



Argentina
Virtual & Actual
Instituto de la Realidad Nacional

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

Peronismo, militarismo y nación en armas

por

Fernando de Estrada

Perón: formación militar y acción política

por

Marcelo Camusso

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

Peronismo, militarismo y nación en armas

**Por
Fernando de Estrada**

En el último capítulo de su libro de memorias “La Historia que he vivido”, Carlos Ibarguren destaca su sorpresa ante el estallido de la revolución del 4 de junio de 1943, de cuya preparación no tenía referencia alguna pese a su actividad política y amistades militares. De igual modo, Arturo Jauretche rememora que en la noche del 3 al 4 de junio de aquel año se encontró casualmente con los hermanos Julio y Rodolfo Irazusta, quienes le afirmaron que una revolución era inminente, pero se trataba de la permanentemente anunciada en los ambientes nacionalistas, la cual casi invariablemente estaba comandada por el general Benjamín Menéndez. Por su parte, Jauretche tenía su versión de un levantamiento militar para las próximas horas, en este caso inspirado por el radicalismo y dirigido presuntamente por el general Severo Toranzo, un rumor tan sostenido en el tiempo como el de la revolución nacionalista.

Estos testimonios de figuras tan al tanto de la política de entonces revelan cómo el verdadero movimiento de aquella fecha se desarrolló por entero dentro de las filas militares con el sigilo propio de las acciones de guerra. Es un episodio atípico en la colección de las revoluciones argentinas, casi invariablemente instrumentadas por el partido opositor y con participación de civiles, como en 1874, 1880, 1890, 1893, 1905 y 1930, y cual lo serían también de manera parecida las de 1955, 1966 y 1976.

El desenvolvimiento posterior del gobierno constituido el 4 de junio manifestó además la existencia de un plan de acción política elaborado en los cuarteles a puertas cerradas, aunque se convocó a algunos civiles para colaborar en su ejecución. Parecía llegada “la hora de la espada” anunciada por Leopoldo Lugones algunos años antes; sin embargo, lo que el poeta predecía jubiloso era sólo un proceso de moralización de la vida pública a través de las virtudes marciales, mientras que esto pretendía superar aquel proyecto con una serie de medidas destinadas a transformar la realidad política, económica y social de la Argentina.

El gran historiador Pierre Chanu ha demostrado que existe lo que llama ondas de larga duración en la vida de las naciones; con ello se refiere a que los acontecimientos de una época pueden incidir pesadamente en tiempos muy posteriores, inclusive cuando se los ignore o se los haya olvidado. Es conveniente valerse de esta advertencia para no asombrarse de que los revolucionarios del 4 de junio heredaban y reencarnaban un principio surgido siglo y medio antes y llamado “la nación en armas”.

Entender este concepto y elaborarlo había sido la preocupación central del Estado Mayor de Prusia inmediatamente después de las guerras napoleónicas. En efecto, los militares alemanes recordaban con estupor cómo sus ejércitos disciplinados y bien organizados habían sido derrotados sistemáticamente primero por las milicias de la revolución francesa y después por el heredero de ésta, el emperador Napoleón



Bonaparte, sin duda gran estrategia pero asistido también por algún elemento aún desconocido por entonces.

La investigación dejó satisfechos a los alemanes cuando arribaron a la idea de que “la nación en armas” era ese elemento descubierto por los franceses. Consistía el mismo en una ruptura completa con lo que hasta el siglo XVIII había configurado las llamadas reglas de la guerra, que tendía a aliviar el rigor de los conflictos, por ejemplo, respetando a las poblaciones civiles; este ideal, que muchos consideraban alcanzable, consideraba que la guerra podría transformarse en una especie de “deporte de reyes”, concebido más como un trámite contencioso antes que como un modo de destruir al adversario.

Alejados de esa meta, los revolucionarios franceses opusieron a sus enemigos una milicia formada y armada con todos los recursos, militares y civiles, que el país podía ofrecer. Así se estableció el reclutamiento forzoso de la población civil que permitió organizar ejércitos de superioridad numérica decisiva, se impuso la unanimidad obligatoria de opinión, se forzó la actividad económica para el servicio de la guerra. Tal movilización de recursos otorgó a Francia ventajas decisivas frente a ejércitos clásicos, entre ellos el prusiano.

De los investigadores militares que arribaron a esta comprobación el más famoso ha sido Karl von Clausewitz, autor de la famosa frase “la guerra es la continuación de la política por otros medios”; bien podría pertenecerle la inversa, “la política es la continuación de la guerra por otros medios”, pues él y sus colegas se sintieron tentados por el sistema de militarización de la sociedad practicado por la revolución francesa y Napoleón. En 1883, uno de sus discípulos, el mariscal Wilhelm Colmar von der Goltz, dio elaboración definitiva a ese principio con su libro titulado precisamente “La nación en armas”, donde establece claramente que el país debe estar preparado permanentemente para la guerra. Se trata, pues, de una doctrina militar que se extiende a la política en general y que la subordina.

Los militares alemanes no tuvieron en cuenta al imitar el modelo revolucionario francés que éste en definitiva agotó las energías de Francia dejándola exhausta al final de las campañas napoleónicas. Hasta 1789 Francia disfrutaba como gran potencia mundial de la mitad de los recursos del continente europeo; acabada la aventura de “la nación en armas” se extinguió también su protagonismo internacional, situación en parte disimulada por el prestigio de su cultura.

Los resultados de la Segunda Guerra Mundial pueden tal vez interpretarse también como un pesado costo para Alemania de las décadas durante las cuales la idea de “la nación en armas” constituyó su doctrina militar. Sea como fuere, a lo largo de ese tiempo el nuevo modelo alemán sedujo a los ejércitos de muchas naciones, entre ellos el de la Argentina, que la incorporó a los cursos de formación de sus oficiales desde finales del siglo XIX. Hecha voluntad de dominar la vida civil y política, salió a la luz pública el 4 de junio de 1943, iniciando un proceso de transformaciones que generaron al peronismo.

En el número 77 de esta **Revista Argentina Virtual y Actual** hemos publicado un importante artículo del investigador Marcelo Camusso donde se describe el itinerario seguido por la idea de “la nación en armas” como influencia intelectual entre los militares



Argentina
Virtual & Actual
Instituto de la Realidad Nacional

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

argentinos y su permanencia en la política a través de la figura de Juan Domingo Perón. Ahora ampliamos aquel aporte ofreciendo un profundo y laborioso trabajo del mismo autor, que constituye su tesis doctoral y es una pieza documental y de interpretación iluminadora sobre un período todavía encarado desde las pasiones políticas que dificultan su comprensión.



Argentina
Virtual & Actual
Instituto de la Realidad Nacional

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77



PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATOLICA ARGENTINA
SANTA MARIA DE LOS BUENOS AIRES

INSTITUTO DE CIENCIAS POLITICAS Y RELACIONES INTERNACIONALES

PERÓN: FORMACIÓN MILITAR Y ACCIÓN POLÍTICA
La formación militar del Teniente General Perón y
el Estado Mayor General Alemán

TESIS DE DOCTORADO EN CIENCIAS POLITICAS

Doctorando: Lic. Marcelo Pablo Camusso

Director: Dr. Arturo Fernández

AGOSTO DE 2006



Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

A LA MEMORIA DE

Daniel Rodríguez Lamas

AGRADECIMIENTOS

A María Eugenia, por su amor y paciencia

A nuestros hijos

Federico

Pablo

Nicolás

Mariana

Angeles

Pedro

Por el tiempo de padre que les robó este trabajo

A quienes me alentaron, apoyaron y ayudaron en forma permanente para que la pudiera terminar en el fragor de mis innumerables obligaciones.

Dr. Arturo Fernández, Ingeniero Matías Munárriz, Dr. Alfonso Santiago, Dr. Enrique Aguilar, Mons. Alfredo Zecca, Lic. Asunción Zumárraga, Dr. Carlos D'Agostino, Dr. Eduardo Calcagno, Lic. Santiago Alles, Lic. Víctor Tellería, personal del ICPRI,



Argentina
Virtual & Actual
Instituto de la Realidad Nacional

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

ÍNDICE

AGRADECIMIENTOS

iii

ÍNDICE

v

INTRODUCCIÓN

1

1.- El Planteo y la Elección del Tema de la Tesis.....	1
2.- La formación militar a principios del siglo XX. Naturaleza y calidad de la formación para el mando que recibió Perón.....	1 4
3.- El abordaje teórico y algunas cuestiones conceptuales. Definiciones.....	1 5
4.- Hipótesis general y derivadas.....	3 0
5.- El abordaje metodológico.....	3 2

I. LOS ORÍGENES Y DESARROLLO DE LA DOCTRINA DEL EJÉRCITO Y EL ESTADO MAYOR GENERAL ALEMÁN

37

1.- Guerra y Política en los orígenes de las instituciones militares de Prusia-Alemania.....	3 7
2.- La Revolución Francesa: El “Estado Nacional” y la “Nación en Armas” y su impacto en Prusia.....	4 4
3.- Los reformadores: Scharnhorst y Gneisenau. La formación del	4 8



Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

oficial superior.....

4.- Continuación de las reformas: von Boyen y von Grolman. La reacción Conservadora: Von Müffling y von Krauseneck. Institucionalización de la excelencia militar.....	5
	6
5.- Las teorías de Karl Von Clausewitz (1780-1831).....	6
	2
6.- La conducción de Helmuth von Moltke.....	7
	8
7.- Las guerras de la unificación alemana.....	8
	3
8.- Muerte de Guillermo I, caída de Bismarck y el retiro de von Moltke el fin de una época.....	8
	9
9.- Alfredo Conde von Schlieffen (1833-1913).....	9
	2
10.- La Primera Guerra Mundial.....	1
	02

II. FORMALIZACIÓN DE LAS DOCTRINAS Y EXPORTACIÓN DE LAS IDEAS DEL ESTADO MAYOR GENERAL ALEMÁN

11
7

1.- La recepción y exportación de las ideas del Estado Mayor.....	1
	17
2.- El general Foch, las ideas de Clausewitz en Francia.....	1
	21
3.- Colmar von der Goltz: Su misión en Turquía y la importancia de la obra <i>La Nación en armas. Un libro sobre organización de ejércitos y</i>	1
	28



Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

conducción de guerra en nuestros tiempos
(1883).....

4.- El modelo de la Academia de Guerra de
Berlín..... 1
56

5.- La historia militar como fundamento de la formación teórica y
doctrinal. Su desarrollo en el siglo
XIX..... 1
62

6.- Método y Esquema de la
acción..... 1
64

III. INFLUENCIA DE LA DOCTRINA DEL ESTADO MAYOR GENERAL ALEMÁN SOBRE EL EJÉRCITO ARGENTINO A PARTIR DE SU CONFIGURACIÓN INSTITUCIONAL PROFESIONAL

16
7

1.- Argentina y Alemania a fines del siglo XIX y principios del XX..... 1
67

2.- Organización del Estado Nacional y del Ejército..... 1
75

3.- Modernización e influencia alemana..... 1
80

4.- Modalidades de la influencia Alemana..... 2
00

5.- Consecuencias ideológicas de tal influencia..... 2
15

IV. LA FORMACIÓN Y DESARROLLO MILITAR DE PERÓN

23
5



Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

1.- La Infancia 1895-1910. Descubrimiento de sus cualidades innatas...	23
	5
2.- El ingreso al universo militar. Perón en el Colegio Militar de la Nación (1911-1913).....	23
	8
3.- La etapa cuartelera. El aprendizaje empírico: La inteligencia de la realidad. (1914-1925).....	24
	5
4.- El pasaje por la Escuela Superior de Guerra en 1926.....	24
	9
5.- Profesores de Perón en la Escuela Superior de Guerra.....	25
	8
6.- La inmersión en los grandes autores clásicos de la guerra.....	26
	1
7.- Perón y la Revolución de 1930.....	26
	5
V. PROFESOR EN LA ESCUELA SUPERIOR DE GUERRA (1931-1936)	27
	1
1.- Perón y la Cátedra de Historia Militar.....	27
	1
2.- Desarrollo de la Historia Militar como campo científico.....	27
	4
3.- El desarrollo de la Historia Militar en la Argentina.....	27
	6
4.- Perón y la Historia Militar Argentina.....	27
	9



Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

5.- Influencia de las corrientes historicistas.....	28
	1
6.- Autores militares nacionales y extranjeros que influyeron en Perón.....	28
	2
7.- Las fuentes civiles del pensamiento de Perón.....	28
	7
8.- Agregado militar en Chile (1936).....	29
	0
9.- La Misión de estudio a Italia del Teniente Coronel Perón.....	29
	1
10.- Las ideas de Perón en 1940.....	29
	5
11.- Su participación en el GOU.....	30
	1
12.- La revolución de 1943 y su ingreso a la política.....	30
	3

VI. OBRAS PRINCIPALES DE PERÓN VINCULADAS CON SU PROFESIÓN MILITAR

30

5

1.- El frente Oriental de la Guerra Mundial en 1914. Operaciones en la Prusia Oriental y la Galitzia. Tannenberg, Lagos Masurianos, Lemberg. Estudios	3
Estratégicos.....	06
2.- Apuntes de Historia Militar. Parte Teórica.....	3
	36
3.- Apuntes de Historia Militar. La guerra ruso-japonesa de 1904-1905.....	4
	13
4.- Memoria Geográfica Sintética del Territorio Nacional del	4



Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

Neuquén..... 17

5.- Toponimia Patagónica de Etimología Araucana..... 4
19

6.- La idea estratégica y la idea operativa de San Martín en la
Campaña de los Andes. Segundo Congreso Internacional de Historia de
América..... 4
20

7.- Observaciones recogidas en la organización, instrucción y
conducción de tropas
alpinas..... 4
20

8.- Las operaciones en 1870..... 4
21

VII. ANÁLISIS DE LAS OBRAS DE PERÓN **42** **5**

1.- La Idea de la Nación en
Armas..... 4
25

2.- La relación entre la guerra y la política..... 4
31

3.- La estrategia como ciencia y arte de la conducción y el conductor
como el alma de la conducción o la parte vital del
arte..... 4
38

4.- La estrategia como ciencia del justo medio..... 4
48

5.- La trilogía doctrina, teoría y método de acción..... 4
51



Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

6.- El esquema de la acción.....	4
	53
7.- El peso de lo orgánico y la planificación.....	4
	66
8.- La componente histriónica.....	4
	70
9.- Otros temas.....	4
	76

VIII. LA APLICACIÓN DE ESTOS “PRINCIPIOS”, EN SU DESEMPEÑO POLÍTICO	47
AGONAL, COMO ESTADISTA Y COMO LÍDER POLÍTICO PROSCRIPTO	9

1.- Significado de la Defensa Nacional desde el punto de vista militar. Discurso en la Universidad Nacional de La Plata, 10 de junio de 1944.....	4
	80
2.- Palabras pronunciadas en la comida de camaradería de las Fuerzas Armadas el 5 de julio de 1946.....	4
	93
3.- Discurso que pronuncia en la inauguración del Curso para Coroneles en la Escuela Superior de Guerra el 2 de abril de 1949.....	4
	94
4.- Discurso pronunciado en el almuerzo ofrecido por los jefes y oficiales de Campo de Mayo al General Perón y a su esposa el 10 de marzo de 1949.....	4
	95
5.- Ley No. 13.234 del 1º de septiembre de 1948. Organización de la	4



Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

Nación para tiempo de guerra..... 96

6.- Política y Estrategia. Artículos publicados por Perón en el diario *Democracia*, bajo el seudónimo de Descartes (Enero de 1951 a enero de 1952)..... 4
99

7.- *Conducción* *Política*
(1951)..... 5
00

8.- *Plan Político 1954*..... 5
26

9.- Perón en el exilio: La política por otros medios: resistencia e insurrección (1955-1960)..... 5
31

10.- Entrevista a Juan Domingo Perón, por Fernando “Pino” Solanas y Octavio Getino, Revista *Crisis*
(1974)..... 5
51

CONCLUSIONES **55**
5

1.- La recepción de las ideas. El marco institucional argentino..... 5
62

2.- Desarrollo profesional de Perón..... 5
65

3.- Desarrollo personal de Perón..... 5
69

4.- Formación militar de Perón y acción política. Proyecciones al presente..... 5
73



Argentina
Virtual & Actual
Instituto de la Realidad Nacional

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

ANEXOS	57
	9

Anexo	
I.....	5
...	79
Anexo	
II.....	5
...	83
Anexo	
III.....	5
..	89
Anexo	
IV.....	5
...	95
Anexo	
V.....	5
....	99

BIBLIOGRAFÍA	60
	1

INTRODUCCIÓN

Sumario: 1.- El Planteo y la elección del tema de la tesis. 2.- La formación militar a principios del siglo XX (naturaleza y calidad de la formación para el mando que recibió Perón). 3.- El abordaje teórico y algunas cuestiones conceptuales. Definiciones. 4.- Hipótesis general y derivada. 5.- El abordaje metodológico.

EL PLANTEO Y LA ELECCIÓN DEL TEMA DE LA TESIS

“Napoleón, el autodidacto por excelencia, al terminar su vida pidió sus cuadernos de la escuela y dijo: Algún día la humanidad ha de querer saber como formé mi personalidad y que clase de maestros me prepararon”.¹ Esta frase, puesta como referencia por Pavón Pereyra en su primera biografía de Perón en 1952, motivó mi primer interés por el tema de la tesis.

Juan Domingo Perón es el personaje que más influyó en la historia argentina a partir de 1945. Participó en las revoluciones de 1930 y 1943, Presidente de la República entre 1946 y 1955 cuando fue derrocado, desde el exilio desempeñó un rol fundamental en la política nacional; tras un conflicto prolongado en un contexto polarizado, asumió nuevamente la presidencia de la Nación en 1973; y a su muerte en 1974, le sucedió un período de confusión que culminó con la última irrupción de las Fuerzas Armadas en el poder.

A más de 30 años de su muerte, el movimiento que fundó continua vigente y conforma la más grande fuerza política nacional. La última elección presidencial del año 2003 fue, en rigor, una elección entre candidatos peronistas.

Esta tesis pretende indagar cómo Perón construyó su esquema de pensamiento, cuáles fueron sus cualidades innatas y cuáles sus conocimientos adquiridos, partiendo de la hipótesis de que la formación y el esquema de acción política de Perón se concretan a partir de su formación intelectual y técnica militar y de la experiencia empírica castrense. Se intenta señalar el contenido de sus estudios militares y sus derivaciones hacia la política; su aproximación a la teoría política, económica y social; sus ámbitos de desarrollo

¹ Enrique PAVÓN PEREYRA. *Perón (1895-1942). Preparación de una vida para el mando*. Buenos Aires: Espiño, 1952, p.17.



Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

intelectual, los maestros y amistades que influyeron en su formación, todo ello en el marco de la refracción de las ideas teorías y doctrinas del pensamiento militar alemán en el ejército de nuestro país.

Cuatro de los más importantes estudiosos de la vida de Perón, desde perspectivas y posiciones bien diferentes han coincidido en señalar la dificultad que implica el acometer una tarea como la propuesta.

Fermín Chávez, señala en el Prólogo de las Obras Completas de Perón:

No es tarea sencilla ubicar las vertientes que alimentan los distintos momentos de la cultura de Juan Perón, y descubrir sus lecturas. Sólo en pocos discursos y textos suyos hallamos los rastros explícitos de sus pensadores preferidos. Es que no era aficionado a las citas y más bien se caracterizaba por exponer ideas reelaboradas, adaptadas en un lenguaje muy propio y en síntesis verdaderamente originales.²

Y agrega:

Una de las fases menos iluminadas de la personalidad de Juan Perón es la que corresponde a su formación y a las fuentes de su pensamiento, a pesar de la suma considerable de trabajos publicados, especialmente en los últimos años, sobre nuestro compatriota. La razón de este desequilibrio se encuentra, sin duda, en la atención predominantemente política de Perón, por lo menos durante su vida.³

Joseph Page, expresó en una conferencia en 1998:

Yo pasé ocho años de mi vida dedicado al estudio del pensamiento, los hechos y los tiempos del general Juan Domingo Perón, les puedo dar testimonio personal, de lo difícil que es seguir la pista a los documentos y las pruebas, que el biógrafo necesita para dar vida al personaje cuya historia pretende contar.⁴

² Juan Domingo PERÓN. *Obras Completas*. Buenos Aires: Fundación a Distancia Hernandarias, 1997, Tomo I, p. 21.

³ *Ibid.*, Tomo I, p. 25.

⁴ Joseph PAGE. "Un Peronismo para el siglo XXI". En: *Cuadernos del INJDP*, no. 3, Buenos Aires, 1998, p.5. Conferencia pronunciada en el Instituto Nacional Juan Domingo Perón, 18 de junio de 1998.

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

En esta dificultad profundiza Félix Luna que se acercó al general Perón para recabar datos que necesitaba para un trabajo que estaba realizando sobre él a lo que Perón respondió en forma desalentadora: “Mire Luna –le dijo, palabras más o menos– todas estas cosas yo se las dejé a Pavón Pereyra para que sea él quien las maneje, de manera que ahora no puedo inmiscuirme en lo que está haciendo”.⁵

Pavón Pereyra, fue el biógrafo oficial de Perón. Muchos de los datos aportados para los trabajos de Pavón Pereyra fueron permanentemente modificados por Perón que reescribía su propia historia continuamente.

Tomás Eloy Martínez, por su parte, lo denomina “personaje inapresable” y explica:

A diferencia de Evita, que exponía con firmeza y transparencia todo lo que era, y también de su tercera esposa, Isabel, detrás de cuyo ser parecía que hubiera nada, Perón siempre mantuvo a distancia de los demás lo que realmente le pasaba por la cabeza.⁶

No se trata de un tema enteramente nuevo, pero resulta un campo poco estudiado en comparación con el volumen de los estudios dedicados a indagar el origen y el desarrollo del peronismo como movimiento político.⁷ Pero por tratarse de una fuerza política que nació en los cuarteles, creemos que una indagación sobre las ideas dominantes en la institución militar de ese tiempo y en las influencias de esas ideas en Perón, resulta esclarecedora a la hora de comprender las raíces del peronismo.

⁵ Citado en Ricardo Eulogio BRIZUELA. *Un Mito Llamado Perón*.
<http://comunidad.ciudad.com.ar/argentina/capital_federal/ricardobrizuela> [Última consulta, 08/08/2006].

⁶ Tomás Eloy MARTÍNEZ. “El último Perón”. En: *El País*, de Madrid, 01/08/2004. Artículo escrito al conmemorarse treinta años de su muerte.

⁷ Laszlo HORVARTH. ed. *A Half Century of Peronism, 1943-1993: An internacional Bibliography*. Stanford: Hoover Institution – Stanford University, 1993.

El estudio que no es abarcativo de todo el universo escrito incluye 3392 artículos. Desde la fecha de este relevamiento se ha seguido en forma continua con la producción de artículos y libros de todo tipo sobre Perón.

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

DISTINTAS INTERPRETACIONES SOBRE EL PERONISMO

Si se realiza un breve repaso de las muchas interpretaciones acerca del origen del peronismo y del lugar que en dichas interpretaciones tiene la figura de Perón y su formación militar podemos aproximarnos al objetivo de esta tesis. Para ello utilizaremos el ensayo de análisis bibliográfico de Mariano Ben Plotkin, que analiza la producción bibliográfica posterior a la caída de Perón.⁸

La finalización del proceso peronista había sido traumática y el juicio de valor sobre el gobierno de Perón y el peronismo estaba dividido en dos visiones antagónicas e irreconciliables, la opinión de los que estaban a favor de Perón y la de los que habían de una u otra manera participado en su derrocamiento. Para la izquierda y la derecha antiperonista, comenta Plotkin, “el peronismo era una prueba de que en alguna medida el proceso político y social del país ya no se adaptaría a las reglas tradicionales y estaba escapando de su control el fenómeno peronista era visto como algo esencialmente (único) aberrante y por lo tanto imposible de ser entendido por medios racionales”.

En esta línea de pensamiento que Plotkin denomina “visión patológica” encontramos entre otros a Jorge Luís Borges, Raúl Damonte Taborda, Ezequiel Martínez de Estrada y José Luís Romero, para estos últimos Perón había representado la versión vernácula del Fascismo o del Nazismo. En estas visiones (con mayor o menor énfasis) Perón era considerado como un gran demagogo manipulador de las clases populares.

En esta línea –menciona Plotkin- se encuentran dos obras que marcaran el rumbo de las interpretaciones hacia visiones menos viscerales y más complejas del fenómeno peronista. La primera de ellas es la obra de Jorge

⁸ Mariano Ben PLOTKIN. “Perón y el Peronismo: un ensayo bibliográfico”. *ELAL*, vol. 2 no. 1 (1991), pp. 113-135. Este ensayo a pesar de haber sido realizado en la década del 90-hace más de una década- se presenta como uno de los únicos documentos que analizan toda la bibliografía interpretativa del peronismo hasta ese momento. A la fecha se ha incorporado nueva bibliografía desde distinta perspectivas, tal es caso del libro de Juan J. Sebreli, *Crítica de las ideas políticas argentinas*, o la nueva biografía *Perón* de Norberto Galasso, por citar alguna de ellas.

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

Abelardo Ramos, *Perón: historia de su triunfo y su derrota*,⁹ y la obra de Gino Germani, *Política y sociedad en una época de transición*.¹⁰

La interpretación de Ramos desde la llamada izquierda nacional, es que en los países coloniales o semi coloniales (entre los que incluye a la Argentina), resulta imposible el funcionamiento de un sistema democrático razón por lo cual sus gobiernos adquieren características bonapartistas que, sin embargo, en ciertas circunstancias, como en el caso del peronismo, incorporar elementos progresistas y antiimperialistas. Este enfoque –analiza Plotkin-es superior de la visión del peronismo como un fenómeno único (lo incorpora al análisis marxista de los países coloniales y semicoloniales) y patológico. Perón ya no es presentado como un manipulador onnipotente de los sectores populares. El 17 de octubre no es una creación del líder sino de los trabajadores. En esta misma visión del peronismo como “movimiento liberador” encontramos también –menciona Plotkin-a Juan José Hernández Arregui.

Gino Germani en su obra *Política y sociedad en una época de transición*, - explica Plotkin- iniciará la “interpretación ortodoxa del peronismo”, dentro del marco teórico de la llamada “teoría de la modernización”, procurando dar una explicación “científica” del peronismo. Plotkin sugiere que al interrogarse Germani el por qué las masas eligieron un camino no-democrático y totalitario, en vez de un camino más democrático para incorporarse al sistema político, lo responderá a través de dos factores: las características del proceso de modernización del país; y el rol de los migrantes internos de origen rural y sin experiencia política o sindical previa, que se trasladaron principalmente a Buenos Aires para incorporarse al mercado del trabajo industrial. Por otra parte menciona Plotkin que Germani compara al peronismo con las experiencias totalitarias de derecha europeas marcando las afinidades y las diferencias. También, Germani, contra las visiones anteriores, encuentra aspectos positivos

⁹ Jorge Abelardo RAMOS. *Perón: historia de su triunfo y su derrota*. Buenos Aires, 1959. Se trata de un libro corto, que en realidad era un capítulo del libro más largo: *Revolución y contrarrevolución en la Argentina* (Buenos Aires, 1957). Citado por PLOTKIN, *op. cit.*

¹⁰ Gino GERMANI. *Política y sociedad en una época de transición. De la sociedad tradicional a la sociedad de masas*. Buenos Aires: Paidós, 1962.

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

en el peronismo tales como la adquisición de autoconciencia de su rol político. Finalmente, al incluir al peronismo en una categoría más amplia de movimientos “nacional-populares” típicos de los países latinoamericanos termina con las visiones que lo caracterizaban como un fenómeno político singular.

Plotkin continúa con el análisis de la obra de Torcuato Di Tella, “Populism and Reform in Latin America”,¹¹ que continúa en la línea de Germani. Di Tella analiza el fenómeno del populismo en América Latina (del cual el peronismo es un ejemplo). Tampoco para él el peronismo es un fenómeno único sino que como todo populismo es resultado de la existencia de grupos campesinos y trabajadores urbanos ansiosos por obtener una participación mayor en la distribución del ingreso y en la toma de decisiones políticas. Como estos grupo advienen a la política sin estructura organizativa que los represente se estructuran bajo la dirección de una “élite anti *status-quo*” que organiza la movilización de las masas populares. Tal es el caso del peronismo, cuya élite anti *status-quo* estaba integrada por sectores del ejército y de la pequeña y mediana industria.

Promediando los años '60 –continuamos siguiendo a Plotkin- se va modificando la percepción que la comunidad intelectual tenía acerca del rol del peronismo, por un lado ya habían pasado diez años desde la primera experiencia de gobierno peronista, paralelamente su presencia permanecía enquistada en el movimiento obrero, obligando a la izquierda a reconocer al peronismo como camino obligado para acceder a los trabajadores, en algunos casos conviviendo con el y en otros procurando absorberlos. Finalmente, para completar el panorama, el propio Perón desde su exilio en España, se iba consolidando como árbitro de la política argentina. Con estas nuevas circunstancias que instalaban al peronismo como un fenómeno vigente la visión patológica quedó absolutamente fuera de toda consideración seria.

¹¹ Torcuato DI TELLA. “Populism and Reform in Latin America”. En: Claudio VÉLIZ. ed. *Obstacles to Change in Latin America*. Oxford: Oxford University Press, 1965. Citado por Plotkin *op. cit.*



Argentina
Virtual & Actual
Instituto de la Realidad Nacional

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

Las primeras de las interpretaciones novedosas –señala Plotkin- fueron la “Historia del Peronismo” publicada por la revista *Primera Plana* en 1964 y el libro compilado por Carlos Fayt, *La naturaleza del peronismo*, que tenía por finalidad según su compilador “proveer de material para el conocimiento del qué y el por qué del peronismo en la realidad argentina” y por lo tanto, “iniciar, así, el conocimiento objetivo de esa realidad”,

Pero más relevante fue *El 45*, de Felix Luna,¹² cuya importancia, según señala Plotkin, reside en que “devuelve el surgimiento del peronismo a la ‘contingencia de la historia’ [...] el peronismo no es presentado como la consecuencia casi necesaria de complejos cambios sociales, sino como uno de los posibles resultados (y ciertamente no el único posible) de un complicado y confuso proceso histórico”.

Se trata de un relato histórico acerca de los orígenes del peronismo que traslada el foco del análisis desde lo social al ámbito de lo político y donde el político y los políticos cumplen roles trascendentes.

Para Plotkin uno de los libros más importantes en la interpretación de los orígenes del peronismo fue el libro de Miguel Murmis y Juan Carlos Portantiero, *Estudios sobre los orígenes del peronismo*.¹³ Aquí se vuelve a considerar el rol del movimiento obrero en el surgimiento del peronismo, la visión analítica retorna nuevamente al ámbito de lo social. Surge entonces como novedad interpretativa que el peronismo no puede ser comprendido como “una ruptura completa con el pasado”, sino que es una continuidad de los procesos de desarrollo previos a la segunda guerra. Como consecuencia de este análisis, explica Plotkin:

Murmis y Portantiero rechazan la idea de la “heteronimia de la clase trabajadora” tal como estaba formulada por la “teoría ortodoxa”, viendo al peronismo como el resultado de una alianza poli clasista compuesta por

¹² Félix LUNA. *El 45: Crónica de un año decisivo*. Buenos Aires: xx, 1969. Hay numerosas ediciones posteriores.

¹³ Miguel MURMIS y Juan Carlos PORTANTIERO. *Estudios sobre los orígenes del peronismo*. Buenos Aires: Siglo XXI Eds, 1971.

trabajadores, sectores del ejército y pequeños industriales que se establecieron como consecuencia del proceso de sustitución de importaciones iniciado en la década del '30.¹⁴

Para Plotkin la obra de Murmis y Portantiero tuvo dos consecuencias importantes:

[...] primero, terminó de destruir la imagen de Perón como un manipulador onnipotente de una clase obrera pasiva y segundo, dado que para estos autores el peronismo no representó una ruptura con el pasado, y dado que la explicación sobre sus orígenes debía buscarse en las características de la clase obrera y los sindicatos a lo largo del periodo pre-peronista Murmis y Portantiero dieron con su libro un incentivo para el estudio de las “precondiciones” del peronismo.¹⁵

Entre los muchos trabajos específicos que empiezan a aparecer, Plotkin menciona algunos particularmente útiles para nuestro trabajo: los estudios relativos a la relación entre el ejército y la política durante el siglo XX realizados por Robert Potash, y de Alain Rouquie y las muchas y buenas biografías sobre Perón donde menciona especialmente los trabajos de Pavón Pereyra y Page y también la versión novelada de Tomás Eloy Martínez por tener una base de información original muy importante.

Plotkin señala a modo de conclusión del ensayo que: “la mayor preocupación de los estudiosos del peronismo, ha sido principalmente dar una explicación a la cuestión de cómo fue posible el peronismo, y no tanto analizar el desarrollo concreto del régimen de Perón” así interpreta que existe cierta continuidad en la visión del peronismo como una “especie de patología”.

Si bien para Plotkin, las investigaciones que se desarrollaron en la década de los 90 probaron que los cambios en la política y la sociedad introducidos por Perón no fueron tan importantes como se los consideraba inicialmente, empero, sostiene que al poner de relieve la continuidad del peronismo con su

¹⁴ PLOTKIN, *op. cit.*

¹⁵ *Ibid.*

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

pasado se ha contribuido a contextualizar el tema en estudio eliminándose de esta manera la imagen de Perón como “hacedor de la historia”

Sin embargo, advierte, que no puede dejar de considerar que la época del primer peronismo 1943-1955 “fue en muchos aspectos una divisoria de aguas en la historia argentina contemporánea y que ningún otro líder político en la historia argentina [...] generó tanta devoción y odio simultáneamente”.¹⁶ *Tampoco* se puede negar bajo ningún aspecto *que* Perón ha dejado como herencia una nueva “cultura política” que incluye, entre otras cuestiones, cambios importantes en el rol del estado, en sus relaciones con la sociedad y sus diferentes sectores, en el papel de las instituciones políticas en particular de los partidos políticos y los sindicatos y en los métodos de acción política.

Así parece razonable que puedan incorporarse otras perspectivas para comprender al peronismo y el papel de Perón, tanto desde nuevos puntos de vista como profundizando las investigaciones ya realizadas.

Sobre estas últimas consideraciones se inscribe nuestra investigación, que aspira a profundizar la perspectiva individual-psicológica de su formación militar y el peso de tal formación en su acción política y en la construcción de esa “nueva cultura política” que nace en los cuarteles, sin dejar de lado la variable colectiva-institucional.

ALGUNOS ENFOQUES MÁS ESPECÍFICOS SOBRE EL TEMA

Dentro del panorama de estudios sobre el peronismo, del cual se han descrito sus rasgos generales, algunos autores, como Potash y Rouquié, por ejemplo, han estudiado la influencia de las doctrinas de guerra alemanas como un elemento explicativo de las relaciones civiles y militares de una etapa de la historia política argentina, sin embargo creemos que la actuación de Perón durante su vida militar y su vinculación teórica y afectiva con las teorías y

¹⁶ *Ibid.*

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

doctrinas militares prusiano-alemanas ha sido poco profundizada y en general, utilizada de una manera simplista, para señalar su afinidad en una línea de pensamiento militarista o nazi-fascista.

Aunque desde distintas perspectivas y con distintas y marcadas intenciones, el tema de la influencia de las ideas del Estado Mayor General Alemán sobre Perón se trata en los trabajos de José Luís Romero, Ezequiel Martínez Estrada, Tulio Halperin Dongui, León Rozitchner, José Pablo Feinmann, Horacio González, Domingo Arcomano, José Fernández Vega Juan, José Sebrelli y Emilio Dellasoppa y sus más importantes biógrafos Enrique Pavón Pereyra, Fermín Chávez, Ricardo Sidicaro y Joseph Page.

Todos coinciden en sus referencias a la influencia del pensamiento del Estado Mayor Alemán. Pero tales referencias son genéricas o apuntan solamente a desarrollar algún aspecto parcial de la misma. Enumeraremos los autores principales que han considerado esta temática.

El primero en destacarlo, en sentido crítico, desde la visión patológica fue José Luís Romero en su obra *Las ideas políticas en Argentina*, edición de 1975, donde aparece un capítulo que recoge la etapa histórica que va desde 1930 a 1955 con el título de “La línea del Fascismo”. Allí Romero, señala la coincidencia de: “dos corrientes de ideas, por una parte un planteo genérico ajustado a los principios del Estado que a su vez se inspiraban en los teóricos alemanes desde von der Goltz y von Clausewitz hasta Göerlitz; por otra un planteo específico para la Argentina que venían preconizando los nacionalistas argentinos de acuerdo con la variante fascista del antiimperialismo”.¹⁷

Otro autor que abordó el tema, desde una visión patológica fue Ezequiel Martínez Estrada, en *¿Qué es esto? Catilinaria*, publicado en 1956 desde una posición fuertemente crítica del peronismo, lo ubica como un instrumento del

¹⁷ José Luís ROMERO. *Las ideas políticas en Argentina*. México: Fondo de Cultura Económica, 1975, p. 250.

nazismo y señala que “los precursores del Perón fueron teóricamente von Clausewitz y von Schlieffen, prácticamente von Luxburg y Von Thermann”.¹⁸

Tulio Halperin Donghi, agrega un matiz interesante al enfatizar la relación mando-obediencia de matriz militar, como aporte central de tales influencias. Señala:

Si se abstiene de extraer lecciones de ese aspecto de su experiencia es quizá porque esas lecciones no aportarían nada útil al esclarecimiento del que le aparece como una evidencia comparable a la de esas verdades que cree deducir directamente de la experiencia como el problema central de la política, y que no es el de persuadir a iguales a actuar como a uno le conviene, sino-dicho muy sencillamente-el de hacerse obedecer por sus subordinados. Es sobre todo esa concepción política la que justifica la aguda caracterización de José Luís Romero, para quien la de Perón era una “ideología de Estado Mayor”.¹⁹

En otro trabajo, este autor caracteriza al peronismo como un bonapartismo que se apoya “en una ideología que José Luís Romero caracterizó como de ‘Estado Mayor’ para persuadirse de que su empresa de conquista golosa y goce insaciable de poder personal era, en verdad, un esfuerzo heroico por dar organización firme a una sociedad espontáneamente incapaz de alcanzarla”.²⁰

León Rozitchner, en su libro *Perón: entre la sangre y el tiempo. Lo inconciente y la política*,²¹, aborda desde el psicoanálisis la cuestión de la

¹⁸ Ezequiel MARTÍNEZ ESTRADA. *¿Qué es esto? Catilinaria*. Buenos Aires: Editorial Lautaro, 1956, p. 121. Citado por Domingo ARCOMANO. *Perón, Guerra y Política: las fuentes militares de “Conducción Política”*. Buenos Aires: Fundación Bartolome Hidalgo, 2003, pp. 24-28.

¹⁹ Tulio HALPERIN DONGHI. “El lugar del peronismo en la tradición política argentina”. En: Samuel AMARAL y Mariano PLOTKIN. comps. *Perón: del Exilio al Poder*. Buenos Aires: Cántaro Editores, 1993, p. 29. Citado por Domingo ARCOMANO. *Perón, Guerra y Política: las fuentes militares de “Conducción Política”*. Buenos Aires: Fundación Bartolome Hidalgo, 2003, pp. 28 y ss.

²⁰ Tulio HALPERIN DONGHI. *La larga agonía de la Argentina peronista*. Buenos Aires: Ariel, 1994, pp.25 y ss.

²¹ León ROZITCHNER. *Perón: entre la sangre y el tiempo. Lo inconciente y la política*. Tomo I: “Del duelo a la política: Freud y Clausewitz”. Buenos Aires: Catálogos, 1998. Citado por Domingo ARCOMANO. *Perón, Guerra y Política: las fuentes militares de “Conducción Política”*. Buenos Aires: Fundación Bartolome Hidalgo, 2003, p. 41 y ss.

violencia en Perón a partir de una interpretación del pensamiento de Freud y de Clausewitz desde la óptica de Marx, donde la figura de Perón aparece como antecedente y paradigma del accionar de la dictadura militar. En el Capítulo I Del duelo a la política: comienza preguntándose: ¿Por qué comenzar con Freud y Clausewitz un trabajo que pretende ocuparse de los nos pasó con Perón? Se trata de interpretar el surgimiento del Peronismo como creación social visto desde el campo militar como una nueva forma de dominación política “encubierta”, cuyas consecuencias deben ser leídas no solo en la reorganización de las formas sociales colectivas sino también en la configuración subjetiva de sus adeptos.

José Pablo Feinmann, en su trabajo *La sangre derramada. Ensayo sobre la violencia política*, publicado en 1998, realiza una relectura de los *Apuntes de Historia Militar* que considera indispensable para una reflexión sobre la violencia en la Argentina: “Perón consideraba aptos para la acción política sus principios militares de 1932”.

En realidad, “sus” principios, eran los del Estado Mayor Alemán. Resulta interesante traer a colación una afirmación de este autor acerca de la comprensión del peronismo setentista, Feinman dixit:

Los años setenta no se pueden entender sin el libro ‘De la guerra’, de Clausewitz; sin el general vietnamita Giap, sin el mariscal Von der Goltz y su obra ‘La nación en armas’, sin el Che, sin Fanon. Todo esto que confluye: dos militares prusianos, Clausewitz y Von der Goltz (admirados por Perón), Giap, el Che, Cooke, Castro, con Scalabrini Ortiz, Jauretche... Era un cóctel poderosísimo, por eso es tan fascinante esa época. [...] para interpretar esta época, tan compleja, hay que tener una formación en filosofía política muy vasta y muy profunda, [...].²²

Horacio González, en *Restos Pampeanos. Ciencia, Ensayo y Política en la Cultura Argentina del Siglo XX*, publicado en 1999, incluye en su capítulo 3 un punto referido a Perón y los Apuntes de 1931, donde expresa: “Perón sigue

²² José Pablo FEINMANN. *La sangre derramada. Ensayo sobre la violencia política*. Buenos Aires: Ariel, 1998, p. 37.

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

en su exposición a Jomini o al conde Schlieffen, finos autores de textos de historia militar, pero el fantasma que recorre los apuntes es [...] Carl von Clausewitz, el autor de Von Kriege”.²³

En el mismo capítulo analiza el Perón de León Rozitchner señala que “se detiene ahora en una interpretación de la ideología militar “defensivista” del teórico prusiano, en lo que podría llamarse una ontología militar de la defensa. (...) considera que existe una “estrategia de los pobres” en las raíces del pensamiento de Clausewitz al que llama “general bastardo en lucha con la incerteza de su origen, se destaca en él un énfasis en la defensiva popular y el predominio del estímulo moral.”²⁴; al final del capítulo desarrolla un ensayo sobre “Simulación y conducción” en la que analiza en profundidad la teoría de la conducción de Perón.

Domingo Arcomano, en su libro *Perón, Guerra y Política: las fuentes militares de “Conducción Política”*, publicado en el 2003, resalta:

[...] la utilización que Perón hace de la teoría militar a través de los aportes selectivos de Clausewitz, Von der Goltz [...] y del mariscal Ferdinand Foch. Esta metodología resultó coherente y funcional a la tarea didáctica de Perón en la década del 30, y será retomada dos décadas más tarde, ya como presidente de la Nación, a través de un giro simple [...] de conceptos deslizados desde la teoría militar al campo de la política práctica, presentada a partir de reglas generales de acción.²⁵

José Fernández Vega en su obra *Las guerras de la política Clausewitz de Maquiavelo a Perón*, editada en el 2005, analiza la teoría de la guerra de Clausewitz a partir de su proyección sobre lo político y lo social y de la influencia de su pensamiento en figuras como Lenin, Aron, Croce, Schmitt y Perón. En el capítulo 11, “El general en otro laberinto: Clausewitz en

²³ Horacio GONZÁLEZ. *Restos Pampeanos. Ciencia, ensayo y política en la cultura argentina del siglo XX*. Buenos Aires: Colihue, 1999, p. 313.

²⁴ Ídem, ídem, p.321

²⁵ Domingo ARCOMANO. *Perón, Guerra y Política: las fuentes militares de “Conducción Política”*. Buenos Aires: Fundación Bartolomé Hidalgo, 2003, p. 11-12.

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

Argentina”, desarrolla la influencia militar alemana en la Argentina, la que afirma:

[...] llegó a ser muy importante en los aspectos organizativos y operativos del ejército sin que se dejara sentir del mismo modo en el plano teórico. El legado de Clausewitz no parece haber sobrepasado el habitual nivel formal que lo erigía en vacía autoridad emblemática, tal como sucedía, por lo demás, en su propio país de origen. Si en la Argentina hubo algún intento aislado de aproximación o interpretación de Vom Kriege fue [...] decisivamente determinado por una lectura moldeada en el espíritu de la doctrina militarista Guillermina. Aunque muy influido, como se verá, por ese marco, Juan D. Perón produjo la más notable interpretación del tratado en ese período.²⁶

Emilio Dellasoppa en su obra *Ao inimigo, nem justica. Violencia política na Argentina 1943-1983* señala en el Capítulo 4 “A era Peronista (I) que Perón desarrolla una conducción política inspirada en Clausewitz, Moltke y von der Goltz

Se um grande mérito deve ser creditado a Perón, é o do reconhecimento na prática, depois de su derrocada, da complexidade da luta política perante a militar, dosando o uso de elementos que caracterizam o emprego de uma estratégia total de modo indireto. A estrutura da ação política de Perón incorpora essa complexidade, e na sua análise é que encontramos elementos explicativos tanto de suas limitações e fracassos como seus êxitos, nos marcos do “conflito prolongado”.²⁷

Juan José Sebreli en el capítulo 5 Peronismo de su obra *Crítica de las ideas políticas argentinas* señala, en un intento de encontrar las raíces del pensamiento de Perón, que

“[...] estudio De la guerra de Karl von Clausewitz, (...). De la interrelación entre política y guerra (...) Perón deducía que el Ejército y el

²⁶ José FERNÁNDEZ VEGA. *Las guerras de la política. Von Clausewitz, de Maquiavelo a Perón*. Buenos Aires: Edhasa, 2005, p. 315.

²⁷ Emilio Dellasoppa, *Ao inimigo, nem justica, violencia política na Argentina 1943-1983*, São Pablo, Departamento de Ciência Política da USP, Editora Hucitec 1998 p. 127

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

Estado debían fusionarse. De la escuela prusiana de Colmar von der Goltz (...) infería la necesidad de la industrialización para el poderío militar de un país y la idea de que el poder político debe organizarse y preverse.(...) Todo su lenguaje político estaba impregnado de la jerga militar (...).”²⁸

PERÓN Y LAS ALTAS FORMAS DEL INTELECTUALISMO MILITAR

Cuando el capitán Juan Perón llegó a la Escuela Superior de Guerra en 1926 se había consolidado en el ejército el programa de asimilación de las doctrinas alemanas. Era un joven aspirante a oficial de Estado Mayor en el momento de mayor recepción de estas doctrinas en la Argentina, que puede establecerse entre 1900 y 1930. Tales influencias se inician a partir de sus estudios en el Colegio Militar; continúa durante su etapa tropera y se profundiza en la Escuela Superior de Guerra a través de sus relaciones con oficiales superiores y jefes que en su gran mayoría, se formaron en Alemania y con instructores y profesores alemanes venidos al país, además en la aplicación práctica de reglamentos y ordenanzas impregnadas de esas fuentes doctrinarias. Entre 1926 y 1936 tendrá un contacto cotidiano y profundo con los futuros oficiales superiores del ejército con quienes compartirá el ambiente intelectual común de la Escuela Superior de Guerra, profundamente germanizado. Como sucedió con su modelo personal, el mariscal Ferdinand Foch, un profundo cambio se va a producir en la personalidad del joven capitán a través de su inmersión en “las más altas formas del intelectualismo profesional militar”,²⁹ alcanzadas en el desarrollo del ejército prusiano-alemán y de su institución “cumbre” el Estado Mayor General durante el siglo XIX y comienzos del XX. Perón exhibe una profunda recepción de dichas ideas que se traduce en obras, artículos y apuntes, escritos, conferencias, ponencias y en la utilización del

²⁸ Juan José Sebreli *Crítica de las ideas políticas argentinas*, Buenos Aires, Editorial Sudamericana, 2002 p. 220

²⁹ Winston CHURCHILL. *Historia de la Segunda Guerra Mundial*. Referencia a la formación de Foch, muy parecida a la de Perón pág.171

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

esquema de la acción prusiano-alemán, desde su condición de joven oficial aspirante a oficial de Estado Mayor y luego como Profesor de Historia Militar.³⁰

Al respecto el Coronel Juan Lucio Cernadas prologuista de su primer libro apunta:

nutrido en el paciente y largo estudio de los maestros de la conducción de la guerra pretérita, y empapado medularmente de la bibliografía de la posguerra, plasmo su propio criterio sobre bases sólidas y de innegable erudición [y señala que Perón] Pone de relieve con una no bien reprimida simpatía, las aspiraciones y tendencias pacifistas de Alemania, divorciándola de la culpabilidad de la guerra.³¹

Perón asimila la formación estratégica militar e histórica de la escuela prusiana fundada por Scharnhorst y Gneisenau, con el fundamento teórico de Clausewitz, el método de von Molke y otros desarrollos específicos producidos por von der Goldz, el conde Schlieffen, y el mariscal francés Foch. Autores que marcan el verdadero comienzo de la profesión militar en Occidente y que Perón estudia, cita, domina y enseña. También adquiere un conocimiento profundo de la historia europea del siglo XIX y de sus principales conflictos básicamente a través de la historia del ejército prusiano-alemán bajo la dirección de la guerra del primer Moltke hasta Hindenburg. Sus libros *El frente Oriental de la Guerra Mundial* (1931), y sus escritos a modo de “apuntes”: *Apuntes de Historia Militar* (1932), *La guerra ruso-japonesa* (1934) y *Las operaciones de 1870* (1939), expresan su amplio dominio de los temas y de la bibliografía especializada más importante de la época.

³⁰ Juan Domingo PERÓN. *Obras Completas*. Tomo 1. Buenos Aires: Editorial Docencia, 1997. Los tomos 1 a 5 incluyen los trabajos de Perón en el campo de la historia militar. De su análisis se vislumbra la gran versación de Perón en temas de historia militar del siglo XIX y principios del XX, en particular del desempeño del ejército alemán y de sus más importantes conductores.

³¹ *Ibid.*, Tomo I, p. 140.

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

Perón inicia el estudio de estos temas a mediados de la década de 1920 y como señala el Coronel Cernadas: “le dedico sin reticencias sus mejores horas de descanso, durante un largo tiempo”.³²

El desarrollo profesional de Perón se enmarca entonces en la institución militar y está, a su vez, se hallaba bajo el influjo de las ideas del Estado Mayor General Alemán siendo la nota central de tal influencia la creación de la Escuela Superior de Guerra en 1900, el ámbito del desarrollo intelectual de Perón.

Esta superioridad de los alemanes en lo militar se debió a su organización, a su adiestramiento en tiempo de paz y al estudio teórico-práctico de la guerra. El Ejército y el Estado Mayor fueron instituciones representativas de la cultura e idiosincrasia prusiana de su tiempo. Tal cultura e idiosincrasia contribuyo, en gran medida, a la formación de un Estado Nacional Prusiano y en su esfera castrense, a un ejército muy eficaz. La realización de la unidad alemana con la dirección de Prusia como gran potencia europea después de vencer a Dinamarca, Austria y Francia recibió la atención de todo el mundo, y el modelo exitoso de la relación entre política y guerra prusiano fue adoptado en muchos países cuyos procesos de organización estatal estaban en marcha. La Argentina no fue extraña a este proceso, la influencia cultural alemana de fines del siglo XIX penetrará de una manera trascendente en la organización del Estado Nacional Argentino y principalmente-pero no sólo- en la organización de su ejército profesional.

La alianza entre la nobleza agraria, la ortodoxia protestante y el ejército va a conformar el estado nacional prusiano, también, en un modo análogo, en la Argentina otra alianza entre los sectores dominantes de la Provincia de Buenos Aires y el Ejército Nacional van a conformar a partir de 1862 las bases del nuevo Estado Nacional, que tendrá como culminación del proceso la capitalización de Buenos Aires en 1880. Se trata de procesos paralelos de unificación política, consolidación territorial y desarrollo económico, generados por las regiones más progresistas de los respectivos países: Prusia y Buenos

³² *Ibid.*, Tomo I, p. 139.

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

Aires. Ambos Estados experimentan transformaciones políticas y económicas producidas por el capitalismo burgués, el liberalismo político, el nacionalismo liberal-conservador y el socialismo.

Roca, Pellegrini, Campos, Ricchieri, los Quesada, González y otros siguieron el proceso de unificación alemana y el rol central que le cupieron al ejército y al Estado Mayor General. De esta experiencia y a través de acciones diplomáticas concretas y aprovechando el desarrollo de la “*kulturpolitik* bismarckiana” surgieron muchas de las iniciativas de modernización que llevaron adelante los miembros de la generación del '80, en distintos campos de lo público, entre ellos el militar.

La reforma de las instituciones militares bajo la influencia alemana permitirá la formación de varias camadas de oficiales superiores inmersos en el conocimiento de la Historia de la Alemania moderna, de sus ideas, instituciones y vida política que será determinante en el modelo de país, que directa o indirectamente la institución militar se colocó como modelo para sí misma. Así la idea de la “nación en armas” fue el espejo donde debían contrastarse todas las ideas acerca de la organización, funcionamiento, crecimiento económico y social del país.³³

CUESTIONES QUE PLANTEA LA FIGURA DE PERÓN 1911-1943

El trabajo de investigación ha pretendido dar respuesta a las siguientes cuestiones que la figura de Perón planteaba en el marco de los objetivos del Plan de tesis aprobado oportunamente:

- a.) Identificación de Perón en el sentido del término latino *militaris*, un hombre que “profesa la milicia”. Dicha condición vocacional y profesional de Perón fue un factor determinante en la configuración de su realización política. ¿Por qué se considera así? Preguntándonos ¿Cómo llegó Perón al '43? Con poco más

³³ Basta sólo un repaso de los títulos de los trabajos incluidos en la *Revista de Estudios y comunicación de información* de la Escuela Superior de Guerra entre 1905 y 1939 para comprender tal aseveración.

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

que una correcta carrera militar, no tiene pasado político, no es un Hitler, un Lenin, un Mussolini, que antes de llegar al poder tenían una vasta trayectoria de lucha política agonal, Perón como señala Mafud³⁴ es en ese momento “políticamente virgen” si por “política” entendemos el desarrollo de tal actividad de la manera en que la define Weber como “la dirección o la influencia sobre la dirección [...] de un Estado”, ³⁵ tiene casi 50 años y no tiene mas experiencia política que la de haber participado en la revolución del '30, y en ese momento más preocupado por el plan estratégico del golpe que por su propuesta política. La otra instancia de aprendizaje político más importante fue su viaje de estudio a Italia donde observo atentamente el fascismo italiano.

b.) Complementando su condición de militar debemos analizar su carácter de profesor es decir de una persona que ejerce o enseña una ciencia o un arte o un oficio” al que se encuentra vinculado por una vocación. Esta capacidad docente, de enseñar le permitió desarrollar una relación especial con sus alumnos y más tarde con sus seguidores. En esta perspectiva también consideraremos su admiración por Clausewitz, Foch y von der Goltz, también profesores de Historia Militar.

c.) Su interés por el estudio de la Historia Militar le permitió conocer la evolución de las teorías y doctrinas estratégicas y tácticas así como el desarrollo de las guerras de la historia con sus contextos y marcos políticos económicos y sociales. También le permitió dilucidar amplias cuestiones metodológicas con clara proyección en la política tales como la vinculación entre la doctrina, la teoría y las formas de acción.

d.) Su conocimiento de las teorías en torno a la relación de la guerra con la política, vigentes en el momento de su formación intelectual determinaron gran parte de su cultura política y facilitaron la configuración de su “esquema de acción”. ¿Cuánto de este pensamiento contribuyó a formar sus principios políticos? ¿En qué grado las ideas de Clausewitz sobre el Estado y la guerra, y de von der Goltz sobre la nación en armas y la organización permanente de la

³⁴ Julio MAFUD. *Sociología del Peronismo*. Buenos Aires: Editorial Américalce, 1972, p. 53.

³⁵ Max WEBER. *La ciencia como profesión. La política como profesión*. Buenos Aires: Espasa-Calpe, 1992, p. 94.

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

guerra desde la paz influyeron en su concepción de la política, el Estado, la organización social, la conducción y las formas de acción política?

e.) Dentro de sus estudios históricos se destaca su interés en la vida y pensamiento de los grandes conductores militares y en los elementos esenciales de la relación mando y obediencia que hacen a la figura del comandante supremo, así como sus conocimientos y cualidades personales e intelectuales. Estos estudios tuvieron como base teórica las apreciaciones sobre la conducción militar de Clausewitz, Moltke, Schlieffen y von der Goltz.

f.) La configuración de su esquema de acción que implica la dirección, organización, sistematización y ejecución de sus ideas en la realidad política. Esta esquematización de su modo de actuar tuvo raíces profundas en la forma de pensar de los oficiales del estado mayor alemán. ¿En cuánto contribuyó la metodología de trabajo del Estado Mayor Alemán y el conocimiento del desarrollo y ejecución de los planes de guerra en von Moltke, en la elaboración de su esquema de acción política?

g.) En el ambiente profesional anteriormente descrito cultivó su capacidad de conducción y liderazgo fundada en dos componentes de su personalidad. En primer lugar, en sus cualidades innatas, en su “solercia”, su enorme capacidad de apreciar la realidad y comprenderla; en segundo lugar en su carisma construido sobre la base de su capacidad histriónica y su figura física que cultivó con esmero. ¿Cuál fue el impacto de esta componente en el desarrollo de su personalidad política?

h.) Sus ideas sobre la revolución y su acción revolucionaria, concepción *sui generis* de la cual también es tributario de Clausewitz. ¿Cuál fue su concepción de la revolución en sus distintas experiencias empírica como militar y como político?

i.) Su capacidad de análisis de la situación, que parte de un conocimiento profundo de la realidad de las personas y las cosas y de sus posibilidades. Estas capacidades debidas en gran parte a los esquemas analíticos adquiridos y a su modo personal de percepción de las personas y las cosas profundizado a lo largo de su vida, a través de sus conocimientos antropológicos, geográficos, culturales, etc.; coadyuvo a perfeccionar sus múltiples formas de ejecución política.



Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

En síntesis, nuestro objetivo es demostrar que Perón se formó a través del conocimiento de autores militares clásicos y desde una perspectiva de la escuela historicista, lo cual le permitió disponer del dominio del arte militar moderno; y de la Historia Militar contemporánea y a través de ambos extendió su mirada al contexto de acontecimientos políticos, económicos y sociales que dieron el marco internacional a su desarrollo y ejecución. Asimismo,- por su capacidad de trabajo, habilidad personal, maniobrabilidad, capacidad actoral y fortuna- él fue ascendiendo en su carrera militar, alcanzando una posición de liderazgo militar en el momento oportuno de la revolución de 1943. Todas estas cualidades innatas y adquiridas fueron fundamentales en la vida de Perón como político y hombre de Estado, entre 1943 y 1955 e influyeron, de la misma manera, en el conflicto prolongado que se estableció desde 1955-1973, como conductor del peronismo desde el exilio y en el retorno al gobierno.

LA FORMACIÓN MILITAR A PRINCIPIOS DEL SIGLO XX. NATURALEZA Y CALIDAD DE LA FORMACIÓN PARA EL MANDO QUE RECIBIÓ PERÓN

Entendemos como “formación” a la acción y efecto de formar, este concepto tiene varias acepciones en nuestra lengua. Dos de ellas resultan útiles a nuestros fines. En la primera acepción que nos interesa, *formar* significa: “Criar, educar, adiestrar” y la segunda: “Adquirir una persona más o menos desarrollo, aptitud y habilidad en lo físico o en lo moral”.³⁶

La formación consiste, entonces, en adquisición de hábitos, aptitudes, habilidades y conocimientos que, a través de la crianza, la educación y el adiestramiento, producen un desarrollo cualitativo en una persona, ya sea en sus aspectos intelectual, moral o físico.

Esta formación puede ser adquirida por sí mismo o por la enseñanza de otro. La primera se adquiere por sí mismo partiendo de la experiencia y de la observación de la realidad coetánea, siendo en este caso la “solercia” o

³⁶ RAE. *Diccionario de la Lengua Española*. Decimonovena Edición. Madrid, 1970. Acepciones no. 7 y 8.

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

“intuición, un don innato fundamental y, la segunda, por la formación recibida de otras personas, tales como las enseñanzas de un maestro, profesor, instructor, jefe, etc.

Esta formación puede ser formal e informal ya sea se adquiere el conocimiento a partir de un programa específico de educación dentro de un marco institucional con distintas etapas y niveles de aprendizaje o puede adquirirse a partir de la experiencia que se recibe del contacto cotidiano con un determinado ámbito cultural y natural.

La formación que se trata aquí es la formación militar de un cuerpo de oficiales, tal como se la entendía a fines del siglo XIX y principios del siglo XX. Es una formación especial por que requiere de conocimientos humanísticos, científicos y técnicos y de adiestramiento físico, pero es un conocimiento esencialmente práctico, para la acción. Tal formación esta dirigida tanto a la inteligencia y a la voluntad. A la configuración de una personalidad humana integral.

Por lo demás no se trata de un conocimiento aséptico, desvinculado de la realidad del país y del mundo en la cual esta inserto. En 1912, el socialista francés Jean Jaures declaró: “De ello resulta para los jefes de nuestro ejército la necesidad de una formación de conjunto, un conocimiento progresivo y profundo del idioma de las naciones, de sus instituciones, de su historia y de su vida política y social”.³⁷

Esta formación tiene características, requisitos y exigencias propias y requieren para su fructificación una personalidad especial con una vocación específica, que acepte obedecer y sepa mandar. A esto hay que añadir los aspectos técnicos-militares. En su conjunto las exigencias, especialmente para los oficiales, son muchas y para superarlas se pone atención a la formación de

³⁷ DEPARTAMENTO BLANK. *El nuevo ejército alemán*. Madrid: Editorial Nacional, 1956, p. 188

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

su personalidad humana, que es la que determina la base de su desarrollo profesional.

La naturaleza y calidad de la formación para el mando que recibió Perón dentro del sistema educativo del Ejército Argentino se inició en el Colegio Militar y posteriormente a partir de cierta madurez en el oficio, en la Escuela Superior de Guerra, que implica introducirse en el mundo del conocimiento necesario para ejercer el alto mando militar.

En cuanto al macro encuadre referencial de teorías y doctrinas presentes en la comentada formación profesional de los oficiales del ejército argentino cabe destacar que en sus primeros momentos la doctrina se enmarcaba en la experiencia recogida del conquistador hispano y en nuestras propias costumbres e idiosincrasia, posteriormente, a partir del mismo inicio del siglo XX, el ejército moderno que surgió como consecuencia de la ley de conscripción, inspiró su orientación profesional en el modelo alemán, cuyo ejército, en esa época era tenido como el mejor modelo a seguir, por la capacidad de su conducción, su probado profesionalismo, su organización y disciplina. Un número importante de oficiales del ejército argentino acrecentaron sus preparación profesional en unidades de tropa del ejército alemán y en cursos realizados en la Academia de Guerra de Berlín, en tanto que oficiales pertenecientes al Estado Mayor Alemán dictaban clases en nuestra Escuela Superior de Guerra o actuaban como asesores en las escuelas de tropas e incluso en el Colegio Militar de la Nación.

Estos cuadros de mandos superiores así formados debían lograr que las fuerzas armadas estén *en forma* en todo momento y que, como afirmaba Scharnhorst, marchen “a la vanguardia del progreso” al referirse al conocimiento que debían poseer de las transformaciones nacionales y del destino histórico. “En todos los tiempos y en todos los pueblos el estado del cuerpo de oficiales decide la calidad del ejército conducido por ellos”, señala von der Goltz al revisar el comportamiento de los oficiales alemanes en la Primera Guerra Mundial.

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

Los contenidos formales de la educación y formación de los oficiales alemanes y argentinos a principios del siglo se analizan en los capítulos II y III.

EL ABORDAJE TEÓRICO Y ALGUNAS CUESTIONES CONCEPTUALES. DEFINICIONES

La tesis trata de la formación recibida entre 1911 y 1943 que permitirá a Perón convertirse en el más influyente político del siglo XX. Sus cualidades como político fueron antes cualidades de oficial militar superior. Tomemos pues distintas perspectivas de abordaje teóricas como punto de llegada de una vida de preparación para el mando político para analizar como se fue realizando la formación del jefe, del conductor, del líder carismático. Cabe recordar que la Ciencia Política, desde sus orígenes tiene muchos estudios significativos dedicados al “político” y a la “clase política”, y a los conocimientos que estos deben poseer para el ejercicio de su vocación, desde la teoría clásica de la prudencia hasta los desarrollados durante el siglo pasado por Gaetano Mosca, Wilfredo Pareto, Robert Michels y Max Weber.

Todos coinciden en señalar que los políticos, entendiendo por tales aquellos que ejercen su oficio mediante el desempeño directo de funciones políticas y de gobierno, o aspirando a desempeñarlas para posesionarse y posicionarse, a su turno, del poder, resulta un aspecto fundamental dentro de la realidad política.

Es que quien se dedica a la política, aspira al poder; “al poder como medio para la consecución de otros fines (idealistas o egoístas) o al poder por el poder mismo, para gozar del sentimiento de prestigio que él confiere”.³⁸

Definiendo a Perón como un político, que aparece en la política recién a los 50 años, trataremos de analizar que tipos de aptitudes innatas y conocimientos adquiridos en su etapa de formación castrense fueron de utilidad para la concreción de esa personalidad política.

³⁸ Max WEBER. La ciencia como profesión-La política como profesión, Madrid, Colección Austral Espasa Calpe, 1992. La política como profesión p. 95.



Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

MAX WEBER Y LA DOMINACIÓN CARISMÁTICA

Weber fundamenta la legitimidad de una dominación política en el acatamiento de los dominados a la autoridad. Dicho acatamiento está fundado en alguno de los tres tipos puros de dominación/legitimidad que Weber distingue: la costumbre, la legalidad y el carisma personal. En su discurso sobre *La política como vocación*, el autor alemán, se inclina por la legitimidad carismática, como la forma propia del político occidental. La describe como aquella forma de dominación producida por la entrega de los sometidos al carisma puramente personal del caudillo.

En ella –señala- arraiga, en su expresión más alta, la idea de “vocación”. La entrega al carisma del profeta, del caudillo en la guerra, o del gran demagogo en la *Ecclesia* o el Parlamento, significa, en efecto, que esta figura es vista como la de alguien que está internamente “llamado” a ser conductor de hombres, los cuales no le prestan obediencia por que lo mande la costumbre o una norma legal, sino por que creen en él.³⁹

Y agrega:

[...] y él mismo, si no es un mezquino advenedizo efímero y presuntuoso, vive para su obra. Pero es a su persona y a sus cualidades a las que se entrega el discipulado el séquito, el partido.⁴⁰

Nada puede decir Weber, porque fueron posteriores a su tiempo, de los caudillos carismáticos de los totalitarismos europeos, pero sin lugar a dudas se adaptan al tipo ideal enunciado. Weber define al carisma como:

la cualidad, que pasa por extraordinaria de una personalidad, por cuya virtud se la considera en posesión de fuerzas sobrenaturales o sobrehumanas- o por lo menos específicamente extracotidianas y no asequibles a cualquier otro.⁴¹

³⁹ Ídem, íd., p.97

⁴⁰ Ídem, íd., p.97

⁴¹ Ídem, íd., p.97

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

En esta línea, Douglas Madsen y Peter Snow definen al liderazgo carismático: “In plainest language, it is an influence relationship marked by asymmetry, directness and, for followers, great passion”.

Plotkin señala que ni Weber ni Madsen y Snow prestan atención a un aspecto crucial del carisma: el hecho que pueda ser generado por medio de propaganda y símbolos políticos, citando a Clifford Geertz señala que este autor “ha mostrado la estrecha relación entre la naturaleza del poder y sus manifestaciones externas y simbólicas [...] El carisma lejos de ser como pareciera sugerir Weber una característica inherente al líder, es más bien un fenómeno cultural construido históricamente por medio de un aparato simbólico”.⁴²

Retomando la visión del carisma como atributo personal del líder, José María Medrano siguiendo a Weber señala que la autoridad que da el carisma es obedecida por la confianza que se deposita en él: “Sobre la validez del carisma reside el reconocimiento de los seguidores. Este reconocimiento es, psicológicamente, una entrega plenamente personal y llena de fe surgida del entusiasmo o de la indigencia y la esperanza”.⁴³

Por lo demás este reconocimiento de su sequito depende de la corroboración cotidiana de que subsisten cualidades carismáticas en el caudillo. Dice Weber que “si falta de un modo permanente la corroboración, si le falla el éxito de modo duradero y, sobre todo si su jefatura no aporta ningún bienestar a los dominados, entonces hay una probabilidad de que su autoridad carismática se disipe”.⁴⁴

Es por ello que Medrano afirma:

⁴² Mariano Ben PLOTKIN. “Rituales políticos, imágenes y carisma: La celebración del 17 de octubre y el imaginario peronista”. En: Juan Carlos TORRE. comp. *El 17 de Octubre de 1945*. Buenos Aires: Ariel, 1995, p. 176.

⁴³ Citado por José María MEDRANO. “Conceptos teóricos en un libro sobre acontecimientos políticos reciente”. En: *El Derecho*, no. 10.935, año XLII, 03/02/2004, p. 1

⁴⁴ Ídem, íd., p.2

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

La dominación carismática supone un proceso de carácter emotivo, carente de reglas, que subvierte el pasado de un modo revolucionario [...] Desde luego que no existe dominación carismática ni líderes carismáticos en estado puro pero, a decir verdad, puede decirse que las teorías de Max Weber sobre este punto se aproximan asombrosamente al movimiento peronista, sin aseverar con ello que el peronismo sea solo y exclusivamente algo carismático, es decir, sin afirmar que el peronismo se disuelva y se agote en el carisma. Empero encontramos aquí, incuestionablemente, un fundador carismático-Perón-que es reconocido y corrobora su carisma de diversas maneras y con diversos grados de intensidad.⁴⁵

En todo caso, nuestra perspectiva de análisis se inclina por profundizar la visión weberiana en el entendimiento que la etapa de vida de Perón que considera este trabajo, corresponde a la formación preliminar del líder político, en la cual resultan claramente perceptibles la evolución de sus manifestaciones carismáticas sin perjuicio de creer que también sobre la base innata de esta cualidad, puede desarrollarse “con el trato intenso con el mundo” y, más aún, que el carisma también es susceptible de una construcción externa que lo perfecciona a partir de la utilización de símbolos y rituales políticos. Todos, en su conjunto, permiten explicar la naturaleza del carisma de Perón.

Hay una evolución en su perfil carismático que inicialmente privilegia su aspecto exterior frente a sus soldados, para pasar a la atracción intelectual frente a sus alumnos y se completa con su histrionismo con el que transita la vida política.

ARTURO ENRIQUE SAMPAY Y LA DOCTRINA CLÁSICA

La doctrina clásica de la vocación,⁴⁶ sostiene que en los hombres existen aptitudes naturales para los diversos oficios que requiere la comunidad, incluso

⁴⁵ MEDRANO, *ob. cit.*, p. 2.

⁴⁶ Santo Tomás señala que la vocación “procede de la Divina Providencia que, al despertar una u otra vocación, siempre garantiza que las diferentes necesidades de la vida social no dejen de cumplirse”. Citado en Arturo E. SAMPAY. *Introducción a la Teoría del Estado*. Buenos Aires: Bibliográfica Ameba, 1961, p. 490.

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

para el oficio político, pues, como decía Aristóteles: “hay hombres cuya tarea propia parece ser la de gobernar a los demás”.⁴⁷

Para la doctrina clásica todo político tiene como base una aptitud innata, y dones naturales que le develan su vocación⁴⁸ y que esta base natural se complementa con la decisión libre de ser político y la adquisición, mediante la inteligencia, de múltiples conocimientos para el desempeño de su función. Además-señala-que: “siendo todo oficio, una función social, debe distinguirse entre idoneidad para el oficio, de la capacidad moral para hacer servir esa idoneidad al bien común”.

Por ello estas aptitudes innatas y adquiridas requieren para su pleno desarrollo “la perfección moral que sustenta esa abnegación.”

a.) La base innata: voluntad de poder e intuición

El político posee dones (naturales) que marcan su vocación, por eso los clásicos decían que el político “nace, no se hace” (“*politicus non fit, sed nascitur*”). Esta aptitud innata se percibe en la posesión de “una voluntad de dominio”, consistente en:

[...] un impulso vital primario que lo lleva a dominar a los demás y también en disponer del don de la solercia o sagacidad que consiste en la capacidad de elegir con rapidez el medio más apropiado para lograr el fin que se persigue y que hoy se denomina “intuición política”⁴⁹, “prontitud de ingenio”, “agilidad mental”, “presteza repentina”.⁵⁰

El conductor militar también debe nacer con el óleo sagrado de Samuel y requiere de igual base innata.

⁴⁷ SAMPAY, *ob. cit.*, p. 491.

⁴⁸ Entendiendo a la vocación como una convocatoria, un llamamiento, una inspiración, o una inclinación para desarrollar un estado, profesión o carrera. RAE, *ob. cit.*

⁴⁹ “Se la define como la percepción instintiva, directa y espontánea que permite al político discernir de inmediato en las complicadas y variadas situaciones de la vida política, captar la esencia de los problemas y hallarles atinada solución”. MEDRANO, *ob. cit.* p.2

⁵⁰ SAMPAY, *ob. cit.*, p. 492.

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

Siguiendo autores como Linares, Medrano y a Weber podemos corroborar la existencia de muchas clases de políticos: profesionales, semiprofesionales, ocasionales, decisores, asesores, ejecutores; políticos agonales o electorales y políticos arquitectónicos o gubernativos o la síntesis de los dos últimos el “político plenario”. De todos ellos, los políticos plenarios y los conductores, caudillos o líderes, tienen y no pueden dejar de tener voluntad de dominio o voluntad de poder. Si no la tienen, afirma Medrano, “no son verdaderamente políticos plenarios., como no es médico quien no tiene voluntad de curar ni maestro quien no tiene voluntad de enseñar”.⁵¹

En el caso de Perón la voluntad de poder es innegable.

Pero a esta voluntad de poder le debemos agregar la intuición. Según el diccionario de la Lengua, intuición es la “Percepción clara, íntima, instantánea de una idea o una verdad, tal como si se tuviera a la vista”.⁵²

Medrano la define como: “la facultad de comprender las cosas instantáneamente, sin necesidad de razonamiento, o la percepción íntima e instantánea de una idea o una verdad que aparece como evidente para quien la tiene”.⁵³

Ello coincide con su etimología: del latín *intuitûs*, vista, ojeada o mirada. La intuición sería un tipo de conocimiento inmediato que capta directamente, sin intermediarios, un objeto de pensamiento o una realidad.

¿Cuáles son las características del conocimiento intuitivo? Medrano señala que desde la antigüedad se percibió entre las facultades humanas “algo propio de un modo de conocimiento directo e inmediato, que no depende de

⁵¹ MEDRANO, *op. cit.*, p. 3.

⁵² RAE, *op. cit.*, p. 757.

⁵³ MEDRANO, *op. cit.*, p.2

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

algún género de demostración o de algún discurrir paso a paso de un conocimiento a otro conocimiento”.⁵⁴

Para Medrano este conocimiento es “uno de los sentidos de la palabra griega ‘nous’, que puede correctamente traducirse como intuición”.⁵⁵

Según este autor: “Aristóteles distinguía hasta cinco virtudes intelectuales: la sabiduría, la ciencia, la prudencia, la técnica y precisamente el nous o –al menos en cuanto aquí interesa- intuición”.⁵⁶

¿Cual sería el campo propio de la intuición? Medrano explica que por un lado

[...] serían los primeros principios indemostrables y, en el otro extremo, los últimos hechos y circunstancias más cercanos e inmediatos. [...] En este sentido, la intuición sería opuesta a la razón, si por razón se entiende, como lo hace el diccionario, la facultad de discurrir, y si por discurrir se entiende reflexionar, inferir, deducir, aplicar la inteligencia para extraer un conocimiento de otro conocimiento. Intuición es, así, un saber inmediato y, por el contrario, razón es un conocimiento mediato.⁵⁷

Por lo tanto, afirma Medrano, “no tienen en igual grado ese “golpe de vista” que comporta la intuición”. Por eso sostiene “que lo más comúnmente humano es la humilde y laboriosa razón, en tanto que la intuición sería algo relativamente infrecuente y superior al modo medio del conocimiento humano”.⁵⁸

Hasta aquí siguiendo a Medrano la referencia ha sido sobre la intuición intelectual, pero también se refiere a un segundo modo del conocimiento intuitivo: la intuición sensible. En este caso, señala Medrano, “hay algo

⁵⁴ *Ídem, id., p.2*

⁵⁵ *Ídem, id., p.2*

⁵⁶ *Ídem, id., p.2*

⁵⁷ *Ídem, id., p.3*

⁵⁸ *Ídem, id., p.3*

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

semejante a la estimativa animal, que permite aprender concretamente el significado de las cosas”. Y agrega: “Con alguna exageración, cabe afirmar que en la intuición pueden coexistir algo más que humano –en el sentido que participa con mayor intensidad de lo específicamente humano- y algo menos que humano- en el sentido de que esta mas cerca de lo genéricamente animal”.⁵⁹

En el caso de Perón pueden hallarse ambas cualidades “una alta y penetrativa intuición intelectual, independiente de razonamientos y estudios especiales, y una certera estimativa cuasi-animal que indica en cada situación lo conveniente y lo peligroso”.⁶⁰

Podemos atribuir a Perón el carácter de intuitivo en ambos sentidos, pero aquí también siguiendo a Medrano, “le cuadra la historicidad propia de lo humano en general: nadie es certeramente intuitivo todo el tiempo, y la intuición , como algo humano que es, nace, crece, decae y muere como el hombre mismo”.⁶¹

A esta base innata, se suma la decisión de asumir la vocación de ser político y otros dones naturales que lo ayudan en la obtención de sus fines, como ser: voluntad, ambición, espíritu combativo, aptitud de organizador, capacidad de liderazgo, presencia física, todo lo cual forma parte del carisma puramente personal de un líder, en quien, “arraiga en su más alta expresión la idea de la vocación”.⁶²

Ídem, id., p.2

⁶⁰ *Ídem, id., p.2*

⁶¹ *Ídem, id., p.2*

⁶² WEBER, *ob. cit.*, 1992, p. 96.

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

Por lo demás esta vocación y las aptitudes que comporta, se manifiestan, no sólo en la personalidad política, sino del mismo modo en el conductor militar⁶³ y también en cualquier expresión de la convivencia humana.

¿Pueden coincidir entonces estas características innatas de un político con las de un conductor militar de la época en que se formó Perón? Ciertamente son vocaciones distintas, pero durante siglos tuvieron mucho en común, no en vano *el primer rey fue un soldado afortunado*. La época de Perón es tal vez la última de los grandes líderes políticos surgidos de la profesión militar: Einsenhower, Marshall, De Gaulle, Mao Tse, etc. Hoy en día, el desarrollo de la ciencia y la tecnología, la misma evolución de las instituciones políticas y de la guerra y la profesionalización de ambas vocaciones, han producido una gran diferencia entre las características de una y otra, sin embargo, desde el punto de vista de las aptitudes innatas, la naturaleza humana es siempre la misma.⁶⁴

c.) Conocimientos adquiridos

Completando la base innata aparecen los conocimientos adquiridos, mediante la inteligencia, necesarios para el desempeño de la función. Lo que el político debe “saber” es resultado del aprendizaje intelectual, para comprender que tipo de conocimientos debe poseer el político para ejercer bien su oficio, se debe tener en cuenta que “obra mediante la Prudencia Política arquitectónica y

⁶³ Von der Goltz destaca las cualidades que un conductor debe poseer a principios del siglo XX: Voluntad, confianza en sí mismo, responsabilidad, nobleza de alma y de sentimientos, ambición, amor de gloria, grandeza de alma, conocimientos de los hombres, imaginación, buena memoria, espíritu creador, necesidad de acción, salud, y valor. Colmar VON DER GOLTZ. *La Nación en Armas. Sobre organización de ejércitos y conducción de la guerra en nuestros tiempos*. Buenos Aires: Círculo Militar, Biblioteca del Oficial, 1927, Tomo I, pp. 159-168

⁶⁴ Benjamín RATTENBACH. *Sociología militar*. Buenos Aires: Círculo Militar, Biblioteca del Oficial, 1959, pp. 74 y ss. En esta obra posterior a la Segunda Guerra Mundial, Rattenbach señala los cambios habidos en la profesión: “pocas profesiones han tenido en los últimos tiempos una evolución tan profunda en su naturaleza íntima que la profesión militar”. Las causas a las cuales atribuye dicha evolución en el ser de la profesión militar son: la ola materialista que invade la civilización moderna; los cambios en las modalidades de la guerra debido a los cuales las hazañas individuales y los actos heroicos aislados van siendo reemplazados cada vez más por las acciones de equipos; la disminución del prestigio de la carrera militar en la consideración pública, los pactos de defensa colectivos. Estas causas todavía no tenían tal influencia en los tiempos de Perón y pueden ser atribuidas como fenómenos resultantes de la segunda guerra mundial.

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

que está especie de prudencia consiste en la aplicación de los principios generales de la Ciencia Política a la circunstancia política presente, en la que se conforma el porvenir.”⁶⁵

A la Prudencia Política, que tiene por objeto el obrar en el Estado, le corresponde el oficio de hacer armónicas las relaciones entre el bien propio y el bien común, entre el individuo y la comunidad en la sociedad civil. Pero también existen muchas asociaciones cuya marcha depende de la prudencia de los hombres o mujeres que las guían. Entre estas organizaciones están las Fuerzas Armadas. El oficial superior no sólo debe contar con formación de todo tipo, estrategia, táctica y logística, sino también con un discernimiento especial acerca de la oportunidad de la guerra y de todo lo concerniente a su dirección suprema y a su relación con los objetivos políticos. “Esta es una virtud única llamada prudencia militar”.⁶⁶

El conocimiento prudencial puede ser por tanto común a ambas vocaciones, aunque se forje en circunstancias decisionales distintas, pero que en definitiva como operación es semejante al vincular la realidad con los principios.

Dentro de la Prudencia, pueden distinguirse dos partes que se complementan entre sí, la cognoscitiva y la preceptiva. En su parte cognoscitiva, se descubre la necesidad de disponer de otros saberes como la memoria del pasado (historia) y la inteligencia del presente (sociología política). Lo pasado es objeto de la memoria, lo presente de la inteligencia; y la acción política que es siempre hacia el futuro, requiere dentro de la parte preceptiva

⁶⁵ SAMPAY, *ob. cit.*, 1961, p. 493.

⁶⁶ Leopoldo Eulogio PALACIOS. *La prudencia política*. Madrid: Rialp, 1957, p. 31.

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

hacer uso de la providencia, cuya previsión o conjetura se funda en la experiencia de lo pasado y del conocimiento de lo presente.⁶⁷

En este enfoque prudencial los conocimientos necesarios para el político lo constituyen: la Filosofía Política que brinda los principios generales, un universo prescriptivo o normativo de valores “metapolíticos” al que contribuyen ciertamente disciplinas subalternantes, tales como la Antropología, la Ética y la Teología.⁶⁸

Además la Filosofía Política-orientada por estos valores meta políticos-brindará reglas generales aplicables para el obrar político arquitectónico a las principales artes operativas subordinadas a ella: la educación, la economía y la estrategia. En el caso de la Estrategia “ciencia subordinada a la Ciencia de la Ciudad” queda bajo la dirección de la política, como señala Clausewitz, “la guerra es un instrumento de la política, es la política por otros medios”.⁶⁹ La relación entre la política y la guerra pasa a ser así una cuestión de interés común entre la conducción política y la dirección de la guerra.

Otros conocimientos fundamentales que requiere el político para conocer la realidad presente resultan: la memoria del pasado, que según la Prudencia arquitectónica es la Historia, y la Inteligencia del presente, la “situación”, lo cual constituye el objeto de la Sociología Política o Ciencia Política Empírica, de carácter descriptiva.⁷⁰

⁶⁷ La providencia que es una mirada fija en una cosa lejana como si fuese un término el que deben ordenarse las acciones presentes. Obsérvese que la *providencia* o *previsión* ocupa el rango principal entre las partes de la Prudencia, porque los demás elementos que ésta requiere no son sino coadyuvantes para asegurar el buen orden de la acción hacia el fin que busca la *providencia*, y que es el objeto de la propia Prudencia.

⁶⁸ La relación de sub-alternación consiste en que las conclusiones de las disciplinas subalternantes, en este caso la Teología, la Antropología y la Ética son principios de la Ciencia Política.

⁶⁹ La subordinación consiste primero en que la política da a las ciencias y artes que están por debajo de ellas, debido a la inferior dignidad del bien que persiguen y a su carácter instrumental respecto del bien humano, las normas que han de seguir, tanto en su ejercicio como en cuanto a la determinación de sus principios; segundo, que usa de ellas para su fin, esto es, para el bien común”. Arturo E. SAMPAY. *Introducción a la Teoría del Estado*. Buenos Aires: Bibliográfica Ameba, 1961, p. 460.

⁷⁰ SAMPAY, *ob. cit.*, 1961, p. 494.

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

El conocimiento de la Historia y de la Historia política que incluye la familiaridad con los grandes líderes, la historia de las instituciones y de las ideas políticas en una época determinada a través de un “programa político”, acrecienta la experiencia del político, “permitiendo extraer de esas experiencias históricas concretas, reglas singularizadas que aconsejen preferir una entre las muchas soluciones que se ofrecen para determinar las normas generales y abstractas de la Ciencia Política en la realidad política en que obra y que recrea con su obrar”.⁷¹

Benedetto Croce afirma que “toda historia es historia contemporánea [...] porque es evidente que sólo un hecho pasado; el cual, por tanto, desde que se unifica con un interés de la vida presente, no responde a un interés pasado, sino presente”.⁷²

Es decir nadie va al pasado sin un interés presente o como también señalaba Lucien Febvre “historia: ciencia del pasado, ciencia del presente”.

Estas cualidades innatas y adquiridas también resultan fundamentales en el campo de la conducción militar. Von der Goltz señala que el conductor de ejército debe dirigir en la hora de peligro las tropas de acuerdo con su voluntad e intuición. “Debe ser de una naturaleza destinada más bien para dominar a los hombres que para agradarlos”. “Hombres que nacen con el don de mandar resultan después también buenos guerreros y no debe extrañarnos el hecho de que los más grandes conductores de ejércitos procediesen del trono”.⁷³

En el caso de un conductor militar, su cultura general, sus conocimientos teóricos: Estrategia e Historia militar y sus métodos de análisis y percepción de la situación lo hacen, en teoría, idóneo para el oficio. Existen muchos ejemplos en la historia de la humanidad de estadistas-militares.

⁷¹ *Ídem, id., p. 495*

⁷² *Ídem, id., p.495 citado por Sampay.*

⁷³ Colmar Von der Goltz Colmar La Nacion en Armas p. 151

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

La voluntad de dominio y la sagacidad, mas los conocimientos intelectuales adquiridos convierten al político en una persona capacitado para ejercer su oficio. Pero con esta idoneidad el político podría servirse del poder para fines propios materiales, como el enriquecimiento ilícito, la confusión de los bienes privados con los públicos, o para satisfacer su sensualidad de mando y su apetito de gloria. ¿Qué le falta, entonces, para que, abnegándose, ponga sus dotes naturales y su saber adquirido al exclusivo servicio del bien común? La respuesta de Sampay no se hace esperar: la perfección moral que sustenta esa abnegación. Con el mismo razonamiento podemos considerar esta cuestión para el campo castrense habida cuenta de que la guerra marca la circunstancia de la “ultima ratio” humana.

GAETANO MOSCA Y COMO FORMAR PARTE DE LA CLASE GOBERNANTE

En una perspectiva maquiavelista, Gaetano Mosca analiza las características, composición y carácter de la clase gobernante en su obra *Elementi de Scieza politica*, en su versión corregida y aumentada del año 1923.⁷⁴ Texto que utiliza Burnham en su libro *Los Maquiavelistas*, para analizar su teoría de la clase dirigente. Este enfoque del maquiavelismo moderno nos permite analizar las cualidades de Perón para ascender social y políticamente dentro del ejército y promover desde allí una nueva fuerza social predominante en la historia argentina hasta el presente.

En su análisis de Mosca, James Burnham destaca que la fuerza, la cultura de una nación, su existencia presente y su futuro tanto como su debilidad y decadencia dependen siempre y en primer lugar de la calidad de su clase gobernante.⁷⁵

⁷⁴ Citado por James BURNHAM. *Los Maquiavelistas*. Buenos Aires: Emece 1945. Las citas están extraídas de este trabajo.

⁷⁵ BURNHAM, *op. cit.*, p. 98.

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

Continúa citando a Mosca:

La lucha por la existencia, ha sido confundida por la lucha por la preeminencia la que es verdaderamente un fenómeno constante que se manifiesta en todas las sociedades humanas, desde las civilizaciones más refinadas hasta las que apenas han logrado, elevarse sobre el estado de salvajismo... [...] la competencia entre los individuos de toda unidad social se lleva a cabo para tratar de conseguir una posición más alta, riqueza, autoridad o el control de los medios y de los instrumentos que permiten a una persona dirigir muchas actividades y muchas voluntades humanas. Los perdedores que constituyen las mayorías en esta clase de lucha simplemente disfrutan de un número de satisfacciones menor.⁷⁶

El resultado de esta lucha por la preeminencia es la decisión de quienes serán o continuaran siendo, miembros de la clase gobernante.

¿Cuáles son las condiciones que según Mosca deben poseer los individuos para llegar a ser miembro de la clase gobernante y permanecer en ella? En las explicaciones de la teoría clásica, de impronta normativa, predominan los argumentos que explican que una moralidad superior, o la inteligencia o la sangre, o la herencia racial son requisitos indispensables para el ingreso a la clase gobernante. Mosca, como buen maquiavelista, analiza los hechos y comprueba que en todas las sociedades es útil la posesión de ciertas cualidades para incorporarse y permanecer en elite dirigente. La sabiduría, el altruismo y la capacidad de sacrificio no figura entre esas cualidades y como sostiene Burnham “resultan más bien obstáculos para lograr el fin”.⁷⁷

Mosca afirma que:

para ascender en la escala social, aun en tiempos normales, fuera de toda duda, *el requisito fundamental es la facultad de poder trabajar intensamente*; pero el que le sigue en importancia es *la ambición, la firme*

⁷⁶ Ídem, íd., p. 101.

⁷⁷ Ídem, íd., p. 101.

resolución de descollar en el mundo y aventajar a sus semejantes. Estos rasgos difícilmente acompañen a una gran sensibilidad, o ni siquiera la bondad, ya que la bondad no puede permanecer indiferente ante los daños causados a aquellos que deben ser echados a un lado si uno ha de abrirse paso para tomar la delantera [...] Para gobernar a los hombres, más útiles que el sentido de la justicia-y muchas más útiles que el altruismo, la capacidad de conocimiento o la amplitud de visión- son la perspicacia, la intuición rápida de la psicología individual y la de las masas, la fuerza de voluntad y , sobre todo, la confianza en si mismo. Con mucha razón Maquiavelo puso en boca de Cosimo de Medici la observación muy citada de que los Estados no se gobiernan con devocionarios.⁷⁸

La pregunta que sigue es ¿Cuál es el mejor medio para ingresar a la clase gobernante? El más simple es haber nacido en ella, pero Mosca le concede importancia a la fortuna:

Siempre es necesario una cierta cantidad de trabajo para alcanzar el éxito; trabajo que corresponde a un servicio real y efectivo prestado a la sociedad. Pero el trabajo siempre ha sido reforzado, hasta cierto punto por la “habilidad”, es decir, por el arte de hacer que los otros agradezcan ese trabajo. Y, desde luego, intervendrá un poco lo que se llama “suerte”, esas circunstancias imprevisibles que ayudan o perjudican seriamente a un hombre, especialmente en ciertos momentos. Puede añadirse que en todos los lugares y en todos los tiempos la mejor o peor suerte se debe con frecuencia a las obras de uno mismo.⁷⁹

Esas cualidades-la capacidad de trabajo intenso, la ambición (*virtú*), cierta insensibilidad, la suerte en lo que respecta al nacimiento y las circunstancias-son las condiciones que ayudan a formar parte de cualquier clase gobernante en cualquier época de la historia.

⁷⁸ Ídem, íd., p. 102. Lo resaltado es nuestro.

⁷⁹ Ídem, íd., p. 102. Lo resaltado es nuestro

Por lo demás estas no son las únicas cualidades para Mosca:

Los miembros de una minoría gobernante por lo general tienen algún atributo, real o aparente muy estimado e influyente en la sociedad a la cual pertenecen [...] He aquí un ejemplo sencillo: en una sociedad que sobre todo vive de la pesca, el pescador más hábil tiene una ventaja sobre los demás miembros de esa sociedad; el guerrero eficiente predomina en los grupos militares, el sacerdote capaz en un grupo religioso, y así sucesivamente. Consideradas como medios para gobernar las cualidades de este tipo son variables; si las condiciones de vida cambian, [...] pues cuando la religión declina el sacerdote pierde importancia, o cuando la agricultura reemplaza a la pesca, el pescador como es natural baja en la escala social.

Por lo tanto concluye Burnham su análisis sobre condición de vida y cambios en la composición de la clase gobernante de acuerdo con las ideas de Mosca.

[...] los cambios en las condiciones generales de la vida guardan relación con los trascendentes cambios en la composición de la clase gobernante [...] las diversas secciones de la clase gobernante expresan, representan, fiscalizan o dirigen lo que Mosca llama las “fuerzas sociales”, las cuales varían continuamente en número e importancia”. Mosca la define como “cualquier actividad humana que tiene una influencia social y política significativa” [...] En las sociedades primitivas las fuerzas principales eran generalmente la guerra y la religión. A medida que la civilización se desarrolla aumenta el número de influencias morales y materiales susceptibles de convertirse en fuerzas sociales. Por ejemplo los bienes del dinero, como fruto de la industria y del comercio, aparecen y ocupan lugar a lado de los bienes raíces. La Educación progresa, las ocupaciones basadas sobre conocimientos científicos adquieren creciente importancia.⁸⁰

⁸⁰ Ídem, íd., p. 103. Lo resaltado es nuestro

Tanto la guerra como la religión, el trabajo, el dinero, la educación, la ciencia y la habilidad tecnológica pueden actuar como fuerzas sociales si una sociedad se organiza en función de esos factores.

El mérito de Perón fue quizás el de pertenecer a una “fuerza social” preponderante y en ascenso y liderar desde allí, en un momento de ruptura revolucionaria una “nueva fuerza social”, el peronismo, conformada fundamentalmente por las influencias morales y materiales del ejército, la clase trabajadora, la burguesía industrial y la Iglesia, unidos en una nueva formula política, que reemplazo a la clase dirigente de entonces, sin “fórmula”, sin liderazgos, envejecida y corrupta.

Finalmente en cuanto a las cualidades del gobernante, en nuestra opinión, Perón cumplía con los requisitos que Mosca establecía para ascender en la escala social, poseía una enorme capacidad de trabajo, una gran ambición y la aspiración personal y profunda de descollar en el mundo y aventajar a sus semejantes. Demostró en su actitud de conductor militar y político, más que sentido de la justicia y el altruismo, una enorme capacidad para conocer la realidad a través de una visión amplia compuesta de perspicacia, intuición rápida de la psicología individual y la de las masas, fuerza de voluntad, una gran confianza en si mismo y, sobre todo, la fortuna lo acompañó casi siempre.

JOSÉ MARÍA MEDRANO: ¿CONDUCCIÓN O LIDERAZGO?

¿Perón es un conductor o un líder? Medrano indaga en la semántica de las palabras “líder” y “conductor” y encuentra connotaciones que las distinguen. En el diccionario de la lengua, la palabra líder en su primera acepción indica que líder es aquella “Persona a la que un grupo sigue reconociéndola como jefe u orientadora, sin que se indique en tal

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

determinación –añade Medrano- ninguna meta, finalidad o objetivo determinado”.⁸¹

“Conductor” es, según el mismo diccionario, “El que conduce, el que realiza la acción de conducir”. Y conducir es, a tenor de lo dicho por la Real Academia, “Guiar o dirigir a un objetivo o a una situación”.

Sobre esta base Medrano distingue que:

[...] el objetivo esta más o menos presente tanto en el conductor como en los conducidos, en tanto que el líder es preferentemente seguido por sus calidades personales sin que necesariamente torne explícitos ni sean decisivos sus fines o propósitos. A su vez la palabra “caudillo” parece más cercana a líder que a conductor, ya que se refiere a la persona que manda o dirige, que se pone a la cabeza.⁸²

Medrano destaca que:

[...] probablemente no exista ningún líder, caudillo ni conductor en estado puro, seguramente tales condiciones pueden coexistir en la misma persona, con las obvias variaciones propias de la historicidad de todas las prácticas humanas. De todas maneras nadie es líder, caudillo o conductor todo el tiempo y con respecto a todos, ni durante toda su vida.⁸³

La gran diferencia entre el caudillo y el conductor “es que el caudillo improvisa, y el conductor planea y ejecuta. El caudillo anda por entre las cosas creadas por otros, el conductor crea cosas nuevas; el caudillo actúa inorgánicamente, y el conductor organiza, vence al tiempo y perdura en sus propias creaciones. El caudillismo es un oficio, la conducción es un arte”.⁸⁴

Resumiendo los distintos puntos de vista hemos incluido a Perón como un político, dentro del tipo carismático weberiano, y haciendo uso de los enfoques

⁸¹ MEDRANO, *ob. cit.*, p. 2.

⁸² Ídem, *id.*, p. 2.

⁸³ Ídem, *id.*, p. 2-3

⁸⁴ Discurso pronunciado el 25 de Julio de 1949.

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

de Sampay, Medrano y Mosca, el uno prescriptivo el otro mas descriptivo, procuraremos identificar sus conocimientos innatos y adquiridos y sus cualidades políticas distintivas y finalmente con Medrano lo identificamos como conductor.⁸⁵

En este contexto teórico podemos incluir sin dificultad a Perón como un conductor militar primero y como un conductor político carismático, después. Ese perfil estuvo oculto bajo el predominio de su vocación militar durante muchos años. Es a partir de 1943 cuando esa naturaleza política subyacente subordino al soldado. Sin embargo este nunca desapareció. “Hasta el último día, como dos sombras pegadas a un cuerpo, nunca se desprendió del deseo de unificar a todos, ni tampoco de su razonamiento bélico”.⁸⁶

EL MILITAR, LA INSTITUCIÓN MILITAR Y LA SOCIEDAD POLÍTICA

Cabe destacar finalmente de que manera se realizará el abordaje de la investigación desde el punto de vista histórico-sociológico, siendo el tema de la investigación un análisis del comportamiento de distintas fuerzas políticas individuales y colectivas organizadas y no organizadas que interactúan entre sí; las influencias (ideológicas, geográficas, económicas, religiosas, etc.) que las condicionan y los comportamientos de cooperación y conflicto que engendran.

Así el papel de un militar en la sociedad civil, en el ámbito militar y en el sistema político puede abordarse desde distintos puntos de vista: el individual-psicológico y el colectivo-institucional. Ninguno de los dos puede ser utilizado como único método de interpretación, ambos se requieren mutuamente.

Por lo tanto la etapa de la vida militar de Perón que estudiaremos no puede explicarse únicamente por las características personales del individuo o el oficial Juan Domingo Perón. Esto no significa que no consideremos que la “personalidad” de Perón sea un elemento sin importancia, todo lo contrario, dedicaremos varios capítulos a explicitar su desarrollo y formación para lo cual

⁸⁵ SAMPAY, *ob. cit.*, p. 490.

⁸⁶ Ricardo SIDICARO. *Los nombres del Poder. Juan Domingo Perón*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 1996., p. 73.

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

haremos uso del método biográfico intentando cubrir este punto de vista importante.

En este análisis tendremos en cuenta las distintas teorías (Weber, Sampay, Pareto, Medrano) antes esbozadas acerca de sus cualidades, capacidades y conocimientos “innatos y adquiridos”. Es por ello que para analizar el desarrollo de ambos tipos de conocimiento a partir de su infancia y adolescencia fue necesario atender, en primer lugar, a las cuestiones socio-familiares del personaje, entendiendo que la formación familiar y religiosa configura un aspecto importante en el desarrollo personal.

Por otra parte, en su formación personal y profesional, jugaron un rol importante la influencia de la institución ejército y las estructuras formales donde se forman sus miembros, el Colegio Militar de la Nación y la Escuela Superior de Guerra e informales como la experiencia cuartelera y los viajes de perfeccionamiento, etc., además a estas influencias habría que agregarle su primer matrimonio, las amistades, las simpatías ideológicas, de hecho, las múltiples lealtades, a veces contradictorias a las cuales se encuentra sujeto el oficial y que limitan todo determinismo unilateral.

Tampoco debemos conceder al ejército en su condición de fuerza colectiva organizada una coherencia total. Tomar al ejército como un todo coherente en su rol de actor social también es metodológicamente inadecuado. Aunque se trate de una organización con una fuerte concepción estructural-funcional-jerárquica, un concepto tal no tiene ningún valor analítico.

El concepto de institución militar para nuestro estudio sobre Perón, comprende el análisis de distintas agrupaciones funcionales tales como: destinos militares (regimientos, Institutos, agregadurías, misiones de operaciones y misiones de observación), instituciones de formación específica (Colegio Militar, escuela Superior de Guerra), la pertenencia a un arma (infantería) con especialidades (Oficial de Estado Mayor, de Montaña) etc. y a aquellas mas informales tales como las relaciones de amistad con los jefes

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

(Descalzo) camarillas constituidas alrededor de un militar notable (Uriburu y Justo), las logias secretas (GOU), etc.

Además el desarrollo histórico nos proporciona un hilo conductor metodológico en los diversos comportamientos personales e institucionales que han jugado Perón y el ejército dentro del período en estudio. Por lo tanto decidimos realizar nuestro análisis a nivel de la persona particular y los grupos: la sociedad global y la sociedad militar por que toda vida profesional es interacción y también conflicto.

De acuerdo con lo señalado precedentemente se ha procurado evitar los dos extremos que pueden afectar investigaciones como la que queremos abordar, la visión individual-psicológica que subestima la dimensión institucional y la aproximación estructural-organizacional unilateral que la sobreestima.

HIPÓTESIS GENERAL Y DERIVADAS

INVESTIGACIÓN PRELIMINAR

Si bien el tema esta presente en la voluminosa bibliografía que existe hoy sobre Perón, pocos autores indagaron en profundidad sobre la influencia de distintos autores del Estado Mayor General Alemán en su pensamiento político, analizando tanto los marcos doctrinarios e institucionales originarios y derivados y la configuración de mundo profesional de Perón en relación a esos marcos.

a.) Delimitación del tema

El tema se delimita en torno al período de formación militar y desarrollo profesional de Perón entre 1911 y 1943.

b.) Acotación del tema

Primera Parte. Se pondrá énfasis en analizar la Institución Estado Mayor General Alemán durante el siglo XIX, sus principales autores: Clausewitz,

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

Moltke, Goltz, Schlieffen y Foch. El traslado y la influencia de estas ideas (teorías y doctrinas, y métodos de acción) en la organización del ejército argentino en el siglo XX. Las instituciones formativas de referencia: Colegio Militar y Escuela Superior de Guerra durante la época de su formación. Doctrinas, planes, programas y contenidos.

Segunda Parte. Análisis de la influencia de dichas ideas en las obras principales de Perón vinculadas con su profesión militar. Determinación de algunos “principios permanentes” y comprobación del traslado de esos principios, en algunos momentos escogidos de su vida, en su desempeño político agonal, arquitectónico, como líder político proscrito y nuevamente como Presidente de la Nación.

c.) Objetivo de la Investigación

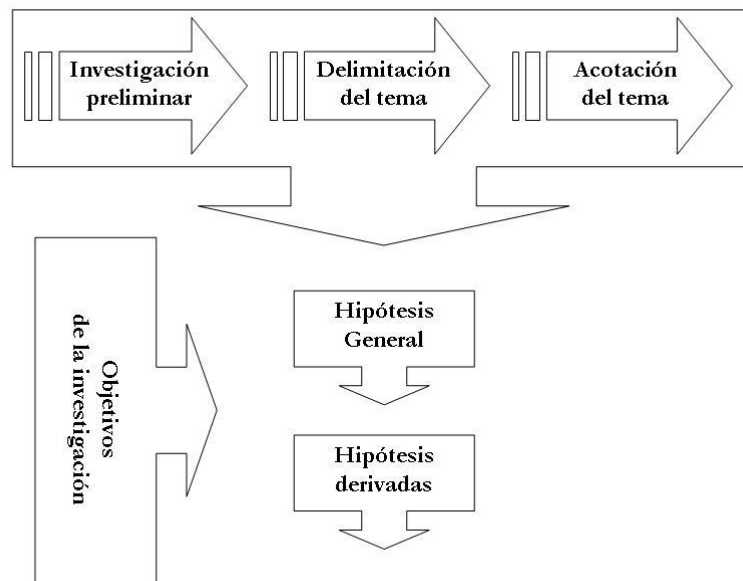
Indagar como Perón constituyó su esquema de pensamiento y acción, cuales fueron sus cualidades innatas y conocimientos adquiridos, durante su período de formación y actuación militar; y como traslado estos conocimientos y habilidades a la arena política.

HIPÓTESIS GENERAL

Una parte determinante de la formación política y el esquema de acción política de Perón se establecen sobre su formación intelectual y técnica militar y de la experiencia empírica castrense, en el marco de una fuerte impronta de las teorías y doctrinas del ejército y del estado mayor alemán en el ejército argentino.

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

Figura no. 1. Esquema general de la investigación



a.) Hipótesis derivadas

- 1.) ¿Cuales son los orígenes y el desarrollo de la doctrina del Ejército y el Estado Mayor General Prusiano-Alemania? y ¿En que medida el desarrollo de la institución ejército y Estado Mayor General Alemania y los aportes de sus pensadores centrales conformaron un ámbito de pensamiento independiente consistente en ideas teorías, doctrinas y arte/técnica?
- 2.) ¿Cómo y de que manera y a través de quienes influyeron las ideas del Estado Mayor General Alemania en la Argentina? ¿Cuales fueron los ámbitos de formación intelectual militar castrense en que se formó? Sus objetivos, doctrinas, sus planes, programas, libros, profesores instructores, que influyeron en él?



Argentina
Virtual & Actual
Instituto de la Realidad Nacional

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

- 3.) ¿Cuáles de esos contenidos de su formación intelectual y técnica castrense conformaron su cultura militar y sus lecturas? ¿Sus fuentes de pensamiento? ¿Qué trabajos intelectuales lo demuestran?
- 4.) ¿Cuáles de ellos traslado hacia la política? ¿En que consiste la base militar de su doctrina política, económica y social y donde esta expuesta?

b.) Hipótesis específicas

- 1.) ¿Cuáles fueron desde el punto de vista institucional (planes, programas y autores y doctrinas) las ideas del EMGA que refractaron de manera más profunda en su formación profesional? ¿Cuáles fueron los principales autores e ideas de ese origen que refractaron en Perón?-¿Cómo, cuando y donde tomó contacto con ellos?
- 2.) ¿La condición vocacional y profesional de Perón, fue un factor determinante en la configuración de su vocación política?
- 3.) ¿Qué grado alcanzaron los conocimientos adquiridos en su formación en la profesión militar en la acción política? ¿En que grado sus conocimientos de Historia Militar y de las teorías y doctrinas militares alemanas determinaron su “cultura política”? ¿En que medida configuraron su “esquema de la acción”? ¿Cuánto de ese pensamiento contribuyó a formar sus principios políticos? ¿Sus principios económicos? ¿Sus principios sociales?
- 4.) ¿Qué nivel de desarrollo tuvo su carrera militar? ¿Su pensamiento y su obra intelectual?
- 5.) ¿En que medida su interés por el estudio de la vida y pensamiento de los grandes conductores militares y de los elementos esenciales de la relación mando y obediencia, así como sus conocimientos y cualidades personales e intelectuales lo ayudaron en la construcción de su carisma?
- 6.) ¿De que manera los conocimientos sobre el liderazgo militar se encarnaron en su condición de político?
- 7.) ¿En que medida la configuración de su esquema de acción política es tributario de su formación militar? y ¿En cuanto contribuyó la metodología de

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

trabajo del Estado Mayor Alemán en la elaboración de tal esquema de acción política?

- 8.) ¿En que medida la componente histriónica de su personalidad política fue desarrollada en el ambiente profesional militar?
- 9.) ¿Cuáles fueron sus ideas sobre la revolución y como las aplico en sus experiencias militares y políticas?

EL ABORDAJE METODOLÓGICO

Utilizaremos el marco teórico explicitado a partir de varios caminos metodológicos concurrentes que nos permitan la comprobación empírica de las hipótesis formuladas.

Combinaremos el método histórico genético con algunos aportes del método biográfico en ciencias sociales.⁸⁷ Este método tiene respecto de otros métodos de las ciencias sociales, la ventaja de que nos permitió recoger principalmente la experiencia de Perón tal como el la procesa y la interpreta, a través del filtro de sus creencias, actitudes y valores y del tiempo. En el caso de Perón estas descripciones son importantes a la hora de comprender los datos relativos a su formación intelectual.

Para ello se ha utilizado aquellos documentos vitales (Biografías, autobiografías, publicaciones, discursos, conferencias, cartas informes, memorias, documentos oficiales, etc.), correspondientes a la vida militar-profesional de Perón y que describen distintos momentos y puntos de inflexión de su vida: Infancia, ingreso al Colegio Militar, experiencia cuartelera, ingreso a la Escuela Superior de Guerra. Revolución del 30, viajes al exterior, etc... El

⁸⁷ Ruth Sautu, Comp. *El método biográfico* Buenos Aires Editorial Lumiere 2004 p.24 define a este método como “los procedimientos seguidos para organizar la investigación alrededor de un yo individual o colectivo que toma la forma narrativa incorporando descripciones de experiencias y sucesos y sus interpretaciones (...) El método biográfico se caracteriza por su objetivo de reconstruir desde el actor situaciones, contextos, comportamientos, así como percepciones y evaluaciones. El eje es reconstruir un proceso ubicado históricamente, es decir está constituido por una o varias personas ubicadas históricamente, que tienen en común haber sido actores en dichos sucesos narrados”. En el estudio sobre Perón la narrativa esta contenida en documentos y testimonios personales, de sus contemporáneos e historiadores y relatores que construyen su imagen como intelectual.

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

uso del método biográfico nos permitió reconstruir sus experiencias personales de formación que se vincularon e interactuaron con “otros yo” tales como su familia, sus distintos grupos de pertenencia e instituciones.

Los diversos enfoques teóricos planteados acerca de la formación del político y de la clase política, desde la cual se abordara la biografía de Perón, se apoyan en una perspectiva metodológica afín, definen el contenido sustantivo de la investigación y dan sentido a los procedimientos.

No haremos una biografía ni un estudio puramente histórico sino que utilizaremos como un instrumento el método biográfico. Este supone la existencia de un yo (Perón) cuya perspectiva se genera y adquiere significado en su inserción social. El tiempo forma parte de la construcción del objeto de investigación y de la interpretación de los datos; razón por la cual el diseño de la investigación incorpora la investigación de los períodos de cambio o puntos de inflexión de su desarrollo vital. Estos “puntos de inflexión” históricos y o personales, los definimos como sucesos que representan un cambio en la dirección de un curso de vida en relación a la trayectoria pasada y que tienen un impacto en las probabilidades de los destinos de vida futura.

En la investigación se plantea como puntos de inflexión históricos en la vida de Perón distintas etapas de la vida política del país tales como el momento del centenario, el triunfo de Irigoyen, la revolución de 1930, la época de Justo y la revolución de 1943. y como momentos de inflexión en lo personal las etapas de su formación intelectual formal y experiencial ya comentadas.

COMBINACIONES METODOLÓGICAS

Definido el modo de análisis, conviene precisar el alcance de nuestro trabajo. Nos propusimos seguir especialmente la formación de Perón en su fuero íntimo familiar e institucional militar, analizando la génesis de su formación militar y su desarrollo dentro del ejército hasta 1943. Nuestro método será, pues, esencialmente “genético”.

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

Por lo demás y más allá de los acontecimientos y dentro de la unicidad aparentemente irreductible de las situaciones históricas, procuramos descubrir constantes y develar el “esquema de la acción” que como un hilo conductor estable, permanece en el tiempo a través de una vida política trascendente, este “núcleo duro” será consolidado y utilizado, por Perón, en el flujo del devenir histórico.

Por otra parte las actividades de los actores individuales y colectivos no pueden ser aisladas del contexto internacional, debiendo tener en cuenta los factores y agentes exteriores, los movimientos europeos y continentales que atraen, influyen o refractan, en el período de estudio, en el sistema político argentino, en el ejército y en Perón mismo. Esta dimensión transnacional es fundamental en este análisis de la formación militar de Perón y de las mismas instituciones militares argentinas del período y constituyen el tema central de la tesis.

Por lo tanto, se combinan el método biográfico, el método analítico histórico y el método deductivo con aplicación regresiva, con inferencias inductivas y eventuales episodios hermenéuticos, mediante el tratamiento de cada premisa obtenida de hipótesis derivadas en forma independiente permite extraer conclusiones parciales que, integradas y mediante contrastación, nos permiten arribar a conclusiones finales acerca de la hipótesis general establecida para la tesis.

Las variedades de evidencia empírica que se utilizan en la investigación son: los documentos personales, las obras, discursos y conferencias de Perón, leyes y normas castrenses escritas y orales, material bibliográfico comparado en el cual se seleccionaran análisis y opiniones sobre un tema o problema. La investigación cualitativa es empírica por que trata con los datos de la experiencia. Nuestro análisis se apoya en la evidencia de las observaciones de otros investigadores y actores que incluimos en el estudio.

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

ETAPA FINAL DEL DISEÑO

En la etapa final del diseño se hace la reconstrucción biográfica. En el caso de la formación de Perón utilizamos relatos de su vida y testimonios ocurridos en el pasado utilizando el método biográfico. La investigación utiliza –en parte- el enfoque teórico metodológico de historias y relatos de vida apelando a los tres elementos característicos que dan sustento a la utilización del enfoque y que son:

- La existencia de un “yo” que es protagonista de los contenidos, sucesos o procesos analizados en el estudio.
- Que los sucesos o procesos tienen lugar en contextos histórico-políticos e institucionales de diversos tipos, nacionales e internacionales..
- La existencia de puntos de inflexión que señalan la presencia de cambio o marcan aspectos destacables del transcurso de la vida del protagonista.

Estos tres elementos centrarán la investigación en el nivel del protagonista articulándolo con el nivel del contexto socio-histórico e institucional.

En la reconstrucción del transcurso de la vida encontramos “hitos analíticos” alrededor de los cuales sistematizamos los datos y los elaboramos mediante la aplicación de un esquema integrador, que es su “formación intelectual”. Los hechos del contexto histórico emergentes de sus relatos y del de sus principales biógrafos ayudaron a cumplir con este papel.

La construcción de los capítulos de la tesis requirieron necesariamente establecer un procedimiento de aplicación sistemática de los criterios de sapiencia, significado y conexión, es decir se trató de crear un esquema comprensible para el lector. Para este diseño utilizamos algunos criterios tales como:

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

- a.) Centralidad del núcleo temático: La categoría núcleo temático es la formación de Perón y la hemos vinculado a sus distintas experiencias de vida e institucionales y a sus distintas etapas de aprendizaje formales e informales. La categoría formación nos da cuenta de una parte importante de los patrones de conducta, situaciones, acontecimiento que jalonaron la vida de Perón.
- b.) Esta categoría núcleo es recurrente. En el análisis temático esta cualidad es muy importante; el tema emerge espontáneamente en distintos momentos y bajo diversas situaciones en los relatos y biografías.
- c.) Centralidad y recurrencia o frecuencia vienen asociados con la vinculación a otras categorías.

La etapa de organización de los distintos capítulos de la tesis nos remitió al rescate de los puntos formulados en el objetivo para estructurar “un esquema integrador” del análisis. En esta etapa tratamos de integrar los contenidos o implicaciones teóricas de los núcleos temáticos con los supuestos teóricos enunciados en los objetivos de acuerdo con la reconstrucción psicológica del personaje como en sus marcos ideológicos e institucionales.

LOS ORÍGENES Y DESARROLLO DE LA DOCTRINA DEL EJÉRCITO Y EL ESTADO MAYOR GENERAL ALEMÁN

Sumario: 1.- Guerra y política y los orígenes de las instituciones militares de Prusia y Alemania. 2.- Los antecedentes y la creación de la institución del Estado Mayor General. 3.- La Revolución Francesa: El “Estado Nacional” y la “Nación en Armas” y su impacto en Prusia. 4.- Los reformadores: Scharnhorst y Gneisenau. La formación del oficial superior. 5.- Continuación de las reformas: von Boyen y von Grolman. La reacción conservadora: Von Müffling y von Krauseneck. Institucionalización de la excelencia militar. 6.- Las teorías de Karl Von Clausewitz (1780-1831). 7.- La conducción de Helmuth von Moltke. 8.- Las guerras de la unificación alemana. 9.- Muerte de Guillermo I, caída de Bismarck y el retiro de von Moltke el fin de una época. 10.- Alfredo Conde von Schlieffen (1833-1913) 11.- La Primera Guerra Mundial

Dedicaremos este capítulo a respondernos la pregunta acerca de ¿Cuáles son los orígenes y el desarrollo de la doctrina del Ejército y el Estado Mayor General Prusiano-Alemán? Tal como afirma Huntington, “A Prusia le corresponde la distinción de haber originado el oficial militar profesional”.⁸⁸ En este capítulo analizaremos a partir de la relación entre la política y la guerra, la evolución de las instituciones militares prusianas dentro de su contexto general político, social y económico.

Se hará referencia asimismo, a la influencia del pensamiento de Napoleón como interprete de la idea de la nación en armas nacida con la Revolución Francesa en la acción de los reformistas Scharnhorst y Gneisenau y en la Comisión Militar Prusiana. Se analizarán los aportes de las teorías de von Clausewitz y la aplicación de tales teorías en forma de doctrina de guerra por von Moltke en las guerras de la unificación alemana. Posteriormente se analiza el fin del período de Bismarck y de Moltke, los aportes estratégicos de von Schlieffen y el desarrollo de la Primera Guerra Mundial. Con la derrota de Alemania se pone fin al desarrollo del capítulo.

GUERRA Y POLÍTICA EN LOS ORÍGENES DE LAS INSTITUCIONES MILITARES DE PRUSIA-ALEMANIA

En la búsqueda de los fundamentos teórico-metodológicos de la formación militar y de la acción política de Perón, colabora analizar la evolución

⁸⁸ Samuel P. HUNTINGTON. *El soldado y el Estado*. Buenos Aires: Círculo Militar, Biblioteca del Oficial, vol. 547, 1964, p. 51.

de las instituciones militares alemanas del siglo XIX en sus notas más importantes, sus ideas, teorías y doctrinas, sus autores y ejecutores más importantes. Especialmente sobre el Ejército y sus dos instituciones principales el Estado Mayor General Prusiano y la Academia de Guerra. Con este objetivo deben hacerse algunas observaciones preliminares sobre el material utilizado para el desarrollo de este capítulo.

Como señala el Coronel Trevor N. Dupuy en su obra *A genius for war: The german army and general staff 1807-1945* a principios del siglo XIX se inicia en Prusia un proceso extraordinario de reformas en las ideas, instituciones y la vida del Estado y el Ejército, en cuya base se encontrarán el Estado Mayor y la Academia de Guerra.

In 1815, as Prussia finally returned to the peace that had been promised in 1814, the surviving Reformers could be proud of what they had accomplished. They had created a new and popular Prussian Army, based upon the most advanced and most effective system of national conscription that had yet been devised. Not only had they broadened the base of the Army, and substantially improved its quality, they had at the same time made it the focus of a new and unprecedented spirit of patriotism. Admittedly, the large majority of the officers were still members of the aristocracy, but the proportion of bourgeois officers was growing, and the aristocrats had been forced to study their profession in order to remain in the Army. Controlling, directing, and coordinating this greatly improved military instrument was an efficient War Ministry, at the heart of which was an effective General Staff comprising a handful of carefully selected specialists who had proved their competence by superior performance in the new Military Academy and on the battlefield.⁸⁹

Ambas instituciones están íntimamente relacionadas ya que la Academia de Guerra fue el paso obligado de formación de los oficiales del Estado Mayor. Para su análisis acudiremos a algunos textos clásicos sobre la cuestión. De los

⁸⁹ Trevor N DUPUY. *A Genius for War: The German Army and General Staff 1807-1945* London: Macdonald and Jane's, 1977, p. 37.

muchos estudios sobre el Estado Mayor General, es la obra de Walter Gorlitz,⁹⁰ editada en español por la Biblioteca del Círculo Militar en el año 1952, una de las más completas sobre el tema.⁹¹ En relación a la obra cabe señalar algunas advertencias que el mismo autor realiza sobre su metodología de abordaje de la historia:

Escribir la historia significa [...] averiguar lo que aconteció. Dentro de este significado la historia no puede actuar como autoridad que acusa o que juzga. La investigación de lo que aconteció y la descripción de las relaciones íntimas entre los acontecimientos presupone una alta tendencia a la objetividad y veracidad, aun cuando el hombre difícilmente pueda llegar a saber la verdad absoluta. [Y esto lo destaca para prevenir que] Existe en esta actividad un método barato de falsa investigación histórica que envilece la historia y la convierte en un campo de caza de criminales y culpables. Los más acusados en tal caso son los judíos, los jesuitas, los masones o el Estado Mayor Prusiano, según el capricho, la religión, la raza, la susceptibilidad o la ideología de cada uno.⁹²

La historia del Estado Mayor General iniciada después de la derrota prusiana en batalla de Jena en 1806, finaliza, con la derrota de Alemania en la Segunda Guerra Mundial en 1945, Görlitz destaca que:

[...] dos veces una organización militar había sido enfrentada con misiones cuyo cumplimiento sobrepasaba las fuerzas del propio pueblo. Si bien en el primer caso, debido a los triunfos imponentes obtenidos en las guerras del siglo XIX, había creído poder solucionar todavía esa tarea irrealizable, en el segundo caso sus representantes, más prudentes habían reconocido ya antes de empezar la guerra que ahora no sería posible intentarlo de nuevo.⁹³

⁹⁰ Walter GÖRLITZ. *El Estado Mayor Alemán 1657-1945*. Buenos Aires: Círculo Militar, Biblioteca del Oficial, vol. 408 y 409, 1952. El Editor señala la Advertencia de la obra que “Walter Gorlitz es un investigador histórico reconocido en Alemania (...) que su amplia versación en la materia y su criterio ampliamente humanista, aun en el enfoque de temas estrictamente militares hacen de la Historia del Estado Mayor Alemán un libro clásico de lectura obligatoria para quienes deseen conocer esta organización militar de tanta influencia en los siglos XIX y XX”.

⁹¹ Otra obra a la que se apelará con insistencia es la del Coronel Trevor N. DUPUY, *ob. cit.*

⁹² Walter GÖRLITZ, *ob. cit.*, Tomo I, p. 9.

⁹³ ÍDEM, *íd.*, Tomo II, p. 1092.

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

El análisis de la evolución de una institución tan importante como lo fue el Estado Mayor General, permite describir no solamente los acontecimientos de la historia militar de Prusia y de su Ejército, sino también y fundamentalmente de su Estado y su poder político. La primacía de lo político esta claramente expuesta por Görlitz, fiel a la tradición de Clausewitz: “En esta (la historia militar) los planes de movilización, concentración, operaciones y las batallas, no representan más que el marco externo, pues la esencia debe ser buscada en los elementos políticos y sociales de la guerra”.⁹⁴

Hans Delbrück, un reconocido crítico civil del Estado Mayor General Alemán, trató en su *Historia del Arte de la Guerra en el marco de la historia política*, como en las diversas formas de la guerra y en la organización interna de los ejércitos se hallan expresados los distintos estados culturales así como los diferentes grados de evolución social del género humano. En su estudio de las instituciones militares del pasado vio claramente las relaciones íntimas existentes entre la guerra y la política y comprobado empíricamente, con innumerables ejemplos, la idea clausewitziana de que la estrategia militar y la política deben estar siempre de acuerdo.⁹⁵

⁹⁴ *Ídem, id.*, Tomo I, p. 12.

⁹⁵ Earle Edward MEAD. *Creadores de la Estrategia Moderna. El pensamiento militar desde Maquiavelo a Hitler*. Buenos Aires: Círculo Militar, Biblioteca del Oficial, 1968 Tomo 2 Capítulo XI Delbrück el historiador p. 213. Hans Delbrück (1848-1929) historiador alemán. Estudió en las universidades de Heidelberg y Bonn, y fue profesor de Historia Moderna en la de Berlín desde 1885. Como soldado, tomó parte en la Guerra Franco-Prusiana, después de la cual fue nombrado tutor de uno de los príncipes de la familia imperial. Fue miembro del Reichstag de 1884 a 1890, y de la delegación alemana durante la Conferencia de Versalles. Los trabajos de Delbrück tratan fundamentalmente de la Historia del arte de la guerra. Su obra más ambiciosa es la *Historia del Arte de la Guerra en el Marco de la Historia Política*, cuya tercera edición fue publicada en 1920 en cuatro volúmenes. Otros trabajos son *Las Guerras Persas y Borgoñonas* (1887), *La Estrategia de Pericles descrita a través de la Estrategia de Federico el Grande* (1890) y *Biografía del Mariscal von Gneisenau* (1894). Ninguna de estas obras está traducida al español. Delbrück fue uno de los primeros historiadores militares modernos, basando su método de investigación en el examen crítico de las fuentes, el recurso a disciplinas auxiliares, como la demografía o la economía, para completar el análisis, y la comparación entre diferentes épocas para trazar la evolución de las instituciones militares. Al analizar la guerra en la Edad Moderna, es inevitable reconocer que las raíces del pensamiento de Delbrück están en Clausewitz. El primero distinguía entre dos posibles estrategias en una guerra: la de desgaste y la de aniquilación (frente a la distinción de Clausewitz entre guerra limitada y total), y hacía depender la elección entre una y otra de limitaciones políticas y económicas y la correlación de fuerzas. Delbrück se mostró crítico con la estrategia de su país durante la Primera Guerra Mundial. Sostuvo que hubiera sido mejor buscar la victoria en el frente del este, conseguir pequeñas ventajas en el oeste y negociar la paz. Para él éste era un caso del principio general de que deben coordinarse las maniobras políticas y militares. En sus obras, Delbrück trató de situar la Historia Militar en el marco de la Historia general. Consideró la guerra como una manifestación cultural, sujeta a la evolución e influida por la economía y el sistema político.

Bajo la influencia de Delbruck, señala Görlitz algunos ejemplos:

[...] la modalidad de los ejércitos y las opiniones sobre la guerra varían con los tiempos y con las grandes ideas que impulsan y determinan la historia de los pueblos y de los Estados. La milicia cívica de Atenas, la caballería noble del estado persa, las legiones romanas de César, [...] así como la aglomeración de los antiguos germanos en un pelotón rectangular, corresponden cada una a cierta estructura especial de carácter político, económico y social y a un determinado nivel cultural. La milicia cívica de Atenas es la manifestación bélica de las antiguas ciudades estados de aquel entonces; el pelotón rectangular germano resulta de la organización de la aldea teutónica y las legiones romanas se desintegran cuando el sistema económico, basado en el dinero, es reemplazado por un sistema de trueque de productos naturales.⁹⁶

El primero en esta línea de reflexión acerca de la relación entre la política y la guerra fue von Clausewitz, el gran teórico de la guerra del siglo XIX, quien sostenía que los problemas estratégicos no debían considerarse solamente desde el punto de vista militar, sino que este debe ser “gobernado” por la política.

[...] no es que un batallón debe ser un comité de acuerdo con consideraciones políticas, pero el propósito del batallón, su doctrina y organización, derivan de las fuentes que descansan en la sociedad, la política y la tecnología.

La guerra, escribió Clausewitz, no es un área aislada de la actividad humana sino más bien una extensión de la política, formada por calidades sociales, materiales y psicológicas de cada generación. Es un acto de fuerza, emprendida para realizar cambios en la política del adversario y su último objetivo debe ser la destrucción de la voluntad y de sus medios para resistir [...] La política gobierna el propósito de la lucha, los medios empleados, los límites que se deben alcanzar.⁹⁷

Desde este punto de vista, el nacimiento del Estado Mayor Prusiano está directamente asociado a un determinado nivel de evolución de las ideas,

⁹⁶ Walter GÖRLITZ, *ob. cit.*, Tomo I, p. 12.

⁹⁷ Basil Henry LIDDELL HART. *Teoría y práctica de la guerra*. Buenos Aires: Círculo Militar, 1968. Parte I Clausewitz y el siglo XX por Peter Paret p. 47.



Argentina
Virtual & Actual
Instituto de la Realidad Nacional

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

instituciones y la vida política de Europa durante el desarrollo de la monarquía absoluta, la que a su vez, se halla unida estrechamente a la formación de los ejércitos regulares que aparecen después de la Guerra de los Treinta Años (1618-1648).

Retrocediendo a sus orígenes remotos, en la época del Renacimiento se produce el primer cambio importante en el orden político-militar con el surgimiento del Estado Moderno, cuyas notas de “soberanía” según Bodin, serán su capacidad de acuñar moneda y de poseer un Ejército permanente. El surgimiento de una economía nacional de escala, permitirá el paso de una fuerza militar temporal basada en la caballería feudal, que cada señor reunía en función de sus compromisos y posibilidades, a una fuerza permanente dotada de armas de fuego y pesadas, especialmente la artillería. Esta nueva organización militar requerirá nuevas formas de financiamiento, ya que costear las nuevas tecnologías militares solo será posible para el nuevo soberano absoluto habida cuenta de su capacidad de imponer tributos sobre una base personal y territorial más amplia. Por otra parte el Ejército nacional y su artillería permitirá al rey liquidar el antiguo sistema feudal ya que la artillería hizo vulnerables las defensas de los castillos de los señores y las murallas de las ciudades, de manera tal que señores y ciudades vieron disminuidas su capacidad de resistir al nuevo poder nacional quien se apropió paulatinamente de sus funciones y prerrogativas.

Esta evolución del Ejército, dijimos, se consolida a partir de la guerra de los Treinta Años (1618-1648), conflicto iniciado por motivos religiosos, que finalizo siendo una lucha por el poder hegemónico entre los nuevos estados nacionales europeos. Durante este conflicto aparecen por vez primera los ejércitos cumpliendo una función integradora dentro del estado nacional moderno. Tal es el rol que cumplirá el Ejército español, integrado básicamente por mercenarios, asegurando la cohesión territorial del imperio en un espacio heterogéneo, disperso y vasto.

Pero en ningún Estado de Europa el Ejército ocupará un lugar tan importante dentro del sistema político como en Prusia. Mirabeau escribe en

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

1788: “Prusia no es un Estado que posee un Ejército, sino un Ejército que ha conquistado una nación”. En la misma línea, Lord Malmesbury, ministro inglés ante la corte de Federico Guillermo II, denominó al Ejército prusiano un *imperium in imperio*.

Sin embargo, este lugar fundamental del Ejército en la historia prusiana y después alemana, no implicó nunca una subordinación de lo político a lo militar, salvo durante las crisis de la conducción política sucedidas durante un período de las guerras napoleónicas y en ambas guerras mundiales. Por el contrario fue durante el período del gobierno de Otto von Bismarck, cuando la política y sobre todo la política exterior de Prusia, conducida por este posibilitó la creación del Reich alemán. La dupla Bismarck, “la inteligencia del estado personificada” y von Moltke, “la dirección militar de la guerra”, según las categorías de Clausewitz, funcionó, fundamentalmente, por que Prusia tenía claramente definidos sus objetivos políticos.

Esta relación de subordinación de la guerra a la política tiene su correlato en el caso argentino habida cuenta que el modelo de organización militar alemán que se adoptó a principios del siglo XX para la modernización del Ejército nacional, traslado esta cuestión de la subordinación del poder militar al poder político. Como señala José Luis de Imaz, “la ‘profesionalización’ en la Argentina había tenido un modelo claro e indiscutible, modelo que inculca sus valores, enseñó disciplina y dio ejemplo de sumisión al poder legal. Claro que en la Alemania del Kaiser este interpretaba los valores militares”.⁹⁸

LOS ANTECEDENTES Y LA CREACIÓN DE LA INSTITUCIÓN DEL ESTADO MAYOR GENERAL

Conviene entonces realizar un análisis de la evolución histórica del Estado Mayor General remontándonos a sus antecedentes remotos en la institución de la corona prusiana de la Ayudantía General del Rey y a sus antecedentes próximos en los aportes fundamentales de Federico el Grande, Napoleón, Scharnhorst y Gneisenau. Este análisis requiere, para su cabal

⁹⁸ José Luis de IMAZ. *Los que mandan*. Buenos Aires: Editorial El Coloquio, 1977, p. 61.

comprensión, relacionar tal historia con el desarrollo de la cultura alemana y especialmente con la particular idiosincrasia de los nobles alemanes que habitaban la orilla Este del río Elba, zona de frontera durante muchos siglos, herederos de la tradición guerrera medieval de los Caballeros Teutones.

En relación con los antecedentes mas lejanos cabe destacar que fue el Gran Elector de Brandenburgo Federico Guillermo I (1620-1688), Duque de Prusia desde 1640 y fundador de la dinastía Hohenzollern, quién estableció los primeros elementos de un Ejército regular, al obligar a los nobles, que durante la guerra de los Treinta Años habían alistado unidades mercenarias por propia cuenta, a obedecer sus órdenes y a prestarle servicios. Görlitz sostiene que “Este Ejército fue el vínculo de unión que ató las partes tan distintas de la monarquía dispersa: el Electorado de Brandenburgo, la Prusia Oriental y los principados de Mark y Ravensverg, en el oeste de Alemania”,⁹⁹ estos territorios conformaran, como Londres, la Ilhe de France y el Reino de Castilla en el siglo XV, el núcleo fundador de la idea nacional prusiana, de su Estado y de la unificación Alemana posterior.

La monarquía absoluta de los Hohenzollern, fue así encontrando las bases de su poder absoluto, constituyéndose un sistema político de gran estabilidad, los elementos fundamentales de este sistema político fueron: el Ejército, la ortodoxia protestante prusiana y el régimen patriarcal de las tierras señoriales al este del Elba. Todas características que se exigían mutuamente en la construcción de la forma de ser prusiana.

El Ejército y el Estado Mayor prusiano, como señala Görlitz “la más destacada manifestación del espíritu de aquel, no se conciben sin considerar el tipo especial de la nobleza radicada al este del Elba, cuyas familias pusieron sus servicios y sus espadas a disposición del rey y proporcionaron al Ejército durante dos siglos la mayoría de sus oficiales”.¹⁰⁰ La historia de un grupo numéricamente limitado de familias nobles se halla unida así en forma inseparable a la Historia del Estado Mayor Alemán hasta 1944 cuando culmina

⁹⁹ Walter GÖRLITZ, *op. cit.*, Tomo I, p. 14.

¹⁰⁰ Ídem, *id.*, Tomo I, p. 15.

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

trágicamente con el intento de asesinato de Hitler por parte de Nicolás Felipe Schenk Conde Von Stauffenberg.

Alrededor del año 1640, se inició la formación del Ejército prusiano-brandenburghés, según el modelo del Ejército sueco de Gustavo Adolfo, el mejor de Europa en ese entonces. En 1657, se estableció un Estado Mayor del Cuartel Maestre General que tenía a su cargo principalmente funciones auxiliares y técnicas tales como: la dirección del servicio de ingenieros, la vigilancia de las rutas de marcha y la elección de campamentos y posiciones fortificadas.¹⁰¹ De igual manera Cromwell durante la Guerra Civil creó una institución semejante y en Austria existía el Consejo de Guerra de la Corte con funciones análogas.

Su nieto, Federico Guillermo I (1688-1740), segundo rey de Prusia entre 1713 y 1740, estableció la tradición de que el monarca era el comandante en jefe y que debía conducir personalmente su Ejército durante la campaña. El vínculo entre el Ejército y el monarca adquirió un alto significado moral y se realizaba a través del juramento a la bandera. El oficial prusiano se consideraba como servidor del monarca, en cuya persona se encarnaba el Estado. En este sentido afirma Görlitz que:

[...] Este concepto de lealtad personal fue el fundamento moral del Ejército y la mentalidad de la oficialidad prusiana y más tarde del cuerpo de oficiales alemán [...] El juramento a la bandera y el deber de obediencia llegaron a ser así los pilares fundamentales de la ética de la nobleza prusiana. [...] Un dato sociológico singular es que durante su reinado el uniforme militar se convierte en el vestido de gala del soberano y con ello en la vestidura más noble de la vida social.¹⁰²

La organización del Ejército prusiano a mediados del siglo XVIII se hacía por el sistema de cantones que vinculaba a todos los habitantes masculinos al regimiento en cuyo distrito se encontraban radicados. Otro dato significativo

¹⁰¹ El Teniente Coronel e Ingeniero Gerardo von Bellikum, es considerado como primer Cuartel Maestre General de Brandenburgo, siendo designado en el cargo en 1657. Más allá de tal designación, el Gran Elector era el Comandante Supremo y a la vez su propio jefe de Estado Mayor, por tal razón el papel de la institución era menor.

¹⁰² Walter GÖRLITZ, *op. cit.*, Tomo I, p. 20-22.

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

resultante también del carácter militar del nuevo Estado era que la administración civil recibiera su configuración a través del elemento militar.¹⁰³

El crecimiento del Ejército fue impresionante, el Gran Elector dejó al morir un Ejército de 30.000 hombres, Federico I (1657-1713), rey de Prusia de 1701 a 1713 al asumir el cargo de rey disponía de un Ejército de 40.000 hombres. Federico Guillermo I, al morir en 1740, entregó a su sucesor un Ejército de 80.000 hombres. Al fallecer Federico II el Grande en 1786, el Ejército tenía un efectivo de 200.000 hombres, durante las guerras napoleónicas mantendrán este número, el Ejército de 1870 tendrá alrededor de 500.000 hombres y el de 1890 700.000. Con el aumento de estos números se refleja el ascenso de Prusia en los siglos XVIII y XIX, hasta llegar a ser una gran potencia.¹⁰⁴

Durante la época de Federico el Grande, encontramos los antecedentes próximos del Estado Mayor General. En ese tiempo su misión fue la de facilitar las tareas del comandante supremo preparando detalles de carácter técnico como por ejemplo la elección de las rutas apropiadas para campamentos y las rutas de marcha, así como proyectar posiciones fortificadas.

El dato más significativo de esta etapa fue que por la particularidad del servicio, el cuerpo de oficiales del Estado Mayor, entro en un estrecho contacto personal con el monarca. Esta relación motivará que en los años posteriores el rey se reservará personalmente la instrucción de estos oficiales, que serán elegidos, entre los doce mejores alumnos de la Academia de Caballeros.¹⁰⁵ En aquel entonces todavía no podía hablarse de una actividad de Estado Mayor propiamente dicha, en el sentido de proyectar planes en forma independiente y de aconsejar al comandante supremo bajo su propia responsabilidad, sin embargo comenzaba a ponerse el énfasis en la formación “profesional” de los oficiales.

Por otra parte, en esa misma época comenzó a interferir en las tareas del Estado Mayor una segunda institución, la Ayudantía General, el núcleo

¹⁰³ Ídem, íd., Tomo I, p. 22.

¹⁰⁴ Ídem, íd., Tomo I, p. 24.

¹⁰⁵ Ídem, íd., Tomo I, p. 25.

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

originario del posterior Gabinete Militar de los reyes de Prusia. Esta institución también exclusiva del Ejército prusiano, fue adquiriendo relevancia con el tiempo y llegó a ser la rival más seria del Estado Mayor.

Durante esta etapa del desarrollo institucional que ocupará el siglo XVIII el tipo de guerra que se llevaba a cabo tenía sus propias leyes. Al ser los objetivos políticos de los Reyes Absolutos restringidos a conflictos dinásticos y territoriales, el Rey colocaba la fuerza política y económica de sus Estados en conflictos limitados, en consecuencia sus medios militares fueron también limitados. Se trataba de guerras entre ejércitos pequeños, con soldados reclutados de la escoria de la sociedad sometidos a una disciplina brutal y donde la maniobra reemplazaba a la batalla y el desgaste y el agotamiento de los suministros al aniquilamiento sangriento del Ejército enemigo.

En el siglo XVIII los ejércitos de los Hohenzollerns prusianos, los Habsburgos españoles-austriacos y los Borbones franceses eran instrumentos de unificación valiosos y difíciles de reemplazar. Los soberanos absolutos de estos estados nacionales, basaban su autoridad en sus ejércitos profesionales permanentes cuyos conductores más famosos fueron: Vauban, Turenna, Príncipe Eugenio, Marlborough, Mauricio de Sajonia y Federico II el Grande.¹⁰⁶¹⁰⁷

Esta forma que adoptaba la guerra de los Reyes Absolutos fue uno de los más altos logros de civilización del siglo XVIII pero solo podía desarrollarse en

¹⁰⁶ Según Fuller, los ejércitos permanentes tenían su origen remoto en las compagínies de l'ordonnance du roi de Carlos VII de Francia en 1445-1448 y más próximo en la derrota del viejo ejército francés al mando de Condé en 1643, ejército este último que sentó el modelo de los ejércitos permanentes del próximo siglo hasta la Revolución Francesa. John Frederick Charles FULLER. *La dirección de la guerra*. Madrid: Ediciones Ejército, 1960, p. 16.

¹⁰⁷ Edmund Morgan *La invención del pueblo*. El surgimiento de la soberanía popular en Inglaterra y los Estados Unidos Siglo XXI Editores Argentina 2006. Capítulo 7 El pueblo en armas : El invencible yeoman pág. 161 y ss. “(...) la capacidad del pueblo para ejercer la soberanía (popular) y controlar a su gobierno reposaba (en Inglaterra) en la rectitud independiente y el poder militar de los yeoman, el hombre que era dueño de su propia tierra, vivía de ella y estaba dispuesto a defenderla al igual que a su país con la fuerza de las armas .

La idea se remonta por lo menos hasta Aristóteles, pero reapareció con nuevo vigor en Inglaterra y América del Norte durante los siglos XVII y XVIII. Los gérmenes de la idea, tal como llegó a imponerse en Inglaterra, pueden ser encontrados incluso antes de la soberanía popular, por lo menos ya en sir John Fortescue en el siglo XV y en Nicolás Maquiavelo en el siglo XVI.”. Este es el origen sajón de la idea de “nación en armas” que se desarrollará en Inglaterra y después en los EEUU.

una civilización aristocrática y cualitativa. El estado absoluto comenzaba a ser demolido por las nuevas ideas, como señala Paul Hazard; “La mayoría de los franceses pensaba como Bossuet, de repente, los franceses piensan como Voltaire: es una revolución”.¹⁰⁸

Comienza así el proceso de asalto al absolutismo, cuya primera etapa fáctica fue la guerra de la Independencia de los Estados Unidos que se convirtió en la primera guerra nacional “moderna”. Esta guerra desarrollada entre 1776 y 1783 estableció por primera vez, por su naturaleza y características, una diferencia fundamental con la forma de la guerra de los Reyes Absolutos con sus objetivos y medios limitados. Las milicias norteamericanas constituidas por ciudadanos y campesinos sin instrucción regular, combatiendo en un orden disperso, vencieron a los adiestrados soldados ingleses. Surgió así una primera versión de la idea de la “nación en armas” y de la “guerra total” al ser dirigidas también las acciones bélicas de los soldados ingleses contra el conjunto del pueblo norteamericano.¹⁰⁹

Este acontecimiento sería el preludio del extraordinario cambio que produciría la Revolución Francesa en la organización militar.

LA REVOLUCIÓN FRANCESA: EL “ESTADO NACIONAL” Y LA “NACIÓN EN ARMAS” Y SU IMPACTO EN PRUSIA

En 1762 aparece el *Contrato Social* de Jean-Jacques Rousseau una obra política que habría de iniciar el desarrollo de cambios profundos en las

¹⁰⁸ Citado en J. J. CHEVALLIER. *Los Grandes Textos Políticos desde Maquiavelo a nuestros días*. Madrid: Aguilar, 1967, p.85.

¹⁰⁹ Walter GÖRLITZ, *ob. cit.*, Tomo I, p. 32.

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

estructuras políticas y sociales de ese tiempo. Su concepto de democracia¹¹⁰ encenderá la mecha de la Revolución Francesa en 1789. Este acontecimiento político modificará en forma fundamental al arte de la guerra dando lugar al renacimiento de la guerra ilimitada. La soberanía ya no residía en la persona del rey sino en cada uno de los ciudadanos en contrato mutuo, por ende será el pueblo, “la nación en armas” y no el monarca quien debía asumir la defensa nacional.

En 1792 las potencias de la Europa del Antiguo Régimen: Prusia, Austria, Inglaterra y España se reunieron en la primera coalición contra Francia, los jefes de la Revolución apelaron al sentimiento nacional de las masas para la defensa de Francia. En la Asamblea Nacional el 23 de agosto de 1793, se aprueba un Decreto de la Convención, denominado de “la levée en masse”. El artículo primero de esta ley decía así:

Desde este momento y hasta que nuestros enemigos hayan sido expulsados del territorio de la República, todos los franceses quedan sujetos permanentemente al servicio en los ejércitos.

Los hombres jóvenes deben luchar, los casados habrán de forjar las armas y transportar los suministros, las mujeres confeccionarán tiendas y uniformes y servirán en los hospitales, los niños transformaran la ropa blanca vieja en vendajes, los viejos serán llevados a las plazas públicas para elevar la moral de los combatientes y predicar la unidad de la República y el odio a los reyes.

Los edificios públicos serán convertidos en cuarteles, las plazas públicas en fábricas de municiones.

¹¹⁰ Sostiene Fuller, *ob. cit.*, p. 22, “sólo la frase brillante de Rousseau –“el hombre nace libre y se encuentra en todas partes en cadenas- , incendio la mecha de la bomba de la época de la razón, haciendo inevitable la explosión” (...) En su obra anterior, Discurso sobre el origen de la desigualdad, publicado en 1753, Rousseau mantenía que el hombre en estado natural había sido un noble salvaje. Ahora en su Contrato Social le elevaba a la posición de un ser abstracto sin relación alguna de lugar, tiempo o circunstancias. Inicia su argumentación preguntando: ¿Cómo es que el hombre que nace libre se encuentra esclavizado en todas partes? La respuesta es Porque el único gobierno legítimo por derecho natural (divino) es el régimen de la mayoría popular. El contrato para el consistía “en que cada uno de nosotros debe poner su persona y todo su poder bajo la suprema dirección de la voluntad general y entregándose a todos, no se entrega a nadie en particular (...) en el caso de que un individuo se niegue a ello, debe ser obligado por la mayoría a obedecer la voluntad general o, como dice, “forzado a ser libre”. Al crear el mito de que la voluntad soberana del pueblo siempre tiene razón, doto a la nación-estado de una sanción casi divina, proporcionando el arma más efectiva a los revolucionarios de orientación democrática.

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

Se entregarán las armas de fuego de calibre adecuado a las tropas y la retaguardia será patrullada con escopetas y armas blancas.

Los caballos ensillados serán requisados para la Caballería: los de tiro, no empleados en las faenas agrícolas, se destinarán al arrastre de las piezas de artillería y los carros de suministros.¹¹¹

Este Decreto y la canción propagandística “la Marsellesa”¹¹² son los documentos más significativos del principio de la *Nación en Armas*. Al respecto el Coronel F. N Mauden en su artículo sobre el servicio militar en la 15ª edición de la Enciclopedia Británica señala “No hay probablemente ley alguna en la constitución de cualquier país, que haya ejercido y esté destinada a ejercer en el futuro, tan amplia influencia en el destino de la humanidad como este poco conocido decreto francés”. A partir de agosto de 1793 la guerra se convirtió cada vez mas en “ilimitada”, llegando a ser en el siglo XX “total”.

El reclutamiento obligatorio tal como se institucionalizó produjo grandes cambios en todo sentido, si la democracia hacia a todos los hombres iguales fue el reclutamiento obligatorio el que lo realizó en la práctica. Desde entonces “un hombre, una bayoneta” se convirtió en poder político incluso antes de ser “un hombre, un voto”, y las bayonetas eran millones. Esto dio lugar a la más grande transformación política y militar de la historia, transformación que fue comprendida claramente por Clausewitz al señalar que:

Por la fuerza y energía de sus principios, por el entusiasmo que despertó en el pueblo, la Revolución, arrojó todo el peso de dicho pueblo y todas sus fuerzas en la balanza que hasta entonces sólo había sentido el peso de un Ejército limitado y de los ingresos restringidos del Estado.

Haciendo caso omiso del cálculo de alianzas políticas, mientras que los gobiernos sopesaban con ansiedad la guerra o la alianza, cálculo este que debilitaba la fuerza del Estado y subordinaba el elemento brutal de la lucha a las reservas de la diplomacia, el Ejército francés marchó con altivez a través de los diversos países, apercibiéndose para sorpresa propia y de

¹¹¹ Ídem, íd., p. 26.

¹¹² Ídem, íd., p. 28 Señala Fuller que “para estimular a los miles de reclutas que afluyeron a los depósitos, se confió en lo que hoy se llama propaganda. El 25 de abril de 1792, la Marsellesa de Rouget de Lisle, el más emocionante de los himnos de guerra, fue cantado por primera vez en Francia para envenenar a las multitudes”.

sus adversarios, de cuán superior es la fuerza natural de un Estado y de una causa grande y simple a la artificiosa estructura diplomática en la que dichos Estados estaban mutuamente envueltos.

La acción prodigiosa de la Revolución Francesa se debe ciertamente, en menor grado, al empleo de nuevos métodos militares, que al sistema totalmente reformado, tanto político como administrativo, al carácter del gobierno, al estado de la nación etc., al hecho de que otros gobiernos no hubieran sabido apreciar las nuevas condiciones, tratando de hacer frente, mediante medios ordinarios, a un despliegue de fuerzas superiores; esta es la causa de todos sus errores políticos.¹¹³

Comentando estas ideas de Clausewitz, Foch en su obra Principios de la Guerra, señala con clarividencia:

Había comenzado ciertamente una nueva era, la era de las guerras nacionales, que había de adoptar caracteres de locura, ya que estaban destinadas a volcar en la lucha todos los recursos de la nación; como objetivos no figuraban ya intereses dinásticos, ni la conquista o posesión de una provincia, sino en primer lugar, la defensa y propagación de ideas filosóficas, así como de los principios de independencia, unidad y de ventajas inmateriales de índole diversa. Se incluían también, en último lugar, los intereses y la fortuna de cada individuo. De ahí el nacimiento de pasiones que constituye un elemento de fuerza no utilizado en general hasta entonces.¹¹⁴

Lázaro Carnot, el primer ministro de guerra de la Revolución, fue quien organizó los “ejércitos de la victoria”. En el mes de septiembre de 1794 se hallaban en Francia bajo las armas más de un millón de hombres. La conducción de la guerra de un Ejército de millones de hombres era ahora posible, lo mismo que la conducción en los diferentes teatros de guerra tan distanciados entre sí. Las masas movilizadas exigían una organización estratégica y táctica permanente en los ejércitos, cuerpos y divisiones. Se crea entonces “la división moderna” como unidad táctica fija, compuesta de tropas de todas las armas. La oficina del Ministro Carnot se convierte en el núcleo del

¹¹³ Karl VON CLAUSEWITZ. *De la Guerra*. Buenos Aires: Círculo Militar, volumen I, 1968, p.27.

¹¹⁴ Ferdinand FOCH. *Los principios de la guerra*. Buenos Aires: Círculo Militar, Biblioteca del Oficial, vol. 300, 1943, pp. 29-30.

primer estado mayor moderno. La conducción de la guerra por especialistas instruidos técnica y científicamente, tiene su origen en estas guerras de la Revolución Francesa.

La modificación del carácter de la guerra tuvo una importancia decisiva. Esta no es más un juego de los monarcas y aristócratas, todos educados en las mismas ideas y reglas de vida, bajo una misma “cosmovisión”, sino que se convierte en una lucha de las naciones por el poder, en un acontecimiento ideológico y técnico, dirimido en el campo de batalla con la finalidad del aniquilamiento del enemigo. En adelante la posibilidad de llegar a ser oficial no dependía ya de la ascendencia noble, sino de una cierta suma de conocimientos científicos y técnicos, que debía ser adquirida y (en el fondo) se hallaba al alcance de todos. De este modo el desarrollo del Estado Mayor, no solamente en Prusia, sino en todos los países europeos, se relacionara estrechamente con el periodo y modalidad institucional en que se desarrollan los Estados Nacionales europeos del siglo XIX.

Esta idea de Estado Nacional es otro concepto político novedoso que surge de la Revolución Francesa. Para la tradición francesa, originaria del término, el concepto de nación se refiere a la comunidad política constituida por todos aquellos que manifiestan-directa o indirectamente-la voluntad de convivir en una misma comunidad política, al margen y por encima de diferencias religiosas, culturales, lingüísticas o étnicas. Para esta versión que tiene su origen en los documentos revolucionarios franceses de 1789, producidos principalmente por Sieyes, existe nación cuando existe voluntad compartida de ejercer colectivamente el poder político. Por esta razón, se afirma que la nación equivale, como lo señalaba Renán, a un “plebiscito cotidiano” en el que se manifiesta este deseo colectivo de vivir en común.

La nación tiene, pues, como se señaló supra, un fundamento subjetivo en la voluntad política de sus miembros, que se afirman sobre todo contra la monarquía absoluta: es la nación la que se levanta frente al rey absoluto. Pero esta tradición francesa difiere de la tradición alemana, donde la nación tiene su fundamento sustantivo en la lengua, la etnia, usos jurídicos. Folklore, mitología,

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

historia e incluso, como vimos al referirnos a la nobleza prusiana del este, un carácter o temperamento singular. Estos elementos objetivos son la expresión de un espíritu o alma colectiva. Para los alemanes como Herder y Fichte, la fuerza del espíritu es tal que quienes participan de aquellas características pueden ser nación, casi sin saberlo ni quererlo.

Estas diferentes consideraciones acerca del vocablo nación son relevantes a la hora de comprender los impactos de la revolución en Prusia, el desarrollo del Estado Nacional Prusiano y del Estado Mayor General durante el siglo XIX.

No esta demás recordar que el nacimiento de los ejércitos de masas y de la conjunción entre las ideas de Estado y Nación se enmarcan históricamente con la revolución política en Francia, la revolución industrial en Inglaterra, la revolución científica, tecnológica y managerial europea en general y no menos importante, con un particular momento demográfico de Europa a través de un crecimiento importante de la población en todos los países del continente.

En el contexto de los profundos cambios políticos, sociales y económicos descriptos la institución del Estado Mayor General resurgirá en Prusia con nuevas funciones producto del choque entre las fuerzas de la Revolución Francesa, ligadas a la idea de Estado Nacional, con las del Estado Absoluto Prusiano, de carácter feudal. El creador del Estado Mayor Prusiano, Scharnhorst, reconocerá la existencia de ambas fuerzas, procurando encontrar para Prusia una síntesis superadora en el orden militar, este enfoque superador estará acompañado por los esfuerzos del barón von Stein, en el campo de la administración civil y en la estructura interna de la vida del Estado.¹¹⁵

LOS REFORMADORES: SCHARNHORST Y GNEISENAU. LA FORMACIÓN DEL OFICIAL SUPERIOR

Hayo Holborn sostiene que el Ejército prusiano del siglo XIX fue creado por cuatro personas: Federico II el Grande, Napoleón, Scharnhorst y

¹¹⁵ Walter GÖRLITZ, *ob. cit.*, Tomo I, p. 43.

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

Gneisenau. Federico a través de sus triunfos y su genio estratégico generó respeto y auto confianza. Napoleón al promover el pensamiento estratégico en una generación de jóvenes oficiales prusianos quienes al modelar el nuevo Ejército tomaron como modelo al Ejército francés y finalmente Scharnhorst y Gneisenau quienes sobre estas realidades y después de la batalla de Jena, (1806) adaptaron el Ejército de Prusia al nuevo tipo de guerra surgida de la Revolución Francesa.¹¹⁶

En mayo del año 1801, Gerhard Scharnhorst se incorpora al Ejército prusiano, no era noble sino hijo de un oficial de caballería retirado casado con la hija de un acomodado campesino libre de Hannover. Nació el 12 de noviembre de 1775, combatió a los Ejércitos de la Revolución en Bélgica a las órdenes de Hammerstein y ganó en el campo de batalla su fama de oficial valiente, inteligente y muy competente en temas de historia militar. Al momento de pasar al servicio de Prusia, Scharnhorst era famoso en los ejércitos europeos como un “conocido y prolífico escritor sobre temas militares, inventor de adelantos técnicos en artillería y editor de varias revistas militares”.¹¹⁷

Cuando se incorporo al Ejército prusiano ya había empezado la carrera victoriosa de Napoleón y en la batalla de Marengo había terminado con la Segunda Coalición formada por Austria, Inglaterra y Rusia. Con el golpe de estado de Brumario, Napoleón se había adueñado del poder absoluto en Francia y la Revolución Francesa terminaba de esta manera en una tiranía con tendencias imperialistas que empezaban a desbordar los límites del Estado nacional francés. Al surgir Napoleón, el hombre de Estado, la consecuencia fue que la energía generada por la anarquía revolucionaria, se canalizó al exterior en guerras que convertirían a Napoleón “sin quererlo en el creador del sentimiento nacional en los pueblos europeos que trato de subyugar”.¹¹⁸

¹¹⁶ Basil Henry LIDDELL HART. *Teoría y práctica de la guerra*. Buenos Aires: Círculo Militar, 1968. Parte I Clausewitz y el siglo XX por Peter Paret p. 47.

¹¹⁷ Peter PARET. *Clausewitz y el Estado*. Madrid: Centro de Estudios Constitucionales, 1979, p. 93.

¹¹⁸ Basil Henry LIDDELL. OB. CIT P. 47.



Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

Cuando Federico Guillermo III (1770-1840) ascendió al trono de Prusia en 1797 donde reinó hasta 1840, los acontecimientos políticos y sociales desatados en Francia no podían dejar de influir sobre el antiguo orden social y militar de su país. Su Ejército, una de las bases fundamentales del sistema político de la Monarquía, aparecía, en contraste con las fuerzas francesas como “un enorme establecimiento correccional de orden anti diluviano, con sus anticuados y artificiosos métodos de adiestramiento y sus rudos y brutales castigos disciplinarios”.¹¹⁹ En el Ejército y en la alta burocracia del Estado se discutía sobre la reforma, pero sin tener el ánimo de tomar medidas decisivas y temiendo que cada alteración del orden tradicional condujera a una revolución burguesa.

Analizando los acontecimientos de Francia y las campañas de Napoleón, Scharnhorst había identificado las reformas que la Revolución Francesa había producido en el campo militar: el aprovechamiento de la fuerza del pueblo a través del servicio militar obligatorio; la nueva forma de combate de los tiradores como procedimiento de la infantería, seguido por un ataque a fondo de columnas compactas, la organización del Ejército en divisiones compuestas por unidades de todas las armas y la formación de un estado mayor regular en los comandos de tropas, entre las reformas más importantes.

Frente a estos cambios, Scharnhorst pensó en una modernización de las instituciones militares partiendo de una transición orgánica del viejo sistema, procurando conservar las valiosas tradiciones del pasado. Estaba claro que para él-por ejemplo- la introducción del servicio militar obligatorio requería simultáneamente conceder derechos políticos a los súbditos hasta ahora siervos de las tierras señoriales. Esto era inaceptable para la cultura política prusiana de la época. Paret destaca este difícil rol de Scharnhorst titulando el

¹¹⁹ Ídem, *íd.*, p. 48.

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

capítulo de su libro sobre Clausewitz *La mediación de Scharnhorst entre lo antiguo y lo nuevo*.¹²⁰

Scharnhorst fue convertido en noble y agregado al Estado Mayor donde tomo a su cargo la dirección del “Instituto de Ciencias Militares para Jóvenes Oficiales de Infantería y de Caballería de Berlín” que pronto se convirtió en la institución principal en la educación superior de los oficiales del Ejército.

En julio de 1801 fundo en Berlín la “Militärische Gesellschaft”, una sociedad militar que tenía por objeto la reforma del Ejército.¹²¹ Estaba integrada por alrededor de doscientos miembros entre los que se contaban los Príncipes Augusto y Luís Fernando, algunos funcionarios civiles como el barón von Stein y un número considerable de oficiales jóvenes, tenientes y capitanes como von Boyen, von Grolman, von Clausewitz y Rhule von Liliestern que habían ingresado (como alumnos) al Instituto de Ciencias Militares de Berlín.

La preocupación principal de Scharnhorst era la reformulación del liderazgo militar para reemplazar a la generación de oficiales que habían luchado con Federico II.

Hasta esta época el Estado Mayor General Prusiano no tenía claramente definidos sus objetivos y sus tareas eran generalmente actividades subordinadas y auxiliares. El crecimiento del tamaño de los ejércitos y la dispersión considerable de sus zonas de operaciones obligó a los oficiales de estado mayor a salir de sus tareas auxiliares y asumir la tarea de aconsejar a los jefes de los cuerpos de Ejército según las intenciones del comandante en jefe. Esta etapa se completo con el nombramiento de oficiales consejeros para el propio comandante en jefe, elegidos entre aquellos oficiales con competencia en la planificación de las operaciones y de las acciones tácticas,

¹²⁰ Peter PARET. *Clausewitz y el Estado*. Madrid: Centro de Estudios Constitucionales, 1979, p. 85

¹²¹ Ídem, íd., p. 98 El objetivo de la Sociedad según el artículo primero de su reglamento consistía en “instruir a sus miembros mediante el cambio de ideas en todos los aspectos del arte de la guerra, de una manera que le anime a buscar la verdad”.

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

pero todavía no estaba definido clara e institucionalmente el moderno Estado Mayor.¹²²

La respuesta de Scharnhorst y de sus seguidores fue aumentar las responsabilidades del Estado Mayor General, cuya justificación principal sería la de su formación de excelencia en términos morales y técnicos. Una cuestión, de interés para nuestra investigación, fue la prioridad que Scharnhorst y sus seguidores asignaban a la educación de los oficiales superiores. Scharnhorst escribe:

Normally it is not possible for an army simple to dismiss incompetent generals. This very authority which their office bestows upon generals is the first reason for this. Moreover, the generals form a clique, tenaciously supporting each other, all convinced that they are the best possible representative of the army. But we can at least give them capable assistants. Thus the General Staff officers are those who support incompetent generals, providing the talents that might otherwise be wanting among leaders and commanders.¹²³

En su juventud había estudiado un ensayo de Gotthold Ephraim Lessing (1729-1781)¹²⁴ sobre la educación del género humano en el cual se inspiró al sostener que la profesión de un oficial ante todo era una tarea educativa. Por eso consideró especialmente la educación espiritual de los aspirantes a oficiales en las escuelas a su cargo, cosa que anteriormente se había descuidado y menospreciado frecuentemente. Por lo demás, las nuevas ideas de la filosofía kantiana comenzaban a ejercer su influencia sobre la cultura del pueblo prusiano, estas ideas también daban sustento a la posibilidad de una modificación de raíz en la organización militar porque formaban parte de un proceso de reforma política y social del pueblo alemán donde “debían respetar los valores ideales y humanos de la personalidad y tener en cuenta las grandes

¹²² Peter Paret destaca “sus poderes no estaban definidos y dependían de las actitudes muy variables de sus superiores pero, incluso el rey y quienes le rodeaban, mantenían que a falta de un nuevo genio militar, la necesaria mejora en el liderazgo solo podía ofrecerla alguna forma de Estado Mayor”. PARET, *op. cit.*, p. 101.

¹²³ T. N. DUPUY, *ob. cit.*, p. 25.

¹²⁴ Dramaturgo, crítico literario y pensador alemán. Máximo representante alemán de la *Ilustración*.

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

exigencias de la libertad, de la igualdad y de la dignidad humana”.¹²⁵ Las cuestiones en torno a la educación de los jóvenes oficiales prusianos, por tratarse de una de las mejores herencias de la tradición militar prusiana que alcanzan a Perón, las analizaremos en el capítulo II de esta tesis.

En la tarea de reorganizar el nuevo Estado Mayor General, Scharnhorst encontró un rival, el Coronel Barón von Massenbach, con contaba con mejores relaciones políticas que él para llevar a cabo tal cometido.¹²⁶ Massenbach propuso la formación de un Estado Mayor General permanente que como órgano central debía proyectar planes militares ya en tiempos de paz y que contenía las ideas básicas del servicio de Estado Mayor. Anticipaba, como derecho más importante del futuro jefe de Estado Mayor General, el privilegio de exponer directamente ante el soberano, es decir, tener acceso libre al comandante supremo, lo cual le ofrecía la posibilidad de influir directamente sobre sus resoluciones. Federico Guillermo III ordenó la reorganización del Estado Mayor según la base de las propuestas de von Massenbach. A partir de este momento el Estado Mayor pasó a ser “el cerebro y centro nervioso del Ejército”.¹²⁷

El primer jefe del Estado Mayor Prusiano reformado fue el Teniente General Von Geusau. El Estado Mayor se amplió a 34 oficiales y se dividió en tres secciones cada una de ellas con la responsabilidad de realizar el análisis topográfico y estratégico de un teatro de guerra posible. La región de Prusia del Este desde la Pomerania a Baviera, estaba a cargo del Teniente General Phull, Massenbach tenía a su cargo las regiones de Silesia y Sajonia y la tercer región, los territorios entre el Elba y el Rhin, la más importante en la coyuntura de la política internacional prusiana, quedo a cargo de Scharnhorst.

¹²⁵ Walter GÖRLITZ, *ob. cit.*, Tomo I, p. 99.

¹²⁶ “En el año 1801 había escrito ya una instrucción para el servicio de Estado Mayor y fue así por dos de sus memorando (de enero y noviembre de 1802) el padre espiritual de crear un Estado Mayor en Prusia en lo referente a su organización”. GÖRLITZ, *ob. cit.*, Tomo I, p. 54.

¹²⁷ Earle Edward MEAD. *Creadores de la Estrategia Moderna. El pensamiento militar desde Maquiavelo a Hitler*. Buenos Aires: Círculo Militar, Biblioteca del Oficial, 1968 Tomo 2 Capítulo VIII Moltke y Schlieffen: La escuela prusiano-alemana por Hajo Holborn p. 45.

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

El prestigio y la labor del Estado Mayor por ese tiempo se basaron en la personalidad de Scharnhorst que continuó con las reformas que consideró como fundamentales, entre ellas: el reforzamiento del Ejército por una milicia, la formación de divisiones compuestas de todas las armas y dotadas de comandos propios y la adaptación de las formas de combate a las exigencias impuestas por Napoleón cuya estrategia perseguía el aniquilamiento total del adversario. Si bien Scharnhorst no se identificó por completo con esta idea del aniquilamiento, reconoció sin embargo una de las consecuencias del aumento de los efectivos de los ejércitos: la necesidad de dividir las fuerzas en la concentración, lo que era factible solamente si se disponía de un Estado Mayor bien instruido en los comandos de tropas. La doctrina Scharnhorst “nunca encontrarse concentrado, pero batirse siempre concentrado”, anticipaba las ideas de Moltke.¹²⁸

Con la constitución de la Tercera Coalición contra Francia en 1805, y aunque Prusia busco una posición mediadora, el Ejército prusiano fue movilizado y durante ese año Scharnhorst organizó los primeros viajes de instrucción de oficiales con la finalidad de realizar reconocimientos en el terreno. Estos “viajes de Estado Mayor” fueron mas tarde uno de los mas importantes medios de instrucción del Estado Mayor Prusiano.

En 1806 se iniciaron las operaciones militares contra Francia con un Estado Mayor General que aun no estaba muy seguro de su rol. Las fuerzas prusianas estaban mal organizadas y pese a los esfuerzos de Scharnhorst,

¹²⁸ Por lo demás, la organización y funcionamiento del Estado Mayor en otras potencias europeas perseguían objetivos diferentes. En Francia se limitó en realidad al Estado Mayor de los comandos de tropa, debido a que Napoleón era su propio jefe del Estado Mayor y proyectaba personalmente sus planes de operaciones. El jefe del Estado Mayor del emperador, Mariscal Luis Berthier, veterano de la guerra de la independencia americana, era el jefe de una oficina militar, encargada de la impartición y transmisión de órdenes, y no tenía la misión de aconsejar bajo propia responsabilidad al comandante supremo. En Inglaterra a fines del siglo XVIII se había formado bajo el Secretario de Estado de la Guerra un comando en jefe del ejército, pero no un estado mayor. El Duque de Wellington solía proyectar personalmente sus planes de campaña; pero, para descargarse de los asuntos técnicos, organizó un estado mayor del cuartel maestro con una secretaria, ayudantía, servicio de informaciones y de espionaje y departamentos para topografía y el abastecimiento. Ni en Francia ni en Inglaterra existía en aquel entonces una instrucción especial para los oficiales de estado mayor como la que proponía Scharnhorst.

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

quien por otra parte tenía un papel secundario en la cadena de mando, fueron derrotadas en octubre en Jena y Austerlitz por Napoleón Bonaparte.

Después de la derrota, Scharnhorst se sumo a las tropas de Blücher, que fue el primer general prusiano que apreció el valor de un jefe de Estado Mayor capaz e ilustrado. La relación entre Blücher y Scharnhorst fue el primer ejemplo de una exitosa cooperación entre un comandante superior dotado de fuerza de carácter y un jefe de Estado Mayor científicamente instruido. Esto se repitió más tarde varias veces en la historia del Ejército alemán, como en los casos de Hindenburg y Ludendorff, así como Mackensen y Seeckt.

La derrota provocó la quiebra del antiguo estado autoritario y feudal prusiano, en el cual no existía el concepto de ciudadanía como tampoco había una cooperación activa entre las distintas clases sociales. A fin de reconstituir la nación prusiana, los Hohenzollern necesitaban reconciliarse con los “principios de la época, las fuerzas espirituales alemanas y con los ideales cívicos surgidos en la Europa Occidental.”¹²⁹

Esta circunstancia histórica, fue la oportunidad que von Stein, en la administración civil del Estado, y Scharnhorst, en el Ejército, habían deseado desde la fundación de la sociedad militar hacia tiempo atrás. La paz de Tilsit y la ocupación del territorio por parte de los franceses fortalecieron la decisión de los reformadores. Por primera vez se constituyeron en Prusia algunos partidos, cuya característica singular era de que no tuvieron origen en ideas políticas sino en tendencias militares y en intereses burocráticos. El partido de los reformadores fue constituido en gran parte también por militares, como correspondía al carácter militar del estado prusiano. Pertenecían a el Scharnhorst, Boyen, Grolman, Clausewitz, y el Teniente Coronel Von Gneisenau, entre otros.

¹²⁹ Walter GÖRLITZ, *ob. cit.*, Tomo I, p. 64.

En julio de 1807 el rey Federico Guillermo III presionado por los reformadores constituyó la famosa “Comisión de Reorganización Militar” bajo la dirección de Scharnhorst e integrada por viejos oficiales del Ejército prusiano, pobremente educados para quienes la reforma consistía solamente en aumentar la disciplina y reelaborar la doctrina haciéndola más rígida. Felizmente para los reformadores, también participaron activamente dos miembros no prusianos, al igual que Scharnhorst, que con su prestigio permitieron establecer un proyecto de auténtica reforma. Uno de ellos, el único civil de la Comisión, fue el Primer Ministro, recientemente convocado por el rey, el Barón von Stein, nacido en Hesse-Nassau, quien llegaba con el prestigio de reformador del gobierno y la administración prusiana y que, a pesar de sus ocupaciones, se comprometió también con la reforma militar, el otro fue el coronel Augusto Guillermo Conde von Gneisenau, nativo de Schilda cerca de Torgau en el sur de Alemania. Junto a ambos también se integraron otros reformistas tales como Massenbach, Boyen y von Grolman.

Scharnhorst pudo desarrollar un amplio programa de reformas. Este abarco la abolición del Ejército de mercenarios y la introducción del servicio militar obligatorio; la supresión de los privilegios de la nobleza y de las escuelas especiales que tenían como único fin educar a los hijos de los nobles; igualmente incluyo en este programa la supresión de todos los castigos disciplinarios que deshonraban al hombre.

Sin embargo, la reforma se realizó bajo condiciones muy difíciles y desfavorables, y quedo a mitad de camino. El Tratado de París de 1808, un Versalles anticipado¹³⁰, restringió al Ejército prusiano a un límite de 42.000 oficiales y soldados y Scharnhorst no logro el consentimiento del rey para introducir el servicio militar obligatorio y dar armas a los súbditos, debido a la reacción de los grupos ultra conservadores que consideraban que armar al pueblo era algo equivalente a levantar una revolución. Estos grupos procuraron desacreditar a Scharnhorst y Geneisenau calificándolos de jacobinos.

¹³⁰ Expresión anotada al margen por Vicente Massot en el texto de T. N. Dupuy p.20

La revolución social prusiana se manifestó así en primer término en un movimiento de orden militar. Pero –como señala Görlitz– “se detuvo a mitad de camino como todas las revoluciones en tierra alemana”.¹³¹ Las limitaciones del Tratado de París fijaron el objetivo de institucionalizar la excelencia militar. Desde 1806 se estaba trabajando en la integración de las tres escuelas de formación de oficiales existentes, se fusionaron en una sola ubicada en Berlín fundada por Scharnhorst con el nombre de “Academia de Jóvenes Oficiales”. La Escuela comenzó a funcionar correctamente a partir de 1810, con la denominación de “Escuela Militar para Oficiales” y se transformará en 1859 en la “Kriegsakademie” o Academia de Guerra de Berlín, que será por mucho tiempo la institución militar más prestigiosa del mundo. En este molde se plasmaran los oficiales del nuevo Estado Mayor General.¹³²

Con la invasión a Rusia por parte de Napoleón en 1811 y la dudosa actitud de la corona Prusiana frente a la posición de los reformadores de pelear contra Francia obligo a Boyen y Scharnhorst a retirarse del Ejército, Clausewitz y un buen número de oficiales pasaron a prestar servicio en Rusia negándose a pelear bajo la bandera francesa.

El Ejército prusiano al mando del General Von Yorck, fue derrotado nuevamente por Napoleón, concertándose por su propia iniciativa el convenio de Tauroggen con los rusos en 1812, con el que se inició la historia de la cooperación militar ruso-prusiana que continuará con intermitencias hasta después de la Primera Guerra Mundial. Después de Tauroggen, el rey ya no pudo oponerse a las exigencias de los reformadores y aprobó la creación del servicio militar obligatorio y de la formación de la milicia nacional.

La Guerra de Liberación de 1813 fue la primera prueba a la que debió someterse el nuevo Estado Mayor General. Una de las características de esta institución militar fue que los titulares de los puestos de estado mayor se

¹³¹ Ídem, *íd.*, p. 71.

¹³² T. N. DUPUY, *ob. cit.*, p. 20.

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

mantuvieron en segundo plano, mientras que los comandantes se destacaban por su fuerte personalidad. Blücher sería el comandante y Gneisenau su jefe de estado mayor, Scharnhorst se reservó la jefatura del Estado Mayor General.¹³³

Scharnhorst murió en Praga el 28 de junio de 1813 de una septicemia de una herida recibida en la batalla de Gross-Gorschen. Lo sucedió Augusto Gneisenau (1760-1831), hombre de una gran capacidad militar, perspicacia política y experiencia diplomática. Gneisenau junto a Clausewitz, Boyen y Grolman representaban la herencia de Scharnhorst, una “nueva generación de oficiales sobresalientes del Estado Mayor que oriento en el futuro la conducta del Ejército prusiano”.¹³⁴

La concepción de la guerra de Gneisenau partía de una visión política de su tiempo. La guerra era imaginable solamente en el marco de la política en su conjunto, no con fines propios. La nueva forma de guerra que surgía de la “la guerra popular” no debía terminar solamente con la derrota francesa sino que debía conducir también a la libertad moral y política de los pueblos en lucha. Gneisenau marco claramente la diferencia entre las guerras pasadas y las presentes: entre las guerras de los reyes absolutos y la de las naciones en armas. Estas transformaciones políticas “progresistas” se referían fundamentalmente a la posibilidad de introducir un parlamento en la monarquía absolutista de los Hohenzollern.

Sus aportes al desarrollo del Estado Mayor General fueron: el uso extendido del concepto de corresponsabilidad de los diferentes jefes de estado mayor en los comandos de Ejército respecto de las resoluciones de sus comandantes lo que permitía asegurar la unidad espiritual del Estado Mayor General. También introdujo una nueva técnica de órdenes caracterizada por la claridad de su expresión escrita y la rapidez y seguridad con que se impartían a los destinatarios. Tales directivas dejaban a los comandantes subordinados la

¹³³ Walter GÖRLITZ, *ob. cit.*, Tomo I, p. 82.

¹³⁴ *Ídem, id.* Tomo I p. 85.

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

posibilidad de actuar en forma independiente y por propia iniciativa.¹³⁵ Asimismo modernizó los procedimientos estratégicos y tácticos proponiendo el abandono de la guerra de maniobras; el aprovechamiento total de las fuerzas del pueblo;¹³⁶ el deseo ferviente de obtener una decisión por las armas empleando para ello todos los medios y persiguiendo como único objetivo el aniquilar las fuerzas adversarias.

Gneisenau fue el autor de los planes estratégicos de las campañas de 1813 y 1814 que terminaron con la derrota de Napoleón y el ingreso de las tropas prusianas en París en marzo de 1814. Fue también obra de Gneisenau y de su brazo armado Blücher, la llegada oportuna al campo de batalla para que Wellington derrotara a Napoleón en Waterloo en su regreso de los 100 días.

Las ideas políticas de Gneisenau en el campo internacional no se pudieron concretar a causa de los arreglos de la Segunda Paz de París, la idea de un estado federal alemán con un fuerte gobierno descentralizado fue postergada por la proclamación de junio de 1815 de una confederación de los diferentes estados alemanes. Tampoco alcanzo sus objetivos de política exterior que procuraban el debilitamiento de Francia por la separación de Alsacia y Lorena y la creación de un fuerte estado belga. Ambas exigencias, no se cumplieron debido a las objeciones de Austria y Rusia, que anhelaban una Francia fuerte que pudiera equilibrar el naciente poderío prusiano.

En el interior de Prusia, las fuerzas nacionales y liberales nacidas en las derrotas de 1806 y 1808 en las que Gneisenau se enrolaba, fueron derrotadas por los sectores conservadores antiliberales, cercanos a la corona y fortalecidos por la instauración del Congreso de Viena. Las promesas de una constitución y representación popular fueron desactivadas. Esta reacción conservadora provocó

¹³⁵ La Escuela de Gneisenau “tuvo una gran influencia en el ejército ruso”. Creación del “estado principal” constituido por oficiales de origen y cultura alemanes, en los distintos ejércitos rusos se desempeñaron como jefes de estado mayor, el coronel Von Hofmann, Von Lutzow y Von Clausewitz. GÖRLITZ, *ob. cit.*, Tomo I, p. 85.

¹³⁶Ídem, *id.*, Tomo I, p. 87. Señala que esta idea revolucionaria “se trató de aplicar por primera vez en la organización de la milicia silesiana, formada durante el armisticio”.

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

el desplazamiento de Gneisenau de la jefatura del Estado Mayor y su reemplazo por el general Karl von Grolman. Gneisenau pasó a retiro en 1816, volviendo al servicio en 1831 donde murió de cólera en Polonia.

CONTINUACIÓN DE LAS REFORMAS: VON BOYEN Y VON GROLMAN. LA REACCIÓN CONSERVADORA: VON MÜFFLING Y VON KRAUSENECK. INSTITUCIONALIZACIÓN DE LA EXCELENCIA MILITAR

BOYEN Y GROLMAN: PROGRESOS EN LA REFORMA

La mayoría de estas reformas fueron llevadas a cabo durante la gestión del Mayor General Leopoldo von Boyen como Ministro de Guerra en 1814, “quizás el más liberal de todos los reformistas”.¹³⁷ Von Boyen coincidía con el resto de los reformadores en que antes de realizar la reforma militar debía producirse una reforma política y social del estado y de la sociedad prusianas en la dirección de los principios liberales, los derechos de las personas y las necesidades de libertad, igualdad y dignidad del hombre. Von Boyen consideraba necesario integrar el Ejército a la Nación, eliminando la división existente entre la corporación militar y la sociedad civil. Estas cuestiones requerían, como lo habían previsto Scharnhorst y Gneisenau, conciliar lo antiguo con lo nuevo, integrando las nuevas formas políticas propias del constitucionalismo moderno con los estilos de poder de la monarquía prusiana.

Görlitz señala que, gracias a la labor de Gneisenau, el Estado Mayor General Prusiano “se había convertido en un instrumento de conducción de primer orden”,¹³⁸ con la función principal de ser la cabeza de todos los estados mayores de tropas en el Ministerio de Guerra. La actividad del organismo de conducción estratégica consistió en tiempos de paz en la educación y en la enseñanza científica de los oficiales aptos para ocupar los puestos superiores; en el levantamiento cartográfico de todo el territorio de la Monarquía para

¹³⁷ T. N. DUPUY, *ob. cit.*, p. 37.

¹³⁸ GÖRLITZ, *ob. cit.*, Tomo I, p. 97.

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

disponer de mapas exactos; en estudiar los ejércitos de los vecinos y en proyectar planes ofensivos y defensivos para cualquier situación de guerra. “Todo esto en conjunto, significaba en realidad la preparación de la próxima guerra”.¹³⁹ Permanecían sin embargo dudas sobre su ubicación funcional.

Después de las guerras napoleónicas hubo un periodo de gran estabilidad debido a la acción política-diplomática de la Santa Alianza, coalición que albergaba a las grandes dinastías europeas vencedoras de Napoleón y que se hallaba bajo la conducción política del canciller austriaco Metternich. Este se esforzó por consolidar el nuevo orden europeo, con la finalidad de evitar cualquier nuevo conflicto, a la par de controlar el surgimiento de nuevas revoluciones liberales que amenazaran el status quo logrado.

En Prusia, este contexto de estabilidad, permitió a la institución del Estado Mayor dejar en un segundo plano al planeamiento estratégico para encarar su ubicación dentro del poder estatal prusiano, definiendo a su favor su forma

jurídica y su ubicación favorable dentro del organigrama del gobierno y la administración del país. En esta etapa se sentaron “las bases para el desarrollo exclusivamente profesional del Estado Mayor y para despejarla de cualquier carácter y tendencia de orden político”.¹⁴⁰

Para esa tarea Von Boyen creía que había que eliminar los resabios de la organización del antiguo Ejército, proponiendo la desaparición del Gabinete Militar y de la Guardia Real. También incursionó en el ámbito de la política económica, procurando el desarrollo políticas sociales para la protección del obrero industrial y promoviendo programas de colonización rural. La cuestión

¹³⁹ Ídem, íd., tomo I p. 97.

¹⁴⁰ Ídem, íd., tomo I p. 98.

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

del potencial humano y del desarrollo económico de la Nación comenzaba a ser un tema prioritario para el pensamiento militar.¹⁴¹

Pero el tema emblemático en este programa de modernización era la cuestión del servicio militar obligatorio. Tanto la monarquía como la nobleza prusiana temían que este sistema permitiera la sublevación de los campesinos, quienes pese al edicto de abolición de la servidumbre, continuaban en condiciones de vasallaje. Para consolidar el servicio militar era necesaria la concesión de los derechos liberales. La nobleza se oponía a la concesión de derechos políticos a los súbditos. Sin embargo Von Boyen logró la aprobación de la ley militar del 3/9/1814, que establecía el servicio militar obligatorio para el Ejército regular al que se añadían bajo la idea de “nación en armas” la milicia y la guardia territorial. La milicia incorporaba a la masa de clases instruidas pertenecientes a la burguesía liberal.

Casi todos los países del continente realizaron reformas similares pero con una diferencia fundamental con el sistema prusiano. En los demás países como señala Holborn, llegó a ser “la conscripción de los pobres” ya que los ricos podían hacer pagos en dinero o proveer reemplazantes para evitarse su incorporación. Sólo en Prusia todas las clases sociales cumplían efectivamente con el servicio. Por ello el Ejército prusiano “fue más abiertamente un Ejército ciudadano que el de cualquier otro país”. Esta igualdad de obligaciones y participación no generó sin embargo una ciudadanía sino que los prusianos continuaron siendo súbditos de un “absolutismo burocrático”.

Sin embargo esta obligación dio paso a una mayor participación de la clase burguesa en el gobierno y el Ejército, aunque continuó la nobleza con una presencia mayoritaria en los cuadros de oficiales. Contrariamente a los resultados obtenidos por el servicio a la nación establecidos en Francia y los Estados Unidos donde fue un “resultado lógico del pensamiento nacional y

¹⁴¹ Nótese como estas preocupaciones son coincidentes con ideas sostenidas en la Argentina desde principios del siglo XX, por algunos militares “industrialistas” como Baldrich y Mosconi y posteriormente en forma mas institucionalizada por la generación de Perón.

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

liberal”, en Prusia la reforma terminó fortaleciendo el poder del Estado Absoluto.¹⁴²

A pesar de las propuestas de von Boyen, el rey insistió en mantener las viejas instituciones de la Ayudantía General y la Guardia Real. El Estado Mayor quedo ubicado en el organigrama del Ministerio de Guerra como segundo Departamento. Pero el fracaso mayor fue el incumplimiento de la promesa del rey-realizada durante la última fase de las guerras contra Napoleón- de conceder una constitución. Los sectores conservadores ganaron terreno y promovieron ante el rey Federico-Guillermo III la eliminación de los oficiales burgueses y trataron de frenar el resto de las reformas poniendo a Prusia, en una dirección contraria del resto de los países de la región.

Durante el ministerio de von Boyen el Jefe del Estado Mayor fue el general Carlos Von Grolman (1777-1843), quien compartía con Boyen la necesidad de la reforma de la conducción política y administrativa del Estado. Görlitz expresa el carácter progresista de von Grolman al señalar que:

Bajo su dirección, el Estado Mayor llegó a ser en la Prusia Feudal y arcaica un elemento antifeudal, por cuanto se había convertido en un sostén de la cultura científica. [...] El ideal de la cultura personal, nacida de conceptos burgueses, ganó terreno en el cuerpo de oficiales en forma lenta y venciendo resistencias considerables, que fueron perceptibles todavía hasta el momento del derrumbe de la monarquía. La revolución social e industrial tenía en el dominio individual de la ciencia y de la técnica toda su fuerza y fecundidad.¹⁴³

Grolman-como sus antecesores- estaba persuadido de que la tarea esencial del Estado Mayor era la formación de personalidades con una amplia formación cultural, científica y técnica y un espíritu individualista. Señaló que su tarea era la de formar personalidades y no especialistas para formar un nuevo Ejército nacional con un mayor numero de conductores militares idóneos.

¹⁴²Hajo Holborn ob. cit p. 43.

¹⁴³ Walter GÖRLITZ, *op. cit.*, Tomo I, p. 104.

En 1816 el Estado Mayor General se reorganizó en cuatro Departamentos, tres correspondían a las principales hipótesis de guerra de Prusia y el cuarto era de Historia Militar. El primero denominado del Oeste, se ocupaba de Francia, el Central se ocupó de Austria y el Oriental de Rusia. Después se le agregaron dos departamentos más: de levantamientos astronómicos y trigonométricos y de Topografía. El objetivo principal del Estado Mayor para von Grolman “era adquirir conocimientos exactos de los ejércitos de los Estados vecinos y estudiar las posibles hipótesis de guerra, junto con la de proyectar los planes de movilización y de concentración para cada caso”.¹⁴⁴

Desde 1817 el segundo departamento del Ministerio de Guerra se denominó oficialmente Estado Mayor. Su sede estaba en Berlín y estaba integrado por 16 oficiales. Además en cada cuerpo de Ejército había tres oficiales del organismo destinados. Otros seis fueron designados agregados militares en las embajadas más importantes de Prusia en el exterior.¹⁴⁵

En 1818 von Grolman, como parte de sus esfuerzos por perfeccionar el sistema educativo designó a Karl von Clausewitz como Director de la Escuela General de Guerra, von Boyen, a pesar de sus diferencias con Clausewitz estuvo de acuerdo con la designación y le dio todo su apoyo. Por una razón de orden en la presentación de esta evolución histórica del Estado Mayor General, las ideas de Clausewitz las expondremos al final de este capítulo.

En 1819 von Boyen y von Grolman renunciaron presionados por los sectores más conservadores y en desacuerdo con el rey con resultados de la Conferencia de Carlsbad que reunió en agosto a los principales ministros de los más importantes estados alemanes, reunidos bajo los auspicios de Austria y de la influencia personal de Metternich. Allí se concensuaron líneas de acción drásticas contra las ideas liberales, republicanas y nacionalistas, lo que implicó una serie de medidas represivas contra las universidades, censura a los

¹⁴⁴ Ídem *id.*, p. 106.

¹⁴⁵ Ídem, *id.*, p. 107 y ss.

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

periódicos, etc. Estas renunciaciones marcan un momento de inflexión de la historia del Estado Mayor ya que con su partida las ideas reformistas, que se habían iniciado con Scharnhorst perdieron fuerza y fueron desplazados la mayoría de los oficiales comprometidos con dichas ideas de la cúpula del Ejército.

De esta manera el Ejército quedará fuera de la influencia de la opinión pública y del pueblo y bajo el dominio de la casa real y la vieja nobleza prusiana.¹⁴⁶ Esta situación se mantendrá hasta la derrota en la Primera Guerra Mundial, pese a la influencia de los partidos liberales de Prusia que procuraran el control del Ejército, fundamentalmente a través del debate parlamentario sobre el tema del presupuesto. Como bien destaca Holborn, “el sueño de los reformistas militares prusianos, consistente en crear un verdadero Ejército ciudadano, fue frustrado por la reacción política producida después del año 1815”.¹⁴⁷

La oficialidad recuperó el espíritu de casta que tenía desde la época de Federico II. Esta regresión hizo que el Ejército no participara de la evolución que se realizó en las filas de la administración pública, en cuyos funcionarios se fue consolidando la idea de un Estado moderno con un orden jurídico constitucional por sobre la idea del régimen absoluto. El militar prusiano se fue apartando paulatinamente de la sociedad civil en proceso de modernización y continuó prestando juramento al rey y no a la Constitución.¹⁴⁸

¹⁴⁶ Ídem, *id.* p. 108. “Para este tiempo la gente culta de la sociedad prusiana se dividían entre liberales y conservadores. El término liberal en Alemania tendrá una connotación negativa como ‘antiprusiano’, siempre con mayor énfasis en lo económico que en lo político. Los pocos oficiales burgueses que quedaban fueron desapareciendo paulatinamente, con la revolución de 1848 se produce la depuración de los elementos liberales”.

¹⁴⁷ Hajo Holborn *ob. cit.* pág.43.

¹⁴⁸ Walter GÖRLITZ, *ob. cit.*, Tomo I, p. 112. La forma de pensar de esta nobleza conservadora es resaltada por Hindenburg cuando escribe no sin orgullo que la riqueza de la oficialidad prusiana consistía en la falta de necesidades, al estilo espartano propio de muchos pueblos guerreros en la historia militar. Este tipo de educación que promovía la sobriedad como forma de vivir y cuyo ideal no consistía en mantener la felicidad, sino en obedecer, sacrificarse y cumplir con el deber se daba en las escuelas premilitares reales. Sin embargo este concepto de servir no fue dedicado a la nación sino a la dinastía. Axial el ejército se fue convirtiendo en el símbolo de la reacción.



Argentina
Virtual & Actual
Instituto de la Realidad Nacional

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

En este contexto, la necesidad de encontrar un lugar funcional para el Estado Mayor, fuera del control constitucional del Parlamento pasó a tener una importancia fundamental en las relaciones de poder existente dentro del sistema político prusiano.

LA REACCIÓN CONSERVADORA: BARÓN CARLOS VON MÜFFLING Y GUILLERMO VON KRAUSENECK Y LA INSTITUCIONALIZACIÓN DE LA EXCELENCIA MILITAR

Para sucederlo a von Grolman como jefe del Estado Mayor fue designado en 1821 el Teniente General Karl von Müffling, quien había sido enlace entre Blücher y Wellington durante la campaña de Waterloo, conservador y enemigo de las reformas, von Müffling tenía una gran capacidad para el lobby político con lo cual consiguió ampliar considerablemente los poderes del Estado Mayor General del Ejército. El Rey -Federico-Guillermo III, se hizo cargo de mando supremo del Ejército, el Estado Mayor fue separado del Ministerio de Guerra y su jefe se convirtió en consejero personal del monarca. Estos cambios fueron de gran trascendencia para el futuro desarrollo del Estado Mayor General y para la institucionalización del principio de la excelencia en la conducción militar.

El control político de los asuntos militares quedo bajo la jurisdicción del Gabinete Militar, que fue recreado en 1824, y del Ministerio de Guerra. Este último, al formar parte del gabinete del gobierno constitucional y tener la supervisión del Parlamento, debió reducir sus influencias sobre el Ejército y centralizar sus funciones a la relación con los partidos políticos y a la discusión del presupuesto militar. De este modo, señala Görlitz, “se constituyeron los tres poderes que determinaron la política militar de la monarquía de los Hohenzollern hasta la revolución de 1918: el Gabinete Militar, el Ministerio de Guerra y el Estado Mayor General”.¹⁴⁹ El triunfo definitivo del Estado Mayor General sobre el Gabinete Militar en la lucha por el control de la política militar se dará en la época del primer Moltke y del exitoso papel del Estado Mayor en las guerras que precedieron a la unificación de Alemania.

¹⁴⁹ Walter GÖRLITZ, *op. cit.*, Tomo I, p. 115.

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

Con von Müffling como Jefe el Estado Mayor General tuvo una nueva organización con tres divisiones principales, Asuntos Personales, Asuntos de Organización y Asuntos Técnicos y Artillería. Se reanudaron los viajes de reconocimiento al terreno suspendidos desde la época de Scharnhorst y se introdujeron como novedad los juegos de guerra en el cajón de arena para la enseñanza de la apreciación de la situación de los problemas tácticos y estratégicos. La prioridad que von Muffling le dio a la educación de excelencia durante su gestión se expresa en dos acontecimientos importantes: la relación del Estado Mayor con la Editorial Mittler de Berlín que editará durante 125 años las obras de enseñanza del Estado Mayor y la ratificación de la designación del Karl von Clausewitz (1780-1831) como director de la Academia Militar, a pesar de su trayectoria reformista.

En 1825 von Müffling fue reemplazado por el General Guillermo von Krauseneck, quien le dio importancia a la política defensiva con la construcción de la muralla occidental y a la utilización de los ferrocarriles para la concentración de tropas. Durante los años 30, bajo sus órdenes, se forma la camada de líderes civiles y militares que llevarán adelante la unificación alemana. Los tres principales serán el funcionario del servicio civil prusiano Otto von Bismarck excluido del Ejército por indisciplinado en 1840 y los jóvenes oficiales: el teniente primero Helmuth von Moltke y el capitán Albrecht von Roon.

También de esta gestión data el inicio de las relaciones con el Ejército turco, cuando en 1835 viaja el joven von Moltke para prestar servicios como instructor. Esta misión de asistencia militar a Turquía fue la primera de las muchas misiones de oficiales alemanes al exterior, de una de las cuales, a fines de siglo XIX, sería solicitada por la Argentina.

En 1840 muere el rey, asumiendo el trono Federico-Guillermo IV (1795-1861), Rey de Prusia de 1840 a 1861. Las relaciones del nuevo monarca con el Parlamento fueron difíciles durante todo su reinado. El hecho más importante fue la Revolución de 1848 que impacto fuertemente en todos los actores del

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

sistema político prusiano. Cuando en marzo de ese año, el pueblo se sublevó en Berlín y el Ejército tuvo que salir a reprimir, en el momento decisivo del triunfo militar, el rey le ordenó abandonar la capital. Recién en noviembre se produce la reacción conservadora, el mariscal Wrangel retoma Berlín, rinde a la milicia burguesa y disuelve la Asamblea prusiana. El rey proclama una Constitución bicameral, una Cámara Alta hereditaria, y un Parlamento elegido sobre la base del derecho electoral, dividido en tres clases, lo cual aseguraba la mayoría de los votos a la gente rica y culta.

Este suceso, reconocen los historiadores, repercutió negativamente en la visión popular hacia el Ejército al convertirlo en el baluarte de la reacción frente a la opinión de la burguesía liberal y el naciente proletariado marxista. El Ejército mismo será en parte responsable habida cuenta que frente a este menosprecio de los sectores sociales mencionados responderá con un orgulloso desprecio. “Contra los demócratas los soldados son el único remedio” señalaría Bismarck en oposición a la afirmación de Guillermo Rüstrow de que el Ejército era un “Estado dentro del Estado”. Esta consideración popular se revertirá rápidamente a partir de sus triunfos en las guerras de la unificación.

Con el control de los últimos vestigios del alzamiento popular de 1848, quedo fortalecido el sistema político conservador prusiano con la ratificación de la alianza entre la monarquía, el Ejército y la ortodoxia protestante. El liberalismo alemán en ese entonces se desarrolló -frente a esta alianza conservadora- en forma laicista, racionalista e individualista y urbano. Tal modo de pensar se encontraba en profunda contradicción con el concepto de deber y obediencia de los oficiales, así como con el concepto de lealtad dinástica de la nobleza campesina y el espíritu de la ortodoxia protestante prusiana.¹⁵⁰

En 1848 fue nombrado Jefe del Estado Mayor el Teniente General Carlos Von Reyher, quien permaneció en el cargo hasta su muerte en 1857. Durante

¹⁵⁰ Ídem, íd., Tomo I, p. 132.

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

su gestión trabajó por mantener la posición del Estado Mayor en su pugna con el Gabinete Militar frente al monarca.

Con el progresivo aumento del número de oficiales burgueses en el Estado Mayor se fue consagrando paulatinamente el triunfo del enfoque basado en la ciencia y la técnica en la conducción de la guerra sobre el pensamiento romántico, instalado en época en la que los escuadrones de caballería feudal habían impreso su sello a las batallas.¹⁵¹ Esta superioridad del especialista militar tuvo aspectos negativos porque su personalidad era más sensible a la influencia de las ideas nacionalistas, que la de la generación de Scharnhorst y Gneisenau, que había convivido con las ideas de su tiempo y que había tenido como Goethe una concepción amplia y universal del mundo. En este ambiente surge la figura de Helmuth von Moltke, cuya actuación coincidirá con el último periodo de la época clásica alemana.¹⁵²

En el apartado que termina hemos analizado el proceso de institucionalización de los criterios de excelencia militar en el Estado Mayor General y el nacimiento de un verdadero profesionalismo militar. Como señala el coronel Dupuy:

The Prussian military triumphs of the mid-nineteenth century were the inevitable result of long-standing Prussian military excellence, not of fortuitous appearance of one or more military geniuses. Despite the inevitable vagaries of human affairs, and the chance impact of unpredictable events and unique personalities, Scharnhorst's objective had been achieved. The collective brain of the General Staff had brought institutionalized military excellence to Prussia. [...]

Frederick the Great's system was static; change could be made only Frederick, and Frederick was dead. Scharnhorst's system was dynamic, and

¹⁵¹ De manera semejante en nuestro país 50 años después se dará un proceso de sustitución del viejo oficial de las guerras de la independencia y civiles por el militar profesional especialista.

¹⁵² Ídem, íd., Tomo I, p. 135.

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

was developed to be responsive to the direction of a self-perpetuating institution of highly educated professional men, the General Staff.¹⁵³

Cerremos este punto sobre la importancia del modelo prusiano en la formación sistemática de los oficiales sobre lineamientos científicos, citando a Samuel Huntington quien considera que:

Las grandes reformas de Scharnhorst, Gneisenau, Grolman y la Comisión Militar Prusiana marcan el verdadero comienzo de la profesión militar en Occidente.¹⁵⁴

En el corazón mismo de esta formación teórico práctica se instalan las teorías de Clausewitz, que se detallan a continuación para seguir después con análisis de la figura militar de Helmuth von Moltke.

LAS TEORÍAS DE KARL VON CLAUSEWITZ (1780-1831)

Karl von Clausewitz nació en Burg, cerca de Magdeburgo, en la Prusia Oriental en 1780. Creció en un ambiente típicamente militar, su padre había servido durante la guerra de los Treinta Años y como señala Paret “desde el comienzo, el sentimiento nacional, e incluso, el sentido de casta estaban tan enraizados en él como cabría esperar...”.¹⁵⁵ En 1792 a los doce años se incorporó al Ejército como cadete aspirante a oficial en 34º regimiento de infantería prusiano. En enero de 1793 inició su experiencia bélica contra el Ejército revolucionario francés. En la Escuela Militar fue uno de los alumnos predilectos de Scharnhorst. Graduado con honores fue elegido por este último como su colaborador y participo activamente a su lado en las políticas reformistas del Ejército. Propuesto por Scharnhorst fue ayudante del Príncipe Augusto, al que acompañó como capitán de Estado Mayor en la campaña de 1806 donde ambos fueron hechos prisioneros. Liberado al año siguiente, en

¹⁵³ T. N. DUPUY, *op. cit.*, p. 44-45.

¹⁵⁴ Ídem, *id.*, p. 45.

¹⁵⁵ Peter Paret, *ob. cit.*, p. 30. En la página siguiente Paret señala los límites de su pasión por el servicio al destacar hablando de las relaciones de Clausewitz con sus compañeros de servicio- que “nunca pudo asumir esos tonos casi feudales y el sentido de la permanencia en el orden de las cosas derivado de la propiedad hereditaria de la tierra y el sentido del noble alemán de relación personal con la dinastía de los Hohenzollern”.



Argentina
Virtual & Actual
Instituto de la Realidad Nacional

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

1810 fue educador militar del futuro Federico Guillermo II. La alianza franco-prusiana en 1812 hirió su dignidad y se paso al servicio de Rusia, en cuyo Ejército participo en la batalla de Borodino. En la guerra de liberación prusiana participó como oficial ruso en el cuartel general de Blücher.

En 1815, von Boyen lo reintegró al servicio de Prusia y sirvió como Jefe de Estado Mayor del General Thielmann participando en las campañas de Ligny y Wabre. En 1818, siendo general, es designado por von Grolman, director de la Academia de Guerra de Berlín. Para 1819 había adoptado posiciones más conservadoras lo que le permitió mantener el puesto durante la reacción conservadora de esos años. En 1831 fue jefe del Estado Mayor de Gneisenau en la campaña contra los rebeldes polacos, muriendo en Breslau junto a su jefe en la epidemia de cólera de 1831. Como puede apreciarse de su biografía durante toda su carrera militar no desempeñó “mando directo”. Fue esencialmente un estudioso de la guerra. Sus obras completas fueron publicadas después de su muerte por su viuda en diez volúmenes; los tres primeros contienen su obra maestra *Vom Kriege* (De la Guerra) obra en la que trabajo casi 12 años pero que a su muerte aún estaba incompleta. De los ocho libros que integran la obra, solamente el libro I Clausewitz consideraba terminado, los libros II al VII no habían sido aún revisados y el libro VIII eran ideas desordenadas.

De la guerra fue un libro fundamental en el pensamiento militar del siglo XIX y “dio orientación decisiva en los próximos 100 años a todos los conceptos de conducción y educación militar”. Fue fuente de inspiración de reconocidos pensadores y hombres de acción de variadas ideologías y países: Marx, Engels, Lenin, Gramsci y Mao, Moltke, Schlieffen, Foch, Hitler, Delbruck, Carl Schmitt, Raymond Aron y Orwell. Görlitz se pregunta ¿Por qué Clausewitz es considerado un representante genuino del Estado Mayor Alemán?, su respuesta es que “Aunque el autor de esta obra presto servicios en el Estado Mayor solamente durante los años 1808, 1813 a 1815 y en 1831 durante un

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

tiempo reducido, pertenece por su libro a los más destacados representantes del mismo”.¹⁵⁶

Kantiano, se consideraba influido por la *Crítica de la razón pura*. La obra de Clausewitz debe enmarcarse en su época, la época de la transición de las guerras de los reyes absolutos a las guerras de los estados nacionales, las guerras modernas que serían el antecedente de las terribles guerras ideológicas del siglo XX. Clausewitz “enseñó que la guerra, antes un instrumento de tiranos y déspotas, había sido devuelta a las naciones”. Las naciones que ahora contaban con medios ilimitados a su favor, con la fuerza del pueblo organizada bajo el servicio militar obligatorio y con la ampliación de la base política y económica producida por la revolución liberal y por la revolución industrial. Con tales fuerzas desatadas Clausewitz sostendrá que “La guerra entonces se aproximara a su verdadera naturaleza y a una perfección absoluta como acto de relación Humana. La estrategia y la táctica eran determinadas ahora por el conjunto de los factores de la época”.¹⁵⁷

En este contexto histórico surge su pensamiento estratégico cuyas principales ideas¹⁵⁸ son las siguientes.

¿QUÉ ES LA GUERRA?

Clausewitz realiza en el capítulo 1º del libro I, un intento de definición del concepto guerra. Comienza con una comparación entre la guerra y el duelo, la guerra es un duelo en una escala mayor: “La guerra no es otra cosa que un combate singular amplificado”¹⁵⁹ también la compara a un combate entre dos luchadores, de estas imágenes deduce que constituye un acto de violencia destinado a someter al enemigo a nuestra voluntad. La violencia es el medio y someterlo a nuestra voluntad es el fin. El medio violento debe ser llevado hasta

¹⁵⁶ Walter GÖRLITZ, *op. cit.*, Tomo I, p. 119.

¹⁵⁷ Idem, id., Tomo I, p. 121.

¹⁵⁸ Hemos seleccionado aquellas que nos resultarán útiles con relación a la formación intelectual de Perón.

¹⁵⁹ Karl VON CLAUSEWITZ. *De la Guerra*. Buenos Aires: Círculo Militar, volumen I, 1968, p.27.

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

“los últimos extremos del empleo de la fuerza”¹⁶⁰ siendo siempre el desarme o destrucción del adversario el objetivo de la guerra. Clausewitz considera absurdo la introducción de un principio de moderación en la guerra, “en asuntos tan peligrosos como la guerra, los errores que se dejan subsistir por benignidad son precisamente los más perjudiciales”.¹⁶¹ Como ultima ratio humana, la guerra es un acto violento donde se derrama sangre. Clausewitz no quiere saber nada de los generales que realizan conquistas sin derramamiento de sangre.

Así entendida, la guerra toma la forma de “absoluta” y la violencia como medio es aceptada en el sentido del extremo empleo de la fuerza, pero Clausewitz va más allá de las disquisiciones filosóficas, dice que la guerra no se hace con ideas sino con realidades, “Todo se transforma al pasar de la abstracción a la realidad [pues] la guerra nunca es un acto aislado sin duración, [...] ni tampoco su resultado un absoluto definitivo” y que “lo absoluto jamás ocupa una base firme en los cálculos del arte de la guerra [y que] de todas las ramas de la actividad humana, la guerra es la que más se asemeja a un juego de azar”. De esta manera la concepción absoluta de la guerra tiene sus límites establecidos en la realidad. Así cuando se refiere al conocimiento científico de la guerra que denomina el “arte militar” dice “se ocupa de las fuerzas físicas y morales por lo que consecuentemente no puede ser jamás algo absoluto y categórico, existiendo un amplio margen para lo accidental, tanto en las cosas grandes como en las pequeñas”.¹⁶²

Mas adelante, en el primer capitulo, señala:

Si con nuestra decidida adhesión a lo absoluto, intentamos evitar todas las dificultades mediante trazos de pluma, insistiendo con lógico rigor en que el objetivo ha de ser total y que en tal sentido debemos dirigir el máximo esfuerzo, tales trazos solo constituirán una nueva ley sobre el papel no adaptada en modo alguno al mundo real. [...] en el que la guerra

¹⁶⁰ Ídem, íd., p. 28.

¹⁶¹ Ídem, íd., p. 29.

¹⁶² Ídem, íd., Tomo I, p. 47.

entra en la esfera de la vida social [y entonces la guerra pasa a ser] *un conflicto entre grandes intereses que se resuelve con derramamiento de sangre siendo en esto solo diferente a los restantes conflictos*.¹⁶³

GUERRA ABSOLUTA (TOTAL) Y GUERRA REAL

En el capítulo 2º del libro VIII, vuelve a repasar lo dicho.¹⁶⁴ Si en la guerra, filosóficamente hablando, no existe otra realidad que la destrucción del enemigo, tal destrucción no tiene lugar en la mayoría de los casos, habida cuenta que como comprueba la historia, una de las partes deja de combatir cuando ha recibido los golpes suficientes. Entonces ¿en que realidades se basa la guerra en su sentido absoluto o total? Esta denominación Clausewitz la asigna a la guerra napoleónica que es:

[...] un conflicto de fuerzas abandonadas a ellas mismas y obedientes únicamente a sus propias leyes internas. [Y continúa] Es así como la guerra se presenta en casi todas partes y se podría dudar de la realidad de nuestra noción de su esencia absoluta, si en nuestra época no hubiéramos visto a la guerra verdadera en su perfección de absoluta. [...] Después de la corta introducción de la Revolución Francesa el despiadado Bonaparte la llevó rápidamente a ese punto. Con él la guerra era conducida, sin perder un momento, hasta la destrucción del enemigo y los contragolpes se sucedían sin descanso.

Basado en este ejemplo afirma que en la teoría de la guerra, como conjunto debe asignarse el primer lugar a su forma total:

La teoría debe admitir todo esto, pero su deber es dar el primer lugar a la forma absoluta de la guerra, como a un punto del referencia, de tal suerte que aquel que quiere aprender algo de la teoría se habitúe a no perderla nunca de vista y la considere como la medida fundamental de sus esperanzas y de sus temores, a fin de aproximarse a ella cuando pueda y cuando deba.¹⁶⁵

¹⁶³ Ídem, íd., Tomo I, p. 48. El resaltado es propio.

¹⁶⁴ Ídem, íd., Tomo IV, p. 121.

¹⁶⁵ Ídem, íd., Tomo IV, p. 123.

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

La guerra del siglo XIX no debía ser ya una guerra de observación, sino una guerra de decisión, de aniquilamiento. En el primer tomo de su obra dijo Clausewitz:

Cuanto más grandiosos y fuertes sean los motivos de la guerra, cuanto más abarquen toda la existencia de los pueblos, cuanto más poderosa sea la tensión que precede a la guerra, tanto más se aproximará a su poder abstracto, tanto más se tratará de derrotar al enemigo, tanto más ejecutiva y menos política será la guerra.¹⁶⁶

LA GUERRA COMO INSTRUMENTO DE LA POLÍTICA

Se trata de la más importante contribución de su pensamiento a la teoría militar. Su estudio sobre la relación sobre la guerra y la política tiene el punto de partida en su aseveración de que: “no podemos concebir a la guerra como cosa independiente, sino como instrumento político, y sólo con tal suerte de concepción es posible no ponerse en oposición con toda la historia militar [...] Constituye el único medio de abrir el gran libro de la historia y hacerlo inteligible, y nos muestra, en segundo lugar, como las guerras han de diferir en sus características, según la naturaleza de los motivos y las circunstancias que las originan”.¹⁶⁷

Tal posición es fundamentada más extensamente en la sección B del capítulo IV del libro VIII, allí señala: “la guerra no es más que una parte de las relaciones políticas y, en consecuencia de ninguna manera es una cosa independiente”. Y continúa: “se sabe, evidentemente, que solamente las relaciones políticas entre los gobiernos y las naciones, engendran las guerra; pero, en general, se supone que esas relaciones cesan con la guerra y que se establece entonces una situación totalmente diferente, sometida exclusivamente a sus propias leyes”. Pero esta suposición es errónea para Clausewitz ya que para él la guerra no es otra cosa que la continuación de las relaciones políticas con el agregado de otros medios. Durante la guerra el

¹⁶⁶ Ídem, íd., Tomo I, p. 51.

¹⁶⁷ Ídem, íd., Tomo I, p. 53.

intercambio político no cesa, continúa a través de la diplomacia aunque más no sea con los países aliados y los neutrales.

Clausewitz funda en una visión meta política esta relación cuando afirma que:

Si la guerra pertenece a la política tomará naturalmente su carácter. Si la política es grandiosa y pujante, la guerra también lo será y aún podrá alcanzar la cima en que ella toma su forma absoluta(o total) [...] Sólo a través de este punto de vista recobra la guerra su unidad únicamente con el podemos ver la guerra como algo especial y obtener una base cierta y perfecta para trazar y determinar grandes planes. [...] No existe en esta vida nada más importante que encontrar el punto de vista justo para mirar y juzgar las cosas, manteniéndolo a continuación, ya que sólo a través de un punto de vista único, podemos enjuiciar el conjunto de acontecimientos y sólo su enseñanza nos puede librar de las inconsecuencias. [...]

Es de capital importancia retener siempre en la mente el objetivo principal de la guerra, no desde el punto de vista del administrador o del político, sino del de la misma política en sí, que debe unificar todos los intereses. En ninguna circunstancia puede considerarse al arte militar como el preceptor de la política, ya que esta última representa los intereses de toda la comunidad. La subordinación de los puntos de vista políticos a los militares sería contraria al sentido común, ya que es la política la que ha declarado la guerra; constituye pues su capacidad intelectual. La guerra es un instrumento pero jamás lo contrario. La subordinación del punto militar al político constituye, por consiguiente, la única solución posible.¹⁶⁸

Para Clausewitz la guerra no es una situación de anarquía sino que se origina en un orden definido por la política. Si sucediera que la política le formule demandas a la guerra que esta no puede cumplir el error es de la política y no de la guerra.

¹⁶⁸ Ídem, íd., Tomo IV, p. 173 y ss.

Pero si la política enjuicia correctamente la marcha de los acontecimientos militares, entonces es misión totalmente suya determinar y dirigir los acontecimientos que considere más convenientes para obtener el fin definitivo de la guerra. En una palabra el arte militar, en su concepto más elevado, no es otra cosa que política, aunque indudablemente, una política que libra batallas en lugar de redactar notas escritas.¹⁶⁹

Y agrega: “Sólo cuando la política se promete a sí misma tales efectos de determinadas medidas y disposiciones militares [...] es cuando puede ejercer una influencia perjudicial sobre la guerra mediante el curso por ella prescrito”.¹⁷⁰ Esto puede suceder también cuando no se realice un análisis político acabado que incluya “la naturaleza de los hechos corrientes” la guerra entonces puede ser una calamidad para ese Estado. Clausewitz nos da el ejemplo de la Revolución Francesa:

Los efectos extraordinarios producidos por la Revolución Francesa en el exterior, provenían, evidentemente, mucho menos de los nuevos métodos militares y de las nuevas concepciones introducidas por los franceses en la conducción de la guerra, que por los cambios en el Estado y en la administración civil, en el carácter del gobierno en la condición del pueblo, [...] Solamente una política que hubiera apreciado correctamente las fuerzas que se habían despertado en Francia y las nuevas relaciones de la política europea, habría podido prever los efectos ligados a los grandes elementos de la guerra y únicamente esa política hubiera realizado una apreciación correcta del alcance de los medios necesarios y sobre su mejor uso. Podemos decir, por tanto, que los veinte años de victorias que señala la revolución, se deben principalmente, a la errónea política de los gobiernos que se oponían a ella.¹⁷¹

Finalmente agrega que

[...] no debe emprenderse una guerra [...] sin buscar previamente una respuesta a la pregunta: ¿Que es lo que puede alcanzarse con y

¹⁶⁹ Ídem, íd., Tomo IV, p. 176.

¹⁷⁰ Ídem, íd., Tomo IV, p. 177.

¹⁷¹ Ídem, íd., Tomo IV, p. 180.

mediante dicha guerra. [...] La teoría requiere, por tanto, que al principio de una guerra debe definirse claramente su carácter y perfiles principales, de acuerdo con las condiciones y relaciones políticas consideradas con anticipación como probables.¹⁷²

Y concluye con una advertencia relativa a búsqueda de una proporcionalidad entre medios de la guerra y fines políticos:

Al objeto de determinar el alcance real de los medios que debemos emplear en una guerra, hemos de pensar en los objetivos políticos tanto propios como del adversario; debemos considerar el poderío y la posición del Estado enemigo, al igual que del propio, el carácter de su gobierno y de su pueblo y la capacidad de ambos y todo ello, igualmente, sobre nosotros mismos, así como las conexiones políticas de los otros Estados y el efecto que la guerra ha de producir en estos últimos.¹⁷³

En relación a su idea del Estado, Clausewitz fue tributario de las ideas de su tiempo, posiblemente de las de su contemporáneo Hegel. Según las ideas de Hegel, el Estado es algo en que se manifiesta una intención de Dios en el mundo, su fundamento Estado será la fuerza de la razón, que se verifica como voluntad y el objeto de la historia del mundo es el desarrollo de los Estados.

Clausewitz sintió en forma similar que el Estado era la “gran supraindividualidad” que se manifestaba en el transcurso de la historia. Para los oficiales prusianos, en el fondo, no existía el concepto de nación, sino solamente el de Estado. En tal modo de pensar, la guerra forzosamente debía aparecer como un acto de trato humano igual que la política, considerada como la “inteligencia del Estado personificada” Así arriba a la idea de que “la guerra no era más que la política por otros medios”. El elemento común de ambas es la lucha, como principio creador de vida. Esta formulación contenía en el fondo la exigencia de que el hombre se adueñara de la guerra.

¹⁷² Ídem, íd., Tomo IV, p. 128.

¹⁷³ Ídem, íd., Tomo IV, p. 148 y ss..

La guerra y su conducción no eran solamente un asunto de militares, sino en primer lugar un asunto de los estadistas. Clausewitz no glorificó el carácter guerrero sino las cualidades militares. Las capacidades de un buen estadista y de un eficaz conductor militar subordinado.¹⁷⁴

La guerra pasaba así a ser el último recurso de los estadistas. Exigió que el conductor militar supremo en caso de guerra formara parte del gabinete, pero no debía disponer aquí de un poder ilimitado; su consejo o criterio solamente deberían ayudar al estadista a tomar las resoluciones oportunamente.

Si la guerra debe corresponder por entero a las intenciones políticas y si la política debe adaptarse a los medios de la guerra disponibles, en el caso que el estadista y el soldado no estén unidos en la misma persona, no hay más que una alternativa satisfactoria, que es la de hacer entrar al general en jefe en el gabinete, para que este tome parte en las decisiones importantes. Pero esto sólo es posible si el gabinete, es decir, el mismo gobierno, está próximo al teatro de operaciones, para que los problemas puedan ser decididos sin pérdida de tiempo.¹⁷⁵

Al considerar todas estas reflexiones desde el punto de vista político, no deja de extrañar que en ellas se destaquen solamente los factores del Estado y de la conducción militar. Los conceptos de pueblo, de la persona individual, del derecho y de la libertad quedan casi inadvertidos, aunque Clausewitz inicialmente había pertenecido al grupo de los reformadores más radicales, liderados por Scharnhorst.

¿Cómo fue la transformación de Clausewitz al conservadurismo? La discrepancia entre el Ejército y el liberalismo que apareció nuevamente en los años posteriores a 1815, transformó a Clausewitz en un conservador convencido. Para él los partidos políticos eran solamente elementos de disensión en la vida del Estado; a lo sumo quiso admitir un consejo de Estado, formado por excelentes hombres públicos con funciones consultoras. La democracia para él era el equivalente al ocaso. Su ideal era “el Estado fuerte” que asegurara la

¹⁷⁴ Ídem, íd., Tomo I, p. 123.

¹⁷⁵ Ídem, íd., Tomo IV, p. 178.

educación militar del pueblo y formara recién a la nación. Son exactamente las mismas ideas que más tarde debían guiar a los filósofos del fascismo italiano, y por que no, algunas de las ideas del nacionalismo conservador en Argentina.

JERARQUIZACIÓN DEL PAPEL DE LA TEORÍA DE LA GUERRA EN SU NECESARIA RELACIÓN CON LA PRÁCTICA. EL PAPEL DE LA HISTORIA MILITAR.

Von Schlieffen señala en la “Introducción” a la quinta edición alemana de la obra *De La Guerra* que “su libro *de la Guerra* está impregnado del esfuerzo para armonizar la teoría con la vida práctica. Por eso se nota en algunas partes la preponderancia de un punto de vista filosófico que no siempre agrada al lector contemporáneo” y el propio Clausewitz señala en el Prologo “Investigación y observación, filosofía y experiencia ni pueden menospreciarse mutuamente ni se excluyen, ambas se prestan recíproca garantía”.¹⁷⁶

Este método y el tono de toda la obra lo explica Peter Paret señalando que:

[...] el argumento dialéctico avanza de tesis a antítesis, pero sin perseguir una síntesis; más bien, se comparan la teoría y la realidad y se mezclan sólo hasta donde permite la realidad. [...] combino la explicación teórica del hecho evidente de que la guerra no consiste en un solo estallido o en un grupo de acciones simultáneas, sino que se extiende a lo largo del tiempo con épocas de actividad e inactividad, con discusiones en otros capítulos destinadas a exponer todo lo claramente posible la modificación que el concepto de guerra verdadera, absoluta sufre en la realidad. La violencia absoluta, aunque válida lógicamente, era una ficción, una abstracción que servía para unificar todos los fenómenos militares y contribuía a posibilitar que fuesen tratados en teoría. El poder de la fricción reducía el absoluto abstracto a formas modificadas que asumía en la realidad. El poder analítico generado por esta relación

¹⁷⁶ Ídem, íd., Tomo I, p. 13 y 19.

dialéctica entre lo absoluto y lo real, entre la filosofía y la historia, era enorme.¹⁷⁷

Para Clausewitz la función de la teoría “consistirá en educar al hombre práctico, en formar su juicio, más que en ayudarlo directamente en la realización de sus deberes”.¹⁷⁸

En su análisis sobre la evolución de la teoría de la guerra a lo largo de la historia que desarrolla en el capítulo II del Libro I, Clausewitz señala críticamente la impotencia inicial de los estudios que enfatizaban solamente en el establecimiento de reglas sobre las cuestiones materiales y excluyéndose el análisis de las cuestiones morales,¹⁷⁹ en particular no se analizaba el margen de actividad del genio guerrero. En la guerra –señala Clausewitz- no puede prescindirse del análisis de “las facultades y acciones del espíritu” y de tres propiedades que destaca: la expresión de los sentimientos hostiles, la reacción vital y la influencia recíproca que ella origina y la incertidumbre de todos los datos que existe en la guerra. Todos estos aspectos son imposibles de ser adquiridos en una enseñanza positiva es decir en un manual de indicaciones para el obrar. La teoría entonces debe ser un estudio, no una doctrina.

Señala Clausewitz que:

Cuando una actividad se ocupe en términos generales siempre de las mismas cuestiones, con iguales medios y fines [...] serán estas cuestiones lógico objeto de un estudio, y tal estudio es precisamente la parte esencial de toda teoría y tiene con este nombre una significación completamente propia. Consiste en una investigación analítica de la cuestión; lleva a un conocimiento exacto de esta, y si se aplica a la experiencia, a la historia militar en nuestro caso nos familiariza con la cuestión. [...] va perdiendo su apariencia objetiva de ciencia para tomar la subjetiva de conocimiento, el cual se mostrará ya eficaz, *donde la naturaleza del asunto no admita otra*

¹⁷⁷ Peter PARET, *op. cit.*, p. 496.

¹⁷⁸ Ídem, *id.*, p. 485.

¹⁷⁹ Las principales potencias morales para Clausewitz son: el talento del general en jefe, la virtud guerrera del ejército y el espíritu de colectividad del mismo. Ver CLAUSEWITZ, *op. cit.*, Tomo I, p. 277. También sobre esto trabajaran Foch y Perón.

solución que la del talento; adquirido por éste dicho conocimiento, será más eficaz cuanto mayor sea el talento que lo posee. [...] Si la teoría existe, servirá para que cada uno no tenga necesidad de investigar y coordinar de nuevo la cuestión, sino que la encuentre clara y ordenada. Ella educará para la guerra el espíritu de los futuros jefes, o, mejor aún, los servirá de guía en la educación de si mismos, pero no los acompañará en el campo de batalla, del mismo modo que un sabio profesor dirige y facilita el desarrollo intelectual de sus discípulos sin llevarlos con andadores toda la vida.

[...] Desde este punto de vista es posible dar una teoría de la dirección de la guerra que sea satisfactoria, esto es, útil y que nunca esté en contradicción con la realidad, y dependerá sólo de su manejo inteligente en ligarla íntimamente con el obrar, del tal modo, que la ilógica diferencia entre teoría y práctica desaparezca por completo.¹⁸⁰

Para allanar el camino a la teoría Clausewitz postula el uso de la Historia Militar. En el capítulo VI del Libro II de *De la Guerra* desarrollara el tema en sus aspectos positivos y limitantes. En estos temas también encontraremos una línea de continuidad entre el pensamiento de Clausewitz, Foch y Perón.¹⁸¹

EL GENIO GUERRERO: SABER Y PODER. EL MARGEN DE ACTIVIDAD DEL GENIO

T. N. Dupuy, en su obra *A genius for war*, inicia el libro con la frase con la que Clausewitz comienza el capítulo tercero del libro I, titulado “El genio para la guerra”.

Toda actividad especial, para ser realizada con cierta perfección, exigen cualidades especiales de inteligencia y temperamento. Cuando éstas poseen un alto grado de discernimiento y se manifiestan por realizaciones extraordinarias, se distingue la mente a la cual pertenecen

¹⁸⁰ Karl von CLAUSEWITZ, *ob. cit.*, Tomo I, p. 177 y ss. El resaltado es propio.

¹⁸¹ En esta línea de razonamiento, Perón –por la vía de Foch– comienza destacando que la estrategia no puede ser exclusivamente pura ni empírica; requiere tanto de una guía racional proveniente de los aportes de la historia y de la observación directa. La importancia de la historia se encuentra fuertemente subrayada: constituye la fuente racional para la enseñanza que busca “desarrollar el juicio y la decisión del militar”. La estrategia carece de reglas fijas, no es una ciencia exacta; su método es objetivo-subjetivo, aplica categorías y conjuga el análisis y la síntesis de casos concretos. El jefe por tanto deberá aplicar principios en su acción pero también crearlos. La guerra es un drama, no un dogma; si bien, al igual que ocurre en las bellas artes, precisa una técnica y una teoría para ser eficaz en el único nivel que resulta decisivo: el de la práctica.

con la palabra “genio” [...] una capacidad mental muy superior para ciertas actividades [...] la esencia del genio militar es considerar todas las tendencias combinadas de la mente y el alma hacia la actividad militar. Hemos hablado de tendencias “combinadas”, por que el genio militar no consiste solamente en una cualidad única para la guerra, por ejemplo, el valor, [...] sino una combinación armoniosa de fuerzas, en el cual puede predominar una u otra, pero ninguna debe estar en oposición.¹⁸²

Clausewitz utiliza la palabra “genio” en el sentido de poseer excepcionales facultades del espíritu para ciertas actividades, en este caso la guerra. Se trata de un conjunto “armónico de facultades en el que pueden predominar una u otra de ellas, pero sin que se opongan en lo más mínimo”.¹⁸³ El valor es la primera y más importante cualidad del guerrero. El valor frente al peligro personal y el valor de la responsabilidad. Pero se trata de varias facultades “combinadas”, entre ellas un lugar preeminente lo tienen las fuerzas intelectuales, el predominio del entendimiento “exquisito y penetrante para llegar a sentir la verdad con el tacto de su juicio”. Para el conductor militar resulta vital el conocimiento de la circunstancias en un mundo lleno de incertidumbre como el de la guerra y donde el azar juega un rol importante. Su inteligencia debe estar en lucha permanente con lo inesperado y para ello requiere de dos cualidades indispensables: el raciocinio (intuición o la acertada apreciación a la vista) y el valor o resolución (coraje de espíritu) que ayuda a disipar la tortura de la duda y los peligros de la indecisión.

Otra facultad importante, combinada con las anteriores, es la presencia de espíritu y que en la guerra consiste en “un alta victoria sobre lo inesperado”.

Otra característica del genio militar es la firmeza de carácter la que define como “la tenaz adhesión a su convicción, sea el resultado de apreciación

¹⁸² T. N. DUPUY, *ob. cit.*, p. 5. La traducción es propia.

¹⁸³ CLAUSEWITZ, *op. cit.*, Tomo I, p. 82 y ss.

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

propia o ajena y pertenezca o no a principio, idea, datos del momentos o actos del raciocinio”.¹⁸⁴

Finalmente Clausewitz se refiere a una ultima cualidad del perfecto general en la guerra que denomina “sentido del lugar” consistente en “la facultad de forjarse con rapidez una acertada representación geométrica del terreno, por consiguiente, poderse en todo caso orientar con facilidad”.¹⁸⁵

La combinación de tales cualidades integra una especie de prudencia militar donde:

[...] el fruto de una apreciación clara y profunda no puede ser otro que los principios generales y el criterio que presiden la guerra desde un punto de vista mas elevado y en los que esta al ancla, por decirlo así, el juicio del caso concreto que se nos presenta enfrente. [...] La dificultad consiste en mantener los resultados de una reflexión anterior contra la corriente de opiniones y acontecimientos que trae el presente. Entre el caso individual y el precepto existe un ancho espacio que no se deja atravesar por una visible cadenas de deducciones, haciéndose necesaria cierta fe y beneficioso cierto escepticismo.¹⁸⁶

En definitiva Clausewitz nos enseña que:

Lo que debemos admirar (en el genio militar) es el acuerdo de la realidad con hipótesis calculadas con anterioridad, y la silenciosa armonía en el conjunto del obrar, que anuncia de antemano el éxito final [...] El historiador que desde este éxito no descubra el rastro de aquella armonía, busca la genialidad donde no la hay ni puede haberla.¹⁸⁷

Perón coincide con esta apreciación del genio militar de Clausewitz y al aborda el concepto de “genio” en los Apuntes de Historia Militar sostiene que

¹⁸⁴ Ídem, íd., Tomo I, p. 97.

¹⁸⁵ Ídem, íd., Tomo I, p. 101.

¹⁸⁶ Ídem, íd., Tomo I, p. 98.

¹⁸⁷ Ídem, íd., Tomo I, p. 254.

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

es innato y raro en la historia, “se halla ungido del óleo sagrado de Samuel y como el artista posee una poderosa inspiración creativa”.¹⁸⁸

LA GRAN ESTRATEGIA Y EL CENTRO DE GRAVEDAD

Como hemos visto más arriba, para Clausewitz la esencia de una gran estrategia es su subordinación a la política, pero siempre los fines de esta deben quedar dentro de las posibilidades operativas. El objetivo político debe acomodarse a los medios disponibles, lo que muchas veces puede ocasionar modificaciones en dicho objetivo. La definición de la gran estrategia es la primera prioridad en la actividad del conductor:

El primer acto del juicio, el más importante y decisivo que practica un estadista y general en jefe, es conocer la guerra que emprende no tomándola por algo o desear convertirla en algo totalmente imposible por su propia naturaleza” y continúa “la guerra no solo se parece en su carácter al camaleón, puesto que cambia en cierto modo de color en cada caso particular, sino que, en conjunto, constituye, una maravillosa trinidad de tendencias predominantes compuesto por la violencia original de sus elementos: el odio y la animosidad (enemistad), que pueden mirarse como instinto ciego, por la caprichosa influencia de la probabilidad y el azar, que la convierten en actividad libre del alma y por su naturaleza subordinada como instrumento político, por lo que corresponde puramente al campo de la razón. [...] La primera de estas tres fases concierne más bien al pueblo, la segunda preferentemente al caudillo militar y a su Ejército y la tercera especialmente al gobierno.”¹⁸⁹

Más adelante en el capítulo III del libro I continúa “Para llevar a feliz término toda una guerra o sus actos más importantes, que llamamos campañas, precisa un profundo criterio en las altas razones del Estado”.¹⁹⁰ Coinciden aquí la dirección de la guerra y la política nacional y el general se

¹⁸⁸ Juan D. PERÓN *Obras Completas*. Buenos Aires: Fundación pro Universidad de la Producción y del Trabajo/Fundación Universidad a Distancia “Hernandarias” Editorial Docencia 1997. 27 tomos. *Apuntes de Historia Militar*, Tomo 2 p. 27

¹⁸⁹ Karl von CLAUSEWITZ, *op. cit.*, Tomo I, p. 54.

¹⁹⁰ Ídem, *id.*, Tomo I, p. 105.

convierte al propio tiempo en estadista, aunque no debe perder por ello su condición de militar. Al hacerse hombre de Estado sin dejar de ser general debe abarcar de una mirada, “por una parte todos los asuntos de Estado; por otra, debe tener conciencia exacta de cuanto puede ejecutar con los medios de acción que tiene en su mano. [...] En este sentido, estaba en lo cierto Bonaparte al afirmar que muchas de las cuestiones que se presentan a la decisión de un general, constituyen problemas cuya resolución matemática sería de la capacidad de Newton y Euler”.¹⁹¹

Otro aspecto del pensamiento clausewitziano muy relacionado con lo expuesto es la teoría del centro de gravedad, que consiste en el punto esencial del organismo enemigo, ya sea militar, político, social o económico, cuyo colapso traería como consecuencia el derrumbe de toda su estructura de su defensa nacional. Aquí Clausewitz se refiere a los grandes fines estratégicos de una guerra: Es tarea de la gran estrategia “Distinguir ese centro de gravedad (*centra gravitatis*) dentro de la potencia militar del enemigo discernir sus esferas de acción constituye el arte supremo del juicio estratégico”.¹⁹² En el capítulo III desarrolla algunos ejemplos, en Alejandro, Gustavo Adolfo y Federico el Grande su centro de gravedad eran sus propios ejércitos, a veces ese punto está en las capitales, como en el caso de París en el siglo XIX, otras en los ejércitos aliados, en una confederación se encuentra en el conjunto de sus diversos intereses, en una insurrección nacional en su líder o en la opinión pública. Esta teoría está muy presente en *Conducción Política* de Perón:

Toda acción tiene un centro de gravedad. El centro de gravedad de la acción política es el lugar o el objetivo principal en el momento decisivo. Ahí hay que concentrar las fuerzas. En la distribución de las fuerzas, de los medios, de las medidas y de las acciones hay que hacer que toda fuerza política se concentre en ese lugar y en ese momento, constituyendo allí el centro de gravedad de nuestra acción.¹⁹³

¹⁹¹ Ídem, íd., Tomo I, p. 106.

¹⁹² Ídem, íd., Tomo I, p. 68.

¹⁹³ Juan Domingo PERÓN. *Conducción política*. Buenos Aires: Escuela Superior Peronista, 1951, p. 223.

PRINCIPIOS DE LA GUERRA EN CLAUSEWITZ

Una vez que la conducción estratégica ha fijado el gran objetivo estratégico el siguiente problema que Clausewitz señala es la consideración de los principios que han de regir en el plan de guerra y en su ejecución. Dos son los fundamentales:

El primero de ellos consiste en reducir el peso del poderío enemigo al menor número posible de centros de gravedad, a uno solo si fuera posible; limitar el ataque contra tales centros al menor número posible de acciones principales, a una sola si ello resultare factible y, finalmente, mantener subordinadas a este principio las acciones secundarias. En una palabra, el primer principio se reduce a “concentrarse” todo lo posible. [...]

El segundo principio recomienda actuar con la mayor rapidez sin permitir, por consiguiente, demora o retraso alguno sin razón suficiente para ello.¹⁹⁴

Aparte de los dos mencionados, Clausewitz deduce otros cuatro principios a partir de los tres objetivos principales de una guerra: a.) Derrotar y destruir las fuerzas armadas del enemigo; b.) Apoderarse de los elementos materiales de agresión del Ejército enemigo; y c.) Ganar la opinión pública.

Para derrotar y destruir las fuerzas armadas del enemigo la operación debe estar direccionala contra el principal Ejército enemigo que ha de ser derrotado antes de continuar con los otros dos objetivos. Para adueñarse de los recursos materiales del enemigo, las operaciones propias deben dirigirse contra aquellos puntos que dispongan de tales recursos, estos puntos pueden ser la capital, grandes ciudades, plazas fuertes, etc. Por lo que se refiere al tercer objetivo, “la opinión pública” se gana por medio de grandes triunfos y la ocupación de la capital enemiga.

¹⁹⁴ Karl von CLAUSEWITZ, *ob. cit.*, Tomo I, p. 255.

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

Clausewitz establece los principios a seguir para lograr estos tres objetivos principales de la guerra:

- a.) Emplear con la máxima energía todas las fuerzas a nuestra disposición.
- b.) Concentrar lo más posible las fuerzas propias en el punto en que debe descargarse el golpe principal. (Economía de las fuerzas)
- c.) No perder tiempo [...] mediante la rapidez ahogaremos, en un principio muchas disposiciones del enemigo, ganando en nuestro favor la opinión pública [...] la sorpresa es el factor primordial del éxito.
- d.) Explotar con la máxima energía los éxitos alcanzados. La persecución del enemigo es el único medio de recoger los frutos de la victoria.

Clausewitz establece además otros siete principios primarios de la guerra que tienen su antecedente en la teoría de la guerra napoleónica. Dice Clausewitz que “Concedida la debida atención a dichos (4) primeros principios, reviste poca importancia la forma de conducir las operaciones”. Los cuatro principios primarios que destaca el autor son:

- a.) El principio de la conservación del fin u objetivo: “Este principio es la base de los otros tres”.
- b.) el principio de protección durante la acción;
- c.) el principio de la movilidad en la acción; y
- d.) el principio de la utilización del poder ofensivo.

Para explicar estos cuatro principios primarios el general Fuller acude a la metáfora del box. Si dos boxeadores en el *ring* son inteligentes darán un valor mayor a los otros tres principios, economizarán sus fuerzas, para no agotarse prematuramente; concentrarán los golpes sobre una parte débil del adversario, tratando de sorprenderlo en algún momento de descuido. De estos se desprenden a su vez otros tres nuevos principios subsidiarios:

- e.) principio de economía de fuerzas;
- f.) principio de la concentración de fuerzas; y

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

g.) principio de la sorpresa.

LA BATALLA DECISIVA

Para Clausewitz la batalla es lo esencial en la guerra:

El combate constituye la actividad real de la guerra, todo lo demás son meros complementos [...] Lo esencial en la guerra es el combate y la lucha entre los ejércitos principales constituye la batalla, que debe considerarse siempre como el verdadero centro de gravedad de la guerra. [...] Debe predominar la idea de la destrucción total de las fuerzas enemigas: defendemos aquí la importancia del principio destructivo y nada más.¹⁹⁵

Para alcanzar la victoria Clausewitz señala algunos factores claves: la superioridad numérica, el ataque envolvente, la maniobra de flanco y de cerco y la sorpresa.

¿En que consiste la batalla? “Si la batalla constituye la solución más sangrienta [...] no consiste meramente en la matanza recíproca, ya que sus efectos tienden más bien a destruir la moral del adversario que a matar a sus soldados”.¹⁹⁶

LA GUERRA POPULAR

Finalmente Clausewitz es el primer observador científico de la guerra popular, introduciendo su estudio en la teoría de la guerra, se trata de un fenómeno europeo del siglo XIX que surge en España durante las guerras napoleónicas con la aparición de un nuevo actor “el pueblo” y de un nuevo frente el “interior”. Clausewitz inició el análisis de este fenómeno en su famoso memorando de 1812 y lo incorporó como un capítulo del Libro VI de *De la Guerra*.

¹⁹⁵ Ídem, íd., Tomo I, p. 27 y ss.

¹⁹⁶ Juan D. Perón desarrolla el tema de la batalla en el capítulo XII de los Apuntes de Historia Militar.

El objetivo de la nueva guerra “total” que impuso Napoleón era la completa destrucción de sus adversarios y que sus ejércitos vivieran del país enemigo, su consecuencia fue la llegada de la guerra al interior de las naciones ocupadas y la inclusión de la población civil en masa dentro del conflicto. Tales circunstancias produjo en muchos casos, su levantamiento, por lo cual el invasor debía afrontar ambos frentes el externo y el interno. Clausewitz cita el caso de España donde “la guerra, en lo que respecta a sus hechos principales, es conducida por el propio pueblo, pudiendo observarse que nos encontramos ante un nuevo poder y no ante una creciente cooperación por parte del pueblo”.¹⁹⁷

Clausewitz considera que “la nación que hace un uso juicioso de esos medios adquirirá una superioridad sobre aquellos que sean negligentes en servirse de ellos” Clausewitz se pregunta ¿Qué influencia puede tener esa resistencia? ¿Cuáles son sus condiciones y cómo puede ser empleada? La resistencia exige una acción concentrada en tiempo y espacio, cuanto más grande sea el espacio habrá más dispersión del Ejército enemigo y cuanto más disperso este, mejores serán los efectos de la acción del pueblo armado “Roerá los fundamentos del Ejército enemigo como una combustión lenta y gradual”. Se necesita también tiempo para producir sus efectos, “el pueblo en armas lo crea y con esto produce un estado de tensión que se relaja si la guerra popular se extingue en algunos puntos y quema lentamente en otros, o bien conduce a una crisis, si las llamas de esta conflagración general envuelven al Ejército enemigo y le obligan a evacuar el país, antes de ser completamente destruido”.¹⁹⁸ Predice que Rusia solo puede conquistarse “a través de un frente interior” lo que significa una victoria mediante una revolución, algo que ciertamente sucedió, cien años después.

Para Clausewitz la guerra popular debe ser concebida según un plan único y para que sea eficaz debe realizarse en ciertas condiciones:

¹⁹⁷ Ídem, *íd.*, Tomo III p 263 .

¹⁹⁸ *Idem íd.*, Tomo III, p. 263.

- 1.) La guerra debe ser llevada hacia el interior del país.
- 2.) Una catástrofe única no debe bastar para sellar la suerte de la guerra.
- 3.) El teatro de operaciones debe comprender una extensión considerable
- 4.) Las medidas tomadas deben corresponder al carácter nacional.
- 5.) En general, que el país sea accidentado o inaccesible, ya sea a causa de las montañas, de los bosques, de los pantanos o en razón del modo particular de cultivos.¹⁹⁹

Asimismo señala otras características: “una población pobre, entrenada en los trabajos penosos y a las privaciones, en general, se mostrará más vigorosa y más guerrera”. Otra particularidad es que “el espíritu de resistencia está extendido por todas partes, pero no es tangible en ninguna”.

Este tipo de organización militar no puede emplearse contra el cuerpo principal del Ejército enemigo, ni siquiera contra un agrupamiento importante de tropas sino solamente:

[...] roer la superficie y los ángulos. Ellas deben sublevarse en las provincias situadas en la periferia del teatro de operaciones, donde el atacante no se presenta en fuerza, a fin de sustraer esas provincias a su influencia. [...] sus primeros esfuerzos serán débiles pero al contacto con el enemigo el incendio de la guerra se extenderá cada vez más, el enemigo será dominado por el número en algunos puntos, el coraje y el ardor se reforzarán y la intensidad de la lucha crecerá hasta aproximarse al punto culminante que debe decidir el resultado.

Continúa Clausewitz “la guerra popular, como cualquier cosa vaporosa y fluida, no debe condensarse, en ninguna parte, en un cuerpo sólido; porque en tal caso el enemigo envía una fuerza adecuada contra ese núcleo [...] entonces el coraje se debilita, cada uno piensa que la cuestión principal esta destruida y que

¹⁹⁹ Ídem, íd., Tomo III, p. 264.

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

todo esfuerzo ulterior es vano y que las armas han caído de las manos de la nación”.²⁰⁰

Los ataques a las guarniciones enemigas por su parte sirven para “crear un estado de desasosiego y de temor y aumentar la impresión moral del conjunto, de lo contrario, el efecto total carecería de fuerza y la situación general del enemigo no sería bastante conmovida”.

En cuanto a las formas de organizarse Clausewitz recomienda su apoyo mediante pequeños destacamentos regulares, al objeto de alentar a los habitantes, pero tales destacamentos no habría de ser demasiado grandes, ya que entonces atraerían hacia sí un número elevado de fuerzas enemigas y la población civil abandonaría la lucha en mano de las fuerzas regulares. La presencia de grandes contingentes exigiría, por otra parte, una mayor demanda de los recursos del pueblo en materia de alojamientos, transportes y contribuciones.

Finalmente señala:

que por pequeño y débil que sea un Estado, comparado con su enemigo, se puede decir que habrá perdido hasta su alma si renuncia a un último y supremo esfuerzo. Esto no excluye la posibilidad de escapar a la destrucción completa por medio de una paz que imponga sacrificios; pero esta tentativa no descarta la utilización de nuevas medidas de defensa y éstas no harían que la paz se más difícil, ni peor, sino más fácil y mejor. Ellas son aún más necesarias si se puede esperar una ayuda de parte de aquellos que están interesados en el mantenimiento de nuestra existencia política. En consecuencia, todo gobierno que sólo piensa, después de la pérdida de una gran batalla, en permitir rápidamente al pueblo gozar de las ventajas de la paz y, dominado por el sentimiento de esperanza defraudada, ya no encuentra el coraje y el deseo de estimular sus fuerzas, comete en todo caso, por debilidad, una incoherencia torpe y demuestra

²⁰⁰ *Ídem, id.*, Tomo III, p. 265 y ss.

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

que no merece la victoria, y puede ser que su actitud lo haga, en efecto, incapaz de lograrla.²⁰¹

Las ideas principales de Clausewitz descriptas que conforman su “teoría de la guerra” fueron aplicadas recién después de su muerte cuando el progreso técnico e industrial llevó efectivamente a magnitudes inesperadas el espacio y los medios de Guerra. Señala Görlitz que Alfredo Krupp como fabricantes de armas y Clausewitz como filósofo fueron los padres espirituales de la guerra moderna que concretaron en el campo de batalla von Molke y Ludendorff.²⁰²

LA CONDUCCIÓN DE HELMUTH VON MOLTKE

El 29 de octubre de 1857, a los 57 años de edad, Helmuth von Moltke (1800-1891) fue encargado provisionalmente de la jefatura del Estado Mayor. Desde 1855 Moltke era Ayudante del príncipe Federico (1831-1888), posterior emperador Federico III. De naturaleza reservada, modesta, prudente, contemplativa, lector extraordinario era dueño de una amplia cultura.²⁰³ De joven completaba su ingreso de Teniente con traducciones. Su trabajo más importante la versión al alemán *The History of the Decline and Fall of the Roman Empire* de Edward Gibbon una de las más importantes obras históricas de todos los tiempos, escrito en doce tomos.

Su vinculación con la institución del Estado Mayor se inició en 1833 con el grado de Teniente Primero, como agregado al Departamento Topográfico. En 1835 fue destinado con la misión militar a Turquía, cuyo sultán Mahmud II después de las derrotas de su Ejército frente a Rusia, Grecia y Egipto procuró organizar un Ejército moderno bajo la dirección prusiana. Allí participó de las

²⁰¹ *Idem, id.*, Tomo III, p. 270.

²⁰² Walter GÖRLITZ, *op. cit.*, Tomo I, p. 126.

²⁰³ *Idem id.*, Tomo I, p. 139. Görlitz lo describe así: “taciturno, modesto y dotado de excelentes cualidades espirituales, que sin duda alguna poseía también cierto talento artístico, en algo fue influida todavía por el esplendor decadente de la época de Goethe. Todavía subsistía en él algo de la época del espíritu ilustrado, pero, por otro lado, su sencillez y su claridad mental lo preservaron de una fría presuntuosidad intelectual”.

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

campañas contra los kurdos y los egipcios.²⁰⁴ A su regreso a Prusia von Moltke tuvo diversos destinos dentro del Estado Mayor, prestando durante un tiempo servicios en el Departamento de Historia Militar. En 1845 fue enviado a Roma como ayudante del príncipe Enrique de Prusia.

En un artículo de 1841, Moltke se mostró partidario de la unificación de los pueblos alemanes a partir de criterios puramente militares resultantes de la situación geográfica de Prusia en Europa, desfavorable desde el punto de vista militar al estar rodeado, por potencias que observaban su importante crecimiento con preocupación. Uno de sus comentarios hacía referencia a que Prusia debía considerarse, hasta en tiempo de paz, como un gran Ejército en un campamento de campaña, que se encontraba frente a enemigos poderosos. Por lo demás estaba convencido de que la unificación de Alemania se produciría mediante una guerra externa bajo la conducción de Prusia.

En 1848 estalla la Revolución y Moltke “apreció los acontecimientos como oficial, aristócrata y conservador”, la Revolución ponía en peligro la situación de Prusia en el contexto internacional. Además creía en el desarrollo evolutivo y dentro del un orden legal, tenía un gran desprecio por el desorden. El idealismo romántico de los burgueses y la inexperiencia parlamentaria de las primeras camadas de legisladores liberales estaban lejos de convencerlo sobre las virtudes de este nuevo orden. Moltke llamo a esta fascinación democrática como un “cólera moral”.²⁰⁵ Sus opiniones acerca de las consecuencias de la revolución pueden verse en su correspondencia donde exigía el reestablecimiento del orden y deseaba la aparición de un hombre fuerte que implantara medidas de fuerza. En una carta a su mujer, citada por Görlitz,

²⁰⁴ Ídem íd., Tomo I, p. 141. Allí escribe una obra literaria, *Cartas de un viajero*, donde realiza, según señala Görlitz, “una de las joyas más preciosas de la literatura epistolar alemana”, “debido a su hermosa dicción clásica, sus descripciones deliciosas del país y su fino humor”.

²⁰⁵ Ídem, íd., Tomo I, p. 143.

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

escribe: “Sólo y ante todo una autoridad, cualquiera que sea y no más este poder de abogados, literatos y tenientes echados del servicio”.²⁰⁶

Esta experiencia de la revolución de 1848 caló hondo en las opiniones de Moltke acerca del orden como un factor central en la comunidad política. Su visión conservadora y su profunda antipatía a la república burguesa como ejemplo de anarquía, también serán heredadas por las generaciones futuras de oficiales. Moltke rechazó de plano al socialismo naciente de entonces.

Moltke comienza a ser el hombre de confianza del Teniente General Carlos Von Reyher, Jefe del Estado Mayor General desde 1848, quien le encarga el examen del plan de movilización. En 1854 dirige el gran viaje anual del Estado Mayor. En 1855 fue nombrado ayudante del príncipe Federico, casado con una hija de la reina Victoria. A través de esta circunstancia pudo conocer el mundo de las cortes europeas.

En 1857, al enfermar y después morir von Reyher, asumió como jefe del Estado Mayor. En tales funciones Moltke profundizó su estudio de los grandes cambios políticos, sociales, económicos, científicos y tecnológicos que se estaban produciendo y la manera en que ellos afectaban a las fuerzas armadas. Estos cambios eran el crecimiento de la población, la revolución industrial, la difusión del comercio el capitalismo y la burguesía, la aparición del proletariado, la revolución científica y técnica aplicada al campo militar: los ferrocarriles, el fusil de retrocarga y como producir equipos militares en escalas nunca vistas y movilizarlos.

Todo necesitaba de una nueva visión estratégica, táctica y de conducción del combate. La vasta cultura clásica de Moltke, sumada a sus conocimientos científicos y técnicos le permitió una excepcional consideración de la nueva situación y de sus posibilidades estratégicas.

²⁰⁶ *Ídem, íd.,* Tomo I, p. 143.

La situación europea a la llegada de Moltke al Estado Mayor era compleja: la tensión prusiano-austriaco por la cuestión alemana, la política imperial de Napoleón III, los conflictos en Italia y en Slesvig-Holstein planteaban conflictos que contribuían, en forma significativa, a la consolidación del organismo de planificación militar en relación a las otras instituciones.

En cuanto a su perfil militar, Moltke fue un soldado eminentemente práctico que veía a la guerra más como un negocio que como una ciencia o un arte. Por su parte el Coronel Dupuy lo define en términos comparativos con otros genios de la guerra.

Moltke, a competent, even brilliant man, was certainly not a genius of the caliber of Alexandre, Frederick or Napoleon. His ability, however, had brought him to the top in a smoothly functioning system which automatically selected and promoted competence, and which enabled him to coordinate the systematic actions of other competent officers in a collective effort which compared favorably with the performance of geniuses.²⁰⁷

Ferviente lector de Clausewitz, Moltke se identificaba con sus ideas, en particular la de la adecuada relación entre la guerra y la política donde el estadista y el caudillo militar debían estar estrechamente relacionados. Sus reflexiones lo llevaron a reconocer los profundos cambios que la revolución industrial incorporó al arte militar clausewitziano.

Analizó como los ejércitos habían crecido en número de efectivos, los despliegues se habían hecho mas extensos y los nuevos medios de transporte, en particular el ferrocarril, mas rápidos y efectivos. Estudió la influencia de este conjunto de factores sobre la conducción de la guerra y estableció la necesidad de una perfecta descentralización, esto requería que los jefes subordinados, en su iniciativa, tuviera como fundamento una misma doctrina común. Este pensamiento colectivo debía ser único en su esencia, y, por lo tanto debía brotar de una doctrina común, condición indispensable para obligar a las

²⁰⁷ T. N. DUPUY, *ob. cit.*, p. 44-45.

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

mentales a amoldarse a una idéntica uniformidad de vistas y de juicios. Una vez iniciada la batalla las directrices comunes “claras y concisas” del Jefe del Estado Mayor General debían reemplazar a las órdenes detalladas.

La doctrina de Moltke hay que buscarla fundamentalmente en el examen de los acontecimientos bélicos, aunque señala Bastico que sus orígenes pueden rastrearse en la *Historia de la campaña de 1859 en Italia*, mientras las bases de sus doctrinas principales se pueden encontrar en los escritos referidos a la campaña de 1870 y especialmente la obra *Instrucción para los grandes comandos*.²⁰⁸

Holborn señala que Moltke “estuvo predestinado a obtener todas las ventajas de las ideas e instituciones tradicionales que fueron creadas durante las guerras de liberación”.²⁰⁹

Su doctrina señala que es necesario preparar adecuadamente y con mucho adelanto la guerra que se ha de emprender en todos sus aspectos, desde las tropas a los comandos y desde los medios a los servicios; señala la importancia de asegurarse de cualquier manera la superioridad numérica; dirigirse luego hacia el enemigo en forma decidida con todas sus tropas, para imponerle la batalla (decisiva) en cuanto y en donde se lo encuentre; aferrarlo; vencer su fuerza de resistencia material y moral y aniquilarlo mediante la persecución por que de lo contrario el resultado que se consigue no pasa en el mejor de los casos de una ventaja moral.

Desde el punto de vista estratégico, Moltke desarrollo una nueva forma de concentración de las fuerzas reuniéndolas recién en el campo de batalla. Este procedimiento exigía “una alta capacidad e independencia de los conductores subordinados, él sostenía el concepto del idealismo alemán clásico de la libertad moral del individuo aunque pensara políticamente en forma tan

²⁰⁸ Héctor BASTICO. *La evolución del arte de la guerra*. Buenos Aires: Círculo Militar, Biblioteca del Oficial, 1932. Tomo I, p. 252.

²⁰⁹ Hajo HOLBORN, op. cit., p. 46.

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

conservadora”.²¹⁰ Se formó así una generación de oficiales de Estado Mayor que se caracterizó por su orgullo, su sobriedad y especialmente por un criterio operativo uniforme, constituyendo de este modo una comunidad militar que obtuvo gran influencia en el Ejército, porque casi todos los conductores superiores pasaron por esa Escuela de Estado Mayor. “La debilidad de dicha escuela-señala Görlitz- no residía en el campo militar, en el cual era ejemplar, sino en su vida apartada y falta de interés respecto a las ideas espirituales y políticas de la época”.²¹¹

Moltke perfeccionó también el método para impartir órdenes en forma de directivas. Sobre el particular señalaba:

La ventaja que un conductor cree obtener si interviene en todo continuamente es ficticia. Con esto se encarga de una actividad que deben cumplir otras personas, destruye también en medida más o menos amplia el rendimiento de ellas y aumenta sus propias tareas de tal modo que no se halla ya en condiciones de cumplirlas enteramente.²¹²

Su estilo en las instrucciones de 1870 será claro, sencillo y sintético y sentarán una verdadera tradición dentro del Ejército alemán.²¹³ Cabe destacar que este tema de la efectividad de las órdenes por su sencillez es un tema que rescata Perón en su trabajo con Rottjer *Las operaciones de 1870*.

En 1858, Moltke agrega al Estado Mayor un Departamento en el cual reúne historiadores, geodestas, estadísticos y topógrafos del Ejército. Este enfoque más científico de los estudios le permitirá obtener la primacía del

²¹⁰ Walter GÖRLITZ, *op. cit.*, Tomo I, p. 148.

²¹¹ Ídem, *id.*, Tomo I, p. 149. De manera análoga el comportamiento de los oficiales líderes del ejército profesional argentino entre 1900 y 1930 será parecido.

²¹² Ídem, *id.*, Tomo I, p. 150.

²¹³ Boothe Lance: Las ordenes de operaciones y el liderazgo: Complicando la simplicidad. Military Review-enero-febrero 2006. “Cuando el Mariscal de Campo Alemán Edwin Rommel se preparaba para retomar Cyrenaica en África del Norte durante la II GM, publicó una OPOD (orden de operaciones) de 21 párrafos y “como promedio cada párrafo contenía siete líneas de texto mecanografiado”. En ocho días Rommel empujó a los británicos de vuelta a Gaza, recuperando la iniciativa en África del Norte. Cinco meses más tarde se apoderó de Tobruk. No existe ninguna indicación de carencia de información crítica por parte de los comandantes de Rommel, o que no hubiesen comprendido la misión, el concepto de la operación o las tareas esenciales”.

Estado Mayor sobre el Gabinete Militar y el Ministerio de la Guerra. El Estado Mayor se reorganizó en tres departamentos que atendían las clásicas hipótesis de guerra prusianas: El Primer Departamento se ocupaba de Suecia, Rusia, Turquía y Austria. El Segundo se ocupaba de los estados alemanes, Dinamarca, Italia y Suiza y el Tercero de Francia, Inglaterra, Holanda, Bélgica, España y los Estados Unidos de América. Un cuarto departamento fue creado después para atender la cuestión de los ferrocarriles.

Los primeros años de su gestión se vieron afectados por conflictos con el Parlamento, centrados en el crecimiento de los gastos militares hasta un 25% de todos los gastos del Estado y en la idea de los parlamentarios progresistas de que el Ejército era un instrumento del régimen antiparlamentario y reaccionario. El presupuesto era el único medio de control del régimen parlamentario sobre el Ejército. Moltke supo mantener al Estado Mayor fuera de la discusión política. Para él Parlamento (como representante del pueblo era una realidad con la cual debía convivirse) no podía entrometerse con el Ejército que era el fundamento del Estado. Más allá de estos enfrentamientos Moltke realiza las reformas del Ejército, introduce el servicio militar de tres años, crea 39 regimientos nuevos de infantería y 10 de caballería y aumenta las reservas disponibles en forma considerable.

Al subir al trono Guillermo I, (1797-1888), Rey de Prusia de 1861 a 1888, trato de mejorar la relación con el Parlamento, pero no cedió en nada en la cuestión militar. El Ejército era el sostén de la monarquía. La designación del General Alberto Von Roon, un conservador como ministro de Guerra, reinició el conflicto con el Parlamento. En 1861, la lucha entre el Parlamento y la Corona por la cuestión militar se hizo más intensa. El Parlamento siguió con su política de no aprobar el presupuesto para la defensa mientras no se le otorgarán el derecho de control del mismo.

Un atentado contra la vida del monarca en Baden-Baden, dieron a el Jefe del Gabinete Militar, von Manteuffel y el Ministro de Guerra Von Roon la idea

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

de un plan de golpe de Estado Militar contra el Parlamento, en tal plan no participó el Estado Mayor de Moltke. Este Plan nunca se ejecutó pese a que reaparecía cada vez que se planteaba algún conflicto con el parlamento y se mantuvo latente hasta 1864.

En ese lapso hubo momentos donde estuvo a punto de ponerse en marcha, tal como en 1862 cuando el diputado demócrata Hagen exigió “la exacta especificación de los diferentes cargos del presupuesto estatal, lo que abarcaba también el control sobre los gastos del Ejército”.²¹⁴ Si bien el Parlamento fue disuelto y los ministros liberales del gobierno despedidos, sin embargo, los resultados de las elecciones siguientes ratificaron la mayoría del Partido Progresista.

Con la legitimidad dada por la nueva elección los parlamentarios demócratas anularon todos los recursos financieros destinados a las reformas del Ejército. El rey pensó en renunciar y von Manteuffel y von Roon en concretar el golpe de Estado, pero apareció en el escenario, el embajador de Prusia en París, Otto von Bismarck (1815-1898) quien fue designado Primer Ministro en septiembre de 1862 y con capacidad política de “llevar a cabo la reforma del Ejército sin el parlamento, pero también sin emplear la fuerza”.²¹⁵ El constitucionalismo prusiano había sido derrotado, y la política militar tendrá en Bismarck, Roon y Moltke sus ejecutores principales. La relación de Moltke con Bismarck fue esencial para la unificación alemana y debe destacarse su complementariedad, como el mejor ejemplo de la relación clausewitziana entre la política y la guerra. Señala Holborn que “la oposición parlamentaria cesó sin embargo, cuando la política de Bismarck y los triunfos de Moltke colmaron el anhelo existente por la unidad nacional alemana”.²¹⁶

²¹⁴ Walter GÖRLITZ, *ob. cit.*, Tomo I, p. 157.

²¹⁵ *Ídem, id.*, Tomo I, p. 157.

²¹⁶ Hajo HOLBORN, *ob. cit.*, p. 50.

Si la guerra, como había enseñado Clausewitz, era el último recurso de la política, todos estos planes del Estado Mayor necesitaban la mano de un estadista, que frenara, dirigiera e indicara al mismo tiempo la dirección de la marcha y los límites hasta los cuales debía llegar. Bismarck será el hombre indicado.

LAS GUERRAS DE LA UNIFICACIÓN ALEMANA

En 1864 hubo guerra con Dinamarca por la cuestión de los ducados de Slesvig-Holstein. Prusia era apoyada por Austria y la Confederación Alemana. En esta primera experiencia bélica resurgieron las dudas sobre el rol a cumplir por el Estado Mayor, solamente en la parte decisiva de la guerra y después de algunos fracasos, Moltke fue consultado y designado jefe del Estado Mayor del príncipe Federico Carlos. Con los planes de Moltke, Dinamarca fue derrotada completamente. Este éxito posicionó al Jefe del Estado Mayor cerca del rey y en la misma opinión pública para la cual era hasta entonces, un ilustre desconocido.

Simultáneamente con este conflicto se inicia un periodo de tensión política con Austria, por la primacía de los Habsburgo o los Hohenzollern en Alemania. Entre 1865 y 1866 Moltke estudió la situación militar e informó a través de un *memorandum* al Ministro de la Guerra. Calculó que Rusia y Francia inicialmente serían neutrales, y que Sajonia y los estados del sur de Alemania estarían del lado de Austria. En su visión Italia, sería aliado de Prusia.

Sobre estas conjeturas, el plan elaborado fue aceptado con observaciones; sobre las cuales Moltke insistió. El debate sobre el mismo, y la participación de instancias no formales que complicaban la situación, llevó al monarca a solicitar el 2 de junio de 1866 un decreto del gobierno según la cual el Jefe del Estado Mayor “quedaba autorizado a impartir órdenes por su propia cuenta, informando de ello al Ministro de Guerra. Hasta ahora el Estado Mayor

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

solamente había proyectado las operaciones, sin tener facultad de ponerlas en ejecución. Ahora daba un paso decisivo en el camino de su emancipación”.²¹⁷

Los comandantes de los cuerpos de Ejército que operarían sobre la Bohemia serían: el príncipe heredero Federico, el príncipe Federico Carlos, el general von Steinmetz y el general Vogel von Falckenstein, Moltke confiaba “*serenamente*” en el método de conducción por directivas, “que dejaba cierta libertad a un individuo superior y por otro lado presuponía la existencia de una personalidad fuerte y consciente de su capacidad para conducir las operaciones”.²¹⁸ Los comandantes de los ejércitos austriacos por su parte, serían en Bohemia el General Benedeck y en el frente italiano el Archiduque Mariscal Alberto.

El 12 de mayo de 1866 Prusia movilizó sus ejércitos según el plan de Moltke penetrando desde tres puntos diferentes en la región de Bohemia.²¹⁹ Los fusiles de aguja prusianos derrotaron en todas partes a los austriacos, Benedek ocupó una posición defensiva cerca de Königgrätz, a orillas del Elba. Sobre este punto convergieron los tres ejércitos prusianos derrotando completamente a los austriacos. La guerra duró solamente siete semanas. Sobre este triunfo señala Görlitz:

Era la segunda de las grandes victorias prusianas de este siglo, que se basaba en la ley de que el valor del hombre debía medirse solamente por su capacidad y su éxito y que la guerra con su potencia terrible en

²¹⁷ Walter GÖRLITZ, *ob. cit.*, Tomo I, p. 167.

²¹⁸ *Ídem, id.*, Tomo I, p. 167.

²¹⁹ Hajo Holborn *ob. cit.* p. 54-56 señala algunas cuestiones fundamentales en la estrategia de Moltke: “Para la movilización y la concentración los ferrocarriles ofrecieron nuevas oportunidades estratégicas al permitir transportar las tropas seis veces más rápido que en la época de Napoleón [...] La velocidad en la movilización y concentración de los ejércitos pasó a ser un factor esencial en los cálculos estratégicos. En realidad el itinerario de movilización y reunión, juntamente con las primeras ordenes de marcha, se convirtieron desde entonces en la esencia misma de los planes estratégicos, trazados por los Estados Mayores militares a la espera de la guerra. [...] La condición normal de un ejército es su separación en cuerpos y que es un error el agrupamiento de estos cuerpos sin un propósito definido. Un error en la concentración inicial de los ejércitos-dijo- difícilmente puede ser corregido durante todo el curso de una campaña. [...] La movilización y la concentración eran calculables y podían ser preparadas largo tiempo antes de estallar la guerra. [...] más allá de esta etapa la guerra pasa a ser una combinación de osadías y de cálculo”.

realidad no era tan horrorosa, por que era un acto de la voluntad humana. Ahora se unía a la política genial de un estadista maquiavélico la mentalidad matemática y la perseverancia enérgica de un estado mayor excelente, que trabajaba con exactitud científica. Se había dado a la política del poder una espada brillante”. y continúa “era la primera gran victoria de la historia de la guerra europea debida no al conductor, esto es, al comandante en jefe en sentido acostumbrado, sino al jefe del estado mayor, quién había dirigido la preparación de los planes militares en forma científica y profesional.”²²⁰

Por su parte el comandante austriaco Benedek explicaba así su derrota “¿Cómo podíamos dominar a los prusianos? Nosotros hemos aprendido tan poco y ellos son tan estudiosos”.²²¹

Cuando las tropas estaban por ingresar a Viena, Bismarck que ya pensaba en la guerra con Francia decidió mantener a la monarquía Austro-húngara en el poder dejándole su espacio vital necesario, de manera de tener un aliado importante en el campo eslavo y en la región de los Balcanes. Pero aprovechó su victoria para asegurar la primacía prusiana en la región de los estados alemanes de Hannover, Francfort, Hesse Cassel y Nassau que se incorporaron a Prusia, organizados como Confederación del Norte.

El Estado Mayor no estuvo de acuerdo con esta decisión sobre el aprovechamiento de la victoria establecido por Bismarck. Este fue el primer conflicto entre el Estado Mayor situado fuera de la orbita constitucional y la conducción política basada en la Constitución, señala Görlitz que “destacaba ya los graves peligros que podían surgir en el futuro, si la citada institución militar, que trabajaba con tanta precisión, obedecía exclusivamente a su propia ley”.²²²

²²⁰ Walter GÖRLITZ, *ob. cit.*, Tomo I, p. 169-170.

²²¹ Basil H. LIDDELL HART, *ob. cit.*, p. 94.

²²² Walter GÖRLITZ, *ob. cit.*, Tomo I, p. 174.

Entre 1866 y 1870, las relaciones entre Prusia y Francia se fueron complicando, Bismarck estaba convencido de la inevitabilidad de una próxima guerra habida cuenta del fortalecimiento de Prusia en Europa Central. Una cuestión menor, la desmesurada protesta francesa contra la candidatura de un miembro de la casa de Hohenzollern-Sigmaringen, una rama católica de la familia real prusiana al trono español, fue muy bien manejada por Bismarck al crear una situación en la que Francia no podía retroceder y la colocó frente al resto de los países europeos en una situación sin retorno.²²³

Prusia movilizó por tercera vez en la misma década, en la noche del 15 al 16 de julio de 1870. Moltke había efectuado bien todos los preparativos para la guerra y el Estado Mayor estaba ahora autorizado a impartir órdenes. La guerra que ahora se iniciaba significaba “el punto culminante del sistema del estado mayor prusiano”. Y en ella se aplicarían las lecciones aprendidas en la guerra de siete semanas con Austria.²²⁴

En una serie de batallas libradas en el mes de agosto (de las cuales las mas importantes fueron en Metz y Sedan) el Ejército prusiano derrotó totalmente a los franceses. En París una revolución transformo a Francia en una República con el socialista León Gambetta a la cabeza. Ahora Moltke tenía otro tipo de problemas: enfrentar a la masa popular y la democracia que como Ejército de milicias ofrecía una feroz resistencia a los invasores, de nuevo era la hora de Bismarck. Señala Görlitz que “en Bismarck se personificó el poder de aquella política que, según la doctrina de Clausewitz, puso limites a la guerra dominada por el hombre”.²²⁵ Bismarck quería terminar la guerra temeroso de una intervención inglesa o austriaca, pero para ello era necesaria la conquista de París. Estableció en Versalles el cuartel general de los ejércitos prusiano-alemanes y creó, el 18 de enero de 1871, el segundo Reich Alemán, constituido por una confederación de los príncipes alemanes encabezada por el

²²³ Es conocido como “el incidente de Ems” o “los telegramas de Ems”.

²²⁴ Walter GÖRLITZ, *ob. cit.*, Tomo I, p. 175.

²²⁵ *Ídem, id.*, Tomo I, p. 182.



Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

rey de Prusia como emperador. Paris después de un bombardeo de varias semanas se rindió el 27 de enero, el 1º de marzo entraron las tropas prusianas y seis meses mas tarde cesaron todas las operaciones militares.

El nuevo imperio alemán se basó en el poder de Prusia. Su organización interna represento una rara mezcla de formas constitucionales. El gobierno se personificó en la fuerte conducción del Canciller, pero este, en lugar de organizar ministerios para su ayuda, solamente organizó un equipo de de secretarios de Estado como auxiliares.

En este gabinete del imperio no se incluyó el cargo de secretario de Estado para la guerra, Bismarck no quiso disminuir en esta rama la primacía del Ejército prusiano. El ministro de Guerra de Prusia quedó como la instancia representativa de los ejércitos confederados para manejar las relaciones con el Parlamento. Tampoco se formó un nuevo Estado Mayor Alemán. “El Estado Mayor prusiano quedo como suprema institución militar de planeamiento, y los ejércitos de los principados mandarían sus oficiales a formarse en él”.²²⁶

En esta época, el Imperio Alemán poseía el mejor Ejército del mundo y un Estado con un gobierno y administración muy eficaz. Su conducción política estaba en manos de uno de los mejores estadistas de aquel tiempo. Su política exterior era brillante. Además de estas cuestiones institucionales la economía, el comercio exterior y la industria pesada no cesaban de crecer. La única cuestión pendiente fue su tardío surgimiento como gran potencia y por ende su retraso, en comparación con los otros estados europeos, en sus políticas coloniales en África y Asia.

En este contexto político-económico la burguesía capitalista crecía en poder y en número mientras que los oficiales del Ejército, los nobles radicados en las provincias, y los empleados públicos profesionales, las clases mas destacadas de la vieja Prusia, pasaban a un segundo plano. Esta burguesía

²²⁶ *Ídem, íd.,* Tomo I, p. 183.

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

será el espacio social donde se desarrollará el nacionalismo liberal conservador alemán”.²²⁷

En esta situación de cambio espiritual, el Estado Mayor, prestigiado por las victorias de 1866 y 1871, mantuvo un poder extraordinario, reforzado aún más por la reserva que Moltke guardaba frente a todas las cuestiones de actualidad”.²²⁸ Se construyó un nuevo edificio frente al Parlamento, aumento en forma continua el número de oficiales de origen burgués en sus filas; creció al mismo tiempo su esfera de acción dentro del Ejército, la Academia de Guerra y otros institutos de formación fueron puestos bajo su dependencia.

En 1871 Moltke publicó un ensayo sobre estrategia al cual Görlitz considera como su “testamento”:

El secreto de su doctrina consistía en el fondo, en el hecho de que no había tal secreto. Al respecto escribió que en la guerra todo es inseguro, con excepción del caudal de voluntad y de energía que posee el conductor. De la estrategia dijo que no era más que un sistema de arbitrios, cuya esencia consiste en hacer lo más oportuno en el caso concreto y cuyos detalles nunca podían determinarse con anticipación. En la técnica de la impartición de órdenes, Moltke exigió una clara definición de la misión, de acuerdo con la libertad de acción necesaria para cada uno de los conductores subordinados.²²⁹

Como lector y seguidor de Clausewitz, Moltke trató siempre de ampliar en todo lo posible el control de la razón en el arte de la guerra, la guerra, para él, no

²²⁷ *Ídem, id.*, Tomo I, p. 185. Estas ideas tenían a von Treitschke, profesor de historia de la Universidad de Berlín como principal ideólogo. El nuevo liberalismo nacional, que colocó los sentimientos nacionalistas por encima de los liberales, olvidando en realidad a estos últimos, predicó el Evangelio de una Gran Prusia y en su libro “Política” enunció la doctrina de que solamente en épocas de cansancio, de relajamiento y de pobreza intelectual, se podía soñar con una paz eterna. Esta corriente de pensamiento sostenía que Estado era una comunidad moral que tenía por objeto desarrollar el carácter de la nación y si se extinguía el heroísmo en la historia, se produciría un cambio en la moral humana. Para Treitschke la naturaleza del Estado consistía en el poder; el individuo no tenía ningún derecho a considerar el Estado como un medio para los fines personales de la vida. Treitschke enseñó, que la guerra era “el remedio más terrible para el género humano, una especie de curación violenta, pero de efectos sumamente benéficos. Fue precisamente esta doctrina la que hizo que Moltke como militar sintiera simpatías por Treitschke, mientras antes sintió predilección por Ranke.

²²⁸ *Ídem id.*, Tomo I, p. 186.

²²⁹ *Ídem, id.*, Tomo I, p. 188.

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

era un cálculo sino un instrumento político cuyos propósitos y circunstancias cambiantes estaban llamados a modificar la estrategia en todo tiempo. En esa línea de pensamiento negó el carácter de ciencia a la estrategia y que esta pudiera tener principios generales en base a los cuales podían obtenerse lógicamente los planes de operaciones. Cada situación debía ser definida en función de sus propias circunstancias y contar con una solución en la que el adiestramiento y el conocimiento estuvieran combinados con la visión y el coraje, Holborn lo cita diciendo “que los conocimientos teóricos no serán suficientes, pero no las cualidades mentales y de carácter que llegan en esto a una expresión libre, práctica y artística, a pesar de estar disciplinadas por el adiestramiento militar y guiadas por la experiencia de la historia militar o de la vida misma”.²³⁰ En su opinión; esta era la enseñanza más importante que podía deducirse de la historia. El estudio de la historia era fundamental para familiarizar al conductor del futuro con la complejidad de las circunstancias bajo las cuales las acciones militares podían tener lugar. Su estudio riguroso fue una de las responsabilidades primarias del Estado Mayor durante su larga gestión. Las historias de las guerras de 1866 y de 1870-1, fueron prolijamente escritas bajo su dirección en un estilo objetivo de los acontecimientos que permitiera obtener conclusiones prácticas y valederas para el aprendizaje.

Siempre creyó que la estrategia podía beneficiarse con la historia si esta se estudiaba objetivamente. La historia no se identificaba con la estrategia.²³¹ “La estrategia, señalaba, resultaba un recurso ad hoc, es algo más que los conocimientos, es la aplicación de los conocimientos a la vida práctica, el desarrollo de una idea originaria adaptada a las circunstancias siempre cambiantes. Es el arte de la acción a ejecutarse bajo la presión de las

²³⁰ Hajo HOLBORN, *ob. cit.*, p. 56.

²³¹ Walter GÖRLITZ, *ob. cit.*, Tomo I. Al respecto agrega Görlitz, “Moltke dedico un interés particular a la investigación de la historia de guerra como medio de enseñanza. Exigió de ella la más severa aspiración a la verdad, diciendo que la justa representación histórica contenía al mismo tiempo la crítica más perspicaz. Pero opino también que era un deber de piedad y de amor a la patria no destruir la fe en ciertos relatos históricos ni rebajar el prestigio de algunos hombres, cuando se atribuían a éstos las victorias del ejército”. Este concepto de historiografía como medio de la instrucción cívica patriótica, fue sin duda un serio error pues tiene poco que ver con la verdadera investigación histórica

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

condiciones más difíciles”.²³² Estamos aquí frente a una escuela teórico-práctica de la cual Perón es tributario y así se comprueba, entre otros textos, en su apreciación teórico-metodológica sobre la estrategia y la historia que desarrolla en el “Prólogo” de *Apuntes de Historia Militar* en 1932.

Otro tema importante en la visión de Moltke, por las razones expuestas, fue la organización del comando. En su monografía sobre la guerra con Italia de 1859, publicada por primera vez en 1862, trato el tema del comando con claridad meridiana. Ningún consejo de guerra podía dirigir un Ejército y con respecto al Plan de operaciones, el Jefe del Estado Mayor debía ser el único consejero del comandante supremo del Ejército. En su visión una coacción dogmática del plan de operaciones era un pecado mortal y debía tenerse gran cuidado en estimular la iniciativa de parte de todos los comandantes, por grande o pequeña que esta fuera. Siempre se abstuvo de dictar órdenes que no considerara indispensables: “una orden debe contener todo cuanto un comandante no puede hacer por sí mismo, pero nada más que eso”. Esto significaba en la práctica que el Comandante en Jefe difícilmente debía llegar a intervenir en las disposiciones tácticas.²³³

La política exterior de Bismarck estuvo dirigida a una serie de acuerdos y alianzas que establecieran un equilibrio entre las potencias europeas, el Estado Mayor se preparaba por las dudas que la “pesadilla de las coaliciones” como la llamaba Moltke fracasara. En este contexto la función del Jefe del Estado Mayor consistía en prepararse para cada hipótesis posible y en examinar escrupulosamente los preparativos correspondientes en esta época de graves y crecientes tensiones internacionales.

En cambio incumbía a la conducción política decidir si quería hacer uso o no del instrumento militar. Sin embargo Moltke cumplía solamente su deber como militar y no percibió algunos aspectos vinculados con el alistamiento

²³² Hajo HOLBORN, *ob. cit.*, p. 58.

²³³ *Ídem, id.*, p. 58.

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

masivo y constante, tales como el aumento continuo de los armamentos, el surgimiento de problemas sociales y económicos a causa de las tensiones entre el capital y el trabajo, las enormes ganancias industriales y las pretensiones sociales de los obreros en las industrias de armamentos y el crecimiento de “una codicia imperialista cada vez mayor en la clase capitalista que ganaba en la producción de armamentos”.²³⁴

En medio de este ambiente Molke logro en 1882 el primer gran reforzamiento del Ejército alemán. Ese mismo año se agregó como futuro reemplazante al General conde Waldersee. En 1888, el nuevo emperador Guillermo II concedió a Moltke la dimisión solicitada y en 1891 fallece.

El Coronel Dupuy destaca este período como el más productivo en la evolución del Estado Mayor General y desmitifica la idea de la superioridad militar genética de los prusianos al destacar la superioridad de la formación cultural y técnica de los oficiales alemanes:

Thus history does not support a long tradition of exceptional German military performance before the eighteenth century, and it suggests that the excellence of the Prussian Army between 1750 and 1815 was, at best, relative.

Nor did contemporaries perceive the Germans as exceptional soldiers. The idea of Prussian-German militarism is, in fact, largely a nineteenth century creation. Furthermore, responsible behavioral scientists confirm a historically based conclusion that, despite certain cultural traits contributing to military efficiency, the Germans do not possess inherent, genetic qualities which make them superior soldiers.²³⁵

MUERTE DE GUILLERMO I, CAÍDA DE BISMARCK Y EL RETIRO DE VON MOLTKE EL FIN DE UNA ÉPOCA

En 1888 murieron el emperador Guillermo I y su sucesor el príncipe heredero que reinó brevemente como Federico III, (1831-1888), quedando el

²³⁴ Walter GÖRLITZ, *ob. cit.*, Tomo I, p. 198.

²³⁵ T. N. DUPUY, *ob. cit.*, p. 9.



Argentina
Virtual & Actual
Instituto de la Realidad Nacional

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

trono en poco tiempo en manos de su nieto Guillermo II, (1859-1941), Rey de Prusia y Emperador de Alemania de 1888 a 1918. Comenzaba una nueva época para el Imperio Alemán. Von Moltke, muy anciano pidió su retiro y Alfredo Conde von Waldersee (1832-1904) fue nombrado jefe del Estado Mayor General.

La gestión de Waldersee a la cabeza del Estado Mayor se desarrollará en medio de una profunda cambio de la nueva nación alemana. En poco tiempo se había transformado en una sociedad capitalista altamente industrializada. Los sectores vinculados a los intereses agrarios perdieron su hegemonía provocándose la decadencia de la nobleza; sustento fundamental del sistema político prusiano. Estos cambios conmovieron la realidad social de la época y afectó las bases mismas del sistema político de Monarquía. Con el desarrollo de una burguesía capitalista y la transformación de las viejas clases profesionales en un proletariado industrial bajo la influencia del socialismo, las condiciones de gobernabilidad del sistema político se vieron profundamente afectadas siendo necesario un nuevo rediseño de las mismas.

El movimiento obrero fundado por Ferdinando Lasalle y el Partido Socialdemócrata fundado por Liebknecht y Bebel en 1869 se convirtieron en una fuerza política importante. Durante el Congreso de Gotha en 1875 Lasalle y Marx conformaron el Partido Socialista Obrero Alemán. El partido creció en votantes y representación parlamentaria, desarrolló una prensa y propaganda vigorosas, simultáneamente los obreros comenzaron con las huelgas en búsqueda de mejoras en las condiciones de trabajo. La aristocracia prusiana junto con la alta burguesía comenzaron a percibir a los partidos de izquierda y al movimiento obrero como un peligro para la existencia de Alemania.

Bismarck adoptó políticas represivas tales como la ley anti-socialista y simultáneamente impulso una importante política social destinada a satisfacer las demandas de los sectores obreros. Las transformaciones políticas, sociales y económicas no fueron acompañadas por cambios en la estructura del

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

Ejército, “esto, por otra parte tampoco parecía necesario según la opinión de la mayoría de los generales de la época de la guerra con Francia”.²³⁶

En este escenario interno, Waldersee se preocupó por la posibilidad de una revolución socialista y el nivel de amenaza que esta significaba para el sistema político alemán, pero sus ideas eran limitadas a un eventual golpe de Estado militar. En política exterior estimaba como inevitable conflictos contra Rusia y Francia y era partidario de la guerra preventiva. Ni el rey ni Bismarck estaban de acuerdo con estos puntos de vista.

Sobre el estado espiritual del Ejército en la última década del siglo XIX señala Görlitz que “El orgullo de los vencedores de Königsgrätz y Sedan y la convicción de que el Estado Mayor General era el instrumento militar más eficaz del mundo y que por eso también parecía invencible, eran factores que lógicamente debían contribuir a la manifestación de una soberbia y una voluntad de actuar”.

En esa época se formó aquella “actitud vigorosa”, símbolo de la época del emperador Guillermo II, considerado como el representante más destacado de la misma, Görlitz la caracteriza como una “mezcla de arrogancia, de pretensión y de una afectada, rígida y falsa energía; que en realidad no correspondía a la modalidad prusiana” La personalidad de Waldersee respondía a estos sentimientos. Moltke había pensado en la idea de la guerra en dos frentes, Bismarck con su política exterior y sistema de alianzas había posibilitado la paz, Waldersee, intrigante y ambicioso, quería la guerra o en su defecto el golpe de Estado o quizás ambos.²³⁷

Sin embargo, el problema más importante del Ejército continuaba siendo el Parlamento que no aprobaba el presupuesto militar. Los partidos del centro, liberales nacionalistas, progresistas, católicos por un lado y los

²³⁶ *Ídem, id.*, Tomo I, p. 207.

²³⁷ *Ídem, id.*, Tomo I, p. 213.

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

socialdemócratas por el otro, consideraban al Ejército como el símbolo de omnipotencia de un régimen que se encontraba en las antípodas de sus principios políticos.²³⁸

Las ideas de Waldersee acerca de una guerra preventiva contra Rusia (1888) y contra Francia (1887) encontraron resistencia en distintos grupos, en la corte el príncipe heredero y varios generales del Cuerpo de la Guardia. En el gobierno estas ideas chocaban con la política de alianzas de Bismarck, y en la oposición con las políticas de los partidos del centro y de la izquierda.

A principios de 1886 se produjeron levantamientos obreros en las zonas industriales de Bélgica con acciones de gran violencia y con una fuerte represión militar. Estas noticias impresionaron a Waldersee que temió algo similar sucediera en Alemania. Frente a estas circunstancias el Ejército alemán y el Estado Mayor General impulsaron una nueva alianza política con la burguesía industrial. Desde este momento sus intereses quedarían unidos. El desarrollo industrial del país y las tendencias imperialistas en boga impulsaron la cuestión colonial y la construcción de una armada, ideas que Bismarck no consideraba prioritarias en su política exterior. Por su parte el Estado Mayor General fue considerado por la burguesía como un instrumento necesario para dominar el espacio ampliado del Imperio en expansión. Esta relación era ahora posible dado que para esa época la mitad de los oficiales del Estado Mayor eran de origen burgués.

La burguesía dominaba el comercio y la industria y los hijos de sus familias llevaban el uniforme militar, que seguía siendo la vestidura más noble del Estado y les aseguraba la consideración social. En este sector social estaban ubicados los defensores de las ideas pan-germanas y de la

²³⁸ La consideración del tema de la subordinación del poder militar al civil en el caso de la doctrina del EMGA debe hacerse con cuidado para evitar falsas interpretaciones. En realidad el poder militar estaba subordinado a la Monarquía a través del juramento de lealtad al Monarca; pero estaba fuera del sistema político parlamentario desde los años 50'. Por lo demás el ejército desde 1861 con von Roon hasta Waldersee y Ludendorff durante la guerra tuvieron in mente la idea de un golpe de Estado preventivo siempre a favor del monarca y en contra del sistema parlamentario. Esta cuestión debe ser considerada a la hora de analizar los efectos de esta influencia en Argentina.

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

construcción de la flota. Señala Görlitz que “los viejos nobles prusianos en realidad nunca habían sabido para que podría servir una armada fuerte. Pero la alta burguesía con sus intereses capitalistas exigió una flota que pudiera proteger el comercio alemán en el mundo y las posiciones alemanas de ultramar”.²³⁹ En 1889 el Parlamento dio finalmente su consentimiento al proyecto de construcción de una Marina de Guerra y se constituyó el Comando en Jefe de la Marina.²⁴⁰ Pese a ello Waldersee se opuso a la construcción de la marina con los argumentos de que Alemania era una potencia continental rodeada de numerosos enemigos potenciales y que no era posible sostener con los recursos existentes una gran armada y un gran Ejército simultáneamente. Esta opinión lo enemistó con el Emperador y perdió su confianza y con ello, la posibilidad de ser el sucesor de Bismarck.

El Canciller de Hierro en abierto enfrentamiento con el Emperador por la cuestión social y otros temas, dejó su cargo el 20 de marzo de 1890. El Emperador designó al General León von Caprivi en su reemplazo. Militar formado bajo la guía de Moltke, no tenía el menor instinto político, rápidamente liquidado de manera imprudente, la política exterior de Bismarck, no prorrogó el Convenio de Reaseguro con Rusia lo cual la abandonó en las manos de Francia, con la que firmó en 1891, un convenio militar secreto dirigido contra Alemania e Inglaterra. Tampoco prosperó, por serias deficiencias en su gestión, el acuerdo anglo-alemán que impulsara oportunamente Bismarck.

También Waldersee, herido de muerte en su relación con el Emperador, terminó su gestión al frente del Estado Mayor en 1891. En su lugar fue designado el conde Alfredo von Schlieffen.

²³⁹ *Ídem, id.*, Tomo I, p. 272.

²⁴⁰ *Ídem, id.*, Tomo I, p. 272. El Estado Mayor Alemán nunca supo emplear la flota en forma adecuada, incluso en el famoso Plan Schlieffen el comando de la Marina no fue informado sobre los planes del Estado Mayor, aún cuando una acción coordinada con la armada, dirigida al Canal de la Mancha, en realidad hubiera debido cooperar con las operaciones del ejército.

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

En forma paralela a estos acontecimientos, en 1891 el Partido Socialista Alemán aprobó el Programa de Erfurt, aceptando el marxismo, frente a esto Carlos Peters fundó la Asociación Pangermana dirigida por los nacionalistas liberales. La asociación publicó en 1895 un folleto titulado “Gran Alemania” que exigía que Luxemburgo, Suiza, Holanda y Bélgica y las partes alemanas de Austria se agregaran a Alemania. La Asociación guiada por algunos profesores y abogados como el consejero Enrique Class, que antes habían sido partidarios del liberalismo nacional, reunió en este movimiento un grupo de hombres de origen variado, catedráticos, abogados, altos oficiales de marina, pocos altos oficiales del Ejército y hombres de negocios, encabezados por el comerciante Possehl, senador de la ciudad libre de Lubeck y más tarde por el consejero Alfredo Hugenberg miembro del directorio de Krupp. Se consideraban a sí mismos como un partido opositor nacional.²⁴¹

ALFREDO CONDE VON SCHLIEFFEN (1833-1913)

Alfredo conde von Schlieffen nació el 28 de febrero de 1833 en Berlín. Educado en una comunidad protestante dedicada a la enseñanza en Niesky y en Berlín, era un hombre profundamente creyente. En 1854 se incorporó como subteniente al Regimiento Ulanos de la Guardia. Entre 1851 y 1861 siguió los cursos de la Escuela de Guerra. En 1865 fue destinado al Estado Mayor. Schlieffen se casó con su prima, la condesa Ana, que murió después de un matrimonio feliz de cuatro años. La muerte de su esposa lo transformó en un solitario.

Su primera acción militar fue en Königgrätz, que presencié como oficial de Estado Mayor en el cuerpo de caballería comandado por el príncipe Alberto de Prusia. Durante la guerra franco-prusiana fue oficial de Estado Mayor en el cuerpo al mando del gran duque de Mecklenburgo-Strelitz, que luchó en la campaña del Loire contra las masas populares lideradas por León Gambetta. En 1884 fue designado jefe de la División Histórica del Estado Mayor. En 1889

²⁴¹ *Idem, íd.*, Tomo I, p. 259.

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

ascendió a general. El 6 de febrero de 1891 recibió su nombramiento como Jefe del Estado Mayor, cargo que ocupará hasta su retiro en 1906.

En el momento de su designación por el Emperador era un ilustre desconocido para el mundo militar alemán y extranjero. Schlieffen estará 15 años en sus funciones y su nombre pasara a la posteridad no por sus victorias en el campo de batalla sino por su famoso plan. Como señala Görlitz, “sus ideas sobrepasarían la herencia intelectual de Clausewitz e influirán decisivamente sobre todos los conductores militares alemanes que se destacaron en las dos grandes guerras del siglo XX”.²⁴² A diferencia de su antecesor Schlieffen se dedicó enteramente al trabajo profesional militar siendo el Estado Mayor su único universo. Su modo de pensar ejerció una fascinación cautivante en todos aquellos interesados en compenetrarse en los secretos del generalato moderno, Perón fue uno de ellos.²⁴³

La guerra futura en dos frentes simultáneos fue apreciada por Schlieffen como un hecho fatal e inevitable y todos los planes posteriores fueron influidos por esa hipótesis. La separación geográfica de los dos frentes. Francia y Rusia favorecía el desarrollo de sus ideas principales: “reuniendo la mayor superioridad posible, debía derrotar primero rápidamente a uno de los adversarios para dirigirse después con todas las fuerzas disponibles al otro”.²⁴⁴ Para ello Moltke había hecho de los ferrocarriles el medio clásico de transporte de tropas para operar la línea interior.

Schlieffen dedicó sus esfuerzos al perfeccionamiento de lo existente. En 1896 fue mejorada la organización del Estado Mayor. Más tarde escribió Schlieffen que:

[...] solamente un conductor dotado de una clara intuición, de una gran capacidad de resolución y de una energía inalterable, podía aprovechar

²⁴² *Idem, id.*, Tomo I, p. 262.

²⁴³ Hajo HOLBORN, *ob. cit.*, p. 70.

²⁴⁴ Walter GÖRLITZ, *op. cit.*, Tomo I, p. 263.

con éxito las ventajas de la línea interior; estas cualidades debían ser apoyadas por un aparato organizado e instruido en forma excelente.

Clausewitz había previsto la totalización de la guerra y la idea del aniquilamiento. Este concepto impresionó a Schlieffen profundamente. Los adversarios solamente podían ser destruidos si por lo menos uno de ellos era derrotado por golpe rápido y único. Al operar en la línea interior, el factor tiempo existía sólo para aquel frente que debía resistir inicialmente en forma retardante. En el otro, en el que se buscaba la decisión, debía actuarse en la forma más rápida y poderosa posible, para poder disponer después del grueso del Ejército.

Por otra parte-señala Görlitz- “la tesis de que la guerra futura de los ejércitos de millones tendría que ser corta, por que no podría prolongarse, contenía un gravísimo error de análisis y esto no solo en el sentido lógico. Schlieffen opinaba que el mantenimiento de ejércitos de millones sería tan costoso que ninguna potencia del mundo estaría en condiciones de sostener financieramente una guerra larga”. No percibió en su análisis que la existencia de ejércitos de millones también tendría como consecuencia una movilización económica, la que, a su vez, haría aparecer nuevas fuerzas desconocidas; el poder económico era un asunto extraño para él, al igual que todos los problemas de las masas, de la democracia y del socialismo. En ningún Estado Mayor del mundo había en aquel entonces una sección para la guerra económica. Sin embargo en las guerras de aquel tiempo, la angloboer y la ruso-japonesa se percibió cierta tendencia a postergar la decisión.²⁴⁵

El problema principal de Schlieffen era saber en que frente podía darse el primer golpe aniquilador con mayor perspectiva de éxito. Al principio al igual que Moltke y Waldersee mantuvo el centro de gravedad en el Este pero después se apartó de esta idea al disminuir progresivamente la posibilidad de obtener una decisión rápida. De tal modo nació en el la idea de avanzar hacia el flanco y espalda del sistema fortificado francés para obligar al adversario a

²⁴⁵ *Idem, íd.,* Tomo I, p 265.

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

librar una batalla con frente invertido. Esto obligaba a pasar por Bélgica, que presentaba buenas condiciones operativas.

Como base para apreciar a los ejércitos vecinos y sus intenciones, el Estado Mayor poseía informaciones de los agregados militares, las publicaciones de la prensa y la literatura militar, así como las divulgaciones oficiales de orden militar de los países vecinos. Del lado alemán el espionaje desempeñó un papel muy reducido.

Bismarck hubiera rechazado las ideas de Schlieffen de plano. Pero Schlieffen, por su carácter y disposición hacia los políticos tenía relaciones “muy superficiales” con el Canciller Hohenlohe y su sucesor el príncipe von Bülow. Para la conducción militar de entonces ninguno de los políticos al mando tenía el prestigio y la autoridad de Bismarck.

Con esta pobre conducción de la política imperial, que incluía al propio Guillermo II, el Ejército realizó los planes militares que consideró como necesarios, y así se produjo un desequilibrio de la relación política-guerra que terminó condicionando a la política. Se rompió, de esta manera, uno de los principios de las teorías de Clausewitz de subordinación a los objetivos de la política, que tantos éxitos dio a la época de Guillermo I y de Bismarck, en este caso por defección de la política y por el aislamiento del ejército.

Schlieffen conocía bien la historia Europea para apreciar que una invasión a Bélgica produciría la inmediata intervención inglesa. Los ingleses siempre habían luchado contra los españoles y los franceses por la integridad de la costa del canal. Schlieffen creía que el derrumbe de Francia traería aparejado simultáneamente el de Inglaterra y Rusia cuyos preparativos bélicos se realizaban con la ayuda financiera francesa.

Durante los últimos años del siglo y sobre la base de una política que inició Bismarck se vio la posibilidad de establecer una alianza con Inglaterra, pero la conducción de la política exterior alemana no compartía esas ideas.

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

Esta actitud vacilante e imprudente posibilitó que Inglaterra solucionara sus diferencias coloniales con Francia y se vinculara con ella. No existiendo condiciones previas favorables para concertar una alianza con Bélgica se concluyo que “era más importante salvar a Alemania que respetar la neutralidad de Bélgica”.²⁴⁶ Estas consideraciones fueron la base del famoso Plan Schlieffen.

Schlieffen exigió que los comandantes del Ejército se identificaran totalmente con la idea fundamental del plan estratégico, lo que debía tener como consecuencia que los comandantes subordinados en cierto modo renunciaran a la iniciativa propia. El plan fue estimado “como la suprema sabiduría”. Su ejecución exigía que el comandante en jefe responsable de la misma poseyera una voluntad sobrehumana y una energía inalterable. El comandante nominal en el Frente Oeste era el Emperador mismo; habría sido una tarea difícil para Schlieffen como Jefe del Estado Mayor oponerse a él en el caso de una guerra, pues durante el tiempo en que Schlieffen ocupó el puesto, la exagerada confianza que tenía en sí mismo Guillermo II, no había sido conmovida aún.²⁴⁷

Schlieffen no pudo llegar a ver a su plan en la práctica, pero considerando la capacidad del Ejército alemán de 1914, y el trabajo del Estado Mayor referido a su dirección militar, “se hubiera podido lograr con este plan un aplastante éxito militar inicial, siempre y cuando hubiera sido ejecutado en su forma primitiva por un gran conductor o por lo menos por un hombre dotado de una energía brutal al modo de Ludendorff, indudablemente Francia hubiera sido derrotada”.²⁴⁸ Pero el problema más grave era la carencia de conducción política, la personalidad de Guillermo II, débil e insegura, no toleraba las figuras de carácter, fuertes e independientes en la conducción militar. Por lo demás aún derrotada Francia ni Inglaterra ni Rusia habrían abandonado la lucha.

²⁴⁶ *Idem, id.*, Tomo I, p. 270.

²⁴⁷ *Idem, id.*, Tomo I, p. 273.

²⁴⁸ *Idem, id.*, Tomo I, p. 274.

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

Al deliberar sobre la situación bélica durante el viaje de estudios de 1905, Schlieffen tomo ya como base el caso más desfavorable para Alemania: no solo se presentarían como enemigos Francia y Rusia, sino también Inglaterra, Bélgica, Italia, Servia y Rumania. Cuando estalló la primera revolución en Rusia y los ejércitos rusos fueron derrotados por los japoneses en la Manchuria, Schlieffen pensó la posibilidad de una guerra preventiva contra Francia. Von Hindenburg y Colmar barón von der Goltz, comandantes de cuerpo sostuvieron la iniciativa. Pero ni el Emperador ni el príncipe Bülow apoyaron la idea.²⁴⁹

En definitiva, el plan Schlieffen no nació de conceptos históricos, sino de una intuición original, surgió al comprobarse que en razón de la forma como la técnica de transportes y comunicaciones habían vencido el espacio y el tiempo, era posible la concentración de ejércitos de millones de personas en amplios espacios y en forma separada.

Schlieffen -como hijo del historicismo- buscó afirmar sus teorías en la historia militar. Para el –señala Görlitz-“la guerra consistía en la aplicación de las leyes fundamentales de la vida a los nuevos fenómenos de las masas y la técnica.” Sus biógrafos sostienen que siempre tuvo una cierta inseguridad y un remordimiento interior que le hicieron buscar en toda la historia militar los ejemplos necesarios para procurarle confianza al plan, describió estos ejemplos en varios estudios de historia militar que se destacan por su excelente dicción clásica”.²⁵⁰

La obra más importante de Schlieffen, además de su famoso Plan, fue Cannas, la que escribió con dos propósitos, en primer lugar clarificar por escrito sus propios conceptos acerca de la maniobra y en particular de la maniobra de envolvimiento; en segundo lugar y quizás más importante, ser un instrumento de instrucción para los oficiales de la Escuela de Guerra. Esta obra tuvo una gran influencia en Perón y sobre ella expresa el general Barón Hugo von

²⁴⁹ *Idem, id.*, Tomo I, p 274.

²⁵⁰ *Idem, id.*, Tomo I, p 276.



Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

Freytag-Loringhoven quien sirvió bajo las órdenes de Schlieffen en su época de jefe del Estado Mayor:

The work of General Field Marshal Count von Schlieffen, as Chief of the General Staff of the Germán Army, took place remote from publicity. Since the World War, however, his name is mentioned by all. It came to be known that it was his spiritual heritage which, at the beginning of the war, brought to the German arms their great success. Even where his doctrines were misapplied, his schooling of the General Staff remained, nevertheless, a priceless possession. [...]

Strictly, the Cannae studies of Count Schlieffen are not presentations from Military History. They comprise, rather, a conversational document of instruction. Just as the Field Marshal, in his activity as Chief of the General Staff of the Army, always endeavored, during the long period of peace, to keep alive in the General Staff, and thus in the Army at large, the idea of a war of annihilation, so likewise, is this expressed in his writings. Germany's situation demanded a quick decision. Though the Count set great store on the efficiency of the Germán Army, he was, nevertheless, always preoccupied with thoughts of how our leaders would acquit themselves when the time came. Hence, in his writings he often attributes his own ideas to the leaders of the Past-among them Moltke-when he wishes to prove that to achieve a decisive victory of annihilation outflanking-preferably from two or three sides-must be resorted to, as Hannibal did at Cannae. In everything which Count Schlieffen wrote the two-front war which threatened Germany hovered before him? In such a war we would be victorious only if soon after its outbreak we succeeded in obtaining an annihilating defeat of France. Modern battles Count Schlieffen characterizes even more than earlier battles as a "struggle for the flanks". Therefore he stresses the necessity, in case parts of an army have made frontal contact with the enemy, that the neighboring columns be allowed to march further so that they may be able to turn against flank and rear. In this method of presentation the Count is not always just to the actors of war history, especially the subordinate leaders of our own Army of 1866 and 1870-71. However, he explains their conduct as born of the Napoleonic traditions in the absence of war experience by their own

generation. Notwithstanding the severity of his judgment, the writings of the Field Marshal show a real appreciation of true military art, for within him there abided an incomparable military fire. The reckless urge to the offensive of our Infantry he emphasizes as the prerequisite to victory.²⁵¹

El plan Schlieffen reflejaba un cambio cultural muy profundo de la sociedad alemana, este cambio lo destaca bien Görlitz cuando señala que:

[...] el plan Schlieffen, concebido en forma tan ideal, pero proyectado en forma tan mecánica, representaba la decadencia del impulso creador del genio alemán y la supresión de los valores humanos en la época de la técnica y de la masa. Este plan no solo era algo singular, sino también algo extremo. La creencia ciego en el éxito como hecho material tiene su parentesco con la aspiración al éxito del espíritu capitalista, siendo una de sus raíces la doctrina puritana de que el éxito representa un estado de gracia. Además el especialista de la época mecanicista tenía un ideal de obediencia distinto y un concepto del deber distinto también del soberbio noble de tiempos pasados que había sostenido la divisa: “el rey podrá ser absoluto, siempre que se acomode a nuestra voluntad.”²⁵²

El plan Schlieffen tuvo también sus críticos. Durante los viajes del Estado Mayor muchos generales dudaban de su idea operativa fundamental. El General von Bernhardt en su obra *De la guerra moderna* advirtió que no se podía entrar en una guerra esperando poder vencer con una receta única. El general Colmar von der Goltz, era un adversario decidido de la ofensiva en cualquier forma y exigió la construcción de un gran sistema de fortificaciones fronterizas. En su opinión, la guerra futura no sería mas una guerra terrestre y consideró ante todo a Inglaterra como el adversario principal de la posición alemana en el mundo.

En todo caso, como lo había señalado en *La Nación en armas* de 1884, una victoria rápida y la guerra corta eran conceptos utópicos a principios del

²⁵¹ Citado en DUPUY, *ob. cit.*, p. 133.

²⁵² *Idem, íd.*, Tomo I, p. 287.

siglo XX, por que la guerra desarrolló al máximo todas las fuerzas de las naciones, haciendo que se acrecentaran al extremo debido al desarrollo económico y del comercio y al aumento extraordinario de la población europea.

253

En agosto de 1905 Schlieffen sufrió un accidente que lo alejó temporalmente del cargo, lo que le impidió estar en su puesto durante la crisis entre Francia y Alemania por la cuestión de Marruecos. Teniendo en cuenta su elevada edad se empezó a buscar un sucesor.²⁵⁴ El elegido fue el general Helmuth Johan von Moltke (1848-1916) sobrino del célebre Jefe del Estado Mayor, quien había sido largo tiempo ayudante de campo del Emperador Guillermo II. Moltke había sido nombrado en febrero de 1904 como Cuartel Maestre General y futuro reemplazante de Schlieffen. La elección de Moltke fue un gran error, más aún conociendo los resultados de su gestión y comparándolo con los méritos y la experiencia de distinguidos oficiales como Von der Goltz y von Schlichting para ocupar el cargo.²⁵⁵

La época de Schlieffen estuvo signada por una atmósfera cultural elevada y conocimientos científicos abundantes pero con una pérdida del humanismo. Schlieffen era un talento estratégico, pero no un carácter como lo era el viejo Moltke, no toleraba como Guillermo II a los hombres originales, hombres claves como von der Goltz y von Schlichting, fueron pasados a retiro o alejados de sus cargos importantes y reemplazados por receptores de ordenes.²⁵⁶

El viejo Moltke había señalado que los progresos técnicos debían ser los vasallos de la conducción de la guerra. Schlieffen por el contrario fue dominado

²⁵³ *Idem, id.*, Tomo I, p. 273.

²⁵⁴ Görlitz señala que la personalidad más atractiva en el ejército era von der Goltz, “aunque tenía ideas utópicas en el campo de la política”, pero era poseedor de una personalidad voluntariosa e inflexible sin embargo este nombre no era aceptable para el Emperador.

²⁵⁵ Helmuth Johan von Moltke (1848-1916), militar alemán, sobrino de Helmuth von Moltke. Nacido en Gersdorf, fue nombrado jefe del Estado Mayor General en 1906 y dirigió la invasión de Francia que tuvo lugar al comenzar la I Guerra Mundial. En septiembre de 1914, después de la derrota sufrida por los alemanes en la primera batalla del Marne, fue relevado del mando. En 1915 fue designado jefe del Estado Mayor de las fuerzas del interior.

²⁵⁶ GÖRLITZ, *op. cit.*, Tomo I, p. 261.

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

por esos factores. Con el triunfo de la unilateralidad en el modo de pensar, el Estado Mayor profundizó su aislamiento espiritual de todos los movimientos políticos y sociales y poco a poco se fue abandonando ese humanismo de la época del idealismo representado por Scharnhorst, Gneisenau y Boyen.

Moltke *el joven* asumió el cargo de Jefe del Estado Mayor el 1º de enero de 1906. La situación interna y externa de Alemania era muy compleja.

En el frente exterior, se había producido en 1905 la primera revolución en Rusia y la crisis con Francia por Marruecos. En 1906 Francia e Inglaterra habían acordado sus esferas de interés en Africa y Asia del sudeste. Marruecos, había sido incluido dentro de la esfera de interés de Francia lo que recortaba las ambiciones de Alemania de obtener los minerales de esa región.

El triunfo liberal en Inglaterra trajo consigo un enérgico impulso a las reformas del Ejército inglés, bajo la orientación del ministro de guerra Lord Richard Burdon Haldane (1856-1928). Este visitó Berlín para estudiar la organización del Ejército alemán y especialmente de su Estado Mayor. Por lo demás existía ya una fuerte competencia entre ambos países en el campo de los armamentos navales.

Frente a las cuestiones de política exterior Moltke aceptó el antagonismo de Rusia y Francia contra Alemania como un hecho de la realidad. Su juicio sobre Inglaterra no sobrepasó dice Görlitz, “la superficialidad de considerarla como la ‘pérfida Albión’”. Durante la crisis de Marruecos estimaba que se trataba de una acción inglesa destinada a lanzar a Alemania contra Francia. Poseía en su mente “un cuadro sumamente vago del mundo”.²⁵⁷

La concepción de la guerra que tenía Moltke y en una línea de autonomía de la política. Respecto de ello señala Görlitz:

²⁵⁷ *Idem, id.*, Tomo I, p. 297.

La guerra representaba en ese cuadro una especie de primer escalón del plan de desarrollo mundial; la historia del mundo no consistía en un conjunto de hechos casuales, sino el resultado de un plan prefijado, en el cual atribuía a Alemania el papel de pueblo de mayor cultura. Por eso, según su modo de ver, la tarea de la diplomacia no debía consistir en mantener la paz a cualquier precio, sino en asegurar al propio país a la posición de partida más favorable a la guerra.

A pesar de ello, sintió un gran rechazo por esta guerra en ciernes, que presentía como “la gran matanza de naciones civilizadas de Europa. [En cuanto a la dirección política de la guerra] Tuvo la convicción de que la iniciación y terminación de la guerra eran un asunto de los políticos, pero que la estrategia durante la misma era un asunto del Estado Mayor, por lo cual debía desarrollarse independientemente de la política. Esta era la interpretación de la filosofía de Clausewitz por un especialista de la época de masas”.²⁵⁸

En cuanto al frente interior, el Reich tenía serios problemas con las masas obreras dominadas por el socialismo, la burguesía liberal que exigía modernización política e igualdad de derechos en un Estado “fosilizado por las formas anticuadas y conservadoras”.²⁵⁹

También durante su período se escribieron varios trabajos de carácter histórico militar publicados por oficiales del Estado Mayor y de algunas obras de orden político-militar escritos también por hombres del Estado Mayor pero a juicio personal. La labor del organismo en la época del joven Moltke fue silenciosa y de bajo perfil, lo que expresaba la cautela que lo conducía.

Cada año se confeccionaron nuevamente los planes estratégicos correspondientes a los frentes del Este y del Oeste, todo esto en el medio de un ambiente político internacional sumamente frágil. Se observaron atentamente las reformas de los principales ejércitos europeos, disponiéndose de información muy completa acerca de los ejércitos ruso y francés. En el

²⁵⁸ *Idem, id.*, Tomo I, p. 297.

²⁵⁹ *Idem, id.*, Tomo I, p. 292.

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

primero se analizaron las reformas introducidas por el ministro de Guerra General Vladimir Sukhomlinov (1848-1926) También el Ejército inglés con las citadas reformas de Haldane, por primera contaba con un auténtico estado mayor, constituyéndose también un cuerpo expedicionario completo permanente. También se analizaron los cambios en la tecnología de armamentos.

Dado el aumento de la potencia ofensiva de Francia y de Rusia, Moltke empezó a revisar el plan Schlieffen sobre todo el proceso de concentración en el sector Oeste.²⁶⁰ Después de muchas dudas quedo aferrado a la idea de obtener una rápida decisión en el Oeste pero no quiso jugar todo a una carta como estaba previsto en el Plan Schlieffen sino que fue variando su aspecto original y el centro de gravedad de las fuerzas alemanas dejo de ser prioritariamente el ala derecha fortaleciendo el frente del sur, la Alsacia y el Rin superior.

Durante este período se profundiza la decadencia de la conducción política que tendrá sus consecuencias en el campo militar. Entre 1907 y 1908 dos acontecimientos desprestigiaron a Guillermo II. En 1907 se descubrió que destacados miembros de la corte y altos mandos militares habían cometido delitos homosexuales. Y en 1908 en circunstancias de la anexión de Bosnia y Herzegovina por parte de Austria que hizo aparecer la amenaza de una Guerra Mundial, se produce el *affaire* del *Daily Telegraph* que llevó a la opinión pública europea declaraciones irresponsables del emperador alemán sobre las relaciones entre Alemania e Inglaterra. Tanto en el Parlamento como en la prensa de Alemania se levanto una ola de indignación por estas declaraciones que casi lo obliga a su renuncia. Guillermo II nunca más se rehizo de la conmoción que sufrió por la crisis del *Daily-Telegraph*.

²⁶⁰ *Idem, id.*, Tomo I, p 301. Görlitz observa que “una de las características del trabajo de Moltke era la falta de comunicación con sus subordinados inmediatos. Sólo consulto este tema con el General von Stein Cuartel Maestre Superior, pero por ejemplo no fue consultado Ludendorff quien ejercía la jefatura desde 1908 de la División Concentración del Estado Mayor. Moltke tenía horror por las indiscreciones, esto hizo que tales reformas no fueran conocidas por la Marina ni por el estado mayor austriaco.

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

Como consecuencia de ello Guillermo II decidió que en caso de guerra el peso de la conducción militar no sería asumido por el Comandante Supremo sino por el Jefe del Estado Mayor. De esta manera desapareció el único factor que por estar encima de todos, estaba en condiciones de coordinar las divergencias entre la conducción política, la oposición, el comando del Ejército y la Armada. Con ello y al igual que en la derrota de 1806, se produjo una decadencia del comando supremo de la guerra. El Gabinete Militar, decayó bajo la jefatura del Mayor General von Lyncher, hasta convertirse en una mera institución de la corte y una oficina de asuntos personales. El Ministerio de Guerra se abocó a sus tareas administrativas y a obtener la aprobación del presupuesto del Ejército por el Parlamento. Finalmente, el Estado Mayor, la suprema institución de planificación militar, entro en un aislamiento sin retorno; pero, a pesar de esto, aún era reconocido y apreciado por la opinión pública, la cual le atribuía una capacidad extraordinaria y veía en él la personificación de las más altas virtudes del viejo Ejército prusiano. Esta visión encomiástica de la sociedad no se correspondía con la mirada del propio Jefe del Estado Mayor quien al decir de Görlitz “tenía sentimientos cada vez más pesimistas al respecto”.²⁶¹

Esta crisis profunda de la conducción de la política y la guerra fue preanunciada por algunos escritores militares durante estos años. El General Alexander von Freytag-Loringhoven (1849-1926), escribió en 1908 su libro *La guerra y la política* criticando la política exterior de gran potencia que llevaba adelante el Emperador. Especialmente criticó la política alemana en Cercano Oriente, por que decía colisionaba con Inglaterra y sólo brindaba un aliado débil como Turquía. Pero como recoge Görlitz en palabras de Freytag Loringhoven “que todos los no responsables hacían política, mientras que los responsables fallaban” tales consideraciones las refería principalmente a la incapacidad de la diplomacia conducida por von Bülow y el consejero von Holstein.

²⁶¹ *Idem, id.*, Tomo I, p 306.

Por el contrario la política alemana en Oriente era defendida por von der Goltz. Frente a las críticas de Freytagh Loringhoven, señaló que “en la política alemana faltaban grandes objetivos y proponía como recurso la reconstrucción de un gran poder naval nórdico desde la costa holandesa hasta el mar Adriático”.²⁶²

En 1911 estalló la segunda crisis de Marruecos -la crisis de Agadir-, cuya resolución desfavorable para Alemania hizo resurgir a la oposición pangermánica. El consejero Class publicó dos folletos titulados *Marruecos occidental alemán* y *Si yo fuera Emperador*, donde proponía en el primero una fuerte presencia en Marruecos. Ex oficiales del Estado Mayor encabezados por von der Goltz exigieron la introducción de la instrucción militar de la juventud y hasta se trató sobre la creación de un servicio militar obligatorio para las mujeres.²⁶³

En la misma línea crítica encontramos a la obra *Alemania y la próxima guerra* escrita por el general de caballería Federico von Bernhardi (1849-1930).²⁶⁴ Este libro escrito en los momentos de la crisis de Agadir afirmaba el derecho y el deber de conducir guerras y desaprobaba como un elemento debilitante, el amor a la paz, que se manifestaba también en gran parte del pueblo alemán. Señalaba que el empleo oportuno y consciente de la guerra, como medio de la política, “produciría siempre resultados favorables y que para Alemania existía solamente la alternativa de convertirse en una potencia mundial o de perecer”.²⁶⁵ El propio Perón recoge una cita de von Bernhardi: “El Estado que renuncia a emplear su fuerza en el momento oportuno correría

²⁶² *Idem, id.*, Tomo I, p. 307.

²⁶³ *Idem, id.*, Tomo I, p. 310.

²⁶⁴ Federico von Bernhardi (1849-1930), nació de padres de origen alemán estoniano. Desde 1898 a 1901 fue jefe de la sección de historia de la Guerra del Estado Mayor Alemán. En 1909 fue designado comandante general del 17º Cuerpo de Ejército. Su obra *Alemania y la próxima guerra* fue escrita bajo la influencia directa de la segunda crisis de Marruecos. En ella destaca su preocupación, su impaciencia y alarma por la falta de determinación del gobierno en la misma.

²⁶⁵ GÖRLITZ, *ob. cit.*, Tomo I, p. 319.

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

hacia su ruina o su muerte”. Para este autor, “la primera condición de una política sana debía ser saldar las cuentas con Francia “de uno u otro modo”.²⁶⁶

Von Bernhardi tenía como ideal de gobierno al Imperio Japonés y despreciaba a los regímenes parlamentarios como los que tenían Francia e Inglaterra. El imperio nipón con su casta guerrera de los samurai lo entusiasmaba porque la preparación de la guerra era la primera obligación de cada pueblo civilizado y que las dificultades financieras no debían desempeñar papel alguno, pues la política de finanzas debía adaptarse a las necesidades militares”..²⁶⁷

Los autores militares no solo señalaron su opinión frente a la situación de Alemania en sus políticas externas y militares también desarrollaron distintas actividades tendientes a generar movimientos de opinión. Von der. Goltz funda la Asociación de la Joven Alemania como órgano de instrucción premilitar. Von Bernhardi propicia el aumento del Ejército especialmente de las unidades de aviación, tropas rápidas y ciclistas.

Sin embargo, estos esfuerzos no prosperaron pues muchos sectores de las grandes masas populares no reconocían las preocupaciones del grupo militar. Además, la situación financiera del Reich era difícil y los gastos para la armada y el seguro social eran considerables.

Se produce una nueva discusión sobre el servicio militar obligatorio En 1905 y 1911 habían sido aumentadas solamente las unidades de ametralladoras, de zapadores, de artillería pesada, de comunicaciones y de aeronáutica. En 1906 se había introducido un nuevo reglamento de ejercicios para la infantería, que tuvo en cuenta las experiencias de la guerra de los boers y de la guerra ruso-japonesa. Las mismas experiencias condujeron a la introducción de un nuevo uniforme de guerra de color gris. Entre 1905 y 1911

²⁶⁶ PERÓN, *Obras Completas, ob. cit.*, Tomo I, p. 171.

²⁶⁷ Ambos libros de von Bernhardi, *Nuestro Porvenir* y *Alemania y la próxima guerra*, son citados por Perón en su obra sobre el Frente Oriental.

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

se tomaron varias medidas de organización del ejército pero estas medidas no tocaron la esencia del problema, esto es, de que anualmente muchos millares de reclutas, aptos para el servicio militar, no podían ser incorporados por falta de posibilidades de darles instrucción, mientras que en Francia en esa época hasta el ultimo hombre estaba bajo bandera.²⁶⁸

Ludendorff intentará con relativo éxito mejorar la situación del Ejército presionando a las autoridades del Ministerio de Guerra. Con su lema “todos están preparándose para la guerra y todos la esperan tarde o temprano”, pero no tuvo el eco esperado entre las autoridades y la opinión pública.

Esta situación, señala Görlitz, marca realmente las relaciones de poder entre las instituciones políticas y militares alemanas. “La legendaria “omnipotencia” del Estado Mayor, tantas veces citada, existía solamente en la fantasía de sus adversarios (y del pueblo alemán) y la suerte que sufrieron sus memoranda y advertencias, si bien contenían a menudo exigencias muy grandes, comprueban esta tesis”.²⁶⁹

La característica principal de esta sórdida lucha entre bastidores fue la falta de coordinación entre los organismos. El Estado Mayor y el Almirantazgo procedieron separadamente sin armonizar sus necesidades y exigencias, ni siquiera el intercambio de la información obtenida por la inteligencia de cada sector. Lo mismo sucedió en la relación del Estado mayor con la Cancillería. Idéntica incomunicación se daba entre el estado mayor alemán y sus estados homólogos de las potencias de los pactos bipartito y tripartito. Por lo demás se agregaba una tremenda desconfianza recíproca.

Simultáneamente, Francia mejoraba sus aprestos militares con la gestión de Arístides Briánd (1862-1932) al frente del Ministerio de la Guerra se formó una reserva importante de munición; se reformó la ley de servicio militar llevando a tres

²⁶⁸ Ídem, íd., Tomo I, p. 319.

²⁶⁹ Ídem, íd., Tomo I, p. 317.

años de servicio; las clases 1921 y 1913 fueron incorporadas simultáneamente, aumentando la cantidad de efectivos al doble. En 1914 los gastos militares franceses alcanzaban un promedio de 33 marcos por habitante, mientras que los del Reich eran de 20 marcos por habitante.

También aumentaron las relaciones del Estado Mayor francés con sus aliados. En 1911, el Jefe del Estado Mayor Auguste Dubail (1851-1934) visitó Rusia, en 1912 la visita fue devuelta por el Jefe del Estado Mayor de Rusia General Shilinsky y el Jefe del Almirantazgo de Rusia Almirante Lieven. En 1913 el nuevo Jefe del Estado Mayor francés General Joseph Jacques Cesaire Joffre (1852-1931), que por primera vez reunía en este cargo el de comandante en Jefe en caso de guerra, retribuyó la visita.

La literatura militar francesa de la época también se hizo cargo de la situación reinante en la Europa de entonces. El coronel Boucher escribió un libro sobre la ofensiva contra Alemania; el general Maitrot advirtió en su obra *Nuestras fronteras del Este y el Norte* contra un avance alemán a través de Bélgica; finalmente, el general Malleterre destacó la existencia del vacío en las Ardenas.²⁷⁰ En el ambiente militar ruso se hablaba abiertamente de la guerra. Durante las dos guerras balcánicas de 1912 y 1913 se vislumbraba el peligro de mezclarse en estas contiendas locales por su relación con los grandes intereses políticos de las potencias principales.

LA PRIMERA GUERRA MUNDIAL

El 28 de junio de 1914 el archiduque Francisco de Austria y su esposa fueron asesinados en Sarajevo por nacionalistas serbios. El 1º de agosto, a las 17.00 horas, el emperador Guillermo II ordenó la movilización del Ejército y de la Armada, tras lo cual el 4 de agosto se inició la guerra.

²⁷⁰ Walter GÖRLITZ, *op. cit.*, Tomo I, p. 312.

En este momento la cadena de mandos del Imperio Alemán estaba conformada por el emperador Guillermo II como comandante supremo, por el jefe del Estado Mayor, Helmut Von Moltke; el ministro de Guerra prusiano, General von Falckenhayn; el comandante del Cuartel General, Coronel General von Plessen y el Jefe del Gabinete Militar, General von Lyncker. Oficialmente el Jefe del Estado Mayor era solamente un consejero del jefe supremo; pero debido a que el soberano no se sentía capaz de cumplir la tarea de conducción del Ejército se transformó la “co-responsabilidad” del Estado Mayor, fundada por Gneisenau en una responsabilidad total.

La abdicación voluntaria de Guillermo II como comandante supremo a favor de la suprema institución de planeamiento militar trajo la transformación del Ministerio de Guerra en un órgano administrativo del Estado Mayor y la eliminación completa del Gabinete Militar. Después de muchos años de rivalidad de estas tres instituciones por el control del poder militar, se consolidaba la primacía del Estado Mayor. Pese a ello el jefe del Estado Mayor se sentía aun menos capaz que el comandante supremo para asumir esa responsabilidad, pero Moltke no estaba en condiciones de abandonar su responsabilidad como lo hizo el Emperador. En la guerra de 1870-1871 Guillermo I, con la sabiduría propia de la vejez había sabido actuar como factor armonizador entre la conducción política de Bismarck y la militar de Moltke el viejo. Su nieto abandono voluntariamente este papel, con ello la Cancillería, el Estado Mayor, el Secretario de Estado de la Marina y el Almirantazgo tomaron cada uno su propio camino.²⁷¹

Sobre el particular, Perón destaca que:

La preparación del país para la guerra, en el moderno concepto de “la nación en armas”, no se había aún difundido en Europa lo suficiente, como para observar ya en 1914 una coordinación adecuada de las fuerzas vivas de los distintos países para un mejor rendimiento en la

²⁷¹ Ídem, íd., Tomo I, p. 335.

guerra. [Y señala que] En Alemania se careció prácticamente del contacto indispensable entre el canciller y el Jefe del Estado Mayor, encargado de la organización y dirección de las operaciones de guerra, lo que entraña un gran defecto en la organización del Ejército y el Estado. De las numerosas fuerzas vivas de la nación, ninguna hay que deba marchar más constantemente unida con la política que la militar, que le debe estar subordinada ya sea en la paz y en la guerra. En la paz, para una mejor preparación de las fuerzas con el objetivo claro, para ser en el momento dado la “continuación de la política por otros medios”; en la guerra para colaborar estrechamente en la obtención del objetivo previsto. [Y añade] La historia de cada guerra prueba que la política y la conducción se dan una mano. Es indudable que tratándose de un asunto tan importante como éste, no convendría librar todo a la buena voluntad del ministro de Relaciones Exteriores, sino que deben establecerse prácticas más eficientes para asegurar desde tiempo de paz la unidad en la preparación y dirección de la guerra, desde sus dos aspectos fundamentales: la política y la conducción de la guerra.²⁷²

En realidad todos los conductores de los ejércitos involucrados en el conflicto tales como Moltke, Shilinsky y Joffre “operaban aún según los conceptos del tiempo pasado; su objetivo era el del siglo XIX: el aniquilamiento de las fuerzas del Ejército adversario y no el de la nueva guerra de masas del siglo XX: el aniquilamiento de la fuerza económica adversaria mediante la ocupación o destrucción de sus centros industriales”.²⁷³

Esta primera guerra mundial, la guerra de los “especialistas militares”, podría denominarse también la guerra de la incapacidad estratégica, una expresión debida a los teóricos rusos de la posguerra. La fuerza creadora, propia de la personalidad de un gran conductor, había sido reemplazada por la

²⁷² Juan Domingo PERÓN. *El Frente Oriental de la Guerra Mundial de 1914*. Incluido en *Obras Completas*. Buenos Aires: Fundación Universidad a Distancia Hernandarias, 1997, Tomo I, p. 222.

²⁷³ *Ídem, íd.*, Tomo I, p. 338.

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

rutina profesional.²⁷⁴ No existió en Alemania ninguna “inteligencia del estado personificada”, ni ningún conductor militar extraordinario.

El Plan Schlieffen debía dar una fuerza dinámica al elemento estático de la masa; pero, cuando llegó a aplicarse, encontró una generación de conductores débil. Perón señala con claridad esta cuestión en su libro *El frente oriental de la Guerra Mundial en 1914* al observar que:

El ejército alemán movilizado en 1914 no respondía al que deseaba Schlieffen. Una falla fundamental en su organización fue la poca intervención del jefe del Estado Mayor, que debía ser su conductor en el Ejército que debía conducir [y agrega una cita del General Gröener] la responsabilidad histórica recae así, en último análisis, en un hombre puro y distinguido a quien la naturaleza había negado el vuelo del genio. Moltke el joven no había nacido para conductor de Ejército y no estaba predestinado para ese cargo.²⁷⁵

La falta de liderazgo en la conducción de la ofensiva alemana causa la caída de Moltke como jefe del estado Mayor en noviembre de 1914. El estancamiento de la ofensiva y el abandono del Plan Schlieffen aparte de su pésimo estado de salud lo obligaron a pedir su relevo.

En su reemplazo fue designado el General Erich Georg Anton Sebastian von Falkenhayn (1861-1922), descendiente de una vieja dinastía militar de la zona este en Graudenz. Tenía 53 años y fue educado en el Real Cuerpo de Aspirantes a oficial, mas tarde prestó servicios en el Estado Mayor; como instructor militar en China y como oficial de Estado Mayor en el cuerpo expedicionario mandado al Lejano Oriente. De naturaleza diferente a Moltke poseía un criterio amplio y claro, y estaba dotado de una gran energía espiritual. En 1906 fue jefe de una división en el. Estado Mayor General,

²⁷⁴ Cita Görlitz que en 1915 el Primer Ministro inglés, Lord Asquith, de visita en el frente francés cenó con el Comandante en Jefe inglés, Mariscal Sir Juan French. En dicha oportunidad señaló: ¿No es raro, señor Mariscal, que en esta guerra no haya surgido ningún gran general?” Uno de los generales ingleses presentes Sir Enrique Wilson, un adversario acérrimo de los *fracs* (como denominaba a los políticos) le contestó enseguida: “Pero tampoco ningún estadista”.

²⁷⁵ Juan D. PERÓN. *El Frente Oriental de la Guerra Mundial de 1914*. ob. cit., p. 297.

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

después jefe de Estado Mayor en diferentes cuerpos de ejércitos y finalmente en 1913, fue nombrado Ministro de Guerra, cargo que por primera vez en la historia de Prusia lo reunía con el de Jefe del Estado Mayor General.²⁷⁶ El modo de pensar de Falkenhayn se hallaba dominado por la absoluta confianza en el plan de Schlieffen.

En poco tiempo la ofensiva alemana en el frente Oeste quedó detenida y la guerra se estabilizó en un frente de líneas de trincheras cuya inmovilidad aumentaba el gasto en municiones (en un solo día de guerra se gastó más munición de artillería que en toda la guerra de 1870-71). En forma evidente quedó demostrado el error de la tesis de que la guerra no podría durar largo tiempo. Al prolongarse la guerra la economía y la industria pasaron a desempeñar un papel central. En esta situación los especialistas instruidos técnica y científicamente llegaron a tener una importancia decisiva. Se inició así la guerra de posición tan temida por Schlieffen y vaticinada por von Bernhardt y Yorck von Wartenburg. Una guerra de este tipo con su prolongación en el tiempo pronto debía poner de manifiesto las debilidades de la estructura social y económica del Imperio.

Inmediatamente después de su designación Falkenhayn retomó el Plan Schlieffen por el ala izquierda del frente atacante en la zona de Verdún y Cambrai. Sin embargo el Ejército alemán, estaba agotado y falto de logística. Los frentes de millones de soldados se volvían rígidos.

En el Frente Oriental, la alianza austro-alemana era una obra política de Bismarck con muy poca previsión en lo militar. La cooperación entre los estados mayores de Alemania y Austria fue muy reducida.²⁷⁷ Las ofensivas iniciales austriacas se hicieron sobre dos frentes, la Galitzia contra los rusos y sobre Serbia, si bien existieron algunos éxitos iniciales la ofensiva perdió

²⁷⁶ Walter GÖRLITZ, *ob. cit.*, Tomo I, p. 350.

²⁷⁷ Perón desarrolla muy bien la situación de los contendores y sus relaciones en el frente oriental en su obra *El frente oriental de la Guerra Mundial en 1914*.

fuerza.²⁷⁸ Muy pronto esta situación llevo al barón General Franz Conrad von Hotzendorf (1852-1925), Jefe del Estado Mayor Austriaco a exigir a los alemanes la realización de una ofensiva demostrativa desde Prusia Oriental. La primera ofensiva del general Maximilian von Prittwitz (1848-1929), comandante en jefe del VIII Ejército Alemán, responsable del Frente Oriental fue poco decidida y detenida por los rusos, ordenando el retiro de las tropas a la línea del Vístula. Frente a esta situación comprometida, Moltke ordenó el reemplazo inmediato de von Prittwitz y de su jefe de Estado Mayor designando en su lugar al General Paúl von Beneckendorff und von Hindenburg (1847-1934) y jefe de su Estado Mayor al Mayor General Erich Ludendorff (1865-1937).

En Hindenburg se encarnaban todavía la tenacidad, el conservadorismo y la astucia de los nobles prusianos del este del Elba. Por su lado, Ludendorff representaba por su energía, su capacidad de trabajo y su talento para la organización, el tipo puro del especialista militar, pero ignorante de las nuevas fuerzas de la época de masas, por que, como Hindenburg, había sido formado en el aislamiento espiritual del viejo cuerpo de oficiales.

Frente al panorama desolador que presentaba el frente oriental ambos, tomaron la decisión audaz de dar batalla primero en Tannenberg y después en los lagos Masurianos, transformando una derrota segura en una victoria espectacular sobre los dos ejércitos rusos operaban con los lagos en el medio. Inicialmente encerraron y derrotaron totalmente al General Samsonow en Tannenberg y después al General Rennenkampff en la región de los lagos Masurianos. Lamentablemente estas victorias no produjeron réditos políticos ya

²⁷⁸ Walter GÖRLITZ, *ob. cit.*, Tomo I, p. 355. Görlitz señala que “el resultado de estas intervenciones fue nefasto para el doble imperio en las batallas cayo la flor y nata de la oficialidad activa del ejército austro-húngaro, la que, fuera de la dinastía misma, era el último lazo que mantenía unida a esta monarquía tan multiforme; tales pérdidas hicieron perder también la cohesión interior del ejército, compuesto por elementos de tantas nacionalidades distintas, que tenían el deseo de separarse”.

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

que se habían producido en un frente secundario, si bien consiguieron estabilizar el frente Oriental en su parte Norte.²⁷⁹

A pesar de los éxitos en el Este los ojos de los alemanes estaban puestos en el Oeste. La ofensiva alemana realizada con tropas reclutadas entre lo mejor de su juventud universitaria fue rechazada frente a Ypres,²⁸⁰ comenzaron a faltar las municiones y reservas, a partir de aquí no sería más el conductor militar el único que tomaría las decisiones. La producción industrial, los recursos materiales comenzarán a tener una creciente importancia estratégica.²⁸¹

Señala Görlitz que Falkenhayn saco una conclusión equivocada del fracaso de la ofensiva, “creyó que ahora desempeñaba el papel de comandante de una enorme fortaleza sitiada, el cual exigía proceder económicamente con las propias fuerzas, pues era imposible prever la duración del sitio; por el otro lado exigía mantener tenazmente las posiciones ocupadas”. Lo lamentable fue que en esta situación, la política volvió a brillar por su ausencia, el Emperador se limitó al papel de un observador coronado y el canciller del Reich en Berlín pasó cada vez más a segundo plano. Los liderazgos “civiles” desaparecieron. Y aunque el Jefe del Estado Mayor no apreciaba correctamente la nueva situación la debió asumir por la abdicación del poder político.

En estos momentos Turquía entro en guerra al lado de las potencias centrales y en noviembre el viejo mariscal von der Goltz deja la gobernación

²⁷⁹ Perón utilizará la historia de las Operaciones del Frente Oriental como material de clase para sus cursos en la Escuela Superior de Guerra. Para el estudio de la conducción de la guerra y las batallas escribió un libro que sería publicado por la Biblioteca del Oficial.

²⁸⁰ Walter GÖRLITZ, *ob. cit.*, Tomo I, p. 363. Señala Görlitz que de la derrota en Ypres surgió el mito de Langemarck que mas tarde tanta influencia tendra en la desheredada juventud burguesa alemana de la posguerra, un voluntario desconocido de origen austriaco llamado Adolfo Hitler, participo en las filas de los ejércitos alemanes, sacando de la experiencia una fuerza mística que será clave para su futuro político.

²⁸¹ Walter GÖRLITZ, *op. cit.*, Tomo I, p. 363. Señala Görlitz que ya en el otoño de 1914 se había mostrado la necesidad de agregar al Ministerio de Guerra prusiano un departamento de materias primas, cuya dirección fue entregada a un judío Walter Rathenau, hijo y heredero del fundador de la Sociedad General de Electricidad. Este hecho equivalía a una revolución silenciosa. A pesar de esta medida se produjeron inconvenientes en el abastecimiento de munición.

militar de Bélgica y se dirigió a Constantinopla para actuar allí como consejero militar. A la solución del este, proyectada por Moltke, se agregó otra alternativa de frente secundario, la del Cercano Oriente proyectada por von der Goltz. Estas campañas propuestas por von der Goltz carecían a juicio del Jefe del Estado Mayor de base política, militar y económica.

Solamente la solución del este, proyectada oportunamente por Moltke con el fin de conseguir una paz particular con Rusia, contenía la posibilidad de substraerse del cerco fatal. Sin embargo los planes de Hindenburg y Ludendorff no pudieron ser puestos en marcha por falta de recursos. Se detuvo una nueva ofensiva rusa a cargo del gran Duque Nikolajewitsch, quien frente a la imposibilidad de penetrar en Silesia pensó en abrir un nuevo frente en los Cárpatos con el fin de avanzar hacia la cuenca del Danubio. De las derrotas del Ejército ruso surgió con fuerza la revolución bolchevique, que había sido reprimida en 1905. No en vano trataron en 1915 algunos conservadores inteligentes rusos de difundir una idea de una paz por separado entre los Romanov y los Hohenzollern, dado que los ejércitos de masas movilizados podían volverse peligrosos para cualquier orden social tradicional si llegaban a liberarse de sus trabas.

En el frente occidental la guerra de trincheras hizo aparecer nuevas armas tales como morteros, lanzallamas, gases etc. Durante algún tiempo el Estado Mayor tenía esperanzas en la idea de poder vencer el sistema de trincheras enemigas mediante el lanzamiento de gases, pero pronto se vio que el nuevo medio de combate dependía demasiado de las condiciones atmosféricas y que fácilmente ponía en peligro la propia tropa si el viento era desfavorable. La técnica debía vencer ahora mediante medios técnicos a su engendro: la guerra de posición. La misma técnica hizo ahora desplazar el centro de gravedad de la conducción de la guerra de los frentes de combate a otros campos, destacándose ahora la importancia de mantenimiento y dirección de la fuerza productora, la voluntad de perseverar entre los obreros, el aseguramiento de las materias primas y la alimentación de los obreros que

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

estaban trabajando en las fabricas del interior, donde desempeñaba n en cierto sentido el mismo papel del soldado que luchaba en las fronteras”.²⁸²

Esta realidad política, económica y social que aparecía con fuerza había sido un campo extraño en las consideraciones del Estado Mayor y este se vio obligado a improvisar en ella. Como señala Görlitz “Frente al arma económica del bloqueo inglés y frente al arma moral, completamente nueva de la propaganda, manejada por los aliados con tanta maestría como falta de escrúpulos, el Estado Mayor no supo que hacer”.²⁸³

En mayo de 1915 se inició en el frente Oriental la ofensiva en Galitzia, debido a la importancia de esta región como fuente de abastecimiento petrolero e industrial. En el norte las divisiones alemanas avanzaron hacia Brest-Litowsk y Varsovia. Falkenhayn esperaba que la diplomacia aprovechara esta circunstancia para lograr una paz por separado con Rusia y volcar el peso de la guerra en el frente occidental. Esto no se logró, pues ya no existía una diplomacia alemana eficiente como en la época de Bismarck.

Durante el transcurso de la ofensiva en el frente oriental, Bulgaria se sumó a la alianza austro-alemana e Italia neutral hasta entonces se sumo a la Entente. Todo 1915 se caracterizó por ofensivas parciales alemanas en el este y el sudeste, alternadas con tentativas franco-inglesas de romper el frente del Oeste y en los Dardanelos.

Ludendorff exigió la realización de una gran ofensiva en el este con el fin de eliminar los ejércitos rusos y obligar a Rusia a hacer la paz por separado. Von der Goltz por su parte hacía propaganda a favor de la solución del Cercano Oriente. Seeckt, como jefe del Estado Mayor del tercer cuerpo de Ejército en el oeste, propuso un plan al comienzo de 1915 para romper el frente en un lugar muy estrecho a ambos lados de Soissons. Conrad von Hötzendorf , el

²⁸² Ídem, íd., Tomo I, p. 366.

²⁸³ Ídem, íd., Tomo I, p. 370.

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

comandante austro-húngaro defendió a su vez la opinión de que debía eliminarse primero a Italia por ser el rival más débil.

Quedaba en 1915 la esperanza en la guerra submarina que debía batir a Inglaterra. Indudablemente la lucha para los aliados era una cuestión de transportes, así como para Alemania y Austria era una cuestión de materias primas. Pero era dudoso que la marina alemana y la capacidad de los astilleros alemanes fueran suficientes para conducir una guerra submarina en gran escala. El emperador había construido una flota de superficie pero no de submarinos. Tirpiz presentó la estrategia pero Falkhayn no tenía las condiciones necesarias para poder apreciar el problema y no se consideró que la guerra en el mar podía traer como consecuencias la intervención en la guerra de los Estados Unidos.²⁸⁴

Una de las cuestiones importantes que se plantearan en el frente interno fue el llamado “socialismo de guerra” cuando por razones estratégicas el Estado Mayor y el Ministerio de Guerra se vieron obligados a intervenir en la producción de armamentos y en la economía de alimentos. Este socialismo requería la eliminación de la economía capitalista de ganancias favoreciendo una economía de guerra y esta producción también afectaba a los obreros que exigían el mejoramiento de su nivel de vida.

En 1915, el Estado Mayor se fortaleció. Falkenhayn accedió a las exigencias del Canciller de separar los cargos de Jefe del Estado Mayor y de Ministro de Guerra. El cargo de Ministro fue ocupado por el General Wild von Hohenborn quien ocupaba el cargo de cuartel maestro general, que fue reemplazado a su vez por el general von Freytagh Loringhoven, que se encargó de la dirección de todos los servicios de la retaguardia. También los grandes jefes de estado mayor de los comandos de Ejército, Seeckt, Khul, Lossberg, Heye, Hoffmann, Wentzell y Reinhardt, a cuyo trabajo intelectual se debía el éxito de muchas acciones preparadas en forma excelente, obtuvieron

²⁸⁴ *Ídem, íd.,* , Tomo I, p. 376.

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

una importancia que hizo pasar a segundo plano el cargo de los comandantes de Ejército, dando inicio a la época llamada del “reinado del Estado Mayor”.²⁸⁵

En febrero de 1916 el Estado Mayor recibió los primeros informes de una propaganda subversiva socialista en el frente, Görlitz la considera “la primera manifestación de disolución interna del viejo Ejército”.

La estrategia seguida por von Falkenhayn de sostenerse durante un tiempo determinado y efectuar ataques parciales limitados, exigía forzosamente una conducción política exterior capaz de procurar soluciones diplomáticas y una conducción política interna hábil que llevara a cabo la reforma del estado, tanto en su cabeza como en sus miembros, retrasada desde hacía tanto tiempo y diera a la monarquía una verdadera vida constitucional, satisfaciendo así las pretensiones de la clase obrera referentes a la igualdad de derechos en el orden político y económico.

A comienzos de 1916 se introdujo un plan para administrar los cereales y después otros para administrar las papas y las carnes. Esta escasez no pudo compensarse con la explotación económica de los territorios ocupados. Simultáneamente el socialismo obtenía triunfos políticos sobre la pesada organización burocrática creada para la administración de los elementos críticos, lo cual significaba en realidad que el viejo estado no era capaz de garantizar el mantenimiento de la vida de sus súbditos.

CONFLICTOS EN LA DIRECCIÓN DE LA GUERRA

En Alemania existían a principios de 1916, diferencias de opinión sobre la conducción futura de la guerra. Ludendorff defendía la idea de que primeramente debía obligarse a Rusia a hacer una paz por separado; El comandante austro-húngaro Conrad von Hötzendorff quería derrotar a Italia y Falkenhayn opinaba, no sin razón, que Inglaterra era el adversario más

²⁸⁵ *Ídem id.*, Tomo I, p. 376.

peligroso. Como el Ejército no disponía de ningún medio para llevar a cabo con perspectivas de éxito un desembarco en las islas británicas y dado que tampoco podría realizar una campaña al estilo de Alejandro hacia Egipto o India, Falkenhayn creyó que, fuera de la guerra submarina, el único medio para obligar a Inglaterra a abandonar la lucha era vencer su espada continental: Francia. Pensó conseguir este objetivo atacando al Ejército francés en un lugar donde no pudiera esquivar la lucha sin sufrir una pérdida de prestigio decisiva y se desangrara. El lugar más apropiado para esto, pero al mismo tiempo el más fuerte del frente francés, era el sistema fortificado de Verdún.

En el frente occidental se encontraban 120 divisiones alemanas frente a 167 aliadas. De acuerdo con la tradición estratégica prusiana la idea de atacar al enemigo en una parte fuerte de su frente resultaba absurda. Verdún era la zona fortificada más moderna de Francia, dotada de dos cinturas de fortines, obras flanqueantes, fortines blindados y refugios de cemento armado. Falkenhayn dio la orden el 21 de febrero de 1916. Fue una batalla terrible, los alemanes perdieron 282.000 hombres y los franceses 317.000, no produciéndose ninguna modificación sustantiva del frente occidental. Sin embargo detrás de Francia estaban el imperio británico, los ejércitos rusos conmovidos pero no vencidos y el esfuerzo industrial y material norteamericano. En cambio detrás del Ejército alemán “se encontraba un país amenazado por el hambre y la discordia social y dos aliados Austria y Turquía, ambos enfermos de consunción”.²⁸⁶

Sin embargo será el frente del este el que decidirá la suerte del Jefe del Estado Mayor. En la Mesopotamia, el mariscal von der Goltz al mando de tropas del Ejército turco, había celebrado su último triunfo cerca de Kut el Amara sobre el Ejército expedicionario anglo-indio que debía tomar Bagdad. Von der Goltz no llegó a ver el final de la lucha pues falleció súbitamente. A pesar de este éxito limitado en un teatro secundario el frente austro-húngaro en la Galitzia se quebraba bajo la presión de los rusos. Para salvar la línea de los Cárpatos y

²⁸⁶ *Ídem, íd.*, Tomo I, p. 386.

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

asegurar la cuenca del Danubio de la acción rusa, fue organizado un nuevo Ejército austro-alemán, bajo el mando del archiduque heredero Carlos y el general Seeckt como jefe del Estado Mayor. La ofensiva rusa en la Galitzia hizo que Rumania le declare la guerra a Alemania y sus aliados. Esta declaración de guerra terminó con el mando de Falkenhayn.

LA DICTADURA SILENCIOSA

El 23 de agosto de 1916 Hindenburg y Ludendorff fueron llamados al cuartel general de Pless donde se les comunicó que el emperador había decidido nombrarlos a Jefe del Estado Mayor General y segundo jefe, respectivamente. Por primera vez el nombramiento de un jefe de estado mayor fue el resultado de la presión de la opinión pública.²⁸⁷ Con estas designaciones se iniciaran los tiempos de la “dictadura silenciosa” como se ha llamado al período de la conducción de Hindenburg y Ludendorff entre 1916 y 1918.

Hindenburg y Ludendorff son nombres inseparables como los de Blücher y Gneisenau, aun cuando no exista ninguna semejanza en el carácter de ambos binomios de conductores. Si Hindenburg podía ser considerado un símbolo de los tiempos de Bismarck, Ludendorf con su gran capacidad de trabajo, y su talento organizador, representaba el prototipo del ingeniero moderno, quien, como especialista técnico, necesitaba ser dirigido y contenido por una autoridad superior para hacer valer esas cualidades. En 1918 Lloyd George le pregunto al Mariscal Foch su opinión sobre Ludendorff. Foch le contesto secamente “es un buen soldado”; no dijo “un gran general”, de este modo hizo un juicio muy acertado, que fue confirmado por la política de Ludendorff. Como especialista puramente militar no sabía que hacer en cuestiones políticas.

El problema principal que afectaba a la conducción de la guerra a fines de 1916 era la crisis cada vez más profunda en la relación entre la política y la

²⁸⁷ Ídem, íd, Tomo I, p. 388.

guerra. En el Imperio la persona del monarca como comandante supremo en tiempos de guerra siempre había sido el factor armonizador y mediador entre las funciones opuestas del Estado Mayor, del Gabinete Militar, del Ministerio de Guerra y de la conducción política. Si bien y nominalmente el emperador Guillermo II ocupaba aun esta posición, cada vez más se comprobaba que no estaba en condiciones de desempeñar esa tarea. Tampoco el canciller von Bethmann Hollweg fue capaz de limitar la influencia de los militares. Ni siquiera el Parlamento pudo hacer algo fallando junto al monarca y el canciller en la ocupación del espacio político. Los partidos de oposición liberal y socialista tampoco pudieron hacer gran cosa frente a esta situación. El comando supremo que debía desempeñarse en condiciones políticas tan desfavorables, no podía tener buenos resultados.

Según las opiniones de dos comandantes de cuerpos de Ejército, los generales Mackensen y Seeckt, la solución a esta falta de conducción política era la designación de un canciller militar del Reich o el establecimiento de una dictadura militar. Ludendorff apreciaba que esta dictadura militar que le ofrecían no podía ser sino una solución de emergencia y buscaba entre los políticos a un hombre de estado, tal los ejemplos de Lloyd George en Inglaterra y Clemenceau en Francia, que tuviera la capacidad de rescatar al Ejército del dilema en que se encontraba. Pero tal hombre no apareció. Por lo demás, la gran mayoría de los parlamentarios aspiraban a una dictadura militar como la solución.

De esta manera se dio lugar a la dictadura silenciosa bicéfala del Estado Mayor, cuya fuerza motriz fue Ludendorff. La dictadura silenciosa se basaba en dos pilares. El primero era la dictadura interna, ejecutada por los comandos de reemplazo de los cuerpos de Ejército, subordinados a su vez inmediatamente al Ministerio de Guerra, de modo que el Comando en Jefe podía disponer de ellos en forma indirecta. El segundo era la dictadura económica la que se sustentó en los órganos de las autoridades de guerra económica, los departamentos de alimentación, de materias primas, de trabajo, de la producción de armas y municiones, todos los cuales fueron reunidos en 1916

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

en un Departamento de Guerra mandado por el Teniente General Gröener. Este control estatal de toda la economía produjo una relación extraña entre la modalidad prusiana y el socialismo, cuyas repercusiones se mostraron después de la guerra con el surgimiento del socialismo nacional de la posguerra, que termino instalando en el poder al nazismo.

Pero el socialismo de guerra, con su terrible movilización de todas las fuerzas del pueblo y de la economía no pudo solucionar el problema decisivo: la movilización espiritual de las masas para la guerra. La guerra representó el mayor ejemplo de dominación militar de las masas, pero la movilización de estas fue destruyendo paulatinamente al viejo organismo feudal del Ejército prusiano. Los ideales del viejo Ejército el deber, la obediencia y la conciencia de la responsabilidad, eran conceptos ajenos a las masas.

En el invierno de 1916 a 1917 la población sufrió por primera vez hambre debido al bloqueo, una ola de pesimismo invadió a las masas del interior. La conciencia nacional de los obreros, que estalló en 1914 en forma tan entusiasta, fue amainando poco a poco y simultáneamente fue disminuyendo también su capacidad de resistencia a los sufrimientos.

En cuanto a la intervención del Estado Mayor en política, las tentativas de Ludendorff terminaron en el fracaso. Su primer paso en política exterior, la proclamación del reino polaco, fue un gran error, por que la creación de una Polonia independiente bajo la protección de las potencias Centrales destruyó las perspectivas de conseguir una paz por separado en el frente Ruso. Un segundo error fue la declaración de la guerra submarina sin restricciones y a la tentativa de iniciar nuevas negociaciones mediante una declaración del Reich a favor de la paz. Como militar no tomo en serio los esfuerzos del Presidente Wilson de desempeñar el papel de árbitro en el conflicto mundial. La generación de oficiales más jóvenes apreciaba que el ingreso de los Estados Unidos en la guerra que se produjo en la primavera de 1917 no sería decisivo, sino que solamente prolongaría el conflicto.

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

A fines de 1916 reinaba aun en los frentes, un equilibrio de fuerzas aproximado; todos los Estados Mayores de los países beligerantes habían llegado al límite de su capacidad para crear nuevas soluciones decisivas.

En el campo político el emperador Guillermo II publicó su primera propuesta de negociación de la paz en la cual basándose en los triunfos obtenidos por las armas alemanas expresó su disposición de iniciar negociaciones, eventualmente con la mediación americana. Sin embargo la propuesta no tuvo viabilidad por que planteaba condiciones desmesuradas establecidas por el Estado Mayor.

A principios de julio 1917 hubo, por primera vez en la historia del Estado Mayor prusiano, una recepción de parlamentarios, para darles información general acerca de la situación de la guerra. También el emperador y el príncipe heredero creyeron oportuno escuchar a los jefes de los partidos políticos, inclusive a los socialdemócratas.²⁸⁸

Hindenburg y Ludendorff lograron el relevo del canciller von Bethmann Hollweg reemplazado por el Ministro de alimentación Dr. Michaelis. De este modo, señala Görlitz, el Estado Mayor se había convertido también en el factor decisivo para el nombramiento del Canciller; *la dictadura silenciosa* estaba consolidada .

La monarquía Hohenzollern y el Estado Mayor, habían perdido la ultima oportunidad de crear un régimen parlamentario y de reformar el Estado como proclamaban gente como Hans Delbruck, entre otros; tales ideas le resultaban completamente ajenas a su tradición histórica La solución era tratar de sustituir la discusión parlamentaria por un hombre fuerte y de militarizar el frente interior.

Ludendorff puso su esperanza primeramente en la diplomacia, apoyada por brutales amenazas militares y en el medio auxiliar técnico de la guerra submarina.

²⁸⁸ *Ídem id.*, Tomo I, p. 403.

La diplomacia le falló; en cuanto al medio técnico, los ingleses lo vencieron después de sufrir grandes pérdidas de naves. No le quedo mas remedio que volver a la estrategia de la guerra terrestre, que parecía hallarse paralizada, sin esperanza alguna.²⁸⁹ Escribió en septiembre de 1917 un *memorandum* respecto de los objetivos de la guerra, donde exigía zonas de vanguardia en los frentes del este y el oeste inadmisibles para cualquier negociación de paz.

A pesar de la operación exitosa sobre Rumania realizada a fines de 1916 el círculo del encierro sobre los Imperios centrales no se había roto en ningún lugar. Desde el punto de vista estratégico 1917 se convirtió en un año de defensa y de “estancamiento operativo”. En febrero estalló la revolución bolchevique en Rusia. Ludendorff permitió a Lenin que se trasladara a Rusia buscando la posibilidad de que el imperio ruso se desmoronara sin ver la posibilidad de realizar otra acción política. Para Ludendorff la terminación de la guerra tenía como único camino el aniquilamiento del enemigo.

Ludendorff tomó algunas iniciativas positivas en el frente occidental, reorganizando la defensa y mejorando la conducción táctica.

Paralelamente el Estado Mayor relegaba a segundo plano las tentativas de paz como la declaración del Parlamento y los esfuerzos del secretario de estado de relaciones exteriores von Kühlmann de llegar a conversaciones con Francia mediante la ayuda española. Es que ante todo primaba la idea de conseguir una decisión en el oeste antes de la llegada de los Estados Unidos.

En la primavera de 1917 los hombres de los Estados Mayores de los países en pugna se hallaban con sus ojos puestos en mapas de las inmensas líneas fortificadas del frente occidental, buscando en ellas, desesperadamente algunos puntos favorables para la ruptura. En abril fracasó una ofensiva francesa en la zona de Reims con terribles pérdidas gracias a las nuevas posiciones defensivas establecidas por Ludendorff. Incluso en no menos de 16

²⁸⁹ Ídem, íd., Tomo I, p. 409.

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

divisiones francesas hubo graves casos de desobediencia, surgiendo el peligro de una revolución en el pueblo francés agotado y desangrado por la guerra, pero mientras la crisis de confianza en Alemania era de carácter político, en Francia se dirigió manifiestamente contra la conducción militar. La autoridad política de Clemenceau restableció finalmente el equilibrio amenazado. La oposición del Parlamento alemán en cambio no se dirigió contra la preponderancia del comando en jefe, sino contra la debilidad del canciller.

A fines del verano el Ejército inglés inició una ofensiva en la zona de Flandes, esta también quedó paralizada a pesar de la primera utilización en masa de tanques en Cambrai, pero no se pudo aprovechar el éxito inicial de los blindados.

El resultado de 1917 para Alemania fue negativo aumento la eficacia del bloqueo inglés, entraron en guerra los Estados Unidos; en pérdidas y hambre; en la amenaza tenebrosa de una revolución social. Por todos lados aumentaban los indicios de que la estructura interna del estado y las fuerzas armadas no podían soportar ya una carga tan pesada durante mucho tiempo más.

El canciller Michaelis fue reemplazado por el conde Hertling quien empezó a luchar con el Estado Mayor por la primacía de la política en las negociaciones de paz, en particular con los rusos. La desmoralización revolucionaria empezaba a invadir también a las tropas alemanas y el frente interior. Sin embargo el Estado Mayor no quería ceder en lo relativo a las regiones conquistadas y por no querer ceder nada se terminó perdiendo todo. Es que Ludendorff conocía una sola clase de paz: el triunfo, que consistía en el aniquilamiento del enemigo.

LA GRAN BATALLA Y LA DERROTA

Una gran batalla en el oeste representaba para Ludendorff la última posibilidad de conseguir la victoria. Esta ofensiva sería acompañada por una

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

acción diplomática con el objeto de iniciar negociaciones de paz. La ofensiva en realidad requería mucho más que un apoyo diplomático. Ludendorff no comprendió que las tropas ya no tenían la capacidad de 1914. Desde otoño de 1917 todos los trabajos del Estado Mayor se dedicaron al plan de la “gran batalla”.

Según el criterio de Ludendorff el ataque solamente podría hacerse contra el lugar más fuerte del frente para producir un efecto inmediato, recomendando un ataque en Amiens sobre la convergencia de los ejércitos de Francia e Inglaterra. El 21 de marzo de 1918 se inició la gran batalla, la ruptura inicial tuvo éxito sin embargo no se consiguió arrollar el frente inglés. La batalla de material siguió sus propias leyes y se estancó debido a la falta de unidades móviles.²⁹⁰ Según el concepto de Ludendorff la gran batalla debía ser la superbatalla de la guerra mundial: pero tuvo dos consecuencias decisivas que el no previó.

- 1.) Pérdidas alemanas considerables completamente inútiles y que no podían reemplazarse; y mientras Lloyd George hacía pedidos enérgicos a Washington para que apurara los embarcos y transportes de tropas a Europa.
- 2.) La formación de un comando en jefe común de los aliados en el frente occidental que ocupó el Jefe de Estado Mayor francés, general Foch, por un acuerdo entre los primeros ministros de Francia e Inglaterra y de los respectivos comandantes en Jefe Mariscales Haig y Petain.

El 15 de julio Ludendorff ordenó un nuevo ataque a ambos lados de Reims para apartar la atención de la ofensiva que se debía desarrollar en Flandes. El ataque fracasó. Foch por su parte contraatacó aprovechando la disponibilidad de 350 nuevos tanques Renault en la zona de Villers-Cotterets aniquilando 10 divisiones alemanas.

²⁹⁰ Walter GÖRLITZ, *ob. cit.*, Tomo I, p. 424.



Anticipándose a los acontecimientos, Hindenburg escribió a su familia varias cartas donde afirmaba que si no se ganaba la guerra no era por su culpa, sino por haber fallado el interior, que no había prestado a los combatientes el apoyo moral necesario. Junto a Ludendorff había perdido el sentido de la realidad y vivía un mundo que no se hallaba de acuerdo con los hechos.

El 8 de agosto el Ejército inglés atacó precedido por 600 tanques livianos en la zona de Amiens seis divisiones alemanas fueron aniquiladas.

Si bien se pudo reestablecer el frente la superioridad aliada era aplastante. Ludendorff llamó al 8 de agosto el “día negro del Ejército alemán”, de golpe llegó al convencimiento de que la guerra se había perdido y que el Ejército necesitaba un respiro cuanto antes, es decir un armisticio, que le permitiera cobrar nuevas fuerzas y reorganizar las unidades desangradas y desmembradas. Su primera idea fue ofrecer su dimisión. La guerra había destruido la espina dorsal del Ejército prusiano: su disciplina. Había llegado el fin. “Este se iniciaba con la sublevación de los hombres, desesperados y agotados hasta la muerte”.²⁹¹

Mientras el frente occidental se sostenía con grandes dificultades, se quebraba el oriental en la región de Macedonia. El 15 de septiembre el emperador de Austria anunció oficialmente su pedido de paz. El Ejército búlgaro fue derrotado y se amotinó. El 18 de septiembre se quebró el frente de Palestina precipitándose el fin del imperio turco. Austria y Turquía iniciaron las negociaciones para capitular.

Ante la debacle, Ludendorff planteó la necesidad de firmar un armisticio que fue encargado al nuevo canciller, el príncipe de Max de Baden. En respuesta al pedido de armisticio, el presidente Wilson exigió la capitulación militar incondicional y la evacuación de los territorios ocupados. Hindenburg y

²⁹¹ Idem, id., Tomo I, p. 430.



Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

Ludendorff se opusieron porque los privaba de libertad de acción. Ludendorff presentó su dimisión el 26 de octubre alegando que no podía cooperar con un gobierno que se negaba de antemano a una lucha desesperada hasta el fin.

Guillermo II lo recibió en Berlín diciéndole que le hacía un favor si se iba por que necesitaba edificar un nuevo estado con el apoyo de los socialdemócratas. Frente a estos acontecimientos Hindenburg se convenció de que las negociaciones del armisticio correspondían solamente al gobierno y no a los militares apartando al Comando en Jefe de las mismas. Si alguien capitulaba no era la conducción militar. El General Gröener, un demócrata convencido sucedió a Ludendorff. La monarquía ligada inseparablemente al Ejército prusiano, el Estado Mayor, el Gabinete militar y todas las instituciones colocadas fuera del marco de la constitución estaban perdidas. Las masas movilizadas se negaron a obedecer a la antigua clase gobernante, empezó una autentica revolución con una gigantesca huelga de soldados. Nadie impartió mas ordenes ni nadie supo que hacer. Ni un solo príncipe alemán murió defendiendo su trono. De los viejos poderes solamente se mantenía en Spa el Comando en Jefe o sea el Estado Mayor General, considerado aun como una autoridad mítica. Guillermo II abdicó y el social demócrata Scheidemann proclamaba la república en el Parlamento.

El Estado Mayor permaneció en Spa. Ninguno participó en la delegación de la joven república para el armisticio, como en realidad habría sido indispensable. Erzberger, hombre del partido Católico, encabezó la delegación con la sola presencia militar del general von Winterfeld antes agregado militar en Paris. Sin querer los republicanos prestaron un gran servicio al Estado Mayor, pues Hindenburg estaba en condiciones así de decir de buena fe en sus memorias que la capitulación no correspondía a la dignidad de un general prusiano. El Ejército no había capitulado. Señala Görlitz que esta fue una de las tesis más importantes y mas funestas de la posguerra. Su consecuencia lógica fue que en realidad Alemania no había sido vencida y que las manos sucias de

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

los demócratas y los socialistas habían quitado al Ejército los laureles de la victoria.

Sin embargo la nueva generación de oficiales de estado mayor entendió perfectamente que esta tesis no tenía nada que ver con la realidad, comprendiendo al mismo tiempo que otra guerra mundial podría terminar con el ocaso de Reich; lo trágico fue que pronto los demagogos y agitadores nacionalistas se apropiaron de esta tesis, tratando de sacar provecho del desorden la humillación y la miseria que siguieron en Alemania a esta guerra perdida.²⁹² De esta generación de jefes, que se destacaron durante la primera guerra mundial, se formó la nueva conducción del Ejército de la República. Seeckt, Schleicher, Reinhardt, Lossberg, Wetzell, Heye, Stüpenagel, Beck y Fritsch. Para ellos se iniciaba una nueva etapa de búsqueda de un nuevo símbolo que representara el poder del estado cuyas bases que según la mayoría de oficiales sólo podían ser la autoridad y el orden.

Después del armisticio y en el medio del caos iniciado por los espartaquistas, la primera y a la vez última tarea del Estado Mayor consistió en conducir en forma ordenada las masas de hombres movilizados hacia el interior, cumpliendo con los plazos establecidos en las condiciones del armisticio.

Según el modo de pensar del estado mayor el nuevo gobierno estaba deshonrado por firmar el armisticio. Si bien los oficiales más jóvenes reconocieron que Alemania de ningún modo estaba en condiciones de soportar continuar una guerra en varios frentes apreciaron la derrota como una decisión de orden político y económico. Su orgullo militar se mantuvo incólume, representando esta forma de pensar tanto una fortaleza como un peligro. Por el otro lado, Hindenburg, Groener, y Schleicher temían al bolcheviquismo, que según su criterio, producía la disolución en todos los órdenes. Así llegó a concertarse la alianza entre el Estado Mayor y el Consejo de Delegados del Pueblo, que asumió el padrinazgo de la república recién nacida. Ebert, que se

²⁹² Idem, id., Tomo I, p. 444.



Argentina
Virtual & Actual
Instituto de la Realidad Nacional

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

encargó de los asuntos del interior y de los problemas militares, en la noche del 9 de noviembre habló por teléfono con el Comando en Jefe, preguntando si podría contar con su ayuda en la lucha contra los *espartaquistas*. Schleicher contesto afirmativamente. El 10 de noviembre se concertó la nueva alianza; que si bien observada de ambos lados con desconfianza y desagrado, fue aceptada como un mal necesario.²⁹³

Terminamos la exposición sobre el desarrollo de la evolución de las instituciones militares prusiano-alemanas en este momento, término del período que influyó en la formación de Perón. Su producción intelectual sobre historia militar se focaliza en las guerras de Alemania de 1870 y la Primera Guerra Mundial, su formación como oficial es receptora de la evolución de las instituciones, doctrinas, reglamentos, metodologías de análisis desarrolladas por el Ejército y el Estado Mayor durante el tiempo referido. Si bien la evolución del Ejército y el Estado Mayor alemán puede continuarse hasta 1945, no aparecen en los escritos de Perón mayores referencias a los eventos 1918 y 1945.

²⁹³ Idem, id., Tomo I, p. 471.

FORMALIZACIÓN DE LAS DOCTRINAS Y EXPORTACIÓN DE LAS IDEAS DEL ESTADO MAYOR GENERAL ALEMÁN

Sumario: 1.- La recepción y exportación de las ideas del Estado Mayor. 2.- El general Foch, las ideas de Clausewitz en Francia. 3.- Colmar von der Goltz: Su misión en Turquía y la importancia de la obra *La Nación en armas*. 4.- El Modelo de la Academia de Guerra. 5.- La historia militar como fundamento de la formación teórica y doctrinal. Su desarrollo en el siglo XIX. 6.- Método y Esquema de la acción.

LA RECEPCIÓN Y EXPORTACIÓN DE LAS IDEAS DEL ESTADO MAYOR

Las ideas de Clausewitz y Moltke y el modelo del Ejército prusiano, respaldadas en sus éxitos, tuvieron una gran influencia y se expandieron hacia otros países. Contribuyó a ello el surgimiento de una generación de escritores militares alemanes que dieron un gran desarrollo a la teoría de la guerra y a la historia militar,⁵⁹² la política imperial de Bismarck, el crecimiento de la industria armamentista alemana y la conformación de los estados modernos de la periferia europea y sus necesidades de organizar su poder militar.

En este contexto de prestigio y expansión, las ideas del Estado Mayor Alemán llegaron a casi todas las escuelas militares europeas y también serán paulatinamente transferidas a distintos ejércitos del mundo y adoptadas como estrategia de penetración, en la política exterior y comercial del Imperio Alemán. Tal transferencia se realizaba con la presencia de misiones militares, la formación de oficiales en Alemania y la venta de armamentos.

Además de la misión en Turquía que comenzó en la época de von Krauseneck y de la que participó Moltke y que continuó von der Goltz, Rumania y Grecia enviaron sus jóvenes oficiales a Berlín a formarse como oficiales del Estado Mayor. En 1884 Japón contrató al General Meckel como instructor del Ejército. Después de 1890 von Falkenhayn fue a China como Consejero Militar, el Capitán Köner a Chile donde ascendió a general y fue Jefe del Estado Mayor

⁵⁹² Entre los escritores más importantes que contribuyeron a formalizar la doctrina del Estado Mayor desde diversas perspectivas se destacan: el General Bronsart von Schellendorf, quien escribió una obra crítica sobre el servicio de Estado Mayor en tiempos de guerra y paz; el General von Blume, que investigó las relaciones entre la Nación y el Ejército en la época de la Revolución Francesa; el General von Schlichting, teórico de las doctrinas de Moltke; el Coronel Yorck von Wartenburg y el General Federico von Bernhardt, exigieron en sus escritos una política de poder y de expansión alemana; y, finalmente, el más importante de ellos fue el General Colmar von der Goltz.

Chileno,⁵⁹³ y el coronel Arent estuvo en la Argentina como Director organizador de la Escuela Superior de Guerra en 1900.

Su influencia y asimilación se hizo sentir en Italia (que constituyó un Estado Mayor según el modelo prusiano) y en Austria. Al respecto explica Dupuy en su obra:

Austria-Hungary, too, was in the process of adopting a General Staff on the Prussian model. Like a number of other armies, that of Austria-Hungary lead nominally had a General Staff before the Austro-Prussian War, but it had been largely composed of favored nobles who had obtained easy headquarters positions and rapid promotions through nepotism, preference, and favoritism. In Vienna spirited debates about this state of affairs had naturally followed the Koniggrätz disaster; these abruptly ended in 1871, after the Austrians observed the outcome of the Franco-Prussian War. The old Austrian General Staff corps was abolished. After a brief period of confusion, in 1875 the Austrians followed the French example of creating a new General Staff, on the Prussian model. For the next forty-five years the Austro-Hungarian General Staff remained a faithful imitation of the Prussian or German model, but —unlike the French— never achieved a comparable level of excellence.⁵⁹⁴

En Rusia el General Dragomirow -observador del Zar en la guerra con Austria- se encargó de introducir la organización del Estado Mayor y del servicio militar según el modelo prusiano.

Según Dupuy:

⁵⁹³ Para profundizar este tema puede leerse Enrique BRAHM GARCÍA. *Preparados para la guerra. Pensamiento militar chileno bajo influencia alemana 1885-1930*. Santiago: Ediciones Universidad Católica de Chile, 2003. Este libro resulta esencial para realizar una investigación comparada sobre la influencia de la doctrina de guerra alemana en Chile y Argentina, estudio que está aún pendiente. Entiendo que es muy importante analizar el paralelismo existente en la formación militar de Perón y en Ibáñez del Campo. En el libro el autor quiere mostrar cómo en sus planes de guerra —la quintaesencia del oficio de las armas en un ejército como el chileno— fueron influidos por la estrategia alemana. Muestra cómo la mentalidad que condujo a la Primera Guerra Mundial, al Plan Schlieffen —y después al estancamiento en la guerra de trincheras— tenía su perfecto correlato en la estrategia general de Chile.

Carlos MALDONADO PRIETO. *El Prusianismo en las Fuerzas Armadas chilenas. Un estudio histórico, 1885-1945*. Santiago: Editorial Documentas, 1988.

⁵⁹⁴ DUPUY, *op. cit.*, p. 114.



Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

Like Prussia, Russia had nominally had a General Staff for nearly a century before Scharnhorst created a true General Staff in 1808. Sixty years later, how-ever, the Russians, having been impressed by Prussian performance in the Danish and Austrian wars, adopted a new organization, very much like that of Prussia. In the following years the Russians made a number of minor changes and adaptations, bringing their staff organization still closer to the Prussian or German model, but lacking the latter's spark of genius.⁵⁹⁵

En los siguientes años los ejércitos más importantes del mundo siguieron el ejemplo del Estado Mayor General de Prusia.

El 1884 el gobierno de Japón pidió el envío de un instructor militar . Veinte años atrás había habido una misión francesa que no prospero debido a los conflictos internos del país. Con la dinastía Meidji la mirada se dirijía al exitoso ejército alemán. El jefe del Estado Mayor von Moltke envió al general Klemens Wilhelm Jacob Meckel, uno de los mejores oficiales alemanes Llegó a Japón en 1885 y enseñó durante 3 años trabajando con un pequeño grupo integrado por sesenta militares los más sobresalientes del país. Meckel dejó su impronta práctica en el ejército de Japón. Se creó la Academia de Guerra que tuvo solo 10 estudiantes y donde Meckel enseñaba estrategia militar. La mayoría de los comandantes de la guerra ruso-japonesa de 1904 pasaron por sus manos entre ellos los generales Kuroki; Yoshihuru, Oyama Iwao, etc. Simultáneamente oficiales japoneses empezaron a estudiar en la Academia de Berlín. En cuanto a la recepción de Clausewitz se realizó a principios de siglo según señala Basford varios años después de la misión Meckel. Bassford señala que:

Clausewitz was well known in Japan. *Vom Kriege's* publisher, Dümmlers Verlag, sent an advanced copy of the fifth edition to the Japanese general Count Tamemoto Kuroki (1844-1923) in 1904. Kuroki, victor over Russia in the battle of the Yalu, responded that Clausewitz's work had already been translated into Japanese and had been a significant influence on Japan's conduct of the war. Just which work of Clausewitz--and which translation--

⁵⁹⁵ Ídem, íd., p.114

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

Kuroki was referring to is problematical. Some Japanese officers being trained in Germany became familiar with Clausewitz around 1887.⁵⁹⁶

Los últimos países en decepcionar estas ideas fueron Inglaterra, con las reformas del Ministro Haldane y los Estados Unidos. En estos países, señala Dupuy: "The obvious efficiency resulting from a centralized, coordinated General Staff overcame only with difficulty the fears of many in the Anglo-Saxon democracies that it would be militaristic to follow a Prussian example, and that military efficiency was somehow, in itself, a manifestation of militarism".⁵⁹⁷

En Inglaterra señala Bassford la consideración de las ideas de Clausewitz recién se realizó después de la muy pobre performance británica en la guerra de Africa del Sur de 1899-1902. Tal circunstancia promovió una serie de reformas:

The poor British performance in this war led to many important military improvements, most notably the famous "Haldane Reforms" of Richard Burton, first Viscount Haldane, appointed secretary of war in 1905. Undertaken were such important and concrete reforms as the creation of a true general staff, replacement of the old post of commander in chief by a genuine chief of the general staff, integration of the old "volunteers" with the regular army in a new "territorial" force, and the creation of a modern and deployable field army, which appeared in 1914 as the British Expeditionary Force (BEF) in France. The widespread reformist mood included serious dissatisfaction with prevailing military theories. Both the nature of war itself and the particular matter of "strategy" became prime subjects of debate.

(...) The broad interest in Clausewitz reached into some unlikely places. The future "Lawrence of Arabia," T.E. Lawrence (1888-1935), read *On War* in 1906 or 1907. At the time, he was a civilian student of archaeology at Oxford. Although he later expressed disillusionment with the Prussian's

⁵⁹⁶ Christopher Bassford, *Clausewitz in English: The Reception of Clausewitz in Britain and America, 1815-1945* (New York: Oxford University Press, 1994), capítulo 8 <http://www.clausewitz.com/CWZHOME/Bassford/TOC.htm>

⁵⁹⁷ *Ídem, id., p.114.*

theories, he felt at the time that "Clausewitz was intellectually so much the master of them all that unwillingly I had come to believe in him."⁵⁹⁸

En los Estados Unidos la influencia del prusiano fue menor y resulta difícil encontrar su rastro Bassford explica que recién después de la guerra con España:

The United States' war with Spain, successful though it was, sparked reform efforts culminating in the establishment of the Army War College and a general staff, but the reformers made scant mention of Clausewitz. The newly commissioned Lieutenant (later Brigadier General) John McAuley Palmer found Graham's *On War* on his commander's shelf in 1892. He later recalled his immense surprise at reading that war is a continuation of politics by other means. "This truth was so startlingly simple that I could not grasp it at first. But it gradually dawned upon me that here was a fundamental military concept which I had never heard about in my four years at West Point."⁵⁹⁹

En Francia la influencia fue notable. Hasta 1870, la teoría de la guerra francesa se respalda en el Ejército napoleónico y era el ejemplo en los ejércitos en Europa y América Latina. La derrota frente a Prusia produjo una revisión de las teorías y doctrinas. Señala Mantoux que:

[...] entre las muchas causas del desastre de 1870, ninguna fue más notoria que la incompetencia del Alto Comando. Frente a los generales prusianos que estaban cuidadosamente adiestrados en teoría y ayudados por un sistema de Estado Mayor bien organizado, los líderes franceses dieron muestra de una ignorancia, una confusión y una indiferencia que la valentía de sus tropas no pudo compensar. De desear los franceses recuperar la posición de potencia militar de primera categoría, era evidente que debía introducir una reforma, y que esta reforma debía comenzar por la cabeza.⁶⁰⁰

⁵⁹⁸ Ídem, íd., chapter 8

⁵⁹⁹ Ídem, íd., chapter 8

⁶⁰⁰ Edward MEAD EARLE. *Creadores de la Estrategia Moderna. El pensamiento militar desde Maquiavelo a Hitler*. Buenos Aires: Círculo Militar, Biblioteca del Oficial, vol. 599, 1968. Tomo II Capítulo IX A. Du Picq y Foch por Stefan T. Possony y Etienne Mantoux p. 129 a 132

El general Miribel nombrado en 1871 jefe del Estado Mayor francés, lo organizó en 1874 según el ejemplo prusiano como *Etat-Major Général de l'Arme* con cuatro oficinas, la primera para la organización y la movilización, la segunda para los ejércitos extranjeros, la tercera para las operaciones y la zona de retaguardia y la última dedicada al estudio del Ejército alemán. Bajo su influencia se introdujo en 1872 el servicio militar obligatorio. En 1880 se fundó la Escuela Superior de Guerra en Francia, uno de sus fundadores, el General Bonnal, publicó una obra fundamental sobre el espíritu de la guerra moderna y él mismo, junto con los generales Lanrezac y Maillard, formó una nueva doctrina táctica que derivó de las campañas de Napoleón. Sin embargo señala Mantoux que:

Aún así el renacimiento del pensamiento militar francés, que tuvo lugar durante el período comprendido entre la guerra franco-prusiana y la Primera Guerra Mundial, no quedó limitado a una modernización de la herencia tradicional. [...] más aún en su búsqueda de una explicación de su derrota, los franceses recurrieron al estudio del pensamiento militar Alemán y descubrieron por primera vez, los trabajos de Clausewitz, que comenzaron de inmediato a tener una influencia poderosa y revolucionaria en el pensamiento militar francés.⁶⁰¹

El coronel Dupuy señala que:

Early in 1872 France established its own General Staff, as the first step down the long road France was determined to travel to avenge the defeats of 1870, and to recover the lost provinces of Alsace and Lorraine. Initially the French copied the Prussian mission-oriented staff organization. Later they would reorganize the staff into functional groupings: personnel administration, intelligence, training and operations, and logistical affairs. This change was made partly because of typical French concern for consistency between theory and practice, and in part because the French had only one front and one enemy to think about, whereas the Germans had to be ready for a major war on any of three major fronts, or simultaneous wars on all three. In any event, the French General Staff

⁶⁰¹ Etienne MANTOUX, p. 131. En Earle Edward Mead Earle ob. cit.

remained faithful, after its own fashion, to the institutional concept borrowed from the Germans. This was to have much to do with the amazingly rapid recovery of France from the defeats of 1870-1871, and with the excellent performance of French armies when next they went to war.⁶⁰²

En 1885 recién se dictó la primera conferencia sobre Clausewitz en la Escuela de Guerra de Francia.

EL GENERAL FOCH, LAS IDEAS DE CLAUSEWITZ EN FRANCIA

En dicha Escuela se desempeñó como alumno y profesor el general Ferdinand Foch (1851-1929) que fue el recreador del pensamiento estratégico de Francia y la figura más importante en estas cuestiones en su tiempo. Foch nació en Tarbes, hijo de un funcionario público, se incorporó al Ejército en 1871 participando de la guerra franco-prusiana. Ingresó a la Escuela de Guerra de Francia, donde realizó sus estudios y continuó como Profesor;⁶⁰³ sus obras principales *Los principios de la Guerra* y *la Conducción de la Guerra* fueron inicialmente sus apuntes de clase. La primera será una fuente de inspiración para Perón en el desarrollo de sus *Apuntes de Historia Militar* de 1931.⁶⁰⁴

En 1907 fue designado Director de la Escuela de Guerra de Francia, cargo que ocupó hasta 1911. Participó de la batalla de Marne como comandante del 9º Ejército, liderando exitosamente el contraataque francés lo que le valió su ascenso y el comando del Ejército del Norte en el frente Occidental en octubre de 1914. Prestó servicios en esa posición hasta 1916 participando de la ofensiva del Somme. Con Petain en el comando general, Foch se convirtió en 1917 en Jefe del Estado Mayor General. En 1918 pudo

⁶⁰² DUPUY, *op. cit.*, p. 113.

⁶⁰³ Nótese que también Perón fue alumno y profesor de la Escuela Superior de Guerra, ambos enseñaron temas semejantes y escribieron sobre lo que enseñaron, coincidiendo la más de las veces, Perón con Foch, en su interpretación de la teoría alemana.

⁶⁰⁴ Perón parte de los *Principios de la Guerra* de Foch para esbozar sus *Apuntes de Historia Militar* aparecidos en 1932 (...) que Perón tituló "Parte Teórica"; estas intuiciones y análisis primeros serán ampliamente ratificados veinte años después, en 1951, en sus exposiciones sobre conducción política en la Escuela Superior Peronista.

convencer al Primer Ministro Clemenceau sobre la necesidad de un mando único de las fuerzas aliadas y fue designado como Comandante Supremo. Detuvo a los alemanes en julio de 1918 en la segunda batalla del Marne y organizó un contraataque que provocó el final de la guerra. Foch aceptó la rendición alemana en noviembre de 1918 y fue designado Mariscal de Francia. Después de terminada la guerra jugó un papel importante como Presidente del Comité Militar Ejecutivo en la Conferencia de Paz de París, ciudad donde falleció en 1929.

LA ENSEÑANZA DE LA GUERRA: UNA ENSEÑANZA RACIONAL BASADA EN LA HISTORIA

Foch al estudiar las razones de la derrota de 1870 y la superioridad militar germana, analiza a Clausewitz y revaloriza la enseñanza de la guerra mediante la historia. “Por haber desconocido esta transformación radical en nuestros vecinos y las consecuencias que ella involucraba, nosotros, que habíamos creado la guerra nacional, fuimos las víctimas”.⁶⁰⁵ La Historia Militar –como en Clausewitz- será el fundamento de su teoría y doctrina de la guerra. El primer capítulo de su obra *Los Principios de la Guerra* lo inicia con la pregunta “¿Se puede enseñar la guerra?”. Afirma que “enseñanzas de la guerra ha habido en todos los tiempos” y menciona a Jenofonte y su *Ciropedia*; Alejandro y Filopemen, Aníbal y Amílcar Barca, etc. Seguidamente analiza como el enfoque antiguo de análisis sobre la guerra era insuficiente:

Se suprimían las cantidades morales en cuanto a causa, se las suprimía también en cuanto efecto. La derrota pasaba a ser el producto de las cantidades materiales, mientras que la veremos ser un resultado puramente moral, es de un sentimiento, el descorazonamiento, el terror producido en el vencido por el empleo de fuerzas morales y materiales puestas simultáneamente en acción por el vencedor. [...] Esta falsa escuela llegó hasta el siglo XVIII –señala Foch-; pero los prusianos reaccionaron contra ella, y prepararon su victoria del '70 con espíritus formados en la enseñanza de la Historia, el estudio de casos concretos,

⁶⁰⁵ Ferdinand FOCH. *Los principios de la guerra*. Buenos Aires: Círculo Militar, Biblioteca del Oficial, vol. 300, 1943., p. 50.

ya que desde el comienzo del siglo era de ese modo que Scharnhorst, Willisen y Clausewitz habían formado el comando del Ejército prusiano.⁶⁰⁶

Foch explica que la enseñanza de la teoría por sí resulta insuficiente, siendo necesaria, además, la experiencia:

La guerra es, sin duda, una fuente de experiencias inagotables para aprender la conducción de sus más variados aspectos. Algunos han sostenido que la guerra sólo se aprende por la guerra misma. Lejos de nuestro ánimo el desconocer la importancia que puede tener la experiencia que se adquiere frente a un enemigo real, y el temple especial que da al carácter el tomar resoluciones en medio de la emoción que producen los hechos; reconocemos, en cambio, la imposibilidad de emplear la guerra misma para instruirnos los unos a los otros.⁶⁰⁷

Agrega Foch que la escuela de la guerra:

Es insuficiente, por que no nos prepara para las primeras acciones, las más decisivas, sin embargo, de la próxima guerra. La campaña estaría terminada cuando nuestra instrucción empezaría, pero ¿Con que resultado y a que precio? Desgraciado sin duda.⁶⁰⁸

Para Foch el aprendizaje de la guerra debe fundarse en una enseñanza racional; su base debe ser la historia:

Planteado el problema de la enseñanza de la guerra y descartadas las formas absolutas que antes mencionamos: ya sea el estudio positivista de una teoría científica que descartaba el elemento vivo de la guerra o una enseñanza vivida de la misma, llegaremos a la necesidad de crear. Para ello será necesario no apoyarse sólo en datos positivos, que son incompletos, ni en las condiciones morales, ya que éstas son forzosamente variables e indeterminadas, ni seguir un proceso imaginativo por simple razonamiento. Es necesario crear apoyado en los hechos mismos. Es necesario ir entonces a los hechos recurriendo a la historia militar, para comprender el fenómeno complejo de la guerra. En

⁶⁰⁶ Ídem, id., Tomo I, p. 25.

⁶⁰⁷ Ídem, id., Tomo I, p. 25

⁶⁰⁸ Ídem, id., Tomo I, p. 26.

ella tomar los hechos unos después de otros, considerarlos en sus numerosos aspectos, compenetrarse de sus más insignificantes detalles, en esto en medio de las circunstancias en que se desarrollaron. El estudio así encarado tiende a dar el resultado de enseñanza integral.⁶⁰⁹

También se ocupa de estructurar el estudio de la guerra distinguiendo – como Clausewitz entre teoría de guerra y doctrina de guerra, señala:

Se la dedujo en forma de una teoría de la guerra que se puede enseñar y que se os enseñará, y en forma de una doctrina que se os enseñará a practicar.[**La teoría**] debe entenderse como la concepción y la puesta en práctica, no de una ciencia de la guerra o de un dogma cerrado, lote de verdades intangibles fuera de las cuales no había más que herejía, pero sí cierto número de principios, indiscutibles cuando han sido bien establecidos, de aplicación variable según las circunstancias, es lo racional, pero siempre orientado, sin embargo, en un mismo sentido, el sentido objetivo. [Por su parte] **la doctrina** se prolongará en las altas esferas de la guerra gracias al desarrollo de las facultades por un mismo modo de ver, de pensar y de obrar, llevando más o menos lejos, según el valor de cada uno; constituyendo, sin embargo, una disciplina de los espíritus, común a todos.

La doctrina de guerra está entonces destinada a dar la indispensable cohesión moral e intelectual de los comandos, aunando criterios, voluntades y sentimientos..⁶¹⁰

Al destacar a la teoría del arte de la guerra como base del estudio de la misma, Foch toma una cita del general Dragomirow:

Primeramente, ciencia o teoría son dos cosas diferentes, porque todo arte puede y debe tener su teoría, pero sería absurdo querer hacerlo ciencia. Nadie pretendería hoy pensar que pueda haber una ciencia de la guerra. Sería un absurdo tan grande como una ciencia de la poesía, de la pintura o de la música. Pero esto no quiere decir de modo alguno, que no exista una teoría de la guerra, así como existe una para las artes liberales y pacíficas. No es pues, esa teoría la que hace los Rafaeles, los Beethoven,

⁶⁰⁹ Ídem, id., Tomo I, p.27

⁶¹⁰ Ídem, id., Tomo I, p.27

los Goethe; pero ello pone a su disposición una técnica sin la cual les sería imposible elevarse a la cima que éstos alcanzan.

(...)

Ella no permite al hombre tener la tranquilidad de pensar que sabe lo referente a ese asunto, mientras que solo conoce una parte. Recetas para crear obras maestras como Austerlitz, Friedland, Wagram, para conducir campañas como la de 1799 en Suiza o librar batallas como Königsgratz, he ahí lo que la teoría es incapaz de dar. Pero presenta esos modelos como temas de estudio y meditación de los hombres de guerra, y esto, no porque lo imiten servilmente, sino para que se compenetren de su espíritu y para que se inspiren en ellos. [Y finaliza la cita de Dragomirov] Si la teoría se ha extraviado, es porque muy pocos tácticos habían visto la guerra.

En la teoría de la guerra –dice el mariscal Foch- podemos encontrar algunos principios fundamentales tales como:

- Principio de la economía de fuerzas,
- Principio de la libertad de acción
- Principio de la libre disposición de las fuerzas
- Principio de la seguridad, etcétera.

Se ha discutido –señala Foch- la existencia de esos principios y enseguida su fundamento, y, sin embargo, Napoleón ha escrito, “Los principios de la guerra son los que han guiado a los grandes capitanes, cuyos altos hechos nos ha transmitido la historia”. [...]

Podemos, pues, con razón, -termina Foch- llegar a la conclusión: “el arte de la guerra como todos los otros, tiene sus teorías, sus principios, o bien no sería arte”.

Aceptada la existencia de la teoría de la guerra, es natural que aceptemos que ellas debe representar la base de nuestros estudios. Es entonces con su conocimiento que entraremos en la Historia y sus acontecimientos. [...] sin embargo, es necesario precaverse contra un absolutismo [...] es necesario aplicar esta teoría más que poseerla.⁶¹¹

Para Foch la enseñanza y el profesor tienen la difícil tarea de trazar el puente entre la teoría y la práctica. La enseñanza de los principios –dice Foch-

⁶¹¹ Ídem, id., Tomo I, p. 29-30.

no busca un resultado platónico de erudición: poblar el espíritu de verdades nuevas y ciertas. “La guerra es, ante todo, un arte sencillo y todo de ejecución”. (Napoleón). Conocer los principios, sino se sabe aplicarlos, a nada conduce. “En la guerra, el hecho predomina sobre la idea, la acción sobre las palabras, la ejecución sobre la teoría.”

Sería vana la enseñanza que se detuviera en una idea, en la palabra, en la teoría, y que no llegara a la aplicación de los principios. Así, más allá de saber, aspira a poder; más allá del conocimiento de los principios, persigue su aplicación constante, la enseñanza capaz de desarrollar el juicio, el carácter, la facultad de obrar racionalmente y, por lo tanto, eficazmente, como se verá más adelante. Pero para poder es necesario saber; además de la confianza que ese saber implica para su poseedor.⁶¹²

Foch destaca la importancia del método de acción por encima de la teoría::

La guerra es un arte sencillo y todo de ejecución, y que conocer la teoría, si no se sabe aplicar, de nada sirve. La enseñanza de la guerra por otra parte busca desarrollar el juicio y la decisión.

El método que tomemos deberá estar orientado hacia esas finalidades. No podrá ser exclusivamente teórico, ni tampoco exclusivamente de aplicación. Lo primero formaría diletantes y generalizadores, que en un arte experimental como la guerra no podrían desempeñarse con provecho. Lo segundo-es decir, abordar los casos concretos sin los necesarios conocimientos teóricos- sería un camino largo, sinuoso, y que a menudo conduce a errores de concepto y hasta desmoralizar el alumno.

La enseñanza de los conocimientos militares –dice el mariscal Moltke- tiene, sobre todo, por objeto llevar al alumno a hacer valer su bagaje intelectual; la teoría que el profesor le ha enseñado. Esa acción recíproca y vivificadora no puede producirse cuando uno se concreta a enseñar y

⁶¹² Ídem, id., Tomo I, p. 27-29.

los otros a escuchar. Por lo contrario, surge naturalmente cuando el profesor a sus lecciones técnicas agrega ejercicios en cuyo desarrollo las materias enseñadas son aplicadas a casos particulares. De esta afirmación de Moltke surge el método: la teoría una vez enseñada, aplicarla a casos particulares.⁶¹³

Continúa el texto de Foch citando al General Peucker

Hay que ejercitar mucho a los oficiales alumnos a obrar por sí mismos, a fin de desarrollar en ellos la actitud de utilizar sus conocimientos teóricos en la práctica de la vida...Entrever una verdad científica no quiere decir que se la pueda encontrar más tarde por razonamiento. Hay gran distancia entre esa concepción y la facultad preciosa que permite hacer de los conocimientos militares adquiridos la base de nuestras resoluciones.

Entre esos dos términos: concepción científica y arte de mandar existe un abismo que el método de enseñanza debe hacer salvar a los alumnos, si quiere merecer el nombre de método práctico.

Aparece con el método el resultado perseguido: pasar de la concepción científica al arte de mandar, de la verdad adquirida y conocida a la puesta en práctica de esa verdad. Ese abismo la escuela prusiana supo franquearlo como lo prueba el hecho: los comandantes de vanguardias de 1866 salidos recientemente de los bancos de la escuela, abordaron los problemas de esa campaña con un aplomo, una seguridad de mano y, por tanto, un vigor de ejecución que hasta ese momento se creía propio de hombres que se habían batido mucho y bien.

Hagamos otro tanto: por las mismas vías y por los mismos puentes salvemos el abismo.⁶¹⁴

En síntesis, para Foch, el método práctico puede esbozarse así:

Dar los conocimientos teóricos necesarios, en forma de capacitar al alumno para encarar los problemas de la guerra con una orientación claramente definida.

⁶¹³ Ídem, id., Tomo I, p. 32.

⁶¹⁴ Ídem, id., Tomo I, p. 33

Ejercitar tales conocimientos en la aplicación a numerosos casos concretos, tratando de unir la teoría a la aplicación, y sacar de este trabajo el mayor rendimiento posible en el desarrollo de las cualidades y condiciones del alumno. [...]

Ello creará, sin duda, en el espíritu de cada uno, la convicción de que cada caso contemplado es particular, es decir, que se presenta en un ambiente y circunstancias propias que le dan un carácter absolutamente original, donde ciertos factores toman importancia y otros la pierden.

Con esta falta de analogía en los problemas militares-dice Foch-aparece naturalmente la impotencia de la memoria para resolverlos; la esterilidad de las formas invariables, figuras, esquemas, etc.; por lo tanto, se impone la única solución justa: la aplicación variable, según la circunstancia de principios fijos.

Principios fijos aplicables de un modo variable, según la circunstancias, en cada caso, que siempre es particular y que exige ser tratado independientemente, tal es nuestra conclusión momentánea: ¿No nos conduce en la aplicación a la anarquía de las ideas que se tenía la pretensión de reemplazar por la unidad de doctrina, el establecimiento de una teoría?

Pues bien no; a pesar de lo que se puede pensar momentáneamente, la concordancia aparecerá luego en la aplicación de principios fijos a casos variados como la consecuencia de una manera común de abordar el tema: de un método puramente objetivo.

De un mismo modo de mirar, resultará primero, una misma manera de ver.

De esta manera de ver un mismo modo de obrar.

Esta última luego se convertirá en instintiva: otro resultado apetecido.

Lo que acaba de decirse exige explicaciones.

De un mismo modo de mirar resulta un mismo modo de ver. Así como el aspecto de un edificio varía según la dirección en la cual se lo mira y se muestra lo mismo a todos los observadores que lo contemplan del mismo lado, así también las cuestiones militares piden la misma contestación a todos los que las miran desde un mismo punto de vista. Ahora bien, en la guerra sólo hay una manera de abordar y de mirar las cuestiones: es la manera objetiva.

El arte militar no es, pues, un arte de solaz; la guerra no es un arte de aficionado, un deporte. No se la hace sin causa, no se la hace sin objeto, como se podría hacer música, pintura, cazar o jugar tenis, sin que haya gran inconveniente en detener o proseguir el ejercicio, en hacer mucho o poco. En la guerra todo se encadena, se domina, se compenetra; no se hace lo que se quiere.” Cada operación tiene su razón de ser; es decir, un objeto, y ese objeto, una vez determinado, fija la naturaleza y el valor de los medios que deben ponerse en acción, el empleo que debe hacerse de las fuerzas. Ese objeto es, en cada caso, la contestación a la famosa pregunta que Verdy du Vernois se hacía al llegar al campo de batalla de Nachod.⁶¹⁵

Continúa el mariscal Foch:

Frente a las dificultades que se le presentaban, se golpea la cabeza, busca en su memoria un ejemplo o una enseñanza que le dé la línea de conducta que debe seguir. Nada lo inspira. ` ¡Al diablo –dice- con la Historia y los principios! Después de todo, ¿de qué se trata? E inmediatamente su inteligencia se despeja. He ahí la manera objetiva de tratar el tema. Se aborda una operación por su objeto, en el sentido amplio de la palabra ¿De que se trata?

Este modo de mirar y enseguida de ver, trae como consecuencia un mismo modo de obrar, como es fácil deducirlo. Pero además una vez planteada la cuestión en esa forma, se obtiene una contestación clara, precisa y que dice: Adaptación sin reservas de los medios al objeto; solución lógica a priori, pues excluyendo toda forma preconcebida, sólo se inspira del caso particular y lo trata integralmente. Conducta racional, prolongación de un estudio objetivo, tal es el primer resultado cierto y común, garantizado a todos los que aborden el estudio en esta forma: ¿De qué se trata? “Enseguida, una vez adquirido el hábito de estudiar y obrar así en numerosos casos concretos, el trabajo se hace en cierto modo inconsciente, instintiva y automáticamente, y esto en razón del desarrollo dado en ese sentido a los reflejos cerebrales. Verdy du Vernois lo prueba. Da al diablo la Historia y los principios, pero explota el conocimiento que tiene de ellos, porque sin posesión de su tema, sin la costumbre adquirida

⁶¹⁵ Ídem, id., Tomo I, p. 35 y ss.

de reflexionar, de discutir, de decidir, no habría podido hacerlo al afrontar una situación difícil.⁶¹⁶

EL FACTOR MORAL DE LA GUERRA

El factor moral de la guerra lo desarrollará en sus Principios cuando trata el tema de “La Batalla”, donde enumera las características fundamentales de la guerra de fines del siglo XIX y comienzos del XX. Cada vez más nacional, con la participación de masas numerosas que deben organizarse; el predominio cada vez mayor del factor humano y la necesidad de conductores excelentes. En este capítulo recurre a Clausewitz, a la pugna de voluntades y las características de la guerra moderna, al hacer su apología de la batalla como el elemento principal de decisión final de una guerra, articulando preparación, masa e impulsión en una revalorización de los aspectos morales de la guerra. Para Foch la victoria significa la superioridad moral del vencedor sobre el vencido. Igual que en el prusiano el aniquilamiento del enemigo, la destrucción de sus fuerzas organizadas, será el objetivo de la guerra.

Lo expuesto resume el pensamiento estratégico de Foch en aquellos puntos en los cuales Perón se apoyó para remontarse a Clausewitz.

Habiendo revisado la recepción y asimilación de las doctrinas en Francia y en Foch por su relación con Perón seguidamente repasaremos la transferencia directa que en el marco de la política exterior alemana se produjo en varios países. Por análogas razones a las de la elección de Foch el análisis lo haremos tomando el caso del miembro emblemático del Estado Mayor General en esta tarea, el Mariscal Colman von der Goltz, que tuvo una íntima vinculación con la Argentina.

⁶¹⁶ Ídem, id., Tomo I, p.p. 37.



COLMAR VON DER GOLTZ: SU MISIÓN EN TURQUÍA Y LA IMPORTANCIA DE LA OBRA “LA NACIÓN EN ARMAS” UN LIBRO SOBRE ORGANIZACIÓN DE EJÉRCITOS Y CONDUCCIÓN DE GUERRA EN NUESTROS TIEMPOS”. ESCRITO EN 1883.

LA MISIÓN EN TURQUÍA

Uno de los escritores militares alemanes que ejerció gran influencia en la transferencia fue el Barón Colmar von der Goltz (1843-1916). Su pensamiento militar se expresa en un modelo formalizado, integrado y actualizado de las ideas del Estado Mayor General, posteriores a la época de las guerras nacionales. Desde el punto de vista teórico y práctico, adopta la línea histórica de Clausewitz- el maestro para todos los pensadores militares de las últimas generaciones- sostiene que Moltke, “había impartido (sus teorías) en palabras y hechos, ampliándolas para aplicarlas a los ejércitos de masa modernos”, Schlieffen se basó en Moltke profundizando sus enseñanzas de la guerra. Y repara que Clausewitz escribió “en una época tan distinta a la nuestra, que forzosamente la forma de los fenómenos de la guerra del presente tienen que ser diferentes”. Von der Goltz va a incorporarse en esta línea, interpretando desde esas visiones el fenómeno de la guerra moderna.⁶¹⁷

Analizaremos la obra de von der Goltz, *La Nación en Armas. Un libro sobre organización de los ejércitos y conducción de la guerra en nuestros tiempos*, fundamentalmente por su refracción en el pensamiento militar y político de Perón, y porque su experiencia en Turquía influirá en la orientación política del Estado y en la modificación del régimen político turco.

Utilizaremos la edición de la Biblioteca del Oficial del Círculo Militar.⁶¹⁸ En el “Prólogo”, su hijo Federico Barón von der Goltz señala que el libro, publicado en 1883, “no sólo tuvo éxito en Alemania sino también en el extranjero siendo

⁶¹⁷ Colmar VON DER GOLTZ. *La Nación en Armas. Sobre organización de ejércitos y conducción de la guerra en nuestros tiempos*. Buenos Aires: Círculo Militar, Biblioteca del Oficial, vol. 112, 1927. Tomo I, p. 52.

⁶¹⁸ Sexta edición de la obra antigua (1883) y simultáneamente primera edición de la nueva redacción, ampliada bajo la luz de la experiencia de la guerra de 1914-1918.

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

traducido a no menos de diez idiomas”. En 1899 aparece la quinta edición que quedará agotada mucho antes de la guerra mundial.

La influencia de este libro en Perón es fundamental. Un primer diseño de la doctrina justicialista tendrá este modelo de la nación en armas: alianza de clases interna; industrialismo; nacionalismo; movilización masiva, justicia social y proyección continental, contenidos básicos del conservadurismo nacionalista militarista alemán de los siglos XIX y XX.

Von der Goltz desarrollará una carrera militar que cubrirá casi 60 años de servicio. Su primera experiencia la obtiene en 1866 en la guerra con Austria. Concluida, ingresa a la Academia de Guerra y egresa como oficial de Estado Mayor. Su primer destino fue la División Topográfica dentro del mismo.

Durante la guerra de 1870, fue oficial de Estado Mayor en el Comando del II Ejército, cuyo Comandante Supremo fue el Príncipe Federico Carlos. Presenció las batallas de Mars-la-Tour y de Gravelotte-St. Privat y tomó parte en el cerco del Ejército del Mariscal Francois Bazaine en Metz y después de su rendición avanzó hacia el río Loire y se enfrentó a los ejércitos populares que León Gambetta organizó para defender París.

Terminada la guerra pasó a la División Histórica del Estado Mayor General. En 1877 recoge su experiencia y escribe *León Gambetta y sus ejércitos* que tuvo un gran impacto en el ambiente militar y civil. Del ejemplo de la resistencia de Gambetta con las milicias populares dedujo que:

[...] la guerra futura sería una guerra popular y que en ella no solamente pesarían los problemas ya conocidos del valor, la disciplina y la fuerza combativa de las tropas, sino también otro más como el puramente numérico o sea, el empleo de las masas; consecuentemente debía llegarse a la fusión del Ejército regular con el levantamiento del pueblo.⁶¹⁹

⁶¹⁹ Ídem, íd., p. 15.

Este sería su primer esbozo del concepto de “Nación en armas”. Sostenía que la ley orgánica militar de 1860 no era suficiente para atender una guerra de dos frentes, por eso propuso acortar el tiempo del servicio en el Ejército regular y aprovechar la disminución del tiempo dedicado a la instrucción para llevar a cabo una instrucción premilitar de la juventud y organizar, por lo demás, el levantamiento de las masas del pueblo en unidades de reserva, de milicia y de guardia nacional.⁶²⁰

Anticipaba proféticamente en su obra:

Ya estamos al final de la gran crisis histórica que se ha iniciado con el renacimiento de Alemania... La nueva Alemania esta sola en esta lucha. Sus adversarios se han presentado hasta ahora aisladamente. Ellos pueden en el porvenir, en su desconfianza común contra el Imperio que acaba de surgir, olvidar sus propias diferencias y someter a las más duras pruebas de virilidad a nuestra nación. Si no engañan todas las deducciones de las épocas históricas pasadas, es en alto grado probable que en el porvenir, nosotros algún día, nos veremos obligados a defender nuestras más recientes conquistas en varias fronteras simultáneamente.⁶²¹

Sus teorías innovadoras fueron combatidas en el Ejército, siendo separado momentáneamente del Estado Mayor. El General. Von Caprivi – sucesor de Bismarck- lo llamó “representante de la democratización del Ejército”. La buena impresión que tenía von Moltke del joven oficial permitió que regresara al Estado Mayor General y también a la Academia de Guerra donde fue profesor.

En 1883, ascendió a mayor y revistó en la misión militar en Turquía por casi trece años.⁶²² La misión tenía por finalidad mejorar las fuerzas militares para equilibrarlas con las rusas y contrarrestar su presencia en el Mar Negro y

⁶²⁰ Walter GÖRLITZ, ob. cit., p. 219.

⁶²¹ Colmar VON DER GOLTZ, ob. cit., p. 15.

⁶²² Esta sería la primera de una larga experiencia de von der Goltz en ese país donde terminará muriendo en 1916 durante la Primera Guerra Mundial combatiendo al mando de un ejército turco.

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

los Balcanes y así el Estado Mayor Alemán facilitaba también la posición de Austria Hungría. Esta vinculación tendrá un valor estratégico importante cuando Francia formalice su alianza con Rusia a fines del siglo XIX. La jefatura de la misión estuvo a cargo del general Kaehler y von der Goltz fue a organizar las instituciones de formación militar. A la muerte de Kaehler quedó a cargo del comando de la misión. Von der Goltz inició la instrucción del cuerpo de oficiales sobre las ideas ordenadas y sistematizadas en *La Nación en Armas*, obra que había publicado en 1883 antes de partir. En el colegio militar de Pancaldi inició sus actividades de formación de varias generaciones de oficiales. El general Von Medra recuerda:

[...] el modo como supo infundir nueva vida a la enseñanza formulista y anticuada, como supo despertar en el Ejército y en el pueblo el verdadero concepto de la situación del oficial en el Estado, cómo lo supo educar en la comprensión de sus deberes militares y patrióticos, todo esto le fue reconocido siempre con entusiasmo por los mejores hijos de Turquía.⁶²³

En su primer acto de servicio obtuvo la abolición del castigo corporal a los oficiales subalternos, colocando tal decisión como condición para la permanencia de la misión en el país.

La autoridad profesional y moral de von der Goltz fue creciendo y su espacio de consejo frente al Sultán se fue ampliando, realizando múltiples tareas, más allá del asesoramiento militar. Entre sus logros principales pueden mencionarse: la reorganización del Estado Mayor del Ejército y de las Escuelas Militares, la ley orgánica y la división del país en nuevas regiones militares, el desarrollo y modernización de la escuadra y la fortificación de los estrechos. También promovió la enseñanza científica entre la población civil. De esta manera reorganizó al pueblo turco para la guerra según el modelo alemán de la nación en armas, pero considerando las diferencias de raza, religión y las condiciones locales. Todo esto fue posible, entre otras cosas, gracias a su manejo oral y escrito del idioma turco.

⁶²³ Colmar VON DER GOLTZ, *ob. cit.*, p. 12.



Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

Por lo demás esta modernización renueva los armamentos del Ejército y de la marina con sistemas de armas y barcos de origen alemán desplazando a Inglaterra y Francia como proveedoras.

El Ejército turco que estaba desorganizado después de la guerra con Rusia de 1877-1878, funcionó correctamente en la guerra contra Grecia en 1897. En cambio, en 1912, 17 años después de su retorno a Alemania, Turquía es derrotada por Grecia, Bulgaria y Servia en la guerra de los Balcanes. Algunos sectores en Alemania culpan a von der Goltz por esta derrota que él contesta con el folleto titulado *La derrota de la joven Turquía y la posibilidad de su resurgimiento*, donde explica las razones que motivaron la derrota y su esperanza de que supere el trance rápidamente. Esta previsión se cumplió considerando el papel decoroso de Turquía en la Primera Guerra Mundial, donde combatió en condiciones muy difíciles superando las expectativas que el alto mando alemán tenía acerca de su desempeño. Turquía hará llegar sus tropas hasta la propia Jerusalén y a casi todos los dominios árabes del colonialismo británico. En esta nueva etapa de la Primera Guerra Mundial, también le cupo a von der Goltz cumplir un papel importante en el asesoramiento y en la conducción de la guerra junto a los líderes militares turcos.

La posterior derrota de las potencias centrales en la Primera Guerra Mundial fue el golpe de gracia para el Imperio Otomano. Multiétnico y plurirreligioso, se desintegró, perdiendo, en virtud del Tratado de Sèvres (1920), a Siria, Palestina, Mesopotamia y Arabia, y Turquía quedó circunscrita a sus fronteras naturales (Asia Menor más el territorio europeo de Tracia oriental). La concesión a la Grecia del vilayato de Esmirna por 5 años hizo que un grupo de militares nacionalistas, formados en los tiempos y las ideas de von der Goltz, encabezados por Mustafá Kemal Atatürk, se opusieran tenazmente a la ocupación y libraran contra los griegos una guerra y los expulsaron. Mustafá Kemal Atatürk se convirtió en el héroe de la independencia y el constructor de la nueva Turquía, encabezando la constitución de un Estado-nación turco laico tras deponer al sultán, Mohamet V, y abandonar la denominación de Imperio

Otomano. Lideró un proceso de transformaciones para hacer de este país un Estado moderno, promoviendo la secularización de la vida política, la República como forma de Estado, la redacción de una Constitución y un Código Civil al estilo europeo, y la adopción del alfabeto latino. Turquía, se transformará en una de las naciones asiáticas más desarrolladas en cuanto a industria y poder militar.

Tanto influyó que Von der Goltz figura como uno de los hombres a quienes consideran como uno de los creadores de la joven Turquía.

A pesar de la distancia que lo separaba de Alemania siempre participó del debate estratégico que se libraba en su tierra. Al regreso se lo designó en el Comando de la 51ª división de Infantería en Frankfurt sobre el Oder. Por esos años escribe un libro *Conducción de la guerra y conducción del Ejército*. En 1898 el Emperador lo nombra Comandantes del Cuerpo de Ingenieros y Zapadores Pontoneros e Inspector General de Fortalezas y en 1902 fue designado comandante del I Cuerpo de Ejército.

Cuando Schlieffen pide la baja en 1906, la elección de su sucesor fue, crucial para el destino de Alemania. Como vimos en el capítulo I muchos promovieron a Von der Goltz, una de las personalidades más completas que había en el Ejército en ese momento, pero el emperador se decidió por von Moltke.

En 1907 fue nombrado Inspector General de la 6ª Inspección del Ejército en Berlín, cargo burocrático sin mando de tropas. Aprovechará este período para publicar *Rosbach y Jena* donde analiza la derrota prusiana de 1806 y también se edita su *Historia militar de Alemania del siglo XIX*. En esos años von der Goltz se dedica a promover sus ideas fomentando el crecimiento del poder militar de Alemania con vistas a una nueva guerra. Como en 1883 cuando escribió *La Nación en armas*, mantenía la idea de que el pueblo alemán respondería a la gran prueba únicamente si se preparara física, intelectual y moralmente para ello. De ahí su apelación a la juventud para interesarlos de

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

sus ideas. Para promover estas ideas funda en 1911 la Liga de la Juventud Alemana.

En mayo de 1910, en representación del Kaiser y el Imperio vino a la Argentina y participó en los festejos del Centenario de Mayo. Como resultado de su visita, Von der Goltz escribió un informe titulado *Impresiones militares de la Argentina* donde analizaba el estado del arte militar en el país, especialmente el nivel de la Escuela Superior de Guerra, la que posee, en su opinión, una organización y actividades similares a la Academia de Berlín. De acuerdo a sus conversaciones con los oficiales alemanes allí destinados entre los que se encontraba su hijo Federico, “los alumnos recibían una capacitación muy buena para desempeñarse en el Estado Mayor o en otros organismos, llamándole la atención la inquietud intelectual y los deseos de perfección que todos habían puesto de manifiesto”.⁶²⁴

En su opinión la finalidad de la Escuela era la de:

[...] hacer que entre todos los jefes del Ejército reine idéntica opinión acerca de la guerra y del modo de conducir las tropas. Esta uniformidad agregaba, es de trascendental importancia y a ella debía atribuirse la superioridad del Ejército Prusiano en 1866 y 1870/71 e incluso la de los japoneses frente a los rusos en la guerra de 1904-1905. [...] Toda vez que el general en jefe pueda saber de antemano, en cada caso particular, como van a obrar los subalternos y éstos a su vez sepan lo que tienen que hacer para obrar conforme a los deseos del general en jefe, la conducción militar se facilitará de una manera extraordinaria.⁶²⁵

⁶²⁴ Las actividades del mariscal von der Goltz en Buenos fueron numerosas, se entrevistó con el Presidente de la Nación Figueroa Alcorta y en el banquete ofrecido por el ministro de Guerra General Racedo en el Jockey Club con quien compartió la cabecera junto al general norteamericano Lorenzo Word. En Alfredo DÍAZ DE MOLINA. *José Figueroa Alcorta. De la oligarquía a la democracia 1898-1928*. Buenos Aires: Plus Ultra, 1979. p. 338. Sobre su estadía en Argentina escribió un informe titulado *Impresiones militares de la Argentina* donde analiza el estado del arte militar en el país, especialmente del nivel de la Escuela.

⁶²⁵ José Luis PICCIUOLO. *Historia de la Escuela Superior de Guerra Tte. Gral. Luis María Campos*. Buenos Aires: Círculo Militar, 2000, pp. 110.



Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

En 1913 es ascendido a Mariscal de Campo y se retira del Ejército después de 57 años de servicio.

Con la Guerra Mundial se le confía la gobernación general de Bélgica. Von der Goltz organiza la administración del territorio aprovechando el país para los fines de la conducción de la guerra, evitando en lo posible las penurias de la población. Después fue adscrito a la persona del Sultán de Constantinopla, en momentos en que Turquía se encontraba en una difícil situación estratégica, Austria no había podido vencer a Serbia y estaba cortada su conexión por tierra con sus aliados, en los Dardanelos una flota de desembarco franco-británica se dirigía a Galipoli y la capital estaba acechada desde el Mar Negro por los rusos. Con la ayuda de los estados mayores de Austria y Alemania pudo lograr apoyo para Turquía, rechazando los desembarcos en los Dardanelos. Von der Goltz se hace cargo en la primavera de 1915 del comando del I Ejército Turco que combatía en Galipoli y protegía Constantinopla de un ataque ruso.

Mientras tanto los ingleses desembarcaron en el golfo Pérsico, invadiendo la Mesopotamia por la línea del río Tigris. Bagdad estaba en peligro y su caída hubiese significado un golpe al sultanato. Para atender este nuevo frente von der Goltz fue designado comandante del IV ejército Turco en Irak. En 1916 organiza el ejército para la batalla de Kut-el –amara contra el ejército inglés del general Townsend. Habiendo definido el plan de batalla se inician los combates el 8 de marzo, antes de que finalicen los combates, se enfermó de tifus y muere el 16 de abril. El 29 de abril Townsend se rindió con 20.000 hombres al IV Ejército turco, por la noche su sucesor el general turco Halil lee el último parte de la batalla como homenaje a von der Goltz, frente a su tumba en Bagdad y rodeado por una muchedumbre.

EL PENSAMIENTO DE VON DER GOLTZ

Se ha señalado la importancia de *La nación en armas* en el proceso de penetración de las ideas del Estado Mayor General en la Argentina y en

particular en Perón. En la “Introducción” a su libro, aparece el marco referencial teórico de la obra donde von der Goltz –como se vió al principio del capítulo-se ubica a si mismo como tributario del pensamiento de Clausewitz, Moltke y Schlieffen.

Von der Goltz describe como la guerra de 1914 significa una nueva etapa de su evolución iniciada con la Revolución Francesa:

Clausewitz (...) escribió su libro *De la guerra* en una época tan distinta a la nuestra, que forzosamente las formas de los fenómenos de la guerra presente tienen que ser diferentes a los que él concibió. Ni al genio perspicaz de Schlieffen le fue posible formarse un cuadro claro de los acontecimientos que, poco después de haber él cerrado los ojos, se desarrollaron en el campo de batalla de la guerra mundial. [...] Si se observa el pasado, parece que la historia de la guerra desde 1792 hasta 1914, exclusive forma un conjunto uniforme, al que imprime su sello el concepto del Ejército formado por la Nación entera y la conducción de la guerra que busca la decisión por acciones rápidas y potentes, tal como Napoleón las realizó por primera vez, pero que con la guerra mundial hemos entrado a un nuevo período de evolución, cuyos primeros asomos ya aparecen en la guerra ruso-japonesa.⁶²⁶

Su libro estará dedicado a esta nueva etapa de evolución de la guerra. Von der Goltz se pregunta acerca de sus características:

Lo que a primera vista distingue la guerra mundial de todas sus predecesoras son sus proporciones. [...] Nunca antes en la historia de la guerra [...] el número de hombres puestos en movimiento con fines militares no fue ni remotamente tan grande como en la guerra mundial. ¡Jamás hasta entonces había tantas naciones opuestas unas a otras en la lucha! ¡Jamás hasta entonces tuvo una guerra tan enorme extensión! ¡Jamás hasta entonces se han propagado sus efectos sobre todo el globo terrestre!⁶²⁷

⁶²⁶ VON DER GOLTZ, *op. cit.*, p. 52. Obsérvese que Perón también estuvo atento a estas observaciones haciendo su propio estudio de la guerra ruso-japonesa.

⁶²⁷ Idem, *id.*, p. 52.

Para von der Goltz este aumento de sus proporciones fue consecuencia de la evolución política, económica y social de los Estados-nación y de la revolución científica y tecnológica desarrollada durante la segunda mitad del siglo XIX.

Esto se debe a que no solo se han creado las condiciones políticas previas para la producción de nuevos fenómenos en la naturaleza de la guerra, sino que ha obrado también en igual forma en el sentido cultural, social y económico.

El portentoso progreso de la técnica e industria, con el consiguiente aumento del bienestar y la población [...], la necesidad de obtener víveres en el extranjero, en cambio de los productos industriales, para los millones de hombres que de otro modo sufrirían hambre, ha creado aquella densa red que el comercio y el tráfico mundial habían tejido alrededor del globo terráqueo. De este modo se entrelazaron entre si los destinos de las naciones de una manera hasta entonces no sospechada.⁶²⁸

Sobre este escenario “una perturbación en toda esta red” debía afectar necesariamente a todos los países vinculados, de ahí la extensión de la magnitud del nuevo tipo de guerra que aparece en 1914.

Para el autor, la Guerra Mundial ha superado los criterios estratégicos europeos del siglo XIX. En la tradición estratégica de este siglo el principio fundamental era que para obtener una paz gloriosa sólo bastaba batir decisivamente-en una batalla a la fuerza principal del enemigo. Von der Goltz señala que alcanzar este objetivo hoy es imposible, hasta por razones de espacio, recuerda que Schlieffen con su famoso plan tenía una idea clásica de encerrar al Ejército francés a través de la invasión por Bélgica del ala derecha alemana, pero si esto hubiera tenido éxito, las potencias anglo-sajonas no se hubieran dado por vencidas. “El aniquilamiento del ejército francés –agrega von der Goltz- no hubiera sido un remedio contra el bloqueo de hambre al cual

⁶²⁸ Idem, id., p. 53.

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

Alemania, a pesar de los más brillantes éxitos en el campo de batalla, sucumbió finalmente”.⁶²⁹

La guerra con su extensión y potencia originó nuevos fenómenos y nuevos conceptos en su conducción. El desarrollo de las armas defensivas como la ametralladora, los morteros, el alambre de púa y el perfeccionamiento de las fortalezas y fortificaciones, produjeron un estancamiento en los frentes - la guerra de posición o de trincheras-. Las grandes masas de ejércitos puestos rápidamente uno frente a otro al enfrentarse se paralizaban inmediatamente. Salvo en las acciones iniciales a partir de septiembre de 1914 las líneas de combate se estancaron totalmente en los dos frentes hasta el derrumbamiento interior de Alemania, a partir de 1917

Otra de las características de la I Guerra Mundial fue la ausencia de grandes decisiones, adquirieron importancia las posiciones de defensa en la medida en que el ataque perdía su potencia. No había ya en la guerra de posición cambio alguno entre el movimiento y el combate con el consiguiente desgaste psíquico del combatiente y de recursos materiales.

Surgió “la estrategia de desgaste”, en reemplazo del dogma de “la estrategia de aniquilamiento”, que fue imposible de aplicar. Esta estrategia “ofrecía mejores perspectivas de victoria, suponiendo iguales condiciones de moral, a aquel que dispusiera de más hombres y de más material de guerra”.⁶³⁰ La situación de Alemania fue en ese sentido desde el principio desfavorable. Estaba, desde el punto de vista de los recursos materiales, reducida a lo que ella misma producía y de esos recursos debían vivir también sus aliados. Era inevitable que la balanza se inclinara finalmente, a favor de sus enemigos”.⁶³¹ En los últimos momentos de la guerra, el hambre jugó un rol fundamental socavando la resistencia del pueblo alemán. Así lo expresa von der Goltz:

⁶²⁹ Idem, id., p. 54.

⁶³⁰ Idem, id., p. 61.

⁶³¹ Idem, id., p. 62.

No por la victoria sobre el Ejército sino por la presión sobre la población, producida por el bloqueo, ganaron los enemigos de Alemania [...] Alemania sucumbió frente a la gran idea estratégica de Aníbal cuando sus enemigos aprovechando una superioridad aplastante le prepararon una nueva Cannas, un cerco que estranguló estratégica, política, económica y moralmente, no sólo al Ejército, sino a toda la Nación.

Von der Goltz era de la opinión que la guerra había sido perdida por la imprevisión política y nunca por el Ejército. A su juicio era errónea la opinión que el militarismo y la política del Imperio orientada a conquistas fueron los que causaron la derrota.⁶³² Alemania no quiso ni se preparó para la guerra mundial, siendo la conducción política la gran responsable de la derrota de 1918.

Como vimos en el capítulo I este pensamiento fue dominante en la generación de oficiales superiores del ejército alemán que tuvo funciones de comando durante la guerra. Esto se reproduce en innumerables escritos de la posguerra. Perón también queda bajo esta influencia señalando no pocas veces que la guerra se había perdido por culpa de los políticos. Esta visión crítica sobre la conducción política no deja de ser un insumo importante en el estudio de las relaciones cívico-militares tal como se dieron en la Argentina. El establecimiento de los modelos pretorianos tiene parte de su razón de ser en la desconfianza que el poder político generaba en las instituciones militares y en la creciente autonomía que estas adquieren como corporación en detrimento del control político

a.) El concepto de la “Nación en Armas”

A partir de la experiencia bélica de 1914-1918, von der Goltz resaltaré en su tesis que la fuerza de los estados en la guerra no solo está en su Ejército sino también en el interior de los pueblos. Su pensamiento central fue que la guerra no era ya un asunto de los ejércitos, sino que se hallaba representada por el levantamiento de los pueblos; el fin de la guerra no se obtendría por victoriosas batallas relámpago, sino que se producirá después de largos

⁶³² Idem, id., p. 64.

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

sufrimientos de los combatientes y por el completo agotamiento físico y moral de uno de los adversarios. Por ello la guerra necesitaba su preparación en los tiempos de paz...⁶³³

En el Capítulo I de su obra se refiere a la necesidad de la existencia de los ejércitos nacionales modernos y los describe. En primer lugar justifica la existencia de los ejércitos nacionales modernos; a pesar de la aparición del pacifismo “es fácil comprender que después de un acontecimiento tan terrible como la guerra mundial la humanidad tenga el ardiente deseo de que no se repita jamás algo análogo”. Pero frente a las voces de los pacifistas, y mirando hacia la condición humana invariable en la historia, afirma que “Que estos empeños tengan perspectiva de realizarse aun en un porvenir lejano se puede dudar cuando se echa una mirada sobre la historia de la humanidad desde que Caín mató a Abel”. Tampoco existe ni a existido ningún tratado de paz de duración eterna; por lo tanto afirma que “cuanto mayor es la cultura, la ciencia, las artes, las riquezas tanto más puede perder una nación en caso de guerra, por ello debe estar siempre preparada para la defensa de sus bienes, manteniéndose suficientemente armada para la guerra”.⁶³⁴ Esta es sin más la idea base de la Nación en Armas. Idea que repite Perón en sus obras militares y en su discurso en la Universidad de La Plata en 1945.

Retoma la idea de que en este tipo de guerra el pueblo lo es todo al señalar que:

Todas las naciones grandes y sanas han tratado de desarrollar su capacidad militar de modo más perfecto que le fue posible. Esto se hacia en el concepto de que en los tiempos actuales, las naciones son, más que nunca las verdaderas portadoras de la acción bélica. [...] También en el porvenir las guerras serán completamente de incumbencia de las naciones.⁶³⁵

⁶³³ Idem, id., pp. 51-65.

⁶³⁴ Idem, id., p. 68.

⁶³⁵ Idem, id., p. 69.

En vano el socialismo internacional –señala von der Goltz- trató de modificar esta relación natural y de desterrar el sentimiento nacional. Esto es así, señala von der Goltz, apelando a Clausewitz, porque

[...] la guerra obedece a sus propias leyes y no a las teorías extraviadas de algún crédulo benefactor de la humanidad que no vive la realidad. El antagonismo de intereses conduce al estallido; pero las pasiones de los pueblos determinan, independientemente de aquel antagonismo, hasta que grado debe manifestarse la voluntad guerrera. Todas las tentativas de terminar la guerra por medios diplomáticos estuvieron condenadas al fracaso.⁶³⁶

Solamente esta asegurada una nación que sabe defender su independencia con las armas. Von der Goltz coloca el ejemplo de China y la India

A pesar de su superioridad numérica, de su inteligencia y alta importancia cultural, no son más que materiales de construcción y no constructores en la gran política, puesto que el aspecto guerrero de su idiosincrasia esta completamente atrofiado desde hace siglos. [Y, agrega] No se encuentra mucho mejor el pueblo alemán, hasta hace poco tan poderoso.⁶³⁷

Von der Goltz reconoce que existe un límite para los gastos de defensa y ese límite esta en el punto que su aumento produciría el agotamiento de la economía nacional, lo que a su vez redundaría en una restricción de la potencia guerrera nacional. A esto responderá con la fórmula de la nación en armas: “el encadenamiento completo de la vida militar con la vida nacional”.

La clave del desarrollo actual es el encadenamiento completo de la vida militar con la vida nacional, de modo que la primera perturbe lo menos posible a la segunda y que, por otra parte, todos los medios de la última hallen su expresión en la primera.⁶³⁸

⁶³⁶ Idem, id., p. 70.

⁶³⁷ Idem, id., p. 71

⁶³⁸ Idem, id., p. 72.

¿Cuál es el primer paso para el establecimiento de la nación en armas?
Von der Goltz responde:

El servicio obligatorio general significa, en este sentido, el paso más importante, puesto que, desde su adopción, los hombres bajo las armas no se alejan completamente, sino sólo en forma pasajera, de su trabajo y, sin embargo, todos los hombres sanos resultan disponibles para el Ejército, en caso de guerra.⁶³⁹

Von der Goltz pasa a justificar la realidad de la nación en armas y del servicio militar mediante un análisis histórico, a partir de la Revolución Francesa, de la dependencia de la conducción de la guerra y de la organización militar de las condiciones generales de la cultura de un pueblo.

Sostiene que las consideraciones sobre la conducción de la guerra han evolucionado a partir de la Revolución Francesa. Desde entonces se eliminaron prejuicios y prácticas de fines del siglo XVIII. Hasta ese acontecimiento los ejércitos se formaban con voluntarios y enganchados al servicio del Soberano, con la Revolución en lugar del contrato de prestación de servicio de armas, muchas veces firmado por extranjeros, se estableció la obligación personal de defender a la patria.

La idea de la nación en armas había comenzado: “De un solo golpe desaparecieron todos los temores de alimentar la guerra por la guerra y de prescindir donde fuera necesario del derecho civil en cuanto tronaran los cañones”,⁶⁴⁰ lo fundamental es la destrucción de las fuerzas armadas enemigas y lo decisivo la batalla. Sobre este principio, las guerras del siglo XIX fueron creciendo en tamaño y potencia de fuego alimentadas por el crecimiento de la población y el desarrollo de la ciencia y la tecnología. Von der Goltz agrega de su experiencia personal en la Guerra de 1914:

⁶³⁹ Idem, id., p. 73.

⁶⁴⁰ Idem, id., p. 74.

La guerra mundial ha agregado nuevos puntos de vista a este pensamiento. El servicio militar obligatorio distribuía las cargas del servicio militar en igual medida sobre toda la población, produciendo la instrucción metódica de la nación para el servicio de las armas. Los Ferrocarriles facilitaron la reunión rápida de las fuerzas combatiente suprimiendo los períodos preliminares que precedían a las guerras anteriores; pero en cambio hicieron, comparado con antaño, que fuera de la mayor importancia durante la paz, la preparación de la organización de la guerra y el pasaje del pie de paz al de guerra, o sea la movilización. La eficacia de las armas modernas desterró a la columna napoleónica, además el armamento moderno demandaba una instrucción concienzuda del combatiente, a quien se le impusieron exigencias incomparablemente mayores que antes.⁶⁴¹

Estos cambios llevaron a la formación de los ejércitos de la primera guerra, con una realización completa del servicio militar obligatorio que en el caso alemán –según von der Goltz–no se hizo correctamente y no permitió exteriorizar la fuerza de la nación entera. “En la existencia de tales ejércitos y en el principio de emplearlos sin limitaciones para los fines de la guerra, se basaron los fenómenos de la guerra mundial. La guerra del porvenir también llevará este sello”.⁶⁴²

Von der Goltz destaca que el Estado moderno, considerado como una unión que garantiza igual protección e iguales ventajas a cada uno de sus habitantes, por el contrario, posee el derecho de imponer a cada uno iguales cargas. Aplicado esto a la cuestión de la defensa nacional, ese principio no significa otra cosa que el servicio obligatorio general. “En él se ve el ideal de la organización del poder en una sociedad culta”.⁶⁴³ Esto lo prueba el desarrollo histórico:

En los campos de batalla de Jena y Auerstädt se derrumbo el ejército de Federico frente al Ejército francés formado a base de la conscripción.

⁶⁴¹ Idem, id., p. 79.

⁶⁴² Idem, id., p. 80.

⁶⁴³ Idem, id., p. 81.

Sobre este ultimo triunfo a su vez el Ejército prusiano del servicio obligatorio general. Desde 1813 reinaba en Prusia la opinión de que el servicio de armas era un deber honroso y natural. El amor común a la patria fue la fuerza unificadora en el ejército prusiano y más tarde en el alemán. [Y agrega] Los más gloriosos recuerdos de la historia alemana moderna están ligados al servicio obligatorio general. [...] También en las naciones que han sido nuestras enemigas el servicio obligatorio general ha dado un brillante resultado (Francia) [y concluye con la apreciación de que] Es indudable , entonces que únicamente el ejército permanente, formado por el sistema de servicio obligatorio general, con una duración del servicio lo suficientemente larga y completado, en el momento de peligro, por numerosas clases de soldados instruidos ya licenciados de las filas, es capaz de dar, a un Estado civilizado moderno, la seguridad necesaria.⁶⁴⁴

¿Cuáles son los elementos constitutivos del Ejército de la nación en armas? La organización militar basada en el servicio obligatorio general proporciona un Ejército homogéneo en sus partes constitutivas; el sistema suministra personal joven para las campañas. Al frente de guerra se le añade el frente interior, encadenándose completamente el Ejército con la nación.

De un modo general cuanto mayor era la importancia adquirida por la técnica de la guerra cuanto más tuvieron que pasar a primer plano las cuestiones de material, al mismo tiempo que el aislamiento de Alemania del comercio mundial se hacia cada vez más sensible, tanto más necesario era aprovechar intensamente todos los recursos del interior así como del territorio enemigo ocupado. Pero también era necesario crear, junto con numerosas organizaciones económico-militares, unidades de tropa y autoridades militares, que se dedicaran a recolectar las materias primas, especialmente para la fabricación de munición y vestuario , como también a administrar dichas materias.⁶⁴⁵

Von der Goltz señala la importancia de una división regional militar apropiada. “La organización militar tiene relaciones con todos los aspectos de la

⁶⁴⁴ Idem, id., p. 83-85.

⁶⁴⁵ *Ibid.*

vida social. Ella exige una cooperación constante de las autoridades militares y civiles. Por consiguiente la división regional militar de Ejército conviene que se adapte a la división administrativa del país, o como suele decirse a la política". En la guerra moderna, "Junto con la movilización propiamente militar –señala von der Goltz-, se produce ahora la movilización económica, la industrial y la financiera. La amplitud de las cuestiones a resolver aumenta así enormemente y una distribución adecuada de las cargas se produce por sí sola en toda la población".⁶⁴⁶

A modo de resumen se perciben claramente dos aspectos centrales de su pensamiento en torno a la idea de la nación en armas: un pueblo culto, educado y socialmente equilibrado como potencial humano necesario para el servicio militar y la necesidad de producir recursos claves para la guerra iniciándose con ello una mayor presencia de la institución militar en algunos sectores de la economía nacional considerados estratégicos para la defensa nacional y en ambos casos, la necesidad de realizar esas políticas desde el tiempo de paz.

b.) Características del cuerpo de oficiales

Habiendo definido el concepto de la "Nación en Armas", von der Goltz analizó la calidad del cuerpo de oficiales y sus requisitos de formación: "en todos los tiempos y en todos los pueblos el estado del cuerpo de oficiales decide la calidad del ejército conducido por ellos".⁶⁴⁷

El autor hace una analogía del cuerpo de oficiales con la clase política. Mientras las clases cultas que gobiernan conservan la aptitud para hacerlo el pueblo permanece capaz y fuerte; la decadencia de la clase dirigente arrastra a todo el pueblo. Al referirse al cuerpo de oficiales analiza su integración partiendo del origen social de sus miembros, repasando la evolución de los cuadros desde el Ejército de Federico al de la primera guerra mundial. La confirmada

⁶⁴⁶ *Ibid.*, p. 98.

⁶⁴⁷ *Ibid.*, p. 135.

incorporación de la burguesía al cuerpo acompañó el proceso político y social de la Alemania del siglo XIX. Von der Goltz señala al respecto:

En el antiguo Ejército alemán el cuerpo de oficiales se formaba por principio, de acuerdo con las tradiciones prusianas, de las clases superiores de la nación, las que ya en la vida ordinaria ejercen una influencia natural sobre las masas. Federico el Grande, el creador del cuerpo de oficiales prusiano, lo formó exclusivamente de la nobleza hereditaria, pues solamente ésta se hallaba en condiciones de suministrar el personal apropiado, por su posición social, educación y tradición. Cuanto estas condiciones no fueron privativas se modificó también la composición del cuerpo de oficiales. Aunque se reclutaba como antes de la aristocracia de la nación, ella ya no significaba solamente la nobleza de nacimiento, sino toda la aristocracia de educación, a la que le correspondía tanto en la vida política como en la social la dirección del país.⁶⁴⁸

Esta nueva estructura social hizo que se adjudicará en la elección de los aspirantes una importancia especial a la educación general, pues se veía en ella la base de las más “elevadas condiciones morales”. No sólo se consideró relevante la instrucción científica sin también se consideró fundamental a la “educación de corazón y de carácter”.⁶⁴⁹

La corporación militar

Señala von der Goltz que el oficial debía, en interés del servicio, renunciar a beneficios personales, riqueza y bienestar. Para ello se consideraba apropiado reclutarlos en aquel sector de la población que por su tradición familiar en el servicio público como militares o funcionarios del estado y educados en el cumplimiento del deber- estaban predispuestos a servir a los intereses del bien común identificados con el Estado-Monarquía. El egoísmo y el individualismo eran considerados el peor enemigo y para evitar estas actitudes fue necesario establecer la idea de la corporación militar.

⁶⁴⁸ Idem, *id.*, p. 136

⁶⁴⁹ Idem, *id.*, p. 136.

Fue, por tanto, conveniente dar a la oficialidad de un Ejército el carácter de una corporación en la que cada uno de sus miembros estaba socialmente a la altura que otro, con intereses y deberes comunes. La comunidad se sentía responsable de las acciones individuales, sucediendo lo propio en el individuo con respecto a la comunidad. De este modo nacieron en el cuerpo de oficiales particularidades que hacían recordar las antiguas hermandades en sus mejores tiempos. Debía presentarse como una verdadera orden de caballería.

Si el cuerpo de oficiales no hubiera estado inflamado por ideales no habría podido cumplir su misión, que culminó en la guerra mundial. Se puede expresar sin vacilaciones que en las luchas de esa guerra, las más difíciles que jamás se hayan desarrollado en esta tierra, el oficial alemán ha sido siempre para su tropa modelo de valor y fidelidad.⁶⁵⁰

En cuanto a la situación privilegiada que gozaba como corporación dentro del Estado prusiano-alemán, se debía –según von der Goltz- a que el oficial exponía su vida en la guerra. Esta entrega total sólo estaban en condiciones de hacerla “aquellos que ya en tiempos de paz estaban acostumbrados a considerarse como algo superior y que, por lo tanto, sentían en sí el deber moral de realizar acciones extraordinarias. [Y agrega] El que debe mandar y dirigir debe poseer cierto orgullo de su posición. Si está algo más posicionado de su dignidad de lo justamente necesario, realmente no hay un gran daño. Solamente un alma de filisteo lo tomará a mal.”⁶⁵¹

Después de las guerras de la unificación alemana la opinión pública tenía una alta estima y valoración por el cuerpo de oficiales del Ejército, que se extendía también a los soldados. Sin embargo señala von der Goltz el reconocimiento es rápidamente olvidado cuando la paz se establece en 1872 y se hace duradera.

En Alemania, a fines del siglo XIX, crece la prédica antimilitarista fundada en las doctrinas de Marx y Engels. Los socialistas encontraban en el cuerpo de

⁶⁵⁰ Idem, *id.*, p. 137

⁶⁵¹ Idem, *id.*, p. 138.

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

oficiales la expresión del estado y de la monarquía. Con la guerra de 1914, la opinión pública, incluso los socialistas, renovó su fe en el Ejército y sus oficiales, la derrota volverá a sumirlos en la desconsideración. Cita a Von der Decaen para referirse a la situación del cuerpo de oficiales frente a la opinión pública después de la debacle de la Primera Guerra:

Quando [...] una larga paz se pierde el recuerdo de los servicios prestados y no hay probabilidades de guerra, el elemento civil dirige cada vez más su atención a los sacrificios ocasionados por el mantenimiento de un Ejército y trata de convencerse de la inutilidad de tal institución, para lo cual no faltan razones de solidez aparente.⁶⁵²

Influencia de los oficiales sobre los soldados

La influencia de los oficiales sobre los soldados se ejercía a través de la instrucción y la dirección aprovechando sus condiciones superiores de espíritu y carácter. El oficial debía ocuparse del bienestar del soldado. Los reglamentos disciplinarios eran moderados y su aplicación benévola. Tales relaciones en el Ejército alemán fueron óptimas teniendo en cuenta el desempeño de los soldados en la guerra y pone como ejemplo tanto a la movilización inicial en 1914 como la retirada de las tropas del frente en orden y disciplina, tras la derrota de 1918. Sobre el mando von der Goltz hace la siguiente advertencia:

[...] que la decadencia de un cuerpo de oficiales y de su influencia principia tan pronto como los oficiales empiezan a no preocuparse de cada hombre y se limitan a ordenar. Se era de la opinión que cuando la autoridad de los superiores se hace sentir en forma ruidosa, ya se halla de hecho sobre bases poco sólidas, que cuanto más deficiente es la disciplina en el Ejército, tanto más despótico es el hábito con que ella se cubre.⁶⁵³

Von der Goltz destaca que el oficial debe tener una preocupación adecuado por el soldado, quien:

⁶⁵² Idem, *id.*, p. 140.

⁶⁵³ Idem, *id.*, p. 141

[...] no debe sufrir privaciones ni sacar conclusiones desfavorables al comparar su situación con la de sus semejantes en el pueblo. [...] El estar contento constituye un elemento de no escasa importancia para la capacidad interna de la tropa. Se produce por la justa medida entre el trabajo y el cuidado de que es objeto [...] El orgullo por su estado, el amor al servicio y el entusiasmo por él, deben producirse también en el soldado por el modo como es cuidado y tratado.⁶⁵⁴

Von der Goltz desarrolla otras cuestiones que se traen a colación por su relación con el objeto del presente trabajo. Una de ellas es la referida al estado psíquico y físico de los oficiales, señala que estos:

[...] deben conservar su frescura juvenil, su profesión es arriesgar en la guerra, en medio de la incertidumbre, en una azarosa partida, su bienestar, su vida y su reputación. Para eso debe poseer, además de las cualidades militares, una cierta ligereza de carácter, que le haga no desesperar jamás y nunca tomar las cosas demasiado trágicamente.⁶⁵⁵

Además sostiene que debe tenerse en cuenta que la profesión militar se ha tornado más compleja y por lo tanto requiere mayor formación, que atienda especialmente a la gran variedad de los medios y procedimientos de combate y a su constante evolución.

Von der Goltz termina este capítulo señalando que “el espíritu que anima al Cuerpo de Oficiales es el espíritu del Ejército, y, extendiéndose más allá de los límites de éste, debe ser el de la nación”.⁶⁵⁶

c.) La conducción del Ejército

Von der Goltz inicia el capítulo con el subtítulo “El conductor del Ejército”. Comienza destacando que “la historia nos señala la extraordinaria importancia del conductor de Ejército”. Cita los nombres de Alejandro, Aníbal, César, Federico, Bonaparte y menciona a otros grandes capitanes que “fueron

⁶⁵⁴ Idem, *íd.*, p. 142

⁶⁵⁵ Idem, *íd.*, p. 143.

⁶⁵⁶ Idem, *íd.*, p. 147.

capaces de dar brillo nuevo a las armas de naciones oprimidas o decadentes”, como Aristómenes, Belisario, Narres, Aetio, Nadir-Cha. Agrega que “con la muerte o retiro de un gran conductor, desapareció la gloria guerrera de su nación”. Nombra a Alcibíades, Gengis Kan y Tamerlán, los grandes sultanes turcos y Turena. “Más notable aún es observar como en 1813 y 1814 los franceses fueron vencidos casi sin excepción donde no se hallaba Napoleón, venciendo en cambio casi siempre tan pronto como se ponía a la cabeza”.⁶⁵⁷

Von der Goltz señala que tales comprobaciones históricas permitirían concluir que las condiciones de los ejércitos influyen poco y que el conductor lo es todo. Aunque destaca que en la nueva forma que toma la guerra la influencia de una personalidad genial se hará sentir hoy como siempre, ajustándose a las circunstancias.

En esta época se necesitan cualidades especiales para alcanzar un grado en la jerarquía militar, en que los talentos sobresalientes del conductor recién pueden brillar y ser útiles. Con razón decimos que el carácter hace al jefe. Pero los caracteres fuertes suelen exteriorizarse de una manera que más bien impide en vez de facilitar su rápido ascenso en tiempos de paz. Sin la Revolución Francesa, Bonaparte y Carnot hubiesen terminado probablemente como tenientes coroneles o coroneles.

[...] Los grandes conductores de ejércitos sólo pudieron surgir independientemente de las circunstancias que lo rodeaban en los tiempos en que los ejércitos estuvieron compuestos de personal más o menos voluntario, y en todos sus aspectos dominaba, por así decir, una cierta espontaneidad. [...] En tales condiciones la energía y la influencia personal encuentran el más amplio campo de acción, el que desaparece con las condiciones culturales ordenadas y, por lo tanto, restrictivas.⁶⁵⁸

Von der Goltz afirma que la capacidad de las tropas está, en la guerra moderna, más íntimamente ligada con la capacidad de los jefes que antes. Y estos, sólo podrán llegar al comando “únicamente cuando existen condiciones

⁶⁵⁷ Idem, *íd.*, p. 150.

⁶⁵⁸ Idem, *íd.*, p. 151.

sanas en el Ejército”. Tales condiciones no se dan en un Ejército cuando el ascenso de los más capaces esta cerrado por “el favoritismo, los círculos y el espíritu de partido, cuando la sumisión se estime más que la franqueza y la convicción”.⁶⁵⁹

Cualidades que debe reunir el conductor militar

Von der Goltz señala cuales son las cualidades que debe reunir el conductor de ejércitos. En muchos casos hay analogía con aquellas que debe tener un político, según vimos oportunamente cuando analizamos la doctrina clásica con Sampay. Estas son: Voluntad, confianza en sí mismo, responsabilidad, nobleza de alma, nobleza de sentimientos, ambición, amor de gloria, grandeza de alma, conocimientos de los hombres, imaginación, buena memoria, espíritu creador, necesidad de acción, salud, situación económica desahogada y valor.

En primer lugar el conductor de Ejército debe dirigir en la hora de peligro las tropas de acuerdo con **su voluntad**. Debe poseer una naturaleza destinada más a dominar a los hombres que a agradarlos. Se trata aquí de una cualidad innata. Se nace con el don de mandar (*libido dominandi*). Dice que “no debe extrañarnos el hecho de que los más grandes conductores de ejércitos procediesen del trono”. Y continúa:

El dominio de los demás se funda en primer lugar en la voluntad. Una exigencia impuesta con decisión rara veces encuentra resistencia. Tiene algo de coercitivo y esto es lo que la masa quiere sentir para obedecer. Ella adquiere así un sentimiento de propia seguridad. Todo esto aumenta su valor y su capacidad.⁶⁶⁰

Para von der Goltz la voluntad no se concibe sin la **confianza en si mismo**: “El que muy pronto abarca la verdadera naturaleza de las cosas, reconoce también más claramente que otros las dificultades y los peligros”.

⁶⁵⁹ Idem, íd., p. 152

⁶⁶⁰ Idem, íd., p. 152.

Pero a veces la confianza en si mismo es afectada por la duda, enemiga mortal del éxito. En 1806 Scharnhorst pronuncio la siguiente frase “En la guerra importa mucho menos qué es lo que se hace, sino hacerlo con unidad de concepción y con energías necesarias”.

Muchas veces se pierde mucho tiempo en la búsqueda del mejor medio en detrimento de la necesidad imperiosa de hacer a tiempo lo conveniente. Von der Goltz señala el peligro de las juntas de guerra para un obrar decidido:

La pérdida de tiempo que sufre en tiempo de guerra la inteligencia, que en la paz goza de la mayor consideración, se ve claramente en los resultados de casi todas las juntas de guerra. Indudablemente se reúne en ellas una gran suma de capacidades intelectuales por el concurso de hombres experimentados. Sin embargo, Federico tuvo razón cuando prohibió terminantemente a sus generales que celebrasen juntas de guerra. El profundo conocedor de hombres sabía muy bien que en ellas sólo resulta la preponderancia del partido de los tímidos. Las inteligencias reunidas no producen otra utilidad que el señalar perfectamente bien todas las propias debilidades y probar lo peligroso que cualquier acción de campaña. [...] La influencia decisiva en la guerra no la ejercen tanto los hombres intelectuales, sino los hombres llenos de firme voluntad y de confianza en sí mismos.⁶⁶¹

Poseer una voluntad firme es una noble cualidad, pero no muy beneficiosa. Impone a su poseedor una carga extraordinaria de responsabilidad.

El valor de **la responsabilidad**, el entusiasmo de cargar con ella, son cualidades necesarias en el conductor, pero son raras. Muchos hombres se lanzan sin meditar a grandes peligros cuando la responsabilidad es de otro; pero son pusilánimes cuando ellos mismos deben cargar con la responsabilidad. Asumir está significa, en caso desgraciado cargarse de culpa. Es una de las características de la naturaleza humana.⁶⁶²

⁶⁶¹ Idem, íd., p. 153.

⁶⁶² Idem, íd., p. 154

El valor de la responsabilidad emana de **la nobleza de alma**. “Ella debe ser condición del conductor, haciendo aristocrático todo su ser”. Se trata de un sentimiento de altivez que coloca al conductor por encima de la comunidad pero sin llegar a ser un arrogante.

La nobleza de alma pueda ser innata o adquirida en la escuela de la vida.

Pruebas amargas purifican un carácter de buena predisposición natural. Le enseñan o no a dar demasiada importancia a los bienes y males de la tierra, a mirar sin miedo la posibilidad de sufrir nuevas desgracias, a pasar por culpable sin serlo, a caer bajo el juicio condenatorio de la multitud o a sentir el odio de los poderosos. También un saber vasto y profundo puede engendrar esa nobleza de alma. Si bien nos hace reconocer el poco alcance de la sabiduría humana, enseña por otra parte que la guerra no presenta enigmas insolubles y que, en cambio, es suficiente para resolver los problemas de la guerra, el empleo sencillo de las fuerzas naturales de la inteligencia [...] El saber aumenta la confianza en sí mismo; la ignorancia es en cambio el origen de las más grandes desfallecimientos morales. La conciencia de dominar su materia y, a lo sumo, tener que luchar contra el infortunio, fortalece la confianza. Que la nobleza de alma sea un don natural o que sea un don adquirido, ella es, en todo caso, la cualidad que el soldado más aprecia en su jefe.⁶⁶³

Von der Goltz señala que la responsabilidad y la nobleza de sentimientos adquieren una valoración especial en la guerra moderna debido al crecimiento de los ejércitos y a la extensión de los espacios para la acción bélica. Pone como ejemplo el:

[...] enorme campo que tenía que abarcar el ojo espiritual del comandante en jefe de las fuerzas alemanas en la Guerra Mundial y sobre la innumerable cantidad de impresiones que tenía que elaborar diariamente y a cada hora. A los frentes del Oeste y del Este se agregaban todavía los teatros de guerra de Italia, Rumania, Macedonia, el Cáucaso, la Mesopotamia y Siria. A los diferentes comandantes de grupo

⁶⁶³ Idem, *id.*, p. 154.

de ejércitos por otra parte les era imposible a causa de las grandes extensiones formarse una idea acertada de la situación del conjunto. Por consiguiente, las medidas que tomaran podían salir fácilmente del marco general, aun cuando respondieran perfectamente a las condiciones locales. El Comandante en Jefe era el responsable de que esto no sucediera. Es verdad que los medios de comunicación modernos le permitían más fácilmente un entendimiento con los jefes subalternos que en épocas anteriores. Y efectivamente, es muy difícil que haya ocurrido el caso de que el Comando en Jefe no haya sido capaz de hacer sentir su voluntad o tener que asumir la responsabilidad de acontecimientos en que no había tenido influencia alguna. La posibilidad de intervenir en acontecimientos que se desarrollaban a gran distancia existía en grado mucho mayor que en guerras anteriores, lo que debía ser aprovechada por una conducción conciente. Pero de esta forma crecía enormemente la medida de lo que ella asumía como responsabilidad.⁶⁶⁴

Por lo demás, a los asuntos militares se agregan cuestiones políticas, sociales y económicas que deben ser atendidas; la guerra moderna penetra toda la vida de una nación, constantemente surgen cuestiones urgentes que exigen una resolución. Se trata de la forma en que estas cuestiones influyen sobre la conducción de la guerra, pues todo gira alrededor de una pregunta ¿de que modo se puede obtener la victoria? La fortaleza del Gobierno y su comprensión de las necesidades de la conducción de la guerra, alivian al comandante del Ejército. Inversamente, cuanto más débil sea y cuanta menor comprensión manifieste, tantas más numerosas serán las tareas del comandante del Ejército.⁶⁶⁵

Continuando con las virtudes del conductor von der Goltz sostiene que el mejor y el más enérgico impulsor de la voluntad es **la ambición**. “Una gran ambición es indispensable para el conductor de Ejército. Hombres de muy fuerte voluntad y de grandes cualidades permanecen a veces ignorados porque les falta el impulso interior de ser el primero y de ser más que los otros”.

⁶⁶⁴ Idem, *id.*, p. 154

⁶⁶⁵ Idem, *id.*, p. 155.

Este impulso interior es el mayor incentivo, el más importante “impulso del alma”, la fuente y la causa permanente que lleva a los hombres a grandes esfuerzos y que producen los actos que los hacen inmortales; injustamente se condena a la ambición cuando se la confunde con una actividad que busca solamente ventajas exteriores.

La verdadera ambición, al contrario, es la aspiración natural en ciertos hombres de dejar de sí, después de la muerte una larga memoria. Sin este activo impulsor, la voluntad sucumbe fácilmente al peligro de irse apagando paulatinamente, por más energía que se manifieste al principio.

Cuando hombres geniales, cuyos comienzos hicieron concebir grandes esperanzas, desaparecen en la oscuridad, no hay que atribuirlo siempre a un agotamiento de sus dotes. La causa será que una filosofía equivocada les enseñó con el tiempo a despreciar gloria y honores o que se dejaron influenciar por la envidia de los camaradas o quizá también que la facilidad con lo que lograron los éxitos conquistados les hizo perder el atractivo de luchar por nuevos laureles. La ambición verdadera impide esto; ella conserva en movimiento la voluntad, como el volante a la máquina. Sin ambición las grandes acciones son imposibles.⁶⁶⁶

El compañero de la ambición-nos dice von der Goltz- es **el amor a la gloria**, que busca sacar el propio nombre del olvido. Este acompañó a muchos conductores en sus inicios. Por el contrario, los días de desgracia son para el conductor la prueba más dura. Para superarla debe “poseer el don especial de soportar bien todas las desilusiones y los golpes más rudos del destino”. “Hay caracteres fuertes, que, sin embargo, pierden la calma, la reflexión y la paciencia cuando resultan fallidas sus esperanzas. La verdadera grandeza de alma preserva de eso. La agregamos a nuestro ideal de conductor de Ejércitos”.⁶⁶⁷

Siguiendo con la exposición de las virtudes necesarias del conductor destaca como muy necesaria para el conductor **el conocimiento de la naturaleza humana**.

⁶⁶⁶ Idem, íd., p. 157.

⁶⁶⁷ Idem, íd., p. 157.

Un Ejército es una multitud muy sensible; no es un instrumento inerte que pueda moverse como las piezas de un juego de ajedrez, que puedan ser manejadas y movidas en todos sentidos, hasta dar jaque al enemigo. Está sometido a numerosas influencias morales y será de distinto valor según su estado de ánimo. El infortunio disminuye el valor y la confianza. Una ventaja en si insignificantes aviva la esperanza y levanta el ánimo. Los rendimientos de una misma unidad varían en los períodos distintos de tal manera que no se la reconoce. Influencias que una vez dejan huellas muy profundas en otras pasan sin dejar rastros sensibles. Es que no interesa cuales son las exigencias que se imponen sino la forma y por quien son impuestas. No se puede establecer reglas al respecto. El conductor de Ejército debe saber mirar al interior de los corazones de los soldados, a fin de apreciar bien lo que puede esperarse de ellos en un momento dado. Debe ser conocedor de los hombres. Ya Scharnhorst ha lamentado que la parte psicológica del arte de la guerra es un terreno tan poco conocido y que se pierde casi por completo la utilidad principal de la historia, a saber el difícil y sin embargo tan útil conocimiento del corazón humano, que se obtiene del mejor modo por la investigación de aquellos acontecimientos que fueron consecuencias de concepciones grandes y de amplias vistas.⁶⁶⁸

Señala von der Goltz el valor de esta cualidad, que en Perón fue una segunda naturaleza:

Como cada pueblo cada Ejército exige ser empleado y conducido de un modo distinto, de acuerdo con sus particularidades y estado de ánimo, el comandante de Ejército deberá tener, en cada uno de ellos, dotes especiales distintas. [...]

La comprensión de su pueblo y su Ejército enseña al conductor a hallar el buen camino. El conocimiento de los hombres lo hace elegir también a las personas apropiadas para los distintos puestos. Con esto se gana mucho para el éxito puesto que por medio de auxiliares hábiles se completan las cualidades que le faltan al conductor y se aumenta la eficacia de la que posea.⁶⁶⁹

⁶⁶⁸ Idem, *id.*, p. 158.

⁶⁶⁹ Idem, *id.*, p. 159.

Otra cualidad del conductor que von der Goltz considera poco estimadas pero indispensables es **la imaginación**. Napoleón, señala Jomini:

Tenía presente la situación en que se encontraban en cada momento sus cuerpos, sus divisiones y brigadas. Así, nada olvidaba; no omitía medio alguno que le pudiera ser de utilidad para sus fines; pensaba en cuestiones que a cualquier otro le hubieran pasado inadvertidas constantemente disponía de arbitrios. Esto es en gran parte obra de la imaginación. Ella auxilia, además, en el estudio de la historia de la guerra, coloreando los detalles y permitiendo recoger enseñanzas de hechos que en la narración histórica han sido mencionados solo someramente.⁶⁷⁰

Destaca la importancia que tiene una **buena memoria** para el conductor. La experiencia es siempre provechosa; después de la memoria histórica y geográfica parece más útil para el conductor la memoria de las personas, que le sirve para utilizar las capacidades de cada uno.

Napoleón decía de un hombre de buen juicio pero sin memoria que se parecía a un hermoso departamento sin muebles o una plaza fuerte sin guarnición. La guerra es una constante lucha contra dificultades que el enemigo nos prepara o trata de prepararnos. Interesa, por consiguiente hallar siempre de nuevos arbitrios para vencerlas.⁶⁷¹

Otra de las cualidades-más importantes del conductor- es el **espíritu creador**. Hay pocos hombres que tienen ideas originales; todo ha sucedido ya otra vez. Rige tanto para el mundo de las ideas como el de los hechos. En nuestro tiempo la mayor parte de las gentes trabajó con materiales heredados o adquiridos.

Un caudal de ideas propias será siempre necesario, como resultado de su espíritu creador y del deseo de emplearlo. Debe ser una fuerza continuamente productora. Esta fuerza incita y habilita a desprenderse de la rutina y a obrar libremente. Ya con ella sola un conductor obtiene una

⁶⁷⁰ Idem, íd., p. 160

⁶⁷¹ Idem, íd., p. 160.

superioridad manifiesta sobre un adversario a quien falte el mismo don. Lo sorprenderá continuamente.⁶⁷²

Por lo demás, señala, si al espíritu creador se une la voluntad, la ambición y el amor a la gloria nace entonces **la necesidad de acción**. Por ello, se dice con razón, que de dos conductores iguales en otros aspectos, el más activo obtendrá la supremacía.

La necesidad de acción por su parte impone grandes exigencias a las fuerzas propias no solamente espirituales sino también físicas. “Una buena salud es un don excelente para un conductor de Ejército. Es verdad que han existido generales famosos de poca salud, pero esto prueba únicamente la fuerza extraordinaria de su alma”.⁶⁷³

También el **valor**, merece para von der Goltz, algunos párrafos aclaratorios, por más sobreentendido que sea en todo soldado. El conductor de Ejército lo necesita de una especie particular:

Los dioses y héroes de la antigüedad no se avergonzaban de huir del más fuerte. Nuestro concepto moderno del valor, según el cual el guerrero debe resistir también al peligro ante el cual cree sucumbir, esta profundamente arraigado en la moral cristiana. Ella exige que hagamos caso omiso de nuestra vida frente al deber. Pero no es este valor adquirido por la educación el que es de utilidad para el conductor. Necesita en cambio de esa sangre fría innata que es una cualidad muy rara. Sirve al que la posee sin que este se de cuenta de ello. “El valor innato no necesita para su conservación de una corriente eléctrica producida artificialmente. El desprecio a la muerte es en el cosa tan natural, que no consume nada de sus demás facultades intelectuales y morales, sino que al contrario, las habilita para rendimientos superiores, puesto que la excitación del momento aumenta la presión interna, que pone en tensión a todas sus fuerzas.” Por eso admiramos las naturalezas guerreras sobresalientes cuando las vemos en los momentos de los

⁶⁷² Idem, *id.*, p. 165.

⁶⁷³ Idem, *id.*, p. 171.

mayores peligros más lúcidas y más llenas de recursos mientras todos los demás trabajan con la mente un tanto ofuscada.⁶⁷⁴

El conductor perfecto no existe, von der Goltz usa el concepto de Federico II de “etre de raison” para designarlo. Se tienen algunas cualidades y se carece de otras, “el conductor es un ser donde se amalgaman la nobleza de nacimiento con la nobleza del alma, la inteligencia, astucia y arrojo, valor y prudencia, decisión y previsión, tenacidad y reflexión profunda”. Pero esto es algo ajeno a la realidad. Incluso grandes conductores como Federico II y Napoleón, no fueron hombres excelentes en todos los sentidos, quienes los trataron de cerca no podrían afirmar tal cosa.

La fuerza de voluntad raras veces se exteriorizará sin cierta dureza vinculada con el sentimiento de superioridad propio del conductor. Cuando se habla del desprecio por los hombres que han tenido los grandes conductores, se requiere una explicación. Von der Goltz señala que con ello:

Queremos significar con ello el sentimiento de menosprecio por la suerte de los individuos, que solo se exterioriza cuando se trata de grandes fines. En la vida íntima, aun Federico y Napoleón tenían sus momentos de ternura. Hablamos de un hombre que dirige su mirada sobre los batallones diezmados y agotados, para calcular fríamente lo que todavía puede exigir de ellos.⁶⁷⁵

También **la inflexibilidad y la falta de sentimientos**, forman parte de las cualidades necesarias del que quiere realizar grandes acciones de guerra. Para el conductor “no existe más que un delito que la historia jamás le perdona: el de ser derrotado. Un carácter firme lo tendrá siempre presente”.

Von der Goltz rescata **la fe en la misión**:

Esta fue común a la mayoría de los héroes pero no es pues la creencia en un poder sobrehumano sino en su propia capacidad lo que constituye en los grandes guerreros la llamada fe en su misión, desde Alejandro

⁶⁷⁴ Idem, íd., p. 167.

⁶⁷⁵ Idem, íd., p. 168.

hasta Napoleón, estaban llenos de fe en su misión, lo que les proporcionaba aún en las situaciones más difíciles una seguridad inquebrantable. Pero en último análisis, en ella radica la convicción de que, a la larga, la fortuna permanece fiel únicamente al hombre capaz, que las casualidades que actúan con divina libertad, “se sacré majesté le hazard”, como Federico las llamaba, tan pronto fallan a nuestro favor como en contra nuestra.- Aprendemos así a comprender la dureza y a perdonarla, y a reconocer en las imperfecciones del espíritu una cosa distinta a las aparente.⁶⁷⁶

Von der Goltz destaca algunas cualidades de un conductor de ejércitos y señala, que existen otras, tales como la circunspección, el valor, la audacia, el espíritu emprendedor, la prudencia, la perspicacia, la tenacidad etc., que tampoco deben faltar.

Finalmente afirma: “Se ve así que grandes cualidades humanas son, al mismo tiempo, grandes cualidades políticas”.⁶⁷⁷

d.) Cuarteles y órganos de mando

Lo principal de un cuartel general es una adecuada integración del cuerpo de oficiales y de roles. Von der Goltz pone como ejemplo el funcionamiento del estado mayor austriaco durante la guerra de 1859:

La composición del cuartel general de un Ejército es de una importancia que no siempre se reconoce en toda su extensión. Hay comandantes en jefe que no necesitan de consejos, que meditan y resuelven por si solos; los que le rodean no tienen sino da cumplimiento a sus órdenes. Pero éstos son estrellas de primera magnitud, de las que en cada siglo apenas aparece una.

Y agrega que en la mayoría de los casos el conductor no quiere privarse de consejos. Estos pueden ser el resultado de las deliberaciones de un número más o menos grande de hombres, cuya instrucción y experiencia les habilite

⁶⁷⁶ Idem, íd., p. 169

⁶⁷⁷ Idem, íd., p. 169



Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

especialmente. Pero lo importante, señala von der Goltz, es que no debe prevalecer más que una sola opinión. La jerarquía militar debe ayudar a que exista la subordinación, hasta en el pensamiento. Al comandante en jefe sólo debe someterse esta única opinión a su propio examen, y ser expuesta por el único autorizado para ello. Este debe ser elegido por el comandante en jefe y no por el escalafón sino por su completa confianza personal.

Aunque la proposición no fuese siempre la mejor, si se procede con lógica y constancia en la misma dirección se podrá llegar a un desarrollo provechoso. Al comandante en jefe le queda el mérito de asumir la responsabilidad de la ejecución.

El Comandante en Jefe no puede hoy hacerlo todo por sí. “Hasta el genio necesitará colaboradores independientes y prácticos. La actividad que requiere la conducción de un Ejército es demasiado grande para un solo hombre. Además, ciertos asuntos técnicos exigen conocimientos especiales.”

El jefe del Estado mayor está en otra posición con respecto al cuartel general que el comandante en jefe y puede elegir entre un número relativamente grande de personas a las que considera aptas y que le resulten agradables en el trato personal. El comandante en jefe, en cambio, tiene que atenerse a la persona del jefe del estado mayor y no puede prescindir de él sin producir confusiones; Una elección acertada es, por lo tanto, en este asunto sin duda alguna de la mayor importancia”. El comandante en jefe debiera elegir a su jefe de estado mayor. “Las funciones propias del jefe del estado mayor en la guerra no han sido reglamentadas por ley alguna y no pueden en absoluto serlo. Las características individuales, las aptitudes y las inclinaciones deciden todo. Federico y Napoleón fueron en último análisis sus propios jefes de estado mayor.

El rey Guillermo en 1870 dejó a Moltke la tarea de impartir independientemente las órdenes a los comandantes de Ejército para la ejecución de los movimientos de los ejércitos, resueltas en exposición verbal.

Es dudoso que un monarca de un estado civilizado moderno este en condiciones de asumir el puesto de comandante en jefe. Más adelante señala el rol del Comandante en Jefe:

[...] debe dirigir principalmente todos sus esfuerzos hacia las resoluciones capitales, a vencer las dudas inevitables y para llegar, en sus especulaciones intelectuales, a la inmovible claridad de la convicción. [Y agrega] No conviene que él mismo se ocupe demasiado con el cuidado de la ejecución de sus resoluciones, para lo cual los espíritus pequeños tratando de calmar su intranquilidad interna, poseen, por lo general, una inclinación notable. [...] Una vez que, después de conferenciar con su jefe de estado mayor, haya expresado su voluntad en forma clara y precisa y se ha puesto de acuerdo con aquél en grandes rasgos sobre la forma de la ejecución, todo lo demás, la impartición de órdenes, la determinación y la comunicación de los detalles necesarios, queda mejor en manos del jefe de estado mayor. El comandante en jefe que quiera redactar personalmente las órdenes, priva a su mente del tiempo necesario para producir ideas. El debe ocuparse en pensar y no en manejar la pluma.⁶⁷⁸

Von der Goltz señala las cualidades que el jefe del estado mayor debe poseer:

[...] no debe ser solamente una personalidad de condiciones relevantes, sino que debe poseer también el don de ejercer una influencia natural sobre los demás, ganándose sus simpatías. Existen bastantes personas que con el modo más amable del mundo saben sacar los mayores rendimientos posibles de sus subordinados. Tales hombres poseen desde ya una excelente predisposición para ser jefes de estado mayor.⁶⁷⁹

e.) La impartición de las órdenes

La correcta impartición de órdenes es una tarea difícil en toda organización y más en aquellas donde esta en juego la existencia misma de la

⁶⁷⁸ Idem, íd., p. 175.

⁶⁷⁹ Idem, íd., p. 177.

comunidad política. Von der Goltz le asignará en su obra una parte importante a la cuestión de las órdenes y Perón tenía una idea clara de su valor.

Todos aprendemos en la vida que la dificultad no reside en lo que se ordena o de la frecuencia, sino de la forma. Los padres recogen en este sentido las mejores experiencias de sus hijos. Ellos saben que la obediencia depende en alto grado de la forma más o menos terminante en que se da la orden. Cuando el tono de voz deja ya vislumbrar la duda en su eficacia, las frases más vigorosas y las expresiones más enérgicas no impedirán la desobediencia. Nuestras reglas de educación dicen: No prohibir algo, cuando se puede prever como probable una infracción, originada por la presión de las circunstancias, y no ordenar nada, cuyo cumplimiento tiene que resultar hasta imposible. Pero antes que nada, ¿Quién no lo siente? Toda orden debe ser clara, de modo que el que la reciba sepa bien lo que tiene que hacer.⁶⁸⁰

A lo largo del capítulo, establece diferencias en la impartición de las órdenes según las condiciones de los ejércitos: Destacará a Moltke y su estilo en las instrucciones de 1870 claro, sencillo y sintético y las compara con las emitidas por los comandos alemanes en la segunda parte de la guerra mundial, más extensas y explicativas debido a la constante modificación de los componentes del comando. Enumera y define los distintos tipos de órdenes modernas: Directivas; orden de operaciones; disposiciones especiales agregadas a las órdenes de operaciones; orden parcial; orden del día, etc.

f.) La relación política-guerra y las condiciones de éxito en la guerra

El tercer capítulo del libro se refiere a las condiciones de éxito en la guerra. Su enumeración nunca podría ser completa, sólo expondrá las más importantes. La primera es la política. Von der Goltz considera a la política en su sentido amplio, que incluye no solo la política exterior sino también la interior. Siguiendo a Clausewitz expresa que

⁶⁸⁰ Idem, *id.*, p. 199.

[...] la guerra debe ser la continuación de la política con las armas en la mano; de ahí su influencia en la manera y forma de la conducción de la guerra. Cuando se critica dicha influencia, sería más lógico dirigir esa crítica a la política misma. Una mala política tendrá también con seguridad una influencia perniciosa sobre la conducción de la guerra.⁶⁸¹

Y agrega en la misma línea: “De la política dependen el estado general, el espíritu, la organización, las fuerzas morales y materiales del Estado, y de esas circunstancias, a su vez, la conducción de la guerra”. Para afirmar su idea cita a Clausewitz: “Los enormes efectos de la Revolución Francesa provinieron evidentemente mucho más del cambio radical de la política y de la administración, del carácter del gobierno y de las ideas del pueblo, etc. Que de los nuevos medios adoptados por el arte de la guerra y reglamentos franceses. El no comprender esto los demás gobiernos, el querer equilibrar con los medios ordinarios aquellas nuevas fuerzas poderosas, fueron errores de la política”.⁶⁸²

Considera errores de la política la incapacidad de Prusia en 1805, de Francia en 1870 y de Alemania en 1914. de presentarse en el campo de guerra con ejércitos numerosos, bien armados y apoyados por numerosos aliados para intervenir en forma decisiva. A veces como en el caso de Francia y Alemania no se supo utilizar la ocasión favorable para iniciar la guerra. En el caso de Alemania en 1914 las fallas de la política exterior hicieron que el Imperio se viera en agosto de 1914 frente a una coalición enemiga muy superior. Además se dejó arrastrar por la política austriaca y no obstante su pacifismo de cuarenta años apareció frente al mundo como el perverso perturbador de la paz. Los errores de la política interior no quedaron a la zaga en ellos hay que buscar las causas de porque en el momento de la guerra no se estaba en condiciones de arrojar toda la fuerza de la nación al campo de batalla; además durante la guerra las fuerzas socialistas, contrarias a la guerra, ganaran cada día más influencia, hasta conseguir derrocar el Imperio. Haciendo gala de un militarismo profundo, Von der Goltz incluye su famosa

⁶⁸¹ Idem, *id.*, p. 230.

⁶⁸² Idem, *id.*, p. 230.

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

frase “El imperio alemán se fundó con la espada. Únicamente por su uso oportuno y vigoroso se podía haber sostenido”.⁶⁸³

Sostiene que desde Clausewitz al presente la política mantiene su vasta influencia en la conducción de la guerra:

Los intereses vitales de las naciones en la densamente poblada Europa, son tan intrincados, dependen tanto una de otra, que una guerra que estalla en cualquier rincón del continente tiene que afectar en mayor o menor grado a todos; y aunque al principio sólo participen estados pequeños, muy pronto ha de intervenir una gran potencia y otra se dirigirá, a su vez contra esta. Además la naturaleza de la guerra del presente coloca a cada uno de los que intervienen frente al dilema fatal: Victoria o Ruina. ¿Quién no se opondría a esta última con todas sus fuerzas inmanentes?⁶⁸⁴

En tales condiciones se explica que en la actualidad las guerras solo son posibles si median grandes intereses políticos contrarios. Estos intereses se disimulan por cierto, la ruptura entre las naciones es aparentemente el resultado de nimiedades.

Nos aproximamos en cierto modo a un estado primitivo de la Naturaleza, en el cual las guerras de pueblos vecinos solo pueden producirse por el odio recíproco. Pero existe esta diferencia: este odio no es ya instintivo sino producido por la colisión de intereses ideales, entre los cuales figuran, en primer término el poder y la preponderancia. Ambos son elementos políticos.⁶⁸⁵

Las guerras sólo son posibles por grandes intereses políticos y es la política y no la economía el destino, como bien señalaba Napoleón. También – señala von der Goltz- que la política determina la circunstancia en que un Estado entra en guerra. En 1866 una política firme contra Austria permitió la victoria, igualmente la oportunidad que Francia dio a Bismarck de ir a la guerra

⁶⁸³ Idem, *id.*, p. 231.

⁶⁸⁴ Idem, *id.*, p. 232.

⁶⁸⁵ Idem, *id.*, p. 236

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

cuando Prusia estaba preparada. Además la política gobierna las relaciones con los estados que no intervienen en la guerra y a los cuales les interesa el desenlace de esta y su predisposición puede ser de mucha importancia. La política determina, por lo general, el momento de la ruptura. En resumen: “es la política la que crea la situación general en que un Estado entre en la lucha. Esta situación ejercerá, a su vez, una influencia profunda en las resoluciones y en la actitud del comandante en jefe como también en la disposición de ánimo del Ejército y la Nación.”⁶⁸⁶

La política exterior no vuelve a recuperar su influencia sino cuando en una de las partes el deseo de paz se sobrepone al de continuar la guerra. Esta es diferente de la política interior, no pierde importancia durante las hostilidades. Su misión es clara y sencilla: procurar que fluyan nuevas fuerzas para los soldados que están en el frente, no solamente debe el reemplazo de personal fresco y el material de guerra necesario, sino ante todo el refuerzo moral.

Ya no se puede imaginar que en Europa estallen en la actualidad guerras por puro afán de destrucción. Es preciso que existan objetivos de un valor duradero para el Estado o, más aún, necesidades vitales, es decir, puntos de vista políticos. Por consiguiente la guerra sirve hoy como antes a la política. Pero una vez estallada la guerra, la política, tanto la exterior como la interior, no debe conocer actualmente otro fin que el de procurar por todos los medios que se consiga el objetivo de la guerra que no es otro que el aniquilamiento del adversario.

Von der Goltz señala que la estrategia y táctica son adecuadas si se adaptan a cada realidad nacional. “Hemos dicho que toda buena organización militar debe tener un sello nacional bien manifiesto. Pero es preciso que éste se refleje también en la acción del conductor de Ejército y de las unidades de tropa. [...] El que escriba sobre estrategia táctica jamás debe perder de vista que lo que

⁶⁸⁶ Idem, *id.*, p. 237.

importa es la estrategia y la táctica nacionales; sólo esta enseñanza puede ser realmente útil para su nación.⁶⁸⁷

Otra condición importante para obtener el éxito en la guerra es un buen estado interno en el Ejército,

[...] la voluntad de vencer es, del mismo modo para el conductor, de la mayor importancia para la tropa. A la par de las condiciones morales hay que considerar las materiales, una de la más importante de estas es el número de combatientes. El que posea la superioridad numérica tiene a lo menos el primer derecho a la victoria. Una conducción hábil sabrá frecuentemente paralizar toda la fuerza del enemigo con solo una parte de la fuerza propia, engañando lo por medio de la audacia a fin de ocultar su debilidad o induciéndolo a emprender una tarea difícil y que le requerirá muchas fuerzas. Entonces se puede conseguir, aun disponiendo solo de un número igual de combatientes una superioridad en el punto decisivo. El criterio económico se aplica entonces aquí. Hablamos entonces de una sabia economía de fuerzas, en la que podemos ver otra condición previa de éxito. Ella puede compensar en parte, aunque no del todo, la inferioridad de medios. Al considerar la importancia que tiene el número en la guerra es indudable que no comparamos un Ejército numeroso y malo con uno pequeño y bueno sino siempre dos de igual capacidad.⁶⁸⁸

En cuanto a la manera de combatir von der Goltz señala que “el primer principio de la conducción de la guerra moderna es presentarse siempre en el punto decisivo lo más fuerte posible”.

Finalmente Von der Goltz destaca que para hacer la guerra “se necesita dinero, dinero y más dinero”.

Con el principio del empleo desconsiderado de todos los medios disponibles, la guerra no se puede concebir sin la obtención de dinero mediante empréstitos. La Guerra Mundial le costo diariamente al pueblo alemán 60 a 70

⁶⁸⁷ Idem, *id.*, p. 241.

⁶⁸⁸ Idem, *id.*, p. 244.



Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

millones de marcos oro. Ningún Estado del mundo es bastante rico para acumular un tesoro suficiente para cubrir tales gastos de guerra durante varios años. Solamente su crédito lo permite. Por lo general, los medios materiales se agotan con más rapidez que el efectivo de los hombres hábiles. Así, pues, por lo general toda potencia puede continuar resistiendo si tiene armas y dinero. El que puede sostener la guerra por mucho tiempo, dispone de una garantía importante para el éxito final.⁶⁸⁹

EL MODELO DE LA ACADEMIA DE GUERRA DE BERLÍN

La actuación del Ejército alemán en el siglo XIX, su estado mayor, sus conductores y los resultados de su accionar bélico dependían del nivel de formación de sus cuadros de conducción. Ellos tenían una tradición cultural, una doctrina estratégica y una forma de organización, todo aprendido, profundizado y perfeccionado en la Academia de Guerra. El espíritu moltkeano forjó al Ejército Alemán a través del Estado Mayor y de su fuente de alimentación la Academia de Guerra.⁶⁹⁰ Por eso dentro de las condiciones de transferencia del modelo prusiano-alemán, el tema educativo se transformó en la cuestión central de la relación bilateral en el campo militar entre Argentina y Alemania. Revisando los contenidos de la enseñanza de la guerra en Prusia y Alemania podremos identificar las cuestiones principales que fueron relevantes en nuestro país.

Algunos elementos vinculados con los objetivos y métodos de enseñanza que se impartían fueron vistos cuando se analizó en el capítulo I, la evolución del estado mayor y los pensamientos de Clausewitz y Moltke, y en el capítulo II el pensamiento de Foch sobre la enseñanza de la Historia Militar.

⁶⁸⁹ Cómo expresa von der Goltz en su obra: “El espíritu del ejército prusiano radica en sus oficiales. [...] Esta frase del general von Rüchel, uno de los mejores representantes del Ejército prusiano de 1806, quien en el campo de batalla de Jena, selló con su sangre el juramento de fidelidad al rey y a la Patria, quizás sorprenda por su forma altisonante. Pero su fondo es excelente”.

⁶⁹⁰ José Luis PICCIUOLO, *ob. cit.*, pp. 22 y 23.



Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

En Alemania la formación de los oficiales del Estado Mayor tuvo su antecedente en la Academia de Nobles de Federico II en 1765 y su origen en la fundación de Scharnhorst en 1804, de una “Academia para la formación de jóvenes oficiales”, Federico Guillermo III en 1810 reglamentó su funcionamiento y la denominó Escuela Militar para Oficiales primero, después Academia Militar. En 1859 ya conocida como Kriegsakademie o Academia de Guerra se convirtió en la más ilustre escuela de formación militar del mundo.

Con von Boyen y von Grolman, las reformas militares tuvieron empuje y concreción, según el coronel Dupuy:

In 1815, as Prussia finally returned to the peace that had been promised in 1814, the surviving Reformers could be proud of what they had accomplished. They had created a new and popular Prussian Army, based upon the most advanced and most effective system of national conscription that had yet been devised. Not only had they broadened the base of the Army, and substantially improved its quality, they had at the same time made it the focus of a new and unprecedented spirit of patriotism. Admittedly, the large majority of the officers were still members of the aristocracy, but the proportion of bourgeois officers was growing, and the aristocrats had been forced to study their profession in order to remain in the Army. Controlling, directing, and coordinating this greatly improved military instrument was an efficient War Ministry, at the heart of which was an effective General Staff comprising a handful of carefully selected specialists who had proved their competence by superior performance in the new Military Academy and on the battlefield.⁶⁹¹

La preocupación de Scharnhorst era la reformulación del liderazgo militar para suceder a la generación de oficiales de Federico II. “Sólo podemos hacer frente a la crisis educando nuestros oficiales” escribió en una carta al Teniente Von Rauch en 1802. Estaba pensando –señala Paret- “no sólo en el cuerpo de oficiales en general sino también en un programa que preparase una elite para los deberes del mando superior. Esta elite se dividiría en dos grupos: los hombres

⁶⁹¹ T. N. DUPUY, *ob. cit.*, p. 37.

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

que alcanzaron las posiciones superiores de mando y los que sirvieron en un Estado Mayor reorganizado y fortalecido”.⁶⁹²

El contenido que Scharnhorst pensó para sus alumnos abarcó el espíritu y el carácter. El primer programa de la Academia para la formación de jóvenes oficiales, ponía énfasis en lógica y matemáticas puras. Su función será la de “formar la inteligencia y ejercitar el poder de juzgar acertadamente” y continúa afirmando “es un extremo importante guiar al estudiante hacia la independencia de pensamiento” y se le agregaban geografía, historia militar y la formación en el arte de la guerra. Señala Paret que lo que más le preocupaba a Scharnhorst “era ayudar al joven oficial a adquirir los conocimientos técnicos y académicos necesarios sin obligarle a aceptar una determinada teoría de la guerra”. Sobre este criterio Clausewitz señalaba que el gran mérito de su maestro era que “no se sentía en absoluto impresionado por las pretenciosas teorías que en aquella época atraían a aquellos que no se aferraban ciegamente a la tradición (Bülow, Jomini, etc.)”⁶⁹³

Scharnhorst tenía perfectamente claro el conflicto existente entre teoría y la realidad y para Clausewitz la mayor herencia recibida de su maestro era la solución a ese problema que él sistematizaría más adelante, en la idea de que la teoría debía “ayudar a los hombres a enfrentarse con la sorpresa para ayudarles a sacar partido de lo imprevisto”. Lo fortuito no era una fuerza negativa sino positiva, una parte indispensable de la realidad. En el aula la teoría tenía que basarse en la historia considerada como :

[...] la más completa representación intelectual de la realidad, y le resultaba (a Clausewitz) tan natural contemplar los acontecimientos contemporáneos con los ojos del historiador que ni entonces ni después dudó en incorporar interpretaciones y referencias históricas en las órdenes de

⁶⁹² Peter PARET, *ob. cit.*, p. 100.

⁶⁹³ Ídem, *id.*, p. 104.



Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

operaciones; su orden del día 8 de abril de 1813, tras la batalla de Möckern, es un ejemplo de ello.⁶⁹⁴

Clausewitz señala que se trata fundamentalmente de la educación del espíritu para guiarlo hacia la independencia de su pensamiento:

De este modo el estudio educará para la guerra el espíritu de los futuros jefes, o mejor aún, les servirá de guía en la educación de sí mismos, pero no los acompañará al campo de batalla del mismo modo que un sabio profesor dirige y facilita el desarrollo intelectual de sus discípulos sin llevarlos con andadores toda la vida. [...]

El que quiera desempeñarse en un medio como la guerra, no deberá llevar de los libros sino la educación del espíritu. El que vaya con ideas hechas, que no han sido inspiradas por la realidad, que no ha producido por sí mismo, se encontrará con que bien pronto los acontecimientos derribarán el edificio que pretende levantar.⁶⁹⁵

Para Scharnhorst el Estado Mayor es la institución modernizadora del Ejército y el Instituto de Berlín el instrumento para el proceso. Como director del Instituto, educó una generación de oficiales que tendrán un papel preponderante en las décadas siguientes y que sabían pensar y actuar en forma independiente.

La Academia de Guerra de Berlín tenía como misión “suministrar y dirigir en las ramas más elevadas de las ciencias militares, un cierto número de oficiales que poseyeran una instrucción militar conveniente”. La incorporación se hacía mediante exámenes teórico-prácticos rigurosos, lo que volvía muy selectivo el ingreso, de 120 aspirantes sólo 40 eran seleccionados. Los alumnos estaban tres años estudiando bajo un control permanente cuya finalidad era comprobar si su capacidad intelectual y su carácter eran compatibles con la misión de un oficial de Estado Mayor. Seguían cursos anuales debiendo rendir cada año un examen general. El nivel de exigencias hacía que sólo egresaban

⁶⁹⁴ Ídem, íd., p. 105.

⁶⁹⁵ Ídem, íd. p. 259

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

12; sólo el 10% de la cohorte en condiciones de aspirar a ser oficial de Estado Mayor lo lograba.

El Plan de Estudios tenía estas materias:

Táctica. En el primer año se presentaban las primeras nociones de la evolución histórica en las distintas épocas y se enseñaba la doctrina en vigencia contenida en los reglamentos. En segundo y tercer año se aplicaban los principios teóricos, mediante ejercicios sobre la carta y el terreno.

La enseñanza de la **Historia de la Guerra** se distribuía en tres asignaturas a los largo de los tres años., con cuatro horas semanales cada una. En el primer año se dictaba Historia General de la Antigüedad. Brindaba conocimientos teóricos sobre Historia Militar, naturaleza de la guerra y principios de la Estrategia Militar y operacional. Se analizaban las campañas de Alejandro, César y Aníbal, deteniéndose particularmente en el empleo de las armas, la aplicación de la táctica y la fortificación usual de la época. A continuación se pasaba a considerar los acontecimientos que precedieron al advenimiento de Federico II. El segundo curso Historia de la Guerra trataba las campañas de Federico II y Napoleón. En el tercero incluía las principales guerras del siglo XIX, particularmente la franco-prusiana de 1870.

Como enseñaba Scharnhorst, los cursos de historia de la guerra debían tener como principal objetivo educativo desarrollar la capacidad de razonamiento especialmente en los aspectos teóricos y no ser una exposición cronológica. En el aula la teoría tenía que basarse en la historia como la “más completa representación intelectual de la realidad”.⁶⁹⁶

Otras materias que se enseñaban eran:

Estudio de las **Armas de Guerra**, en primer año con tres horas semanales tenía por contenido la evolución histórica de las armas, su empleo táctico y el

⁶⁹⁶ Ídem id., p. 105.



Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

conocimiento de las innovaciones surgidas en Europa; **Fortificación**, dictada en primer año con tres horas semanales se ocupaba de las fortificaciones permanentes y de campaña; **Levantamiento de Planos**, asignatura de segundo año y dos horas de clase semanales; **Ataque y defensa de las plazas fortificadas**, asignatura de tercer año y tres horas semanales; **Medios de Comunicación y transporte**, en segundo año y con dos horas de asignación semanal, pasaba revista al uso del telégrafo, los ferrocarriles y los globos aerostáticos en la guerra.

También incluían en el plan de estudios una fuerte componente de enseñanza en **geografía** que incluía, Geografía General y Geografía Física, en primer año con dos horas semanales; Geografía Militar en el segundo año con dos horas y Geodesia en tercer año también con dos horas semanales; otras materias importantes eran **Nociones de Administración y Derecho**, en tercer año con dos horas semanales; **Derecho Penal Militar** e **Higiene Militar**, incluyendo la organización y empleo del Servicio de Sanidad. Como complemento se impartían **conocimientos generales de Historia Universal y de Prusia, Matemáticas, Física e idiomas** (francés y ruso).

Muy importante en el área de la educación resultan los viajes de estado mayor, las maniobras, los juegos de guerra y el uso de la mesa de arena, que mantienen ocupada y activa la mente de los aspirantes en profundizar el sistema teoría-praxis.

Fueron profesores en distintas épocas personalidades destacadas de la tradición militar alemana tales como Scharnhorst, Geneisenau, Clausewitz, Hindenburg, von der Goltz, Ludendorff, entre otros, y de la ciencia alemana como el matemático E. E Kummer. La Escuela de Guerra de Alemania fue cerrada como una obligación impuesta a Alemania por el tratado de Versalles y reabierta por Hitler en 1935. Disuelta al final de la Segunda Guerra Mundial volvió a funcionar en 1957 con motivo del ingreso de Alemania a la NATO.

Los principios establecidos por Scharnhorst, formalizados por Clausewitz y Schlieffen, puestos en acción por von Moltke, von der Goltz, Hindenburg y Ludendorff se expandieron por todo el mundo. Rusia, Francia, Italia, Turquía, Japón, China, Chile y la Argentina recibieron esa impronta en distinta profundidad y en diversas formas. Según Picciuolo “A fines del siglo XIX se consideraba al Ejército alemán como modelo, no sólo por su grado de instrucción, disciplina y voluntad de lucha, sino por todo aquello que hacía al reclutamiento, el perfeccionamiento de los cuadros y el armamento de su infantería y artillería”.⁶⁹⁷ No en vano señalaba el general Capdevila en su discurso parlamentario en momentos de la discusión del Servicio Militar Obligatorio: “Si no debemos pues, copiar las instituciones militares de otros pueblos, debemos inspirarnos en los sistemas de enseñanza, en los métodos de instrucción, en los procedimientos para organizar y para reclutar el cuerpo de oficiales. El Ejército alemán nos ofrece el mayor ejemplo y el mejor modelo.”⁶⁹⁸

Algunas referencias clásicas en cuanto al perfil del oficial del Estado Mayor las destaca Picciuolo citando a Görlitz: “uno de los lemas favoritos de Moltke fue ser más que parecer”, frase que fue adoptada por la Escuela de Guerra de Argentina para su escudo. “El Oficial de Estado Mayor debía cumplir su deber en el marco de la propia profesión en forma silenciosa y anónima”.⁶⁹⁹ Schlieffen completa esta visión con la idea de que “el Oficial de Estado Mayor debía hacer mucho y destacarse personalmente poco”.⁷⁰⁰

El futuro general Von Seeckt, quien en 1897 estaba destinado en el Estado Mayor destacaba que:

[...] la misión del Estado Mayor no consistía en producir genios, sino en educar a hombres de una sana y buena capacidad mediana. Según su

⁶⁹⁷ José Luis PICCIUOLO, *ob. cit.*, pp. 25 y 26.

⁶⁹⁸ Citado por Rouquie, Cámara de Diputados Diario de Sesiones, 1, 1901 pagina 620

⁶⁹⁹ José Luis PICCIUOLO, *ob. cit.*, pp. 22 y 23.

⁷⁰⁰ Walter GÖRLITZ, *ob. cit.*, pp. 188 y 189.

criterio, lo ideal era que en cualquier momento todo oficial de Estado Mayor pudiera encargarse del trabajo de un camarada, continuándolo con el mismo espíritu y según los mismos conceptos operativos, es decir que en la referida escuela se educara un tipo de criterio uniforme. Este ideal exigía una limitación estricta a los asuntos profesionales y producía de este modo una cierta unilateralidad; con ello no se educaron ya caracteres fuertes y originales, sino especialistas de primera categoría, excelentemente instruidos, miembros de una organización técnica. [...] Ahora se producirá una reacción a tan múltiples actividades, iniciándose una corriente de especialización que conscientemente rechazaba todo lo que no fuera de orden militar.⁷⁰¹

En aquel entonces se destacaba también una tendencia en la ciencia hacia la especialización. Fue con el nombramiento de Schlieffen que esta tendencia triunfo también en el campo militar.⁷⁰²

⁷⁰¹ Ídem, *íd.*, p. 251

⁷⁰² Hajo HALBORN, *ob. cit.* Señala en las páginas 69 y 70 que “el creciente interés profesional que hacia fines del siglo XIX fue una característica de la vida, se vio reflejado en la historia del comando del ejército alemán. Cuando Schlieffen curso sus estudios en la escuela de guerra, allá por el año 1850, los especialistas y técnicos ya estaban comenzando a echar sombras sobre ese universalismo filosófico e histórico mas viejo que había sido la materia espiritual de Moltke y que, en gran parte, explicó en calma y serenidad olímpicas. Schlieffen tenía un carácter como el de Prometeo, carácter que por un celo sin fin lo llevo a lograr lo imposible, pero esos esfuerzos suyos estuvieron limitados a su esfera de acción profesional.” También Moltke se abstuvo de entremeterse en política, pero se mostró muy conciente de las fuerzas políticas y procuro adaptar a ellas su estrategia. Toda la vida y manera de pensar de Schlieffen fueron dedicadas a problemas estrictamente militares”.

PLAN ESTUDIOS DE LA ACADEMIA DE BERLÍN (SIGLO XIX)

Tabla no. 2.1. Distribución de las ramas de estudio.

PRIMER CURSO		SEGUNDO CURSO		TERCER CURSO	
Materias de Estudio	Horas semanales	Materias de Estudio	Horas semanales	Materias de Estudio	Horas semanales
Táctica	4	Táctica	4	Táctica	2
Historia de la Guerra en la Antigüedad	4	Historia de la Guerra	4	Historia de la Guerra	4
Estudio de las Armas de Guerra	3	Medios de Comunicación y Transporte	2	Servicio de Estado Mayor	4
Fortificación	3	Levantamiento de Planos	2	Ataque y Defensa de las Plazas	3
Historia	3	Derecho Penal Militar	1	Nociones de Administración y Derecho	2
Geografía General	2	Higiene Militar	1	Historia	3
Matemática	4	Geografía Militar	7	Matemática	7
Geografía Física	7*	Historia	3	Geodesia	3*
Francés	6	Matemática	3	Química	2
Ruso	6	Física	2*	Francés	6
		Francés	6	Ruso	6*
		Ruso	6		

Total	25	Total	24* / 25	Total	24* / 25

Nota: Las seis horas destinadas a matemática y geografía física, pueden ser sustituidas por e francés o el ruso.

Fuente: Benjamín GARCÍA APARICIO. *Las Escuelas Militares Europeas*. Buenos Aires, 1897, p. 42.

LA HISTORIA MILITAR COMO FUNDAMENTO DE LA FORMACIÓN TEÓRICA Y DOCTRINAL. SU DESARROLLO EN EL SIGLO XIX

En la antigüedad clásica están los orígenes remotos de la Historia Militar que se inició como la descripción de los hechos de armas, dirigidos a ponderar las victorias y a los vencedores y sin mucha consistencia científica. Sin embargo permitieron obtener un conocimiento limitado por cierto sobre determinados principios de guerra, nacidos de las intuiciones e instintos de los jefes. Se trataba de instintos naturales probados en las luchas individuales, tales como la astucia, la sorpresa, la rapidez en la acción y la concentración del esfuerzo principal contra el punto más débil del enemigo.

En la Edad Media el panorama se fue ampliando con el desarrollo de las técnicas militares y en el siglo XVIII con Federico el Grande los estudios sobre la guerra dirigieron su mirada hacia horizontes que permitirían formalizar los tópicos de la historia militar.

En la primera mitad del siglo XIX continuaron con los esfuerzos de Federico II, Enrique de Jomini, Napoleón Bonaparte, Gerardo Scharnhorst, Karl von Clausewitz, y Fernand von Müffling que difundieron sus enseñanzas sobre la nueva forma de la guerra. Su gran desarrollo se inicia con Von Moltke en la jefatura del Estado Mayor.

En 1858 creó un departamento científico dentro del Estado Mayor donde reunió destacados historiadores de la guerra, a geodestas, estadísticos y topógrafos. El nuevo Departamento inició sus estudios con el análisis de la campaña de 1859 en Italia, según un punto de vista científico-técnico poniendo su atención en los procedimientos utilizados con la finalidad de extraer las correspondientes enseñanzas en orden a la conducción. Con la misma metodología se analizó la campaña hispano-marroquí de 1860, pero en este caso se envió un jefe especializado a fin de recoger sus impresiones sobre el teatro de operaciones. Luego de la guerra con Austria de 1866 se realizó una profunda revisión técnica de las operaciones con el propósito de corregir, para guerras futuras, las deficiencias y los errores cometidos en dicha campaña. Enseñanzas que fueron aplicadas al desarrollo de la estrategia y la táctica en la guerra con Francia.

A partir de este conflicto se constituyó en forma permanente la División Histórica del Estado Mayor General con la tarea principal de realizar un estudio profundo de la guerra franco-prusiana, con un criterio no limitado a extraer enseñanzas para la conducción sino para la búsqueda de experiencias sobre la guerra en general.

Moltke explicitó su interés personal e institucional por la historia militar en obras entre las que se destacan *La campaña de 1859 a Italia*, *La campaña de 1866 en Alemania*, *La guerra franco-prusiana de 1870*, *La campaña ruso-turca de 1828/29 en la Turquía Europea*. La labor iniciada demostró que no bastaban los estudios estratégicos y tácticos para la formación integral del conductor militar. Las enseñanzas de ambos tipos de conocimiento militar extraídas de las experiencias de las guerras contemporáneas brindaban sin duda el núcleo duro del conocimiento intelectual de la técnica de conducción. Además su constante ejercitación práctica en trabajos de gabinete y adiestramiento en grandes maniobras contribuían a su dominio. Pero para el desarrollo de esas técnicas de conducción el complemento en el terreno estratégico y operativo eran los conocimientos de historia militar.

La “experiencia” histórica orienta al conductor en la adecuación a cada caso particular, ya que la Historia había demostrado que nunca se producen dos situaciones iguales. Las conclusiones, habida cuenta de la brevedad del hecho bélico en la vida del conductor, solo podían extraerse del estudio de la mayor cantidad de guerras de todos los tiempos. Así lo expresaba Moltke “Las mejores lecciones para el futuro las obtendremos de nuestra propia experiencia; pero como esta última no será concedida sino en forma muy limitada, es necesario utilizar, mediante el estudio de la Historia Militar, la experiencia de los demás”.⁴⁰⁵

Este desarrollo de la componente histórica del conocimiento militar permitió una mayor comprensión de las teorías de Clausewitz sobre la guerra y por lo tanto una mejor aplicación práctica. Así quedaron esclarecidas las funciones que conciernen al estudio de la conducción (estratégica, operativa y táctica) y las que corresponden a la Historia Militar. También, parte de esta experiencia de investigación histórica, se tradujo en la elaboración de manuales de procedimientos y políticas del EMG, al respecto, coronel Dupuy agrega:

⁴⁰⁵ Leopoldo ORNSTEIN. *El estudio de la Historia Militar. Bases para una metodología*. Buenos Aires: Circulo Militar, Biblioteca del Oficial, vol. 461, 1957.

At the same time, the military historical studies were being reviewed in other agencies of the Staff, to ascertain what lessons they could provide for training guidance to the Army as a whole, and for the instructional program at the War Academy and the other service schools for officers and noncommissioned officers. This led to the preparation of a series of training directives for the field forces, for the branch inspectors, and for the schools.

These historical analyses were also scrutinized by the Staff agencies responsible for keeping track of War Ministry procurement of weapons and equipment. From this emerged guidance to be followed by the War Ministry in establishing requirements and procedure for design, development, and purchase of material for the Army. Moltke assigned to Colonel Paul Bronsart von Schellendorf [...] the responsibility of preparing a manual of General Staff procedures and policies. This was originally entitled *General Staff Service in Peace and War* and was first published in two volumes in 1875 and 1876. (It immediately became a major text in the War Academy.) It was and is an important source of information on the general nature of the activities of the Great General Staff and of General Staff officers assigned to field units. Translations of this manual soon appeared in other countries, and were carefully studied in the officers' schools and General Staffs of the major powers.⁴⁰⁶

A partir de 1870 los estudios sobre historia militar se acrecentaron en Alemania y Francia. En Alemania se destacaron Blume, Verdy du Vernois, von der Goltz, von Schlieffen, von Bernhardt, von Falkenhausen y von F. Loringhoven y en Francia Pierrot, Gilbert, Bonnal, Foch, Larenzac, Kessler, Mordaz, Montagne y Langlois. De estos los más citados por Perón fueron los alemanes von der Goltz, von Schlieffen y von Bernhardt y los franceses Foch, Larenzac y Langlois.

Sobre esta base debe considerarse el aporte de Hans Delbruck que en su *Historia del arte de la Guerra en el marco de la historia política*, publicada en 1880 profundiza sobre la relación entre la historia militar y las realidades políticas, económicas y sociales. La historia militar se liberaba del pragmatismo que soportaba desde el siglo XVIII, como resultado de su concepción y de la finalidad con la cual había sido desarrollada por la escuela histórica militar alemana.⁴⁰⁷

⁴⁰⁶ T. N. DUPUY, *ob. cit.*, p. 114

⁴⁰⁷ Ver capítulo I punto 1 de esta investigación.

Después de Delbruck estas relaciones entre política y guerra comenzaron a preocupar a todos los historiadores militares. La historia militar será una forma de ver, de considerar y de explicar la historia general de los hombres.

Después de la guerra de 1914-1918 la cantidad de investigadores dedicados a la historia de la guerra aumentó considerablemente y se extendió a otros países acompañando la modernización de sus fuerzas armadas tomando como modelo a los ejércitos mejor organizados. En la Argentina la influencia alemana será preponderante hasta la finalización de la segunda guerra mundial. La orientación teórica y metodológica de esos historiadores en la primera mitad del siglo XX (entre los que encontramos a Perón) debe buscarse en el Historicismo Militar, de fuente alemana y francesa.

El rol de la historia militar en el oficial es iluminar la circunstancia presente con la experiencia del pasado. De igual forma opera en el político la memoria ubicada en la parte cognoscitiva de la prudencia política en la visión clásica.

MÉTODO Y ESQUEMA DE LA ACCIÓN

El desarrollo de las teorías y doctrinas de guerra establecen en su faz práctica prescripciones, esquemas y métodos que conforme a las características propias y las del adversario pueden ser utilizadas con probabilidad cierta de éxito. Estos también se fundan en la experiencia histórica y la adquirida en el ejercicio profesional.

Clausewitz señala que “Los métodos adecuados como manera general de efectuar los temas que aparezcan fundados, según hemos dicho, es una probabilidad media y como extensión del dominio de los principios y reglas a su aplicación, puede ofrecerse, indudablemente a la teoría de la dirección de la guerra, pero solo en tanto se den como lo que son, no como absoluta y necesaria determinación del obrar (sistema) sino como las mejores entre las formas generales que pueden elegirse, como el camino más corto que la dirección individual puede seguir”.⁴⁰⁸ Estos no constituyen formulas inferiores sino un camino para el conductor relacionado con factores que en la situación particular obrarán preponderantemente, en razón de responder a características esenciales de los participantes.

⁴⁰⁸ Karl von CLAUSEWITZ. *De la Guerra*, ob. cit., p. 162.

Tales indicaciones tienen importancia por la incertidumbre que viven los comandos al tomar una resolución y de la ventaja de adelantarse previendo actos del enemigo. “Tannenberg –por ejemplo- [...] fue planeado [...] sobre la base de la idiosincrasia maniobrera de los rusos y previendo su falta de energía en la acción ya fijada desde la época de paz”.

Estos métodos resultan útiles cuando se establecen en base de las características del adversario y ayudan a elaborar una solución conveniente en la incertidumbre de la batalla haciendo rendir aptitudes propias comprobadas o explotando las fallas del adversario. Durante la paz estos métodos conducen a maniobras de ejecución precisas y seguras, sin desperdicio de energía lo que en la guerra constituye una ventaja efectiva y de gran valor.

Los métodos, cuando se aplican en cualquier situación, se vuelven esquemas rígidos y habitúan a obrar sin reflexión; el esquematismo es un vicio mental semejante a la rutina.

Puede decirse que para el criterio de acción inculcado al oficial de estado mayor el método tiene ventajas y desventajas: ¿De que se trata el método y para que sirve?

1º.) El método tiene como fin utilizar los conocimientos y las aptitudes para resolver los problemas que la realidad presenta.

2º.) El método se desenvuelve ligado al “saber”. Lo ideal es poseer una sólida preparación para utilizar conforme al método que corresponde. La fórmula buscada en este sentido sería así:

3º.) El método depende del valor de la ciencia para prever y provocar hechos y en general pueden determinarse dos extremos:

- En los fenómenos que consideran las ciencias naturales regidos por leyes conocidas se pueden deductivamente determinar la forma de reproducir los hechos con seguridad en el momento y lugar que se quiera. Se emplea el método deductivo.
- En los problemas de las ciencias históricas y, en general en los hechos cuyas leyes no han podido ser establecida, aun cuando existen principios que puedan servir como medio de instrucción y como guía se emplea el método inductivo.

4º.) Los problemas de la conducción de la guerra se resuelven siguiendo el método inductivo. Se empieza por determinar las tareas que darán cumplimiento

a **la misión** o para alcanzar los objetivos que se fijan. Se pasa a estudiar los elementos de que se dispone y las acciones o reacciones probables del adversario (**apreciación de la situación**) para establecer la posibilidad de ejecutar las tareas que cumplirá la misión y la forma de realizarlos lo que se concreta en una **resolución**. Finalmente la ejecución, es decir, la transformación de la resolución en órdenes que aseguren la **ejecución de la decisión**. Las diversas etapas o fases del proceso siguen un método rigurosamente objetivo que encadena sus diversas fases y cuya solución parcial se aborda siempre por **el fin** que se busca.

5º.) La parte científica o de conocimiento que no se relaciona directamente con la conducción de la guerra, pero que le sirve de base como ser el conocimiento del terreno, de las diversas armas, de la fortificación, los servicios técnicos, los ferrocarriles, comunicaciones, etc. etc. y del sin número de factores que intervienen en la lucha en el proceso para conocerlos están sujetos a las condiciones de las ciencias naturales. La conducción de la guerra se mueve con el método exclusivamente inductivo, pero requiere una gran base científica relacionada con las características de todos los factores que intervienen en la lucha y cuyo conocimiento se realiza en su parte teórica por las ciencias que los tratan individualmente: (Física, química, organización, sociología, etc.)

6º.) El éxito en la guerra dependerá de las condiciones personales casi exclusivamente pues la parte científica sólo es un medio que rendirá según se la aplique. En consecuencia deben cultivarse y desarrollarse con un trabajo incesante todas las aptitudes hasta el límite de las posibilidades individuales por medio de la preparación en la paz, concretado en un programa que conduzca por etapas sucesivas al fin que se busca.

En el método hay que evitar la aplicación mecánica de los principios y su degeneración hacia la rutina. Hay que estudiar la razón de ser de los principios, normas y hechos históricos para emplearlos juiciosa y afortunadamente. Más adelante se analizara la enseñanza del método en la Escuela Superior de Guerra y el modo en que Perón los traslada a la acción política (Capítulos IV y VI).

INFLUENCIA DE LA DOCTRINA DEL ESTADO MAYOR GENERAL ALEMÁN SOBRE EL EJÉRCITO ARGENTINO A PARTIR DE SU CONFIGURACIÓN INSTITUCIONAL PROFESIONAL

Sumario: 1.- Argentina y Alemania a fines del siglo XIX y principios del XX. 2.- Organización del Estado Nacional y del Ejército. 3.- Modernización e influencia alemana. 4.- Consecuencias ideológicas de tal influencia.

ARGENTINA Y ALEMANIA A FINES DEL SIGLO XIX Y PRINCIPIOS DEL XX

Raymond Aron observó que el siglo XX «podría haber sido el siglo de Alemania». En 1900, el país era la potencia predominante en Europa. Su pujanza económica y su orgullo nacionalista se hallaban, equilibrados por una cultura en plena expansión con grandes logros científicos. La difusión de su influencia a principios del siglo XX era notable y se manifestó principalmente en los campos de la política, la economía, la cultura y el arte de la guerra.

Los contenidos y las formas de esa política imperial se articulan con la visión de la clase dirigente argentina- a cargo de la consolidación del joven estado- podían tener acerca de las capacidades del Imperio para contribuir a la solución de algunos de los nuevos problemas que el proceso de modernización del país planteaba.

En este sentido Sebreli señala existencia de tendencias pro germánicas estaban “incubadas en la misma generación del ochenta”. Cita a modo de ejemplo el informe de Alejandro Guesalaga, diplomático acreditado en Berlín, quien fuera comisionado por el gobierno, en 1894, para realizar un estudio sobre el estado de la Instrucción pública en Alemania y Suiza. En el informe producido Guesalaga realiza una alabanza de la educación pública de Alemania ponderando sus contenidos nacionalistas. Sebreli señala que este informe “fue tal vez el primer documento que señaló el giro del liberalismo anglo francés hacia el autoritarismo alemán en la cultura política de las clases dominantes argentinas”.

En la élite dirigente un germanófilo ferviente fue Ernesto Quesada, uno de los fundadores de la Universidad de La Plata. Quesada había vivido muchos años en Alemania, su padre Vicente fue embajador en Berlín durante un largo período. Durante su estadía había estudiado sus estructuras educativas. Entre 1908 y 1909, por encargo de dicha universidad, visitó 22 universidades

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

alemanas con el objeto de actualizar los enfoques investigativos y didácticos. Quesada escribió en 1910 que había que “Plasmar el alma nacional por la escuela pública”, lo cual se lograría desechando las influencias culturales de Inglaterra y Francia y tomando como modelo educativo al del Imperio, modelo antiliberal, antilustrado y nacionalista.

Sebreli también cita en esta línea a Carlos Octavio Bunge quién en 1901, en su obra *El espíritu de la educación; un informe para la instrucción*, proponía el modelo alemán para formar una conciencia nacional en el niño; y a Ricardo Rojas quién en su obra *La Restauración Nacionalista* publicada en 1909 “presentaba el ejemplo de Alemania, donde el patriotismo había alcanzado “formas idolátricas y antropomórficas [...] Hay en aquel país gracias a la educación histórica una poderosa educación primitiva”.⁴⁰⁹ La fusión del nacionalismo y liberalismo “se manifestó en la reforma de la educación pública”⁴¹⁰ y en gran parte con una importantísima influencia alemana.

Por lo demás esa inclinación de la elite argentina se potenciaba con el interés de Guillermo II por incrementar las relaciones con América Latina, especialmente con los países de América Central, y del cono sur tales como Argentina y Chile.

LA POLÍTICA DE EXPANSIÓN DE ALEMANIA. (1850-1939)

La política exterior de Prusia y posteriormente de Alemania consideraba como punto de partida su particular ubicación geopolítica y geoestratégica en el contexto del poder europeo. Esta visión se encuentra estrechamente vinculada

⁴⁰⁹ Sebreli Juan José, *Crítica de las ideas políticas argentinas*, Buenos Aires Editorial Sudamericana, 2003 pagina 75

⁴¹⁰ Ídem id p. 69

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

con el desarrollo del capitalismo, el proceso de formación del estado-nación alemán y el nacimiento del nacionalismo “pan germánico”.⁴¹¹

En ese contexto, el imperialismo alemán tiene una fase formativa entre 1850 y 1870 donde Prusia y algunas ciudades libres y portuarias como Hamburgo y Bremen, procuraban una expansión de su comercio exterior y la obtención de concesiones preferenciales en países de distintos continentes. Paralelamente se atendían otras cuestiones como la promoción de la emigración, como atenuante de la desocupación y miseria consecuencia de la revolución industrial y el interés en participar en distintos negocios de ultramar, como la construcción de puertos y ferrocarriles.

Estas acciones ya poseían los elementos estratégicos esenciales de esta actividad imperial y los campos principales de actuación como: la expansión comercial y la penetración cultural. Esta política comercial librecambista se transformará en imperialista y durará hasta 1914. Esta política tendrá dos elementos fundamentales: el *Lebensraum* o el espacio vital y la *Weltpolitik* o política global,⁴¹² que tenían sus raíces en la situación interior de Alemania, con un crecimiento acelerado del proletariado industrial, altas tasas de desocupación y una explosiva cuestión social. Ambas, fueron promovidos por el nacionalismo y el pangermanismo, y dieron lugar al surgimiento del concepto de *Auslandsdeutschtum* que consistía en la idea del uso de los valores germánicos por parte de los emigrados para mantener “la unidad de la nación”. Paralelamente la emigración tuvo sus efectos positivos en la política interna al reducir las presiones por reformas políticas y sociales.

⁴¹¹ Gerhard Sadner y Rössler Metchild, “*Geography and Empire in Germany 1871-1945*”, en A. Godlewska & N.Smith eds. “*Geography an Empire*” (The Institute of British Geographers Special Publications series 30) Oxford-Cambridge Blackwell, 1994, paginas 115-127 citado en Gerhard Sadner “Centroamérica en la politica exterior de Alemania. Tercer Congreso Centroamericano de Historia San Jose de Costa Rica 15-18 de julio de 1996.-

⁴¹² Smith Woodruff “*The ideological origins of the Nazi imperialism*” New Yorck Oxford University Press 1986. Citado por Gerard Sadner en Centroamérica en la política exterior de Alemania. Tercer Congreso Centroamericano de Historia San Jose de Costa Rica 15-18 de julio de 1996.-

Dentro de esta política de penetración y dominio imperial hay distintas modalidades de acción: geopolíticas, comerciales, financieras, culturales y militares.

Como vimos en el capítulo II, la variante militar aparece como la más utilizada en forma oficial y directa, la presencia directa militar en los escenarios de conflicto y los acuerdos de cooperación y asistencia que se instrumentan a partir de misiones de asistencia militar.

Los conflictos entre Alemania y EEUU en Filipinas y Samoa en 1886 llevarán a intensificar la presencia del factor militar en la política exterior del Reich. En nuestra región el conflicto con los Estados Unidos se daba por que Alemania no reconocía la Doctrina Monroe y había intervenido en Nicaragua en 1871, en Brasil y en Chile en 1891. En cuanto a la asistencia a través de convenios militares, el primer tratado será con Rusia en la época napoleónica y continuará con Turquía y otros países entre ellos, Chile y Argentina en América del Sur.

Por su lado la relación comercial entre Argentina y Alemania durante la segunda mitad del siglo XIX se incremento en forma constante. En 1857 se firmó el primer tratado de Comercio con el Reino de Prusia y los estados del Zollverein, que se mantuvo en vigor hasta 1934. En 1862 Alemania exportaba a la Argentina por 1.094 miles de pesos oro y estaba detrás de Inglaterra, Francia, Brasil, España y Estados Unidos, en 1873 el comercio alemán aumentó a 3.228 miles de pesos oro. En 1880 Alemania exporta por 2.288 miles de pesos oro. Para 1913 Alemania exporta por 71.312 miles de pesos oro y esta segunda detrás de Inglaterra cuyas exportaciones sumaban 130.886 miles de pesos oro. Para esta fecha había superado a los Estados Unidos, Francia, Italia España y Brasil.

En cuanto el imperialismo económico y financiero la influencia en la Argentina estuvo limitada por la relación preferencial que nuestro país tenía con Inglaterra en el campo económico. Sin embargo, la presencia alemana fue

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

creciendo a partir de 1905 cuando los bancos alemanes adoptaron políticas nacionalistas en su expansión en el exterior. Esto inició una etapa de penetración económica importante en todo el mundo.

Finalmente Lewis Pyenson⁴¹³ pone el énfasis en el imperialismo cultural (Kulturpolitik) que pone el centro de gravedad de la acción política en el sostenimiento de la “germanidad” en el extranjero apoyando, organizaciones de emigrados en cada país. Esta acción del germanismo se basaba en que más de 10 millones de alemanes que vivían fuera del país⁴¹⁴. Como sostiene Pyenson “poco a poco esa actitud defensiva para contrarrestar las presiones hacia la asimilación cultural de los emigrados se transformo en una mentalidad misionera con elementos de propaganda cultural agresiva”. A la larga estos núcleos de población de origen alemán darán justificativo una política expansionista, especialmente en Europa Oriental.

Durante el momento cumbre de su etapa de expansión colonialista, entre 1870 y 1884, Alemania solo tenía en Latinoamérica y la Argentina un interés secundario, su prioridad estaba puesta en África y Asia. Esta situación se modifica a partir de la década de 1890 como lo prueba la expansión del comercio, la importancia de la kulturpolitik y la vinculación privilegiada en el campo militar.

En los años del Imperio no existió una estrategia de penetración y dominación que abarcara las relaciones políticas, militares y económicas como el tema de la inmigración. La falta de organicidad dio a la política de dominio imperialista cierta informalidad, siendo ejercida parcial y limitadamente en pocos ámbitos regionales y basada en unos pocos sectores de penetración.

Durante la existencia de la República de Weimar (entre 1918 y 1933) se produjo una paulatina radicalización de la sociedad alemana que culminó con el

⁴¹³ Pyenson Lewis “Reportaje a L. Pyenson” Revista Ciencia Hoy Vol 11 Nº65 octubre-noviembre de 2001 pp.58-59

⁴¹⁴ En la Argentina eran un poco mas de 100.000 emigrados y llegaron antes de 1939 a 250.000.



triunfo del nacional socialismo, uno de los argumentos fundamentales utilizados para esta polarización fue la reivindicación de las injusticias del tratado de Versalles, especialmente la reducción del propio territorio, la pérdida todas las colonias y la destrucción del sueño nacional imperial. Tales reivindicaciones junto a las ideas del espacio vital fueron un poderoso argumento en la consolidación del nazismo en el poder y en la justificación social de sus políticas expansionistas.

Con el nacionalsocialismo se produce un cambio en el estilo y contenidos de la política de penetración alemana a pesar que el comercio seguía siendo el punto central. En 1934 se fijó “la nueva política alemana para América del Sur”. A partir de 1933 había crecido el mercado interno reduciéndose las exportaciones lo que obligó a introducir el comercio de compensación forzosa, tal política colocó, entre 1933 y 1936, a Alemania en una buena posición en su política de expansión exterior. Los Estados Unidos vieron con gran preocupación este crecimiento alemán.

Esta presencia económica permitió repotenciar la política cultural e ideológica, el régimen nazi inició actividades propagandísticas con la activa participación del Partido Nacional Socialista NSDAP. Estas políticas tenían dos objetivos principales: el adoctrinamiento en la ideología nazi de los alemanes emigrados e influir en la opinión pública local a favor de la posición de Alemania en la política internacional.

Los resultados de esta propaganda no fueron positivos y en general- pese a la expansión de ideas nacionalistas en casi todos los países- los grupos pro nazi no tuvieron ninguna relevancia política. Por lo demás, el mayor logro es haber mantenido a algunos gobiernos en una posición neutralista durante la guerra, posición que de ninguna manera puede adscribirse solo a cuestiones ideológicas sino también de conveniencia política y económica. La construcción de mitos como el de la “quinta columna” fue producto más de la propaganda

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

que de realidades efectivas, mientras la actitud de los alemanes emigrados frente al nacionalsocialismo no fue para nada homogénea.

LA POLÍTICA EXTERIOR DEL IMPERIO EN EL RIÓ DE LA PLATA

Antes de ingresar al análisis de la influencia alemana sobre la estructura de la sociedad militar de principios del siglo, vale la pena analizar el grado en el que las políticas referidas afectaron a la Argentina.

a.) La kulturpolitik

La “Kulturpolitik”, fue una de los componentes más importantes de la política exterior del Imperio, que consistía en promover la extensión de los progresos de la educación, la ciencia y la cultura alemana en el extranjero. Lewis Pyenson la caracteriza como una forma de imperialismo que denomina “imperialismo cultural” y registra al periodo 1890-1930 como el de mayor expansión, aunque la “kulturpolitik” se realizó fundamentalmente bajo Guillermo II y fue una experiencia que duró apenas una generación. Con el comienzo de la Primera Guerra Mundial se transformó en la “Kulturpropaganda”, arma espiritual, que incorporaron a las ciencias y las artes a la acción política pro alemana en los distintos países donde llegó su influencia.

Los ámbitos de la ciencia y de la educación fueron donde más se hizo sentir la influencia de la kulturpolitik favorecida por valoración que las autoridades gubernamentales realizaban sobre la competencia de los científicos y pedagogos alemanes.

En 1862 se contrató a Hermann Burmeister como director del Museo Público de Buenos Aires, diez años mas tarde, en tiempos de Sarmiento, científicos alemanes, como los hermanos Doering, entre otros, son contratados para organizar la Academia de Ciencias y el Observatorio Astronómico de Córdoba. En 1884 el Perito Moreno funda el Museo Provincial en la flamante capital de la Provincia con un grupo de extranjeros donde predominaban los

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

alemanes como el antropólogo Robert Lehmann-Nitsche, el geólogo R. Hauthal, Gualterio Schiller (profesor de mineralogía) y Carlos Bruschi, zoólogo. A fin del siglo, Ludwig Brackebusch desarrolla el mapa geológico de Argentina.

La Expedición al Desierto emprendida por el General Roca en 1879, es acompañada por un número importante de científicos alemanes: Pablo Lorenz, botánico, Adolfo Doering, naturalista, zoólogo y minerólogo; Gustavo Niederleing y Federico Schulz como ayudantes botánicos y zoólogo respectivamente. Su trabajo quedó documentado en el Informe Oficial de la Comisión Científica agregada al Estado Mayor de la Expedición al Río Negro.⁴¹⁵

En 1897 los científicos alemanes fundan su primera asociación científica la Deutsche Akademische Vereinigung (DAV), con el objetivo de suplir las carencias y limitaciones de la realidad académica argentina y promover los vínculos culturales y espirituales entre la Argentina y Alemania.

Con Joaquín V. González en el Ministerio de Educación en la segunda presidencia de Roca, en 1904, se contrató como director del Instituto Nacional del Profesorado Secundario a Wilhelm Keiper, que introdujo un número importante de pedagogos alemanes y adoptó una organización análoga a la implementada en Prusia. Dos años después, González fundó la Universidad Nacional de la Plata con el modelo de la Universidad Alemana y la colaboración de germanófilos argentinos como Ernesto Quesada.⁴¹⁶ El Museo Provincial se transformó en Facultad de Ciencias Físicas, Matemáticas y Astronómicas y su personal científico es reemplazado, a partir de 1909, por profesores alemanes.

⁴¹⁵ Nestor Tomás Auza *Ocupación del Espacio vacío 1876-1910* en Del Ochenta al Centenario, Gallo y Ferrari comp. Buenos Aires, Editorial Sudamericana 1978, pp.74

⁴¹⁶ Cita de Perez Amuchástegui en “Ernesto Quesada” Gallo y Ferrari comp. “Del Ochenta al Centenario” Allí señala “Tanto era su vínculo académico-historiográfico con la cultura alemana, que en 1908-1909, por encargo de la Universidad Nacional de La Plata, visitó 22 universidades alemanas con el objeto de actualizar los enfoques investigativos y didácticos de los estudios históricos” pag.849

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

Quizás el acontecimiento más notable que marca esta presencia fue la estadía por dos meses en 1904 del fisicoquímico Walter Ernst, de la Universidad de Gotinga, que en las primeras décadas del siglo XX era el principal centro mundial en ciencias exactas. Pyenson afirma que hacia 1913 La Plata era un centro mundial de física teórica equivalente a los de Alemania “Durante las primeras dos décadas del siglo XX, el laboratorio de La Plata tenía profesores que entendían cómo el pequeño grupo de físicos teóricos que trabajaba en Alemania desarrollaba la teoría en estrecha relación con el experimento. Jacob Laub y Richard Gans veían claramente el tipo de contribución que la física teórica podían hacer [...] Lo mismo puede decirse de Walter Ernst, un físico-químico pionero que estuvo en La Plata como conferencista invitado”.⁴¹⁷

Un dato curioso que indica la expectativa que generaba la Argentina y su futuro en la comunidad científica alemana, es el caso de Jacob Johann. Laub, discípulo de Albert Einstein a partir de 1905 y profesor en Würzburg y luego en Heidelberg, colaboró como ayudante de Philipp Lenard, Premio Nobel en 1905. Entre 1909 y 1910, una disputa científica y personal entre Einstein y Lenard, perjudicó la carrera académica de Laub. En 1910 comenzó a buscar un nuevo horizonte en América recibiendo ofertas del Instituto de Tecnología de Massachussets y de la Universidad de Illinois. Einstein preocupado por el futuro de su discípulo le escribió al profesor Walther Ernst a través de quien obtuvo a partir de abril de 1911⁴¹⁸, un cargo de profesor asociado de geofísica en la Universidad Nacional de La Plata. Este puesto lo mantuvo hasta 1917, siendo designado además en 1913, Director del Instituto de Física del Instituto Nacional para Profesores de Escuelas Secundarias. A principios de 1917 el Instituto fue reformado y Laub fue despedido, junto a otros colegas alemanes, por lo que debió trasladarse a España y después de la guerra a Berlín, retornó a nuestro

⁴¹⁷ Reportaje a L. Pyenson Revista Ciencia Hoy Vol 11 Nº65 octubre-noviembre de 2001 pp.58-59

⁴¹⁸ Lewis Pyenson, Cultural imperialism and Exact Science: German expansion overseas, 1900.1930 New York-Frankfurt 1985 pp17-18

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

país durante la Segunda Guerra Mundial retornando nuevamente a Europa como profesor asociado en Friburgo, Suiza.

Lewis Pyenson, considera la inmigración a la Argentina -el caso Laub en particular- y a otros sitios como parte integrante del “imperialismo cultural” alemán.⁴¹⁹ Para Pyenson la práctica imperialista Alemana a través de las ciencias fue diferente de la realizada por Francia y otras potencias. Alemania dio preeminencia a la investigación sobre la actividad de los funcionarios, los científicos alemanes esperaban cosechar el prestigio resultante de su trabajo. Los científicos franceses, por el contrario, se concebían a si mismos como los agentes de los deseos de la metrópoli y sólo excepcionalmente llevaban a cabo investigaciones originales, por lo demás, los científicos holandeses enfocaban la investigación con un objetivo primordialmente mercantil. La explicación de Pyenson es que los “alemanes-quienes en todo los casos no eran educados por una burocracia nacional unificada como en Francia- mostraban una libertad mucho mayor en el desarrollo de los proyectos de investigación”. Esta impronta contribuyó a la presencia internacional de la Universidad Nacional de La Plata por que “asocio la enseñanza con la investigación, algo que la Universidad Nacional de Córdoba no hizo”.⁴²⁰

Pyenson describe la expansión de Alemania a través de su política cultural y encuentra que “Muchos científicos alemanes fueron a trabajar a los centros de meteorología, a los observatorios de Astronomía y a los centros de geología de Chile y Argentina.” Dentro de la Argentina será la “Universidad Nacional de la Plata, a sesenta kilómetros al sur de Buenos Aires, gracias a una política previsor a tuvo el record del mayor número de investigadores alemanes. Entre ellos Emil Bose, antiguo redactor de la revista *Physikalische Zeitschrift* (revista liderada por los físico-matemáticos de Gotinga); la mujer de Bose, Margrete Heiberg, que había seguido sus estudios posdoctorales en Gotinga; Konrad Simons, un físico que había trabajado en los Estados Unidos;

⁴¹⁹ Lewis Pyenson: *El joven Einstein*, Alianza Universidad Madrid 1985)Página 370

⁴²⁰ Entrevista a Lewis Pyenson. *Revista Ciencia Hoy* volumen 11 Nº 65 (octubre-noviembre, 2001) pp 58-63

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

Jacob Laub, convertido en 1905 en el primer colaborador de Einstein; y Richard Gans, por entonces una autoridad en el campo del magnetismo”.

Pyenson demuestra que la Argentina era un destino atractivo para los jóvenes investigadores alemanes “Bose prefirió La Plata a una cátedra de química física en el Instituto de Tecnología del Danzig; Simons abandonó un puesto de maître auxiliar de física aplicada en Jena; Laub declinó un ofrecimiento que le había hecho la Universidad de Illinois (Y otro del MIT) para trabajar en física; Gans rechazó un puesto en Tübingen y otro en Estrasburgo, donde habría sucedido a su antiguo maestro Ferdinand Braun, Premio Nobel . Johannes Arman, profesor de Astronomía de Gotinga que no se integrará a La Plata hasta 1920, ya proyectaba seriamente con nueve años de antelación ir a instalarse allí y apenas tuvo interés en las proposiciones que le hicieron las universidades de Viena y Yale”.

Estas incorporaciones y estadías contaban con el apoyo del gobierno imperial y tenían como brazo ejecutor en el país a Wilhelm Keiper quien desde la presidencia de la sociedad científica alemana fundada en 1897 que modificó su nombre y finalidad cuando en la primera guerra a cumplió un rol como foco propagandístico del Imperio. La ahora Sociedad Científica Alemana (DWV) canalizaría a las Naturwissenschaften hacia la “kulturpropaganda” organizando la tarea de propaganda donde procuró, “manteniendo un tono neutral, demostrar el papel fundamental de los alemanes en la constitución de la cultura argentina. En un clima general a favor de la cultura francesa y de los intereses británicos, la DWV mostraba, a través de sus publicaciones, cómo la historia de la ciencia y la de la educación argentinas estaban inexorablemente ligadas a la cultura alemana”.

La buena relación entre la política y hombres de ciencia alemanes duró hasta 1916. A partir de esa fecha y con el radicalismo en el poder, las sociedades científicas alemanas y las universidades argentinas mantuvieron cierta distancia; ya no se renovaron los contratos de los profesores alemanes

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

del claustro docente del Instituto Nacional del Profesorado Secundario, muchos quedaron desocupados y otros se reubicaron en otras instituciones.

En el año 1917 la opinión pública y la prensa fue tomando una notoria actitud anti alemana debido al hundimiento de tres barcos de bandera argentina por submarinos alemanes y el affaire Luxburg. A partir de entonces, la importancia de los científicos alemanes en la ciencia argentina, decreció paulatinamente. Pyenson señala –citando un trabajo de Keiper de mayo de 1917- que “En los países neutrales como Argentina los científicos alemanes afrontaron todo tipo de molestias. En 1917, alrededor de una docena de ellos fueron obligados a abandonar los puestos importantes de la Escuela Normal de Buenos Aires, cuando el gobierno federal (entonces a cargo de Hipólito Irigoyen) decidió confiar la enseñanza superior a los argentinos.” En una carta a George Jaffé, el físico alemán Richard Gans, profesor de la Universidad de La Plata relata como los alemanes de esa Universidad fueron más afortunados en incluso como pudieron encontrarles un lugar a la mayoría de los despedidos. En otros países de la región sucedía algo análogo con los científicos alemanes insertos en sus comunidades científicas. En Brasil, Hermann von Ihering fue despedido de su cargo de director del Museo Paulista. Por el contrario esto no sucedió en Chile.

Como saldo queda su colaboración en la consolidación de la Física. Geología, Geografía, Geofísica, Botánica, Paleontología y de la enseñanza de las ciencias en general. Estudios sobre el tema señalan, a través de las referencias bibliográficas, que “en casi todos los trabajos argentinos importantes sobre Ciencias Naturales, fueron citados como fuentes, los nombres y las obras de investigadores alemanes, sea de los radicados en este país, sea de los que viven en otra parte”.

b.) La política educativa

Otro ámbito importante de influencia en el campo educativo, colindante con el militar, fue el de la gimnasia y educación física. Estas actividades

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

formaron parte del proceso de militarización de la sociedad argentina promovido algunos hombres de la generación del ochenta, como instrumento de nacionalización bajo el modelo del Imperio Alemán.

Lilia Ana Bertoni citada por Sebreli destaca el citado⁴²¹ informe del Cónsul en Alemania Alejandro Guesalaga, quien-al igual que Ricchieri en su área-estaba encargado de informar al gobierno sobre la situación de la educación en Alemania. Allí se elogiaba el papel de la instrucción física en la formación de una mentalidad nacionalista alemana, “Los ejercicios militares constituyen una preparación al Estado Militar. También en este caso la pedagogía alemana tiene por objeto la unidad. La enseñanza de la gimnasia en este país es más bien disciplinaria [...] se proponen formar con la juventud conjuntos disciplinados, coherentes, obedientes y manuales; en una palabra, podría decirse que es la escuela del soldado [...] la disciplina en el ejército nace en la escuela [...] desde su infancia aprenden a marchar como soldados [...] El profesor Jahn fue el que inventó la gimnasia, inspirándose en estos sentimientos y prediciendo al inaugurarla una guerra futura en la cual saldrían victoriosos, más adelante Jäger completo la gimnasia dándoles bastones que desempeñaban las veces de fusiles con el objeto de preparar a los jóvenes a convertirse en defensores de la patria.”

Frente a la posibilidad de un conflicto con Chile, a fines del siglo XIX, era necesario fortalecer la idea de nación entre la masa de los inmigrantes e insuflar el espíritu nacionalista en el resto de los jóvenes argentinos y se apeló a la experiencia alemana en el campo de la educación física como un modelo funcional. A esos fines se introdujo, a partir de 1895, la instrucción militar y la

⁴²¹ Juan José Sebreli: ob. cit p. 78

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

practica de tiro en los colegios secundarios y se promovió el surgimiento de algunas instituciones civiles promotoras de la educación física y el tiro.⁴²²

Bajo esta misma influencia alemana se funda en 1897, bajo la dirección de Eugenio Pini, una Escuela de Esgrima, “destinada a formar prebostes para los cuerpos de ejército de línea. En 1901 se incorporo a su programa la enseñanza de la gimnasia, “la que en tan elevado grado aumenta las aptitudes físicas y las cualidades militares del soldado”. Se la denominó Escuela Militar de Gimnasia y Esgrima y su misión era además la de “formar instructores destinados a dar a los cuerpos de tropas y escuelas militares, una enseñanza uniforme en estas materias”. La escuela funcionó hasta 1903 fecha en que fue disuelta.

ORGANIZACIÓN DEL ESTADO NACIONAL Y DEL EJÉRCITO

En la Argentina del siglo XIX la política se expreso fundamentalmente por la violencia. Muchos autores, han destacado esta supremacía de la violencia en los modos de acción política. En la mayoría de los conflictos políticos internos y externos entre 1810 y 1880 hubo alzamientos, revoluciones, guerras intestinas e internacionales, fue la violencia la forma política de dirimirlos.

Las guerras de la Independencia, las contiendas civiles, desde las expediciones punitivas de Buenos Aires al mando de verdaderos “comisarios políticos” como Juan José Castelli en 1810 y la de Domingo F. Sarmiento en 1862, hasta la derrota de la “última montonera” de Tejedor en 1880, pasando por las guerras con el Brasil en 1825 y con el Paraguay en 1861, las expediciones contra los indios, y las revoluciones radicales de 1890, 1893 y 1895 ratifican plenamente esta visión. Como la violencia reemplaza a la política

⁴²² Juan Jose Sebreli Ob. Cit p.. 78 cita al Club Gimnasia y Esgrima en 1880 y la Sociedad Sportiva Argentina creada en 1910 por el Barón de Marchi. Estas instituciones se proponían “*formar ciudadanos fácilmente transformables en soldados*”, “*obtener el elevado sentimiento de la nacionalidad, el orgullo sagrado del patriotismo, afirmar el sentimiento nacional preparando ciudadanos fuertes*”. Por lo demás en 1895 se creo el Tiro Federal Argentino, definido como un “deporte patriótico” ya que contribuía con instrucción de tiro necesaria para la defensa nacional. La iniciativa tuvo tanto éxito que proliferaron los polígonos de tiro en todo el país, estimulados por el ministro de guerra General Richieri y financiados con fondos públicos.

las figuras por excelencia fueron militares “profesionales” como San Martín, Alvear, Lavalle, Paz y Roca, oficiales estudiosos de las grandes tradiciones de la estrategia universal, “con capacidad profesional, disciplina y espíritu de cuerpo”, o en su defecto abogados (Belgrano), estancieros (Rosas), periodistas (Mitre), comerciantes (Brown) o aventureros (Peñaloza) con grado militar adquirido en las distintas coyunturas.

La modernización del ejército argentino se inicia durante la presidencia de Bartolomé Mitre (1862-1868). Antes solo es posible hablar de “ejércitos” organizados para atender las necesidades militares de distintas etapas de la evolución del país, por ejemplo: los Ejércitos del Alto Perú, de los Andes, de Operaciones con el Brasil, los ejércitos provinciales y de la Confederación. Después de Caseros, la dirigencia porteña tomo como modelo al ejército napoleónico, y organizó una milicia “burguesa” denominada Guardia Nacional al modelo de la “nación en armas” y un ejército de “Línea” conservando las características de tamaño y organización de los ejércitos del Antiguo Régimen. La idea era que la Guardia Nacional funcionara como reserva y el ejército de Línea como permanente, pero la guerra con Paraguay y los levantamientos liderados por Peñaloza, López Jordan y Varela, hicieron lentas estas reformas. Este ejército porteño se nacionalizó con el triunfo de Mitre sobre Urquiza y de la hegemonía de Buenos Aires sobre el Interior.

En 1864 el ejército de Línea estaba compuesto por alrededor de 6.000 hombres, llegando a 8.188 hombres en 1884. El ejército de Línea estaba integrado por “voluntarios” bajo contrato por dos, cuatro o seis años. A estos se agregaban los condenados por delitos comunes, denominados: “destinados” o “enganchados”. El reclutamiento estaba plagado de irregularidades, como las relatadas por José Hernández en el Marín Fierro, y había mucha desertión y graves problemas de disciplina. Los cuadros de este ejército estaban lejos del tipo de militar profesional que acostumbraban a presentar las crónicas sobre las guerras europeas contemporáneas. Señala Picciuolo, citando a Ignacio Fotehringhan, legendario oficial de fronteras: “era una vida militar dura,



Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

dedicada a la vigilancia, al ataque, a la defensa...”era una vida de fatigas, de mala y escasa comida... y en cuanto al cobro de haberes ni se pensaba en ello, pues los pagos se efectuaban irregularmente. Y como la costumbre hace la ley, esas pequeñas privaciones no se notaban”.⁴²³

CREACIÓN DEL COLEGIO MILITAR DE LA NACIÓN

Existía “un abismo social y a menudo étnico” entre la tropa y el cuerpo de oficiales cuyo ámbito de formación eran las mismas unidades militares donde se desempeñaban, sin ninguna estructura de capacitación específica. Un primer paso en la organización de un ejército moderno fue la creación del Colegio Militar en 1869 durante la Presidencia de Sarmiento. Por esta creación el General Agustín P. Justo ubica a Sarmiento como un precursor de idea de la nación en armas:

Sarmiento fue un organizador del ejército y la armada. Ambos le deben entre otra cosa la fundación de sus escuelas de cadetes. Como viejo maestro, sabía que por allí era necesario empezar [...] Tenía la noción de la nación en armas, era un convencido que (sic) el hombre es el elemento esencial de la guerra y que para tener buenos soldados son necesarios buenos oficiales [...] La educación militar era para él un problema [...] y lo resolvió fundando [...] el Colegio Militar, que imprimiendo un rumbo fijo en la educación de los oficiales debía formar elementos cultos, disciplinados, instruidos, al estilo de sus modelos favoritos, San Martín y Paz.⁴²⁴

Sarmiento nombró como primer Director al coronel austro-húngaro Juan F. Czets⁴²⁵, subdirector al Mayor Lucas de Peslouán, egresado de la escuela de Saumur donde se formaban los oficiales de caballería de Francia y como colaboradores principales el Sargento Mayor Guillermo Hoffmesteir, formado en la Imperial Academia de Artillería de Viena, y se contrató al capitán de

⁴²³José Luis Picciolo, *Historia de la Escuela Superior de Guerra*, Tt. Grl. Luis María Campos, Buenos Aires Biblioteca del Oficial Círculo Militar, 2000.pág. 27

⁴²⁴ Tulio Halperin Donghi *Vida y Muerte de la República verdadera (1910-1930)* Buenos Aires, Editorial Planeta 2000.Agustín P. Justo Discurso al pie del monumento a Sarmiento 19-7-1917 p.582

⁴²⁵ Isaías García Enciso ob.cit p.54 Janos Czetz Tabornok Emlekiratai, Juan Czetz (1822-1904) Coronel del Ejército Argentina y Primer Director del Colegio Militar . General del Ejército Hungaro y Comandante en Jefe de Transilvania p.55

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

ingenieros del ejército suizo Disserens quién enseñó allí por casi 20 años. También formará parte del cuerpo docente, desde 1875, el capitán de artillería prusiano Otto Rose, reemplazante de Hoffmesteir. El Colegio tenía por finalidad “la educación de los jóvenes que se dediquen a la carrera de las armas de artillería, caballería e infantería, para llenar las vacantes que resulten en los cuadros de oficiales en los ejércitos de la República”⁴²⁶ Para ingresar era necesario ser argentino, apto para el servicio de las armas, tener entre 14 y 18 años y rendir satisfactoriamente un examen de admisión. Aprobados los tres primeros años, los alumnos egresaban con el título de subteniente y se incorporaban a los cuerpos de infantería y caballería. Los que cumplían cinco años obtenían el grado de Teniente 2ª y se los destinaba al cuerpo de artillería, de ingenieros o al Estado Mayor. Durante veintidós años tuvo su sede en Palermo y en 1892 se lo traslado a la localidad de San Martín.

En la primera presidencia de Roca (1880-1885), se acentúa la modernización del poder militar argentino. Su ministro de Guerra y Marina el general Benjamín Victorica realizará un importante avance en la legislación militar reformándose la reglamentación militar que databa de la época de Carlos III. Durante su mandato se aprobaron las disposiciones sobre organización y disciplina militar, que fueron el inicio de una codificación específica que se completó en 1901.

En 1881 se fundó el Círculo Militar para promover la camaradería, desarrollar actividades sociales y culturales para sus miembros.

Este mismo año se creó la Escuela de Cabos y Sargentos, destinada a la formación del cuerpo de suboficiales.

⁴²⁶ Academia Nacional de la Historia, Historia Argentina Contemporánea 1862-1930, vol II Buenos Aires el Ateneo 1966 p.319

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

En 1882 se aprobó la ley de Cuadros y Ascensos⁴²⁷ que reguló el movimiento dentro del escalafón con normas fijas y racionales y también el Código de Justicia Militar.

EL ESTADO MAYOR DEL EJÉRCITO

En 1884, y a tono con los cambios en Europa y sobre la base de la Inspección y Comandancia General de Armas se creó por decreto del 2 de enero el Estado Mayor del Ejército, cuyo primer jefe fue el General Joaquín Viejobueno. Su función principal del Jefe del Estado Mayor será la de ser el jefe superior inmediato del ejército, cuyo comando asume en tiempo de paz. “Representa en él la entidad moral del Superior Gobierno, y por su conducto y con su intervención se ejecutan las disposiciones transmitidas por su jefe natural: el Ministro de Guerra, [...] siendo encargado de velar por los intereses, la moral y la instrucción del ejército”.⁴²⁸

Su organización inicial contempla siete secciones; dos directrices y cinco especializadas: 1ª Dirección de Estado Mayor y Comando General del Ejército, 2ª Inspección de Armas, 3ª Historia militar de la República, Fojas de servicio del ejército y Biblioteca; 4ª Ingenieros Militares- Topografía y Cartografía; 5ª Dirección General del Parque-Talleres y depósitos militares; 6ª Comisaría General de Guerra y 7ª Sanidad Militar.

La necesidad de estructurar la sección de Historia Militar fue tenida especialmente en cuenta, invitándose a los jefes de las distintas unidades a “formar cada uno la historia del cuerpo”. Su misión primordial era “La reunión de todos los datos que importen a la historia militar de la República, llevando

⁴²⁷ Ley N° 1.254 de 1882

⁴²⁸ Academia Nacional de la Historia, Historia Argentina Contemporánea 1862-1930, vol II Buenos Aires el Ateneo 1966 p. 328.

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

cuidadosamente la relación cronológica de las campañas y hechos de armas”.⁴²⁹

En 1886 se abrieron los cursos de la Escuela de Ingenieros. También se construyó el Hospital Militar Central y una Fábrica de Pólvora en la ciudad de Río Cuarto.

En 1891, siendo presidente Carlos Pellegrini, una misión militar encabezada por el Teniente Coronel Pablo Riccheri se instaló en Berlín, y contrató con la firma alemana Lowe el diseño de un fusil de repetición el Máuser Argentino 1891, para reemplazar a los Rémington, modelo 1871, que utilizaba la infantería desde 1873. La ley Nro. 2.911 del 16 de diciembre, declaró como armas de dotación reglamentaria del Ejército y de la Armada el fusil y la carabina sistema “Máuser” de repetición, calibre 7,65 Mm., prohibiéndose su importación y comercialización por particulares.

En 1894, con Luís Sáenz Peña como presidente, el Director del Colegio Militar, el General Alberto Capdevila, revisó los programas de estudio, reformando los reglamentos y dividiendo al Colegio por armas. Asimismo continuaron los planes de modernización se compraron buques de guerra para la armada y por la tensa situación con Chile, se comenzó a estudiar el sistema de reclutamiento obligatorio para aumentar el número de tropas y reservas, tal como ese país ya lo había hecho. Durante el Ministerio del General Luís María Campos fueron puestos en vigencia, a partir de enero de 1895 los códigos militares para el Ejército y la Armada

Durante la presidencia de José Evaristo Uriburu se continuó buscando equilibrar el balance naval con Chile. Se inició la construcción de la Base Naval de Puerto Belgrano. En 1895 se designó una Comisión Naval que contrató con los astilleros italianos Ansaldo la construcción de tres acorazados. En el ejército, se promovió el adiestramiento de los ciudadanos en el uso de las

⁴²⁹ Academia Nacional de la Historia, Ob. Cit p.328

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

armas de fuego creándose polígonos de tiro en casi todas las poblaciones importantes del país.

El 22 de noviembre de 1895 se aprueba la ley Nº 3.318 de organización del ejército permanente y de la guardia nacional, que determinó que el ejército se formaría con voluntarios y destinados, pero si no alcanzaban el número suficiente, se enrolaría a todos los argentinos que el año anterior hubieran cumplido veinte años. Con esta normativa se realizaron en Curamalal, Pigüé, las primeras grandes maniobras militares. En cuanto a la Guardia Nacional, que había sido puesta bajo control del gobierno nacional en 1893, la nueva ley Nº 3.318 la organizó en “activa”, con los ciudadanos solteros de 18 a 30 años que no se hallen incorporados al ejército; “territorial”, con los ciudadanos casados entre 31 y 40 años más los solteros de 36 a 45 y la “reserva” con los casados entre 18 y 31 años y los solteros entre 31 a 35.

La reforma de fondo en la formación profesional de los oficiales se produjo en 1900. Hasta ese momento sólo los oficiales de la Guardia Nacional, por una cuestión de pertenencia social, tenían una mayor formación profesional. No existía lo que hoy llamamos “carrera y desarrollo” la única recompensa para una carrera militar de esta época era la gloria y algunas leguas de campo.⁴³⁰ Durante este tiempo señala Rouquié que:

Los oficiales argentinos no formaban un grupo autónomo socialmente diferenciable de los grupos dirigentes. La sociedad militar, desprovista de la cohesión que da el pasaje por un molde común, se fundía en la élite establecida con la cual compartía o padecía las divisiones y las querellas. Su poder era débil, a la medida del bajo nivel de especialización de los oficiales y de las condiciones sociales o institucionales de reclutamiento.⁴³¹

⁴³⁰ La biografía militar de Julio Argentino Roca es un claro ejemplo de una carrera militar exitosa en el viejo ejército.

⁴³¹ Alain Rouquié: *Poder militar y sociedad política en Argentina* tomo I; Buenos Aires, Emecé Editores 1981 p.. 78

Aunque subordinado al poder político el ejército tenía un rol político⁴³² como instrumento del poder federal nacional recién instituido para consolidar su supremacía sobre las provincias y promover la seguridad y el crecimiento económico. Se aseguró así para el Estado Nacional, el monopolio de la fuerza pública en manos del Ejército que ejercía la violencia institucionalizada y legitimada sobre las situaciones provinciales díscolas a la jefatura nacional.

Según Rouquié, en esta etapa que va desde 1862 a 1900,

Los militares tenían poder pero el poder militar era inexistente todavía. El grupo dirigente controlaba adecuadamente al ejército de línea y lo utilizaban para afianzar su dominación. La sociedad militar se encontraba todavía desprovista de los recursos morales, ideológicos e institucionales que le permitirán liberarse de la tutela del poder político. [...] La ley militar de 1901, profesionalizando estrictamente al cuerpo de oficiales e instaurando el servicio militar obligatorio, va a modificar irreversiblemente las relaciones entre el ejército y el Estado.⁴³³

El ejército de Línea cumplió con los objetivos de la clase dirigente, mantuvo el orden interno, sofocó los últimos levantamientos de milicias provinciales y los intentos revolucionarios de 1890, 1893 y 1895, y ocupó de todo el territorio nacional con sus campañas entre 1878 y 1890.

Roca y Ricchieri fueron pensando, desde su visita a Alemania en 1887 y 1888, invitados por el Emperador a visitar comandos y unidades, de que manera podían organizar en la Argentina instituciones militares como las de los países europeos más adelantados. Estas exigencias de progreso y las crisis recurrentes con Chile dieron paso a la construcción de un ejército nacional de máxima profesionalización cuya finalidad sería la “defensa nacional” de un país con ambiciones de potencia intermedia. El ejército demandará una compleja administración, un presupuesto equilibrado y un permanente control desde la

⁴³² La gran mayoría de los historiadores como Floria y Palacio, entre otros, coinciden que el ejército tuvo una importante participación en el proceso de organización nacional y en el sostenimiento del régimen conservador. (Citar texto de Floria)

⁴³³ Alain Rouquié, ob. cit. p. 80

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

conducción política del Estado. La división en dos del ministerio de Guerra y Marina luego de la reforma de la Constitución Nacional de 1898 permitirá una mayor atención del Estado en los procesos de desarrollo de cada una de las fuerzas y en la preparación formal de los cambios.

MODERNIZACIÓN E INFLUENCIA ALEMANA

La transición al nuevo ejército se materializaría durante la segunda presidencia de Roca. Su primer ministro de Guerra fue el general Luís María Campos soldado formado en la experiencia aunque no desconocía “la evolución que se estaba operando en los ejércitos de las potencias mayores, lo que imponía actualizar estructuras e institutos del ejército nacional”.⁴³⁴ Sus medidas más importantes fueron la creación de la Escuela de Tiro y la Escuela Superior de Guerra, que nació con el primer día del siglo XX. Campos renunció en junio de 1900 y fue reemplazado por el coronel Pablo Ricchieri. Egresado en 1875 del Colegio Militar. Ricchieri se formó como oficial superior en la Escuela de Guerra de Bélgica, de donde egresó con honores en 1884, fue nombrado por Roca en su primera presidencia agregado militar en Francia y luego en Alemania desde donde dirigió la comisión de compras de armamentos.

Cuando se establece el primer paso hacia un ejército profesional con la creación del Colegio Militar no se realizó ninguna evaluación acerca de la conveniencia de elegir un determinado modelo extranjero. En 1869, “las misiones militares extranjeras no se disputaban los favores de Buenos Aires”.⁴³⁵

El proceso de modernización del Estado iniciado por Roca en su primera presidencia fue alcanzando paulatinamente al sector militar en la década de 1890. El conflicto permanente con Chile, (cuyo ejército había sido reorganizado

⁴³⁴ José T Goyret , “*Luis María Campos*” en Gallo y Ferrari Comp- Del Ochenta al Centenario” Buenos Aires Editorial Sudamericana, 1980 pág 300.

⁴³⁵Alain Rouquié ob. cit. p.78

por una misión militar alemana encabezada por el general Koerner en 1886,⁴³⁶ aceleró la necesidad de su transformación. Esta circunstancia se da paralelamente a una instancia muy favorable de las finanzas públicas. Vista la necesidad de profesionalizar al ejército, el debate que se planteó fue cual de los modelos militares europeos podía adaptarse mejor a las necesidades del país.

Los únicos modelos posibles eran Alemania y Francia, quienes durante el siglo XIX habían desarrollado mejor la teoría y la práctica de la “nación en armas” en todos sus niveles: político, estratégico, táctico y logístico. Gran Bretaña, era fundamentalmente una potencia marítima, con un ejército pequeño, sin experiencia en las grandes guerras europeas. Además Francia y Alemania eran los principales fabricantes y exportadores de armas del mundo.

Hasta el segundo mandato del general Roca el ejército francés es el espejo del ejército argentino “el uniforme y el aspecto de las tropas eran completamente franceses”. Casi todos los reglamentos estaban escritos en ese idioma. Muchas promociones de zapadores y pontoneros utilizaron el “Aide memoire portatif a l’usage des officiers du genie” de J. Lainé, que data de 1861.⁴³⁷

⁴³⁶ Carlos Maldonado Prieto “La Prusia de América del Sur. Pese al convencimiento generalizado de que el proceso de “prusianización” terminó en 1914, cuando los militares alemanes se fueron del país debido a la Primera Guerra Mundial, el Ejército de los años veinte y treinta continuó siendo profundamente germanófilo. El general Ibáñez se encargó de alentar la reinserción de los instructores alemanes que, aunque ostentaban grados militares chilenos, no aparecen en el Escalafón de esos años. Hans von Kiesling, oficial de origen bávaro -nacido en München en 1873-, se convirtió en el líder de los militares alemanes que asesoraron al Ejército chileno en ese período, actuando principalmente en el Estado Mayor y en la Academia de Guerra. Kiesling retornó al país en 1924, siendo reincorporado a las filas durante el gobierno militar con la ayuda de los generales Ibáñez y Díaz Valderrama. Gracias a esta política a favor de Alemania, en 1928 había nuevamente 18 instructores germanos en el país, los que se encargaban de adiestrar a la oficialidad del Ejército, la Fuerza Aérea e incluso Carabineros. También se volvió a hacer frecuente el envío de militares chilenos a Alemania. En 1928 había 17 oficiales estudiando allí. Las relaciones entre Chile y el Reich se hicieron fluidas hasta el punto de que el jefe del Ejército alemán (Reichswehr), general Wilhelm Heye, visitara en ese año por dos semanas el país. El general Díaz Valderrama, inspector general del Ejército chileno, devolvió la visita en 1929. Fue recibido por el Presidente de la República de Weimar y máximo exponente del militarismo prusiano, general Paul von Hindenburg, y recorrió las más importantes fábricas de armamentos del país. El estrechamiento de los lazos diplomáticos y militares germano-chilenos se tradujo en el sensible aumento de las compras de armamento alemán. [www. Forosegundaguerra.com](http://www.Forosegundaguerra.com)

⁴³⁷ Alain Rouquie ob. cit. p. 92

Otra cuestión, era el interés de la diplomacia imperial “por abrir, nuevos mercados para la industria pesada del Rhur; la venta de armamentos formó parte de ese esfuerzo público y privado al servicio del comercio exterior.”⁴³⁸ Tampoco se puede olvidar en este punto la tradición del Estado Mayor General de extender su influencia a partir de las misiones de asesoramiento, tal como se señalo en el capítulo II. La competencia existente en la Europa finisecular, entre Alemania, Francia e Inglaterra por incrementar su presencia en el plano económico y financiero en América del Sur y en particular en la Argentina, a la que se sumó Estados Unidos, jugó un rol importante en la definición política acerca del nuevo socio en el campo militar. El nivel de intercambio comercial con Alemania y los Estados Unidos irá creciendo en detrimento de Gran Bretaña y Francia hasta la primera guerra mundial. Alemania apuntalaba económicamente a la presencia obtenida por la kulturpolitik y el asesoramiento militar.

Para completar el cuadro debe mencionarse el desinterés de Francia en dar prioridad a estos temas que su eterno rival atendía con esmero. Señala Rouquié que

los medios oficiales franceses, más preocupados en esa época por las conquistas coloniales o la línea azul de los Vosgos, que por la venta de material Schneider en los confines australes de América. Mientras los alemanes abrían de par en par las puertas de sus academias militares y no dudaban en incorporar oficiales sudamericanos a su ejercito Francia se contentaba con recibir parsimoniosamente a unos pocos becarios en algunos institutos de perfeccionamiento.⁴³⁹

La idea de poseer un ejército moderno no podía basarse sólo en una situación regional inestable por problemas de fronteras; Roca y Ricchieri tenían conciencia de que una fuerza armada moderna contribuiría de manera sustancial al proceso de modernización y nacionalización del país.

⁴³⁸ Ídem íd p..93

⁴³⁹ Ídem íd p. 93

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

Tres medidas centrales marcaron los principales temas de la modernización militar.

EL SERVICIO MILITAR OBLIGATORIO

El establecimiento del Servicio Militar Obligatorio tenía objetivos ambivalentes. Por un lado atender las necesidades de material humano capacitado para la guerra teniendo cerca el conflicto con Chile que ya utilizaba esta metodología de reclutamiento desde 1900. Por el otro lado la conscripción se veía en términos de la “modernización”, el servicio universal permitiría nacionalizar a los hijos de los inmigrantes. También completaría la obra educativa de la ley de educación común de 1884 y sería un ámbito ideal para inculcar la idea de nación en la juventud. Por lo demás estas cuestiones eran un paso previo y necesario a la ampliación de la participación política.

En Argentina, Brasil y Chile el servicio militar obligatorio fue previo al surgimiento del sufragio universal. El ciudadano fue soldado, antes de ser elector. Hubo un profundo análisis gubernativo y del Congreso Nacional acerca de la ley del servicio militar, en donde se enfrentaron por lo menos dos perspectivas sobre la cuestión. “de un lado, el más numeroso e imponente por su aspecto, el viejo ejército, no carente del apoyo de los jóvenes militares de la época, cargado de gloria y custodio inflexible de la tradición, escoltado de respeto y del cariño de la opinión pública, dispuesto a malograr por solo acto de presencia, cualquier intentona reformadora que vulnerase el principio de los enganchados en el reclutamiento de las fuerzas de línea... del otro, el joven coronel Pablo Riccheri, sin una sola medalla heroica que ostentar, vestido de correcto y hasta acicalado uniforme militar, rodeado de cuantiosos cartapacio, acompañado de su ayudante de campo y unos pocos diputados simpatizantes que habían sido contagiados por el entusiasmo y optimismo del gran

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

innovador”.⁴⁴⁰ El 7 de diciembre de 1901 se aprobó la Ley Nº 4031 del Servicio Militar Obligatorio.

MONOPOLIO DEL COLEGIO MILITAR EN LA FORMACIÓN DE LOS OFICIALES

Un segundo elemento fue la unificación del reclutamiento meritocrático de los futuros oficiales que obligaba a todos a pasar por el Colegio Militar para hacer la carrera militar.

Este monopolio del Colegio Militar tuvo como objetivo asegurar homogeneidad al cuerpo de oficiales, tanto en el plano profesional como en el espiritual. La unidad de origen y de formación de los oficiales dio una cohesión desconocida hasta entonces a la sociedad militar contribuyendo por lo demás a fijar una estructura jerárquica muy marcada tal como se daba en los modelos tomados de Europa.

Frente a la cuestión de la formación de los oficiales los sectores políticos enfrentados en el tema del servicio militar, estuvieron de acuerdo en este punto, el mismo general Alberto Capdevila vocero de la oposición en la cuestión del servicio militar, tenía una opinión muy favorable del Offizier Korps alemán y sostenía que era un “cuerpo de oficiales homogéneo a cuyas ordenes se forman buenos soldados”.⁴⁴¹

Decía el general Capdevila en su discurso parlamentario:

Si no debemos pues, copiar las instituciones militares de otros pueblos, debemos inspirarnos en los sistemas de enseñanza, en los métodos de instrucción, en los procedimientos para organizar y para reclutar el cuerpo de oficiales. El ejército alemán nos ofrece el mayor ejemplo y el mejor modelo; allí los oficiales provienen de un solo origen, pertenecen a la misma clase social, y para ser admitidos deben someterse a las mismas pruebas. Constituyen hoy una verdadera familia, extremadamente celosa

⁴⁴⁰ Alain Rouquie ob. cit. P. 87

⁴⁴¹ Idem, id., p. 87

de su honor y de su fama; están tan estrechamente unidos como si hubieran pronunciado votos, como si pertenecieran a una cofradía, vinculados más que por el sentimiento efímero de camaradería militar. Por una alta solidaridad de ideales y aspiraciones comunes.⁴⁴²

El concurso de admisión de los futuros oficiales será una novedad en la historia administrativa argentina, los futuros oficiales son elegidos por sus pares de acuerdo con la imagen que estos tienen del perfil ideal del oficial jefe y de las necesidades de la institución. “Esto evitara toda interferencia externa, la elección de los futuros jefes queda dentro de la institución y fuera del control de los gobiernos civiles, (al menos hasta su formación como oficiales superiores). Esto lo pone al resguardo de los cambios e influencias del sector político (que históricamente fueron muchas y los seguían siendo a través del las revoluciones radicales). Para Rouquié es el comienzo de la llamada “autonomía militar” y la “piedra fundamental de un poder militar independiente”.⁴⁴³

La nueva formación militar está relacionada con su duración, con las condiciones de receptividad, por el grado de aislamiento relativo y por la edad en la que se ingresa. La duración de los estudios varió de tres a cinco años desde su creación, la edad de incorporación de los cadetes se fijó por ley entre los 14 y 18 años. En general como es el caso de Perón la mayoría se convierte en cadete antes de finalizar el ciclo secundario y a partir del tercer año del mismo (14 a 16 años).

En cuanto a la influencia de la formación militar sobre los individuos apenas adolescentes y por lo tanto sobre espíritus particularmente maleables no puede dejar de ser profunda y duradera. Señala Rouquié “Esto permite un fuerte interiorización de los valores y de los modelos de conducta propuestos y asegura también el éxito total de la socialización particularista”.⁴⁴⁴

⁴⁴² Citado por Rouquié op. Cit. pág.87 Cámara de Diputados Diario de Sesiones, 1, 1901 pagina 620

⁴⁴³ Alain Rouquié ob. Cit. p 88

⁴⁴⁴ Ídem, íd., p. 90

En un discurso a los nuevos subtenientes pronunciado durante la ceremonia de graduación de 1920 el General Justo enfatiza algunos tópicos que ratifican el perfil de oficial que se pretende formar, en primer lugar reflexiona sobre la situación mundial y sus consecuencias en la Argentina, se ha producido la revolución rusa y las ideas revolucionarias se hallan en plena efervescencia, advierte que

La hora actual es, por cierto, más difícil entre nosotros que en parte alguna. La república Argentina es [...] la que más extranjeros tiene en su seno [...] muchos de esos extranjeros sin arraigo [...] comiencen por negar la patria ya que de la suya tienen un recuerdo amargo [...] Con ellos algunos ilusos pretenden fundar la gran hermandad humana suprimiendo las fronteras, destruyendo el vínculo sagrado de la patria [...] El nacionalismo no ha muerto.

Justo enumera las tareas que debe realizar el ejército en primer lugar debe nacionalizar a los hijos de los inmigrantes:

Y he aquí, Subtenientes, la principal tarea que os espera: contribuir al amalgamamiento de los hombres que pueblan nuestra tierra, vinculándolos a nuestras condiciones y a nuestro porvenir. [...] tenéis en vuestra ayuda una historia sin mácula, un pasado como no lo puede ostentar más digno pueblo alguno, una Constitución que asegura la más amplia libertad a los hombres y un futuro que, para ser esplendoroso, no necesita sino que se nos deje laborar nuestra grandeza al amparo del orden interno y de la paz externa.

Justo se refiere además a otra tarea del Ejército: Conformar la “nación en armas”

asegurar la paz preparando la nación para la guerra. Esta misión esta hoy más que nunca ligada a la anterior. Ya no se juega en los campos de batalla la existencia de un ejército; se juega el ser o no ser de las naciones. Es necesario, es indispensable un ejército eficiente preparado para la labor diaria y concienzuda de la paz, pero más necesario y mas indispensable es aún que detrás de ese ejército aliente a la nación entera un espíritu que la haga merecedora del triunfo.



Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

Justo se refiere a la función educativa del Colegio:

“Educar para la guerra, no es pues preparar hombres para el matadero, es si educar para la acción, pero es también enseñar a trabajar en común, pero es también enseñar a no guiarse por el beneficio propio sino por el bien colectivo”.

Finalmente reflexiona sobre la circunstancias del debate político ideológico y se refiere al lugar que debe ocupar el ejército frente a la lucha política:

el de un ejército que no participa de la lucha porque su misión es más alta, más humana: asegurar el libre ejercicio de todas las energías mientras ellas se desenvuelvan en sus propias órbitas. El ejército no es en la sociedad contemporánea el instrumento de tiranos, llámense estos gobiernos, castas, clases o pueblos; no es tampoco escalón para encumbrar hombres, ni tribuna para sostener ideas; es instrumento de fuerza para hacer respetar el derecho propio por los extraños, es escuela de su pueblo en paz, es ejemplo de virtudes para su nación y es amparo de la libertad y el derecho de sus conciudadanos dentro de las normas establecidas por los gobiernos que ellos libremente se han dado.⁴⁴⁵

CREACIÓN DE LA ESCUELA SUPERIOR DE GUERRA

Un tercer elemento en la modernización del ejército, fue la creación el 29 de enero de 1900 de la Escuela Superior de Guerra por parte del general Luís María Campos (1838-1907), Ministro de Guerra de Roca.

En América Latina ya existía desde 1886 la Academia de Guerra de Chile, la de Perú se estableció en 1904 y en Brasil en 1905.

La gestión de Campos al frente del Ministerio de Guerra dará el giro definitivo hacia el modelo militar alemán y la Escuela Superior de Guerra será la institución fundamental en el proceso de consolidación de dicho modelo.

⁴⁴⁵ Tulio Halperin Donghi, Vida y Muerte de la República verdadera (1910-1930) Buenos Aires, Editorial Planeta 2000. Agustín P. Justo Discurso a los nuevos subtenientes 23-12-1920 pp.582-584 p.582

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

¿Quien más cerca del nuevo espíritu militar y de la nueva y difícil ciencia de la guerra que los alemanes liderados por Conde Schlieffen en esos momentos?

Tres militares alemanes, colaboradores de Roca, Alberto von Sydow, Jorge Rodhe y Rudolf von Colditz, tendrán alguna influencia sobre las autoridades militares argentina durante las décadas de los 80 y los 90 para institucionalizar el apoyo alemán, especialmente el coronel Rodhe. Von Sydow y Rodhe que ya desempeñaban en el ejército argentino, y cerca de Roca, desde su primera presidencia en 1880. Von Sydow fue dado de alta como subteniente en 1883, habiendo cursado la Academia de Guerra de Prusia apenas unos años atrás, entre 1875 y 1878. Fue Director con el grado de mayor de la Escuela de Tiro en 1897, siendo destinado a la División del centro con comando en Río Cuarto. Jorge Rohde fue dado de alta en el ejército como subteniente en junio de 1878, participando de las expediciones al desierto. Con la creación del Estado Mayor General fue destinado a este, con el grado de Coronel, donde contribuyó al perfeccionamiento de la organización y la doctrina militar argentina. Con motivo de la crisis con Chile, fue enviado a Alemania en 1895 y 1896 con el objetivo de conseguir personal superior y subalterno del ejército alemán. Von Colditz fue dado de alta como capitán en 1899, siendo nombrado en la Dirección Topográfica del Instituto Geográfico Militar y a partir de 1903 fue profesor de la Escuela Superior de Guerra.⁴⁴⁶

Carlos Pellegrini intentó en 1890 como presidente de la nación promover la instalación de una Escuela Superior de Guerra objetivo que trato de concretar como senador en 1895 también sin éxito.

En la presidencia de Uriburu, bajo la influencia de Roca, se había definido la idea de obtener cooperación de Alemania para la modernización militar, particularmente la creación de una Academia Militar para oficiales de Estado Mayor. Pueden encontrarse antecedentes documentales de esa búsqueda y de los ensayos comparados para determinar el mejor modelo en la literatura

⁴⁴⁶ José Luís Picciuolo ob. cit. P. 33

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

militar de la época. El Boletín Oficial del Estado Mayor General del Ejército de enero-abril de 1886 publica una serie de crónicas sobre las ventajas y los inconvenientes de los diferentes tipos de estado Mayor de las grandes naciones.

En la década anterior se habían enviado varios oficiales para perfeccionarse en Europa. El Coronel José Antonio Rojas estuvo entre 1884 y 1886 en Escuela Superior de Guerra de Bélgica, junto con Ricchieri, el general Angel Allaria estudió en la Real Escuela Superior de Guerra de Turín de donde egreso en 1890. El coronel Enrique Rostagno cursó en el mismo lugar en 1887 y 1889.

Otro aporte para el proceso de toma de decisiones al respecto fue la obra del capitán Benjamín García Aparicio, quien había visitado Europa como miembro de una Comisión encargada del Estudio y Adquisición de Material de Ingenieros entre 1893 y 1897. García Aparicio publicó un libro donde expone en detalle los antecedentes históricos, planes de estudio y métodos de enseñanza de los principales institutos europeos. Proponía la creación de una Escuela de Guerra y fundaba su propuesta en la modernización del país y la necesidad de organizar al ejército. Para la organización de la Escuela, sugería se contratase personal eficiente extranjero o enviar oficiales a institutos europeos para adquirir allí los conocimientos necesarios para su puesta en marcha.⁴⁴⁷

Por documentación habida en los archivos alemanes, “se tuvo conocimiento que entre 1898 1899, el presidente Roca resolvió la creación de un Instituto Superior para el Ejército”.⁴⁴⁸ Entre las consultas realizadas a través del representante argentino en Berlín, General Lucio V. Mansilla existió la posibilidad de que el general barón Colmar von der Goltz fuera la cabeza de la misión en la Argentina. Fue el propio von der Goltz quien sugirió la designación del coronel de

⁴⁴⁷ Benjamín García Aparicio *Las escuelas militares Europeas*, Buenos Aires 1897 p.320 y ss. Citado por Picciuolo ob. Cit . p. 38

⁴⁴⁸ José Luís Picciuolo, ob.. cit., p.51

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

caballería Alfred Gustav Friedrich Arent quien formalizo la relación con el gobierno argentino mediante un contrato firmado en agosto de 1899.⁴⁴⁹ Había nacido en territorio polaco bajo jurisdicción alemana en 1849, proveniente de una familia de tradición militar, su padre y su abuelo habían combatido en las guerras de Prusia del siglo XIX. Durante la guerra franco-prusiana el joven oficial fue condecorado con la Cruz de Hierro de segunda clase por su comportamiento en combate. En 1872 fue destinado a un regimiento en Lituania y en 1874 ingreso a la Academia de Guerra de Berlín egresando como oficial del Estado Mayor en 1878. En 1884, con el grado de capitán, fue jefe de regimiento en Brandeburgo, en 1888 participo en la misión militar en Turquía donde conoció a von der Goltz y en 1896 se retiró del servicio activo con el grado de coronel. Con el coronel Arent también llegaron al país, el mayor Rolo von Kornatski, los capitanes Jorge Felgenhaner, Bertrán Schunk, Alfonso Diserens y Gunter Bronsart von Schellendorff. A los oficiales alemanes se los incorporaba al ejército y se les concedía un grado militar superior. El coronel Arent fue ascendido al grado de general de brigada.

El coronel Alfredo Arent y su grupo tuvieron a su cargo la organización, puesta en marcha y dirección de la Escuela. Frente a esta decisión política del gobierno-señala Picciuolo- se alzaron varias voces disconformes que sostenían que existían dentro del ejército oficiales que podían sacar adelante tal empresa, en particular aquellos que habían tenido una experiencia europea tales como el Coronel José Antonio Rojas y general Angel Allara. Esta cuestión se fue diluyendo y estos oficiales se integraron al grupo organizador siendo Rojas, subdirector en la gestión de Arent y su sucesor en la dirección de la Escuela y Allara será más tarde el reemplazante de Rojas. Más allá de estas críticas señala Picciuolo que el equipo dirigido por Arent pudo “Introducir en nuestro ejército una renovación profesional muy completa, al disponerse no sólo de la

⁴⁴⁹ Ídem, íd., p. 52

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

experiencia docente, sino de una doctrina estratégica y táctica que en ese tiempo eran consideradas como las mejores del mundo”.⁴⁵⁰

Esta influencia se pondrá rápidamente de manifiesto cuando, en el Decreto de creación no solo la dirección de la Escuela sino cuatro sobre nueve asignaturas del plan de estudios están a cargo de oficiales alemanes, el resto de las materias estarán a cargo, tres de civiles y dos de oficiales argentinos. Las materias dictadas por los alemanes fueron: Táctica y Servicio de Estado Mayor; Táctica y Juegos de Guerra, Artillería, y Fortificaciones. Estas materias, junto a Historia Militar, eran el núcleo duro de la enseñanza dentro de la tradición del estado mayor alemán... En el decreto de creación se nombran a los catedráticos que tendrán a cargo los cursos de Historia Militar: Teniente Coronel José Rojas; Táctica Aplicada y Servicio de Estado Mayor: Teniente Coronel Rollo Kornatski(al.); Táctica y Juegos de Guerra: Mayor Jorge Felgenhaner(al.); Artillería: Mayor Bertrán Shunck (al.) ,Fortificaciones: Mayor Alfonso Disserens (al.); Topografía: Ingeniero Eduardo Aguirre; Higiene Militar: Dr. Marcial Quiroga; Francés: Profesor Luciano Abeille y Matemática: Teniente Coronel Carlos Sarmiento. Estos profesores iniciaron las clases el 1º de mayor de 1900.

El Reglamento de la Escuela establecía que los profesores de la Escuela debían ser jefes del Ejército Argentino u “Oficiales Honorarios” del mismo. Serían designados por el Ministro de Guerra a propuesta de la dirección de la Escuela. Los profesores civiles debían tener formación universitaria con destacados antecedentes en la docencia de ese nivel.

En los artículos 28º a 31º del Capítulo VIII “De los Profesores” del Reglamento aprobado por decreto del 23 de diciembre de 1904 se reglamenta la figura de los profesores extranjeros:

⁴⁵⁰ Ídem, íd., p.55

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

Art.28. Los profesores contratados en el extranjero, deberán venir a la escuela un año antes, para que conozcan el país, estudien sus instituciones militares, se perfeccionen en nuestro idioma y para fines del artículo anterior.

Art.29. Hasta que se forme personal nacional de profesores militares, los profesores militares extranjeros que se contraten en Alemania deben haber cursado con éxito la Academia de Guerra de Berlín, haber servido en Gran Estado Mayor y haber sido profesores en una escuela de guerra prusiana.

Su contrato será por cuatro años, debiendo terminar con el principio de un año escolar. Los actuales profesores extranjeros que no estén en estas condiciones firmarán un nuevo contrato que los coloque en ellas.

Art. 30. Al formularse los contratos de profesores militares y extranjeros se establecerá una cláusula que permita al gobierno utilizar sus servicios en el Gran Estado Mayor, siempre que por esto no se perjudiquen sus deberes y obligaciones como profesores, que deberán primar sobre todo otro servicio.

Art.31. Los profesores militares extranjeros tendrán la asimilación que se estipule en el contrato, gozarán del sueldo y demás emolumentos que por ella les corresponda y vestirán uniforme de su arma. Percibirán además el sobresueldo que asigne el presupuesto a las materias que dicten. En ningún caso recibirán un sueldo total inferior al que en oro determine el contrato.

El hecho de tener la Escuela mayoría de profesores alemanes fue comentado por distintos medios y personalidades con argumentos a favor y en contra. El diario La Nación el 13 de julio de 189-recoge Piccuolo- “recordaba que el ejército tenía “jefes y oficiales capaces de enseñar las asignaturas del programa”, volcaba el centro de gravedad de la crítica a la “introducción de elementos extraños” como también a los gastos considerables que ocasionaban los contratos”.⁴⁵¹ Y agregaba el mismo diario “Por lo pronto, el coronel y los capitanes teutones han de tardar mucho para dar conferencias en idioma español y aclimatarse a las peculiaridades de nuestra raza en el orden militar, siendo probable que tengan que retirarse cuando se hallen en

⁴⁵¹ Ídem, íd., p.57

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

condiciones de hacerse entender”. El artículo finalizaba su comentario señalando que interpretaba de esa manera el pensamiento de los militares argentinos. Estas críticas eran razonables si se considera que los profesores alemanes, el director incluido, no hablaban español y tenían que dar sus cursos en alemán apoyados por un traductor. Otra crítica fue formulada por el coronel Carlos Sarmiento quien observó que en la selección de los profesores no había existido ningún tipo de concurso de antecedentes ni oportunidad para que militares argentinos pudieran demostrar su competencia. La Prensa por su parte señalaba que la creación de la Escuela resultaba la satisfacción de un viejo anhelo pero que su instrumentación “había sido mal concebida, mal tramitada y peor ejecutada”.⁴⁵²

En esta línea crítica se hallaba también el capitán Aparicio García que denominaba a la influencia alemana “casi un protectorado indirecto, que se opone a la natural susceptibilidad de nuestro espíritu nacional”.⁴⁵³

Sin embargo también hubo opiniones de apoyo provenientes de un sector progresista y nacionalista del ejército. El Teniente Coronel Juan Amadeo de Baldrich escribió una serie de artículos defendiendo la resolución del Ministerio de Guerra, señalando que la creación de la Escuela Superior de Guerra “Implicaba la marcha de un gran proceso emancipador de la rutina y el error que nos invade junto con el espíritu de nuestra suficiencia quijotesca y sano propósito de perfección.” (...) para de Baldrich se oponían a la creación los “adversarios del libro, de la fórmula y del número, cuyo porvenir va cifrado en el tiempo que transcurre entre perniciosa indolencia y desalentador abandono y que les trae sin embargo el premio y el ascenso”.⁴⁵⁴ Para él la designación del coronel Arent por su reputación militar adquirida en las guerras de Prusia con Austria y Francia, “en el libro y en el terreno” le permitían tener una vivencia real de la guerra moderna, “hermanando teórica con práctica”.

⁴⁵² Ídem, íd., p. 57

⁴⁵³ Ídem, íd., p.58

⁴⁵⁴ Ídem, íd., p.60



Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

Muchas de las críticas formuladas tenían una base razonable. Pero, a principios del siglo XX, el gobierno de Roca estaba preocupado por la modernización de los ejércitos de los países vecinos. En particular el de Chile y considerando las circunstancias de las relaciones con este país, la modalidad más expeditiva para la formación urgente de oficiales de Estado Mayor fue la importación del modelo germano. Había muy pocos oficiales nacionales con la capacidad de realizar en concreto estas ideas y además estaba el enorme atractivo que existía por el modelo alemán. De todas maneras no fue una compra “llave en mano” habida cuenta que, en muy poco tiempo, la escuela paso a ser conducida por el Coronel Rojas. Por lo demás es indiscutible que la Escuela representó un paso importante en la modernización del ejército. En 1911, con motivo de la inauguración del monumento a la memoria del teniente general Luís María Campos, el Director de la Escuela Coronel José Félix Uriburu, evocó su figura expresando.

[...] séame permitido recordar los fecundos resultados que ha producido su patriótica iniciativa. La fundación de la escuela, venciendo obstáculos que parecían insuperables en una época llena de prejuicios de los que ni él mismo estaba exento, ha marcado un nuevo rumbo a la ilustración del ejército y hoy podemos considerar a esa obra del general Campos como una de las más trascendentales para el progreso decidido de nuestra institución. [...] En efecto, la falta hasta entonces de orientación en sus tendencias hizo inútiles todos los esfuerzos que, aislados e inarmónicos, no consiguieron encauzar la preparación racional del ejército para la guerra. Las demás instituciones del Estado marchaban con paso acelerado hasta su perfección y sólo las Fuerzas Armadas permanecían estacionarias en su desarrollo, porque, o no se comprendía su verdadera misión, o por que hasta entonces no se había creído necesaria sacarlas de su papel pasivo que habían desempeñado. [...] Por sus aulas ya han pasado varias generaciones de oficiales; allí han uniformizado su criterio, se han compenetrado de una orientación moderna que han ido difundiendo después en las filas y es así que

podemos esperar que en un tiempo no lejano se realice el ideal que buscará el benemérito general.⁴⁵⁵

El coronel Arent permaneció en el país por poco tiempo, desde agosto de 1899 hasta mayo de 1902, cuando por divergencias con las autoridades militares argentinas retorno a Alemania.⁴⁵⁶ Durante su permanencia en el país realizó aportes al proceso de modernización militar tales como la generación de una conciencia profesional en realizar estudios vinculados con la defensa nacional desde el punto de vista geopolítico, estratégico y táctico; brindó un conocimiento actualizado sobre las exigencias de la guerra moderna y el impacto de la ciencia y la tecnología en su dirección; contribuyó a la modificación de los métodos de educación e instrucción aplicados hasta entonces, realizando- como en Alemania- ejercicios en el terreno y maniobras anuales; propuso la compra de terrenos para Campo de Mayo; la creación de las escuelas de armas; asesoró en lo que hace a la reorganización del ejército, del Estado Mayor, la implementación de la Ley del Servicio Militar Obligatorio, la movilización, etc. Finalmente propuso la realización de viajes de perfeccionamiento a Alemania..⁴⁵⁷

a.) Discurso inaugural del General Campos

En su discurso al inaugurar los primeros cursos de la Escuela el Teniente General Campos expresó:

La fundación de esta escuela, ansiosamente esperada por la juventud intelectual del ejército, era una de mis más vivas y constantes preocupaciones. Soldado formado en la dura enseñanza de los campamentos con sus peligros y penuria, dentro y fuera de las fronteras del país, en aquellos días en que la Nación, pobre, trabajada por todos los

⁴⁵⁵ Ídem, íd., p. 111

⁴⁵⁶ Ídem, íd., pp. 83 y 84. Arent tuvo dos conflictos, uno fue su aspiración a ser nombrado como Köerner en Chile Jefe del Estado Mayor lo cual le fue negado por Ricchieri, remitiéndole una nota a Roca ofreciendo su renuncia, si Roca no relevaba a Ricchieri y en marzo de 1902 tuvo un conflicto con uno de los oficiales alemanes miembros de la misión el teniente coronel Rollo von Kornatzki que motivo una investigación que fue desencadenante de su renuncia. Este conflicto tenía un aspecto privado vinculado con la relación entre las esposas de ambos y el hecho de que Kornatzki estuviera casado con una judía originó su distanciamiento y posterior conflicto.

⁴⁵⁷ Ídem, íd., p.61

problemas de su penosa y gloriosa organización interna, sólo ofrecía y exigía sacrificios a sus hijos y a sus soldados, he pensado no pocas veces en el advenimiento de estas horas tranquilas y serenas en que, envainada la espada del combatiente, las nuevas generaciones militares reclamarían el aula de estos institutos para familiarizarse con el nuevo espíritu militar de la época, fundamentalmente revolucionada por las nuevas armas, la nueva táctica y la nueva y difícil ciencia de la guerra moderna [y finalizaba] estudiar es progresar; la paz tiene también sus grandes batallas y sus altos triunfos radicados en la escuela, en los libros y en los campos de maniobra. Lo demás es obra de esas cualidades marciales y cívicas, que, como el valor y la abnegación, han acompañado constantemente, con la fortuna, a las armas argentinas.⁴⁵⁸

Después del Ministro, el Coronel Arent realizó una exposición (en alemán) donde se refirió a la importancia de la Escuela y a la necesidad de formar Oficiales Superiores “con capacidad de conducir grandes unidades de las diversas armas; todo ello en el marco de “arte bélico moderno” tal cual lo habían efectuado los países limítrofes que no descuidaban su preparación para la guerra.” En el discurso Arent se defendió de las críticas que su contratación había levantado señalando que en Prusia en los años 1850 no habían tenido reparo en contratar instructores franceses para mejorar la artillería y el arma de ingenieros.⁴⁵⁹

La misión de la Escuela era “dotar al ejército de un instituto de instrucción superior que facilite, a los señores oficiales, la adquisición de los conocimientos indispensables para el desempeño de los servicios de Estado Mayor y de ayudantes de los S.S. Oficiales Generales”.⁴⁶⁰ En la Escuela debían realizar estudios tenientes 1º y capitanes, en un número no superior de los 50 y con carácter de alumnos regulares, los que serían admitidos siempre que tuvieran “a lo menos dos años de servicios en los cuerpos, que sean bien conceptuados por sus jefes y que hayan sido aprobados en los exámenes de ingreso”.La

⁴⁵⁸ Ídem, íd., P.74

⁴⁵⁹ Ídem, íd., p..75

⁴⁶⁰ Decreto de creación de la escuela del 29 de enero de 1900

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

formación científica de los jefes militares se realizaría a través de cursos obligatorios previos a los ascensos, de dos años de duración, que se hicieron tres a partir de 1904 y con un programa de diez materias.⁴⁶¹

Los cursos se dividían en dos partes: una teórica, en la que se dictaba: historia de la guerra, historia general, artillería, fortificación, francés y alemán, equitación, reglamentos tácticos, topografía y geografía general, higiene militar, y geodesia y la práctica que consistía en un viaje en el que se desarrollaban distintos ejercicios sobre el terreno. Durante el primer curso se realizó una campaña táctica y topográfica en la Provincia de Entre Ríos. Al finalizar cada año los alumnos eran sometidos a un examen final. El resultado del mismo, unido a las notas obtenidas en las tareas de cada ciclo lectivo, servía para evaluar su preparación y aptitudes militares. Al egresar se obtenía el diploma de Oficial del Estado Mayor.

Tabla no. 3.1. Plan de Estudios original.

1er Año		2do Año	
Materias Obligatorias		Materias Obligatorias	
▪ Reglamentos Tácticos	▪ Derecho Internacional	▪ Servicio de Estado Mayor	▪ Geografía General
▪ Historia Militar	▪ Historia General	▪ Historia de la Guerra	▪ Historia Militar
▪ Artillería	▪ Geografía General	▪ Táctica Aplicada	▪ Idioma: Francés
▪ Fortificación	▪ Idioma: Francés	▪ Fortificación	▪ Equitación

⁴⁶¹ Como bien señala el General Carlos Laidlaw en su prólogo a la obra del Cnel. José Picciuolo *Historia de la Escuela Superior de Guerra*, del estudio de la historia de la ESG se puede recoger la evolución del pensamiento militar argentino durante el siglo XX y su correlato "La influencia política y militar extranjera en la formación de los oficiales de Estado Mayor..."

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

▪ Topografía	▪ Equitación	▪ Artillería
Materias Optativas		Materias Optativas
▪ Matemáticas Superior	▪ Ciencias Naturales (Química y Física)	▪ Geodesia
▪ Idioma: Alemán		▪ Idioma: Alemán

Fuente: Elaboración propia.

Inicialmente y hasta 1904, el Plan de estudios tendrá un año menos que su modelo alemán. En cuanto a las materias, eran prácticamente las mismas que en la Academia de Berlín, salvo la enseñanza del ruso. Los contenidos de las materias propias de la formación militar, eran iguales a los de la academia germana, incluso en los ejemplos. Aquellas materias que se vinculaban con la realidad nacional completaban esta visión al núcleo central.

b.) Contenidos de las materias dictadas entre 1900-1901

- **Historia de la Guerra.** Naturaleza de la historia de la Guerra. Campañas de Federico en 1756 y 1757 en Sajonia, Silesia y Bohemia. Campaña de Napoleón en 1805 y guerra entre Prusia y Austria de 1866.
- **Reglamentos Tácticos.** Aprendizaje de los reglamentos vigentes y conducción de destacamentos de las tres armas: Infantería, Caballería y Artillería.
- **Táctica Aplicada.** Análisis de todas las fases de la organización, marcha, combate, seguridad y estacionamiento de la división de infantería y caballería.
- **Fortificación I.** Aspectos vinculados al aprovechamiento del terreno dentro del mismo campo de combate.

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

- **Fortificación II.** Fortificaciones de carácter permanente, aprovechando los obstáculos naturales.
- **Artillería.** Todo lo referente a la pólvora y los explosivos, distintos tipos de armas: obuses y cañones, como también los efectos tácticos de cada tipo de arma en el campo de combate.
- **Topografía.** Manejo de instrumentos en el terreno y la técnica del levantamiento topográfico, luego ejercitada en campaña.

Tabla no. 3.2. Plan de Estudios de 1904.

Materias	Lecciones		Horas para el examen	Coeficiente
	En la semana	En el año		
1er Año				
Táctica	3	90	4	5
Historia de Guerra	3	90	4	5
Organización	1	30	3	4
Armas de Guerra	2	60	3	4
Fortificación	2	60	3	4
Topografía	2	60	3	4
Estenografía	11/4	45	1	3
Geografía General	2	60	2	3
Estilo Militar	2	60	2	2
Dibujo Topográfico	2	30	4	3
Francés o Alemán	2	60	30 min.	2
Juego de Guerra	1	30	—	—
Campaña Topográficas de 45 días	—	—	—	5
Equitación	4	120		4



Argentina
Virtual & Actual
Instituto de la Realidad Nacional

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

2do Año				
Táctica	3	90	4	5
Historia de Guerra	3	90	4	5
Transportes y	2	60	3	4
Comunicaciones				
Geografía Militar	2	60	3	4
Higiene Militar	1	30	2	3
Ciencias Sociales (nociones)	2	60	2	2
Ciencias Naturales o	2	60	2	7
Geodesia				
Dibujo Topográfico*	1	30	4	3
Francés o Alemán	2	60	30 min.	2
Juego de Guerra	1	30	—	—
Campaña Táctica de 45 días	—	—	—	5
Equitación	4	120	—	4

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

3er Año				
Táctica	3	90	4	5
Historia de Guerra	3	90	4	5
Servicio de Estado Mayor	3	90	4	5
Guerra de Sitio	1	15	2	4
Arte Militar Naval	1	15	2	4
Historia General	2	60	2	3
Ciencias Sociales (nociones)	2	60	2	2
Dibujo Topográfico	4	30	2	2
Francés o Alemán	2	60	30 min.	2
Juego de Guerra	1	30	—	—
Campaña de Servicio de Estado Mayor de 45 días	—	—	—	5
Equitación	4	120	—	4

Fuente: J. L. Picciulo ob. Cit. p. 76.

c.) Contenidos de las materias más importantes

I.- Táctica

La materia Táctica junto a la Historia de Guerra, era la más importante. Se entendía por táctica “a la ciencia de las operaciones militares que se ejecutaban al contacto con el enemigo”.

“En el primer año se tratará de dar a los oficiales alumnos la noción clara y precisa de los principios tácticos, haciendo un estudio histórico crítico del combate en las principales épocas modernas, estudiando razonadamente nuestros reglamentos de las tres armas y de servicio en campaña, comparándolos con los vigentes en los países vecinos, Alemania y Francia e indicando las teorías admitidas hoy en los principales ejércitos. En estos estudios

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

crítico comparativos, los oficiales tendrán ocasión de demostrar su capacidad crítica y el provecho que hayan sacado de la parte estudiada”.⁴⁶²

“En segundo y tercer año se enseñará Táctica Aplicada, tratando de dar a los alumnos una idea completa del empleo coordinado de las armas y haciendo resaltar la importancia de su eficacia, de su mutuo apoyo, de la preparación y de la influencia decisiva de la acción del comando en la dirección del combate.

En la enseñanza de esta materia debe darse la mayor importancia a la aplicación de ejercitaciones sobre la carta y en el terreno, (...) Con estas aplicaciones se quiere conseguir que el oficial se acostumbre a apreciar las situaciones, decidir y obrar con prontitud, redactar ordenes y partes breves, claros, completos y de acuerdo con las noticias del enemigo, situación y decisión, empleando para su transmisión los medios eficaces. En todas las cuestiones tácticas deberá darse a los oficiales alumnos la más completa unidad de doctrina, uniformidad de criterio y comunidad de ideas.”⁴⁶³

II.- Historia de Guerra

En la enseñanza de esta materia se debe tener en cuenta que no se trata de estudiar muchas campañas, ni de grabar en la memoria de los oficiales alumnos la relación cronológica de los acontecimientos, sino al igual que en la tradición alemana se busca determinar y fijar “los principios del arte de la guerra deducidos de pocas campañas bien elegidas”, estudiadas, bajo el punto de vista del pensamiento estratégico que preside la obra de preparación, determina y guía la dirección de las operaciones. Se resaltarán las particularidades de las marchas, las disposiciones de combate, la influencia que tienen los grandes caracteres en el desarrollo de las operaciones y las dificultades que presentan los elementos materiales.

⁴⁶² Digesto de Guerra Publicación del Ministerio de Guerra Buenos Aires Talleres Gráficos Arsenal Principal de Guerra 1907 p.119 y ss.

⁴⁶³ Idem, íd., p.119 y ss

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

“Con el estudio razonado de los factores que entran en cada caso, se acostumbrará a los oficiales a pensar y decidir con uniformidad de criterio”.

En el primer año se dedicarán algunas lecciones al estudio de la conducción de la guerra en las campañas de Alejandro, Aníbal, César, Gustavo Adolfo, Turena y Eugenio de Saboya, pasando luego al estudio de las campañas de Federico el Grande y Napoleón, hasta 1805, inclusive; para seguir en el segundo año con las campañas de Napoleón desde 1806 hasta la de 1866 inclusive, comprendidas las de la Guerra de la Independencia Argentina, Guerra de Secesión de los Estados Unidos, Guerra de la Triple Alianza y del Pacífico. En el tercer año se dedicaban al estudio y análisis de la guerra Franco Prusiana de 1870-71, a la guerra turco-rusa de 1877-1878 y la ruso-japonesa”.

En el análisis de las campañas no se daba el mismo desarrollo a todas las partes sino que se profundizaban solamente aquellas que mas interesaban a la finalidad del curso, “haciendo para cada problema importante un estudio razonado de varios ejemplos en circunstancias diferentes”.⁴⁶⁴

Se estudiaba especialmente la guerra franco-prusiana, entrando en el examen detallado de las operaciones y cuestiones tácticas de cada batalla principal. Sobre este examen se trataba de aplicar las normas para la conducción de las operaciones, deducidas de las campañas estudiadas anteriormente, empleando para ello el método inductivo y experimental.

Hay una especial referencia a la metodología de apuntes: “No se tomará demasiado tiempo a los alumnos para redacciones y croquis que correspondan a la narración de los hechos, los que es preferible se distribuyan con anticipación, para que los oficiales vayan a clase habiéndolos leído y puedan dedicar toda su atención a lo que el profesor expone, tomando nota de sus consideraciones.”

⁴⁶⁴ Ídem, íd., p. 120.



Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

El rol del profesor en el curso será el de “armonizar el estudio teórico con problemas de aplicación sobre las situaciones estudiadas, los cuales serán desarrollados por los oficiales alumnos, examinados y criticados por el profesor, deduciéndose de los hechos las causas del éxito o del fracaso”.⁴⁶⁵

En el análisis que realiza del plan de estudio y la metodología utilizadas en la Escuela Superior de Guerra, Picciuolo destaca, que:[...] “en aquella época, siguiendo la didáctica aplicada en la academia alemana y en toda Europa, se trataba de profundizar el estudio de determinadas campañas con sentido crítico, llegando a detalles muy minuciosos. Era la aplicación de la filosofía positivista a la historia militar, una forma de preparación para la guerra que pasó, y no para la futura”. Es importante destacar aquí esta impronta positivista que será una característica de las Escuelas Superiores de Guerra de la región.⁴⁶⁶

Para ampliar el espectro de estudio se publicaron distintos trabajos históricos.⁴⁶⁷ Y a fin de incentivar el análisis de nuestra propia historia militar la Escuela promovió el desarrollo de investigaciones sobre las guerras militares argentinas, en particular las de la Independencia Nacional, guerras civiles y de la Triple Alianza. Este apoyo permitió un decisivo crecimiento del número de autores y del material dedicado a la materia tal como se analiza en el capítulo que trata de Perón historiador militar

III.- Otras materias

⁴⁶⁵ Digesto de Guerra Publicación del Ministerio de Guerra Buenos Aires Talleres Gráficos Arsenal Principal de Guerra 1907 p.119 y ss.

⁴⁶⁶ José luís Picciuolo ob. cit. P. 80

⁴⁶⁷ Debe considerarse el Manual publicado por la ESG en julio de 1911 (durante la dirección del entonces coronel José Félix Uriburu), referente a Las guerras de Napoleón. Sus autores, el teniente coronel Fritz Barón von der Goltz y mayor Emilio Kinkelin (ambos profesores de la Escuela), volcaron en dos tomos una síntesis muy interesante de aquella literatura militar alemana que se había ocupado, a la fecha de la publicación del Manual, de tan importante tema.



Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

Escapa al objeto de este trabajo, enumerar detalladamente todas las materias que integraban el plan de estudios de 1904- Mencionaremos solamente algunas a modo de ejemplo de la refracción de la doctrina alemana:

Servicio de Estado Mayor. Tenía por finalidad enseñar a los alumnos “el dominio completo en todas las funciones del servicio de estado mayor en la paz y en la guerra, acostumbrarlos a resolver rápidamente los problemas que se relacionaban con la movilización, la concentración y ejecución de movimientos de las tropas.

Topografía y Dibujo Topográfico. Buscaba proporcionar las bases para efectuar reconocimientos, memorias y levantamientos topográficos de manera de apreciar con justeza la importancia militar del terreno. Las campañas topográficas anuales realizadas por los alumnos contribuyeron a conocer mejor el territorio de nuestro país, ya que fueron realizadas por primera vez en zonas fronterizas y más tarde, aprovechadas por el personal especialista del Estado Mayor General, que iniciaron después los levantamientos cartográficos en los probables teatros de operaciones.

Fortificación. En la época tenía gran importancia, pues comprendía no sólo la fortificación de campaña, sino todo lo vinculado con la guerra de sitio (ataque y defensa), utilización de tropas especiales y construcción de las obras correspondientes.

Arte Militar Naval El programa de estudios no descuidó tampoco las operaciones conjuntas, pues en la materia “Arte Militar Naval”, se enseñaba a los oficiales los materiales, organización y táctica de la Marina de Guerra incluyendo la defensa de de costas. Para completar estos conocimientos, se visitaba el Puerto Militar de Bahía Blanca, el apostadero Río Santiago y los principales buques de la Flota de Mar.

Geografía General y militar. En el primer año se estudiaba la geografía general como una manera de introducir a la geografía militar, “se brindaban los

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

conocimientos necesarios de mineralogía y geología y una noción clara y precisa de los elementos geográficos que ejercen influencia en la potencia militar del país y en las operaciones, como son la orografía, ideografía, población absoluta y relativa, configuración topográfica, vías de comunicación naturales y artificiales y estado económico, sin descuidar en el tema población las condiciones morales, como ser la cultura, educación física y moral, el espíritu nacional y militar, instituciones y fuerza defensiva”.⁴⁶⁸

En segundo año se estudiaba la geografía militar, examinando el valor militar de las regiones argentinas y vecinas de posibles teatros de operaciones, haciendo además un estudio crítico razonado de los mismos y poniendo de manifiesto la influencia de los elementos geográficos sobre la conducción de la guerra, movimiento y dirección de las tropas en nuestro territorio y en los limítrofes haciendo resaltar los criterios para su apreciación militar.

Historia General. Este curso tiene por objeto dar a los oficiales alumnos una idea razonable de las causas y efectos de los hechos históricos, pasando en revista distintas épocas, acostumbrándolos a pensar por si y exponer sus ideas con claridad y brevedad.

No deberá buscar remontarse a las regiones de la filosofía de la historia, quedando siempre en la realidad de los hechos y vida real.” Se dedicaban algunas lecciones a la historia nacional en sus lineamientos principales con relación al resto de América y Europa.”

Estilo militar: El objeto del curso era dar a los oficiales alumnos los conocimientos necesarios de gramática y las nociones literarias indispensables para conseguir que expresen y escriban sus ideas con corrección y propiedad, en estilo breve, conciso, claro y preciso, acostumbrarlos a la redacción uniforme, disposición lógica y ordenada de los trabajos orales y escritos de índole profesional y, con oportunas aplicaciones de dictado y temas en clase,

⁴⁶⁸ Digesto de Guerra Publicación del Ministerio de Guerra Buenos Aires Talleres Gráficos Arsenal Principal de Guerra 1907 p.122.

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

conseguir que los oficiales escriban y redacten rápidamente la correspondencia y trabajos de índole militar.”

Juegos de guerra: Su objetivo era permitir la aplicación de los principios aprendidos en los cursos de táctica, servicios de estado mayor, fortificación y armas de guerra, a casos prácticos representados sobre el mapa (plano), familiarizando a los oficiales alumnos con el manejo de las tropas a juzgar rápidamente las situaciones y resolver con arreglo a ellas traduciendo su pensamiento en ordenes breves, claras y precisas.”

Resto de las materias: Se encontraban también dentro del Plan de Estudios: Derecho Internacional Militar y nociones de Ciencias Sociales (Sociología, Economía, Administración y Estadística), cuya finalidad era brindar una cultura general dándoles una idea clara de la organización del Estado Moderno y de la situación del ejército dentro de este; Derecho Militar, Transporte y comunicaciones, Higiene Militar Guerra de Sitio, Idioma Francés o Alemán, Matemática, Ciencias Naturales, Equitación e Hipología.

Entre los alumnos del primer curso de la Escuela Superior de Guerra estaba el Teniente Primero José Félix Uriburu quien sería en 1906 el primer egresado en ser nombrado Director de la Escuela y otro futuro director el Teniente Primero Alberto Noailles. Para el año 1919 registra Rouquie que “sobre 1339 oficiales combatientes, solo había 51 diplomados de Estado Mayor, entre los cuales no figuraba ningún general, solo 7 coroneles, pero (si) 22 tenientes coroneles y 22 mayores. El movimiento había comenzado”.⁴⁶⁹

d.) Evolución de la Escuela Superior de Guerra y la cooperación alemana

Con la guerra mundial de 1914, los oficiales alemanes destinados en la Escuela retornaron a su país para intervenir en la lucha. En dicha oportunidad

⁴⁶⁹ Alain Rouquié ob. Cit., p.89



Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

su Director, el Coronel Alberto Noailles, vio la oportunidad de que el cuerpo de profesores sea completamente argentino reemplazando a los germanos por aquellos oficiales argentinos que habían sido formados en Alemania tales como los mayores de Estado Mayor Ramón Molina, Enrique Gómez, Guillermo Valotta, Juan Beverína y Emilio Maligne. Este proceso de nacionalización tuvo influencia en el desarrollo de las investigaciones sobre la historia militar argentina. Durante 1915 y 1916 los alumnos de la Escuela investigaron sobre las Campañas de la Independencia, la Guerra con el Brasil, la guerra de la Triple Alianza y la Campaña del Desierto. En este campo se destacó el coronel Juan Beberína, profesor de Táctica e Historia Militar. Para darle un marco adecuado a este desarrollo de la historia local se estableció en 1915 la cátedra de Historia General a cargo de Ricardo Levene.

Además del éxodo de los profesores alemanes y el desarrollo de investigaciones sobre cuestiones de historia militar argentina; la guerra europea motivo un trabajo de actualización sobre la doctrina de la guerra moderna que llevó a una necesaria modificación de los planes de estudio. Las materias táctica e historia militar que tenían como contenidos el análisis de la guerra franco-prusiana y ruso-japonesa introdujeron nuevos conceptos, adquiriendo relevancia las ideas estratégicas y tácticas surgidas durante su desarrollo y sus planes de operaciones.

Los temas centrales motivo del análisis de los jóvenes oficiales argentinos serán en adelante los distintos frentes de la guerra. El occidental con la problemática del Plan Schlieffen y los planes de los aliados; y el frente Oriental con el análisis de las batallas de Tannenberg y los Lagos Masurianos. Como veremos en los trabajos de Perón, el análisis esta dirigido a los mecanismos de movilización, concentración, preparación y conducción de las batallas; la coordinación de la guerra terrestre y el área, la guerra submarina y las capacidades morales y materiales de los pueblos en pugna frente al esfuerzo de guerra.

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

Picciuolo llama la atención sobre la cuestión de la revolución rusa señalando que “no existen constancias de que tal revolución fuese estudiada o por lo menos expuesta en estos años a profesores y alumnos, en conferencias o clases especiales en la Escuela Superior de Guerra”.⁴⁷⁰

En la década de 1920 la Escuela Superior de Guerra ingresa en un proceso de cambios profundo. Este proceso estará acompañado por un retorno a las fuentes alemanas al haberse retomado las relaciones entre las fuerzas armadas de ambos países, llevada adelante por la gestión de Uriburu al mando del ejército. En esta circunstancia la relación bilateral, estará condicionada por el tratado de Versalles, por la cual se denominará a los antiguos instructores con el nombre de “informantes militares”.

La evolución de la Escuela en los tiempos en que estuvo vinculado Juan Perón los veremos más adelante cuando analicemos las distintas etapas de su formación personal.

En la década de 1940 y a partir de la influencia de la Segunda Guerra Mundial se sumo a los estudios tradicionales de la Escuela el análisis de la organización de la Zona del Interior, la movilización integral de la nación para la guerra, el incremento del potencial y en niveles más inferiores, los problemas de abastecimiento a la zona de combate. Estos temas relacionados con el desarrollo industrial fueron muy debatidos aportando muchos de sus profesores sus puntos de vista, según el rol que el ejército asumió a partir de 1943 en la conducción del país.

Después de la Segunda Guerra Mundial la doctrina alemana fue reemplazada como modelo por la doctrina militar del ejército de los Estados Unidos, no sólo en el ámbito de la guerra clásica, sino en los temas de guerra contrainsurgente y guerra nuclear. Este cambio empieza en 1955, sin embargo la Historia Militar continuó dictándose con el criterio de la escuela alemana. Es

⁴⁷⁰José Luís Picciuolo ob. cit. p. 124

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

decir, con finalidades más bien pragmáticas, concentradas preferentemente en el estudio de los detalles tácticos.

MODALIDADES DE LA INFLUENCIA ALEMANA

La primera etapa se desarrolló entre 1899 y 1914, La segunda a partir de 1923, particularmente con la designación de Uriburu en la Inspección del Ejército, quien retomó los contactos afectados por el Tratado de Versalles y se continuó con la modalidad de “informantes militares” hasta poco antes de la Segunda Guerra Mundial. La asistencia militar alemana se extendió a todos los ámbitos de actividad del ejército argentino desarrollándose cuatro modalidades: la compra y utilización de armamentos, el asesoramiento de misiones militares, la impronta doctrinaria alemana en Reglamentos y el envío de oficiales a realizar una experiencia de entrenamiento en Alemania.

Esta influencia duro mas de medio siglo pues señala Picciuolo “el reglamento de Conducción (ex RRM-35) tuvo su última edición en 1955”⁴⁷¹, si bien es cierto que desde el punto de vista de una acción concertada bilateral finalizó poco antes del principio de la Segunda Guerra Mundial.

LA COMPRA DE ARMAMENTOS

A partir de la década del '90 se firmaron una serie de contratos con las más importantes fábricas de armamentos de Alemania, esta decisión definió a este país como el principal abastecedor de armas y equipamiento para el ejército. En 1891 se contrato la producción del “fusil Mauser modelo Argentino 1891” para la caballería y la infantería. Este modelo fue reemplazado por el fusil Mauser Modelo Argentino 1909 para equipar a la Infantería, las Armas de Caballería e Ingenieros pasaron a utilizar la carabina del mismo modelo, mientras que el modelo de 1891 continuó en uso para movilización hasta los años '50 y '60. En 1908 se abrió un concurso para la adopción de un nuevo

⁴⁷¹ Ídem, íd., p. 63

cañón liviano de campaña que tuvo debate parlamentario siendo elegido un producto de la Krupp. Desde 1884 y hasta la década del 20 todas las piezas de artillería en uso en el ejército eran Krupp. Recién después de esa fecha, se compraron obuses franceses Schneider. También se compraron revólveres Smith y Wesson, fabricados por la casa Loewe de Berlín.

En las fiestas del centenario de Mayo en la delegación alemana además de von der Goltz, estuvo presente von Restorff, representante de la Krupp.

LA IMPRONTA REGLAMENTARIA Y EL ESQUEMA DE LA ACCIÓN

Los reglamentos de conducción, servicios, instrucción y combate, fueron adaptados de los utilizados en el ejército alemán a principios del siglo XX. Algunos autores señalan que pueden no haber estado al nivel de las reales necesidades de los recursos humanos y materiales disponibles en el país. Con el tiempo fue ganando fuerza la idea de darle un enfoque más nacional de los reglamentos y en esto el trabajo de la Escuela Superior de Guerra fue importante. Cabe destacar que Perón tradujo y adaptó del alemán un Reglamento de Gimnasia para el ejército y la armada en 1923.

a.) Reglamento para el servicio de Campaña (1910)

Los distintos reglamentos de armas que establecen las modalidades y procedimientos de los distintos servicios de campaña, armas, tácticos y de tiro, etc. reflejaron en forma determinante la influencia Alemana.

Por un decreto del 26 de febrero de 1907 se establece que

no habiendo terminado aun el Estado Mayor General la revisión de los reglamentos de servicio de campaña, tácticos y de tiro, y siendo indispensable que los cursos de la Escuela Superior de Guerra se ajusten a procedimientos más modernos que los consignados en los reglamentos vigentes, se autorizo a la dirección de la Escuela a seguir en la enseñanza dada tanto en la academia de jefes, como en los demás



Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

cursos, los reglamentos e instrucciones prácticas vigentes en el ejército alemán, en las partes, referentes a servicio en campaña y al combate, que juzgue de la aplicación conveniente para el Ejército.

Para ello se encomienda a la dirección de la Escuela Superior de Guerra que efectué las traducciones necesarias a través de sus profesores capacitados para hacerlas.⁴⁷²

En noviembre de 1910 apareció el Reglamento para el Servicio de Campaña que no trataba la conducción de tropas en el combate, ya que tales prescripciones se encontraban por separado en los reglamentos de infantería, caballería y artillería. Se basaba en las experiencias de la guerra franco-prusiana, y los enfoques de Clausewitz y Molke. El reglamento adaptado de su original alemán no tenía en cuenta nuestra propia realidad en cuanto a la disponibilidad de ganado y jinetes. Error frecuente en este tiempo.

La doctrina en el campo operacional y táctico siguió evolucionando en forma considerable durante la gestión de Justo al frente del Ministerio. La necesidad de incluir las experiencias de la Primera Guerra obligó a realizar en 1927 un estudio de actualización del Reglamento para el Servicio de Campaña de 1910.

b.) Reglamento de Conducción y Combate de las Armas Combinadas (1923)

En noviembre de 1923, sobre la base de la experiencia de la Primera Guerra Mundial, La Inspección General del Ejército (Uriburu) redactó y el Ministerio de Guerra (Justo) aprobó el Reglamento de Conducción y Combate de las Armas Combinadas, inspirado en su similar del Ejército Alemán. Este Reglamento conocido como (RRM-35, fue uno de los primeros que editó el ejército con esas características. Si bien tuvo sucesivas ediciones, sus principales conceptos tuvieron trascendencia hasta finalizar la Segunda Guerra

⁴⁷² Digesto de Guerra Publicación del Ministerio de Guerra Buenos Aires Talleres Gráficos Arsenal Principal de Guerra 1907 p.1263

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

Mundial. En 1955 se llamó Reglamento de Conducción y mantuvo su esquema original, para ser reemplazado en la década de 1960 por otro bajo la impronta del ejército de los Estados Unidos.⁴⁷³

Como ejemplo de la influencia incorporamos algunos puntos principales vinculados con la conducción de las tropas en combate, que figuran en la Introducción del Reglamento. Como puede apreciarse sus contenidos doctrinarios están en la línea del pensamiento alemán que se analizó en los capítulos I y II y expresan desde las virtudes del genio militar de Clausewitz (el genio militar), hasta las capacidades del conductor militar de von der Goltz:

6. La conducción superior y la de las tropas exigen hombres de personalidad manifiesta, de criterio claro y previsor, independientes y firmes en sus resoluciones, perseverantes y enérgicos en la ejecución de las mismas, insensibles a los vaivenes de la suerte de las armas y con hondo sentido de la gran responsabilidad que pesa sobre ellos.

7. El oficial es guía y educador en todo sentido. No sólo debe conocer y manejar a sus hombres con elevado sentimiento de justicia sino que también debe destacarse por la superioridad de sus conocimientos y de su experiencia, por su entereza moral, por el dominio sobre sí mismo y por el valor demostrado ante el peligro.

8. El ejemplo y la actitud personal del oficial y de quienes lo reemplacen ejercen una influencia decisiva sobre los subordinados. Todo jefe que demuestra sangre fría frente al enemigo y lo afronta con decisión y audacia, arrastra consigo a sus hombres. Es necesario, por otra parte, que sepa llegar al corazón de sus subordinados y logre su confianza, por la comprensión de sus ideas y sentimientos y una preocupación constante por su bienestar.

La mutua confianza entre jefes y subordinados es la base más segura de la disciplina, sobre todo en caso de peligro o dificultades.

9. Todo jefe debe poner de manifiesto su entera personalidad, sea cual sea la situación, sin temor a las responsabilidades. El amor a la responsabilidad es la cualidad más relevante del que manda; ésta no

⁴⁷³ José Luis Picciuolo, ob. cit. p.128

debe llevarlo sin embargo, a tomar resoluciones arbitrarias que prescindan del interés del conjunto o a no cumplir estrictamente las órdenes recibidas, reemplazando la obediencia por una presunción de saberlo hacer mejor.

En este caso la independencia degeneraría en arbitrariedad. La verdadera iniciativa, en cambio, mantenida en sus justos límites, es la base de los grandes éxitos.⁴⁷⁴

c.) Reglamento de la Escuela Superior de Guerra e Instrucciones para la Enseñanza (1926)

En 1926 el coronel Guillermo Valotta, Director de la Escuela Superior de Guerra propuso la modificación y aprobación del nuevo Reglamento de la Escuela Superior de Guerra (RRM-17) y las correspondientes “Instrucciones para la Enseñanza” que reglamentaban en detalle la forma de impartir la misma. En el capítulo IV se analizan algunos de sus puntos principales.

d.) Reglamento para los servicios de Retaguardia del Ejército (RRM-51) (1921)

En el campo de la doctrina logística y de servicio para apoyo de combate, los grandes desarrollos son posteriores a la Primer Guerra cuando se manifestó la importancia que tenía para las operaciones este campo de la logística y los servicios para apoyo de combate, personal y asuntos civiles.

El primer Reglamento en tratar el tema fue el RRM-51 Reglamento para los servicios de retaguardia del Ejército, también de impronta alemana.⁴⁷⁵

LAS MISIONES MILITARES ALEMANAS

El objetivo principal de las misiones fue el de contribuir a la modernización del ejército y por ello el trabajo principal se realizó sobre el cuerpo de oficiales. Además de la Escuela Superior de Guerra, los oficiales visitantes participaron

⁴⁷⁴ Introducción del reglamento de conducción de tropas (RRMM 35) I Parte (1940)

⁴⁷⁵ José Luis Picciuolo, ob. cit. p.153

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

inicialmente en la organización de la Escuela de Tiro, del Estado Mayor y del Instituto Geográfico Militar.

Estas misiones se formalizaban a través de contratos de carácter privado y negociados entre ambos ejércitos. Los instructores alemanes eran elegidos entre oficiales de rango de capitanes o mayores y cuando llegaban al país se los promovía al grado inmediatamente superior. Rouquié sostiene que se buscaba este perfil con el objeto de no tener que pedir la aprobación de su ascenso al senado, es decir una forma de escapar al control civil. En realidad se trataba de una modalidad tradicional de la asistencia germana y así se hacía con todos los países con los que se mantenía relaciones. Por lo demás las misiones formaban parte de una “política nacional” que había sido consensuada en el Poder Legislativo. Los oficiales bajo contrato gozaban de una serie de beneficios superiores a los que en la misma situación hubiesen tenido en Alemania, lo cual hacía atractivo el viaje a nuestro país.

Los primeros oficiales fueron Von Sydow, Rodhe y Von Coliditz, que se incorporaron al ejército a título personal y fuera de arreglos institucionales. Con la llegada de Arent y su equipo se formalizó la asistencia a través de misiones de oficiales que adquirió una dimensión importante hasta la primera guerra mundial. La Escuela Superior de Guerra desde su fundación en 1900 hasta 1914 tuvo un núcleo de docentes formado por oficiales alemanes. Aparte de Rollo von Kornatski; Jorge Felgenhaner, Bertran Schunck, Alfonso Disserens y Gunter Bronsart von Schellendorff, hijo de un ex ministro de Guerra de Alemania, a partir de julio de 1903 llegaron el capitán de artillería Moshak y el capitán de infantería Berhard Kintzel.

A fin de asegurar el nivel de los visitantes en la reforma del Reglamento de la Escuela de 1904 señala que “los profesores que viniesen de Alemania debían haber cursado con éxito la Academia de Guerra de Berlín, haber

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

servido en el Gran Estado Mayor y haber sido profesor en una Escuela de guerra prusiana”.⁴⁷⁶

El proceso de germanización del ejército se aceleró a partir de 1904-1905 bajo el ministerio del General Enrique Godoy, decidiéndose en el año 1904 que los profesores de la Escuela de Guerra, “en su mayor parte oficiales alemanes provenientes del Gran Estado Mayor General del imperio, dictaran tres o cuatro veces por semana clase de su especialidad en el mismo Estado mayor. De esta manera se trataba de paliar la falta de oficiales de Estado Mayor. Así fueron a su vez germanizados oficiales que no habían recibido hasta entonces influencia prusiana y que se encontraban en la cúspide de la organización militar.”⁴⁷⁷

Otros oficiales visitantes de la primera época fueron: el capitán von Schlener agregado a la plana mayor del Colegio Militar en 1911; Fritz Barón von del Goltz, hijo del Mariscal, quien se desempeñó como profesor de historia militar desde 1907 y Hans von Bellow, todos profesores en la Escuela Superior de Guerra hasta 1914.

En la segunda etapa que comienza en el año 1925 arribaron al país los Coroneles Faupel, (había estado ya en 1910) y von Westernhagen y en 1927 los coroneles Kretzschmar y Schneider. En 1927 llegó Karl Litzmann para tomar la cátedra de Táctica de la Escuela. En la década de 1930 durante la gestión de von der. Becké fue asesor de la dirección de la escuela el coronel Gunther Niedenfuhr, quien tenía a su cargo la cátedra de “Servicios de Retaguardia”, el coronel de artillería Friedrich Wolf, el mayor Rudolf Berghammer en la Escuela de Artillería y el mayor Otto Kriesche de la Fuerza Aérea, entre otros.”⁴⁷⁸

⁴⁷⁶ Ídem, íd., p. 88

⁴⁷⁷ Alain Rouquie, ob. cit. p. 95

⁴⁷⁸ Roland Newton, *El cuarto lado del triángulo, La amenaza nazi en la Argentina*, Buenos Aires Editorial Sudamericana 1995, página 149

Fue la Escuela Superior de Guerra, durante las dos etapas comentadas, el ámbito de mayor circulación e influencia de los oficiales alemanes hasta poco antes del inicio de la segunda guerra mundial. Las materias, contenidos, enfoques, ejemplos prácticos, metodologías y técnicas de trabajo, todo fue hecho a semejanza del modelo de la Academia de Guerra de Berlín. Como ejemplo, Rouquié señala que en 1910 Federico von der. Goltz y Hans von Bellow dieron como problema de táctica en el concurso de admisión a la Escuela un tema tomado de la guerra de 1870 donde el protagonista es un batallón prusiano; y en 1926-un año antes del ingreso de Perón- el capitán argentino Carlos Von der. Becke- dedicó el curso anual de historia militar a la historia de la guerra de 1914. Esta inclinación temática también fue elegida dos años después por el joven capitán Perón para sus trabajos monográficos sobre historia del frente oriental en la primera guerra. Y diez años después escribiría con Röttger un libro sobre las Operaciones de 1870.

La visitas de prestigiosas personalidades del Estado Mayor, como von der Goltz en mayo de 1910, representando al Kaiser y al Imperio en los festejos del Centenario de Mayo,⁴⁷⁹ el General Wilhem von Heye Jefe del Ejército Alemán en 1928⁴⁸⁰ y el General Kress von Kressenstein, héroe de la Primera Guerra en 1933⁴⁸¹, entre otros, mantenían las relaciones de camaradería entre ambos ejércitos. Clemenceau observó en 1910 que “La reciente visita del mariscal de campo von der Goltz a la Argentina fue ciertamente provechosa para la

⁴⁷⁹ Las actividades del mariscal von der Goltz en Buenos fueron numerosas, se entrevistó con el Presidente de la Nación Figueroa Alcorta y en el banquete ofrecido por el ministro de Guerra General Racedo en el Jockey Club con quien compartió la cabecera junto al general norteamericano Lorenzo Word. En Díaz de Molina Alfredo; José Figueroa Alcorta. De la oligarquía a la democracia 1898-1928. Buenos Aires Plus Ultra 1979 p.338 Sobre su estadía en Argentina escribió un informe titulado Impresiones militares de la Argentina donde analiza el estado del arte militar en el país, especialmente del nivel de la Escuela

⁴⁸⁰ Von Heye fue Jefe del Estado Mayor entre 1920 y 1923

⁴⁸¹ Kress von Kressenstein (1874-1948) Participó activamente en la Primera Guerra Mundial formando parte de la misión militar en Turquía, dirigida por Liman von Sanders. En junio de 1914 fue designado jefe del estado mayor del IV ejército turco en Siria. En 1915 fracasó su plan de ataque contra Suez pero recompuso su reputación con los éxitos en la defensa del Sinaí en Romani y el Arish contra los ingleses en 1916. Al año siguiente lideró las victorias en las dos primeras batallas de Gaza derrotando al general inglés Dobel. Por estas victorias fue condecorado con la medalla al mérito máxima condecoración alemana. En octubre de 1917 los ingleses rompen la línea de Gaza y von Kressenstein es reemplazado por el general Erich Falkenhayn .www.first World war.com

influencia alemana [...] El gobierno (alemán), más sagaz que otros, no teme enviar al Plata hombres de gran autoridad que la sociedad argentina recibe naturalmente con la debida consideración”.⁴⁸²

Como resultado de su visita, Von der Goltz escribió un informe titulado “Impresiones militares de la Argentina” donde analizaba el estado del arte militar en el país, especialmente el nivel de la Escuela Superior de Guerra, la que posee, en su opinión, una organización y actividades similares a la Academia de Berlín. De acuerdo a sus conversaciones con los oficiales alemanes allí destinados entre los que se encontraba su hijo Federico, “los alumnos recibían una capacitación muy buena para desempeñarse en el Estado Mayor o en otros organismos, llamándole la atención la inquietud intelectual y los deseos de perfección que todos habían puesto de manifiesto”.

En su opinión la finalidad de la escuela era la de:

Hacer que entre todos los jefes del Ejército reine idéntica opinión acerca de la guerra y del modo de conducir las tropas. Esta uniformidad agregaba, es de trascendental importancia y a ella debía atribuirse la superioridad del ejército Prusiano en 1866 y 1870/71 e incluso la de los japoneses frente a los rusos en la guerra de 1904-1905. [...] Toda vez que el general en jefe pueda saber de antemano, en cada caso particular, como van a obrar los subalternos y éstos a su vez sepan lo que tienen que hacer para obrar conforme a los deseos del general en jefe, la conducción militar se facilitará de una manera extraordinaria.⁴⁸³

Además agregaba su impresión encomiástica acerca de la relación entre la sociedad civil y el ejército:

Todos los festejos argentinos tuvieron un carácter serio y solemne. En este sentido el poder armado ocupó un papel protagónico con sus formaciones y guardias de honor, sus escoltas, bandas de música militar,

⁴⁸² Comentario de Clemenceau (citado por Rouquie como Clemenceau G. Notes de voyage dans l’Amérique du Sud Argentine, Uruguay, Bresil. París, Hachette, 1911 pág.75.

⁴⁸³ José Luís Picciuolo ob.cit. p.110

etc. Batallones de escolares desfilaban por las calles y daban expresión –y quisiera designarlo expresamente así- al militarismo, que en la Argentina está muy latente, a que en el extraordinario progreso que la República hace en el orden material, no ha perdido de vista la necesidad de fomentar y fortalecer el estilo militar, lo guerrero [...] Quisiera decir aquí una palabra acerca de la educación militar de los soldados argentinos. Todo lo que sea marchas y desfiles es muy apreciado en Buenos Aires. Entre nosotros, los alemanes, se habla demasiado sobre lo severo de la instrucción militar, pues bien, antes de hablar tendrían que ir a la Argentina y ver cómo se instruye a los soldados y se les hace ejercitar.

Tal como ocurrió en el momento de la llegada del Coronel Arent, la aceptación de la influencia alemana en el ejército no fue monolítica, Robert Potash destaca que un sector del ejército no veía con buenos ojos tal influencia. A fines de 1926 el coronel Ramón Molina, oficial del Estado Mayor General que había pasado dos años en Alemania, exhortó a sus colegas, en un artículo difundido en la Revista Militar, a no subordinar su juicio al criterio de los oficiales extranjeros simplemente porque estos últimos tenían experiencia bélica. “Y que en el Ejército sea una consigna”, escribió, ¡confianza en nosotros mismos! Esta actitud esta fundada en parte por su enfrentamiento con el general Uriburu, pero también se hacía eco del resentimiento de un grupos de oficiales hacia el asesor alemán de mayor rango el general Wilhelm von Faupel,⁴⁸⁴ por haber ido a organizar el Ejército Peruano en 1926, lo cual fue considerado como una especie de traición.

El sucesor de Faupel, el general Johannes Kretzschmar, demostró mucho tacto y de ese modo consiguió preservar la influencia alemana a pesar de la reacción del sector nacionalista. De esta forma los asesores alemanes, aunque en número reducido, continuaron prestando servicios. En 1931 había tres

⁴⁸⁴ Wilhelm von Faupel (1873-1945). Combatió en la Gran Guerra y llegó a mandar un cuerpo de ejército. Fue instructor militar en varios países de Iberoamérica (Perú, Argentina y Brasil). Tras la llegada de Hitler al poder fue designado director del Instituto Iberoamericano de Berlín, desde el que trató de extender la ideología nazi. Primer encargado de negocios de Alemania ante el régimen de Burgos (noviembre de 1936), intentó influir sobre Hedilla y el sector germanófilo de Falange Española. Entró en conflicto con el jefe de la Legión Cóndor, general Sperrle. Fue relevado del cargo tras los sucesos de abril de 1937 en Salamanca. De nuevo fue director del Instituto Iberoamericano de Berlín, donde se suicidó al hundirse el III Reich.

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

asesores (un general y dos mayores), comparados con seis asesores cinco años antes.⁴⁸⁵ La relación de los oficiales argentinos con los instructores alemanes era de una gran familiaridad, Perón recuerda sus relaciones amistosas con Lytzmann y con el propio Kretzschmar alrededor de los años '30.⁴⁸⁶

EL ENVÍO DE OFICIALES ARGENTINOS AL EXTERIOR

Una tercera modalidad de la cooperación fue la de enviar oficiales en misión de estudios a Alemania. Por decreto de 18 de mayo de 1905, del Presidente Quintana refrendado por el general Godoy se aprueban las "Instrucciones para la formación de profesores militares"⁴⁸⁷ a través de las cuales, las autoridades de la Escuela Superior de Guerra debían proponer en abril de cada año al Ministerio de Guerra, por intermedio del Estado Mayor General, dos oficiales que acepten ir a Europa a perfeccionar sus conocimientos militares y los métodos de enseñanza en Alemania o Italia, en vistas a su posterior designación como profesores en dicha escuela".

En su artículo segundo mencionaba que los candidatos debían ser elegidos entre los capitanes egresados de la Escuela que hayan obtenido los mejores promedios en determinadas materias (Táctica, Historia de Guerra; Organización militar, transportes y comunicaciones militares; topografía, geografía general y militar y armas de guerra y fortificación), que quisieran ir a Europa a perfeccionar sus conocimientos militares. La medida estaba dirigida a conformar un cuerpo de oficiales altamente capacitados que pudieran conducir los institutos de educación, o desempeñarse como profesores altamente especializados en la Escuela y del Colegio Militar o bien como oficiales en el Estado Mayor General.

⁴⁸⁵ Robert Potash, *El ejército y la política en la Argentina 1928/1945- De Irigoyen a Perón*, Buenos Aires, editorial Sudamericana, 1980, pág.21

⁴⁸⁶ Enrique Pavón Pereyra, *Diario secreto de Perón*, Buenos Aires Sudamericana Planeta 1985 p. 22 En los años 30 cuando Perón se encuentra destinado en el Estado Mayor General del Ejército cita en una carta a Enrique Herrero Ducloux y al general alemán Kretschmar

⁴⁸⁷ Digesto de Guerra Publicación del Ministerio de Guerra Buenos Aires Talleres Gráficos Arsenal Principal de Guerra 1907 p.126 y ss.

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

En las “Instrucciones para el envío de oficiales a cuerpos de tropa en Alemania”, publicadas en el Boletín Militar del 18 de octubre de 1905 el plan pensado para formar profesores se extendió al cuerpo de oficiales en general: “Los jefes de los cuerpos de artillería, infantería o ingenieros propondrán en marzo de cada año una terna de oficiales que acepten ir a Alemania a servir durante año y medio en un cuerpo de tropas de su arma respectiva” (punto I).

Entre los requisitos era necesario ser capitán o teniente primero, tener no menos de dos años de servicios efectivos como oficial en un cuerpo de tropas, poseer un muy buen concepto por parte de sus jefes, etc.; además debían reunir condiciones suficientes para garantizar el éxito de la misión tales como: preparación, carácter y aptitudes, condiciones físicas y morales, inteligencia y amor al estudio, espíritu militar y amor al servicio.

Cada oficial en misión debía seguir un plan determinado que duraba alrededor de un año y medio ó dos años en 1911. Consistía en incorporarse a unidades de tropa de las diferentes armas del ejército alemán, participar de sus actividades cotidianas y de las maniobras anuales, actualizarse en cuestiones orgánicas, técnicas y tácticas y, finalmente, realizar un curso en la Academia de Guerra de Berlín. El envío de oficiales a Alemania a partir de 1905, inicialmente concebido para la formación de profesores continuó durante muchos años, ampliándose el objetivo a oficiales de distintas jerarquías, armas y especialidades. En la Escuela Superior de Guerra debía rendirse antes de partir un examen de alemán.⁴⁸⁸

En su artículo 26 se señalaba que “en lo sucesivo no se darán permisos para ir a cursar estudios en ninguna escuela europea o ir a practicar en cuerpos de tropas sino de acuerdo con las presentes instrucciones” (es decir en el ejército alemán), y agrega, en el artículo 27 de las Instrucciones que “Los

⁴⁸⁸ José Luís Picciuolo ob. cit. p. 98

oficiales que actualmente se encuentran en Europa [...] deberán concentrarse en Berlín” y ser reasignados a algún regimiento del ejercito alemán.⁴⁸⁹

Los primeros oficiales mandados en 1907 en el marco de las Instrucciones comentadas fueron:⁴⁹⁰

Tabla no. 3.3. Oficiales según Arma.

Arma	Grado Militar nombre y apellido del oficial
Ingenieros	Teniente 1º Enrique Jáuregui
Artillería	Capitán Manuel J. Costa , Tenientes 1ª Agustín Ibarra García, Rodolfo Martines Pita; Tenientes: Francisco Fasola Castaño , Angel Labat, Francisco Reynolds.
Caballería	Capitanes: Cornelio Jiménez, Emilio Sartori, Osvaldo Amiela, y Benjamín Gonzalez; Tenientes 1º Andrés Echeverría, Tesandro Santa Ana, Enrique Pilotto y José A. Mayora , Tenientes: Nicolás Accame y Justo Diana
Infantería	Capitanes: Abelardo Arias, Alejandro Mendez, Tenientes 1º Casildo Risillo, Luis Madariaga, Rodolfo Vasquez, Segundo Oyarzu, Angel Pardal, Ernesto Maestropiedra , José Etchichury; Tenientes: Carlos Massini, Francisco Bosch y Manuel Belgrano.
Otros Oficiales	Capitanes: Alberto Noailles y Luis Villanueva (Berlin) Julian Falvcato (turín); los tenientes 1º Eduardo Weiss (Berlin), Emilio Kinkelin (Hannover) y los tenientes Abraham Quiroga y Carlos Villegas (Turín)

Nota: En negrita se resaltan aquellos oficiales que tuvieron relación directa con

⁴⁸⁹ Digesto de Guerra Publicación del Ministerio de Guerra Buenos Aires Talleres Gráficos Arsenal Principal de Guerra 1907 p.1127 y ss.

⁴⁹⁰ Digesto de Guerra Publicación del Ministerio de Guerra Buenos Aires Talleres Gráficos Arsenal Principal de Guerra 1907 p.1131 y ss. Decreto del 15 de enero de 1906



Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

Perón.

Fuente: Elaboración propia.

Rouquié fundamenta esta decisión por un lado en el interés de las autoridades militares de formar sus mejores hombres en un “mismo molde, el del Offizier Korps imperial juzgado sin rivales” Pero también señala la probabilidad de que Alemania estuviera interesada en monopolizar las relaciones militares con Argentina en un momento en el cual el juego de la política internacional, previo a la primera guerra, adquiere un elevado punto de tensión a causa de la cuestión marroquí.

El monopolio del ejército alemán en la formación de los oficiales argentinos tuvo una influencia importante en la penetración de las teorías alemanas. Como puede verse en el cuadro que sigue todos los directores de la Escuela Superior de Guerra pasaron por alguna instancia formativa europea pero, a partir de Uriburu en 1907 y hasta el coronel Duval, director en 1930 todos pasaron por Alemania.

Pero no solo fueron los directores de la Escuela, una muy importante cantidad de oficiales argentinos estuvo en Alemania Potash sostiene que

Nunca se estableció el número de oficiales argentinos enviados a Alemania en el periodo anterior a la Primera Guerra Mundial. Examinando los números del Boletín Militar 1906-1914, he podido identificar a 140 oficiales que pasaron diferentes períodos en ese país, y sobre esta base he llegado a la conclusión de que el total constituyo un grupo formado aproximadamente por 150-175 individuos”. Sobre un cuerpo de oficiales de alrededor de 1670 [...] Es decir casi un 10% del total del cuerpo.⁴⁹¹

⁴⁹¹ Robert Potash ob. .cit p.20

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

Por su parte Fernando García Molina sostiene que unos 205 oficiales argentinos pasaron por Alemania dentro de los programas mencionados entre 1905 y 1914.⁴⁹²

Con el inicio de la Primera Guerra Mundial el flujo se detuvo y la modalidad del intercambio se modificó. Varios oficiales argentinos se encontraban en unidades del ejército imperial cuando se declaró la primera guerra mundial. Si se cree a Jules Huret citado por Rouquié “cuarenta oficiales argentinos estaban diseminados en el ejército alemán en esa circunstancia, o sea casi el equivalente a la mitad de una promoción del Colegio Militar de esa época.

La evaluación que realiza Rouquié de la experiencia es que la misma “fortaleció el sentido de profesionalismo en el Ejército argentino en general. Precisamente estos oficiales fueron designados más tarde como instructores de las Escuelas militares argentinas y alcanzaron cargos administrativos e importantes mandos de tropa en el ejército argentino en la década de 1920.⁴⁹³

A partir del gobierno de Alvear, se empezó a utilizar una modalidad típica de la tradición del Estado Mayor Alemán: la creación de agregadurías militares y el envío de misiones de observación y de adquisición de armamentos. Los oficiales de la generación de Perón y los más modernos que este, participaron en general de esta última modalidad cuando alcanzaron el título de Oficial del Estado Mayor.

⁴⁹² Fernando García Molina, “Apogeo de la influencia militar alemana sobre el ejército argentino (1904-1910), en VV.AA., Enrique Barba in memoriam, Buenos Aires, Fundación Banco Municipal de la Plata, 1994, pp. 241

⁴⁹³ Alain Rouquié ob. cit. p. 95

Tabla no. 3.4. Directores de la Escuela Superior de Guerra (1902-1946). Formación externa y relación con Perón.

Período como Director (ESG)	Oficial	Año(s) de la Estadía en Alemania/Europa	Actividades desarrolladas en Alemania/Europa	Relación con Perón
1902-1904	José Antonio Rojas	1884 1890-95	Escuela Superior de Guerra de Bélgica. Comisión de Adquisición de Armamentos.	Falleció en 1904.
1904-1907	Ángel P. Hallaría	1887 1890	Real Escuela Superior de Guerra de Turín.* Recepción del fusil Máuser.	Se retiró en 1916.
1907-1913	José F. Uriburu	1902	Incorporado a un Regimiento de Artillería del Ejército Alemán	Jefe del Golpe de 1930, en el que Perón participó.
1913-1917	Alberto Noailles	1905/08	Perfeccionamiento de sus estudios de historia militar en Alemania.	
1917-1922	Pascual Quiroz	1896 1901/04	Comisión de Adquisición de Armamentos. Real Escuela Superior de Guerra de Turín.	Falleció en 1925
1922-1925	José María Mayora	1907/09	Incorporado al Ejército Alemán	Director de la ESG entre 1922 y 1925. Vinculado en el Golpe de

				1930
1926-1930	Guillermo Valotta	1912/14	Conoció la organización e instrucción del Ejército Alemán y participó en juegos de guerra y ejercicios con tropas y grandes maniobras anuales.	Director Profesor de la ESG durante el tiempo en que Perón fue su alumno.
1930-1932	Coronel Miguel Duval	1910/1911	Estuvo incorporado en el ejército alemán	Estuvo en la ESG entre 1923 y 1932. Fue subdirector de la ESG y Profesor durante la etapa de Perón como alumno y Director de la misma cuando Perón se incorporó como profesor

Continuación...

Período como Director (ESG)	Oficial	Año(s) de la Estadía en Alemania/Europa	Actividades desarrolladas en Alemania/Europa	Relación con Perón
1933-1934	General Brg. Guillermo Mohr		No se tiene información	Director durante la etapa de Perón como docente de la ESG
1935-1936	General Brg. Abraham Quiroga	1906-1907 1910/19111914/1918 1923	Escuela de Ingenieros y de Artillería de Turín. Agregado Militar en París. Comisión de	Director de la ESG durante el último año de Perón como profesor.

			Adquisición de Armamentos y Asesor de la Liga de las Naciones	Lo propone a Perón para la misión de perfeccionamiento Europea en 1936
1937-1938 y 1942-1943	Coronel Maximiliano von der Becke	1930/1933	Agregado militar en Suiza y Alemania Curso la Academia de Guerra de Berlín	Profesor de Historia Militar cuando Perón era alumno y colega de Perón en la docencia en 1933
1936-1941	Gral. Pedro Ramírez	1930/1932	Agregado Militar en Italia	Golpe de 1943
1941-1942	General Br. Juan M. Monferini	1913/1915	Incorporado al ejército alemán	Profesor y colega de Perón en la ESG
1944-1946	Coronel Virginio Zucal	1939/40	Agregado Militar y Aeronáutico en Italia entre 1939 y 1940	Compañero de promoción de Perón en el CMN (1913). Entre 1931 y 1935 fue colega profesor en la ESG en la materia "Táctica". Agregado en Italia cuando viajó Perón en su misión de estudio

* Bastico señala que, en 1887, la influencia de las doctrinas alemanas en Italia era considerable "en táctica las analogías entre uno y otro (reglamento) no son ni pocas ni accidentales, ni de cualquier modo puede ponerse en duda la influencia que en su redacción debieron ejercer las más importantes obras alemanas del período, las cuales eran siempre objeto de un detenido examen y hasta se llegaba a menudo a dedicarles una admiración incondicional". BASTICO, op. cit., Tomo II, p. 266. Esto implica reconocer que también por la

vía indirecta la influencia alemana se hallaba presente. Lo mismo puede decirse de la Escuela de Guerra de Bélgica, donde la influencia era predominantemente francesa pero en el período de mayor desarrollo de las doctrinas alemanas con los trabajos del Mariscal Foch.

Fuente: Elaboración propia.

Rouquié cuantifica esta experiencia tomando como muestra a los 23 generales argentinos ingresados al ejército entre 1896 y 1903 (generales en 1938). Casi la mitad de ellos fueron incorporados a los Husaren Regiment o a los Grenadier Regiment, a no ser que hayan frecuentado la Kriegs Akademie. En una segunda muestra más amplia de 101 oficiales prestigiosos, ingresados al ejército antes de 1916 y todavía en actividad en 1928 notamos que solo poco menos de un tercio residió en Europa. En efecto la guerra mundial desorganizó el flujo de oficiales hacia los cuarteles germanos.⁴⁹⁴

Además y a los efectos de multiplicar los beneficios de esta política de formación de recursos humanos en Alemania en 1911 se autorizó a los oficiales del ejército a solicitar directamente del Estado Mayor del Ejército con cargo de devolución, los informes que no fueran de carácter reservado y que periódicamente enviaban los oficiales integrados al ejército alemán o aquellos producidos por oficiales en misión o en agregadurías en el extranjero.

Un producto de esta política de cooperación fue el General Félix Uriburu, quien fue, según señala Potash, “muy admirado por la colonia alemana de Argentina por su defensa de la neutralidad en la Primera Guerra Mundial”.⁴⁹⁵ Uriburu egreso de la Escuela Superior de Guerra en 1901 todavía bajo la dirección de Arent, viajó a Alemania en 1902 y estuvo incorporado en un regimiento de artillería del ejército alemán; en 1906 fue designado Director de la Escuela Superior de Guerra y en esa posición viajó nuevamente a Alemania en 1908 en su condición de director de la Escuela Superior. Picciuolo señala que de dichas experiencias “nació la particular estima y admiración que siempre mantuvo con la estructura militar alemana, a la vez que inició una vinculación de verdadera amistad profesional con numerosos oficiales superiores y jefes”,⁴⁹⁶ el más importante fue el Mariscal Colmar von der Goltz, de quien fue edecán con motivo de la visita que este hiciera, como representante del Emperador Guillermo II en las fiestas del centenario de mayo y con quien continuó manteniendo correspondencia. En 1923 fue designado por el presidente Marcelo de Alvear, en el nuevo cargo de Inspector General del Ejército, la más alta jerarquía del ámbito militar, cuya denominación proviene de la tradición institucional castrense alemana. En ese carácter Uriburu rechazó los esfuerzos franceses para crear vínculos militares en la

⁴⁹⁴ Ídem, *íd.*, p.95

⁴⁹⁵ Robert Potash *ob cit* p. 20

⁴⁹⁶ José Luis Picciuolo *ob. cit.* 105

década de la posguerra y reactivó las relaciones con Alemania, interrumpidas desde la guerra mundial. Tuvo varios oficiales alemanes, entre sus asesores, encabezados por el general Wilhelm Faupel, el coronel Von Westernhagen y los tenientes coroneles Kretzschar y Schneider entre 1921 y 1926. Muchos investigadores y publicistas atribuyen a esta vinculación estrecha de Uriburu con Alemania y a la admiración que el ejército alemán despertaba en una parte del cuerpo de oficiales como la causa de que las Fuerzas Armadas asumieran un rol político en el siglo XX. Esto no es fácil de probar habida cuenta que las Fuerzas Armadas en Alemania siempre habían estado subordinadas al poder político y cumplían una función profesional. Este tema de la relación con el poder político se analizará al final del capítulo.

José Luís de Imaz en *Los que Mandan* señala al estudiar la élite militar del siglo XX

En 1939, al declararse la Segunda Guerra Mundial, sobre 34 generales nacidos con posterioridad a 1875, 17 habían estado incorporados al ejército alemán prestando servicios en algún regimiento.

Esa oficialidad superior era producto de una instrucción muy sólida impartida a comienzos de siglo. Ese tipo de instrucción profesional vertebró una fuerza garante del predominio de la autoridad civil durante la primera treintena. Y esa fuerza fue la única de tipo secular, en una sociedad nueva [...] todavía sin instituciones propias bien consolidadas. [...]

En 1912, sobre 36 profesores 10 eran alemanes. En 1914 se designa para prestar servicios durante dos años en el ejército alemán a 24 oficiales. Para cuando en 1919 se rescinde el contrato del último profesor alemán en la Escuela Superior de Guerra, la “profesionalización” en la Argentina había tenido un modelo claro e indiscutible, modelo que inculcó sus valores, enseñó disciplina y dio ejemplo de sumisión al poder legal. Claro que en la Alemania del Kaiser, éste interpretaba los valores militares.⁴⁹⁷

⁴⁹⁷ José Luis De Imaz, *Los que mandan*, Buenos Aires, Editorial el Coloquio 1977 p. 62

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

IMPORTANCIA DE LA BIBLIOTECA DEL OFICIAL EN EL PERIODO 1918 1943

Un elemento importante de análisis que permite comprobar empíricamente este proceso de renovación de los estudios militares bajo la influencia del pensamiento estratégico y táctico alemán es la revisión del Catálogo de la Biblioteca del Oficial del Círculo Militar.⁴⁹⁸ Esta colección especializada nacida en 1918 resulta un elemento importante para investigar la formación intelectual de Perón y sus colegas habida cuenta que se trataba del material bibliográfico de más fácil acceso para todos ellos. Su lectura y análisis permite comprobar la comentada influencia alemana en el ejército, e identificar también a los oficiales que a lo largo de las primeras décadas del siglo XX, han participado del debate sobre los principios y problemáticas de su profesión; y, donde, por último, se recoge parte importante del pensamiento político, económico y estratégico vinculado con la defensa nacional, de gran influencia en la política argentina, teniendo en cuenta la presencia sustantiva que el poder militar tendrá en los procesos políticos del siglo XX.⁴⁹⁹

Como destaca Rouquié:

la Biblioteca del Oficial, [...] publicó desde su creación (1918) hasta 1929, 60 títulos traducidos del alemán sobre un total de 126 obras, contra 20 títulos franceses, siendo el resto de autores nacionales. [De estos la mayoría realiza sus citas de autores alemanes.] En una palabra- continúa Rouquié- las tres cuartas partes de los autores extranjeros leídos por los oficiales argentinos son alemanes. Es menester agregar a ello que los nueve décimos de los títulos de la misma colección referidos a la guerra del catorce son traducidos asimismo del alemán. Puede pensarse que los que denunciaban entonces el peligro de “tutela mental” inherente en la imitación mecánica del modelo alemán no se inquietaban sin razón.⁵⁰⁰

⁴⁹⁸ La Biblioteca del Oficial fue fundada en 1916, por el entonces Teniente Coronel Rodolfo Martínez Pita y cuyo primer volumen dio a luz en 1918. Su primer Director fue el Teniente General Pablo Riccheri y sus obras fueron el reflejo de la doctrina militar internacional y nacional dominante en el Ejército.

⁴⁹⁹ Círculo Militar, Biblioteca del Oficial. “Catálogo de la Biblioteca del Oficial (1918-1984)”. Vol. Nº 717 Buenos Aires 1984.

⁵⁰⁰ Alain Rouquié, ob. cit. p. 97

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

REVISTAS MILITARES. ARTÍCULOS DE AUTORES Y DE ORIGEN EXTRANJEROS PUBLICADOS ENTRE 1900-1930

Si se analiza la inclusión de artículos referidos a organización, reglamentos, armamentos, tipos de guerra, doctrinas, estrategia, táctica y logística, escritos por autores extranjeros en la Revista del Círculo Militar en el período 1900-1930. (Para clasificar los artículos se analizaron las fuentes que tales artículos toman como base, su autor y país de origen.)⁵⁰¹ La influencia de autores y trabajos de Alemania es significativa, sobre el resto de los otros países, más si se tiene en cuenta que la gran mayoría de los artículos de autores argentinos están referidos a cuestiones vinculadas con la teoría de la guerra desde el punto de vista alemán. También son importantes las fuentes francesas, en su mayoría hasta la Primera Guerra donde se destacan los temas de artillería y de historia militar sobre las guerras napoleónicas. Los Estados Unidos inicialmente no son casi citados pero a partir de la Primera Guerra su presencia se incrementa sustancialmente. Otros dos países que aparecen frecuentemente mencionados son Austria, fundamentalmente antes y durante la guerra e Italia con una participación uniforme a lo largo de los 30 años tomados como período de la investigación. Inglaterra tiene poca incidencia en el estudio habida cuenta que su fortaleza militar no residía en su ejército sino en su marina de guerra.

Muchos de los artículos publicados en la Revista son colaboraciones o transcripción de conferencias escritas o dictadas por oficiales alemanes durante su estadía en el país. Así aparecen el teniente coronel Kornatzky, el mayor Schunk, capitán Colditz, subteniente Montbrünel teniente coronel von Alten, mayor Schoeder, coronel Faupel, mayor Kaiser, teniente coronel Füsslein, teniente Wermelskirch, coronel Bauer, capitán von der Leyen, coronel Hierl, coronel von Velsen y el general Kretschmar.

⁵⁰¹ Investigación de la cátedra de Política de Defensa Nacional, realizada por la alumna María Laura Colquhoun, realizada en el curso de 1989 bajo la dirección del autor de esta tesis

Tabla no. 3.5. Revista del Círculo Militar 1900-1930.

	País de origen del autor/institución del artículo publicado	Número de artículos	% incluidas artículos de origen argentino	% sin incluir artículos de origen argentino
1.-	Argentina	219	44	
2.-	Alemania	106	21.3	38.2
3.-	Francia	37	7.5	13.0
4.-	Estados Unidos	26	5.2	9.0
5.-	Italia	21	4.2	7.7
6.-	Austria	16	3.2	5.7
7.-	España	14	2.8	5.0
8.-	Inglaterra	12	2.5	4.3
9.-	Bélgica	11	2.2	4.0
10.-	Chile	10	2.0	3.6
11.-	Brasil	9	1.9	3.2
12.-	Rusia	9	1.9	3.2
13.-	Suiza	6	1.2	1.2
Totales		496	100%	100%

Fuente: Elaboración propia.

En 1922 se crea la Revista de la Escuela Superior de Guerra, que originalmente se llamaba de Estudios y Comunicaciones. La revista recogía trabajos de investigación e información sobre cuestiones referidas a la alta conducción militar. "Sus páginas reflejaban la experiencia de la Primera Guerra Mundial, en particular vista desde el lado alemán".⁵⁰²

⁵⁰² José Luís Picciuolo ob. cit. p.132



Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

CONSECUENCIAS IDEOLÓGICAS DE TAL INFLUENCIA

Desde una perspectiva puramente ideológica, este proceso de modernización militar (profesionalización del ejército, creación de la Escuela Superior de Guerra y establecimiento del Servicio Militar Obligatorio) se desarrolló simultáneamente con la nacionalización de la educación pública y el acercamiento a la Iglesia iniciados en la segunda presidencia de Roca y constituyen, según Sebreli, acontecimientos decisivos en “el pasaje de la sociedad liberal a la nacionalista autoritaria”.⁵⁰³

Roca a pesar de su condición de militar, no se propuso la plasmación de una sociedad militarizada, por el contrario, fue el factotum del Estado moderno y de la sociedad civil. Pero el objetivo político y social de inculcar la ideología nacionalista a las masas inmigrantes condujo irresistiblemente a la creación del sistema militar, que buscaría su autonomía y reivindicaría su derecho al poder.⁵⁰⁴

Este paso se realizó en un contexto mundial de fuerte contestación al Estado Liberal por parte de la izquierda internacional y la derecha nacionalista. Este escenario conflictual fue un ambiente propicio para el crecimiento de los sectores militares bajo la advocación de las necesidades propias de la nación en armas. Y si bien el ejército alemán siempre se subordinó a la tutela del poder político, tal circunstancia no resulta contradictoria con la expansión de lo militar dentro del Estado que se fue concretando después de la Primera Guerra, no sólo en este país sino en toda Europa, no siendo Argentina una excepción.

Se inculcará a los jóvenes alumnos-oficiales un sentimiento de satisfacción y de superioridad que se alimenta tanto en la función del ejército en la construcción nacional como en su carácter de institución moderna.

⁵⁰³ Juan José Sebreli ob. cit pag. 97

⁵⁰⁴ Juan José Sebreli, ob. cit. p. 98

La historia patria será considerada con la mayor amplitud, demostrándose como la argentina ha llegado al puesto que ocupa entre las naciones de América, examinando su situación política y la acción de sus grandes, poniendo también de manifiesto el papel que el ejército en la construcción de nuestra nacionalidad y los adelantos del país, al mismo tiempo que su importancia como factor y garantía del progreso nacional.⁵⁰⁵

Distintos autores analizaron las derivaciones políticas de la influencia alemana sobre el ejército. Para algunos fue la causa de la intervención militar en la política. Rouquié desecha tal argumento dado que otros países como Brasil y Perú, bajo la influencia francesa, sufrieron golpes militares y Chile con influencia alemana tuvo mayor estabilidad institucional.⁵⁰⁶; aunque los argumentos de Rouquié son válidos y como señala:

No tenemos ninguna prueba de que el Offizier Korps haya transmitido a los oficiales argentinos su sentimiento de casta, su aristocrático desprecio hacia los civiles y, especialmente hacia los políticos. Nada demuestra que el sello de la mentalidad Junker haya dado origen a actitudes poco conciliables con el funcionamiento del sistema representativo. Podríamos descubrir una relación directa y palpable en ese sentido, si los oficiales más expuestos a la influencia militar prusiana resultaran ser también los adversarios mas determinados de las instituciones constitucionales, los partidarios mas decididos de ideologías autoritarias y los mas activistas. O lo que es igual, si existiera una correlación positiva apreciable entre el intervencionismo individual y por ejemplo la incorporación a una unidad del ejército alemán.

No hay nada de eso. Puede encontrarse toda la gama de combinaciones entre las dos variables, activismo-estadía en Alemania, profesionalistas o demócratas llevaron el uniforme alemán. Impenitentes putchistas nunca salieron de la Argentina. Resulta evidente que la formación y la manifestación de una actitud política constituyen la

⁵⁰⁵ Este sentimiento esta plasmado en el documento Instrucciones para la enseñanza de la historia argentina en la Escuela Superior de Guerra, /Estado Mayor del Ejercito, Instrucciones para la enseñanza en la Escuela Superior de Guerra 1918, 21)

⁵⁰⁶Alain Rouquié ob. cit. p. 96

resultante de múltiples variables de un complejo conjunto de lealtades y de proyectos que una explicación monocausal no podría expresar.⁵⁰⁷

Darío Cantón analizando las relaciones a los inicios del modelo expresa que:

la delimitación de las esferas de competencia civil y militar eran también aparentemente claras y había asentimiento en cuanto a la obediencia que las Fuerzas Armadas debían al poder civil. Algún diputado podía decir incluso decir con orgullo: La República no ha sufrido la plaga del militarismo que ha asolado a otras naciones hermanas de América (Mariano de Vedia, en Actas, Cámara de Diputados 1902).⁵⁰⁸

Por otra parte Potash señala que si bien “la influencia de los valores militares sobre los oficiales argentinos fue particularmente intensa en los tiempos del Kaiser...” es evidente que la experiencia alemana no había ejercido una influencia consecuente sobre la conducta política de los oficiales argentinos,⁵⁰⁹ por el contrario esos valores incluían el respeto a las autoridades constitucionales y existía la firme convicción de que el ejército no debía apartarse de ese cometido.

Potash afirma más adelante, luego de un exhaustivo análisis de la situación interna en los años posteriores que: “De todos modos la conclusión de que un elevado porcentaje de oficiales argentinos era pro alemán no impone el corolario de que estos oficiales estaban ansiosos de fundar un Estado totalitario o de ver a su país sometido al dominio alemán”.⁵¹⁰

En general los testimonios recogidos demuestran la inexistencia de indicios importantes que relacionen la influencia alemana con la oposición a las instituciones políticas constitucionales en el ejército. Rouquié trae a colación algunos testimonios relevantes como las palabras del presidente del Círculo

⁵⁰⁷ Alain Rouquié ob. cit. p. 97

⁵⁰⁸ Darío Cantón “Notas sobre las Fuerzas Armadas Argentinas” Revista Latinoamericana de Sociología No 65-3 Centro de Sociología Comparada del Instituto Torcuato Di Tella.

⁵⁰⁹ Robert Potash, ob. cit. pp. 83-84.

⁵¹⁰ Robert Potash ob.cit p.175

Militar en 1929, General Mosconi, expresadas en honor del General Wilhem von Heye, Jefe del Estado Mayor del Ejército Alemán de visita en Buenos Aires, cuando reconoció la “insalvable deuda de gratitud hacia las instituciones militares alemana, modelo y escuela del ejército argentino, de todos los que fueron incorporados como él a la mas formidable maquina de guerra que jamás haya existido...Allí adquirimos la firme convicción de que el Ejército no debe apartarse de su cometido constitucional”.⁵¹¹

En 1933 en una conferencia sobre la derrota de 1918, también en el Círculo Militar, efectuada por el general Kress von Kressenstein señaló que: “su país había perdido la guerra por que los militares que habían olvidado a Clausewitz pretendieron ocuparse de política y subordinar la marcha del estado a la dirección de las operaciones.”⁵¹²

La política exterior de la Nación- señala Rouquié fue

el único sector donde la influencia directa inmediata de la germanización puede hacerse sentir de manera apreciable. La admiración por un gran pueblo, su historia, su tradición militar y su poderío actual, así como la simpatía a los antiguos camaradas de armas predisponen a un gran numero de cuadros del ejército argentino, sino a identificarse totalmente con las causas defendidas por Alemania, por lo menos a tener una clara inclinación hacia el campo durante las crisis internacionales y particularmente durante las guerras mundiales.

El prologuista de la primera obra de Perón sobre el Frente Oriental en la Primera Guerra Mundial, Tte. Coronel Lucio Cernadas señala que Perón “pone de relieve con una no bien reprimida simpatía, las aspiraciones y tendencias pacifistas de Alemania, divorciándola de la culpabilidad de la guerra”.

El general von Kressenstein informa a sus colegas argentinos acerca de la gratitud de su país con respecto a los miembros de este ejército “que en las

⁵¹¹ Alain Rouquié ob. cit. p. 98

⁵¹² Ídem, íd., p. 98

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

horas más difíciles de nuestra historia no creyó lo que difundía la campaña de desprestigio realizada contra Alemania y contra su ejército.”⁵¹³

La influencia alemana en el ejército fue profunda. No se limitó a la doctrina, la teoría y el método estratégico, los programas de formación y los reglamentos, las formas externas, y armamentos. También se incorporaba al acervo institucional, “actitudes, creencias y valores que penetraron silenciosamente en la conciencia de los oficiales argentinos.” Actitudes, creencias y valores que tuvieron en Perón una particular recepción e influencia.

Rouquié señala que “la impronta decisiva de la influencia alemana es a la vez indirecta y global y se encuentra en dos planos cuya distinción es puramente metodológica, por que se condicionan el uno al otro y desembocan en una sola y misma consecuencia:

1.- El ejército adoptó un modelo cultural singular en un país cuyos dirigentes mantenían relaciones privilegiadas con Gran Bretaña en el terreno económico y social, y profesaban accesoriamente un culto más desinteresado por la Francia de las artes y las letras. Toda tensión entre las mencionadas naciones de esas dos subculturas antagonistas lleva al borde de la crisis las relaciones entre el ejército germanófilo y la oligarquía anglófila. Culturalmente a contracorriente de la sociedad global y de sus valores dominantes, el ejército argentino se aisló del grupo dirigente.

2.- El prestigio de la formidable maquinaria de guerra alemana recayó sobre sus discípulos sudamericanos. No olvidemos que a principios del siglo XX el Gran Estado Mayor Alemán encarna, con la Cámara de los Lores y la Academia Francesa, una de las cumbres de la civilización europea. La reconocida excelencia del modelo asegura orgullo, conciencia del grupo, y por lo tanto cohesión. Los oficiales argentinos, cualesquiera que sean sus relaciones reales, familiares u otras con el grupo dominante, tienen el sentimiento de ser una élite.

⁵¹³ Ídem, íd., p.98

Aislamiento de la sociedad, cohesión y prestigio de grupo imponen un encierro altanero en la vida militar, un repliegue altivo dentro de la institución que es el horizonte absoluto. La sobreestimación de sí mismo como grupo singular y cerrado aumenta la autonomía de la sociedad militar ante los poderes públicos. Poco a poco, los oficiales profesionalizados del nuevo ejército proyectan toda su lealtad al ejército, creyendo servir al Estado. El peso político de los militares en la sociedad argentina resulta de esa realidad.⁵¹⁴

INTERVENCIONISMO MILITAR 1930 Y 1943

Las fechas marcan dos momentos críticos de las relaciones entre el ejército y la política. La pregunta que nos hacemos es ¿Cómo un ejército con un alto grado de profesionalización y con una larga tradición de subordinación al poder civil realiza un golpe militar derrocando al gobierno legítimo?

Para responder esa pregunta debemos analizar, en primer término, el tipo de institución que era el ejército en la década de 1920, etapa que marca el inicio de la formación de Perón como mando superior y qué relación tenía ese ejército con la sociedad y la política en la década anterior a la intervención. En segundo término, apoyados en algunos marcos teóricos, trataremos de explicar las razones de las intervenciones de 1930 y 1943.-

Siguiendo a Potash, analizaremos las características del Ejército en 1920. En esa época el ejército era un ejemplo del proceso de modernización del Estado iniciado por la llamada generación del 80. Una serie de reformas fundamentales, decididas durante la segunda presidencia de Roca, iniciaron el proceso de transformación del viejo ejército de fogón en una institución fuertemente integrada al proceso de modernización del país, bajo el asesoramiento de Alemania. Como vimos en este capítulo tales medidas fueron: la introducción del Servicio Militar Obligatorio (1901); la creación de la Escuela Superior de Guerra (1900); el monopolio del Colegio Militar en el

⁵¹⁴ Ídem *id.*, p. 99

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

ingreso a la carrera de oficiales (1905); el establecimiento de la Escuela de Cuadros, posteriormente llamada de Suboficiales (1908).⁵¹⁵

Estas medidas iniciaron el proceso de profesionalización del ejército que para 1920, aunque todavía había vestigios en sus cuadros de oficiales veteranos del antiguo ejército la mayoría estaba formado por egresados de los institutos comentados. Durante esa década el ejército tuvo un fuerte crecimiento tanto en el número de conscriptos incorporados como en el aumento de su presupuesto. El número de soldados incorporados creció en el orden del cuarenta por ciento pasando de 17.940 en 1920 a 25.079 en 1930. Este aumento de los conscriptos no tuvo su correlato en el aumento del número de oficiales que sin embargo creció durante al década de 1.670 en 1920 a 1.789 en 1930. En cuanto el presupuesto, en cifras absolutas, se triplicaron los gastos entre 1919 y 1927 lo que llevo al gasto militar a constituir un veinte por ciento del presupuesto total del Estado.

A pesar de la profesionalización de la carrera militar y del crecimiento de la institución –señala Potash- “no siempre implicó mayor unidad y satisfacción ni elevación moral del cuerpo de oficiales”. Hubo durante la década conflictos internos y externos que afectaron a la institución castrense.

El principal conflicto estuvo vinculado con las relaciones entre el ejército y el partido radical gobernante desde 1916. El conflicto tuvo su raíz en varias causas entre las que cabe mencionar: la utilización del ejército en tareas policiales de represión de los obreros; su obligada participación en apoyo a las numerosas intervenciones federales en las provincias decretadas por Yrigoyen; la reincorporación de oficiales radicales excluidos de las filas por su participación en las revoluciones de 1890, 1893 y 1905 que en algunos casos perjudico a los militares de carrera; la designación de un civil a cargo del Ministerio de Defensa, etc.

⁵¹⁵ Robert Potash, ob. cit. pp 16



Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

En 1921 se creó una sociedad secreta llamada Logia General San Martín que nucleaba a un grupo de oficiales (alrededor de trescientos en el momento de su mayor apogeo) descontentos con la política militar del gobierno. Es importante destacar que la logia no tenía un programa político, el centro de sus preocupaciones estaba en los temas profesionales y no opinaba sobre otras políticas del gobierno. Su objetivo principal era eliminar en el ejército toda actividad política partidista que a su juicio era perniciosa para la disciplina. Desde un primer momento los miembros de la logia procuraron obtener poder dentro de la institución. Esto los llevó a controlar el Círculo Militar y desde esa institución tratar de influir sobre el Ministro de Guerra. Para 1922 se produjo un recambio en la conducción del ejecutivo nacional siendo elegido Marcelo de Alvear para reemplazar a Yrigoyen, iniciándose en el seno del partido una disputa por los espacios políticos entre los seguidores de ambos líderes. En esa circunstancia la Logia pudo presentar la candidatura del Coronel Agustín P. Justo, prestigioso oficial profesionalista y Director del Colegio Militar. Justo no era miembro de la logia pero contaba con un acentuado liderazgo sobre sus colegas del ejército. El Dr. Alvear le ofreció el cargo de Ministro de Guerra en detrimento del General Luis Dellepiane propuesto por la línea Yrigoyenista. Con su designación los miembros de la logia fueron nombrados en los cargos más importantes del ejército, iniciando desde allí una lucha contra los oficiales comprometidos con la actividad política en el oficialismo. Se sancionó un decreto que ratificaba la vigencia de la prohibición de participar en política y se llevó a vía muerta las carreras de los oficiales que participaban en política. En 1926 la logia dejó de funcionar al considerar sus miembros que se habían alcanzado los objetivos que le habían dado origen.

Durante el gobierno de Alvear se realizaron progresos importantes en la evolución de la institución castrense. Se crearon nuevas unidades incluso en el campo de la aviación que recién había aparecido en el campo de batalla; se realizaron las primeras grandes maniobras en 1927 en Mendoza en más de una década y lo más importante se modernizó el equipo militar. Esta modernización había sido reclamada en forma persistente por las autoridades

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

del ejército desde la finalización de la Primera Guerra Mundial pero Yrigoyen había permanecido indiferente a los pedidos. Durante la presidencia de Alvear, con Justo como Ministro de Guerra se aprobó la ley 11.266 de 1923 que permitía un importante plan de adquisiciones de armamento, la construcción de una amplia infraestructura militar y la creación de una incipiente industria militar. La obra de Justo como Ministro fue notable, Potash señala que durante su gestión el ejército se desarrolló, estuvo mejor entrenado y alojado que nunca.⁵¹⁶ Esta situación de progreso institucional fundada en hechos evidentes movilizó corporativamente al cuerpo de oficiales en una actitud negativa frente al gobierno, actitud que facilitaría más adelante el accionar del grupo minoritario que movido por intereses políticos produjo la caída de Yrigoyen el 6 de septiembre.

A fin de completar la situación del ejército en la década del 20, Potash se cuestiona tres cosas ¿Quiénes eran los hombres que formaban el cuerpo de oficiales? ¿Qué opiniones sostenían acerca de los problemas fundamentales de tipo económicos y sociales que tenían el país? Y ¿Qué opinaban acerca de los militares los referentes civiles y los partidos políticos?

En cuanto a la composición del cuerpo de oficiales, el ejército donde se formó Perón reflejaba en 1920 los cambios “que habían sobrevenido en la sociedad argentina como resultado de la inmigración masiva.”⁵¹⁷ Un poco más de un tercio de los oficiales señala Potash eran hijos de inmigrantes.

En cuanto a los temas políticos, sociales y económicos que interesaban a los oficiales del ejército profesional “estaban vinculados con las posibilidades del desarrollo industrial y la modificación de las relaciones económicas tradicionales”:⁵¹⁸ La incipiente industrialización liviana de la primer posguerra y el inicio de migraciones internas del campo a la ciudad suscitaban distintas

⁵¹⁶ Robert Potash op. Cit p.26

⁵¹⁷ Idem, íd., p. 43

⁵¹⁸ Ídem, íd., p. 45



Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

reacciones entre los miembros de la fuerza. Baldrich, Mosconi, Vicat y otras fueron los voceros de la inquietudes militares que saludaban con beneplácito la tendencia industrialista y se identificaban con el nacionalismo económico que procuraba desarrollar los recursos petrolíferos y algunas industrias de la defensa bajo el control del Estado.

En la década del veinte los oficiales del ejército argentino estaban definiendo posiciones frente a las cuestiones sociales y económicas. Los militares en general condenaron el uso de la violencia y de la huelga revolucionarias por parte del sector obrero y participaron movilizados por la UCR en varias acciones de represión a los obreros en distintos lugares del país y con momentos de mayor intensidad tales como la Semana Trágica de 1919 y los acontecimientos de la Patagonia en 1921 y 1922. En alguno de estos episodios se vio involucrado el joven teniente Perón. El temor a la revolución marxista era visceral en la institución militar.

Sin embargo algunos sectores militares miraban con simpatía las aspiraciones obreras tal como Justo lo señalaba en 1920 a los cadetes del Colegio Militar:

Y he aquí, Subtenientes, la principal tarea que os espera: contribuir al amalgamamiento de los hombres que pueblan nuestra tierra, vinculándolos a nuestras condiciones y a nuestro porvenir. [...] una Constitución que asegura la más amplia libertad a los hombres y un futuro que, para ser esplendoroso, no necesita sino que se nos deje laborar nuestra grandeza al amparo del orden interno y de la paz externa.

Finalmente reflexiona sobre la circunstancias del debate político ideológico y se refiere al lugar que debe ocupar el ejército frente a la lucha política:

[...] el de un ejército que no participa de la lucha porque su misión es más alta, más humana: asegurar el libre ejercicio de todas las energías mientras ellas se desenvuelvan en sus propias órbitas. El ejército no es en la sociedad contemporánea el instrumento de tiranos, llámense estos

gobiernos, castas, clases o pueblos; no es tampoco escalón para encumbrar hombres, ni tribuna para sostener ideas; es instrumento de fuerza para hacer respetar el derecho propio por los extraños, es escuela de su pueblo en paz, es ejemplo de virtudes para su nación y es amparo de la libertad y el derecho de sus conciudadanos dentro de las normas establecidas por los gobiernos que ellos libremente se han dado.⁵¹⁹

También existía dentro del ejército un grupo de oficiales “atraídos por la idea de una reforma institucional en la cual los principios democráticos expresados en la Constitución Nacional serían reemplazados por conceptos de orden y jerarquía. Estos oficiales con Uriburu a la cabeza veían en los regímenes de Primo de Rivera en España y de Benito Mussolini en Italia ejemplos de paz social y orden político de los cuales podían aprender útiles lecciones, además estaban influenciados por un grupo de intelectuales nacionalistas que rechazaban el gobierno de Yrigoyen, como Juan Carulla, Lugones, los Irazusta, y Ernesto Palacio.

¿Qué opinaba la sociedad argentina del ejército antes de la revolución de 1930? Potash señala que la crítica principal provenía de la izquierda y las razones que las motivaban eran muy variadas: “los elementos más extremos del movimiento obrero, los estudiantes y los partidos organizados de izquierda concebían al ejército en los términos marxistas clásicos como instrumentote opresión de la clase gobernante.”

Los socialistas moderados no tenían dudas sobre la necesidad de un ejército pero criticaban el aumento de los gastos del sector. Desde otra perspectiva ideológica coincidían con este punto el Partido Demócrata Progresista, fuertemente antimilitarista, de Lisandro de la Torre. Desde las bancadas de estos últimos se realizó la resistencia a la aprobación de la ley de modernización de armamentos de 1923.

La UCR en sus dos líneas principales, tenían a finales de la década una posición favorable al ejército, el alvearismo había reactivado las políticas de

⁵¹⁹ Tulio Halperin Donghi ob. cit. p. 582.

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

modernización y aún el sector yrigoyenista –más refractario de los asuntos militares- apoyó el aumento de sueldos a los militares aprobado en 1928.

Para esa época y de acuerdo con el estado general de la opinión militar la posibilidad de una intervención era improbable. En 1929 un caracterizado analista anglosajón sobre cuestiones latinoamericanas Cecil Jane proclamaba que “La Argentina es hoy uno de los Estados más estables y organizados no sólo de América sino del mundo. Una revolución allí resulta tan inconcebible como en Inglaterra”.⁵²⁰

Frente a esta circunstancia ¿Cuáles fueron las razones de la intervención militar? El golpe militar terminó con un largo período de estabilidad institucional que puede remontarse a 1862 y rompió con la tradición no intervencionista del ejército en el campo político. Tradición que muchos autores vinculan con los principios de la doctrina del Estado Mayor General de subordinación al poder político.

Al inicio de 1930, dos grupos dentro del ejército consideraban la posibilidad de dar un golpe militar al gobierno de Yrigoyen. Uno liderado por el General Uriburu “que representaba la influencia de los nacionalistas ultracatólicos y de aquellos que abogaban por la supresión de los partidos políticos y el establecimiento de un sistema autoritario de gobierno basado en la teorías en boga en Italia, España y Francia.” El otro grupo estaba bajo la dirección del General Justo y “ambicionaba devolver al país la vigencia plena de la Constitución bajo autoridad civil y curar los males de la economía administrando dosis aún más poderosas de liberalismo económico del siglo XIX”.⁵²¹

Hay múltiples teorías acerca de las intervenciones militares en política desarrolladas a partir de la década del 50. Según Charles Moskos autor de un

⁵²⁰ Cecil Jane, *Liberty and despotism in Spanish América*, con prefacio de Salvador de Madariaga, Nueva York, Oxford Press 1966, p.173. La primera edición es de 1929.

⁵²¹ Joseph Page op. Cit. Pág. 46

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

modelo sociológico de análisis de la relación cívico-militar denominado “modelo institucional/ocupacional, divide los comportamientos castrenses en dos tipos genéricos a los que denomina “institucional” y “ocupacional”.⁵²²

El militar institucional: Una institución es legitimada en términos de valores y normas, es decir, en un propósito que trasciende el interés individual en aras de un bien considerado superior. Los miembros de la institución son frecuentemente considerados como surgidos de una llamada vocacional.⁵²³

Entre las características del militar institucional señala las siguientes: “...disponibilidad para el servicio 24 horas al día, frecuentes desplazamientos del interesado y su familia, sujeción a la disciplina y las leyes militares, imposibilidad de dimisión, de huelga, o de negociar las condiciones de trabajo”.⁵²⁴

Por otra parte Moskos caracteriza al militar ocupacional:

Una ocupación en términos de mercado. La oferta y la demanda más que consideraciones normativas son factores que prevalecen” “(cómo) en una moderna sociedad industrial, los empleados disponen normalmente de cierta voz en cuanto salario y condiciones de trabajo. Tales derechos son contrapesados mediante responsabilidades establecidas por obligación contractual.⁵²⁵

En cuanto a las características esenciales de este modelo Moskos incluye entre otras:

El modelo ocupacional implica una prioridad del interés individual, más que del interés de la organización “empleadora”. El modelo militar ocupacional esta sujeto a los principios básicos del mercado. [...] No existe diferencia analítica entre los militares y otras organizaciones, en particular no hay diferencia entre los análisis costo-eficacia de las

⁵²² Charles Moskos, Institucional/Ocupational trends in armed forces: An Update, revista Armed Forces and Society, número 3 1986, pp 378 citado por: Prudencio GARCÍA. *El drama de la autonomía militar*. Madrid Alianza, 1995. P. 299

⁵²³ Charles Moskos, op, cit pp 379

⁵²⁴ Idem, id., p.379

⁵²⁵ Idem, id., pp. 379 y 380

empresas civiles y los servicios militares. [...] Las competencias militares deberán ir directamente vinculadas a las diferencias de capacidad de los individuos en el servicio.⁵²⁶

En su aplicación hay que tener presente que se trata de modelos teóricos puros con características marcadas y fuertemente contrapuestas. Ningún ejército del mundo se adapta a estos tipos puros. Por lo demás según Moskos existen en la realidad una considerable compatibilidad y coexistencia de ambos tipos: institucional y ocupacional.

La conclusión de Moskos es que las fuerzas armadas como conjunto siguen siendo una institución dentro de la cual existen a la vez posiciones profesionales y ocupacionales.

Samuel Huntington en su obra *El Soldado y el Estado* señala que las Fuerzas Armadas responden a un doble imperativo, el funcional derivado de las necesidades de la defensa y el social procedente de las fuerzas sociales e ideológicas dominantes de la sociedad civil. Considera que a pesar de ello las FFAA deben concebirse más cerradas sobre sus propios valores específicos y un tipo de estamento militar más pendiente de conservar su propia autonomía y de protegerse del control político externo que de conectar con-y adaptarse-las grandes tendencias emergentes de la sociedad.” Por lo expuesto Huntington se coloca más cerca del modelo militar institucional.

Por el contrario, Morris Janowitz en su obra *el Soldado Profesional* señala como inevitable una evolución de los ejércitos en el sentido de parecerse cada vez más a ciertas estructuras civiles como resultado del fuerte impacto que los organismos militares reciben del progreso tecnológico, de las técnicas empresariales y de los cambios sociales en general. En esta línea Janowitz, a diferencia de Huntington, se inclina por el modelo ocupacional.

⁵²⁶ Idem, *id.*, p.380

Julían Marías, desde otro punto de vista, habla de un ambiente militar donde coexisten la condición y la profesión militar. Coincidiendo el concepto de condición con lo institucional y de profesión con lo ocupacional.⁵²⁷

Ser militar puede ser una “condición” o sólo una “profesión”. Si es lo primero, constituye un grupo social definido determinado por un sistema de vigencias suficientemente “tupido” para delimitarlo claramente de lo civil o de lo eclesiástico. La pertenencia al grupo militar envuelve, pues, casi todas las zonas de la persona, pues las que no entran directamente en juego quedan afectadas y matizadas por esa pertenencia. [...]

Si el ser militar, por el contrario, no es más que una “profesión” que cualquier individuo elige - las tres palabras son esenciales - entonces no califica primariamente al hombre. Este viene definido primero por una serie de dimensiones: país, sexo, edad, nivel social, etc. y al lado de estas determinaciones y de las vigencias fuertes correspondientes se encuentran las más tenues profesionales. Un hombre es militar como podría ser ingeniero, profesor, mecánico, albañil, abogado, médico, comerciante. (hablando de los países anglosajones) Y el militar estrictamente profesional tiene conciencia de su dedicación íntegra y absorbente a una profesión entre otras, como el hombre de empresa, el profesor full time o el investigador.

En relación con ambas perspectivas institucional y ocupacional, ¿qué relación puede establecerse con referencia a las motivaciones que llevaron al ejército a realizar las revoluciones de 1930 y 1943?

Analizando las circunstancias de las fuerzas sociales e ideológicas y las relaciones cívico-militares de la década de 1920 podemos encontrar razones de tipo institucionales y ocupacionales según se analicen los objetivos de los grupos principales de militares que actuaron dentro del ejército, además de encontrar, en cada uno de los individuos que integraron dichos grupos, la misma dualidad en cuanto al interés personal de su participación.

⁵²⁷ Julian Marías La estructura social, Emecé Editores S.A., Buenos Aires, 1958 cap. 20. Las diversas dimensiones de la sociedad y la pugna de las vigencias p. 89)



Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

El comportamiento institucional del ejército en la revolución del 30 dentro del marco teórico elaborado por Moskos, puede explicarse en términos generales desde las dos variables institucional/ocupacional. Desde el punto de vista del sector de oficiales que se encuadraría dentro de la variable predominantemente institucional deben considerarse el conjunto de los valores éticos, filosóficos, políticos y sociales que nutrían sus conceptos de patria, deber, honor, vocación de servicio, etc. En el caso del grupo de Uriburu estos valores estaban dados por el pensamiento nacionalista que tenía una fuerte carga antidemocrática. Desde el punto de vista del sector de oficiales que se inclinaba más por el punto de vista ocupacional se procuraba preservar la institución de las influencias políticas que afectaban su correcto funcionamiento de su trabajo profesional.

En cuanto a Perón, identificado con la línea de Justo pero que operó circunstancialmente en la organización del golpe dentro del grupo de Uriburu estaba influido por criterios prioritariamente ocupacionales tales como la defensa de los intereses profesionales frente a la politización que promovía el yrigoyenismo. ¿En que medida actuó Perón en esta oportunidad influido por imperativos sociales e ideológicos dominantes en la sociedad civil? En su propio relato no hay rastros de fundamentos políticos sino que describe lo que fue una aventura mal organizada-desde el punto de vista técnico-profesional-por un pequeño número de oficiales liderados por Uriburu y que no eran representativos del pensamiento de la mayoría de los cuadros de oficiales.⁵²⁸ De hecho las fuerzas movilizadas el 6 de septiembre fueron mínimas y si el resto del ejército no actuó en defensa de las instituciones se debió mas que nada a la carencia de liderazgos dentro de las fuerzas legales, a la debilidad extrema del gobierno y al desinterés de la mayoría de los oficiales en defender a Yrigoyen por sus permanentes actitudes despreciativas hacia las instituciones militares.

⁵²⁸ Juan D. Perón, *“Lo que yo vi de la preparación de la Revolución del 6 de septiembre de 1930.”* En *Obras Completas tomo I* p. 100 yss. En su relato no se detiene en detallar las causas y los objetivos del golpe, su visión del radicalismo la expresa en unas pocas frases. Se pregunta si ¿Acaso Irigoyen valía tanto?

En cuanto a las ideas de Uriburu, además de su origen conservador y su participación política en la fundación del Partido Demócrata Progresista, esta probada la influencia de los sectores nacionalistas que promovían con Lugones “la hora de la espada”. ¿En que medida puede atribuirse su actitud de insubordinación al poder civil a su formación militar influida por la doctrina alemana? Cabe considerar en este sentido que la tradicional fortaleza de los postulados de la doctrina alemana sobre la subordinación a la política tan fuertes en la época de Bismarck y hasta el inicio de la primera guerra tuvo sus excepciones. Al final de la guerra se habían producido conflictos en la relación entre el Estado Mayor y el poder político, que llevaron a la famosa “dictadura” de Ludendorff. Sin embargo al producirse la desmovilización del fin de la guerra, el Estado Mayor retomó claramente su subordinación al poder civil, (ahora democrático), pero en algunos círculos minoritarios del poder militar quedó la semilla de la dictadura militar que quedó plasmada en la obra de Ludendorff *La guerra total* (que algunos autores señalaran como un elemento importante en los fundamentos de la doctrina nacionalsocialista.)

¿Estaba Uriburu en esta línea de pensamiento? Difícil decirlo con certeza pero hay indicios que pueden ser base de una investigación profunda. Recordemos que en 1923 fue designado por Alvear, como Inspector General del Ejército. En ese carácter reactivó las relaciones con Alemania, interrumpidas desde la guerra mundial. Uriburu tuvo varios oficiales alemanes como asesores: el general Wilhelm Faupel, el coronel Von Westernhagen y los tenientes coroneles Kretzschar y Schneider entre 1921 y 1926. Wilhelm von Faupel llegó a ser un importante político nazi. Había peleado en la Primera Guerra Mundial como comandante de un cuerpo de ejército. Fue instructor militar en varios países de Iberoamérica (Perú, Argentina y Brasil). Tras la llegada de Hitler al poder fue designado director del Instituto Iberoamericano de Berlín, desde el que trató de extender la ideología nazi hacia la región. Fue el primer encargado de negocios de Alemania ante el régimen franquista con sede en Burgos (noviembre de 1936), e intentó influir sobre Hedilla y el sector germanófilo de Falange Española. Entró en conflicto con el jefe de la Legión



Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

Cóndor, general Sperrle. Fué relevado del cargo tras los sucesos de abril de 1937 en Salamanca. De nuevo fué director del Instituto Iberoamericano de Berlín, donde se suicidó en 1945 al hundirse el III Reich. De todos los asesores alemanes Faupel fue quien realizó una carrera importante dentro del nacionalsocialismo. Es muy posible que en década del 20 ya militares los grupos militaristas que con Ludendorff terminaron apoyando a Hitler, que si bien asumió como Canciller del Reich en 1933, recogió en su plataforma el descontento de los muchos militares alemanes que consideraban a los políticos culpables de la derrota de 1918 y veían en un gobierno fuerte de tipo autoritario las posibilidades de la recuperación del país frente a las turbulencias provocadas por la izquierda revolucionaria que hicieron de la república de Weimar un período de bastante inestabilidad política.

La revolución del '43 tiene otras características distintas. Se produce en un momento crítico en lo interno y en lo internacional. La sucesión del régimen conservador y la posición de la Argentina frente a la guerra, tenían al ejército intranquilo y dividido en tres líneas claramente diferenciadas: una vinculada con el general Justo que aspiraba a ser candidato presidencial en 1943 y que se manifestaba pro-aliada; otra que simpatizaba con el Eje, en general debido a la admiración que sentían por sus instituciones militares, en su extrema derecha eran ultra conservadores y antidemocráticos y unos pocos eran pro nazis; otro grupo no comprometido con ninguna posición pero mayoritariamente a favor de la neutralidad argentina. En este escenario dividido surgió el Grupo de Oficiales Unidos (GOU).

Su objetivo fue unir a los oficiales en torno a varios temas que cubrían todo el espectro de intereses enunciados antes. Estos temas eran el repudio al sistema político conservador basado en el fraude; la pérdida de prestigio del Ejército por su respaldo al régimen conservador; la necesidad de resistir presiones contra la neutralidad argentina y el miedo a la toma del gobierno por un Frente Popular dominado por los comunistas que podía ser el resultado de las próximas elecciones.



Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

Un documento del GOU sobre la situación política previo al golpe, cuya redacción se atribuye a Perón expresa la visión que el grupo militar tenía de la situación política del país. Perón divide la situación interna en 1.-Situación Política donde pasa revistas de las distintas fuerzas a.) La Concordancia, b.) La Unión Democrática Argentina a quien identifica como un “Frente Popular” y c.) Los nacionalistas a quienes destaca como “las fuerzas más puras y con mayor espiritualidad dentro del panorama político argentino” 2.- La situación social: donde describe un panorama desolador acerca de la situación capital-trabajo, 3.- Situación Interna: con la descripción de los cursos de acción “se impone una solución político-interna de extraordinaria revolución sobre los valores morales, intelectuales y materiales. Se impone una solución social que ponga a tono la extraordinaria riqueza de los menos con la no menos extraordinaria pobreza de los más.” “Pero el que encare la solución de estos problemas no ha de errar, ni fracasar, porque ello representaría el caos y el cataclismo de la nación y de la nacionalidad.”⁵²⁹

De la aplicación del marco teórico institucional/ocupacional puede señalarse que si bien el grupo animante tenía connotaciones claramente institucionales que daban contenido a la intervención de la institución militar: restauración del sistema democrático corrompido por el fraude conservador, protección del sistema del posible advenimiento de un frente popular, una visión política de tinte nacionalista en lo social e industrial, antioligárquica y la neutralidad en la guerra mundial. Señalaba la proclama escrita por Perón el enfoque institucional:

Las fuerzas armadas de la Nación, fieles y celosas guardianas del honor y tradiciones de la patria, como asimismo del bienestar, los derechos y libertades del pueblo argentino, han venido observando silenciosa, pero muy atentamente las actividades y el desempeño de las autoridades superiores de la Nación [a quienes acusa de] venalidad,

⁵²⁹ Juan Perón Obras Completas op. Cit., tomo 6 Documentos del GOU p.27



Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

peculado, fraude y corrupción. [Fueron obligadas a] salir en defensa de los sagrados intereses de la nación.

Sin embargo también pueden percibirse en la conducta del ejército la defensa del interés ocupacional en la necesidad de recuperar el prestigio institucional dañado por su apoyo al régimen oligárquico y de mejorar las condiciones de trabajo del grupo militar perjudicadas por la falta de materiales. Claramente se señalan en el documento Bases para el GOU Plan de Unificación Objeto estos objetivos ocupacionales:

La Obra de unificación como una colaboración al bien del servicio, persigue unir espiritualmente y materialmente a los jefes y oficiales del ejército, por entender que en esa unión reside la verdadera cohesión de los cuadros y que de ella nace la unidad de acción, base de todo esfuerzo colectivo racional.

Un todo animado de una sola doctrina y con una sola voluntad es la consigna de la hora, porque la defensa del ejército, contra todos sus enemigos internos y externos no es posible si no se antepone a las conveniencias personales o de grupos el interés de la institución y si todos no sentimos de la misma manera el santo orgullo de ser sus servidores.⁵³⁰

En síntesis puede decirse que bajo esta perspectiva de análisis en ambas ocasiones existieron motivaciones mixtas institucionales y ocupacionales. Siendo predominantes en el cuerpo de oficiales las institucionales en la revolución de 1943 y las ocupacionales en la intervención de 1930.

Los valores institucionales preponderantes nutridos por la tradición alemana de subordinación al poder civil que hacían del ejército una fuerza profesional obediente del poder civil y con un firme sentido constitucional se fueron modificando en sus contenidos debido a la influencia de las ideas políticas y sociales predominantes en el ámbito civil, como también fue decisivo el echo de que el gobierno de Yrigoyen sometiera al ejército a las influencias de la política partidaria poniendo en riesgo su carácter de institución de la nación

⁵³⁰ Ídem, íd., p. 29

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

para transformarla en institución al servicio de un partido. El rol de Perón fue absolutamente secundario en 1930 y frente a las opciones comentadas se lo considera más vinculado con la defensa de la autonomía institucional y de la profesión militar que con interés en producir un cambio político en la línea ideológica que apoyaba el grupo liderado por Uriburu. Por su parte en la intervención de 1943 sin bien existían distintas posiciones dentro del cuadro de oficiales, el GOU trato de unificar sus puntos de vistas tanto en relación al punto de vista institucional como el ocupacional, pero con un compromiso mayor por la defensa de ciertos valores y normas institucionales que por la defensa de intereses corporativos, sin perjuicio que, en ambas ocasiones-existió una amplia convivencia entre ambos.

EJÉRCITO Y MODELOS PRETORIANOS

Analicemos la realidad argentina de 1930 y 1943 a la luz del modelo llamado pretoriano preparado por Amos Perlmutter,⁵³¹ profesor de la American University en su obra *The Military and Politics in Modern Times: On professional, praetorians and revolutionary soldiers* de 1977 y lo completaremos con su cronología acerca del desarrollo del pretorianismo a lo largo del tiempo tomando su referencia a la Argentina.⁵³²

⁵³¹ Amos Perlmutter fue profesor de ciencia política y sociología en la American University desde 1971 hasta su muerte en el 2001 y director del Journal of Strategic. Fue un experto en política comparada, relaciones cívico-militares y relaciones internacionales, durante su carrera, escribió quince libros sobre política entre otros: *The Military and Politics in Modern Times: On professional, praetorians and revolutionary soldiers* (1977); *Israel: The partitioned State 1900-1984* (1985); *The life of Menachen Begin* (1991), además de escribir numerosos artículos en revistas científicas internacionales como *Foreign Affaire*, *Jewish World Review*. Formó parte de las fuerzas de defensa e Israel y miembro de la Comisión de Energía Atómica de Israel y asesor del gobierno de Grecia. Columnista semanal en el Washington Times.

⁵³² Amos Perlmutter, *The Military and Politics in Modern Times: On professional, praetorians and revolutionary soldiers*. New Heaven-Londres, 1977, trad. al español bajo el título *Lo Militar y lo Político en los Tiempos Modernos*, por Editorial Ejército, Madrid, 1982. Se utiliza esta última edición. También fue consultada: Prudencio GARCÍA. *El drama de la autonomía militar*. Madrid Alianza, 1995. García incluye la obra de Perlmutter en la recopilación "Comportamientos militares argentinos en la sociología militar".

Distintos autores, Lasswell (1941), Finer (1962), Gilmore (1964), Huntington (1962, 1968), Perlmutter (1977), Irwin (2000, 2001) y Bowman (2002), distinguieron, caudillismo del pretorianismo, pretorianismo de cesarismo o bonapartismo, y todos ellos de militarismo y profesionalismo militar

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

Perlmutter realiza en su obra una clasificación de los ejércitos en cuatro categorías:

1.- Ejército Profesional: “aquel que adquiere una técnica y preparación específica para la guerra, asumiendo su carácter de instrumento armado al servicio del Estado, al que mantiene su subordinación. Su capacidad se manifiesta e el conocimiento específico basado en requisitos objetivos de competencia profesional elevada.”⁵³³

2.- Ejército Corporativo: considerado como derivado del anterior: adquiere una idea de clase, asumiendo una conciencia de cuerpo; en definitiva, una noción de colectividad con fuertes características de unión. Este espíritu colectivo-dice Perlmutter- puede irse implantando, a partir del ejército profesional, con riesgo de llegar a incurrir en una “celosa tradición de rígida exclusividad”, “ceremonial” “restricciones de clase”. En general el Ejército corporativo asume también su subordinación al Estado, siempre y cuando su corporativismo sea respetado por éste. Ese corporativismo se manifiesta en “espíritu de grupo, confianza colectiva en si mismo y competitividad con otros grupos”.⁵³⁴

3.- Ejército Pretoriano: aquel que, lejos de considerar su subordinación al Estado como factor primordial, ejerce un fuerte poder político, reservándose una enorme capacidad de intervención en la vida política y social de la Nación, ya sea mediante el empleo directo de la fuerza, o a través de la coacción, mediante la amenaza de emplearla. Al mismo tiempo, el ejército pretoriano, mucho más aún que el corporativo, es el máximo defensor de la autonomía de la institución militar. En el ejército pretoriano “el conocimiento profesional no se exige demasiado estrictamente, mientras por el contrario, su disposición para intervenir es permanente y continua.”

⁵³³ Ídem, íd., p.48

⁵³⁴ Ídem, íd., p.48

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

Dentro de este modelo Perlmutter establece dos grandes subtipos: El pretorianismo tipo árbitro y el pretorianismo de tipo dirigente.⁵³⁵

Las características *del pretorianismo tipo arbitro* son: “Aceptación de un orden social existente; deseo de volver a los cuarteles una vez zanjadas las discrepancias; no cuenta con una organización política independiente y carece del deseo de potenciar una dirección a su cargo; se fija un límite para dicha dirección; preocupación por la mejora del profesionalismo; tendencia a actuar entre bastidores como grupo de presión y temor a la opinión civil.”⁵³⁵.

Las características *del pretorianismo tipo dirigente* son: “Rechazo del orden existente y pone en duda su legitimidad; carece de confianza en la dirección civil y no tiene ningún proyecto de volver a los cuarteles; cuenta con una organización política y tiende a potenciar la dirección por el Ejército; se siente convencido de que esa dirección es la única alternativa al desorden político; sacrifica el profesionalismo en aras de la conveniencia política; le importa poco la reacción civil y carece de temor a la justicia civil”.⁵³⁶

4.- Ejército Revolucionario: aquel que se pone al servicio de una ideología política-de un determinado partido-mediante el enfrentamiento revolucionario con la autoridad estatal vigente. Una vez derribada ésta, es decir, una vez institucionalizada la revolución, con su ideología ya implantada, tal ejército “acepta el tipo racional profesional de la organización militar” pasándose a integrar en las características del ejército profesional. A partir de su triunfo revolucionario este tipo de ejército “rechaza las premisas del corporativismo militar y su derecho a intervenir en política.”⁵³⁷

De la clasificación de Perlmutter el modelo que elige para aplicar a las circunstancias iberoamericanas es el del ejército pretoriano y sus dos categorías.

⁵³⁵ Idem, íd., P.146-147

⁵³⁶ Idem, íd., p. 151-157

⁵³⁷ Ídem, íd., p.49

El término pretoriano, tuvo su origen en Roma y se refería a la “guardia pretoriana” cuerpo de elite destinado a la seguridad del Senado, el hecho de que dicha guardia tuviera la atribución de imponer como jefe a su propio candidato, sobre el criterio del Senado dio lugar al concepto político que define un tipo de autoridad militar con influencia sobre el poder civil. Una de las definiciones clásicas del vocablo “pretorianismo” es la elaborada por Frederick Mundell Watkins para la *Encyclopaedia of Social Sciences*. Los textos de Amos Perlmutter toman esta definición. Mundell lo define como “una situación en la que la clase militar, dentro de una sociedad dada, ejerce un poder político independiente de dicha sociedad, en virtud del empleo real de la fuerza o la amenaza de emplearla”.⁵³⁸

La adaptabilidad o no de los modelos teóricos para la explicación de cada una de las realidades nacionales requiere de una explicación más compleja tal como lo señala la visión sobre el tema expuesta en la monografía editada por el Ministerio de la Defensa de España,⁵³⁹ donde se señala que en Hispanoamérica:

Las Fuerzas Armadas actuales nada tienen que ver con los ejércitos de caudillos que consiguieron emanciparse de la Corona Española, ni el intervencionismo militar, mal llamado militarismo, se puede analizar dentro de un contexto único en las Repúblicas de Iberoamérica. La intervención en la política activa de los militares ha sido ocasionada por multitud de causas o motivos, no sólo diferenciadores en sus pronunciamientos, sino también por la época en que se realizaron y en cada uno de los países en que se produjeron.⁵⁴⁰

El propio Perlmutter aclara la cuestión señalando que no debe esperarse que un ejército determinado “se ajuste exactamente a todos los puntos

⁵³⁸ Frederick Mundell Watkins, definición de pretorianismo en la *Enciclopedia de Ciencias Sociales*, Canada edición de 1933.

⁵³⁹ Ministerio de la Defensa de España: Cuadernos de Estrategia No. 48 (1992. p. 12)

⁵⁴⁰ Citado en *USOS Y ABUSOS DEL MILITARISMO Y EL PRETORIANISMO EN LA HISTORIA Y LA POLÍTICA: Unos comentarios generales sobre su uso en la literatura política venezolana de la segunda mitad del siglo XX venezolano*. Ponencia para el evento: “Balance y Perspectivas de las Relaciones Civiles y Militares Venezolanas en la Segunda Mitad del Siglo XX”. Caracas, Universidad Simón. Bolívar, 6 al 8 de Febrero de 2001. Dr. Domingo Irwin G. UPEL-IPC. Centro de Investigaciones Históricas “Mario Briceño Iragor

característicos de cualquiera de tales modelos, pudiendo darse, en cada caso concreto, algunas o casi todas las características de uno de tales tipos, mezcladas con algunas de las correspondientes al otro.”

Pero generalizando, podemos distinguir algunas características entre ambos subtipos de pretorianismo que incluye Perlmutter, “el ejército pretoriano árbitro vigila estrechamente a la sociedad civil, desconfiando de la capacidad de ésta, pero al mismo tiempo temiéndola en cierta medida”; mientras que el ejército pretoriano-dirigente, “con notable desprecio a la sociedad civil, sin temor ni respeto alguno a la justicia civil, ni a cualquier posible reacción de las fuerzas sociales ante los excesos de la autoridad militar asume el poder total, incluido el político, con fuerte detrimento de la faceta militar específicamente profesional.” En cualquier caso y para ambos tipos da un dato cuali-cuantitativo interesante: “Un ejército se hace pretoriano cuando un pequeño grupo de oficiales, unos pocos activistas clave, tienen éxito en impulsar a la organización militar hacia la política. Ese grupo nunca es superior al cinco por ciento del total del cuerpo de oficiales.”⁵⁴¹

Para Perlmutter el nacimiento del pretorianismo en América Latina y en la Argentina en particular comenzó a fines del siglo XIX y principios del XX cuando se inició en los ejércitos de la región un programa de modernización cuyas características fueron:

- 1.) Importación de modelos extranjeros especialmente de Prusia y Francia.
- 2.) Fundación de Colegios Militares y Escuelas Superiores de Guerra cuyas enseñanzas se inspiraron en las normas y tradiciones militares de los ejércitos europeos.

⁵⁴¹ Amos Perlmutter ob. Cit., p.145

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

3.) Centralización de la autoridad estatal y fortalecimiento de la burocracia , con vistas a ejercer el suficiente control gubernamental sobre todo el aparato del Estado y también sobre su institución militar.⁵⁴²

Este programa de racionalización se extendió con éxito a países como Argentina, Brasil y Chile. Perlmutter señala que “al mismo tiempo se preparó sin pretenderlo, el camino al pretorianismo y a la aparición del ejército tipo árbitro”.⁵⁴³

La mentalidad predominante en aquella profesionalización tuvo un doble componente digno de destacar: primero, un intenso corporativismo institucional (ver Rouquié). Segundo, una fuerte influencia de la ideología positivista de Augusto Comte: “Las nuevas instituciones militares de Argentina, Brasil, Venezuela y Perú estuvieron influidas por los instructores alemanes y franceses, que, a la sazón, eran los mas tendentes al profesionalismo corporativo de toda Europa. Su ideología era positivista, influidas por las ideas de Comte y, a la vez, era anti-jacobina”.⁵⁴⁴

Esta influencia (no considerada por los historiadores del ejército y política en la Argentina tales como Rouquié y Potash) tiene como fundamento “la negación de la teología y la metafísica como vías válidas de acceso al conocimiento, que, según Comte, sólo puede basarse en los hechos y experiencias, mediante el estudio de los fenómenos registrados por las ciencias naturales y sociales. Es decir, mediante el conocimiento positivo, según la denominación de su autor. Esta filosofía, pese a su materialismo dominante, rechazaba el jacobinismo revolucionario, por considerarlo de base metafísica y, como tal, carente de todo fundamento fenomenológico de posible comprobación. Señala Perlmutter: “el impacto de la escuela fenomenológica de Comte fue considerable en Iberoamérica, especialmente en los Colegios Militares”.⁵⁴⁵ “La

⁵⁴² Idem, id., p.237

⁵⁴³ Idem id., p.237

⁵⁴⁴ Idem, id., p.239

⁵⁴⁵ Idem, id., p. 239

etapa entre 1890 y 1920 podría denominarse como comteísta positivista. Durante ella se lanzó la ideología del pretorianismo militar. Con ella encontró apoyo la creencia de que el militar tenía el deber de intervenir como guardián de los regímenes liberales y nacionalistas. [...] durante ese período se incubó la ideología del cuerpo de oficiales”.⁵⁴⁶

Sobre estas categorías Perlmutter ha establecido un modelo cronológico en el que “interactúan dinámicamente dos variables independientes: organización e ideología. [Su principal conclusión es] que el verdadero pretorianismo no apareció hasta después de 1920 y en Argentina, concretamente, no lo hizo hasta 1930”.⁵⁴⁷

Señala Perlmutter analizando el caso argentino que:

la etapa entre 1890 y 1920 fue de pretorianismo latente o potencial. Hasta 1920 no apareció el pretorianismo explícito. En su conjunto la etapa 1890-1920 no se caracterizó por la intervención militar, aunque el papel de las logias militares en la Argentina representa un pretorianismo latente.” [y continúa] “en 1929, con la gran depresión, se inició un cambio que sacudió los precarios regímenes de la mayoría de los Estados Iberoamericanos, si no de todos. La depresión constituyó un factor de lo más significativo en la aparición de un pretorianismo explícito en Iberoamérica.”⁵⁴⁸

Tras atribuir el golpe de Uriburu a una conspiración de generales y ganaderos conservadores de clase elevada, Perlmutter precisa que la presidencia de Uriburu constituyó “uno de los primeros regímenes pretorianos de Iberoamérica.” Y añade:

Las fuerzas armadas no estuvieron directamente representadas en el gobierno de Uriburu, que fue un modelo excelente de régimen pretoriano de tipo arbitro. [...]

⁵⁴⁶ Idem, id., p.242

⁵⁴⁷ Idem, id., p. 241

⁵⁴⁸ Idem, id., p 41

La intervención militar con el pretorianismo tipo árbitro, de Uriburu, no consiguió restablecer el orden y, por consiguiente, no erradicó los males institucionales y políticos de la Argentina.⁵⁴⁹

Con relación a la intervención militar de 1943 Perlmutter señala un proceso de declinación del pretorianismo más moderado de tipo árbitro para dar paso en Argentina al primer núcleo militar de vocación pretoriana tipo dirigente:

El 10 de marzo de 1943 (Perón) fundó la primera organización orientada hacia el pretorianismo dirigente, el Grupo de Oficiales Unidos (GOU), compuesto por oficiales anticomunistas que abogaban por la estabilidad, el nacionalismo, la modernización y el orden. El establecimiento del GOU marcó la decadencia de la orientación pretoriana tipo árbitro. Aunque entre 1940 y 1970 árbitros y dirigentes alternarán entre sí, la realidad es que el monopolio del tipo árbitro fue puesto en duda por un nuevo tipo político-militar: el equipo de vigilancia permanente.⁵⁵⁰

Perón definió las causas de la Revolución del 43 “la revolución del 4 de junio no es una revolución más. No es una revolución destinada a cambiar hombres o partidos, sino encaminada a cambiar un sistema y hacer lo necesario para que en el futuro no se produzcan los fenómenos ingratos que nos llevaron a tomar la dirección del Estado. Que aspira, por tanto, a ser profundamente transformadora, especialmente en su sentido moral y humanista.”⁵⁵¹

En definitiva de acuerdo con Perlmutter los tipos de orientación pretoriana que se produjeron durante el período de estudio que abarca este trabajo fueron: Pretorianismo tipo árbitro se produjo entre 1931-43 y pretorianismo tipo dirigente entre 1930-31; 1943-45.

⁵⁴⁹ Idem, id., p. 255

⁵⁵⁰ Idem, id., p. 259 “El concepto de vigilancia permanente constituye una de las características decisivas del pretorianismo dirigente, cuyo intervencionismo se haría sentir en las décadas siguientes en la Argentina con creciente intensidad.”

⁵⁵¹ Juan Perón Tres Revoluciones, Buenos Aires, Escorpión, 1963 p.90



Argentina
Virtual & Actual
Instituto de la Realidad Nacional

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

No coincidimos en forma total con Perlmutter, en su apreciación del modelo argentino, para nosotros durante la etapa fundacional del ejército profesional desde 1900 hasta 1921, presenta un ejército profesional en formación con una fuerte impronta profesional y por eso consideramos que esta más cerca del modelo profesional de Perlmutter. En 1921 se establece la Logia San Martín con fines que tiende hacia el modelo Corporativo, esto llega hasta 1928, a partir de allí es posible adaptarlo a las características del modelo pretoriano en sus distintos subtipos.

LA FORMACIÓN Y DESARROLLO MILITAR DE PERÓN

Sumario: 1.- La Infancia 1895-1910. Descubrimiento de sus cualidades innatas. 2.- El ingreso al universo militar. Perón en el Colegio Militar de la Nación (1911-1913). 3.- La etapa cuartelera. El aprendizaje empírico: La inteligencia de la realidad. (1914-1925). 4.- El pasaje por la Escuela Superior de Guerra en 1926. 5.- Profesores de Perón en la Escuela Superior de Guerra. 6.- La inmersión en los grandes autores clásicos de la guerra. 7.- Perón y la Revolución de 1930.

La formación de Perón puede estudiarse en cuatro momentos: la infancia (1900-1910), el Colegio Militar de la Nación (1911-1913), su fase militar tropera, (1914-1925), la Escuela Superior de Guerra (1926-1929) su actuación como profesor y sus viajes al exterior (1930-1943).

LA INFANCIA 1895-1910. DESCUBRIMIENTO DE SUS CUALIDADES INNATAS

Juan Domingo Perón nació el 8 de octubre de 1893 en Lobos,⁵⁵² provincia de Buenos Aires. Hijo de Mario Tomás Perón Dutey y de Juana Sosa Toledo. La familia Perón es de origen sardo; su bisabuelo se radicó en Buenos Aires, su hijo Tomás Perón fue un reconocido médico mitrista que murió en 1889. Su abuela paterna Dominga Dutey era uruguaya y de origen vasco-francés. Su madre era una muchacha de campo, mestiza. Perón tenía un hermano mayor Mario Avelino de 1891.

En el año 1900, la familia Perón se instala en la estancia Chaok Aike al noroeste de la ciudad de Río Gallegos en Santa Cruz y se dedica a la cría de ovejas. Muchas veces Perón se definió a si mismo como un patagónico, y mantuvo una fuerte identificación con la región. Para 1904. Perón se instala en el Chubut.

Perón paso de los siete a los once años en la desolación patagónica, “fue una infancia triste, puritana, agraria”.⁵⁵³ “El hombre se forma hasta los ocho años, en que actúa sobre el inconsciente. Después se prepara. Mi vida en la Patagonia gravitó siempre”, recordará en 1967. De esta etapa inicial y de la

⁵⁵² Si bien su acta de nacimiento data de 1895 hoy existe la opinión generalizada de que nació en 1893.

⁵⁵³ Norberto Galasso, *Perón formación ascenso y caída (1893-1955)* Tomo I Buenos Aires, Colihue 2005 p.33

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

herencia genética recogerá su “espontaneidad y repentismo puramente campesino”.⁵⁵⁴

En un reportaje de la revista Panorama en 1970 Perón recuerda de su infancia:

En Chaok-Aike, nuestro refugio normal eran dos enormes vegas con numerosos chorrillos que las acompañaban lo largo de su extensión. Los vientos alisios que en esa zona soplan a velocidades superiores a los cien kilómetros por hora, frenaban nuestros entusiasmos camperos. Cuando había menos de veinte grados bajo cero, nos recluíamos en casa. Es que allí no se hace lo que se quiere, sino lo que se puede: aprovechábamos el tiempo preparándonos para los exámenes que todos los años nos tomaba nuestro padre [...] En esas regiones patagónicas, el invierno se ajusta a ciertas reglas cíclicas: cada cinco años más o menos viene lo que allí se llamaba el “invierno malo” y el termómetro cae a menos de 25 grados. Tuve que aprender a conocer el frío. Suele nevar diariamente los nueve meses del año y los ríos y lagunas se hielan por completo [...] En la Patagonia toda la familia recibió una lección de carácter.⁵⁵⁵

Tomás Eloy Martínez destaca una modalidad de enseñanza que recibió de su padre que parecería haber asimilado Perón: “mi padre era severo en todo lo que se relacionaba con nuestra crianza. Aprovechaba cualquier cosa para darnos una lección.”⁵⁵⁶

A los 11 años sus padres lo enviaron a Buenos Aires a vivir con su abuela Dutey, y completar sus estudios primarios, entre 1904 y 1905 en la Escuela Catedral al Norte “me enviaron a Buenos Aires y tuve que ponerme al día, aprobando los grados de la escuela primaria”,⁵⁵⁷ y fue conformando sus hábitos de estudios en el colegio Internacional Politécnico de Olivos desde 1906 a

⁵⁵⁴ Esteban Peicovich *Hola Perón* Buenos Aires Jorge Álvarez 1965. pp. 27-28

⁵⁵⁵ Norberto Galasso ob. cit. p. 32-33

⁵⁵⁶ Tomás Eloy Martínez, *La novela de Perón*, Buenos Aires, Planeta 1996 p. 51

⁵⁵⁷ Juan Domingo Perón *Revista Panorama*. Entrevista del 14 de abril de 1970

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

1908, donde curso hasta tercer año del Bachillerato. “No fui muy estudioso y aplicado. Los deportes sí, nada me gustaba tanto...”⁵⁵⁸

LA FORMACIÓN RELIGIOSA DE PERÓN

De su formación espiritual Perón recordaba en 1972 que “Tenía dos tías viejas, doña Vicenta Agapita y doña Balamera Martirena. Eran maestras a principios de siglo... “Ellas me enseñaron a leer el breviario en los claustros de la iglesia de la Merced, aprendí con ellas las primeras letras y el Catecismo”, rememoraría en Madrid. Y recordaba en otra entrevista “En los claustros de la iglesia de la Merced, todavía bajo la dirección tutelar del mercedario, monseñor Antonio Rasore, aprendí las verdades del Catecismo”. “Mi credo espiritual se completó en la Escuela de doctrina cristiana que funcionaba anexa, donde deben constar los premios y distinciones con que los sacerdotes estimulaban mi preparación religiosa”.⁵⁵⁹

La religiosidad de Perón es un tema importante en la determinación de su personalidad. En general no se lo considera un hombre religioso, toda vez que su formación espiritual entra en un cono de sombras una vez pasada su infancia. Se conoce que durante su época de joven oficial mantuvo relaciones de amistad con el R.P Antonio D'Alessio quien administró la extremaunción a su padre y a su esposa.

No obstante los conocimientos de Perón sobre religión eran escasos. El jesuita Hernán Benítez-lo conocía desde 1943-decía que sobre el tema

⁵⁵⁸ Ídem, íd., p. 55

⁵⁵⁹ Enrique Pavon Pereyra “*Coloquios con Perón*” Buenos Aires 1965 p. 45 y ss Mi credo espiritual se completó en la Escuela de doctrina cristiana que funcionaba anexa, donde deben constar los premios y distinciones con que los sacerdotes estimulaban mi preparación religiosa. Esto ocurría hacia 1904 y 1905. Ciertamente, no se trataba de las “primeras letras”. El tema recurrente del Breviario (léase Misa) es sumamente llamativo sesenta años después de la escolaridad de aquel alumno de la Parroquia de Catedral al Norte, quien concurría a la escuela ubicada en la calle San Martín 458. De esa época viene la ligazón de Juan Perón con la Orden Mercedaria, de la que fue terciario. Recordemos lo que él expresó al concluir su discurso del 6 de diciembre de 1972 ante un grupo de sacerdotes. “En fin, señores, les agradezco profundamente que hayan llegado hasta aquí y me pongo absoluta e incondicionalmente a la orden de ustedes como un fraile mercedario”.

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

religioso,”sabía tanto como cualquier militar y hasta le diría que menos”. Bonifacio del Carril- señalaba por su parte: “El catolicismo de Perón fue siempre superficial, el catolicismo de un chofer de taxi que ubica en su coche la imagen de la Virgen de Lujan”.

Sus conocimientos provenían, como en el resto de los militares de su época, de la lectura de los periódicos nacionalistas católicos y de la influencia de los capellanes castrenses, uno de los cuales, el padre Wilkinson , sería luego su asesor en la Secretaría de Trabajo y aún después en la presidencia.

Durante su estadía en Roma Perón tuvo contactos con los mercedarios, según Fray Brune, historiador de esa orden, y en el círculo Militar con el padre mercedario J.R. Prato, para quien en 1948 creó el cargo de “agregado eclesiástico”.⁵⁶⁰

La cuestión es que Perón respetó siempre las formas del Culto y reconoció en la Iglesia un poder político importante e influyente, tomando elementos de la Doctrina Social Cristiana en su acción política, pero difícilmente pueda considerarse un “hombre religioso”. Según Sebrelli “tenía un sentido político y no religioso de la Iglesia, era un maurrasiano sin saberlo”.⁵⁶¹

Durante su adolescencia surgió su precoz interés por la historia como señala alguno de sus biógrafos. Perón fue “un lector adolescente e interesado de la Historia Universal de César Cantu”, que le fuera obsequiada por su padre.⁵⁶²

Su abuela paterna, Dominga Dutey, le transmitió la trayectoria de su abuelo Don Tomás, muerto en 1889, años antes de su nacimiento. Admirador de Bartolomé Mitre, Don Tomás había sido presidente del Consejo Nacional de

⁵⁶⁰ Juan José Sebrelli ob. cit p. 254

⁵⁶¹ Ídem, íd., p.254

⁵⁶² Enrique Pavón Pereyra, ob., cit p.47. La colección de Cantú se guarda en la Biblioteca Perón en el AGN.

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

Higiene y había servido como médico en la Guerra del Paraguay. Su figura y los deseos del padre influyeron su futuro. A los 15 años sintió una primera atracción por los estudios de medicina. Finalmente se decidió por la carrera militar, rindiendo y aprobando el examen al Colegio Militar de la Nación.

¿Quién era aquel muchachito? Se pregunta Fermín Chávez, “Se trataba de un criollo cabal, de sangre vasca mezclada por arriba con escocesa e hispano criolla. Bien dotado por la naturaleza, se lo veía un joven vigoroso, dueño de un físico atractivo, de buena salud, amante de la vida natural y los deportes, responsable y trabajador en su tarea cotidiana, sencillo de trato y poseedor de una gran simpatía natural y expresividad en su trato social.”⁵⁶³

EL INGRESO AL UNIVERSO MILITAR. PERÓN EN EL COLEGIO MILITAR DE LA NACIÓN (1911-1913).

Como se precisó en el capítulo III, a fines del siglo XIX y a principios del siglo XX se realizaron profundas reformas en los programas de formación de los oficiales del ejército argentino. Los criterios vocacionales y empíricos fueron reemplazados por enfoques profesionales y científicos propios del proceso de modernización de la guerra, acaecidos desde la Revolución Francesa.

En 1910 Perón realizó el ciclo preparatorio para ingresar al Colegio Militar de la Nación. Por aquella época, Perón, tenía quince años, cuando fue llevado por sus padres al Colegio Militar, para que lo educaran. “A los 13 años mis padres me entregaron a la Patria. A su amparo crecí y me hice hombre.”⁵⁶⁴ El rígido mundo de jerarquías y obediencias se convirtió para él en la única familia posible.

Sobre los estudios en el Colegio Militar de la época de Perón señala Rouquie que

⁵⁶³ Juan D. Perón, Obras Completas tomo 1 Prólogo de Fermín Chávez

⁵⁶⁴ Enrique Pavón Pereyra ob. cit. p.13

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

[...] el dominio muy fuerte de la institución sobre los cadetes no se contrabalancea con influencias civiles externas, Separados de sus familias, autorizados a una salida por mes como máximo, los cadetes argentinos llevan, como sus homólogos en la mayoría de las academias militares del mundo, una existencia austera y ruda, consagrada por completo al aprendizaje del arte de la guerra y a la formación del carácter con miras al mando.⁵⁶⁵

Al respecto Perón recuerda

Me estoy viendo como en una película..., bastante más añorado de lo que suponía mi edad... despidiéndome de mis mejores ropas y de la falda de mi madre. La impresión que me produjo el primer corte de cabello a cero, el traje de fajina hecho a medida...que íbamos llegando; los días cuadriculados por el reglamento tal, la ordenanza cual... Nadie se permitía una condescendencia, una sonrisa, una lágrima.⁵⁶⁶

Durante los años en que Perón curso el Colegio Militar 1911 hasta 1913 su sede estaba en la localidad de San Martín, la dirección del establecimiento estaba a cargo del Coronel D. Cornelio Gutiérrez (1862-1942), oficial perteneciente a las primeras promociones del ejército profesional, egresado del Colegio Militar en 1874. Dirigió el Colegio entre 1909 y 1915. La Memoria de Guerra de 1911 recoge la información que el Director del Colegio Militar fue comisionado por el gobierno nacional para estudiar la organización, plan de estudios y régimen interno de los principales establecimientos de enseñanza militar de Europa, especialmente en Alemania y Estados Unidos de América. A tales fines el Coronel Gutiérrez viajó el 17 de junio de 1911 y regreso reasumiendo la dirección el 25 de octubre de 1912 [...], durante ese lapso se desempeñó en forma interina el Coronel D. Ricardo Sola, Director de la Escuela de Tiro. Se trataba de un oficial de carrera imbuido de los criterios del profesionalismo militar con una parte de su formación también realizada en Europa.

⁵⁶⁵ Alain Rouquié ob. cit. p. 90

⁵⁶⁶ Enrique Pavón Pereyra, ob. cit. p. 13

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

El jefe del Cuerpo de cadetes cuando Perón entró al Colegio era el Mayor Martín J. López y lo reemplazó en 1912, cuando viajó a Alemania, el Mayor Eduardo Fernández Valdez que se desempeñó en el cargo hasta 1915.⁵⁶⁷ Un capitán del ejército alemán, von Schlener, estaba agregado a la plana mayor del Colegio. El futuro ministro de guerra de Justo, general Manuel Rodríguez fue, como capitán, su jefe de escuadrón.

En el momento de su ingreso el Plan de Estudios tenía tres años de duración. Era requisito para ingresar aprobar el Curso Preparatorio y tener cumplido el tercer año de los colegios nacionales. El plan de estudios que abarcaba materias de cultura general y otras netamente militares. La preparación se completaba con tareas en la unidad del arma a la que se lo había asignado, en el caso de Perón, la compañía de infantería, las que junto al escuadrón de caballería, la batería de artillería y la compañía de ingenieros conformaban el Cuerpo de Cadetes. Ciertamente la influencia alemana ya estaba presente desde el Plan de estudios de 1906 donde se había incluido al idioma alemán como materia obligatoria entre otras reformas en los contenidos de los programas sobre cuestiones militares.⁵⁶⁸

Como puede verse en el cuadro siguiente las temáticas que se incluían para el examen de ingreso eran de las más variadas y exigían del aspirante una capacidad intelectual muy elevada y una preparación del examen de ingreso muy cuidadosa.

Además, las condiciones de ingreso requerían tener “una constitución física compatible con la carrera de las armas” razón por la cual estaban excluidos quienes padecían enfermedades como: “miopía, hipermetropía, daltonismo, glaucoma, estrabismo, sordera, catarros crónicos del oído, tartamudez, enfermedades crónicas del corazón o pulmón o propensión a ellas;

⁵⁶⁷ Isaías García Enciso, ob., cit. p. 239

⁵⁶⁸ Por lo demás vale la pena señalar que por Decreto del Presidente Manuel Quintana y a propuesta de la Dirección del Colegio, se crea una cátedra de alemán en el plan de estudios del “curso superior” del Colegio Militar.

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

curvatura anormal de la espina dorsal, hernia, fístula ú otra enfermedad de igual gravedad”. También debían presentarse los siguientes documentos: Certificado de nacimiento y fe de bautismo, certificado médico, consentimiento del padre o tutor para dedicarse al servicio militar y un certificado de conducta de los colegios donde se hubiere educado y del tiempo que en ellos hubiere permanecido.

Sobre la base del plan de estudios descripto en el Digesto de Guerra, publicación del Ministerio de Guerra, impresa en Buenos Aires en el año 1907 se presenta el siguiente cuadro:

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

Tabla no. 4.1. Plan de estudios del Colegio Militar de la Nación en el momento del ingreso de Perón.

Nivel	Materias
Programa de Ingreso. A partir de 1906	Aritmética razonada y aplicada; álgebra hasta ecuaciones de primer grado inclusive; geometría plana, razonada y práctica; geometría del espacio, elementos; historia general de América y particular de la República Argentina, Geografía General de América, Europa, Asia, África y Oceanía, particular y detallada de la República Argentina y general de las repúblicas del Uruguay, Brasil, Chile, Bolivia, Perú y Paraguay, idioma nacional y nociones de francés y alemán.
Año Preparatorio 1910	Idioma Nacional, Francés; aritmética y álgebra, geografía, régimen interno; legislación militar; reglamentos tácticos, dibujo, equitación, ejercicios militares, esgrima y gimnasia.
Primer Año 1911	Idioma nacional; francés; álgebra; geometría plana y del espacio; física; servicio de guarnición; servicio en campaña en particular de cada arma; legislación militar, reglamentos tácticos, tiro, dibujo, equitación, esgrima y gimnasia.
Segundo Año 1912	Idioma Nacional; francés; matemáticas; física y química general; topografía; servicio de campaña para todas las armas; legislación militar; reglamentos tácticos; tiro; dibujo; equitación; esgrima y gimnasia.
Tercer Año 1913	Alemán; Geometría analítica y acotaciones; química aplicada a la guerra; topografía; fortificaciones; balística; higiene militar; hipología; telegrafía; legislación; servicio en campaña de las tropas de todas las armas; reglamentos tácticos; dibujo; equitación; esgrima y gimnasia.

Fuente: Elaboración propia

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

En relación con los estudios que se realizaban a lo largo de los tres años que duraba el plan de estudios Rouquie explica que

Las enseñanzas del Colegio Militar están enteramente centrada en la profesión [...] una parte del programa esta consagrada a la Instrucción general, sobre todo en primer año, pero el porcentaje de materias militares es infinitamente mas importante. [...]

[Por lo demás el cadete Perón deba adaptarse a las características propias de la vida militar. Rouquié destaca que] : “Así entre los 15 y 18 años de edad, no ignora nada de la compleja etiqueta de saludos, modales y formulas que rigen las relaciones jerárquicas y tampoco el ceremonial minucioso que regula la vida de la compañía o del escuadrón.”⁵⁶⁹

En cuanto a la influencia alemana en esta etapa de su educación Enrique Pavón Pereyra recoge en *Yo Perón* tal influencia presente en el Colegio Militar de la Nación de la boca del propio Perón:

Los de mi promoción fuimos los primeros en trabajar con los métodos alemanes. Nuestras estructuras del Colegio Militar eran alemanas y habían llegado en 1910 con una misión que presidía el general Von der Goltz. El ejército se modernizó, ¡hasta nos vestíamos de otra manera!.⁵⁷⁰

Todos los años el cuerpo de cadetes realizaba ejercitaciones prácticas como corolario de la actividad anual. En 1912 se completó con un período de treinta días de instrucción en el terreno, cumplido por armas en Campo de Mayo .El 14 de noviembre de 1912 viaja el Cuerpo de Cadetes a Jesús María, en Córdoba, para realizar la campaña anual de Instrucción, hasta el 11 de diciembre. Dicha ejercitación, realizada en la Estancia Sauce Grande, dio excelentes resultados, según la memoria militar de dicho año.

El 3 de julio de 1912 el Colegio recibió la visita y escuchó una conferencia del senador Joaquín V. González.

⁵⁶⁹Alain Rouquié ob., cit. p.90

⁵⁷⁰ Enrique Pavón Pereyra *Yo Perón* ob. cit. p.78

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

De todos sus profesores,⁵⁷¹ los más recordados por Perón serán sus primeros profesores de Historia, Julio Cobos Daract, vinculado con la historiografía liberal, y Juan José Biedma, partidario de la nueva escuela histórica argentina del revisionismo liberal, que se inicio con Adolfo Saldías, Ernesto Quesada y Dardo Corvalán Mendilaharsu.

En 1965, Perón recordará críticamente a sus profesores “civiles” de historia argentina, entre ellos a los mencionados Cobos Daract y Biedma.

En la educación militar que se me impartió mis profesores de historia se llamaron primero Cobos Daract y Juan José Biedma y luego Ricardo Levene y Caillet-Bois, esto es, historiógrafos, cronistas colectores de anécdotas, que explicaban en nuestros institutos “lo convenido”, o graduaban el material de acuerdo con los dictados del momento. En su afán detallista no vacilaban en convertir en caballo blanco a las mulas puntanas que el Libertador montaba en Mendoza, Santiago de Chile o Lima; en cambio se resistían a explicar una sola de las razones de las muchas que indujeron a San Martín a expatriarse, luego que se derrumbaron sus ideales de la Confederación Suramericana, cruzado por el sabotaje de las facciones unitarias. Durante más de medio siglo la oficialidad argentina se ha graduado sin saber historia patria, huérfana de toda orientación nacional, sin noción de “servicio”. Imbuída, eso sí, de un espíritu de cuerpo donde conjugaban todos los complejos y se daban cita todas las frustraciones personales.⁵⁷²

Si bien el Perón maduro, aparece como crítico de la educación histórica recibida durante su juventud, su interés por este campo científico se inició en esta época. Se sabe, según rescata F. Chávez que las clases de Cobos Daract, según testimonio de Raúl Aguirre Molina -compañero de promoción de Perón-, tenían interés especial para los cadetes, quienes allí “descubrían datos

⁵⁷¹ Entre los profesores de Perón en el Colegio se destacan el Mayor Waldino Correa, titular de Álgebra, Sandalio Paéz, de Topografía; Sosa, Marengo, Tierra, Alberto Levene, Jones, Cueto y Quiroga, los tres últimos a cargo de las materias militares junto con el capitán alemán von Schlener. Pavón Pereyra p. 37

⁵⁷² Enrique Pavón Pereyra, Coloquios con Perón, ob. cit p.16

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

poco trillados de la historia nacional y figuras condenadas como la de Rosas”.⁵⁷³

Esta posición crítica hacia los contenidos y enfoques de la historia, que Perón adopta en su vejez son producto de su permanente actitud reinterpretativa con el objeto de da a su vida cierta “unidad de concepción” desde el principio. Podemos descubrir algunas expresiones personales de admiración por Mitre, cuya figura es central, en la concepción liberal de la historia nacional. Pavón Pereyra señala que Perón “alguna vez había confesado [...] que le cautivaba la idea de ser el Mitre del presente siglo y de que acarició la aspiración de legarnos una monumental Historia de las Luchas por la Libertad de América”.⁵⁷⁴ No en vano en su Biblioteca personal la obra de Mitre ocupa por extensión el primer lugar. Según Sebreli, José María Rosa sostenía que Perón “tenía una clara visión política del presente, pero, en su interpretación de la historia no dejaba de ser un liberal. En sus clases de la Escuela de Guerra elogiaba a Mitre como militar [...] Perón le daba poca importancia al pasado, un viejo defecto liberal”.⁵⁷⁵ Esta adhesión se dió en una etapa inicial de su vida, habida cuenta de su admiración por su abuelo paterno, de su vecindad y relación con Mitre. En 1906, la abuela lo llevó al velorio del ex presidente. De joven había leído la Historia de Belgrano y de la Independencia Argentina, que tenía en su biblioteca particular en la edición de Félix Lajonave, de 1887, y que utilizará como base en su primer trabajo científico de 1927, y sobre la cual opinaba: “Historia escrita a la luz de la documentación de la época, con numerosas listas y transcripciones de documentos. Para este estudio representa un documento de consulta indispensable y valioso”⁵⁷⁶ En segundo lugar, teniendo en cuenta puntos de vistas sostenidos a lo largo de su vida y su crítica constante a la línea Mayo-Caseros de la historiografía liberal es

⁵⁷³ Juan D.Perón, Obras Completas Tomo I Prólogo de Fermín Chávez p. 16

⁵⁷⁴ Enrique Pavon Pereyra, Preparación de una vida para el mando, ob.cit p.171

⁵⁷⁵ Juan José Sebreli, ob. cit. p. 216

⁵⁷⁶ Juan D.Perón, ob. cit. tomo I p. 93

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

posible afirmar su identificación con la línea del revisionismo, liberal al principio y de izquierda en sus años de exilio. Cabe recordar que durante su gobierno Perón no hizo nada para reivindicar al Rosas, no se designó ninguna plaza, calle, etc. con su nombre y cuando en la ocasión de la nacionalización de los ferrocarriles, para su nueva identificación apelo al recuerdo de los próceres liberales.⁵⁷⁷

Perón recuerda su formación en el Colegio Militar como:

[...] una pedagogía bárbara que también reinaba en la educación civil en esa época fenicia y que parecía destinada a falsear la índole natural de cada uno de nosotros. Sin embargo yo pasé por esa prueba salvando todo lo que había en mí de montaraz: la espontaneidad y el repentísimo puramente campesinos que son, precisamente, apreciables virtudes naturales de nuestra raza criolla, muy valiosos en lo militar.⁵⁷⁸

Esta última imagen tiene un valor importante en cuanto al rescate de sus cualidades innatas. Muchas veces reiterará esta componente de su personalidad, su condición de “criollo”. Perón recordará que en 1913 al egresar como subteniente, su padre le obsequió un ejemplar del Martín Fierro con la siguiente dedicatoria: “Para que nunca olvides que por sobre todas las cosas sos un criollo”.⁵⁷⁹

En una entrevista que la revista Panorama le realizó en Madrid el 14 de abril de 1970, Perón traía a la memoria tres obras que habían tenido una influencia importante en su vida y que las había incorporado a su formación al finalizar el Colegio Militar:

[...] cuando me recibí de subteniente, el 13 de diciembre de 1913, mi padre me regaló tres libros que siempre estuvieron en mi mesa de luz: los

⁵⁷⁷ En su biblioteca personal se pueden encontrar las obras completas y numerosos documentos sobre Mitre. Es el autor sobre el cual hay mayor material bibliográfico y documental de toda la colección Perón.

⁵⁷⁸ Enrique Pavón Pereira, ob. cit. P.13

⁵⁷⁹ Juan D. Perón, ob. cit. p. 14

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

consejos de Lord Chesterfield a su hijo Felipe de Stauhope; Vidas Paralelas de Plutarco en la edición de Grenier, bajo el título de “Varones ilustres”, y el Martín Fierro de José Hernández. En cada uno de ellos me puso una dedicatoria adecuada. En el de Lord Chesterfield, “Para que aprendas a transitar entre la gente”, en el de Plutarco: “Para que te inspires en ellos” (y la ya citada del Martín Fierro). Finalmente agregaba “No se si lo habré hecho bien, pero jamás me he apartado de estos tres consejos que reglaron mi vida.”⁵⁸⁰

Este relato tendrá una verificación empírica a lo largo de su vida: Su relación cordial y educada con la gente, la imagen de los grandes conductores de la historia como fuente de inspiración e imitación y su vinculación con lo gauchesco serán cuestiones permanentes en su desarrollo profesional y político.

De sus muchas biografías surge que Perón pasó envuelto “como una medianía sus estudios en el Colegio Militar, ocupando el puesto 43° de su camada compuesta de 110 cadetes. En ese momento el Instituto contaba con 382 cadetes.”

En la ceremonia de graduación el 13/XII/1913 participaron el Ministro de Guerra General Gregorio Vélez, la presidenta de la Asociación Pro Patria, Señorita Mercedes Pujato Crespo y el Director del Colegio Coronel Cornelio Gutiérrez.

PERÓN Y EL DEPORTE

En el Colegio Secundario de Olivos y en el Colegio Militar inició su desarrolló personal en el deporte, inicialmente a través del box y la esgrima.

En relación con el boxeo Santiago Senen González comenta que cuando fue destinado al RI 12, al cumplir 20 años y poco antes de ser ascendido a teniente, Perón aprovechó el fin de semana de unas maniobras militares en

⁵⁸⁰ Idem, id., p .47

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

Paraná, y en la capital fundó un club de boxeo. Vicente Aloé, alumno de la Escuela de Suboficiales, recuerda que Perón “era un gran boxeador. Tenía una trompada bárbara. En la Escuela de Suboficiales fue celebre el combate que tuvo en 1924 con mi hermano Antonio [...] pelearon bien, pero hubo un momento en que debimos separarlos”.⁵⁸¹

Perón también practicaba esgrima, fue campeón del ejército en espada en 1918 y retuvo el título durante una década. Incluso fue seleccionado para integrar el equipo argentino de esgrima que debía competir en las Olimpiadas de París en 1924, una disposición militar, sin embargo, le impidió participar.⁵⁸²

Eloy Martínez recoge en 1972 un testimonio del citado Mayor Vicente Aloé, quien le aporta un dato curioso e importante en relación al interés de Perón por la cultura física y el deporte: “Hay un hecho importante en la vida de Perón que pocos conocen: fue profesor de Cultura Física, recibido en la Young Men, una asociación a la que concurría diariamente apenas llego de Santa Fe en 1918,”. Aloé recuerda que Perón organizó en 1920 un equipo de gimnasia que ganó una competencia organizada por la Municipalidad de Buenos Aires.⁵⁸³

Otro deporte que práctico fue el esquí. “Soy un viejo montañista. Conservo todavía entre mis recuerdos de la montaña la piqueta con la que escalé el Monte Blanco y que me acompañó en todos los viajes por las montañas argentinas”. Recibió el título de maestro esquiador de manos del príncipe Humberto de Saboya. En Aosta completó sus conocimientos teóricos y prácticos en esa materia con dos cursos especiales para tropas de infantería de montaña.⁵⁸⁴

⁵⁸¹ Tomás Eloy Martínez. *“Las vidas del general”* Buenos Aires Aguilar 2004. p.95

⁵⁸² Santiago Senen Gonzalez. *“Perón y el deporte”* Todo es Historia N° 345 Abril de 1996.

⁵⁸³ Tomás Eloy Martínez ob. cit. p.97

⁵⁸⁴ Santiago Senen Gonzalez, Revista Todo es Historia 1996: N° 345

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

Pedro Lucero, ayudante de Perón cuando llegó al Centro de Instrucción de Montaña, en una entrevista con Tomás Eloy Martínez cuenta que Perón

[...] por lo menos una vez a la semana organizaba marchas con mochila, ejercicios de esquí y andinismo. Como eximio esquiador, su mayor satisfacción la constituían las marchas de esquí, que solía realizar con su grupo cubriendo hasta sesenta kilómetros en algunas jornadas. Su recorrido predilecto era de Puente de Inca hasta el Refugio Matienzo. [Perón] devoraba las crónicas deportivas y todos teníamos que estar al tanto de la trayectoria de los equipos para discutir con él. No sólo estaba enterado de los deportes; también los vivía intensamente.⁵⁸⁵

Su gusto por la práctica y los espectáculos deportivos se vincularán después de 1943 con su acción política, haciendo del deporte una importante componente de su sistema político.

LA ETAPA CUARTELERA. EL APRENDIZAJE EMPÍRICO: LA INTELIGENCIA DE LA REALIDAD. (1914-1925)

Page destaca, la fácil adaptación de Perón al ambiente militar: [...] “la parte que más le atraía era la camaradería de los cuarteles. Como nunca había conocido lo que es un ambiente familiar seguro, la institución a la que paso a pertenecer le ofreció un sustituto para llenar ese vacío”.⁵⁸⁶

⁵⁸⁵ Tomás Eloy Martínez, ob. cit. p.109

⁵⁸⁶ Joseph Page *Perón. Primera Parte (1895-1952)* Vergara Editores Buenos Aires 1984 p.35

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

Su primer destino, en el que permaneció hasta 1920, con algunos períodos en destinos temporarios, fue el regimiento 12 de Infantería General Arenales⁵⁸⁷ con sede en Paraná primero y después de 1917 en Santa Fe.

Durante los años en que Perón estuvo destinado en el Regimiento sus Jefes fueron 1913-1916, Teniente Coronel D. Arturo Pisson, en 1917 hasta 1919 el Teniente Coronel Ernesto Maestropiedra quien integró el primer grupo de oficiales enviados a Alemania en 1907. En 1920 asume el Teniente Coronel Vital Aignasse.⁵⁸⁸ Pero en este destino su maestro será su jefe de Compañía, el Capitán Bartolomé Descalzo, con quien Perón iniciará una perdurable amistad.⁵⁸⁹

En dichas ciudades Perón realizó sus primeras experiencias sobre el servicio militar y las estadísticas sociales, descubrió la “desesperación y miseria en la que se debate el material humano criollo” de la época. En su faz intelectual, esta primera etapa de su formación “careció de brillo” como lo señala Page. Por el contrario los informes sobre aptitud física muestran

⁵⁸⁷ Este Regimiento, uno de los más antiguos del Ejército, había sido creado en 1815 por Alvear sobre la base de 700 cochabambinos al mando de Don Juan Antonio Álvarez de Arenales. Formó parte del Ejército del Alto Perú a las órdenes de Rondeau, participó de los combates de Cochabamba, Vilhuma y la batalla de Sipe-Sipe. A partir de 1820 el Regimiento 12 dejó de revistar en el Ejército Argentino. Con motivo del conflicto con el Paraguay el 12 de Línea fue reorganizado y puesto al mando del Mayor Juan Ayala y el Capitán Lucio V. Mansilla. Formó parte del ejército de la Triple Alianza bajo las órdenes del General Bartolomé Mitre, participó de distintas acciones de combate: ocupación de Villanueva, Ensenada y Paso de la Patria, y en las batallas de Tuyutí y Curupaytí entre las principales. Con el triunfo aliado el R.12 participó en las luchas civiles reprimiendo los alzamientos de Nicanor Cáceres en Corrientes en 1867 y de Ricardo López Jordán en Entre Ríos en 1970. Finalmente intervino activamente en la Campaña del Desierto en 1878-81, a las órdenes del Teniente Coronel Rufino Ortega. En 1879 realizó la campaña del Río Negro y en 1882-83 formó parte de la 1ª Brigada al mando del General Villegas y realizó la campaña de los Andes, a las órdenes de su jefe Rufino Ortega. Sus jefes más famosos fueron: Arenales, Mansilla, Racedo y Ortega.

⁵⁸⁸ Ejército Argentino, “*Reseña histórica de la Infantería Argentina*” Buenos Aires, Círculo Militar, 1969 pp. 265-282

⁵⁸⁹ En la década del 30 Perón recordará una anécdota sobre la personalidad de Descalzo. “El viejo capitán de otros tiempos mantenía la imperturbable calma de siempre [...] cuando era comandante de la 2ª compañía del R.12, en que un día de tiro de combate en Paracaa porque unos soldados demostraban temor estando de marcadores en los fosos se paseó a caballo durante 20 minutos entre los blancos mientras los tiradores hacían proezas para no herir a su capitán, que tal lección de valor y sangre fría les daba. No creo, sin embargo, que en ninguna de tales circunstancias, se hubiera alterado el pulso de este hombre, ni cuando de capitán jugó con su vida en Paracas, ni cuando de jefe durmió tranquilamente hasta el momento mismo de estallar la revolución, que tan de cerca le tocaba”. (128)

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

calificaciones de muy bueno a sobresaliente En el año 1915, asciende al grado de Teniente.

En 1918 participa en misiones de control y represión de huelgas en Rosario, San Francisco y San Cristóbal, en 1919, la experiencia triunfante de la revolución rusa se hizo sentir en el país, las tácticas revolucionarias anarquistas fueron siendo reemplazadas por las bolcheviques, todas centradas en la violencia revolucionaria como “partera de la historia”. Son los tiempos de la famosa *Semana Trágica* de enero de ese año, Perón forma parte de las tropas de represión con su unidad del Batallón de Arsenales. Posteriormente fue a pedido de su Jefe B. Descalzo, nuevamente enviado a San Cristóbal y Villa Guillermina, al norte de Santa Fe, a controlar las huelgas “revolucionarias”, principalmente de los obreros de La Forestal y ferroviarios. En estas experiencias, señala Pavón Pereyra, Perón quedó muy impresionado por las banderas rojas de los huelguistas y los dialectos extranjeros de los líderes sindicales, que por otra parte, no le resultaron diferentes de los dialectos piamontés y lombardo, condimentado con expresiones vernáculos, que utilizaban sus soldados conscriptos.⁵⁹⁰ En estas experiencias comenzó a percatarse de la importancia de la cuestión social y del peligro de la acción disolvente que el pensamiento marxista estimulado por la Revolución Rusa tenía sobre las masas. Es posible que su antimarxismo de raíz conservadora, nacionalista y militarista haya nacido por esta época.

En la evaluación del año militar que figura en su legajo figura anotada “es un instructor excelente”. Señala Page que en esta etapa cuartelera se afirman dos características importantes de su personalidad que le darían satisfacciones a lo largo de su vida, una es su capacidad de trabajo y otra su carisma. Su

⁵⁹⁰ Enrique Pavón Pereyra, Preparación de una vida para el mando, ob. cit. p.50

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

preocupación por las necesidades personales de los demás constituía una importante componente de esta última.⁵⁹¹

En una carta a sus padres a fines de 1918, Perón expone algunas ideas muy preliminares acerca de su visión sobre el país. En contraste con la alegría que adjudica a su padre por el triunfo de las ideas aliadas, Perón se asume como germanófilo y antibritánico, esta última visión compartida y heredada de su padre, fundada en las afrentas británicas de 1806 y 1807 y la ocupación de las Malvinas. Llama la atención que coloca al Brasil como su enemigo número uno y después Inglaterra. Expresa que “Francia e Inglaterra siempre conspiraron contra nuestro comercio y nuestro adelanto y sino a los hechos”, rememora la intervención de ambos países en la época de Rosas en 1845, prosigue ensalzando la figura de Rosas pero lo califica de tirano: “Rosas con ser tirano, fue el mas grande argentino de esos años y el mejor diplomático de su época”. Destaca su interés por la historia, “Imaginas que habiendo seguido de cerca la historia nuestra y la inglesa pudiera tener simpatías por el entente ” (...) los ingleses imponen al mundo su supremacía naval y tiranizan los mares; 50.000 veces peor que el militarismo y 100.000 veces más sectario que el Kaiserismo imperial, porque obstaculiza al comercio universal”. Finalmente pronostica un futuro enfrentamiento entre Estados Unidos e Inglaterra. La influencia del revisionismo de fines del siglo XIX que rescata al “tirano” Rosas y la inclinación germanófila incipiente está presente.⁵⁹²

LA ESCUELA DE SUBOFICIALES Y EL DESPERTAR DE LA VOCACIÓN DOCENTE (1920-1925)

En su paso entre 1920 y 1925 por la Escuela de Suboficiales Sargento Cabral ubicada en Campo de Mayo Perón profundizó su conocimiento del potencial humano nacional.

⁵⁹¹ Joseph Page ob. cit pp. 36 y 37

⁵⁹² Jorge Crespo, “El coronel. Un documento sobre la vida de Juan Perón 1895-1945, Buenos Aires. Ayer y Hoy, 1998 p.111

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

La Escuela de Suboficiales fue también una escuela para mí. Allí tomé contacto con legiones de muchachos humildes que venían desde todas las latitudes de la patria. De cada uno de ellos aprendí un poco, por esas virtudes que la tierra da mediante la escuela grandiosa que es el dolor de la propia tierra y que no iguala a ninguna otra escuela de la vida.⁵⁹³

La Escuela de Suboficiales estaba al mando del teniente coronel don Julio César Costa quien había estado incorporado al regimiento de artillería 118, de guarnición en Works Alemania entre 1908 y 1910. .⁵⁹⁴

Page señala que “este destino convirtió al joven teniente en maestro y líder”. Destaca que en 1919 las cualidades pedagógicas de Perón “ya eran notables” y que en su evaluación militar que figura en el legajo de ese año ostenta la observación: “es un instructor excelente”.⁵⁹⁵ Los comentarios de su jefe de Batallón “Es robusto, de buena presencia y correcta actitud militar, animado y resuelto, transmite su fibra militar a la tropa a la que instruye. Vive intensamente su profesión y esta siempre dispuesto a hacer más”.⁵⁹⁶

Carlos Aloé citado por Page destaca el magnetismo de Perón “realmente se preocupaba por su hombres. Si alguno no podía salir el domingo por falta de dinero, el le prestaba lo necesario.” Pavón Pereyra cita a otro subordinado “Nos enseñaba a comer; muchos de nosotros carecíamos de buenos modales y el nos educaba al respecto”. Había comenzado a brotar un verdadero talento para la docencia y la investigación”⁵⁹⁷

En cuanto a sus ideas políticas podemos vislumbrar algunos posicionamientos en la lectura de una carta escrita a sus padres en 1921 Perón adopta una posición antirigoyenista, por quién tuvo simpatía por su neutralidad pero que finalizó cuando Yrigoyen colocó un civil al frente del Ministerio de

⁵⁹³ Enrique Pavón Pereira, ob. cit. P. 77

⁵⁹⁴ Ídem, id., p. 100

⁵⁹⁵ Joseph Page, ob. Cit. P. 10

⁵⁹⁶ Idem, id., p. 36

⁵⁹⁷ Joseph Page ob. cit. p. 37

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

Guerra, congeló el presupuesto militar, suspendió la compra de equipo y armamento y, en 1920 suspendió el envío de los pliegos de ascenso al Senado. Esta actitud no es ideológica sino corporativa. Perón muestra en la carta además la posición política tradicional de la familia en la línea conservadora-liberal mitrista, cuando le señala a su padre:

[...] volviendo a nuestra común manera de pensar con respecto al desgraciado del peludo, que desgraciadamente para el país le llaman presidente cuando debía ser un anónimo chusma, como realmente lo es te contaré su última hazaña , propia de un cerebro desequilibrado, de un corazón marchito por que en él no se hace presente un solo átomo de vergüenza ni de dignidad [...] porque solo un anarquista falso y antipatriota puede atentar, como atenta hoy este canalla contra las instituciones más sagradas del país, como el ejército, (ilegible) con la política baja y rastrea, minando infamemente un organismo puro y virilmente cimentado que ayer fuera la admiración de Sud América cuando contaba con un presidente que era su jefe supremo y que tenía la talla moral de un Mitre o un Sarmiento, cuando la disciplina era más fuerte y más dura que el hierro [...] Finaliza diciendo que “gracias a Dios termina” [...] clamando que se cumplan las leyes y orando a Dios que termine este gobierno de latrocinio y vergüenza.⁵⁹⁸

También deja en claro su posición frente “al anarquismo falso y antipatriota” que relativiza muchas versiones sobre su simpatía por los movimientos obreros de fines de la década de 1910, a los que le tocó reprimir en algunas circunstancias (en momento se está desarrollando la campaña del Teniente Coronel Varela en la Patagonía) y la subordinación a la ley de la mentalidad militar de la época donde no hay un atisbo de golpismo.

En otra carta a sus padres de fines de 1922 disculpándose por no poder visitarlos, describe el cambio que se está viviendo en el ejército con relación al impacto que la doctrina militar sufrió por la I Guerra Mundial y su necesidad de estar al día con los mismos.

⁵⁹⁸ Jorge Crespo ob.. cit. p. 113

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

Este año hubiera tenido muchos deseos de ir otra vez pero me ha sido imposible conseguir tanto tiempo de licencia, pues aparejados los cambios habidos en la guerra nos viene a nosotros un trabajo feroz para ponernos al día...No imaginas como han cambiado las cosas después de la guerra, ya los combatientes no son ni sombra de lo de antes, en estas guerras de material en las que empeñan las tropas en las batallas modernas.⁵⁹⁹

Durante esta etapa, Perón empezó su tarea de refractar y adaptar ideas ajenas a las necesidades propias y encaró la traducción del alemán del “Reglamento de Gimnasia alemán para el ejército y la armada” que se publicó en 1923.

En 1924 asciende a Capitán.

Este fue el momento de la aparición de su potencial histriónico. Esta característica la recoge Page cuando menciona los comentarios de su jefe de batallón “Es robusto, de buena presencia y correcta actitud militar, animado y resuelto transmite su fibra militar a la tropa a la que instruye. Vive intensamente su profesión y está siempre dispuesto a hacer más”.⁶⁰⁰

También redactó un capítulo del Manual de “Moral Militar” del Aspirante, redactado en 1925 sobre la base del famoso texto del Coronel francés André Gavet “El arte de mandar”⁶⁰¹ y prologado por el Teniente Coronel Julio Costa. El capítulo redactado por el capitán Perón recoge sus experiencias con los aspirantes a suboficiales. Allí Perón destacó tres componentes principales que deben ser desarrolladas en la personalidad: el cuerpo, la inteligencia y los sentimientos, que denomina respectivamente instrucción física, intelectual y moral. Entre las condiciones morales que enumeró en la obra encontramos:

⁵⁹⁹ Ídem, íd., p. 115

⁶⁰⁰ Ídem, íd., p. 11

⁶⁰¹ André Gavet “El arte de mandar”, Buenos Aires Biblioteca del Oficial Vol.Nº 765 Círculo Militar 1996. El original en francés su primera versión data de 1899. Allí se lee como es la génesis del jefe: “Para llegar a ser oficial, en el sentido completo de la palabra hay que empezar por concebir el tipo ideal que uno debe encarnar. La fuerza pasional nacerá de este concepto y os hará oficial” En su Biblioteca Personal figura la Edición de la Biblioteca del Suboficial de 1939 BJD 538

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

Integridad de los procedimientos, veracidad, sentimiento del deber, valor ante la responsabilidad, resolución, firmeza, energía, tenacidad, dominio de sí mismo, independencia, lealtad, abnegación, perseverancia, altivez y respeto de sí mismo. Allí leemos sentencias como ésta: “El carácter rige todas nuestras actividades y es el encargado de regirlas bien. Nada hay que pueda resistir a una voluntad educada y poderosa, los triunfadores son siempre hombres de gran voluntad”.⁶⁰²

En 1925 escribe un Manual de “Higiene Militar” que traduce su experiencia profesional y apoyada en consultas con obras destacadas en el tema como las de Gaudino y Levene.

Poco antes de ingresar a la ESG encontramos a un Perón maduro, comprometido con su profesión, desarrollando sus cualidades liderales e intelectuales ; preocupado por la situación político-social, anti-yrigoyenista, anti-británico, germanófilo, admirador de Justo y defensor celoso de su corporación.

EL PASAJE POR LA ESCUELA SUPERIOR DE GUERRA EN 1926

En 1925 se modificó el Reglamento de la Escuela que databa de 1904. El nuevo reglamento establecía que su misión era la de “iniciar un cierto número de oficiales especialmente aptos, de todas las armas, en los conocimientos militares superiores necesarios al servicio de Estado Mayor y al ejercicio y desempeño en los altos comandos.”. En términos generales se procuraba que “dichos oficiales profundicen determinados ramos de las ciencias generales y adquieran capacidad práctica en el empleo oral y escrito de algunos idiomas extranjeros de utilidad.”

El Director tenía entre sus funciones principales la de proponer al Estado Mayor General del Ejército a los profesores para las cátedras del Instituto, siendo el único que podía juzgar su competencia e idoneidad.

⁶⁰² Juan Domingo Perón, ob. Cit. p. 16)

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

Los profesores militares (titulares y/o suplentes), debían ser oficiales del Ejército. [...] Los profesores eran responsables de la enseñanza de la materia y de los ejercicios prácticos [...] Terminados los cursos proponían (al subdirector de la Escuela) las modificaciones a introducir para el año siguiente. Los profesores suplentes se incorporaban un año antes de iniciar sus clases, a efectos de que los titulares los fueran preparando con suficiente tiempo. Seis meses antes de ser nombrados titulares, se desempeñaban (sin perjuicio de sus funciones), en el Estado Mayor General del Ejército.

Tal fue el caso de Perón en el inicio de su carrera docente en la cátedra que recibe de Rottjer.

En relación a los requisitos que debían cumplir los alumnos para alcanzar su graduación el Reglamento establecía distintos niveles de excelencia:

eran acreedores al diploma de idoneidad para el mando superior y para el servicio de Estado Mayor, los que se hubieran distinguido en sus estudios, obteniendo en las pruebas finales del Curso III, la clasificación numérica de siete, como mínimo, en todas las materias militares. Debían tener en el informe de calificación la nota conceptual de “sobresaliente”. [...]

Recibían el “diploma de egreso” los oficiales que demostraban idoneidad para el mando superior y para la ayudantía superior, los que hubieran obtenido en el Curso III, la calificación numérica de 6, como mínimo en todas las materias militares. Debían tener en el informe de calificación la nota conceptual no inferior a “muy bueno”.

Los que no estaban comprendidos en lo determinado precedentemente y que hubieran obtenido la clasificación general de “satisface” en el curso III, recibían un certificado de egreso.⁶⁰³

EL PLAN DE ESTUDIOS QUE CURSÓ PERÓN

La influencia de la Primera Guerra Mundial y las nuevas ideas estratégicas y tácticas surgidas durante su desarrollo afectaron en forma

⁶⁰³ José Luis Picciolo op. cit. p.134-135

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

considerable los programas de estudio de la Escuela Superior de Guerra durante la década del 20, cuando la última experiencia bélica del Ejército Argentino se remontaba 50 años atrás a la guerra con el Paraguay. Señala Picciuolo que,

[...] nuevos conceptos se fueron incorporando al lenguaje militar adquiriendo relevancia las ideas estratégicas y tácticas surgidas durante su desarrollo y sus planes de operaciones. En particular, en el llamado frente occidental, el plan Schlieffen y los planes Franceses; en el oriental el plan Ruso para la invasión de Prusia y Galitzia y la reacción de la conducción alemana que logra detener la ofensiva con éxito en las famosas batalla de Tannenberg y los lagos Masurianos. [...] Se estudiaron asimismo los mecanismos de movilización y concentración y la preparación y la conducción de las batallas. [...] los contendientes recibieron de la industria una cantidad de medios no igualados en guerras anteriores lo cual permitió organizar y equipar a fuerzas numerosas. Los teatros de operaciones se multiplicaron, incrementando las necesidades logísticas y creando problemas nuevos a la estrategia.⁶⁰⁴

Por otro lado, las nuevas formas de la guerra moderna de choque entre potencias industriales de millones de soldados y la batalla y por el otro la visión geopolítica tradicional que tomaba a Europa como el centro del mundo fue modificada con el surgimiento de los Estados Unidos como potencia y la Revolución Rusa.

En ese contexto de renovación, los estudios históricos-militares tuvieron como modelo de la posguerra a las ideas dominantes en Europa, “se buscó apasionadamente las enseñanzas de la última guerra según la metodología dominante en la historia militar de ese tiempo”.⁶⁰⁵

⁶⁰⁴ Ídem, íd., p. 124

⁶⁰⁵ Ídem íd p. 125 Aunque ya algunos trabajos comenzaban a incorporar los enfoques mas integrales de Delbruck como se ha señalada anteriormente.

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

Estas enseñanzas de la gran guerra produjeron cambios importantes en los planes de estudio de la Escuela. Con nuevos contenidos y la incorporación de materias nuevas como: Sociología, Economía Política y Estadística.⁶⁰⁶

ENSEÑANZA DE LA TÁCTICA

La enseñanza de la Táctica, la materia principal del plan de estudios, tuvo en esta época un perfil más aplicado que teórico y reflejaba la doctrina alemana de la I Guerra, con una paulatina argentinización. El Primer Curso giraba alrededor de los siguientes ejes temáticos.

- Introducción a la materia, programa y metodología de enseñanza
- Consideraciones generales y superiores. Filosofía de la Guerra.
- Tácticas de marcha, estacionamiento, combate y a la comparación de los reglamentos con los de otros ejércitos más adelantados y sudamericanos.
- Didáctica militar: Análisis Fuentes Doctrinaria General: el Reglamento de Conducción de Armas Combinadas, adaptado del Ejército Alemán, antecesor del Reglamento de Conducción de Tropas (RRM-35).

En cuanto al método de enseñanza utilizado durante la época de Perón, la Memoria de la Escuela Superior de Guerra del año 1926 explica que “tratándose de alumnos que poseen una base experimental relativamente considerable y una edad en que la reflexión sobre las condiciones propias les permite orientar sus actividades en cierta medida, se ha tratado de que cada oficial sea un autodidacta”. Objetivo cumplido en el caso de Juan Perón.

Y continúa la Memoria refiriéndose al rol del profesor:

⁶⁰⁶ Para comprobar empíricamente esta renovación de los estudios militares superiores, conviene revisar el listado de títulos del Catálogo de la Biblioteca del Oficial del Círculo Militar. Esta colección resulta un elemento importante para investigar la formación intelectual de Perón y de los oficiales de su generación, ya que se trataba de un material bibliográfico de muy fácil acceso.

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

El profesor ha sido, principalmente un guía y un orientador, marcándoles el camino a seguir y ayudándoles en los momentos en que sus propias fuerzas no eran suficientes para vencer las dificultades de los problemas que se les presentaba. [...] Se eliminaban las conferencias y largas disertaciones, en que el alumno tenía un papel receptor que no obligaba a hacer gimnasia intelectual, única función del estudio, evitando así desarrollar mentalidades sin ningún dinamismo, completamente contrarias al espíritu y las necesidades de la guerra.⁶⁰⁷

Método y actitud docente que figura en introducción de las publicaciones que escribió Perón como profesor.

Para concretar la metodología se utilizaban los antiguos recursos de la Academia de Berlín: la realización de trabajos escritos, cortas exposiciones verbales, juegos de guerra, excursiones al terreno y viaje final de instrucción táctica. Los trabajos escritos servían para profundizar los principios de conducción, desarrollar el criterio de resolución y analizar los momentos importantes del combate.

En el Segundo Curso de Táctica se estudiaba la conducción de una “la división” de infantería y de caballería. Movilización, concentración y la batalla con sus diferentes clases de combate. Este procedimiento, señala la citada Memoria de 1926,

[...] se asemejaba más al proceso real de la guerra, permitiendo a los alumnos vivir, durante un amplio período, dentro de una misma hipótesis inicial, las múltiples y diversas situaciones que se van creando con la prosecución del ejercicio. [De esta manera] se pudo practicar con los alumnos apreciaciones de situación y sus correspondientes resoluciones.⁶⁰⁸

⁶⁰⁷ Ídem, íd., p. 140

⁶⁰⁸ Ídem, íd., p.141

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

En este Segundo Curso se incorporó la materia Servicio de Estado Mayor que incluía la organización de los diferentes tipos de Estado Mayor y la preparación de grandes ejercicios y maniobras.

En el Tercer Curso la materia abarcaba el movimiento de las grandes unidades de batalla, su movilización y su conducción con una aplicación práctica en el terreno, generalmente en zonas fronterizas.

EL MÉTODO DE APRECIACIÓN DE LA SITUACIÓN

Uno de los temas más importantes era el método de apreciación de situación que con pocas variantes rigió en el ejército hasta la década de 1960. Este método tiene mucho que ver con el esquema de la acción que Perón utilizó en política razón por la cual merece un pequeño desarrollo.

El método tuvo su origen y desarrollo en el ejército prusiano-alemán durante la época de Moltke, según Dupuy:

Moltke assigned to Colonel Paul Bronsart von Schellendorf [...] the responsibility of preparing a manual of General Staff procedures and policies. This was originally entitled General Staff Service in Peace and War and was first published in two volumes in 1875 and 1876. Translations of this manual soon appeared in other countries, and were carefully studied in the officers' schools and General Staffs of the major powers.⁶⁰⁹

El concepto inicial es que las situaciones tácticas, siempre variables, distintas, sólo pueden aceptar para resolverlas esquemas o guías generales. El *Reglamento de Conducción y Combate de Armas Combinadas*, trataba los principios que debían tenerse presentes con respecto a la misión, situación y

⁶⁰⁹ J.Dupuy ob. cit. p. 114

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

resolución. Este reglamento era una adaptación del utilizado por el Ejército Alemán y traducido en 1921 y publicado por la Biblioteca del Oficial.⁶¹⁰

Además del Reglamento, Picciuolo señala la influencia, en la década de 1920, de la obra del Tcnl von Cochenhausen. *Manual de Comando de Tropas*. Traducido y adaptado por el Teniente coronel Fasola Castaño Editorial Bellsola, Buenos Aires 1925 Se trataba de una visión resumida de los nuevos reglamentos alemanes y producto de las experiencias del autor, de gran aceptación dentro del Ejército Argentino y muy utilizado por Perón en sus trabajos.⁶¹¹

En el método el conocimiento claro de la misión y la apreciación correcta de la situación daban las bases para una resolución fundada que en el Reglamento de Conducción se detallaban en ocho artículos donde se establecían las características fundamentales del ataque, defensa, persecución y otras clases de combate.

La guía o esquema para la apreciación de los factores determinantes a considerar en toda apreciación de la situación y elaborar una resolución, estaba en el Reglamento de Conducción y se ordenaba de la siguiente manera: Situación propia, situación del enemigo, y características del terreno.

Según Picciuolo:

Con ello se trataba de orientar la resolución de los problemas tácticos en la forma más natural y sencilla, aconsejando tener en cuenta los siguientes principios básicos:

- No perder de vista la misión y determinar la mejor forma de cumplirla.

⁶¹⁰ Publicado por la Biblioteca del Oficial Círculo Militar vol. 18 que posiblemente haya sido traducido por el Capitán von der Becke que incluye un Prólogo de von Seeckt. Perón tiene un ejemplar en su Biblioteca BJD 2005-372

⁶¹¹ José Luis Picciuolo ob. cit. p.140

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

- Tener en cuenta los factores que favorecen, dificultan e impiden la solución propuesta.
- Resolver por la forma que más favorezca al cumplimiento de la misión o con la actitud más conveniente a la situación general, si aquella no puede cumplirse
- La apreciación (que incluía fundamentos y motivos), debía redactarse con claridad y concisión. La falta de ellas denotaba incertidumbre e inseguridad y, como consecuencia, falta de convencimiento en la resolución.
- La resolución debe ser precisa, expresar claramente lo que el autor quiere decir y aparecer fundada en la apreciación de situación sin cuyo requisito no tiene casi valor.
- Siempre hay que suponer que el enemigo procede con acierto táctico. Cuidadoso cálculo de tiempo y espacio son elementos esenciales para tomar una resolución⁶¹²

LA HISTORIA MILITAR

El creciente desarrollo de los contenidos de la cátedra de Historia Militar comenzó con la dirección del Coronel Noailles. Entre 1915 y 1916 se iniciaron los trabajos de investigación sobre las campañas militares argentinas, bajo la dirección de la materia Mayor Juan Beverina.

La Memoria de 1926 citada por Picciuolo decía:

Desde los límites, cada vez más amplios, que ha alcanzado la guerra en los tiempos actuales, justo es que la enseñanza de esta materia, también haya ampliado sus contornos. No ha podido dejar de lado la influencia que las fuerzas morales, la política, interna y externa, la economía, las finanzas, etc. ejercen en la conducción de la guerra, de modo de dar la impresión real de la injerencia de esos factores.

Como se ve la materia incluye las ideas expuestas en la obra del Mariscal Von der Goltz, *La Nación en Armas*.

⁶¹² Ídem, íd., pp. 142-143

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

Los objetivos del I Curso de Historia Militar eran brindar a los alumnos conocimientos sobre la naturaleza de la guerra y sus principios, para ir formando en ellos una mentalidad estratégica. En cuanto a los hechos históricos se estudiaban las campañas de Federico II de 1756 y 1757. Lo fundamental en este curso era proporcionar las bases para el estudio analítico y “modelar el espíritu del conductor dentro de nuestra doctrina exaltándole, en lo posible, con respecto a una sabia moral y una absoluta energía en sus procedimientos”. “La historia militar-señala Picciuolo-tenía por finalidad la educación del oficial para afrontar espiritualmente las variadas exigencias de la guerra”.⁶¹³

En el Segundo Curso se estudiaba la Guerra Franco-Prusiana de 1870 y 1871, con especial atención al rol de von Moltke, y su personalidad como conductor. Antes de iniciar la consideración de las operaciones, se exponían en detalle:

[...] el estado político social de las naciones beligerantes, la organización, instrucción y disciplina de sus ejércitos, otorgando, en todas las circunstancias, la importancia que revisten las fuerzas morales de los ejércitos y los pueblos en lucha.” Al respecto el concepto de nación en armas y la estrecha vinculación de Historia Militar con la estrategia, obligaba al profesor a incursionar en este último ámbito.⁶¹⁴

En el Tercer Curso de Historia Militar se analizaban las campañas más importantes de la Primera Guerra Mundial, “en particular las realizadas por Alemania sobre Francia, en agosto y septiembre de 1914. Interesaban los planes de operaciones de Schlieffen y de Moltke-el joven- y las grandes batallas como las del Marne y Verdún. Del resto de la gran contienda se

⁶¹³Ídem, íd., p. 143

⁶¹⁴ Ídem, íd., p.143

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

analizaban las célebres batallas del frente oriental, Tannenberg y Lagos Masurianos”.⁶¹⁵

El análisis de los objetivos de los tres cursos de Historia Militar nos permite comprobar la manera como Perón se preparó para afrontarlos y dar respuestas pedagógicas a sus alumnos según se verá a lo largo del capítulo V.

HISTORIA

La cátedra de Historia General había sido incluida a partir de 1915 en los dos primeros cursos con el objetivo de preparar a los alumnos y facilitarles la tarea a los profesores de Historia Militar. Desde su inclusión la cátedra estuvo a cargo del Dr. Ricardo Levene.

Comenzaba con nociones sobre los conceptos diferenciales entre las ciencias de la naturaleza y las ciencias del espíritu, de raíz alemana. “Enseñaba las relaciones y diferencias entre los conceptos básicos de filosofía, ciencia e historia, así como también en el estudio de esta última, debían distinguir las nociones de historia narrativa, pragmática y genética”.⁶¹⁶

“Se estudiaba la historia de la civilización a partir de la Edad Media hasta los tiempos contemporáneos con el objeto de inculcar en el oficial “el criterio para establecer jerarquías en la historia y su interpretación, y luego abarcar, en sintética visión, la historia del mundo, sin la cual no se puede comprender nuestra historia y la de toda América” (ni la historia militar).⁶¹⁷

El programa del Segundo Curso de Historia General incluía el aprendizaje de los métodos y técnicas de la investigación histórica. “El alumno asigna, entonces, el valor que le corresponde a los vestigios del pasado según sean

⁶¹⁵ Ídem, íd., p.144

⁶¹⁶ Ídem, íd., p.144 cita Memoria año 1926 de la ESG.

⁶¹⁷ Ídem, íd., p.144

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

restos o tradiciones y lo que tiene un alcance no menos significativo, se ejercita en la aplicación de la crítica, que le enseña a plantear con criterio científico las cuestiones de autoridad o autenticidad que se derivan de las fuentes históricas”.⁶¹⁸

El programa además incluía el desarrollo de la historia nacional y dentro de ella el profesor ponía énfasis especial en el ciclo de la Independencia.

OTRAS MATERIAS NUEVAS DEL PLAN: SOCIOLOGÍA, ECONOMÍA POLÍTICA Y ESTRATEGIA

Las nuevas materias en el Plan de estudios se impartían según el siguiente programa: Contenidos sociológicos: “Introducción a las ciencias sociales; Teoría de las luchas y equilibrios sociales; Contenidos económicos: Teoría de la utilidad; Fenómenos económicos y financieros; Noción de riqueza; Teoría general del valor; Noción de equilibrio económico; Incidencia y traslación del impuesto; Nociones de demografía y estadística económica; El presupuesto; Elementos de derecho administrativo y financiero”.

INGRESO Y ADMISIÓN A LA ESCUELA SUPERIOR

El ingreso se realizaba a través de un concurso de admisión con el objeto de comprobar si los candidatos poseían “el grado de instrucción general y conocimientos que es necesario para seguir con éxito los cursos de la Escuela Superior de Guerra”. También, si en dichos oficiales existían criterios o aptitudes que prometían ser desarrolladas en el futuro”.⁶¹⁹

Los temas del concurso giraban alrededor de materias tales como Táctica Formal y Aplicada, Armas, Fortificación y Topografía y otras como Historia, Geografía y Francés. En cuanto las exigencias para la materia de Historia el

⁶¹⁸ Ídem, íd., p. 144 cita Memoria 1926 ESG

⁶¹⁹ Ídem, íd., p. 146

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

programa del ingreso comprendían desde los últimos tiempos de la Edad Moderna hasta la Revolución Francesa, Napoleón y Guerra Franco-prusiana. En historia argentina, cubría el período entre 1492 y 1852.

La admisión dependía de que el oficial alcanzara la calificación de “satisface” en todas las materias y se encontrase comprendido por orden de mérito en las vacantes disponibles.

El proceso de admisión se iniciaba en septiembre a partir de una solicitud dirigida a su jefe, que formaban un legajo individual con su expediente al día, acompañándolo con su opinión personal sobre el candidato. En enero los jefes de unidades proponían a los respectivos comandantes de división los nombres oficiales que deseaban recibir instrucción preparatoria para la admisión a la Escuela. La preparación, dirigida por los Jefes de Estado Mayor de cada división, se impartía durante ocho meses.

DIRECTORES DE LA ESCUELA EN LA DÉCADA EN QUE INGRESO PERÓN

Bajo la dirección del Coronel José María Mayora, director de la escuela entre marzo de 1922 y enero de 1926, se realizaron las reformas mencionadas y se profundizó la influencia alemana a través de una nueva misión militar promovida por el Inspector General del Ejército General Félix Uriburu. De dicha misión fueron destinados en 1925 en la Escuela de Guerra los coroneles Faupel y Von Wastrenhagen y en 1927, estando ya Perón de alumno, los Coroneles Kretzscharmar y Schneider.

Si bien en esta década la influencia alemana en la Escuela continuó siendo importante, la presencia de oficiales profesores de ese ejército disminuyó considerablemente reemplazados por argentinos formados en Alemania como los tenientes coroneles Descalzo, Marquéz, Fasola Castaño y von der Becke.

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

En el momento del ingreso de Perón el Director de la Escuela era el Coronel Guillermo Valotta, quien ocupó el cargo durante todo el período en el que estuvo Perón. El Coronel Valotta nació en 1880 y egresado del Colegio Militar en 1896, ingresó a la Escuela Superior de Guerra en 1908, egresó como oficial del Estado Mayor en 1910. En 1912 viajó a Alemania y se incorporó a un regimiento de artillería en Breslau, participando en juegos de guerra y ejercicios con tropas y en las grandes maniobras anuales. Regresó en 1914 como Mayor y pasó a ser Profesor de Táctica e Historia Militar en la Escuela Superior de Guerra. Entre 1922 y 1923, fue agregado militar en los Estados Unidos, después de dirigir la Escuela fue agregado militar en Francia y se retiró como general en 1932. Falleció en Buenos Aires en 1934.⁶²⁰

En su período como director de la Escuela se propuso la modificación y aprobación del nuevo Reglamento de la Escuela Superior de Guerra (RRM-17) y las correspondientes “Instrucciones para la Enseñanza” que reglamentaban en detalle la forma de impartir la misma”.

Durante su dirección la Escuela estableció una vinculación especial con las universidades nacionales de Buenos Aires y La Plata, concretándose en conferencias impartidas en Escuela por varios profesores.

Se continuaron los trabajos de investigación histórica sobre las campañas militares argentinas, relacionadas con las guerras de la Independencia, la del Brasil y de la Triple Alianza. Los cursos desarrollaron en zonas fronterizas distintos trabajos prácticos, realizándose los ejercicios finales en distintas regiones del país. En 1926 se realizaron en el noreste; durante 1927, en las grandes maniobras en la Provincia de Mendoza y en 1928 en Jujuy y Salta.

⁶²⁰ Idem, id., p. 138

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

El 12 de marzo de 1926, Perón fue destinado a la Escuela Superior de Guerra para realizar el curso para Capitanes. Estuvo en este destino hasta 1929, cuando pasó a revistar en el Estado Mayor General del Ejército.

En esta etapa sus biógrafos coinciden en señalar que Perón [...] “completa el ciclo cultural de sus conocimientos” y donde “arquitectura definitivamente su personalidad”.⁶²¹ Para Pavón Pereyra:

[...] “Es tan trascendental la derivación normativa de aquella experiencia militar, en la vida civil del futuro “demiurgo” que no podemos separar tal aprendizaje del proceso de su simbiosis política y de su preparación pragmática como “demagogo”, vale decir, en sentido estrictamente helénico y filológico: popular conductor”. “Ésta –añade con cierta exageración- constituye la etapa decisiva de su madura y severa formación castrense. Decisiva y crucial en el sentido de que ella coincide con la de su plenitud somática y la de su completa vertebración y madurez intelectual. De la Escuela Superior de Guerra, Perón egresará armado con todas las luces de su inteligencia, como Minerva de la mente de Júpiter”.⁶²²

Otros señalan que este momento de la vida de Perón es el inicio de una transformación en su formación personal, etapa que le dará el basamento intelectual para destacarse como profesional y trasladarse al campo político. Fermín Chávez destaca que “En 1926, el capitán Perón empezó a cursar la Escuela Superior de Guerra, es decir, una etapa fundamental de su vida. A los treinta años de edad deja de ser un oficial tropero y principia a cultivarse en el “arte superior de la milicia”, según sus palabras de 1970”.⁶²³

Jorge Castro a su vez se interroga sobre:

⁶²¹ Enrique Pavón Pereyra, Preparación de una vida para el mando, ob. Cit. P.107

⁶²² Idem, id., p. 108)

⁶²³ Juan D. Perón Obras Completas tomo I página 16

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

¿Cuál es la época de Perón, que lo transforma profundamente en un hombre de su época y que al mismo tiempo lo convierte en un contemporáneo proyectado hacia el futuro, a través de estas intuiciones estratégicas primordiales? [Y responde] Diría que el Perón que forja su pensamiento y sus categorías principales, que luego va a trasladar y traducir en la transformación política-histórica que desarrolla en los años 43-45, hasta su muerte en 1974, es aquél que advierte, ante todo y sobre todo, la crisis del capitalismo liberal-burgués, que agoniza con la Primera Guerra Mundial. Es también el que advierte que la Primera Guerra Mundial que transformó a Europa en el teatro de una gigantesca masacre culminó con el estallido de la revolución rusa. Y la Revolución Rusa significa la irrupción de lo social en un mundo hasta ese momento regido por la economía política. Es en términos históricos, la presencia del trabajo organizado y de la sociedad de masas que quiebra para siempre la estructura elitista del capitalismo liberal burgués vigente hasta agosto de 1914.⁶²⁴

PROFESORES DE PERÓN EN LA ESCUELA SUPERIOR DE GUERRA

En este ambiente cultural castrense, que envolvía las actividades de la Escuela Superior de Guerra, Perón tomó contacto con las lecciones de profesores alemanes de reconocidas trayectorias tales como Karl Litzmann, veterano de dos guerras y héroe de Brzesiny, que por su actuación se hizo acreedor a la mayor condecoración de guerra del Imperio en 1915⁶²⁵. Profesor de Táctica, había sido director de la Escuela de Guerra de Berlín. Perón lo conoció en 1927 cuando visitó Argentina y dictó varias conferencias a todas las cuales asistió como alumno de la Escuela Superior de Guerra. Litzmann falleció casi centenario en 1935.

También conoció al Teniente General del Ejército Imperial Ruso Alexis Von Schwartz, profesor de Dankle, Hindenburg, Petain y Eylau, participó activamente con el grado de capitán en la fortificación de Nanshan y Port Arthur

⁶²⁴ Jorge Castro Discurso pronunciado en el Instituto Juan Domingo Perón

⁶²⁵ "Pour le merite einchenlaub"

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

durante la guerra ruso-japonesa de 1903-1904. Fue profesor visitante en las Escuelas de Guerra y Superior Técnica entre 1924 y 1943. Dictó las materias Fortificación Permanente y Guerra de Situación. Perón fue uno de sus alumnos preferidos, que le dedicó un ejemplar de Apuntes de Historia Militar: “con mi gran cariño por el maestro y mi gran admiración por el glorioso soldado de Port Arthur y Longorod”.⁶²⁶ Perón cuenta que “solía caminar con él por Palermo. Hablábamos de Moltke, de Jomini, de Clausewitz y otros teóricos de la guerra. Pero al despedirse siempre me repetía: Ninguno es tan grande como el conde Schlieffen. Schwartz me paso una obra sobre la batalla de Cannae en italiano. En una noche la devoré.”⁶²⁷

Los profesores argentinos, casi en su totalidad, adherían a las teorías del Estado Mayor Alemán. Un lugar destacado le corresponde al Coronel. Enrique Rottjer Quiroga, que en 1926, fue su profesor de Historia Militar. Durante ese curso realizó el trabajo *Campañas del Alto Perú*,⁶²⁸ correspondiente al Curso 110 de Historia Militar, una investigación que Perón concluyó el 27 de agosto de 1927. Como él mismo lo señala:

[...] la investigación histórica” es una colaboración al estudio de la Campaña al Alto Perú que realiza la ESG y ha sido completado en base de las investigaciones practicadas anteriormente por el capitán Armando Raggio y elaboradas bajo la dirección del señor profesor de la materia, mayor Enrique Röttjer, “a quien con mi agradecimiento dedico este modesto trabajo.

En el original puede leerse “Trabajo excelente. Puede darse por terminada esta investigación. My Rottjer”.⁶²⁹ En este estudio Perón mostró conocimiento y manejo del material bibliográfico y documental perteneciente al Archivo General de la Nación, a la Biblioteca Nacional, a la Biblioteca del

⁶²⁶ Enrique Pavon Pereyra ob. Cit. p. 60

⁶²⁷ Tomás Eloy Martínez ob. cit. p. 179.

⁶²⁸ El trabajo en su mayor parte manuscrito fue publicado en la Revista Militar Nº 324, enero de 1928 y Nº 325, de febrero de 1928. Se halla en la Dirección de Estudios Históricos del Comando en Jefe del Ejército.

⁶²⁹ Juan D. Perón, ob. cit. p.16

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

Círculo Militar, con referencias de su biblioteca particular. Pavón Pereyra registra el interés de Perón señalando que en 1927 su nombre encabezó la nómina de investigadores de distintos ámbitos académicos que concurrieron al Archivo General de la Nación.⁶³⁰ La lectura del trabajo y el análisis de sus fuentes bibliográficas nos dan una idea del interés de Perón por el tema elegido y la profundidad en su abordaje. Al inicio en la “Advertencia” Perón explica la finalidad del trabajo:

[...] esclarecer los Principios para el combate, sirviéndose de la base bibliográfica, que de la época se conserva, para establecer y deducir los principios y procedimientos tácticos, de la documentación histórica original para comprobar hechos y deducir asuntos ligados a las formas de combate y de la bibliografía histórica contemporánea, para reforzar conclusiones”. [Seguidamente explica su metodología:] “he tratado de introducirme en las ideas tácticas de la época, por considerar que sin ellas es imposible juzgar los procedimientos de combate ni deducir nada respecto de las acciones, pues estaría fuera de época y de lugar histórico, punto de vista capital en que debe colocarse el que investiga para esta clase de trabajos. Sin esa noción de tiempo y lugar, las apreciaciones resultarían muy distintas de la realidad que se busca.

En estas consideraciones tenemos un ejemplo del método recomendado por la tradición alemana iniciada con Scharnhorst para la utilización de la historia en el aprendizaje de la estrategia y la táctica. En cuanto a la búsqueda documental señala: “poca es la bibliografía que de esta época se refiera a principios para el combate siendo en su mayoría de origen español y muy pocas traducidas del francés” ⁶³¹ .Es interesante la recopilación de material documental sobre distintos temas militares, vigentes en la época en que se ubica su estudio y que se destaca en la bibliografía utilizada.

⁶³⁰ Enrique Pavón Pereyra ob. cit. p. 112

⁶³¹ Juan D.Perón, ob. cit. p. 26

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

Con Rottjer iniciará una amplia relación que se extenderá a la década siguiente cuando compartan las cátedras de Historia Militar y publican juntos “Las operaciones en 1870” en 1939.

Otros profesores que Perón consideró importantes durante esa etapa de formación fueron el Coronel Juan C. Sanguinetti, profesor de Fortificaciones y autor que publicó en la Biblioteca del Oficial, *La organización del terreno* y *Nuestro potencial económico industrial y la defensa del Estado* y el coronel Juan Manuel Monferini, reconocido historiador militar, profesor de Táctica Aplicada, y Servicio de Estado Mayor en la Escuela, de la cual fue director entre 1941-42. Su libro sobre instrucción de oficiales será citado por Perón en sus trabajos de historia militar,⁶³² el coronel Jorge Crespo Profesor Titular de Geografía Militar 633, coronel Bartolomé Descalzo, profesor de Estudios del Terreno; el general Francisco Bosch, en la cátedra de Historia Militar, Walter Herr 634, profesor de alemán; el coronel de Sanidad Grosso Soto, profesor de Higiene Militar; Adolfo Arana profesor de Organización, Tadeo a cargo de la cátedra de Interpretación fotográfica; Sr. Ravel profesor de Francés; el mayor Nadal profesor de equitación, el Dr. Ricardo Levene, historiador y Miembro de la Academia Nacional de la Historia, Levene estaba a cargo de la cátedra de Historia General en el primero y segundo año del curso de Capitanes desde su creación en 1915.

También estaba Mariano de Vedia y Mitre, abogado que enseñaba los aspectos jurídicos necesarios para la profesión militar, realizando sus comentarios del Código Militar y de las principales Leyes Militares.

⁶³² Juan Manuel Monferini “*La instrucción de oficiales*” Círculo Militar. Biblioteca del Oficial (Vol.188/189/190 -1934)

⁶³³ Jorge Crespo “*El problema de la aeronáutica en el país como factor económico y de la defensa nacional.*” Círculo Militar. Biblioteca del Oficial (Vol. Nº 67-1924) y “*La nación y sus armas*” Círculo Militar. Biblioteca del Oficial (Vol.Nº 232-1938).

⁶³⁴ Walter Herr “*La artillería: lo que ha sido, lo que es, lo que debe ser*” Círculo Militar. Biblioteca del Oficial (Vol.Nº 74-1924)

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

Otro que influyó en la formación histórica de Perón fue el teniente coronel Juan Lucio Cernadas,⁶³⁵ profesor de Táctica y autor del prefacio al libro de Perón sobre el “El frente oriental de la guerra mundial en 1914. En el mismo trazó una interesante descripción sobre las inclinaciones y aptitudes de Perón , su formación e intereses intelectuales en 1931:

Hoy con este libro, su autor ha encendido una nueva antorcha, e inicia su marcha por el camino del estudio crítico de la historia de la guerra. Va por la senda de sus propias inclinaciones, espontáneo, resuelto, plétórico de fe y con paso seguro [...] sé que le dedicó sin reticencias sus mejores horas de descanso, durante largo tiempo. [Y agregaba más adelante] El estrecho parecido, que casi podríamos decir similitud, de las condiciones geográficas generales de la susodicha frontera con las de nuestro probable y principal teatro de operaciones, permite reflexionar con provecho para nuestro futuro. [Comentó también que] nutrido en el paciente y largo estudio de los maestros de la conducción de la guerra pretérita y empapado medularmente de la bibliografía de posguerra, plasmó su propio criterio sobre bases sólidas y de innegable erudición.[Explicitó sus simpatías germanas al señalar que] pone de relieve, con una no bien reprimida simpatía, las aspiraciones y tendencias pacifistas de Alemania, divorciándola de la culpabilidad de la guerra. [Y finalizó diciendo que] en resumen el capitán Perón se ha superado a sí mismo, a su edad y a su propia jerarquía, y puede ostentar en su semblante, como justo título de su capacidad, la sonrisa de satisfacción de haber dado término a una obra de positivo mérito, que es un orgullo profesional para el cuadro de oficiales argentinos.⁶³⁶

LA INMERSIÓN EN LOS GRANDES AUTORES CLÁSICOS DE LA GUERRA

Durante el desarrollo del curso profundizó sus estudios sobre las teorías de Clausewitz, Von der Goltz, Schlieffen y Foch.

⁶³⁵ Juan Lucio Cernadas *“Estrategia Nacional. Política de Estado*. Buenos Aires Editorial El ateneo 1938. Este libro prologado por Gustavo Martínez Zuviría desarrolla también la idea de la “nación en armas” en nuestro país.

⁶³⁶ Juan D. Perón ob. cit. p. 139 y ss.

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

Perón conoció la obra del teórico de la guerra moderna Carl Von Clausewitz “De la guerra”, a través de la edición de 1922 de la Biblioteca del Oficial, especialmente el tomo I que incluía el libro I, Sobre la naturaleza de la guerra, los aspectos esenciales de su pensamiento sobre la guerra y la política,⁶³⁷ Perón interpretará la obra de Clausewitz desde Foch y von der Goltz y la experiencia de la Guerra Mundial. Fue uno de los mayores receptores locales de las ideas de Clausewitz.⁶³⁸ Es en su obra Apuntes de Historia militar donde Perón recoge el pensamiento de Clausewitz particularmente acerca de las relaciones entre política y guerra, la importancia de la historia militar como puente entre la teoría y la realidad de la guerra, los principios de la guerra; el perfil del genio militar, la batalla y sus ideas sobre la guerra popular, oportunamente esbozados en el capítulo I.

La obra de Colmar Von der Goltz, *La nación en armas*, la analizará a través de la versión castellana editada en 1927 por el Círculo Militar.⁶³⁹ Es la sexta edición de la obra presentada en 1893 y simultáneamente primera versión de la nueva lectura que realiza Von der Goltz al recoger la experiencia de primera guerra mundial. Como se analizó en el capítulo II, este autor actualizó las teorías del Estado Mayor General Alemán con la experiencia del progreso técnico del siglo XIX y de la Primera Guerra Mundial dando una visión de la guerra “futura”, que bautizo como la “nación en armas” y que establece

⁶³⁷ Karl Von Clausewitz “*De la guerra*” Biblioteca del Oficial N° 42 Círculo Militar 1922. La primera cita que realizó de este autor fue en 1927 en su trabajo sobre el Frente Oriental de la Guerra Mundial en 1914. “*Si se ha seguido el movimiento político europeo, descrito anteriormente, fácil será, concretando, llegar a establecer los objetivos perseguidos por la política de cada una de las grandes potencias de Europa. Siendo “la guerra la continuación de la política por otros medios” de acuerdo con la definición de Clausewitz, tales objetivos políticos son indispensables para nuestro estudio.*”

⁶³⁸ Ver José Fernandez Vega, Las guerras de la política: Clausewitz de Maquiavelo a Perón, ob. cit Si en la Argentina hubo algún intento aislado de aproximación o interpretación de Vom Kriege fue [...] decisivamente determinado por una lectura moldeada en el espíritu de la doctrina militarista Guillermina. Aunque muy influido, como se verá, por ese marco, Juan D. Perón produjo la más notable interpretación del tratado en ese período.⁶³⁸

⁶³⁹ Colmar Von der Goltz “*La nación en armas*” 2 tomos, Círculo Militar, Biblioteca del Oficial (Vol.N° 112-1927) y (Vol.N° 140-1930) Esta es la edición que figura en la Biblioteca de Perón en el AGN

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

que la fuerza de las naciones se halla en el encadenamiento de la vida militar con la vida nacional. Dos aspectos fundamentales de la obra de von der Goltz influyen en Perón: la fuerza del interior que consiste en la cultura, la educación y la organización social del pueblo y el desarrollo de la industria nacional. Estos temas se analizarán en los capítulos V, VI, VII y VIII con mayor profundidad.

La relevancia de estos estudios en la Escuela Superior de Guerra, la marca Picciuolo, refiriéndose a las memorias del Instituto de 1926, donde se encuentra como contenidos del II curso de Historia Militar el análisis en profundidad del concepto de “nación en armas”, “desde los límites cada vez más amplios que ha alcanzado la guerra en los tiempos actuales, justo es que la enseñanza de esta materia haya ampliado sus contornos. *No ha podido dejar de lado la influencia que las fuerzas morales, la política interna y externa, la economía, las finanzas, etc. ejercen en la conducción de la guerra*”.⁶⁴⁰

Este enfoque de las teorías alemanas penetrará en Perón y su criterio de análisis; la guerra moderna ya no estará restringida a los ejércitos. La Primera Guerra Mundial había probado que el nuevo tipo de guerra involucraría a toda la sociedad; cuando la nación esta en armas, es imposible discernir el límite entre lo civil y lo militar. Las sociedades deben prepararse para la guerra que vendrá y esta preparación involucra a todo el país y el conductor debe poseer “una mano de hierro dirigida por una clara inteligencia y guiada por un gran carácter”⁶⁴¹, más parecido a un líder militar que a un político civil.

Otro de los autores importantes que influyen en su formación y sus trabajos intelectuales es el mariscal Ferdinand Foch y su obra *Los principios de la guerra*. Un conjunto de conferencias dictadas en 1900 en la Escuela Superior de Guerra de Francia.⁶⁴² En ellas Foch rescata las teorías de Clausewitz sobre la guerra, Perón conocía perfectamente el texto y todo el capítulo I de sus

⁶⁴⁰ José Luís Picciuolo, ob. Cit. p. 120 Lo resaltado es nuestro.

⁶⁴¹ Carta de Perón al Coronel Fasola Castaño de abril de 1931, citada por Sidicaro Juan Domingo Perón página 17

⁶⁴² Ferdinand Foch “*Los principios de la Guerra*” Biblioteca del Oficial Vol. Nº300 Buenos Aires 1943.

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

Apuntes de Historia Militar es una replica del pensamiento de Foch sobre la importancia de la historia en la relación doctrina-teoría y praxis de la guerra. Por otra parte si se analizan en forma comparada ambas obras puede comprobarse que el prólogo de Apuntes tiene un texto muy parecido al prologo de Principios...[...] “No se busque en estas páginas una exposición metódica y completa, y mucho menos académica del arte de la guerra, sino simplemente una discusión de algunos puntos principales de la conducción de tropas y, sobre todo, de la orientación que hay que dar al espíritu para que siempre conciba una maniobra racional”.⁶⁴³

La conducción de Helmuth von Moltke del Estado Mayor General Alemán, y la extraordinaria labor de esta institución en las guerras de la unificación alemana fueron atentamente estudiados por Perón. Moltke si bien no fue un teórico de la guerra puso en práctica y exitosamente las teorías e instituciones establecidas por sus antecesores a partir de las guerras de la liberación. Las cuestiones de organización, planeamiento, ejecución y comunicación llevaron su impronta a partir de la comprensión cabal de los grandes cambios de todo tipo que producían en el siglo XIX. Perón fue un gran admirador de su practicidad y de su conducción eficaz.

1.) El conde Alfredo von Schlieffen, es el autor más citado Perón en el conjunto de sus obras militares, fuente obligada de todas sus reflexiones sobre conducción militar que normalmente apoya en algún texto original de sus obras “*El conductor del ejército*” y “*Cannae*” y su famoso Plan.⁶⁴⁴ También utilizaba la obra clásica del general Wilhem Gröener *El testamento del conde Schlieffen*.⁶⁴⁵

⁶⁴³ Juan D.Perón Obras Completas tomo 2 p. 170

⁶⁴⁴ Tomás Eloy Martínez ob. Cit. P.222 señala que a comienzos de 1930 Perón era más un oficial de gabinete que de acción y agrega “jamás se dormía sin leer alguna página del Conde Schlieffen y sin repetir en voz alta una máxima de Napoleón (...) a Napoleón lo recitaba como un credo ...Schlieffen era en cambio su Santo Tomás de Aquino.

⁶⁴⁵ Guillermo Groener El testamento del Conde Schlieffen: estudios operativos sobre la guerra mundial, Buenos Aires, Biblioteca del Oficial 1928 BJDP 2266

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

En su primer trabajo Perón lo cita como fuente más relevante:

A la cabeza de un ejército en campaña o de su ejército es colocado un comandante en jefe o Comando Superior, un generalísimo o un general en jefe. El Soberano o el Jefe de Estado que efectúa tal nombramiento creen poseer en el ascendido un conductor de ejército. No pocas veces se verá desilusionado, pues un conductor de ejército no se hace por decreto, sino que nace y es destinado con anterioridad. Y [...] el comando Superior requiere un hombre tan excepcional, que rara vez se encuentra entre el término medio de los militares que encabezan los cuadros de los ejércitos.⁶⁴⁶

Perón obtiene su despacho de oficial del Estado Mayor a fines del año 1929. Von der Goltz en su obra *La Nación en Armas* destaca las cualidades de un oficial de Estado Mayor:

[...] no debe ser solamente una personalidad de condiciones relevantes, sino que debe poseer también el don de ejercer una influencia natural sobre los demás, ganándose sus simpatías. Existen bastantes personas que con el modo más amable del mundo saben sacar los mayores rendimientos posibles de sus subordinados. Tales hombres poseen desde ya una excelente predisposición para ser jefes de estado mayor.⁶⁴⁷

El perfil le cabe perfectamente. Un Perón diferente surge de esta experiencia, ha encontrado un camino para su crecimiento personal y profesional que le dará grandes resultados: al estudio y la cátedra sumará su encanto personal.

La promoción 1928 de la Escuela Superior de Guerra a la que perteneció Perón tuvo 32 oficiales al ingresar en 1926, de los cuales solamente 7 obtuvieron el diploma como Oficiales de Estado Mayor. El Boletín Oficial del 26 de enero de 1929 registra un Decreto que en su artículo 1º establece

⁶⁴⁶Ídem, íd., pp. 170 y 171

⁶⁴⁷ Colmar Von der Goltz ob. cit p. 177

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

“Nombrase Oficiales del Estado Mayor por estar comprendidos en artículo Nº 26 inciso a) del Reglamento de Estado Mayor de Ejército, a los siguientes oficiales: Mayores don Elvio C. Anaya, y don Julio Ponce de León, don Juan J. Palacios, capitanes don Orlando Peluffo, don Juan Perón y don Eolo Piovano.”. Refrendan, Yrigoyen y el general Dellepiane.

Como temas relevantes esta etapa como alumno de la Escuela Superior de Guerra consignemos el inicio de su especialización en Historia Militar, en particular en el estudio de los grandes conductores de la historia y en la estrategia con un enfoque historicista. El objetivo que asumen sus trabajos está vinculado con los objetivos de la Escuela Superior de Guerra: El análisis de las guerras modernas, especialmente la guerra Franco _ prusiana, la guerra ruso-japonesa y la Primera Guerra Mundial, además de las campañas militares argentinas más relevantes de la independencia.

CONOCIMIENTO DEL PAÍS Y DE SU GEOGRAFÍA

Una componente más de su formación militar de Oficial de Estado Mayor es su conocimiento profundo de la geografía del país.

Dice Perón que:

El estudio del teatro de operaciones ha sido en todos los tiempos de un carácter fundamental, porque siendo el escenario de los sucesos militares y campo donde se desarrollan las operaciones, es necesario conocerlo muy bien para aprovecharlo en forma adecuada a las necesidades [y agrega] para sacarle todo el provecho, es menester estudiarlo, conocerlo a fondo personalmente y combinar la forma de sacarle el más grande rendimiento.⁶⁴⁸

Y agrega que, debido a la importancia del tema, en todo Estado Mayor se dispone de un área técnica dedicada al estudio de los probables teatros de

⁶⁴⁸ Juan D. Perón ob. cit. p.176 y ss.

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

operaciones y allí se reúnen monografías geográficas, memorias geográficas operativas, recopilaciones de carácter geográfico, reconocimientos, etc. También recomienda que los comandos completen sus estudios en el tema realizando las siguientes tareas:

- 1.) Estudios geográficos y topográficos
- 2.) Desarrollo de memorias operativas
- 3.) Realización de viajes especiales
- 4.) Conocimiento personal de los jefes

En estas tareas de formación deben enmarcarse sus viajes por el país. Perón conocía muy bien las fronteras con Chile, Bolivia y Paraguay, por haber realizado misiones de reconocimiento.

Por ejemplo, las visitas al terreno durante el curso de capitanes que realizaron relevamientos en el noreste, Cuyo, y el noroeste del país. En 1931 hizo un misterioso viaje al norte que duró tres meses, vinculado con el conflicto entre paraguayos y bolivianos. Durante 1932 y 1933 realizó varios viajes a la cordillera. “Perón conocía todos los pasos de la cordillera y los valles transversales que unen uno con otro, no sólo del lado argentino sino también del lado chileno”.⁶⁴⁹

En esta línea de formación, puede inscribirse la *Memoria Operativa sobre Neuquén* que escribió por esos años y que señalan un profundo conocimiento del terreno en función de eventuales operaciones militares con Chile. Se incluían todos los elementos que deben ser considerados en una acción militar: configuración y conformación general; hidrografía, orografía, clima, población, practicabilidad, recursos, condiciones para el estacionamiento, condiciones para el empleo de tropas, líneas de operaciones, líneas de

⁶⁴⁹ Entrevista al teniente coronel Augusto Maidana, quien había convivido con Perón durante el viaje a Italia y servido con él en la Inspección de Tropas de Montaña, en Eloy Martínez Tomás, “Las vidas del general” Aguilar Buenos Aires 2004, p 104 documento 17

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

comunicaciones, líneas férreas, obras de infraestructura (puentes), desfiladeros, bosques o montes, elementos de transporte; además de otra información tendiente a dar una idea completa del teatro desde el punto de vista político, económico, social, industrial, ganadero, demográfico, climatológico etc.

Que se sumaba a su conocimiento de la Patagonía obtenido en su infancia y en las visitas que en las vacaciones hacía a sus padres.⁶⁵⁰ En 1922 en una carta a su padre citada, señala, con motivo de los viajes que el vapor Cabo Polonio realizará a la Patagonia llevando turistas, “al fin a los criollos se les ocurre conocer su patria, tan grande y hermosa en vez de ir a París a derrochar estúpidamente el dinero en ropas y mucamas...Es necesario conocer la patria como la conozco yo desde Jujuy hasta el Sud, desde los Andes hasta el Atlántico”.⁶⁵¹

PERÓN Y LA REVOLUCIÓN DE 1930

En 1928 sucedieron tres acontecimientos importantes de su vida, conoce a Aurelia Tizón, 14 años menor que él, que le presentó su jefe el Coronel Descalzo, y con quien se casa el 5 de enero de 1929; en noviembre del 28 muere a los 64 años su padre Mario Tomás que había vuelto de la Patagonía a Buenos Aires y como vimos a fin de año egresó de la Escuela Superior de Guerra como oficial del Estado Mayor. Entre el 26 de febrero y hasta el 26 de septiembre de 1930 es destinado a tareas administrativas en el Estado Mayor del Ejército.

En ese destino tuvo otro importante aprendizaje empírico: participó activamente en la Revolución de 1930, que derrocó a Hipólito Yrigoyen, que marcó la entrada en la escena política de los militares. Las razones de las

⁶⁵⁰ Ver carta de Perón al subteniente Saúl Pardo del 12 de febrero de 1914 citada por Pavón Pereyra en “Diario Secreto de Perón” allí Perón le cuenta: “tomé un buque y anduve dando vuelta por nuestros canales fueguinos”

⁶⁵¹ Jorge Crespo ob. Cit. p.113

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

intervenciones militares de 1930 y 1943 que lo tienen como protagonista se analizaron en el capítulo III, aquí solamente se describirá la visión que tuvo Perón de la misma a partir de su modesto protagonismo.

En la Revolución Perón tiene una activa participación... Inicialmente desarrolla sus actividades conspirativas bajo el liderazgo de Uriburu pero cerca del 6 de septiembre se aleja de ese grupo sin perder su compromiso con el proyecto revolucionario integrándose al grupo liderado por Sarobe y Justo⁶⁵². El 6 de septiembre participa en la ocupación de la casa de gobierno.

Luego escribe “*Lo que yo vi de la preparación de la Revolución del 6 de septiembre de 1930*”.⁶⁵³ Es un relato sobre su participación y es útil para fijar su posición frente al radicalismo, el grado de compromiso con el golpe, identificar sus relaciones personales dentro del ejército y anticipar algunas consideraciones de su antropología política.

Su rol en la preparación del golpe fue estrictamente militar, muy diferente de la que tendrá en 1943 y su trabajo consistió en realizar contactos y participar, desde su nivel, en la elaboración del plan.

Los contactos que se comprometió realizar tenían que ver con su rango y sus relaciones personales, contactando a distintos oficiales como el Capitán Camilo Gay “a quien conocía de la Escuela de Guerra y que como hombre decente y patriota estuvo inmediatamente de acuerdo con nosotros...”⁶⁵⁴; con el Mayor Ángel Solari “viejo y querido amigo mío” (...) “a quien conocía a fondo en la pureza de sus sentimientos y pasiones de soldado”.⁶⁵⁵ Se comprometió a hablar

⁶⁵² Perón se integra a la línea de Justo. Escribirá en ese tiempo “*La opinión sana del país, el elemento independiente, la banca, el comercio, la industria han movilizad sus fuerzas para ponerla al servicio del país prestigiando al general Justo*”. Revista Panorama N° 27 agosto de 1965 pagina 122 Algunos autores como Hugo Chumbita lo señalan como miembro de la Logia San Martín fundada por Justo.

⁶⁵³ Juan Domingo Perón Obras Completas, ob. Cit Tomo I p. 96

⁶⁵⁴ Idem id., p. 101

⁶⁵⁵ Idem id., p. 97

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

con el Coronel Fasola Castaño –“de quien era ayudante- y conocía sus ideas al respecto y que por ser un hombre de acción y capaz sería un gran elemento”. Con el coronel Mayora quien “todavía para esta época no había intervenido y yo tenía fe en él, a quien conocía de la Escuela Superior de Guerra”.⁶⁵⁶

También se comprometió a hablar al Teniente Coronel Descalzo: “Al día siguiente fui a visitar a mi querido amigo y primer capitán, teniente coronel Descalzo [...] lo conocía reflexivo y profundo conocedor de los hombres. Su opinión en cualquier caso me sería valiosa.”⁶⁵⁷ con el capitán Emiliano Rodríguez, “viejo y querido amigo mío”⁶⁵⁸ y con el Teniente Coronel Cernadas “que con gran satisfacción mía debía ser mi jefe en el movimiento. Yo tengo por el un sincero aprecio, y dentro de la mala situación en que nos encontrábamos era una garantía para nosotros un hombre consciente, inteligente y capaz como el teniente coronel”.⁶⁵⁹

Tampoco ahorra críticas al plan de operaciones propuesto por el Teniente Coronel Alzogaray: Cuando le solicitan su aporte para desarrollar una línea de acción Perón se queja “se me daba veinte horas de plazo; lo desarrollé, sin duda, por que me había comprometido; pero su desarrollo podía tener la natural eficacia que me daban los conocimientos que yo tenía sobre las fuerzas adheridas, medios, etc”.⁶⁶⁰ No se le dejaba hacer un análisis de situación y su apreciación como se le había inculcado recientemente.

A las pocas reuniones de grupo, Perón destaca el grado de improvisación con el cual se están moviendo: “Este tema me dio la pauta sobre la capacidad de la parte directiva. ¿En que manos habíamos caído? La gente no conocía el asunto que tenía entre manos y se preparaba a improvisar. Yo en el desarrollo

⁶⁵⁶ Ídem, íd., p. 104

⁶⁵⁷ Ídem, íd., p. 110

⁶⁵⁸ Ídem, íd., p. 111

⁶⁵⁹ Ídem, íd., p. 119

⁶⁶⁰ Ídem, íd., p. 110

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

de mi tema me despaché a gusto. Sé que no agradó, pero como oficial de Estado Mayor cumplía con mi deber haciendo ver claramente la magnitud del problema y la responsabilidad de los que dirigieran la ejecución”.⁶⁶¹ Muestra su nuevo papel de oficial de Estado Mayor y su obligación como tal: hacer ver el problema y la responsabilidad .

En otra ocasión después de que el Jefe revolucionario General Uriburu explicó la situación Perón comenta su intervención crítica en la que privilegia el tema organización:

[...] en una reunión con Uriburu y el resto del grupo yo pedí permiso para hacerlo y exprese franca y libremente mis ideas al respecto; dije, en primer término, que apreciaba como elementalmente indispensable, antes de considerar ninguna otra cuestión, la necesidad de organizarse, por que hasta ahora éramos un conglomerado de hombres con buenas ideas que se destruían solas en inútiles discusiones o se perdían en la práctica, por que no se ponían nunca en ejecución.⁶⁶²

En su relato, curiosamente, no se detiene en detallar las causas y los objetivos del golpe, su visión del radicalismo la expresa en unas pocas frases muy superficiales. Se pregunta si ¿Acaso Yrigoyen valía tanto? ¿No se suponía que ni bien tirado el primer tiro huiría como lo había hecho otras veces. Su antiyrigoyenismo esta fundado es su rechazo por la actitud despreciativa de este con las instituciones militares y no por razones de fondo políticas.

Lo interesante de esta experiencia son algunas conclusiones sobre la naturaleza de los hombres y otras más de tipo organizativas que Perón extrae desde su visión privilegiada de los acontecimientos. La primera referida a los resultados de su misión de sumar voluntades para el proyecto y la dificultades que esto conlleva “Yo por mi parte hable a varios y vi que la cuestión de convencer a los hombres cuando hay que jugarse entero en la partida es una

⁶⁶¹ Ídem, íd., p. 103. Nótese que recién se graduaba de oficial de Estado Mayor.

⁶⁶² Ídem, íd., p. 106

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

cuestión muy difícil”.⁶⁶³ En realidad de su propio relato se percibe también su propia falta de convencimiento.

En la misión de sumar voluntades tiene contacto con el teniente coronel Molina, de este encuentro pueden percibirse tres temas de la personalidad de Perón, el primero relacionado con el respeto a las formas, Perón señala que Molina “estuvo exageradamente amable conmigo, hasta llegó a tutearme; yo guardé naturalmente el respeto circunspecto a que me creía obligado, por mi jerarquía y la suya.”⁶⁶⁴. En el dialogo entre ambos oficiales aparece el reconocimiento al talento de Perón de comunicarse con todos los niveles y su capacidad de liderazgo: “Me hablo de la gran acción que podía desempeñar entre los suboficiales, donde me conocía ampliamente vinculado por haber servido durante seis años consecutivos en la Escuela de Suboficiales. Finalmente formula un juicio de valor que de alguna manera preanuncia la situación vivida por el mismo durante la revolución de 1955 [...] Creer que se puede sacar la tropa a la calle para un movimiento armado con los suboficiales en mi concepto es desconocer al ejercito”.⁶⁶⁵

Durante esta experiencia reflexiona sobre la eficacia de la conducción “Allí pude apreciar lo que será la guerra cuando el Comando sea incapaz de llevar a las fuerzas la sensación de seguridad indispensable para el éxito”⁶⁶⁶ y la importancia de aplicar el método de razonamiento castrense para la comprensión de la situación:

[...] esa noche tuve la franca sensación de la derrota, aun cuando mi espíritu se debatía en razonamientos optimistas y allegaban en mi espíritu todos los factores que nos eran favorables. Sin embargo, una reflexión profunda me llevaba siempre a la convicción de que solo la suerte podía

⁶⁶³ Ídem, íd., p. 101

⁶⁶⁴ Ídem, íd., p. 105

⁶⁶⁵ Ídem, íd., p. 105

⁶⁶⁶ Ídem, íd., p. 119

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

salvarnos. Triste argumento para el que esta acostumbrado a considerar los problemas de la guerra por el contrapeso de factores.⁶⁶⁷

Esta experiencia revolucionaria y su fracaso contribuyen de alguna manera a una paulatina conformación de su propia “teoría de la revolución”, puramente empírica que en su momento más alto asumió una visión realista del asunto:

[...] lo que menos importa en una Revolución es el hecho del triunfo inicial revolucionario: importa más el contenido, el sentido, la realización de los postulados que se agitan para promover la insurgencia. Pero para ello es menester controlar el poder político, unir en una sola mano las dos espadas. En otras palabras, más que la revolución como golpe de estado, interesa plasmar el movimiento revolucionario que informe y de contenido sustancial a la rebeldía.⁶⁶⁸

Este pensamiento será el de los oficiales del GOU en los preparativos de la revolución del '43.

Posteriormente ya en el gobierno, Perón redefinió su concepto de Revolución:

Todo en su medida y armoniosamente, eso es la revolución. Los cambios hechos en su medida y armoniosamente Para que no resulte peor el remedio que la enfermedad.⁶⁶⁹

El revolucionario no es el que altera las formas, sino el que mantiene el fondo.⁶⁷⁰

Durante el exilio y la resistencia, a pesar de las influencias de los sectores pro marxistas del peronismo que tratan de incorporar la teoría revolucionaria, Perón continuará siendo un fiel discípulo de Clausewitz promoviendo “la resistencia” policlasista sobre la revolución proletaria.

⁶⁶⁷ Ídem, íd., p. 110

⁶⁶⁸ Discurso del 30/6/46

⁶⁶⁹ Discurso del 30 de julio de 1973.

⁶⁷⁰ Discurso a los Sacerdotes del Tercer Mundo el 13/12/72.

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

En cuanto a su visión personal sobre la revolución peronista señalaba en octubre de 1971:

[...] las revoluciones cumplen fatalmente cuatro etapas: la doctrinaria, la toma del poder, la dogmática y la institucional. De las cuatro, la revolución justicialista ha cumplido tan solo la primera.⁶⁷¹ [En este caso pondrá como ejemplo a la Revolución Francesa], la etapa doctrinaria fue obra de los Enciclopedistas, la toma del poder fue el golpe de estado producido en París, la etapa dogmática la encarna Bonaparte con posterioridad al 18 Brumario y como Emperador realizará la cuarta etapa de institucionalización.

En 1965 analizará la revolución Rusa, la etapa doctrinaria se la asignará a Lenin, la del golpe de Estado a Trotsky, la dogmática a Stalin y la institucional a Krushev. Perón estima que “el culto a la personalidad es realmente indispensable en las etapas revolucionarias las cuales hicieron exclamar a Napoleón: “el hombre es todo, los hombres son nada”.⁶⁷²

Después de la revolución de septiembre de 1930, Perón es designado como Secretario Privado del Ministro de Guerra General Francisco Medina, cargo que ocupa hasta el 28 de octubre cuando se lo designa en una misión secreta en la frontera norte, en el límite entre Bolivia y Paraguay. La misión estaba vinculada con los prolegómenos del conflicto entre ambos países que iniciarían una sangrienta guerra entre junio de 1932 y junio de 1935 en la que perecieron más de 100.000 hombres.⁶⁷³ En julio de 1931 se reincorpora a sus funciones en el Estado Mayor y es ascendido a Mayor a fines de ese mismo año. Uriburu llama a elecciones en noviembre de 1931, elecciones en las que vence la fórmula encabezada por el General Agustín P. Justo quien asume como presidente en febrero de 1932. Justo designa ministro de Guerra al general Manuel Rodríguez, (antiguo oficial instructor de Perón en el Colegio Militar),

⁶⁷¹ Revista Asi, octubre de 1971

⁶⁷² Enrique Pavon Pereyra op. cit., 1965 p. 35

⁶⁷³ Rogelio García Lupo, *Últimas noticias de Perón y su tiempo*, Javier Vergara Editor, Buenos Aires 2006 p. 33 y ss

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

quien designa a Perón como su ayudante de campo, el 22 de febrero de 1932. Esta designación, las tareas asignadas a Perón después de la revolución de 1930 y su designación como profesor en la Escuela Superior de Guerra, dan la impresión de que Perón gozaba de una gran consideración dentro de la conducción de la fuerza a pesar de ser un mayor recién ascendido de 38 años. A pesar de su participación en la revolución, Perón parece tomar en este tiempo una actitud profesionalista, en la línea del General Rodríguez. En abril de 1931 le escribe al Coronel Sarobe:

Creo que al cuadro de oficiales, esta revolución le ha hecho un gran mal. Será necesario que los hombres que vengan a gobernar vuelvan las cosas a su lugar. Esto no tiene otro arreglo que multiplicar las tareas. El año 1932, por lo menos, debe ser para los oficiales un año de extraordinario trabajo de todo orden, sólo así podrá evitarse el mal que produce en el ejército la ociosidad, la murmuración y la política. Será necesario que cada militar esté ocupado en asuntos de su profesión, de diana a retreta. De lo contrario esto irá de mal en peor.⁶⁷⁴

⁶⁷⁴ Pavón Pereyra Enrique, El hombre del destino ob. Cit. pág. 181

PROFESOR EN LA ESCUELA SUPERIOR DE GUERRA (1931-1936)

Sumario: 1.- Perón y la Cátedra de Historia Militar. 2.- Desarrollo de la Historia Militar como campo científico. 3.- El desarrollo de la Historia Militar en la Argentina. 4.- Perón y la Historia Militar Argentina. 5.- Influencia de las corrientes historicistas. 6.- Autores militares nacionales y extranjeros que influyeron en Perón. 7.- Las fuentes civiles del pensamiento de Perón. 8.- Agregado militar en Chile (1936). 9.- La Misión de estudio a Italia del Teniente Coronel Perón. 10.- Las ideas de Perón en 1941. 11.- Su participación en el GOU. 12.- La revolución de 1943 y su ingreso a la política.

PERÓN Y LA CÁTEDRA DE HISTORIA MILITAR

El 15 de enero de 1930, Perón se inició como Profesor en la Escuela Superior de Guerra, actividad que se prolongará hasta 1936.

En 1930 la Escuela tenía un efectivo de 100 jefes y oficiales entre profesores y alumnos de los cursos regulares y el curso obligatorio de capitanes y tenientes primeros.

Perón se incorporó a la cátedra de Historia Militar como profesor suplente del Teniente Coronel Enrique Rottjer. En noviembre de 1930 fue promovido a profesor Titular. Como en la Academia de Guerra de Berlín, la materia Historia Militar era una de las más importantes de la curricula

La Escuela Superior de Guerra resultaba un excelente ámbito para el desarrollo profesional. La inserción en el mundo académico militar posibilitaba la vinculación con otros oficiales (profesores y jefes) y particularmente, con los jóvenes oficiales que por allí pasaban, y que estaban destinados a conformar la elite del ejército. Por lo demás casi todos los referentes intelectuales extranjeros de Perón habían sido profesores de las academias de guerra de sus países y escribieron sobre temas de historia militar: Clausewitz, Moltke, von der Goltz, Schlieffen y Foch. En todos ellos, pasar por la Academia había marcado profundamente sus carreras.

Joseph Page apunta que:

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

La experiencia docente en la Escuela Superior de Guerra significó una etapa crucial en la preparación de Perón para su carrera política. Lo hizo sentir a gusto, de pie, frente a los espectadores y le dio coherencia para expresar sus ideas. Además lo hizo ducho en la improvisación. El ámbito militar no concedía mérito especial al estilo de retórica elegante y elaborada de los políticos civiles, muchos de los cuales habían aprendido sus técnicas en las polémicas universitarias. El estilo directo de Perón los diferenciaba de ellos de una manera que mucha gente encontraba positiva. Pasaría una gran parte de su vida dando conferencias ante audiencias grandes o pequeñas, aspecto de su carrera que sería poco valorado por algunos observadores.⁶⁷⁵

El Perón profesor, investigador y autor de la década de 1930 fue un anticipo del futuro político, su inteligencia, su histrionismo y su pulcritud personal comienzan a ser reconocidos por sus interlocutores, primero en el ámbito reducido del aula y posteriormente trascendiendo dentro de la institución militar.

González señala, con cierta exageración, su rol como docente en la cátedra de Historia Militar:

El profesor, con la libertad que le daba la independencia lograda por los alumnos respecto a la mecánica de los apuntes, podía desplegar el teatro operacional de su verbo, sacando partido de que era una recidiva en un texto ya fijado. Pero lo que importa era más esa repetición que los ejemplos que el profesor agregaba, y lo que realmente agregaba era la voz, el matiz o el garbo oratorio con que los decía. Ese decir reiterativo que insistía en las inflexiones ya pronunciadas por la voz de la historia, con su larga sucesión de jefes y gritos de batalla, contribuía para que las clases adquirieran el verdadero valor teatral de una reincidencia en la que

⁶⁷⁵ Joseph Page ob. cit. p. 46. Además de su opinión personal, Page cita al historiador británico George Pendle que señaló que “Perón no era ni un militar ni un político, sino más bien un estudiante y luego un profesor...cuando llegó al poder continuó enseñando, a su manera, a través de sus disertaciones al pueblo”. Y agrega Page: “La subestimación del talento político de Perón por parte de Pendle es discutible, pero su percepción del lado didáctico es genialmente acertada.

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

un actor sumaba su acción a lo que las demás voces del pasado tenían ya consumado.⁶⁷⁶

La historia militar es al conductor militar como la historia en general lo es al estadista: la “memoria” para la acción prudencial concreta. El interés de Perón por la historia nació en su infancia, pero será en la Escuela Superior de Guerra donde profundizó y sistematizó sus conocimientos. En el prólogo de su primer libro el coronel Cernadas presenta esta circunstancia de la vida de Perón:

Hoy con este libro [...] inicia su marcha por el camino crítico de la historia de la guerra. Va por la senda de sus propias inclinaciones, espontáneo, resuelto, pletórico de fe y con paso seguro. [...] Tiene por delante un largo trayecto aun por recorrer: toda la vida. El no lo ignora, a fuerza de hombre conciente, y precisamente por ello es mas singular su merito.

Su principal biógrafo, Enrique Pavón Pereira señala que Perón:

[...] demostró en materia de Historia Militar desde un comienzo poseer una interpretación personal. Cada pasaje de la misma era objeto de un cuidadoso estudio; a través de sus páginas pudo observar las acciones de los grandes capitanes, empaparse y compenetrarse de la ley de los conductores, que después aplicará al campo de lo político.⁶⁷⁷

Y conservará su interés por la historia toda la vida, como lo prueba la utilización recurrente que de ella realiza en la vida política y por la simple enumeración de los títulos sobre la materia que se encuentran en su biblioteca personal. Hipólito Paz lo describe en 1957 como una persona de “memoria prodigiosa y devoto de la historia”.⁶⁷⁸

En la Escuela Superior de Guerra la docencia e investigación en temas históricos sobre las guerras donde había participado nuestro país se fue ampliando para contar con ejemplos propios para la enseñanza. En 1930 se

⁶⁷⁶ Horacio González, *Restos Pampeanos*, ediciones Colihue SRL Buenos Aires 1999 p. 311.

⁶⁷⁷ Enrique Pavon Pereyra *Preparación de una vida para el mando (1895-1942)* Buenos Aires Ediciones Espiño 1953.p. 11

⁶⁷⁸ Hipólito Paz, *Memorias*, Buenos Aires, Editorial Planeta , 1999 p. 173

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

inició un programa de apoyo a la investigación en temas de historia militar. Por lo demás, en ese año, se organizó un Instituto de Historia Militar Argentina, que funcionó hasta 1932⁶⁷⁹. También se prestó atención a las cuestiones vinculadas con la Primera Guerra Mundial, realizándose investigaciones, tendientes a preparar material de apoyo (Apuntes) sobre problemas de tipo táctico y sobre el campo de la estrategia militar.⁶⁸⁰ En todos estos proyectos y actividades estuvo presente Perón.

La materia Historia Militar se dictaba en tres cursos anuales, los alumnos de primer año pertenecientes a los cursos IA y IB se informaban de las nociones básicas sobre la llamada entonces “Teoría de la Guerra”. Se trataba de brindar información sobre una campaña o acontecimientos militares, estudiados minuciosamente. Para estos cursos de IA y IB Perón escribió en 1932 los *Apuntes de Historia Militar Parte Teórica*.

En el II Curso del segundo año, además de la guerra Franco-Prusiana de 1870, se trataba la Guerra del Paraguay hasta la evacuación de Corrientes y la campaña de Caseros. En el II Curso Perón enseñó en 1933 la guerra ruso-japonesa de 1904-05, y escribió el apunte “*Guerra ruso-japonesa de 1904-1905*”. Como subproducto del curso puede consignarse su obra “*Las operaciones en 1870*” publicada en 1939, que escribió con Rottjer.

En el III curso, se exponía detalladamente la iniciación de la Primera Guerra Mundial, pero solamente en el frente occidental y el oriental. Picciuolo señala que esta Historia Militar que así se enseñaba, era en definitiva, “una materia de características casi tácticas, donde inclusive practicaban “juegos de guerra histórico-estratégicos” y durante los cuales se podía llegar a modificar

⁶⁷⁹ En esta marco se publicaron algunos trabajos tales como: “Consideraciones sobre la Historia Militar Argentina” escrito por el Teniente Coronel Juan Monferini; un estudio de fuentes para la investigación de la Historia Militar Argentina preparado por Ricardo Caillet Bois y “La historia de los regimientos”, escrita por Manuel Mantilla; además se realizó una recopilación de una serie de documentos que servirían luego para el estudio de la Guerra de la Triple Alianza.

⁶⁸⁰ José Luis Picciuolo ob. cit. p. 163

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

los hechos que ocurrieron”.⁶⁸¹ Para este curso Perón, además de utilizar su obra sobre el frente oriental de la primera guerra, preparó la *Memoria Geográfico Sintética del Territorio Nacional del Neuquén*, en colaboración con la cátedra de Geografía Militar para el viaje final de instrucción del año 1934.

En síntesis, Perón acompañó el desarrollo de los cursos de 1932, 1933 y 1934 con una trilogía de apuntes de historia militar moderna. En 1935 dictó una conferencia sobre la guerra entre Italia y Etiopía, con una actualización al tono con los acontecimientos que se estaban desarrollando en el mundo. El 16 de junio de 1941 a su regreso de Europa, pronunció otra conferencia sobre *Observaciones recogidas en la organización, instrucción y conducción de tropas alpinas*,⁶⁸² donde presentó la experiencia recogida durante su estadía en el norte de Italia.

Cabe recordar que el 31 de diciembre de 1931 asciende a Mayor y es nombrado a principios de 1932 Ayudante de campo del Ministro de Guerra del Presidente Justo General Manuel Rodríguez. Sidicaro destaca que la carrera militar de Perón se vio favorecida por el gobierno de Justo.⁶⁸³

DESARROLLO DE LA HISTORIA MILITAR COMO CAMPO CIENTÍFICO

En el capítulo II, analizamos el desarrollo en el siglo XIX de la Historia Militar Europea, hasta Hans Delbruck que escribió alrededor de 1880 la primera historia militar analizando los principios de Clausewitz sobre la relación entre la

⁶⁸¹ Ídem, íd., p.164 Cita de la Memoria de la ESG del año 1932. Señala que muchos años después este modo de enseñar la historia militar sería reemplazado por otro donde la historia militar interesa con fines de la preparación estratégica, utilizando para ello la evolución del fenómeno de la guerra a través de extensos períodos. En ellos se pueden valorar las tendencias o regularidades, con la intención de comprender el presente y dar bases para avizorar el futuro de ese fenómeno guerra, opuesto al “arte de la guerra”, que perseguía encontrar especialmente en las batallas, formulas de éxito para un probable choque bélico.

⁶⁸² Publicado en la Revista Informaciones, Año XX, nº 203, enero de 1942, pp. 74-98 citada por Eugenio Gomes de Mier Perón Obras Completas t. 4 p. 14

⁶⁸³ Ricardo Sidicaro Los nombres del Poder. Juan Domingo Perón. Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 1996. p. 13.

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

política y la guerra y descubrir la relación entre historia militar y las realidades políticas, económicas y sociales.

Con su aporte la historia militar se liberó del excesivo pragmatismo que soportaba desde el siglo XVIII, debido a la concepción con la cual había sido desarrollada por la escuela alemana y que tenía por base lo que se denominaba “Enseñanzas de la última guerra”.

Estos aportes se enriquecieron con la visión de Delbruck, la historia militar será cierta forma de ver, de considerar y de explicar la historia general de los hombres. Cierta forma de apreciarla, ya que la historia militar posee su propia esfera de aplicación, sus lineamientos y sus reglas de observación, orientadas por una serie de preceptos, expresiones y reflexiones medulosas.

La estrategia y la táctica no constituyen solamente un problema de fuerza, de espacio y de tiempo, son un arte, una intuición. La guerra es la acción violenta de unos hombres sobre otros hombres. La historia militar moderna comprende las actividades bélicas en todos sus aspectos tanto en lo material como en lo espiritual. Abarca a los ejércitos, sus medios, sus conductores y las circunstancias de tiempo y espacio; todos los factores que intervienen en un proceso histórico.

El campo castrense comporta la más importante fuente de enseñanza, además de integrar el proceso histórico de la nación: su narración cronológica, seguida por consideraciones críticas de los hechos y protagonistas de los episodios guerreros que constituyen el pasado de un país dado. Es un examen de los acontecimientos militares, buscando el mayor contacto posible con la realidad presente. Clausewitz sostuvo al respecto:

[...] los ejemplos históricos aclaran todo, dando además el gran valor a la historia militar” y aunque la historia de la guerra no está en condiciones de reemplazar la experiencia adquirida, puede, sin embargo, prepararla,

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

“en la paz pasa a ser el medio para aprender la guerra”. Como regla general, la historia militar sería historia pragmática, pues debe ir en auxilio de los oficiales para su futura actuación en el campo de batalla.

El coronel Leopoldo Ornstein señala que

Si bien es cierto que en este aspecto apenas hemos pisado los umbrales de un estudio incipiente, no es menos real el hecho de que ya podamos discriminar entre Historiografía o técnica de la investigación y reconstrucción de los hechos históricos, e Historicismo, o ciencia de su estudio. Y aunque el estudio científico de la historia ha comenzado a encasillarse en formas puramente filosóficas, nosotros también podemos referirnos a un Historicismo Militar o ciencia del estudio crítico-analítico de la historiografía militar, como complemento inseparable de esta última. Burckhardt ha señalado al estudiar el papel de las guerras en las crisis de los pueblos, la importancia de los episodios bélicos para la comprensión de la sociedad pasada. La Historia Militar adquiere una cada vez mayor importancia, en el presente, con la búsqueda de los factores humanos y los hechos sociales -que como sostiene Delbruck-han modelado y definido el desarrollo de las acciones guerreras; por ello la historia militar ha ido convirtiéndose, gradualmente, en un campo cada vez más amplio y atrayente, para las investigaciones reflexivas y las exploraciones analíticas.⁶⁸⁴

El estudio de la Historia Militar moderna contiene ciertos elementos temáticos que se utilizan para abordar una investigación que pueden ordenarse siguiendo determinados criterios como hizo Perón en sus obras.⁶⁸⁵

a.) Cuadro general y sintético que permita conocer los sucesos que precedieron y dieron origen al desenlace militar, especialmente las causas principales del conflicto. Es decir los antecedentes políticos y militares del proceso.

⁶⁸⁴ Leopoldo Ornstein, *El estudio de la Historia Militar (Bases para una metodología)* Buenos Aires, Biblioteca del Oficial Vol. Nº461 Círculo Militar 1957 p. 77 citado por Roberto Echepareborda ob. Cit. P13

⁶⁸⁵ Tales elementos pueden verse claramente en el Frente Oriental de la Primera Guerra.

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

- b.) Características generales geográficas y topográficas del teatro de guerra, para lograr su pleno conocimiento.
- c.) Situación estratégica básica de ambos contenedores, objetivos, medios para lograrlo, teatro de operaciones, posibilidades económicas, influencia de toda clase de factores.-
- d.) Ideas fundamentales que guían, en materia de doctrina de guerra, a los beligerantes.
- e.) Organización de las fuerzas en presencia: composición de las tropas, etc.
- f.) Planes de operaciones. Puntos básicos.
- g.) Distribución de las fuerzas entre los distintos objetivos;
- h.) Desarrollo de la acción: la reconstrucción más completa posible, en sus diversas fases o momentos;
- i.) Consecuencias políticas y militares.

EL DESARROLLO DE LA HISTORIA MILITAR EN LA ARGENTINA

En cuanto a su desarrollo en la Argentina, Augusto Maligni escribía en 1910 “que si la historia Argentina no ha sido hecha aún, es natural que no haya sido tampoco la de una de sus parte, de uno de sus desarrollos, la historia militar, entendida en ese punto de vista profesional”.⁶⁸⁶ Rómulo Carbia, en 1930, en su libro *Ensayo Histórico*, señalaba en esa línea “Necesario es hacer una valoración de las obras y esta ha de ser en base a la escuela moderna de la historiografía, la escuela erudita, del punto de vista general y el predominio del criterio profesional”⁶⁸⁷. En esta obra, aparecida en los momentos más productivos del Perón historiador, Carbia, pretende ubicar el problema historiográfico argentino, brindando información acerca de nuestra historia militar en el orden moral y técnico. Enumera, asimismo, los motivos que indican su influencia: por ser una nota esencial en el análisis de la historia de la nación, “sin la cual la personalidad nacional se hallaría falta de fuerza

⁶⁸⁶ Citado por Roberto Echepareborda *Historiografía Militar Argentina* Buenos Aires Círculo Militar 1984 Págs.16

⁶⁸⁷ Ídem, íd., p.17

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

espiritual”; por contribuir a la formación del sentimiento nacional; por facilitar fuentes de enseñanza para la preparación profesional del militar; y como complemento de la historia nacional en general y por lo tanto contribuir al realce del prestigio nacional en el exterior.

Carbia, en su evaluación, considera que gran parte de las obras de ese tipo escritas en el país, no tuvieron en cuenta los aspectos profesionales castrenses, ni cumplen con los requisitos mínimos de una investigación académica; en su mayoría pueden considerarse “crónicas”, escritas con apasionamiento, con abundancia de historiadores “narrativos” sin profundidad en el análisis crítico. Se trata de biografías, memorias, colecciones documentales, guías bibliográficas y tradiciones.

Para Carbia, los precursores fueron los clásicos de mediados y fines del siglo XIX, Bartolomé Mitre, Vicente Fidel López, Ernesto Quesada, Adolfo Saldías y Antonio Díaz “de quienes-señala Carbia- sin pretender hacer este tipo de investigaciones realizaron trabajos sobre Historia militar”. De Mitre, se cuenta con: *Historia del arte militar en Sur América, sus características propias, La montonera y la guerra regular* y las historias de Belgrano y de San Martín, donde registra las operaciones en las que a cada uno de ellos le tocó actuar.

Vicente Fidel López en su *Historia de la República Argentina: su origen, su revolución y desarrollo político hasta 1852* publicada en 1911, brinda una descripción de las distintas acciones bélicas que fueron acompañando el nacimiento del país.

El coronel Antonio Díaz, nacido en 1831, escribió su *Historia política y militar de las Repúblicas del Plata desde el año 1828 hasta el de 1866*, de 1879, donde asienta una documentada crónica de las guerras civiles y de la primera expedición al desierto.

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

La *Historia de la Confederación Argentina*, de Adolfo Saldías, es una historia política pero con un buen detalle de las guerras civiles e internacionales hasta Caseros. Precursor del revisionismo, histórico Saldías fue cuidadoso en el manejo de las fuentes tratando de sustentar la recreación de los hechos en los testimonios de los partícipes, a veces reconstruyendo, paso a paso, el desarrollo de los relatos y recorriendo los lugares donde ocurrieron.

Ernesto Quesada, otro precursor del revisionismo, es quien, a juicio de Rómulo Carbia, más ha trabajado en la cuestión de las guerras civiles. Además de su *Época de Rosas*, desarrolló un conjunto de estudios a los que les faltó una conclusión integradora sobre los archivos de los generales Pacheco, Lavalle y Lamadrid. En *Lamadrid y la coalición del norte* publicado en 1926, estudió la naturaleza intrínseca de los ejércitos unitarios y federales, y en especial sus mandos.⁶⁸⁸

Entre los autores militares figuran el Coronel J. Amadeo Baldrich, el general José Ignacio Garmendia y el Comandante Augusto Maligne. “Los primeros-señala Etchepareborda-que con sus aciertos y errores desbrozaron el camino hacia el mejor conocimiento de la historia argentina”⁶⁸⁹

Baldrich escribió en 1905 su *Historia Argentina de la Guerra del Brasil: Contribución al estudio razonado de la historia militar argentina*, es el primer libro dedicado al estudio militar, social y político de la guerra contra el Imperio. Afirma en su introducción:

Problemas [...] a los que no hemos orientado nuestras facultades, preocupándonos casi exclusivamente del estudio abstracto y preceptivo, totalmente ecléctico de las campañas clásicas de los grandes capitanes europeos, antiguos y modernos, encerrándonos así en el círculo de hierro

⁶⁸⁸ Ídem, íd., p. 55

⁶⁸⁹ Ídem, íd., p. 55

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

de la imitación, como si nos preparásemos a la defensa de la casa ajena, descuidando los hogares propios.⁶⁹⁰

José Ignacio Garmendia escribió varias obras de historia militar general, la más importante para Carbia fue *Recuerdos de la Guerra del Paraguay*, basadas en su experiencia y observaciones personales.

El Teniente Coronel Augusto Maligne hace la primer valoración de conjunto de la historia militar argentina en ocasión del primer centenario de Mayo; también es el autor de un estudio sobre *El ejército argentino en 1910*.⁶⁹¹

En cuanto a la Historiografía Militar hubo varios oficiales superiores que realizaron contribuciones “orgánicas” muy reconocidas tales como el coronel Juan Monferini, coronel Juan Beverina, Coronel José María Sarobe, Coronel Enrique Rottjer y Leopoldo Ornstein, entre los principales quienes en su mayoría tuvieron una relación con Perón.

El general Juan Manuel Monferini, fue profesor de Táctica, Estado Mayor y de Historia Militar durante los años de cursado de Perón y posteriormente Director de la Escuela Superior de Guerra entre 1941-1942. En 1944 la Academia Nacional de la Historia lo eligió como miembro de número, pero murió antes de incorporarse. Se especializó en la historia militar del período hispánico. Su contribución a la *Historia de la Nación Argentina* de la Academia Nacional de la Historia, se refiere a los siglos XVII y XVIII y su reseña de las actividades militares coloniales hasta 1801 se basó en la documentación oficial, lo que le confirió mucho interés.

En 1932 prepara una serie de notas sobre los conocimientos relacionados con las características históricas de la guerra “*Historia de la Guerra*.”

⁶⁹⁰ Ídem, íd., p.55

⁶⁹¹ Publicado en la Revista de Derecho, Historia y Letras dirigida por Estanislao Zeballos.⁶⁹¹ (Tomo xxxviii, 1910, pp 306-312). Citado en Echepareborda ob. cit. p. 56

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

*Importancia de la cultura histórica en la preparación de los conductores”.*⁶⁹² Finalmente cabe recordar que Monferini participo- junto a Perón- en el II ° Congreso Internacional de Historia de América en el que fue relator de Historia Militar, y al que presentó dos ponencias: *Buenos Aires y su seguridad durante el período 1580-1600* y *Ataque a la Colonia Sacramento por don Miguel de Salcedo (1735-1737)*. Completan sus aportes *Operaciones militares llevadas a cabo contra la Colonia del Sacramento en el territorio de Río Grande*.⁶⁹³

El coronel Juan Beverina nació en Córdoba en 1877; profesor de Historia Militar de la Escuela Superior de Guerra, fue destinado a las agregadurías militares en Alemania e Italia. Miembro de la Academia Nacional. Realizó una obra importante en el campo de la historia militar donde se especializó en la etapa nacional. Metódicamente inició sus trabajos estableciendo el encuadre político general como punto de partida y destacando que “para un estudio histórico militar hay que abarcar solamente en su conjunto la situación política de la época”. Sus principales obras son: *La guerra del Paraguay*, *Las campañas de los ejércitos libertadores (1838-1852)*; *Memorias Póstumas del General José María Paz* en varios tomos publicados por la Biblioteca del Oficial a partir de 1924; y *La Guerra contra el Imperio de Brasil* publicada en el centenario de la batalla de Ituizangó; *El Virreinato del Río de la Plata, su organización militar, contribución a la Historia del Ejército Argentino* publicada en 1935 y *Las invasiones inglesas al Río de la Plata* en 1939.

También, por su importancia como Historiador Militar y por su influencia en Perón merece destacarse la obra del General José María Sarobe. Miembro de la Academia Nacional de la Historia Se ocupó de una gran variedad de temas políticos, sociales, educativos e internacionales, siendo relevantes sus enfoques sobre la integración latinoamericana. En el campo de la historia

⁶⁹² Revista militar n° 373, 374, 397 Buenos Aires 1932. Citado por Roberto Echepareborda ob. Cit. 60

⁶⁹³ Academia Nacional de la Historia 1938 t IV pp 724/733 citado en Roberto Echepareborda ob. Cit.57

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

militar su principal aporte fue *El General Urquiza (1843-1852). La Campaña de Caseros*.

El coronel Enrique Inocencio Rottjer, egresado del Colegio Militar de la Nación en 1909, participó durante la Semana Trágica a las órdenes del General Luis Dellepiane. Ocupó desde 1926 las cátedras de Táctica, Historia militar y servicio de Estado Mayor en la Escuela Superior de Guerra en la que lo sucedió Perón; después de la revolución de 1930 fue Secretario de la cartera de Guerra con el General Medina; y posteriormente Agregado militar en Uruguay y subdirector de la Escuela Superior de Guerra.

Escribió trabajos sobre historia universal: “Alejandro Magno”, “Aníbal” en 1956, “Oriente y Occidente” en 1958; y sobre la historia militar nacional tales como: “*Mitre militar*” en 1937; la “*Campaña contra el Imperio*” y “*La lucha entre Buenos Aires y la Confederación*”. Participó junto a Monferini y Perón del II Congreso Internacional de Historia de América, presentando una colaboración titulada “*Campañas contra Rosas. La batalla de Arroyo Grande*” Fue colaborador de La Prensa y La Nación durante la Segunda Guerra Mundial.

Otros oficiales superiores dedicados a la Historia Militar coetáneos a Perón fueron el coronel Emilio Loza, coronel Carlos Smith, el coronel Felix Best, el general Nicolás Accame, coronel Augusto Rodríguez, general Francisco Velez y coronel Juan Carlos Walter. Entre los autores “monográficos” Echepareborda coloca al coronel Ignacio Campos, coronel José María Menendez, y mayor Juan Carlos Bassi.⁶⁹⁴

PERÓN Y LA HISTORIA MILITAR ARGENTINA

Sobre la consideración que merece Perón dentro de la Historia Militar Argentina, exagerada por sus apologistas, dice Roberto Echepareborda,⁶⁹⁵

⁶⁹⁴ Ídem, íd., p.58

⁶⁹⁵ Ídem, íd., p. 46

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

capítulo “Cultores de la Historiografía Militar”, que el primer requisito del historiador militar: “debe ser el poseer el dominio del arte de la guerra, conjugado a la facultad de interpretar plenamente los fenómenos políticos-sociales.” Perón desarrolló esta especialización, dentro del núcleo de los principales historiadores militares argentinos, heredero de los clásicos del siglo XIX, miembro menor de la escuela de historiografía militar: Monferini, Beverina, Rottjer, y Sarobe, como lo ubica Echepareborda.

Una nota que revela el nivel de consideración alcanzado por Perón en este campo surge del siguiente comentario de Picciuolo:

[...] durante la década de 1930, el Dr. Ricardo Levene efectuó invitaciones a varios historiadores para publicar los volúmenes de la Historia de la Nación Argentina. Entre los colaboradores que el entonces secretario de la Academia Nacional de la Historia, Dr. Enrique de Gandía, recuerda haber entrevistado, se incluyeron entre otros, el teniente coronel Juan M. Monferini, teniente coronel Juan Carlos Bassi y los mayor Juan Domingo Perón y Emilio Loza. Años más tarde, participó también el coronel Leopoldo Ornstein, en la redacción de la citada Historia de la Academia.⁶⁹⁶

Perón se inició con la publicación de varios trabajos, el primero en 1928, siendo alumno del curso de capitanes, titulado *Las campañas del Alto Perú (1810-1814). Principios para el combate*⁶⁹⁷.y otro, mas elaborado y editado como libro en 1931 siendo ya profesor, titulado *El frente oriental de la guerra mundial en 1914. Operaciones en la Prusia Oriental y la Galitzia, Tannenberg, Lagos Masurianos, Lemberg*.⁶⁹⁸ En 1932 redactó *Apuntes de Historia Militar*,⁶⁹⁹ y como continuación de los mismos *La guerra ruso-japonesa* en 1933. En 1934

⁶⁹⁶ José Luis Picciuolo ob. cit. Entrevista del autor con el profesor Ricardo Cailliet Bois en 1974 y con el Dr. Enrique de Gandía en 1986.

⁶⁹⁷ Revista Militar, N° 324, 1928, Juan D. Perón Obras Completas ob. cit. Tomo 1

⁶⁹⁸ Juan D. Perón, “El frente oriental en la guerra de 1914. Operaciones en la Prusia Oriental y la Galitzia, Tannenberg, Lagos Masurianos y Lemberg”. Buenos Aires Biblioteca del Oficial Volumen N° 152 Círculo Militar 1931. Obras Completas ob. Cit. tomo 1.

⁶⁹⁹ Biblioteca del Oficial N° 152 Buenos Aires Círculo Militar 1931. Juan D. Perón,, Obras Completas, ob. Cit. tomo 2

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

publica la *Memoria Geográfica Sintética del Territorio Nacional del Neuquén*. En 1935 completó una *Toponimia patagónica de origen araucano*. Como participante del II Congreso Internacional de Historia de América realizado en 1937, presento una comunicación sobre *La idea estratégica y la idea operativa de San Martín en la Campaña de los Andes*.⁷⁰⁰ Y en 1939 escribe en colaboración con Rottjer *Las operaciones de 1870*.⁷⁰¹

En el estilo de presentación de sus trabajos sobre historia de la guerra se aprecia que dominó la metodología tradicional: la ubicación del acontecimiento bélico en un macro encuadre referencial político, económico y social, las referencias geográficas del teatro de operaciones, el plan de operaciones, la organización de los ejércitos, la movilización, concentración, la presentación de una mirada panorámica de cada campaña estudiada con sus momentos de decisión más trascendentes desde la óptica de cada uno de los bandos en pugna.

En cuanto a la calidad literaria de sus trabajos, Page señala que Perón “no era ni original ni profundo”. Tomaba mucho de otros autores (generalmente extranjeros) y se abstenía de imponer su propio criterio por encima de este material”.⁷⁰²

Por lo demás y en relación con nuestro objeto de estudio: La formación militar de Perón y su traslado a la política el conocimiento de la historia militar (que es la parte de la historia general que trata y estudia en detalle las guerras del pasado) es un segmento de la historia humana íntimamente ligada con la historia política, de la que es su complemento inseparable. En esta compleja e íntima relación Perón formó su cultura humanista, desde la ciencia subordinada

⁷⁰⁰ Academia Nacional de la Historia, Tomo IV, 1937, pp.665/681. Juan D. Perón, Obras Completas, ob. cit. Tomo 3

⁷⁰¹ Esta última obra le traerá un serio problema frente a la denuncia de plagio formulada por el General Monferini, por haber reproducido textos correspondientes a alumnos de su curso, sin señalar la fuente correspondiente lo que motivará una sanción de cinco días para Perón y una mayor para el Coronel Rottjer que le impedirá su ascenso a general.

⁷⁰² Joseph Page, ob. cit. P. 46

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

(historia militar) a la ciencia subordinante (la historia), desde la estrategia a la política.

INFLUENCIA DE LAS CORRIENTES HISTORICISTAS

En sus distintos trabajos históricos sobre la guerra, Perón se apoyó en los lineamientos de las corrientes historicistas dominantes representadas en el ámbito internacional por las obras de: Johan Huizinga,⁷⁰³ catedrático de Groninga y Leyden, autor del método crítico y Oswald Spengler,⁷⁰⁴ para quien, como lo citó Perón en sus Apuntes, “los sistemas ideológicos, como toda creación cultural, no serían más que el resultado de una confluencia irrepetible de factores, limitada a una civilización y a una época determinadas. Esa limitación no podría ser trascendida”;⁷⁰⁵ los historiadores franceses Henri Langlois y Seignobos⁷⁰⁶ quienes contribuyeron al afianzamiento de la historiografía científica con los procedimientos metodológicos dispuestos en su

⁷⁰³ Johan Huizinga (1872-1945) Catedrático de Groninga y Leyden, presidente de la sección Humanidades de la Real Academia de Holanda llevó adelante la tarea de reconstruir las formas de vida y las pautas culturales del pasado. *El otoño de la Edad Media* (1923) fue posteriormente reivindicado como un temprano antecedente de la historia de las mentalidades, fue el libro que mejor reflejó una nueva sensibilidad historiográfica. En su obra aparece el modelo para entender la historia de la cultura. En ese libro nos entrega como recogidas del inmediato ayer la jerarquía de valores e ideales; la sensibilidad estética, la receptividad moral y las motivaciones emocionales y psicológicas de la Europa de los siglos XIV y XV

⁷⁰⁴ Juan José Sebreli ob. cit. p. 82 Ubica a Oswald Spengler dentro del pesimismo cultural alemán de gran influencia en la cultura política argentina en la primera mitad del siglo XX ingresado a través de Ortega y Gasset y la Revista de Occidente, donde publicaban Carl Schmitt, Werner Sombart y Oswald Spengler. Este llegó a causar estragos cuando publicó en 1923 “La decadencia de Occidente” (1918.1922) traducida por Manuel García Morente y con prólogo del propio Ortega. De inmediato De Maetzu divulgó la obra con una conferencia en el Ateneo de Madrid. En Buenos Aires, el siempre atento Ernesto Quesada traductor de otras obras de Spengler, con quien además se carteaba, publicó un artículo sobre “La filosofía spengleriana” en la Revista de Filosofía. En 1921 dictó cursos sobre filosofía spengleriana en la Universidad de la Plata y Buenos Aires y en 1922 publicó un extenso libro, “El próximo ciclo cultural ¿Ruso o americano? ¿Esclavos de Asia o Indios de América?, donde aplicaba la teoría spengleriana de los ciclos y vaticinaba que el próximo correspondería a las culturas precolombinas.

⁷⁰⁵ Cristian Buchrucker “Las corrientes ideológicas en la década del 40” Artículo publicado en la Revista Todo es Historia Nº 199-200 Diciembre de 1983

⁷⁰⁶ Henri Langlois y Siegnobos escribieron su manual sobre las reglas del método Introduction aux études historiques, en 1898, de notable difusión en Occidente y sobre todo en América latina en el siglo XX.

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

manual para historiadores y Pierre Gaxotte catedrático, columnista y académico francés.⁷⁰⁷

En el ámbito nacional esas corrientes se desplegaron en los ámbitos del Instituto de Investigaciones Históricas de la Facultad de Filosofía y Letras y en la Academia Nacional de la Historia, encabezadas por Emilio Ravignani y Ricardo Levene, respectivamente. Estos junto a Luis María Torres, Diego L. Molinari, Rómulo Carbia⁷⁰⁸ y Pacífico Otero⁷⁰⁹ desarrollaron la “nueva escuela histórica” realizando en el país un trabajo análogo al que desde el siglo XIX venían desarrollando los historiadores en Europa y Estados Unidos. Creación de instituciones académicas destinadas a la formación e investigación, edición de fuentes documentales con fondos públicos, organización de archivos, publicación de revistas especializadas, participación en comisiones estatales vinculadas a la preservación de la memoria histórica. Perón tuvo una relación

⁷⁰⁷ Pierre Gaxotte En 1928 un joven catedrático de Historia, Pierre Gaxotte publicaba su primera obra, dedicada a la Revolución Francesa. La obra, cayó como una bomba en un medio que reducía los complejos acontecimientos de 1789 a una historia de déspotas y libertadores. Cinco años más tarde, con *El Siglo de Luis XV*, Gaxotte rehabilitaba la memoria del rey calumniado. En esos años de entreguerras Gaxotte fue, a la par que historiador, un periodista de excepción. Crítico con las democracias parlamentarias, interesado por los regímenes corporativos, le bastó un viaje a Alemania en 1937, cuando preparaba su biografía de Federico II, para percibir los riesgos del nacionalsocialismo. Ocupada Francia por los alemanes se refugió en Clermont-Ferrand, donde inició su monumental *Histoire des Français*. Cercado por la Gestapo, a la que burló en un increíble lance, fue Gaxotte uno de los primeros en vaticinar la intervención americana y el fin de la guerra. Pudo escapar así a los rigores y a las injusticias de la Depuración pero quedó en una zona incómoda. Mientras sus antiguos camaradas de filas le reprochaban su desertión, los vencedores del conflicto le echaban en cara su beligerante pasado antiliberal, aunque Gaxotte nunca fuera hombre de partido, y su temperamento volteriano le situara muy lejos de la denostada colaboración. La rehabilitación de Gaxotte, no se hizo esperar. Recibido en la Academia Francesa en 1953 por el General Weygand. Autor de obras de éxito, su alejamiento de la universidad motivó que, aun siendo antiguo alumno de la Escuela Normal Superior y catedrático, se viera en ocasiones relegado en las filas de la historia académica. Eran los años en que los *Annales* habían impuesto el análisis histórico basado exclusivamente en acontecimientos económicos y sociales, interpretados a menudo por el método marxista. Pierre Gaxotte también fue un infatigable polemista, un columnista mordaz, ligado al diario *Le Figaro* por una crónica semanal, que, durante casi cuarenta años, alumbró artículos brillantes y apasionados, inconformistas, irónicos, sabrosos, implacables con lo mediocre. Siempre se lee a Gaxotte con provecho, por su calidad literaria, su originalidad, su singular clarividencia. [Joaquín Torrente]

⁷⁰⁸ Rómulo Carbia : Historiador y profesor, nació en Buenos Aires en 1885. Autor de: “Historia eclesiástica del Río de la Plata” (1914-1915); “Historia de la historiografía argentina” (1925), “Historia de la leyenda negra hispano-americana” (1944), donde destruye la añosa fábula sobre la supuesta crueldad, oscurantismo y tiranía política de España. Falleció en 1944.

⁷⁰⁹ Pacífico Otero. Especializado en San Martín. Escribió sobre el Libertador una vasta obra “Historia del Libertador Don José de San Martín” que fue publicada por la Biblioteca del Oficial en 7 tomos entre 1944 y 1945. y reeditada en 1978 por la misma editorial.

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

estrecha con Levene, Carbia y Otero, quienes enseñaban en la Escuela Superior de Guerra. Cabe destacar que los dos últimos fueron discípulos de Adolfo Saldías, y Ernesto Quesada.

AUTORES MILITARES NACIONALES Y EXTRANJEROS QUE INFLUYERON EN PERÓN

2.) Otros que influyeron sobre Perón, especialmente en temas militares fueron: el Teniente Coronel Armando Verdaguer, profesor de la Escuela Superior de Guerra, quien llegó a comandante de la División Aérea del Ejército en 1936, Newton lo considera miembro del sector más cercano al Tercer Reich.⁷¹⁰ Su "Guía para los reconocimientos tácticos" publicada por la Biblioteca del Oficial en 1923 le fue de gran utilidad en su trabajo de reconocimiento sobre Neuquén y sus apuntes de Táctica y servicio de Estado Mayor III del curso del año 1928, son citados en su obra sobre el Frente Oriental. El Teniente Coronel Carlos Von der Becke,⁷¹¹ hijo de alemanes, curso la Academia de Guerra de

⁷¹⁰ Armando Verdaguer "Guía para los reconocimientos tácticos" "Biblioteca del Oficial (Vol. N° 64) Círculo Militar 1923 100 págs. BJD 2234 Newton ob. cit. p. "Algunos militares argentinos eran particularmente insensibles al impacto político que sus asociaciones con elementos del Tercer Reich podían tener en la opinión pública argentina. Los generales Rodolfo Martínez Pita, Carlos von der Becke, Armando Verdaguer y Francisco Reynolds permitieron ser fotografiados en una función del Kyffhäuser Bund el 2 de octubre de 1937, en el medio de un mar de saludos hitleristas. La fotografía fue reproducida con frecuencia. Extraído de la *Historia General de las Relaciones Exteriores de la República Argentina*, editado por C. Escudé and A. Cisneros. <<http://www.cema.edu.ar/ceieg/arg-rree/historia.htm>> [Última consulta, 08/08/2006].

⁷¹¹ Carlos Maximiliano von der Becke (1890-1965) Hijo de alemanes, hablaba francés y alemán Cursó como alumno la Escuela Superior de Guerra, luego de ascender a capitán en 1917, egresando de dicho instituto como oficial de Estado Mayor con sobresalientes calificaciones y el primer orden de mérito. Al graduarse, es trasladado al Estado Mayor General del Ejército. Su labor intelectual editada comenzó ya en 1913, con una traducción publicada por el Colegio Militar donde revistaba. Otras traducciones le fueron requeridas para la Biblioteca del Oficial. El aporte del joven capitán, comienza en 1918, siendo su primera tarea verificable la traducción del alemán, conjuntamente con el teniente coronel Juan Pistarini, del libro, "Táctica y técnica de los pasajes de ríos" cuyo autor era el coronel Martens. El tomo I de dicha obra fue el volumen 12 de la editorial. El tomo II, de los mismos traductores, sería publicado como volumen XV. Siempre con el grado de capitán, von der Becke tradujo juntamente con el prestigioso capitán Abraham Schweitzer, los tomos I y II (volúmenes 21 y 24 de dicha Biblioteca) de la obra del teniente coronel Löffler "Táctica". Otro tanto realiza con la publicación "Reglamento de ejercicios para la infantería a la luz de la historia" del general von Freytag-Loringhoven y el libro "La guerra del futuro, según las experiencias de la guerra mundial", escrito por el general von Bernhardt. Todavía es capitán cuando aparece su traducción de la obra del teniente coronel Liebach, "Evolución de la táctica en la Guerra Mundial". Durante su desempeño 1927-1929 como profesor de historia militar de la Escuela Superior de Guerra traduce tres volúmenes para aplicar al servicio de la cátedra. Uno de ellos se titulaba la Guerra Mundial de 1914 a 1918» (tomo I, referido a las operaciones terrestres y tomo II, a la liberación de Prusia Oriental). Corresponden a los volúmenes 103 y 104 de la Biblioteca del Oficial. Ellos permitieron la actualización doctrinaria de nuestros oficiales, sobre todo los que cursaban la mencionada asignatura de historia militar. El tercero, con el mismo título pero referido específicamente a las

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional**Año 18**
marzo 2019

Nº77

Berlín y fue profesor de Perón de Historia Militar en la Escuela Superior de Guerra, tradujo varias obras de autores alemanes para la Biblioteca del Oficial; entre 1930 y 1933 fue agregado militar en Alemania y Suiza y a su retorno compartió el claustro de la Escuela con Perón. En 1937-38 fue Director de la misma, sus apuntes de Historia Militar de la Escuela Superior de Guerra escritos en 1927, forman parte de las obras consultadas por Perón para escribir su trabajo sobre el Frente Oriental. El Coronel Guerrero, autor de Batallas de la Guerra Mundial, fuente en sus trabajos históricos. El general Nicolás Accame reconocido historiador militar cuya obra “Cannae y el modo de operar de San Martín” publicado por la Biblioteca del Oficial en 1921, será apreciada por Perón en sus trabajos sobre San Martín..⁷¹² Es de notar también la influencia del General José María Sarobe, colaborador de Justo e historiador militar, cuyas ideas acerca de la integración latinoamericana, sostienen algunos, influyeron en Perón.⁷¹³

batallas de frontera en el oeste (volumen 121) apareció años después. Las tres obras habían sido preparadas por el Archivo de Guerra alemán. En este contexto y en estos años hallamos a von der Becke con sus alumnos, oficiales escogidos del instituto superior donde se completa su formación, dedicados al aprendizaje de las experiencias de la guerra mundial. En 1930, es enviado a Europa, para ampliar sus conocimientos. Es designado como agregado militar en Alemania y Suiza, en mérito a su capacidad intelectual y a su dominio del francés, del alemán y del inglés, idiomas que alcanzó a dominar en distintas épocas de su vida. Logró ser admitido para cursar en carácter de oyente en las aulas de la Academia Militar de Berlín, donde las compartía con condiscípulos, como el futuro mariscal Rommel. Al término de su misión, incrementados sus conocimientos y sus contactos personales, era lógico que fuera nombrado profesor de Táctica y Servicio de Estado Mayor del tercer curso de la Escuela Superior de Guerra, en 1933. Se trataba de la cátedra más importante de dicha Escuela. Fue dos veces director de la Escuela Superior de Guerra.

⁷¹² Nicolás Accame Cannae y el modo de operar de San Martín. La doctrina Schlieffen en la Gran Guerra. Círculo Militar Biblioteca del Oficial (Vol. N°. 38) Círculo Militar 1921 226 págs. BJD 22 ; “Nuestra caballería de ejército y la guerra moderna” Buenos Aires. Biblioteca del Oficial (Vol. 131/132) Círculo Militar 1929 p. 450 BJD 2269;

“La nación y la guerra” Buenos Aires, Biblioteca del Oficial (Vol. 260) Círculo Militar, 1940; p. 252

“Napoleón. El hombre, el guerrero, el estadista, el legislador” Buenos Aires, Biblioteca del Oficial (Vol. N° 282) Círculo Militar, 1942, págs. 482

“Los grandes conductores: San Martín” Buenos Aires, Editorial Interamericana, 1944, p. 190 BJD 1581

“Temas históricos-estratégicos (Campana de Francia 1940-Pearl Harbour-la era atómica) Buenos Aires Biblioteca del Oficial (Vol. N° 422) Círculo Militar, 1953, 481 p. BJD 2602

⁷¹³ José María Sarobe fue un activo protagonista de la revolución del 30 en la línea de Justo y cumplió durante su carrera militar misiones oficiales en Francia, Grecia, Turquía, Siria, Palestina, Egipto y Estados Unidos, además de haberse desempeñado como agregado militar en Japón entre 1930 y 1932, participando como observador en la campaña de Manchuria. En cuanto a sus ideas acerca de “construir una nación latinoamericana, realista y sin ambages ideológicas” ver Cisneros Andrés y Piñeiro Iniguez Carlos op. Cit. P. 143

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

Sus fuentes europeas, además de los autores clásicos citados fueron el general italiano Héctor Bástico con *La evolución del arte de la guerra*, de 1928 y que en tres tomos editó la Biblioteca del Oficial en 1932.⁷¹⁴ Esta obra es importante como fuente de consulta en todos los trabajos sobre Historia Militar de Perón. Su metodología de abordaje de los diferentes conflictos la utiliza Perón en sus “Apuntes”. Arturo Boucher con *El arte de vencer. En los dos polos de la historia. Su ley eterna*, publicada por la Biblioteca del Oficial en 1932,⁷¹⁵ el español Luís López García Borreguero y su *Estudios del Arte de la Guerra*, una de las pocas historias de la guerra en español de la época.⁷¹⁶ Federico Von Bernhardi, oficial superior del Ejército Alemán, uno de los autores más importantes e influyentes de la doctrina alemana de la guerra, según se analizó en el capítulo II es otro de los autores extranjeros citado por Perón. Dos de sus obras: *Nuestra caballería en la próxima guerra* y *La guerra del futuro según las experiencias de la guerra mundial* fueron traducidas por la Biblioteca del Oficial y otras dos *Alemania y la próxima guerra* y *Nuestro porvenir* figuran en la biblioteca de Perón. Las tres últimas fueron ampliamente utilizadas por Perón tanto en el Frente Oriental de la Primera Guerra Mundial, como en Apuntes de

⁷¹⁴ Héctor Bástico, *La evolución del arte de la guerra*, Buenos Aires, Biblioteca del Oficial Círculo Militar, 1932 tres tomos. Vol. 163, 164 y 165. Traducción de la Biblioteca del Oficial.

Tomo I 301 págs. Índice: El período grecorromano; Desde los bárbaros al Renacimiento; Desde el Renacimiento hasta Federico II; El período de Federico II; La Revolución; El período napoleónico; Las doctrinas militares en el período post-napoleónico; El período de Moltke.

Tomo II 367 págs. Índice: La guerra en el período postmoltkeano; La doctrina militar alemana; La doctrina militar francesa; La doctrina militar italiana; La conducción de la gran guerra.

Tomo III 346 págs. Índice: La preparación y la conducción de la guerra; Las armas terrestres; Las armas del aire; Las armas marítimas; Los medios: química, fortificación, ferrocarriles, enlaces, servicios; La doctrina militar. Síntesis.

⁷¹⁵ Arturo Boucher, *El arte de vencer en los dos polos de la historia. Su ley eterna*. Buenos Aires, Biblioteca del Oficial, Círculo Militar Vol.168, 1932 431 págs. Traducción por el Teniente Coronel Justo P. González y el Mayor Félix Best.

Índice

Primera Parte. El arte de vencer en la antigua Grecia. Capítulo I. Homero Capítulo Desparta y Atenas. Capítulo III. Alejandro.

Segunda Parte. I. El arte de vencer en nuestra época. Capítulo I. Napoleón. Capítulo II. La Gran Guerra. Antes de su declaración. II Joffre, Nivelles, Petáin, Foch generalísimo. Enseñanzas. Conclusiones generales.

⁷¹⁶ Luis López García Borreguero, *Estudios del Arte de la Guerra*, Madrid, Librería de V. Suárez, 1903, 509 p. BJD 2673.

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

Historia Militar.⁷¹⁷ . El mayor Von Stephani y sus aportes pedagógicas teórico-metodológicos expuestos en su obra: *Enseñanzas tácticas fundamentales y guía para un juego de guerra, considerando especialmente el servicio de Estado Mayor, según las experiencias de la Gran Guerra y acompañado de una descripción de la batalla de Tannenberg*. (El Teniente Coronel Miquel y su *Enseñanzas estratégicas y tácticas de la Guerra de 1914 a 1918*.⁷¹⁸ El general francés Charles Lanrezac, especialista en estrategia militar francesa antes de la Primera Guerra. Su obra, citada en su idioma original forma parte de la bibliografía del Frente Oriental ⁷¹⁹; Walter Herr especializado en cuestiones de artillería ⁷²⁰ y Karl Helfelrich ⁷²¹ político y economista alemán cuya obra

⁷¹⁷ Federico Von Bernhardt, *Nuestra caballería en la próxima guerra*. Buenos Aires Biblioteca del Oficial vol.19 Círculo Militar 1920. 296 págs. Traducción del francés (versión del General P. Silvestre de la 2ª edición alemana de 1903) por el mayor Jerónimo Goenaga. El libro se refiere al empleo y conducción de la caballería, su organización e instrucción

⁷¹⁸ Miquel *“Enseñanzas estratégicas y tácticas de la guerra de 1914-1918”* Biblioteca del Oficial (Vol.Nº113) Círculo Militar 1928 Págs. 367 Traducción por el mayor Héctor Pélessen BJDP 2003

Índice: Título I. Consideraciones estratégicas. Título II. Enseñanzas estratégicas. Título III. Comprobaciones tácticas. Título IV. Enseñanzas tácticas. Título V. La batalla. Con dos anexos.

⁷¹⁹ Charles de Lanrezac General *“Le plan de campagne et le premier mois de la Guerre”* citado por Perón sin más detalles en «El frente oriental de la guerra de 1914.

Charles Lanrezac (1852-1925), whilst regarded as the French Army's most respected pre-war strategist, proved less able as a commander in the field and was removed from command in the first month of the war, in August 1914. Lanrezac led the French Fifth Army at the onset of hostilities and was assigned to the left wing of the planned French invasion of Germany as dictated by Plan XVII. However, having encountered the massing of German troops into Belgium - a German strategy virtually discounted by Plan XVII - Lanrezac quickly reversed his notions of a quick, aggressive, victory.

Lanrezac's change of heart, and his belief that the German forces represented a real threat to France, were viewed as overly alarmist. Even so, his Fifth Army was redeployed away from the Ardennes invasion to face any potential German attack from the north. Ordered to attack at the Battle of Charleroi an army twice the size of his own, and in the absence of reinforcements from the late-arriving British Expeditionary Force (BEF), Lanrezac executed a strategic retreat.

Whilst arguably justified it destroyed his reputation as an attacking General and Lanrezac was used as a scapegoat by both the British and French commanders-in-chief for the calamitous collapse of the Allied forces in Belgium. Consequently, Lanrezac was replaced immediately prior to the French counter-attack at the Marne battle by General Franchet d'Esperey.

He refused the offer of a new command in 1917 and after the war published a sharp attack upon Joffre's handling of the August 1914 campaign. His reputation was rehabilitated by his decoration in 1924 by Pétain. Charles Lanrezac died in Neuilly-sur-Seine on 18 January 1925.

Fuente: *First World War.com* [<http://www.firstworldwar.com>] (consultado: 20/08/2006).

⁷²⁰ Walter Herr “La artillería: lo que ha sido, lo que es, lo que debe ser” Buenos Aires Biblioteca del Oficial (Vol.Nº74) Círculo Militar 1924, 440 págs. Traducción por el Mayor Alberto Guglielmone.

Índice: Introducción. Primera Parte. El papel de la artillería durante la guerra de 1914 -1918. Segunda Parte. La artillería que hace falta en tiempo de guerra. Tercera Parte. La artillería que es necesaria en tiempo de paz. Cuarta Parte. Los resultados de 1922.

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

Antecedentes de la Guerra Mundial fue detenidamente leída por Perón y muchas veces citada en sus trabajos sobre la Primera Guerra Mundial, especialmente en el desarrollo de los encuadres políticos y económicos del conflicto.

Finalmente la obra de W. Balck *Evolución de la táctica en la guerra mundial* citada en el Frente Oriental de la Primera Guerra y cuya definición de Historia Militar utiliza en los “Apuntes”.⁷²²

Entre oficiales superiores de la época que sin ser docentes en la Escuela Superior de Guerra, influyen sobre Perón, están los llamados *industrialistas*: Luis Vicat, Alonso Baldrich y Enrique Mosconi.⁷²³

⁷²¹ Karl T. Helfferich (1872-1924) served as German Minister of Finance and Minister of the Interior during the First World War, and was noted for his firmly stated opposition to the post-war Weimar Republic.

The son of an industrialist born in Neustadt in south-west Germany, Helfferich studied law and political science at Berlin, Munich and Strasbourg. He subsequently embarked upon a career as a journalist and academic, writing extensively on monetary policy and reform. In 1899 he qualified as a university lecturer and was appointed professor two years later - the same year he entered the government's Foreign Office, specifically dealing with colonial affairs.

In 1903 he published *Das Geld* (The Money) which was to become a highly popular and influential monetary work. In this work Helfferich emphasised the importance of a stable currency, and defended usage of a gold standard.

Between 1908-15 Helfferich served on the board of Deutsche Bank. With war underway by this time, in 1915 he entered the government as Minister of Finance. His policy of chiefly financing the war effort via war loans rather than through direct taxation served however to increase inflation.

May 1916 brought Helfferich an appointment as both Minister of the Interior and Vice-Chancellor. Following Germany's military defeat in November 1918 he became increasingly politically active, implacably opposed to the institution of the Weimar Republic. To this end he became leader of the German National People's Party (DNVP), a group which espoused arch-conservative and pro-militaristic policies.

In 1923 Helfferich, concerned at Germany's hyper-inflation, devised a new German currency. In time the Rentenmark (and then the Reichsmark) was duly introduced, although in practice it differed from Helfferich's principles. He was nevertheless dubbed 'the father of the Reichsmark'. Helfferich was killed in a train accident near Bellinzona in Switzerland in April 1924. Cita de Apuntes de Historia Militar. Helfferich Karl: //(III)-140.

Fuente: *First World War.com* [<http://www.firstworldwar.com>] (consultado: 20/08/2006).

⁷²² . Balck, “Evolución de la táctica en la guerra mundial, Buenos Aires, Biblioteca del Oficial. Círculo Militar (Vol. Nº 140) 1922, 456 páginas. Traducción por el Teniente Coronel Eusebio Oro y el Capitán Carlos von der Becke. BJD 2011 Cita de Apuntes Balk: //(I)-27-29.

⁷²³ Juan D. Perón, Obras Completas ob. Cit. Tomo 1 p.. 18

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

Otros con los que mantuvo una relación muy cercana, hasta de amistad, fueron: Juan L. Cernadas, profesor de Táctica y prologuista del Frente Oriental, dos de sus obras son citadas como fuente por Perón⁷²⁴;

Dentro del ejército Perón tuvo una relación especial y de amistad con dos de sus jefes, el Teniente Coronel Bartolomé Descalzo y el Teniente Coronel Francisco Fasola Castaño.⁷²⁵ Al primero, Perón lo conoció en el Colegio Militar y desde entonces fue su consejero y mentor. Fue su subordinado durante su destino en Santa Fe. Perón le dedicó su primer libro, “A mi primer Capitán, Teniente Coronel Descalzo, como una pequeña amortización de mi gran deuda de gratitud”. Descalzo, preocupado por su soltería, le presentó a su primera esposa. Descalzo se retirará del ejército con el grado de coronel en 1937.⁷²⁶ A Francisco Fasola Castaño, lo conoce en la Escuela Superior de Guerra como profesor, en 1929 viajaron juntos a Neuquén y fue su ayudante en el Estado Mayor del Ejército, en la década del 30 Fasola Castaño viaja a Italia de donde regresa con una gran simpatía por el fascismo italiano. En 1935 Fasola Castaño rompe con el justismo y se retira del ejército en 1936 con una carta abierta crítica dirigida al presidente Justo, quien “no tiene alma de jefe”, ni “corazón de soldado” y es “un hijo espurio de la revolución” y a quien acusa de haber traicionado los

⁷²⁴ Juan Cernadas *Táctica integral. La conducción y sus principios en el combate* Buenos Aires Biblioteca del Oficial (Vol.Nº123) Círculo Militar 1928.

Índice: Capítulo I. Generalidades básicas para el estudio de la táctica. Capítulo II. El comando. Capítulo III. Deberes generales de los comandos a los fines de la conducción táctica. Capítulo IV. La impartición de órdenes. Capítulo V. De las distintas clases y aspectos que presenta en la práctica la condensación de la voluntad del que manda. Capítulo VI. Principios generales para la redacción de órdenes. Capítulo VII. Normas generales para la orden de marcha y composición de una columna de tropas de todas las armas, cuando el choque es probable. Capítulo VIII. El jefe en el ataque. Capítulo IX. La ofensiva táctica.

Cernadas Juan Lucio, “Estrategia nacional y política de Estado” Buenos Aires, El Ateneo, 1938 Págs. 458.

⁷²⁵ Sobre el grado de amistad de Perón con estos oficiales cabe destacar que durante su visita al Vaticano a principios de 1940 Perón comenta “aproveche tal coyuntura para gestionar la bendición papal que me habían encargado personas de mi más entrañable amistad: Accame, Rottjer, Fasola Castaño, Descalzo, Brouchou-que fue diputado por Corrientes-el industrial Serra Lima y algún otro personaje que ahora no me acuerdo” Pavón Pereyra Enrique, *Conversaciones con Juan Perón*, ob. Cit. Página 208

⁷²⁶ Juan D. Perón ob. cit. p. 137

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

principios de la revolución del 30.⁷²⁷. Perón desde Chile le escribe solidario unas líneas que marcan a su vez su propia posición frente a Justo:

Usted mi querido general, ha presentado la dura y cruel realidad del proceso argentino; asimismo, ha tenido la claridad meridiana en semblantar las verdaderas causas de la personalidad política del presidente de la Nación. [...] Indudablemente, ha acertado en sus extensos conceptos que, más que juicios documentados, reflejan con exactitud el momento oscuro que vive la Patria. Cuente usted mi general, con el apoyo de todos aquellos oficiales que vemos en su acabada presencia un liderazgo distinguido del resto del los hombres que conducen el ejército y sepa usted que compartimos en un todo la descripción que ha hecho, para el bien de la salud moral política pública. A poco de asumir el actual presidente de la República, muchos de nosotros nos dimos cuenta de que las intenciones y el rumbo de la primigenia revolución se habían torcido, y pensar, mi querido general, que fuimos, algunos utilizados en los designios y en los provechos de las aventuras personales. El haber sido genuinamente ilusos en lo político no nos puede convertir en cómplices de tales aventuras [...] Hombres esclarecidos como usted nos permitirán seguramente retornar a un sendero más argentinista que el actual. Me solidarizo como oficial de nuestro pundonoroso ejército y como ciudadano de nuestra gran Patria Argentina, con su posición y le hago llegar, en la forma más palmaria, mi adhesión a su causa que es la causa, de casi todos los oficiales argentinos y el reconocimiento permanente a su persona.⁷²⁸

De Fasola Castaño, como especialista en temas de Conducción Superior, Perón citó su artículo “Características de un Comandante en Jefe 729 para profundizar en “las condiciones que debe reunir un conductor” en sus Apuntes de Historia Militar.

⁷²⁷ Citado por Norberto Galasso op. cit tomo 1 p. 107

⁷²⁸ Juan D. Perón, Carta a F. Fasola Castaño del 17 de febrero de 1936, en Correspondencia de Juan D. Perón 2 Buenos Aires, Editorial Corregidor, 1983, páginas 12-13

⁷²⁹ Publicado en la Revista Militar Nº 315 de abril de 1927

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional**Año 18**
marzo 2019

Nº77

Otros militares argentinos que influyeron sobre Perón fueron el Coronel Guillermo Valotta, Director de la Escuela Superior de Guerra cuando Perón ingresó como alumno al curso de capitanes; el Coronel José María Mayora, también ex Director de la Escuela Superior de Guerra, y el Ministro de Guerra de Justo, el General Manuel Rodríguez quien había sido su oficial instructor en el Batallón de Infantería del Colegio Militar. Perón fue su Ayudante de Campo y un admirador de su jefe.

LAS FUENTES CIVILES DEL PENSAMIENTO DE PERÓN

Existen posiciones divergentes acerca de las fuentes “civiles” del pensamiento de Perón, durante su transición a la vida política. Fermín Chávez, cita a Jacques Maritain,⁷³⁰ Alejandro E. Bunge,⁷³¹ Carlos Ibarguren,⁷³² y

⁷³⁰ Fermín Chávez cita a Jacques Maritain y lo supone fuente importante del pensamiento de Perón en esa línea. El conocimiento y la influencia de sus obras coincide con el período de formación fundamental de Perón que es la década del 30. Maritain visitó la Argentina en 1936 y dictó unas celebres conferencias en los Cursos de Cultura Católica sobre la problemática del nuevo humanismo, la libertad, los católicos y la acción política, entre otros. Perón destinado como agregado militar en Chile tomó conocimiento seguramente de los contenidos de sus discursos a través del diario La Nación. de Buenos Aires. Destaca Chávez que Maritain principalmente en su libro “Problemas espirituales y temporales de una nueva cristiandad”, señala que “frente al materialismo dialéctico encarnado, había lanzado propuestas “humanistas y cristianas”, tendientes a liberar a las masas de ciertos dilemas: democracia liberal o totalitarismo, capitalismo o comunismo; Roma o Moscú. Desde 1935, empezó a exponer lo que consideraba el problema central de la época, desde la óptica de su filosofía cristiana: el reintegro de las masas al cristianismo, del que se alejaron durante la modernidad, principalmente por defección de los cristianos.” “Ante el comunismo-predicaba el pensador francés-, la “ideología liberal” carecía de toda fuerza, y las masas se presentan entonces como “última reserva de la historia”, aún entregadas a sistemas no cristianos. Conceptos y observaciones que valían para la realidad argentina preperonista”. En Juan D. Perón, Obras Completas tomo 1 p.:20

⁷³¹ Alejandro Bunge Pertenecía a una familia tradicional donde predominaba el liberalismo positivista, se inclinó a la Iglesia y orientó sus posiciones económicas por las encíclicas papales sobre la cuestión social. De formación alemana estudio ingeniería en Sajonia y economía bajo la influencia de las ideas de Litz. Su influencia llegaría indirectamente hasta Perón, por intermedio de su discípulo, José Figuerola, con quien compartió sus labores en el Departamento Nacional del Trabajo

Muchos autores coinciden en resaltar la influencia de las ideas de Alejandro Bunge publicados en su Revista de Economía Argentina, durante la década de 1920, y sus libros La economía argentina (La conciencia nacional y el problema económico), de 1928, y Una Nueva Argentina, de 1940. Acerca de la probable influencia de sus ideas en Perón nos ocuparemos más adelante.

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

Gustave Le Bon,⁷³³ entre los más importantes.⁷³⁴

A su vez Sebreli encuentra que Perón fue influenciado, por Alejandro Bunge y José Figuerola;⁷³⁵ y por algunas lecturas de Leopoldo Lugones.⁷³⁶

⁷³² Carlos Ibarguren fue uno de los fundadores del muy liberal Partido Demócrata Progresista, junto a Lisandro de la Torre, quien a su vez fue invitado por Uriburu a participar de su gobierno. Para Chávez la bandera de la justicia social proviene, entre otras fuentes, del trabajo de Carlos Ibarguren, en “La inquietud de esta hora”, publicado en 1934 el autor nacionalista supera la idea del estado liberal a través de un Estado que sea “expresión directa de los valores sociales”, y proponía, fundado no en Mussolini sino en el español Adolfo Posadas y en José Manuel de Estrada “una organización de la representación directa de los “órganos sociales” y una extensión de la democracia liberal hacia una “democracia funcional”, una democracia social (Perón, 1997: 18)

⁷³³ Gustav Le Bon-un autor positivista- habla de la era de las muchedumbres, a través del advenimiento de las clases populares al poder, explica como las civilizaciones envejecidas son disueltas por el poder de la muchedumbre y cual es la importancia del estudio de estas para los hombres de Estado. En esta línea de reflexión coincide también Chavéz al señalar que “Con respecto a las fuentes y a la formación del conductor justicialista, cabría agregar otro ingrediente: el positivismo, puesto que Perón conocía y citaba a Gustave Le Bon. Éste habló de la nueva edad, que sería la era de las multitudes, y aquél repiqueteó sobre la hora de los pueblos aparte de otras coincidencias”. (Perón, ob. cit. tomo 1 p. 19) La obra de Gustavo Le Bon (1841-1931) *Psicología de las multitudes*, recién fue publicada en la Argentina en 1942.

En relación con este tema señala Altamirano que “el apelativo “masas” (...) recorre las alocuciones de Perón (...) las masas, en efecto, son, antes que nada los trabajadores, la “masa trabajadora”, un dato inherente a la sociedad moderna que el Estado debe integrar. Libradas a sí mismas, sin organización, son un hecho amenazador: “las masas inorgánicas son siempre más peligrosas para el Estado y para sí mismas. Una masa trabajadora inorgánica como la que querrían algunas personas, es un fácil caldo de cultivo para las más extrañas concepciones políticas e ideológicas” Citado por Carlos Altamirano, “Bajo el signo de las masas” Buenos Aires Grupo Editorial Planeta 2001 pág. 26.

⁷³⁴ Juan D. Perón, *Obras Completas* tomo 1 p 18.

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

Cisneros y Piñeiro Iñiguez, al tratar de exponer el pensamiento continental de Perón, se refieren al “inexplicable peronismo” y rastrean sus diversas fuentes “tarea no siempre fácil: Perón no fue nunca muy explícito al respecto”. Los autores lo consideran un “nacionalismo popular” con fuente en el pensamiento de Manuel Ugarte y José Vasconcelos, la experiencia del APRA peruano, “a través de intermediaciones como las del grupo de Claridad, de Buenos Aires, y del general Sarobe, ligado a este grupo y reconocido mentor de Perón”. (Influencia reconocida por el propio Perón). También mencionan la influencia de Getulio Vargas y del “Estado Novo”. Dentro del país identifican al grupo FORJA, especialmente Raúl Scalabrini Ortiz; el pensamiento social de la Iglesia Católica,

⁷³⁵ José F. Figuerola, según la descripción de de Areilza, “era un español de Lérida, había sido un brillante colaborador de Aunós al ser este nombrado ministro de Trabajo en la Dictadura. Por motivos personales emigro a la Argentina llegándose a ganar la confianza de Perón desde los primeros momentos. Era un hombre de mediana estatura, moreno de pelo gris y ojos grandes, oscuros, inquietos, de mirada un tanto temerosa. Tenía una ancha y abierta simpatía; una gran cultura humanística; excelente pluma y dicción y sólida formación administrativa y jurídica, especialmente en el campo de las relaciones laborales. Puede decirse que toda la legislación social y previsora instituida por el general fue obra suya, así como numerosas reformas administrativas y el propio ordenamiento interno de la Presidencia de la República cuya Secretaría General con el rango de ministro ocupaba.” José María de Areilza, *Así los he visto*. Planeta Barcelona 1974 pág. 211. Su principal obra fue “La colaboración social en hispanoamérica” Buenos Aires, Editorial Sudamericana, (agosto) 1943 en ella analiza la evolución que ha sufrido el concepto de colaboración social entre las distintas clases de la sociedad y como se han concretado en las distintas legislaciones de Hispanoamérica. No se trata de una recopilación normativa sino que “desde los más elevados principios doctrinales”, el autor procura desentrañar los elementos que ha su juicio, podrían impulsar a patrones y trabajadores a mantener sus relaciones económicas y sociales sobre la base de una paz jurídica permanente. En su primera parte, la obra trata del transito de la lucha de clases a la colaboración social a través de la evolución ideológica y normativa, en la segunda parte toma el modelo español entre 1835 y 1931 como un ensayo de colaboración social con sus períodos de gestación, esplendor y decadencia; en la tercera parte realiza un estudio comparado de la colaboración social en Hispanoamérica analizando las situaciones de Argentina, la legislación nacional y provincial hasta 1942, Bolivia, Brasil, Colombia, Cuba, Chile, México, Perú, Uruguay y Venezuela. Finalmente en la cuarta parte enlista una serie de medidas que a su juicio podrían orientar la solución de los problemas de los sistemas de colaboración social. En el apéndice I promueve la figura del Ministerio de Trabajo como organismo rector de la política social, presentando el modelo español.

⁷³⁶ Influencia de Lugones (Sebreli: ob. cit, p. 295) “La piedra fundamental de la ideología militarista fue el discurso de Lugones en Lima 1924, celebrando la batalla de Ayacucho, incluido luego en la Patria Fuerte, editada por la Biblioteca del Suboficial del Círculo Militar y repartida entre sus socios en julio de 1930, meses antes del golpe. Lugones sostenía que en el Ejército estaban “los mejores de la nación”, “la flor de la juventud”, y la “nobleza de la república”, los capacitados “por instinto” para “conducirse y conducir” (Leopoldo Lugones: La Patria fuerte) Lugones publicó pocos meses antes de la caída de Irigoyen “La grande Argentina”, en cuyo último capítulo premonitoriamente llamado “La hora del destino” anunciaba el golpe, mostraba sus beneficios y señalaba las virtudes de los militares para gobernar: “Creo inútil recordar que debido a su preparación científica y administrativa, a su espíritu de sacrificio, su vida ordenada, su punto de honor y su disciplina, la oficialidad moderna forma de suyo el mejor cuerpo gubernativo que puede concebirse, resumiéndose además en ella el doble concepto de gobierno y de mando, cuya desintegración ideológica es por cierto, una de las principales fuentes de desorden actual.

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

los intelectuales militares como Enrique Mosconi, Manuel Savio, Marambio, Sarobe, Oca Balda, Baldrich, Luis Vicat, Ramón Molina, Barrera, Storni y San Martín,

[...] influyeron directamente en Perón y en las políticas que adoptaría desde el poder; y, finalmente, señalan, “una consideración central es la relacionada con la condición militar de Perón, presente en los rasgos organicistas de su doctrina, y los conceptos de la llamada escuela histórica alemana; el libro de Alejandro Bunge “La economía argentina” (de cabecera de Perón) estaba, a su vez, derivado de esas ideas.⁷³⁷

Con el fin de seguir un orden cronológico en su historia de vida analizaremos el pensamiento de Perón en 1941, fecha de su retorno de Europa, al final de este capítulo.

AGREGADO MILITAR EN CHILE (1936)

En 1936 es designado Agregado Militar de la Embajada Argentina en Chile. A fin del año asciende a Teniente Coronel. La función del agregado militar consiste en obtener información estratégica acerca de la organización militar del país trasandino. Estuvo dos años en esas funciones.

Perón informa sobre diversos temas de su profesión: material pesado chileno, inferioridad numérica del ejército chileno, nacionalismo dentro de la oficialidad, ley de reclutamiento y de cuadros, reglamento de tropa de montaña, importancia estratégica de Cuyo, etc. Como es agregado militar aeronáutico también remite información sobre esa arma. Finalmente inicia un operativo complejo de espionaje que es advertido por los chilenos, después de su traslado y que finaliza con la detención y expulsión de su sucesor en el cargo, el Teniente Coronel Lonardi.

En esas tareas le toca analizar un artículo antiargentino publicado por el diario conservador “La Aurora” sobre supuestas intenciones expansionistas

⁷³⁷ Cisneros Andrés y Piñeiro Iñiguez Carlos, Del ABC al MERCOSUR. La integración latinoamericana en la doctrina y la praxis del peronismo, Buenos Aires Nuevohacer Grupo Editor Latinoamericano 2002 p.47 y 48

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

argentinas. Leído el artículo elabora un informe a su superior titulado *Memorando sobre la campaña del diario “La Aurora”, referentes a las intenciones imperialistas argentinas* que revela una cabeza formada, un conocimiento de la situación y de sus actores presentados en una forma clara, completa, breve y profunda, como esperaba von Moltke de los informes de sus generales del Estado Mayor. Inicia su escrito diciendo que

Como observador en el propio teatro de los hechos, he creído prudente que, al elevar al señor jefe las Informaciones Periodísticas, publicadas en el diario La Aurora de esta capital, que contienen una abierta campaña antiargentina, vayan éstas acompañadas de algunos comentarios míos que aclaren algunos aspectos, complementen otros y permitan formar opinión referente al alcance de la campaña misma.

Y agrega:

Es evidente que esta campaña está orientada a obtener diversos objetivos, algunos políticos, otros regionales y algunos militares o navales” Objetivos que Perón pasa a desarrollar. Explicita la mentalidad chilena con respecto de la Argentina “Chile siempre ha necesitado tener un problema pendiente con la Argentina para levantar como bandera política o para mantener un acicate sobre el pueblo, de manera que éste no pierda su natural inclinación contra nuestro país y mantenga en este sentido absoluta cohesión.

En 1938 Perón retornó y fue destinado a la División III Operaciones del Estado Mayor del Ejército. El 10 de septiembre muere su mujer Aurelia Tizón de cáncer de útero.

LA MISIÓN DE ESTUDIO A ITALIA DEL TENIENTE CORONEL PERÓN-

Entre febrero de 1939 y hasta principios de 1941, parte en una misión de estudios militares a la Italia fascista encomendada por el Ministro de Guerra General Carlos Márquez.:

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

Márquez me conocía mucho: había sido oficial del Colegio Militar en mis tiempos de cadete y profesor mío en la Escuela Superior de Guerra, donde más tarde fuimos profesores juntos. Me hizo pasar a su despacho y me dijo: -Vea Perón, la guerra mundial se nos viene encima. No la evita nadie. Hemos hecho todos nuestros cálculos, pero la información de la que disponemos es insuficiente. Nuestros agregados militares nos dan cuenta de lo que pasa en su esfera, pero en la próxima guerra el 99 por ciento le corresponderá a la parte civil, a los acontecimientos de política internacional. Es un asunto de los pueblos, no ya de los ejércitos. Usted es profesor de Estrategia, Guerra Total, Historia militar. Me parece el hombre adecuado para enviarme los datos que necesito.⁷³⁸

No existen constancias de informes producidos por Perón en cumplimiento de dicha misión,⁷³⁹ y el único informe conocido es sobre la situación de las tropas de montaña de Italia, su especialidad y que prueba que Perón durante su estadía en Italia estuvo ininterrumpidamente cumpliendo su misión de aprendizaje sobre la experiencia italiana en tropas de montaña, difícilmente haya podido realizar en su totalidad la misión que dice que Marquéz le asigno.

Más allá de estas dudas, Perón tenía las condiciones para el cumplimiento de la tarea, con una gran cultura militar, dominaba el italiano y el francés, algo menos el inglés, teniendo muchas dificultades con el alemán:⁷⁴⁰ “Yo conversaba con los oficiales alemanes, un poquito en francés, otro, en

⁷³⁸ Juan D. Perón, reportaje de la revista Panorama 14/4/70

⁷³⁹ La carencia de información puede ser explicada por un lado que los informes producidos pudieran ser comprometedores para Perón en cuanto a una determinada afiliación ideológica y desaparecieron o cuestión por la que me inclino, la misión tenía por objeto ayudar a Perón a superar su trance familiar y se le encomendó un estudio sobre las tropas de montaña alpinas italianas. Así lo señala uno de sus visitantes ocasionales el teniente coronel Augusto Maidana quien lo visita en Merano y explica “el había ido a estudiar la conducción operativa alpina.” Recuérdese que el tema de la guerra en las montañas era una hipótesis de conflicto con Chile y era Perón uno de los mayores especialistas del país en Chile y en la frontera común.

⁷⁴⁰ Su biblioteca personal contiene muchos títulos destinados al aprendizaje de distintos idiomas.

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

italiano. A veces champurraba algo de alemán, pero ese idioma solo el diablo y los alemanes pueden hablarlo”.⁷⁴¹

En Italia, se incorporó como agregado al Comando de la Comisión Alpina Tridentina, en el Tirol, (seis meses) “Yo fui alpino. Estuve incorporado en la división alpina “Tridentina”, en 1939, que comandaba el general Santolito. Me pusieron la pluma blanca en el sombrero cuando escalamos el monte Grappa”.⁷⁴² Pasó a la división de infantería de Montaña “Pinerolo” del regimiento 14 en la localidad de Chiatti, en los Abruzas (cinco meses) y posteriormente a la Escuela de Alpinismo y Esquiismo de Aosta y a la Escuela de Esqui de Sestriere. (siete meses) En 1940, entre junio y diciembre sirvió como asistente del agregado militar en la embajada argentina en Roma Teniente Coronel Virginio Zucal. Posteriormente se traslada a Milán y Turín para asistir a cursos sobre sindicalismo y economía. Durante los dos años de su experiencia europea conoció Alemania, donde visitó los escenarios de las batallas del frente oriental de la Guerra 1914-1918, también estuvo fugazmente en Francia, España, seis meses después de la terminación de la guerra civil, Portugal, bajo Oliveira Salazar, Hungría y Albania.

Desde el punto de vista de las ideas estratégicas dominantes, el contacto con la Guerra le permitió vislumbrar las concepciones de la Defensa Nacional surgidas de la experiencia de la I Guerra. Allí la concepción de Ludendorff sobre la *Guerra Total* se enseñoreaba en la conducción política de la guerra en Alemania, contra las ideas clásicas del Estado Mayor en cuanto la relación entre guerra y política. El conductor se hace cargo de la situación y todo el esfuerzo de la nación, movido por la propaganda, se moviliza hacia la guerra sin frentes, que domina todo el escenario de la vida nacional.⁷⁴³ En este nuevo concepto los ejércitos y los pueblos se han fundido como nunca antes, al punto

⁷⁴¹ Juan D. Perón, Juan Domingo, Revista Panorama, art. citado

⁷⁴² Enrique Pavón Pereyra, Enrique, Conversaciones con Juan D. Perón, ob. Cit., p. 173

⁷⁴³ Eric von Ludendorff *La guerra total*°. Ediciones Pleamar, Buenos Aires 1964, Págs. 21 y 22.

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

que no es posible distinguir uno de otro. Las nuevas formas de agresión que vio Perón en Europa, fueron tan grandes que alcanzaron a beligerantes y no beligerantes y dieron a la guerra un carácter absoluto y un grado de tensión entre los pueblos nunca visto.⁷⁴⁴

Este pensamiento, que es una lectura parcializada de la idea de Clausewitz sobre la guerra absoluta, y una militarización extrema de la Nación en Armas de von der Goltz, no ejerció una mayor influencia sobre Perón. En general, los distintos autores que analizan el pensamiento de Perón y su utilización de la estrategia en el campo de lo político lo refieren tributario del pensamiento de von Clausewitz, von der Goldz, y Schlieffen, y de la tradición militar clásica del Estado Mayor General Alemán. Perón mantiene una posición clara en relación a la cuestiones de la relación entre la política y la guerra tributaria de esa línea.

De las numerosas fuerzas vivas de la nación, ninguna hay que deba marcha más constantemente unida con la política que la militar que le debe estar subordinada, ya sea en la paz como en la guerra. En la paz para una mejor preparación de las fuerzas, con objetivo claro, para poder ser en el momento dado “la continuación de la política por otros medios”;

⁷⁴⁴ Ídem, íd., p. 21 y 22 “Siguiendo esta evolución, y bajo la influencia de hechos inmutables, el círculo de obligaciones de la política debería haberse ensanchado y transformado a la política misma. Esta debe, como la guerra tener un carácter total. Como la guerra exige la más alta tensión, la política total debe ya en tiempos de paz prepararse a sostener esa lucha vital de tiempos de guerra (...) Habiendo cambiado el carácter de la guerra y el de la política, las relaciones entre política y la estrategia militar deben modificarse. Todas las teorías de von Clausewitz deben ser reemplazadas. La guerra y la política sirven a la conservación del pueblo, pero la guerra queda como suprema expresión de voluntad de la vida racial. Por ello es que la política debe servir a la guerra”. Esta subordinación de la política a la guerra se traduce en que en el plano de la institucionalidad, es el Comandante en Jefe la suprema autoridad del Estado. Su voluntad y su autoridad serán las únicas en todos los dominios de la vida nacional, partiendo, desde luego por la actividad política, sin exclusiones puesto que “si se quieren tener en cuenta las lecciones de la I Guerra Mundial no podrá subsistir ninguna duda sobre la necesidad de colocar bajo sus órdenes todos los elementos de la fuerza armada y de subordinarle el Ministro de Guerra, el Jefe de la Administración y el Jefe Político”. Al Comandante en Jefe lo asiste un Estado Mayor el que deberá “tener una composición conforme a las exigencias de la situación y debe contar entre sus miembros a los mejores organizadores de la guerra naval, aérea y territorial, de la economía, el mejor jefe político, así como los hombres que se hallan al corriente de la vida del pueblo”. Pero no obstante esta asesoría calificada, “el Comandante en Jefe no debe contar más que consigo mismo. Esta aislado. Nadie deba tratar de controlar el curso interno de su pensamiento por dignos e inteligentes que sean los hombres que lo rodean”. Págs. 160-161.

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

en la guerra, para colaborar estrechamente en la consecución del objetivo previsto.⁷⁴⁵

Esta tradición era la de los profesionales militares por excelencia y no la de la intervención militar en la política. La visión de Ludendorf conducía inexorablemente a la dictadura militar.⁷⁴⁶

El propio Perón se sitúa frente a estas dos concepciones señalando

He estudiado mucho la guerra en mi vida [...] he sido durante más de 10 años profesor de esa materia en la Escuela Superior de Guerra, he cursado varios Institutos en Europa y nunca pensé que cuanto he hecho en ese sentido pudiera tener como finalidad la destrucción de la humanidad. Es este un concepto generalizado en algunos centros que yo no frecuento.⁷⁴⁷

Lo más importante de su viaje además de su aprendizaje sobre el funcionamiento de los cuerpos alpinos italianos, fueron los cursos que realizó en Turín y en Milán sobre el sindicalismo y economía política respectivamente.

El tema sindical era central en el funcionamiento del sistema político italiano. Recuerda en los '60: "En Torino yo era un tano más en los cursos escolásticos. Me desasnaron en muchos aspectos. Me enseñaron a darme cuenta de problemas esenciales, el sindicalismo por ejemplo [...] Todo me interesó vivamente".⁷⁴⁸

Perón captó profundamente algunas de las manifestaciones del fascismo italiano y su relación con el movimiento sindical que les fueron de utilidad en su momento político. En una entrevista publicada en 1976 decía: "Mi conocimiento del italiano me permitió penetrar, yo diría profundamente, en los fundamentos

⁷⁴⁵ Juan D. Perón *Obras Completas* ob. Cit. Tomo 2 Apuntes de Historia Militar p.154

⁷⁴⁶ Así fue con la conducción de Adolfo Hitler, quién asumió la conducción política y militar del Reich.

⁷⁴⁷ Enrique Pavón Pereyra "Perón: preparación de una vida para el mando" ob. cit. p.109

⁷⁴⁸ Esteban Peicovich, *Hola Perón* ob. cit. P. 19 citado por Galasso Norberto ob. cit.p. 122

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

del sistema, y así fue como descubrí algo que desde ese punto de vista social fue para mi muy interesante.⁷⁴⁹

En otra cita suya que recoge Sidicaro expresa:

El fascismo italiano llevó a las organizaciones populares a una participación efectiva en la vida nacional, de la cual había estado siempre apartado el pueblo. Hasta la ascenso de Mussolini al poder, la nación iba por un lado y el trabajador por otro y éste último no tenía ninguna participación en aquélla. [...] Empecé a descubrir que la evolución nos conduciría, sino a las corporaciones o gremios, pues no era posible retroceder hasta la Edad Media, a una fórmula en la cual el pueblo tuviera participación activa y no fuera un convidado de piedra de la comunidad. [...] pensé que tal debería ser la forma política del futuro, es decir la democracia popular, la verdadera democracia social.⁷⁵⁰

En varias entrevistas durante la época del exilio revalorizó su experiencia italiana resaltando el aprendizaje empírico que le resulto la experiencia fascista en 1938.

En 1969 le explica a Felix Luna:

Me ubique en Italia entonces. Y allí estaba sucediendo una cosa: se estaba haciendo un experimento. Era el primer socialismo nacional que aparecía en el mundo. No entro a juzgar los medios, que podrían ser defectuosos. Pero lo importante era esto: en un mundo ya dividido en imperialismos, ya flotantes, y un tercero en discordia que dice: No, ni con unos ni con otros, nosotros somos socialistas nacionales. Era una tercera posición entre el socialismo soviético y el imperialismo yanqui. Para mi ese experimento tenía un gran valor histórico. De alguna manera uno ya estaba intuitivamente metido en el futuro, estaba viendo que consecuencias tendría este proceso. De modo que, una vez instalado allí,

⁷⁴⁹Juan J. Sebreli ob. cit. P. 230

⁷⁵⁰ Ricardo Sidicaro, ob. cit. p. 20

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

empecé a preocuparme por estudiar qué era ese problema del socialismo nacional..⁷⁵¹

Después del curso sobre sindicalismo Perón fue a Milán a cursar durante seis meses economía política. “Para mi todo comienza en enero de 1938, durante un curso de política económica fascista desarrollado en Turín, una experiencia que me aclaró muchas cosas.”⁷⁵² Perón reconocerá la utilidad de este cursa repetidas veces.

A mi siempre me ha gustado la economía política, la he estudiado bastante y en Italia tuve suerte de incorporarme a algunos cursos muy importantes. Siempre pensé que los italianos tienen los mejores economistas [...] Se estaban desarrollando unos cursos magníficos [...] Allí me aclararon muchas cosas en materia de economía política, porque ellos estaban haciendo una vivisección del sistema capitalista. Todos los trucos del sistema los tenían bien estudiados. Todo eso me aclaró el panorama y, además, pude ver bien el proceso europeo sin ningún perjuicio, mirando un aspecto que se veía claro. Porque en tiempos de paz, hay como una bruma de convencionalismo pacifista que obscurece el panorama, pero cuando se declara la guerra, todo aparece descarnado, en sus intereses, sus dramas y sus pequeñas y grandes cosas.⁷⁵³

La formación económica adquirida completa su idea de economía política que conlleva la noción de la “nación en armas”, con ambas analizará las cuestiones de la realidad argentina.

LAS IDEAS DE PERÓN EN 1941

Es difícil establecer las ideas políticas que Perón tenía en este momento de su vida, cuando retornó al país desde una Europa convulsionada por la guerra. Hablamos de su pensamiento público, tal como surge de sus escritos, sus charlas, conferencias, es decir todo aquello que nos resulta posible de

⁷⁵¹ Félix Luna *el 45*. Sudamericana. Ob. cit p. 74 Citado por Sebrelli ob. cit. p. 291

⁷⁵² Ídem, *íd.*, p. 75

⁷⁵³ Félix Luna ob. cit p. 75

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional**Año 18**
marzo 2019

Nº77

constatar. La reconstrucción personal que hará acerca de sus ideas en los años 60' están plagadas de subjetivismo, igual que muchos analistas. Algunos ven en él un simpatizante del nazismo, otros del fascismo, no hay en Perón en ese tiempo simpatías profundas por uno u otro régimen más allá de la intensidad de la experiencia vivida en Europa en ese momento cumbre de la historia del siglo XX.⁷⁵⁴

En relación a sus ideas, Perón siempre fue pragmático y ambiguo, para Sebrelli "en ello incidían su pasado conservador, su temperamento de componedor, su pragmatismo y su deseo de conquistar la clase media liberal".⁷⁵⁵ Tal es la ambigüedad de sus ideas que le puede decir a Pavón Pereyra que la doctrina peronista "tiene alrededor de 2000 años, es el cristianismo", a Félix Luna que se trata de "un socialismo nacional" o como señala Peter Waldmann "la doctrina peronista surgió del esfuerzo por liberarse de esa doble carga ideológica: el fascismo y el comunismo. Por eso creó una doctrina propia para su movimiento, una doctrina social argentina".

Una mención aparte merece su Biblioteca Personal hoy resguardada en el Archivo General de la Nación después de muchas vicisitudes. En efecto, en la Biblioteca se recogen 3420 registros de los cuales 1032 tienen fecha de edición de 1943 o anterior. En un estudio preliminar de los 1032 libros y documentos, 393 libros (38%) son de literatura militar, 220 (21%) de literatura de diverso género con predominio de la española clásica; 166 (16%) son de Historia universal, regional y nacional con predominio de esta última, el resto se distribuye en Políticas y Obras Públicas, Gobierno y Administración local, provincial y nacional y Economías Regionales (7%), coyuntura política nacional e internacional (6%), teoría política (3,5%), teoría económica, social y jurídica (3%), idiomas, técnicas de escritura, comunicación y ceremonial (2,5%), medicina

⁷⁵⁴ Joseph Page ob. cit. Pág. 53 señala "No hay ningún testimonio contemporáneo directo o indirecto, que sirva para establecer lo que realmente sentía y pensaba entonces," La organización y la movilización del pueblo alemán y del pueblo italiano lo fascinaron."

⁷⁵⁵ Juan José Sebrelli Ob. cit. p. 231

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

(1,5%), obras en italiano (1%) y de Doctrina social de la Iglesia (0,5%). Si se suma el material de literatura militar y de historia, (54%) más de la mitad del acervo de su biblioteca previo a su aparición en el mundo político estaba vinculada con su vida profesional., y se añade las obras de cultura general , y otras no políticas, el 83% de la colección no tiene una vinculación directa con cuestiones políticas.⁷⁵⁶

Pero ¿Cuál es el pensamiento de Perón en 1941? Para ello debemos considerar su trayectoria profesional y las pocas definiciones hechas hasta ese momento.

Puede decirse que sus pensamientos de esta hora reflejan el clima de ideas que se vivía en el país y en el mundo en esos años y que él, en su intuición, las ponderó para orientar su praxis inicial: estas ideas básicamente tenían que ver sobre el nuevo rol del Estado y la relación con las masas, centradas en la cuestión social y el industrialismo, ideas en discusión en la sociedad argentina durante las décadas anteriores y que Perón percibió desde su cultura militar de la “Nación en Armas”.⁷⁵⁷

Hay algunos temas centrales en su pensamiento:

1.) Influencia de las doctrinas alemanas, especialmente la idea de la “nación en armas”, en su expresión más política y social consistente en un nacionalismo militarista e industrialista, fuertemente anti liberal, y anti marxista. Estas ideas están expresadas en la obra de von der Goltz cuyas ideas hemos tratado en el capítulo II, que Perón recoge en su obra *Apuntes de Historia Militar* (ver capítulo VI) y cuya influencia en el Perón político analizaremos

⁷⁵⁶ Como anexo se agrega un estudio preliminar de su biblioteca correspondiente a esta etapa.

⁷⁵⁷ Alberto Spektorowski *Argentina 1930-1940: nacionalismo integral, justicia social y clase obrera*. Universidad Hebrea de Jerusalén . Realiza un buen trabajo de análisis sobre el clima de ideas imperante en la argentina de los años 30, donde destaca que dentro de las distintas variables del nacionalismo los temas de la justicia social y del desarrollo industrial eran cuestiones centrales. Sin embargo, -señala- “a pesar de este discurso nacionalista con claras connotaciones populistas, el pueblo obrero no se volcó a las filas del nacionalismo hasta la llegada de Perón, quien, más que nadie, supo interpretar el discurso del nacionalismo, agregándole su liderazgo personal, o, en otras palabras, transformándolo de teoría en práctica.”

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

también en el capítulo VII y en el discurso pronunciado en la Universidad de La Plata el 10 de junio de 1944, “El significado de la defensa nacional desde el punto de vista militar” en el capítulo VIII.

2.) En este enfoque sobre la defensa integral aparece el industrialismo, también desarrollado en los capítulos comentados arriba. En este tema creemos que es tributario de las ideas sociales y económicas de Alejandro Bunge recopiladas en su obra *“Una nueva Argentina”*. Las ideas de Bunge están influenciadas por su formación universitaria alemana y por sus estudios de economía influidos por List. Escribe en 1922 “Nos encontramos en un momento económico semejante al de la época del economista List en Alemania y al de los Estados Unidos hace cuarenta años”⁷⁵⁸ Esta visión de la economía: autárquica, con fuerte presencia estatal, socialmente organizada e industrialista se complementa perfectamente con la idea de la Nación en Armas. “No se podrá citar un solo país adelantado-señala Bunge- que no haya multiplicado los objetos de su producción y de sus industrias”. En el capítulo XI del libro habla de “Nuestra independencia económica y financiera” y del impacto de la Primera Guerra Mundial.

Del mismo modo que a principios del siglo pasado una conmoción internacional fue el punto de arranque de nuestra independencia política, la guerra de principios de este siglo, cuyos efectos económicos hoy perduran, han resuelto el punto de partida de otra liberación. La que habrá de independizarnos de aquellas grandes naciones con cuya experiencia y capital habíamos asociado nuestro patrimonio geográfico, en la forma en que se vinculan los satélites a los astros cuando se mueven en sus órbitas y reciben su luz.⁷⁵⁹

Por lo demás cabe destacar la relación de Bunge con José Figuerola a través de sus actividades comunes en el Departamento de Trabajo y del rol estratégico de este en la política económica y social del primer peronismo.

⁷⁵⁸ Alejandro Bunge “Una nueva Argentina” Buenos Aires, Hyspamérica Ediciones Argentina, 1984 p.251

⁷⁵⁹ Ídem, íd., p. 268

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

3.) Aparte de la visión industrialista, Bunge coloca en la mira a los problemas sociales argentinos: natalidad, vivienda obrera digna, hogar rural en propiedad, nivel de vida en algunas regiones del interior del país y la necesidad de posibilitar una mayor participación gremial y corporativa en la vida pública. Estos temas ya habían sido también observados por Perón en Italia.

Estos problemas sociales para Bunge exigen el concurso del Estado.

La Argentina está en mejores condiciones que cualquier otro país del mundo para llevar a término la obra de saneamiento administrativo y de justicia y equilibrio social” Y ha de hacerlo realizando esas empresas con el concurso del Estado mismo en todas las jurisdicciones, con el apoyo de los intereses gremiales, con el esfuerzo generosos de la juventud, y en forma vibrante y visible. Dos cosas son esenciales para esta seria y urgente empresa nacional: conocimiento exacto de la realidad y determinación.⁷⁶⁰

Al final de su obra en el capítulo XX “La defensa del país”, Bunge sostiene que solo puede hacerse “con una expresión que es la antítesis de “Frente Popular” o la antítesis de demagogia: “vigorizar” (sin salir del sistema). En esta reflexión hay una anticipación de los postulados del peronismo. Bunge sostiene que hay que “vigorizar la nación” y que este proceso debe hacerse por sectores:

a.- Vigorizar la estructura social y aquí puede percibirse un anticipo de la idea de justicia social del peronismo, esto consistía en “promover [...] el recordado concepto esforzado de familia y del trabajo a la laxitud, al egoísmo y a los males que han originado nuestra virulenta denatalidad [...] crear los indispensables instrumentos sociales, espirituales y materiales para la dignificación y mejora física de la raza” y “suprimir drásticamente todo lo que , provocando deliberadamente odios y luchas de clases, tienda a dividir la sociedad y originar actitudes negativas y destructoras” aquí se puede ver la

⁷⁶⁰ Ídem, íd., p.19-20

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

coincidencia con la idea de la colaboración social base de la comunidad organizada.

b.- “Vigorizar la estructura económica” que trasunta la idea de “independencia económica”:

Suprimir sistemáticamente todas las trabas creadas en los últimos años a la disciplina, a la producción, a la industria y al comercio, al influjo de las normas enemigas de la eficacia y de la nación que han surgido de las doctrinas y veleidades demagógicas. Y someter a revisión, a tal efecto, todas las leyes y reglamentos que afectan el trabajo y a la producción, en el orden nacional, provincial y municipal.⁷⁶¹

c.- Vigorización administrativa desterrando drásticamente y de inmediato la práctica de convertir a la administración pública en refugio de políticos inservibles y compensación de los servidores en las justas electorales [...] elevar la administración hasta el grado militar, el espíritu de abnegación, la eficacia, la disciplina y la jerarquía. Es decir un cierto encadenamiento de la vida civil con la vida militar en la idea de la nación en armas.

d.- Nuestra futura posición internacional: Hay en Bunge un preanuncio del concepto de soberanía política:

Nuestra posición ha de resultar singularísima y un tanto embarazosa. Es prudente nuestra sincera y cortés equidistancia, puesto que carecería de sentido y de justificación histórica una actitud comercial beligerante, y en cualquier otro orden, si se recuerdan las influencias económicas y culturales y los beneficios por su intermedio recibidos. Pero no habrá de bastarnos la serenidad, ni la independencia y la equidad de juicio. [...] se hace imperativa y urgente una mayor rigidez de nuestra cubierta de defensa [...] y al mismo tiempo hemos de apuntalar y reforzar nuestra casa desde los cimientos, y en todos los órdenes hemos de vigorizar su contenido, nuestro propio organismo social, cada uno de sus órganos vitales y cada una de sus

⁷⁶¹ Ídem, íd., p.512

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

células, es decir, la individual contextura espiritual y física de cada familia y de cada ciudadano, de cada hombre.⁷⁶²

4.) Los temas vinculados con el estado de la cuestión social y del trabajo que preocupaban a Bunge, estaban presentes en el debate intelectual de la Argentina de los 30 . En el caso de Perón, a las lecciones de la Nación en Armas y la influencia de Bunge y Figuerola, se sumaba su experiencia teórico-práctica adquirida en la Italia fascista convirtiéndose el tema en uno de los objetivos políticos de la futura revolución.

Hasta la revolución habían reinado la injusticia social y el desorden en las relaciones laborales, como consecuencia de un estado abstencionista, el Estado liberal, de la politiquería y de la actividad disociadora de los perturbadores que buscan explotar el descontento de los trabajadores. Pero, a partir de ese momento y con la creación de la Secretaría de Trabajo y Previsión, se iniciaba la “era de la política social argentina.”⁷⁶³

5.) Su experiencia vital europea en el estudio de la organización sindical de la Italia fascista y en la toma de conciencia del rol que las masas pueden tener en la acción política.

Un primer punto es el de la “organización” tema que lo impresionó en sus experiencias de Alemania e Italia. “La organización es, sin duda, un imperativo importante de estos tiempos. No hay nada sin organización”.⁷⁶⁴ Librada a sí misma, a su espontaneidad, la sociedad es desordenada y amenaza a la integridad del cuerpo social y la unidad nacional. Sin organización, la sociedad se precipita en la disolución y anarquía. “En esta concepción de lo social [...] las asociaciones profesionales asumían el papel de representar las partes, las funciones del organismo colectivo, y el Estado, que había abandonado la abstención, encarnaba el punto de vista de la totalidad”.⁷⁶⁵

⁷⁶² Ídem, íd., p. 516

⁷⁶³ Carlos Altamirano, *Bajo el signo de las masas*, Buenos Aires Grupo Editorial Planeta 2001 p. 23

⁷⁶⁴ Ídem, íd., p. 23

⁷⁶⁵ Ídem, íd., p. 24

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

En relación con la cuestión de las “masas” en política señala Altamirano que “el convencimiento de que se había ingresado en la era de las masas y de que resultaba necesario dar una respuesta a esa realidad si se quería gobernar, Perón decía haberlo extraído de su lectura de la experiencia extranjera europea.”⁷⁶⁶

[...] el apelativo “masas” [...] recorre las alocuciones de Perón [...] las masas, en efecto, son, antes que nada los trabajadores, la “masa trabajadora”, un dato inherente a la sociedad moderna que el Estado debe integrar. Libradas a sí mismas, sin organización, son un hecho amenazador: “las masas inorgánicas son siempre más peligrosas para el Estado y para sí mismas. Una masa trabajadora inorgánica como la que querrían algunas personas, es un fácil caldo de cultivo para las más extrañas concepciones políticas e ideológicas.”⁷⁶⁷

El embajador español en Argentina José María de Areilza expresa como Perón hizo realidad lo visto y aprendido en Italia: organización sindical y movimientos de masas:

Cuando yo marché a Buenos Aires, en mayo de 1947, para ocupar la jefatura de la misión diplomática, el general Perón regía desde la Presidencia de la República el poder ejecutivo de la nación. Había llegado a él después de un complejo proceso en el que, primeramente, un golpe militar había derrocado la presidencia civil, entregándole a él, todavía coronel, el Ministerio de Trabajo y Relaciones Sociales (sic). Su tarea fue tan intensa y efectiva que al poco tiempo existía, bajo su inspiración y mando, una considerable fuerza sindical no marxista, encuadrada en organizaciones laborales. Nacía el peronismo.⁷⁶⁸

Todos estos datos van configurando, sobre una personalidad carismática y atractiva, un pensamiento político, pragmático y ambiguo donde el modelo nacionalista pro alemán (no nazi) del ejército (antibritánico-industrialista-

⁷⁶⁶ Ídem, íd., p. 27

⁷⁶⁷ Ídem, íd., p. 26

⁷⁶⁸ José María Areilza, ob. cit. p. 205

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

antijustista) se integrará con las masas populares organizadas sindicalmente.
¿Que dice el propio Perón al respecto?

En su obra “Doctrina Revolucionaria” publicada en 1946, poco después de haber asumido la presidencia de la Nación se sentaban-señala Altamirano-en gran medida las ideas que Perón había propalado desde 1943, ahora insertas y desarrolladas hasta la redundancia a lo largo de una introducción y ocho capítulos. Algunas de las fórmulas que serían después clásicas del ideario justicialista aún no habían sido acuñadas, pero las definiciones de principios y postulados eran ya familiares: la inspiración cristiana del movimiento revolucionario ahora en el gobierno, su nacionalismo, el sentido de la justicia social, la prioridad de la unidad nacional ante la disociación en banderas ficticias, el equilibrio entre los extremos del individualismo y el colectivismo.⁷⁶⁹

En julio de 1943 Mario Amadeo-desde el nacionalismo católico- relata su impresión sobre las ideas de Perón

Las ideas que preocupaban a Perón eran, por una parte, constituir una gran fuerza política y, por la otra, atraerse a los sectores obreros. Juzgué a este último proyecto como una cándida utopía, pues confieso que ese momento no podía concebir que un coronel sin experiencia de la vida civil pudiera constituirse en “leader” de las masas proletarias. En cambio, me atrajo su plan de crear una fuerza política que asumiera y continuara en el tiempo los “postulados” del 4 de junio. A decir verdad, esos postulados no surgían muy claramente de las proclamas y documentos revolucionarios, anodinos en algunos aspectos y contradictorios esotros. Pero como mis amigos nacionalistas y yo teníamos la convicción de que el país se encontraba en apatencia de una renovación profunda, considerábamos perfectamente viable coordinar esa aspiración a la que nos sentíamos ligados por muchos años de prédica, con ese movimiento, todavía incierto y con su promisor caudillo.⁷⁷⁰

⁷⁶⁹ Carlos Altamirano ob. cit. p. 33

⁷⁷⁰ Mario Amadeo, Ayer, hoy, mañana, Buenos Aires, Ediciones Gure, 1956 p. 19

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

Durante esta etapa Perón consolidó los conocimientos adquiridos e inició la síntesis de un pensamiento estratégico “sui generis” que penetrará en la política *y ocupará, sin competencia alguna*, la historia de las ideas del país de la segunda parte del siglo XX. ¿Acaso el campo de batalla no es parecido al escenario político?, allí también hay dos voluntades en pugna por vencer y alcanzar sus objetivos.

El modo de razonar sobre el campo de batalla puede ser trasladado a la política como método. La acción militar y la política plantean decisiones racionales y a veces heroicas, Clausewitz lo explica cuando se refiere a los contenidos del estudio de la guerra: “El estudio de la guerra ocupa preferentemente de la forma en que puede obtenerse en el punto decisivo una superioridad de fuerzas materiales y de ventajas; pero cuando esto no es posible enseña también a contar con las magnitudes morales: con los probables errores del enemigo, con la impresión que le produce una empresa audaz, etc. Y más aún con nuestra propia desesperación. Todo esto de manera alguna está fuera del campo del arte de la guerra, ni de su teoría, pues esta no es más que una reflexión razonada sobre todas las situaciones en que uno puede hallarse en la guerra. Las más peligrosas de estas situaciones deben ser reflexionadas con más frecuencia a fin de llegar a establecer la unidad en el propio espíritu. Esto conduce a resoluciones heroicas basadas en la razón.”⁷⁷¹

A fines de 1940 regresa al país y es destinado el 8 de enero de 1941 como Instructor en la Escuela de Instrucción de tropas de montaña en Mendoza a cargo del general Edelmiro Farrell. En diciembre de 1941 Perón es ascendido a Coronel y designado jefe del Destacamento de Montaña en Mendoza. Allí también retoma su relación con el Teniente Coronel Domingo Mercante quien había estado destinado con él en la Escuela de Suboficiales en la década del 20 y con el coronel José Humberto Sosa Molina.

He regresado de Europa y solo he tenido tiempo de arreglar mis valijas para trasladarme a Mendoza, donde me esperaba la Dirección del Centro

⁷⁷¹ Citado por Juan D. Perón, Obras Completas tomo I ob. cit. p.384

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

de Instrucción de Montaña, por largo tiempo acéfala [...] Ahora soy montañés, actividad por la que siempre he sentido una natural inclinación [...] vuelvo, casi viejo, a darle lo mejor de mis energías y de mi corta experiencia militar. Por eso estoy contento aquí y gano horas a los días para mi trabajo.⁷⁷²

En marzo de 1942 es trasladado a Buenos Aires para cumplir funciones en la Inspección de Tropas de Montaña bajo las órdenes del mismo Farrell. De su experiencia en Mendoza recordará:

Por ahí esta escrito que yo coadyuvé a forjar el nervio andino de este selecto cuerpo (las unidades de montaña), que tantas satisfacciones-y por que no decirlo-que tantas amarguras me ha dado. Esa responsabilidad estaba compartida con Humberto Sosa Molina, Farrell y una pléyade de oficiales estudiosos que bajo mi égida desarrollaron cursos de perfeccionamiento en Mendoza. Yo volqué en esas jornadas mi vieja experiencia alpina y obtuve frutos nada despreciables [...] Ahí marchaban Nazar, Mazza, Bonafina, Quiroga, Argumedo, Aguirre, Huerta, Plantamura [...] También el teniente Ibáñez, que cayó luego al pie del Himalaya.⁷⁷³

SU PARTICIPACIÓN EN EL GOU⁷⁷⁴

El regreso de Mendoza coincide con un momento crítico en lo interno y en lo internacional. La sucesión del régimen conservador y la posición de la Argentina frente a la guerra, tenían al ejército intranquilo y dividido al cuerpo de oficiales en tres líneas claramente diferenciadas: una vinculada con el general Justo que aspiraba a ser candidato presidencial en 1943 y que se manifestaba pro-aliada; otra que simpatizaba con el Eje, en general debido a la admiración que sentían por sus instituciones militares, en su extrema derecha eran ultra

⁷⁷² Carta de Juan D. Perón al general Alexis Schwarz del 11/10/41, citado por Galazzo ob. cit. p.138

⁷⁷³ Pavón Pereyra Enrique, Coloquios con Perón ob. Cit. Pp 33-34

⁷⁷⁴ Señala Eugenio Gomez de Mier en la nota aclaratoria que precede a los textos del GOU incluidos en sus Obras Completas t. 6 p.23 donde señala que “asignar una función medular y directriz a Perón en el GOU tiene consecuencias para esta labor de rescate de textos que nos hemos impuesto en estas obras completas, pero sobre todo permite dimensionar la capacidad organizativa del teórico y el estudioso que se desempeñara diez años antes como profesor de Historia Militar en la Escuela Superior de Guerra.”

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

conservadores y antidemocráticos y unos pocos eran pro nazis; otro grupo que no estaba comprometido con ninguna posición pero mayoritariamente a favor de la neutralidad argentina. En este escenario dividido surgió el Grupo de Oficiales Unidos (GOU).

Su objetivo fue unir a los oficiales en torno a un conjunto de temas que cubrían todo el espectro de intereses enunciados antes. Estos temas eran el repudio al sistema político conservador basado en el fraude; la pérdida de prestigio del Ejército por su respaldo al régimen conservador; la necesidad de resistir presiones contra la neutralidad argentina y el temor a la toma del gobierno por un Frente Popular dominado por los comunistas que podía ser el resultado de las próximas elecciones.

Probablemente Perón haya sido uno de fundadores del GOU,⁷⁷⁵ aunque hay varias versiones al respecto. Lo fuera o no, su liderazgo fue indiscutible. Los años de docencia en la Escuela Superior de Guerra, los destinos en las secretarías privadas de dos Ministros de Guerra y en la Escuela de Instrucción de Montaña en Mendoza le habían permitido conocer, ser conocido y respetado dentro del cuerpo de oficiales; además sus cursos y conferencias, sus libros y sus viajes le daban una imagen de tipo docto: inteligente y simpático.

Una prueba de su activa participación en el grupo y en la redacción de los documentos consiste en el análisis del objeto del plan que se describe en las Bases para el GOU y que tiene reminiscencias del primer capítulo de Apuntes de Historia Militar:

La Obra de unificación como una colaboración al bien del servicio, persigue unir espiritualmente y materialmente a los jefes y oficiales del ejército, por entender que en esa unión reside la verdadera cohesión de los cuadros y que de ella nace la unidad de acción, base de todo esfuerzo colectivo racional.

⁷⁷⁵ Robert Potash, *Perón y el GOU*, Buenos Aires Sudamericana 1984, p.65.

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

Un todo animado de una sola doctrina y con una sola voluntad es la consigna de la hora, porque la defensa del ejército, contra todos sus enemigos internos y externos no es posible si no se antepone a las conveniencias personales o de grupos el interés de la institución y si todos no sentimos de la misma manera el santo orgullo de ser sus servidores.⁷⁷⁶

El GOU estaba integrado por oficiales jefes, coroneles, teniente coroneles y mayores, la mayoría con puestos administrativos sin mando de tropa.⁷⁷⁷ Era necesario para la mentalidad militar que un oficial superior con rango de general liderara formalmente al grupo. La asunción del General Ramírez como Ministro de Guerra del Presidente Castillo en noviembre de 1942, además les permitió instalarse en la estructura del ejército, a través de las actividades del Teniente Coronel Enrique P. González, designado Secretario Privado del Ministro y miembro de la logia.⁷⁷⁸ En el año 1942 mueren Justo, Alvear y Ortiz y dejan a los partidos sin liderazgos fuertes.⁷⁷⁹ La muerte de Justo fortalece al gobierno y Castillo lanza la candidatura del senador Robustiano Patrón Costa. La muerte de Alvear empuja al radicalismo hacia los socialistas y los comunistas para organizar un “Frente Popular”, ambos movimientos son vistos con enorme desconfianza y preocupación en el ejército.

Un documento del GOU sobre la situación política previo al golpe, cuya redacción se atribuye a Perón, resulta impecable metodológicamente en cuanto a la descripción de la situación y de los cursos de acción que la logia debe

⁷⁷⁶ Ídem, íd., p. 29

⁷⁷⁷ Ídem, íd., p. 77 “El grupo fundador estaba integrado por 19 oficiales, organizados de manera horizontal sin jefe, la lista original esta enumerada y comienza con 1.- Domingo Mercante 2.-Severo Eizaguirre 3.-Raúl Písales 4.- León Bengoa 5.-Francisco Filippi 6.-Juan Carlos Montes 7.- Julio Lagos 8.-Mario Villagran 9.-Fernando González 10.-Eduardo Arias Duval 11.-Agustín de la Vega 12.-Arturo Saavedra 13.-Bernardo Guillentegui 14.-Héctor Ladvocat 15.-Bernardo Menéndez 16.-Urbano de la Vega Aguirre 17.-Enrique P. González 18.- Emilio Ramirez 19.- Juan Perón. Después se agregan 20.-Eduardo Avalos 21.-Aristobulo Mittelbach 22.- Alfredo Baisi 23.-Oscar Uriondo 24.-Tomás Ducó 25.- Heraclio Ferrazano 26.- Alfredo Arguero Fragueyro. Mercante y Perón fueron los fundadores y coordinadores y Enrique P. González el enlace con e Ministerio de Guerra

⁷⁷⁸ Enrique González, compañero de Perón en Paraná en 1917 terminó organizando el experimento de Richter en Huemul (ver M. Mariscotti, El secreto de la isla Huemul, Sudamericana 1987.

⁷⁷⁹ Este acontecimiento será también parte de la buena estrella del futuro líder político.

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

concretar. Divide la situación interna en 1.-Situación Política donde pasa revistas de las distintas fuerzas a.) La Concordancia, b.) La Unión Democrática Argentina a quien identifica como un “Frente Popular”, y c.) Los nacionalistas a quienes destaca como “las fuerzas más puras y con mayor espiritualidad dentro del panorama político argentino” 2.- La situación social: donde describe un panorama desolador acerca de la situación capital-trabajo, 3.- Situación Interna: con la descripción de los cursos de acción “se impone una solución político-interna de extraordinaria revolución sobre los valores morales, intelectuales y materiales. Se impone una solución social que ponga a tono la extraordinaria riqueza de los menos con la no menos extraordinaria pobreza de los más.”y finaliza con una advertencia: “Pero el que encare la solución de estos problemas no ha de errar, ni fracasar, porque ello representaría el caos y el cataclismo de la nación y de la nacionalidad.”

LA REVOLUCIÓN DE 1943 Y SU INGRESO A LA POLÍTICA

A mediados de 1943 el GOU procura una combinación con un sector radical proponiendo la candidatura presidencial del General Ramírez. Al enterarse el presidente Castillo renuncia el ministro y al siguiente día, 4 de junio, estalla la revolución de la que, Perón redactó el manifiesto oficial. Durante su desarrollo tuvo un papel insignificante, siendo designado Jefe de la Secretaría del Ministerio de Guerra.

En la noche del 3 de junio de 1943, un dirigente sabatinista y miembro del comité Nacional de la UCR-Jorge Farías Gómez- lanzó por primera vez en los círculos políticos el nombre de Perón “Hay oficiales radicales en la conspiración y también anda un coronel, no muy radical pero bastante culto para ser militar un tal Juan Perón”.⁷⁸⁰

⁷⁸⁰ Revista *Panorama*, no. 27, agosto de 1965, p. 122.

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

¿Como llegó Perón al '43? Con poco más que una correcta carrera militar, no tiene pasado político. No es un Hitler, un Lénin, un Mussolini, que antes del poder tuvieron una vasta trayectoria de lucha política agonal, Perón, como señala Mafud,⁷⁸¹ es en ese momento “políticamente virgen” si por “política” entendemos lo que define Weber como “la dirección o la influencia sobre la dirección [...] de un Estado”,⁷⁸² tiene casi 50 años y no tiene más experiencia que haber participado en la revolución del 30, y en ese momento mas preocupado por el plan estratégico del golpe que por su propuesta política. La otra instancia de aprendizaje fue su viaje a Italia donde observo atentamente el fascismo.

Después de la revolución Perón permanece más de tres meses en un semi anonimato, los políticos recién volvieron a hablar de él después del 27 de octubre cuando asumió la presidencia del Departamento Nacional del Trabajo. Un mes después, el 27 de noviembre se crea la Secretaría de Trabajo y Previsión la que asume el 1° de diciembre. Un corresponsal del diario El Mercurio de Santiago de Chile, Abel Valdez, escribe en esos días “si la marea sigue como va, el coronel Perón será el caudillo argentino quien sabe por cuanto tiempo”.⁷⁸³

⁷⁸¹ Julio Mafud *Sociología del Peronismo*, Buenos Aires, Editorial Américala 1972 p.53

⁷⁸² Weber Max *La ciencia como profesión-La política como profesión*, Buenos Aires, Colección Austral Espasa Calpe Madrid 1992 p.94

⁷⁸³ Revista *Panorama*, no. 27, agosto de 1965, p. 122.

OBRAS PRINCIPALES DE PERÓN VINCULADAS CON SU PROFESIÓN MILITAR

Sumario: 1.- El frente Oriental de la Guerra Mundial en 1914. Operaciones en la Prusia Oriental y la Galitzia. Tannenberg, Lagos Masurianos, Lemberg. Estudios Estratégicos. 2.- Apuntes de Historia Militar Parte Teórica. 3.- Apuntes de Historia Militar. La guerra ruso-japonesa de 1904-1905. 4.- Memoria Geográfica Sintética del Territorio Nacional del Neuquén. 5.- Toponimia patagónica de etimología araucana. 6.- La idea estratégica y la idea operativa de San Martín en la Campaña de los Andes. Trabajo presentado por Perón al Segundo Congreso Internacional de Historia de América. 7. Observaciones recogidas en la organización, instrucción y conducción de tropas alpinas. 8.- Las operaciones en 1870.

En 1928 siendo alumno del curso de capitanes en la Escuela Superior de Guerra, Perón escribió su primer trabajo de historia militar; un artículo sobre *Las campañas del Alto Perú (1810-1814). Principios para el combate*.⁷⁸⁴ En 1931, ya profesor, publicó *El frente Oriental de la Guerra Mundial*. En 1932 redactó *Apuntes de Historia Militar*,⁷⁸⁵ y en 1933 su continuación *La guerra ruso-japonesa*,⁷⁸⁶ en 1934 publicó la *Memoria Geográfica Sintética del Territorio Nacional del Neuquén*,⁷⁸⁷ en 1935 completó una *Toponimia patagónica de origen araucano*.⁷⁸⁸ Como participante del II Congreso Internacional de Historia de América de 1937, presentó una comunicación sobre “La idea estratégica y la idea operativa de San Martín en la Campaña de los Andes”.⁷⁸⁹ En 1939 escribe en colaboración con Rottjer *Las operaciones de 1870*,⁷⁹⁰ sobre la guerra franco-prusiana.

En el planteo de sus obras se aprecia su dominio de la metodología tradicional de la disciplina que por ese entonces incluía:

- 1.) La ubicación del acontecimiento bélico en un macro encuadre referencial político, económico y social. Cuadro general y sintético que permita conocer los

⁷⁸⁴ Ídem, id., Tomo 1 p. 29-91, también figura en Revista Militar, N° 324, 1928,

⁷⁸⁵ Ídem, id., Tomo 2 pp 13-291. Otra edición es la de la Biblioteca del Oficial N° 152 Buenos Aires Círculo Militar 1931.

⁷⁸⁶ Ídem, id., tomo 3 pp. 5-407.

⁷⁸⁷ Ídem, id., tomo 4 pp.13-132.

⁷⁸⁸ Ídem, id., tomo 4, pp. 137-203.

⁷⁸⁹ Ídem, id., tomo 4 pp. 219-235 también esta incluido en Academia Nacional de la Historia, Tomo IV, 1937, pp.665/681.

⁷⁹⁰ Ídem, id., tomo 5 pp. 15-449.

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

sucesos que precedieron y dieron origen al desenlace militar, especialmente las causas principales del conflicto, o sea los antecedentes políticos y militares del proceso.

- 2.) Las referencias geográficas del teatro de operaciones; el plan de operaciones. Análisis de las características generales geográficas y topográficas del teatro de guerra.
- 3.) Situación estratégica básica de los contendientes, teatro de operaciones, posibilidades económicas, influencia de toda clase de factores.-
- 4.) La organización de los ejércitos, la movilización y concentración, una mirada panorámica de cada campaña estudiada con sus momentos de decisión más trascendentes desde la óptica de cada uno de los bandos en pugna.
- 5.) Conducción de las operaciones. Ideas fundamentales que guían, en materia de doctrina de guerra, a los beligerantes. Organización de las fuerzas, composición de las tropas, etc. Planes de operaciones. Puntos básicos. Distribución de las fuerzas entre los distintos objetivos;
- 6.) Desarrollo de la acción: La maniobra y la batalla. Reconstrucción lo más completa posible, en sus diversas fases o momentos;
- 7.) Consecuencias políticas y militares.

En el repaso de las obras de Perón que desarrollaremos en las páginas siguientes se incluirán solamente aquellos capítulos y temáticas que se vinculan con la finalidad del presente trabajo.

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

EL FRENTE ORIENTAL DE LA GUERRA MUNDIAL EN 1914. OPERACIONES EN LA PRUSIA ORIENTAL Y LA GALITZIA. TANNENBERG, LAGOS MASURIANOS, LEMBERG. ESTUDIOS ESTRATÉGICOS

Esta obra fue escrita durante el desarrollo del curso de Estado Mayor y la editó el Círculo Militar-Biblioteca del Oficial en 1931.⁷⁹¹ Lleva en la carátula una frase del General Folard que dice: “La guerra es un oficio para los ignorantes y una ciencia para los hombres de talento” El autor se presenta como Capitán de Infantería Oficial de Estado Mayor Juan Perón. Profesor de Historia Militar en la Escuela Superior de Guerra. El libro se imprimió en Buenos Aires en los Talleres Gráficos del Instituto Geográfico Militar.

El libro lleva una dedicatoria que dice: “A mi primer Capitán, Teniente Coronel de Infantería D. Bartolomé Descalzo, como una amortización de mi gran deuda de gratitud”.

ÍNDICE

- A.) Consideraciones generales sobre la preparación para la guerra. I. Consideraciones Políticas. II. Breves consideraciones sobre la situación económica. III. Preparación militar para la guerra.
- B.) Teatros y planes de operaciones. I. Teatro de Operaciones II. Planes de operaciones
- C.) La reunión de los medios. I. La Movilización alemana II. La movilización rusa III. La movilización austro-húngara.
- D.) El apresto de los ejércitos I. Las concentraciones II. Las consideraciones.
- E.) La conducción I. La conducción estratégica y operativa II. La doctrina estratégica III Los objetivos de la conducción estratégica y IV. Relación entre los medios y objetivos.

⁷⁹¹ Juan D. Perón, “El frente oriental en la guerra de 1914. Operaciones en la Prusia Oriental y la Galitzia, Tannenberg, Lagos Masurianos y Lemberg”. Buenos Aires Biblioteca del Oficial Volumen Nº 152 Círculo Militar 1931. Para este análisis utilizaremos el texto incluido en sus Obras Completas Tomo 1 págs.135 a 507 que utiliza la edición que se comenta.

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

F.) Las operaciones I. El VIII ejército alemán II. El grupo de ejércitos del Noroeste III: Las operaciones en la Galitzia.

G.) La maniobra

H.) La batalla

El libro incluía también 9 anexos y 13 gráficos de batallas

PREFACIO

Lo escribió el Teniente Coronel Juan Lucio Cernadas, y respecto del autor destaca el interés por la historia militar, la capacidad de trabajo, la utilidad de la obra para la realidad argentina, su conocimiento de autores y libros sobre el tema, su germanofilia. Resulta una buena semblanza de las inquietudes del joven capitán en 1930.

Hoy con este libro su autor ha encendido una nueva antorcha, e *inicia su marcha por el camino crítico de la historia de la guerra. [...]*

Honra es que hace al prologuista al recabarle su padrinazgo espiritual para su primer libro, el que he leído con absoluto detenimiento, no ya tan solo por la sincera amistad con su autor sino por lo interesante de sus discusiones. [...] *se que le dedico sin reticencias sus mejores horas de descanso durante un largo tiempo.*

Es un conjunto de enseñanzas, especialmente útiles para nosotros las que se derivan de las operaciones comentadas en esta obra [...] El estrecho parecido, que casi podríamos decir similitud, de las condiciones geográficas generales de la susodicha frontera con las de nuestro probable y principal teatro de operaciones, permite reflexionar con provecho para nuestro futuro.

Siguiéndolo a través de sus discusiones, se comprueba, a poco de andar, que el aleteo de la mariposa de la improvisación no ha perturbado en ningún momento las disquisiciones del autor. [...] *Y así tenía que ser, desde que nutrido en el paciente y largo estudio de los maestros de la conducción de la guerra pretérita, y empapado medularmente de la*

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

bibliografía de la posguerra, plasmo su propio criterio sobre bases sólidas y de innegable erudición.

Pone de relieve con una no bien reprimida simpatía, las aspiraciones y tendencias pacifistas de Alemania, divorciándola de la culpabilidad de la guerra. [...]

Los temas tratados en todo el libro demuestran indiscutiblemente que nuestro distinguido camarada es un estudioso de flamante cuño y *representa un verdadero exponente de la ilustración y valía de la moderna generación de oficiales argentinos*. Aunque en su exposición su viveza juvenil y ardoroso temperamento lo hacen caer un tanto en el juicio apasionado, en el resto del trabajo la parcialidad serena rige su discusión.

Busca y encuentra con facilidad las bases de su argumentación erudita en los ejemplos de la historia de la guerra, en los principios fundamentales y las opiniones de los grandes maestros.

En resumen: el capitán Perón se ha superado a sí mismo, a su edad, a su propia jerarquía y puede ostentar en su semblante, como justo título de su capacidad, la sonrisa de satisfacción de haber dado termino a una obra de positivo mérito, que *es un orgullo profesional para el cuadro de oficiales argentino*.⁷⁹²

PRÓLOGO

Perón señala que “el presente trabajo ha sido concebido como un ensayo de estudio considerativo sobre historia militar, dentro del concepto moderno de ‘la nación en armas’”, y lo dedica “a los jóvenes oficiales de nuestro ejército que desde ya sienten el deseo de penetrar los complejos problemas de la conducción superior”.

Para Perón la estrategia debe ser un saber fácil de transmitir para formar cuadros de conducción a partir de la juventud. Por eso:

La experiencia ha demostrado que el oficial moderno debe empezar estos estudios en sus primeros grados. La vida de un hombre es

⁷⁹² Ídem, íd., p. 140-142. Lo resaltado es nuestro.

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

demasiado corta para abarcarlos, siquiera en parte, con amplitud.” “Nos guía entonces la aspiración de ser útiles a ellos, comentando, en forma sencilla y explicativa, algunos hechos de la gran contienda europea, para poder abarcarlos, reflexionar sobre estos y comenzar a formar juicio profesional propio, que es la verdadera escuela de tales estudios.

Dentro del breve período de “guerra de movimientos” que hubo en la Primera Guerra, Perón eligió a las batallas del frente oriental en el momento que transcurre entre la iniciación de las operaciones y la liberación de la Prusia Oriental, por que, según señala: “se encuentra, en nuestro concepto desde el punto de vista operativo, la conducción más clásica de toda la guerra”.

INTRODUCCIÓN

Perón comienza reflexionando sobre el conductor y su plan señalando que:

Si el conductor no sabe o no puede conservar la directriz de su plan, u olvida aunque sea un instante la importancia de conservarse firme en su idea, la conducción podrá ser influenciada por numerosos factores, que se opondrán al logro de sus designios. [Si] cede, el plan comienza a declinar en su valor estratégico, sino reacciona antes de que los acontecimientos se precipiten, el plan será destruido y el éxito se alejará irremisiblemente”.

BIBLIOGRAFÍA

Las obras consultadas por Perón están vinculadas con la atmósfera cultural que se respiraba en la Escuela de Guerra, la gran mayoría editadas por la Biblioteca del Oficial entre 1918 y 1930, de autores alemanes, entre los que se encuentran los que más influyeron sobre él.⁷⁹³

3.) Von der Becke Carlos *Apuntes de Historia Militar de la Escuela Superior de Guerra. III Curso. Años de 1927 al 1929.* (Profesor de la Escuela)

⁷⁹³ La lista de libros utilizados se presenta tal cual esta expuesta en la obra sin ningún criterio metodológico (identificación completa y correcta del autor y del libro; vinculación de la misma con las distintas partes de la obra, etc.) El agregado entre paréntesis me corresponde.

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

- 4.) Teniente Coronel Verdaguer *Apuntes de Táctica y Servicio de Estado Mayor III*. Curso del año 1928. (Profesor de la Escuela)
- 5.) Von Bernhardt *Nuestro Porvenir* (Escritor militar alemán)
- 6.) Von Bernhardt *Alemania y la proxima guerra* (Escritor militar alemán)
- 7.) Helfferich Kart Dr. *La guerra mundial* Tres tomos (Político y economista alemán)
- 8.) Biblioteca de Nuestros Pioneros, *Memoria y documentos relacionados con la guerra entre Alemania y Rusia. 1914* (Documentos oficiales alemanes)
- 9.) Stegemann H. *Prehistoria de la guerra* (político alemán)
- 10.) Guerrero Coronel *Batallas de la Guerra Mundial* (
- 11.) Nitti F. *La decadencia de Europa*
- 12.) Von der Goltz *La nación en armas* (militar alemán)
- 13.) Golovine Coronel *La historia de la campaña de 1914 en el frente ruso* (militar ruso)
- 14.) Danilov Y. General *Rusia en la guerra mundial* (militar ruso)
- 15.) Biblioteca del Oficial *Reglamento de Conducción y Combate de las armas combinadas II Tomo* (Reglamento copiado del original alemán)
- 16.) Von Poseck M. Teniente General *La Caballería alemana en Bélgica y en Francia durante el año 1914* (militar alemán)
- 17.) Miquel Teniente Coronel *Enseñanzas estratégicas y tácticas de la guerra mundial* (militar francés)
- 18.) Archivo del Estado Alemán *La guerra Mundial 1914-1918*.
- 19.) Buat General *Hindenburg* (militar alemán)
- 20.) Buat General *Hindenburg y Ludendorff estrategias*
- 21.) Biblioteca del Oficial *La batalla del Marne*(Publicaciones de la Nación recopiladas)
- 22.) Gröener General *El testamento del conde Schlieffen* (militar alemán)
- 23.) Accame Teniente Coronel *Cannae y el modo de operar de San Martín* (Profesor de la Escuela)
- 24.) Von Clausewitz *De la guerra* (pensador militar alemán)

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

- 25.) Loringhoven F. General *La conducción de los ejércitos en la guerra mundial. Estudios comparativos.* (militar alemán)
- 26.) Von Stephani Mayor *Enseñanzas tácticas fundamentales y guía para un juego de guerra, considerando especialmente el servicio de Estado Mayor, según las experiencias de la Gran Guerra y acompañado de una descripción de la batalla de Tannenberg.* (Militar alemán)
- 27.) Herr General *La artillería* (militar alemán)
- 28.) Lanrezac General *Le plan de campagne et le premier mois de la guerre* (militar francés)
- 29.) Garcia Borreguero Teniente Coronel *Estudios del arte de la guerra* (militar español)

AUTORES MÁS CITADOS

Los autores con más de diez citas en la obra pueden ordenarse según se consideren desde dos puntos de vista: marco teórico doctrinal y marco histórico-ejemplar. En el primer caso podemos citar a: mariscal Alfredo von Schlieffen (56); general Wilhem Gröener, Historiador de la guerra (24), Karl von Clausewitz (13) General Danilov, historiador de la guerra ruso (13), von Moltke (el viejo) (10) y en segundo caso: Mariscal von Conrad von Hotzendorf , Jefe del Estado Mayor Austro-Húngaro (46), General Paul von Rennenkampf, comandante del primer ejército ruso en el frente oriental (45); Mariscal Helmuth von Moltke, Jefe del Estado Mayor General Alemán (43); General Maximilian von Prittwitz, comandante en jefe del Frente Oriental al inicio de la guerra (35); general Yakov Zhilinsky Jefe del Estado Mayor Ruso (34); general Alexander Samsonov, comandante del segundo ejército ruso en el frente Oriental (26); Napoleón Bonaparte (24); General Erich Ludendorff, Jefe del Estado Mayor del Frente Oriental (15); mariscal Paul von Hindenburg, comandante en Jefe del Frente Oriental (14); Federico II (12), General Herman von Francois, mando subordinado del VIII Ejército Alemán (11).

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

CAPITULO A. CONSIDERACIONES GENERALES SOBRE LA PREPARACIÓN DE LA GUERRA

I.) Consideraciones Políticas

La obra se inicia encuadrando al acontecimiento con referencias a lo político, económico y social, elaborando un cuadro general y sintético sobre los sucesos que precedieron y dieron origen a la Primera Guerra. El análisis del Capítulo A demuestra un conocimiento exhaustivo del autor tanto del hecho bélico como los acontecimientos que le dieron origen. Partiendo de la idea de la supremacía de lo político sobre lo bélico, Perón aplica su esquema de análisis a la realidad europea.

Política de la guerra: diremos que se aplica este nombre al conjunto de combinaciones por las cuales un hombre de Estado coloca a su país en condiciones de poder luchar con ventaja con sus más probables enemigos, trata de evitar la guerra y, una vez considerada como ineludible, determina o influye sobre la sucesión de las operaciones necesarias para conseguir el fin que se propone.⁷⁹⁴

1.) Breve análisis del movimiento político europeo en el siglo XIX (1815-1900)

Inicia las consideraciones políticas con un “Breve análisis del movimiento político europeo en el siglo XIX (1815-1900)” y explica que las causas de los conflictos deben buscarse:

En las ambiciones o aspiraciones políticas de los pueblos hay fenómenos difíciles de explicar, si se desconocen los orígenes, muchas veces remotos, donde nacieron o se estimularon, cuyas raíces profundamente arraigadas en el pasado es necesario seguir a través de los tiempos para desentrañar las causas originarias de efectos largamente percibidos. Esto parecería aun mas importante tratándose del continente

⁷⁹⁴ Ídem, íd., p. 149

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

europeo, cuyas naciones o estados tienen orígenes tan antiguos y sus organizaciones seculares se han relacionado a largas monarquías y gobiernos que se apartaron o siguieron el sendero de sus mas o menos videntes predecesores.⁷⁹⁵

Pasa revista a la Revolución Francesa, las guerras napoleónicas, el Congreso de Viena, la etapa del equilibrio europeo y la situación general de cada uno de los países, los problemas de la superproducción y la superpoblación y citando el texto de von Bernhardi “*La Alemania de la próxima guerra*” analiza los problemas que el crecimiento de Alemania pudo ocasionar a los intereses vitales de los otros estados.

2.) Acontecimientos políticos más importantes posteriores a la época de Bismarck

Continúa su explicación de la situación política pasando revista a los “Acontecimientos políticos más importantes posteriores a la época de Bismarck”

Perón califica a la época de Bismarck como la “época de oro” de la política alemana, y cita un discurso de Bismarck del 6 de noviembre de 1888 en el Reichstag, donde expone su endeble situación geopolítica:

Estamos en el centro de Europa. Tenemos por lo menos tres frentes de ataque. Francia tiene solo su frontera oriental y Rusia sólo la occidental, por las que pueden ser atacados. Estamos libres al peligro de coalición, según muestra el desarrollo de la historia universal, por nuestra situación geográfica y por la reducida dependencia quizás que la nación alemana ha tenido hasta ahora, en comparación con otras, mas aisladas que cualquier otro pueblo.⁷⁹⁶

Describe el fracaso de los sucesores de Bismarck en establecer una política exterior beneficiosa. Pasa revista a los distintos tratados y alianzas

⁷⁹⁵ Ídem, íd., p.150

⁷⁹⁶ Ídem, íd., p. 153

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

europeas y a su evolución desfavorable para Alemania y detalla los conflictos previos a la guerra con su permanentes re posicionamientos.

3.) Objetivos Políticos de las Grandes Potencias

En este punto, Perón establece los objetivos perseguidos por la política de cada una de las grandes potencias de Europa: De la Triple Entente: Rusia, Francia, Inglaterra y de la Triple Alianza: Italia, Austria Hungría, Alemania. También analiza a los demás estados europeos “que como satélites actúan a favor de uno u otro lado antagonista, siguieron una política de conveniencias y se plegaron paulatinamente a uno u otro bando” Bélgica, los países balcánicos, Suiza, Holanda, Suecia, Rumania, Servia, Bulgaria, Turquía, Japón y los Estados Unidos pasan sucesivamente bajo el análisis.

Por ejemplo, cuando se refiere a los objetivos políticos de Francia, Perón señala: “Existía en el pueblo francés un deseo de hegemonía continental al que no podía aspirar ante la superioridad incontrastable de Alemania [...] Dura había sido la lección de 1870 para arriesgar una empresa peligrosa como la de arrollar a un pueblo de raza más vigorosa y emprendedora”. Aquí vuelve a su germanofilia.

Cuando se refiere a los objetivos políticos de Italia, Perón cita a von Bernhardi *Nuestro Porvenir*, y a la dubitativa posición italiana “Sin duda hay personas optimistas, animadas de buenas intenciones, que creen en la posibilidad de ser amigos y enemigos al mismo tiempo de una tercera persona”.

Sobre ello realiza una observación que adelanta su intuición política, explica el traslado de Italia de una alianza a la otra: “Es indudable que donde accionan dos fuerzas antagónicas equivalentes, la situación de un móvil central

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

es de equilibrio inestable, pero tan pronto como una de esas fuerzas disminuye en el mínimo esfuerzo, el móvil cede”.⁷⁹⁷

Cuando se refiere a los objetivos políticos de Alemania, dice que “era totalmente negativo: conservar el patrimonio nacional”, cita para ello a Von der Goltz:

Guillermo II en sus Memorias dice “Todo el mecanismo diplomático falló, no se quería ver la próxima guerra, por que el Ministerio de Relaciones Exteriores hipnotizado con su punto de vista de la paz a tout prix, [Señala Perón] “si Alemania hubiera abrigado deseos de guerra, no habría esperado a 1914 para producirla, puesto que en 1905, por ejemplo le hubiese prometido mas grandes posibilidades de éxito, con ola crisis de Marruecos; con Rusia impedida e Inglaterra que no hubiera tenido deseos de ir a una nueva contienda , después de terminar la suya contra los Boers.” [pero, agrega citando a von der Goltz] “Guillermo II renunció a aprovechar el favor de las circunstancias. Después más tarde repudió tal actitud por principio, puesto que vio en la conservación de la paz mundial, su misión principal: sucumbió por su política de paix-à-outrance.”

4.) La acción de las diplomacias

Con los objetivos políticos determinados, Perón explicará a continuación la “acción de las diplomacias”, pasando revista a la conformación de la Triple Alianza y de la Triple Entente, “como resultado de la contraposición de intereses y ambiciones entre los pueblos occidentales de Europa y los centrales”. Explica en forma detallada la acción efectiva de la diplomacia francesa e inglesa, citando a Kart Helfferich en su obra *Antecedentes de la guerra mundial* donde dice:

Yo personalmente, no vacilo en reconocer a nuestros adversarios, con especialidad a los ingleses, una habilidad diplomática mayor: la conducción superior de los negocios políticos. Sus hombres de Estado

⁷⁹⁷ Ídem, íd., p. 173

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

dominaban sobre todo el arte de subordinar a las grandes líneas directrices de su política todos los intereses y sentimientos aun los de no escasa importancia en sí, que se oponían a aquellos.⁷⁹⁸

En referencia a la diplomacia alemana y a la oportunidad de la iniciación de la guerra, cita las Memorias de Guillermo II: “El ejército no olvidará haber sido sorprendido por culpa del Ministerio de Relaciones Exteriores”, que es cita de von der Goltz.

A continuación Perón desarrolla el tema de la conducción de la política y la guerra: “La política con su estrategia particular prepara las guerras, haciendo una conveniente economía de fuerzas y buscando apoyos en que sustentar sus pretensiones. La fuerza es a la vez el único regulador de la política”. Y cita a von Bernhardt: “El Estado que renuncia a emplear su fuerza en el momento oportuno correría hacia su ruina o su muerte”. El momento oportuno de Alemania había pasado y en 1914 estaba en una posición incómoda. Por eso resalta que la oportunidad de la guerra es un tema político clave par los estados, Perón cita a von der Goltz:

La política determina por lo general el momento de la ruptura; su feliz elección es de una importancia extraordinaria. Es evidente que es mucho más fácil elegir con acierto ese momento, si la guerra es realmente la continuación de una política dirigida ya en los preliminares diplomáticos hacia el ataque, que cuando se trata de una nación que sólo desea la paz y que se ve repentinamente frente a la necesidad de tomar las armas para su defensa o para salvaguardar su honor.⁷⁹⁹

Agrega Perón:

La política es una lucha de intereses opuestos y quien la dirige sin ser dueño de la iniciativa pierde muy pronto la ventaja de la situación y no tarda en verse cercado por grupos enemigos.⁸⁰⁰

⁷⁹⁸ Ídem, íd., p. 168

⁷⁹⁹ Ídem, íd., p. 171

⁸⁰⁰ Ídem, íd., p. 173

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

Perón cita nuevamente a von der Goltz:

Si, por ejemplo, la política Alemana, bajo Guillermo II, se hubiese dejado guiar por la gran idea nacional, como si fuera una estrella polar, no se le hubiera ocurrido ver toda su salvación en el mantenimiento de la monarquía austro-húngara; que hacia tiempo que no era más que un cadáver viviente, aliándose a ella contra las grandes fuerzas motrices de los tiempos; hubiera orientado , al contrario, su política hacia la destrucción de ese estado que resultaba un anacronismo en el siglo XX, buscando el acercamiento hacia Alemania de las partes germánicas de la población de aquel.⁸⁰¹

Perón en su repaso de la diplomacia no deja afuera las relaciones de Alemania con los Estados Unidos ni tampoco las consideraciones sobre un entendimiento entre Alemania y Rusia o Inglaterra.

5.) Situación interna de los beligerantes

Analizada la política exterior, Perón pasará revista a la “Situación interna de los beligerantes”. Explica que la situación interna de los beligerantes tendrá una importancia fundamental en la nueva forma de la guerra y analiza la situación política: interna, social, poblacional, educativa y cultural de los países actores.

Siguiendo a von der Goltz, comenta: “La situación interna de Alemania puede considerarse como excelente, sin embargo, hubiera convenido una evolución en el gobierno en forma de seguir el desenvolvimiento del país de agrícola ganadero a industrial.” La industrialización garantiza trabajo y seguridad a la nación, además señala Perón “en estas épocas es indispensable que el gobierno sea intensamente popular”.

Perón define la “misión del estado” hacia adentro:

⁸⁰¹ Ídem, íd., p. 174

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

Procurar a los ciudadanos el más elevado desenvolvimiento corporal y espiritual, también ocurre que influyen en la función y poder del estado las fuerzas que radican en el pueblo. Solamente el estado que se ve sostenido por la fuerte y unánime voluntad de sus hijos, puede realizar grandes cosas. Por lo tanto, tiene un doble interés el procurar el desenvolvimiento cultural del mismo. Primeramente, en esta labor consiste su principal deber y su justificación y luego del cumplimiento de esta labor saca precisamente el poder y la capacidad de ser útil al pueblo en un sentido cada vez más elevado.⁸⁰²

Para ello la educación nacional cumple con un rol fundamental en la defensa. Explica: “Siendo misión del estado procurar a los ciudadanos el más elevado desenvolvimiento corporal y espiritual, también ocurre que influyen en la función y poder del estado las fuerzas que radican en el pueblo. Solamente el Estado que se ve sostenido por la fuerte y unánime voluntad de sus hijos puede realizar grandes cosas”.⁸⁰³

Perón repite a von der Goltz:

La cultura, base y razón de todo perfeccionamiento, encausado en forma conveniente, llevo al imperio a la forma de un ejército modelo del mundo, que difícilmente será igualado [...] no dejamos de comprender, por otra parte, que el encauzamiento adecuado de la cultura nacional es decisivo en el éxito político-militar de las naciones. [...] Sólo cuando la educación del pueblo se ejerce en el sentido de desenvolver ante todo su sentimiento de patria y ciudadanía haciéndole comprender las relaciones entre el estado y el individuo y explicándole la historia patria en el sentido de llevar al convencimiento a la inteligencia y el sentimiento al espíritu, podrían formarse hombres debidamente preparados para la escuela de las armas y el espíritu militar necesario para las grandes acciones.⁸⁰⁴

⁸⁰² Ídem, íd., p. 181

⁸⁰³ Ídem, íd., p. 179

⁸⁰⁴ Ídem, íd., p. 180

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

II.) Breves consideraciones sobre la situación económica

Después de repasar las consideraciones políticas dedicará la segunda parte del capítulo a las cuestiones económicas pasando revista a la situación de cada uno de los países.

En su análisis de la situación de Alemania Perón exhibe la influencia de von der Goltz sobre la necesidad de preparar la nación en tiempo de paz para la guerra:

Si las cuestiones económicas-mundiales tuvieron una importancia muy relativa y secundaria en las guerras europeas hasta la de 1870-71, en que Alemania seguía siendo un estado principalmente agrario, en la guerra mundial (1914-1918) las condiciones habían variado fundamentalmente y se presentaban esas cuestiones en forma de un problema importante, debido al desarrollo enorme de la industria alemana y al crecimiento de la población. La importación de materias primas, víveres y artículos de consumo y la exportación de productos industrializados, se habían convertido en condiciones esenciales para la vida económica alemana. En estas condiciones la declaración de guerra encontró a esta nación (Alemania) sin una preparación adecuada para afrontar las necesidades de su economía de guerra.⁸⁰⁵

Perón reconoce la importancia que la economía nacional tiene en el sostenimiento del esfuerzo de guerra e identifica las causas de la derrota alemana en este aspecto.

Con todo ello, la prolongación desproporcionada de la guerra, la utilización de enorme cantidad de materiales y elementos, la estabilización de los frentes y con ellos la estrategia de desgaste, no podían menos que consumir las reservas de los Imperios Centrales, que a largo plazo debían agotarlas, y con ello estarían irremisiblemente vencidos por hambre dentro de su fortaleza sitiada, a la que no habría necesidad de atacar, sino

⁸⁰⁵ Ídem, íd., p. 188

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

estrechar y cerrar herméticamente el cerco. [...] Un ejemplo se encuentra en la historia norteamericana cuya semejanza relativa con la guerra de 1914-1918 debió hacer pensar a Alemania en sacar conclusiones que habrían sido de evidente provecho. En efecto la guerra del siglo pasado en los Estados Unidos fue de carácter netamente económico y, como tal, se decidió especialmente por estos medios.⁸⁰⁶

Perón desarrolla el tema “duración de la guerra y la economía”. Sostiene que “Pocos eran los que antes de 1914 pensaban en una guerra de larga duración entre las potencias de Europa” ni siquiera un espíritu tan perspicaz como el de Schlieffen pudo anticiparla. A pesar de todo afirma, “la estrategia de desgaste se ha producido, con motivo de la guerra de posición y, en contra de todo lo que se esperaba, los países de Europa han soportado una larga guerra, si bien es cierto a costa de una destrucción de valores que la humanidad no había previsto ni presenciado jamás”.⁸⁰⁷ Es por ello que incluye una cita de Clausewitz sobre lo impredecible que resulta la guerra.

En la guerra no hay pues, conclusiones absolutas para caso alguno; las aseveraciones que pudieran aparecer más lógicas chocan a veces con lo imprevisto de los acontecimientos que las transforman en errores fundamentales. Nada puede fundamentarse en elucubraciones o especulaciones puramente teóricas, que no lleve en sí el peligro de un fracaso futuro.⁸⁰⁸

De lo que no queda duda para Perón es (como señala von der Goltz sobre una recordada cita de Napoleón), es que “Para hacer la guerra se necesita dinero, dinero y más dinero”; en la Gran Guerra dice:

se han probado estas aseveraciones porque el empleo desconsiderado de todos los medios disponibles de la nación en armas impone utilizar hasta el último crédito, hasta la última energía económica, para presentarse en la decisión con todas las fuerzas, y poder continuar

⁸⁰⁶ Ídem, íd., p.189

⁸⁰⁷ Ídem, íd., p.190

⁸⁰⁸ Ídem, íd., p.191

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

luchando si esa decisión no se produce, en contra de todas las previsiones y seguridades.⁸⁰⁹

Seguidamente realiza, utilizando la obra de Helfferich, un análisis de las finanzas alemanas de guerra y las consecuencias del bloque a los imperios centrales.

III.) Preparación militar para la guerra

1.) Situación militar del momento

La tercera parte del capítulo A esta dedicada al análisis de la “Situación militar del momento”. Perón recuerda que la paz de Frankfurt sólo dio por terminada la guerra de 1870-71, pero entre Alemania y Francia la lucha continuó por otros medios.

La rivalidad política era seguida por la competencia en la preparación de la guerra. La técnica del material, el reclutamiento del personal, la conducción estratégica y táctica asentadas en los medios de comunicación y la aviación, los sistemas fortificados, y desarrollo del concepto de nación en armas “hacia prever el empleo integral de las fuerzas vivas de las naciones puestas al servicio de los supremos intereses nacionales.”

El principal instrumento al que los países recurrieron para esa preparación fue el del servicio militar obligatorio

El reclutamiento del personal por servicio militar obligatorio, que hasta 1866 fue propiedad exclusiva de Prusia, y desde entonces hasta 1870 era un sistema empleado por pocos países, ha adquirido notoria importancia y pocos son los países del mundo que no lo hayan adoptado como el mejor arbitrio para asegurar la defensa nacional. Con esto cada uno de los países siguió paulatinamente aumentando sus unidades orgánicas, en forma de no ceder al posible enemigo la más leve ventaja numérica. Con

⁸⁰⁹ Ídem, íd., p. 191

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

este aumento numérico del personal instruido debió preverse el empleo de efectivos tales, como jamás, en acción alguna, pudieron haberse lanzado a una campaña.

En cuanto a la Economía de fuerzas tendrá en esta guerra, de amplios espacios, la importancia de siempre y confirmará la sentencia del viejo mariscal Moltke: “Las consecuencias del error cometido en la concentración inicial de un ejército, raras veces llegan a eliminarse del todo en el transcurso de la campaña.”

Otro tema para resaltar es el sentido del concepto de “Unidad de acción”

Por último, el concepto moderno de la “nación en armas” hacía prever el empleo integral de las fuerzas vivas de las naciones, puestas al servicio de los supremos intereses nacionales. Era por ello la lucha moderna a desencadenarse “el asalto” de un pueblo contra otro, ambos dispuestos a todos los esfuerzos y a todos los sacrificios. Era necesario, en consecuencia conducir a estas fuerzas con “unidad de acción”. Para esto era imprescindible disponer de una conducción adecuada de las fuerzas destinadas a abatir el poder armado enemigo y un gobierno competente para dirigir las fuerzas destinadas al mantenimiento y apoyo de las primeras. El “frente interior” había adquirido una importancia decisiva en la lucha.

2.) Consideraciones de carácter orgánico militar

En cuanto a las “Consideraciones de carácter orgánico militar”, Perón glosa a Clausewitz “Entrar en campaña con un ejército más numeroso posible”; lo que implica un gran esfuerzo de organización de las fuerzas armadas y de los combatientes en cuanto a: capacidad de movilización de sus recursos humanos e industrial y los ferrocarriles, etc.

Perón destaca que en “En el decenio anterior a 1914, los países de Europa habían iniciado una marcada actividad en la preparación de la juventud

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

del país para un futuro empleo en el ejército, por medio de un perfeccionamiento físico y la educación de sus virtudes militares”.⁸¹⁰

Comienza su análisis por Alemania. Recuerda Perón que cuando “El coronel general von Moltke fué designado para reemplazar a Schlieffen en 1906, aceptó el plan de su predecesor, pero comete el error de no gestionar el aumento del número de tropas que aquel proponía. Señala Perón que:

Esta tardanza en tal gestión llevó a Alemania a presentarse en la guerra con una gran cantidad de hombres aptos no instruidos y que, por lo tanto, no podrían intervenir desde el primer momento de las operaciones. Por ello el éxito rápido buscado por el plan de operaciones no contaría con la fuerza necesaria para sustentarlo. Se ve en medio de todo esto la falta de un verdadero estadista, que, previendo, supiera apreciar acertadamente la situación político-militar del país y se uniera al jefe del Estado Mayor para crear el poder armado necesario para conseguir los objetivos propuestos.

En esta reflexión crítica cita a von Bernhardi: “El mayor crimen que se puede cometer con una nación es permitir que su poderío militar sea menospreciado y olvidado” y a von der Goltz “el hecho de que Alemania creara una escuadra fuerte, no podía de manera alguna constituir una compensación; ella era, en primer lugar, una potencia continental y su posición en el mundo descansaba en una preponderancia militar sobre Francia y Rusia”.

Perón reflexiona sobre los partidos políticos alemanes y su posición frente a la guerra :

habían olvidado las lecciones de su historia al no hacer todos los esfuerzos por mantener su poder militar, que había dado a su patria cuanto poseía. Sólo por la superioridad del valor militar pudieron ser realizadas la Unión Alemana y la fundación del Imperio”. [Y cita a Von der Goldz] “El imperio se formó con la espada y solo ella podía sostenerlo.

⁸¹⁰ Ídem, íd., p.200

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

Asegurar su política y supremacía continental, era condición básica para una situación en gran escala en la política y el comercio mundial.⁸¹¹

También recoge una observación de Federico von Bernhardi sobre la cuestión :

un pueblo de sesenta y cinco millones de habitantes, que ponga en juego todas sus energías para afirmarse y mantenerse, no puede ser vencido jamás. Pero desgraciado de él si se confía en la apariencia de la fuerza o si se contenta con medidas que no son más que paños tibios, fiándose de una falsa apreciación de las potencias adversas o esperando de la fortuna o del azar lo que sólo puede conseguirse por el esfuerzo y la exaltación de la voluntad.⁸¹²

Para exponer el grado de preparación militar de Rusia, utiliza textos del General Jouri Danilov, *Rusia en la guerra mundial*, y del General Golovine, *La historia de la campaña en 1914 en el frente ruso*.

Señala que “los esfuerzos que Rusia llevó a cabo durante la paz, en beneficio de su preparación para la guerra, estaban influenciados decididamente por sus condiciones financieras, sociales y de política interna”. La derrota en la guerra con el Japón de 1904-05 había evidenciado grandes defectos de organización en instrucción del ejército. Al terminar la guerra Rusia debió rehacer su potencia militar. Sin embargo la situación interior y el estado de la economía no ayudaban mucho en la reorganización, Danilov llama al período que va de 1905 a 1910 “el período de la impotencia militar rusa”. Con la llegada del general Suchomlinow al ministerio de guerra se mejoró la instrucción del ejército pero nunca alcanzo su organización a sostener la política del Zar.

⁸¹¹ Ídem, íd., p.204

⁸¹² Ídem, íd., p.205

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

Sobre Austria-Hungría señala que tenía problemas para completar la organización de sus fuerzas combatientes debido a sus lamentables condiciones de política interna y económica.

A modo de conclusiones y como síntesis de su apreciación de la I Guerra Mundial, Perón desarrolla algunas “Consideraciones generales”.

Destaca a modo de resumen: “La situación interna y financiera, bien consolidada, es la base fundamental para una preparación para la defensa nacional” Perón señala que con “una situación política bien definida, la tarea orgánica se facilita, pues con una sola hipótesis de guerra resulta fácil presa preparar el instrumento necesario para ejecutarla”.

Enfatiza la importancia del hombre en la guerra: “La preparación integral del personal para la guerra es actualmente una necesidad imperiosa de la defensa nacional. En la batalla decisiva deben encontrarse todos los hombres aptos que puedan luchar; sino será aconsejable pensar en la conveniencia de esperar, si ello es posible”.

Siguiendo a von der Goltz sostiene que “El ejército se prepara para una guerra y no para la guerra. Por ello todo plan de operaciones requiere una organización y movilización adecuadas; son todos estos concurrentes y responden a un mismo cuadro. De ahí el error de Molke en adoptar el plan Schlieffen, sin adoptar a su vez la parte orgánica. Francia por su parte, preparó un plan ofensivo, pero no tuvo de acuerdo su organización con él.

Además considera necesario que una sola cabeza dirija el conjunto: la organización, la movilización y el plan de operaciones.

Atento a lo señalado enfatiza la importancia de lo orgánico en la guerra moderna:

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

El estudio de la hipótesis de guerra y las previsiones que de ella se desprenden deben hacerse en forma integral. Si en la época de Federico y de Napoleón bastaba con considerar la parte militar, hoy es indispensable abarcar el problema en sus numerosos factores (políticos, sociales, económicos, navales, militares, etc.). Es la verdadera comprensión del concepto de nación en armas que nació en 1870. El problema orgánico se ha vuelto paulatinamente de más en más complejo.⁸¹³

Señala que en la preparación y ejecución de la guerra resultan mas eficientemente cumplidos donde se tiene mayor apoyo popular y sostiene que “El gobierno más popular es aquel que tiene de su parte la opinión pública más fuerte.”

3.) Unidad en la dirección de la guerra

Respecto a la “Unidad en la dirección de la guerra” y la manera en que es percibida la relación entre política y guerra, Perón acepta la coordinación entre todos los actores, comenzando por la cabeza política que debe asumir una función arquitectónica: “La preparación del país para la guerra, en el moderno concepto de ‘la nación en armas’, no se había aún difundido en Europa lo suficiente, como para observar ya en 1914 una coordinación adecuada de las fuerzas vivas de los distintos países para un mejor rendimiento en la guerra”.

Perón ejemplifica con Alemania:

[...] se careció prácticamente del contacto indispensable entre el canciller y el Jefe del Estado Mayor, encargado de la organización y dirección de las operaciones de guerra, lo que entraña un gran defecto en la organización del ejército y el Estado. De las numerosas fuerzas vivas de la nación, ninguna hay que deba marchar más constantemente unida con la política que la militar, que le debe estar subordinada ya sea en la paz y en la guerra. En la paz, para una mejor preparación de las fuerzas

⁸¹³ Ídem, íd., p.221

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

con el objetivo claro, para ser en el momento dado la “continuación de la política por otros medios”; en la guerra para colaborar estrechamente en la obtención del objetivo previsto.⁸¹⁴

Perón compara la situación de Alemania con Francia en cuanto a la organización del Estado para ejecutar una guerra:

En ello la previsión y el punto de vista claro deben estar sobre la tradición y los intereses menguados de un presente demasiado ficticio. Analicemos tales cosas a la luz de los hechos mismos y sin otro criterio que el crítico necesario: la organización del Imperio Alemán, establecía como comandante en jefe del ejército al Emperador, de quien dependía el Jefe del Estado Mayor General, responsable de las operaciones terrestres. El canciller del Imperio era nombrado por el Emperador responsable de la dirección de la política y dependía directamente de él. La centralización de tales tareas venían a estar en manos del Emperador, en cuyo caso, o este debía subordinarse a la política del Canciller como comandante en jefe del ejército y de la armada, o, en caso contrario, debía tener aptitudes extraordinarias para imponer a la vez la dirección política y de acuerdo con ella, imponer la organización y efectuar la conducción de la guerra, tareas imposibles de cumplir en la actualidad por un solo hombre. La organización de la República Francesa establecía, por el contrario, que el comandante en jefe dependía del Ministro de Guerra, dependiente a su vez del presidente de ministros, cuyo gabinete era responsable ante las cámaras.

Así, la política, en manos del presidente de ministros, pasa a ser la directriz de las actividades de gabinete y, en consecuencia, la preparación y conducción del ejército están en manos del propio director de la política, verdadero conductor de la guerra en todas las actividades concurrentes.⁸¹⁵

Recurre a la historia para afirmar esta relación de subordinación de la guerra a la política:

⁸¹⁴Ídem, íd., p. 222

⁸¹⁵ Ídem, íd., p. 223

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

La historia de las guerras anteriores prueba que la política y la estrategia se penetran hasta el punto de que a veces se confunden. Es natural que así sea, por cuanto la política es una lucha por obtener ventajas o intereses. Cuando estos no pueden obtenerse por medios pacíficos, se presiona primero y luego se emplean las fuerzas. La política ha continuado en la paz como en la guerra; sólo son los medios los que han cambiado, y, por ello, las fuerzas militares son en realidad un instrumento de la política, y deben, en consecuencia, estarle subordinadas. Lo propio sucede con todas las demás fuerzas de la nación (economía, finanzas, industrias, comercio, agricultura, ganadería, etc.), que deben obedecer a una sola dirección: la de la política. Para ganar la guerra, la nación debe realizar la unión de las inteligencias, de los corazones y las almas, lo mismo que de todas las fuerzas físicas y de las potencias materiales.⁸¹⁶

Ejemplifica con la actuación coordinada de Guillermo I, Bismarck y Moltke:

Si se buscara una explicación de la victoria alemana del 70, por un análisis de los factores políticos y estratégicos, se comprenderá que sería incompleto atribuirle a una sola causa. Fue en realidad algo mucho más complejo y mucho más hermoso lo que condujo al resultado final: fue la obra de todos los alemanes. “Un rey, grandes pensadores civiles y militares, un hombre político dotado de una voluntad ardiente y de una energía muy grande, numerosos hombres de acción, políticos, generales y modestos ciudadanos, todos pusieron su grano de arena”. Es el resultado de la obra preparada por algunas generaciones y ejecutada por otras.⁸¹⁷

Finaliza el punto señalando que “Si el espíritu de ambos hombres, político y conductor, hubieran animado con un soplo de su talento a Bethmann Hollweg y a Moltke (el joven), pese a la mala organización estadual de Alemania, la historia del mundo hubiera torcido su curso en 1914”.

4.) El Alto Comando

⁸¹⁶ Ídem, íd., p. 223

⁸¹⁷ Ídem, íd., p. 224

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

Perón desarrolla a continuación la constitución del “Alto Comando” y su ubicación en la organización del Estado en cada uno de los países.

Cita al conde Schlieffen y su obra *El conductor del Ejército* para hacer referencia a las tareas del conductor de ejército:

El conductor de ejército no solo debe saber conducir el ejército a la victoria; también debe organizarlo, armarlo, equiparlo, instruirlo, vestirlo y alimentarlo. Quizá se hallen otros que en su lugar, se encarguen de estas tareas, pero no lo harán de modo que el tenga algo que agradecerles. El conductor de ejército no puede ponerse a la cabeza de una tropa cualquiera. Debe tener su propio ejército.⁸¹⁸

Perón señala que esto último es lo que aconteció con el Joven Moltke en 1914, que empezó por adoptar un plan ajeno, con el que no estaba de acuerdo, no cumplió el programa orgánico que correspondía a ese plan y lo sorprendió la guerra sin ser, en realidad, el verdadero conductor de su propio ejército según el conde Schlieffen.

Cuando reflexiona sobre nuestro país en la década de 1920 cuando se establece el cargo de Inspector del Ejército designándose a Uriburu en el cargo:

La creación de un inspector general del Ejército, como sucede en algunos países, tendiendo a una interpretación justa del precepto orgánico esbozado por Schlieffen, puede llegar a ser una solución aceptable, pero para ello es necesario que concurren algunas circunstancias indispensables al buen desempeño que tal cargo impone. Es necesario para ello que el inspector general del Ejército, presunto conductor, sea el organizado, instructor y conductor del ejército, tanto en la paz como en la guerra. La responsabilidad de este órgano debe estar de acuerdo con la libertad que tenga para la elección de medios. No puede responsabilizarse a un militar de ningún acto ordenado, ni del mal

⁸¹⁸ Ídem, íd., p. 225

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

cumplimiento de una misión en la que ha sido guiado paso a paso por otra autoridad superior a la suya. Si ello sucede, si el Inspector General del Ejército no es superior directo del mismo, de quien dependen todos los órganos y su autoridad es completa en todas las cuestiones que competen al Ejército y su preparación para una guerra, tal cargo es una instancia más innecesaria y generalmente estéril. No caben dos situaciones cuando el dilema es ser o no ser.⁸¹⁹

5.) Unidad de conducción de las operaciones

Al referirse a la “Unidad de conducción de las operaciones”, Perón destaca uno de sus permanentes *leitiv motiv* de la conducción:

[...] nada puede haber más importante para la conducción acertada de un ejército que el empleo de las diferentes partes de este, sea hecho con la más absoluta unidad de concepción y de acción. Esta unidad tiene sus bases en una adecuada constitución del Comando Supremo, que, por otra parte, debe haberse determinado claramente desde la paz, si se quiere que los frutos puedan recogerse maduros.⁸²⁰

6.) Grandes unidades y unidades operativas básicas

Después del análisis del alto comando y su funcionamiento se refiere a las “Grandes unidades y unidades operativas básicas” analizando las proporciones entre las divisiones de Ejército y de Caballería que se encontraban frente a frente con los rusos en la frontera oriental de Alemania. Describe la organización de estas grandes unidades de batalla y realiza un estudio comparativo del potencial militar de cada contendiente.

7.) Relación entre la organización y el plan de operaciones

Perón finaliza el Capítulo “A” con el análisis de la “Relación entre la organización y el plan de operaciones”. Para el autor:

⁸¹⁹ Ídem, íd., p. 227

⁸²⁰ Ídem, íd., p. 228

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

La concurrencia natural de numerosos factores hacia un fin único, fenómeno que encarna la guerra moderna, ha traído como consecuencia la armonización y encadenamiento lógico de ideas, en consecución de la más absoluta unidad de acción en el empleo de los medios. [...] Ello ha llevado a la imprescindible necesidad de que entre los objetivos políticos o de guerra, el plan de guerra y los planes o proyectos de operaciones haya un encadenamiento sucesivo, en que el anterior sirva de base al posterior, y que, en conjunto, todos respondan a un mismo cuadro.⁸²¹

CAPÍTULO B. TEATROS Y PLANES DE OPERACIONES

En este capítulo desarrolla las referencias del teatro de operaciones mediante el análisis de las características generales geográficas y topográficas del teatro de guerra, para familiarizar al lector con el terreno. Seguidamente analiza los planes de operaciones a partir de la situación estratégica de los contendientes, sus objetivos y medios y la influencia de otros factores. El capítulo no tiene vinculación con el tema de la presente investigación.

CAPITULO C. LA REUNIÓN DE LOS MEDIOS

Aplicando su metodología para interpretar la historia de la guerra analizará la movilización desde la óptica de cada uno de los bandos. Comienza por la movilización alemana señalando que su perfección “solo pudo ser alcanzada debido a numerosos factores que pasamos a explicar; y señala que esto se debe “En primer termino el grado de cultura, organización y disciplina del pueblo alemán”.⁸²²

Llama al ejército prusiano-alemán “maravilloso instrumento” y asevera que “La tropa alemana fue muy superior a sus comandos. La conducción tuvo grandes fallas y así no saco todo el rendimiento que pudo de ese maravilloso instrumento que fue el ejército prusiano.” “El ejército alemán movilizadado en 1914 no respondía al que deseaba Schlieffen. Una falla fundamental en su

⁸²¹ Ídem, íd., p. 233

⁸²² Ídem, íd., p. 291

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

organización fue la poca intervención del Jefe de Estado Mayor, que debía ser su conductor en el ejército que debía conducir. No podía prepararlo, sino que debía regular el empleo de un instrumento que no podía formar.

CAPÍTULO D. EL APRESTO DE LOS EJÉRCITOS

Analiza las distintas directivas de concentración de cada uno de los países involucrados en el conflicto del frente Oriental. No tiene importancia para el tema de la tesis.

CAPÍTULO E. LA CONDUCCIÓN

Este es uno de los capítulos importantes de la obra que permiten conocer el pensamiento inicial de Perón en torno a la conducción superior que luego trasladará al campo político y explicitará en su obra Conducción Política.

I.) La conducción estratégica y operativa

Destaca que la guerra 1914-1918, por la magnitud del teatro de guerra y el número de combatientes, ha puesto en evidencia, una vez más, la importancia capital de la conducción superior.

1.) El Comando Superior

Inicia su análisis en el nivel del “Comando Superior” citando al conde Schlieffen y la existencia de las virtudes innatas en la conducción

A la cabeza de un ejército en campaña o de su ejército es colocado un comandante en jefe o Comando Superior, un generalísimo o un general en jefe. El Soberano o el Jefe de Estado que efectúa tal nombramiento cree poseer en el ascendido un conductor de ejército. No pocas veces se

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

verá desilusionado, pues un conductor de ejército no se hace por decreto, sino que nace y es destinado con anterioridad.⁸²³

Perón señala que “El conde Schlieffen preparó al ejército alemán para conducirlo, pero el destino quiso que no tuviésemos la suerte de haber visto actuar al mejor ejército del mundo con el conductor probablemente más genial del siglo a la cabeza”. Y agrega una reflexión peyorativa sobre von Moltke: “Su reemplazante, en cambio, no tenía, como dice Schlieffen, “nada del óleo sagrado de Samuel”. Sin duda alguna, en la designación del Jefe del Estado Mayor, el Emperador pudo haber estado más feliz cuando tuvo la mala idea de reemplazar al viejo Schlieffen. No era en realidad el antiguo ayudante la persona mas apropiada para hacerse cargo de la pesada y difícil tarea de dirigir y organizar el ejército alemán y menos aún de conducirlo a una guerra victoriosa”.⁸²⁴

El autor recurre nuevamente a Schlieffen para recordar que “Todo ejército decae, envejece y muere con su conductor [...] cuando voló el espíritu del filósofo de Sanssouci, también murió su ejército. El ejército de Napoleón no sobrevivió a Waterloo”.

Y completa el concepto con una cita del libro de Foch *Principios de la Guerra*: “En último análisis ‘las guerras han sido perdidas por el comando’, dice el general Fortmüller”

En relación a las condiciones necesarias para la conducción Perón nos dice que:

sabemos que un conductor necesita poseer condiciones naturales, que unidas a su preparación lo capaciten para conducir la guerra en forma que se puedan tener las mayores probabilidades de éxito en cada caso. Siendo; pues, tales las condiciones a reunir por el comando superior (las

⁸²³ Ídem, íd., p. 337

⁸²⁴ Ídem, íd., p. 339

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

naturales y las intelectuales), veamos si en las personas destinadas en la guerra 1914-1918 ellas estaban reunidas.⁸²⁵

Seguidamente inicia la descripción del Jefe del Estado Mayor General Coronel General von Moltke. Al respecto señala que no era el hombre mas indicado para ello. Se le reconocía mas que como un conductor como una persona con tacto para tratar al Emperador, con buenas aptitudes militares y una excelente intención”.

Cita la opinión del general Groener sobre Moltke:

La responsabilidad histórica recae así, en ultimo análisis, en un hombre puro y distinguido, a quien la naturaleza le había negado el vuelo del genio. Moltke, el joven, no había nacido para conductor de ejército y no estaba predestinado para ese cargo. [...]

Era incapaz de una conducción centralizada, prefería dejar obrar con amplia iniciativa a los comandos subordinados. No sentía el placer del mando y le faltaba pasta de baqueteador en lo estratégico. [...] así su conducción debía caracterizarse por la falta de una idea superior que lo animara a todo su ejército, esa idea que solo el era el indicado de llevarla a la mente de todos sus comandos subordinados y cuya falta tuvo como consecuencias que no impusiera su voluntad por una conducción personal y enérgica. Carecía de fe en si mismo, lo que hacia que a menudo delegara hasta la conducción en sus subalternos. [...] Era un pesimista.⁸²⁶

En definitiva para Perón Moltke estaba lejos de ser un “genio” clausewitziano, ni estaba “predestinado” para ser el Comandante Supremo, no tenía capacidad de conducción estratégica ni la energía necesaria que la dirección de la guerra requiere. No tenía fe en sí mismo y era un pesimista, estaba lejos del conductor ideal del Perón.

⁸²⁵ Ídem, íd., p. 341

⁸²⁶ Ídem, íd., p. 342

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

Seguidamente Perón describe las características de la conducción del Jefe del Estado Mayor austro-húngaro, General de Infantería barón Conrad von Hotzendorf.

Se nota en él la falta de capacidad para apreciar lo sencillo, como también ausencia de razonamiento frío, cualidades indispensables a todo verdadero conductor. Una falta de decisión marcada se nota en sus resoluciones y frecuentes cambios en las mismas.⁸²⁷

Por último el autor destaca las cualidades de conductor del Coronel general von Prittwitz und Gaffon comandante del VIII Ejército Alemán.

Prittwitz, señala Perón

Se caracteriza por su falta de tacto para la conducción. Era muy exigente, pero demasiado brusco en sus maneras. En la conducción no fue débil, fue falto de tacto y previsión para asegurar el cumplimiento de sus órdenes. [...] Le faltó indudablemente audacia, para llevar a cabo una operación arriesgada con el ejército. Se perfiló como un “cobarde estratégico”, del tipo de Murat, de quien Napoleón afirmaba que siendo bravo en el campo de batalla, era cobarde como una mujer o un cura cuando no veía al enemigo. [Y agrega sin citar a von de Goltz] Una verdadera conducción comienza por transmitir al ejército la idea de comando. El conductor dice: esta es mi concepción. Ella se transformará en hechos. Desde ese momento su principal tarea consistirá en conseguir que un solo pensamiento domine a todo el ejército. Ese pensamiento será el suyo. La colaboración de todos los órganos hacia un fin propuesto solo puede producirse si se llena este primer requisito indispensable: “nadie debe ignorar cual es el fin que se propone el Comando Superior y en cuya consecución pondrá toda sus capacidad y voluntad”.⁸²⁸

Perón se explica sobre la calidad del Conductor Estratégico :

⁸²⁷ Ídem, íd., p. 342

⁸²⁸ Ídem, íd., p. 343

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

Esto a menudo no se consigue sino cuando un Comando Superior tiene una idea estratégica u operativa, claramente definida, y sus órdenes directivas u orientaciones, van todas concurrentemente dirigidas hacia ese fin supremo. Es el “hacedme solo fuerte el ala derecha” que el conde Schlieffen decía en su delirio de muerte. Lo contrario era, en cambio, la elección de dos objetivos por Moltke, que recuerda al cuento del cazador que persigue a dos liebres al mismo tiempo y que termina por no dar alcance a ninguna.⁸²⁹

Otras de las cualidades de los conductores que resalta Perón (y que ciertamente practico) es la de conocer en profundidad a sus hombres “Una de las condiciones más sobresalientes atribuidas a Napoleón, Federico y a la generalidad de los grandes generales, es la de ser profundos conocedores de los hombres. El conde Schlieffen tenía en este sentido una cualidad descollante. Los conductores modernos no pueden estar exentos de tal condición, sino que, por el contrario, los ejércitos de millones de hombres por la necesidad de su fraccionamiento, implican numerosos comandos subalternos a quienes el comando superior debe conocer ampliamente.

2.) El aspecto moral de la conducción estratégica

Perón trata seguidamente el “aspecto moral de la conducción estratégica” y señala que:

Un Comando Superior tiene por misión: “aniquilar o dominar completamente a un adversario, aunque sea superior, del cual no sabe donde esta, hacia donde marcha, que intenta” Cita a Schlieffen: “Muchos pueden ser los caminos que elija un conductor para cumplir esta misión y muchos podrán ser también los arbitrios de que se valga para ello, pero su orientación no estará nunca fuera de los límites de la norma trazada por su personalidad moral, si él es quien ha fijado tal operación”. El hombre es todo, los hombres son nada.⁸³⁰

⁸²⁹ Ídem, íd., p.343

⁸³⁰ Ídem, íd., p. 346

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

Sigue con el tema pero esta vez siguiendo a von der Goltz “con razón decimos que el carácter hace al jefe”. Y continúa con la cita:

Mucho podría escribirse sobre las condiciones morales del conductor, pero nunca se habría llegado a agotar el tema; ellas están distribuidas en todos los hombres en partes tan distintas, que en los casos reales y ante la situación concreta siempre habría faltado una o sobrado otra. Muchas batallas se ganaron por la capacidad moral del conductor, y muchas se perdieron porque el conductor no poseyó esa capacidad; es cuanto se puede decir en concreto.⁸³¹

Por eso señala con una cita de Schlieffen: “El conductor deberá seguir tenazmente el camino que él elija para alcanzar su objetivo, salvar con máxima energía todas las dificultades que se opongan encontrar pronto un arbitrio en las circunstancias imprevistas, buscar el éxito hasta el último extremo, soportar virilmente los golpes del destino”.

Perón señala que es:

En la estrategia de aniquilamiento es donde el conductor necesita tener más capacidad y un temple especial. La fe en sí mismo es allí indispensable. Ella solo se adquiere con el trabajo personal, que le proporciona ascendiente intelectual y moral y le dará la medida de su propia capacidad, base de la fe que el tenga en sus propios medios y alcances. Lo conseguirá con el sacrificio de su vida por el ideal superior, San Martín era grande por ser el absoluto servidor de una causa, por lo que sacrificó todo, hasta el olvido de sí mismo. Esta abnegación hace grande al hombre ante los demás y ante sí mismo.⁸³²

Perón utiliza a Ludendorff para completar el análisis de la cuestión moral de la conducción:

Un general tiene mucho que soportar y necesita buenos nervios [...] El civil se inclina demasiado a la creencia de que el guerrear es igual que el

⁸³¹ Ídem, íd., p. 346

⁸³² Ídem, íd., p. 347

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

trabajar en la solución de un problema aritmético con numerosos conocidos; y es todo menos eso. En ambos lados es cuestión de luchar con fuerzas físicas y psíquicas poderosas, lucha que la inferioridad en los efectivos hace aún más difícil. La única cantidad conocida y constante es la voluntad del que manda.⁸³³

“El conductor –señala el autor con Schlieffen- ‘debe sentirse apoyado y protegido por un poder superior’; este apoyo, mezcla de fe en sí mismo y sano optimismo, forman el verdadero espíritu del conductor”.

A continuación distingue entre conductores optimistas y pesimistas:

Son optimistas: San Martín, Napoleón, Federico, Blücher, Hindenburg, Ludendorff; y son pesimistas: Beaulieu, Kuropatkine, Molke el joven, Hentch, Rennenkampf, el epílogo se encuentra en cada una de las operaciones que han dirigido.

El pesimista, el derrotista, ven siempre los inconvenientes y las dificultades ante los cuales; sino se declaran vencidos, por lo menos no ponen la poca voluntad que tienen para encontrarle remedio o sugerir las contramedidas. El peor peligro para la conducción de un ejército esta en el corazón del pesimista.

La serenidad de espíritu da al optimista la medida de lo que debe pensar y hacer, y así los grandes conductores han sido optimistas, y aun en las situaciones más desesperadas encontraron un recurso para salir bien del apuro.

Ese optimismo es el que hace exclamar a Napoleón: “verán ahora cómo se pasa un río en las barbas del enemigo”, es el mismo que en Brzeziny hace desenvainar la espada del viejo general Litzmann, para atacar a la cabeza de sus tropas y salir del cerco ruso. El buen humor y sano optimismo proverbial de Blücher que derrotado avisa a sus camaradas: “el banquete para el que los había invitado en el palacio real de París ha sido postergado”. El general San Martín veinte días después de Cancha Rayada, vence en Maipú al mismo adversario.⁸³⁴

⁸³³ Ídem, íd., p. 347

⁸³⁴ Ídem, íd., p. 348

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

Perón destaca la importancia de tomar la iniciativa e imponer la ley de acción al adversario. El conductor que procede en esa forma consigue obligar al enemigo a seguir una cierta dependencia de sus acciones y le impone el lugar, el momento y el frente en el que se desarrollarán las operaciones. El saber mantener durante las operaciones esta iniciativa, mientras existan probabilidades de éxito, acarrea grandes conveniencias a la conducción. El Comando Superior, además debe poseer una gran tenacidad, el mantenimiento fiel de la idea estratégica inicial, que representa una cualidad indispensable en el conductor y solo en esa tenacidad descansa el poder mantenerla.

3.) Las formas de la conducción estratégica y operativa

Señala que otro asunto que en la guerra moderna ha sufrido variaciones de todo orden es el referente a las “formas de la conducción estratégica y operativa”. El planteo del tema preludia su concepción de la conducción política centralizada y del valor de las directivas claras en el campo político”.

Refiriéndose a la Primera Guerra Mundial afirma:

Hoy la iniciativa de los comandos subordinados ha sido un tanto restringida, por que el Comando Superior puede intervenir a tiempo y con la verdadera idea de conjunto, asegurando la unidad de concepción y acción, y sin dejar que en ningún momento esté librada la buena o mala intervención de un tercero. Ello no quiere decir que no haya casos en que el conductor superior de sus puntos de vista y directivas a un comando subordinado y luego lo deje elegir los medios para cumplir la misión, sino que ellos son casos mas limitados en la actualidad.⁸³⁵

El Comando Superior no debe estar muy cerca de las tropas cuya conducción haya tomado en sus manos porque sufre la influencia directa del campo de batalla, de la que debe substraerse en lo posible.

⁸³⁵ Ídem, íd., p. 351

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

El comando moderno dispone de numerosos órganos propios de información, de comunicación y de oficiales destacados. Es necesario tener destacamentos de oficiales en condiciones de apreciar la situación in situ, rápidamente.

Otra de de las formas de la conducción son “las directivas”:

Las directivas tienen una marcada importancia y deben ser objeto de una especial atención en su redacción. [...] En la historia hay numerosos ejemplos de esas directivas, y de cuantos las han dado puede clasificarse como ejemplo de malas directivas al general Kuropatkine, por lo contradictorio de sus disposiciones y por lo estrecho del límite dejado al subalterno para proceder.

Si la directiva reemplaza a la orden, cuando el superior no puede dominar la situación, es necesario que ellas sean lo suficientemente amplias para no representar un obstáculo al propio cumplimiento de la misión encomendada. Su redacción es especialmente importante, y por tratarse sólo de normas, es necesario estudiarlas bien, de modo que ningún giro inesperado pueda tomarse de sus palabras. En tal caso, si la directiva es mal interpretada o simplemente incomprendida, debe estarse listo para ordenar.⁸³⁶

4.) El comando único

Otro tema vinculado con la conducción que resulta de interés del autor es el “comando único”. Principio fundamental de la “unidad de concepción”. Perón señala que:

La falta de unidad en las operaciones han sido defectos de todas las guerras de coalición. Difícilmente los distintos coaligados consiguen ponerse de acuerdo sobre la dirección unitaria de las operaciones, hasta tanto las circunstancias, en forma de una grave situación, pone en peligro la guerra. Entonces se ve a menudo transar, dejando de lado los intereses

⁸³⁶ Ídem, íd., p. 353. Esta forma de conducción a través de “directivas” fue muy utilizada por Perón desde el exilio en el período 1955-1972.

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

particular, para entrar a considerar el conjunto. Ello con frecuencia acontece tardíamente; entonces los esfuerzos inútilmente gastados no vuelven a recuperarse y solo se consigue presentarse a la decisión con fuerzas disminuidas por haberlas empleado en acciones descoordinados y parciales.⁸³⁷

Señala varios ejemplos de ello, los Aliados en la Gran Guerra hasta 1917 en que Foch asume el mando supremo, la dualidad del comando ruso en la guerra contra Japón, Perón coloca dos ejemplos argentinos: la “Junta de Comisión” del Ejército del Alto Perú de 1810-1811 y la conducción de la guerra del Paraguay.

5.) Los comandos subordinados

En cuanto a los “comandos subordinados”, Perón explica que:

La conducción de los grandes ejércitos lleva aparejado la importancia de los comandos subordinados. Ellos, dentro de la conducción estratégica, representan un órgano de ejecución inteligente, en quien se confía la verdadera conducción de las partes del articulado dispositivo estratégico. La falla de uno solo de ellos puede malograr una maniobra, a pesar de que la conducción superior sea eficaz.⁸³⁸

Destaca las condiciones personales que debe tener un comando subordinado para ser eficiente. Además de sus condiciones morales y de carácter debe reunir las de una intelectualidad superior; sólo así podrán salir airoso de las pruebas a que diariamente les someterán los acontecimientos.

“Entre las primeras,-señala Perón- debe ser su abnegación, que les hará poseedores de un desprendimiento personal, capaz de hacerlos sacrificar en bien del conjunto.” De esta manera el “propósito operativo está siempre sobre el táctico y, en consecuencia, se necesita una gran visión y carácter para saber salir

⁸³⁷ Ídem, íd., p. 353

⁸³⁸ Ídem, íd., p. 355

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

del cuadro inmediato de la acción táctica, para pensar en el conjunto de las operaciones”.⁸³⁹

Continúa desarrollando la idea:

El comando subalterno sólo debe vivir la idea del Comando Superior y ser su colaborador leal en esa idea. Para ello necesitan tener una gran supeditación intelectual. Subordinar todo su “yo” a las necesidades. El da su opinión, y aún cuando discrepe con el comando una vez rechazada esta debe olvidarla y cumplir la del jefe.

Si bien es una gran cualidad la de un jefe que colabora dando su opinión, que puede ser la mejor, también es una cualidad sobresaliente la del que se subordina a la idea del superior, aun cuando ella sea diametralmente opuesta a la suya y pone toda su voluntad e inteligencia para cumplirla.

La verdadera cooperación de los comandos subalternos con el comando superior, pues, una cuestión fundamental y preciosa: especialmente si ella es inteligente y leal.

La iniciativa es muy buena condición en todos los comandos, siempre que no vaya en contra de la obediencia, que es la condición fundamental de la guerra.⁸⁴⁰

Otra de las condiciones personales del comando subordinado debe ser la energía. Perón destaca esto en la actuación de todos los comandos alemanes como una característica marcada su gran energía. “Esta condición es de un alto valor, y un comando que no la posea se puede afirmar que carece de una cualidad básica para hacer la guerra”.⁸⁴¹

Surge de lo anterior la necesidad de seleccionar minuciosamente los comandos subordinados de acuerdo con las características enumeradas. Hombres que tengan fe en el comando en jefe, gran lealtad, espíritu de

⁸³⁹ Ídem, íd., p. 355

⁸⁴⁰ Ídem, íd., p. 357

⁸⁴¹ Ídem, íd., p. 358

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

cooperación, optimismo y abnegación en bien del conjunto. La audacia, como dice Clausewitz, “es desde el más joven tambor al general el verdadero acero que da brillo y filo al arma de guerra”.

Incluye el concepto de “egoísmo” como el principal mal que afecta una organización:

un hombre egoísta que en las tareas de su destino en la paz muestra ya las tendencias a un exagerado espíritu de inclinación hacia su “yo” y que pretenda, [...] que el ejército sea para él y no él para el ejército, [...] no tendrá las condiciones necesarias, aún cuando su preparación sea óptima y las demás cualidades morales excelentes.

Concluye señalando algo clave para él: “Un comando moderno no se improvisa. Necesita formarse su Estado Mayor, sus medios de comunicación e información y tropas a disposición para decidir una acción”.

II.) La doctrina estratégica

Perón analiza las ideas fundamentales que guían, en materia de doctrina de guerra, a los beligerantes. Inicia el punto con un análisis de la estrategia nacional, su formación y desarrollo. La doctrina pasa a ser un vínculo fundamental entre el conductor y la masa siempre y cuando sea real, es decir, corresponda al sentir de la masa. (Esta cuestión la trasladará también sin más a la política)

La doctrina estratégica- explica el autor- es en cada país de una orientación especial, porque responde a modalidades diferentes, condiciones y necesidades propias. [...] Así el carácter de la estrategia nacional esta dictado por las condiciones de orden etnográfico, geográfico, político económico y moral.⁸⁴²

Esta adecuación de la doctrina a la realidad en el campo militar se da de manera sin igual en “La doctrina estratégica que el conde Schlieffen inculcó al

⁸⁴² Ídem, íd., p. 359

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

ejército de su patria, desde su puesto de jefe del Estado Mayor General, fue destinada a alcanzar una decisión absoluta, porque sin ella no podía tenerse fe en un porvenir brillante”.⁸⁴³ Para Schlieffen, Alemania debió elegir una absoluta estrategia de aniquilamiento como consecuencia de su situación céntrica para la operación por línea interior.

III.) Los objetivos de la conducción estratégica

Analiza como se fijan los objetivos principales y secundarios de una conducción estratégica y de que manera debe determinarse la conducta operativa, en particular expresa las dificultades en las guerras de coaliciones.

Señala que en la guerra de 1914-1918, se presentaron en el cuadro general de situación numerosos y variados objetivos, La conducción debía, para cada beligerante, determinar y clasificar cuáles eran principales y cuales secundarios. Para ello fue necesario un acuerdo entre los países, ya que un comando único no existía, ni es probable que exista nunca en la paz, por íntimas y buenas que sean las relaciones entre los futuros aliados de lucha.”

Perón señala que:

El fijar los objetivos (principales y secundarios) y determinar la conducta operativa a seguir con cada uno de ellos, es, sin duda, el hecho más trascendental de todo acuerdo y lo mas fundamentalmente importante en los casos de guerra de coalición. [...] A menudo es dable observar que se acierta en la determinación de los objetivos y se yerra en la determinación de la conducta operativa a seguir. Un error en cualquiera de estas cuestiones tiene siempre consecuencias importantes para la conducción de la guerra. Sólo un estudio profundo, una compenetración muy absoluta de la situación propia y del aliado, a la vez que del enemigo, y un entendimiento perfecto pueden asegurar una compenetración del problema y la resolución adecuada de cada caso. [...]

⁸⁴³ Ídem, íd., p. 359

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

Schlieffen sintetiza en forma admirable esta difícil tarea al indicar: “La misión del conductor del ejército es la de aniquilar o dominar completamente a un adversario, aunque sea superior, del cual no sabe donde esta, hacia donde marcha, qué intenta. Deberá seguir tenazmente el camino que él elija para alcanzar ese objetivo, salvar con máxima energía todas las dificultades que se opongan, encontrar pronto un arbitrio en las circunstancias imprevistas, buscar el éxito hasta el último extremo, soportar virilmente los golpes del destino. Para realizar esto deberá poseer algo de sobrehumano o extraterrestre, llámese genio o de cualquier otro modo, etc.”.⁸⁴⁴

IV.) Relación entre los medios y los objetivos

Indica que en la guerra (y la política) la relación entre los medios y los objetivos es fundamental en todos los órdenes.

Nos bastaría para afirmar esto reflexionar sobre cualquier misión que se recibe, en la que el encargado de cumplirla se pregunta: ¿Con estas fuerzas puedo cumplir la misión? Así también en las operaciones en grande, ya sea en el orden operativo como en el estratégico, esa pregunta es lo primero que surge a la mente del conductor. Es natural que casos hay, y numerosos, en que un conductor más capacitado o ayudado especialmente por las condiciones de tiempo, espacio y terreno, ha cumplido misiones, con fuerzas muy inferiores en número a las del enemigo; por ello indica que por otro lado tales fuerzas han sido aumentadas por las otras circunstancias especiales, en forma de que en realidad los medios fueron iguales o superiores a los del enemigo, a pesar de la inferioridad numérica.

Ello sólo indica que en la guerra el análisis de los medios propios y del enemigo deben ser vistos en su conjunto, apreciados en su justo valor, y, en consecuencia, destinar a cada objetivo los medios suficientes. Una apreciación exagerada hará que otro objetivo sufra la falta de medios, los cuales han sido asignados de mas al precedente. En esto reside especialmente el arte del conductor: asignar a cada objetivo los medios

⁸⁴⁴ Idem, id., p. 366-367

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

necesarios. Asegurar al objetivo principal los medios principales y tratar los objetivos secundarios con medios secundarios.

Ahora si en el orden operativo una distribución adecuada de las fuerzas es decisiva para el éxito de un frente, en el orden estratégico lo es mucho más, desde que en el se busca la decisión de la guerra. Así, en el orden estratégico, rige también el principio de economía de las fuerzas, caracterizado por el empleo de la masa en el más amplio sentido de la frase.⁸⁴⁵

CAPÍTULO F. LAS OPERACIONES

Inicia la exposición con el análisis de las operaciones desde el punto de vista del comando del El VIII Ejército Alemán. Schlieffen había encarado el problema de la “defensiva estratégica” en el este en forma realmente efectiva y había formado una “doctrina operativa” para la acción más conveniente contra el avance ruso hacia Prusia. Este trabajo de Schlieffen había fructificado de manera efectiva y no había oficial del Estado Mayor que no hubiera encarado seriamente los problemas de la defensa del Este.

Desde este antecedente Perón cita la obra de Groener, *El testamento de Schlieffen*, donde se hace una crítica al comportamiento del comandante del VIII Ejército:

Un proceder más audaz, un comportamiento más heroico era indispensable. A von Prittwitz *le faltó la apreciación de la situación* de Alemania en la guerra; *le faltó espíritu heroico* para jugarse en la batalla iniciada. Ese heroísmo basado en la razón de que nos habla Clausewitz cuando dice: “El estudio de la guerra ocupa preferentemente de la forma en que puede obtenerse en el punto decisivo una superioridad de fuerzas materiales y de ventajas; pero cuando esto no es posible enseña también a contar con las magnitudes morales: con los probables errores del enemigo, con la impresión que le produce una empresa audaz, etc. Y más aún con nuestra propia desesperación. *Todo esto de manera alguna está*

⁸⁴⁵ Idem, id., p. 370

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

*fuera del campo del arte de la guerra, ni de su teoría, pues esta no es más que una reflexión razonada sobre todas las situaciones en que uno puede hallarse en la guerra. Las más peligrosas de estas situaciones deben ser reflexionadas con más frecuencia a fin de llegar a establecer la unidad en el propio espíritu. Esto conduce a resoluciones heroicas basadas en la razón. [...] Pero esta visión le faltó al comandante del Ejército alemán y ordenó la retirada.*⁸⁴⁶

CAPÍTULO G. LA MANIOBRA

Respecto de la maniobra Perón señala que:

La guerra de 1914-1918 ha probado suficientemente que los medios modernos de comunicación y de transporte, llevados a un gran adelanto y perfeccionamiento han influido en forma preponderante en las maniobras estratégicas y operativas.

La guerra en dos frentes, en el caso de los imperios centrales, paso a ser una maniobra por línea interior en el orden estratégico. por lo tanto en vasta escala. [...] Esto ha sido posible debido a que la red ferroviaria de Alemania, considerablemente desarrollada y capacitada en alto grado para los transportes militares, posibilitó el traslado entre los frentes opuestos y lejanos (Serbia, Rusia, Rumania, Turquía , Italia etc.) de numerosas grandes unidades, varias veces de un frente a otro.⁸⁴⁷

CAPÍTULO H. LA BATALLA

Perón analiza aquí la batalla como el acto más relevante de la guerra, al respecto Fermín Chávez, señala que “la obra tiene un capítulo clave, el identificado como H, en la primera edición, donde el tema es la batalla y donde Perón destacó lo relativo al “centro de gravedad” y a la “la economía de fuerza”, nociones recurrentes a lo largo del cursus vitae del conductor justicialista.⁸⁴⁸

Perón señala que :

⁸⁴⁶ Idem, id., p. 384. Lo resaltado es nuestro

⁸⁴⁷ Idem, id., p. 429

⁸⁴⁸ Perón Juan Domingo Obras Completas Tomo 1 citado por Chavez.

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

De las tres actitudes en que puede encontrarse un ejército en campaña: marchando, descansando y combatiendo, no hay duda que la primera es la que ocupa el mayor tiempo, pero la tercera es indiscutiblemente la más importante y representa el acto más fundamental de la guerra. [...]

Por esta razón hemos creído conveniente dedicar un capítulo especial a la batalla, en el que trataremos de analizar distintos aspectos de las tres grandes batallas empeñadas en la frontera oriental de los Imperios Centrales: Tannenberg, Lagos Masurianos y Lemberg.⁸⁴⁹

Uno de los axiomas principales de la teoría es que la batalla debe darse siempre con superioridad de medios. Destaca Perón que:

Este principio sobre la batalla implica no empeñarse en acciones cuya finalidad sea la decisión sin tener los medios necesarios para asegurar el éxito. Dichos medios no implican la necesidad de una superioridad numérica ni de materiales, sino la totalidad de los numerosos factores que hacen la verdadera potencialidad integral de una tropa.⁸⁵⁰

Un segundo axioma es que la batalla no debe darse sin haber reunido las fuerzas.

El tercero que la batalla debe ser conducida desde el principio hasta el fin por el conductor, teniendo como fin el aniquilamiento y como primer principio la sorpresa, y su medio principal el secreto como segundo la seguridad y buscando el centro de gravedad de la batalla como enseñaba Clausewitz

Concluye Perón con un axioma de gran valor también en la política:

Puede afirmarse, sin duda alguna, que la superioridad del conductor es un factor sumamente importante en la batalla y que posibilita el éxito aún en condiciones muy difíciles. También las batallas, como las guerras, en ultimo análisis son pérdidas por el conductor. [...] La verdadera dificultad que se presenta a un conductor antes de empeñar la batalla está

⁸⁴⁹ Idem, id., p. 445

⁸⁵⁰ Ídem, id., p. 445

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

precisamente en la “*apreciación*” justa de esta compleja superioridad de medios, donde intervienen tan variados factores como difíciles de contrapesar.

En resumen, la primera obra de Perón destaca sus conocimientos relevantes sobre las doctrinas, teorías, métodos, historia militar y general y una amplia bibliografía sobre la Primera Guerra Mundial que presenta su concepción sobre una gran cantidad de temas militares que Perón trasladará a la acción política y que en algunos casos complementa y profundiza en su segunda obra *Apuntes de Historia Militar*.

APUNTES DE HISTORIA MILITAR. PARTE TEÓRICA

Un año después de la publicación del *Frente Oriental en la Guerra de 1914*, y con la intención de mejorar la enseñanza de su curso de historia militar, Perón terminó sus apuntes con el título de *Apuntes de Historia Militar*. La primera edición fue realizada por la Escuela Superior de Guerra para el curso de 1932. En la Advertencia Perón señaló la razón de ser del método expositivo:

Los apuntes que este libro contiene tienen por objeto evitar las anotaciones que los alumnos toman generalmente en clase, en perjuicio de las explicaciones, lo que el alumno puede anotar, en general esta tratado en ellos, de manera que la clase puede ser aprovechada ampliamente para entender, aclarar y fijar los conceptos emitidos.⁸⁵¹

Los apuntes de clase deben considerarse como una técnica común en el contexto del trabajo de cátedra en la Escuela Superior de Guerra, [en general en todas las Escuelas de Guerra] donde, desde los años 20', se promovió la investigación en temas de historia militar con el objeto de conformar una masa

⁸⁵¹ Juan Domingo Perón Obras Completas ob. cit tomo 2 “Apuntes de Historia Militar p. 25.

La primer edición realizada por la ESG en 1932 tuvo buena acogida que las autoridades del Círculo Militar solicitaron a Perón la publicación de la misma obra en la Biblioteca del Oficial. Tal ofrecimiento motivo una cuidadosa corrección de la obra reelaborando algunas partes y completando algunos capítulos; así añade, por ejemplo el capítulo XII “La batalla” y un sobre con 17 croquis. La edición que seguimos es la de las “Obras Completas” que es la publicada por la Secretaría Política de la Presidencia de la Nación en mayo de 1974.

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

crítica de material producido por los profesores y alumnos, para disminuir la dependencia (casi monopólica) del material bibliográfico alemán.

Por lo demás, existe en el Perón profesor una manifiesta inquietud por disponer de apuntes para sus cursos en la Escuela. El editor de sus obras completas Eugenio Gómez de Mier destaca, en la presentación que Perón ya trabajaba en la elaboración de los Apuntes mientras corregía las pruebas de imprenta de su Guerra Mundial editada en 1931. Para ello-señala- que “basta [...] con cotejar los capítulos “La conducción” o “La maniobra” para comprobar no sólo párrafos textualmente idénticos, sino, sobre todo, una estructura sustancialmente igual en ambas”.

En los *Apuntes de Historia Militar*, presenta un material escrito en estilo castrense, claro y pedagógico preparado para usarlo como manual de lectura previa a las clases en el aula. (“Para entender, aclarar y fijar”), que se ordena a partir de un esquema mental doctrinario receptor de la tradición alemana en el desarrollo de la enseñanza de la materia, que prescribía el enfoque teórico-práctico.

Los *Apuntes* han sido fuente de polémica. González señala que un libro de apuntes no exige a su autor ser original, innovador y preciso en sus fuentes y citas y agrega:

En la obra de Perón encontramos una cantidad de citas, aforismos y frases entrecomilladas sin un autor preciso, de las cuales Perón se apropió, sin que ello afecte la originalidad de la frase o aforismo que recogió; la copia o el plagio son reaseguros de que un saber cae junto a la misma médula de realidad ya acreditada por la fama de los otros que nos antecedieron como conductores y pensadores.⁸⁵²

Page coincide con esta idea y señala que la prosa de Perón-en general-no era ni original ni profunda. “Tomaba mucho de otros autores, generalmente

⁸⁵² Horacio González, ob. cit. p. 313

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

extranjeros y se abstenía de imponer su propio intelecto por encima de este material”.⁸⁵³

Si bien las opiniones de González y de Page sobre el estilo de los apuntes son acertadas, se ha exagerado desconociendo que según el autor, la obra fue “modestamente concebida”⁸⁵⁴ y su intención pedagógica al redactarlos.

En 1934 será reeditada y publicada por la Biblioteca del Oficial bajo el mismo título.⁸⁵⁵ Esta misma obra será publicada nuevamente por la misma editorial militar en 1951, con el siguiente contenido: Capítulo I: La Historia de la Guerra, Capítulo II: La guerra. Capítulo III: La preparación de la guerra. Capítulo V: Teatro de Operaciones. Capítulo VI: La Reunión de los medios (movilización). Capítulo VII: Apresto de los ejércitos (concentración). Capítulo VIII: La conducción. Capítulo IX: Formas esenciales de la guerra. Capítulo X: Las maniobras estratégicas. Capítulo XI: Los principios de la guerra. Capítulo XII: La batalla Y 17 croquis sobre distintas batallas históricas desde Timbrea a Maipú y un anexo con la Evolución del Arte de la Guerra.⁸⁵⁶ Después de los '60 aparecen otras ediciones.⁸⁵⁷

Sobre la base de sus contenidos, Perón preparó en 1951 una obra sobre la praxis doctrinaria, el *Manual de Conducción Política*.⁸⁵⁸

Sidicaro, citando a Jorge Newton,⁸⁵⁹ sostiene acerca de los *Apuntes*:

⁸⁵³ Joseph Page, ob. cit. p.46.

⁸⁵⁴ Juan D. Perón, ob. cit. p.25 Ver Advertencias a la primera edición del año 1932.

⁸⁵⁵ Juan Domingo Perón. *Apuntes de Historia Militar. Parte Teórica* Círculo Militar Biblioteca del Oficial Vol.CXCIV (IX-1934)

⁸⁵⁶ Juan Domingo Perón, *Apuntes de Historia Militar* Volúmenes. Nº 194 y 398 de la Biblioteca del Oficial del Círculo Militar.

⁸⁵⁷ Otra edición que se puede consultar es la preparada por Rueda y Brochet-Cota Editores, Buenos Aires 1983.

⁸⁵⁸ Juan Domingo Perón, *Conducción Política* Escuela Superior Peronista. 1ªedic.1951. Hay varias ediciones.

⁸⁵⁹ Jorge Newton, *Perón el visionario*, edición del autor distribuida por Kraft, 1955.

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

Aparentemente esta es una obra de carácter militar pero si se cambian algunas palabras si, por ejemplo, en lugar de decir “plan de batalla”, se dice “plan de gobierno”, en lugar de escribir “doctrina de guerra” se escribe “doctrina nacional” y si por fin , se alude a la “conducción del pueblo” en lugar de aludir a la “conducción del Ejército, esos apuntes de historia militar tienen una similitud muy grande con las clases de conducción política que el general Perón empieza a dictar recién en el año 1950.⁸⁶⁰

La obra, no es muy conocida en el ámbito de la Ciencia Política Argentina, adquirió una gran importancia en la historia de las ideas, las instituciones y la vida política de la última mitad del siglo XX.⁸⁶¹ A través de la misma y en sus discursos Perón introdujo el lenguaje estratégico en la política argentina. Los Apuntes se transformaron en un manual de “conducción política” que desplazó las filosofías históricas de origen liberal, marxista y nacionalista dominantes hasta el surgimiento del peronismo.

Perón desarrolla principalmente la base teórica sobre textos fundamentales y bien escogidos extraídos de Foch y von der Goltz, a quienes transcribe literalmente en los capítulos I y II, principalmente, además de citar a muchos otros autores, como Clausewitz, Jomini, Peucker, Dragomirow, Lloyd, Begeaud , Fortmüller, Spengler, Mordacq, Von Berhardi, y von Khul. Este esquema de presentación teórico-doctrinario es respaldado por ejemplos prácticos, particularmente tomados de la experiencia de los grandes conductores. Los más citados a lo largo del libro son: Napoleón, Federico II, Molke, San Martín, Alejandro, Julio César y Aníbal. Tales ejemplos son estructurados a partir de sentencias breves y doctrinales, presentadas en forma prolija sencilla y pedagógica, según su estilo personal.

Sobre este plan surge la idea fuerza que pretende inculcar en sus alumnos: ¿por qué las guerras y las batallas son ganadas por el conductor?

⁸⁶⁰ Ricardo Sidicaro ob. cit p.37

⁸⁶¹ Horacio González, “Humanismo y Estrategia en Juan Perón” Revista Envido de Política y Ciencias Sociales. Octubre 1971.

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

Utilizando el pensamiento de Clausewitz, funda la centralidad de este en el predominio de las “fuerzas morales” sobre las materiales, en cuyo centro está “el genio del jefe”, el conductor, inmerso en el “drama violento y pasional” de la guerra; analizando la compleja madeja de intereses que hacen conveniente que cada nación se organice bajo el concepto de “nación en armas”, con todas sus fuerzas: económicas, políticas, financieras, diplomáticas e industriales, etc. articuladas con el pensamiento de la defensa nacional.

En los *Apuntes* Perón proyectó su propia idea de conductor pero también emerge con fuerza la figura del profesor. Advierte que la enseñanza es “una de las misiones más fundamentales de los jefes.” Y agrega en otra parte del texto: “He dicho en otra oportunidad que en tiempo de paz cambiaría un conductor por un maestro; como también en tiempo de guerra cambiaría todos los maestros por un conductor. Clausewitz hizo por el arte de la conducción más que muchos de los conductores juntos. Estos enseñaron a hacer la guerra, aquél a comprenderla.” ⁸⁶²

En esta línea, Perón expone siempre su admiración por “sus” maestros. Coloca la imagen del maestro junto a la del conductor, como las dos caras de Jano, casi con el mismo grado de veneración. Sus ejemplos principales en esta tarea docente serán Clausewitz, Von der Goltz, Foch y San Martín. Los tres primeros fueron profesores de sus respectivas academias de guerra nacionales y a San Martín, Perón le asigna el haber sido “un acabado maestro y un edificante ejemplo para sus oficiales”. Además de considerar que “los mejores generales de la República en la Revolución fueron reclutados por él o instruidos en la escuela de su enseñanza.” Por el otro lado, la posición de profesor en la Escuela le permitirá tomar contacto durante años con la élite del cuerpo de oficiales del ejército lo que supondrá un núcleo de relaciones fundamentales en su tránsito a la política en 1943.

⁸⁶² Perón Juan Ob. Cit. tomo 2 “Apuntes de Historia Militar” pp. 90 y ss.

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

ADVERTENCIA A LA PRIMERA EDICIÓN (1932)

Perón señala la finalidad de la obra en sintonía con los objetivos de la cátedra y el plan de estudios y a tono con la metodología de enseñanza habitual originaria de la Academia de Berlín.

Los apuntes que este libro contiene tienen por objeto evitar las anotaciones que los alumnos toman generalmente en clase, en perjuicio de las explicaciones. Lo que un alumno puede anotar generalmente está tratado en ellos, de manera que la clase puede ser aprovechada ampliamente para entender, aclarar y fijar los conceptos emitidos. Además [...] presenta la ventaja de que los alumnos puedan concurrir a clase con ideas más o menos definidas sobre los asuntos a tratar, lo que capacita al profesor para dedicarse con especialidad a los puntos fundamentales, y extenderse en ejemplos y explicaciones, que, en otra forma, por razones de tiempo, no podría hacer.

[...] respondiendo a las directivas de la Escuela [...] los *Apuntes* son para el curso I.B y pueden servir igualmente para el concurso de admisión en el tema Historia Militar

Su finalidad será:

1º.) Dar los conocimientos teóricos necesarios, en forma de capacitar a los alumnos para encarar los problemas de la guerra con una orientación claramente definida.

2º.) Ejercitar tales conocimientos en la aplicación, y sacar de este trabajo el mayor rendimiento posible en el desarrollo de las cualidades del alumno”.

ADVERTENCIA A LA SEGUNDA EDICIÓN (1934)

Perón explica la necesidad de que se aborden los temas estratégicos desde los primeros momentos de la carrera del oficial. Además realiza un análisis del método para el estudio de la estrategia desde su pertenencia doctrinaria, ni idealista ni absolutamente empírico.

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

La buena acogida que a ellos (los apuntes) les han dispensado los camaradas jóvenes que deben iniciar estos estudios, y su pedido de publicación en la Biblioteca del Oficial, me han impulsado a completarlos en alguno de sus aspectos, a fin de imprimir una nueva edición. [...] he puesto mi buena voluntad, superior a mis conocimientos, a fin de satisfacer ese pedido que honra a estos modestos apuntes.

[...] llenan el objeto de dar a los jóvenes oficiales los rudimentos necesarios para comenzar los estudios relacionados con la materia Historia Militar, en el aspecto estratégico. [...] carecen de un criterio definido sobre la orientación de la materia y su objeto, ya que muy pocos han tenido la ocasión antes de tratar regularmente una campaña desde un punto de vista estratégico.

Un falso concepto sobre los estudios estratégicos ha llevado a la creencia de que un teniente no debe penetrarlos, cuando, en realidad de verdad, debían comenzar con la profesión misma. Napoleón fue un gran estratega poco después de los veinte años; Alejandro; probablemente el más grande conductor de todos los tiempos, lo era a los dieciocho.

Creo que es un error crea a los estudios estratégicos una aureola de dificultades. Lo que hay que hacer es presentarlos en forma sencilla y fácil, para que el que los encare por primera vez, pueda penetrarlos en forma progresiva y completar sucesivamente sus numerosos aspectos.

[...] los conocimientos [...] están dirigidos a servir de una manera directa a los estudios aplicativos solo elementales, a fin de no imponer al que se ejercita temas o trabajos sobres situaciones concretas de cuyos asuntos no tiene noticias, y cuyos conocimientos generales no le dan las armas necesarias para su solución.

El sistema [...] que se impone es formar la decisión y capacidad de resolución. [...]

En la historia militar como en la música, es necesario aprender primero, para ejercitar luego. No implica ello tampoco pasarse al extremo de hacer de la estrategia una especie de ciencia pura, que no tendría utilidad: pero entre ambos extremos existe un término medio, que es el conveniente.

El estudio de la estrategia, como toda disciplina científica, está sujeto al método y por ello no puede ser ni absolutamente idealista ni exclusivamente empírico. Debe aceptarse también que el verdadero y

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

*único método para llegar a la verdad no puede ser tampoco ni la observación, ni la comparación, ni la inducción aisladas, sino que es la reunión de todas estas operaciones, ayudadas por los principios de la razón. No puede aceptarse que, por ser la estrategia un asunto experimental, su estudio esté reducido a la ejercitación sistemática de casos concretos, y menos aún para el que recién empieza tales estudios, de los que desconoce el apreciable margen de experiencia que la historia ha cristalizado en preceptos a lo largo del desarrollo del arte militar de todos los tiempos.*⁸⁶³

Hay una cita sin mención de autor:

La aplicación ordenada (en relación de medio a fin) de todas nuestras fuentes y facultades intelectuales a la presencia de lo cognoscible, constituye la ley objetivo-subjetiva del método correspondiente a la naturaleza del conocimiento como obra ideal-real. Según esta ley, no es el método simple esfuerzo del sujeto activo, sino que consiste en la aplicación, de parte de él, de las leyes de la inteligencia y de las categorías de presencia de lo cognoscible. Pone así el sujeto en acción los medios que en sí encuentra y los aplica (no los crea), aunque en conformidad con lo que exige el fin o, en otros términos, el método es objetivo-subjetivo.

*El que se dedique a la enseñanza, que es una de las misiones más fundamentales de los jefes, no debe olvidar que al método real se refieren los especiales, y su división general en analítico y sintético. Estos dos procedimientos: análisis y síntesis, se suceden el desenvolvimiento de la inteligencia, y se compenetrán de la complejidad de lo real y de la unidad de nuestra propiedad de conocer, base para distinguir (análisis) y asemejar (síntesis). Por eso aunque distintos, no se excluyen, siendo necesarios el uno al otro como operaciones integrantes del método completo.*⁸⁶⁴

⁸⁶³ Ídem, íd. p. 19-21. El resaltado es nuestro.

⁸⁶⁴ Ídem, íd. p. 21

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

CAPÍTULO I. LA HISTORIA MILITAR

El presente capítulo es el más largo del libro y ocupa casi una tercera parte del mismo. Para su desarrollo toma literalmente, en gran parte, el capítulo I “La enseñanza de la guerra” de la obra *Principios de la guerra* del mariscal Foch. Su maestro francés, es un profesor, y también escribe apuntes, y también al igual que él, es poco apegado a las citas de las fuentes pero no por plagio sino por práctico.

Este tema se vincula con lo visto en los capítulos I y II y también cuando se abordan las cuestiones de la historia militar en el capítulo V.

1.) Objeto de la Historia Militar

Cita a Balk “conducir la guerra con experiencia ajena, porque la propia es difícil de cosechar, cuesta cara y llega tarde”.

Para Perón con el estudio de la historia de la guerra nos vinculamos con los acontecimientos mismos, “llegamos a cada caso concreto, y de él sacamos las enseñanzas de todo orden”.⁸⁶⁵ Comprende “las actividades guerreras en todos los órdenes: material, espiritual, intelectual y físico. [...] estudia los hechos como los conductores, los ejércitos, los medios, las circunstancias de tiempo y lugar, las organizaciones, las doctrinas y los factores de todo orden que intervienen en ellos.”

a.) Actividades que comprende

Todas las materias afines a la guerra reciben algún beneficio de la historia militar:

La **estrategia** recibe de ella las enseñanzas y cristaliza sus principios, preceptos y reglas que han de servir de base para su aplicación en la conducción de la guerra misma. Ejercita también esa misma teoría en la

⁸⁶⁵ Ídem, íd. p. 27

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

aplicación de los numerosos casos que la misma historia militar le brinda. Extrae también del conocimiento de los grandes conductores de la Historia, las virtudes militares que es necesario desarrollar e imitar para preparar a los generales del futuro.

La **táctica**: recibe, asimismo, sus principios y formas de ejecución, sancionadas en los numerosos campos de batalla que la Historia pone a disposición, y les permite discernir los del futuro dentro de un límite de probabilidades.

La organización tiene en la historia militar las enseñanzas sucesivas que la han hecho evolucionar en servicio de una mejor conducción, que resumen su finalidad fundamental: servir a la estrategia y a la táctica.⁸⁶⁶

b.) Formas de su estudio

Perón establece que la finalidad de la historia militar en el curso de la Escuela Superior de Guerra serán los estudios estratégicos que incluyen el estudio de la conducción de los ejércitos, objetivos que replican la tradición germana en la cuestión:

Si compleja se manifiesta la guerra en su ejecución, no lo es menos en su consideración y estudio. Por eso, la historia militar que la trata necesita recurrir a una minuciosa metodología, que fije una finalidad precisa y establezca las líneas generales a seguir para alcanzarla. Según sea esa finalidad, será la forma en que se estudie.

De acuerdo con la orientación que nuestra ESG fija para esta materia, ella *debe comprender los estudios estratégicos*. De ello se infiere que la materia debe comprender *el estudio de la conducción de ejércitos*.

Destaca cuales serán dentro de esa orientación los problemas centrales que atenderá:

Dentro de esta orientación [...] será necesario ir a los (problemas) más fundamentales, desechando las pequeñas cosas. Con este objeto, y a fin de evitar interferencias con otras materias, delimitaremos nuestras actividades en la forma que determina el programa de la materia.

⁸⁶⁶ Ídem, íd. p. 28

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

Ahora bien: nuestra acción comprende a la totalidad del campo estratégico, y como el campo táctico esta comprendido en aquél, reduciremos nuestra intervención hasta la batalla misma, y dentro de ella lo que corresponde al Comando Superior.⁸⁶⁷

Señala que por ser alumnos que por primera vez inician estos estudios en forma regular, “la enseñanza a impartir comenzará por las cuestiones más elementales, siguiendo en forma progresiva de lo fácil a lo difícil y de lo simple a lo complejo”.

c.) Importancia de su estudio y opinión de conductores y autores militares clásicos

A continuación, Perón destaca la importancia de la Historia Militar y la fundamenta en opiniones tales como las de Napoleón, Federico II, Clausewitz: “Los ejemplos históricos aclaran todo dando además un gran valor a la historia militar”. Schlieffen: “Para ser un buen conductor de ejércitos, es esencial el conocimiento de la historia militar, lo que antiguamente era fácil siguiendo en el séquito de un gran capitán, pero hoy es preciso concretarse en bibliografías”. Balk; Jomini, y Foch: “Mientras más falta hace la experiencia de la guerra a un ejército, dice el general Peucker, tanto más necesita recurrir a la historia de guerra, como instrucción y como base de esa instrucción”.⁸⁶⁸

Perón se detiene a reflexionar acerca de la oportunidad en que deben comenzar estos estudios. Estos “deben iniciarse con la profesión misma. La vida de un hombre es relativamente corta para abarcarlos, y de ello se infiere que no existe tiempo para perder”.

Como lo señalo en el Prologo señala la existencia de un prejuicio perjudicial que considera a los jóvenes oficiales como faltos de experiencia y de juicio para tratar los problemas de la guerra y su conducción No debe olvidarse

⁸⁶⁷ Ídem, íd. p. 28

⁸⁶⁸ Ídem, íd. p. 29

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

que Napoleón, Alejandro y Ciro, fueron grandes conductores ya en su adolescencia.

Contra ese prejuicio parece reaccionar el conde Schlieffen: “Para conseguir su objetivo, consideró que hasta los oficiales jóvenes se ocuparan en la solución de grandes problemas operativos. Al plantear los temas para los tenientes primeros a prueba en el Estado Mayor, solía ir muy lejos en ese sentido, pero, indudablemente, era acertado su pensamiento básico. ‘El que no se prepara desde temprano para la conducción operativa, no se hallará en condiciones a una edad más avanzada , cuando sea llamado a desempeñarse como conductor o como colaborador’ (Del libro *Cannas*).

2.) Enseñanza de la guerra por la Historia Militar

Para Perón el estudio de la guerra por medio de la Historia deja “provechos positivos” o enseñanzas, entre las cuales detalla :

- a.) Capacidad y predisposición del espíritu para encarar los problemas en el campo estratégico (esta enseñanza es trasladable a la política)
- b.) Examen minucioso de los acontecimientos histórico-militares, buscando el contacto con la realidad de la guerra.
- c.) Aplicación y deducción por el estudio crítico-histórico-militar de los principios, reglas o preceptos prácticos de aplicación en el campo estratégico.
- d.) Previsión y deducciones dentro de las posibilidades del momento, sobre las probables características de la guerra futura.

Más adelante Perón identifica los objetivos del curso

- a.) Conocimientos teóricos sobre la conducción de la guerra, tratados desde un punto de vista objetivo.
- b.) Ejercitación en casos concretos, a fin de adquirir la “cualidad de aplicación” de la teoría aprendida en los casos particulares.

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

c.) Estudio crítico militar, para desarrollar el juicio crítico, capacidad de análisis y criterio propio, y preparar la más difícil cualidad del conductor: “crear estrategia”.⁸⁶⁹

3.) Metodología del estudio de la Historia Militar

a.) Las enseñanzas de la guerra_ Su extravío de largo tiempo.- Sus causas

Perón explica que durante muchos siglos la historia de la guerra ignora la incidencia de los factores morales fundándose toda explicación en lo cuantitativo.

Cita a Foch “enseñanzas de la guerra ha habido en todos los tiempos” y se mencionan a Jenofonte y su Ciropedia; Alejandro y Filopemen, Aníbal de Amílcar Barca, etc.⁸⁷⁰ Se refiere al “al extravío de largo tiempo, como consecuencia de una materialización de los factores que en ella intervienen”. A este respecto dice Foch:

Se suprimían las cantidades morales en cuanto a causa, se las suprimía también en cuanto efecto. La derrota pasaba a ser el producto de las cantidades materiales, mientras que la veremos ser un resultado puramente moral, es de un sentimiento, el descorazonamiento, el terror producido en el vencido por el empleo de fuerzas morales y materiales puestas simultáneamente en acción por el vencedor. [...] La teoría llegaba entonces a la conclusión: Para ser victorioso, hay que contar con el número, con la fuerza, con mejores fusiles, mejores cañones, bases, posiciones, etc. La Revolución, Napoleón sobre todo, iban a contestarle: “No somos más numerosos, no estamos mejor armados, y sin embargo, nos batimos, por que, por medio de nuestras combinaciones, haremos el número en el punto decisivo; por medio de nuestra energía, de nuestra

⁸⁶⁹ Ídem, íd. p. 30

⁸⁷⁰ Ídem, íd. p. 30 y Foch ob, cit p. 24

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

instrucción, de nuestras armas, fuegos y bayonetas, llegaremos a sobrexitar nuestra moral y a quebrantar la vuestra.⁸⁷¹

Perón continúa la larga cita de (Foch: 24)

[...] la premisa más importante del problema, ya se tratase del mando o de la ejecución, la que inspira el tema, lo hace vivir: el hombre, con sus facultades morales e intelectuales, físicas porque tendía a constituir la guerra en ciencia exacta, desconociendo la naturaleza de la misma de drama espantoso y apasionado. [...] De ahí provinieron esos sistemas de guerra empleados en los últimos siglos anteriores a Napoleón [...] y Alejandro Dumas...

El capítulo entero es de Foch, Perón lo cita desprolijamente. Continúa Foch/Perón

Pero entonces la enseñanza conducía fatalmente al fetichismo o al fatalismo, a la negación del trabajo, a la nulidad de una cultura intelectual y a la pereza de espíritu.

Se nacía con dotes o sin ellas.

Se tenía la chispa sagrado o no se tenía.

Era menester además ir al campo de batalla para saberlo.

Esta falsa escuela llegó hasta el siglo XVIII; pero los prusianos reaccionaron contra ella, y prepararon su victoria del 70 con espíritus formados en la enseñanza de la Historia, el estudio de casos concretos, ya que desde el comienzo del siglo era de ese modo que Scharnhorst, Willisen y Clausewitz habían formado el comando del ejército prusiano.⁸⁷² (Ver Foch: 25)

b.) La escuela de guerra, por sí resulta insuficiente

Perón (tomando textualmente a Foch) destaca que:

La guerra es, sin duda, una fuente de experiencias inagotables para aprender la conducción de sus mas variados aspectos. Algunos han

⁸⁷¹ Ídem, íd. p. 31

⁸⁷² Ídem, íd. p. 32

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

sostenido que la guerra sólo se aprende por la guerra misma. Lejos de nuestro ánimo el desconocer la importancia que puede tener la experiencia que se adquiere frente a un enemigo real, y el temple especial que da al carácter el tomar resoluciones en medio de la emoción que producen los hechos; reconocemos, en cambio, la imposibilidad de emplear la guerra misma para instruirnos los unos a los otros.⁸⁷³ (constrastar con Foch: 26)

El general Foch, refiriéndose a esto afirma: “Es insuficiente, por que no nos prepara para las primeras acciones, las más decisivas, sin embargo, de la próxima guerra. La campaña estaría terminada cuando nuestra instrucción empezaría, pero ¿Con que resultado y a que precio? Desgraciados sin duda”.⁸⁷⁴ (Foch: 26)

Sigue Foch citado por Perón “La realidad del campo de batalla es lo que no se puede estudiar; sencillamente, se hace lo que se puede para aplicar lo que se sabe. Por lo tanto, para poder un poco, hay que saber mucho y bien”.

c.) Fundación de una enseñanza racional; su base: la historia

En este punto Perón continua, la reflexión de Foch:

Planteado el problema de la enseñanza de la guerra y descartadas las formas absolutas que antes mencionamos: ya sea el estudio positivista de una teoría científica que descartaba el elemento vivo de la guerra o una enseñanza vivida de la misma, llegaremos a la necesidad de crear.” Para ello será necesario no apoyarse sólo en datos positivos, que son incompletos, ni en las condiciones morales, ya que éstas son forzosamente variables e indeterminadas, ni seguir un proceso imaginativo por simple razonamiento. Es necesario crear apoyado en los hechos mismos. Es necesario ir entonces a los hechos recurriendo a la historia militar, para comprender el fenómeno complejo de la guerra. En ella tomar los hechos unos después de otros, considerarlos en sus

⁸⁷³ Ib. Página 33

⁸⁷⁴ Ib. Página 33

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

numerosos aspectos, compenetrarse de sus más insignificantes detalles, en esto en medio de las circunstancias en que se desarrollaron. El estudio así encarado tiende a dar el resultado de enseñanza integral.

d.) Teoría de guerra y doctrina de guerra

Perón señala: “Hemos afirmado la existencia de una forma de enseñanza nacida de la Historia y llamada a desarrollarse por nuevos estudios históricos. ¿Cuál es esa forma? Dejémonos contestar al Mariscal Foch: “Se la dedujo en forma de una teoría de la guerra que se puede enseñar y que se os enseñará, y en forma de una doctrina que se os enseñará a practicar”.

Estas palabras –comenta Perón, glosando a Foch- deben entenderse como la concepción y la puesta en práctica, no de una ciencia de la guerra o de un dogma cerrado, lote de verdades intangibles fuera de las cuales no había más que herejía, pero sí cierto número de principios, indiscutibles cuando han sido bien establecidos, de aplicación variable según las circunstancias, es lo racional, pero siempre orientado, sin embargo, en un mismo sentido, el sentido objetivo.⁸⁷⁵

Sigue con la referencia de Foch para definir la doctrina:

[...] la doctrina se prolongará en las altas esferas de la guerra gracias al desarrollo de las facultades por un mismo modo de ver, de pensar y de obrar, llevando más o menos lejos, según el valor de cada uno; constituyendo, sin embargo, una disciplina de los espíritus, común a todos. La doctrina de guerra está entonces destinada a dar la indispensable cohesión moral e intelectual de los comandos, aunando criterios, voluntades y sentimientos.⁸⁷⁶

Continúa Perón en una cita del Teniente coronel Cernadas

[la doctrina] Coloca a todos en un mismo punto de partida inicial de sus apreciaciones básicas. Ella lleva tácitamente el consejo o la recomendación en síntesis del Alto Comando. Sirve como eje principal de

⁸⁷⁵ Ídem, íd. p. 34

⁸⁷⁶ Ídem, íd. p. 35

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

todas las grandes y pequeñas decisiones. Entrando profundamente en ella, se descubre el porque de las tendencias en los procedimientos derivados de las reglas de la guerra y que se encuentran en los reglamentos. La doctrina de guerra aparece así como la legítima matriz en que se gesta la estrategia y la táctica nacional.⁸⁷⁷

Perón continua definiendo el carácter singular de la doctrina: “La doctrina de guerra es esencialmente nacional y diferente en cada caso; es la orientación única que guía la preparación de todas las fuerzas vivas de la nación organizadas militarmente para una guerra, y muy especialmente a los Comandos, a quienes guía hacia la dirección más conveniente en lo operativo y en lo táctico.”

Además la doctrina comprende distintos niveles de operación. Por eso:

[...] la doctrina de guerra comprende una doctrina estratégica y una doctrina táctica.” La doctrina estratégica corresponde a los Comandos Superiores, y ella expresa y resume en instrucciones, directivas y reglamentos para la conducción y empleo de las grandes unidades.” La doctrina táctica corresponde a los Comandos Inferiores, y se encuentra expresada en los reglamentos tácticos.⁸⁷⁸

e.) La teoría como base del estudio

Perón se pregunta ¿Existe en realidad una teoría de guerra? Para la respuesta recurre a Foch:

Primeramente, ciencia o teoría-afirma Dragomirow- son dos cosas diferentes, porque todo arte puede y debe tener su teoría, pero sería absurdo querer hacerlo ciencia. Nadie pretendería hoy pensar que pueda haber una ciencia de la guerra. Sería un absurdo tan grande como una ciencia de la poesía, de la pintura o de la música. Pero esto no quiere decir de modo alguno, que no exista una teoría de la guerra, así como

⁸⁷⁷ Juan Lucio Cernadas: *Táctica Integral. La conducción y sus principios en combate*, Buenos Aires, Círculo Militar, Biblioteca del Oficial 1928. 288 págs. Pp. 52/53

⁸⁷⁸ Juan D, Perón ob. cit tomo 2 p. 35

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional**Año 18**
marzo 2019

Nº77

existe una para las artes liberales y pacíficas. No es pues, esa teoría la que hace los Rafaelles, los Beethoven, los Goethe; pero ello pone a su disposición una técnica sin la cual les sería imposible elevarse a la cima que éstos alcanzan. [Continúa la cita de Dragomirow elegida por Foch] La teoría del arte de la guerra no tiene la pretensión de formar Napoleones, pero procura el conocimiento de las propiedades de las tropas y del terreno. Señala los modelos, las obras maestras realizadas en el campo de guerra, y con ello allana las vías de los que la naturaleza ha dotado de capacidades militares. Ella no permite al hombre tener la tranquilidad de pensar que sabe lo referente a ese asunto, mientras que solo conoce una parte. Recetas para crear obras maestras como Austerlitz, Friedland, Wagram, para conducir campañas como la de 1799 en Suiza o librar batallas como Königsgratz, he ahí lo que la teoría es incapaz de dar. Pero presenta esos modelos como temas de estudio y meditación de los hombres de guerra, y esto, no porque lo imiten servilmente, sino para que se compenentren de su espíritu y para que se inspiren en ellos. [Y finaliza la cita de Dragomirow] Si la teoría se ha extraviado, es porque muy pocos tácticos habían visto la guerra.⁸⁷⁹

Perón continúa citando a Foch: “Existe pues una teoría de la guerra-dice el mariscal Foch- que en primer término comporta los siguientes principios:

- Principio de la economía de fuerzas,
- Principio de la libertad de acción
- Principio de la libre disposición de las fuerzas
- Principio de la seguridad, etcétera.

Se ha discutido la existencia de esos principios y enseguida su fundamento, y, sin embargo, Napoleón ha escrito “Los principios de la guerra son los que han guiado a los grandes capitanes, cuyos altos hechos nos ha transmitido la historia”.

⁸⁷⁹ Ídem, íd. p. 36

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

Lloyd, asimismo, dice: “Por carecer de principios seguros y determinados, se cae en cambios continuos, ya se trate de organización, de formación o de maniobras”. Otro tanto expresa el mariscal Bugeaud: “Existen pocos principios absolutos, pero hay algunos”.

“Buenas teorías –dice Jomini- basadas en principios verdaderos y justificados por los hechos , son en nuestra opinión, agregados a las lecciones de la Historia, la verdadera escuela de mando. Si ellas no hacen un grande hombre, porque los grandes hombres se hacen solos, cuando las circunstancias los favorecen, forman por lo menos jefes bastante hábiles para desempeñar perfectamente puestos de segunda fila, bajo órdenes de grandes generales”.

Podemos, pues, con razón,-termina Foch-llegar a la conclusión: “el arte de la guerra como todos los otros, tiene sus teorías, sus principios, o bien no sería arte”.

Aceptada la existencia de la teoría de la guerra, es natural que aceptemos que ellas debe representar la base de nuestros estudios. Es entonces con su conocimiento que entraremos en la Historia y sus acontecimientos. [...] sin embargo, es necesario precaverse contra un absolutismo [...] es necesario aplicar esta teoría más que poseerla. “La enseñanza de los principios –dice Foch- no busca un resultado platónico de erudición: poblar el espíritu de verdades nuevas y ciertas”. “La guerra es, ante todo, un arte sencillo y todo de ejecución”. (Napoleón). Conocer los principios, sino se sabe aplicarlos, a nada conduce. En la guerra, el hecho predomina sobre la idea, la acción sobre las palabras, la ejecución sobre la teoría. Sería vana la enseñanza que se detuviera en una idea, en la palabra, en la teoría, y que no llegara a la aplicación de los principios.

Así, {la teoría} *más allá de saber, aspira a poder; más allá del conocimiento de los principios, persigue su aplicación constante*, la enseñanza capaz de desarrollar el juicio, el carácter, la facultad de obrar racionalmente y, por lo tanto, eficazmente, como se verá más adelante. Pero *para poder es necesario saber*; además de la confianza que ese saber implica para su poseedor.

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

Cuando el hombre de guerra-dice el general Peucker- tiene el sentimiento íntimo de estar preparado, cuando sabe que, por medio de la instrucción adquirida, podrá orientarse fácilmente en circunstancias muy difíciles, su carácter se afirma; adquiere la facultad de tomar oportunamente una resolución precisa y de ponerla prácticamente en ejecución.

Por el contrario, todo hombre conciente de su ignorancia o de la necesidad que tiene de oír los consejos de otro, es siempre indeciso, permanece perplejo y se halla pronto a desmoralizarse.

Las cualidades de carácter son, sin duda, las primeras en el hombre de guerra; pero ¿adonde puede conducir la energía si carece de la instrucción necesaria para conocer el objetivo que debe perseguir y los medios para alcanzarlo?⁸⁸⁰

f.) Método a seguir para la enseñanza de la guerra por la Historia

En el presente ítem, Perón continúa siguiendo a Foch (32 y 33)

La guerra es un arte sencillo y todo de ejecución, y que conocer la teoría, si no se sabe aplicar, de nada sirve. La enseñanza de la guerra por otra parte busca desarrollar el juicio y la decisión.

El método que tomemos deberá estar orientado hacia esas finalidades. No podrá ser exclusivamente teórico, ni tampoco exclusivamente de aplicación. Lo primero formaría diletantes y generalizadores, que en un arte experimental como la guerra no podrían desempeñarse con provecho. Lo segundo-es decir, abordar los casos concretos sin los necesarios conocimientos teóricos- sería un camino largo, sinuoso, y que a menudo conduce a errores de concepto y hasta desmoralizar el alumno.

La enseñanza de los conocimientos militares –dice el mariscal Moltke- tiene, sobre todo, por objeto llevar al alumno a hacer valer su bagaje intelectual; la teoría que el profesor le ha enseñado. Esa acción recíproca y vivificadora no puede producirse cuando uno se concreta a enseñar y los otros a escuchar. Por lo contrario, surge naturalmente cuando el

⁸⁸⁰ Ídem, íd. p. 37

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

profesor a sus lecciones técnicas agrega ejercicios en cuyo desarrollo las materias enseñadas son aplicadas a casos particulares.

De esta afirmación de Moltke surge el método: la teoría una vez enseñada, aplicarla a casos particulares.

Continúa siguiendo el texto de Foch (p.33):

A ese mismo respecto el general Peucker agrega: “Hay que ejercitar mucho a los oficiales alumnos a obrar por sí mismos, a fin de desarrollar en ellos la actitud de utilizar sus conocimientos teóricos en la práctica de la vida...Entrever una verdad científica no quiere decir que se la pueda encontrar más tarde por razonamiento. Hay gran distancia entre esa concepción y la facultad preciosa que permite hacer de los conocimientos militares adquiridos la base de nuestras resoluciones.”⁸⁸¹

Entre esos dos términos: concepción científica y arte de mandar existe un abismo que el método de enseñanza debe hacer salvar a los alumnos, si quiere merecer el nombre de método práctico.

Continúa siguiendo a Foch

Aparece con el método el resultado perseguido: pasar de la concepción científica al arte de mandar, de la verdad adquirida y conocida a la puesta en práctica de esa verdad. Ese abismo la escuela prusiana supo franquearlo como lo prueba el hecho: los comandantes de vanguardias de 1866 salidos recientemente de los bancos de la escuela, abordaron los problemas de esa campaña con un aplomo, una seguridad de mano y, por tanto, un vigor de ejecución que hasta ese momento se creía propio de hombres que se habían batido mucho y bien Hagamos otro tanto: por las mismas vías y por los mismos puentes salvemos el abismo.⁸⁸²

Para esto una enseñanza practica comporta la aplicación a casos particulares de los principios fijos sacados de la historia, con el propósito de preparar la experiencia, de aprender el arte de mandar, de dar, por fin, el hábito de obrar correctamente, sin tener que razonar.

⁸⁸¹ Ídem, íd. p. 39

⁸⁸² Ídem, íd. p. 39

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

En primer lugar, las premisas del problema raras veces son ciertas, jamás definitivas. Todo se encuentra en estado de constante modificación y de deformación. Esas premisas no tienen, por lo tanto, el valor absoluto que tienen las premisas matemáticas.

En síntesis, el método puede esbozarse así:

- 1.) Dar los conocimientos teóricos necesarios, en forma de capacitar al alumno para encarar los problemas de la guerra con una orientación claramente definida.
- 2.) Ejercitar tales conocimientos en la aplicación a numerosos casos concretos, tratando de unir la teoría a la aplicación, y sacar de este trabajo el mayor rendimiento posible en el desarrollo de las cualidades y condiciones del alumno.”

Para Perón ambas dimensiones del método se complementan y enriquecen.

La primera parte (teórica) debe hacerse orientada ya a la aplicación, para lo cual será necesario que en la exposición de la teoría el que enseña trate los diversos aspectos de esta con abundante ejemplificación, en forma de inducir, desde las primeras lecciones, a buscar el desarrollo de la facultad de aplicar y orientar desde los primeros pasos a la enseñanza hacia su finalidad fundamental.

La segunda parte es puramente de aplicación. Se tomará una campaña o acontecimiento militar (La guerra ruso-japonesa por ejemplo) [...] y se lo estudiará minuciosamente, tomando los hechos unos después de otros, examinándolos lo mas cerca posible en medio de las circunstancias en que se desarrollaron: tiempo, lugar, temperatura, numerosas causas depresivas, equivocaciones, etcétera.

Ello creará, sin duda, en el espíritu de cada uno, la convicción de que cada caso contemplado es particular, es decir, que se presenta en un

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

ambiente y circunstancias propias que le dan un carácter absolutamente original, donde ciertos factores toman importancia y otros la pierden.⁸⁸³

La aplicación variable de principios fijos:

Con esta falta de analogía en los problemas militares –dice Foch (p.35)- aparece naturalmente la impotencia de la memoria para resolverlos; la esterilidad de las formas invariables, figuras, esquemas, etc.; por lo tanto, se impone la única solución justa: *la aplicación variable, según la circunstancia de principios fijos*. Principios fijos aplicables de un modo variable, según la circunstancias, en cada caso, que siempre es particular y que exige ser tratado independientemente, tal es nuestra conclusión momentánea.

Foch se pregunta:

¿No nos conduce en la aplicación a la anarquía de las ideas que se tenía la pretensión de reemplazar por la unidad de doctrina, el establecimiento de una teoría?

Pues bien no; a pesar de lo que se puede pensar momentáneamente, la concordancia aparecerá luego en la aplicación de principios fijos a casos variados como la consecuencia de una manera común de abordar el tema: de un método puramente objetivo.

De un mismo modo de mirar, resultará primero, una misma manera de ver.

De esta manera de ver un mismo modo de obrar.

Esta ultima luego se convertirá en instintiva: otro resultado apetecido.

Lo que acaba de decirse exige explicaciones.

De un mismo modo de mirar resulta un mismo modo de ver. Así como el aspecto de un edificio varía según la dirección en la cual se lo mira y se muestra lo mismo a todos los observadores que lo contemplan del mismo lado, así también las cuestiones militares piden la misma contestación a todos los que las miran desde un mismo punto de vista. Ahora bien, en la

⁸⁸³ Ídem, íd. p. 40

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

guerra sólo hay una manera de abordar y de mirar las cuestiones: es la manera objetiva.⁸⁸⁴

“El arte militar no es, pues, un arte de solaz; la guerra no es un arte de aficionado, un deporte. No se la hace sin causa, no se la hace sin objeto, como se podría hacer música, pintura, cazar o jugar tenis, sin que haya gran inconveniente en detener o proseguir el ejercicio, en hacer mucho o poco. *En la guerra todo se encadena, se domina, se compenetra; no se hace lo que se quiere.*” Cada operación tiene su razón de ser; es decir, un objeto, y ese objeto, una vez determinado, fija la naturaleza y el valor de los medios que deben ponerse en acción, el empleo que debe hacerse de las fuerzas. Ese objeto es, en cada caso, la contestación a la famosa pregunta que Verdy du Vernois se hacía al llegar al campo de batalla de Nachod.”

Perón continúa la cita de Foch (p.37)

Frente a las dificultades que se le presentaban, se golpea la cabeza, busca en su memoria un ejemplo o una enseñanza que le dé la línea de conducta que debe seguir. Nada lo inspira. ¡Al diablo –dice- con la Historia y los principios! Después de todo, ¿de qué se trata? E inmediatamente su inteligencia se despeja. He ahí la manera objetiva de tratar el tema. Se aborda una operación por su objeto, en el sentido amplio de la palabra ¿De que se trata?

Este modo de mirar y enseguida de ver, trae como consecuencia un mismo modo de obrar, como es fácil deducirlo. Pero además una vez planteada la cuestión en esa forma, se obtiene una contestación clara, precisa y que dice:

Adaptación sin reservas de los medios al objeto; solución lógica a priori, pues excluyendo toda forma preconcebida, sólo se inspira del caso particular y lo trata integralmente. Conducta racional, prolongación de un estudio objetivo, tal es el primer resultado cierto y común, garantizado a todos los que aborden el estudio en esta forma: ¿De qué se trata? Enseguida, una vez adquirido el hábito de estudiar y obrar así en

⁸⁸⁴ Ídem, íd. p. 41

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

numerosos casos concretos, el trabajo se hace en cierto modo inconsciente, instintiva y automáticamente, y esto en razón del desarrollo dado en ese sentido a los reflejos cerebrales. Verdy du Vernois lo prueba. Da al diablo la Historia y los principios, pero explota el conocimiento que tiene de ellos, porque sin posesión de su tema, sin la costumbre adquirida de reflexionar, de discutir, de decidir, no habría podido hacerlo al afrontar una situación difícil.⁸⁸⁵

Esta manera de abordar la praxis se constituirá en Perón en una segunda naturaleza y se trasladará al análisis del campo civil en forma de doctrina, de teoría y de método de conducción política.

4.) Diferentes conducciones según los hombres y las épocas

Señala Perón que:

[...] dos cuestiones nos parecen previas al estudio de la guerra misma; es la de sus elementos principales:

- 1.) Los conductores en su sucesión
- 2.) El arte de la guerra en su evolución

Para Perón estos dos elementos de la guerra, “el conductor y el arte militar” han seguido siendo los verdaderos exponentes que caracterizan a la conducción en el drama de la guerra. Existen historiadores y escritores militares de las dos tendencias: los que dan primacía al conductor sobre la teoría del arte, y los que a la inversa, dan preponderancia práctica a la teoría del arte sobre el artista.

Perón se coloca en el justo medio y señala que “asignando valores con justicia aceptemos a cada uno en su valor relativo, considerando al conductor como el elemento vital del arte y a la teoría como el elemento inerte del mismo.”

“En general-señala Perón- la conducción de la guerra exige la aplicación consciente racional de la teoría del arte de la guerra, y la utilización de todas las cualidades y calidades que pueda reunir el conductor, y el éxito y su magnitud estarán comúnmente en razón directa a las virtudes del artista

⁸⁸⁵ Ídem, íd. p. 41

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

y a la aplicación que éste haga de los preceptos o principios evidenciados por la teoría del arte.”

Sin embargo, en la inmensa caravana de los artistas que en todas las ramas del arte han pasado por el mundo, no todos han sido predestinados. Muchos de ellos han llegado al genio por el método. Negar la existencia de ellos sería negar la teoría, con la cual todo arte se perfecciona y supera a sí mismo.⁸⁸⁶

Es natural que el genio guerrero ha superado siempre, pero es preciso reconocer que en la conducción de ejércitos no siempre se dispone de “genios” para comandarlos. Es necesario, entonces, preparar en la educación e instrucción al conductor que más se aproxime, y a tal efecto desarrollar las virtudes morales, las capacidades intelectuales y las cualidades físicas y materiales, que hagan al futuro conductor una garantía.

La guerra impone al conductor un cúmulo de condiciones y cualidades, que determinan al hombre completo. Debe poseer un acabado concepto del arte militar, un conocimiento profundo de la teoría, ser capaz de crear y tomar decisiones inspiradas en el más lógico racionalismo, y poseer, por sobre todas las cosas, un espíritu fuerte y bien templado para aplicar sus concepciones, perseverar en ellas hasta el éxito o adaptarse a nuevas situaciones de los acontecimientos.

Seguidamente critica utilizando el argumento de Jomini a aquellos autores del siglo XVIII que niegan la posibilidad de formar conductores: “Desgraciados los hombres de guerra y las naciones para quienes la ciencia de la guerra es un peso enojoso, y que no quieren reconocerle la influencia del arte para no verse obligados a aprenderlo”, en contraposición con la inmortal verdad moltkeana: El genio es trabajo”.⁸⁸⁷

a.) Los conductores

Al tratar los conductores Perón los analiza desde dos aspectos fundamentales:

⁸⁸⁶ Ídem, íd. p. 43

⁸⁸⁷ Ídem, íd. p. 43

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

- 1.) Su personalidad histórica, para que, conociendo sus cualidades principales, podamos formar una idea sobre su personalidad, apreciando sus valores morales que tan grande influencia tienen en la conducción.
- 2.) Sus cualidades como conductor en las operaciones, para conocer la aplicación que ha hecho de la teoría de la guerra, que nosotros hoy conocemos y buscamos asimilar, así como también su acción en la tarea de organizar, vestir, alimentar y conducir su ejército hasta la decisión, como aconsejara el conde Schlieffen.

En este capítulo desarrolla un análisis de distintos conductores militares de la Historia: Ciro el Viejo; Epaminondas; Alejandro; Aníbal; Julio César; Gustavo Adolfo; Federico II; Napoleón y San Martín. La metodología que utiliza es: resumen histórico-biográfico; su actuación como conductor de ejércitos y descripción de las grandes batallas en las que triunfó.⁸⁸⁸

Considera a Alejandro como el conductor más completo. Destaca la aplicación de los principios generales, las virtudes del genio (incluye las políticas) y los aportes a la estrategia, la táctica y la logística de cada uno de ellos.

De Napoleón –el personaje más citado del libro- dice que “reunió en su gigantesca personalidad las más altas cualidades del conductor”.

Un carácter férreo una perseverancia constante, una audacia sin límites sin pecar de temerario, una reflexión profunda y un elevado espíritu de responsabilidad, fueron las condiciones que adornaron su gran inteligencia. [...] un amor a la gloria y una ambición desmedida hicieron de este hombre un peligro para la paz [...] “Unía a su natural energía una actividad física y una capacidad de trabajo tal que le permitían manejar

⁸⁸⁸ Ídem, íd. p. 46

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

personalmente los asuntos de Estado durante la conducción misma de las operaciones.⁸⁸⁹

Destaca a San Martín de quien señala, “como todos los grandes conductores, ha sido hombre de grandes objetivos y jamás empeñó acción alguna tras un objetivo pequeño. Su vida misma, puesta al servicio de una gran idea, es la prueba de ello, y su renunciamento a desviar su conducta hacia cuestiones pequeñas de la política evidencia la firmeza de su ideal; y la máxima que regló su vida: “Será lo que debas ser, o si no serás nada”, es otra muestra de esa aseveración”: [...] conductor reflexivo y consciente. Poseía las grandes cualidades morales imprescindibles en un comandante de tropas. Era también un acabado maestro y un edificante ejemplo para sus oficiales. Los mejores generales de la República en la Revolución fueron reclutados por él o instruidos en la escuela de su enseñanza”.⁸⁹⁰

“Era así un conductor y un maestro, difícil dualidad que sólo se consigue en los hombres dotados de un equilibrio extraordinario”.

Continúa Perón –que es también un profesor y un conductor- “He dicho en otra oportunidad que en tiempo de paz cambiaría un conductor por un maestro. Como también en tiempo de guerra cambiaría a todos los maestros por un conductor. Clausewitz hizo por el arte de la conducción más que muchos conductores juntos. Estos enseñaron a hacer la guerra, y aquél a comprenderla.”

“San Martín fue para su ejército ambas cosas: maestro y conductor.”⁸⁹¹

b.) La evolución del arte

Perón incluye en el Anexo 1 (pág. 293) un esquema donde desarrolla una descripción completa el proceso evolutivo del arte de la guerra en sus distintas

⁸⁸⁹ Ídem, íd. p. 83

⁸⁹⁰ Ídem, íd. p. 89

⁸⁹¹ Ídem, íd. p. 90

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

etapas históricas. Bajo el título “Ensayo de clasificación de la evolución del arte militar” destaca esquemáticamente los períodos de evolución del arte, el grado de evolución en cada uno, los grandes conductores o cronistas de la guerra, las guerras, campañas y las batallas famosas y los métodos, la organización y las armas.

Para apoyar sus investigaciones sobre la historia del arte de la guerra, Perón utilizó principalmente las obras del general italiano Héctor Bástico⁸⁹² y del general Arturo Boucher.⁸⁹³

CAPÍTULO II. LA GUERRA

En este capítulo el autor sigue a Clausewitz, a quien cita repetidamente, pero es un Clausewitz analizado en parte a través de Foch, en la obra citada y de Von der Goltz.

1.) Naturaleza de la guerra

a.) Características fundamentales de la guerra

Perón elige las definiciones de guerra absoluta y guerra real de Clausewitz: la guerra en su forma *absoluta* es “un acto de fuerza para obligar al contrario a cumplir nuestra voluntad”, y la guerra *real* es “la continuación de la política por otros medios”.

Ambas definiciones serán las que adopte Perón en su análisis durante todo el capítulo para “formar un juicio más o menos exacto de las características de la guerra moderna”.

⁸⁹² Héctor Bástico, “*La evolución del arte de la guerra*” 3 tomos, Buenos Aires 1932, editada por la Biblioteca del Oficial, Círculo Militar. Especialmente el tomo 1 dedicado a la guerra en el pasado.

⁸⁹³ Arturo Boucher, “*El arte de vencer en los dos polos de la historia. Su ley eterna*”, 1932, 431 pags. Editado por la Biblioteca del Oficial. Círculo Militar Vol.168.-

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

Veremos pues-añade Perón- a la política influyendo en la preparación de la guerra, así como también la conducción misma de las operaciones. La existencia de una estrecha vinculación entre la conducción de la política y la de la guerra es una consecuencia de la guerra moderna.” Y agrega “No puede concebirse en la organización de los Estados un régimen que no asegure la relación de tan importantes cuestiones.

Perón explica que la definición de Clausewitz de guerra absoluta pone en claro los medios y la finalidad de la guerra, como medio: la fuerza, como finalidad: la destrucción del poder del adversario, concluye que en la guerra moderna esta finalidad es el aniquilamiento del enemigo.

Seguidamente diferencia las guerras clásicas de las modernas, señalando el cambio desde las guerras sin derramamiento de sangre, de maniobras, de la época de los Reyes Absolutos –toma los ejemplos de Foch (53)-, a las actuales guerras “nacionales” donde se busca destruir el poder enemigo para imponerle nuestra voluntad. Perón toma literalmente a Clausewitz, en la versión de Von der Goltz al señalar “la guerra moderna impone así una rápida decisión (por la batalla). Ejércitos de millones o cientos de miles de hombres, la paralización de las actividades del país como resultante de la nación en armas, imponen una guerra de corta duración, para poner nuevamente en marcha el mecanismo nacional detenido.

b.) De cómo debe considerarse a la guerra la continuación de la política por otros medios

En este punto Perón sigue fielmente a Clausewitz, a través de Von der Goltz y de Foch, este texto será parte de la conferencia sobre defensa en la Universidad de La Plata en 1944.

Sostiene Perón que:

Un país en sus aspiraciones puede tener el simple deseo de mantenerse y progresar dentro de sus límites, por natural desarrollo de

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

sus riquezas y la capacidad energética de sus habitantes. Puede, asimismo, ambicionar ciertas riquezas o hegemonías que la naturaleza le ha negado. De tales estados de aspiraciones [...] nacerán respectivamente [...] sus planes de acción. Los primeros, los que no ambicionan sino lo suyo, poseerán un objetivo negativo; los segundos, los que ambicionan, tendrán un objetivo positivo.⁸⁹⁴

“Los gobiernos de tales Estados, interpretando el sentir nacional, encaminaran sus miras políticas hacia la consecución de tales objetivos nacionales. De ello nacen los objetivos políticos, que naturalmente pueden ser positivos o negativos [...].

Para la obtención de los objetivos políticos, los Estados pueden utilizar la diplomacia o la fuerza.

Previendo entonces que sea necesario echar mano a los medios violentos para conseguir el objetivo político que la diplomacia no asegura, es que el político debe disponerse a tomar contacto con el militar para preparar la acción, en forma de seguir la misma finalidad de la diplomacia : el objetivo político , pero por medio de la acción miliar.⁸⁹⁵

Concluye que “nacen las vinculaciones entre el político y el estratega, y por eso la guerra no puede ser otra cosa que la continuación de la política por otros medios”.

Esta vinculación debe ser profunda y aceptada por que el concepto de nación en armas lo exige:

Comúnmente, el político da al militar las posibles hipótesis de guerra que surgen de las relaciones internacionales, y sobre estas éste construye el programa de acción de las fuerzas vivas del país que deben ser puestas al servicio de la guerra. Como la preparación del país para esa guerra implica participación de todas las fuerzas vivas, es natural que

⁸⁹⁴ Ídem, íd. p. 99

⁸⁹⁵ Ídem, íd. p. 99

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

esa preparación se haga en estrecha cooperación y colaboración entre política y estrategia.⁸⁹⁶

c.) De cómo debe considerarse a la guerra un acto de fuerza destinado a imponer nuestra voluntad al adversario.

Nuevamente Perón apela a Clausewitz a través de Foch y Von der Goltz.

En el marco de esta definición de Clausewitz de la guerra como acto de fuerza destinado a imponer nuestra voluntad se plantea la dicotomía entre las teorías antiguas y modernas y establece en las guerras de Napoleón el momento del quiebre.

En todas esas concepciones [teorías anteriores a la revolución francesa] ha desaparecido el propósito de obtener un resultado mediante la lucha. El sentimiento de la fuerza ha sido reemplazado por el de la figura; la mecánica de la guerra se ha convertido en geometría de la guerra: la intención sustituye al hecho; la amenaza al golpe, a la batalla.” [En esta concepción de la guerra como señala von der Goltz] “El error consistía en señalar como objeto de la guerra la ejecución de maniobras artísticamente combinadas y no la destrucción de las fuerzas del adversario”.

Perón destaca el cambio que implica en la teoría el concepto moderno de “nación en armas”, el sistema mencionado ha muerto definitivamente, para no resurgir más, pese a los temores que en tal sentido escribía Clausewitz:

¿Quien sabe si dentro de algunas generaciones no se verá aparecer el entusiasmo por la vieja esgrima y los métodos anticuados, condenar los combates y las batallas de Bonaparte como actos de barbarie?

Todos los esfuerzos de los escritores militares deben tender a ponerse en guardia contra esos peligrosos errores. ¡Que el cielo se digne conceder a nuestros trabajos una influencia saludable en el espíritu de los

⁸⁹⁶ Ídem, íd. p. 100

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

hombres a los que el porvenir reserva el gobierno y la dirección de los intereses de nuestra patria.

Retoma Foch señalando con sus palabras: “Es de este anhelo profético, convertido en realidad, que nació el Estado Mayor prusiano: del abandono de la vieja esgrima y de las prácticas anticuadas; del estudio concienzudo de los combates y las batallas de Napoleón, consideradas no como actos de barbarie, sino como únicos medios de la guerra en su sentido más exacto. Hagamos de esto nuestro provecho, termina Foch.(101)

Continúa Perón: “Sentado así el enunciado justo de la finalidad de la guerra, debemos considerar que la doctrina del aniquilamiento ha trascendido de la guerra a la batalla y, en fin, a las operaciones en general. Hoy el objetivo más alto que puede alcanzarse en toda operación de guerra es, sin duda alguna **el aniquilamiento del enemigo**”.⁸⁹⁷

d.) El fin y los medios de la guerra:

Perón dice que:

El fin de la guerra surge claramente de lo hemos dicho al referirnos a su propia naturaleza: imponer al adversario nuestra voluntad.

Para ello es necesaria la acción de la fuerza opuesta a la que el enemigo pueda presentar en el campo de la violencia. De ello surge como natural la lucha para el logro del mencionado fin.⁸⁹⁸

Cita la definición de Clausewitz en el capítulo I de de la Guerra “la guerra es un combate singular amplificado.” “Así también en la guerra el fin inmediato es aniquilar el poder enemigo para lograr un fin ulterior : imponer nuestra voluntad”.

El fin de la guerra es someter al enemigo a nuestra voluntad. Para eso tenemos que dejar indefenso al enemigo, y este es, conforme a nuestro

⁸⁹⁷Ídem, íd. p. 101

⁸⁹⁸Ídem, íd. p. 102

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

concepto, el fin propio de la acción guerrera. Este representa el fin político y lo substituye en cierto modo como a algo no perteneciente a la guerra misma. Concluye Perón: “He ahí, pues, la moderna concepción del fin de la acción guerrera: el aniquilamiento del enemigo”.

Perón afirma glosando a Clausewitz:

Recalco bien esta finalidad; y cada uno de los que inicien el estudio de la guerra debe ser guiado por esta premisa. Ella encarna en las operaciones estratégicas el objetivo militar o estratégico. Sólo el aniquilamiento del enemigo es en la guerra moderna el objetivo que guía a la conducción superior. El olvido de este objetivo por los conductores que antes mencionamos llevó a una deformación de la acción guerrera, hasta que Napoleón los llamó a la realidad con sus operaciones y batallas, que tenían un sello de aniquilamiento.

Es pues la guerra moderna, eminentemente de aniquilamiento.

Perón explica como se da en su tiempo , dentro del concepto de nación en arma esta finalidad de la guerra y cuales son los medios y recursos que se movilizan para atender dicho fin:

Los medios para obtener tan alto objetivo hoy representan la totalidad de las fuerzas vivas de la o las naciones que realizan la guerra. En este campo no existen limitaciones, la guerra se hace por todos los medios. [...] La guerra impone aprovechar hasta la última energía vital, física, material y espiritual, en forma de sumar nuevas fuerzas, de todo orden, hacia el logro del objetivo previsto.⁸⁹⁹

Para Perón la guerra moderna se ha ampliado hasta límites imprevisibles y requiere aprovechar toda la energía vital, física, material y espiritual de la nación para lograr los objetivos previstos.

Cada parte debe acoplarse al esfuerzo de guerra, la política, la economía, la industria y las finanzas, la prensa y la propaganda y especialmente las

⁸⁹⁹ Ídem, íd. p. 103

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

fuerzas vivas (que no son otra cosa que el pueblo) deben aunarse en pos del objetivo nacional común.

[...] la política pone en movimiento todo su mecanismo antes y después de la guerra, para sumar fuerzas materiales o espirituales, buscando aliados activos o pasivos, creando mejores condiciones para las operaciones, formando movimientos de opinión favorables a la finalidad buscada, anulando los que obstaculicen el logro de ella, neutralizando errores anteriores por sabias medidas del presente, cediendo algunas veces en un lado para obtener mayores beneficios en otros; en fin , una acción activa y consecuente con la finalidad militar del momento.

La economía nacional- [señala Perón]- debe producir el máximo para las necesidades de la guerra, [...] la industria manteniendo su producción en parte y transformando el resto para servir a la guerra.

La prensa y la propaganda desarrollando una acción dinámica y apropiada a las conveniencias políticas y sociales, y buscando efectos contrarios en el campo del enemigo.

Las finanzas buscando mantener el más elevado índice, por una administración minuciosa y severa.

Y por sobre todas ellas, las fuerzas vivas del país [el pueblo] transformadas en poder, utilizando el máximo de las reservas físicas y materiales, organizadas convenientemente y dirigidas en la mejor forma posible, se encaminan hacia la acción directa, en procura del objetivo anhelado.⁹⁰⁰

e.) Causas de la guerra

Perón sostiene que la evolución de las causas de la guerra se debe a la transformación del grado de civilización, el estado social y el desarrollo económico. Las causas de la guerra de su tiempo “deben buscarse en los problemas políticos, sociales y económicos, profundamente arraigados en los intereses de los Estados”.⁹⁰¹

⁹⁰⁰ Ídem, íd. p. 103-104

⁹⁰¹ Ídem, íd. p. 104

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

f.) Distintas clases y formas de guerra

Perón clasifica las clases y formas de la guerra : Según sus causas guerras políticas, económicas, sociales, dinásticas, de independencia, etcétera. Puede ser terrestre, naval y aérea; según el número de beligerantes simple o de coalición; puede ser ofensiva o defensiva.

Entra en el detalle sólo para tratar en el lenguaje de Clausewitz-las guerras popular e impopular, conceptos que anticipan su vocabulario de la época de la resistencia peronista.

La guerra popular es aquella que el pueblo la desea, y que como consecuencia de ella en el período de crisis en consecuencia la pide, y durante la realización facilita en todas las formas la acción profesional, quedando así allanados todos los inconvenientes en el menor tiempo; todas las actividades del país se ponen pronto al servicio de la guerra y las medidas previstas se desarrollan con gran celeridad.

En la guerra impopular, en cambio, nadie coopera, y la población demuestra en todas sus formas que no la desea. Los inconvenientes de todo orden surgen desde los primeros momentos, y aumentan a medida que se desarrollan los acontecimientos.”⁹⁰²

g.) Factores que favorecen o perjudican el desarrollo de la guerra

Según Perón en la guerra existen factores que “generalmente se presentan auspiciando el éxito en el desarrollo mismo de la guerra o creando probabilidades adversas, según ellos se encuentren en el propio ejército o en el adversario respectivamente”.⁹⁰³

Dichos factores han existido desde siempre y evolucionan “con el desarrollo del arte de la guerra y las diversas formas de combatir que los tiempos, la ciencia y el arte han impuesto a la guerra”.

⁹⁰² Ídem, íd. p. 105

⁹⁰³ Ídem, íd. p. 106

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

Dos son las grandes categorías en las que se clasifican:

- 1.) Los factores morales
- 2.) Los factores materiales

Los factores morales resultan de una serie de circunstancias concurrentes, de orden moral, “que facilitan e impulsan la feliz realización de todo acto guerrero, que pueden crearse, orientarse y poner a favor del éxito de la guerra”.

Los factores materiales consisten en la fuerza que ha de oponerse al enemigo en cuanto su organización, preparación y potencial de combate, que aseguren una superioridad de medios sobre el adversario.

Perón basado en Clausewitz y Foch señala que vivimos una época de preponderancia de los factores morales. Esta superioridad surge de la experiencia de las últimas guerras que incluyen la enseñanza de que existe una relación entre los factores morales y materiales, que se complementan en la acción, ya sea para equilibrar las probabilidades de éxito o inclinar decididamente la balanza hacia el lado del que los tenga en mayor proporción.

A continuación analiza cada uno de los factores morales que serán el punto de partida de la carrera del conductor en su traslado a la política:

g.1.) Los factores morales

La correcta apreciación de los factores morales le será de gran utilidad en la acción política. Perón considera los siguientes:

- a.) Características del pueblo
- b.) La política
- c.) Índice patriótico
- d.) La influencia personal del conductor

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

Características del pueblo: Perón destaca que “el concepto de nación en armas ha dado a este factor una importancia tan grande que puede afirmarse que el ejército es hoy más que nunca el reflejo del pueblo que lo produce”.⁹⁰⁴

Y aquí encontramos una primera idea de las características del “conductor moderno” señala que “deberá estar dotado de condiciones especiales para “interpretar” y resolver los problemas militares [¿políticos?] teniendo en cuenta las características del pueblo.” Es decir poseyendo una correcta antropología social. Aparece el concepto de conductor como un “interprete” un conocedor de almas que deben ser conducidas hacia un objetivo determinado.

Añade Perón:

Será también este factor el que imponga la necesidad de preparar la guerra en el plano espiritual, llevando al pueblo mismo el convencimiento de las necesidades que la motivan, e inspirando en él, que será el ejército de mañana, el sentimiento del deber colectivo o individual más conveniente a las necesidades de la defensa nacional.⁹⁰⁵

“Para ello –señala- la Historia nos proporciona como enseñanza la existencia de **factores de forma y de principio**. Los primeros no pueden ser aplicados sin antes analizar si cuadrarán a nuestras características; los segundos son de aplicación universal. A estos últimos es a los que hay que echar mano para su aplicación, tanto en la preparación como en la realización misma de la guerra”.

La política: En el marco doctrinario de la relación entre política y guerra de la tradición del Estado Mayor Alemán Perón afirma que el factor político tiene una importancia capital en la preparación y realización de la guerra.

⁹⁰⁴ Ídem, íd. p. 107

⁹⁰⁵ Ídem, íd. p. 107

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

Para considerarla como un “factor” moral, Perón elabora una definición de política, en un sentido arquitectónico, como “el conjunto de principios de gobierno de que se valen el jefe del Estado y sus colaboradores para dirigir al país y elaborar su grandeza, considerada desde el punto de vista interior y exterior”.

La **política exterior** tiene a su cargo “las relaciones del país con las potencias extranjeras, y por ello la misión elemental será, desde el punto de vista militar, preparar en el campo político internacional la guerra en las mejores condiciones políticas posibles”.

La **política interior** por su parte “tiene fundamental importancia en la preparación moral, física y material del pueblo, en forma de preparar su espíritu para intervenir ventajosamente en una contienda de carácter guerrero”.⁹⁰⁶

De la acción complementaria de ambas políticas “el conductor tiene mucho que esperar; a ellas tendrá mucho que agradecer o que reprochar en la realización misma de las operaciones, cuando los valores morales del ejército sean puestos en juego y cuando las condiciones en que se realice nuestra guerra nos agrupe alrededor, amigos o enemigos”.

Índice patriótico: Este factor actúa directamente sobre el ejército, debe perdurar hasta aniquilar al enemigo; por ello es necesario que el pueblo sienta su patriotismo con la mayor intensidad, y que no sean explosiones momentáneas que lejos de ser beneficiosas son perjudiciales. Todos los sufrimientos de la guerra deben ser mitigados por el amor patrio.

Para conseguir este nivel se requiere el trabajo de los hombres de gobierno y “una educación e instrucción moral elevada en todos los órdenes, en el hogar, en la escuela, en el cuartel y en las agrupaciones de todo carácter”.

⁹⁰⁶ Ídem, íd. p. 108

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

Destaca Perón que esta parte de la preparación para la guerra debe objeto de mucha atención; “necesitamos fuerzas espiritual, y ésta sólo es posible “desarrollando consciente y decisivamente el sentimiento de nuestra nacionalidad”.

La influencia personal del conductor: Este punto lo tratará más adelante pero resalta la importancia de “su valor en el orden intelectual, físico y moral tiene una influencia por demás decisiva en las operaciones que realiza”.⁹⁰⁷ Trae a colación la cita de Fortmüller: “En último análisis las guerras han sido perdidas por el conductor”.

g.2.) Los Factores materiales

Están representados por el personal, material, terreno, objetivo que se persigue, organización, medios económicos y capacidad guerrera.

Perón describe cada uno: **Personal** como “el conjunto de hombres que constituye la Fuerza Armada y que obra como elemento vital en la guerra”. **El material** como “el conjunto de elementos que sirven al personal para aumentar sus fuerzas y satisfacer sus necesidades”. **El terreno** es “el teatro de operaciones sobre el cual obran el personal y el material”.

Destaca el valor de **la organización** que permite “preparar estos tres elementos para que respondan de la mejor manera posible al fin deseado”. También tiene influencia decisiva en las operaciones y de ahí la estrecha relación que debe existir entre ella y la conducción.”.Además permite “preparar al ejército para el esfuerzo a realizar en la forma más perfecta posible”.

Señala Perón:

⁹⁰⁷ Ídem, íd. p. 109

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

Actualmente, desde el punto de vista doctrinario, se acepta universalmente la conveniencia de que el probable conductor sea a la vez el que organice al ejército. Nada más lógico y natural. Nadie mejor que él conoce cuál será el futuro, cómo empleará la fuerza y cuál será el camino que siga para conseguir el objetivo. Nadie mejor que él sabrá qué fuerza necesita, cuál será su organización y distribución y qué condiciones de instrucción y preparación deberá tener para cumplir satisfactoriamente su misión.⁹⁰⁸

Otro factor material resulta el **objetivo que se persigue** que “da como resultado la posibilidad de una mejor apreciación de la situación y, como consecuencia, una mayor facilidad para la preparación para la guerra, y de ello se deduce la importancia que para las operaciones mismas tiene el objetivo que se persigue”.

Un claro **objetivo político positivo** permitirá disponer de “una visión clara de la dirección a darle a las relaciones internacionales y producida la guerra, lo será siempre en momento oportuno.” Aquí cita a von der Goltz en *La Nación en Armas*:

La política determina, por lo general, el momento de la ruptura, y su feliz elección es de una importancia extraordinaria. Es evidente que es mucho más fácil elegir con acierto ese momento, si la guerra es realmente la continuación de la política dirigida ya en los preliminares diplomáticos hacia el ataque, que cuando se trata de una nación que sólo desea la paz y que se ve repentinamente frente a la necesidad de tomar las armas para su defensa o para salvaguardar su honor.⁹⁰⁹

En cuanto a el **objetivo militar**, señala Perón que es natural que influya en las operaciones en forma decisiva, desde que es él quien marca el trabajo a realizar”.

⁹⁰⁸ Ídem, íd. p. 110

⁹⁰⁹ Ídem, íd. p. 112

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

Un sexto factor material que desarrolla Perón es la cuestión de **los medios económicos**. “La guerra representa hoy más que nunca una inmensa destrucción de valores y, en consecuencia, es necesario disponer de ellos en todos sus aspectos”. La necesidad de satisfacer este factor en sus dimensiones actuales, da lugar a una noción de autarquía económica, “condición a la que aún no pueden aspirar los pueblos nuevos como el nuestro, que seguiremos muchos años dependiendo del exterior”.

También se incluye en este factor el esfuerzo que corresponde a la industria privada y los temas a resolver de tipo financieros. Tanto más favorables serán cuanto mayores previsiones se hayan tomado en la paz.

La **capacidad guerrera** asoma como el séptimo factor material y consiste en:

[...] no sólo en el ejército que se dispone, sino en el cúmulo de sus fuerzas vivas, teniendo en cuenta que la guerra moderna pone en juego las actividades integrales del país. Sin embargo, es conveniente someter esas fuerzas vivas al juicio de apreciación hecho de acuerdo con la preparación que se tenga, pues los elementos dispersos o empleados en forma defectuosa o divergente, poco suman en la balanza de los valores positivos para la guerra.” Para la apreciación de tales valores se impone un estudio profundo y minucioso, pues, a menudo, la superficialidad en las consideraciones de la propia capacidad y de la de los posibles enemigos, hace incurrir en peligrosas equivocaciones.⁹¹⁰

g.3.) Algunas consideraciones finales

Perón se pregunta ¿En la guerra tienen preponderancia los factores morales sobre los materiales o viceversa?

Analiza la evolución de la cuestión desde la antigüedad cuando se daba casi exclusiva importancia a los factores materiales de la superioridad numérica

⁹¹⁰ Ídem, íd. p. 113

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

y material. Estas ideas continuaron hasta Federico II quien mostró “como era posible batir a un enemigo superior en número y en material por medio de maniobras bien ejecutadas y disposiciones acertadas por parte del comando. Napoleón en su extensa campaña confirma esta visión. Recién con la guerra ruso-japonesa de 1904 quedó en claro la superioridad de los valores morales sobre los materiales. Ambos comandos eran igualmente capaces, los medios materiales rusos eran muy superiores en cambio “los medios morales estaban en el campo japonés, y ellos decidieron la guerra a su favor.” La guerra de 1914 a 1918 “ha reafirmado la importancia y preponderancia de los factores morales, aún cuando la desproporción habida entre ambos contendientes no haya permitido llegar a enseñanzas concretas al respecto”.

Aunque considera que no debe tomarse en términos absolutos “no es la preponderancia absoluta de ninguno de ellos la que crea las mejores condiciones para el desarrollo de la guerra, [...] sino un cúmulo de ellos que concurrentemente trabajan y acumulan circunstancias favorables, elaborando lentamente la victoria”. Y aconseja:

Tengamos un ejército apropiado a nuestras fuerzas y de un número suficiente para enfrentarse a nuestros enemigo; eduquemos a nuestro pueblo en el más puro amor a la Patria; preparemos conscientemente a nuestros comandos; organicemos y preparemos apropiadamente las fuerzas vivas de la Nación; preparemos políticamente las mejores condiciones para entrar en guerra, y habremos elaborado el germen de la victoria. La guerra misma será la satisfacción de esos desvelos.⁹¹¹

2.) La guerra moderna y sus características originales

a.) La Nación en Armas

Perón caracteriza la guerra moderna utilizando el concepto de von der Goltz. En esta parte lo hará sólo para describir el nuevo tipo de guerra surgido

⁹¹¹ Ídem, íd. p. 115

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

de la Primera Guerra Mundial. El concepto central lo desarrolla en el Capítulo III. En esta parte utilizará la síntesis de Foch:

Guerra más y más nacional. Masas más y más considerables. Predominio más y más fuerte del factor humano. Necesidad por lo tanto de volver a esa conducción de tropas que aspira a la batalla como argumento, que emplea la maniobra para alcanzarla. [...] Conducción caracterizada por preparación, masa e impulsión.

Preparación, de un plan de acción basado en el sentido concienzudo de la misión asignada, así como en el examen detallado del terreno-plan susceptible, por otra parte, de modificaciones-; tropas dispuestas y escalonadas para emprender la acción.

Masa, es decir, un grueso, lo más posible reunido, reservado, disponible para perseguir la ejecución del plan.

Impulsión, posibilidad de multiplicar la masa por la impulsión; es decir, de lanzar al fin de cuentas a esa masa, más o menos dispersa en el principio, reagrupada para concluir y lanzarla toda junta contra el mismo objetivo.⁹¹²

En la guerra de masas el empleo sucesivo de los esfuerzos es imposible, hay que interpretarla en sus verdaderas exigencias aplicando la conveniente economía de fuerzas:

- 1.) “Un gran despliegue inicial de fuerzas. “Entrar en campaña con el ejército más numeroso posible”.
- 2.) Reunir en la batalla el máximo de fuerzas posible.
- 3.) Llevar al centro de gravedad de la batalla el máximo de fuerzas que puedan concurrir para decidirla.”

b.) El país no se prepara para la guerra, sino para una guerra determinada

⁹¹² Ídem, íd. p. 100

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

Siguiendo a von der Goltz señala que “cada guerra requiere hoy un estudio y una preparación especiales que satisfagan del modo más completo las exigencias particulares que tal guerra plantea en el campo de la concepción y en el probable campo de la ejecución.” “El que escribe sobre estrategia o sobre táctica debiera concretarse a enseñar una estrategia y tácticas nacionales, únicas susceptibles de ser provechosas para la nación para la cual se escribe”.

También cita a Foch cuando coincide con von der Goltz:

Tratamos de estudiar y de enseñar la guerra. Antes de emprender este estudio, es menester determinar de un modo exacto de qué guerra hablamos. Estamos todos de acuerdo sobre el tema que nos representamos por esta palabra: ¡la guerra! Si no lo estamos, sino perseguimos el análisis de la misma idea, van a producirse inmediatamente falsas interpretaciones y, por consiguiente errores. Fijemos, pues, hoy los caracteres generales de la guerra, en particular su objeto y sus medios, el modo racional como debe mirarse su objetivo, en la Francia de ahora, para encontrar en ese estudio las bases de nuestra conducta, es decir, nuestra táctica.⁹¹³

Perón señala que “para que el país tenga algo que agradecerle al ejército, es necesario ajustarse a las necesidades de una preparación racional e integral de las fuerzas vivas de la nación, para emplearlas en la guerra que sucederá en un plazo más o menos largo, y del cual solo pueden vislumbrarse algunas posibilidades.”

El procedimiento de preparación es sencillo en el campo doctrinario pero difícil en la práctica. El procedimiento que recomienda es:

- 1.) “Establecimiento de la o de las hipótesis de guerra más probables, por parte de los encargados de la conducción de la política.

⁹¹³ Ídem, íd. p. 117

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

- 2.) Establecimiento del Plan de Guerra en colaboración, por los agentes directivos y naturales del estado y el conductor militar. En la consideración de este punto entran todas las fuerzas vivas incluidas en esfuerzo para la guerra y su preparación.
- 3.) Establecimiento de los planes, militar, económico, industrial, financiero, etcétera y asegurar la convergencia de todos al esfuerzo de la guerra.
- 4.) El conductor realiza la preparación militar y el establecimiento de los planes de operaciones. Para ello parecería lo más indicado:
 - a.) establecimiento de cada uno de las hipótesis de guerra.
 - b.) apreciación de cada una de ellas desde le punto de vista militar.
 - c.) para cada una de ellas, establecimiento de un Plan de Operaciones.
 - d.) de acuerdo con las conclusiones del plan de operaciones, el conductor sacará las bases para todo su trabajo en forma de establecer:
 - Doctrina estratégica
 - Organización del Ejército
 - Instrucción del Ejército
 - Operaciones iniciales (movilización y concentración)
 - Operaciones hasta donde sea posible prever.”

Perón asienta una observación de la experiencia “Como en todas las actividades militares, el enunciado de estas cuestiones es sencillo y fácil. Es en la realización donde las dificultades se hacen presentes, muchas veces con caracteres insalvables.”

c.) El interés económico es el que impera

Perón señala que “las guerras modernas, con su carácter nacional, han pasado a ser preponderantemente económicas”. Cita a von der Goltz: “Las guerras modernas se han convertido en negocios de las naciones. Estas tienen sus intereses así como los individuos. El egoísmo nacional es inseparable de la grandeza nacional”.

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

Realiza una detallada descripción acerca de cómo la guerra moderna ha sido dominada por la economía a partir de la guerra de 1870 donde los alemanes adquirieron Alsacia y Lorena, conformaron el Imperio Alemán con rango de gran potencia asegurando mercados a la industria y el comercio alemanes y adquirieron el tratamiento de nación más favorecida por Francia desde el punto de vista comercial y aduanero. También se beneficiaron económicamente los japoneses a partir de su triunfo en la guerra contra Rusia en 1904. Finalmente cita a Molke: “La bolsa ha tomado una influencia tal, que para la defensa de sus intereses puede hacer entrar los ejércitos en campaña”.

d.) El aniquilamiento en la guerra moderna

Cita a Foch:

La guerra que estudiaremos, positiva en su naturaleza, sólo admite soluciones positivas: no hay efecto sin causa; si queréis obtener el efecto, desarrollad la causa aplicad la fuerza. [...] si no queréis hacer retroceder al adversario, batidlo; sin esto no habréis hecho nada y para esto hay un solo medio: la batalla. No hay victoria sin batalla.⁹¹⁴

Tomando los comentarios de Clausewitz y Foch Perón concluye que “las guerras serán cada vez más encarnizadas; y en los tiempos que corren , sólo el aniquilamiento puede ser el fin. “Aniquilar al enemigo para someterlo a nuestra voluntad”. Por eso la violencia ha aumentado y aumentará con los medios que se dispongan para hacer la guerra. No puede haber limitaciones en este aspecto.

e.) La estrategia moderna no aspira más que a un resultado: la batalla

Al respecto señala:

Siendo la finalidad expuesta el punto de orientación de las operaciones es natural considerar que la conducción no aspire sino llegar a la batalla

⁹¹⁴Ídem, íd. p. 120

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

en las mejores condiciones para librarla [Toma a Foch] La guerra moderna no puede valerse de otros argumentos que los que procuran la destrucción de ese ejército (el enemigo): la batalla, el aplastamiento por la fuerza. [...] Dirigirse a los ejércitos enemigos, síntesis de su potencia combativa, y derrotarlo, utilizando para ello el mejor camino y empleando la táctica que lo produce más rápidamente, he aquí la tarea fundamental de la guerra moderna.⁹¹⁵

3.) Estrategia

Arranca con su etimología:, estrategia viene del griego strates, “ejército” y agein “conducir”. También significa, en la acepción griega de la palabra, “general” o “jefe”. Comúnmente se la ha definido como “el arte de dirigir las operaciones militares para conseguir la victoria”

Clausewitz dice que “el arte militar consiste en la táctica y la estrategia. La primera estudia particularmente la forma de combate y la segunda el uso de los combates y sus relaciones con el objeto de la guerra”.

Marmont dice que “es la parte de la guerra que se refiere a la conducción”. Bonnal “es el arte del Alto Comando, el de concebir en oposición a la táctica, que es el de ejecutar”. Von Bülow:

El arte de la guerra tiene dos ramas: la estrategia y la táctica. La primera es la ciencia del movimiento de dos ejércitos fuera del círculo visual. Comprende todas las operaciones de la guerra; es la parte de la ciencia cuyas combinaciones se encadenan con las de la política y la administración. El estratega es el arquitecto y el táctico es el albañil.

Foch afirma: “La estrategia no aspira más que a un resultado: la batalla”. Por su parte Perón la define como:

Es el arte de conducir los ejércitos en el teatro de la guerra en forma tal de imponer la propia voluntad al enemigo o conseguir su aniquilamiento.

⁹¹⁵ Ídem, íd. p. 121

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

La finalidad de la estrategia es llegar a la batalla en las mejores condiciones. [...] En general la estrategia se basa en un conjunto de principios que hacen de su aplicación adecuada, el acierto de la conducción.⁹¹⁶

“Estos principios –señala Perón- no son sino preceptos fundamentales, qué sólo pueden sufrir pequeñas modificaciones a través de los siglos. La aplicación del principio se podrá hacer en forma distinta en cada caso”.⁹¹⁷

Finaliza el capítulo resaltando el concepto moderno de lo estratégico, lo operativo y lo táctico. Estos nuevos contenidos se deben a los grandes cambios que ha producido la Primera Guerra Mundial.

Añade Perón que se ha resaltado la conveniencia de separar las operaciones estratégicas de las operativas, que comprenderían: la primera, las operaciones totales del o de los ejércitos que operen en todos los teatros de operaciones de una guerra y la segunda, las operaciones correspondientes a un teatro de operaciones”.

CAPÍTULO III. LA PREPARACION DE LA GUERRA

1.) El concepto de la “Nación en Armas”

Al referirse a las características de la guerra moderna en el capítulo anterior se introdujo este concepto de “nación en armas”. En este capítulo usará el texto de von der Goltz como eje principal, señalando: “Esta feliz expresión [Nación en Armas] que tan bien sintetiza la guerra integral, se debe al mariscal von der Goltz, y data de 1883. Es, en cierto modo, la teoría más moderna de la defensa nacional y lo que hoy constituye la base fundamental del concepto orgánico”.

⁹¹⁶ Ídem, íd. p. 123

⁹¹⁷ Ídem, íd. p. 126

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

El concepto nos remite a la lucha de pueblos contra pueblos. Perón señala “Hoy los pueblos disponen de su destino. Ellos labran su propia fortuna o su ruina. Es natural que ellos en conjunto defiendan lo que cada uno por igual ama y le interesa defender de la patria y su patrimonio.”

La cuestión del “pueblo” es el centro del análisis. Perón recuerda una cita de Osvaldo Spengler en su obra *La decadencia de Occidente* que registra von der Goltz hijo [Pero no deben dejar de escucharse las advertencias que desde lo profundo de la historia llegan a nuestros oídos y que O S, refiriéndose a la comunidad de intereses de todos los pueblos civilizados⁹¹⁸]:

El resultado práctico de las teorías reformadoras del mundo es regularmente una masa sin forma y, por lo tanto sin historia. Todos los reformadores y ciudadanos mundiales sostienen, consciente o inconscientemente, ideales de *fellah* (un pueblo antinacional, agricultor de Egipto, que desde la conquista de Egipto por los árabes abandonó paulatinamente su lengua, adoptando junto con la religión, la lengua del amo: el árabe). Su éxito significaría la renuncia de las naciones dentro de la Historia, no en beneficio de la paz eterna, sino en beneficio de las otras. La paz romana tiene para los emperadores, soldados posteriores, y para los reyes militares germanos, este único significado político: hacer de una población amorfa de cien millones, el objeto de la poderosa voluntad de pequeños grupos guerreros. Esta paz costo sacrificios pacíficos, contra los cuales los de la batalla de Cannas son casi nulos. Los mundos de Babilonia, China, Egipto e India pasaron de una mano conquistadora a otra y pagaron la lucha con su propia sangre. ¡Ésta fue su paz! Cuando los mongoles conquistaron la Mesopotamia en 1041, erigieron con cien mil cráneos de la población de Bagdad, que no se había defendido, un monumento para recordar su victoria. ‘Más bien muerto que esclavo’, es un dicho antiguo de los campesinos de Frisia. Lo contrario es el lema de toda civilización tardía, y cada cual ha tenido que sentir lo que cuesta.⁹¹⁹

⁹¹⁸ Colmar von der Goltz ob. cit. p. 47

⁹¹⁹ Juan D. Perón ob. cit. p. 128

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

El dilema que se plantean los pueblos, es: “prepararse para subsistir o resignarse a sucumbir ante el más poderoso o mejor preparado. Esta es la voz de la experiencia histórica, en esta hora en que los destinos de los pueblos dependen de sus propios actos”.

Esta experiencia histórica prueba que si la guerra de 1870 afirmó el concepto de la necesidad de la preparación integral del Estado para la guerra, la Primera Guerra Mundial “lo ha confirmado plenamente, llevando este concepto a extremos tan grandes como imprevistos”.

Tomando a von der Goltz Perón, señala una estremecedora premonición: “Es pues, la guerra del presente, y será a no dudarlo la del porvenir, sin limitaciones en los medios y sin restricciones en la acción. A esta guerra de todas las fuerzas, llevada a cabo por un pueblo contra otro pueblo, ha de sucederla otra guerra de iguales o aún mayores proporciones y de características aún más siniestras”.⁹²⁰

Perón se pregunta ¿Cuales son las características de este nuevo período? Su respuesta es “un más acabado perfeccionamiento del concepto de la nación en armas, el aprovechamiento al último extremo de todas las fuerzas del Estado para batir al adversario.” Para él no se trata de nuevas teorías sino de las mismas rejuvenecidas por el surgimiento de realidades no consideradas oportunamente.

Para afirmar esto último acude a una larga cita de la obra de von der Goltz:

Pero si aún el pensamiento de Schlieffen se hubiera realizado tal como fue su intención, las potencias anglosajonas no hubieran dado ni remotamente el juego por perdido. El aniquilamiento del ejército francés no hubiera sido un remedio contra el bloqueo de hambre, al cual Alemania, a

⁹²⁰ Ídem, íd. p. 128

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

pesar de los más brillantes éxitos en el campo de batalla sucumbió finalmente.

Es que la Guerra Mundial, que abarcó continentes y océanos, originó nuevos fenómenos y nuevos conceptos en la conducción de la guerra. Había que emplear también nuevos medios para responder a sus exigencias.

Es entonces, declarar la necesidad de llevar al extremo previsible el concepto de la nación en armas, utilizar todos los medios, y poner en ejecución de ellos todas las fuerzas.”

Tal es el concepto, sin limitaciones, eminentemente integral. [...]

Sin embargo Alemania ha sucumbido a la gran idea estratégica de Aníbal. Por una superioridad hasta entonces nunca vista le fue preparado un Cannas, un cerco que estranguló estratégica, política, económica y moralmente, no solamente al ejército, sino junto con él a toda la nación. Ello prueba sin dudas una admirable aplicación de la movilización y empleo integral de las fuerzas, para aniquilar la totalidad de las fuerzas adversarias. Por otro lado es forzoso reconocer, por más que cambien las formas, que las leyes fundamentales de la guerra son eternas. Al Cannas de los alemanes, los aliados le impusieron otro Cannas, más amplio, con nuevas fuerzas, pero Cannas al fin.⁹²¹

Frente a esta experiencia Perón señala su visión de la nación en armas que consiste en:

[...] la necesidad de volcar en la acción todas las fuerzas vivas de la nación, sin restar una sola, en un esfuerzo único y poderoso, con la masa desde la iniciación, para asegurar el éxito. Todo ello impone una preparación de paz integral, que permita desde la iniciación de la guerra lanzar la totalidad del esfuerzo. Los esfuerzos sucesivos son fatales en la estrategia. [...]

A la nación en armas corresponde la movilización y la organización integral [dos temas importantes en la acción política de Perón] Hoy la preparación para una guerra ha pasado a ser, no sólo tarea de militares, sino de todos los habitantes, gobernantes y gobernados, militares y

⁹²¹ Ídem, íd. p. 129

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

*paisanos. Esta es la expresión moderna y la razón de ser de la preparación para la guerra, que se convertirá, en los hechos, en la razón de ser o no ser de la nación. [Continúa Perón] Si aceptamos la imprescindible necesidad de preparación integral del país, en forma tan amplia que, llegado el momento, pueda convertirse en un pueblo en armas y decidir por sí mismo sus destinos, será necesario tratar brevemente esa preparación.*⁹²²

En cuanto a la preparación integral de la nación para la guerra moderna la fracciona en tres divisiones agrupando en cada una los asuntos más importantes que la conducción debe prever. Considera que el concepto de preparación integral comprende todas las actividades y fuerzas vivas de la nación, en el sentido de sus aspectos físicos, intelectuales, materiales, morales, etcétera.

2.) Los factores políticos

Perón incorpora el concepto de “**política de guerra**” para designar “al conjunto de combinaciones por las cuales un hombre de Estado coloca a su país en condiciones de poder luchar con ventajas con sus más probables enemigos. Producida la guerra, influye sobre los sucesos de la misma, en unión de la conducción militar, para conseguir el fin que se propone”.

a.) La conducción política en la paz y el conductor de guerra

Con Clausewitz afirma que al ser la guerra la continuación de la política por otros medios debe existir un entendimiento absoluto entre el órgano encargado de la política y el que se ocupa de la guerra.

Esto es sencillo- sigue von der Goltz- por que tanto en la paz como en la guerra el político y el militar se compenetran y se sirven. “El político sirve al militar durante la paz creándole las mejores condiciones políticas para la guerra. El

⁹²² Ídem, íd. p. 130

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

militar sirve al político en la guerra, aniquilando el poder del enemigo, a fin de que el primero consiga imponer su propio objetivo político, que es el de la nación”.⁹²³

Da dos ejemplos claros de la obra la Nación en armas. En primer lugar, la relación entre

Bismarck y Molke político y militar, se complementaban y sirvieron mutuamente. Así, por la acción del Canciller de Hierro”, Moltke fue a los campos de batalla de las guerras de 1866 y 1870 a certificar los éxitos conseguidos ya en el campo político por aquel. Las victorias obtenidas por Moltke permitieron a Bismarck realizar su objetivo político: la unidad alemana.

Por el contrario durante la Gran Guerra la conducción política no estuvo a la altura de las circunstancias:

Alemania está rodeada de enemigos, y cuenta sólo con un débil aliado. Su ejército es el más poderoso del mundo; pero la política no ha sabido o no ha podido crearle las mejores condiciones para la lucha. Como consecuencia de ello, su poder se estrella contra el mundo. Su ejército cae vencido con su pueblo. [...] La derrota [...]impuso a la política la necesidad de ceder todo...⁹²⁴

“Caras son las lecciones de la Historia para echarlas en el olvido-señala Perón- ellas prueban la necesidad irrefutable de que político y militar marchen estrechamente unidos hacia los destinos superiores de la nación.”

Esta afirmación permanente de Perón sobre la supremacía de la política, lo descarta como adherente de las teorías de guerra posteriores a la Primera Guerra, tal es el caso de la guerra total de Ludendorff, que formará parte del

⁹²³ Ídem, íd. p. 131

⁹²⁴Ídem, íd. p. 132

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

sustento teórico del nazismo. En su obra *Conducción Política* señala claramente que “siempre la acción militar esta subordinada a la política”.⁹²⁵

En lo doctrinario –señala- es sencillo indicar el procedimiento, lo difícil es conseguir la perfecta coordinación en la práctica. La política, “fija el objetivo político del país de acuerdo con las necesidades o aspiraciones del Estado. Pone a la Diplomacia en acción para conseguirlo por medios pacíficos. Previendo que ello no sea posible, busca crear las mejores condiciones políticas para el caso de que el objetivo deba conseguirse por medios violentos”.

En segundo lugar, “demostrada la impotencia de la diplomacia y producida la crisis política, debe ser reemplazada aquella por la guerra, para el logro del objetivo. Como la política le ha creado las mejores condiciones, la guerra será de características ventajosas, y el éxito del ejército dará al político y al Estado el objetivo previsto.” [Aquí llama la atención como no se considera la premisa de Clausewitz, afirmada por Aron en el sentido de que la diplomacia continúa aún durante la guerra con los países aliados y los neutrales]

Más allá de la claridad con la que la doctrina marca los tiempos del procedimiento teórico “la práctica como siempre encuentra inconvenientes difíciles de salvar.” A menudo “sucede el caso de que el político debe recurrir al conductor, para asegurarse si la fuerza suficiente para sustentar las pretensiones; y ante la impotencia de ella, debe ceder. Si no lo consulta y se lanza a un conflicto guerrero, las consecuencias a menudo resultan funestas para el Estado.” Sintetiza esta idea con una frase de la Escuela de Clausewitz “El país debe tener la política de su ejército o el ejército de su política”.

b.) La conducción política de la guerra

⁹²⁵ Juan D. Perón *Conducción Política* ob. cit. Capítulo V p. 153

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

Perón trata en este punto cual es la relación entre la política y el conductor, cuando se ha delegado en este último la tarea de conquistar lo que la diplomacia no pudo. Para desarrollar el tema sigue el texto de von der Goltz.

Para ello es necesario distinguir tres períodos diferentes: 1.) Período de Paz hasta la declaración de guerra, donde la política tiene preponderancia sobre la conducción, 2.) Período de guerra hasta el aniquilamiento del enemigo, donde la preponderancia pasa al conductor en lo referente a la guerra misma y 3.) Período de las negociaciones de paz hasta la firma del tratado y terminación de las gestiones, donde se reparte la responsabilidad.

Perón señala que “en todos estos período se impone un acuerdo absoluto entre las partes y una íntima y mutua cooperación.”

Cita a von der Goltz:

La política determina, por lo general, el momento de ruptura; su feliz elección es de una importancia extraordinaria. Es evidente que es mucho más fácil elegir con acierto ese momento, si la guerra es realmente la continuación de una política dirigida ya en los preliminares diplomáticos hacia el ataque, que cuando se trata de una nación que solo desea la paz y se ve repentinamente frente a la necesidad de tomar las armas para su defensa o para salvaguardar su honor. [...]

En resumen, es la política la que crea la situación general en que un estado entra en lucha. Esta situación ejercerá, a su vez una influencia profunda en las resoluciones y en la actitud del comandante en jefe, como también en la disposición en el ánimo del ejército y de la nación. [...]

La política gobierna, además, las relaciones con los Estados que no forman parte directa en la guerra, pero a los cuales interesa en diversos sentidos el desenlace de está. Su buena o mala voluntad puede ser de mucha importancia.⁹²⁶

c.) Los objetivos políticos y los objetivos de guerra

⁹²⁶ Juan D. Perón Obras Completas tomo 2 ob. cit. p. 134

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

Perón define ambos siguiendo el texto de von der Goltz.

Objetivo político: Constituye la aspiración política del Estado. Es la necesidad o ambición de un bien que un Estado tiende a mantener o conquistar para su perfeccionamiento o engrandecimiento en el concierto mundial o continental de las naciones. Acciona para ello con su política en la paz y con sus fuerzas en la guerra.

Objetivo de la guerra: Es siempre el aniquilamiento del enemigo.⁹²⁷

Perón distingue entre objetivos políticos negativos y positivos, según se trate de mantener lo existente o conquistar algo nuevo; objetivos políticos continentales o mundiales según se trate de conquistas de carácter regional o mundial, respectivamente.

Señala que algunos afirman la existencia de objetivos económicos. Perón rechaza esta idea considerándola un error:

La economía tiene en el Estado moderno una gran importancia en el establecimiento del objetivo político, pero no puede llegar a suplantarlo. En todo caso, en este orden de ideas, es la política la que rige a la economía y no lo contrario. [...]

Es verdad que puntos de vista económicos pueden ejercer una gran influencia en la política, pero cuando ellos pasan a primer plano, se llegará a situaciones muy difícil. La situación de Alemania en las décadas que precedieron a la Guerra Mundial era tal, que hubiese hecho bien en asegurarse con concesiones económicas la benevolencia política de Inglaterra o de Rusia. Pero le parecía importante hacerse pronto rica. De esta manera se enemistó con ambas por cuestiones económicas, y tiene que mirar ahora como otros pueblos recogen el fruto de su trabajo.⁹²⁸

Continúa citando a von der Goltz:

Los objetivos políticos del presente son muy complejos en su gestación, e intervienen en ello tan numerosos factores, que es difícil

⁹²⁷ Ídem, íd. p. 136 y 138

⁹²⁸ Ídem, íd. p. 137

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

desentrañarlos si no se los analiza profundamente. Es que la naturaleza de la guerra moderna coloca a cada uno de los que intervienen frente al dilema fatal: ruina o victoria. Por eso se explica que en la actualidad las guerras sólo son posibles si median grandes intereses políticos. [...]

[Continúa von der Goltz] Nos aproximamos, en cierto modo, a un estado primitivo de la naturaleza, en el cual las guerras de los pueblos vecinos sólo pueden producirse por el odio recíproco. Pero existe esta diferencia: este odio no es ya instintivo, sino producido por la colisión de intereses ideales, entre los cuales figuran, en primer término, el poder y la preponderancia. Ambos son elementos políticos.⁹²⁹

Perón señala que es en las condiciones de política exterior, “donde hay que buscar los cimientos del objetivo político de un país; corroborarlo en sus condiciones económicas, sociales, culturales, militares, etcétera, tomando del acervo histórico la verdad de cada cosa”.

En cuanto a los “objetivos de la guerra” Perón explica que “la función del poder armado de un país en la guerra se reduce a la lucha por un objetivo fundamental o principal [...] que significa el aplastamiento del poder enemigo, con la finalidad ulterior de conseguir el objetivo político.

Será entonces un error afirmar que el objetivo político, al declararse la guerra se transforma en objetivo de guerra. No hay tal conversión. Son dos actos materialmente separados, que no tienen más de contacto que la mencionada relación que entre ellos existe. No podría ser de otra manera, si se piensa que siendo la guerra un acto eminentemente concreto necesita tener su propio objetivo también eminentemente concreto.

d.) La acción de la diplomacia

Perón define la diplomacia como:

⁹²⁹ Ídem, íd. p. 138

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

[...] la aplicación del conjunto de conocimientos y principios necesarios para conducir con acierto los negocios públicos entre los Estados. En tal concepto, es una parte de la política, cuya acepción más amplia nos la presenta como la aplicación del conjunto de reglas que deben seguir los gobernantes en sus relaciones con los ciudadanos y con los otros Estados.

Perón se pregunta: ¿Cómo actúa la diplomacia?

En forma similar a la conducción de la guerra. “La política le fija un objetivo al cual debe llegar por los numerosos medios que posee. Si la política logra que la diplomacia obtenga el objetivo político trazado, su tarea se reduce a ello, y termina allí en lo que a ese objetivo se refiere. Si la diplomacia falla, entonces es encargada de preparar las mejores condiciones para obtener dicho objetivo por la fuerza, siempre que la situación haga ver como necesario el empleo de este medio extremo.”⁹³⁰

Como ejemplo de este punto utilizará el análisis de la situación del período político previo a la Guerra Mundial 14/18 que desarrolló en su obra sobre el Frente Oriental.

Señala que uno de los factores que más se hacen sentir en los actos diplomáticos de las naciones es la oportunidad.

e.) Las condiciones político-internas

Perón señala que la política interna tiene gran importancia en la preparación del país para una guerra y la define como: “el arte de gobernar y dar leyes y reglamentos para mantener la tranquilidad y seguridad públicas y conservar el orden y las buenas costumbres.” Señala que es fácilmente comprensible “en cuantos sentidos podrá influir moral y materialmente en las fuerzas vivas del país el hecho de una mejor preparación y organización.” La política interna “actúa en la paz, y continúa su acción en la guerra con mayor entusiasmo y ahínco.”

⁹³⁰ Ídem, íd. p. 139

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

Para desarrollar el punto de la acción de la política interna durante el tiempo de guerra vuelve a apelar a von der Goltz:

Diferente de la política exterior es durante la guerra la acción de la política interior. [...] Su misión es clara y sencilla. Debe procurar que constantemente fluyan nuevas fuerzas para sus defensores que se hayan en el frente enemigo. El interior es la fuente de las fuerzas del ejército. No solamente debe enviarle el reemplazo de personal [...] y todo el material de guerra [...] sino ante todo el refuerzo moral. Por estas razones es necesario mantener en el pueblo, aún en los más grandes sacrificios y penurias, la voluntad de la victoria, en lo que ejerce un papel importante el cuidado previsor de la alimentación. Toda disidencia interior debe cesar ante el peligro que amenaza desde afuera la vida de la nación. Es preciso fomentar el comercio y el trabajo; especialmente las actividades de las industrias importantes para la guerra. Los elementos peligrosos para la existencia del Estado deben reprimirse y se deben contrarrestar los esfuerzos del enemigo para quebrantar el espíritu guerrero. Sólo un gobierno fuerte y conciente podrá responder estas tareas. La forma en que se cumplirá su misión, dependerá enteramente de la madurez política y del estado cultural del pueblo. Las democracias occidentales en las cuales la masa de la población poseía un criterio político más desarrollado que la nuestra, otorgaron a sus gobernantes durante la Guerra Mundial poderes dictatoriales- jamás monarcas en la época contemporánea tuvieron tantas facultades como Clemenceau y Wilson- con lo que lograron resultados superiores al pueblo alemán.⁹³¹

3.) Los factores económicos

Perón cita a von der Goltz al señalar que las últimas guerras el empleo de todos los medios disponibles de la nación en armas requiere la utilización de todos los recursos económicos disponibles, "hasta el último crédito, hasta la última energía económica, para presentarse en la decisión con todas las

⁹³¹ Ídem, íd. p. 146

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

fuerzas y poder continuar luchando si esa decisión no se produce, en contra de todas las previsiones y seguridades”.

a.) La industria y la producción la economía y las finanzas

Señala que:

Para que las anteriores afirmaciones puedan tener en la guerra una sanción práctica y una aplicación provechosa a la finalidad de la misma, es necesaria una minuciosa preparación en tiempo de paz y una escrupulosa administración en tiempo de guerra. Nada, en el sentido económico, puede ser obra de una improvisación de último momento, y menos aún durante los acontecimientos. Esta razón fundamental de la organización impone, dentro del concepto de la preparación integral del país para la guerra, la creación de numerosos planes (económico, industrial, financiero , etcétera), que forman parte del plan de guerra, y que están destinados a fijar las normas en que se prepararán y emplearán estas importantes ramas de la estrategia nacional. [...]

Estos planes y, dentro de ellos, esas normas tienden a coordinar los diferentes esfuerzos, a desarrollar los incipientes, a encauzar los desviados, a poner en condiciones de máximo aprovechamiento al total de las fuerzas vivas de la nación y, por encima de todo, a organizarlas en forma de servir, en las mejores condiciones, a las fuerzas armadas del Estado en las operaciones de guerra.⁹³²

4.) Los factores orgánicos

Perón explica que “si se considera que la guerra moderna se caracteriza por el empleo de ejército de masas con violencia extraordinaria, aparecerá clara la necesidad de pensar muy seriamente en la importancia que los factores orgánicos entrañan para la preparación y ejecución de tal guerra. [...] La experiencia de guerra indica la necesidad de organizar las fuerzas y prever hasta el ultimo detalle de su mecanismo”.

⁹³² Ídem, íd. p. 147-148

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

Entiende por “organización la preparación de todas las actividades que conciernen al ejército mismo, en la más grande previsión de sus necesidades.”

Vuelve a von der Goltz que incluye una observación de Schlieffen:

El conductor del ejército, no sólo debe saber conducir el ejército a la victoria; también debe organizarlo, armarlo, instruirlo, vestirlo y alimentarlo. Quizás se hallen otros que, en su lugar se encarguen de estas tareas; pero no lo harán del mismo modo que él tenga algo que agradecerles. El conductor de ejército no puede ponerse a la cabeza de una tropa cualquiera.

Ahora bien -dice Perón -dada la naturaleza de la guerra moderna, el país se prepara para una guerra determinada, y no para la guerra. La organización de las fuerzas se hace pensando ya en el acto guerrero en el que intervendrán.

¿Quién da las bases para esa organización? Responde acerca de cual debe ser el concepto básico de la organización de las fuerzas y quien es el responsable de ello:

[...] el conductor, porque siendo él quien recibe las hipótesis de guerra del director de la política, es el quien determina el plan de operaciones, que no es otra cosa que el establecimiento de cómo piensa aniquilar al enemigo. En este plan establece su idea operativa, los caminos que piensa seguir, la herramienta que necesita, el temple que a ella será necesario darle, como asimismo las condiciones que debe reunir, y su forma adecuada al manejo que debe hacerse de ella. Todas esas cuestiones debe contemplar al organizar el ejército, ya que es la verdadera herramienta a utilizar.⁹³³

Las fuerzas deben ser en condiciones generales adecuadas a las necesidades. ¿De dónde salen las necesidades? Del plan de operaciones. Siendo el conductor el lo que determina. “Debe establecer que ejército quiere para obtener el objetivo de su plan y cuáles deben ser sus características”.

⁹³³ Ídem, íd. p. 150

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

Primero el conductor debe fijar la cantidad de unidades operativas, tropas especiales y servicios que serán necesarios para las operaciones previstas en el Plan. De ello se toman las bases para la movilización en condiciones de que esta operación asegure la cantidad en los lugares y tiempos previstos.

Segundo el conductor debe fijar la calidad de las tropas. Para ello extrae del plan de operaciones las tareas a ejecutar por las tropas, y de ellas deducir las características generales y particulares que esas tropas deben satisfacer.

Perón señala que en orden a fijar la calidad de las tropas se puede esquematizar de la siguiente manera:

1.) Organización

- Comando
- Tropas
- Servicios

2.) Doctrina

- Leyes
- Reglamentos

3.) Instrucción

- Oficiales
- Tropas
- Servicios

1.) Organización

Perón señala que para fijar la organización de los comandos, tropas y servicios, en su constitución, agrupación y funcionamiento, será necesario “un

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

profundo estudio sobre su probable actuación en las diversas operaciones en que les tocará actuar, cuestión que surge del plan de operaciones. [...] De acuerdo con esta actuación se podrán organizar las fuerzas , teniendo en cuenta su conducción, el teatro de operaciones y el enemigo”.

Perón dice que con el estudio profundo y aprovechando la experiencia de la Historia, podremos presentarnos a la guerra:

[...] por lo menos en las mejores condiciones que pueden alcanzarse con las previsiones de paz. Estas -señala- no serán perfectas, por que la perfectibilidad orgánica no existe; pero serán las mejores, por que el único camino para llegar a ello es el que parte del plan de operaciones. Digo esto porque a menudo la organización de las unidades operativas [...] se adopta a un similar extranjero, lo que representa un profundo error, si no se han contemplado las necesidades propias del plan de operaciones.⁹³⁴

2.) Doctrina de guerra

Señala que “la doctrina de guerra no puede salir sino del plan de operaciones y cristalizarse en un cuerpo de doctrina sintetizado en las directivas, instrucciones y reglamentos.”

Y agrega a modo de ejemplo: “Si el plan de operaciones establece una ofensiva vigorosa y por golpes rápidos; será entonces necesario traducir esa doctrina en los reglamentos, para que el ejército se instruya y se forme en esa escuela”.

Perón nuevamente alerta contra el peligro de copiar traduciendo los reglamentos de otros ejércitos.

Queremos hacer resaltar de la manera más absoluta que la doctrina de guerra que ha de inculcarse al ejército por medio de los reglamentos y de

⁹³⁴ Ídem, íd. p. 151

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

la instrucción, sólo puede salir del plan de operaciones, y que los reglamentos extranjeros, con todo lo sabios que puedan ser, no representan una panacea o un bálsamo de Fierabrás, que todo cura. No es posible adoptar traduciendo los reglamentos. Es necesario adaptarlos o crearlos si queremos que ellos respondan a nuestras necesidades y poseer una doctrina de guerra apropiada.⁹³⁵

3.) La instrucción

Dice que la instrucción tiende a dar al ejército las condiciones y características de todo orden, necesarias para el mejor desempeño de su misión en la guerra, según las condiciones pautadas en el plan de operaciones. Los reglamentos y la doctrina de guerra tienen sus bases en el plan, y prescriben la instrucción a impartir y las cualidades y calidades a inculcar y desarrollar en los comandos y tropas”.

El plan de operaciones “debe ser la estrella polar”, una guía absoluta que dirija todo esfuerzo de organización hacia el objetivo de servicio; “todo esfuerzo de instrucción hacia la necesidad de preparar al ejército para ejecutarlo de la mejor manera”.

a) Situación militar de los beligerantes

Perón formula a una serie de advertencias en torno a la situación militar de los beligerantes: La oportunidad de las previsiones y las acciones ejecutadas son una de las condiciones más importantes de la organización. “Muchas veces la imprevisión llegan a estados de efectiva inferioridad con respecto a sus adversarios. Cuando la crisis política se precipita, ya no hay remedio a los males ocasionados por la imprevisión, la desidia o la falta de patriotismo efectivo de los hombres de Estado.”⁹³⁶

⁹³⁵ Ídem, íd. p. 152

⁹³⁶ Ídem, íd., p.153

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

Por otra parte añade que es necesario que se lleve una comparación permanente sobre la situación militar del probable enemigo, única forma de no dejarse aventajar por ésta.

b) Unidad en la dirección de la guerra

Se trata de “uno de los asuntos más importantes a tener en cuenta para la preparación y ejecución de la guerra.” En la acción guerrera [como en la política] la conducción según Perón debe ejecutarse con *la más absoluta unidad de acción*.

[...] “De las numerosas fuerzas vivas de la nación, ninguna hay que deba marcha más constantemente unida con la política que la militar que le debe estar subordinada, ya sea en la paz como en la guerra. En la paz para una mejor preparación de las fuerzas, con objetivo claro, para poder ser en el momento dado “la continuación de la política por otros medios”; en la guerra, para colaborar estrechamente en la consecución del objetivo previsto.” (...) “deben establecerse prácticas más eficientes para asegurar, desde tiempo de paz, la unidad en la preparación y dirección de la guerra, desde sus dos aspectos fundamentales: la política y la conducción de la guerra.” ⁹³⁷

Perón señala que tales prácticas “sólo pueden afirmarse en verdaderas bases cuando la organización del Estado las prevé y asegura un funcionamiento armónico y adecuado a las necesidades presentes y futuras. En ello, la previsión y el punto de vista claro deben estar por sobre la tradición y los intereses menguados de un presente demasiado ficticio.”

Continuando con su línea expositiva se apoya en der Goltz para ejemplificar con la organización del Imperio Alemán y de la República Francesa.

⁹³⁷ Ídem, íd. p. 154

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

[...] Si se busca una explicación de la victoria alemana de 1870 por un análisis de factores políticos y estratégicos, se comprendería que sería incompleto atribuirlo a una sola causa. Fue en realidad algo mucho más complejo y mucho más hermoso lo que condujo al resultado final: *fue la obra de todos los alemanes*. “Un rey, grandes pensadores civiles y militares, un hombre político dotado de una voluntad ardiente y de una energía muy grande, numerosos hombres de acción, políticos, generales y modestos ciudadanos, todos pusieron su grano de arena. Es el resultado de la obra preparada por algunas generaciones y ejecutada por otras.” [von der Goltz] Es, en último análisis, el acuerdo completo con la política, síntesis de los esfuerzos de una nación tendientes a un fin determinado, con la estrategia, síntesis de los esfuerzos de un ejército que trabaja siguiendo las huellas trazadas por la política, lo que condujo tan rápidamente a los alemanes a la victoria.”⁹³⁸

Perón se refiere a la situación Argentina. “En nuestro país aún no se ha dado este paso, que a priori parece tan conveniente.” En ese tiempo existía la figura del Inspector General del Ejército⁹³⁹ (institución de raíz alemana) y se le asignó “la más alta situación en el ejército, después del Ministro de Guerra. Entre sus deberes y atribuciones más importantes figuraron: “ejercer el Comando en Jefe del Ejército Movilizado como misión de guerra y “la vigilancia, dirección e instrucción del Ejército “como asuntos relativos a su preparación de paz. Perón por entonces realiza una crítica al procedimiento establecido en la Constitución que:

[...] “se opone a que el presidente de la Nación delegue el Comando Supremo del Ejército en persona alguna, representando ello una traba de esta solución. Pero es necesario pensar que cuando nuestra Constitución se hizo, la guerra no representaba lo que hoy, y que bien puede nuestra Constitución

⁹³⁸ Ídem, íd. p. 155

⁹³⁹ Comando en Jefe del Ejército. Dirección de Estudios Históricos Boletín informativo N° 3-4 1970 Ernesto Pastrana Creación del Comando en Jefe del Ejército página 163. Creado en 1923 por Decreto 7444.

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

estar un poco anticuada en materia de guerra, ya que ésta ha evolucionado totalmente en los últimos cincuenta años.”

En relación con esta visión, en agosto de 1943 se crea el cargo de “Comando en Jefe del Ejército”⁹⁴⁰ con la misión sintetizada de preparara el Ejército para la guerra en la paz y conducirlo durante la guerra. En 1948 durante su presidencia se aprueba la ley Nº 13.234(se analiza en el capítulo VIII) que dictaba normas para organizar la Nación para tiempo de guerra las que serán adoptadas desde tiempo de paz. En su artículo 1º expresaba que “Al presidente de la Nación, en su carácter de jefe supremo de la Nación, comandante en jefe de todas las fuerzas armadas y presidente del Consejo de Defensa Nacional, compete solidariamente con los ministros secretarios de Estado todo cuanto concierne a la preparación, organización y dirección de la defensa nacional.” En su artículo 13º expresaba que “En caso de guerra o de su peligro inminente, el presidente de la Nación procederá a la designación del Comandante Supremo de las Fuerzas Armadas para la dirección integral de las operaciones, salvo que asuma personalmente el cargo.”

c) El Comando Supremo

Para Perón las necesidades de la conducción moderna se sintetizan en la existencia de un Comando único para todas las fuerzas y que este concepto no debe estar limitado al tiempo de guerra; “pues-señala- es tan importante la unidad de la preparación como la unidad de ejecución.”

Acude a Schlieffen para fundar la importancia de esta unidad: “El conductor de ejército, no sólo debe saber conducir el ejército a la victoria; también debe saber organizarlo...El conductor de ejército o puede ponerse a la cabeza de una tropa cualquiera. Debe tener su propio ejército.”

d) Unidad en la conducción de las operaciones

⁹⁴⁰ Ídem, íd. p. 163 Decreto Nº 4384 de fecha 3 de agosto de 1943

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

Perón finaliza el capítulo sobre la preparación de la guerra señalando la importancia fundamental respetar la unidad en la conducción de las operaciones:

[...] “Nada puede haber más importante para la conducción acertada de un ejército, que el empleo de las diferentes partes de éste sea hecho con la más absoluta unidad de concepción y de acción. Esta unidad tiene sus bases (...) en una adecuada constitución del Comando Supremo, que, por otra parte, debe haberse determinado claramente desde la paz, si se quiere que los frutos puedan recogerse “maduros”.⁹⁴¹

CAPÍTULO IV. PLANES DE OPERACIONES

En este capítulo desarrolla cuestiones organizativas y operativas como la definición de los planes: de guerra, militar, de operaciones y de sus respectivos contenidos, que se presentan como esquemas para la racionalización de la situación, la elaboración de los cursos de acción y finalmente la ejecución de la decisión. Tales esquemas constituirán una segunda naturaleza en Perón y están presentes en sus actividades políticas. En este sentido y con esa proyección se analizará capítulo.

1.) Definiciones y aclaraciones

a.) Plan de guerra

Perón lo define como “el conjunto de previsiones de todo orden que el país pondrá en ejecución al declararse el estado de guerra, para obtener el o los objetivos políticos que persigue por medio de la fuerza.” “Para confeccionar un plan de guerra es indispensable determinar primero las hipótesis de guerra que lo motiva y el objetivo político que es su finalidad.”

⁹⁴¹ Juan D. Perón, ob. cit. p. 158

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

Para ello –señala Perón- es necesario que la dirección política del Estado realice un:

[...] estudio de la situación político-internacional de nuestro país, de los limítrofes y de algunos más alejados para deducir los objetivos políticos de cada uno de ellos. Dicho estudio exige un análisis completo y profundo de las razones de carácter histórico, político, étnico, geográfico, económico, financiero, social, etcétera, contemplando no solamente el pasado, sino también el presente y el futuro inmediato.⁹⁴²

De las conclusiones de este análisis surgen los objetivos políticos que son la base para que el conductor elabore sus planes. Perón clasifica a los objetivos políticos de la siguiente manera:

1.) Aquellos que se alcanzan sin alterar la paz, por tratados, arbitrajes, concesiones recíprocas, etcétera, y que llamaremos objetivos políticos de paz.

2.) Los que para obtenerlos es indispensable recurrir a la guerra o bien aprovechar una situación desfavorable de guerra del país sobre el cual se persigue el objetivo buscado: reivindicaciones o expansiones territoriales, adquisiciones de mercados para sus productos, hegemonías, etcétera, y que llamaremos objetivos políticos de la guerra.⁹⁴³

El análisis de los objetivos políticos de guerra permite establecer las probables hipótesis de guerra a que nuestro país puede verse abocado.” A cada hipótesis de guerra corresponderá un respectivo plan de guerra. “Todo plan de guerra se lo encabezará con la hipótesis de guerra que lo motiva y con el objetivo político que se persigue.

Perón señala que:

[...] las numerosas previsiones de todo orden que corresponden al plan de guerra, importan un trabajo de colaboración de los distintos ministerios

⁹⁴² Ídem, íd. p. 159

⁹⁴³ Ídem, íd. p. 159-160

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

nacionales, en la parte de su especialidad respectiva. De aquí la subdivisión del plan de guerra en sus partes denominadas: Plan Militar, plan político exterior, plan político interior, plan industrial y comercial, plan económico y financiero.” “El plan militar determina las necesidades, y, por consiguiente, el que proporciona las bases para la confección de los demás planes; éstos cooperan en la obtención de la finalidad perseguida por aquél, proveyéndole todo lo que necesita.”⁹⁴⁴

b.) Plan militar

Perón lo define como “la parte del plan de guerra que comprende las previsiones de todo orden que el Ejército y la Armada pondrán en ejecución al declararse la guerra.”

El plan militar comprende tres capítulos:

- a.) Resolución Operativa: Indicará las misiones asignadas a las Fuerzas Armadas de la Nación.
- b.) Plan de Operaciones del Ejército. Abarca la resolución operativa y las medidas ejecutivas desde el momento de la declaración de la guerra hasta la primera batalla, en lo posible. La resolución operativa debe incluir las ideas directivas que constituyen el norte del comando, hacia el cual se orientaran las operaciones en la medida en que las circunstancias lo permitan.
- c.) Plan de Operaciones de la Armada. Igual que al ejército..⁹⁴⁵

2.) Contenidos del plan de guerra, militar y de operaciones

La presentación esquemática de los contenidos de los tres planes muestran el grado de racionalización orgánico-funcional que las instituciones militares habían adquirido en el campo de la organización en un desarrollo de apenas cien años, aventajando por ello a muchas otras instituciones del Estado Moderno.

⁹⁴⁴ Ídem, íd. p. 160

⁹⁴⁵ Ídem, íd. p. 161

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

a.) Plan de guerra

Estudios previos:

- a.) Estudio de la situación político-internacional
- b.) Los objetivos políticos de nuestro país y los probables de los países limítrofes y de algunos otros más alejados.
- c.) Diversas hipótesis de guerra a que nuestro país puede verse abocado.

Plan de guerra (Partes):

- I Parte: Plan Militar
- II Parte: Plan Político Externo
- III Parte: Plan político interior
- IV Parte: Plan industrial y comercial
- V Parte: Plan económico
- VI Parte: Plan financiero

b.) Plan Militar

- a.) Estudios bases
 - b.) Potencialidad militar de los países considerados en la hipótesis de guerra
 - c.) Potencialidad militar de nuestro país
 - d.) Estudio comparativo de la potencialidad militar de nuestro país con respecto a la de los adversarios que se consideren.
 - e.) Estudio geográfico militar de los probables teatros de operaciones.
 - f.) Estudio sobre los puntos principales del probable plan militar del enemigo.
- Intención operativa y modo de intervenir en el conflicto.
 - Zona de concentración y tiempos de movilización y concentración.
 - Operaciones iniciales.
- g.) Estudio correspondiente al plan militar propio

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

- Zona operativa
 - Zona de concentración y tiempo de movilización y concentración
 - Protección y vigilancia de fronteras
 - Operaciones iniciales
- h.) Estadística de las probables zonas de guerra
- i.) Estadística de la zona del Interior
- j.) Etcétera, etcétera...

Contenido del plan militar:

- a.) Resolución operativa
- b.) Plan de operaciones del ejército
- c.) Plan de operaciones de la armada

c.) Plan de operaciones

- 1.) Resolución operativa
- Resolución operativa incluyendo ideas directas
- 2.) Movilización
- Unidades operativas y demás formaciones de movilización.
 - Servicios de retaguardia y movilización.
 - Clase de movilización.
 - Orden de prioridad de las unidades de movilización
 - Tiempos de movilización
 - Servicios públicos cuyo personal no será movilizadado en el primer momento.
- 3.) Concentración

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

- Zona o zonas de concentración
- Preparación de la zona de concentración
- Tiempo de concentración parcial y total
- Previsiones en caso de falta de éxito de la concentración en la zona elegida
- Protección de la concentración

4.) Protección y vigilancia de fronteras

- Sectores a cubrir
- Tropas a emplear
- Dispositivo de servicio
- Fecha del establecimiento y duración probable del servicio
- Instrucción para el jefe de dichas tropas

5.) Operaciones iniciales

- Clase y finalidad de estas operaciones
- Dispositivo y empleo de tropas
- Instrucciones y directivas para las mismas
- Medidas especiales para un eventual franqueo o aprovechamiento de obstáculos geográficos.

6.) Cooperación con la marina

- Todas aquellas necesidades que surjan del estudio de los capítulos anteriores.

7.) Organización de los servicios de retaguardia:

- Determinación de la zona de guerra
- Organización inicial de los servicios de retaguardia.
- Tropas para la seguridad y protección.

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

- Su distribución y empleo
- 8.) Alimentación durante la concentración:
- De las tropas de protección y vigilancia de fronteras
 - De las tropas de la zona de concentración
 - De las tropas de los servicios de retaguardia
- 9.) Organización de la zona del interior:
- Resumen de los puntos importantes de la organización de la zona
 - Resumen de los elementos más importantes a adquirir en el extranjero y fecha probable de llegada.
 - Tropas para seguridad y protección. Su distribución y empleo.
- 10.) Cooperación con los Ministerios nacionales:
- Todas aquellas necesidades que se deriven de los estudios de los capítulos anteriores.

3.) Consideraciones sobre los planes de operaciones

Varios son las consideraciones que Perón desarrolla acerca de los planes de operaciones. Las previsiones y los alcances; la importancia de la situación política; el objetivo de la guerra; los medios de acción; la elaboración y dirección de los planes.

a.) Previsiones y alcance del plan de operaciones

Señala que las previsiones y medidas del plan de operaciones “pueden llegar hasta la primera batalla. Más allá entra en el campo de lo imprevisible y, por lo tanto, no es posible planear acción alguna.” Toma un párrafo de la obra del Estado Mayor Alemán sobre la guerra de 1870 para ejemplificar:

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

Solamente los profanos pueden creer percibir en el curso de una campaña el desarrollo exacto y completo de un plan concebido y calculado de antemano, detallado, minucioso, seguido hasta el fin. Ciertamente, el comandante en jefe no perderá de vistas sus grandes fines, y no se dejará perturbar por los acontecimientos; pero los caminos precisos por los cuales ha de llegar a ellos no pueden prefijarse con seguridad muy lejos.⁹⁴⁶

Perón señala al respecto que:

[...] en la guerra puede preverse que después de la concentración comenzará el imperio de la incertidumbre, que es la regla en la misma. Generalmente, a partir de este momento, los acontecimientos se desarrollarán de manera distinta de lo previsto, porque “a la voluntad propia se opone pronto la voluntad independiente del enemigo. El que pretendiera determinar con anticipación el curso de los acontecimientos, tendría que establecer un cálculo con una cantidad conocida y otra desconocida. El resultado tendría que ser completamente inseguro. [Agrega a esto von der Goltz:] Los generales que entienden su profesión, no aceptarían por exactos tales cálculos. Sus planes de operaciones son de una sabia limitación. Únicamente los primeros pasos se determinan. Más allá no hay más que grandes ideas directrices, que hay que mantener siempre que de alguna manera las circunstancias lo permitan.

b.) La situación política y el plan de operaciones

Perón apoyado en von der Goltz, señala que “debe tener un pensamiento director, [grandes ideas directrices], que guíe las operaciones a través de numerosas situaciones que pueden presentarse. “Cada nueva situación provoca un nuevo plan –dice von der Goltz-, y de la perseverancia y perspicacia del comandante en jefe dependerá que en ellos se perciba un gran pensamiento director, como un hilo de Ariadna”.

⁹⁴⁶ Ídem, íd. p. 165

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

Perón se interroga ¿De donde sacar este pensamiento? “Surge de la situación militar, política y económica. [de la realidad] Si se analizan éstas a fondo, se ha de llegar generalmente a una conclusión determinada sobre lo que será preciso conseguir, a fin de quitar al enemigo los deseos de continuar la lucha”.

Perón dirá en Los Vendepatrias “Para conocer una situación sólo el sentido objetivo es el que cuenta [...] Una buena información objetiva suele deformarse y desperdiciarse por una inadecuada especulación subjetiva que modifica la realidad”.⁹⁴⁷

c.) El objetivo de guerra y el plan de operaciones

“El objetivo de la guerra es la finalidad perseguida por el plan de operaciones, y que en todos los casos está representado por el *aniquilamiento del enemigo*”.

Siguiendo a von der Goltz señala que lo principal es elegir a quien lo elaborará. “el hombre. No todos los militares que forman las listas de los elevados grados del escalafón tienen condiciones para ello. El que sea designado Comandante en Jefe [...] debe reunir un cúmulo de condiciones difícil de satisfacer; a cualidades y calidades excepcionales de su espíritu debe reunir las condiciones de una preparación acabada”.

Si la designación no es adecuada y recae en un conductor incapaz que será el responsable, pero la nación arrastrada hacia la ruina. “La responsabilidad del hombre es relativa cuando se tiene por delante el destino de la nación y con él el de muchos millones de hombres. [...] Por ello la designación es fundamentalmente grave y en ella no deben intervenir otros

⁹⁴⁷ Juan D. Perón Obras Completas ob. cit. tomo 26 Los vendepatrias p. 208

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

factores que la capacidad reconocida y probada en pruebas efectivas y fehacientes.⁹⁴⁸

Von der Goltz va más lejos: “Si es el general en jefe quien elabora personalmente el plan de operaciones , deberá preguntarse con toda sinceridad y sin hacerse ilusiones sobre sus méritos si realmente se siente capaz de llevar a buen término las grandes cosas que se propone”.

Perón explica que sentada esta necesidad, la elaboración del plan debe encararse en la forma establecida, para lo cual el conductor dispone, como términos del problema a resolver: a.) Objetivo de guerra (finalidad a alcanzar); b.) Medios disponibles (elementos a disposición para alcanzar tal finalidad); y c.) Terreno para la realización (teatro de sus actividades)..

Dice que “desde este punto de vista, el plan de operaciones es sólo la elección de procedimientos. Para ello; como hemos dicho antes, será indispensable encarar el problema desde un punto de vista puramente objetivo”.

d.) Los medios de acción y el plan de operaciones

La única medida que puede indicar los medios de acción que se necesitan es el objetivo mismo del plan de acción. Sólo desde allí puede deducirse el esfuerzo a realizar.

e.) Elaboración y dirección de los planes

El conductor desarrolla la dirección y el trabajo material es la obra del Estado Mayor General del Ejército. Perón añade que está probado que la ejecución del plan debe ser hecha por el mismo que lo ha desarrollado y cita la trágica experiencia del Joven Moltke con el Plan de Schlieffen.

⁹⁴⁸ Juan D. Perón Obras Completas ob. cit. tomo 2 p. 170

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

Por lo demás, señala Perón que:

[...] el haber confeccionado un plan de operaciones y terminado sus numerosos detalles formales no quiere decir que la tarea del conductor y del Estado Mayor haya terminado y que se debe meter en una caja fuerte esperando la guerra para comprobar su bondad y ponerlo en práctica.

Es necesario comprobar antes su bondad en todas formas. Mediante estudios y trabajos profundos debe ser aplicado parte por parte en trabajo de gabinete y en el terreno. Ellos darán una idea más acabada sobre su practicabilidad, conveniencia y defectos.⁹⁴⁹

Perón recomienda seguir una progresión en los trabajos destinados al chequeo del plan, pudiendo perfeccionarlo al máximo y preparar de la mejor forma los comandos subordinados para su ejecución.

- 1.) Juegos de guerra estratégicos y tácticos sobre los diversos episodios que pueden desprenderse de las operaciones previstas, desarrolladas en el Comando en Jefe y de las unidades operativas que participaran en ellos.
- 2.) Juegos de guerra estratégicos de conjunto.
- 3.) Viajes de instrucción por el Comando en Jefe.
- 4.) Viajes de instrucción por el Estado Mayor por los comandos de las unidades operativas sobre situaciones probables.
- 5.) Viajes tácticos por los comandos de las unidades operativas.
- 6.) Maniobras parciales de unidades operativas
- 7.) Grandes Maniobras.

CAPÍTULO V. TEATRO DE OPERACIONES

Perón destaca que “de los cuatro elementos fundamentales de la acción militar (tropas, tiempo, espacio y terreno), el teatro de operaciones representa un importante factor a tener presente, con todas las ventajas y desventajas que sus accidentes y elementos significan para las operaciones mismas”.

⁹⁴⁹ Ídem, íd. p. 172

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

El estudio del teatro de operaciones ha sido en todos los tiempos de un carácter fundamental, porque siendo el escenario de los sucesos militares y campo donde se desarrollan las operaciones, es necesario conocerlo muy bien para aprovecharlo en forma adecuada a las necesidades. Es un elemento fijo y, desde luego, para sacarle todo el provecho posible, es menester estudiarlo, conocerlo a fondo personalmente y combinar la forma de sacarle el más grande rendimiento.⁹⁵⁰

Todos los Estados Mayores disponen de departamentos, divisiones o secciones que se dedican exclusivamente al estudio de los probables teatros, y reúnen en monografías, memorias operativas [como la suya sobre el Neuquén], reconocimientos [como los realizados por Perón sobre la frontera con Chile, Bolivia y Paraguay], etcétera, los datos que sirven de base para el planeo de las operaciones.

Afirma “en los estudios de historia militar, el conocimiento y estudio previo de los diferentes teatros de operaciones es la base de todo juicio serio”.

CAPÍTULO VI. LA REUNIÓN DE LOS MEDIOS (MOVILIZACION)

En este punto Perón utiliza nuevamente la obra de von der Goltz analizando las cuestiones atinentes a nuestro país. Los temas centrales que trata en el capítulo no están directamente relacionados con el objetivo del trabajo. Solamente haremos mención de los títulos principales para los efectos completar el estudio del texto.

Contextualiza a la movilización dentro del concepto de nación en armas y la define como “una operación integral que busca la reunión de todos los elementos que han de constituir la fuerza, en los centros sindicados de antemano, para lo cual debe tener en cuenta la dispersión que las actividades normales presuponen de tales elementos, y la reunión de los mismos que imponen las circunstancias de guerra. La ejecución sin tropiezos y rápida de la

⁹⁵⁰Ídem, íd. p. 175-176

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

movilización es una de las primeras condiciones para una feliz iniciación de la guerra.⁹⁵¹

CAPÍTULO VII. APRESTO DE LOS EJÉRCITOS (CONCENTRACIÓN)

A la movilización sigue la concentración, y si la primera representa la reunión de los medios, “la segunda implica su transporte a la frontera y su apresto en las mejores condiciones para operar. Por esta causa, su plan es de exclusiva incumbencia del Comando en Jefe, por intermedio del Estado Mayor del Ejército.”

Apoyado en von der Goltz el capítulo analiza en primer lugar la relación entre la concentración y el plan de operaciones. En la guerra moderna la concentración inicial adecuada ha adquirido una fundamental importancia en las operaciones mismas. Cita la obra del Estado Mayor Alemán sobre la guerra de 1870: “Los errores que se cometen en la concentración inicial de los ejércitos, difícilmente pueden repararse en todo el transcurso de la campaña.

Posteriormente analiza el dispositivo de concentración que consiste en la disposición, el agrupamiento y el articulado general de las fuerzas dentro de la zona elegida al efecto. Otra cuestión importante es la zona de concentración o sea la región o extensión de terreno asignada al ejército y a cada una de sus unidades constitutivas para el apresto que precede a la iniciación de las operaciones de guerra. Los factores que más influyen sobre la elección de la zona de concentración son la intención operativa, los medios de comunicación y transporte, la seguridad y la protección del territorio. Finalmente analiza la cuestión de la seguridad para la concentración.

⁹⁵¹ Ídem, íd. p. 185

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

CAPÍTULO VIII. LA CONDUCCIÓN

1.) El conductor

Señala Perón la importancia central del conductor :

No habríamos completado el estudio de la teoría de la guerra, si no nos refiriéramos, siquiera en forma somera, al conductor de ejército. El representa, como dijimos antes, la parte viviente del arte y, por lo tanto, es el alma de la conducción. “De los numerosos factores que influyen en la guerra, sin duda alguna, el conductor representa uno de los más decisivos, y en sus capacidades (físicas, morales e intelectuales) descansa, a menudo, el destino de un pueblo cuyo ejército conduce.

Perón agrega que:

Arte Militar y conductor son dos elementos inseparables. [...] el primero representa la teoría misma del arte y el segundo al artista. El conductor es el destinado a dar vida y formas prácticas a esa teoría. De él depende, pues, la totalidad de la obra que realice. De donde el conductor es por antonomasia, el elemento primordial y fundamental de la conducción. Así lo afirma el general Fortmüller “En último análisis, las guerras han sido perdidas por los conductores”. El jefe lo es todo. Los mejores ejércitos, puestos en manos ineptas, van irremediabilmente al fracaso.⁹⁵²

Perón hace un repaso de los conductores a lo largo de la Historia, poniendo de relieve su importancia. Pasan en rápido análisis Alejandro, Aníbal, César, Napoleón, Pezuela, Hindenburg, Ludendorff, Aristómenes, Belisario, Narciso, Aetio, Nadir Cha, San Martín, Bolívar, Federico el Grande, Gengis Kan, Tamerlán, Turena.

Sin embargo en la guerra de hoy señala que “la influencia de una personalidad genial hará sentir hoy como siempre, ha cambiado, sin embargo, la medida de ella comparada con la de épocas pasadas”.

⁹⁵² Ídem, íd. p. 213

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

Von der Goltz escribe que

En nuestros tiempos se necesitan cualidades especiales para alcanzar un grado en la jerarquía militar, en que los talentos sobresalientes del conductor recién pueden brillar y ser útiles.

Con razón decimos que el carácter hace al jefe. Pero los caracteres fuertes suelen exteriorizarse de una manera que más bien impide en vez de facilitar su rápido ascenso en tiempo de paz. Sin Revolución Francesa, Bonaparte y Carnot hubiesen terminado probablemente como teniente coroneles o coroneles. Federico el Grande, si no hubiera nacido príncipe, in duda hubiera sido retirado como teniente.

La capacidad de las tropas está hoy más íntimamente relacionada con la de los jefes que antes. Únicamente cuando existen condiciones sanas en el ejército se hallarán buenos generales a la cabeza.⁹⁵³

Perón señala que “no deben llegar al Comando Supremo sino los capaces, los que representan la más amplia garantía de dominar su profesión, poseer las condiciones básicas requeribles a quien conduzca ejércitos”. Cita al conde de Schlieffen y sus ideas respecto del conductor (idéntica cita que realiza en el Frente Oriental):

A la cabeza de un ejército en campaña o de su ejército es colocado un comandante en jefe o Comando Superior, un generalísimo o un general en jefe. El Soberano o el Jefe de Estado que efectúa tal nombramiento cree poseer en el ascendido un conductor de ejército. No pocas veces se verá desilusionado, pues un conductor de ejército no se hace por decreto, sino que nace y es destinado con anterioridad.⁹⁵⁴

A continuación introduce una obra del coronel Francisco Fasola Castaño, su amigo, autor de trabajos vinculados con las características del conductor.⁹⁵⁵

Si la nación en armas pudiera prescindir de ese hombre y llegado el caso, poner a su frente a cualquiera, podríamos despreocuparnos de

⁹⁵³ Ídem, íd. p. 215

⁹⁵⁴ Ídem, íd. p. 216

⁹⁵⁵ Francisco Fasola Castaño, *Características de un comandante en jefe*, Revista Militar Nº 315 abril de 1927.

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

tenerlo; pero , desgraciadamente, no es así, y lo mismo que se prepara al soldado, durante la paz, enseñándole el arte del aprovechamiento del terreno y del eficaz empleo de sus armas, también hay que preparar, durante la misma, a los grandes jefes que han de conducirnos en la guerra, estimulando las personalidades que se diseñan desde jóvenes, como poseedores de algunas de las virtudes fundamentales; enalteciendo y no achacando el carácter, fomentando la capacidad profesional, y sólo llevando a los altos grados de la jerarquía a los más capaces, sin lección ni desmedro para nadie. Este deber es de todas las jerarquías, pero especialmente de las más altas, y debe cumplirse fría, conscientemente, como si fuera una consigna sagrada que la Patria misma nos la hubiera dado a todos, para que, asegurando la eficacia del Comando cuando ella se levante en armas, pueda descontarse como intangible el patrimonio de su honor e inalterables los destinos de la estirpe.⁹⁵⁶

2.) El Comando Superior

El comando superior es unipersonal se trata de la personalidad del conductor quien “Es quien gobierna y dirige la totalidad de las fuerzas y los medios que el país ha movilizado para llevar la guerra contra el enemigo.”La acción del comandante en jefe será decisiva en su Comando ya que él será quien lo prepare y lo instruya. Debe disponer de personal capacitado y conocer a fondo a sus colaboradores.

Señala que

la verdadera conducción estratégica comienza por transmitir al ejército la idea del Comando. El conductor dirá: Ésta es mi concepción. Ella se transforma en hecho. Desde ese momento, la principal tarea del comando consistirá en conseguir que un solo pensamiento domine a todo el ejército. Ese pensamiento será el del Comandante en Jefe. La colaboración de todos los órganos hacia el fin propuesto puede producirse si se llena este requisito indispensable: Nadie debe ignorar cuál es el fin

⁹⁵⁶ Juan D. Perón ob. cit p. 216

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

que se propone el Comando, y en cuya consecución pondrá toda su capacidad y voluntad.⁹⁵⁷

Perón resalta que “una conducción centralizada, tan útil y factible en la guerra moderna, se apoya indudablemente y es *consecuencia de las condiciones personales del conductor, y de lo claro y definido de su concepción*”. A continuación realiza un largo relato acerca de la composición del Cuartel General de un ejército apoyándose textualmente en el texto de la nación en armas de von der Goltz.

La composición del cuartel general de un ejército es de una importancia que no siempre se reconoce en toda su extensión. Hay comandantes en jefe que no necesitan de consejos, que meditan y resuelven por si solos; los que le rodean no tienen sino da cumplimiento a sus órdenes. Pero éstos son estrellas de primera magnitud, de las que en cada siglo apenas aparece una.

Y von der Goltz agrega que en la mayoría de los casos el conductor no quiere privarse de consejos. Estos pueden ser el resultado de las deliberaciones de un número más o menos grande de hombres, cuya instrucción y experiencia les habilite especialmente. Pero lo importante, según von der Goltz es que no debe prevalecer más que una sola opinión. La jerarquía militar debe ayudar a que exista la subordinación, hasta en el pensamiento. Al comandante en jefe sólo debe someterse esta única opinión a su propio examen, y ser expuesta por el único autorizado para ello. Este debe ser elegido por el comandante en jefe y no por el escalafón sino por su total confianza personal.

Aunque la proposición no fuese siempre la mejor, si se procede con lógica y constancia en la misma dirección se podrá llegar a un desarrollo provechoso. Al comandante en jefe le queda el mérito de asumir la responsabilidad de la ejecución.

⁹⁵⁷ Ídem, íd. p. 220

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

a.) Aspecto moral de la conducción estratégica

Cita a Schlieffen para describir la misión de un Comando Superior:

aniquilar o dominar completamente a un adversario, aunque sea superior, del cual no sabe dónde esta, hacia donde marcha, que intenta” [Perón agrega] “Muchos pueden ser los caminos que elija un conductor para cumplir esta misión y muchos podrán ser también los arbitrios de que se valga para ello, pero su orientación no estará nunca fuera de los límites de la norma trazada por su personalidad moral, si él es quien ha fijado tal operación.⁹⁵⁸

Respecto de las condiciones morales del conductor, señala que “ellas están distribuidas en todos los hombres en partes distintas, que en los casos reales y ante la situación concreta siempre habría faltado alguna o sobrado otra. Muchas batallas se ganaron por la capacidad moral del conductor y muchas se perdieron porque el conductor no poseyó esa capacidad; es cuanto se puede decir en concreto”.

Cita a Schlieffen:

El conductor deberá seguir tenazmente el camino que él elija para alcanzar su objetivo, salvar con máxima energía todas las dificultades que se opongan, encontrar pronto arbitrio en las circunstancias imprevistas, buscar el éxito hasta el último extremo, soportar virilmente los golpes del destino.⁹⁵⁹

Continúa con el análisis de las condiciones morales del conductor:

En la estrategia de aniquilamiento es donde el conductor necesita tener más capacidad y un temple especial. La fe en sí mismo es allí indispensable. Ella sólo se adquiere con el trabajo personal, que le proporcionará ascendiente intelectual y moral, y le dará la medida de su propia capacidad, base de la fe que el tenga en sus propios medios y

⁹⁵⁸ Ídem, íd. p. 222.

⁹⁵⁹ Ídem, íd. p. 222.

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

alcances. Lo conseguirá con el sacrificio de su vida por el ideal superior. San Martín era grande por ser el absoluto servidor de una causa, por que sacrificó todo. Esta abnegación hace grande al hombre ante los demás y ante sí mismo.⁹⁶⁰

Siguiendo a von der Goltz señala que el conductor “debe sentirse apoyado y protegido por un poder superior: este apoyo, mezcla de fe en sí mismo y sano optimismo, forman el verdadero espíritu del conductor”.

Agrega que:

[...] el pesimista, el derrotista ven siempre inconvenientes y las dificultades ante las cuales, si no se declaran vencidos, por lo menos no ponen la poca voluntad que tienen para encontrarle el remedio a sugerir las contramedidas.” El peor peligro para la conducción del ejército está en el corazón del pesimista. La serenidad de espíritu, en cambio, da al optimista la medida de lo que debe pensar o hacer y así los grandes conductores han sido optimistas. [...]

Ese optimismo es el que hace exclamar a Napoleón: “verán ahora cómo se pasa un río en las barbas del enemigo”, es el mismo que en Brzeziny hace desenvainar la espada del viejo general Litzmann, para atacar a la cabeza de sus tropas y salir del cerco ruso. El buen humor y sano optimismo proverbial de Blücher que derrotado avisa a sus camaradas: “el banquete para el que los había invitado en el palacio real de París ha sido postergado”. El general San Martín veinte días después de Cancha Rayada, vence en Maipú al mismo adversario.⁹⁶¹

Otro de los defectos del pesimista señala:

[...] es la limitación que ellos imponen a los Comandos Subordinados cuando les dan una misión. Sus directivas contienen estas fatídicas palabras: “*Sin comprometer demasiado sus fuerzas o sin exponerse a ser derrotado decididamente.* [...] A un comando a quien se lo designa para

⁹⁶⁰ Ídem, íd. p. 223

⁹⁶¹ Ídem, íd. p. 223

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

cumplir una misión debe dejárselo para que la cumpla o sepa *sucumbir gloriosamente*".⁹⁶²

Además de una gran voluntad el Comando Superior "debe poseer una gran tenacidad; el mantenimiento fiel de la idea estratégica inicial, que representa una cualidad indispensable del conductor, y sólo en esa tenacidad descansa el poder mantenerla". No debe quebrantarse a pesar de las crisis que se produzcan durante la campaña.

b.) Formas de conducción estratégica

Señala que otro de los aspectos que cambio con la guerra moderna es el referente a las formas de conducción estratégica. Los medios modernos de transporte y comunicación han evolucionado mucho "facilitando la concentración centralizada de la masa" de ejércitos en distintos frentes de batalla.

Esto ha significado para los Comandos Subordinados una restricción a sus iniciativas al afirmarse la conducción estratégica del Comando Superior:

[...] hoy la iniciativa de los Comandos Subordinados en el campo estratégico ha sido un tanto restringida, porque el Comando Superior puede intervenir a tiempo y con la verdadera idea y propio conocimiento del conjunto, asegurando la unidad de concepción y acción, y sin dejar en ningún momento a ésta librada a la buena o mala interpretación de un tercero. Ello no quiere decir que no haya casos en que el conductor Superior dé sus puntos de vista y directivas a un Comando Subordinado, y luego le deje elegir los medios para cumplir la misión, sino que ellos son casos más limitados en la actualidad.⁹⁶³

Otro tema que ha variado con la guerra moderna es el del emplazamiento de los Comandos Superiores, pudiéndose conducir las operaciones en dos frentes separados por cientos de kilómetros de distancia, (aunque como siempre es aconsejable estar próximo al frente principal). Tampoco debe estar

⁹⁶² Ídem, íd. p. 223

⁹⁶³ Ídem, íd. p. 224

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

tan cerca de las tropas que pueda sufrir la influencia directa del combate. Necesita llegar al pensamiento de sus subordinados y asegurarse que una sola idea la suya, domina a todo el ejército. Para ello cuenta con numerosos medios. El transporte aéreo, automóviles, motocicletas, etc., la utilización de los numerosos órganos propios de información, de comunicación y oficiales destacados del Estado Mayor y las directivas a las cuales le asigna “marcada importancia y deben ser objeto de especial atención en lo referente a su redacción”.

En este tema de la directiva sigue el texto de von der Goltz y agrega:

Si la directiva reemplaza a la orden cuando el Comando Superior no puede dominar la situación en sus diversas variantes, es necesario que ellas sean suficientemente amplias para no representar un obstáculo al propio cumplimiento de la misión encomendada. Su redacción es especialmente importante; y, por tratarse de normas, es necesario estudiarla bien, de modo que ningún giro inesperado pueda tomarse de sus palabras. En tal caso, si la directiva es mal interpretada o simplemente incomprendida, debe estarse listo para ordenar.⁹⁶⁴

En las formas de la conducción estratégica descritas en Apuntes puede estar la fuente de inspiración de la conducta de Perón en las circunstancias de su vida política más complejas, como el exilio.

c.) La doctrina estratégica

Señala que:

[...] la doctrina estratégica es en cada país de una orientación especial, porque responde a modalidades diferentes, condiciones y necesidades propias. [...]

Así, el carácter de la doctrina estratégica es nacional y está dictada por las necesidades militares y navales e influido por las condiciones

⁹⁶⁴ Ídem, íd. p. 225

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

históricas, etnográficas, geográficas, políticas, económicas y morales. Por ello pueden existir doctrinas estratégicas reales y efectivas o engaños que subsisten en el papel o la teoría, pero que la guerra, con la efectividad aplastante de sus demostraciones, desenmascara en sus mismos prolegómenos.⁹⁶⁵

Describe distintas características de una doctrina estratégica, en primer lugar es el producto de una elaboración racional, de acuerdo con las necesidades de todo orden y surge del plan de operaciones. Además, “una doctrina estratégica no puede importarse. Es característica y cada nación necesita la suya propia”. Le corresponde al Comando General “fijar ya en tiempo de paz tan importante cuestión, sin lo cual no será ventajoso el proceder de los directores de la instrucción del ejército, y se dispersarán energías que bien orientadas podrían producir los mejores resultados”.

Por lo demás “muchas son las ventajas que [...] encontrará [quien] haya sabido establecer una apropiada doctrina estratégica que oriente y fije los rumbos, evitando la anarquía que, en el mejor de los casos, conduce a una dispersión de esfuerzos y a la pérdida de la unidad de concepción y acción tan necesarias”.

d.) Los objetivos de la conducción estratégica

Es tarea de la conducción estratégica “fijar los objetivos (principales y secundarios) y determinar la conducta operativa a seguir con cada uno de ellos.” Esto resulta más trascendente y complejo en el caso de una guerra de coalición “que presenta en el cuadro de situación los más numerosos y variados objetivos. Entre todos ellos la conducción debió, para cada beligerante, determinar y clasificar cuales eran principales y cuales secundarios”.

Siguiendo a Schlieffen [en una cita de von der Goltz] explica esta tarea:

⁹⁶⁵ Ídem, íd. p. 226

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

La misión del conductor del ejército es la de aniquilar o dominar completamente a un adversario, aunque sea superior, del cual no sabe donde esta, hacia donde marcha, qué intenta. Deberá seguir tenazmente el camino que él elija para alcanzar ese objetivo, salvar con máxima energía todas las dificultades que se opongan, encontrar pronto un arbitrio en las circunstancias imprevistas, buscar el éxito hasta el último extremo, soportar virilmente los golpes del Destino. Para realizar esto deberá poseer algo de sobrehumano o extraterrestre, llámese genio o de cualquier otro modo, etc.⁹⁶⁶

e.) Relación entre los medios y los objetivos

En este punto es tributario de su obra anterior sobre el Frente Oriental.

Señala que la relación entre los medios y los objetivos es fundamental en todos los órdenes de la guerra. Y agrega:

Nos bastaría para afirmar esto reflexionar sobre cualquier misión que se recibe, en la que el encargado de cumplirla se pregunta: ¿Con estas fuerzas puedo cumplir la misión? Así también en las operaciones en grande, ya sea en el orden operativo como en el estratégico, esa pregunta es lo primero que surge a la mente del conductor. Es natural que casos hay, y numerosos, en que un conductor más capacitado o ayudado especialmente por las condiciones de tiempo, espacio y terreno, ha cumplido misiones, con fuerzas muy inferiores en número a las del enemigo; por ello indica que por otro lado tales fuerzas han sido aumentadas por las otras circunstancias especiales, en forma de que en realidad los medios fueron iguales o superiores a los del enemigo, a pesar de la inferioridad numérica. [...]

Ello sólo indica que en la guerra el análisis de los medios propios y del enemigo deben ser vistos en su conjunto, apreciados en su justo valor, y, en consecuencia, destinar a cada objetivo los medios suficientes. Una apreciación exagerada hará que otro objetivo sufra la falta de medios, los cuales han sido asignados de mas al precedente. En esto reside

⁹⁶⁶ Ídem, íd. p. 227 y en el Frente Oriental p.367

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

especialmente el arte del conductor: *asignar a cada objetivo los medios necesarios. Asegurar al objetivo principal los medios principales y tratar los objetivos secundarios con medios secundarios.*⁹⁶⁷

3.) Los Comandos Subordinados

En cuanto a los comandos subordinados, Perón explica que: “La conducción de los grandes ejércitos lleva aparejado la importancia de los Comandos Subordinados. Ellos, dentro de la conducción estratégica, representan un órgano de ejecución inteligente, en quien se confía la verdadera conducción de las partes del articulado dispositivo estratégico”.⁹⁶⁸

Destaca las condiciones personales que debe tener un comando subordinado para ser eficiente. Además de sus condiciones morales y de carácter debe reunir las de una intelectualidad superior; “sólo así podrán salir airoso de las pruebas a que diariamente les someterán los acontecimientos”.

“Entre las primeras,-señala Perón- debe ser su abnegación, que les hará poseedores de un desprendimiento personal, capaz de hacerlos sacrificar en bien del conjunto.”

De esta manera el “propósito operativo está siempre sobre el táctico y, en consecuencia, se necesita una gran visión y carácter para saber salir del cuadro inmediato de la acción táctica, para pensar en el conjunto de las operaciones”.⁹⁶⁹

Continúa desarrollando la idea:

El comando subalterno sólo debe vivir la idea del Comando Superior y ser su colaborador leal en esa idea. Para ello necesitan tener una gran supeditación intelectual. Subordinar todo su “yo” a las necesidades. El da

⁹⁶⁷ Ídem, íd. p. 228 y en el Frente Oriental p.370

⁹⁶⁸ Ídem, íd. p. 228 y en el Frente Oriental p. 355

⁹⁶⁹ Ídem, íd. p. 228 y en el Frente Oriental p. 355

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

su opinión, y aún cuando discrepe con el comando una vez rechazada esta debe olvidarla y cumplir la del jefe.

Si bien es una gran cualidad la de un jefe que colabora dando su opinión, que puede ser la mejor, también es una cualidad sobresaliente la del que se subordina a la idea del superior, aun cuando ella sea diametralmente opuesta a la suya y pone toda su voluntad e inteligencia para cumplirla.

La verdadera cooperación de los comandos subalternos con el comando superiores, pues, una cuestión fundamental y preciosa: especialmente si ella es inteligente y leal.

La iniciativa es muy buena condición en todos los comandos, siempre que no vaya en contra de la obediencia, que es la condición fundamental de la guerra.⁹⁷⁰

Surge de lo anterior la necesidad de seleccionar minuciosamente los comandos subordinados de acuerdo con las características enumeradas. Hombres que tengan fe en el comando en jefe, gran lealtad, espíritu de cooperación, optimismo y abnegación en bien del conjunto.

Señala que difícilmente “un hombre egoísta que en las tareas de su destino en la paz muestra ya las tendencias a un exagerado espíritu de inclinación hacia su ‘yo’ y que pretenda, [...] que el ejército sea para él y no él para el ejército, [...] no tendrá las condiciones necesarias, aún cuando su preparación sea óptima y las demás cualidades morales excelentes”.⁹⁷¹

CAPÍTULO IX. FORMAS ESENCIALES DE LA GUERRA

Siguiendo en este punto a Clausewitz, señala que en la guerra hay dos formas fundamentales de ejecución en todos los aspectos: las operaciones ofensivas y las operaciones defensivas, que se indican genéricamente con las designaciones de ofensiva y defensiva.

⁹⁷⁰ Ídem, íd. p. 229 y en el Frente Oriental p. 357

⁹⁷¹ Ídem, íd. p. 229

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

Además, añade, dentro del conjunto de la teoría de la guerra, las actividades generales han sido agrupadas en dos partes, que componen la estrategia y la táctica. De las combinaciones de tales criterios de clasificación surgen las siguientes designaciones:

- a.) Ofensiva estratégica
- b.) Ofensiva táctica
- c.) Defensiva estratégica
- d.) Defensiva táctica

Esta subdivisión permite indicar, por medio de una sola palabra, de qué género de operaciones militares se habla, haciendo más fácil y sencillo abarcar por entero la teoría de la guerra.

Las operaciones de guerra y sus diversas formas estarán comprendidas en una de las siguientes formas de ejecución:

- a.) Ofensiva estratégica seguida de la ofensiva táctica.
- b.) Ofensiva estratégica seguida de la defensiva táctica.
- c.) Defensiva estratégica seguida de la ofensiva táctica
- d.) Defensiva estratégica seguida de la defensiva táctica.

Acude a von der Goltz para señalar las ventajas o desventajas de cada una:

Serán, pues, las circunstancias las que impondrán su papel a cada uno de los bandos, y estos deberán resignarse a aceptar el que respectivamente les corresponda. De aquí que las discusiones relativas a saber cuál de las dos formas (ofensiva o defensiva) ofrece más ventajas, son completamente inútiles. Lo que importa es formarse en un concepto cabal de los caracteres especiales de cada una de ellas.⁹⁷²

Define cada una de los conceptos señalados:

- a.) Ofensiva estratégica: “Es la conducción de una campaña o de toda la guerra en busca de la decisión por medio de la lucha. Consiste en tomar la

⁹⁷² Ídem, íd. p. 232

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

iniciativa en las operaciones de guerra, buscando el contacto con el enemigo para librar la batalla decisiva.”

b.) Defensiva estratégica: “Es la conducción de una campaña o de toda la guerra que no busca en forma directa, la decisión por medio de la lucha, o, por lo menos trata de retardarla el tiempo que juzgue necesario. Consiste generalmente en regir de la batalla decisiva, buscando obtener antes el equilibrio o la superioridad sobre el adversario. Otras veces se la emplea para conservar las fuerzas a la espera de la acción y del enemigo, para atraerlo a un campo más propicio, etcétera, y luego atacarlas en busca de la decisión.”

c.) Ofensiva táctica: “Es una acción de combate desarrollada con unidad de concepción, cuyo medio de lucha es el ataque. Se considera que sin ofensiva táctica no se alcanza la decisión. Sólo el ataque impone la ley al adversario.”

d.) Defensiva táctica: Es una acción de combate desarrollada con unidad de concepción cuyo medio de lucha es la defensa. Constituye una de las formas de combate en la cual uno de los adversarios trata de anular la acción ofensiva del otro, recurriendo al aprovechamiento del terreno y desgastando al enemigo en busca del equilibrio en la fuerza combativa. Conseguido este, o una superioridad de fuerzas o situación, el defensor toma a su vez, la ofensiva.”

Perón limita el estudio a la ofensiva estratégica y a la defensiva estratégica que corresponden a su materia, dejando las otras cuestiones para el profesor de Táctica. Con lo dicho alcanza para explicar algunas conductas políticas, sin entrar en el detalle que Perón le otorga a cada una de estas partes.

CAPÍTULO X. LAS MANIOBRAS ESTRATÉGICAS

Perón las define como “las formas de ejecución de operaciones militares tendientes a llegar a la batalla en las mejores condiciones posibles de colocación, vale decir, de fraccionamiento o dispositivo, en forma de producir una decisión favorable, aprovechar de la mejor manera las consecuencias mediatas e inmediatas de tal decisión.”

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

Añade que si consideramos que “la mencionada aplicación de fuerzas puede hacerse en distintos sentidos y diversas proporciones, llegaremos a apreciar que los principios de guerra tienen una utilización marcada en las maniobras estratégicas, y que el resultado de éstas depende en alto grado de la aplicación consciente y conveniente de esos conceptos fundamentales, que tanto hemos mencionado”.

“Tales maniobras estratégicas en su concepción y ejecución se basan en la conveniencia de aplicar fuerza propia, destinada a obtener la decisión en un lugar o zona del dispositivo enemigo que resulte su lado mas vulnerable y, por tanto, el que ofrezca mayores probabilidades de presentar la posibilidad de una decisión favorable.”

“En tal concepto, aceptando que la operación que más éxito presupone es aquella que evita acciones frontales, se han buscado, en general, maniobras dirigidas en particular sobre los flancos y la retaguardia del enemigo.

Señala que “la Historia ha probado que la batalla frontal no ofrece nunca grandes perspectivas; es una maniobra ordinaria dirigida contra el lado más fuerte y, por lo tanto menos vulnerable del dispositivo enemigo. [...] Hoy se la considera una negación del arte militar. Las operaciones modernas buscan generalmente una batalla de decisión absoluta, y para ello sólo hay dos formas de conseguirlo: a.) una batalla de doble envolvimiento y b.) Una batalla con frente invertido”.

Para ello existen distintos tipos de maniobras dirigidas a la aplicación de nuestra fuerza en los flancos y en la retaguardia: maniobra de ejércitos convergentes y las maniobras de alas. La maniobra por líneas interiores y la maniobra de ruptura también integran las llamadas maniobras estratégicas.

En el desarrollo del capítulo Perón explica el valor de cada una de estas maniobras estratégicas:

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

Las maniobras por líneas interiores “Consiste en maniobrar entre dos agrupaciones enemigas separadas en el espacio o en el tiempo, en forma de destruirlas por dos acciones sucesivas, en esfuerzos diferentes, y con toda la fuerza disponible o la mayor parte de ella”.

La maniobra de ejércitos convergentes “Es la operación que aspira a la ofensiva concéntrica y simultánea sobre un enemigo, en forma de atacarlo desde varias direcciones, y especialmente en sus flancos y retaguardia, buscando su destrucción”.

La maniobra de ala “Consiste en aferrar frontalmente al enemigo, mientras las fuerzas principales buscan la decisión por un ataque sobre sus flancos y retaguardia. Puede ser desde el simple envolvimiento hasta el doble envolvimiento y el ataque sobre la retaguardia. Cuanto mayores sean las fuerzas que actúen sobre el flanco o la retaguardia, más probabilidad habrá de un total aniquilamiento.

La ruptura estratégica está indicada en casos espaciales, y ello, por el enorme esfuerzo que representa, y las grandes dificultades que es necesario vencer para llevarla a cabo. [...] para que sea eficaz es necesario conseguir la sorpresa estratégica, cuestión hoy muy difícil de alcanzar por los excelentes medios de exploración y de información disponibles. “Esta caracterizada por un ataque frontal en una zona del frente enemigo, buscando la ruptura del frente para penetrar profundamente en él, y luego proceder al ataque de una o las dos alas creadas en la ruptura.”⁹⁷³

CAPÍTULO XI. LOS PRINCIPIOS DE LA GUERRA

Señala que le asigna a esta parte del programa una importancia capital. “A fin de unificar ideas, consideraré, sólo a los fines de la clase, que los señores alumnos no conocieran nada a este respecto, y, por esa causa, trataré

⁹⁷³Ídem, íd. p. 245 a 254

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

el tema en forma inicial y sencilla, para llevar a su mente desde el conocimiento elemental hasta la interpretación misma del asunto”.

1.) Idea sobre lo es un principio de guerra

En este punto utilizó textos de Foch iguales a los introducidos en el capítulo I. Los define como “conceptos fundamentales, extraídos por inducción del estudio de la historia militar. En el análisis de numerosos hechos de guerra se han presentado ellos como ciertas verdades fundamentales, cuya observancia ha contribuido al éxito, y cuya violación ha influido en mayor o menor grado en la derrota”.

“Desde remotos tiempos se ha hecho referencia a ellos y generales griegos, romanos, Federico, napoleón, Molke y numerosos escritores militares de todas las épocas los han mencionado, atribuyéndoles mayor o menor importancia, según los casos. [...] lo que es evidente [...] es la existencia de algunos conceptos fundamentales de la conducción de la guerra, cuyos dictados no puede violar el conductor impunemente cuando las circunstancias de la guerra se desarrollan en forma normal”.

Otra característica que menciona es que “los principios son reglas o conceptos fundamentales fijos en su enunciación, pero de aplicación siempre variada o variable en el campo experimental.” En su totalidad forman la teoría de la guerra, juntamente con algunas otras disciplinas de estudio que más adelante veremos. “Tal teoría de la guerra encarna, por así decir, los conocimientos de la técnica del arte. “Podemos, pues, con razón, llegar a la conclusión de Foch: “El arte de la guerra, como todos los otros, tiene sus teorías, tiene sus principios o bien no sería un arte”.

Foch refiriéndose a la teoría de la guerra, dice:

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

Estas palabras deben entenderse como la concepción y puesta en práctica, no de una ciencia de la guerra o de un dogma cerrado- lote de verdades intangibles, fuera de las cuales no habría más que herejía-, pero sí de cierto número de principios indiscutibles cuando han sido bien establecidos, de aplicación variable, según las circunstancias, lo que es racional pero siempre orientados, sin embargo, en un mismo sentido: el sentido objetivo.⁹⁷⁴

Cita a “numerosos escritores como Mordacq, von Bernhardi, Dragomiroff, von der Goltz, Hohenlohe y muchos otros que han escrito sobre los principios y sus fundamentos.”

Molke era el hombre del caso concreto.

Nunca se dedico a escribir sobre la estrategia pura. Sus estudios fueron siempre de aplicación. Sobre los principios, él afirmaba: Si en la guerra, a partir del comienzo de las operaciones, todo es inseguro, resulta imposible que tengan valor práctico para la estrategia los principios generales, las reglas derivadas de ellos y procedimientos basados en esas reglas.⁹⁷⁵

Pese a estas divergencias de opiniones Perón [con Clausewitz y Foch] establece las siguientes conclusiones:

- 1.) La existencia de algunos principios de la guerra es indiscutible.
- 2.) Que su aplicación en la guerra misma es cuestión de adaptación al caso concreto.
- 3.) Que en la guerra, y según el caso concreto, algunos principios se aplican y otros no.
- 4.) Que en el estudio de la guerra, el caso concreto , como en la guerra misma, debe representar la verdadera disciplina científica.

⁹⁷⁴ Ídem, íd. p. 256

⁹⁷⁵ Ídem, íd. p. 258

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

- 5.) Que los principios, por eso, deben considerarse que son de aplicación siempre variable, según las circunstancias, pero siempre con una orientación única, el *sentido objetivo*.
- 6.) Que a pesar de la existencia de principios, no deben estos representar “un lote de verdades intangibles fuera de los cuales no hay más que herejía.”, como dice Foch

Encuentra en palabras de Clausewitz una confirmación de lo dicho:

De este modo el estudio educará para la guerra el espíritu de los futuros jefes, o mejor aún, *les servirá de guía* en la educación de sí mismos, pero no los acompañará al campo de batalla del mismo modo que un sabio profesor dirige y facilita el desarrollo intelectual de sus discípulos sin llevarlos con andadores toda la vida. [...]

El que quiera desempeñarse en un medio como la guerra, no deberá llevar de los libros sino la educación del espíritu. El que vaya con ideas hechas, que no han sido inspiradas por la realidad, que no ha producido por si mismo, se encontrará con que bien pronto los acontecimientos derribarán el edificio que pretende levantar.⁹⁷⁶

2.) Qué finalidad persigue la enseñanza al considerarlo

Señala con Foch que:

[...] la enseñanza no puede, pues prescindir de esa teoría de la guerra ni de sus principios, y menos aún abandonar estas formas conocidas para encarar nuevas direcciones de orientación, experimentando en cambio, nuevas fórmulas y enunciados, que aún cuando alcanzaran feliz resultado, no podrían variar fundamentalmente el arte ni llegar a conclusiones diferentes de las que tenemos en nuestro poder, cosechadas a través de siglos por mentes privilegiadas, en la mayoría de los casos.

Continúa apoyándose en Foch:

⁹⁷⁶ Ídem, íd. p. 259

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

El estudio de la historia militar, prescindiendo de la teoría y de sus principios, sería largo, difícil e inútil, porque no permitiría cristalizar en nítidas conclusiones las enseñanzas recogidas. Esas enseñanzas, que resultan el sedimento útil de los estudios militares de la historia de la guerra -llámense principios, teorías, conclusiones o enseñanzas- son fundamentales si el estudioso no quiere debatirse entre lucubraciones teóricas y aspirar a ser un diletante en la guerra.⁹⁷⁷

Señala dos cuestiones:

Es necesario tener el concepto: los ejemplos presentados por la historia de la guerra no son para volver a aplicarlos por si el caso se repite, sino para aprender a ser más capaz en todas las situaciones. [...]

Por eso he hecho presente, desde la primera clase, que la teoría de la guerra es fácil de enunciar, pero difícil de interpretar y más difícil aún de aplicar al caso concreto.⁹⁷⁸

3.) Cuáles son los principios según los diversos autores

Los autores militares no han llegado a un acuerdo aún sobre los principios de la guerra y en su trabajo Perón analizará a autores como Napoleón, Jomini, Clausewitz, Hohenlohe, Mordacq, Foch y Von Bernhardi.

Foch dice: “Si la teoría de guerra se ha extraviado, es porque muy pocos teóricos habrán visto la guerra”. Existe pues una teoría de la guerra. En primer término, comporta los siguientes principios:

- Principio de la economía de las fuerzas
- Principio de la libertad de acción
- Principio de la libre disposición de fuerzas
- Principio de la seguridad etc.

Von Bernhardi señala:

⁹⁷⁷ Ídem, íd. p. 260

⁹⁷⁸ Ídem, íd. p. 261

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

Y también a considerar cómo , bajo estas circunstancias tan modificadas, pueden en la actualidad ser tenidos en cuenta los grandes principios permanentes y decisivos que en la guerra conducen al éxito: el mantenimiento de la iniciativa; el empleo del ataque como forma decisiva del combate; la reunión de las fuerzas en la dirección decisiva; la elección de esta misma dirección; la superioridad de los factores morales sobre los simples medios materiales de acción; la relación entre el ataque y la defensa; la resolución de obtener la victoria; la política en absoluta dependencia de las exigencias y de los resultados de la conducción de la guerra; es decir , del poder guerrero.⁹⁷⁹

Perón seguirá el criterio del Teniente Coronel Enrique López Rivarola ⁹⁸⁰ que en su obra resume a distintos autores y los clasifica:

- La ofensiva: (Resolución de obtener la victoria, destrucción o aniquilamiento, etc.)
- La iniciativa: (Libre disposición de las fuerzas, mantenimiento de la iniciativa, elección de la dirección decisiva, etcétera.)
- La libertad de acción:
- La seguridad: (Seguridad estratégica, etc.)
- La economía de fuerzas : (Reunión de las fuerzas, la masa, reunión de las fuerzas en la dirección decisiva, la acción en masa, superioridad en medios en el punto decisivo, articulación, dosificación o distribución de las fuerzas, etc.)
- La reunión de las fuerzas en tiempo y espacio: (La reunión de las fuerzas, separarse para vivir, reunirse para combatir, etc.)
- La cooperación
- La coordinación de esfuerzos: (Relación entre el ataque y la defensa, etc.)
- La continuidad de los esfuerzos

⁹⁷⁹ Ídem, íd. p. 262

⁹⁸⁰ Perón no cita la obra pero se trata de Lopez Rivarola Enrique, Los elementos de la conducta de la guerra y su enseñanza”, Biblioteca del Oficial Vol. Nº 52º Círculo Militar Buenos Aires 1922 230 páginas I Parte Capítulo II Los principios de la guerra.

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

- La rapidez en la concepción y la acción.
- La unión, en todas sus formas.
- La unidad: de dirección y de comando
- La sorpresa

Aclara que no son los que el escoge sino una recapitulación que integra los enunciados por distintos autores.

Advierte citando a Foch sin mencionarlo

[...] que los principios no pueden dar solución alguna ni menos inspirar una resolución en el comando; *la idea operativa* es la parte del arte que corresponde a la creación del artista; la aplicación de los principios es la parte de la teoría del arte que permitirá la realización más o menos perfecta de esa concepción del conductor.⁹⁸¹

Además un conductor que domine la teoría de la guerra y la técnica de la misma podrá en una campaña o batalla satisfacer estrictamente todos los principios y preceptos de la técnica del arte; pero si careció de talento y de inspiración para crear (tomar la resolución y establecer la idea operativa) nunca realizará ni esa campaña ni esa batalla en forma que lo inmortalice. Para ello es necesario “tener algo del óleo sagrado de Samuel”.

“Por eso, cuando sea necesario y la ocasión llegue, como Verdy du Vernois, será necesario dividir todo en dos períodos:

- 1.) El de la resolución, el de la creación. (En ese momento hay que exclamar como aquél: “¡Al diablo los principios y la historia militar! ¿De qué se trata?”, y a resolverse)
- 2.) El de la ejecución, donde será necesario tener a mano esa teoría del arte que ayudará a “construir”, pero que en manera alguna pudo ayudarnos a “crear”.

⁹⁸¹ Ídem, íd. p. 265

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

4.) El valor circunstancial y relativo de los principios a la luz de los ejemplos históricos

Como se dijo los principios tienen un valor circunstancial y relativo sólo dentro del campo exclusivo de la ejecución.

Sobre la técnica o teoría del arte están las personalidades de sus autores, que irradian sus calidades identificadas en sus propias obras. Por eso, tiene razón Napoleón, cuando afirma: “El hombre es todo, los principios son nada.” Es natural, entonces, que el hombre este por sobre la teoría y los principios, en los casos en que su genio o su talento les asigne tal lugar en la apreciación de sus méritos; si no, no.”

Señala que nosotros “no podemos renegar los principios, y menos aún de la teoría de la guerra, porque veamos algunos ejemplos de la historia donde ellos no se aplicaron y se obtuvo éxito, porque en la generalidad de los casos la aplicación de ellos ha sido una de las circunstancias que han influido en primer término para la consecución de brillantes victorias.”

“Es pues la reflexión la que prevalece sobre todo otro elemento, para poder anteponer las necesidades del caso concreto sobre toda otra razón preconcebida y sobre todo principio preestablecido”

“Esto hace ver que muchas veces las circunstancias de la guerra obligan al conductor a alejarse del cumplimiento de un principio de guerra o a abandonar una premisa de la teoría que se acepta como cierta, porque las circunstancias lo imponen como indispensable. La gran dificultad esta precisamente en apreciar convenientemente y con acierto las circunstancias.”

5.) La guerra no cabe en el estrecho marco de un número limitado de principios

Señala que:

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

La guerra constituye un hecho de una complejidad mayor a toda posibilidad de apreciación. Los factores que en ella actúan son de toda índole. Entre ellos de carácter moral, espiritual o pasional, por cuya causa no pueden ser apreciados en su justo valor, y menos exactamente. En tales circunstancias será mutilar y deformar la terrible realidad de la guerra el pretender encajar en un número limitado de principios o preceptos estratégicos.⁹⁸²

6.) El principio sometido al caso concreto

“Si se ha seguido lo anteriormente expuesto, será fácil comprender que en el estudio de la estrategia no puede especularse con apreciaciones teóricas o de carácter doctrinario, por que ellas carecen en gran parte de valor.”

Estas cuestiones son consistentes con la Política en Perón. Cuando se dice que era un pragmático se esta diciendo que se apegaba a las necesidades de la realidad más que a una visión teórica y que esa visión realista era fundamental en su conducta.

CAPÍTULO XII. LA BATALLA

Perón inicia el capítulo señalando que “un curso de historia militar, cuya finalidad sea el estudio de la estrategia, no podrá tener una culminación feliz, si en él no se considera la batalla, objeto y razón de ser de todo estudio de carácter militar de la conducción.”

Señala con Clausewitz que “La estrategia moderna no aspira más que a un resultado: la batalla”, es decir, la estrategia es el arte de conducir los ejércitos en el teatro de guerra en forma tal de imponer la propia voluntad al enemigo, o conseguir su aniquilamiento; su finalidad: llegar a la batalla en las mejores condiciones.”

⁹⁸² Ídem, íd. p. 268

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

Se pregunta ¿Terminaría, acaso, la estrategia al iniciar la batalla o al empeñar las fuerzas? No sólo no termina, sino que allí comienza la parte más difícil de sus tareas, como también se prolongan a través de la batalla y de todos los actos de la guerra hasta la terminación feliz o desgraciada de la misma, para rendir sus últimos tributos interviniendo en las condiciones de paz.”

“La batalla es el hecho más fundamental de la guerra”.

1.) Relación entre la maniobra estratégica y la batalla

Dice que:

Las relaciones existentes entre la maniobra estratégica y la batalla, son de efecto a causa. La maniobra estratégica sirve a la batalla, asegurando llegar a esta en las mejores condiciones. Por otra parte, la segunda representa la culminación de la primera. Se explicará así fácilmente que tanto las formas esenciales de la guerra como sus maniobras y formas de ejecución sólo son medios para llegar a la lucha activa, en busca de la decisión, que es el fin. [...] Inversamente la batalla será la consecuencia y el fiel reflejo de la maniobra realizada.

2.) Las formas de la batalla

Dos son las formas generales de la batalla; una que emplea la ofensiva táctica, y otra, que emplea inicialmente la defensiva combinada con una ofensiva ulterior. Llamaremos a estas batallas ofensivas y batallas defensivas. La conducción del Comando Superior, en ambas batallas, es totalmente diferente, y distintas son las formas de ejecución aún cuando la finalidad es la misma: aniquilar al enemigo.

a.) Batalla ofensiva

- El comando dispone de libertad de acción
- Elige el momento para empeñar la batalla

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

- Obra por la ofensiva táctica.
- Busca básicamente la destrucción del enemigo
- Para ello dispone de la iniciativa.

b.) Batalla defensiva

- El comando dispone de libertad de acción
- Se libra a base de contramedidas
- Por que no se dispone de la iniciativa
- Obra por la defensiva táctica inicial.
- Se combina finalmente con la ofensiva para buscar la decisión después de recobrar la libertad de acción.
- El objetivo inicial es evitar la propia destrucción; el final, buscar la del enemigo.

3.) La batalla frontal y la batalla maniobra

“La batalla maniobra es en la que el Comando realiza su cometido con unidad de concepción y de acción; donde el arte y la inteligencia han reemplazado a la fuerza y al número; donde el arte se ha ingeniado para descubrir los puntos débiles del adversario, para dirigir allí su golpe certero y decisivo”.

La batalla frontal se caracteriza por la ausencia absoluta del arte de la conducción, reemplazado por el empleo mecánico y brutal de las masas; batalla de los Comandos Subalternos, sin una conducción superior que le dé vida y la haga racional.⁹⁸³.

4.) Napoleón y la batalla

“Nada deseo tanto como una batalla, ha dicho Napoleón. El fue, casualmente, lo que podríamos llamar el conductor de las batallas; en ellas su arte se ha caracterizado por la utilización de las maniobras de gran estilo. Las

⁹⁸³ Ídem, íd. p. 279

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

enseñanzas por él dejadas a este respecto justifican su inmortal aforismo: “Los genios son meteoros destinados a quemarse para alumbrar a su siglo”.

Sus principios:

[...] reunión de fuerzas, actividad, actividad, actividad (maniobra) , firme resolución de morir con gloria, (decisión) son de una admirable adaptación a la batalla, y casi podríamos afirmar que nada más se necesita en la batalla para reunir la fuerza, maniobrar para multiplicar el esfuerzo, llegar al punto vulnerable del enemigo y asestar el golpe que ha de voltearlos. Y para que todo ello se realice, obrar con la máxima decisión, jugando el todo por el todo, única forma de obtener grandes resultados.⁹⁸⁴

5.) El centro de gravedad de la batalla

En este punto recoge la perspectiva de Clausewitz:

[...] que el principio fundamental de toda conducción, es la economía de fuerzas, que tiene en la realización de la batalla su importancia más fundamental.” Ello se logra en base a un proceder que consiga, por la disposición adecuada de la fuerza, ser superior en el lugar donde se busca la decisión. Para ello es necesario elegir convenientemente el lugar, fraccionar acertadamente la fuerza, y disponerla correctamente en el tiempo, en el espacio y en el terreno.

Esto ha sido observado por muchos:

[...] Clausewitz señalaba: “Debemos llevar el mayor número posible de tropas sobre el punto decisivo del combate.” Von Stephani por su parte expresa: “El arte del Comando consiste en comprobar los puntos débiles del adversario, y emplear contra los mismos fuerzas numéricamente superiores y aferrar al enemigo con fuerzas numéricamente inferiores.” Löffler por su parte afirma “La conducción debe hacer efectiva una fuerte superioridad en el punto decisivo, de modo que allí las pérdidas muy

⁹⁸⁴ Ídem, íd. p. 281

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

graves sufridas por el enemigo produzcan un éxito parcial.” El Reglamento de Combate (RCC) dice: “Siempre se empleara la masa principal en el lugar decisivo.”⁹⁸⁵

La teoría del centro de gravedad tiene su razón de ser en la ofensiva misma, ya que ella presupone una acción violenta en un punto, mientras, en otros lugares, medios secundarios atienden las acciones secundarias. Una ofensiva que ataque en todas partes con igual intensidad, que se ha denominado “ofensiva à outrance”, es la verdadera negación de la ofensiva.

La verdadera economía de fuerzas en la batalla está en hacer tan débiles como sea posible las fuerzas encargadas de las acciones secundarias, y tan fuerte como los efectivos lo permitan la principal, porque de ninguna manera se asegura mejor el éxito allí que con una gran potencia.

Además expresa que:

[...] En una batalla bien conducida, nada habrá en su campo de acción que o sirva de manera directa o indirecta al centro de gravedad. Con el centro de gravedad de las fuerzas convergen los centros de gravedad de los fuegos, comunicaciones, aéreos, vigilancia y observación, etcétera. El comando tiene indicado allí su puesto y la mirada de todo el ejército se debe concentrar en él, para inspirar toda resolución que se tome en el campo de batalla. En conclusión, al centro de gravedad hay que conocerlo, comprenderlo, sentirlo y servirlo, convencidos de que es la única manera de unir los esfuerzos y obrar con absoluta unidad de concepción y de acción.⁹⁸⁶

6.) Los Medios

“Nunca como en la batalla es necesario que exista una relación lógica entre los medios y las batallas. El objetivo de la batalla es el aniquilamiento del enemigo”. Por eso se ha dicho, y con razón: “nunca se podrá ser demasiado fuerte en la batalla”. “Ello implica no empeñarse en acciones cuya finalidad sea

⁹⁸⁵ Ídem, íd. p. 282

⁹⁸⁶ Ídem, íd. p. 283

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

la decisión sin tener los medios necesarios para asegurar el éxito. Dichos medios no implican la necesidad de una superioridad numérica ni de materiales, sino de la totalidad de los numerosos factores que hacen la verdadera potencialidad integral de una tropa. Es claro que, entre ellos, el número de combatientes tiene gran importancia; pero éstos pueden ser a menudo compensados por una moral superior, una mayor capacidad combativa y operativa, y una conducción más enérgica.” “Ello es posible, pero en tal caso es necesarios que el conductor valga el doble de lo que numéricamente falta”, decía Federico II.⁹⁸⁷

7.) La reunión de fuerzas

“El arte de todo comando está en reunir las fuerzas para la batalla y hacer concurrir el máximo posible hacia el lugar de decisión. En la guerra moderna esto debe entenderse por la colocación en el campo de batalla o sus inmediaciones, en forma de asegurar en tiempo y espacio, la cooperación de todos los elementos a disposición y según sea el plan del respectivo Comando.

8.) La conducción de la batalla

“La conducción metódica de la batalla y el empleo de las fuerzas con verdadera unidad de concepción, imponen que el conductor sea quien dirija el conjunto de las acciones en la batalla. Los medios modernos de comunicaciones posibilitan en alto grado esta tarea al Comando.”

“Una verdadera batalla maniobra sólo puede desarrollarse en la actualidad si una sola cabeza la concibe y la lleva a cabo. Concluye señalando que “La batalla debe ser conducida desde el principio hasta el fin por el conductor. “Otros podrán hacerlo en su lugar; pero en caso alguno lo harán en forma que tenga nada que agradecerles.”

⁹⁸⁷ Ídem, íd. p. 284

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

9.) El aniquilamiento es siempre el fin.

Aunque en la Primera Guerra apareció el desgaste, no es un fin, el aniquilamiento sigue siendolo y el desgaste es un medio para alcanzar ese objetivo. “En consecuencia el empleo del desgaste estará sólo indicado cuando no sea posible el envolvimiento, en cuyo caso conviene desgastar al enemigo, para provocar luego la ruptura y obtener flancos, por lo que podemos decir que el aniquilamiento es siempre el fin”.

10.) La seguridad y la sorpresa

“La seguridad en la batalla es asunto de capital importancia, y destinada a descartar las sorpresas y prevenir la acción del enemigo, ya sea ésta del propio teatro de operaciones o que pueda concurrir a él desde otra región”.

“La sorpresa es el único principio, según comúnmente se afirma, cuyo valor, en todos los casos y cualquiera que sea la circunstancia, es considerable. Ella no sólo debe considerársela efectiva cuando se consigue llegar hasta el enemigo sin ser visto, sino que su valor es igualmente grande cuando las condiciones de tiempo y espacio lo imposibilitan para tomar contramedidas oportunas”.

“Para alcanzar la sorpresa, los medios más eficaces son: el secreto absoluto ene. plan, la noche, cuando se está en contacto o próximo al enemigo; las acciones demostrativas y los rápidos desplazamientos, valiéndose de medios especiales (ferrocarril, camiones, etcétera)”.⁹⁸⁸

11.) Algunas conclusiones

Señala que “la batalla por ser el acto más fundamental de la guerra, merece en los estudios estratégicos, preeminente consideración.”

⁹⁸⁸ Ídem, íd. p. 288

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

En las situaciones de batalla, como en las situaciones estratégicas, cada momento impone nuevas medidas, que obligan al Comando a multiplicarse en su acción, si no quiere quedar rezagado en los acontecimientos.”

“Si en la conducción estratégica el método y la circunspección son necesarios, en la batalla son absolutamente indispensables.

“Si en la conducción estratégica el Comandante debe seguir la línea general trazada en su plan como un hilo de Ariadna, en la batalla ese hilo es también la guía, y no se aparta jamás del camino que conduce al centro de gravedad.”

Resume:

En suma, la batalla impone una conducción centralizada, que asegure una absoluta unidad de acción y el empleo de la fuerza en forma que se adapte a la evolución de la situación, sumando circunstancias favorables y neutralizando las desfavorables con medidas y contramedidas oportunas, fija la atención en la gran idea directriz que guía la conducción y el anhelo puesto en el objetivo.⁹⁸⁹

Anexo

En el anexo Perón incluye un exhaustivo cuadro resumen de la Historia de la Guerra en todos sus componentes: Políticos, estratégicos, científico-tecnológicos, tácticos y fácticos: Períodos históricos, personajes centrales y grandes batallas.

APUNTES DE HISTORIA MILITAR. LA GUERRA RUSO-JAPONESA DE 1904-1905.

Forma parte de la trilogía que recoge su actividad como profesor de la cátedra de Historia Militar de la Escuela Superior de Guerra. Este trabajo corresponde al Curso II del año 1933, y se continúa con el anterior Apuntes de

⁹⁸⁹ Ídem, íd. p. 289

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

Historia Militar, parte teórica. Cierra la trilogía la Memoria Geográfica Sintética del Territorio Nacional del Neuquén de 1934.

La obra fue editada por la Escuela Superior de Guerra en 1933 y consta de 413 páginas en dos tomos y una carpeta integrada por 29 mapas. Perón realiza este voluminoso trabajo de compilación habida cuenta de la carencia de una obra en español sobre la cuestión y de la importancia de esta guerra en el inicio de la concepción moderna de la guerra, varias veces reiterada a lo largo de las dos obras anteriores. El método expositivo de los apuntes incluye una introducción donde se enmarca el conflicto en las cuestiones políticas causantes del mismo. Por lo demás es de notar que a lo largo de toda la obra no hay ninguna cita bibliográfica por lo cual resulta imposible conocer las fuentes en las cuales se apoya el trabajo.

Sólo analizaremos las partes de la obra que resultan útiles a los fines de la tesis y capítulos que relatan las operación los excluimos del análisis.

ADVERTENCIA

En la Advertencia a la edición el autor señala que los “presentes apuntes de Historia Militar (Guerra ruso-japonesa 1904-1904) han sido redactados teniendo en cuenta exclusivamente las necesidades de la cátedra.” En cuanto al criterio que ha tenido el autor para su elaboración, señala que:

Al no existir, en castellano, una obra sobre los acontecimientos de la Guerra ruso-japonesa que permitiera evitar la larga e inútil tarea de dictarlos en clase, ha sido necesario compaginar estos apuntes, los que en poder de los alumnos facilitaría su tarea y los colocaría en igualdad de condiciones en cuanto a elementos de consulta se refiere.⁹⁹⁰

La cuestión metodológica reitera el planteo de la obra anterior. Los alumnos, “conociendo la situación general, es decir los acontecimientos, están

⁹⁹⁰ Perón Juan Domingo Obras Completas tomo 3 pagina 19

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

en condiciones de encarar cualquier situación particular que se plantee sin perder de vista en ningún caso las necesidades de conjunto.” De esta forma señala Perón, “se busca proceder de la manera más aproximada posible a las condiciones en que se conduce la guerra”.⁹⁹¹

De esta manera señala:

La situación general, así, sería conocida y vivida por todos los alumnos. La situación particular de cada momento, el problema especial de considerar un determinado caso o resolución a deducir de las circunstancias dadas, serán planteadas oportunamente por el profesor, quien dará los datos y detalles que convengan en cada caso por medio de temas escritos, breves juegos de guerra, conferencias, etc.

Esta forma de encarar el estudio de la campaña permitirá ganar tiempo, descartando lo secundario y lo superfluo en provecho de lo fundamental, dedicando la totalidad del tiempo disponible a plantear casos concretos, resolverlos y sacar las enseñanzas correspondientes.⁹⁹²

Para la elección de los casos concretos sigue estos criterios:

- a.) Como cada campaña cuenta con un cierto número de momentos, en los que el Comando Superior debe resolverse, y que de dicha resolución dependen los acontecimientos posteriores, se toman para estudiar y resolver en clase aquellos más importantes de cada lado que sean trascendentes.
- b.) Siendo el objeto del estudio de la historia militar en la Escuela Superior de Guerra la consideración de la estrategia, es natural que a los casos enumerados en a.) se agregue el estudio de los problemas de políticos, sociales y económicos que estén ligados a la conducción de las operaciones.⁹⁹³

⁹⁹¹ Ídem, íd. p. 20

⁹⁹² Ídem, íd. p. 20

⁹⁹³ Ídem, íd. p. 20

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

PRIMERA PARTE

Introducción

La “Introducción” contiene una síntesis del desenvolvimiento político en extremo Oriente con el mismo método expositivo de sus trabajos anteriores donde se enmarca el conflicto en las cuestiones políticas causantes del mismo. Aquí Perón con la mirada teórica de un oficial de estado mayor, dice que:

Japón ha sido siempre en el Océano Pacífico lo que Inglaterra en el Océano Atlántico: la verdadera llave de los mismos”. Sin embargo, añade Perón, aun cuando se trate de una potencia esencialmente marítima, ello no era suficiente si se pensaba que en su desenvolvimiento económico estaba ligado, muy estrechamente a la preponderancia política que se ejerciera sobre los territorios continentales del Extremo Oriente.⁹⁹⁴

Perón arriesga en 1934 un juicio estratégico que finalmente fue válido en 1936 en relación con China:

Ello ha impulsado a Japón, y lo impulsará siempre, a obtener puertos sobre el litoral marítimo de Manchuria y Corea que le posibiliten no sólo su expansión territorial, sino también la colocación de la superproducción y superpoblación.⁹⁹⁵

Este viejo problema nipón ha representado el objetivo político permanente de su gobierno, encarado a veces por la diplomacia y a veces por la fuerza, y una de estas últimas es la guerra ruso-japonesa, que sin duda alguna no será la última, como tampoco ha sido la primera.

Perón justifica esta política del Japón militarista como una “justa aspiración de un pueblo trabajador y civilizado”. Seguidamente nos afirma “como todas las causas de las guerras modernas, las de la guerra ruso-japonesa son de carácter político y económico”.⁹⁹⁶

⁹⁹⁴ Ídem, íd. p. 26

⁹⁹⁵. Hubo agresiones japonesas contra China en 1932 y 1937.

⁹⁹⁶ Ídem, íd. p. 25

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

En las páginas que siguen Perón muestra conocer la situación geopolítica y los intereses políticos y económicos de los distintos actores que intervienen directa o indirectamente en el conflicto a partir de la guerra chino-japonesa de 1895 y por la cual Japón obtuvo territorios en el continente. Esta expansión fue contenida por Rusia, Alemania y Francia, que no veían con simpatía su influencia sobre China y Corea obligándolo a abandonar sus conquistas continentales. Sin embargo las mismas potencias realizarán por esos años una política de ocupación en China. Rusia especialmente se posesionó de la península de Kouangtoug, de Port Arthur, y el Puerto de Vladivostok libre de hielos todo el año.

En 1903 comienzan las tensiones con una exigencia japonesa de que Rusia respete la integridad de China y Corea y la preponderancia de sus intereses en el segundo país. En enero de 1904, Rusia responde negativamente y refuerza su presencia militar en Manchuria. El 9 de febrero la escuadra japonesa ataca por sorpresa la flota rusa situada en Port Arthur.⁹⁹⁷

Perón incluye en su texto el comunicado oficial dado a la prensa por el gobierno japonés; y resalta con sentido pedagógico la terminación del comunicado que expresaba una cuestión que tendría su valor como precedente de la Segunda Guerra, Mundial con el ataque a Pearl Harbour. El mensaje decía “En lo que respecta a saber si una declaración de guerra debe siempre preceder a la iniciación de la misma en sus operaciones militares, no existe ley

⁹⁹⁷ Precisamente, la rivalidad ruso-japonesa en torno al sur de Manchuria y Corea -áreas de influencia de ambos países- sería una de las principales consecuencias de la contienda de 1894 y la causa de la guerra que entre Rusia y Japón estallaría en febrero de 1904. La guerra comenzó por un ataque por sorpresa lanzado por la marina japonesa -muy reforzada desde 1895- contra la escuadra rusa estacionada en el puerto chino de Port-Arthur, en la península de Liaotung. Los japoneses lograron, luego, grandes victorias en las batallas del río Yakú y Mukden, en Manchuria, y finalmente, el 28 de mayo de 1905, la escuadra del almirante Togo destruyó en su totalidad la flota rusa del Báltico en la batalla de Tsushima. Por el Tratado de Portsmouth (Estados Unidos), debido a la mediación del Presidente norteamericano Roosevelt, Rusia cedió a Japón parte de la isla de Sajalín, numerosas instalaciones portuarias y ferroviarias en la península china de Liaotung y hubo de pagarle una fuerte indemnización de guerra. Japón, además, controló Corea, donde impuso como Residente General a Ito Hirobumi, y, tras el asesinato de éste por nacionalistas coreanos, se anexionó el país (22 de agosto de 1910).

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

internacional que lo establezca. Las últimas guerras demuestran que una declaración que preceda a las hostilidades no es indispensable”.⁹⁹⁸

En las páginas siguientes de la Introducción desarrolla una descripción geográfica detallada del teatro de operaciones y las dificultades que tal teatro conlleva a las fuerzas enfrentadas. Hace un relevamiento ordenado de los perfiles orográficos, hidrográficos, climáticos y de las vías de comunicación, ferrocarriles y caminos.

Preparación para la guerra. Organización

En este capítulo describe la situación del ejército ruso. Al presentar el estado del espíritu militar de Rusia hace referencia a la “exageración en las teorías humanitarias y exaltado el pacifismo en perjuicio del patriotismo en las mejores clases de la sociedad”, señala que tal circunstancia produjo la negación absoluta de toda virtud militar y la detracción del servicio militar como una carrera inútil con su consecuencias en el cuerpo de oficiales.

Al referirse a la organización del ejército japonés refiere la influencia alemana en su organización recordando que desde 1873 se reemplazaron los asesores franceses por oficiales alemanes, dirigidos por el general Meckel.⁹⁹⁹. Destaca que en Japón imperaba el servicio militar obligatorio, que incorporaba todos los ciudadanos, con excelentes condiciones físicas y morales que garantizaban un buen soldado. “Los soldados provenían de un pueblo patriota, de costumbres sobrias en extremo y de una moral superior a toda

⁹⁹⁸ Ídem, íd. p. .29

⁹⁹⁹ En 1873, se reformó la estructura del Ejército, mediante la abolición de los privilegios que los samurais tenían en el antiguo ejército imperial, y se procedió a la creación de un Ejército nacional según el modelo prusiano, con servicio militar obligatorio, ejército que demostró ya su capacidad al aplastar en 1877 la rebelión de algunos samurais del clan Satsuma liderados por Saigo, descontentos con la evolución de las reformas. Se inició también la construcción de una Marina moderna, inspirada en la británica y con barcos adquiridos en Inglaterra, bajo la dirección de Yamagata.

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

ponderación”. Perón destaca a la infantería japonesa como una de las mejores del mundo.¹⁰⁰⁰

Señala que los oficiales:

[...] habían asimilado totalmente la guerra occidental y por esos métodos se habían preparado. Respetados y estimados por todos, los oficiales no constituían una casta con tendencias aristocráticas, como comúnmente sucede en las manifestaciones mundanas. Vivían contraídos a su alta misión, con un espíritu de trabajo superior.¹⁰⁰¹

En cuanto a sus generales Perón destaca que los comandantes de ejército estaban a la altura de los mejores generales europeos, sus auxiliares mas jóvenes eran oficiales de Estado Mayor que en su mayoría se habían graduado en las academias de guerra occidentales y tenían, los más, la experiencia de su participación en la campaña contra China.¹⁰⁰²

Fiel a su adhesión a la teoría de la nación armas Perón hace referencia a la actitud del pueblo japonés frente a su ejército, señala que “amaba profundamente al ejército y le prodigaban sus hijos y su dinero sin otra medida que los deseos de su Emperador. Estos sentimientos dieron a la lucha el aspecto de alta guerra santa desde el punto de vista japonés y explica el encarnizamiento que ella adquirió inmediatamente”.

Termina el capítulo señalando que “Las consideraciones precedentes ponen en evidencia que el Ejército japonés constituía un organismo fuertemente templado, donde se observa un equilibrio armonioso, en todo homogéneo y sólido, donde el ejército ruso sólo encontraría contraste al comparar su carácter, su organización y su dirección”.¹⁰⁰³

¹⁰⁰⁰ Ídem, íd. p. 44

¹⁰⁰¹ Ídem, íd. p. 44

¹⁰⁰² Ídem, íd. p. 45

¹⁰⁰³ Ídem, íd. p. 45

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

MEMORIA GEOGRÁFICA SINTÉTICA DEL TERRITORIO NACIONAL DEL NEUQUÉN

La *Memoria Geográfica Sintética del Territorio Nacional del Neuquén* remata la trilogía iniciada con sus dos anteriores “apuntes” para sus cursos de Historia Militar, expuestos más arriba. La obra-según Perón fue realizada “con el exclusivo propósito de servir a las exigencias del Viaje Final de Instrucción” del Curso III del año 1934, de la Escuela Superior de Guerra. En la metodología de enseñanza de Perón expuesta, los “apuntes” resultan un elemento de estudio teórico y la memoria el elemento práctico.

Desde el punto de vista documental y como investigación de campo resulta un ejemplo del modelo de análisis geográfico de un teatro de operaciones que formula un oficial de estado mayor. El conocimiento de la “situación” es imposible sino se completa con una descripción completa del terreno. Por otra parte encontramos en la Advertencia otra razón por la que se le encarga la obra a Perón: “su conocimiento amplio que posee del Neuquén”. Conocimiento adquirido en sus viajes realizados por el autor a la región en abril de 1930 y enero y febrero de 1933. La revisión del trabajo estuvo a cargo del profesor de Geografía Militar, Mayor Alfredo Podestá, “a fin de que los datos e informes que se establezcan en el texto correspondan a la necesidad de proporcionar un conocimiento general del terreno, en forma sumaria y de fácil manejo para los trabajos operativos y tácticos”.¹⁰⁰⁴

Se señala además que la Memoria y su cartografía se han mantenido como “documento secreto” en la Escuela Superior de Guerra lo que marca su valor documental.

Con esta obra-señala Gómez de Mier- aparece el Perón maduro. Si los análisis de los Apuntes de Historia Militar se identifican con el conductor sagaz,

¹⁰⁰⁴ Perón Obras Completas op.cit tomo 4 p.17

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

la Memoria trae a colación a un hombre arraigado a su suelo, capaz de reposar su mirada en el detalle del paso Mamuil Malal en Neuquén”.¹⁰⁰⁵

La memoria que fue editada por la Escuela Superior de Guerra, consiste en un volumen de 133 páginas y una carpeta con trece mapas.

El índice de la memoria muestra el método de trabajo, pasa revista a la situación geográfica absoluta y relativa del territorio; a las características del terreno, su configuración y extensión comparada con Chile y su conformación y clasificación morfológica, describiendo los pasos fronterizos; el clima; la hidrografía; la vegetación del territorio en sus dos zonas características la estepa y la región andina; las poblaciones; la red de caminos transversales y longitudinales y su estado a lo largo del año y el tipo de vehículo que puede utilizarse; las líneas telegráficas y telefónicas, comparadas con las del territorio chileno y finalmente su aptitud para el desarrollo de operaciones describiendo los obstáculos principales.

El valor estratégico de la situación geográfica del territorio esta expresado sintéticamente cuando expone la situación geográfica:

Su situación relativa es excéntrica con relación a los grades centros de población y riqueza del país. En cambio, se encuentra el Neuquén más próximo a zonas de producción y población chilena y frente al sector andino de más fácil tránsito. [Y termina señalando que] el examen realizado destaca el significado especial que adquiere la situación relativa del Territorio Nacional frente a Chile.¹⁰⁰⁶

Pone de relieve la debilidad de la situación de Argentina. La superficie del territorio es de 105.000 km² y su población aproximada de unos 35.000 habitantes, con una densidad de 0.33 habitantes por km². El territorio chileno comprendido entre los mismos paralelos tiene una superficie de 110.000 km² y

¹⁰⁰⁵ Ídem, íd. p. p.14

¹⁰⁰⁶ Ídem, íd. p. 19

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

una población de 1.530.000 habitantes, con una densidad de 14 habitantes por km². Cuando se refiere al aspecto demográfico destacará que “presenta un viejo y conocido problema: el de la preponderancia marcada de extranjeros, especialmente chilenos, sobre los hijos del país que pueblan la región”.¹⁰⁰⁷

TOPONIMIA PATAGÓNICA DE ETIMOLOGÍA ARAUCANA

La obra fue publicada originalmente en 1935 en una publicación del Ministerio de Agricultura, posteriormente en 1948 fue impresa por la Biblioteca Nacional, en 1950 fue reeditada por la Dirección General de Cultura de la Nación, con ilustraciones de Eleodoro Marengo y palabras introductorias de José Imbelloni, esta última versión es la que esta incluida en el tomo 4 de sus Obras Completas y será la que analizaremos.

En la presentación Imbelloni señala que la publicación tiene por objeto dar a conocer:

[...] este fruto de los desvelos del que fuera en 1935 el mayor Perón. En un campo de investigación, que atestigua la multiforme actividad de su ingenio y una inclinación tan intensa hacia el estudio de los más variados problemas del país y de la humanidad en general, que no puede dejar de sorprender a toda persona capaz de apreciarla.¹⁰⁰⁸

Después de hacer un repaso sobre investigaciones análogas, Imbelloni señala que el Glosario es superior a los que lo han precedido y agrega cual ha sido su mérito que:

[...] consiste justamente en la especial condición del autor, que de la Patagonia no fue ya un observador fugaz, sino un morador normal en su primera edad, que conoce a fondo todos sus secretos, sus condiciones geográficas y climáticas y sus hombres. La estancia paterna de Sierra Cuadrada, donde vivió largos años, fue para él un excelente puesto de

¹⁰⁰⁷ Ídem, íd. p. 47

¹⁰⁰⁸ Ídem, íd. p. 137

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

observación. Volvió luego a recorrer la Patagonia siendo mayor del Ejército, en ocasión de un reconocimiento militar.

Al finalizar la introducción agrega su opinión sobre el verdadero alcance científico del Glosario:

Sinceridad y modestia: el general Perón se da perfecta cuenta de la relativa inseguridad de muchas derivaciones que hoy nos parecen aceptables e incluso sólidas. [...] sabe igualmente que la práctica del etimologista no resuelve minimamente los mas graves problemas de la glotología moderna, los cuales están reservados al especialista morfólogo, al lexicólogo y al gramático. Su intención ha sido en definitiva, brindar una recopilación manuable y honrada de la toponimia patagónica, y ella ha de prestar sin duda buenos servicios informativos y comparativos a oficiales, maestros, profesionales y demás personas cultas que habitan las regiones del sur o se interesan por su promisorio progreso actual.¹⁰⁰⁹

Desde el punto de vista de su formación, el trabajo, aún con sus alcances modestos, destaca el valor del conocimiento toponímico en su formación como infante y oficial de estado mayor. Las cuestiones etimológicas pueden resultar un valor agregado en la comprensión de una situación estratégica y en la comprensión de la cartografía. Por otra parte recoge aprendizajes de la infancia que explican su avidez por conocer la naturaleza y la idiosincrasia de sus habitantes.

LA IDEA ESTRATÉGICA Y LA IDEA OPERATIVA DE SAN MARTÍN EN LA CAMPAÑA DE LOS ANDES. TRABAJO PRESENTADO POR PERÓN AL SEGUNDO CONGRESO INTERNACIONAL DE HISTORIA DE AMÉRICA

Este trabajo fue publicado por la Academia Nacional de la Historia, tomo IV, 1938, pp.665-681, este texto ha sido incluido en el tomo 4 de las Obras Completas. En este trabajo presentado en un Congreso Internacional presenta la enunciación de la idea estratégica y operativa de San Martín en la

¹⁰⁰⁹ I Ídem, íd. p. 144

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

mencionada campaña fijando los conceptos generales de su manera de operar. Este trabajo no reviste más importancia para la tesis que la de su consideración como aporte académico a la Historia Militar Argentina.

En esta oportunidad Perón integró la delegación Argentina con historiadores militares de renombre como Monferini y Rottjer.

OBSERVACIONES RECOGIDAS EN LA ORGANIZACIÓN, INSTRUCCIÓN Y CONDUCCIÓN DE TROPAS ALPINAS

Es el texto de la conferencia sobre su experiencia en Italia en la Academia de Estado Mayor del Ejército el 16 de junio de 1941 y publicado en la Revista de Informaciones, Año XX, nº 203, enero de 1942, pp. 74-98. Este texto ha sido incluido en el tomo 4 de las Obras Completas.

Esta disertación es interesante porque expone parte de su estadía en Italia observando, comparando y analizando temas profesionales.

Habiendo tenido oportunidad de asistir a numerosos ejercicios de montaña (de compañía, batallones, regimientos), cursos especiales de alpinismo y esquíismo y maniobras de divisiones alpinas, en el tiempo que he estado incorporado al Ejército Italiano (División Alpina Tridentina, en Merano- Tirol, seis meses; División de Infantería de Montaña Pinerolo, en Chietti Abruzas, cinco meses; Escuela Central de Alpinismo, en Aosta-Piamonte y Batallón degli Abruzzi en Courmayeur-Piamonte, siete meses) , sólo quiero referir a los señores algunas experiencias prácticas adquiridas a través de la minuciosa observación, comparación y análisis de las diversas cuestiones de montañas que interesan.¹⁰¹⁰

Seguidamente agrega su enfoque metodológico “he tenido en cuenta , como factores decisivos: el terreno, el hombre y la doctrina, entre los cuales, existe una notable diferencia del aspecto italiano al argentino”, y agrega que “hubiera cometido un grave error si, previo al estudio orgánico estratégico y

¹⁰¹⁰ Juan D. Perón Obras Completas ob. cit. tomo 4 página 241

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

táctico, no hubiera procedido a realizar uno de carácter comparativo de los sistemas montañosos que, en la Argentina e Italia, imponen la existencia de tropas especialistas, ‘andinas’ y ‘alpinas’, respectivamente”.

LAS OPERACIONES EN 1870

Se trata de un trabajo escrito en colaboración con el Coronel Enrique Rottjer y que se publicó en la Biblioteca del Oficial del Círculo Militar como volumen 242-243 en diciembre de 1938 y enero de 1939 respectivamente.

En el “Prefacio” los autores anuncian que la misma constituye:

una síntesis de los apuntes que redactaron aislada y sucesivamente cuando tuvimos el honor de dictar la cátedra de Historia Militar en la Escuela Superior de Guerra, y sólo tiene por objeto poner a disposición de los jóvenes oficiales que se inician en los estudios históricos-militares una guía que les permita conocer en forma clara, completa y sin mayores dificultades las operaciones más importantes de la guerra franco-prusiana en el año 1870, eliminando así la indispensable búsqueda de informaciones en una abundante bibliografía y cartografía no siempre a disposición y la dificultad que implica una larga y costosa traducción.¹⁰¹¹

A continuación esbozan la finalidad del trabajo desde el punto de vista metodológico:

Hemos realizado una depuración minuciosa de toda la bibliografía consultada, de modo que, sin falsear la verdad histórica, presentamos al lector los acontecimientos guerreros en forma tal que, exagerando tal vez la sencillez, con el propósito de eliminar la erudición, resulte fácil el estudio de las situaciones estratégicas y operativas que tratamos, que podrá completarse, si así se lo desea, con la lectura de otras obras que tratan las operaciones, sea en forma integral o fragmentaria; por las enseñanzas del

¹⁰¹¹ Juan Domingo Perón Obras Completas op.cit tomo 5 p.15

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

profesor especializado, y , también, por el propio juicio que el alumno se forma al estudiar sólo con ayuda de su criterio la situación considerada.¹⁰¹²

En la “Introducción” realizan algunas aclaraciones sobre el “contenido” y el “método” seguido para la elaboración del trabajo. Al señalar que la campaña presenta un amplio campo para el estudio de las más variadas cuestiones, explican que además de las visiones técnicas de la conducción (estrategia, táctica y operaciones), las cuestiones geográficas y topográficas, serán analizadas “muy particularmente” las relaciones de la política y la conducción de la guerra.

En la misma Introducción afirma que el estudio de la Historia Militar desde el punto de vista estratégico impone un método. Para ello señalan “debe tenerse presente el objetivo perseguido” que estará representado por:

las enseñanzas de carácter estratégico que arroja la conducción por el Comando Supremo, y dentro de ellas:

1º.) Las enseñanzas especiales que se desprenden de la consideración de los momentos importantes que el Comando Supremo ha debido decidir durante las operaciones, produciendo hechos que tengan verdadera trascendencia en las operaciones posteriores.

2º.) Las enseñanzas generales que se infieren de la consideración de largas fases (que forman verdaderas series históricas, unidas por causas y consecuencias), o del conjunto de las operaciones de la campaña tratada.

Pensamos que en la elección del Comando Supremo, que ha de seguirse preferentemente en el estudio, conviene que sea el que “ha procedido bien”. Esto, basado en que los ejemplos que han de imitarse y las enseñanzas que han de recibirse, convienen que sean de carácter positivo y no negativo. Ha de preferirse aprender por “lo que debe hacerse” y no por lo que “conviene no hacer”. Se debe imitar el ejemplo de los grandes conductores en el difícil arte de la guerra y sus grandes obras, de la misma manera que un pintor o un escultor que desee

¹⁰¹² Ídem, íd. p. 17

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

perfeccionar su arte o su técnica no recurre a la contemplación, siempre negativa, de obras inferiores, sino que concurre a los museos para estudiar las obras de los genios [...] por que desea imitar a esos genios en el aprendizaje [...]

Sin embargo, no se descarte el estudio de algunas situaciones del que ha procedido mal, si la enseñanza así lo aconseja, para fijar o refirmar sus afirmaciones. [...] cabe recordar que el alumno que comienza estos estudios no es posible “enseñarle todo y que, en tal caso, es necesario comenzar por ilustrarlo primero en lo más fundamental y a su alcance: el esfuerzo del alumno debe medirse, no por lo que el profesor es capaz de enseñar, sino por lo que el alumno es capaz de aprender.

Los autores se preguntan cuál debe ser el método:

El método no puede ser otro que el universalmente empleado y aceptado para toda disciplina científica, ya que estos estudios no pueden constituir asunto de dialéctica especial, ni apartarse de los principios del arte del razonamiento , ni de la manera de poner en acción o ejercicio el pensamiento.

En este concepto, son operaciones de síntesis y análisis, dirigidas hacia una finalidad especial ya determinada.

Se trata de una operación de síntesis: planteo de un problema concreto, en el que sus términos deben ser claramente establecidos; de una operación de análisis: relacionando causas y efectos en el problema planteado; de una operación de síntesis: extrayendo consecuencias y enseñanzas que permitan fijarlas en relación a los hechos estudiados. Es pues de la síntesis al análisis, y de éste nuevamente a la síntesis el camino a recorrer en el estudio y consideración de los hechos de una campaña.

A continuación los autores presentan el punto 4º donde exponen el orden metodológico y sucesivo de la campaña. Este se inicia por a.) Antecedentes base, donde se incluyen los conocimientos generales que han de servir de punto de partida al estudio. Estos son los Antecedentes políticos, que señalan:

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

“permitirán establecer la situación en que la guerra ha sido preparada, se desarrolla y el objetivo superior que la motiva y mantiene”, los estudios geográficos y los estudios orgánicos.

Cuando se analizan en el punto c.) los momentos trascendentales que toda campaña presenta se afirma que “ellos deben estudiarse especialmente” son aquellos casos donde las decisiones “llegan a cambiar el rumbo de la campaña y hasta “torcer el curso de la historia”.

(...) afirman que un conocimiento a fondo de una campaña y criterio práctico en la clasificación de sus hechos permite no sólo fijar tales momentos, sino también establecer claramente la situación digna de estudio.

“Los términos en que deben ser fijadas comprenden naturalmente los datos necesarios para conocer, base para distinguir (análisis) y asemejar (síntesis). Ellos serían:

- Situación del partido con que se trabaja: exactamente.
- Noticias del partido opuesto (que permitan fijar y eventualmente deducir probable actitud).
- Apreciación que ha realizado en la realidad del Comando que se trabaja.
- Resolución que ha tomado.
- Ordenes que ha impartido.
- Juicio crítico que merece

Este método de análisis aplicado a los hechos permite una visión de conjunto de los momentos trascendentales de la campaña. La primera fase de las operaciones se realizaran entre el Sarre y el Mosela, el primer momento (20 de julio de 1870) es descrito así:

Situación

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

Podrían alcanzar las zonas de concentración:

1º Ejército: 1º de agosto

2º Ejército: 5 de agosto

Moltke aprecia

Que la concentración alemana puede ser molestada si los franceses avanzan

Moltke resuelve

Adelantar vanguardias

Moltke ordena

Adelantamiento del ejército

En el análisis de los antecedentes base de carácter político, los autores señalan que la Guerra de 1870 “es así un medio violento de conseguir una legítima aspiración, encarnada en el Gran Canciller [Bismarck], y mantenida por el como el objetivo político de la Confederación Germánica del siglo XVIII”. Es por ello que la Guerra de 1870 es un ejemplo de “la continuación de la política por otros medios”.¹⁰¹³

¹⁰¹³ Ídem, íd. p. 43

ANÁLISIS DE LAS OBRAS DE PERÓN

Sumario: 1.- La idea de la nación en armas. 2.- Relación entre la guerra y la política. 3.- La estrategia como arte de la conducción y el conductor como la parte vital del arte. 4.- La estrategia como ciencia del justo medio. 5.- La trilogía doctrina, teoría y método de acción. 6.- El esquema de la acción. 7.- El peso de lo orgánico y la planificación. 8.- La componente histriónica. 9.-Otros temas.

El análisis de la obra escrita de Perón entre 1930 y 1938 permite identificar algunos temas centrales de su pensamiento que trasladó en la década siguiente al campo político. De la revisión de los textos y las fuentes utilizadas en el capítulo VI surge con gran claridad la influencia doctrinaria, teórica y metodológica de la Escuela del Estado Mayor Alemán. Esta presencia es visible especialmente en sus obras El Frente Oriental de la Guerra Mundial en 1914 y Apuntes de Historia Militar, estos temas característicos del pensamiento militar contribuirán a dar forma a su acción política, tanto desde el punto de vista de sus contenidos ideales (Guerra y política, la Nación en Armas, antiimperialismo) como de la praxis política (Conducción, organización, esquema de la acción).

Abundaremos en citas de las obras analizadas para presentar con mayor claridad las similitudes o diferencias entre lo escrito por Perón y lo extraído de sus fuentes.

LA IDEA DE LA NACIÓN EN ARMAS

Perón incluyó en sus estudios sobre Historia Militar las ideas de von der Goltz incluidas en “La Nación en Armas”, y de la cual tomó para sí varias temáticas importantes en su acción política.

Se identificó con la concepción de la guerra moderna conceptualizada como la nación en armas que adquirió su mayor desarrollo en el marco de la Primera Guerra Mundial. “Se trata en cierto modo de la teoría más moderna de la defensa nacional por la cual las naciones buscan encauzar en la paz y utilizar en la guerra hasta la última fuerza viva del Estado para conseguir su

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

objetivo político”.¹⁰¹⁴ Perón estudió a fondo esta cuestión no sólo en la obra de von der Goltz, sino que para su comprensión siguió el mismo camino intelectual de este: Clausewitz, Molke y Schlieffen; además de sus lecturas no alemanas como Foch.

Von der Goltz había percibido mejor que sus famosos antecesores la evolución de la guerra del siglo XIX en una guerra de masas y de recursos económicos y por lo tanto guerra de management y de organización que se manifestó en la Primera Guerra Mundial.

Von der Goltz describe las características de la guerra moderna:

Lo que a primera vista distingue la guerra mundial de todas sus predecesoras son sus proporciones [...] Nunca antes en la historia de la guerra [...] el número de hombres puestos en movimiento con fines militares no fue ni remotamente tan grande como en la guerra mundial. ¡Jamás hasta entonces había tantas naciones opuestas unas a otras en la lucha! ¡Jamás hasta entonces tuvo una guerra tan enorme extensión! ¡Jamás hasta entonces se han propagado sus efectos sobre todo el globo terrestre!¹⁰¹⁵

Esto fue consecuencia de la evolución de los Estados-nación y de la revolución científica y tecnológica durante la segunda mitad del siglo XIX. “Esto se debe a que no solo se han creado las condiciones políticas previas para la producción de nuevos fenómenos en la naturaleza de la guerra, sino que ha obrado también en igual forma en el sentido cultural, social y económico.”

En consideración con esta experiencia, von der Goltz resaltaré en su tesis que la fuerza de los estados en la guerra no solo está en su ejército sino también en *el interior de los pueblos*.

¹⁰¹⁴ Juan D. Perón Obras Completas tomo 2 Apuntes de Historia Militar. p. 135 y también en la conferencia dictada en el Colegio de la Universidad Nacional de La Plata sobre Defensa Nacional, el 10/6/44, cuyo texto se analiza en el capítulo VIII de este trabajo.

¹⁰¹⁵ Colmar von der Goltz ob. cit. p. 52

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

“El dilema que se plantean los pueblos-señala Perón- es prepararse para subsistir o resignarse a sucumbir ante el más poderoso o mejor preparado. Esta es la voz de la experiencia histórica, en esta hora en que los destinos de los países dependen de sus propios actos.”¹⁰¹⁶

El fin de la guerra no se obtendría por victoriosas batallas relámpago, sino que se producirá después de largos sufrimientos de los combatientes y por el completo agotamiento físico y moral de uno de los adversarios. Por ello la guerra necesita prepararse desde los tiempos de paz...¹⁰¹⁷ a través- señala -del “el encadenamiento completo de la vida militar con la vida nacional”.

La clave del desarrollo actual es el encadenamiento completo de la vida militar con la vida nacional, de modo que la primera perturbe lo menos posible a la segunda y que, por otra parte, todos los medios de la última hallen su expresión en la primera.¹⁰¹⁸

En la guerra moderna –señala von der Goltz- junto con la movilización propiamente militar, se produce ahora la movilización económica, la industrial y la financiera. La amplitud de las cuestiones a resolver aumenta así enormemente y una distribución adecuada de las cargas se produce por sí sola en toda la población.¹⁰¹⁹ Esto implica un fuerte correlato entre el potencial humano, el potencial industrial y el desarrollo de ambos en tiempos de paz como preparación para la nueva guerra. Por otra parte surge claramente la idea tradicional del EMGA, a la igualdad de obligaciones de los ciudadanos para la defensa base del servicio militar obligatoria es necesario promover una mayor igualdad en los derechos políticos y sociales que hacen al orden social.

Perón procuró adaptar esta concepción a las características de la Argentina de su tiempo. “recoge (...) los núcleos de pensamiento de Das Volk in Waffen y los pone al servicio de un proyecto argentino, desplegando sus

¹⁰¹⁶ Juan D. Perón Obras Completas tomo 2 Apuntes de ... p. 128

¹⁰¹⁷ Ídem, íd., p. 51-65

¹⁰¹⁸ Ídem, íd., p. 72

¹⁰¹⁹ Ídem, íd., p. 98

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

líneas doctrinarias sobre diversos planos de la realidad nacional.”¹⁰²⁰ Perón comparte estas ideas inculcadas en su formación profesional a fines de la década del '20 y durante toda la década del '30 con un grupo de militares jóvenes con quienes organizó el GOU. Estas ideas estaban instalados como tema central del debate político ideológico de los años 30' y convivían y se retroalimentaban con los puntos de vista del nacionalismo en sus diversas vertientes.

Para Perón toda la nación debe servir a la resolución de los problemas de la Defensa Nacional definiéndola como una política que trasciende lo militar para abarcar a otros sectores entre los cuales prioriza dos: el frente interior (el pueblo) y la industria.

Por un lado *La Nación en Armas* señala von der Goltz requería de una organización social que estuviera en armonía con el estado general del pueblo. Este objetivo requiere de políticas sociales activas por parte del Estado debiéndose-señala Perón :

Procurar a los ciudadanos el más elevado desenvolvimiento corporal y espiritual, también ocurre que influyen en la función y poder del estado las fuerzas que radican en el pueblo. Solamente el estado que se ve sostenido por la fuerte y unánime voluntad de sus hijos, puede realizar grandes cosas. Por lo tanto, tiene un doble interés el procurar el desenvolvimiento cultural del mismo. Primeramente, en esta labor consiste su principal deber y su justificación y luego del cumplimiento de esta labor saca precisamente el poder y la capacidad de ser útil al pueblo en un sentido cada vez más elevado.¹⁰²¹

Para ello la educación nacional cumple con un rol fundamental en la defensa. Explica: “Siendo misión del estado procurar a los ciudadanos el más elevado desenvolvimiento corporal y espiritual, también ocurre que influyen en

¹⁰²⁰ Fermín Chávez en Juan Perón Obras Completas tomo 1 ob. cit. Prólogo p. 16

¹⁰²¹ Juan D. Perón, Obras Completas tomo 1 El frente oriental... ob. cit p.181

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

la función y poder del estado las fuerzas que radican en el pueblo. Solamente el Estado que se ve sostenido por la fuerte y unánime voluntad de sus hijos puede realizar grandes cosas”.¹⁰²²

Von der Goltz citado por Perón pone el ejemplo de Alemania:

La cultura, base y razón de todo perfeccionamiento, encausado en forma conveniente, llevo al imperio a la forma de un ejército modelo del mundo, que difícilmente será igualado [...] no dejamos de comprender, por otra parte, que el encauzamiento adecuado de la cultura nacional es decisivo en el éxito político-militar de las naciones. [...] Sólo cuando la educación del pueblo se ejerce en el sentido de desenvolver ante todo su sentimiento de patria y ciudadanía haciéndole comprender las relaciones entre el estado y el individuo y explicándole la historia patria en el sentido de llevar al convencimiento a la inteligencia y el sentimiento al espíritu, podrían formarse hombres debidamente preparados para la escuela de las armas y el espíritu militar necesario para las grandes acciones.¹⁰²³

La elevación del pueblo en un país como la Argentina exige un mayor encadenamiento de la vida nacional con la militar y esta tarea debe realizarla el Estado; ya no alcanza con el servicio militar obligatorio sino que las circunstancias del momento exigen atender debidamente a la cuestión social para realizar la incorporación efectiva de las masas a la defensa nacional que ya no consiste solamente en organizarse para combatir sino también en organizarse para producir lo necesario para sostener la guerra. Al igual que en la Prusia de Scharnhorst, si se debe preparar a la masa del pueblo para cumplir con la obligación de atender la defensa de la patria, se debe procurar satisfacer sus derechos de ciudadanía y sociales.

De la herencia del pensamiento de von der Goltz, el tema de la política interna es el que más entusiasma a Perón junto a la cuestión del desarrollo

¹⁰²² Ídem, íd., p. 179

¹⁰²³ Ídem, íd., p. 180

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

industrial. Es en el “pueblo” -el interior del país- donde las Fuerzas Armadas encuentran su fuerza moral y voluntad de vencer y la reposición del personal.

La política interna tiene gran importancia en la preparación del país para la guerra. Su misión es clara y sencilla, pero difícil de lograr. Debe procurar a las FFAA el máximo posible de hombres sanos y fuertes, de elevada moral y con gran espíritu de patria, con la educación necesaria que exige la guerra moderna para manejar armas cada vez más complejas. Con esta levadura, las FFAA podrán reafirmar estas virtudes y desarrollar fácilmente su alto espíritu guerrero y de sacrificio.

Es necesario que las calidades antes citadas sean desarrolladas en toda la población sin excepción, dado que es en el interior del país donde las FFAA encuentran su fuerza moral y voluntad de vencer y la reposición del personal, material y elementos desgastados o perdidos.¹⁰²⁴

Perón señala la importancia de una doctrina que contribuya al mantenimiento de la moral popular:

Los países hoy en lucha, nos muestran todos los esfuerzos que se realizan para mantener en el pueblo, aun en momentos de mayores sacrificios y penurias, la voluntad inquebrantable de vencer al mismo tiempo que se desarrollan todas las actividades imaginables para minar la moral del adversario, naciendo así un nuevo medio de lucha, “la guerra de nervios”.

Perón inicia en el párrafo que sigue la cuestión acerca de la necesidad de disponer de una doctrina nacional que estimó necesaria para la organización de la defensa ya en su obra *Apuntes* cuando sostuvo que:

[...] la doctrina se prolongará en las altas esferas de la guerra gracias al desarrollo de las facultades por un mismo modo de ver, de pensar y de obrar, llevando más o menos lejos, según el valor de cada uno; constituyendo, sin embargo, una disciplina de los espíritus, común a

¹⁰²⁴ Conferencia dictada en el Colegio de la Universidad Nacional de La Plata sobre Defensa Nacional, el 10/6/44, cuyo texto se analiza en el capítulo VIII de este trabajo.

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

todos. La doctrina de guerra está entonces destinada a dar la indispensable cohesión moral e intelectual de los comandos, aunando criterios, voluntades y sentimientos.¹⁰²⁵

Destaca a continuación algunas premisas para la preparación racional e integral de las fuerzas vivas de la nación, “para emplearlas en la guerra que sucederá en un plazo más o menos largo y de la cual sólo pueden vislumbrarse algunas posibilidades.” Y continúa, “para ello el procedimiento es sencillo en el campo doctrinario, aunque no siempre es fácil llevarlo a la práctica debido a innumerables factores adversos, que intervienen en la solución de problemas tan fundamentales para la existencia misma del Estado.”

Indica un procedimiento, según los preceptos “más conocidos y aceptados”:

- 1º.) Determinación de la o de las hipótesis de guerra más probables, por parte de los encargados de la conducción política”.
- 2º.) Elaboración del plan de guerra en colaboración, por los agentes directivos y naturales del Estado y el conductor militar. En la consideración de este punto entran todas las fuerzas vivas del país, consideradas en el esfuerzo a realizar en la guerra y su preparación.
- 3º.) Preparación de cada uno de los planes, militar, económico, industrial, financiero, etc., de manera de asegurar en la mejor forma posible la concurrencia de todos los esfuerzos a la guerra.
- 4º.) Conducción de la tarea de preparación militar de la guerra y el establecimiento de los planes de operaciones. Para ello el conductor deberá:
 - a.) Identificar cada una de las hipótesis de guerra.
 - b.) Apreciar a cada una de ellas desde el punto de vista militar.
 - c.) Establecimiento el plan de operaciones para cada hipótesis.

¹⁰²⁵ Juan D. Perón Obras Completas tomo 2 ob. cit Apuntes de Historia Militar. Página 35

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

d.) De acuerdo con las conclusiones del plan de operaciones el conductor sacará las bases para todo su trabajo en forma de establecer el plan de acción:

- Una Doctrina estratégica (que para Perón “político” será la doctrina “nacional”).
- La Organización del ejército, (que será el modelo de la organización del movimiento político. Comando Superior, Comandos auxiliares y masa)
- Instrucción del ejército, (que se continuará en “adoctrinamiento político”.de los cuadros y de la masa / Escuela Superior Justicialista)
- Operaciones iniciales (movilización y concentración), (Unidad de concepción y unidad de acción).
- Operaciones hasta donde sea posible prever. (El planeamiento estratégico)¹⁰²⁶

En Perón, la doctrina de la guerra actúa, al igual que en la política, estimulada por el enigma de cómo dominar el instinto pasional predominante en el pueblo bajo el impulso organizacional. Para ello está [al decir de Clausewitz] la inteligencia del Estado personificada en el conductor.¹⁰²⁷ En *Conducción Política* Perón dice: “nosotros comenzamos por fijar nuestra doctrina, nuestros objetivos, nuestra forma de ejecución, y ahora estamos trabajando para llevar a la gente en esa dirección y para que no se nos separe.”

Por otra parte la instalación de la nación en armas requería de una economía moderna. A diferencia de la Alemania de von der Goltz, la Argentina

¹⁰²⁶ Ídem, íd. p. 122 y 123.

¹⁰²⁷ Karl von Clausewitz “De la guerra” Op. Cit. Págs .61 y 62 “La guerra es una extraña trinidad si se la considera como un todo en relación con las tendencias que predominan en ella. Esta trinidad la constituyen el odio, la enemistad y la violencia primitiva en su esencia, que debe ser considerada como un ciego impulso natural, este aspecto interesa al pueblo; el juego del azar y las probabilidades, que hacen de ella una actividad libre de emociones, este aspecto corresponde al jefe y su ejército, y el carácter subordinado de instrumento político, que hace que pertenezca al dominio de la inteligencia pura y que le interesa solamente al gobierno, “ la inteligencia del estado personificada.”

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

no era un país industrializado. Las necesidades de la defensa requerían una industrialización del país que le permitiera disponer de una industria de guerra y de otras industrias pesadas. Así lo señala en su conferencia en la Universidad Nacional de la Plata:

Para ello, es indudablemente necesario una acción oficial del Estado, que solucione los problemas que ya he citado y proteja a nuestras industrias si es necesario. No las artificiales que con propósitos solo utilitarios, habrá recuperado varias veces el capital invertido, sino los que dedican sus actividades a esa obra estable que contribuirá a beneficiar la economía y asegurará la defensa nacional.

En este sentido, el primer paso ya ha sido dado con la creación de la Dirección General de Fabricaciones Militares, que contempla la solución de problemas neurálgicos que afecten a nuestras industrias.

En su objetivo estrictamente militar Perón considera a la movilización una operación integral apropiándose del sentido militar prusiano desde Von Moltke, el viejo, a la Segunda Guerra Mundial; En su sentido clásico de la “nación en armas” se plasma en la Ley Nº 13.234, sancionada en 1948, que fue la primera ley orgánica sobre defensa nacional aprobada en el país. Su propia denominación la vincula con el tema: “Preparación de la Nación en tiempos de paz para la guerra”.

La doctrina de la Nación en Armas fue el “gran marco de referencia” de Perón en su traslado a la política. Esta doctrina internamente se expresa en la unidad nacional como objetivo supremo, “aglutinación, doctrina, vida y sentido nacional”. Además de haber tendido una influencia contundente en el modelo económico del peronismo.

LA RELACIÓN ENTRE LA GUERRA Y LA POLÍTICA

Perón toma a Clausewitz al pie de la letra, cuando expone en los Apuntes de Historia Militar el pensamiento de éste sobre la naturaleza y fines de la guerra. Recoge su definición de la guerra real: “la guerra no es simplemente un

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

acto político, sino un verdadero instrumento político, una continuación de la actividad política, una realización de la misma por otros medios”.¹⁰²⁸ En primer lugar, Perón destaca la supremacía de la política sobre la guerra asumiendo claramente la posición doctrinaria del Estado Mayor, iniciada con Clausewitz. La política establece a la conducción militar los objetivos y la supervisa en la ejecución de sus actividades. La supremacía de la política sobre la guerra está dada en cuanto a la naturaleza y fines de cada una como actividad humana en el orden social. En esta perspectiva Perón se alinea entre aquellos que subordinan la esfera militar a la esfera civil.

Si bien la naturaleza y la finalidad de ambas actividades está claramente delineada, en Perón, el solapamiento entre ambas esferas se da en el plano del método de acción que asume el conductor. Es desde esta perspectiva donde se produce una ambivalencia metodológica y conceptual de los campos civil y militar.

Esta ambivalencia se produce por ejemplo en la interpretación que hace Perón de la política como lucha de voluntades que se vincula con la segunda definición de la guerra de Clausewitz. Se trata de la guerra en su concepción ideal, que el prusiano define como “un acto de fuerza para obligar al contrario al cumplimiento de nuestra voluntad”. La finalidad es destruir el poder del adversario y los medios son los recursos de fuerza. Se trata de dos voluntades contrapuestas que dirimen su conflicto por la fuerza. La finalidad de la guerra es la de destruir el poder del enemigo y más propiamente de producir su “aniquilamiento”.¹⁰²⁹ De esta definición de la guerra Perón deducirá por analogía su concepto de política agonal como lucha de voluntades contrapuestas.

¹⁰²⁸ Karl von Clausewitz De la guerra op. cit. Libro I Cap.1 p. 58 y ss.

¹⁰²⁹ Karl von Clausewitz ob. cit. p.59 En esta concepción es tributario directo y sin originalidad alguna del teórico prusiano.

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

La lucha es siempre la misma. En la política también es la misma cosa. La lucha política es también lo mismo que la lucha militar, económica, etc. Las luchas son todas iguales. Varían los medios y las formas, más la lucha es siempre la misma. Son dos voluntades contrapuestas. *Las leyes que rigen la lucha son todas iguales, por que las voluntades son iguales y las masas que luchan son siempre iguales, Siempre se trata de una voluntad que vence a otra; una voluntad que tiene puesta en movimiento una masa contra otra masa.*¹⁰³⁰ [...]

Se dice que la conducción militar es la continuación de la conducción política, o en otras palabras, que la guerra es la continuación de la política por otros medios. Hay una continuidad absoluta entre una y otra conducción. En política interna la técnica de conducción es también la base de la conducción militar, porque quien hace la conducción de la política por otros medios, vale decir la guerra, utiliza el instrumento natural de trabajo de toda conducción interna.¹⁰³¹

LA OBLIGACIÓN DE VENCER

Perón realiza un reduccionismo de los diferentes tipos de conflictos: militar, político, económico y social, etc. Estas luchas se caracterizan por ser semejantes y por su carácter excluyente en relación con el objetivo a obtener. No hay negociación en ningún campo ya que el conductor tiene el deber de vencer. La voluntad se encarna en el conductor y en sus fuerzas morales ya que no tiene otra alternativa que vencer a su enemigo o ser vencido por este y perderlo todo.

La conducción es un arte de ejecución simple: acierta el que gana y desacierta el que pierde. Y no hay otra cosa que hacer. La suprema elocuencia de la conducción está en que si es buena resulta, y si es mala, no resulta. Y es mala porque no resulta y es buena porque resulta. Juzgamos todo empíricamente por sus resultados. Todas las demás consideraciones son inútiles.¹⁰³²

¹⁰³⁰ Juan D. Perón Conducción política Escuela Superior Peronista. Buenos Aires 1951 p. 51 Lo resaltado es propio.

¹⁰³¹ Ídem, íd., p. 156

¹⁰³² Ídem, íd., p. 32

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

Von der Goltz señala en su obra, cuando se refiere al conductor que para este “no existe más que un delito que la historia jamás le perdona: el ser derrotado. Un carácter firme lo tendrá siempre presente.”¹⁰³³ Perón ratifica en *Conducción Política* este deber de vencer:

El deber de vencer es indispensable en la conducción. Aquel conductor que no sienta el deber de vencer difícilmente va a vencer en ninguna acción. Vale decir que es un hombre decidido a vencer. Si no vence, debe saber soportar virilmente los golpes del destino. Es lo único que le podemos dar de compensación al haber sido derrotado. [...] *Para establecer el deber de vencer no basta solamente la abnegación. Esa es la escuela de los estoicos, que a veces da buen resultado. Es una escuela moral, pero no es la escuela del conductor.*¹⁰³⁴

Esta obligación de vencer lo coloca en el terreno del maquiavelismo político. Toda acción política depende de los resultados, toda consideración ética es inútil. Page dice que si el líder debe ser juzgado por sus resultados, “El corolario de que el fin justifica los medios, aunque no expresado en todas sus letras, se encontraba acechando entre las sombras de su retórica”.¹⁰³⁵ González sostiene también la existencia de una visión maquiavelista de la política expresada a lo largo de la obra:

Si no es posible decir aquí que escuchamos en sordina los hilos palpitantes que desprende el gran nombre de Maquiavelo, es porque es tono hablado por Perón-que emplea el aforismo, la paradoja, la ambigüedad, la incerteza moral, la promoción jovial de la astucia y una visión estatutaria de la temporalidad-actúa con cuotas intercaladas de palabras antiguas y ocurrencias traviesas que provocan la pérdida de la tensión, que en cambio nunca cesa en la lectura maquiaveliana.¹⁰³⁶

¹⁰³³ Colmar Von der Goltz ob. cit. p. 168

¹⁰³⁴ Ídem, íd., p. 169

¹⁰³⁵ Page ob. cit. p. 267

¹⁰³⁶ González Horacio, ob, cit. p. 342

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

Por otra parte no solo es necesaria la victoria sino que también esta debe ser total. De esta manera la idea del aniquilamiento es trasladada sin más a la política:

Hoy puede afirmarse un concepto mundialmente aceptado. Ninguno piensa de manera diferente: el fin de la guerra es el aniquilamiento del enemigo, cualquiera que sean los medios colocados en la balanza del destino de los pueblos...obsérvese a los grandes conductores. Ellos buscaron siempre las batallas para decidir las guerras y se aferraron a ellas como el único medio para decidir las...La guerra moderna procura destruir el poder del enemigo para imponerle nuestra voluntad. Para eso es necesaria la lucha activa. La batalla es necesaria como síntesis de toda guerra, representa su acto más fundamental.”¹⁰³⁷ Y agrega Clausewitz: *la guerra entra en la esfera de la vida social*” y entonces **la guerra pasa a ser “un conflicto entre grandes intereses que se resuelve con derramamiento de sangre siendo en esto solo diferente a los restantes conflictos.”**¹⁰³⁸

Un claro ejemplo del traslado es el enfoque amigo-enemigo con el cual se estructura el “*Plan Político Orgánico 1952-1958*” donde en su faz resolutive propicia por ejemplo “eliminar de la administración nacional y provincial toda persona que no colabore lealmente en la acción de gobierno y vigilar las filas del justicialismo para que no se infiltren elementos opositores que sabotean la ejecutoria gubernamental.” Y “Oponer a la acción disolvente y subversiva de la oposición fuerzas aprestadas en virtud de medidas preventivas y propagandas de neutralización.” “Orientar abiertamente la enseñanza en el medio estudiantil hacia el Justicialismo y eliminar al profesorado que ponga alguna traba para ello.”¹⁰³⁹

¹⁰³⁷ Juan D. Perón Obras Completas tomo 2 ob. cit. Apuntes de Historia Militar. p.105

¹⁰³⁸ Karl von Clausewitz Ob. Cit. Tomo I p.48. El resaltado es nuestro.

¹⁰³⁹ Sin identificación Plan Político Orgánico 1952-1958- Situación, apreciación y resolución. P. 22 y 23

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

Esta perspectiva llevada a los extremos da lugar al concepto de enemistad absoluta “peronista”,¹⁰⁴⁰ que Perón en una entrevista de los '60 aclara:

También lo dice Mao: Lo primero que el hombre ha de discernir cuando conduce es establecer claramente cuáles son sus amigos y cuáles sus enemigos”, y dedicarse después, esto ya no lo dice Mao, lo digo yo, al amigo; al amigo, todo; al enemigo, ni justicia. Porque en esto no se puede tener dualidades. Todo el que lucha por la misma causa que luchamos nosotros es un compañero de lucha, piense como piense.” De esta manera el objetivo único, que dirigirá y encaminará la guerra en los campos de ambos adversarios; será “aniquilamiento por aniquilamiento, es el lema.¹⁰⁴¹

La política, así entendida, se convirtió en una actitud de desconfianza frente a la oposición, a la que concebía en una acción subversiva permanente vinculada con intereses foráneos. Perón enfatiza “la acción política es una lucha de voluntades...” “Quien es peronista y quién es contra, digámoslo, o “cuando se juega el destino de la nación no hay delito más infame para un ciudadano que el que no se juegue en uno de los bandos o que se encuentre entre los dos”.¹⁰⁴² Puede verse en esta concepción del conflicto la inexistencia de puntos de equilibrio por los dos modos básicos que describen la división política argentina en peronistas y antiperonistas. En todos los casos los puntos de equilibrio Perón los buscará hacia adentro de su movimiento.

Otro punto de su análisis de la guerra que tiene también influencia en su visión política en la cuestión de “los factores” que favorecen o perjudican el desarrollo de la guerra. Perón en los Apuntes destaca dos grandes categorías: los factores morales y los materiales. Señala que “vivimos una época de

¹⁰⁴⁰ Juan D. Perón entrevista revista Crisis.

¹⁰⁴¹ Juan D. Perón ob. cit. p.125

¹⁰⁴² Ídem, íd. p. 114-y Discurso del 21 de agosto de 1947.

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

preponderancia de los factores morales”, que son: las características del pueblo, la política, el índice patriótico y la influencia personal del conductor.¹⁰⁴³

Cuando se refiere a las características del pueblo afirma que “el ejército es hoy más que nunca el reflejo del pueblo que lo produce [y que] el conductor moderno deberá estar dotado de condiciones especiales para interpretar y resolver los problemas militares, teniendo en cuenta las características del pueblo” También este factor impone la necesidad de preparar la guerra en el campo espiritual, llevando al pueblo mismo el convencimiento de las necesidades que las motivan, e inspirando en él, que será el ejército de mañana, el sentimiento del deber colectivo [...] más conveniente a las necesidades de la defensa nacional”.¹⁰⁴⁴ El traslado a lo político es sencillo: interpretar y resolver los problemas teniendo en cuenta las características de pueblo inspirando en él el sentimiento del deber colectivo; he aquí la cuestión básica del conductor político.

Asimismo destaca la importancia del **factor político** en la preparación y realización de la guerra. Define a la política como “conjunto de principios de gobierno de que se vale el jefe de Estado y sus colaboradores para dirigir el país y elaborar su grandeza, considerada desde el punto de vista interior y exterior”.¹⁰⁴⁵ Hay en este enfoque una marcada preeminencia de la faz arquitectónica o descendente de la política: “la política consiste en dirigir el país” y su objetivo la grandeza. Se produce aquí la distinción entre conducir y gobernar. La conducción es del movimiento y está dirigida a la lucha y es predominantemente agonal y cuantitativa, el gobierno es la dirección del Estado y es arquitectónica y cualitativa.

Más adelante señala “de la acción de ambos (pueblo y política) el conductor tiene mucho que esperar; a ellos tendrá mucho que agradecer o

¹⁰⁴³ Ídem, íd. p. 107

¹⁰⁴⁴ Ídem, íd., p. 107

¹⁰⁴⁵ Ídem, íd. p. 109 -110

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

reprochar en la realización misma de las operaciones cuando los valores morales del ejército sean puestos en juego y cuando las condiciones en que se realice nuestra guerra nos agrupe alrededor amigos o enemigos”.¹⁰⁴⁶

Cuando se refiere al **índice patriótico** destaca que dicho factor “ejerce una acción decisiva sobre el ejército en la campaña, no solo la potencialidad del movimiento, sino el mantenimiento de la campaña para llegar al fin. Debe perdurar hasta aniquilar al enemigo”, “todos los sufrimientos de la guerra deben ser mitigados por el amor patrio”. Este fin se consigue con “un trabajo intenso de los hombres de gobierno y una educación e instrucción moral elevada en todos los órdenes, en el hogar, en la escuela, en el cuartel y en las agrupaciones de todo carácter”.¹⁰⁴⁷ Perón traslada la noción de índice patriótico a la de índice doctrinario que resulta del grado de socialización de la doctrina entre la masa y la consistencia de esta para enfrentar los embates de los enemigos.

De lo expuesto se puede afirmar que Perón asimila ambos métodos de conducción política y militar en uno sólo. Para ello conformó su gobierno como una cadena de mando de forma piramidal con el conductor en el vértice superior, autónomo e intransigente en la persecución de su voluntad de materializar su concepción estratégica-política.

NECESIDAD DE UNA CONDUCCIÓN UNIFICADA

Para poder cumplir con su obligación de vencer el conductor político, al igual que su par militar, debe contar con todos los resortes del poder. En el capítulo III de Apuntes, Perón señala que las necesidades de la conducción moderna se sintetizan en la existencia de un Comando único para todas las fuerzas y que este concepto no debe estar limitado al tiempo de guerra; “pues-

¹⁰⁴⁶ Ídem, íd. p. 110

¹⁰⁴⁷ Ídem, íd. p. 111

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

señala- es tan importante la unidad de la preparación como la unidad de ejecución”.

Por otra parte considera que la conducción metódica de la batalla y el empleo de las fuerzas con verdadera unidad de concepción, hacen que el conductor sea quien dirija el conjunto de las acciones en la batalla ayudado por los medios modernos de comunicaciones que posibilitan en alto grado la tarea del Comando. Y sostiene que una verdadera batalla de maniobra sólo puede desarrollarse en la actualidad si una sola cabeza la concibe y la lleva a cabo. Por eso la batalla debe ser conducida desde el principio hasta el fin por el conductor.

la verdadera conducción estratégica comienza por transmitir al ejército la idea del Comando. El conductor dirá: Ésta es mi concepción. Ella se transforma en hecho. Desde ese momento, la principal tarea del comando consistirá en conseguir que un solo pensamiento domine a todo el ejército. Ese pensamiento será el del Comandante en Jefe. La colaboración de todos los órganos hacia el fin propuesto puede producirse si se llena este requisito indispensable: Nadie debe ignorar cuál es el fin que se propone el Comando, y en cuya consecución pondrá toda su capacidad y voluntad.¹⁰⁴⁸

Perón desarrolla la necesidad de la centralización de la conducción política en el capítulo IV de Conducción Política. La conducción general tiene por misión “actuar en el campo político en forma tal que posibilite las mejores condiciones de la lucha, en cada lugar que ella se realice”. “Yo mando en conjunto, pero no en detalle; Yo, no estoy con nadie ¡Estoy con todos! Por esta razón no puedo estar con ningún bando ni ningún partido; cuando se hacen dos bandos peronistas, yo hago de Padre Eterno”, “los tengo que arreglar a los dos.

¹⁰⁴⁸ Ídem, íd., p. 220

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

Yo no puedo meterme a favor de uno o del otro, aunque alguien tenga razón. A mí solamente me interesa que no se dividan”.¹⁰⁴⁹

LA MASA: EL EJÉRCITO DEL CONDUCTOR POLÍTICO

En *Apuntes* Perón establece que:

El conductor de ejército no sólo debe saber conducir el ejército a la victoria; también debe *organizarlo, armarlo, equiparlo, instruirlo, vestirlo y alimentarlo*. Quizá se hallen otros que en su lugar, se encarguen de estas tareas, pero no lo harán de modo que el tenga algo que agradecerles.”El conductor de ejército no puede ponerse a la cabeza de una tropa cualquiera. Debe tener su propio ejército.¹⁰⁵⁰

El conductor político tampoco será nada si los elementos de la conducción no están preparados y capacitados para ser conducidos. La masa es el instrumento de acción dentro de la política, para conducirla tenemos que conocerla, prepararla y organizarla. Señala en *Conducción Política* la necesidad estudiar a las masas, con sentido social, psicológico y sociológico; a penetrarlas, “a aprender a conocer los designios de la masa, de la masa misma, porque somos encargados de servirla y debemos primero interpretarla para poder servirla”. La conducción es más bien una cuestión inductiva que de erudición.

Vale decir, debe saber profundamente no sólo el estado habitual de la masa, sino también sus reacciones y todas las circunstancias que influyen en los movimientos de esa masa en una o en otra dirección. [...] es un juego de acciones y reacciones; vale decir que el conductor, no solamente debe conducir la masa por donde él quiere, sino que también debe considerar lo que la masa quiere.¹⁰⁵¹

¹⁰⁴⁹ Ídem, íd., p. 124

¹⁰⁵⁰ Ídem, íd., p. 225

¹⁰⁵¹ Ídem, íd., p. 241

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

Para Perón “una masa no vale por el número de hombres que la forman sino por la calidad de los hombres que la conducen, porque las masas no piensan, las masas sienten y tienen reacciones más o menos intuitivas u organizadas. [...] ocurre como con el músculo: no vale el músculo, sino el centro cerebral que hace producir la reacción muscular”.¹⁰⁵²

La masa-al igual que un ejército-para que sea eficaz debe estar organizada, bajo control y adoctrinada. La organización se debe hacer con unidad de concepción y de acción, el conductor dirá: ésta es mi concepción, (...) desde ese momento la principal tarea del comando consistirá en conseguir que un solo pensamiento domine al de todo el pueblo. Este pensamiento será el del conductor, se genera en la acción y se integra en una doctrina única;

en Apuntes señala que en el campo militar la doctrina

[...]se prolongará en las altas esferas de la guerra gracias al desarrollo de las facultades por un mismo modo de ver, de pensar y de obrar, llevando más o menos lejos, según el valor de cada uno; constituyendo, sin embargo, una disciplina de los espíritus, común a todos. La doctrina de guerra está entonces destinada a dar la indispensable cohesión moral e intelectual de los comandos, aunando criterios, voluntades y sentimientos.¹⁰⁵³

Perón sostiene que la doctrina de guerra es esencialmente nacional y diferente en cada caso; constituyéndose en la orientación única que guía la preparación de todas las fuerzas vivas de la nación organizadas militarmente para una guerra, y por sobre todo a los Comandos, a quienes guía hacia la dirección más conveniente en lo operativo y en lo táctico. La doctrina peronista también es nacional y debe ser el “objetivo político derivado del sentir de la nacionalidad de ese pueblo, por ser único e indivisible, no caben opiniones divergentes.” Se trata de una doctrina nacional, que debe ser la orientación

¹⁰⁵² Ídem, íd., p. 264

¹⁰⁵³ Ídem, íd., p. 35

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

única en la conducción general y en la conducción táctica. La doctrina, junto a la teoría sustentan el arte de la conducción política permitiendo la debida unidad de concepción y de acción que surge, como señala Foch,

De un mismo modo de mirar, resultará primero, una misma manera de ver. “De esta manera de ver un mismo modo de obrar. “Esta ultima luego se convertirá en instintiva: otro resultado apetecido. “Lo que acaba de decirse exige explicaciones.”De un mismo modo de mirar resulta un mismo modo de ver. Así como el aspecto de un edificio varía según la dirección en la cual se lo mira y se muestra lo mismo a todos los observadores que lo contemplan del mismo lado, así también las cuestiones militares piden la misma contestación a todos los que las miran desde un mismo punto de vista. Ahora bien, en la guerra sólo hay una manera de abordar y de mirar las cuestiones: es la manera objetiva.¹⁰⁵⁴

LA ESTRATEGIA COMO ARTE DE LA CONDUCCIÓN Y EL CONDUCTOR COMO LA PARTE VITAL DEL ARTE

El mundo moderno, agitado por las ideologías en pugna, recibe también la incorporación –no muy consentida por los politólogos- del saber estratégico a partir fundamentalmente de los aportes de Clausewitz y de la práctica de la Nación en Armas, entre otras escuelas.

La estrategia es un conocimiento propio del conductor. Es un saber “plano, ahistórico y voluntarista”, de escaso interés para la política. Aristóteles, le dio un carácter subordinado e instrumental de la política, visión que se continuo en Tomás de Aquino y se prolongó a la doctrina de la guerra y la política de Clausewitz.

Las formas de la guerra se modificaron profundamente en el siglo XIX y la lucha entre las naciones avanzadas de Europa requirió desde la política una nueva visión de la estrategia. A partir de la Primera Guerra, con la nación en

¹⁰⁵⁴ Ídem, íd., p. 41

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

armas, la conducción política y la conducción de la guerra se transformaron, dando lugar a una visión estratégica donde las dimensiones política y militar se solapaban en distintas modalidades y magnitudes. En trazos generales esta transformación tuvo en von der Goltz, Ludendorff y la doctrina soviética de la guerra, sus manifestaciones principales. Perón se identificó con el primero.

La historia de las guerras anteriores prueba que la política y la estrategia se penetran hasta el punto de que a veces se confunden. Es natural que así sea, por cuanto la política es una lucha por obtener ventajas o intereses. Cuando éstos no pueden obtenerse por medios pacíficos, se presiona primero y luego se emplean las fuerzas. La política ha continuado en la paz como en la guerra; sólo son los medios los que han cambiado, y, por ello, las fuerzas militares son en realidad un instrumento de la política, y deben, en consecuencia, estarle subordinadas. Lo propio sucede con todas las demás fuerzas de la nación (economía, finanzas, industrias, comercio, agricultura, ganadería, etc.), que deben obedecer a una sola dirección: la de la política. Para ganar la guerra, la nación debe realizar la unión de las inteligencias, de los corazones y las almas, lo mismo que de todas las fuerzas físicas y de las potencias materiales.¹⁰⁵⁵

Perón definió a la estrategia militar como “el arte de conducir ejércitos en el teatro de la guerra en forma tal de imponer la propia voluntad al enemigo o conseguir su aniquilamiento. La finalidad de la estrategia es llegar a la batalla en las mejores condiciones”.¹⁰⁵⁶ En la guerra moderna implica, poner en juego la existencia misma de la nación y movilizar todos sus recursos, que deben prepararse desde los tiempos de paz. El problema orgánico se volvió cada vez más complejo y para su gobierno requirió de una simbiosis entre el estadista y el conductor o al menos una íntima relación.

El estudio de la hipótesis de guerra y las previsiones que de ella se desprenden deben hacerse en forma integral. Si en la época de Federico

¹⁰⁵⁵ Ídem, íd., p. 223

¹⁰⁵⁶ Juan D. Perón, Obras Completas tomo 2 ob. cit. Apuntes de Historia Militar p.128

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

y de Napoleón bastaba con considerar la parte militar, hoy es indispensable abarcar el problema en sus numerosos factores (políticos, sociales, económicos, navales, militares, etc.). Es la verdadera comprensión del concepto de nación en armas que nació en 1870.¹⁰⁵⁷

En este contexto de gran influencia en su formación profesional, Perón reflexiona sobre la nueva forma de la conducción política:

[...] uno de los grandes errores en la preparación de los hombres de Estado, en el mundo, ha sido precisamente prescindir de la técnica de la conducción. La conducción política en el orden internacional (diplomacia) se distingue claramente de la conducción militar. Se dice que la conducción militar es la continuación de la conducción política, o, en otras palabras, que la guerra es la continuación de la política por otros medios. Hay una continuidad absoluta entre una y otra conducción. En la política interna la técnica de la conducción es también la base de la conducción militar, porque quien hace la conducción de la política por otros medios, vale decir, la guerra, utiliza el instrumento natural de trabajo de toda conducción interna.” “Cuando elaboramos dentro del país una doctrina, estamos preparando la conducción del pueblo entero en lo interno y también en lo internacional para que haya unidad en la preparación de la Nación. No se prepara la Nación unilateralmente para un trabajo o para otro; la Nación se prepara para que tenga aglutinación, doctrina una vida nacional y sentido nacional; se educa, se prepara, se forma, se organiza y se conduce en conjunto. No entiendo la conducción de la Nación en compartimientos estancos por distintas materias. El hombre no vive por partes, sino integralmente. La Nación no vive por sectores, sino universalmente, y ése es el punto de partida fundamental.¹⁰⁵⁸

Señala Perón, que la estrategia se basa en un conjunto de principios que hacen de su aplicación adecuada el acierto de la conducción.¹⁰⁵⁹ Es decir que la estrategia es el arte y el conductor representa “la parte viviente del arte, y,

¹⁰⁵⁷ Juan D. Perón, Obras Completas Tomo 1 ob. cit. El frente ... p.221.

¹⁰⁵⁸ Juan D. Perón Conducción Política ob. cit. p. 156

¹⁰⁵⁹ Ídem, íd. p. 129

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

por tanto, es el alma de la conducción”.¹⁰⁶⁰ con palabras del General Fortmüller y Napoleón, Perón nos dice que “el jefe lo es todo” y que: “en la conducción el hombre es todo, los hombres son nada”.¹⁰⁶¹ Recordemos que en la teoría alemana el antecedente principal de la teoría de la conducción en la idea de Clausewitz sobre el genio:

Toda actividad especial, para ser realizada con cierta perfección, exigen cualidades especiales de inteligencia y temperamento. Cuando éstas poseen un alto grado de discernimiento y se manifiestan por realizaciones extraordinarias, se distingue la mente a la cual pertenecen con la palabra “genio” [...] una capacidad mental muy superior para ciertas actividades [...] la esencia del genio militar es considerar todas las tendencias combinadas de la mente y el alma hacia la actividad militar. Hemos hablado de tendencias “combinadas”, por que el genio militar no consiste solamente en una cualidad única para la guerra, por ejemplo, el valor, [...] sino una combinación armoniosa de fuerzas, en el cual puede predominar una u otra, pero ninguna debe estar en oposición.¹⁰⁶²

Perón considera que la conducción requiere en el Comando de verdaderos organismos dotados de todos los medios tendientes a hacer posible la difícil conducción de enormes masas y complicados medios de acción. El conductor es un elemento inseparable de ese organismo. “Es su cabeza.” Y por lo tanto la cabeza debe ser correctamente elegida, sabiendo que “un conductor no se hace por decreto, sino nace y es destinado con anterioridad (Schlieffen).¹⁰⁶³

Al igual que en un ejército, Perón establece los organismos constitutivos de la conducción política: el conductor, los auxiliares de la conducción, la transmisión, la ejecución y el control de la conducción. Igualmente la

¹⁰⁶⁰ Ídem, íd. p. 129

¹⁰⁶¹ Enrique Pavón Pereyra Coloquios con Perón ob, cit p. 164

¹⁰⁶² T. N. Dupuy, A genios for war, The German Army and General Staff 1807-1945, ob. Cit. traducción propia.

¹⁰⁶³ Juan D. Perón, Obras Completas Tomo 1 ob. cit. “El frente oriental en la Primera Guerra Mundial p.239

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

conducción política se caracteriza por ser centralizada, por que al igual que en la militar existen medios de comunicación que la facilitan.

Perón señala que:

El conductor [político] forma sus fuerzas, las organiza, las instruye, las prepara y las conduce. Al igual que el conductor militar, cada conductor crea su instrumento, como cualquiera que debe realizar un trabajo. Nadie lo puede hacer en su lugar, de manera que él tenga algo que agradecer. Si no lo hace él personalmente, con sacrificio de todos los días, con la prédica constante y permanente, con el ejemplo; si él no se empeña con todas sus fuerzas y con toda su vida-y la vida de un hombre es demasiado corta para hacerlo todo- no podrá conducir bien.¹⁰⁶⁴

El conductor es el elemento primordial porque tiene una acción directa y otra indirecta en la conducción. La acción directa es la que él realiza y la indirecta es la que sugiere, con su propio procedimiento, al resto de las conducciones locales, a las demás conducciones. Por otra parte, de esa conducción superior es de donde sale la doctrina y es la influencia de ella la que va preparando los métodos y sistemas de acción en la conducción táctica de toda la política.

Esa acción directa e indirecta del conductor, su ejemplo, sus virtudes, sus defectos, sus métodos, sus sistemas, trascienden todos hasta el último escalón de la masa.

De tal palo tal astilla.

Como él será la masa.

Sus virtudes las cosechará en los hechos y sus defectos los sufrirá también en los propios hechos.

Esto es sumamente importante.

Por eso, uno debe tratar, aunque no sea nada, de serlo todo, si tiene la responsabilidad de la conducción.

En relación con los conductores auxiliares señala su accionar no es menos importante que el del conductor ya que representan su multiplicación.

¹⁰⁶⁴ Juan D. Perón Conducción Política ob. cit. p. 136

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

Si hombres de las mismas ideas y sentimientos, de la misma orientación doctrinaria, de la misma manera de ser, actúan en forma directa, en contacto con la masa, dando los mismos ejemplos, evidenciando las mismas virtudes, inculcando los mismos principios, se llega a inspirar a la masa con mucha rapidez. Por esa razón es elemental y fundamental la formación de los hombres auxiliares en la conducción.¹⁰⁶⁵

Perón impulsó la creación de la Escuela Superior Peronista pensando en la idea de desarrollar la doctrina y formar un “staff” de Estado Mayor al estilo de la Escuela Superior de Guerra que tan bien conocía.

¿Cómo se realiza la verdadera conducción estratégica? Perón responde en los Apuntes que “una verdadera conducción estratégica [en lo militar] comienza por transmitir al ejército la idea del Comando..¹⁰⁶⁶ Así lo señala en *El frente Oriental de la Primera Guerra Mundial*:

[...]es el quien determina el plan de operaciones, que no es otra cosa que el establecimiento de cómo piensa aniquilar al enemigo. En este plan establece su idea operativa, los caminos que piensa seguir, la herramienta que necesita, el temple que a ella será necesario darle, como asimismo las condiciones que debe reunir, y su forma adecuada al manejo que debe hacerse de ella. Todas esas cuestiones debe contemplar al organizar el ejército, ya que es la verdadera herramienta a utilizar.¹⁰⁶⁷

Por su parte la conducción política consiste en transmitir al pueblo la idea del comando que no es otra cosa que “la doctrina” que dará origen a la unidad de concepción y ésta a su vez a la unidad de acción. En este sentido se trata de una nueva forma de conducción política en la Argentina que requiere “la

¹⁰⁶⁵ Ídem, íd. p. 137

¹⁰⁶⁶ Ídem, íd. p. 241

¹⁰⁶⁷ Juan D. Perón Obras Completas Apuntes tomo 2. ob. cit. p. 138

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

necesidad [...] de hacer evolucionar los organismos políticos para que puedan ser susceptibles de ser manejados y de ser conducidos.”

Perón se interroga: “¿Qué diferencias hay entre la conducción sectaria y el adoctrinamiento? La doctrina no es una regla fija para nadie. Es en cambio, una gran orientación, con principios; con principios que se cumplen siempre de distinta manera”.

La doctrina funciona en política en el mismo sentido que la “idea operativa” en lo militar:

No se está atado a nada fijo, pero sí se tiene la orientación espiritual para resolverse, en todas las ocasiones, dentro de una misma dirección, pero en un inmenso campo de acción para la ejecución.” Y continúa Perón: “Dar esa unidad de doctrina es la base para formar nuevas agrupaciones; vale decir, para formar agrupaciones conscientes e inteligentes, dentro de una orientación unitaria. Eso es lo que la doctrina persigue; es decir encaminar los valores morales de los hombres y su acción intelectual y material en una dirección única. Es la orientación y es el sentido y el sentimiento de esa masa lo que la doctrina quiere fijar y quiere establecer.”¹⁰⁶⁸

Perón afirma que en base a ese adoctrinamiento, recién puede pensarse en la conducción. “Cuando hablo de la moderna conducción hablo de la necesidad primaria de organizarse para actuar con la unidad de concepción que nace de la doctrina y de la común unidad de acción que nace de la unidad de concepción.”¹⁰⁶⁹

En relación a “las formas de conducción estratégica” agrega en *Apuntes*: “Hoy, la iniciativa de los Comandos subordinados en el campo estratégico ha sido un tanto restringida, porque el Comandante Superior puede intervenir a tiempo y con la verdadera idea y el propio conocimiento del conjunto,

¹⁰⁶⁸ Juan D. Perón *Conducción Política* ob cit. p. 54 y ss.

¹⁰⁶⁹ Ídem, íd. p 56 y ss.

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

asegurando la unidad de concepción y acción, y sin dejar en ningún momento a ésta librada a la buena o mala interpretación de un tercero”.¹⁰⁷⁰

Perón traslada esta concepción de la guerra de masas a la política de masa y señala en *Conducción Política* que:

[...] la nueva forma de conducción está ajustada a esos nuevos medios (de comunicación de masas como la radiofonía), a esa nueva cultura (cívica, social y general de la masa) y al nuevo sentido que puede tener la conducción moderna (socializando mediante una doctrina nacional que los aglutina a todos). Cuando quien conduce no los aproveche y conduce como hace un siglo, es indudable que lleva enormes desventajas frente a los que aprovechan (cómo él) todas las circunstancias de los perfeccionamientos modernos para ponerlos al servicio de la conducción.¹⁰⁷¹

Afirma que la técnica moderna de la conducción ha permitido cambiar incluso el tipo de organizaciones políticas sustituyendo al partido político tradicional por la idea de movimiento.

Estas nuevas fuerzas han permitido también alterar en cierto modo la organización de las fuerzas que actúan en la política. Si utilizando aquellos antiguos medios nosotros estuviéramos organizados antes, no podríamos tener las formas orgánicas modernas. El peronismo tiene un partido político de hombres, tiene un partido político de mujeres y tiene una organización sindical, que también actúa en beneficio del peronismo, aun cuando muchos de sus integrantes no pertenecen a ningún sector político.

Hace mucho tiempo eso no hubiera sido posible, porque como la dificultad de aquellos tiempos era precisamente la conducción, cuanto mayor fuera el número de conducciones, los inconvenientes se multiplicaban con el número de los distintos organismos que debían conducirse. Por eso no podían darse el lujo de tener distintas agrupaciones y organizaciones para manejar. Pero hoy no existe ninguna

¹⁰⁷⁰ Ídem, íd. p 247

¹⁰⁷¹ Ídem, íd. p 58

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

dificultad para que sea así, y si las mujeres quieren organizarse por su cuenta y tener ellas su organización política, ¿Por qué no le daremos el gusto?

Y si los hombres quieren tener su partido político sin que nadie interfiera en su acción, ¿Por qué no le daremos el gusto?

Y si los obreros no desean incorporarse a un partido político y quieren seguir formando parte de un sindicato ¿Por qué no le vamos a dar el gusto?

Si practican nuestra doctrina ¿Qué nos interesa dónde están encuadrados y donde actúan? Nos basta con que sientan y actúen como justicialistas, cualquiera sea la organización que los agrupe. ¿Por qué? Porque así los podemos conducir cualquiera que sea el tipo de organización que tengan.¹⁰⁷²

Perón puntualiza la importancia del aspecto moral de la conducción estratégica, citando a Schlieffen

[...] un comando superior tiene por misión: aniquilar o dominar completamente a un adversario, aunque sea superior, del cual no sabe donde está, hacia donde marcha, que intenta. [Perón agrega] muchos pueden ser los caminos que elija un conductor para cumplir con esta misión [...] pero su orientación no estará nunca fuera de los límites de la norma trazada por su personalidad moral...¹⁰⁷³

Además señala que:

[...] mucho podría decirse sobre las condiciones morales del Conductor, pero nunca se habría llegado a agotar el tema; ellas están distribuidas en todos los hombres en partes distintas, que en los casos reales y ante la situación concreta siempre habría faltado una y sobrado otra. Muchas batallas se ganaron por la capacidad moral del conductor, y muchas se perdieron porque el conductor no poseyó esa capacidad; es cuanto se puede decir en concreto.¹⁰⁷⁴

¹⁰⁷² Ídem, íd. p 59

¹⁰⁷³ Ídem, íd. p 244

¹⁰⁷⁴ Ídem, íd. p 244

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

En relación con las cualidades morales del conductor señala que:

Es en la estrategia de aniquilamiento donde el conductor debe tener mayor capacidad y temple especial. La fe en sí mismo es indispensable. Ella sólo se adquiere con el trabajo personal, que le proporcionara ascendiente intelectual y moral y le dará la medida de su propia capacidad, base de la fe que él tenga en sus propios medios y alcances. El conductor debe sentirse apoyado y protegido por un poder superior; este apoyo, mezcla de fe en sí mismo y sano optimismo, forman el verdadero espíritu del conductor.¹⁰⁷⁵ [...]

Me refiero a ese optimismo que hace exclamar a Bonaparte en el puente de Arcola: “Verás cómo se pasa un río en las barbas del enemigo.” Es ese mismo ímpetu el que en Brzeziny hace desenvainar la espada del viejo general Litzmann, para atacar a la cabeza de sus tropas y romper el cerco ruso. El general San Martín, a los veinte días de ser deshecho en Cancha Rayada, contra la opinión de todos los jefes, ataca en los llanos de Maipú, y los somete a un moderno Cannas...¹⁰⁷⁶

En relación a las cualidades espirituales o morales del conductor, cuando en su obra *Conducción Política* se refiere al Conductor Perfecto señala que necesita tener valores morales e intelectuales siendo imprescindibles los primeros.

El conductor debe sentirse apoyado por una fuerza superior, vale decir que debe tener una fe en sí mismo y un optimismo muy grandes. [...] hay que tener suficiente fuerza de voluntad, [...] debe crearse el deber de vencer que va acompañado siempre por la abnegación, [...] es necesario tener el carácter, la energía y la tenacidad para cumplir el deber de vencer, [...] es por sobre todas la demás cosas un luchador, [...] debe saber que en política trabaja para los demás, por esta razón son dos las condiciones fundamentales del conductora: su humildad para hacerse perdonar por los demás lo que no hace por ellos; y su desprendimiento para no verse nunca tentado de trabajar para sí. [...] El conductor político

¹⁰⁷⁵ Ídem, íd. p 245

¹⁰⁷⁶ Ídem, íd. p 257

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

nunca es autoritario ni intransigente por que la política [hacia adentro del movimiento] es arte de convivir y no se hace con intransigencias sino de transacciones. [...] lealtad del que obedece y lealtad del que manda. [...] debe tener encarnada en sí mismo la verdadera justicia, la justicia humana, la justicia de los hombres, [...] discernir los honores y la dignidad a quien le corresponda; [...] debe inspirar respeto por el respeto que él guarde a los demás; [...] debe saber hacerse seguir; [...] debe luchar por una causa. [...] en política no hay por que enojarse, puesto que uno no persigue intereses personales; [...] debe ser un hombre frío, sin pasiones y si las tiene, ha de dominarlas y no dejarlas ver nunca; [...] bondad en el fondo y en la forma; [...] el buen conductor siempre es reflexivo y profundo.¹⁰⁷⁷

Además de los factores morales, Perón, como Clausewitz, da importancia a los factores psicológicos al concebir la conducción política como una docencia y utilizar la socialización como un elemento importante en la lucha política

En un reportaje para la Revista *Panorama* en 1966 distingue entre el conductor político y el conductor militar:

Un conductor político es una cosa y un conductor militar, otra. Este manda, vale decir, obliga. El conductor político persuade. Para mandar se necesita voluntad y carácter; para gobernar, sensibilidad e imaginación, entonces el país saldrá adelante. No conozco suficientemente a Onganía. Es un hombre que habla poco, y por lo tanto, difícil de definir. Tengo la impresión de que es un buen soldado; sé que es un hombre patriota, bienintencionado y honesto, y esas son condiciones esenciales para un hombre político. Reconozco calidad a Onganía como hombre de mando en el Ejército. Si Onganía se comportase en el terreno político como en el terreno militar, el país podrá andar bien.¹⁰⁷⁸

Señala las diferencias entre la conducción y el mando. En política hay que persuadir, ser condescendiente, transigir en algunas cuestiones, en la milicia se

¹⁰⁷⁷ Ídem, íd. p 168 a 179

¹⁰⁷⁸ Revista *Panorama* agosto 1966

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

ordena y basta. La conducción política es difícil, porque es cuestión de tacto y ductilidad. [...] De manera que ha de meditarde muy profundamente, porque la disciplina con que se actúa en política es muy distinta a la militar, es consciente como la militar pero sin rigidez. Es decir, que hay un grado y una forma totalmente distintos de disciplina. Es una disciplina de corazón, basada en la comprensión y en la persuasión, no en las órdenes ni en las obligaciones”.¹⁰⁷⁹

Perón le adjudica al presidente de la nación el rol conductor general. El conductor político debe buscar la unidad y necesita de cuadros intermedios y de la masa y su organización para enfrentar al enemigo. También requiere de una estrategia que es la conducción del conjunto y de la táctica que es la lucha directa. Señala en *Conducción Política*:

[...] que el punto de partida de la conducción moderna en todos los campos, tanto en lo económico como en lo político, en lo social o en lo militar, se caracteriza por ser una actividad centralizada, [esto es posible gracias al avance de las tecnologías de comunicación] lógicamente, con esto ha ido evolucionando también la conducción. Antes era necesario confiar en órganos intermediarios. [...]

Hoy es posible realizar la conducción directa en ciertos órdenes de acción. “Esto sirve para la conducción general, o sea lo que desde hoy en adelante llamaremos la conducción estratégica, porque en la política hay también una acción estratégica y hay acciones tácticas, porque la política es una lucha, y donde hay una lucha hay una lucha general y hay luchas particularizadas. La lucha general es la estrategia y la lucha particularizada es la táctica. [...] Estrategia política es la serie de medidas y acciones que la conducción general establece dentro del marco total, para preparar las mejores condiciones de la lucha táctica en los lugares que ellas se realiza.”¹⁰⁸⁰

La misión del conductor del movimiento en este contexto serán *mutatis mutandis* parecidas a las conductor supremo: 1.) Mantener los principios de la

¹⁰⁷⁹ Ídem, íd. p 128

¹⁰⁸⁰ Ídem, íd. p 121

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

doctrina; 2.) Mantener la unión (de los peronistas); 3.) Tomar resoluciones estratégicas y 4.) Revisar las resoluciones tácticas que puedan tener implicancia en el campo estratégico.¹⁰⁸¹

Perón señala una apreciación estratégica mediante el uso de imágenes sencillas y motrices:

[...] ninguno puede negar que hoy tenemos una superioridad extraordinaria sobre todos nuestros adversarios juntos. Podrán existir momentos en que los partidos políticos con sus rumores, sus pequeñas cosas, nos incomodan, cuando, en verdad, con la superioridad que nosotros tenemos, deberíamos ser como una motoniveladora. Algunas veces la motoniveladora se fuerza el paso con alguna dificultad. Esto simplemente sucede porque aun el movimiento peronista no esta plenamente desarrollada su doctrina, las teorías y las formas de ejecución. Eso es todo. En otras palabras: falta aun dentro del peronismo una unidad de concepción y una unidad de acción. Tenemos la motoniveladora, más el volante esta en un lugar y la cabina en otro y de esta manera no puede andar derecho, Tenemos que juntar todo, colocarlo en su lugar y hacerla andar. Esto desarmará a nuestros adversarios.¹⁰⁸²

Perón aspira a cambiar los antiguos procedimientos políticos. Distingue entre el conductor y el caudillo. La Argentina ha tenido caudillos y no conductores escribe en *Conducción Política*:

Para la consolidación del movimiento, nosotros necesitamos crear la mística de la conducción y abolir los métodos del caudillismo. En la acepción que nosotros damos a estos vocablos, diferenciamos un conductor de un caudillo por la acción que realizan. El caudillo improvisa, mientras que el conductor planea y ejecuta; el caudillo anda por entre las cosas creadas por otros, el conductor crea nuevas cosas; el caudillo produce hechos circunstanciales, mientras que el conductor los produce permanentemente; el caudillo destruye su acción cuando muere, la del

¹⁰⁸¹ Juan D. Perón, Actualización Política y Doctrinaria para la toma del poder, IIIa. páginas 2, 3 y 13.

¹⁰⁸² Juan D. Perón Conducción Política ob. cit. p.202.

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

conductor sobrevive en lo que organiza y pone en marcha. Por eso el caudillo actúa inorgánicamente y el conductor organiza, venciendo el tiempo y perdurando en sus propias creaciones. El caudillo es un oficio y la conducción un arte.

Si algunos caudillos argentinos hubieran sido verdaderos conductores, algunos partidos políticos no serían hoy una bolsa de gatos. La primera condición del conductor es ser también maestro: enseñar con su palabra y educar con su ejemplo.¹⁰⁸³

El caudillismo es la antítesis de los movimientos doctrinarios.¹⁰⁸⁴

En 1970 reconocerá la simbiosis entre lo militar y lo político que hay en su concepción de la conducción:

Cualquiera también puede conducir si conoce la teoría y la técnica de la conducción, pero si se quiere una obra maestra como las de Alejandro, Licurgo o Napoleón, será preciso buscar un artista que tenga tanto óleo sagrado de Samuel como el que ellos recibieron al nacer. En pocas palabras he pretendido dar mi concepto sobre la profesión militar en su aspecto fundamental: el Conductor. Quien aprende a conducir, puede hacerlo tanto con un ejército como con una nación. Su éxito estará en relación directa con la cantidad de óleo de Samuel que recibió al nacer, por que un conductor no se hace, nace, como sucede con casi todos los artistas. Yo no soy más que un político aficionado. En lo que soy un profesional es en la conducción porque eso es lo que he estudiado toda mi vida.¹⁰⁸⁵

Finalmente, hay tres temas importantes para la historia del peronismo a los que Perón se refiere en los Apuntes..., ellos son: la doctrina estratégica, los objetivos de la conducción estratégica y la relación entre los medios y los objetivos.

En cuanto a **“la doctrina”**, Perón señala que el “carácter de la doctrina estratégica es nacional y por ello tiene una orientación especial que responde a

¹⁰⁸³ Juan D. Perón Obras Completas tomo 11 discurso del 25 de julio de 1949 p. 432

¹⁰⁸⁴ Revista *Las Bases* 28/11/71

¹⁰⁸⁵ Ricardo Sidicaro, ob. cit. p. 64

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

modalidades diferentes, condiciones y necesidades propias. La doctrina nacional “es el producto de una elaboración racional, de acuerdo con las necesidades de todo orden y que surge del plan de operaciones. No puede importarse, es característica y cada nación necesita la suya propia”.¹⁰⁸⁶

Perón definió este trabajo de la siguiente manera:

Las doctrinas básicamente no son cosa fácil de enseñar, por que saber una doctrina no representa gran cosa sobre no saberla. Lo importante de las doctrinas es inculcarlas, quiere decir, que no es suficiente conocer la doctrina: lo fundamental es sentirla, y lo más importante es amarla. Quiere decir no simplemente tener conocimiento. Tampoco es suficiente tener el sentimiento, sino que es preciso tener una mística, que es una verdadera fuerza motriz que impulsa su realización y los sacrificios necesarios para esa realización. Las doctrinas sin esas condiciones no tienen absolutamente ningún valor.¹⁰⁸⁷

En relación con “**los objetivos estratégicos**”, su determinación e identificación de la conducta operativa a seguir con cada uno de ellos, “es sin duda el hecho más trascendental de todo acuerdo” ¹⁰⁸⁸ Refiere que a menudo se acierta en la determinación de los objetivos y se yerra en la operación. Un error en cualquiera de estas cuestiones tiene siempre consecuencias importantes para la conducción de la guerra.” La identificación de los cursos de acción política por parte de la conducción política será una actividad constante en la labor del conductor del Movimiento Político.

Nuevamente recurre a una idea de Schlieffen para ejemplificar esta difícil tarea del conductor.

“La misión del conductor de ejército es de aniquilar o dominar completamente a un adversario, aunque sea superior, del cual no sabe

¹⁰⁸⁶ Juan D. Perón Obras Completas tomo 2 ob. cit Apuntes... p. 249

¹⁰⁸⁷ Juan D. Perón Conducción política ob. cit. p.10

¹⁰⁸⁸ Juan D. Perón Obras Completas tomo 2 ob. cit. Apuntes...p. 249

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

donde está, hacia dónde marcha, que intenta. Deberá seguir tenazmente el camino que él elija para alcanzar ese objetivo, salvar con máxima energía todas las dificultades que se opongan, encontrar pronto un arbitrio en las circunstancias imprevistas, buscar el éxito hasta el último extremo, soportar virilmente los golpes del destino. Para realizar esto deberá poseer algo de sobrehumano, o extraterrestre, llámese genio o de cualquier otro modo”.¹⁰⁸⁹

Perón destaca en este punto, que la relación entre los medios y los objetivos es fundamental en todos los órdenes de la guerra. El análisis de los medios propios y del enemigo deben ser vistos en conjunto, apreciados en su justo valor y, destinar a cada objetivo los medios suficientes. En esto reside el arte del conductor: “Asignar a cada objetivo los medios necesarios. Asegurar al objetivo principal los medios principales y tratar los objetivos secundarios con medios secundarios”.¹⁰⁹⁰

Analizado este punto sobre la conducción estratégica en Perón como militar y político, comparando Apuntes con Conducción Política se puede comprender su lenguaje político y su atavismo profesional. En su obra política “Conducción”, de estilo castrense con visión política, le resultó sencillo pasar de la Estrategia militar a la conducción política.

Y el tránsito es factible porque:

La lucha es siempre la misma. En la política también es la misma cosa. La lucha política es también lo mismo que la lucha militar, económica, etc. Las luchas son todas iguales. Varían los medios y las formas, más la lucha es siempre la misma. Son dos voluntades contrapuestas. Las leyes que rigen la lucha son todas iguales, por que las voluntades son iguales y las masas que luchan son siempre iguales, Siempre se trata de una

¹⁰⁸⁹ Ídem, íd. p .250

¹⁰⁹⁰ Ídem, íd. p .251

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

voluntad que vence a otra; una voluntad que tiene puesta en movimiento una masa contra otra masa.¹⁰⁹¹

Perón impregna su discurso político con conceptos y ejemplos militares, pero marcando la diferencia con lo militar. Lo político aparece acompañado de connotaciones menos rígidas que el original castrense, pero no necesariamente más democráticas. Este estilo de conducción militar de la nación en armas se convirtió en un verdadero estilo de conducción política que se desarrolló plenamente en la etapa agonal y arquitectónica del peronismo y que aún permanece como herencia.

Como señala Sidicaro: “Hasta el último día, como dos sombras pegadas a un cuerpo, nunca se desprendió del deseo de unificar a todos, ni tampoco de su razonamiento bélico”.¹⁰⁹²

LA ESTRATEGIA COMO CIENCIA DEL JUSTO MEDIO

Otro tema que propone Perón en los *Apuntes* y que puede vincularse con la inconsistencia y ambigüedad del peronismo como doctrina, es el dilema que enfrenta la estrategia como conocimiento teórico-empírico.

En el “Prólogo” de los *Apuntes* expresa que el estudio de la estrategia, está sujeto al método y por ello no puede ser ni absolutamente idealista ni exclusivamente empírico. Clausewitz había señalado también en el Prólogo de su obra que “Investigación y observación, filosofía y experiencia ni pueden menospreciarse mutuamente ni se excluyen, ambas se prestan recíproca garantía”.¹⁰⁹³

También debe aceptarse que el verdadero y único método para llegar a la verdad no puede ser ni la observación, ni la comparación, ni la inducción

¹⁰⁹¹ Juan D. Perón *Conducción Política* Ediciones de la Reconstrucción, Buenos Aires 1973 p. 51

¹⁰⁹² Ricardo Sidicaro, ob. cit. P. 73

¹⁰⁹³ Karl von Clausewitz, ob. cit. T I p. 13 y 19

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

aisladas, sino que es la reunión de todas,(ayudadas) por los principios de la razón. Como señala Clausewitz: “No existe en esta vida nada más importante que encontrar el punto de vista justo para mirar y juzgar las cosas, manteniéndolo a continuación, ya que sólo a través de un punto de vista único, podemos enjuiciar el conjunto de acontecimientos y sólo su enseñanza nos puede librar de la inconsecuencias”.¹⁰⁹⁴

Perón señala que no puede aceptarse “que por ser la estrategia un asunto experimental, su estudio esté reducido a la ejercitación sistemática de casos concretos, y menos aún para el que recién empieza tales estudios, de los que desconoce, el papel de experiencia que la historia ha cristalizado en preceptos a lo largo del desarrollo del arte militar de todos los tiempos”.

Para Perón lo que debe hacerse es:

La aplicación ordenada (en relación de medio a fin) de todas nuestras fuentes y facultades intelectuales a la presencia de lo cognoscible, constituye la ley objetivo-subjetiva del método correspondiente a la naturaleza del conocimiento como obra ideal-real. Según esta ley, no es el método simple esfuerzo del sujeto activo, sino que consiste en la aplicación, de parte de él, de las leyes de la inteligencia y de las categorías de presencia de lo cognoscible. Pone así el sujeto en acción los medios que en sí encuentra y los aplica (no los crea), aunque en conformidad con lo que exige el fin o, en otros términos, el método es objetivo-subjetivo.¹⁰⁹⁵

Continúa señalando que:

El que se dedique a la enseñanza no debe olvidar que al método real se refieren los especiales, y su división general en analítico y sintético. Estos dos procedimientos: análisis y síntesis, se suceden el desenvolvimiento de la inteligencia, y se compenetran de la complejidad

¹⁰⁹⁴ Ídem, íd. p 173 y 174

¹⁰⁹⁵ Juan D. Perón Obras Completas tomo 2 ob. cit Apuntes...p. 21

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

de lo real y de la unidad de nuestra propiedad de conocer, base para distinguir (análisis) y asemejar (síntesis). Por eso aunque distintos, no se excluyen, siendo necesarios el uno al otro como operaciones integrantes del método completo.¹⁰⁹⁶

Concluye que aquí hay un término medio. La estrategia es una disciplina científica sujeta a método, por ello no puede ser ni absolutamente teórica ni exclusivamente empírica. Contra el excesivo empirismo o inducción es preciso considerar la necesaria habilidad sintética o deductiva.

Es natural que, en historia militar como en música, es necesario aprender primero, para ejercitar luego. No implica ello tampoco pasarse al extremo de hacer de la estrategia una especie de ciencia pura que no tendría utilidad, pero entre ambos extremos existe un termino medio, que es el conveniente. El estudio de la estrategia, como toda disciplina científica esta sujeto a método y por ello no puede ser ni absolutamente idealista ni exclusivamente empírico.¹⁰⁹⁷

Perón continúa su análisis del método:

En los estudios militares, como en toda clase de estudios, es necesario aunar los métodos indicados (analítico y sintético), preparar el concierto del idealismo con el empirismo. No puede haber método sin ser sintético analítico; su ley general consiste en experimentar, razonar, verificar los resultados de la razón especulativa. Con ambos medios se persiguen idéntico fin: afirmar la unidad del método, probar los hechos por las ideas y las ideas por los hechos y conocer la realidad".¹⁰⁹⁸

En la conferencia "Significado de la Defensa Nacional desde el punto de vista militar"¹⁰⁹⁹ Perón deja en claro su método de exposición: [...] Dada la brevedad a que me obliga esta exposición, tender que limitarme a analizar sucintamente sus aspectos principales; y para evitar la aridez de tratar este asunto en forma absolutamente teórica, me referiré a las enseñanzas que nos

¹⁰⁹⁶ Ídem, íd., p. 21

¹⁰⁹⁷ Ídem, íd., p. 20

¹⁰⁹⁸ Ídem, íd. pp. 12 y 13

¹⁰⁹⁹ dictada en el Colegio de la Universidad Nacional de La Plata el 10/6/44

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

deja la historia militar, y su aplicación a los problemas particulares de nuestro país.” De igual manera señala en *Apuntes*:

Planteado el problema de la enseñanza de la guerra y descartadas las formas absolutas que antes mencionamos: ya sea el estudio positivista de una teoría científica que descartaba el elemento vivo de la guerra o una enseñanza vivida de la misma, llegaremos a la necesidad de crear.” Para ello será necesario no apoyarse sólo en datos positivos, que son incompletos, ni en las condiciones morales, ya que éstas son forzosamente variables e indeterminadas, ni seguir un proceso imaginativo por simple razonamiento. Es necesario crear apoyado en los hechos mismos. Es necesario ir entonces a los hechos recurriendo a la historia militar, para comprender el fenómeno complejo de la guerra. En ella tomar los hechos unos después de otros, considerarlos en sus numerosos aspectos, compenetrarse de sus más insignificantes detalles, en esto en medio de las circunstancias en que se desarrollaron. El estudio así encarado tiende a dar el resultado de enseñanza integral.

La estrategia entre la teoría y el arte se presenta así, como un sistema de opciones equilibradas. “El método se convertía en Perón en un procedimiento paradójal en funcionamiento incesante obligado a perseguir en forma permanente improbables puntos de tensión o equilibrio.”¹¹⁰⁰

Él se mantuvo en el fiel de la balanza cual un “Padre Eterno” por encima de las dialécticas antinómicas, “procurando equilibrios fugaces, creando contrapesos, fomentando un juego de neutralización recíproca que le permitió mantener su liderazgo de manera indiscutible con un estratégico manejo del principio de la unidad de concepción y la unidad de acción reducido a su persona.”¹¹⁰¹

Algunos creen que gobernar o conducir es hacer siempre lo que uno quiere. Grave error. En el gobierno, para que uno pueda hacer el

¹¹⁰⁰ Horacio González ob. cit. `312

¹¹⁰¹ Ricardo Sidicaro op. cit. p. 59

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

cincuenta por ciento de lo que quiere, ha de permitir que los demás hagan el cincuenta por ciento de lo que ellos quieran. Hay que tener la habilidad para que el cincuenta por ciento que le toque a uno sea fundamental. “Astucia para sacar la mejor mitad.

LA TRILOGÍA DOCTRINA, TEORÍA Y MÉTODO DE ACCIÓN

Este sistema pedagógico para la enseñanza de la guerra, de tradición prusiana, tiene una gran influencia en el hacer del peronismo. Enseñado desde Scharnhorst en la Escuela de Berlín, Perón lo aprendió durante su paso por la Escuela Superior de Guerra y lo profundizó con sus estudios de Historia Militar. Tal fue su admiración por el sistema que dedicó una tercera parte de sus Apuntes a explicarlo y en su etapa política estableció una Escuela Superior Peronista y escribió un manual: Conducción Política, para inculcarlo en sus seguidores.

Al analizar el Capítulo I de Apuntes de 1934, (tratado en el capítulo VI de la tesis) Perón expone el papel de la Historia Militar en la enseñanza de la guerra, que extrae de la obra de Foch. Allí se analizó la correlación existente entre doctrina, teoría y formas de ejecución en el campo de la conducción militar. En Conducción Política trasladó la cuestión desde el plano militar al político. Señala Perón:

Las doctrinas son, generalmente, exposiciones sintéticas de grandes líneas de orientación, y representan, en si y en su propia síntesis, solamente el enunciado de innumerables problemas; pero la solución de esos problemas, realizada por el examen analítico de los mismos, no puede formar cuerpo en esa doctrina sin que constituya toda una teoría de la doctrina misma, así como también de ese análisis surgen las formas de ejecución de esa doctrina y de esa teoría. Una doctrina sin teoría resulta incompleta; pero una doctrina y una teoría sin las formas de realizarlas, resultan inútiles; de manera que uno no ha cumplido el ciclo

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

real e integral mientras no haya conformado e inculcado una doctrina, enseñado una teoría y establecido las formas de cumplir unas y otras.¹¹⁰²

De los tres ámbitos pone el acento en las formas de ejecución, porque sin ellas la teoría y la doctrina tanto en política como en la guerra, son inútiles.

Partiremos de los postulados expuestos en *Conducción Política* para encontrar elementos que nos permitan explicar el estilo de conducción peronista. La trilogía doctrina, teoría y método de acción de la tradición militar del EMGA tomada por Perón pone su énfasis en las formas de ejecución, habida cuenta del carácter eminentemente práctico de la guerra y de la política. El conductor militar realiza la mediación entre la teoría y la realidad pero desde la realidad misma. El profesor-por su parte- a falta de realidades efectivas, media con las realidades pasadas que rescata de la historia para enlazar la doctrina y la teoría y Perón como conductor político y profesor también es un mediador de la realidad y la historia con la teoría y la doctrina.

El peronismo no fue nunca un movimiento ideológico, ni Perón un doctrinario en el sentido de Manheinn de considerar a la doctrina como equivalente de ideología. El cuerpo ideológico del peronismo siempre fue exiguuo por lo que ni siquiera es necesario marcar los fuertes cambios de orientación que presentó. El peronismo como movimiento político poseyó y posee una gran capacidad de transformar la realidad desde el poder a través

¹¹⁰² Juan D. Perón *Conducción Política* Ediciones de la Reconstrucción, Buenos Aires 1973 p. 7

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

de su metodología de la praxis, pero nunca se constituyó en una verdadera ideología.¹¹⁰³

Esto se debe a que el concepto de doctrina de Perón es de origen militar y lo podemos definir como un conocimiento general para la acción que se inculca a hombres que deben actuar sobre una realidad determinada, cuyos contenidos deben extraerse de la historia y la experiencia. Este conocimiento se conforma en cada individuo como una doble naturaleza constituida por un mismo modo de pensar, sobre un mismo modo de ver, y de hacer cierta actividad, respetando las innumerables posibilidades que presenta la realidad de la guerra y la política.

[...] la doctrina se prolongará en las altas esferas de la guerra gracias al desarrollo de las facultades por un mismo modo de ver, de pensar y de obrar, llevando más o menos lejos, según el valor de cada uno;

¹¹⁰³ Karl Mannheim en su obra principal "Ideología y utopía. Introducción a una sociología del conocimiento, la ideología traduce una representación no fiel-por ser "interesada" de la realidad". El pensamiento político esta determinado por la posición social del pensador, razón por la cual un mismo mundo aparece distinto ante diferentes observadores. Cada grupo social, y no solo la burguesía como lo señalaba Marx, tiene su propio acervo de intereses y propósitos, y en medida variable, su propia imagen del mundo. De ello resulta que los mismos objetos reciben sentidos y valores diferentes. El pensamiento político es, por eso, siempre "relacional" y "relativo". Se explica así la diversidad de doctrinas políticas y que cada una sea, en mayor o menor medida, "ideológica", es decir que no sea la expresión o representación fiel de toda la realidad sino de una parte de ella. Lo "ideológico", y en tal sentido lo falso, resulta precisamente de la pretensión de cada parcialidad de ser la genuina interprete de la realidad total. Mannheim distingue entre la formulación especial y la general de la ideología. Es especial cuando es referida solamente al pensamiento del adversario. Aquí encontramos la posición de Marx, el pensamiento burgués es "ideológico" el pensamiento marxista es "científico". Es general cuando se enfocan los determinantes sociales de cualquier doctrina (Aquí la consideración de la ideología se convierte en "sociología del conocimiento".) Otra división que realiza Mannheim es entre parcial y total. La ideología puede ser parcial cuando lo ideológico resulta de ilusiones o deformaciones de índole psíquica. Un ejemplo de esto puede ser la falsa perspectiva con respecto a un cierto suceso. La ideología puede ser total cuando lo ideológico abarca la estructura completa de la conciencia y del pensamiento, por ejemplo una determinada concepción del mundo vrg. el liberalismo o el marxismo. En este segundo sentido la palabra ideología ha sido utilizada prácticamente como sinónimo de "doctrina"-conjunto de creencias e ideas ensambladas, que traducen una orientación espiritual determinada. Se emplea la palabra en este sentido, que es el más corriente, cuando se dice, por ejemplo: "ideología comunista", ideología democrática", "lucha ideológica", "pluralismo ideológico". Esta consideración de la ideología equivalente a doctrina esta presente en el propio Perón y ciertamente pueden distinguirse algunas pretensiones en este sentido, pero básicamente la doctrina en Perón debe concebirse desde una interpretación militar como doctrina de conducción que no es una ideología o doctrina dogmática, sino un saber que es un hacer en la interpretación de los hechos y en la dirección de su conducta. Citado por Mario Justo López Justo Manual de Derecho Político Buenos Aires, Editorial Kapeluz 1974 p. 130

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

constituyendo, sin embargo, una disciplina de los espíritus, común a todos. La doctrina de guerra está entonces destinada a dar la indispensable cohesión moral e intelectual de los comandos, aunando criterios, voluntades y sentimientos.¹¹⁰⁴

La doctrina cohesiona no en cuestiones metafísicas o cosmovisionales sino simplemente en cuestiones estratégicas, en orden a una acción práctica que pueda nutrirse de algunos principios teóricos probados a lo largo de la historia. La doctrina es cambiante como la realidad misma y será función del conductor adaptarla a los cambios que dicha realidad presenta. “Las doctrinas no son eternas sino en sus grandes principios, pero es necesario ir adaptándolas a los tiempos, al progreso y a las necesidades. Y ello influye en la propia doctrina, porque una verdad que hoy nos parece incontrovertible, quizá dentro de pocos años resulte una cosa totalmente fuera de lugar, fuera de tiempo y fuera de circunstancias”.¹¹⁰⁵

La idea de la doctrina en Perón adquiere el carácter de respuesta pragmática a las características de la realidad.

El hombre observa un hecho real, inmediato, objetivo...lo somete al análisis que desmenuza sus partes, penetra en el fondo y toma la realidad efectiva de los hechos en los hechos mismos... para llegar finalmente a la síntesis.¹¹⁰⁶

Esta trilogía se alimenta a través del propio conductor de la realidad política. De acuerdo a lo que consideremos que sea la realidad política o mejor la política como actividad, será también posible comprender los contenidos de la teoría y la doctrina de Perón.

Si la realidad política es una lucha semejante a la lucha militar, económica, etc. aunque varíen los medios y las formas, se trata de dos voluntades contrapuestas. Las leyes que rigen la lucha son todas iguales, por

¹¹⁰⁴Juan Perón, Apuntes de Historia Militar Página 35

¹¹⁰⁵ Juan Perón Conducción política p.8

¹¹⁰⁶ Ídem, íd.,p.154

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

que las voluntades son iguales y las masas que luchan son siempre iguales, Siempre se trata de una voluntad que vence a otra; una voluntad que tiene puesta en movimiento una masa contra otra masa”.¹¹⁰⁷ La política es conflicto y esta visión iluminará los contenidos de la teoría, la doctrina y la acción.

Por lo demás este punto se completa con el desarrollo del tema del esquema de la acción más adelante expuesto.

EL ESQUEMA DE LA ACCIÓN

El desarrollo de las doctrinas y teorías del arte de la guerra y su interacción con la historia y la realidad, establecen una serie de prescripciones, esquemas y métodos que conforme a las características propias y las del adversario pueden ser utilizadas con probabilidad cierta de éxito. La utilización cotidiana de estos métodos los lleva a convertirse en una doble naturaleza del conductor militar o civil.

Desde la época de Scharnhorst y Geinesenau la idea de conformar métodos de acción prácticos y efectivos para facilitar el análisis de la situación, su encuadre, la toma de la decisión, la formulación de un plan de acción, su comunicación y su ejecución y control, resultó una preocupación de las autoridades militares. Había toda una rica tradición histórica, más bien inorgánica que fue aprovechada y reelaborada como una nueva metodología de la acción. Scharnhorst tenía perfectamente claro el conflicto existente entre teoría y la realidad y para Clausewitz la mayor herencia recibida de su maestro era la solución a ese problema que él sistematizaría más adelante, en la idea de que la teoría debía “ayudar a los hombres a enfrentarse con la sorpresa para ayudarles a sacar partido de lo imprevisto.”.Lo fortuito no era una fuerza negativa sino positiva, una parte indispensable de la realidad.

¹¹⁰⁷ Juan D. Perón Conducción Política Ediciones de la Reconstrucción, Buenos Aires 1973 p. 51

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

Los aportes de Geneisenau al introducir una nueva técnica de órdenes caracterizada por la claridad de su expresión escrita y la rapidez y seguridad con que se impartían a los destinatarios, fueron una consecuencia y a la vez una expresión de esa tendencia. Con la gestión de von Müffling como Jefe del Estado Mayor General se reanudaron los viajes de reconocimiento al terreno suspendidos desde la época de Scharnhorst y se introdujeron como novedad los juegos de guerra en el cajón de arena para la enseñanza de la apreciación de la situación de los problemas tácticos y estratégicos.

Quizás haya sido Moltke, reconociendo los cambios que la revolución industrial incorporó al arte militar, quien realizó las innovaciones más importantes al respecto. Analizó como los ejércitos habían crecido en número de efectivos, los despliegues se habían hecho más extensos y los nuevos medios de transporte, en particular el ferrocarril, más rápidos y efectivos. Estudió la influencia de estos factores sobre la conducción de la guerra y estableció la necesidad de una perfecta descentralización. Esto requería que los jefes subordinados, en su iniciativa, tuviera como fundamento una doctrina común. Este pensamiento colectivo en lo estratégico y lo táctico debía ser único en su esencia, condición indispensable para obligar a las mentes a amoldarse a la uniformidad de vistas y de juicios. Una vez iniciada la batalla las directrices comunes “claras y concisas” del Jefe del Estado Mayor General debían reemplazar a las órdenes detalladas.

La enseñanza de los conocimientos militares tiene, sobre todo, por objeto llevar al alumno a hacer valer su bagaje intelectual; la teoría que el profesor le ha enseñado. Esa acción recíproca y vivificadora no puede producirse cuando uno se concreta a enseñar y los otros a escuchar. Por lo contrario, surge naturalmente cuando el profesor a sus lecciones técnicas agrega ejercicios en cuyo desarrollo las materias enseñadas son aplicadas a casos particulares.¹¹⁰⁸

¹¹⁰⁸ Walter GÖRLITZ, *op. cit.*, Tomo I, p. 148.

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

De esta afirmación de Moltke surge el método: la teoría una vez enseñada, aplicada a casos particulares. A ese mismo respecto el general Peucker agrega:

Hay que ejercitar mucho a los oficiales alumnos a obrar por sí mismos, a fin de desarrollar en ellos la actitud de utilizar sus conocimientos teóricos en la práctica de la vida. Entrever una verdad científica no quiere decir que se la pueda encontrar más tarde por razonamiento. Hay gran distancia entre esa concepción y la facultad preciosa que permite hacer de los conocimientos militares adquiridos la base de nuestras resoluciones. Entre esos dos términos: concepción científica y arte de mandar existe un abismo que el método de enseñanza debe hacer salvar a los alumnos, si quiere merecer el nombre de método práctico.¹¹⁰⁹

Continúa Perón, siguiendo a Foch

Aparece con el método el resultado perseguido: pasar de la concepción científica al arte de mandar, de la verdad adquirida y conocida a la puesta en práctica de esa verdad. Ese abismo la escuela prusiana supo franquearlo como lo prueba el hecho: los comandantes de vanguardias de 1866 salidos recientemente de los bancos de la escuela, abordaron los problemas de esa campaña con un aplomo, una seguridad de mano y, por tanto, un vigor de ejecución que hasta ese momento se creía propio de hombres que se habían batido mucho y bien. Hagamos otro tanto: por las mismas vías y por los mismos puentes salvemos el abismo. “Para esto una enseñanza practica comporta la aplicación a casos particulares de los principios fijos sacados de la historia, con el propósito de preparar la experiencia , de aprender el arte de mandar, de dar, por fin, el hábito de obrar correctamente, sin tener que razonar.”(...) “En primer lugar, las premisas del problema raras veces son ciertas, jamás definitivas. Todo se encuentra en estado de constante modificación y de deformación. Esas premisas no tienen, por lo tanto, el valor absoluto que tienen las premisas matemáticas.”¹¹¹⁰

¹¹⁰⁹ Juan Perón Apuntes de Historia Militar en Obras Completas ob. cit. p. 39

¹¹¹⁰ Ídem, íd., p. 39

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

En síntesis, el método puede esbozarse así:

- a.) Dar los conocimientos teóricos necesarios, para capacitar al alumno para encarar los problemas de la guerra con una orientación definida.
- b.) Aplicar los conocimientos a numerosos casos concretos, y sacar de este trabajo el mayor rendimiento posible en el desarrollo de las cualidades y condiciones del alumno.

Se formó así una generación de oficiales de Estado Mayor que se caracterizó por un criterio operativo uniforme, constituyendo de este modo una comunidad militar que obtuvo gran influencia en todo el ejército, porque casi todos los conductores superiores pasaron por esa Escuela de Estado Mayor.

Las directivas

Tan importante como su estructura organizacional fueron los principios y procedimientos (esquema de acción) en los que se basó Moltke para el correcto funcionamiento del Estado Mayor en las guerras de la unificación alemana. El criterio de las directivas iniciado por Gneisenau fue elevada a método por Moltke. Aunque éste nunca definió con precisión qué era una directiva en su obra *Historia Oficial de la Guerra Franco-Prusiana del Estado Mayor Alemán* señala que:

Directivas son comunicaciones de una autoridad superior a una inferior, que contienen lineamientos más que órdenes definitivas para una acción inmediata. Estos lineamientos servirán como preceptos para las subsecuentes decisiones que deben tomarse independientemente. Este sistema deja la ejecución al comandante de campo en la situación en que la acción se realiza, promoviendo el uso de su propio criterio e iniciativa.

1111

¹¹¹¹ Daniel Hughes (ed.) Moltke on the Art of War, California, Presidio, 1995 p. 79

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

Ejemplos del estilo de Moltke en la impartición de órdenes podemos encontrar en las instrucciones de 1870. El estilo será claro, sencillo y sintético y sentarán una verdadera tradición dentro del ejército alemán.^{1112 1113} Cabe destacar que este tema de la efectividad de las órdenes por su sencillez es un tema que rescata Perón en su trabajo con Rottjer *Las operaciones de 1870*, y que utiliza en forma continúa en su experiencia política.

El secreto de su doctrina consistía en el fondo, en el hecho de que no había tal secreto. Al respecto escribió que en la guerra todo es inseguro, con excepción del caudal de voluntad y de energía que posee el conductor. De la estrategia dijo que no era más que un sistema de arbitrios, cuya esencia consiste en hacer lo más oportuno en el caso concreto y cuyos detalles nunca podían determinarse con anticipación. En la técnica de la impartición de órdenes, Moltke exigió una clara definición de la misión, de acuerdo con la libertad de acción necesaria para cada uno de los conductores subordinados.¹¹¹⁴

El esquema de la acción

Es que es a partir de la definición de la misión¹¹¹⁵ donde se inicia el proceso del método o lo que nosotros denominamos esquema de la acción. La directiva dirigida a los comandantes tiene como objetivo dar una finalidad a su actuación, esta incitada por un propósito, para cuya obtención se requiere ejercitar tareas. Se trata de un proceso que se ordena en vistas de la acción

¹¹¹² Un ejemplo puede tomarse de la Guerra con Austria: Al Cuartel General de los 1º y 2do. Ejércitos, Berlín, 22 de junio de 1866: “Su Majestad ordena que ambos ejércitos invadan Bohemia e intenten reunirse en dirección a Gitschin. El VI Cuerpo permanecerá disponible en Neisse.”

¹¹¹³ Lance Boothe : Las ordenes de operaciones y el liderazgo: Complicando la simplicidad. Military Review-enero-febrero 2006. “Cuando el Mariscal de Campo Alemán Edwin Rommel se preparaba para retomar Cyrenaica en Africa del Norte durante la II GM, publicó una OPORD (orden de operaciones) de 21 párrafos y “como promedio cada párrafo contenía siete líneas de texto mecanografiado”. En ocho días Rommel empujó a los británicos de vuelta a Gaza, recuperando la iniciativa en Africa del Norte. Cinco meses más tarde se apoderó de Tobruk. No existe ninguna indicación de carencia de información crítica por parte de los comandantes de Rommel, o que no hubiesen comprendido la misión, el concepto de la operación o las tareas esenciales.”

¹¹¹⁴ A. Görlitz Ob. Cit. p. 188

¹¹¹⁵ Diccionario RAE recoge para este sentido dos acepciones 1. Acción de enviar 2. Poder, facultad que se da a una persona de ir a desempeñar algún cometido. 3. Cometido

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

práctica, esto es, un saber no solo para conocer el objeto sino principalmente para obrar, para procurar la finalidad que tuvo en miras el sujeto. El esquema nos señala, en sucesivas etapas, distintos momentos o instancias de consideración cognocitiva y metodológica. Perón distingue las siguientes etapas: Situación; Apreciación de la situación; Resolución y Ejecución.

El método va de la apreciación del fenómeno a la apreciación de ese fenómeno en su conjunto y en cada una de sus partes y de ahí surge una acción, que mediante el sistema de análisis puede planificarse perfectamente.

Volvamos a las fuentes prusianas para iniciar un desarrollo más preciso de la cuestión. Clausewitz señala que:

Los métodos adecuados como manera general de efectuar los temas que aparezcan fundados, según hemos dicho, es una probabilidad media y como extensión del dominio de los principios y reglas a su aplicación, puede ofrecerse, indudablemente a la teoría de la dirección de la guerra, pero solo en tanto se den como lo que son, no como absoluta y necesaria determinación del obrar (sistema) sino como las mejores entre las formas generales que pueden elegirse, como el camino más corto que la dirección individual puede seguir.¹¹¹⁶

Los métodos entonces no son sistemas de pensamiento rígido e inamovible sino un esquema para el conductor que necesita relacionar los factores preponderantes que en una situación particular obrarán respondiendo a las características esenciales de los participantes, partiendo de la misión encomendada.

El criterio de acción inculcado al oficial de Estado Mayor tiene las siguientes características:

1º.) El método tiene como fin utilizar los conocimientos y las aptitudes para resolver los problemas.

¹¹¹⁶ Karl von Clausewitz, ob cit p..162

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

2º.) El método se desenvuelve ligado al “saber”. Lo ideal es poseer una sólida preparación para utilizar conforme al método que corresponde. La fórmula buscada en este sentido sería así:

3º.) El método depende de la ciencia para prever y provocar hechos y en general pueden determinarse dos extremos:

a.) En los fenómenos que consideran las ciencias naturales regidos por leyes conocidas se pueden deductivamente determinar la forma de reproducir los hechos con seguridad en el momento y lugar que se quiera. Se emplea el método hipotético-deductivo.

b.) En los problemas de las ciencias históricas, en la política y en la estrategia, los hechos no responden a leyes establecidas, aun cuando existen principios que puedan servir como medio de instrucción y como guía, se emplea el método inductivo.

4º.) Los problemas de la conducción de la guerra se resuelven siguiendo el método inductivo. Se empieza por determinar las tareas que permitirán cumplir la misión o alcanzar los objetivos. Se pasa a estudiar los elementos de que se dispone y las acciones o reacciones probables del adversario (situación) para establecer la posibilidad de ejecutar las tareas que cumplirán la misión (apreciación de la situación) y la forma de realizarlos, lo que se concreta en una resolución, un Plan de acción. Finalmente la ejecución, es decir, la transformación de la resolución en acciones que aseguren la ejecución de la decisión.

Las diversas etapas del proceso siguen un método rigurosamente objetivo que encadena sus diversas fases y cuya solución parcial se aborda siempre por el fin que se busca.

5º.) La parte científica que no se relaciona directamente con la conducción de la guerra, pero que le sirve de base, como el conocimiento del terreno, de las diversas armas, de la fortificación, los servicios técnicos, los ferrocarriles,

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

comunicaciones, etc. etc. y del sin número de factores que intervienen en la lucha en el proceso para conocerlos están sujetos a las condiciones de las ciencias naturales. La conducción de la guerra se mueve con el método inductivo pero requiere una base científica relacionada con las características de los factores que intervienen en la lucha y cuyo conocimiento se resuelve en su parte teórica por las ciencias que los tratan individualmente: (Física, química, organización, sociología, etc.)

6º.) El éxito en la guerra dependerá de las condiciones personales casi exclusivamente pues la parte científica sólo es un medio que rendirá según se la aplique. En consecuencia deben cultivarse y desarrollarse con un trabajo incesante todas las aptitudes hasta el límite de las posibilidades individuales por medio de la preparación en la paz, concretado en un programa que conduzca por etapas sucesivas al fin que se busca. Veamos esta cuestión en un ejemplo negativo como el del comandante del VIII ejército en el frente oriental de la primera guerra general Prittwitz:

Perón cita la obra de Groener, *El testamento de Schlieffen*, donde se hace una crítica al comportamiento del comandante del VIII Ejército:

Un proceder más audaz, un comportamiento más heroico era indispensable. A von Prittwitz *le faltó la apreciación de la situación* de Alemania en la guerra; *le faltó espíritu heroico* para jugarse en la batalla iniciada. *Ese heroísmo basado en la razón* de que nos habla Clausewitz cuando dice: “El estudio de la guerra ocupa preferentemente de la forma en que puede obtenerse en el punto decisivo una superioridad de fuerzas materiales y de ventajas; pero cuando esto no es posible enseña también a contar con las magnitudes morales: con los probables errores del enemigo, con la impresión que le produce una empresa audaz, etc. Y más aún con nuestra propia desesperación. *Todo esto de manera alguna está fuera del campo del arte de la guerra, ni de su teoría, pues esta no es más que una reflexión razonada sobre todas las situaciones en que uno puede hallarse en la guerra.* Las más peligrosas de estas situaciones deben ser reflexionadas con más frecuencia a fin de llegar a establecer la

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

unidad en el propio espíritu. Esto *conduce a resoluciones heroicas basadas en la razón*. [...] Pero esta visión le faltó al comandante del Ejército alemán y ordenó la retirada.¹¹¹⁷

Tales indicaciones tienen importancia en el combate por la incertidumbre que viven los comandos al tomar una resolución y de la ventaja de adelantarse a los actos del enemigo.

El método resulta útil cuando se aplica en el análisis del adversario y ayuda a elaborar una solución en la incertidumbre de la batalla, haciendo rendir aptitudes propias comprobadas o explotando sus fallas. Durante la paz estos métodos conducen a maniobras de ejecución, precisas y seguras, sin desperdicio de energía lo que en la guerra constituye una ventaja efectiva y de gran valor.

En el método hay que evitar la aplicación mecánica de principios que degeneran en la rutina. Hay que estudiar la razón de ser de los principios, normas y hechos históricos para emplearlos juiciosa y afortunadamente.

En *Conducción Política* Perón dedica el capítulo III al método de la conducción.¹¹¹⁸ Posee un conocimiento profundo del mismo, no solamente se lo han enseñado sino que como el mismo lo dice “he pasado más de treinta años enseñando el método racional para la apreciación de la situación, la resolución y los planes de acción. Se trata de un método indispensable para el conductor sea este militar o civil. ¿Por qué es indispensable? Básicamente por su utilidad: El método hace racional la conducción y permite su descentralización. En toda conducción (civil o militar) es necesario distinguir dos clases de acciones. Unas que obedecen a la conducción en su conjunto que llamaríamos “conducción estratégica y otras dirigidas a la conducción de las partes que denomina “conducción táctica”. Para Perón, aplicadas a la política o a la guerra indistintamente, la primera busca dominar a los

¹¹¹⁷ Juan D. Perón Obras Completas El frente oriental tomo 1 p. 384. Lo resaltado es nuestro

¹¹¹⁸ Juan D. Conducción política Escuela Superior Peronista. Buenos Aires 1951 p.87

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

adversarios con la acción de conjunto y la otra prepara el éxito de la conducción estratégica, dominando local y parcialmente en la lucha de las partes.

Para ambas conducciones, estratégica y táctica, existe el mismo método, es el método de los grandes conductores y también de sus auxiliares. Perón lo denomina en *Conducción Política* “método de la conducción de la acción”.

Un método es el ejercicio de la inteligencia habituado a la síntesis y al análisis. Hay un proceso que involucra sucesivamente a la observación, el análisis y síntesis que Perón explica así:

El hombre *observa* un hecho real, inmediato, objetivo y lo somete después a una de las operaciones más maravillosas de la inteligencia humana, a ese *análisis* que desmenuza las partes, penetra en el fondo y toma la realidad efectiva de los hechos en los hechos mismos y después pasa a la *síntesis*.

El análisis no se puede retener en todas sus partes, pero si sus conclusiones en una ajustada síntesis. Como en todas las cosas de la vida, el hombre sabe tanto como recuerda; y el análisis es lo que se pierde; la síntesis es lo que se puede retener. Por esa razón, en esta acción reside toda la base del método. El método tiene una premisa, después un análisis y su consecuente síntesis, vale decir que la inteligencia hace el juego en tres acciones: va de la síntesis al análisis y de este vuelve nuevamente a la síntesis.¹¹¹⁹

La importancia del método es muy grande en la acción. Perón afirma que:

[...] en la conducción el éxito depende más del método que de cualquiera otra operación que la inteligencia pueda realizar durante la conducción misma, por que los errores cometidos en la percepción del fenómeno que da origen a la realización no pueden corregirse en el desarrollo de todos los acontecimientos posteriores.¹¹²⁰

¹¹¹⁹ Ídem, íd., p. 91

¹¹²⁰ Ídem, íd., p.89-92

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

Existen muchos métodos para realizar actividades teóricas o prácticas pero la conducción requiere su propio método, es decir asimilar la premisa análisis-síntesis, -que es la base del método general-, al método particular de la conducción política.

¿Cuáles serán las operaciones para poner en ejecución un pensamiento que nace de una percepción objetiva y subjetiva de un fenómeno político y social para llevarlo a un objetivo preconcebido a través de la realización de todo un sistema de acciones?

Simplificar el método objetivo para la acción es un proceso inteligente a realizar en cada caso y con cada fenómeno para abarcarlo, analizarlo y darle solución. Perón ejemplifica con el médico: observa al enfermo, estudia su historia clínica, sus síntomas, su parte fisiológica, su parte psíquica; después se encierra, hace su propio análisis, consulta todas las pruebas que puede haber, radiografías, etcétera y al final da su conclusión y dice qué tiene el enfermo y cuál ha de ser el remedio para sanarlo.

¿Cuáles son las partes del método de la acción?

- 1.) Situación
- 2.) Apreciación de la situación
- 3.) Resolución: el plan de acción
- 4.) Ejecución

Como señalamos al inicio, el método va de la apreciación del fenómeno a la apreciación de ese fenómeno en su conjunto y en cada una de sus partes y de ahí surge una acción, que mediante el sistema de análisis puede planificarse en su conjunto.

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

LA SITUACIÓN

Perón señala que “Los hombres proceden tan bien como tan informados estén. Uno de los errores que más se comenten en la conducción política es precisamente actuar sin conocer bien la situación. La mayoría de las veces los errores cometidos en la conducción política de los pueblos estriban en un conocimiento imperfecto, incompleto o erróneo.

Esta realidad de la vida política implica que el punto de partida radica en el conocimiento perfecto de la situación. Para conocerla podemos apelar también a algunos criterios o sistema. ¿Cómo conocemos la situación? Perón explica:

1.) La primera ayuda para el conocimiento de la situación viene de la información obtenida por todos los medios posibles, desde el informe parcial hasta la percepción propia y visual.

Es indudable que para el que conduce, ninguna observación, ni el informe, ni el reconocimiento por interpósitas personas, ni el conocimiento objetivo y subjetivo de otros organismos, pueden reemplazar a la propia observación personal y objetiva. Nada reemplaza lo que uno mismo puede ver, por que eso le da el conocimiento vívido de una situación que él también va a vivir en el análisis y va a vivir en el plan de acción.

Esa información parte del conocimiento personal y objetivo del propio conductor, y en esto estriba muchas veces los aciertos de la conducción.

2.) A veces esta impresión personalizada es difícil por el sinnúmero de aspectos que presenta la realidad. En estos casos es aconsejable recurrir a los estudios de base. “Es decir documentar la realidad estudiada perfectamente y repasarla una y mil veces; a medida que la va estudiando, profundiza el conocimiento de la misma. La fija en monografías, estudios generales y parciales, etc.” Este trabajo se llama de depuración y en él se toma la noticia, se comprueba, se reafirma o se descarta por errónea. Donde se analiza la

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

situación mediante el conocimiento directo o el reconocimiento que uno va a hacer.

El análisis es imposible si uno no ha conseguido primero aclarar la situación perfectamente. Es inútil apreciar una situación si uno no la ha penetrado y conocido profundamente y sistemáticamente en todas sus partes. Hay que vivir la situación.

- 3.) Hay que hacer la apreciación objetiva y subjetiva de la información.
- 4.) Hay que saber descomponerla. La situación tiene dos grandes divisiones: situación general y situación particular. La primera abarca las noticias que establecen la situación de conjunto. La segunda la situación particular que plantean los distintos casos, la primera se corresponde con la estrategia y la segunda con la táctica de la conducción.

“La situación, siendo un punto de partida de todo el método, depende más que nada del acopio de datos, de la observación e información. Hay toda una profesión de informador, de hombres de “inteligencia” y hay un sistema. Es decir es una tarea de los rastreadores que van buscando y trayendo todo lo útil para conformar la situación.

APRECIACIÓN DE LA SITUACIÓN

Perón señala que la segunda operación del método es el análisis que llama en el más clásico lenguaje castrense: “apreciación de la situación”. ¿De qué se trata?

Hay distintos factores que integran una situación política: fuerzas, escenario, lugar y tiempo, que hay que metódicamente “apreciarlos”. ¿Cual es el método de Perón para realizar esta tarea?

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

Ante todo, de que se compone una situación, por que en el análisis tenemos que ir tomando las partes de esa situación, analizándola, y así sabremos de que se compone:

En primer lugar se compone de hombres que es el elemento preponderante en cualquier apreciación política. Los podemos considerar aislados o en su conjunto, las fuerzas políticas individuales o colectivas. Aquí encontramos el primer factor de análisis la fuerza con que contamos, sean estos partidos o sindicatos. Es necesario el primer análisis sobre la fuerza,

En segundo lugar la situación de lugar, vale decir donde actúa esa fuerza, el escenario que analizar porque hay una relación constante y fundamental entre el hombre y su punto de acción o su escenario de acción.

El tercer elemento es el espacio, vale decir, todo lo que juega la situación relativa de lugar, de distancia.

El cuarto es el tiempo, es decir, el momento actual de la evolución de los hechos, del fenómeno social, del fenómeno político.

Resumiendo: lo primero es la fuerza; lo segundo el escenario; lo tercero las condiciones de lugar; y, finalmente, lo cuarto las condiciones de tiempo. Estas son las bases para hacer la apreciación.

¿Qué se aprecia en el elemento fuerzas? Las que nos son favorables y las desfavorables. En su estudio concurren un sinnúmero de fenómenos que no pueden escapar a la percepción del que realiza la apreciación: como actúan, doctrinas que las inspiran, sentimientos individuales y colectivos de sus miembros, ec. Apreciar quienes deciden y quienes actúan individualmente. Este análisis es fundamental, en saber cuales son las fuerzas propias y las contrarias estriba el cincuenta por ciento de la importancia de la apreciación juzgada en el lugar, en las condiciones de tiempo y de espacio. Todo este análisis ha de realizarse preponderantemente con sentido objetivo.

Alfonso Santiago señala que la situación es el conjunto de factores y circunstancias donde se ubican los problemas que constituye el objeto de nuestro interés y conocimiento, “el cuadro mismo de la vida, el escenario

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

concreto donde están dispuestos, en el tiempo y espacio, los hombres que protagonizan en ellas sus actividades, funciones y desarrollan los actos y posibilidades de su existencia”.¹¹²¹.

Encontramos así a éstos integrados en agrupaciones y organizaciones, signados por las más diversas categorías existenciales (raza, sexo, edad, constitución, temperamento, carácter, nacionalidad, profesión, culturas); pero el hombre sigue siendo la única entidad sustancial, en la articulación de sus conexiones vitales.

Dicho estado de cosas, en lo que tiene de susceptible de representación, nos permite determinar (apreciar) las posiciones y disposiciones de los hombres y las fuerzas, influencias y comportamientos con respecto a los lugares que ocupan y a las actitudes, capacidades y dinamismos que sus actividades imprimen con relación a alguna referencia, de conflicto o concordia, de lucha y tensión, “por” y “contra” algo.

RESOLUCIÓN Y PLAN DE ACCIÓN

Perón señala en *Conducción Política*:

De esta situación perfectamente conocida y de esta apreciación perfecta y minuciosamente realizada surgen las conclusiones básicas para la acción. (...) Es el momento de saber ¿Qué quiero hacer? Este es el objetivo. Esa es la finalidad para la cual uno trabaja. Se establece el objetivo y entonces se extraen todas las conclusiones mirando el objetivo y cuáles son las que han de servir a ese objetivo”.

Analizando, aislando cristalizando, tendrá todos los medios o caminos o rutas que conducen al objetivo buscado. Podrá apreciar los vientos favorables y la forma de aprovecharlos, t los vientos en contra y la forma

¹¹²¹ Alfonso Santiago “El esquema de la acción” Apunte de clase utilizado en la cátedra de Introducción a las Ciencias Políticas Instituto de Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales de la Universidad Católica Argentina. Santiago-Profesor emérito de la UCA, enseñó su esquema de la acción a través de su programa de la asignatura Sistema Político Argentino que dictó durante más de 20 años, sin escribir nunca más que un artículo para la revista de Gendarmería en la década de los setenta que fue la base para el mencionado apunte.-

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

de neutralizarlos, así también donde esta la fuerza motriz que lo va a llevar. Todo surge de esa apreciación. Con el objetivo surge el plan de acción. Vale decir que para ir a aquel objetivo desde esa situación y desde ese análisis yo tengo primero que hacer tal cosa.¹¹²²

Según Santiago, en esta fase, los modos de acción concebidos frente a una situación ya han sido apreciados, confrontados y comparados. Es el momento de la resolución (desición), medida esta que implica siempre la opción y preferencia, con cierta incertidumbre y riesgo.

EJECUCIÓN DE LA DECISIÓN

Hasta aquí lo que Perón denomina “*proceso metódico de la construcción de la acción*”, Después que uno ha llegado a realizar la apreciación, a una resolución o a un plan de acción, viene lo más grave, que es la ejecución. Al respecto señala Perón:

La obra de arte del conductor no está en realizar un gran plan de acción sino en ejecutarlo, porque el plan es solamente la concepción. Y en los hechos sociales, políticos y económicos la acción estas siempre por sobre la concepción. Muchas veces una idea no muy buena, pero realizada con tenacidad, da buenos resultados; pero la más hermosa de las concepciones sin ejecución no lleva a ningún resultado. Todo este sistema está subordinado a que esa concepción y ese plan, que surja de todo método, sean realizados. Y la realización no es una cosa fácil. La realización que surge de ese método que alcance ese plan fija la acción hasta cierto punto. Yo puedo fijar en un plan de acción todo, hasta la elección, por ejemplo , en el orden político partidario. Después de la elección, teóricamente, yo no puedo fijar nada, porque allí es donde se va a producir la decisión. Vale decir que se prevé hasta un hacho decisivo, más allá , la previsión humana no puede llegar sino a grandes direcciones o en grandes líneas.¹¹²³

¹¹²² Juan D. Perón Conducción política ob. cit. p.102

¹¹²³ Ídem, íd., p. 103

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

La tradición militar prusiana (y en la política también) señala que tomada la decisión, es necesaria la firme ejecución de la determinación. Es el momento de la realización de la obra, y las actitudes y las conductas se concretan en la materialidad de los actos y de los hechos. Durante esta nueva instancia los apoyos y ayudas de funciones y servicios, por el racional empleo de los medios, se hace, se ejecuta, se pone por obra y el cumplimiento de la decisión se desarrolla buscando tanto la eficacia como la eficiencia en la realización.

El método-señala Perón-que va desde la situación a la resolución y al plan de acción, para ejecutarlo es necesario, en primer lugar, tener los órganos de ejecución. “Por eso mi interés siempre ha sido el de ir capacitando el encumbramiento de la masa por los cuadros dirigentes para su organización y encaudramiento.” ¹¹²⁴

Queda establecer en que medida el dominio exhaustivo del método fue un valor agregado de carácter superlativo en la acción política arquitectónica y agonal de Perón.

Su estructura es fácilmente perceptible en sus escritos y discursos. Y también de que manera la transferencias de esta metodología a través de estructuras de capacitación de los cuadros intermedios tuvo un impacto en las experiencias de conducción de dichos cuadros, especialmente en el sector sindical. Tal impacto es perceptible en el lenguaje de dichos sectores. Este aspecto no deja de ser una cuestión importante en el proceso de militarización del movimiento peronista y el de sus organizaciones más importantes. En el capítulo VIII se presenta un modelo claro de directiva y esquema de la acción: situación, apreciación de la situación, resolución y plan de acción, en el documento secreto y numerado “Plan Político 1954”.

¹¹²⁴ Ídem, íd., p. 105

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

Waldmann define esta capacidad de Perón como una “técnica de simplificación” que tiene a mi juicio su origen en el ámbito militar en todo lo que se refiere a la capacidad de análisis de la situación, que parte de un conocimiento profundo de la realidad de las personas y las cosas y de sus posibilidades. Esta capacidad se transforma en una doble naturaleza de la persona mediante la incorporación de esquemas analíticos. Dentro de ellos va integrando su modo personal de percepción de las personas y las cosas, cultivado a lo largo de su vida, a través de sus conocimientos antropológicos, geográficos, culturales, etc.; coadyuvó a perfeccionar sus múltiples formas de ejecución política.

“la técnica de simplificación de Perón” la que define como “notable capacidad para traducir situaciones muy complejas en alternativas simples y claras”, y agrega que Perón era capaz de enfocar y analizar complejas situaciones sociales, económicas y políticas, pero también sabía reducir esa complejidad a la medida del auditorio en cuestión” Escogía a conciencia formulaciones claras, fáciles de retener y tenía el don de reducir los problemas a su denominador más simple. [Y además agrega en las notas referidas a este punto] Una idea cabal de la capacidad de adaptación y de simulación de Perón se obtiene leyendo sus discursos por orden cronológico [...] Si el auditorio está constituido por obreros, Perón habla como un obrero; si estaba constituido por soldados, hablaba como soldado; con los intelectuales era un erudito y con los comerciantes un comerciante.¹¹²⁵

En un discurso pronunciado en el almuerzo ofrecido por los jefes y oficiales de Campo de Mayo al General Perón y a su esposa el 10 de marzo de 1949, aquel señaló: “Señores: Soldado en el fondo, hice conocimiento de la situación, realice la apreciación de la misma y tome una resolución como lo hacen ustedes todos los días. Por otra parte desde Aristóteles, que indicó este método, hasta nuestros días, nadie ha descubierto ningún otro más completo

¹¹²⁵Peter Waldmann ob. cit. p. 118 y 128

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

ni perfecto para que el entendimiento humano pueda ponerse racionalmente en marcha”.

En su visión general de lo político, lo único importante para Perón en el mundo político, es la inteligencia de las situaciones, que en un análisis estratégico consiste en “la capacidad para advertir lo específico en un momento histórico determinado en su raíz intransferible”. Por eso explica Castro la aversión de Perón por la ideología:

[...] es que no hay fórmulas para transmitir lo político, por eso es que hay que advertir, ante todo y sobre todo, que en el mundo político no hay nada inmediatamente universal. Siempre todo surge de una raíz específica y en un momento determinado Por eso es que la concepción de Perón aborrece las ideologías. Porque las ideologías deducen de concepciones generales la supuesta comprensión de los acontecimientos.¹¹²⁶

EL PESO DE LO ORGÁNICO Y LA PLANIFICACIÓN.

La gigantesca obra de planificación del Estado Mayor General Alemán, durante la Primera Guerra Mundial, llevó a la práctica la teoría de La Nación en Armas que exige la movilización y la organización integral de todos los habitantes.

A la nación en armas corresponde *la movilización y la organización integral* Hoy la preparación para una guerra ha pasado a ser, no sólo tarea de militares, sino de todos los habitantes, gobernantes y gobernados, militares y paisanos. Esta es la expresión moderna y la razón de ser de la preparación para la guerra, que se convertirá, en los hechos, en la razón de ser o no ser de la nación. [Continúa Perón] Si aceptamos la imprescindible necesidad de preparación integral del país, en forma tan amplia que, llegado el momento, pueda convertirse en un pueblo en armas y decidir por

¹¹²⁶ Jorge Castro Jorge Cuadernos del Instituto Nacional Juan Domingo Perón. Nro. 1. Vigencia del pensamiento de Perón al finalizar el siglo Conferencia pronunciada el 22 de abril de 1998.
www.jdperon.gov.ar/cuadernos/Cuaderno01.doc

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

sí mismo sus destinos, será necesario tratar brevemente esa preparación.
¹¹²⁷

Considera que el concepto de preparación integral comprende la organización y coordinación de todas las actividades y fuerzas vivas de la nación, en el sentido de sus aspectos físicos, intelectuales, materiales, morales, etcétera.

Perón explica que “si se considera que la guerra moderna se caracteriza por el empleo de ejército de masas con violencia extraordinaria, aparecerá clara la necesidad de pensar muy seriamente en la importancia que los factores orgánicos entrañan para la preparación y ejecución de tal guerra. [...] La experiencia de guerra indica la necesidad de organizar las fuerzas y prever hasta el último detalle de su mecanismo”.¹¹²⁸

Entiende por “*organización*”.a “la preparación de todas las actividades que conciernen al ejército mismo, en la más grande previsión de sus necesidades.”

La organización es una responsabilidad del conductor del ejército, que “no sólo debe saber conducir el ejército a la victoria; también debe organizarlo, armarlo, instruirlo, vestirlo y alimentarlo.” Debe además prepararlo para una guerra determinada, ya que la organización de las fuerzas se hace pensando en el tipo de guerra en la que intervendrán.

¿Quién da las bases para esa organización?

Perón responde acerca de cual debe ser el concepto básico de la organización de las fuerzas y quien es el responsable de ello:

[...] el conductor, porque siendo él quien recibe las hipótesis de guerra del director de la política, es el quien determina el plan de operaciones, que no es otra cosa que el establecimiento de cómo piensa aniquilar al

¹¹²⁷ Juan D. Perón Obras Completas tomo 2 ob. cit Apuntes...p. 130. Lo resaltado es nuestro.

¹¹²⁸ Juan D. Perón El frente oriental... en Obras Completas T. 1 p.150-152

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

enemigo. En este plan establece su idea operativa, los caminos que piensa seguir, la herramienta que necesita, el temple que a ella será necesario darle, como asimismo las condiciones que debe reunir, y su forma adecuada al manejo que debe hacerse de ella. Todas esas cuestiones debe contemplar al organizar el ejército, ya que es la verdadera herramienta a utilizar.¹¹²⁹

Las fuerzas deben ser en condiciones generales adecuadas a las necesidades. ¿De donde salen las necesidades? Del plan de operaciones. Siendo el conductor el que determina el plan de operaciones “debe establecer que ejército quiere (en lo cualitativo y lo cuantitativo) para obtener el objetivo de su plan y cuáles deben ser sus características.

Perón señala que para fijar la organización de los comandos, tropas y servicios, en su constitución, agrupación y funcionamiento, será necesario “un profundo estudio sobre su probable actuación en las diversas operaciones en que les tocará actuar, cuestión que surge del plan de operaciones. De acuerdo con esta actuación se podrán organizar las fuerzas, teniendo en cuenta su conducción, el teatro de operaciones y el enemigo.”

Fácilmente desde esta concepción del ámbito castrense se llega a la política. Si la forma de la guerra es la nación en armas e involucra la participación de todos, el poder político, con más razón, debe organizarse, construirse, preverse y crearse en forma deliberada a los fines de planificar, es decir intentar colocar los acontecimientos bajo control, a través de esta construcción deliberada del poder.

Jorge Castro sostiene que:

El pensamiento de Perón refleja la importancia de la organización en la sociedad de masas. Sostiene que para poner en marcha cualquier proyecto político es necesario considerar dos aspectos fundamentales: la

¹¹²⁹ Ídem, íd., p. 150

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

organización y los hombres. Para Perón, “la organización es el imperativo más importante de estos tiempos. La organización marca el grado de adelanto de los países que marchan a la vanguardia. La organización es el primer paso para cumplir cualquier obra. Organizar es simplemente crear el instrumento de trabajo que uno debe tener a su disposición para realizar cualquier obra.”¹¹³⁰

El objetivo político es alcanzar una comunidad organizada a través de “una conducción centralizada en el nivel superior del gobierno, donde nadie discute otro derecho que el sacrificarse por el Pueblo”; “una ejecución descentralizada” y “un pueblo libremente organizado”.¹¹³¹

La importancia de la organización está presente en forma permanente en el pensamiento de Perón: “la organización vence al número” señaló en Conducción Política para determinar el valor cuantitativo de la masa organizada para la lucha electoral. La organización “vence al tiempo.....a la muerte”, dirá pensando en su desaparición física. La organización permite vencer a los enemigos como escribió a 1971, “A la fuerza brutal de la antipatria le opondremos la fuerza del pueblo organizado” La organización es prioritaria para los tiempos del exilio, como cuando le escribió a Cooke “ resistir intransigentemente y organizarse”.¹¹³²

Es importante resaltar el grado de socialización que la idea de “organización” tuvo en los cuadros peronistas y en la misma masa. En una publicación preparada para la divulgación popular del Segundo Plan Quinquenal se incluye en el capítulo I como primera prioridad la organización del pueblo, el objetivo fundamental allí consignado señala:

La acción nacional, en materia de población, ha de tener como objetivo fundamental la conformación de la unidad del pueblo argentino sobre las bases y principios de la Constitución Nacional Peronista.

¹¹³⁰ Jorge Castro ob. cit. P.

¹¹³¹ Modelo Argentino Proyecto Nacional p.19

¹¹³² Carta a Cooke del 24/4/57

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

A tal fin el Estado auspicia la organización integral de la comunidad nacional en sus sectores básicos: social, económico y político.¹¹³³

Cuando se refiere a los principios de la organización recuerda la obra de Perón en esta materia desde su llegada al Departamento de Trabajo. La importancia del relato está dada porque resalta el valor de la organización en la acción política de Perón y explica desde este punto de vista una de las razones de la perdurabilidad política del peronismo. Se trata de una especie de mito soreliano que fue fuertemente inculcado en la masa.

[situación] Como hemos dicho, cuando el general Perón se hizo cargo del gobierno de la República, reinaba en ella el caos. En ese caos se movía nuestro pueblo totalmente desorganizado. [apreciación] Éramos una sociedad en que una clase minoritaria rica y prepotente oprimía a otra pobre e indefensa, privada de las cosas más necesarias, mientras a los poderosos les sobraban las cosas superfluas. [...]

El trabajo era una especie de esclavitud; el trabajador era despreciado. La desorganización era, en suma, poco menos que total.

Los gobernantes no sabían o no querían saber qué quería ni que pensaba el Pueblo.

Entre el Pueblo y sus gobernantes había un completo divorcio. Y como el Pueblo no estaba organizado, tampoco podía hacer conocer sus aspiraciones.

[resolución] Por eso, la primera tarea de Perón fue “organizar”.

La organización, puede decirse, comenzó antes de que Perón asumiera el gobierno. Comenzó cuando el coronel Perón organizó la ahora histórica Secretaria de Trabajo y comenzó a gestar la unión de los obreros en sindicatos libres, realmente representativos de cada gremio.

[plan de acción] Consecuentemente con ese principio; el general Perón siguió desde el gobierno trabajando infatigablemente en la organización y ahora quiere completarla y perfeccionarla mediante el 2º Plan Quinquenal.¹¹³⁴

¹¹³³ Presidencia de la Nación, Subsecretaría de Informaciones, Manual Práctico del 2º Plan Quinquenal, Buenos Aires 1953 p.21

¹¹³⁴ Ídem, íd., p. 21-24

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

El capítulo citado va describiendo los principios de la organización, sus aspectos más salientes a partir del objetivo primordial de “conformar la unidad del pueblo argentino”; la organización se debe realizar en tres órdenes diferentes: social, económico y político.

La organización social se obtendrá a través de la agrupación en sindicatos de todos los trabajadores del país diferenciados en tres tipos: los manuales (obreros), los intelectuales (profesionales) y los artísticos (pintores, músicos, etc.).

La organización económica se hará sobre las bases de la coordinación de la actividad de los trabajadores, productores, comerciantes y consumidores.

La organización política “se hará sobre la base de la representación de los distintos sectores del Pueblo, por medio de la cual el Pueblo pueda ejercer sus funciones políticas.” Señala que “si bien no puede concebirse que haya en la sociedad grupos o sectores contrarios al logro [los] objetivos fundamentales de la Constitución que nos rige, puede haber discrepancias en cuanto al modo, al tiempo o a los medios con que tales objetivos pueden ser alcanzados”, más adelante asegura que “el plan quinquenal prevé la formación de partidos políticos, con absoluta libertad para expresar sus ideas” y seguidamente determina el límite de tal libertad “absoluta” al decir que se les exigirá: “que vayan encaminados al bien común y a la consolidación de la Justicia Social, la Independencia Económica y la Soberanía Política”.¹¹³⁵

Perón le dará una prioridad significativa a lo orgánico, para él es el primer paso para realizar cualquier obra. Para Perón la política es lucha y la organización es la base de la lucha, dice en *Conducción Política*:

[...] si la organización se necesita para todas las luchas, también se necesita para la lucha política. Se facilita la lucha política cuando la

¹¹³⁵ Ídem, íd., p. 24

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

organización corresponde bien al objeto. Vale decir, que al organizar la masa es necesario proceder cumpliendo los principios de toda organización. Primero que sea una organización simple, [...] por que sino no se puede manejar; [...] que sea objetiva, [...] que este organizada con una finalidad específica y que sirva para cada especialidad; [...] la estabilidad orgánica, es decir que se organice definitivamente y no se cambie todos los días, [...] y el cuarto es la perfectibilidad que es la evolución de acuerdo con el tiempo y la situación.

Esos elementos de la conducción, tanto el conductor como los intermediarios de la conducción; vale decir los cuadros y el encuadramiento orgánico de la masa, deben estar perfectamente definidos en su organización, respondiendo a estos cuatro principios orgánicos.¹¹³⁶

La organización es la gran tarea del conductor pues sólo se puede conducir lo organizado, apela a Schlieffen para fundar el rol del conductor en la organización: “El conductor de ejército, no sólo debe saber conducir el ejército a la victoria; también debe saber organizarlo...El conductor de ejército no puede ponerse a la cabeza de una tropa cualquiera. Debe tener su propio ejército.”¹¹³⁷ Para Perón la organización será la base del ejército, del movimiento, del Estado, del gobierno y del pueblo. La fuerza organizada y científicamente dirigida vence al número y también vence al tiempo, las organizaciones sobreviven a los hombres En definitiva la organización será la base de la comunidad organizada.

LA COMPONENTE HISTRIÓNICA

Algunos autores señalan la existencia de varias componentes como manifestaciones salientes en la personalidad de Perón. Según el Dr. Alfonso Santiago hay de tres componentes centrales: *la genial, la perversa y la histriónica*. Tomaré la última por considerarla una capacidad innata perfeccionable en el trato social y acaso la única accesible al análisis en el momento de la vida de Perón que trata esta tesis y que se conformará en una

¹¹³⁶ Juan D. Perón Conducción Política op. cit p. 38

¹¹³⁷ Juan D. Perón El frente oriental... en Obras Completas ob. cit. p. 151

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

de las características centrales del estilo de liderazgo político de Perón. Por lo demás el tratamiento de la genialidad y la perversidad involucran un juicio de valor desde un punto de vista psicológico y en todo caso debe hacerse privilegiando fundamentalmente su faz política, sus acciones y omisiones.

Según el diccionario de la Real Academia Española *histriónico/a* es un adjetivo que significa “perteneciente al histrión”, y este vocablo tiene una acepción que nos interesa: “El que representa disfrazado en la comedia o tragedia antigua”. En este caso analizaremos las relaciones de Perón con las personas debido a que en sus actuaciones parece estar representando un papel en la escena, o desempeñando una serie de papeles, difíciles de desenredar y conciliar.

La componente histrionica es un rasgo central de la personalidad de Perón que no sólo abarca este sentido originario del término sino que se extiende a otros rasgos de carácter innatos que fue perfeccionando en función de su oficio original y del contacto profesional y social. Éstos abarcan diversos modos de ser que coadyuvaron a conformar una figura atractiva que se irá desplazando de escenarios menores a mayores (compañeros cadetes, soldados, alumnos colegas, políticos y el pueblo, etc.) promoviendo la atención de su entorno a su figura y su discurso.

Para esclarecer la presencia de estos dones presentaremos opiniones de estudiosos de su vida y de quienes formal o informalmente mantuvieron relaciones de amistad o profesionales y sociales con él. No dejaremos de lado sus experiencias vitales ni los escenarios institucionales en los cuales se desempeñó. Finalmente prestaremos atención a sus recuerdos personales.

Perón tuvo -desde joven y hasta su muerte y en todos los ámbitos donde se desempeñó- una personalidad cautivante que atraía a cuantos le conocían, con una espontaneidad criolla, gran simpatía, expresivo, sencillez de trato, cortés y obsequioso. Poseía un tipo encantador y una figura atractiva, buena

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

presencia, y una salud física excepcional. Todo ello en su conjunto lo hacía abrumadoramente persuasivo.

Perón era simpático en el sentido doble del término pues producía con sus interlocutores ocasionales una comunidad de sentimientos que nacía del modo de ser atractivo y agradable.

Por su educación y formación militar era cortés y obsequioso demostrando en su conducta con los demás atención y respeto, adquiridos en su juventud en el Colegio Militar. El cadete Perón aprendió las normas y reglamentos que regulan la convivencia militar. De esta manera entre los 15 y 18 años de edad asimiló la etiqueta de preeminencias, saludos, modales y fórmulas que rigen las relaciones jerárquicas y también el ceremonial y protocolo que regulan la vida militar y la social. A lo largo de su vida su comportamiento social fue cuidado y fue enemigo de la etiqueta más no del ceremonial. En este ámbito también cultivó un innato sentido del orden y de la jerarquía.

Era también un tipo encantador, seductor que producía una viva y grata impresión en el alma y en los sentidos de sus interlocutores cautivando su atención de por medio de su figura, su gracia o/y su talento. No resulta extremo considerar su capacidad de seducción como el rasgo más marcado y como su principal capacidad política. Ya en su vida cuartelera empiezan a observarse estos rasgos: el Mayor Aloé su alumno en la Escuela de Suboficiales, entre 1920-1926, lo describe “Físicamente apuesto, de gran prestancia, imponente, varonil y cautivante por sus formas apolíneas, sobre todo por el culto que el hacía de su propio físico”.¹¹³⁸

Tomás Eloy Martínez recoge el testimonio de María Teresa Quintana hija del embajador argentino en Santiago de Chile durante el tiempo que Perón se

¹¹³⁸ Norberto Galasso ob. cit tomo 1 p. 93

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

desempeño como agregado militar en ese país (1937): “Perón era muy simpático y se había ganado el afecto de papá, con el que se reunía por lo menos dos veces a la semana en la residencia de la embajada. Era muy divertido y sumamente refinado en sus modales”.

Para su asistente en el Centro de Instrucción de Montaña en Mendoza (1941), Pedro Lucero, Perón “mostraba especial preocupación por la pulcritud de la vestimenta, que siempre lucía impecable. Otro tanto ocurría con la puntualidad y con su lenguaje. Era tan exagerado en eso que lo llamábamos “el correcto de porquería”.¹¹³⁹

Jauretche en una carta fechada en 1944 le comenta “Uno de los políticos caídos, el mejor de ellos, quizás me lo definió a usted como a ese “hombre alegre”. Es una acertada definición y gran parte de mi fe en usted surge de esa sensación de fuerza que irradia en la alegre tarea de una gran nación (...)”¹¹⁴⁰

Mario Amadeo recuerda una entrevista de julio de 1943 su impresión sobre Perón

La impresión que causaba Perón a quien por primera vez lo abordaba era en extremo favorable. Su poder de seducción casi magnético, el clima de cordialidad y de confianza que sabía establecer con el interlocutor, su dialéctica vigorosa, su palabra fácil, su actitud mental exenta de prejuicios, su rapidez para captar lo que se decía, engendraban la convicción de haberse tropezado con un auténtico dirigente.¹¹⁴¹

En una entrevista del diario Le Figaró en 1972 su interlocutor lo describe como un hombre alegre y siempre sonriente:

Por su sonrisa permanente algunos lo consideraban parecido a Carlos Gardel. El general festeja ruidosamente cada una de sus humoradas. La

¹¹³⁹ Tomás Eloy Martínez. Las vidas del general. Buenos Aires, Aguilar 2004 p.109

¹¹⁴⁰ Jauretche carta escrita el 4 de julio de 1944 a Perón

¹¹⁴¹ Mario Amadeo Ayer, hoy, mañana Buenos Aires, Ediciones Gure 1956 p.18

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

risa es uno de los ingredientes que mejor dosifica en el diálogo: no transcurren más de tres minutos sin que, por una razón u otra, no sonría o suelte una de sus sonoras carcajadas. Si no tropieza con la situación o con la broma que justifiquen su hilaridad, las inventa.¹¹⁴²

Jorge Taiana, recuerda que Perón gravemente enfermo ya en sus últimos días (1974)

Salía al porche y esperaba a que saliéramos con nuestros autos. “Adiós m’hijo” nos despedía, y su sonrisa mítica y la mano derecha en alto quedaban una y otra vez como la estampa de la vieja cortesía criolla.” [Y agrega:] Conservaré hasta los últimos días su sonrisa siempre acogedora e imperceptiblemente burlona, sus ojos brillantes con penetración de banderilla, el gesto hospitalario, afectuoso en el saludo, pronto a encender de un salto el cigarrillo de su interlocutor. Era un argentino típico de nuestra más elegante capa social. Aún enfermo y próximo a su fin, estas cualidades no lo abandonaron. Fue amable y respetuoso con médicos.

Estos rasgos le serán de utilidad partir de 1927 cuando Perón se descubre a sí mismo y es, a su vez descubierto por otros en su potencial de liderazgo dentro del ámbito profesional.¹¹⁴³ Page destaca esta circunstancia, cuando señala que la experiencia docente de Perón en la Escuela Superior de Guerra “significó una etapa crucial en la preparación de Perón para su carrera política. Lo hizo sentir a gusto a pie frente a los espectadores y le dio coherencia para expresar sus ideas, lo hizo además ducho en la improvisación. [...] pasaría una

¹¹⁴² Entrevista a Juan Domingo Perón (Le Figaró) 15/11/72

¹¹⁴³ Pavón Pereyra señalara que [...] “Es tan trascendental la derivación normativa de aquella experiencia militar, en la vida civil del futuro “демиurgo” que no podemos separar tal aprendizaje del proceso de su simbiosis política y de su preparación pragmática como “demagogo”, vale decir, en sentido estrictamente helénico y filológico: popular conductor”. De la Escuela Superior de Guerra, Perón egresará armado con todas las luces de su inteligencia, como Minerva de la mente de Júpiter”

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

gran parte de su vida dando conferencias ante auditorios grandes o pequeños, aspecto de su carrera que sería poco valorado por algunos observadores”.¹¹⁴⁴

En este sentido, en las Advertencias de la primera edición de los Apuntes, en 1932, Perón hace una referencia al concepto de “apunte”, definiéndolo como un instrumento pedagógico para seguir el curso. El apunte se dispone a priori, como mecanismo de aprendizaje que permite la atención y participación en clase siguiendo atentamente los movimientos y gestos del profesor. ¹¹⁴⁵ Aquí nos encontramos frente a otra de las componentes de la personalidad del futuro conductor. Ya no se trata de sus virtudes intelectuales, sino de su presencia física, presentada a través de la figura apolínea del profesor, su capacidad de conducción del grupo y sus habilidades oratorias. Es una confirmación, del valor que Perón le da al componente histriónico en la personalidad del conductor estratégico, y el aula, en esta oportunidad, resultaba un escenario ideal para su ejercicio.¹¹⁴⁶

También se lo ha caracterizado como una persona expresiva (no por revelar sus sentimientos y pensamientos íntimos) sino por su capacidad de hacerse entender eficazmente mediante frases, ademanes y actos. Siempre auxiliado por una memoria extensa y universal.

Galasso recoge ese rasgo de Perón alrededor de los cuarenta años:

[...] un oficial cuya presencia seduce tanto por la pulcritud de su ropa- una de sus obsesiones- como por su conversación agradable; solícito siempre, mechando conocimientos de cultura clásica con alguna anécdota campechana recogida de su experiencia popular. Sin embargo su yo íntimo permanece resguardado, esquivo, probablemente en razón de

¹¹⁴⁴ Joseph Page Perón. Op.cit. p 45 y 46

¹¹⁴⁵ Juan D. Perón . Obras Completas tomo 2 ob. cit. Apuntes de Historia Militar p. 9

¹¹⁴⁶ Horacio González ob. cit p. 74 González sostiene esta idea sobre la razón de ser de los Apuntes

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

tantas duras experiencias [...] especialmente la carencia de afecto y la soledad.¹¹⁴⁷

También hacia gala de ser un gran fisonomista con una facilidad para recordar y distinguir a las personas.

Por otra parte, percibió otro don innato: “la sagacidad” que consiste en la capacidad de ver, imaginar y elegir con rapidez el medio más apropiado para lograr el fin que se persigue. Esta presteza repentina la combinó con la picardía, siendo a veces astuto y otras taimado y socarrón. Esta viveza característica del hombre de campo la manifestaba en sutilezas y frases ingeniosas en las que describía el hacer cotidiano por comparaciones. En muchos de los casos lo hacía utilizando el *Martin Fierro*, uno de sus libros favoritos. Una de sus frases que mejor lo refleja en su acción política es “Un loro de maíz en maíz se comió un maizal”.

El Embajador de España en la Argentina durante su primera presidencia, José de Areilza realiza una semblanza muy ajustada a lo que puede considerarse la personalidad real de Perón.

Perón, entonces en la cincuentena, daba la impresión de un hombre vigoroso, atlético, deportivo, con sus facciones tajantes, su color de piel rojizo quemado, su pelo negro lustroso, sus ojos penetrantes, ladinos, generalmente risueños. [...] Junto a esa prosapia de inmigrantes europeos existe en él un fuerte contingente gaucho, con su cuarterón, por lo menos indígena, visible en el juvenilismo arrogante de sus últimos años, cierta manera de caminar, el rico vocabulario pampeano de su conversación y la refinada astucia de sus ardides en la lucha civil.¹¹⁴⁸

De su viaje a Italia y de su observación del modo de conducción de las masas del fascismo aprendió que: “Manejar hombres es una técnica, la técnica de la conducción. Una técnica, un arte de precisión militar. A mi me lo enseñaron en Italia, allá por el año 40: aquella gente sí que sabía mandar.”

¹¹⁴⁷ Norberto Galasso ob. Cit tomo 1 p. 96

¹¹⁴⁸ José De Areilza, ob. cit. p. 207

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

Pero estas técnicas podían ser manejadas por él porque había nacido con el “suficiente óleo sagrado de Samuel”. Comprendió la utilidad de las técnicas modernas de comunicación de masas, particularmente el poder de la propaganda y de la radiofonía. Señala Ciria que en el estilo de liderazgo y el exhibicionismo de Perón tiene una fuente decididamente europea (más que latinoamericana) pudiendo hallarse ciertos rasgos más parecidos a Benito Mussolini que de Adolf Hitler.¹¹⁴⁹

Todas estas características lo volvían abrumadoramente persuasivo, dueño de una gran fuerza y eficacia para convencer. Esteban Peicovich en su obra *Hola Perón* transcribe palabras de Perón referidas al carisma. “Había en la Argentina tanta necesidad de comprensión y justicia que todos comenzaron a seguirme ¿Venían a verme trescientos obreros? Hablaba con los trescientos. ¿Venían a verme veinte? Hablaba con los veinte. ¿Venían a verme tres solamente? Pues decía pasen los tres [...] y les hablaba. Así nació la etapa carismática. No en balde dije tantos discursos durante mi gobierno. Fue gota tras gota. Les hablaba a los obreros, a las madres, a los chicos...”¹¹⁵⁰

Todos estos rasgos conformaban su carisma. Bonifacio Del Carril destaca esta cualidad de hombre “imaginativo”, señalando al respecto “Fue además (de realista) un imaginativo, lo contrario del rígido a quien le embaraza lo imprevisto”. “En esa personalidad, sus seguidores y muchos de sus adversarios añaden esa cualidad que Weber llamó “carisma”. Tal vez la descubrió el 17 de octubre, así como en esa ocasión los sectores populares”.¹¹⁵¹

Esta fue el momento su ingreso en la escena política como actor principal y el salto cualitativo de su carisma que pasó en su modo de representación súbitamente del aula a la plaza. En los años siguientes, plebiscitó su carisma en forma permanente, especialmente en las celebraciones del 17 de octubre

¹¹⁴⁹ Alberto Ciria 1982

¹¹⁵⁰ Esteban Peicovich *Hola Perón* ob. cit. p. 39

¹¹⁵¹ Bonifacio Del Carril, ob. cit.p. 28

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

donde tenía por costumbre formular tres preguntas cuya respuesta masiva por parte de la plaza, eran ratificadoras de su dominación carismática:

¿He trabajado por el pueblo en estos meses? [...] ¿He defraudado las esperanzas que pusieron en mí? ¿[...] sigo siendo para ustedes el mismo coronel Perón de otros tiempos? Como este gobierno es de los descamisados, he de hacerles todos los años estas tres preguntas, porque no deseo ocupar el poder un segundo más después de haber perdido la confianza del pueblo.¹¹⁵²

Sobre este momento de inicio pleno de la dominación carismática afirma Medrano que:

La dominación carismática supone un proceso de carácter emotivo, carente de reglas, que subvierte el pasado de un modo revolucionario. [...] Desde luego que no existe dominación carismática ni líderes carismáticos en estado puro pero, a decir verdad, puede decirse que las teorías de Max Weber sobre este punto se aproximan asombrosamente al movimiento peronista, sin aseverar con ello que el peronismo [de Perón] sea solo y exclusivamente algo carismático, es decir, sin afirmar que el peronismo se disuelva y se agote en el carisma. Empero encontramos aquí, incuestionablemente, un fundador carismático-Perón-que es reconocido y corrobora su carisma de diversas maneras y con diversos grados de intensidad.¹¹⁵³

La manera de resolver los conflictos que ofrece la dominación carismática “consiste en la revelación del profeta, el oráculo o el 'arbitraje' salomónico de un sabio con cualidades carismáticas”. Esta visión teórica puede compararse con el modo en que Perón se considera a sí mismo como un “Padre Eterno” dentro del juego pendular entre los sectores del justicialismo”.¹¹⁵⁴

Sebreli analiza, desde el punto de vista de las ideas, esta realidad de mando afirmando que el liderazgo carismático tiene su raíz en:

¹¹⁵² Peter Waldmann *El peronismo 1943-1955*, Buenos Aires Editorial Sudamericana, 1981 p.116

¹¹⁵³ Jose M- Medrano Ob, cit p.2

¹¹⁵⁴ Alberto Ciria op.cit

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

[...] la necesidad del totalitarismo de suscitar la pasión de las masas: un partido, una institución, es algo demasiado abstracto para provocar el amor, hace falta una persona de carne y hueso, con determinadas características psicológicas y físicas. Los políticos carismáticos, al igual que los actores, precisan un rasgo de carácter histérico que los capacite para vivir tratando de seducir siempre a todos. Como la necesidad hace al órgano, la necesidad de seducir convierte a la persona en seductora, por lo menos ante aquellos cuyo rasgo de carácter los predispone, a su vez a ser seducidos, más aún, quieren ser seducidos.¹¹⁵⁵

OTROS TEMAS

PERÓN Y LA JUVENTUD

Otro tema de interés particular en el peronismo que aparece incorporado a las Advertencias de la segunda edición de 1934 de los *Apuntes*.

Este tema es el de la edad en que se deben encarar los estudios de estrategia. Perón advierte que “un falso concepto sobre los estudios estratégicos ha llevado a la creencia de que un teniente no debe penetrarlos, cuando en realidad de verdad, debían comenzar con la profesión”.¹¹⁵⁶

El tema aparece inicialmente en la guerra del 14 Perón señala que “el presente trabajo ha sido concebido como un ensayo de estudio considerativo sobre historia militar, dentro del concepto moderno de “la nación en armas”, y lo dedica “a los jóvenes oficiales de nuestro ejército que desde ya sienten el deseo de penetrar los complejos problemas de la conducción superior.”

Perón destaca que dichos estudios deben iniciarse en la juventud como lo fue en los casos de Alejandro y Napoleón, y de muchos otros.¹¹⁵⁷

¹¹⁵⁵ Juan José Sebreli op.cit página 250

¹¹⁵⁶ Juan D. Perón Obras Completas tomo 2 ob. cit “Apuntes de.....” p.10

¹¹⁵⁷ La apelación a la juventud como vanguardia de la lucha por su retorno será una actitud permanente de Perón entre los años 1968- y 1973.

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

La experiencia ha demostrado que el oficial moderno debe empezar estos estudios en sus primeros grados. La vida de un hombre es demasiado corta para abarcarlos, siquiera en parte, con amplitud. “Nos guía entonces la aspiración de ser útiles a ellos, comentando, en forma sencilla y explicativa, algunos hechos de la gran contienda europea, para poder abarcarlos, reflexionar sobre estos y comenzar a formar juicio profesional propio, que es la verdadera escuela de tales estudios”.

Esta idea perseverará en su mente y será tema de reflexión permanente en sus diálogos con la juventud peronista en los últimos años de su exilio.¹¹⁵⁸

Sin embargo al final de su vida, ante el avance impetuoso de la juventud señalaba que “el trasvasamiento generacional en el Movimiento no significa tirar todos los días un viejo por la ventana”.¹¹⁵⁹

LA IDEA DEL ANTIIMPERIALISMO

Perón incorpora en sus Apuntes citas de Oswald Spengler referidas a los ideales del *fellah*, pueblo egipcio que adopta la lengua de su vencedor, los árabes, Perón señala que “su éxito, significaría la renuncia de las naciones dentro de la historia, no en beneficio de la paz eterna sino en beneficio de las otras. La paz mundial es, todas veces una resolución unilateral”, mientras que elogia a los campesinos de Frisia que proponen la muerte a la esclavitud. “He ahí el dilema: prepararse para subsistir, o resignarse a sucumbir ante el más poderoso o el mejor preparado. Esta es la voz de la experiencia histórica, en esta hora en que los destinos de los pueblos dependen de sus propios actos”.¹¹⁶⁰

¹¹⁵⁸ “La juventud, como todos los argentinos, tiene el derecho a pensar y a sentir como le parezca. Este es un derecho inalienable del hombre dentro de la democracia, que es lo que defendemos. Lo que no puede ser es que nos estemos tirando la suerte entre gitanos; decimos que somos una cosa y a lo mejor somos otra.” 1974

¹¹⁵⁹ Carta a Jorge Paladino febrero de 1967.

¹¹⁶⁰ Juan Perón Obras Completas tomo 2 ob. cit. Apuntes de Historia Militar” ág. 136



Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

Esta cuestión “antiimperialista” la abordará nuevamente diez años más tarde en el discurso “Significado de la Defensa” dado en la Universidad Nacional de La Plata. También será su leiv motiv durante su actuación política de los sesenta. “El mundo actual se divide en dos bandos: los que sirven al imperialismo y los que combaten por la liberación de los pueblos”.¹¹⁶¹

¹¹⁶¹ Mensaje al PSIN Vº Congreso 1970

LA APLICACIÓN DE ESTOS “PRINCIPIOS”, EN SU DESEMPEÑO POLÍTICO AGONAL, COMO ESTADISTA Y COMO LÍDER POLÍTICO PROSCRIPTO

Sumario: 1.- Significado de la Defensa Nacional desde el punto de vista militar. Discurso en la Universidad Nacional de La Plata, 10 de junio de 1944. 2.- Palabras pronunciadas en la comida de camaradería de las Fuerzas Armadas el 5 de julio de 1946. 3.- Discurso que pronuncia en la inauguración del Curso para Coroneles en la Escuela Superior de Guerra el 2 de abril de 1949. 4.- Discurso pronunciado en el almuerzo ofrecido por los jefes y oficiales de Campo de Mayo al General Perón y a su esposa el 10 de marzo de 1949. 5.- Ley No. 13.234 del 1º de septiembre de 1948. Organización de la Nación para tiempo de guerra. 6.- Política y Estrategia. Artículos publicados por Perón en el diario *Democracia*, bajo el seudónimo de Descartes (Enero de 1951 a enero de 1952). 7.- *Conducción Política* (1951). 8.- Plan Político febrero de 1954. 9.- Perón en el exilio: La política por otros medios: resistencia e insurrección (1955-1960). 10.- Entrevista a Juan Domingo Perón, por Fernando *Pino* Solanas y Octavio Getino, Revista *Crisis* (1974).

El 7 de julio 1944 Perón es designado Vicepresidente de la nación y retiene los otros cargos. El 8 de julio les habla por primera vez desde un balcón de la casa de gobierno. En septiembre es designado presidente del Consejo Nacional de Posguerra. El 15 de octubre Perón anuncia la sanción del Estatuto del Peón. En 1944 Perón es denunciado por el gobierno de los Estados Unidos que lo consideraba simpatizante de las ideas fascistas.

El 9 de octubre de 1945 un grupo de oficiales exige su alejamiento del gobierno. El 13 de octubre es detenido y llevado a la Isla Martín García. El 17 de octubre es trasladado al Hospital Militar y por la noche habla desde los balcones de la Casa Rosada a la multitud reunida que reclama su liberación. El 22 de octubre contrae matrimonio con Eva Duarte.

El 14 de noviembre se funda el Partido Laborista que sostiene su candidatura presidencial. En las elecciones del 24 de febrero de 1946 triunfa su candidatura. El 31 de mayo Farrell lo reincorpora al servicio activo y dispone su ascenso a general de brigada. El 4 de junio asume la presidencia de la Nación, por primera vez.

La aplicación de sus principios de acción puede verificarse en sus escritos, manifiestos y discursos. Hemos escogido aquellos que consideramos más importantes para comprobar las hipótesis y medir el grado de influencia de

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

las ideas del Estado Mayor en su acción política agonal y arquitectónica. Estas obras fueron producidas en distintos momentos de la evolución del peronismo. Las obras escogidas son:

SIGNIFICADO DE LA DEFENSA NACIONAL DESDE EL PUNTO DE VISTA MILITAR. DISCURSO EN LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA, 10 DE JUNIO DE 1944

En su carácter de Ministro de Guerra Perón es invitado por el Presidente de la Universidad Nacional de La Plata a inaugurar una cátedra sobre Defensa Nacional.¹¹⁶²

Perón inicia su exposición partiendo directamente de la concepción de von der Goltz sobre la nación en armas. Este concepto lo analizamos cuando se trató la obra de von der Goltz en el capítulo II (El pensamiento de von der Goltz), en el capítulo V (Pensamiento de Perón en 1941), en el capítulo VI (Análisis del texto Apuntes) y en el VII (La nación en armas).¹¹⁶³

En los tiempos de Perón la doctrina de la guerra moderna imponía la necesidad de una preparación coordinada de todas las actividades del país y la movilización de la opinión popular, unificada tras los objetivos de la lucha, incluso en los tiempos de paz. Teniendo en cuenta tales características, la defensa nacional no era un tema de la sola incumbencia de las Fuerzas Armadas, sino de la nación “en armas”. Dentro de esta consideración incluye en el discurso el tema del desarrollo industrial argentino.

El discurso comienza definiendo la idea de la nación en armas, citando en forma casi textual a las ideas de von der Goltz:

¹¹⁶² Se utiliza el texto que figura en las Obras Completas tomo 6 página 535-537

¹¹⁶³ Biblioteca de Peron Archivo General de la Nación Texto presentación: “No podía faltar en este testimonio literal la obra La nación en armas, de Colmar Barón Von der Goltz, en versión castellana editada en 1927 por el Círculo Militar. Asimismo nos topamos con La dirección de la guerra, del mismo militar germano, edición 1897 publicada en Barcelona. Como es sabido, fue aquel un libro de cabecera del mayor Juan Perón, y sus tesis centrales alimentaron el pensamiento del catedrático de la Universidad Nacional de La Plata, cuando el 10 de junio de 1944 inauguró la cátedra de Defensa Nacional.

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

Las dos palabras, “Defensa Nacional”, pueden hacer pensar a algunos espíritus que se trata de un problema cuyo planteo y solución incumbe únicamente a las FFAA de una nación. La realidad es bien distinta: en su solución entran en juego todos sus habitantes, todas sus energías, todas sus riquezas, todas sus industrias y producciones más diversas, todos sus medios de transporte y vías de comunicación, etc., siendo sus FFAA únicamente como luego veremos en el curso de la exposición, el instrumento de lucha de ese gran conjunto que constituye “la nación en armas”. [...]

Hoy los pueblos disponen de su destino. Ellos labran su propia fortuna o su ruina. Es natural que ellos, en conjunto, defiendan lo que cada uno por igual ama y le interesa defender a la patria y su patrimonio.

Perón analiza la guerra moderna desde la Revolución Francesa a la primera Guerra Mundial marcando su evolución hasta la noción de “nación en armas”. Expresa que:

En época de los ejércitos profesionales y mercenarios, los pueblos no participaban de las contiendas, sino a través de fuertes contribuciones para solventarlos, o devastaciones que dejaban tras de sí los ejércitos en lucha. Una gran parte de la población no la sufría y, a veces, hasta la ignoraba. Las guerras de la revolución francesa, y más tarde de Napoleón, afectaron ya al pueblo francés, por la contribución en material humano que le impusieron. Es recién la guerra mundial de 1914-18, la que muestra las naciones participantes tendidas a un esfuerzo máximo para conseguir la victoria. La guerra se juega en los campos de batalla, en los mares, en el aire, en lo político, económico, financiero, industrial y se especula hasta con el hambre de las naciones enemigas.

Perón incorpora al análisis inicial de von der Goltz su visión personal de la segunda guerra mundial y de cómo el progreso técnico acrecienta la potencia de la guerra y que la fortaleza del país no se encuentra solo en las Fuerzas Armadas sino principalmente en el interior, en el pueblo:

La actual contienda, con el considerable progreso técnico de la aviación, nos muestra la expresión más acabada de Nación en Armas.

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

Los pueblos de las naciones en lucha, no se encuentran ya a cubierto contra las actividades bélicas, dado que poderosas formaciones aéreas siembran la destrucción y la muerte en poblaciones más o menos indefensas, buscando minar su moral y destruir las fuentes del potencial de guerra de la nación enemiga. El panfleto, toma un lugar importante al lado de las tremendas bombas incendiarias y explosivas, en la carga de los poderosos aviones de bombardeo.

Un país en lucha puede representarse como un arco con su correspondiente flecha, tendido al máximo que permite la resistencia de su cuerda y la elasticidad de su madero y apuntando a un solo objetivo, ganar la guerra.

Sus FF.AA. están representadas por la piedra o el metal que constituye la punta de la flecha, pero el resto de esta, la cuerda y el arco, son la nación toda hasta la última expresión de su energía y poderío.¹¹⁶⁴

Perón siguiendo a von der Goltz, señala que la nación entera debe prepararse para la guerra y como sostenía Clausewitz se debe conocer el tipo de guerra que puede emprenderse:

En consecuencia no es suficiente que los integrantes de las FFAA nos esforcemos en preparar el instrumento de lucha; en estudiar y comprender la guerra [...] Es además necesario que todos los intelectos de la nación, cada uno en el aspecto que interesa a sus actividades, se esfuere también en conocerla, estudiarla y comprenderla, como única forma de llegar a esa solución integral del problema que puede presentársenos y tendremos que resolver, si un día Dios decide que la guerra haga sonar el clarín en las márgenes del Plata.

Perón afirma la doctrina que tuvo su fundamento en la Ley de Defensa no. 13.234 de 1948, de Organización de la Nación en tiempos de paz, pero que estaba en la línea de la legislación sancionada para el campo de la defensa a partir de junio de 1943:

¹¹⁶⁴ Perón los puso en marcha cinco meses después, cuando el 17 de noviembre decretó el adiestramiento de los varones de 12 a 50 años, durante y después de la conscripción, y la creación de los servicios femeninos auxiliares.

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

La organización de la Defensa Nacional de un país, es una vasta y completa tarea de años y años, por medio de la cual, se han de ejecutar una serie de medidas preparatorias durante la paz, para crear a las FFAA las mejores condiciones para conquistar el éxito en una contienda que pueda suceder; se formularan una serie de previsiones para que la Nación pueda adquirir y mantener ese ritmo de producción y sacrificio que nos impone la guerra, al mismo tiempo que se preverá el mejor empleo a dar a sus FF.AA.

En el párrafo que sigue Perón deja en claro su método de exposición pedagógica y su visión teórico-práctica de la estrategia que usaba con sus alumnos militares:

Dada la brevedad a que me obliga esta exposición, tender que limitarme a analizar sucintamente sus aspectos principales; y para evitar la aridez de tratar este asunto en forma absolutamente teórica, me referiré a las enseñanzas que nos deja la historia militar, y su aplicación a los problemas particulares de nuestro país.

Perón introduce en su conferencia la presencia del pensamiento de Clausewitz tamizado por el de von der Goltz relativo a la supremacía de la política sobre la guerra. Desarrolla los temas tratados en el capítulo III de *Apuntes de Historia Militar* que tratan acerca de los factores políticos en la preparación de la guerra. En primer lugar establece la necesidad de un objetivo político, de una misión :

Cualquier país del mundo, grande o pequeño, débil o poderoso, con un grado elevado o reducido de civilización, posee objetivo político determinado.

El objetivo político es la necesidad o ambición de un bien, que un Estado tiende a mantener o conquistar, para perfeccionar o engrandecer.

El objetivo político puede ser de cualquier tipo; reivindicación o expansión territorial, hegemonía política o económica, adquisición de mercados u otras ventajas comerciales, imposiciones sociales o espirituales, etc. [...]

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

Los objetivos políticos de las naciones son una consecuencia directa del sentir de sus pueblos y debemos recordar que ellos tienen ese instinto seguro, que en la consideración de los grandes problemas, los orientaran siempre hacia lo que más le conviene.

Según enseña Clausewitz el objetivo de la guerra debe guardar proporción con el objetivo político:

La verdadera sabiduría de los pueblos y el buen juicio de los gobernantes consiste, precisamente en no fijarse un objetivo político desorbitado, que no guarde relación con la potencialidad de la nación, lo que en caso contrario lo obligaría a enfrentarse con un enemigo tan poderoso que, no solo tendría que renunciar a sus aspiraciones, sino a perder parte de su patrimonio.

También es verdad que a las naciones les llegan en su historia horas cruciales en las que deben defender su riqueza o su honor, deben sostener la lucha sin esperanza de triunfo, porque como lo enseñaron nuestros padres de la Independencia, “mas vale morir que vivir esclavos”. [...]

Perón establece el rol de la diplomacia en la preparación de la guerra:

La diplomacia debe actuar en forma similar a la conducción de una guerra. Como ella, posee sus fuerzas, sus armas y debe librar las batallas que sean necesarias para conquistar los objetivos que la política le ha fijado.

Si la política logra que la diplomacia obtenga el objetivo trazado su tarea se reduce a ello y termina allí, en lo que a ese objetivo se refiere.

Si la diplomacia no puede lograr el objetivo político fijado, entonces es encargada de preparar las mejores condiciones para obtenerlo por la fuerza, siempre que la situación haga ver como necesario el empleo de este medio político extremo.

Seguidamente se refiere a la preparación militar de la guerra, analiza desde la visión de von der Goltz:

Las naciones tienen la obligación de preparar la máxima potencialidad militar que su población y riqueza permitan, para poder presentarla en los campos de batalla si la guerra llama a sus puertas.

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

Los pueblos que han descuidado la preparación de sus FF.AA., han pagado siempre caro su error desapareciendo de la historia, o cayendo en las más abyectas servidumbres. De ellos la historia sólo se ocupa de recordar su excesivo mercantilismo o los arqueólogos para explorar sus ruinas, descubriendo bellas muestras de una grandiosa civilización pretérita, que no supo cultivar las virtudes guerreras de sus pueblos.

La preparación de las FF.AA. para la guerra, no es tarea fácil ni que puede improvisarse en los momentos de peligro.

La formación de reservas instruidas, sobre todo, hoy en que los medios de lucha han experimentado tantos progresos y complicaciones técnicas, requiere un trabajo largo y metódico, para que estas adquieran la madurez y el temple que exige la guerra”.

El arte militar sufre tantas variaciones, que los cuadros permanentes del ejercito, deben entregarse a un constante trabajo y estudio, que cuando la guerra se avecina no hay tiempo de asimilar.

Aquí aparece el tema del conductor todavía entre las bambalinas:

El militar, junto a su ciencia, debe reunir condiciones de espíritu y carácter de conductor, para llevar a su tropa a los mayores sacrificios y eso no se improvisa, sino que se logra con el ejercicio constante del arte de mandar.

Las armas, municiones y otros medios de lucha, no se pueden adquirir ni fabricar en el momento en que el peligro nos apremia, ya que no se encuentra disponibilidad en los mercados productores, sino que es necesario encarar fabricaciones que exigen largo tiempo. En los arsenales y depósitos, es necesario disponer de todo lo que exigirán las primeras operaciones y prever su aumento y reposición.

Las previsiones para el empleo de las FF.AA. de la Nación, es una larga y constante tarea que requiere de cierto numero de jefes y oficiales, estudios especializados, que se inician en las Escuelas Superiores de Guerra y continúan después ininterrumpidamente en una vida de constante perfeccionamiento profesional.

Tal preparación señala Perón requiere un Plan militar integrador que organice-como su modelo alemán-a todas las fuerzas armadas del país, que

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

incluya el plan de movilización, de concentración y de batalla, también este tema esta desarrollado por von der Goltz en su obra *La Nación en Armas* y es recogido por Perón en el capítulo IV de *Apuntes de Historia Militar*

El conjunto de estas previsiones contenidas en el plan militar, que coordina los planes de operaciones del Ejército, la Marina y la Aviación, se realiza sobre estudios bases que exigen conocimientos profesionales muy profundos. En dicho plan se resuelve la movilización total del país; la forma en que serán protegidas las fronteras; la concentración de fuerzas en las probables zonas de operaciones; el probable desarrollo de las operaciones iniciales; el desarrollo del abastecimiento de las FFAA de toda suerte de elementos; el desenvolvimiento general de los medios de transporte y de comunicación del país; la defensa terrestre y antiaérea del interior.

Perón continúa desarrollando su conferencia con la ayuda de los teóricos alemanes. En el párrafo que sigue apela a las ideas de von der Goltz, el plan militar es obra del comandante en jefe y sus estados mayores y para que sea eficaz debe ser completo y detallado:

Como podéis apreciar, esta obra realizada en forma completa y detallada, absorbe la labor constante de los organismos directivos de las FFAA de las naciones y de la exactitud de las mismas, depende en gran parte que la lucha pueda iniciarse y continuar luego en las mejores condiciones posibles.

Si la guerra, llega será la habilidad y el carácter del Comandante en Jefe y las virtudes guerreras de sus fuerzas, las que trataran de inclinar el azar de la guerra a su favor, y no me refiero a la ayuda de Dios porque ambos contendientes la imploraran con igual fervor.

Las FFAA de nuestra Patria, realizan en este sentido una labor silenciosa y constante, que se inicia en cuarteles de las unidades de tropas, buques de la armada y bases aéreas, preparando dentro de sus posibilidades el mejor instrumento de lucha y continua luego en sus institutos de estudios superiores para terminar en la labor directiva de sus Estados Mayores.

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

De la herencia del pensamiento de von der Goltz, el tema de la política interna es el que más entusiasma a Perón junto a la cuestión del desarrollo industrial. Es en el “*pueblo*” -*el interior del país*- donde las Fuerzas Armadas encuentran su fuerza moral y voluntad de vencer y la reposición del personal. El valor del pueblo es esencial pero requiere, en países como la Argentina, un mejoramiento de su situación social para poder alcanzar los niveles de educación, bienestar y salud que marca von der Goltz para Alemania.

La política interna tiene gran importancia en la preparación del país para la guerra. Su misión es clara y sencilla, pero difícil de lograr. Debe procurar a las FFAA el máximo posible de hombres sanos y fuertes, de elevada moral y con gran espíritu de patria, con la educación necesaria que exige la guerra moderna para manejar armas cada vez más complejas. Con esta levadura, las FFAA podrán reafirmar estas virtudes y desarrollar fácilmente su alto espíritu guerrero y de sacrificio.

Es necesario que las calidades antes citadas sean desarrolladas en toda la población sin excepción, dado que es en el interior del país donde las FFAA encuentran su fuerza moral y voluntad de vencer y la reposición del personal, material y elementos desgastados o perdidos.

Perón señala la importancia del mantenimiento de la moral popular:

Los países hoy en lucha, nos muestran todos los esfuerzos que se realizan para mantener en el pueblo, aun en momentos de mayores sacrificios y penurias, la voluntad inquebrantable de vencer al mismo tiempo que se desarrollan todas las actividades imaginables para minar la moral del adversario, naciendo así un nuevo medio de lucha, “la guerra de nervios”.

Perón inicia en el párrafo que sigue la cuestión acerca de la necesidad de disponer de una doctrina nacional que estimaba necesaria para la organización de la defensa ya en su obra Apuntes cuando sostuvo que:

[...] la doctrina se prolongará en las altas esferas de la guerra gracias al desarrollo de las facultades por un mismo modo de ver, de pensar y de obrar, llevando más o menos lejos, según el valor de cada uno;

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

constituyendo, sin embargo, una disciplina de los espíritus, común a todos. La doctrina de guerra está entonces destinada a dar la indispensable cohesión moral e intelectual de los comandos, aunando criterios, voluntades y sentimientos.¹¹⁶⁵

La doctrina nacional –señala Perón- se conformará a partir del objetivo político que surge del sentir de la nacionalidad de ese pueblo, sobre el cual no puede haber divergencias y que (aunque no lo dice) requiere de un conductor para su develamiento.

Si en cuestiones de gobierno, problemas económicos, sociales, financieros, industriales, de producción y de trabajo, etc. cabe toda suerte de opiniones e intereses dentro de un Estado en el objetivo político derivado del sentir de la nacionalidad de ese pueblo, por ser única e indivisible, no cabe opiniones divergentes. Por el contrario, esa mística común sirve como un aglutinante mas, para cimentar la unidad nacional de un pueblo determinado.

Perón señala que ante el conflicto externo es necesario una tregua en las luchas internas. Acerca del tema puede encontrarse su fuente en el desarrollo que tiene en Apuntes Capítulo II 2. Factores Políticos punto e) Las condiciones político-internas

Ante el peligro de la guerra, es necesario establecer una tregua en todos los problemas y luchas interiores; sean políticos, económicos, sociales o de cualquier otro orden, para perseguir únicamente el objetivo que encierra la salvación de la Patria: ganar la guerra. [...]

Cuando el peligro de guerra se hace presente y durante el desarrollo de la misma, la acción de la política interna de los estados debe aumentar notablemente sus actividades, porque son muy importantes las tareas que le tocan realizar; es necesario dar popularidad a la contienda que se avecina; se debe establecer una verdadera solidaridad social, política y económica, la moral y el espíritu de lucha de la nación toda debe ser llevado a un grado tal que ningún desastre ni sacrificio la pueda abatir;

¹¹⁶⁵ Ib. Página 35

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

desarrollar en la población un severo sentido de disciplina y responsabilidad individual, para contribuir en cualquier forma a ganar la guerra; es necesario organizar una fuerte máquina capaz de desarrollar un adecuado plan de propaganda, contra propaganda y censura, que ponga a cubierto al frente interior, contra los ataques que el enemigo le llevara constantemente; debe aprestarse a la población civil para que se establezca por si misma la defensa antiaérea pasiva en todo el territorio de la Nación, como único medio de limitar los daños y destrucciones de los bombardeos enemigos, etc.

Al analizar el caos que sobreviene en las naciones vencidas Perón dice que:

Terminada la guerra aún tiene la política interna una ímproba tarea que realizar, especialmente si la misma ha sido perdida.”

En este momento, parece como si las naciones integras, que han vivido varios años con sus nervios sometidos a una constante tensión, desataran de pronto todos sus instintos y bajas pasiones, creando problemas y situaciones que amenazan hasta la constitución misma de los estados. Rusia y Alemania a la terminación de la guerra 1914-18 constituyen la suficiente demostración de esta afirmación.

Esta obra política interna, debe ser realizada desde la paz, en todos los ámbitos. Para lograrla, la inician los padres en los hogares, la siguen los maestros y profesores en las aulas, las FFAA en buques y cuarteles, los gobernantes y legisladores mediante su obra de gobierno, los intelectuales y pensadores en sus escritos, el cine, el teatro y radio en su obra educadora y publicitaria y finalmente, cada individuo de una nación en la formación de su auto-educación.

Perón señala el cosmopolitismo como un problema interno de la Nación, haciéndose eco del discurso militar de la primera posguerra.

Referido este problema a nuestro caso particular, llegaremos fácil a la comprobación de que requiere un estudio y dedicación muy especial.

En nuestra lucha por la independencia y en guerras exteriores que hemos sostenido, sin asumir el carácter de nación en armas que hemos

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

definido, podemos observar grietas lamentables en el frente interno, que nos obligan a ser precavidos y previsores.” “Posteriormente hemos ofrecido al mundo un litoral abierto a todos los individuos, razas, ideologías, culturas, idiomas y religiones. Sin duda; la Nación se ha engrandecido, pero existe el problema del cosmopolitismo con que se mantienen dentro de la Nación, núcleos poco o nada asimilados.

Perón en su análisis del potencial humano expresa la necesidad de realizar una gran obra social en el país siendo la defensa nacional un argumento positivo para esa política.

Todos los años un elevado porcentaje de ciudadanos al presentarse para cumplir con su obligación de aprender a defender a la Patria, debe ser rechazados por no reunir las condiciones físicas indispensables, la mayoría de los casos originados en una niñez falta de abrigo y alimentación suficiente. Y en los textos de geografía del mundo entero se lee que somos el país de la carne y el trigo, de la lana y el cuero. Es indudable que una gran obra social debe ser realizada en el país, tenemos una excelente materia prima, pero para bien moldearla es indispensable el esfuerzo común de todos los argentinos, desde los que ocupan las más altas magistraturas del país, hasta el más modesto ciudadano. La defensa nacional es así un argumento mas, que debe incitarnos para asegurar la felicidad de nuestro pueblo.

En esta parte de la conferencia inicia su reflexión sobre la política industrial Se considera a este discurso un anticipo de las ideas industrialistas de Perón. En su visión, las necesidades de la defensa nacional marcarían el perfil de la industria nacional: “las necesidades de la defensa nacional exige una poderosa industria propia y no cualquiera sino una industria pesada”.

Señala Perón en su conferencia al abordar el tema de la acción industrial y la necesaria industrialización del país:

Ya la guerra 1914-18 nos mostró, y en un grado aun mayor la actual, la importancia fundamental que para el desarrollo de la guerra, asume la movilización y el máximo aprovechamiento de las industrias del país. [...]

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

Referido el problema industrial al caso particular de nuestro país, podemos decir que constituye el punto crítico de nuestra defensa nacional.

La causa de esta crisis hay que buscarla lejos para poder solucionarla.

Durante mucho tiempo nuestra producción y riqueza ha sido de carácter casi exclusivamente agrícola. A ello se debe en gran parte que nuestro crecimiento inmigratorio no ha sido todo lo considerable que era de esperar, dado el elevado rendimiento de esta clase de producción con relación a la mano de obra necesaria. Colmados los mercados mundiales, se limitó la producción, y por ende, la entrada al país de la mano de obra que ella necesitaba.

El capital argentino, invertido así en forma segura pero poco brillante, se mostraba reacio a buscar colocación en las actividades industriales, consideradas durante mucho tiempo como una aventura descabellada y aunque parezca risible, no propia de buen señorío.

El capital extranjero se dedicó especialmente a las actividades comerciales, donde todo lucro, por rápido y descomedido que fuese, era siempre permitido y lícito; busco también seguridad en los servicios públicos o industrias madres, muchas veces con una ganancia mínima respaldada por el Estado.

La economía del país, reposaba casi exclusivamente en los productos de la tierra pero en el estado más innoble de elaboración, que luego transformaba en el extranjero con evidentes beneficios para sus economías, adquiríamos de nuevo ya transformados.

El capital extranjero demostró poco interés en establecerse en el país para elaborar sus riquezas naturales, lo que significaría beneficiar nuestra economía y desarrollo en perjuicio de los suyos y entrar en competencia con los productos que seguirían allí elaborando.

Esta acción recuperadora debió ser emprendida evidentemente por los capitales argentinos, o por lo menos que el Estado los incitase precediéndolos y mostrándoles el camino a seguir.

Se trata de una idea clave de su visión económica de ese momento. Perón la reiteró en distintos ámbitos. Por ejemplo, en la exposición que hizo el 6 de septiembre de 1944 al constituir el Consejo Nacional de Posguerra. Allí

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

retomó el tema del desarrollo de Argentina marcando claramente que solamente debían estimularse aquellas manufactura que elaboraban materia prima nacional o tenían importancia estratégica para el país (“un mínimo de industria pesada siempre es necesario y conveniente para cubrir las mínimas necesidades de la defensa nacional”) y que no debía ampararse de igual manera aquellas industrias artificiales, que solo habían crecido con el cerco protector de la guerra. Finaliza el discurso señalando que “de la acertada combinación de estas distintas situaciones dependerá en gran parte, el proceso de la futura industrialización nacional que permitirá dar ocupación normal y bien retribuida a todos los habitantes del suelo argentino”.¹¹⁶⁶ Altamirano destaca que “Ello hacia necesario la acción estatal, protegiendo a las manufacturas consideradas de interés estratégico, y la reciente creación de la Dirección General de Fabricaciones Militares “contempla la solución de los problemas neurálgicos que afectan a nuestras industrias”.

Si bien Perón parece atribuir la necesidad de la acción estatal en la economía a los imperativos de la hora (controlar la transición de la economía nacional del contexto de la guerra al nuevo curso de posguerra) el planteo, así como el documento Ordenamiento económico-social, que editó poco después el Consejo Nacional del Posguerra, dejan ver que respondía a una convicción personal. Convicción que manifiesta en el citado discurso donde señaló: “afirmo claramente la decisión inquebrantable de la Argentina propulse la ascensión de su economía, la intensificación de su cultura, el mejoramiento de sus clases sociales y logre el prestigio que merece ante todos los hombres de buena voluntad que pueblan los continentes de la tierra”.

¹¹⁶⁶ Perón Juan Domingo Obras Completas tomo 6 página 349 allí señala Perón “que el Estado tiene el deber de estimular la producción; pero debe hacerlo con tal tacto que logre, a la vez, el adecuado equilibrio entre las diversas fuerzas productivas. A este efecto, determinará cuáles son las actividades ya consolidadas en nuestro medio, cuáles requieren un apoyo para lograr solidez a causa de la vital importancia que tienen para el país y, por último cuáles han cumplido ya su objetivo de suplir la carestía de los tiempos de guerra, pero cuyo mantenimiento representaría en época de normalidad una carga antieconómica que ningún motivo razonable aconseja mantener.”

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

Aunque los temas de estas charlas inscribían el pensamiento de Perón en el campo de las ideologías industrialistas (y de hecho lo insertaban en el debate en torno a estrategias de desarrollo industrial abierto en 1940 con el llamado Plan Pinedo), la industrialización no era su centro ordenador. Las consideraciones sobre la industria –como en general las referentes a la economía– aparecen asociadas con el problema de la defensa y la autonomía del Estado Nacional, o bien remiten a la preocupación política que siempre vuelve, la del equilibrio social-la armonía del cuerpo colectivo-.¹¹⁶⁷

Otros autores como Chavéz y Sebrelli, coinciden en resaltar la influencia de las ideas de Alejandro Bunge publicadas en su Revista de Economía Argentina, durante la década de 1920, y sus libros La economía argentina (La conciencia nacional y el problema económico), de 1928, y Una Nueva Argentina, de 1940.

De este autor es tributario de sus ideas proteccionistas en lo industrial, parte esencial del modelo económico peronista, particularmente su idea de “independencia económica”.¹¹⁶⁸ Aunque de todas maneras, Bunge estudio en Alemania las ideas económicas y sociales de la escuela de List. En la economía alemana en la segunda mitad del siglo XIX, en particular después de la formación del Zollverein y bajo la influencia de List, se aplicaron medidas proteccionistas en la política comercial ante la competencia inglesa. Durante todo el periodo anterior a la primera guerra Alemania desarrollo un sistema económico muy diferente del sistema liberal clásico. Aun en sus tiempos de esplendor el capitalismo alemán mostró una generosa mezcla de control de los negocios por el Estado que en vísperas de la guerra era propietario único del servicio postal, del telefónico, del telégrafo, y el ferroviario. Los servicios de energía eléctrica, gas, agua potable y tranvías pertenecían en su gran mayoría

¹¹⁶⁷ Altamirano Carlos Op. Cit p.24-25

¹¹⁶⁸ Perón, 1997: 18).

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

a los estados, a los municipios o a sociedades de “propiedad mixta”.¹¹⁶⁹ El desarrollo de sus ideas y su posible influencia en Perón se trataron en el capítulo V.

Perón, retoma la conferencia señalando el alto costo que tiene la adquisición de armamentos en el exterior.

Para corroborarlo no me referiré más que a un aspecto. Hemos gastado en el extranjero grandes sumas de dinero en la adquisición de material de guerra. Lo hemos pagado a siete veces su valor, porque siete es el coeficiente de seguridad de la industria bélica y todo ese dinero ha salido del país sin beneficio para su economía, sus industrias o la masa obrera que pudo alimentar.

Una política inteligente, nos hubiera permitido montar las fábricas para hacerlos en el país, las que tendríamos en el presente, lo mismo que una considerable experiencia industrial y las sumas invertidas habrían pasado de unas manos a otras, argentinas todas.

Lo que digo del material de guerra, se puede hacer extensivo a maquinarias agrícolas, al material de transporte, terrestre, fluvial y marítimo y cualquier otro orden de actividad.

Los técnicos argentinos se han demostrado tan capaces como los extranjeros, y si alguien cree que no lo son, traigamos a estos y pronto asimilaremos todo lo que pueden enseñarnos.

Realiza una crítica a la teoría dominante en la conducción del ejército a principios del siglo XX y señala la necesidad de poseer una industria propia:

La teoría que mucho tiempo sostuvimos que si algún día algún peligro amenazaba a nuestra patria, encontraría en los mercados extranjeros el material de guerra que necesitásemos para completar la dotación inicial de nuestro Ejército y asegurar su reposición, ha quedado demostrada como una utopía.

Aquí afirma su vocación industrialista

¹¹⁶⁹ Stolper Gustav Historia Económica de Alemania (de 1870 a 1940) Mexico Fondo de Cultura Económica 1942 p.62

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

La Defensa Nacional exige una poderosa industria propia y no cualquiera sino una industria pesada.

Para ello, es indudablemente necesario una acción oficial del Estado, que solucione los problemas que ya he citado y proteja a nuestras industrias si es necesario. No las artificiales que con propósitos solo utilitarios, habrá recuperado varias veces el capital invertido, sino los que dedican sus actividades a esa obra estable que contribuirá a beneficiar la economía y asegurara la defensa nacional.

En este sentido, el primer paso ya ha sido dado con la creación de la Dirección General de Fabricaciones Militares, que contempla la solución de problemas neurálgicos que afecten a nuestras industrias.

Perón retoma su interés permanente en la juventud al proponer mejorar su formación profesional y orientarla hacia las profesiones que se vinculan con el desarrollo de las industrias de la defensa.

Al mismo tiempo es necesario orientar la formación profesional de la juventud argentina. Que los faltos de medios o de capacidad comprendan que más que medrar en una oficina publica, se progresa en las fábricas y talleres y se gana en dignidad muchas veces.

Que los que siguen carreras universitarias, sepan que las profesiones industriales les ofrecen horizontes tan amplios como el derecho, la medicina o la ingeniería en construcciones.

Las escuelas industriales, de oficios y facultades de química, industrias, electrotecnia, etc., deben multiplicarse. La Defensa Nacional de nuestra patria, tiene necesidad de ellos.

Al referirse a la importancia del comercio exterior e interior de cualquier país, para la Defensa Nacional, Perón señala:

Las naciones en lucha buscan anular el comercio del adversario, no solo para impedir la llegada de abastecimientos necesarios a las FFAA, sino a la vida de la población civil y a su economía.

Es necesario entonces, estudiar cuidadosamente desde tiempo de paz, condiciones particulares en que el comercio podrá desenvolverse en tiempo de guerra, para desarrollar una política comercial adecuada.

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

En primer lugar, es necesario orientar desde la paz, las corrientes comerciales con los países que más difícilmente podrán convertirse en contendientes en una situación bélica dada, ya que siendo el comercio una de las principales fuentes de la economía y finanzas de la Nación, conviene mantenerlo a su mayor nivel compatible con la situación de guerra.

Se refiere a la necesidad de poseer una flota mercante propia y de expandir las rutas comerciales del país:

A continuación, habrá que considerar la forma en que dichos productos atravesaran el mar, para asegurarlos contra el ataque naval del adversario. Surge como condición óptima, la necesidad de disponer de una numerosa flota mercante propia y una poderosa marina que la defienda. [...]

Lo manifestado para el comercio marítimo, debe naturalmente, ser extendido a comunicaciones terrestres y fluviales con los países continentales.

En relación con las posibilidades y desarrollo del comercio interno afirmaba que:

Es necesario luego extender las previsiones al desarrollo del comercio interno, asegurando una distribución adecuada, de los productos destinados a satisfacer el abastecimiento de las fuerzas armadas y de la población civil, evitando la especulación y el alza desmedida de precios.

Las vías de comunicaciones terrestres (ferrocarriles y viales) y las fluviales, deben ser cuidadosamente orientadas por una sabia política que contemple no sólo las necesidades en tiempo de paz, sino también las de guerra en forma similar al comercio marítimo. Además, habrá que considerar las necesidades de las FFAA, no solo para su abastecimiento, sino para movilización, concentración y realización de determinadas maniobras.

En la teoría del Estado Mayor General Alemán los Ferrocarriles fueron considerados un factor decisivo para la defensa nacional. Por la Constitución del Imperio la autoridad militar tenía la facultad de intervenir en todos los proyectos de construcción, consiguiendo desarrollar una densa red para la

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

dirección más favorable de las operaciones, particularmente en el frente occidental.

Perón comenta el rol de la economía en la guerra moderna:

La economía de la Nación, es de importancia fundamental para el desarrollo de la guerra. Las riquezas de la Nación, son llamadas a su máxima contribución para asegurar el éxito de la misma, de calidad y continuidad de producciones existentes dependerá en alto grado la financiación de la guerra.

Las posibilidades de comercio exterior, las condiciones particulares de la economía de cada país y el manejo de sus finanzas, requieren la más hábil conducción para evitar la ruina del mismo, a pesar de haber ganado la guerra.

Los consumos de productos de un país en guerra, asumen cifras fantásticas, y es necesario estimular al máximo la producción de riquezas, a pesar de que la mano de obra, las maquinarias y los útiles, las fuentes de energía y los medios de transporte, se encuentren ya exigidos al máximo.

Señala Perón que la economía de guerra comporta una alta complejidad organizativa

Indudablemente, la movilización y transformación de la economía del país, con todos los intereses que habrá que vencer, las formas de explotación muchas veces antieconómicas que será necesario establecer, distribución adecuada de recursos, determinación de las importaciones indispensables y el orden de prioridad a establecer en las mismas, organización del trabajo y empleo del personal, adaptándolo a determinadas actividades, la utilización de los medios de transporte y de comunicación, etc., son tareas muy complicadas.

(...)

La transformación que necesariamente debe producirse en las industrias, en la vida agropecuaria y en todos los órdenes de la producción, son de tal naturaleza que, si no se han adoptado con tiempo

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

medidas previsoras, muy graves perturbaciones pondrán en peligro la existencia misma de los Estados.

La desocupación y el derrumbe industrial y comercial, han asolado a las naciones beligerantes después de la guerra, cundiendo una desmovilización general y contagiosa.

Perón se refiere a la cuestión financiera y a la necesidad de adoptar previsiones en tiempos de paz. Para enfatizar su importancia trae a colación aforismos atribuidos a Napoleón “El dinero hace la guerra” y el de Von der Goltz “Para hacer la guerra se necesita dinero, dinero y mas dinero.”

Es indudable que las finanzas sanas, desde la paz, facilitan notablemente la conducción financiera de la guerra. La existencia de reservas metálicas de divisas y un crédito exterior e interior sano, son otros tantos factores de éxito a considerar.

La financiación de la guerra, solo puede hacerse sobre la base de cuidadosas previsiones, formuladas desde la paz, ajustadas a las más variadas circunstancias que puedan presentarse.

Será necesario efectuar una apreciación sobre el probable costo de la guerra, sobre el cual es muy fácil que nos quedemos cortos.

En el establecimiento de las inversiones, habrá que realizar la administración más severa y estricta.

Para hacerse de los recursos habrá que extremar todas las medidas existentes, aun coercitivas; movilización de las reservas metálicas y divisas existentes mediante aportes voluntarios o forzosos del crédito interno y externo, de los bienes estatales, del sistema impositivo, de la emisión de moneda, etcétera, sin consideración alguna a los intereses particulares y privados.

Será también necesario realizar una guerra implacable a las finanzas de las naciones adversarias, especialmente atacando su crédito, su moneda y su sistema impositivo.

Será también necesario estudiar la contribución económica y financiera que se impondrá a la nación vencida y la forma de pagar la deuda de guerra en caso de derrota.

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

PALABRAS PRONUNCIADAS EN LA COMIDA DE CAMARADERÍA DE LAS FUERZAS ARMADAS EL 5 DE JULIO DE 1946

En este discurso, el primero a sus camaradas como presidente de la Nación, Perón enfatiza dos temas: su condición de militar y las virtudes que deben poseer los hombres de armas y el valor del método de la acción. Ya en el saludo inicial, Perón los llama “*Camaradas míos*”. Realiza un resumen de las difíciles situaciones de la historia argentina comparando los esfuerzos militares de la Independencia con los realizados desde la revolución de 1943: “Y así etapa tras etapa hemos llegado hasta nuestros días. Vosotros, mis camaradas, los habéis vivido. Hace tres años la Nación volvió a hacer un alto en el camino. La historia de los días infaustos se repetía”.

Además en el texto, desarrolla una típica comunicación castrense con un análisis de situación y una apreciación de la misma donde describe la realidad política argentina en el momento de la revolución de 1943 en dos escenarios el interno: las fuerzas económicas y políticas y el externo: la situación pasada y la presente y una conclusión sobre el presente.

En lo interno, de nuevo las fuerzas de la regresión, parapetadas en los intereses de círculo, dirigían al Estado con prescindencia del interés público y de las necesidades vitales de los trabajadores argentinos, hipotecando la riqueza del país a la avaricia extranjera y llegando hasta admitir que poderes inherentes a la soberanía nacional se ejercitasen dentro de nuestro territorio, por núcleos foráneos enquistados en el engranaje de nuestra economía.

El mismo fenómeno regresivo se observaba en el escenario político. Los llamados partidos tradicionales, en cuyas filas actuaron con brillo, con eficacia y patriotismo muchos hombres públicos argentinos que han merecido la gratitud de la Nación, alternaron y se desgastaron en el Gobierno, acusando índices de corrupción que concluyeron por desintegrarlos y por disminuirlos ante la opinión pública en su jerarquía moral.

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional**Año 18**
marzo 2019

Nº77

En lo externo, una lamentable inhabilidad para hacernos comprender, en todo lo que tiene de generoso, de honesto, de cordial, pero también de altivo, el espíritu argentino, y una lamentable y correlativa incomprensión de quienes, por no haber releído nuestra historia, olvidaron que si es fácil rendirnos por el corazón es imposible doblegarnos por la prepotencia.

Había, pues, que recurrir una vez más, a las virtudes patricias que dormían en el alma argentina. Y el alma argentina despertó.

Despertó en la maravillosa intuición del pueblo; en la confianza que este puso en la capacidad de recuperación de sus hijos, en el alegre y bullanguero desdén con que se movió entre la incomprensión y las turbias confabulaciones de resentidos que, en un momento dado, llegaron hasta renegar de su propio linaje, para servir propósitos extranjeros y dieron, por esta razón, el triunfo que merecía el auténtico pueblo argentino.

En el mismo discurso Perón reafirma su condición de soldado, haciendo gala de su histrionismo. Además del saludo “camaradas míos” añade: “Yo, que soy como vosotros, un soldado que vive sostenido por ese místico soplo de vocación que le hace vestir con orgullosa sobriedad el uniforme de la Patria, llevándolo con la prestancia y altivez propia de los hombres libres (...).Y continúa, expresando las necesarias virtudes militares que requiere del ejército en la ocasión: fe, austeridad, solidaridad, lealtad y camaradería, las mismas virtudes que más adelante, en *Conducción Política* les exigirá a los peronistas. Virtudes más para la acción política que para la guerra.

Es junto a la fe, la austeridad, que ahoga el egoísmo (Von der Goltz) por que es ofrenda y sacrificio permanente; es junto a la fe, la solidaridad, que mata la flaqueza porque es aliento fraternal recíproco; es junto a la fe, la lealtad, que enaltece la propia estimación por que es decoro, respeto por sí mismo y el alimento espiritual más maravilloso con que se debe nutrir el noble corazón del soldado; y es la fe, junto a la camaradería, que une especialmente a todos los hombres de armas para realizar acciones de contenido heroico y trascendencia legendaria. Virtudes militares, como veis, han sido y siguen siendo virtudes del alma argentina.” Fe, austeridad, solidaridad, lealtad, y camaradería. Finalmente realiza una especial mención para los militares que no están presentes en el acto y

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

escuchan la transmisión por radio: ¡Camaradas que, a través de la distancia, escucháis mis palabras, identificadas con el espíritu de la fecha!

“Bien sabéis que vosotros, muy especialmente, vivís en mi corazón.”¹¹⁷⁰

DISCURSO QUE PRONUNCIA EN LA INAUGURACIÓN DEL CURSO PARA CORONELES EN LA ESCUELA SUPERIOR DE GUERRA EL 2 DE ABRIL DE 1949

PERÓN Y LAS HIPÓTESIS DE CONFLICTO EXTERNAS

Perón estuvo durante mucho tiempo dominado por la idea de un inevitable enfrentamiento entre el capitalismo y el comunismo, pensamiento que se vio reforzado con el surgimiento del conflicto de Corea. Esta idea, en la que muchos autores coinciden (Luna, Page, Floria, entre otros) ya figuraba en el discurso que pronuncia en la inauguración del Curso para Coroneles en la Escuela Superior de Guerra el 2 de abril de 1949.¹¹⁷¹ En esta conferencia Perón relaciona una futura guerra mundial con su concepto de Nación en Armas. “Hoy el mundo esta dividido en dos partes, cada una de las cuales podría lanzarse contra la otra, más los gobiernos de la mayoría de los países no están en condiciones de saber con que lado se van a alinear, antes de que el tema sea resuelto en su propio país, mediante una guerra civil- que comenzará con sabotajes, perturbaciones, asesinatos en masa- que acontecerán dentro de su propio país”.

Esta perspectiva debe ser combatida a partir de la idea de la nación en armas que expresaba la necesidad de preparación, organización y movilización integral de un país con el objetivo de doblegar la voluntad de lucha de sus enemigos.

Para lograr los objetivos políticos últimos el problema de la disidencia interna debe ser tenido en cuenta. Líneas políticas divergentes pueden debilitar

¹¹⁷⁰ Perón Juan, Política y Estrategia, Buenos Aires, Editorial Pleamar, 1983 p.X-XIII

¹¹⁷¹ Discursos del General Perón a los militares Argentinos: 1946-1951. Ediciones Realidad Política, Buenos Aires 1984. Págs 85-92.

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

a la nación. Se impone por lo tanto “(...) obtener en primer lugar la unión de las masas, intentando eliminar un posible caos...”. Esto significa que toda divergencia interna debe cesar durante el peligro que comporta la amenaza externa para la vida de la Nación.

Puede percibirse que desde el punto de vista político esto implica una voluntad autoritaria de eliminar cualquier disidencia en nombre de los más altos intereses de la nación, previamente definidos por el conductor. En el caso de Perón, le dedico mucho tiempo al desarrollo de estas ideas. Esta concepción establecía con claridad los límites de las acciones ofensivas y represiones que el propio Perón podía ejercer contra sus adversarios, especialmente en los levantamientos militares: de hecho que su fidelidad al principio libró a la Argentina de una guerra civil en 1955. “Lo que tiene que ser evitado a todo costo, para hacer posible la aplicación de aquellos proyectos, es la guerra civil.”

Perón entre otros temas toma de la idea de la guerra como la continuación de la política por otros medios, la caracterización de la misma como conflicto de voluntades y como acto de fuerza para imponer el cumplimiento de nuestra voluntad, y la finalidad de destruir el poder del enemigo y más propiamente su “aniquilamiento”.

“Hoy puede afirmarse un concepto mundialmente aceptado. Ninguno piensa de manera diferente: el fin de la guerra es el aniquilamiento del enemigo, cualquiera que sean los medios colocados en la balanza del destino de los pueblos...obsérvese a los grandes conductores. Ellos buscaron siempre las batallas para decidir las guerras y se aferraron a ellas como el único medio para decidirla...La guerra moderna procura destruir el poder del enemigo para imponerle nuestra voluntad. Para eso es necesaria la lucha activa. La batalla es

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

necesaria como síntesis de toda guerra, representa su acto más fundamental.”¹¹⁷²

DISCURSO PRONUNCIADO EN EL ALMUERZO OFRECIDO POR LOS JEFES Y OFICIALES DE CAMPO DE MAYO AL GENERAL PERÓN Y A SU ESPOSA EL 10 DE MARZO DE 1949¹¹⁷³

En este discurso Perón además de recordar su paso por la Escuela de Suboficiales se refiere al ejército de la revolución de 1943, a su condición de militar y al valor de la metodología del esquema de la acción.

No he podido pasar sin emoción frente a la vieja Escuela de Suboficiales, donde comencé de teniente, hace ya treinta años. Esa vieja Escuela me ha recordado los tiempos de labor y sacrificio que me representa también la labor y el sacrificio abnegado que prestáis cada uno de vosotros en la tarea honrosa y patriótica que día a día estáis desarrollando.

Recuerdo esos tiempos cuando simulábamos las ametralladoras con una matraca por que carecíamos de ellas, cuando salíamos con reducidos pelotones, que llamábamos compañías, al terreno para trabajar con un 75 por ciento simulado y un 25 por ciento real. Recuerdo también las maravillas que teníamos que hacer los comandantes de compañía para componer las zapatillas con las cuales podíamos sacar a nuestros soldados a instrucción.

REIVINDICACIÓN DEL EJÉRCITO MODERNO

Y veo, señores, con una profunda satisfacción, con una emoción patriótica que solamente podemos sentir los soldados que hemos vivido la honrosa visa de esta casaca que llevamos, el adelanto de este Campo de Mayo, que nos recuerda al viejo general Ricchieri, con la veneración que él merece, a través de medio siglo de esfuerzos de jefes y oficiales para hacer resurgir lo que hoy vemos, esfuerzo de nuestro brazo, esfuerzo y sacrificio de nuestro cuerpo, ejército creado de la nada por el valor

¹¹⁷² Juan D. Perón “Apuntes de Historia Militar”. Rueda y Brochet-Cota Editores Buenos Aires 1983. pág. 100

¹¹⁷³ Juan D. Perón Obras Completas ob. cit. tomo 11 p.149 y ss

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

espiritual de un cuadro de jefes y suboficiales superior a toda ponderación, por su sacrificio, por su abnegación y por su patriotismo

CONDICIÓN DE MILITAR

Un presidente de la república que como yo se siente soldado, profundamente soldado, recibe esto la mas alta satisfacción que pueden brindarle los camaradas al ofrecerle un cuadro como el que he presenciado esta mañana, Por todo ello felicito calurosamente, emocionalmente, a los señores jefes y oficiales y, en particular, al ilustre ministro de Guerra que durante tanto tiempo había esperado el ejército, por su realización, por su energía, por su capacidad y por los valores espirituales que lo adornaron desde cadete en el viejo Colegio San Martín, allá por 1910; es la felicitación que hago al amigo, al camarada y al ilustre soldado que hoy rige los destinos de esta institución armada .

EL ESQUEMA DE LA ACCIÓN

Señores: Soldado en el fondo, hice conocimiento de la situación, realice la apreciación de la misma y tome una resolución como lo hacen ustedes todos los días. Por otra parte desde Aristóteles, que indico este método, hasta nuestros días, nadie a descubierto ningún otro más completo ni perfecto para que el entendimiento humano pueda ponerse racionalmente en marcha .

LEY NO. 13.234 DEL 1º DE SEPTIEMBRE DE 1948. ORGANIZACIÓN DE LA NACIÓN PARA TIEMPO DE GUERRA

El 1º de septiembre de 1948 se sanciono la Ley Nº 13.234 que dicta las normas para organizar la Nación para tiempo de guerra las que serán adoptadas desde tiempo de paz. Esta norma, la que muchos consideran la primera ley de defensa nacional, esta imbuida de los principios de la nación en armas descriptos oportunamente. Este instrumento ratifica la influencia institucional de la doctrina alemana pese a los cambios profundos que la organización de la defensa incorporó a partir de la finalización de la Segunda Guerra Mundial. La medida es la última de una serie de normativas sobre la

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

defensa que el gobierno de la Revolución de 1943 dictó (Decretos Leyes Nº 9330/43; 13.939/44 y ley 12.913 entre los principales).

La fuerza de los estados en la guerra no solo está en su ejército sino también en el interior de los pueblos. La guerra no es un asunto de los ejércitos, sino que se halla representada por todo el esfuerzo nacional. El fin de la guerra no se obtendrá “por victoriosas batallas relámpago, sino que se producirá después de largos sufrimientos de los combatientes y por el completo agotamiento físico y moral de uno de los adversarios.” Para organizar semejante y compleja actividad la guerra necesitaba su preparación desde los tiempos de paz y sólo podía lograrse con “el encadenamiento completo de la vida militar con la vida nacional”.¹¹⁷⁴

En su análisis de la situación de Alemania-que Perón realiza en el capítulo I de su obra *El frente oriental de la Primera Guerra*- exhibe la influencia de von der Goltz sobre la necesidad de preparar la nación en tiempo de paz para la guerra:

Si las cuestiones económicas-mundiales tuvieron una importancia muy relativa y secundaria en las guerras europeas hasta la de 1879.71, en que Alemania seguía siendo un estado principalmente agrario, en la guerra mundial (1914-1918) las condiciones habían variado fundamentalmente y se presentaban esas cuestiones en forma de un problema importante, debido al desarrollo enorme de la industria alemana y al crecimiento de la población. La importación de materias primas, víveres y artículos de consumo y la exportación de productos industrializados, se habían convertido en condiciones esenciales para la vida económica alemana. En estas condiciones la declaración de guerra encontró a esta nación (Alemania) sin una preparación adecuada para afrontar las necesidades de su economía de guerra.¹¹⁷⁵

¹¹⁷⁴ Colmar von der Goltz ob. cit. P. 51-65

¹¹⁷⁵ Ídem, íd., p. 188

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

En este espíritu general de organizar a la nación en el tiempo de paz y prepararla para la guerra, la Ley N° 13.234 establece en el artículo 1º que al Presidente de la Nación, en su carácter de comandante supremo de la Nación, comandante en Jefe de todas las fuerzas armadas y presidente del Consejo de Defensa, le compete solidariamente con los ministros secretarios de Estado todo cuanto concierne a la preparación, organización y dirección de la defensa nacional.

En el artículo 2º se establece que “Las previsiones necesarias para la organización de la Nación en tiempo de guerra, deberán ser adoptadas desde tiempo de paz de acuerdo con las directivas fijadas por el Consejo de Defensa Nacional (CDN) La preparación y ejecución de los planes y programas destinados a satisfacer esas previsiones hasta en sus menores detalles, corresponderá a los ministerios o secretarías de Estado por intermedio de sus organismos dependientes y de aquellos que, a los efectos de la coordinación, creare especialmente el CDN.”

En el artículo 3º marca las incumbencias del CDN y los esfuerzos que implica la nación en armas, “[el CDN] es responsable de adoptar las medidas tendientes a pasar de la organización del país en tiempo de paz a la organización para tiempo de guerra”. Para este paso podía impartir la orientación necesaria a todos los organismos del Estado para preparar:

- La movilización de todas las fuerzas armadas de la nación;
- La movilización del potencial necesario para organizar la defensa civil, la seguridad interior, el funcionamiento normal de la administración y de los servicios públicos, y asegurar un ritmo de trabajo intensivo en todos los órdenes de la producción, el comercio y la industria;
- La movilización y utilización para tiempo de guerra de todos los recursos morales y materiales del país
- La creación de organismos necesarios para planificar, coordinar y dirigir el aprovechamiento del potencial de guerra de la Nación.

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

En el artículo 7º se atribuye al CDN la tarea de fijar, desde tiempo de paz, atribuciones y responsabilidades de cada ministerio o secretaria de Estado, en la preparación del país para la guerra, en la movilización y utilización de las personas y recursos concernientes a cada rama de la administración pública, así como de las actividades y recursos de las personas e instituciones de derecho privado que cada secretaría de Estado , en cumplimiento de sus funciones, dirige, fomenta, regula o fiscaliza.

En el artículo 10º se señala que “Para coordinar la utilización de todos los recursos del país para la guerra y para la preparación de los planes pertinentes, el CDN establecerá, desde tiempo de paz, el orden de preferencia para la utilización de las personas y recursos, de acuerdo con las necesidades de las fuerzas armadas y de los ministerios civiles.” La coordinación comprende: la utilización de las fuerzas de que dispone la nación; los establecimientos destinados a la fabricación del material de guerra; la movilización industrial, la distribución de la mano de obra y las materias primas, y todo lo concerniente al abastecimiento general para las tropas, la población civil y las necesidades de la producción económica”.

El artículo 11º. Determina que la conducción de la guerra, en su aspecto político-militar, compete directamente al presidente de la Nación, quien adoptará las resoluciones pertinentes en acuerdo parcial de gabinete, asistido de los secretarios de Estado en los ramos de Relaciones Exteriores, Guerra, Marina y Aeronautica, constituidos al efecto en Gabinete de Seguridad Exterior (o Gabinete de Guerra), con el asesoramiento directo del Estado Mayor de Coordinación. En el artículo 13º establece que en caso de guerra o de su peligro inminente, el presidente de la Nación procederá a la designación del Comandante Supremo de las Fuerzas Armadas para la dirección integral de las operaciones salvo que asuma personalmente el cargo. El Comandante Supremo dispone del Estado Mayor de Coordinación como órgano asesor.

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

En el artículo 17º se define el criterio de Zona del Interior y regula su funcionamiento para tiempo de guerra.

En la ley se incluyen también disposiciones organizativas en torno al servicio Civil de Defensa Nacional; la Defensa Antiaérea Territorial Pasiva, las comisiones de Zonas de Seguridad, de Movilización Industrial y de movilización de mano de obra, las requisiciones indispensables tipos y regulaciones según las necesidades de la defensa.

POLÍTICA Y ESTRATEGIA. ARTÍCULOS PUBLICADOS POR PERÓN EN EL DIARIO DEMOCRACIA, BAJO EL SEUDÓNIMO DE DESCARTES (ENERO DE 1951 A ENERO DE 1952)

Estos artículos resultan de utilidad para tener una idea adicional de la concepción de la guerra de Perón en el análisis de la situación internacional y de la relación del ejército con el pueblo. Puede comprobarse la presencia de muchos temas que aparecen en los Apuntes pedagógicamente escritos para un público civil.

POLÍTICA Y ESTRATEGIA (1º DE FEBRERO DE 1951)

En el artículo¹¹⁷⁶ hace una crítica a la política exterior de los Estados Unidos en China y Corea y a los problemas con Inglaterra por el rechazo del Plan Marshall. En el desarrollo de su análisis surgen dos opiniones con influencia del pensamiento de Clausewitz:

1.) La guerra es la política por otros medios:

Hay muchos que creen que la preparación para la guerra es sólo cuestión de dinero, hombres, medios e industria para producirlos. Esta

¹¹⁷⁶ Perón ob.cit. p. 3-4

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

idea, casi inocente en la paz, suele ser el origen de una verdadera tragedia cuando la lucha llega.

La guerra es la continuación de la política por otros medios; por eso, en la preparación de la política internacional y la política interna realizan para la guerra residen a veces factores de éxito más decisivos que los de las fuerzas mismas. Muchas guerras se han perdido a causa de errores acumulados en la etapa de acción política.

2.) Relación entre el estadista y el conductor militar:

El político y el estratega se sirven y complementan mutuamente. El primero prepara políticamente la guerra; el segundo la realiza y, terminada ésta, vuelve el político para sacar las ventajas de la paz que sobreviene, pues es menester también saber “ganar la paz” [...]

El oficio del estratega es, en última síntesis, llevar pueblos y hombres a la muerte. A la muerte se la enfrenta solo cuando se tiene una causa, se está persuadido de la necesidad de hacerlo y se han desarrollado los valores morales para enfrentarla.

CONDUCCIÓN POLÍTICA (1951)

Se realizará un análisis sobre algunas partes de la obra que no fueron comentadas en otros capítulos.¹¹⁷⁷

INTRODUCCIÓN

a.) La Escuela Superior Peronista

La Escuela Superior Peronista (ESP), creada en 1951, evoca algún parecido con el modelo de las escuelas de guerra, no sólo en su denominación sino también en la finalidad perseguida. Formar cuadros de conducción y actualizar y desarrollar la doctrina y teoría para la ejecución de la guerra o la política. Creada y dirigida por Raúl Mendé, que había sido designado por Perón en noviembre de 1949 como Ministro de Asuntos Técnicos, inició sus

¹¹⁷⁷ Para el análisis se utilizara el texto de Conducción Política, editado por la Escuela Superior Peronista, Buenos Aires, 1951.

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

actividades con una clase magistral de Perón el 1º de marzo de 1951. Tuvo por misión el logro de cuatro objetivos esenciales para la consolidación del peronismo: Desarrollar y actualizar la doctrina; inculcarla y unificarla en la masa, formar los cuadros justicialistas y trabajar para la “formación de los conductores del Movimiento.”¹¹⁷⁸

Según el propio Perón la ESP es la resultante de un proceso de maduración del movimiento peronista, pudo haberse creado en 1946 pero en ese momento no había dirigencia peronista, era necesario que decantaran la doctrina y los hombres. “Ahora-afirma refiriéndose al año 1951- que nos conocemos, ahora que entre nosotros mismos nos seleccionamos de acuerdo con nuestros valores morales, ahora un hombre sin condiciones morales que viniese a esta Escuela, el sólo se iría; no se encontraría cómodo”.¹¹⁷⁹

Perón al final de la obra estimula la formación de Escuelas y Ateneos de Conducción Política proponiendo “no quedarnos con lo que tenemos, sino a pasárselo a los demás, para que lo compartan los demás compañeros en distintos órdenes” Para ello ve necesaria la formación de escuelas peronistas en todas las provincias y en todas partes “porque eso va a terminar con los antiguos comités.” Y señala “Iremos allá a hablar de los problemas de la conducción política y del manejo político de las masas, en vez de ir a tomar mate y a hablar de carreras...”.¹¹⁸⁰

¹¹⁷⁸ Como señala Alberto Ciria en el Capítulo V de su obra, con la Escuela Superior Peronista y otras instancias de formación política “se persigue “desterrar el caciquismo y el caudillismo” para reemplazarlos por “ciudadanos humildes, pero sabios y virtuosos”. La idea general es sustituir los antiguos comités de la política criolla por Escuelas Peronistas, Ateneos Culturales, Cursos de Elevación Cultural, Cursos de Capacitación y Escuelas Sindicales, para “...transformar una masa inorgánica en un pueblo organizado, con alto nivel de cultura cívica y una amplia conciencia social” (Perón, Mundo Peronista, 15-VII-51: 3).(...) “la revista. Mundo Peronista publica en números sucesivos las clases dictadas por Perón y Eva Perón en la Escuela Superior Peronista: cuando se recopilan en volumen, los textos se llaman respectivamente Conducción política (1951a) e Historia del peronismo (1952).

¹¹⁷⁹ Perón Conducción Política Ob. Cit. Página 138

¹¹⁸⁰ Ib.página 309

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

b.) Conducción Política, su producto más trascendente

La Escuela fue un intento sustantivo para la formación de cuadros, pero sin duda, más allá de sus cursos, alumnos y profesores lo que quedó como resultado, fue la obra “Conducción Política” que para Page “ofrece una perspectiva singular del proceso mental y los valores que guiaron a Perón durante su carrera política” y agrega que: “De la plétora de material bibliográfico que él mismo produjo, o que apareció con su nombre, esta colección es sin lugar a dudas la más valiosa y la más demostrativa de hasta qué punto recurrió al uso de los conceptos militares para su enfoque del liderazgo civil”.¹¹⁸¹

Al respecto, el mismo Perón refiere la vinculación de Conducción Política con sus obras militares al señalar:

En las próximas clases empezaremos a tratar del conductor. Sobre esto he escrito varias cosas, que si la tienen a mano, podrían leerlas. Hay varios trabajos míos sobre el conductor, y un librito mío que habla mucho de conducción. Es de carácter militar, pero es aplicable a la política. Las condiciones del conductor, en la política, son más o menos las mismas que se requieren para la técnica de la conducción. Claro esta que las condiciones son otras...¹¹⁸²

Se refiere particularmente a los Apuntes de Historia Militar, obra que sintetiza los conocimientos aprendidos de la tradición intelectual militar prusiano-alemana.

Particularmente en Conducción Política obra dirigida a los cuadros intermedios del movimiento Perón, hace una transferencia de temas propios de la organización militar a la política y también retoma su condición de profesor presentando la conducción como señala González “como un saber al alcance de todos, que al mismo tiempo daba su mansa lección a los arrogantes

¹¹⁸¹ Page Op. Cit. Página 267

¹¹⁸² Perón Conducción Política, op. Cit. P.151

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

hombres ilustrados , que aun creían que el buen gobierno era una mera función teórica, cuando en verdad se trataba no de leer libros sino de leer hombres.”

1183

La obra, llamada a ocupar un lugar trascendente en la transmisión de la metodología de la acción política del peronismo, contribuyó a mantener al peronismo como actor central en la tradición política argentina hasta el presente, varias generaciones de dirigentes se formaron en la praxis orientados por su lectura.

c.) La idea de la conducción política

La conducción política es la expresión más cabal y calificada de los modos de acción política. Se gravita e influye sobre la voluntad y el ánimo de los otros, dándole la convergencia de un objetivo más o menos común, más o menos compartido, en mérito a la capacidad de unidad y orden del conductor. Es un arte, que tiene bases científicas, (teoría) y utiliza procedimientos técnicos (métodos de acción).

Pero como todo arte supone disposiciones naturales, dones innatos (el óleo de Samuel), cualidades desarrolladas internamente (“La naturaleza lo inicia todo-señala Aristóteles- solo el hombre lo perfecciona”), formando una segunda naturaleza, (hábitos), o destrezas y facilidades del obrar y del hacer, de modo “que induzca e incite en los otros la fe y la respuesta querida y esperada para realizar la acción benéfica a la convivencia humana”.¹¹⁸⁴

d.) La política como conflicto de voluntades contrapuestas

Se parte en primer lugar de considerar –como Clausewitz- a la política igual que la guerra, un conflicto de voluntades que se dirime por la fuerza.

¹¹⁸³ González Horacio Ob. Cit página 342

¹¹⁸⁴ Santiago Alfonso, Esquema de la Acción. Apunte de Clase ICPRI/UCA 2006.

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

La lucha es lo mismo. La lucha política es lo mismo que la lucha militar, económica, etc. Las luchas son todas iguales. Varían los medios y las formas, pero la lucha es siempre la misma. Son dos voluntades contrapuestas, a las que corresponden dos acciones contrapuestas. Las leyes que rigen la lucha son todas iguales, por que las voluntades son iguales y las masas que luchan son siempre iguales.

Siempre se trata de una voluntad que vence a otra; una voluntad que ha puesto en movimiento a una masa contra otra masa.¹¹⁸⁵

Tal voluntad se encarna en el conductor y en sus fuerzas morales y en que no tiene otra alternativa que vencer a su enemigo o ser vencido por este y perderlo todo.

La conducción es un arte de ejecución simple: acierta el que gana y desacierta el que pierde. Y no hay otra cosa que hacer. La suprema elocuencia de la conducción está en que si es buena resulta, y si es mala, no resulta. Y es mala porque no resulta y es buena porque resulta. Juzgamos todo empíricamente por sus resultados. Todas las demás consideraciones son inútiles.¹¹⁸⁶

El deber de vencer es indispensable en la conducción. Aquel conductor que no sienta el deber de vencer difícilmente va a vencer en ninguna acción. Vale decir que es un hombre decidido a vencer. Si no vence, debe saber soportar virilmente los golpes del destino. Es lo único que le podemos dar de compensación al haber sido derrotado. [...] Para establecer el deber de vencer no basta solamente la abnegación. Esa es la escuela de los estoicos, que a veces da buen resultado. Es una escuela moral, pero no es la escuela del conductor.¹¹⁸⁷

Esta obligación de vencer lo coloca en el terreno del maquiavelismo político, toda acción política depende de los resultado, toda consideración ética es inútil. Page dice que si el líder debe ser juzgado por sus resultados, “El corolario de que el fin justifica los medios, aunque no expresado en todas sus

¹¹⁸⁵ Ib. Pág.37-38

¹¹⁸⁶ Ib. Página 32

¹¹⁸⁷ Ib. Página 169

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

letras, se encontraba acechando entre las sombras de su retórica”.¹¹⁸⁸ González sostiene también la existencia de una visión maquiavelista de la política expresada a lo largo de la obra:

Si no es posible decir aquí que escuchamos en sordina los hilos palpitantes que desprende el gran nombre de Maquiavelo, es porque es tono hablado por Perón-que emplea el aforismo, la paradoja, la ambigüedad, la incerteza moral, la promoción jovial de la astucia y una visión estatutaria de la temporalidad-actúa con cuotas intercaladas de palabras antiguas y ocurrencias traviesas que provocan la pérdida de la tensión, que en cambio nunca cesa en la lectura maquiaveliana.¹¹⁸⁹

Esta cuestión no solo atañe al “gran conductor”, también se traslada a los dirigentes “El dirigente es, en su pequeño campo, un conductor. Conductor llegado a una acción de conjunto o realizando una acción de conjunto. El vale por lo que puede hacer y los resultados que obtiene. No por otra cosa”.¹¹⁹⁰

e.) Necesidad de una conducción unificada

Además, para poder cumplir con su obligación de vencer el conductor político al igual que su par militar, debe contar con todos los resortes del poder. En el capítulo III de Apuntes, Perón señala que las necesidades de la conducción moderna se sintetizan en la existencia de un Comando único para todas las fuerzas y que este concepto no debe estar limitado al tiempo de guerra; “pues-señala- es tan importante la unidad de la preparación como la unidad de ejecución”.

Por otra parte “La conducción metódica de la batalla y el empleo de las fuerzas con verdadera unidad de concepción, imponen que el conductor sea quien dirija el conjunto de las acciones en la batalla. Los medios modernos de comunicaciones posibilitan en alto grado esta tarea al Comando.” Y agrega

¹¹⁸⁸ Page op. Cit. Pág.267

¹¹⁸⁹ González Horacio, op, cit. Página 342

¹¹⁹⁰ Perón op. Cit. Página 302

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

“Una verdadera batalla maniobra sólo puede desarrollarse en la actualidad si una sola cabeza la concibe y la lleva a cabo. Concluye señalando que la batalla debe ser conducida desde el principio hasta el fin por el conductor.

[...] la verdadera conducción estratégica comienza por transmitir al ejército la idea del Comando. El conductor dirá: Ésta es mi concepción. Ella se transforma en hecho. Desde ese momento, la principal tarea del comando consistirá en conseguir que un solo pensamiento domine a todo el ejército. Ese pensamiento será el del Comandante en Jefe. La colaboración de todos los órganos hacia el fin propuesto puede producirse si se llena este requisito indispensable: Nadie debe ignorar cuál es el fin que se propone el Comando, y en cuya consecución pondrá toda su capacidad y voluntad.¹¹⁹¹

La necesidad de la centralización de la conducción política la desarrolla en el capítulo IV de Conducción Política. La conducción general tiene por misión “actuar en el campo político en forma tal que posibilite las mejores condiciones de la lucha, en cada lugar que ella se realice.” “Yo mando en conjunto, pero no en detalle; Yo, no estoy con nadie ¡Estoy con todos! Por esta razón no puedo estar con ningún bando ni ningún partido; cuando se hacen dos bandos peronistas, yo hago de Padre Eterno”, “los tengo que arreglar a los dos. Yo no puedo meterme a favor de uno o del otro, aunque alguien tenga razón. A mí solamente me interesa que no se dividan”.¹¹⁹²

¿Cuál es el límite del poder del comando o conductor general? , esta dado por la doctrina pero al estar esta en configuración permanente sus límites son poco precisos y movibles, no hay límites en realidad, el conductor dispone de todo el poder necesario para disponer los medios necesarios para alcanzar la victoria. Además la doctrina surge de la conducción superior y es la influencia de la misma la que prepara los métodos y sistemas de acción en la conducción táctica de cada política.

¹¹⁹¹ Ib. Página 220

¹¹⁹² Ib. Página 124

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

f.) La masa: el ejército del conductor político

En Apuntes Perón establece que:

El conductor de ejército no sólo debe saber conducir el ejército a la victoria; también debe organizarlo, armarlo, equiparlo, instruirlo, vestirlo y alimentarlo. Quizá se hallen otros que en su lugar, se encarguen de estas tareas, pero no lo harán de modo que el tenga algo que agradecerles. El conductor de ejército no puede ponerse a la cabeza de una tropa cualquiera. Debe tener su propio ejército.¹¹⁹³

El conductor político tampoco será nada si los elementos de la conducción no están preparados y capacitados para ser conducidos. La masa es el instrumento de acción dentro de la política, para conducirla tenemos que conocerla, prepararla y organizarla. Señala en Conducción Política la necesidad estudiar a las masas, con sentido social, psicológico y sociológico; a penetrarlas, “a aprender a conocer los designios de la masa, de la masa misma, porque somos encargados de servirla y debemos primero interpretarla para poder servirla”. La conducción es más bien una cuestión inductiva que de erudición.

Vale decir, debe saber profundamente no sólo el estado habitual de la masa, sino también sus reacciones y todas las circunstancias que influyen en los movimientos de esa masa en una o en otra dirección. [...] es un juego de acciones y reacciones; vale decir que el conductor, no solamente debe conducir la masa por donde él quiere, sino que también debe considerar lo que la masa quiere.¹¹⁹⁴

Para Perón “una masa no vale por el número de hombres que la forman sino por la calidad de los hombres que la conducen, porque las masas no piensan, las masas sienten y tienen reacciones más o menos intuitivas u

¹¹⁹³ Ib. Pág. 225

¹¹⁹⁴ Ib. Página 241

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

organizadas. [...] ocurre como con el músculo: no vale el músculo, sino el centro cerebral que hace producir la reacción muscular”.¹¹⁹⁵

La masa-al igual que un ejército-para que sea eficaz debe estar organizada, bajo control y adoctrinada. La organización se debe hacer con unidad de concepción y de acción, “el conductor dirá: ésta es mi concepción, [...] desde ese momento la principal tarea del comando consistirá en conseguir que un solo pensamiento domine al de todo el ejército. Este pensamiento será el del comandante en jefe.”. En un ejército enseñaba en Apuntes debe existir una doctrina única:

[...] la doctrina se prolongará en las altas esferas de la guerra gracias al desarrollo de las facultades por un mismo modo de ver, de pensar y de obrar, llevando más o menos lejos, según el valor de cada uno; constituyendo, sin embargo, una disciplina de los espíritus, común a todos. La doctrina de guerra está entonces destinada a dar la indispensable cohesión moral e intelectual de los comandos, aunando criterios, voluntades y sentimientos.¹¹⁹⁶

Perón continua “La doctrina de guerra es esencialmente nacional y diferente en cada caso; es la orientación única que guía la preparación de todas las fuerzas vivas de la nación organizadas militarmente para una guerra, y muy especialmente a los Comandos, a quienes guía hacia la dirección más conveniente en lo operativo y en lo táctico”. La doctrina peronista también es nacional y debe ser el “objetivo político derivado del sentir de la nacionalidad de ese pueblo, por ser único e indivisible, no caben opiniones divergentes.” Se trata de una doctrina nacional, que debe ser la orientación única en la conducción general y en la conducción táctica. La doctrina, junto a la teoría que sustentan el arte de la conducción política permitirán la debida unidad de concepción y de acción que surge como señala Foch:

¹¹⁹⁵ Ib. Página 264

¹¹⁹⁶ Ib. Página 35

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

De un mismo modo de mirar, resultará primero, una misma manera de ver. “De esta manera de ver un mismo modo de obrar.” Esta última luego se convertirá en instintiva: otro resultado apetecido. “Lo que acaba de decirse exige explicaciones.” De un mismo modo de mirar resulta un mismo modo de ver. Así como el aspecto de un edificio varía según la dirección en la cual se lo mira y se muestra lo mismo a todos los observadores que lo contemplan del mismo lado, así también las cuestiones militares piden la misma contestación a todos los que las miran desde un mismo punto de vista. Ahora bien, en la guerra sólo hay una manera de abordar y de mirar las cuestiones: es la manera objetiva.¹¹⁹⁷

Para un análisis más ordenado sigamos el índice de la obra editada por la propia escuela en el año 1951. Tiene un prólogo de Mendé donde se expresa la finalidad de la publicación “La necesidad de capacitar al dirigente y de adoctrinar al pueblo surge como finalidad de esta publicación que, en estilo que la verdad embellece de continuo, señala los fines superiores de la Conducción política peronista, su medular sentido de solidaridad humana.” Y añade en tono profético que “El fundamento y la estructura de cada tema, la maestría con que todos han sido tratados, confieren condición rectora a esta obra primordial de la didáctica peronista”.¹¹⁹⁸

Los más citados en la obra son: Napoleón (21); San Martín (10); Martín Fierro (6); Licurgo (4); y Séneca (4). Además menciona a Samuel, Molke, Verdi du Vernois, Mauricio de Sajonia, Miguel Ángel, Murillo, Rafael, Plutarco, Descartes, Stalin, Nitti, Ubert, Poincaré, Blue, Pamsay McDonald . Azaña, O’Higgins, Carrera, Epaminondas, Danton, Marat, Hernán Cortez, Alejandro, Dario, César, Don Quijote, Leonardo, Aristóteles, Hamlet, Clausewitz, Yrigoyen y Schlieffen.

¹¹⁹⁷ Ib. Pág. 41

¹¹⁹⁸ Ib. Prólogo pág. 4

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

CLASE INAUGURAL

Perón abre los cursos con un discurso dirigido a explicar la organización, objeto y funcionamiento de la Escuela, “indudablemente, esta Escuela tiene una doble misión: la primera, formar justicialistas, y la segunda, exaltar los valores peronistas para servir de la mejor manera a la doctrina justicialista”.¹¹⁹⁹

a.) Afirmación de la trilogía doctrina-teoría-método de acción

Inicia su análisis de manera similar que en su obra Apuntes de 1934, donde destacaba, a partir del análisis de la obra de Foch la correlación existente entre doctrina, teoría y formas de ejecución. Así traslada la cuestión del plano militar al político.

Las doctrinas son, generalmente, exposiciones sintéticas de grandes líneas de orientación, y representan, en si y en su propia síntesis, solamente el enunciado de innumerables problemas; pero la solución de esos problemas, realizada por el examen analítico de los mismos, no puede formar cuerpo en esa doctrina sin que constituya toda una teoría de la doctrina misma, así como también de ese análisis surgen las formas de ejecución de esa doctrina y de esa teoría. Una doctrina sin teoría resulta incompleta; pero una doctrina y una teoría sin las formas de realizarlas, resultan inútiles; de manera que uno no ha cumplido el ciclo real e integral mientras no haya conformado e inculcado una doctrina, enseñado una teoría y establecido las formas de cumplir una y otra.

De los tres ámbitos se pone el acento en las formas de ejecución, por que sin ellas la teoría y la doctrina tanto en política como en la guerra, son inútiles.

b.) Necesidad de una Escuela “Superior”

Perón destaca la importancia de tener una Escuela Superior para evitar las interpretaciones heterodoxas sobre la doctrina, por que:

¹¹⁹⁹ Ib. Pag. 5

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

[una doctrina] no puede quedar librado a la heterogeneidad de las interpretaciones de los hombres ni al examen analítico de cada uno, sino que, para conformar esa doctrina es necesario elaborar un centro donde la dignificación paulatina de cada una de las concepciones doctrinarias vaya desarrollándose y presentando formas de ejecución prácticas y racionales.

Perón continúa su paralelo con la enseñanza de la doctrina militar que expone en el capítulo I de Apuntes, colocando ahora el centro de la reflexión en los conceptos básicos de la unidad de concepción y la unidad de acción, que se vinculan estrechamente entre sí y con la trilogía mencionada.

Claro está que este enunciado, singularmente simple, es realmente difícil de realizar, en su conjunto y en forma acabada, porque no interviene en la vida de un movimiento tan grande como nuestro Movimiento una concepción, sino también una acción. Y debemos confesar que la acción está siempre por sobre la concepción, porque en este tipo de preparación de multitudes lo que hay que presentar en un punto de partida es una unidad de concepción, para que [...] consecuente en la marcha del tiempo, vaya realizándose con absoluta unidad de acción. Solamente así es posible vencer en los grandes movimientos colectivos. La unidad de concepción está en la teoría y en la doctrina; y la unidad de acción está en la buena conducción del conjunto de esta doctrina y de esta teoría. Vale decir que se trata de poner en marcha no solamente la idea, para que ella sea difundida, sino la fuerza motriz necesaria para que esa idea sea realizada, que es lo que interesa.

Identifica las cuatro misiones de la ESP y las desagrega para explicarlas una por una. Destaca que se trata de objetivos de largo alcance, de extremada dificultad y que hacen necesario un trabajo permanente no sólo de la Escuela, sino “de toda la esfera de acción que su enseñanza alcanza”. Los cuatro objetivos son desarrollar y mantener al día la doctrina; inculcarla y unificarla en la masa; formar los cuadros (tácticos) justicialistas y formar a los conductores del Movimiento.

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

Señala que la misión fundamental de la ESP es desarrollar y mantener actualizada la doctrina. Esto es necesario porque:

[Nosotros] hemos concebido una doctrina y la hemos ejecutado, y después la hemos escrito y la hemos presentado a la consideración de todos los argentinos. Pero esa doctrina no está suficientemente desarrollada. Es sólo el enunciado, en forma sintética, del contenido integral de la doctrina. Será función de cada uno de los justicialistas argentinos, a lo largo del tiempo, ir poniendo su colaboración permanente hasta desarrollar el último detalle de esa doctrina, para presentar también, finalmente, una doctrina más sintética que la nuestra, más completa que la nuestra.

¿Cual es el proceso natural para este desarrollo de la doctrina? “Ese proceso es el proceso natural que la inteligencia pone en marcha para todas las concepciones y creaciones de la vida. Va de la síntesis al análisis, y del análisis vuelve a la síntesis. Lo primero es, diríamos, la premisa circunstancial, quizá empírica o ideal”.

¿Cómo se verifica la consistencia ideológica de la doctrina?

El análisis es lo que permite la consistencia ideológica a la propia doctrina. De ese análisis y desarrollo surgirán millones de facetas no alcanzadas a percibir por el autor de la síntesis, quien después volverá nuevamente a la conclusión final, que, a través del filtro del análisis, la completará y la perfeccionará. Nosotros hemos hecho la primera operación. Hay que realizar la segunda y la tercera, para que la inteligencia pueda decir que este cuerpo contiene el menor número de errores por causas que puedan haber escapado a la percepción del análisis y de la síntesis de los hombres que han trabajado en ella.

Perón establece el valor de las premisas de tiempo y de lugar señalando que solo los grandes principios son eternos, el resto de la doctrina necesita desarrollo y actualización permanente y esta es tarea es función de los profesores y alumnos, a medida que la capacidad vaya dando a cada uno las

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

armas necesarias para profundizar y analizar los nuevos aspectos de nuestra propia doctrina.

Será también función el mantenerla al día. Las doctrinas no son eternas sino en sus grandes principios, pero es necesario ir adaptándolas a los tiempos, al progreso y a las necesidades. Y ello influye en la propia doctrina, porque una verdad que hoy nos parece incontrovertible, quizá dentro de pocos años resulte una cosa totalmente fuera de lugar, fuera de tiempo y fuera de circunstancias.

El segundo objetivo que Perón establece para la ESP es el de inculcar la doctrina en las masas. Según el Diccionario de la Real Academia el vocablo “inculcar” tiene varias acepciones de las que nos interesa la tercera *“Imbuir, infundir con ahínco en el ánimo de uno una idea, un concepto, etc.”* Como señala Horacio González en su análisis de Conducción “en primer lugar aparece la noción de de inculcar, que ya desde el umbral de su presencia deja una clara opción de producir un evento desde el exterior de las conciencias y considerar a estas meramente receptoras.”¹²⁰⁰ La función de la Escuela no es sólo de erudición, no es solamente la de formar eruditos, sino la de formar apóstoles de nuestra doctrina. Por eso Perón utiliza la palabra inculcar en lugar de enseñar

Las doctrinas, básicamente, no son cosas susceptibles sólo de enseñar, porque el saber una doctrina no representa gran avance sobre el no saberla. Lo importante en las doctrinas es inculcarlas, vale decir, que no es suficiente conocer la doctrina: lo fundamental es sentirla, y lo más importante es amarla. Es decir, no solamente tener el conocimiento. Tampoco es suficiente tener el sentimiento, sino que es menester tener una mística, que es la verdadera fuerza motriz que impulsa a la realización y al sacrificio para esa realización. Las doctrinas, sin esas condiciones en quienes las practican, no tienen absolutamente ningún valor.¹²⁰¹

¹²⁰⁰ González Horacio ob.cit. página 340

¹²⁰¹ Ib. Página 12

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

Por lo contrario a la doctrina, señala Perón, a la teoría basta con conocerla ¿Por qué? “Porque la teoría es solamente la interpretación inteligente de la doctrina y la forma de ejecutarla es ya la acción mecánica en el empleo del esfuerzo para llevarla a cabo.”

La otra tarea de la ESP es la de unificar la doctrina y esto es necesario señala Perón porque:

Todas las doctrinas han sufrido terribles deformaciones en el mundo, y las deformaciones doctrinarias tienden a la diversificación de los grupos que las apoyan y terminan por disociar a las comunidades que las practican. No hay doctrina en el mundo que haya escapado a este tipo de deformación, por falta de unidad de doctrina. Por eso es función de la Escuela la unificación de la doctrina, vale decir, dar unidad de doctrina a los hombres; en otras palabras, enseñar a percibir los fenómenos de una manera que es similar para todo, apreciarlos también de un mismo modo, resolverlo: de igual manera y proceder en la ejecución con una técnica también similar. Eso es conseguir la unidad de doctrina, para que un peronista en Jujuy y otro en Tierra del Fuego, con el mismo problema, intuitivamente estén inclinados a realizarlo de la misma manera, a través de la operación de cualquier inteligencia, que va desde la percepción al análisis, del análisis a la síntesis, de la síntesis: a una resolución y de la resolución a la ejecución.

Es fundamental conservar la absoluta unidad de doctrina-señala Perón- “porque nuestra doctrina puede ser desvirtuada, puede ser destruida y, en consecuencia, nuestro Movimiento puede ser disociado y puede ser destruido por la mala interpretación de la doctrina y por la falta de unidad de doctrina que practiquemos los mismos peronistas”.

La tercera misión que Perón le asigna a la ESP es la de la formación de los cuadros del movimiento peronista en dos tipos distintos de personas los realizadores y los predicadores. Todos los movimientos de acción colectiva, necesitan de realizadores y de predicadores. El realizador es un hombre que

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

hace sin mirar al lado ni atrás. El predicador persuade para que todos hagamos, simultáneamente, lo que tenemos que hacer. En el plano militar también se da esta tipología, Clausewitz en un predicador y Molke un realizador típico.

Por eso la función de formar los cuadros de nuestro Movimiento en esta Escuela tiene una importancia extraordinaria, porque en la formación de ellos ya va incluido todo el proceso anterior, de mantener, consolidar y desarrollar nuestra doctrina, inculcarla y mantenerla al día, como ya hemos explicado, que son las cuatro funciones de la Escuela.

El cuarto objetivo de la ESP, es de la mayor importancia para Perón, por que se trata de capacitar para la conducción, la conducción general o estratégica. Al igual que los genios militares los conductores políticos son una especie rara que se da de vez en cuando.

En los movimientos de hombres, en los movimientos colectivos, siempre la función más difícil es la de conducir. Por eso no existen muchos conductores en el mundo y muchas colectividades carecen de hombres que las sepan y las puedan conducir, porque la conducción es un arte, y los artistas no se forman, desgraciadamente, en las escuelas. Las escuelas dan técnicos, pero no dan artistas.

Perón señala que el conductor nace y también se hace con trabajo intenso a través del método que se inculca en la ESP.

El que nace con suficiente óleo sagrado de Samuel, no necesita mucho para conducir; pero el que no nace con él, puede llegar a la misma altura por el trabajo. Por eso Moltke dijo una vez que el genio es trabajo. Al genio se llega por esos dos caminos. También por la perseverancia, el perfeccionamiento, el trabajo constante, se puede Llegar al genio.

En Apuntes ya había conceptualizado el problema en el marco de su profesión:

Es natural que el genio guerrero ha superado siempre, pero es preciso reconocer que en la conducción de ejércitos no siempre se dispone de

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

“genios” para comandarlos. Es necesario, entonces, preparar en la educación e instrucción al conductor que más se aproxime, y a tal efecto desarrollar las virtudes morales, las capacidades intelectuales y las cualidades físicas y materiales, que hagan al futuro conductor una garantía.¹²⁰²

c.) La conducción arte y técnica

Perón continúa con su transpolación del modelo que desarrolla en Apuntes para explicar los conocimientos necesarios para el conductor político. Establece la necesidad de cultivar el arte y la técnica de la conducción política.

La conducción política es todo un arte, y ese arte está regido por principios, como todas las artes. Si no tuviera principios no sería un arte, así como una ciencia que no tiene leyes tampoco es una ciencia. La diferencia que hay entre la ciencia y el arte consiste en que la ciencia se rige por leyes, leyes que dicen que a las mismas causas obedecen los mismos efectos, y el arte se rige por principios que son comunes en su enunciación, pero que son infinitamente variables en su aplicación, y ahí está la dificultad del arte, porque el arte no presupone solamente la aplicación de leyes, sino también la aplicación de principios en las cuales la creación representa el ochenta por ciento del fenómeno, y la creación ? Lo es producto de una técnica. La creación es producto de una inspiración que los hombres tienen o no. En esa técnica de la conducción es indudable que existen factores ponderables y factores imponderables.

No existen recetas para conducir pueblos. Además de la inteligencia y la voluntad, se necesita de la solercia o intuición política:

Por esa razón, en este proceso no se puede aplicar un cálculo de probabilidades, por-que los imponderables son tan grandes como los factores que pueden ser previstos y contrapesados en el cálculo. El empleo de formas rígidas, en esta clase de acciones, no es posible. No hay recetas para conducir pueblos, ni hay libros que aconsejen cuáles son los procedimientos para conducirlos.

¹²⁰² Apuntes de Historia Militar página....

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

Los pueblos se conducen vívidamente, y los movimientos políticos se manejan de acuerdo al movimiento, al lugar y a la capacidad de quienes ponen la acción para manejarlos. Sin eso es difícil que pueda conducirse bien. No es la fuerza, no es solamente la inteligencia, no es el empleo mecánico de los métodos, no es tampoco el sentido ni el sentimiento aislado, no hay un método ideal para realizarlo, ni existe un medio eminentemente empírico.

Es decir, es una concentración de circunstancias tan variables, tan difíciles de apreciar, tan complejas de percibir, que la inteligencia y el racionalismo son a menudo sobrepasados por la acción del propio fenómeno. Y para concebirlo hay solamente una cosa superior, que es la percepción intuitiva e inmediata y la contra acción que de ese fenómeno vuelve a reproducirse como fenómeno en la colectividad.¹²⁰³

d.) La intuición capacidad innata del conductor político

Perón resalta la percepción intuitiva y la acción inmediata (“nous”) del conductor como posesión de una “fuerza superior”. Se trata de aquello que definimos con Medrano como: “la facultad de comprender las cosas instantáneamente, sin necesidad de razonamiento, o la percepción íntima e instantánea de una idea o una verdad que aparece como evidente para quien la tiene”. Ello coincide con su etimología: del latín intuitûs, vista, ojeada o mirada”. La intuición sería un tipo de conocimiento inmediato que capta directamente, sin intermediarios, un objeto de pensamiento o una realidad.

En esa acción, rápida, eficaz, donde se aplican los principios y se aprovecha la experiencia, pero no pensando ni en el principio ni en la experiencia, porque si uno analiza ambas cosas, llega tarde y el fenómeno se ha producido en contra de todo cuanto uno había previsto. Es decir, que se trata de acciones inmediatas que deben producir reacciones también inmediatas, donde la inteligencia interviene sólo en parte. Hay una fuerza de distinto orden de percepción, que los hombres

¹²⁰³ Conducción Política pág. 15

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

tienen o no tienen y que los capacitan o no para tomar por reacción inmediata lo que el racionalismo tardaría mucho tiempo para producir.

Perón le asigna una importancia a la intuición y por eso señala que las mujeres capacitadas pueden llegar a grandes destinos.

Por eso se ha dicho que la conducción es un arte simple y todo de ejecución. Es un arte simple, y todo de ejecución; si... para algunos. Es un arte simple y todo de ejecución como son todas las artes. Pero hay una interpretación aún de esa fórmula simple de la conducción, y que es casi intuitiva. Por eso yo tengo un poco de fe en que las mujeres capacitadas para esto pueden llegar a grandes destinos, porque en ellas se ha observado más profundamente guardada la intuición, y ese sentido de la conducción tiene mucho de intuición. Conocemos casos, en la conducción, de hombres oscuros que no han cometido casi errores, y de sabios que no han dejado de cometer casi ninguno de los errores que se les presentaron en el camino de la conducción.¹²⁰⁴

Perón señala que lo que importa, tratándose de una Escuela, es lo que se puede enseñar. El arte (los principios) y la experiencia que constituyen la teoría de la conducción se pueden enseñar. Utiliza el mismo esquema analítico de los Apuntes.

Lo primero que se necesita es conocer la parte inerte del arte. La parte inerte del arte es lo que el hombre puede recoger de su inteligencia y reflexión y de lo que la historia presenta como ejemplo. Vale decir, hay una teoría que se conoce, que es conocida, que se puede enunciar con una serie de principios que nacen de la racionalización de los hechos mismos. Es un estudio filosófico de los hechos que cristalizan reglas, que en la mayor parte de los casos han dado buen resultado y han sido aparentes para la conducción. A eso llamamos principios. En la historia hay un sinnúmero de ejemplos, que en tales circunstancias, mediando tales causas, produjeron tales efectos. Y eso le da al hombre la experiencia, experiencia que no puede esperar de su propia persona,

¹²⁰⁴ Ib. Página 17

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

porque la experiencia de la conducción llega tarde y cuesta muy caro, puesto que cuando uno la aprende, ya no le sirve para nada.

Aparece en forma silenciosa la Historia como maestra de vida con sus ejemplos, pero como la Historia no se repite sólo sirve como memoria para formar el criterio para la toma de resoluciones rápidas.

Combinando el estudio activo de esos ejemplos, que la experiencia y la realidad presentan como concretos, al análisis, mediante los principios que la inteligencia ha aislado quizá de los propios hechos, uno puede conformar una gimnasia intelectual que le va formando el criterio necesario para la interpretación rápida y eficaz de los hechos y las medidas que en consecuencia puede tomar. Se estudian todos esos ejemplos en la historia de la conducción política, no para aprenderlos por si se repiten, porque en la historia no se repite dos veces el mismo caso en igual forma.

Perón aconseja desarrollar y hacer trabajar el criterio propio: Los ejemplos de la historia:

No se estudian para aprenderlos: se estudian como una gimnasia para ser más sabios en todas las ocasiones. Y eso, realizado en forma activa, no en forma de conferencia o en forma, diremos, de lección. No, no; hay que trabajarlo; hay que hacer trabajar el criterio propio en cada caso, porque es el criterio el que va a servir en los casos y no el ejemplo ni el principio.

Perón trae a colación un viejo ejemplo de las Escuelas de Guerra utilizado para explicar el juego entre la teoría y la praxis. Se trata del caso del General alemán Verdy du Vernois (1832-1910). Perón lo cita equivocadamente como general francés confundiéndolo con Foch que si había sido profesor de la Escuela Superior de Guerra de Francia y a quién se le debe este ejemplo que figura en su obra Principios de la Guerra. Es interesante aportar como curiosidad sobre la capacidad pedagógica de Perón la adaptación que realiza

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

del caso al auditorio de la Escuela Superior Peronista diferente de sus alumnos de la Escuela de Guerra.¹²⁰⁵

Hay un caso famoso de la conducción, que se le presentó al general Verdy du Vernois, citado por grandes autores, en la batalla de Nachau. El había sido, durante veinte años, profesor de conducción en la Escuela Superior de Guerra de Francia. Llegó al campo de la batalla y dijo: "¿Qué principio aplico aquí? ¿La economía de las fuerzas?", y el enemigo se venía encima. "¿Qué principio de la conducción aplico aquí?", y el enemigo seguía avanzando y habían ya tomado contacto las vanguardias. "¿Qué ejemplo de la historia me puede inspirar para la batalla?", y el adversario seguía avanzando, y ya se producía la "mélange", como dicen los franceses. Hasta que él se dio cuenta y dijo: "Al diablo los principios y al diablo los ejemplos; veamos de qué se trata, veamos el caso concreto, '. Vio el caso concreto como era, resolvió de acuerdo con su criterio y ganó la batalla.

¹²⁰⁵ En Apuntes de Historia Militar página 41 Perón presenta el tema de esta manera: "El arte militar no es, pues, un arte de solaz; la guerra no es un arte de aficionado, un deporte. No se la hace sin causa, no se la hace sin objeto, como se podría hacer música, pintura, cazar o jugar tenis, sin que haya gran inconveniente en detener o proseguir el ejercicio, en hacer mucho o poco. En la guerra todo se encadena, se domina, se compenetra; no se hace lo que se quiere." Cada operación tiene su razón de ser; es decir, un objeto, y ese objeto, una vez determinado, fija la naturaleza y el valor de los medios que deben ponerse en acción, el empleo que debe hacerse de las fuerzas. Ese objeto es, en cada caso, la contestación a la famosa pregunta que Verdy du Vernois se hacía al llegar al campo de batalla de Nachod." Perón continúa la cita de Foch (p.37 de Principios de la Guerra)

"Frente a las dificultades que se le presentaban, se golpea la cabeza, busca en su memoria un ejemplo o una enseñanza que le dé la línea de conducta que debe seguir. Nada lo inspira. ¡Al diablo-dice- con la Historia y los principios! Después de todo, ¿de qué se trata? E inmediatamente su inteligencia se despeja. He ahí la manera objetiva de tratar el tema. Se aborda una operación por su objeto, en el sentido amplio de la palabra ¿De qué se trata?"

Este modo de mirar y enseguida de ver, trae como consecuencia un mismo modo de obrar, como es fácil deducirlo. Pero además una vez planteada la cuestión en esa forma, se obtiene una contestación clara, precisa y que dice:

Adaptación sin reservas de los medios al objeto; solución lógica a priori, pues excluyendo toda forma preconcebida, sólo se inspira del caso particular y lo trata integralmente. Conducta racional, prolongación de un estudio objetivo, tal es el primer resultado cierto y común, garantizado a todos los que aborden el estudio en esta forma: ¿De qué se trata? "En seguida, una vez adquirido el hábito de estudiar y obrar así en numerosos casos concretos, el trabajo se hace en cierto modo inconsciente, instintiva y automáticamente, y esto en razón del desarrollo dado en ese sentido a los reflejos cerebrales. Verdy du Vernois lo prueba. Da al diablo la Historia y los principios, pero explota el conocimiento que tiene de ellos, porque sin posesión de su tema, sin la costumbre adquirida de reflexionar, de discutir, de decidir, no habría podido hacerlo al afrontar una situación difícil."

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

Perón continúa su discurso señalando que la conducción es la misma en lo político y en lo militar y de lo que se trata es de llegar al caso concreto y objetivo.

Las conducciones, de cualquier naturaleza, son todas iguales, porque los que varían son los: medios y los factores; la conducción es una sola cosa. para lo político, para lo social, para lo económico, para lo militar y para todos los órdenes. Quiere decir, señores, que los problemas que la conducción política plantea son casos concretos, a resolverse en sí y concretamente. Si es: necesario, tomar el fenómeno objetivamente; preguntarse en cada caso, como el general Verdy Du Vernois: "¿De qué se. trata?" Y la solución surge sola, y cada vez surge más fácilmente. Eso es lo que capacita para la verdadera conducción. Es el caso el que inspira y es el caso el que se realiza por sí.

La finalidad de la ESP, como una Escuela de Guerra será la de formar hombres de acción, capacitar a los cuadros peronistas superiores por que tendrán la tarea de realizar la capacitación indirecta de la masa.

Nosotros no trabajamos aquí para la masa en forma directa, sino indirecta, influyendo sobre los hombres destinados a encuadrar esa masa y a conducirla, dando a esos hombres lo que en nuestro concepto se necesita para conducir, ya sea en los conocimientos de orden intelectual, como también en las cualidades de orden moral que hay que poseer y que hay que desarrollar en la masa peronista. Por esa razón, nuestra tarea de instruir y de educar debe cumplirse con hombres de cierta evolución, y por eso se llama Escuela Superior Peronista.

Perón introduce su preocupación por la capacitación indirecta tendiente a elevar la cultura cívica y social de la nación en términos de la socialización de la doctrina peronista. Este trabajo fue uno de los hechos relevantes que explican la continuidad del fenómeno peronista como doctrina política, no tanto por el valor de la doctrina sino del método de la acción que se conformó en una segunda naturaleza de varias generaciones de dirigentes del peronismo. En este sentido

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

Conducción Política cumplió acabadamente con los objetivos propuestos de formación de cuadros, en particular en la rama sindical.

Siempre se ha hablado, aquí, de la necesidad de educar al soberano, pero nadie se dedicó nunca, seriamente, a hacerlo, quizá por conveniencia política; pero nosotros: esta vez también estamos decididos a no decir, sino a hacer, y estamos iniciando esta acción en cada una de las unidades básicas de los partidos femenino y masculino, como así también en todos los sindicatos, donde ya se imparte, en las escuelas sindicales, la enseñanza política correspondiente; vale decir, que nuestra función de dirigentes está destinada a ir elevando la cultura cívica y social de la Nación, y esto que nace hoy, con su célula fundamental, la Escuela Superior Peronista, está destinado a preparar los cuadros que, capacitadamente, han de impartir después, en toda la República, esa enseñanza para la elevación de la cultura cívica y social de la Nación.

También se explaya sobre el fracaso de la ciencia política formalista de su tiempo alejada del análisis de la realidad política. Es interesante analizar en esta línea los contenidos teóricos de una ciencia política dirigida a la acción que la Constitución de 1949 (artículo 37) encarga a las Universidades para la formación básica moral e intelectual de la clase política argentina. Estos esfuerzos también son complementarios de la enorme tarea de inculcación emprendida por entonces. En un lección dada por Arturo Sampay inaugurando los Cursos de Formación Política en la Universidad Nacional de Cuyo en

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

agosto de 1951 pueden analizarse los desarrollos más teóricos que una ciencia política “peronista” implicaba por entonces.¹²⁰⁶

Sin embargo, iniciada aquí, en cursos rápidos de capacitación, llegaremos a realizar estudios regulares, tan pronto tengamos la capacidad de local y las posibilidades de hacerlo, en forma no solamente de capacitar, sino de ir formando verdaderos técnicos en esta actividad para la conducción política de la comunidad argentina. Creo que esto es tan importante como muchas otras profesiones, y que el Estado lo ha considerado fundamental, cuando creó las facultades de ciencias políticas, que, desviadas en su función, no tuvieron, como efecto práctico para el pueblo, absolutamente ninguna misión.

A diferencia de los enfoques más teóricos señalados arriba, la idea de Perón en relación a la ESP explicitada en su discurso inaugural es la de formar hombres prácticos capaces de decir y de hacer. Se trata de una capacitación intelectual para la acción y en todos los niveles de reflexión que plantea en la obra lo dominante es la praxis: doctrina, teoría y método de la praxis.

¹²⁰⁶ Sampay Arturo Enrique, La Formación Política que la Constitución Nacional encarga a las Universidades. Lección dada en la Universidad Nacional de Cuyo, inaugurando los cursos de formación política el 20 de agosto de 1951. Apareció publicado en el Boletín de Estudios Políticos de la Universidad Nacional de Cuyo, N° 2, año 1951. Señala Sampay: “La formación básica de la clase política argentina, que la Constitución encarga a las Universidades, debe ser moral e intelectual. La educación de la voluntad ha de plasmarse con los principios de la Moral geocéntrica, sin la que no hay abnegación política. La formación intelectual debe fundamentarse en la Filosofía Política y en la Antropología Filosófica verdaderas y en la Teología cristiana; pero atenderá, además, a la realidad argentina actual en la circunstancia contemporánea de occidente. Ha de formarse una clase política para nuestro aquí y ahora nacional, porque la Constitución preceptúa, en el referido artículo 37, parágrafo IV, apartado 4, que la formación política encomendada a las universidades debe tener como propósito “la enseñanza de la esencia de lo argentino, la realidad espiritual, económica, social y política del país, la evolución y la misión histórica de la República Argentina, para que los alumnos adquieran conciencia de las responsabilidades que deben asumir en la empresa de lograr y afianzar los fines reconocidos y fijados por esa misma Constitución” en su Preámbulo, que se resumen en la consolidación de una Nación socialmente justa, económicamente libre y políticamente soberana.” “El contenido nacional de la formación política, entonces, es indicado por la Constitución con los siguientes tópicos: a) enseñar la esencia de lo argentino y la misión ecuménica de nuestro país, b) enseñar la evolución histórica y la realidad espiritual, económica, social y política de la Nación Argentina en la circunstancia actual.” Sampay termina su lección diciendo: “Formar moral e intelectualmente argentinos dirigentes, para salvar nuestro ser nacional, consolidar un orden social justo, afianzar la libertad e independencia del país en sus decisiones, y posibilitar que cumplamos nuestra misión de contribuir en Occidente a recuperar, con la justicia, el orden y la paz, es la trascendental tarea que la Constitución Nacional manda realizar a las Universidades en los cursos de formación política.

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

Es indudable, señores, que esta escuela no puede ser una escuela teórica, no puede ser una tribuna de exposición pasiva de muchas ideas, que ya conocemos. Es necesario que en esta escuela se cumplan dos funciones: que se haga un sector de la erudición, para capacitar intelectualmente en el conocimiento de nuestra Doctrina y de nuestra manera de pensar; pero también es necesario que haya otro lector de escuela activa, para formar hombres y mujeres capacitados para esa función; vale decir, que esta erudición será la base que le daremos al criterio de cada uno de los peronistas, para que con ese criterio, evolucionado, informado e ilustrado, pueda tomar buenas medidas y realizarlas bien en todas las ocasiones. Si nosotros conseguimos formar conductores mediante la enseñanza racionalizada de nuestra doctrina, de nuestra teoría y de nuestras formas de ejecución, habremos cumplido bien con nuestra misión. Pero si formamos solamente hombres capaces de decir, no habremos cumplido sino la mitad. Tenemos que formar hombres capaces de decir y hombres capaces de hacer, y en este caso se trata de formar, en lo posible, el mayor número de hombres capaces de hacer, porque en este país, hasta ahora, no hemos formado más que hombres capaces de decir.¹²⁰⁷

Perón marca la tarea de los Profesores de la Escuela formar hombres prácticos consecuentes con los principios.

De manera que la Escuela Superior Peronista ha de ser eminentemente activa. Debe utilizarse un método lo suficientemente activo como para que los hombres se capaciten para obrar, para que pongan en juego su actividad, pero que lo pongan en forma criteriosa, en forma capaz de llegar a conclusiones constructivas, y que a la vez tengan la fuerza motriz suficiente para realizar, porque lo sublime de la solución, como lo sublime de los principios, como lo sublime de las virtudes, no está en la enunciación, sino en la práctica de esas virtudes, de esos principios. Lo que nosotros queremos no es formar hombres que sepan enunciar bien tales cuestiones, sino hombres que cumplan esos principios, que tengan esas ideas y que posean esas virtudes. Si lo conseguimos, habremos cumplido

¹²⁰⁷ Ib. Página 20

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

con nuestra función de profesores de la Escuela Superior Peronista, pero si no lo conseguimos, cualesquiera sean la abnegación con que ejerzamos la cátedra y el sacrificio con que la realicemos, habremos perdido lamentablemente el tiempo, y les habremos hecho perder también a los alumnos su precioso tiempo.

Perón pide a sus miembros profesores y alumnos que cuiden el prestigio de la escuela y lo acrecienten dentro de la masa de partidarios “para que todos la consideren y para que sea un centro permanente de irradiación, no solamente de los conocimientos, sino también de las virtudes peronistas”.

Perón apela a que la escuela obre sobre la inteligencia y el corazón, pero especialmente –señala- utilizando un concepto del fascismo italiano promueva “el sentido heroico de la vida” que es lo único que salva a los pueblos.

En esta Escuela no hemos de hablar solamente a los alumnos de lo que ellos tienen que hacer para triunfar en la conducción, o de lo que ellos deben hacer para que triunfe nuestro Movimiento, sino también de lo que ellos deben ser para honrarlo y de lo que cada uno de nuestros hombres de la masa debe alcanzar para que podamos decir en el futuro que desde esta Escuela, que trabaja no solamente sobre la inteligencia de los hombres, sino también sobre su alma, hemos irradiado no solamente luz, sino también el calor de las virtudes peronistas, sin las cuales el movimiento justicialista sería un movimiento político, lindo al principio, bueno en la mitad y malo al final.

Porque, señores, estos movimientos triunfan por el sentido heroico de la vida, que es lo único que salva a los pueblos; y ese heroísmo se necesita no solamente para jugar la vida todos los días o en una ocasión por nuestro Movimiento, sino para luchar contra lo que cada uno lleva dentro, para vencerlo y hacer triunfar al hombre de bien, porque al partido lo harán. triunfar solamente los hombres de bien.

Al finalizar su clase inaugural Perón preanuncia el triunfo del trabajo de la Escuela Superior Peronista.

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

Si la Escuela cumple, como anhelamos, esa función, corre a lo largo del tiempo con su enseñanza y con sus virtudes, no tengo la menor duda de que en esa ocasión, dentro de varios generadores, tendremos, de esas nuevas generaciones argentinas, el recuerdo, el cariño y el reconocimiento a esta acción que hoy iniciamos en la Argentina, solamente en nuestra Patria, en su felicidad y en su grandeza.

Analizaremos el capítulo I, “Elementos de la Conducción”, que incluye la Introducción y el Programa General de Conducción Política a modo de resumen del contenido general de la obra y excluyendo los temas ya analizados a partir del análisis de la Introducción y de otros temas ya vistos en el capítulo VI.

ELEMENTOS DE LA CONDUCCIÓN

I. Introducción

En esta parte Perón comienza por presentar el objeto de la materia Conducción Política, señalando que “es capacitar para la conducción. Decimos capacitar, no enseñar, porque la conducción no se enseña. La conducción más, bien es una facultad que se desarrolla que una cuestión teórica que pueda aprenderse”.

Destaca que la conducción se comprende no se aprende y que consiste en “el ejercicio del criterio, y el que tiene criterio puede realizar una conducción racional, pero el que no pone en juego su criterio y pretende reemplazarlo por la retentiva o por la memoria, no llega a realizarla nunca.”. La condición esencial que debe tener el conductor es su capacidad de penetración profunda de la realidad que lo circunda.

En cambio, si bien la conducción no puede enseñarse, existen elementos de la conducción que es necesario aprender. La conducción es un arte y, en consecuencia, como todas las artes, tiene su teoría y sus formas de ejecución que se pueden aprender.

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

Ahora, la conducción técnica presupone generalmente el ejercicio amplio del criterio. Pero es inútil que un hombre tenga criterio si no tiene los elementos básicos sobre los cuales debe apoyar su criterio. Por eso, dentro de la técnica, está primero la erudición, o sea el conocimiento de sus elementos. Inmediatamente el ejercicio de los métodos, que son únicos en esto. El método objetivo, es decir, por la percepción, y el otro de la reflexión y la observación, o sea el método subjetivo. Eso es lo que pone en juego el criterio, lo que nosotros haremos en la conducción.

II. Programa de la materia

Perón señala que se trata de un programa muy amplio y por razones de tiempo se ceñirá a un programa sintético y práctico. Esta necesidad de síntesis conlleva la eliminación de algunos temas que fundamentalmente son teóricos llevando a la obra aún más hacia a una metodología de la praxis.

He suprimido, por ejemplo, toda la parte de la evolución filosófica de la conducción, es decir, la enumeración de todo el método que se ha seguido desde la antigüedad hasta nuestros días, a través de todos los grandes conductores de la historia.

Todo eso lo daré como más o menos conocido para entrar a analizar algunos casos concretos, también de esos' grandes conductores, tomando los hombres que han triunfado en la conducción de pueblos, que desde la época de los Escipiones hasta la nuestra son bastante numerosos. Habría que tomar a cada uno de esos hombres y estudiar en cada uno de ellos cuál fue el método que le permitió triunfar. Y analizaríamos así, como hizo Plutarco en sus "Varones ilustres", cien personalidades, y diríamos por qué triunfaron en la conducción política. ¡Algún factor debe de haber para que triunfaran, habiendo millones que no triunfaron con él!

Analizar así cada hombre a lo largo de la historia es el estudio de la evolución filosófica del arte de la conducción. Pero ello nos llevaría a nosotros por lo menos cien horas, con el fin de poder estudiar cada personalidad. Eso lo dejo librado al criterio de ustedes, para que lo

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

consulten individualmente. Solamente estudiaremos algunos casos de hombres ilustres.

Perón señala la necesidad de realizar un estudio mas empírico adecuado a la realidad de tiempo que tiene el curso ratificando con ello su empirismo. “Yo prefiero ser más empírico y comenzar a tornar directamente las formas de la conducción, prescindiendo de toda esa parte.” Seguidamente hace un análisis capítulo por capítulo comenzando con el Elementos de la conducción política.

Bolilla 1º. Elementos de la conducción política.

Los tres elementos de la conducción política son: primero: los conductores; segundo: los cuadros auxiliares de la conducción, y tercero: la masa y su organización. El conductor político, trabaja con estos elementos. Dentro de esos elementos están todas las materias con que debe trabajar el conductor político. Este tema Perón lo desarrolla en profundidad en el capítulo II a continuación del desarrollo del Programa.

Bolilla 2º. Características de la conducción moderna.

La segunda bolilla comprende las "Características de la conducción moderna. Este capítulo debía comenzar con todo el estudio de la evolución filosófica de la conducción política, y que Perón por las razones explicadas arriba desarrolla solamente al momento actual. En lo que comprende las características de la conducción política moderna, analiza en primer término a los partidos políticos, los antiguos medios, el caudillismo y la delegación de la conducción; la conducción anarquizada; y, en segundo lugar, los medios modernos. La conducción evoluciona con las conquistas de las ciencias y de las artes, así como también con la cultura cívica.

Es decir, consideraremos la antigua inmediata, la anterior a la nuestra, y la nuestra, cuáles son los medios que hemos puesto en ejecución y por qué hemos triunfado sobre esa política anterior. Haremos un análisis de

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

las causas por qué hemos triunfado nosotros, y por qué triunfaron todos los grandes conductores de la historia.

En este punto aparece una perspectiva maquiavelista cuando señala que:

En el arte de la conducción hay sólo una cosa cierta. Las empresas se juzgan por los éxitos, por sus resultados. Podríamos decir nosotros: ¡qué maravillosa conducción!, pero si fracasó, ¿de qué sirve? La conducción es un arte de ejecución simple: acierta el que gana y desacierta el que pierde. Y no hay otra cosa que hacer. Lo suprema elocuencia de la conducción está en que si es buena, resulta y si es mala, no resulta. Y es mala porque no resulta y es buena porque resulta. Juzgamos todo empíricamente por sus', resultados. Todas las demás consideraciones son inútiles.

Estos temas Perón los desarrolla en profundidad en el Capítulo II de la edición de la obra en estudio que se titula Características de la conducción moderna. Algunas observaciones se hicieron al respecto en el capítulo VI y en el análisis introductorio de este punto.

Bolilla 3º. Conducción y doctrina. Teorías y formas de ejecución.

Trata los elementos de la conducción en el aspecto espiritual, intelectual y material de la acción misma.

O sea, la doctrina, la teoría y las formas de ejecución. Dentro de esta bolilla tenemos la unidad de concepción y de acción en la conducción. El alma cualitativa, la coordinación espiritual, es la base de la cooperación, de los métodos de ejecución; una misma manera de ver, de apreciar y de resolver: unidad de objeto. Eso es indispensable para la conducción. En cuanto a la teoría y a las formas de ejecución, las tomamos analizadas dentro de la conducción. El desarrollo racional de la doctrina, la tecnificación y actualización. Y tomamos, en la tercera bolilla, la trilogía de la acción, de la doctrina y de la teoría y formas de ejecución.

Estos temas los analiza en detalle en la segunda parte del Capítulo II (Doctrina, teoría y forma de ejecución)

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

Bolilla 4º. Método de la conducción

La bolilla desarrolla las distintas fases del método: la situación, la información, los estudios bases, la observación objetiva y la observación subjetiva. Apreciación de la situación, la premisa, el análisis y la síntesis. La resolución y el plan de acción; y las disposiciones, la ejecución y el control. El método se lo asigna aquí a Descartes en otros artículos a Aristóteles, lo cierto que el método le fue transmitido a través de su formación militar tributaria del Estado Mayor General Alemán.

La conducción tiene un método. Así como los cirujanos tienen sus métodos, los clínicos, los ingenieros los suyos, la conducción tiene un método al cual hay que ajustarse; no es nuevo. Descartes; hace más de cuatrocientos años, hizo la enunciación definitiva y permanente del método. Es el autor del método. La conducción sin método no va adelante. El método de la conducción, como es un método de acción, está basado en la observación de la situación, en su análisis, o sea en la apreciación, en su consecuencia, o sea la resolución (cómo se va a resolver el asunto), o sea el plan, y después la ejecución, y ver y comprobar cómo se realiza. Todo eso es el método de la conducción.

Estos temas tienen su punto específico en el capítulo VI y están desarrollados en el capítulo III de la obra en análisis.

Bolilla 5º. Organismos de conducción.

El capítulo incluye: el conductor, su acción directa e indirecta en la conducción. Los auxiliares de la conducción. Para la conducción son necesarios además la información, la acción, la disposición y el control. Es todo un sistema orgánico que condiciona la conducción. La transmisión, los medios técnicos y la acción personal, la ejecución; unidad de acción; amplitud de acción y continuidad de la acción, son los factores que gravitan en la ejecución, lo mismo que el control superior y multilateral, es decir, el control que se ejerce desde arriba y el que se ejerce en los órganos de ejecución.

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

En el capítulo IV Organismos de la conducción lo divide en dos partes principales I. Conducción táctica y conducción estratégica y II.- Elementos y métodos de la conducción

Bolilla 6º. El conductor, la teoría y las formas de ejecución

En este punto Perón desarrolla dos temas: a.) El conductor, parte vital, sus condiciones morales, intelectuales y partidarias; y b.) La teoría, o sea la parte inerte del arte de la conducción; la enumeración de sus: grandes principios, la información, el secreto, la sorpresa, la unidad de concepción, la unidad de acción, son todos factores de conducción. Disciplina partidaria, obediencia, iniciativa, la economía de las fuerzas, la continuidad del esfuerzo, dominio local o circunstancial; el dominio general y permanente, dominio de masa, popularidad, prestigio, libertad de acción, adoctrinamiento, acción solidaria, organización, son todos series de principios de la conducción. Preparación, cultura cívica, selección humana; acción electoral cuantitativa, acción de gobierno cualitativa. La acción política, la acción técnica, el sentido de ubicuidad de la política en la conducción. El sentido popular de la conducción, etcétera. C.) Formas de ejecución; la preparación, publicidad, propaganda, medios de acción, ejecución estratégica, ejecución táctica, agentes de ejecución, métodos de ejecución. La lucha, sus objetivos generales y los objetivos limitados. Procedimientos estratégicos y procedimientos tácticos en la conducción política.

Perón desarrolla en detalle este tema en el Capítulo V El Conductor: I. Secretos de la Conducción y II. La personalidad del conductor y también en el Capítulo VI El Arte y la teoría en la conducción: I: Las formas de conducción y II Unidad de acción y unidad de concepción, y en el Capítulo VII La Economía de Fuerzas.

Bolilla 7º. Parte aplicada de la conducción.

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

Los ejemplos históricos como fuente de enseñanza,, comentarios: el caso concreto; la situación, la apreciación, la resolución y el plan de acción; el juicio crítico: estudio de situaciones concretas, resoluciones y fundamentos. Perón desarrolla estos temas en el Capítulo VIII La continuidad en el esfuerzo.

Bolilla 8º. Estudios complementarios.

Analiza la cuestión de la cultura cívica y la selección humana y la capacitación de dirigentes. Todo ello puede profundizarse en los capítulos IX y X

Algunas reflexiones sobre el Capítulo I: “Elementos de la Conducción Política”

Perón se refiere a los elementos de la conducción política los conductores, cuadros y las masas. Señala que se los debe conocer profundamente. Ese conocimiento es la ventaja de la conducción.

Vamos a estudiar cuáles son las condiciones que deben tener esos conductores, cuáles deben ser las condiciones que debemos desarrollar en los auxiliares de la conducción, que son los hombres que encuadran la masa que se conduce, y qué condiciones debe tener la masa para que obedezca y realice un trabajo inteligente, para que no sea una masa inerte, la que los romanos llamaban... "mudo y torpe rebaño" ¡Esta no es la masa que le conviene a un hombre que conduce!

Perón señala que lo primero es la preparación de la masa en el sentido de la conducción.

Los hombres se conducen mejor cuando quieren y están preparados para ser conducidos. Es muy difícil conducir una masa que no está preparada; y esa preparación es de dos órdenes: una preparación moral para que sienta el deseo y la necesidad de ser conducida; y otra intelectual para que sepa ser conducida y ponga de su parte lo que necesite para que la conducción sea más perfecta. El último hombre que

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

es conducido en esa masa tiene también una acción en la conducción. El no es solamente conducido; también se conduce a sí mismo. Él también es un conductor, un conductor de sí mismo!.

Perón señala los peligros de una masa ignorante y los beneficios de una masa culta:

Algunos creen que una masa se conduce mejor cuando más ignorante sea. Es teoría también de algunos conductores: políticos. Cuanto más ignorante, mejor -piensan-, porque ellos la conducen según sus apetitos. Los apetitos propios de una masa de ignorantes son malos consejeros para la conducción, porque los apetitos están en contra de la función básica de la conducción: que sea una masa disciplinada, inteligente, obediente y con iniciativa propia. Esa es la masa ideal para conducir, es la masa fácil, la que se conduce sola, porque hay momentos que pierde la acción del conductor, que "se va de la mano del conductor", y en esos momentos debe conducirse sola.

El conductor de masas debe ser también maestro y saber darle al pueblo una causa permanente y para ello necesita de los intermediarios de la conducción par facilitar el encuadramiento.

conducir, en política, es; difícil, porque a la vez de ser conductor hay que ser maestro; hay que enseñarle a la masa; hay que educarla; hay que enseñar a los intermediarios de la conducción, porque la conducción no se puede realizar con un hombre y una masa, porque esa masa no está encuadrada, se disocia. La masa debe estar encuadrada por hombres que tengan la misma doctrina del conductor, que hablen en su mismo idioma, que sientan como él. Eso es lo que nosotros queremos desarrollar y la tarea principal de la conducción."¹²⁰⁸

Perón plantea la similitud entre las luchas humanas

En política es lo mismo. La lucha política es lo mismo que la lucha militar, económica, etcétera. Las luchas son todas iguales. Varían los medios y las formas; pero la lucha es siempre la misma. Son dos

¹²⁰⁸ Ib. Página 36

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

voluntades contrapuestas, a las que corresponden dos acciones contrapuestas. Las leyes que rigen la lucha son todas iguales, porque las voluntades son iguales y las masas que luchan son siempre iguales. Siempre se trata de una voluntad que vence a otra; una voluntad que ha puesto en movimiento a una masa contra otra masa.

De las necesidades de la lucha devienen los principios de la organización. La cuestión orgánica pasa a ser un tema central en la teoría peronista y como la gran mayoría tiene su principio en la organización militar. “Por eso digo que si esa organización se necesita para todas las luchas, también se necesita para la lucha política.

Perón señala que la organización es la base de la lucha. Se facilita la lucha política la organización corresponde bien al objeto. Vale decir, que para organizar la masa es necesario proceder cumpliendo los principios de toda organización que no son otros que:

Primero, que sea una organización simple; que no sea complicada; porque, si no, no se puede manejar.

Segundo, que sea objetiva, vale decir, que esté organizada con una finalidad específica y que sirva para cada especialidad, porque a menudo la gente quiere organizar una cosa que sirva para dos: como el sofá-cama, donde uno se sienta mal y duerme peor. Hay que organizar cada cosa para su finalidad, vale decir, que la segunda regla de la organización es la objetividad.

La tercera es la estabilidad orgánica; es decir, que se organice definitivamente y no se cambie todos los días, porque, si no, se conduce a la desorganización. Por eso es necesario un grado de estabilidad; pero si esa estabilidad es demasiado prolongada se anticúa. Pierde el cuarto factor.

El cuarto es la perfectibilidad, y los que se anquilosan en un sistema y se exceden en la estabilidad, pierden perfectibilidad. La perfectibilidad es la evolución. Es decir, que no se puede estar cambiando todos los días de organización, pero tampoco se puede permanecer siempre con la misma

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

organización. Hay que hacerla evolucionar de acuerdo con el tiempo y la situación.

Es necesario que estos principios sean respetados por el conductor y los intermediarios de la conducción, "vale decir, los cuadros y el encuadramiento orgánico de la masa deben estar perfectamente definidos en su organización; respondiendo a estos; cuatro grandes principios orgánicos. Dentro de la organización política, eso es suficiente.

Perón advierte las consecuencias de los errores de organización, son los primeros que llevan al caos.

Por eso ustedes habrán observado que los defectos orgánicos y los errores cometidos en la organización producen una perturbación y alteración permanente en los partidos políticos. Los comunistas expulsan todos los días a veinte o treinta de su organización, cambian las células de fábrica por las de barrio, cambian los dirigentes gremiales por los políticos. ¡De los radicales, no hablemos: lo arreglan todo a sillazos en el Comité Nacional! Los defectos orgánicos los ponen a unos frente a Otros. Perón alaba la eficiencia de la organización peronista y a sus integrantes:

Nosotros, mal o bien, durante estos cuatro años hemos mantenido un grado de estabilidad, y dentro de ella un cierto grado de perfectibilidad. Hemos cambiado los sistemas; pero despacito, de a poco. Es: cierto que también, a veces, nos peleamos; pero la sangre no llega al río. Son discusiones pequeñas, "camandulerías" de algunos "caudillitos" que todavía quedan. Eso obedece más que a defectos de nuestra organización a defectos de los hombres. ¡Todos los problemas tienen solución; pero no todos los hombres tienen solución! Alguna vez llega alguien con un problema y me lo entrega. Yo suelo decirle: "Muy bien: el problema yo lo resuelvo; pero usted ¿qué quiere? Porque quién sabe si a usted lo puedo resolver."

Para Perón hay que lograr que la organización sea perfecta a pesar de los defectos humanos partiendo de una sana antropología:

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

En la organización política tendremos siempre esos defectos, porque son los defectos de los hombres. Pretender que los hombres sean perfectos dentro de los elementos de la conducción sería pretender lo imposible. ¡Lo que nosotros tenemos que tratar es que la organización sea perfecta a pesar de los defectos de los hombres! Cuando construimos una pared no nos fijamos de qué están hechos los ladrillos, y solamente vemos si la pared nos cubre y el techo nos abriga. No pensamos que en los ladrillos se utilizan materiales como el barro y el estiércol.

Perón señala que la acción política es cuantitativa y cualitativa. En la organización política hay que construir el andamiaje orgánico y rellenarlo bien, sin mirar mucho. ¿Por qué? Porque la acción política es cuantitativa. Pero si pensamos en el gobierno, allí sí que hay que pensar de otra manera, porque la acción del gobierno es cualitativa. De manera que, al compulsar todos los elementos: de la conducción, nosotros debemos tener, como punto de partida, que la perfección se alcanza en lo orgánico. Hay que trabajar de la periferia hacia dentro. Alcanzada la perfección orgánica se puede alcanzar la perfección humana.

Pero lo perfecto humano no se alcanza nunca en la imperfección orgánica. Es decir, que se puede perfeccionar el contenido después de establecido el continente. Antes, es inútil intentarlo. Lo mismo pasa en la organización de un ejército, que en la de un magisterio, que en la organización de un clero o de cualquier otra actividad. Todo eso se rige por una misma ley en la organización.

Dentro de este grado de perfección orgánica Perón señala la eficacia del adoctrinamiento peronista:

Nosotros tenemos ya el continente, y tenemos gran parte del contenido. ¿Por qué? Porque el continente ha cristalizado la organización integral de los elementos de la conducción. Este acto de la creación de la Escuela Superior Peronista, como así también de los Ateneos, de las Unidades Básicas, como también los elementos culturales que ya están dentro del

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

partido, todo eso ya no esta' trabajando sobre el continente, sino que está trabajando sobre el contenido. Y esto tenemos que llevarlo hasta la última célula partidaria, educando al último hombre que obedezca a nuestra doctrina y que vaya en nuestra conducción. Cuando lo hayamos obtenido, podremos decir: "¡Ahora tenemos los elementos básicos de la conducción!"

Perón se refiere a las etapas y el orden en que se deben cumplir para que pueda darse una interpenetración de masa y conductor.

En esto, como en todo lo demás, se comienza a construir desde abajo y nunca desde arriba. Es inútil dar a una masa inorgánica y anárquica un conductor. Lo van a colgar. Primero hay que formar esa masa. Sobre ella edificar y, al final, en el vértice de la pirámide, ahí va a estar el conductor, y esa masa lo va a llevar al conductor cuando el conductor no pueda llevarla a ella, porque la conducción no se hace sólo Por medio del conductor.

Perón enfatiza que solo es posible conducir lo orgánico y lo adoctrinado

Quiero hacerles comprender de que no se conduce ni lo inorgánico ni lo anárquico. Se conduce sólo lo orgánico y lo adoctrinado, lo que tiene una obediencia y una disciplina inteligente y una iniciativa que permite actuar a cada hombre en su propia conducción. Esto es simple: un conductor, por genial que fuese, no podría llegar a cada uno de los millones de hombres que conduce. Hay una cosa que debe marchar sola; es decir, la doctrina, que pone a todo el mundo "a patear para el mismo arco". Ya eso le da una dirección a la masa. Luego está la organización, que le da unidad en la ejecución de las cosas. Sin esa unidad de concepción y sin esa unidad de acción, "ni el diablo puede conducir". Es decir, que en la conducción no es suficiente con tener -como algunos creen- un conductor. ¡No!¹²⁰⁹

Conducir es difícil por que no se trata solo de conducir sino que hay que organizar, educar, enseñar, capacitar y conducir.

¹²⁰⁹ Ib. Página 41

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

El conductor no es nada si los elementos de la conducción no están preparados y capacitados para ser conducidos. Y no hay conducción que pueda fracasar cuando la masa que es conducida tiene en sí misma el sentido de la conducción. Por eso, conducir es difícil, porque no se trata solamente de conducir. Se trata, primero, de ORGANIZAR; segundo, de EDUCAR; tercero, de ENSEÑAR; cuarto de CAPACITAR, y quinto, de CONDUCIR. Eso es lo nosotros debemos comprender.

Perón se refiere a los cuadros auxiliares de la conducción:

Una clase será para los; cuadros auxiliares de la conducción. Porque algunos creen que si nosotros tuviéramos un conductor para la dirección general y miles de conductores para la conducción auxiliar, de las mismas condiciones del conductor, habríamos ganado algo. No habríamos ganado nada, porque las condiciones que debe tener el conductor superior no son las mismas que las que debe tener el conductor auxiliar. ¿Por qué? Porque uno es el creador y el otro es el ejecutor de esa creación. El no necesita tener espíritu creador; necesita tener espíritu de observación, de disciplina, de iniciativa para ejecutar bien lo creado por otro.

Perón sostiene que el peronismo fue el único que educó a la masa, ciertamente en la historia argentina no existió otro momento de tal adoctrinamiento a la masa.

Nosotros quizá seamos, en el orden político, los únicos políticos que en este país nos hemos dedicado a dar a la masa el sentido y el sentimiento adecuado para la conducción. Por eso nos ha obedecido, y han sido posibles un 17 de Octubre y un 24 de Febrero en las condiciones de adversidad tremendas en que nosotros debimos afrontar esos actos decisivos de la vida del Partido Peronista. Si la masa no hubiera tenido las condiciones que tuvo, cuando el 17 de Octubre perdió el comando, perdió la conducción, no hubiera procedido como lo hizo. Actuó por su cuenta; ya estaba educada.

Perón anuncia algunas posibles deformaciones que se producen en los elementos de la conducción,

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

los conductores, que se transforman, con el poder, en tiranos, o de los cuadros intermedios, que, despertado el apetito, deforman ellos la conducción en la escala intermedia, o por deformación de las masas, que entran en los períodos anárquicos en que todas las masas entran cuando están insatisfechas, no están bien dirigidas o conducidas por los auxiliares de la conducción.

Es decir: todos esos fenómenos, los cuales, muchas veces, la gente no se explica, tienen su explicación en la descomposición de cualquiera de estos tres factores. No son errores, sino más bien son vicios. Y, como siempre, si los errores se modifican y corrigen racionalmente los vicios se modifican y corrigen con virtudes. Por eso nunca está de más el desarrollo de las virtudes en las masas, porque con las virtudes las masas dominan todas las posibilidades de anarquismo y de disociación.

Perón señala que en política se fracasa por que el conductor se olvida de los elementos de la conducción o a causa de la vanidad estéril de los conductores

Los políticos perdieron la masa del pueblo, porque se dedicaron a algunas “macanas”, “desconformaron” la conducción auxiliar, no la mantuvieron dentro de la disciplina, porque, por logrería política, se embanderaron con un pequeño grupo, luego con otro, y ellos fueron los autores que descompusieron la organización de los cuadros.

Algunas veces los conductores creen que han llegado al pináculo de su gloria y se sienten semidioses. Entonces “meten la pata” todos los días. Los conductores son solamente hombres, con todas las miserias, aún cuando con todas las virtudes de los demás hombres. Cuando un conductor cree que ha llegado a ser un enviado de Dios, comienza a perderse. Abusa de su autoridad y de su poder; no respeta a los hombres y desprecia al pueblo. Allí comienza a firmar su sentencia de muerte.

Perón apelando a una definición de Napoleón se refiere al conductor perfecto.

Napoleón lo definía como un perfecto cuadrado: los valores morales son la base; los intelectuales, la altura. Es necesario que un conductor

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

tenga tanto de unos como de otros. Si logra ese equilibrio, es el hombre de la conducción; pero cuando se le van los valores morales sobre los valores intelectuales, lo llevan a realizar cosas inconsultas, y cuando estos últimos lo sacan de las virtudes, ya no deja "macana" por hacer.

Perón distingue entre gobernar y conducir. La conducción es la lucha y el gobierno la construcción.

Para terminar, les diré cuál es la formula que la experiencia de tantos años de lucha y de trabajo me han dicho que es la fundamental en la conducción y en el gobierno, dos artes bastante diferentes una de otra. La conducción es la lucha y el gobierno es construcción; pero en los dos prevalece esta misma regla, que ha de ser imperturbable, sobre todo cuando los hombres llegan a tener un gran poder y una gran autoridad.

Algunos creen que gobernar o conducir es hacer siempre lo que uno quiere. Grave error. En el gobierno, para que uno pueda hacer el cincuenta por ciento de lo que quiere, ha de permitir que los demás hagan el otro cincuenta por ciento de lo que ellos quieren. Hay que tener la habilidad para que el cincuenta por ciento que le toque a uno sea lo fundamental.

EL PLAN POLÍTICO (1954)

Se trata de un documento secreto y numerado escrito en jurisdicción de la Presidencia de la Nación en febrero de 1954 con un estilo de directiva y un esquema de análisis de la realidad ajustado a lo que denominamos "esquema de la acción". Se realizará un análisis del método mas que de contenidos, pero debido al interés del documento se agrega como anexo III.

El plan político 1954 se relaciona con otro documento secreto-confidencial-personal, denominado "Plan Político Orgánico 1952-1958, también de carácter personal y numerado con una leyenda que dice "Este memorando no debe circular siendo el destinatario responsable de su custodia". El Plan Político 1954 tiene 75 páginas y se divide en cuatro partes:

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

Situación política general: Esta parte se subdivide en Política Internacional y Política Interna. La política Interna a su vez trata los siguientes subtítulos:

- Relaciones con el Movimiento
- Relaciones con el Pueblo
- Gobiernos Provinciales y Territoriales
- Gobiernos Municipales
- Administración Pública
- Organos de Conducción del Movimiento Peronista. Comando Táctico. Subcomandos Tácticos
- Fuerzas Políticas: Peronistas: Masculino; Femenino; Partidos Opositores
- El año electoral
- Propaganda, Prensa y Difusión
- Situación Económica: Reactivación de capitales nacionales; Radicación de capitales extranjeros; Política Petrolera; Política Impositiva; Política crediticia; Presupuestos; Servicio Público; Patrimonio Ganadero; Abastecimiento; Convenios Colectivos de Trabajo; Tierras y Bosques; 2º Plan Quinquenal
- Situación Social: Generalidades; Previsión; Trabajo; Vivienda;
- Política Educacional:
- Reforma Cultural
- Salud Pública: Industrias Farmacéuticas,
- Organización del Pueblo: CGT; CGE; Confederación General de Profesionales; Confederación Argentina de Deportes
- Organismos de Control del Estado
- Informaciones:

Apreciación de la situación: Se exponen los objetivos estratégicos y los objetivos particulares fijados por el Gobierno para el Quinquenio (1953-1957).

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

A partir de los mismos se realiza la apreciación de la situación sobre la base de la subdivisión entre lo internacional y lo interno en los siguientes puntos :

- Gobierno Nacional
- Gobiernos Provinciales
- Gobiernos Municipales
- Administración Pública
- Organos de Conducción del Movimiento Peronista
- Partido Peronista
- Partidos Opositores:
- Acto electoral
- Propaganda, Prensa y Difusión
- Situación Económica: Presupuesto; Servicio Público; Patrimonio Ganadero; Abastecimiento; Convenios Colectivos de Trabajo; Tierras y Bosques;
- 2º Plan Quinquenal
- Situación Social: Trabajo; Vivienda;
- Política Educacional
- Reforma Cultural
- Salud Publica
- Organización del Pueblo
- Organismos de Control de Estado
- Informaciones

Resolución: Establece continuar el perfeccionamiento y coordinación de la acción política del Gobierno con la del Movimiento a fin de acrecentar la actual situación económica, social y política, neutralizando los factores con incidencias desfavorables en el bienestar del pueblo, y con el objeto de alcanzar el cumplimiento de los siguientes objetivos:

- Apoyar la ejecución progresiva del 2º Plan Quinquenal.

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

- Lograr un éxito significativo en las elecciones del 25 de abril, que exteriorice el apoyo del Pueblo a la obra de gobierno.
- Intensificar el conocimiento y práctica de la Doctrina Nacional Peronista, para lograr la Comunidad Argentina organizada como Institución Política.
- Proyectar al Exterior las banderas del Justicialismo, como única forma de obtener el acercamiento de los Pueblos de América.

Plan de Acción: se divide en seis ámbitos o temas:

- Acción Política
- Acción Económica
- Acción Social
- Acción Administrativa
- 2º Plan Quinquenal
- Acción General

A modo de ejemplo tomaremos un tema concreto y lo pasaremos por las distintas fases del esquema de acción del Plan.

Tomaremos el tema **Partidos Opositores** por que también nos sirve de referencia para analizar la concepción de la política de Perón.

Situación:

“Los resultados de la ultima elección (1951) muestran que la oposición, especialmente en la Capital Federal, ha concurrido con sus votos, en un elevado porcentaje, al acrecentamiento del caudal electoral de la UCR.

La Ley de Amnistía Política y Gremial, últimamente promulgada , que resume las intenciones de conciliación política invocadas por el Gobierno Nacional, Ha tenido una apreciable repercusión psicológica, acogida

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

favorable, y un significativo efecto político en ciertos sectores de dirigentes y afiliados opositores.

La Unión Cívica Radical ha adoptado una posición de absoluta intransigencia para los actuales acontecimientos políticos nacionales y mantiene una definida postura opositora al Peronismo.

La acción política que se desarrolla tiende a lograr la unidad partidaria, aún cuando los viejos dirigentes regionales de uno u otro sector, no abandonan las posiciones particulares ganadas en el partido.

El Partido Demócrata Nacional continúa con su posición de prescindencia con el resto de los partidos. Algunos de sus dirigentes han expresado su identificación con los propósitos de la conciliación.

El Partido Socialista se encuentra dividido en varias fracciones que responden a actitudes políticas de apoyo, conciliación y oposición al Peronismo, y no se desarrolla una acción orgánica partidaria.

El Partido Comunista observa una posición de absoluta y enconada intransigencia para los propósitos del Gobierno Nacional de una convivencia pacífica constructiva,. Además, ha infiltrado células en el ambiente de trabajo tendientes a crear malestar gremial.

El Partido Demócrata Progresista que en la actualidad experimenta los efectos de una división, no desarrolla mayor actividad partidaria. Ha perdido prestigio en la única provincia (Santa Fe) donde actúa.

En los partidos opositores no se observa aún un entendimiento para enfrentar al Peronismo en una futura campaña electoral; pero las declaraciones de sus dirigentes son coincidentes en la necesidad de levantar el Estado de Guerra Interno para alcanzar una efectiva conciliación.

El Nacionalismo se encuentra dividido en numerosas fracciones y grupos como consecuencia de las luchas internas de sus dirigentes.

La mayoría de estas fracciones apoya a la obra del gobierno, en especial la que responde a la Alianza Libertadora Nacionalista que tiene mayor caudal de simpatizantes en la Capital Federal y en el interior del país.

La acción política que desarrolla reviste escasa importancia por el reducido número de adherentes y el desmembramiento partidario.

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

El Poder Ejecutivo Nacional y el de las Provincias ha convocado para el 25 de abril de 1954 a elecciones de Vicepresidente de la Nación y renovación de legisladores nacionales y provinciales y otras autoridades.

Apreciación de la situación

Los diversos partidos hasta el presente, con excepción del Partido Comunista, mantienen una actitud retraída en la acción normal de la lucha política. No obstante, las convocatorias nacionales y provinciales han provocado planteamientos referentes a la selección de candidato, y otras inquietudes propias del futuro acto electoral.

La situación de expectativa creada en la oposición por los últimos acontecimientos de carácter político originados por el Gobierno Nacional, probablemente se defina como natural reacción para la lucha electoral, y la masa opositora se irá canalizando en apoyo de las actuales autoridades partidarias, abandonando aquellos dirigentes, que, en una forma u otra, tomaron contacto con el gobierno.

El clima político de la oposición, en la actualidad, permite expresar que no existirán entendimientos para futuras maniobras con los votantes de uno u otro partido. Pero, no debe descartarse, como en otras oportunidades, el aporte parcial de los votos de ciertos sectores opositores, particularmente de la Capital Federal, en beneficio de los candidatos de la Unión Cívica Radical.

(...) Pero cabe señalar algunos aspectos que podrían tener incidencia negativa en el proceso electoral, tales como : la demora en la ejecución de obras de repercusión popular previstas en los planes quinquenales, los desaciertos en la selección de candidatos nacionales, provinciales y municipales; el desconocimiento por el Pueblo de las medidas adoptadas en la depuración del personal de la administración pública y, en cierta forma, la incompreensión de una parte del Pueblo de los verdaderos alcances de los propósitos mantenidos por el Gobierno Nacional en materia de explotación del petróleo, y radicación de capitales extranjeros.

Resolución

Establece continuar el perfeccionamiento y coordinación de la acción política del Gobierno con la del Movimiento a fin de acrecentar la actual

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

situación económica, social y política, neutralizando los factores con incidencias desfavorables en el bienestar del pueblo, y con el objeto de alcanzar el cumplimiento de los siguientes objetivos:

- Lograr un éxito significativo en las elecciones del 25 de abril, que exteriorice el apoyo del Pueblo a la obra de gobierno.
- Intensificar el conocimiento y práctica de la Doctrina Nacional Peronista, para lograr la Comunidad Argentina organizada como Institución Política.
- Proyectar al Exterior las banderas del Justicialismo, como única forma de obtener el acercamiento de los Pueblos de América.

Plan de Acción

I. Acción Política

(2) Mantener y acrecentar el clima de tranquilidad interior, neutralizando la prédica y acción obstruccionista de la oposición, para el normal desarrollo de las elecciones del 24 de abril de 1954.

VI. Acción General

Recomendar la aplicación y cumplimiento de los aspectos señalados en las Directivas Generales del Jefe de Estado, y Plan Político 1953, en lo referente a la Organización del Pueblo, observación y actitud de la oposición, y servicio para la verificación del Plan Político

PERÓN EN EL EXILIO: LA POLÍTICA POR OTROS MEDIOS: RESISTENCIA E INSURRECCIÓN (1955-1960)

A partir de 1955, Perón en el exilio y la resistencia apelará también a su formación estratégica incorporando a su acervo clásico, otras escuelas cuyos desarrollos tuvieron lugar con posterioridad a la Segunda Guerra Mundial, en el marco de la aparición de la bomba atómica, la guerra fría y las guerras de liberación nacional.

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

Hay dos etapas claramente distinguibles del Perón “revolucionario” de esta época: la primera que transcurre entre 1955 y 1962, y esta marcada por su relación con Cooke y en la que mantiene sus criterios estratégicos clásicos insurreccionales y una segunda etapa, marcada por su relación con Alberte donde sus enfoques estratégicos incorporan de manera más conceptual que real ideas del socialismo nacional, del maoísmo y del castrismo.¹²¹⁰

Tales enfoques teóricos fueron: su visión clásica alemana, la estrategia de la aproximación indirecta de Liddel Hart y las vertientes doctrinarias de la guerra revolucionaria marxista críticas, del stalinismo, surgidas a partir del XX Congreso del Partido Comunista de la Unión Soviética, en 1956.

La concepción tradicional de la guerra revolucionaria es anterior al siglo XX y se remonta a Clausewitz en el análisis de la experiencia española durante las guerras napoleónicas. Como señala Schmitt:

Por primera vez en la Historia, el pueblo-preburgués, preindustrial y preconventional- chocó con un ejército regular moderno y bien organizado sobre la base de las experiencias de la revolución francesa.

¹²¹⁰ Samuel Amaral en el Prólogo de la obra de Lucas Lanusse, Montoneros. El mito de los 12, Buenos Aires, Vergara, 2005 p. 17 y 18 señala algunas notas particulares de estos procesos que “cambiaron los objetivos y las prácticas políticas en el seno de la izquierda latinoamericana. En primer lugar, la crítica del stalinismo en el XX Congreso del Partido Comunista de la Unión Soviética, en 1956, abrió la puerta a otras críticas que el stalinismo había callado. Una de ellas, que se desarrollaba solapadamente en Italia desde el fin de la guerra, cuestionaba el modelo de revolución leninista que era parte del dogma de los partidos comunistas. Otra, que se desarrollaba en China desde fines de los años treinta, también cuestionaba, aunque desde otra perspectiva, ese modelo de revolución.” Un segundo acontecimiento que marca Amaral es que “los hechos caminaron más rápido que las teorías y desde 1959 se produjeron en países de lo que por entonces comenzó a llamarse el Tercer Mundo muchas revoluciones que no se ajustaban al modelo leninista. La más importante de ellas, para América latina al menos, fue la Revolución Cubana: aunque su líder tardó dos años en proclamarla socialista, a nadie escapaba que esa revolución se había producido de una manera sin partido, y aun sin proletariado-que poco se ajustaba a la ortodoxia soviética. En su esfuerzo por explicarla, la dirigencia cubana produjo la llamada “teoría del foco” (...), que puede resumirse, como lo hizo su principal teórico, Ernesto Guevara, el Che, en una de las tres “lecciones” que él sacaba de la revolución en que había participado: no era necesario esperar que existieran todas las condiciones para la revolución, por qué la misma insurrección podía producirlas. Este mensaje tenía dos consecuencias principales: la revolución era exclusivamente nacional, no ya parte de un proceso mundial dirigido por el mayor “estado obrero”, la Unión Soviética; y era el producto no de la acción del proletariado organizado por su partido de vanguardia, sino de la voluntad individual. En este escenario aparece la idea fuerza del “socialismo nacional” y la lucha armada como la metodología para su concreción, y la identificación con el peronismo”.

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

Gracias a este choque se abrieron nuevos espacios de guerra, se desarrollaron nuevas nociones de beligerancia y surgió una nueva teoría de guerra y política.¹²¹¹

En Alemania en 1809, también se generó un espíritu de resistencia nacional contra los franceses. Como señala Schmitt sobre Clausewitz: “Su fórmula de la guerra como la continuación de la política implica ya “in nuce” una teoría del partisano. [...] Lenín y Mao Tse-tung llevaron a sus extremos la lógica inmanente de esta teoría.”. Sin embargo somos de la opinión de que Perón no quiso ir mucho más allá de Clausewitz.

Utilizaremos preferentemente como fuente documental la correspondencia mantenida con John William Cooke entre el 12 de junio de 1956 y el 21 de febrero de 1966, hay varias ediciones de estas obras¹²¹² que permiten presentar con mayor claridad las ideas de Perón al respecto.

Cooke es representante de Perón en 1956, en el momento difícil del peronismo recién expulsado del poder y enfrentando una implacable represión por parte del Gobierno. De todas las personas que rodean a Perón en el exilio fue Cooke el que exhibió la posición más radicalizada. Con una buena formación en las lecturas de Marx y admirador de Manuel Ugarte, Cooke va transformándose en un revolucionario de izquierda dentro del movimiento peronista. Su trayectoria marca una continua divergencia a los giros estratégicos de la política de Perón durante su gobierno. Mantendrá una clara posición anti norteamericana cuando en 1947 vota en contra del Acta de Chapultepec y de la Carta de San Francisco, en 1952 se negó a integrar las listas del oficialismo y en 1955 se opuso al precontrato de concesión petrolera que Perón otorgó a una subsidiaria de la Standard Oil. Después de los acontecimientos de junio de ese año, Perón lo designó interventor del Partido en la Provincia de Buenos Aires. En noviembre de 1955 es detenido y remitido

¹²¹¹ Carl Schmitt Teoría del Partisano

¹²¹² Correspondencia Perón- Cooke tomo I y II Buenos Aires., Ediciones Papiro 1972 . Hay otra edición publicada por Granica Editor, 2ª edición, Buenos Aires 1973.

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

a la cárcel de Río Gallegos de donde se fugó en 1957 y se exilió en Chile. Cooke representó este “cambio transitorio en la naturaleza del peronismo de 1955 a 1958” hacia la izquierda.

Algunos autores como Gillespie señalan a Cooke como pieza clave en la historia de los movimientos insurreccionales en la Argentina, “no solamente como ideólogo sino también como organizador de las primeras organizaciones guerrilleras”.¹²¹³

La correspondencia entre ambos se desarrolló en un escenario de conflictos en el país, la región y el mundo que dio marco a las estrategias políticas que intentarán llevar a cabo. Los contextos que enmarcaron estas acciones fueron: el desarrollo de la guerra fría con sus consecuencias políticas y económicas en todo el mundo, los procesos de descolonización y/o liberación nacional en Africa y Asia, la Revolución Cubana y su expansión, la invasión de Bahía Cochinos y la crisis de los misiles, y su consecuencia: la Alianza para el Progreso y la Doctrina de la Seguridad Nacional por parte de la administración Kennedy.

El Peronismo en este contexto tenía ganado un papel fundamental en la revolución social en la Argentina. Por un lado por que en su éxito político como movimiento gobernante entre 1946 y 1955 había concretado una política social que había incluido a las clases trabajadoras, igualando la distribución de la renta nacional y nacionalizando al proletariado obrero. Entonces cualquier intento de realizar una revolución socialista proletaria en la Argentina debía pasar por el peronismo.

¹²¹³ Gillespie Richar, Soldados de Perón-Los Montoneros- Grijalbo S.A., Buenos Aires 1987 p.61/2.

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

LA CONDUCCIÓN ESTRATÉGICA Y LA CONDUCCIÓN TÁCTICA. 1955-1962. EL VALOR DE LAS DIRECTIVAS.

En un escenario de fuerzas propias confundidas y dispersas el primer movimiento será afirmar la conducción estratégica, de esta manera el 1º de diciembre del 55 Perón reafirma su condición de conductor y lo hará –dadas las distancias- a través de las formas propias de la comunicación del Estado Mayor.¹²¹⁴ En un comunicado¹²¹⁵ que remite al “movimiento” con motivo de la sanción del decreto del gobierno revolucionario que ordena la disolución del partido peronista. Incorpora el lenguaje castrense habitual en él y afirma su jefatura personal.

A todos los peronistas, la disolución del Partido Peronista [...] no debe dar lugar a la dispersión de nuestras fuerzas. Es necesario seguir con nuestras organizaciones. Tanto las mujeres como los hombres peronistas deben seguir reuniéndose para mantener el partido. Cada casa de un peronista será en adelante una “Unidad Básica” del Partido. La Confederación General del Trabajo y sus sindicatos, atropellados por la dictadura, deben proceder en forma similar. Yo sigo siendo el jefe de las fuerzas peronistas y nadie puede invocar mi representación. Si hay elecciones sin el peronismo, todo buen peronista debe abstenerse de votar. Esta es mi orden desde el exilio. Juan Perón. En el exilio, 1º de diciembre de 1955. ¡Viva el Peronismo! ¡Viva la CGT! ¹²¹⁶

¹²¹⁴ Von der Goltz en la Nación en Armas op.cit. enseña que: “Todos aprendemos en la vida que la dificultad no reside en lo que se ordena o de la frecuencia, sino de la forma. (...) Toda orden debe ser clara, de modo que el que la reciba sepa bien lo que tiene que hacer.” P.199; von der Goltz, también destaca a Moltke y su estilo en las instrucciones de 1870 claro, sencillo y sintético y las compara con las emitidas por los comandos alemanes en la segunda parte de la guerra mundial, más extensas y explicativas debido a la constante modificación de los componentes del comando. Enumera y define los distintos tipos de ordenes modernas: Directivas; orden de operaciones; disposiciones especiales agregadas a las ordenes de operaciones; orden parcial; orden del día, etc.

¹²¹⁵ Bordeje Morencos Fernando de, Diccionario Militar estratégico y político, Madrid, editorial San Martin 1981, p. 34 Comunicado: Nota breve y concisa dada a conocer a la opinión pública, a través de los medios de difusión, por una fuente gubernamental, por un partido o una empresa, exponiendo su postura ante un hecho, el resultado de una negociación o su versión ante un suceso que lo afecta y es, generalmente, polémico.

¹²¹⁶ Op. Cit. P.315

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

En el documento “Directivas generales para todos los peronistas”¹²¹⁷ emitido al día siguiente de la afirmación de su autoridad de Jefe, ratifica el “carácter revolucionario” del peronismo, hasta entonces “incruento” o más bien “evolutivo”, pero en esta oportunidad asumiendo una posición más extrema, promoviendo un cambio en su doctrina, en el documento trasunta dos ideas clausewitzianas el humanitarismo no es conveniente en la guerra y la doctrina del aniquilamiento.

El justicialismo es una verdadera revolución social [...] pero hemos cometido el error de creer que una revolución social podría realizarse incruentamente. La reacción nos ha demostrado que estábamos equivocados y hemos pagado un caro precio nuestro humanitarismo.¹²¹⁸ [...]. Por eso debemos prepararnos espiritualmente para una revolución social de proporciones definitivas, destinada a realizar sus objetivos con el desarme de la reacción y su extinción absoluta¹²¹⁹ [...] a nosotros ya no nos interesan las elecciones sino como un medio más para el logro de nuestros objetivos. Debemos estar decididos y prepararnos minuciosamente para una nueva acción: la revolución social. Será a corto plazo si se unen detrás de la bandera justicialista y cumplen con el deber de la hora. Si no, será a largo plazo. Pero de todas maneras será.

En este primer momento conviene reafirmar la conducción, como se señaló oportunamente en el análisis de los Apuntes de Historia Militar

[...] una verdadera conducción estratégica comienza por transmitir al ejército la idea del Comando. El conductor dirá: esta es mi concepción. Ella se transforma en hecho. Desde ese momento, la principal tarea del comando consistirá en conseguir que mi solo pensamiento domine a todo el ejército. Este pensamiento será el del comandante en Jefe. La colaboración de todos los órganos hacia un fin propuesto sólo puede

¹²¹⁷ Bordeje Morenos Fernando de, Diccionario Militar estratégico y político, Op. Cit. P.50. Directiva: Comunicación, escrita u oral, que inicia o regula una acción, conducta o procedimiento. Directiva General: La que emana de los centros de decisión política y estratégica, a nivel de Estrategia General.

¹²¹⁸ Expresión Clausewitziana.

¹²¹⁹ Equivalente a la idea del aniquilamiento expresada por Clausewitz en el capítulo I de de la Guerra.

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

producirse si se llena este primer requisito indispensable: nadie debe ignorar cuál es el fin que se propone el comando y en cuya consecución pondrá toda su capacidad y voluntad.¹²²⁰

En cuanto a los modos de la lucha señala:

Para ello se impone la lucha contra la dictadura mediante la resistencia pasiva hasta que se debilite y nuestras fuerzas puedan tomar el poder [...] Es necesario mantener en toda vigencia la resistencia pasiva, *organizar nuestras fuerzas, planificar y preparar* la revolución social. Si es posible se dará un golpe revolucionario; si no, se hará mediante la acción persistente de nuestra masa en la acción política para llegar al poder y desde allí accionar.¹²²¹

Como se ve, se abre el juego a la vía revolucionaria clásica, no marxista, de raigambre insurreccional sin cerrar la puerta al camino político pero en el caso de triunfar esta segunda vía prevé acción revolucionaria desde el poder del Estado para consolidar la situación.

Este enfoque es tácticamente necesario por que desde el punto de vista de la doctrina peronista clásica: la “Comunidad Organizada” policlasista, base del sistema político del peronismo gobernante, quedo desintegrada con las fracturas y escisiones que los conflictos previos a la revolución de septiembre fueron ocasionando. El Ejército y la Iglesia partes importantes del sistema en su versión original, se hallaban con posiciones enfrentadas al peronismo derrotado, reduciéndose su base política circunstancial a los trabajadores y la clase media baja.¹²²²

Sobre este escenario político, a fines del 1955 se inicia la Resistencia con el establecimiento del *Comando Nacional Peronista* promovido por Cooke. En circunstancias difíciles, esta estructura intentará nuclear a los distintos sectores.

¹²²⁰ Juan D. Perón Apuntes de Historia...en Obras Completas tomo 2 p.220

¹²²¹ Galazzo Norberto Perón capitulo XLII pagina 795. Lo subrayado es nuestro

¹²²² Op. Cit. Página 798

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

Estas iniciativas no tendrán una respuesta orgánica debido a la dispersión y al temor en esta etapa de represión por parte de las autoridades revolucionarias.

Parecería que Perón eligió a Cooke por ser el único que en un momento de desconcierto general, planteó la primera iniciativa organizada de resistencia y se lo hizo saber al conductor. Resultaba ser de esta manera su primera instancia de organización después de la dispersión.

La acción del gobierno de Aramburu, represiva frente a todo lo que representaba al régimen anterior, contribuyó a establecer las condiciones ideales para promover la acción violenta en la estrategia política de Perón. Entre estas acciones represivas hubo varios planes tendientes a asesinar a Perón, en este momento exiliado en Panamá y el decreto Nº 4161 por el cual se borró la simbología peronista. Frente a estas actitudes, que continuaron con la anulación de la constitución de 1949, Perón emitió un juicio que repetirá en muchas oportunidades durante los años por venir:

En la adversidad, me han hecho fuerte la torpeza de mis enemigos, antes que mis dotes personales y mi sagacidad política. Son ellos los que han ido acumulando tantos a favor mío como en ese 1º de mayo de 1956 en donde, con un raro sentido de la oportunidad, derogaron la constitución Justicialista, de donde resultó que en el día de los trabajadores, se derogaron los Derechos del Trabajador.¹²²³

En junio de 1956 se produce la intentona del General Juan José Valle que es reprimida y fusilados sus responsables. La reacción de Perón frente a estos acontecimientos es, inicialmente negativa, la considera una aventura militar desorganizada y destinada al fracaso por haberse realizado fuera de un plan estratégico y de dirección de un comando superior. La crítica que sigue marca su enojo porque no estaba informado del operativo y estaba fuera de su conducción "El golpe militar frustrado es una consecuencia lógica de la falta de

¹²²³ Perón Juan Domingo. Coloquios con Perón, ob.cit p.186 citado por Galazo pagina 806

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

prudencia que caracteriza a los militares. Ellos están apurados, nosotros no tenemos por que estarlo”.

LA INSURRECCIÓN POPULAR COMO ESTRATEGIA DE ACCIÓN.

Perón valora el perfil positivo que tiene Cooke para la promoción de la insurrección popular. Estrategia de acción que anuncia en una carta que escribe esa misma noche.

Durante estos meses no he hecho sino repetir que los golpes militares no interesaban al peronismo porque no era la solución salir de las manos de una dictadura para caer en otra [...]... Mediante aquellas se podría llegar al caos que era el único momento en que el pueblo *La acción de las fuerzas del pueblo son operaciones de resistencia y no golpes de Estado* [podía tomar las cosas en sus manos [...] La nuestra era una revolución y ese tipo de revoluciones siempre partieron del caos.¹²²⁴
Continúa en dicho texto escogido por Galasso

[...] nuestra finalidad ha de ser la revolución social con todas sus características y con todas sus consecuencias: En estos cincuenta años que quedan del siglo XX se han de afirmar las horas de los pueblos mediante revoluciones sociales. Las haremos nosotros o las hará el comunismo [...] nuestro camino es simple: *organizarnos concienzudamente en la clandestinidad. Organizar la lucha integral por todos los medios*. Cada hombre, cada entidad, cada gremio, cada organización debe tener por finalidad la lucha. Pero es necesario que la lucha sea básicamente de guerrillas. La reacción no debe encontrar nunca donde golpear, pero debe recibir todos los días y todo el día los impactos de la resistencia [...] En vez de pensar en revoluciones militares, es decir, oponer la fuerza a la fuerza, en una decisión de conjunto, el pueblo tiene que hacer guerra de guerrillas, que en la resistencia se caracteriza por la acción de todos, sumada.¹²²⁵

¹²²⁴ Ibid., página 11 y 820 Galasso. Lo resaltado es nuestro.

¹²²⁵ Ibid, página 13-15 820 Galasso. Lo resaltado es nuestro.

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

Esta concepción de la revolución “social” del peronismo es distinguida aquí de la revolución comunista, pues se trata de una revolución del pueblo contra la dictadura y no del “proletariado” clasista contra la burguesía. En cuanto a los medios, Perón apela a la guerra de guerrillas; sin embargo vislumbra que las posibilidades del momento son a lo sumo la resistencia civil. Los factores tiempo y organización resultan fundamentales en la consideración de la oportunidad.

El 11 de julio en una nueva carta a Cooke afirma “el camino para el pueblo es *la resistencia civil*”¹²²⁶ y a fines del 56 en otra misiva al mismo destinatario define claramente su posición insurreccional:

Estar hoy afuera de la posición de lucha insurreccional es estar fuera del panorama real que vive el país y de toda proyección histórica. La consecuencia de esta falsa posición no puede ser otra, para un dirigente que provocar el repudio de la masa (...) En las elecciones para Constituyentes, la política abstencionista es la regla. No solo no votaremos sino que debemos hacer todo para que no se pueda votar. Se trata de no dar escape a la dictadura por ningún lugar y menos, por la solución política. Ahora los que queremos la guerra somos nosotros, pero guerra a nuestro modo, no al de ellos.¹²²⁷

Esta etapa más “revolucionaria” de Perón es incomprensible sin la figura de Cooke que por su parte, alimenta en forma sesgada y crítica desde el teatro de operaciones el cuadro de situación del general. Esto fue posible por que esta etapa de la lucha desde el exilio fue el único período en el cual Perón permitió la mayor capacidad de acción táctica. En parte por la anarquía del movimiento a nivel local y también por la distancia y dificultades de comunicación existentes desde los distintos lugares donde se radicó el exiliado. Aquí aplica los criterios explicitados en los Apuntes, a mayor distancia y dificultades mayor necesidad de descentralización de la conducción.

¹²²⁶ Carta de Perón, Juan Domingo, en Correspondencia Perón- Cooke, op., cit., tomo I p 16

¹²²⁷ Perón Juan Domingo, Correspondencia Perón-Cooke ob.cit., tomo I págnias 34 y 37 Galasso 827

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

Esta fase positiva de la relación entre ambos tiene su punto más alto en la carta que Perón dirige al movimiento el 2 de noviembre de 1956 donde posiciona a Cooke frente al Movimiento con plenos poderes:

A todo el movimiento peronista. Al Dr. don John William Cooke. Buenos Aires: Por la presente autorizo al compañero doctor John William Cooke, actualmente preso por cumplir con su deber de peronista, para asumir mi representación en todo acto o acción política. En ese concepto su decisión será mi decisión y su palabra la mía. En él reconozco al único Jefe, quien tiene mi mandato para presidir a la totalidad de las fuerzas peronistas organizadas en el país y en el extranjero, y sus decisiones tienen el mismo valor que las mías. En caso de mi fallecimiento delego en el Dr. John William Cooke, el mando del movimiento. En Caracas a los 2 días del noviembre de 1956. Juan Perón.¹²²⁸

Esta será una de las pocas veces, sino la única, de su dilatada vida política donde Perón explícitamente unge un heredero para el caso de su desaparición. Las razones estratégicas de esta decisión están en ciertas dificultades para afirmar sin discusión la conducción estratégica superior debido a que aparecen en este momento ciertos sectores del peronismo proclives a una solución consensuada e independiente de su conducción con los otros grupos políticos que se oponen al gobierno, a estos peronistas tales como Saadi, Bramuglia, Jauretche y Mercante, entre otros, Perón los califica de “traidores” y se vuelca enteramente por la estrategia del Cooke, desplazando a la conducción del partido a Alejandro Leloir de origen radical.

Por otra parte Perón teme que el gobierno de Buenos Aires lo quieran asesinar.

El periódico nacionalista Azul y Blanco dirigido analiza el giro a la izquierda del peronismo en su edición del 20 de febrero señalando: “En el terreno de lo subterráneo, el peronismo que responde a Caracas se ha embarcado en una

¹²²⁸ Cooke John William, cuadernos de crisis n° 37.

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

tendencia de izquierdista-trotskista con el nombramiento del doctor John William Cooke, en el lugar del Dr. Alejandro Leloir , actualmente en la cárcel de Caseros".¹²²⁹

En marzo de 1957 Cooke y otros se fugan del penal de Río Gallegos y Perón tendrá a su delegado con total disponibilidad para la acción frente a las elecciones de convencionales constituyentes para el 28 de julio de 1957.

Apenas radicado en Chile Cooke le escribe en abril poniendo en conocimiento de Perón el estado de organización de la resistencia, el informe muestra su fragilidad y falta de operatividad:

[...] la república está sembrada de células, que trabajan con entusiasmo, aunque anárquicamente. Aunque nuestra gente se va formando aceleradamente, aun estamos escasos de hombres con verdadero sentido y capacidad organizadora. Los dos mejores en este sentido, Ramón Prieto y Juan M. Vigo están presos [...] Pero la gente que ellos organizaron siguen marchando perfectamente, porque la excelente composición de sus cuadros hace que las detenciones individuales no arrastren tras ellas a núcleos numerosos.¹²³⁰

Cooke continúa en otra carta su descripción de la situación:

Toda la masa es intransigente y no quiere saber nada con soluciones sin Perón, pero los maniobreros proclaman la intransigencia y presentan sus planes para obtener su regreso [...] hay gremios donde existen organizaciones peronistas; muchos, en cambio, tienen masa peronista pero no organizada. En el campo político los dirigentes, en su gran mayoría huyeron como ratas o se pasaron tranquilamente a alguna facción radical. La masa, entonces, se limitó a despreciarlos.¹²³¹

¹²²⁹ Citado por Norberto Galazo Perón, tomo 2 pagina 831

¹²³⁰ Carta de J.W. Cooke a Perón, Juan Domingo del 11/4/1957, Correspondencia Perón-Cooke, ob.,cit.tomo I pagina 57.

¹²³¹ Carta de J.W.Cooke a Perón Juan Domingo del 29 /4/57 Correspondencia Perón-Cooke Ob-cit., tomo I. Pagina 92.

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

Cooke presiona a Perón el 11 de mayo señalándole en una nueva carta que:

[...] la gente está dispuesta y quiere lanzarse [...] la represión ha aumentado por esa misma razón [...] El día 30 de abril se ha colocado 70 bombas, de las cuales solo estallaron 200 [...] Actualmente, se están fabricando 30 bombas reloj que serán utilizadas dentro de 15 días [...] Asimismo preparamos un plan para paralizar el suministro de petróleo en el Gran Buenos Aires y paralizar el puerto.¹²³²

El 17 de mayo Perón, analizando la pobre efectividad de la acción revolucionaria desplegada, retoma el mando y le responde en términos de “conducción estratégica superior”.¹²³³

El tiempo no es un factor que interese. Sea ahora, sea dentro de poco o dentro de mucho, tenemos objetivos que alcanzar [...] y para ello hay que alcanzar una organización y preparación adecuadas [...] para aprovechar el momento oportuno [...] ¿a qué entonces querer reemplazar al tiempo con una aventura? El estado insurreccional de nuestra gente es excelente y espiritualmente está todo listo. Pero nos falta la organización preparación indispensables para poner en potencia esa preparación.”

En la misma misiva despliega su estrategia para el momento colocando el énfasis

¹²³² Carta de J. W. Cooke a Perón Juan Domingo del 11/5/57 Correspondencia Perón-Cooke op.cit, tomo I pagina 111 Galasso 832.

¹²³³ Von der Goltz sostiene que “La composición del cuartel general de un ejercito es de una importancia que no siempre se reconoce en toda su extensión.” Hay comandantes en jefe que no necesitan de consejos, que meditan y resuelven por si solos; los que le rodean no tienen sino da cumplimiento a sus órdenes. Pero éstos son estrellas de primera magnitud, de las que en cada siglo apenas aparece una.” “En la mayoría de los casos el conductor de ejercito no querra privarse de consejos. Estos pueden muy bien ser el resultado de las deliberaciones de un número mas o menos grande de hombres, cuya instrucción y experiencia les habilite especialmente para una apreciación acertada. Pero ya en este número no debe prevalecer más que una sola opinión. La jerarquía militar debe ayudar a que exista la subordinación, hasta la del pensamiento. Al comandante en jefe solo debe someterse esta unica opinión a su propio exámen, y ser expuesta por el unico autorizado para ello. Este debe ser elegido por el comandante en jefe no por el escalafon sino por su completa confianza personal. Aunque la proposición no fuese siempre lo absolutamente mejor, con tal que se proceda con lógica y constancia en la misma dirección se podra llegar a un desarrollo provechoso. Al comandante en jefe le queda el merito infinitamente mas trascendental que el de su consejero, de asumir la responsabilidad de la ejecución.” La Nación en Armas.

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

[...] en la necesidad de pequeños combates que vayan erosionando al Gobierno: el sabotaje, el boicot a las compras y al consumo, el derroche de agua, los paros, las protestas tumultuosas, los panfletos, los rumores de todo tipo, la baja producción y el desgano, la desobediencia civil, la violación de leyes, el no pago de impuestos, el sabotaje [...] Asimismo, sabotear padrones, quemar etc.¹²³⁴

El 25 de mayo Perón es víctima de un atentado, una bomba en su automóvil explota cuando el vehículo está estacionado sin lastimar a nadie. En la autoría está sospechada la Embajada Argentina en Caracas a cargo del General Carlos Severo Toranzo Montero.

Este acontecimiento será explotado por Cooke para generar las “condiciones objetivas” decidiendo unilateralmente lanzar un volante donde expresa que si Perón llega a ser herido o muerto:

[...] se deberán ocupar de inmediato las fábricas, comercios, estancias y establecimientos de toda clase: cada organización clandestina y cada peronista en particular deberá desde ahora fijar su objetivo para esta eventualidad; debe procederse sin miramientos si ninguna clase de reparos y matar a los gorilas de cada barrio, sus familias y servidores de cualquier categoría; los comandos clandestinos y los grupos JDP cumplirán de inmediato los planes fijados, en los que están incluidos todos los funcionarios de gobierno.

Cooke entusiasma a un Perón conmovido sobre lo favorable de la situación política para promover la insurrección: “Rosario dice estar a punto, lo mismo que mucha gente de Capital y Gran Buenos Aires. Se da como argumento que la espera desalienta [...] Valoro estas razones pero Lagomarsino me envía un informe de los grupos de Capital y Gran Buenos Aires y me dice: Entiendo que las cosas todavía están verdes”.

En la carta Cooke señala como hechos auspicios: “la sistemática pedrea del tren del contraalmirante Rojas demuestra que la gente va perdiendo, cada

¹²³⁴ Carta de Perón Juan Domingo a J. W. Cooke del 17/5/57 ob.cit tomo I página 115 Galasso 832.

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

vez más, el miedo [...] Asimismo , un millar de personas recorrió las calles de Córdoba cantando los muchachos peronistas y este es otro síntoma auspicioso”.¹²³⁵

Perón se informa pero reconoce que estos datos no son suficientes para una insurrección general. Después de un año de su designación por parte de Perón, Cooke va conociendo de manera más profunda el estilo de conducción de Perón, en el mismo sentido este va profundizando su conocimiento de Cooke y su visión de la situación. Perón empieza a desconfiar de las tácticas de Cooke y teme que lo quiera llevar a una posición sin retorno de enfrentamiento revolucionario sobre una base clasista rompiendo de esta manera su visión policlasista del movimiento.

Inmediatamente de recibir este informe de Cooke le escribe el 22 de junio acerca de las “formas de ejecución” un verdadero tratado de maniobra política:

El turco Saadi, Bramuglia y otros están fritos políticamente y un día vendrán arrepentidos. Por eso no conviene que usted les diga nada. Mande a alguno que se los diga por usted. He visto a muchos sinvergüenzas que ahora se apresuran a bañarse en el Jordán. En política no conviene nunca decir cosas irreparables en lo que se refiere a las formas de ejecución” y continúa “En lo que respecta a Leloir los legalistas lo están tomando como cabeza. [Pero] no hay que combatirlo y menos violentamente [...] Trate de no llegar a romper lanzas con él [...] Hay que tener cuidado de no dar la sensación de preferencias porque entonces habrá dificultades. No debe olvidar que Usted en esta tarea, es una especie de Padre Eterno que ha de dar la bendición a todos por igual y que si se embandera en la lucha parcial de los pequeños bandos, terminará por perder a uno de ellos y eso no debe ser. Hay que arreglarlos a todos por que todos sirven para algo, todo es cuestión de encontrarlo.

¹²³⁵ Carta de Cooke a Peron 5/6/57 pb.cit, tomo I pagina 140.

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

También le indica “Usted debe invocar mi nombre y mi orden” Y agrega: “Todos saben y los que no, deberían ir sabiendo que la dirección está en sus manos, aunque por razones de táctica, es conveniente que sigan pensando que soy yo, por su intermedio, quien conduzco las cosas”.

Sin embargo en la posdata reasume su liderazgo al recomendar a Cooke algunas instrucciones para el caso de una situación revolucionaria favorable, pero son sus instrucciones y no nacidas unilateralmente de Cooke:

Quizás haya llegado el momento de hacer llegar a la gente algunas indicaciones: En primer término, de acuerdo con el precedente sentado por la dictadura, se entregarán al Pueblo todos los bienes de los oligarcas y gorilas que han participado, creando igualmente una entidad de restitución patrimonial que se encargará de someter a todos a una confiscación total. Dentro de ello, los que tomen una casa de oligarcas y detengan o ejecuten a los dueños, se quedarán con ella, los que tomen una estancia, en las mismas condiciones, se quedarán con todo, lo mismo que los que ocupen establecimientos gorilas y enemigos del Pueblo. Los suboficiales que maten a sus jefes y oficiales y se hagan cargo de las unidades, tomarán el mando de ellas y serán los jefes del futuro. Y lo mismo para los soldados. En fin buscar otras cuestiones del mismo tipo. Esto no conviene que sea expresado públicamente, ni en nombre de nuestro movimiento, pero se puede hacer llegar por otros medios igualmente eficaces.¹²³⁶

Estas directivas impactarán negativamente en cierto sector de la dirigencia en particular traerán una fuerte contestación de sector militar del peronismo, las cartas desde Brasil que le remite el mayor Abete son fuertemente críticas al estilo de Cooke y al desprecio que tiene este por la dirigencia del partido, pero más grave es la crítica a la metodología de acción propuesta. La opinión de Abete será ponderada debidamente por Perón.

¹²³⁶ Carta de Perón a Cooke del 22/6/57 ob.cit., tomo I pp 186-190.

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

Frente a las elecciones de constituyentes se producen los primeros cortocircuitos entre Perón y Cooke en relación con la conducta a seguir. Frondizi escindido de su viejo partido aparece con fuerza en el horizonte de las fuerzas que se oponen al gobierno y comienza a ser atractivo para el voto peronista. Jauretche y Scalabrini Ortiz propician el voto positivo por Frondizi desde la revista de Frigerio “Qué”. Perón se inclina originalmente, de acuerdo con Cooke, por el voto en blanco, pero poco antes del comicio gira hacia la idea de abstención

Cooke le escribe molesto por que el cambio de orientación:

[...] es inadecuado; porque el voto en blanco ha sido acogido por la masa como una de las formas de repudiar la constituyente” [además se queja sobre la conducción] “uno de los males mas graves que afectan al movimiento es el exceso de directivas, a menudo contradictorias. Cada comando de exiliados suele difundir la que le parece más conveniente y cualquier persona que tiene una carta suya invoca poderes e instrucciones, con lo que el desconcierto y la anarquía se multiplican [...] De Mendoza de San Juan y otros lugares recibo cartas de gente que me dicen más o menos lo siguiente: hace unos días ustedes ordenaron difundir unas directivas emanadas del General. Ahora resulta que los que las cumplen son traidores al pueblo.” y le informa a Perón que “haciendo uso del poder de decisión que usted me ha acordado, he suspendido hoy la remisión de la última directiva porque nos causa mucho daño.”¹²³⁷

Esta carta de Cooke crítica de la conducción y manifestando un rasgo de independencia y maniobra propia en relación al conductor, desagrada a Perón más allá de que decide enviar un cable ratificando el voto en blanco seguido por una carta explicativa de tal decisión.

La carta de respuesta del 17/7/57 es una obra maestra del líder y una afirmación de su conducción personal sobre el movimiento:

¹²³⁷ Carta de Cooke a Perón, Correspondencia Perón-Cooke ob.cit tomo I p 195.

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

Los aviones vuelan porque tienen dos alas. El peronismo es un “movimiento” como tal tiene dos alas la derecha y la izquierda y necesita de las dos para “volar”. Es necesario mantener la posibilidad de la revolución, al mismo tiempo ha de proponer la vieja idea de su frente nacional nacida en el '45.

Hasta aquí el verdadero Perón pero añade una bendición para Cooke a fin de estimular el ala izquierda:

Respecto a la remisión de armas al interior, así como explosivos, me parece magnifica en la forma que usted lo esta haciendo [...] Necesitamos armas y hay que sacar plata de donde sea para lograrlo.

Las elecciones del 28 de julio resultan un triunfo para Perón, los votos en blanco suman 2.115.861 y los de los radicales del pueblo: 2.106.524, Frondizi ha sumado 1.847.603.

Este triunfo da lugar a un comunicado de Perón:

“Al conocer los resultados de las elecciones pasadas, deseo hacer llegar a los compañeros mi gratitud y mi abrazo. Como estaba previsto, nuestras organizaciones han respondido y la canalla dictatorial sabe mejor que nosotros de su derrota y del repudio popular [...] El repudio que, a pesar del fraude, ha sido general y patente, indica que el papel que saldrá de esa Asamblea bastarda y fraudulenta no podrá ser jamás la Constitución de los Argentinos. Para los peronistas que votaron por la traición y los dirigentes que no supieron o no quisieron repudiar el fraude, embanderándose con los enemigos del Pueblo, nuestra más dura condenación. Ellos no tienen atenuantes, por que el hombre que no defiende los ideales del Pueblo, por resolver sus problemas personales, no merece formar en las filas del Movimiento Peronista. Nuestra intransigencia será aun más firme en el futuro.

Es necesario seguir implacablemente las directivas en instrucciones del Comando Superior Peronista. Intensificar y extender las organizaciones clandestinas y fortalecer las sindicales. Nuestra misión es clara y nuestros objetivos serán alcanzados. Sólo el pueblo podrá liberarse y la Patria salir

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

del coloniaje. Compañeros: *que cada uno sepa cumplir con su deber y mantener la absoluta intransigencia. Luchar por todos los medios, en todo momento y lugar, para liquidar la canalla dictatorial y al continuismo.* Juan Perón.¹²³⁸

Para la línea revolucionaria del peronismo este acontecimiento conduce a la insurrección armada, sin embargo Perón los frena: “sobre la oportunidad para provocar el estallido creo realmente que aun no estamos suficientemente organizados, ni preparados”.¹²³⁹

Cooke insiste con la insurrección inmediata:

Varios amigos creen que la hazaña de ahora será difícil de repetir en la elección de febrero donde Frondizi tendrá más argumentos aun que los esgrimidos para captar votos peronistas. El razonamiento de ellos conduce a que hay dos salidas: una insurrección inmediata o un arreglo que nos permita volver a la legalidad, terminar con las persecuciones y vivir en paz.¹²⁴⁰

Sin embargo añade:

[...] la intransigencia mantiene y aumenta nuestro poderío” mientras que “la transacción inicia el camino del aniquilamiento y destruye la dinámica revolucionaria del movimiento.

La proximidad de las elecciones nacionales incorporan a Frondizi en el horizonte del peronismo, como opositor más claro al gobierno. Frondizi puede recoger muchos votos de los peronistas descontentos. Cooke siente que se le escapa su revolución, le escribe a Perón contándole sobre los acercamientos del frondizismo:

Tienen interés en que yo me entusiasme con los planteos [...] Les expliqué que el frondizismo estaba en una posición falsa que solo perdura

¹²³⁸ Carta de Perón Juan a los compañeros peronistas del 8/8/57 en Correspondencia 3 ob.cit., p.32. Lo resaltado es nuestro

¹²³⁹ Carta de Peron a Cooke del 11/6/57.

¹²⁴⁰ Carta de Cooke a Perón agosto de 1957, Correspondencia Perón-Cooke ob.cit., tomo I pagina 229.

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

por las anomalías que sufre el país. Frondizi no puede ser el continuador dialéctico del peronismo. Constituye un movimiento paralelo al peronismo, pero sin sus virtudes, su coherencia y su jefe. Los votos peronistas que vayan al frondizismo son voluntades que se salen de las filas de la gran Revolución nacional [...] Ellos me responden que son una fuerza concluyente, que debemos hacer el Frente nacional de lo popular. Pero yo les sostuve que el Frente Nacional ya existe: es el peronismo que, por su composición social y su ideología constituye una síntesis de las corrientes progresistas argentinas.

Cooke, en una extensa carta vuelve a ratificar la vía revolucionaria: “Si el peronismo entra en el juego clásico de la politiquería tradicional no hará sino flotar en la indeterminación, predestinado a la muerte ingloriosa de las liquidaciones por decreto o a las desintegraciones por caducidad de su vigencia histórica”.

Agrega sus comentarios acerca de las circunstancias actuales

[...] el proceso pre-electoral al distender los mecanismos represivos, dio cierta libertad de movimiento. Este aflojamiento no pudo aprovecharse para el engrandecimiento del aparato subversivo; en cambio, la línea blanda reconquistó posiciones y trata de copar al Movimiento [...] Este movimiento de ablandamiento no responde a una realidad de la masa peronista que está por “Perón o muerte”. La línea blanda esconde sus propósitos en una declamación ortodoxa y siembre el fusionismo [...] Sufrimos una infiltración desviacionista en todos los cuadros.

Seguidamente señala:

[...] “los defectos” del movimiento peronista enlistándolos [...] confusionismo en cuanto a las directivas auténticas, proliferación de consignas a menudo contradictorias, poca rapidez de maniobra, alto grado de anarquía, dispersión de energías. Lentitud para la comunicación y lentitud de consignas, improvisaciones, exceso de individualismo, división y lucha entre grupos y dirigentes.

Frente a estos defectos la tarea urgente es:

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

[...] soldar la unidad del movimiento, darle una dirección insospechable de desviacionismo, adecuar sus estructuras a la lucha, encuadrar al movimiento dentro de ellas y crear una disciplina para el trabajo interno y para la conducta externa.

Y agrega:

El pueblo ha resignado la conducción partidaria en manos de Perón unipersonalmente, por que entiende que Perón, y no Jauretche, y no Bramuglia, y no Leloir y no Mercante y no cualquier otro interpreta la revolución que el pueblo comprende y puede realizar [...] Ahora la conducción debe ejercerla el general Perón por medio de una organización que asegure la difusión de sus órdenes [...] El peronismo es un conglomerado de extraordinaria amplitud ideológica y humana, cuyo núcleo central esta perfectamente caracterizado, pero cuyos márgenes son indistintos y se van desdibujando [...] La línea blanda que conoce esto perfectamente bien hace continuas declaraciones de intransigencia y presenta a alguno de sus hombres como ejecutores de los designios de Perón. Mediante esta simulación, mantienen una influencia que perderían en cuanto se conociese su verdadera manera de pensar. Se produce por lo tanto, un desajuste [...] Durante diez años, la unidad fue total y las disidencias carecieron, por su arcaísmo, de poder para crear tendencias desviacionistas. Pero en las condiciones ambiguas de semilegalidad presente encuentran oportunidad de expresarse merced a la anarquía reinante en nuestras fuerzas [...] Si existiese un problema de hombres, como algunos pretendían, el acuerdo entre ellos sería la vía de la unidad. Pero lo que hay es una cuestión de conducta y pensamiento revolucionarios: una transacción significaría sacrificar la línea combatiente y aumentar la peligrosidad de las disidencias. Por que no se trata de sumar esfuerzos encaminados a un objetivo común, sino de dos tendencias con objetivos diferentes. Hay que plegar a los blandos a la línea intransigente. El movimiento debe ser dirigido por peronista con Perón [...] El movimiento quiere y exige acción. Pero como no esta organizado no atina a fijar como hacerlo.

A continuación se explyla sobre la situación del movimiento en el presente

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

Ni la organización política, ni la organización sindical, ni el movimiento de resistencia están maduros para la insurrección [...] La insurrección no es posible en este momento, pero sí la política insurreccional [...] En función de ella hay que encarar la conducta ante la próxima elección de febrero.

Y finaliza proféticamente

En el sentido trascendente del término, el peronismo sigue siendo la gran corriente revolucionaria americana. Si esto es exacto, sólo puede pensarse en términos totales: triunfo total, programa total, objetivos totales. Si no lo es, entonces ya no hay que planear vivezas tácticas: lisa y llanamente debe reconocerse que ha cumplido su ciclo y corresponde que desaparezca para que las fuerzas del futuro abran los nuevos cauces del esfuerzo nacional libertador. Si entrase en pactos, estaría oponiendo el egoísmo de una supervivencia sin sentido a las necesidades de la patria, y distrayendo las voluntades de la clase trabajadora argentina en callejones sin salida de personalismos ambiciosos.¹²⁴¹

Cooke ha jugado todas las cartas para aprovechar la oportunidad. La carta de respuesta de Perón no se hace esperar, felicita a Cooke por el informe pero brutalmente le recuerda que “toda la conducción esta en sus manos y que todas las decisiones le pertenecen”.

Allí ratifica la posición insurreccional y se define en contra de acuerdos o pactos con Frondizi, pero fiel a su estilo, no cierra la puerta: “pensando en las conveniencias, no conviene contestar prematuramente que no, sino jugar con el tiempo, de forma de hacer creer en la posibilidad de un arreglo, supeditado a mi decisión ulterior, que usted esperará el tiempo que le sea conveniente”.¹²⁴²

Las elecciones presidenciales de 1958 serán la próxima batalla del movimiento. Las distintas fuerzas políticas “democráticas” se preparan para la contienda electoral, sólo dos de ellas, excluido como esta el peronismo, tienen

¹²⁴¹ Carta de Cooke a Perón del 28/8/57 Correspondencia Perón_Cooke o.cit., tomoI pagina 247.

¹²⁴² Carta de Perón a Cooke Correspondencia Perón- Cooke ob.cit tomo I pag 316-321.

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

chance de triunfar, la UCRP con Balbín a la cabeza, considerada como la continuidad del gobierno de Aramburu y la UCRI de Frondizi, este debía conseguir el apoyo del peronismo y cambiar los votos en blanco de entonces por votos a favor.

Es Cooke en su exilio en Chile quien recibe los primeros emisarios de Frondizi. En una carta del 14 de noviembre de 1957 le escribe a Perón

Frondizi me mando a decir que a él no le bastaba con que yo transmitiera mecánicamente sus proposiciones: ellos esperaban convencerme de la bondad de las mismas, de forma que yo abogase a favor de ellos ante usted. Le contesté que aunque soy enemigo de la coincidencia con ellos, podría tal vez modificar mi pensamiento, si pudiese llevar a usted algo más de acuerdo con nuestras aspiraciones.¹²⁴³
Perón le responde el 22 de noviembre

La experiencia de estos dos años nos demuestra que la intransigencia absoluta es la única posición compatible con nuestra causa y nuestro movimiento. [...] No nos podemos engañar, no hay solución política. [...] Ellos pueden ofrecer una solución aparente a través de las elecciones y nosotros no tenemos otra disyuntiva que la insurrección [...] el Pueblo no tiene ante sí sino dos caminos la violencia o el engaño. Yo prefiero seguir en la más absoluta violencia que aconsejar el engaño. Pero si el pueblo no es capaz de seguir el tiempo que sea necesario en posición de violencia que lo conduce a su victoria, siempre habrá tiempo para que se deje engañar pero, por lo menos, que no seamos nosotros los que se lo aconsejemos anticipadamente [...] Solo la defección popular podría obligarnos a abandonar esta decisión.

Sin embargo esta posición de absoluta dureza no será sino una forma de negociación de su permanente estrategia pendular y envía un mensaje a Bramuglia a través de Cooke que este se resiste a entregar y le escribe fundando su *actitud*.

¹²⁴³ Carta de Cooke a Perón, del 14/11/57 Correspondencia Perón – Cooke ob. Cit., tomo II p.27

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

[...] es evidente que ante las perspectivas de que se llegue a la elección, debemos tratar de hacer un frente unido, aunque tengamos que poner buena cara a gente que sabemos lleva la traición en el alma [...] Pero con esta grabación, ya no es lo mismo. Durante dos años, la gente estilo Bramuglia se ha cansado de hablar contra usted. El pueblo conoce sus defecciones, las entrevistas con hombres del Gobierno, las tentativas de dividir el movimiento. Se identifica a Bramuglia como un mal peronista, como el enemigo que nos ataca desde nuestras propias filas, con el prototipo del canalla. La confusión de una cinta grabada donde todo ello aparezca como justificado por usted, crearía una gran confusión y desaliento.

Cooke no solo señala su desacuerdo sino que decide no remitir la cinta a Buenos Aires señalándole en la misma carta a Perón que “si me he equivocado, a las pocas horas de que usted me lo manifieste, estará dicho mensaje grabado en Buenos Aires”.¹²⁴⁴

Aunque Perón reconocerá su error en esta oportunidad la relación entre ambos continúa deteriorándose, Cooke jugado por la revolución y Perón tratando de mantener unidas “las dos alas del avión”. La estrategia con relación al rol del peronismo en las próximas elecciones los distanciará aún más. Perón empieza a considerar que Cooke esta creciendo demasiado por lo tanto es hora de promover otras figuras, será Jorge Daniel Paladino quien cumplirá en primera instancia ese rol de contrapeso, al darle Perón, instrucciones, cartas y discos. Cooke vuelve a protestar “da pie a que la gente piense que usted hace una especie de juego que consiste en que por una parte me ordena unificar y por otra, fomenta la anarquía, esto causa serios perjuicios”.¹²⁴⁵

Perón le responde inmediatamente:

Ninguno mas interesado que yo en evitar, desde ahora todo divisionismo.” E insiste más adelante con su teoría “Yo sigo siempre la

¹²⁴⁴ Carta de Cooke a Perón del 14/11/57.

¹²⁴⁵ Ibid pag.30

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

norma de atender a todos porque no olvide que ahora soy así como el Papa: encargado de la bendición apostólica urbi et orbis. Dentro de este concepto , no puedo negar nada, dentro de mi infalibilidad que, como todas las infalibilidades está basada precisamente en no decir ni hacer nada.¹²⁴⁶

Preocupado por esta situación Cooke emprende un viaje a Caracas en los últimos días de diciembre, allí se decidirán los pasos a seguir frente al proceso electoral.

Para esa reunión Perón ha convocado a Alonso, Barrios, Kelly, Borlenghi, Seru Garcia, Saadi, Gianolla, Paz y Cooke entre otros. Se consideró la posibilidad de que una parte importante de los votos peronistas se fueran atrás de Frondizi haciendo peligrar el liderazgo de Perón si se decidía el voto en blanco. De esta consideración surgió su decisión de apoyar a Frondizi y de firmar el acuerdo que este le propuso a través de Frigerio. En febrero de 1958 Frigerio visitó a Perón en Caracas. Tras el golpe contra Perez Jiménez Perón considera necesario salir de Venezuela y se traslada a la República Dominicana. Allí es visitado nuevamente por Frigerio con el pacto inicialado por Frondizi. El 3 de febrero se firma el pacto donde el peronismo declara su apoyo a Frondizi y este se compromete a tomar diversas medidas políticas, económicas y sociales que propician el retorno a la legalidad del peronismo. El pacto es firmado además de los citados por Frigerio y Cooke.

Ese mismo día Perón envía un comunicado a sus seguidores como todas sus órdenes públicas el documento es “objeto de especial atención en cuanto a su redacción”.¹²⁴⁷

El Movimiento Peronista impugna la validez y desconoce las consecuencias de la farsa electoral mediante la cual el grupo usurpador pretende consumir la entrega del patrimonio nacional y consolidar su

¹²⁴⁶ Carta de Perón a Cooke del 22/11/57 p 40.

¹²⁴⁷ Perón Juan Domingo “Apuntes de Historia Militar” op.cit. pág. 248.

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

nefasta política antipopular. La arbitraria exclusión de nuestro partido, los padrones viciados, las inhabilitaciones y la persecución inclemente desatadas contra el pueblo convierten a las elecciones del 23 de agosto en acto insanablemente nulo, que agravia a la ciudadanía con las formas más groseras de la violencia y del fraude. No nos complicaremos en este minúsculo episodio de impudicia y atropello. Solamente la intransigencia absoluta y la resistencia civil permitirán cumplir la trayectoria insurreccional que nos hemos fijado como único camino para terminar con las fuerzas conservadoras y reaccionarias, y restaurar la soberanía, la libertad y la justicia social. La participación en los comicios, por parte de cualquier partido político, implica que no pertenece al Movimiento Peronista. Por lo tanto, los compañeros que hayan aceptado candidaturas deberán renunciar de inmediato: frente al hecho concreto de la obligación de sufragar, cada peronista lo hará en la forma más apropiada para impedir con su voto los planes continuistas de la Tiranía y para expresar su repudio a la orientación seguida por ella en todos los órdenes de la vida argentina. Firmado Juan Perón.¹²⁴⁸

Excluídos los neoperonistas y los conservadores populares sólo queda el camino del voto por Frondizi para demostrar su repudio al régimen. El mismo día envía otro mensaje al *Comando Táctico Peronista* donde les presenta la estrategia general a llevar a cabo.

a.) Luchar contra la tiranía mediante la resistencia civil para desgastarla, entre tanto se organizan nuestras fuerzas en la clandestinidad, para luego proceder a la paralización del país y a la toma del poder, en cualquier forma, incluso provocando el caos; b.) previendo todos los casos por si lo anterior no pudiese realizarse, mantener las organizaciones, con cohesión y perfección orgánica, para que mediante su persistente acción política, se pueda llegar al gobierno y desde allí accionar hacia nuestros verdaderos objetivos. [Para ello, continúa] hay que aprovechar tácticamente el comicio para desbaratar el proyecto de la tiranía y acercarnos a nuestros objetivos [...] El objetivo supremo del Movimiento Peronista es su programa nacional libertador para lo cual necesita conquistar el poder [...] si el voto en blanco

¹²⁴⁸ Perón, Juan Domingo, Obras Completas, tomo XXI, p. 355 citado por Galaso pagina 853.

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional**Año 18**
marzo 2019

Nº77

nos permitió el 28 de julio dar una magnífica demostración de unidad y poderío [...] votar nuevamente en blanco implicaría favorecer el triunfo del candidato de las fuerzas oligárquicas-imperialistas. [...]

Es por eso que, desechando factores pasionales y teniendo en vista, como siempre, la conveniencia de la nación y del Pueblo, ha resuelto no insistir en una directiva de voto en blanco, que en la presente circunstancia nos alejaría de nuestros objetivos. Otra hubiese sido la consigna si la insurrección popular –que se producirá inevitablemente– estuviese próxima y con ella la conquista del poder por la fuerza [...] Pero los elementos de juicio analizados nos han llevado a la absoluta convicción [...] de que esta conducción incurriría en un lamentable acto de aventurerismo si alentamos esperanzas de un enfrentamiento mas o menos inmediato [...] Descartada la acción insurreccional inmediata, lo que corresponde es hacer jugar masivamente nuestro caudal numérico, a fin de acelerar el advenimiento de las condiciones propicias al éxito del levantamiento popular. La decisión tomada por el Comando Superior Peronista, es entonces, la más adecuada para evitar la consolidación de la oligarquía, impidiendo que sobre los vicios de un sufragio falseado, se instaure un gobierno que haga perdurar los frutos siniestros de un gobierno apátrida [...] La Orden para el movimiento peronista desconoce cualquier consecuencia que pueda derivarse de la farsa electoral. [...] Frente al hecho concreto de la obligación de sufragar, cada peronista lo hará en la forma mas apropiada para impedir con su voto los planes continuistas de la tiranía y para expresar su repudio a la orientación seguida por ella en todos los órdenes de la vida argentina. El Comando Superior Peronista considera que la mejor manera de enfrentar al Grupo de Ocupación es votar por el Dr. Arturo Frondizi, candidato que ha declarado solemne y públicamente su propósito de rectificar la política económica antinacional, restablecer las conquistas del justicialismo y permitir la libre expresión política y sindical de la masa popular. Esta decisión no implica, en modo alguno la unión con las fuerzas que respaldan al Dr. Frondizi [...] es un acto de táctica política, una manera de expresar nuestro repudio por dos años y medio de opresión y vasallaje. El Dr. Frondizi no puede dar soluciones de fondo a la problemática nacional. [...] ello demanda un enérgico programa de recuperación que solamente

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

puede cumplir el peronismo. Y a esa misión jamás renunciaremos [...] pero la elección del 23 de febrero nos pone en la disyuntiva de favorecer a la Tiranía o votar por el candidato que más garantías ofrecer para quebrar la continuidad de las tendencias antipopulares.

El Comando Táctico Peronista procederá a dar cumplimiento de las siguientes directivas: 1.) La Orden para el Movimiento Peronista debe difundirse ampliamente en todo el país, a toda costa y a cualquier sacrificio. 2.) El presente mensaje debe ser puesto en conocimiento de todos los dirigentes gremiales, políticos y de la resistencia, a fin de que orienten a los peronistas en el sentido de votar por el Dr. Arturo Frondizi para la presidencia de la república, 3.) Los compañeros de la CGT Auténtica y del bloque peronista de las 62 organizaciones transmitirán la consigna a los trabajadores. 4.) Los partidos políticos formados por que han manifestado su propósito de acatar la decisión del Comando Superior Peronista deben retirarse inmediatamente de la elección. Los compañeros que han aceptado candidaturas las renunciarán. Quienes no cumplan con estas disposiciones deben ser denunciados como traidores al Movimiento Peronista. 5.) Las organizaciones peronistas continuarán estructurándose disciplinadamente y ultimando la preparación para la acción insurreccional.¹²⁴⁹

Los sectores de izquierda más inclinados a preparar una revolución: el Padre Benitez, Puigross, el Comando Nacional de Buenos Aires, Marcos, Prieto y Lagomarsino ven al pacto como una claudicación de Perón.

Con el triunfo de Frondizi, Perón decide un cambio de estrategia en la conducción del movimiento. Mantiene para sí la Conducción Estratégica y reemplaza al Comando Táctico integrado por representantes de todos los sectores del movimiento, por el Consejo Coordinador y Supervisor del Peronismo reservado a dirigentes de extracción política, a los dirigentes gremiales los nuclea en las 62 Organizaciones y mantendrá a Cooke, nominalmente, en su lugar como Delegado del Consejo Superior Peronista.

¹²⁴⁹ Ibidem pg 357-360 citado por Galazo 854.

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

Estas decisiones significan claramente un cambio fundamental en la estrategia que se venía llevando a cabo, se trata de un retorno a la idea de un frente nacional policlasista dando por tierra a la primera etapa de primacía de la línea revolucionaria, de identificación clasista, intentada por Cooke.

En vista de la evolución de los acontecimientos políticos y las consecuencias de la conducción táctica, el Comando Superior Peronista resuelve: 1) Desde el recibo de esta comunicación toda la conducción política y táctica del Movimiento Peronista en el país queda a cargo del Consejo Coordinador y supervisor del peronismo, el que se manejará en relación con el Comando Superior Peronista; 2) El Consejo Coordinador y Supervisor del Peronismo, como autoridad máxima en el país, conducirá el Movimiento Peronista de la manera que mejor convenga a las necesidades de cada momento y, para ello, tendrá todas las atribuciones para tomar por sí, sin consulta previa, toda clase de medida y resoluciones. Firmado Juan Perón.

Después de esta decisión existieron algunos intentos de Cooke de producir “la revolución”, el más importante fue con motivo de la huelga de los empleados de los frigoríficos y la desocupación violenta por parte del Ejército del Frigorífico Lisandro de la Torre, Cooke “intenta convertir el conflicto en un levantamiento insurreccional [...] que resume en esta consigna: aguantar unos días y vuelve Perón”.

Por este motivo varios días después el Consejo Coordinador y Supervisor del peronismo toma distancia señalando, el primero de enero de 1959 que “Cooke carece de autoridad dentro del movimiento”. Después de estos acontecimientos será reemplazado de hecho de sus funciones, un año después se irá a vivir a Cuba. Desde allí vuelve a retomar la correspondencia con Perón

Con esto se pone fin a una primera etapa insurreccional con un enfoque revolucionario atemperado por un lado por las ideas del conductor sobre la insurrección popular donde predominan las ideas de Clausewitz sobre las marxistas y por la incapacidad ideológica del movimiento obrero para ser

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

vanguardia de la revolución. Los esfuerzos de Cooke de producir una revolución análoga a la cubana encontraran su mayor resistencia en el propio movimiento obrero peronista. Al respecto deberán pasar algunos años para que en el mismo movimiento y bajo la misma conducción renazca la idea de un socialismo nacional, pero los actores serán otros, los obreros serán reemplazados por jóvenes universitarios idealistas que se sumarán a la experiencia peronista en la búsqueda del mito de la liberación nacional.

Para terminar de cerrar este capítulo traigamos a colación el relato de Américo Barrios sobre estas cuestiones:

[...] en ningún momento el general Perón admitió en el destierro la posibilidad, ni siquiera remota, de una insurrección popular o de una revolución.¹²⁵⁰

ENTREVISTA A JUAN DOMINGO PERÓN, POR FERNANDO “PINO” SOLANAS Y OCTAVIO GETINO, REVISTA *CRISIS* (1974)

Fernando Solanas y Octavio Getino realizaron en 1971 una entrevista filmada a Perón de dos horas cuarenta y cinco minutos y que esta dirigida a los integrantes del movimiento justicialista. Su finalidad es la de producir “una actualización política y doctrinaria para la toma del poder”, teniendo en cuenta los acontecimientos políticos que anuncian la posibilidad cierta del retorno al país. Perón explicitará la doctrina y la práctica del movimiento justicialista. El documental fue preparado para la difusión y el debate doctrinario y se exhibió, legal o clandestinamente, en sindicatos, reuniones de militantes, agrupaciones estudiantiles. Incluye dos cortes para posibilitar la discusión entre los espectadores.

Analizaremos algunos fragmentos de su discurso donde se explicitan algunas expresiones de su formación militar. En la Parte I trata el tema “El justicialismo, la unidad y la identificación del enemigo”. En la pregunta que le

¹²⁵⁰ Galasso op.cit pagina 885 cita a Barrios Américo, Con Perón en el exilio.

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

formula Octavio Getino ¿Qué es lo que define, hoy, en la Argentina, a una persona como peronista?

Perón responde acerca de la identificación del amigo:

Peronista, para mí, como conductor del Movimiento, es todo aquel que cumple la ideología y la doctrina peronista. Por otra parte nosotros esto lo hemos aclarado bien en el Movimiento: hay un decálogo peronista, donde dice cuáles son las diez condiciones básicas que debe llenar un hombre para ser, sentir y poderse decir peronista.

La identificación del enemigo:

El Movimiento tiene enemigos de afuera y enemigos de adentro: quien no lucha contra el enemigo ni por la causa del pueblo es un traidor. Quien lucha contra el enemigo y por la causa del pueblo es un compañero. Y quien lucha contra un compañero es un enemigo o un traidor.

Fernando Solanas le pregunta ¿Cómo identificamos al aliado y al enemigo? Usted definió al compañero y al traidor; ¿Puede definir al aliado? Perón responde:

Bueno, un aliado es el que trabaja por la misma causa que trabajamos nosotros. También lo dice Mao: “Lo primero que el hombre ha de discernir cuando conduce es establecer claramente cuáles son sus amigos y cuáles sus enemigos”, y dedicarse después, esto ya no lo dice Mao, lo digo yo, al amigo; al amigo, todo; al enemigo, ni justicia. Porque en esto no se puede tener dualidades. Todo el que lucha por la misma causa que luchamos nosotros es un compañero de lucha, piense como piense.

Y sobre todo, nosotros no tenemos que tener suspicacias en este sentido, porque ninguno de los grupos que se incorporan al peronismo, con buenas y otras veces peligrosas intenciones, nos harán peligrar a nosotros. Porque todavía nadie ha conseguido teñir el océano con un frasco de tinta. En toda la marcha de nuestro Movimiento hemos demostrado que no ha habido fuerza política capaz de enfrentarse con nosotros, y en el futuro habrá menos, porque hoy ya esas cosas se están

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

esclareciendo convenientemente como para que cada argentino pueda pensar lo que le conviene al país. [...]

Los enemigos de la patria son los enemigos del pueblo. La Argentina actual es un satélite del imperialismo yanqui y su gobierno está al servicio de la oligarquía y de la burguesía. Su pueblo, lógicamente, está tan en contra del imperialismo como de la oligarquía y de la burguesía. Pero especialmente opuesto al gobierno que les sirve, y a las fuerzas de ocupación, que lo hacen posible.

Cuando nosotros decimos que para un peronista no debe haber nada mejor que otro peronista estamos levantando la bandera de la solidaridad dentro de nuestras fuerzas: esa conciencia colectiva y esa conciencia social por la que nosotros luchamos. Lo importante es comprender que todo este espíritu de solidaridad hay que imponerlo. Hay que ir persuadiendo, si es preciso de a uno, para que cada uno sepa sacrificar un poco de lo suyo en bien del conjunto. Predicamos con el ejemplo, que es la mejor de todas las prédicas.

Nuestra solidaridad no ha sido jamás ni sectaria ni excluyente. Para nosotros, todos los que luchan contra los enemigos de nuestro país son nuestros amigos y, en el carácter de tales, les hago llegar mi saludo emocionado y cariñoso.

La Parte II de la entrevista se refiere a la “Conducción política y guerra integral”. Perón inicialmente responde acerca de la importancia de la organización y su conducción, posteriormente reflexiona sobre la unidad de concepción y de acción y también realiza una referencia a la relación teoría-praxis:

Lo que necesita nuestra juventud es organizarse. En otras palabras, las masas no valen ni por el número ni por la capacidad de sus componentes: valen por la clase dirigente que tienen a su frente. De ahí la importancia de los dirigentes de conducción y de los dirigentes de encuadramiento, de la ejecución de la lucha táctica. Pero todo esto necesita una unidad de concepción y una unidad de concepción pertenece a al comando estratégico y la unidad de acción pertenece a todos los comandos de lucha táctica. Así debe ser, desde un punto de vista ideal, la organización

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

de las fuerzas. Indudablemente, que de la clase de conductor que se tenga depende en gran medida el éxito al que debe aspirarse. [...]

El conductor siempre trabaja para los demás. Jamás para él. Hay que vivir junto a la masa, sentir sus reacciones, y entonces recién se podrá unir lo teórico y lo real: lo ideal a lo empírico.

Bien, la conducción política tiene un sin número de características que llevan a comprenderla. La política no se aprende, la política se comprende, y solamente comprendiéndola es como es posible realizarla racionalmente. Decía el Mariscal de Sajonia que él tenía una mula que lo había acompañado en más de diez campañas, pero decía también: "La pobre mula no sabe todavía nada de estrategia". Lo peor es que él pensaba que muchos generales que también lo habían acompañado sabían lo mismo que la mula. En la política pasa más o menos lo mismo: hay hombres que toda su vida han hecho la política, pero nunca la han comprendido. Y otros que, sin haberla hecho, la han comprendido. El éxito será siempre para este que la haya comprendido, no para el otro que pretendió aprenderla. Porque la política es una sucesión de hechos concretos, en cada uno de los cuales las circunstancias varían diametralmente. Hay cosas que son semejantes y que pueden dar inspiración: pero igual no hay nada.

El deber de vencer es indispensable en la conducción; aquel conductor que no sienta el deber de vencer, difícilmente va a vencer en cualquier acción. El que quiere conducir con éxito tiene que exponerse. El que quiere éxitos mediocres que no se exponga nunca; y si no quiere cometer ningún error, lo mejor es que nunca haga nada.

Solanas lo interroga acerca de ¿Cuál es la misión de la conducción estratégica y cuál la de la conducción táctica y cómo se articulan? Perón responde como si estuviera ensañando en la Escuela Superior de Guerra:

Lo estratégico toma el conjunto de las operaciones. Yo, en este momento, soy el conductor estratégico; tengo cuatro misiones: mantener la unidad del Movimiento; mantener la unidad de doctrina; encargarme de las relaciones internacionales y revisar las grandes decisiones tácticas que puedan tener influencia en la situación de conjunto.

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

El comando estratégico maneja el conjunto, sin detallar. La conducción táctica maneja la lucha en el teatro de operaciones. Por eso yo puedo ser el conductor estratégico a quince mil kilómetros, no podría ser el conductor táctico. El conductor táctico es el Consejo Superior que está allá, dirigiendo el conjunto de operaciones de la lucha en el propio terreno de operaciones y él debe estar conectado con todas las fuerzas que accionan en cualquiera de las formas que esta acción táctica se realiza. Táctica es la lucha directa, estrategia la conducción de conjunto.

Le preguntan acerca de si la lucha electoral, ¿es táctica o estrategia? Perón responde sobre los “dispositivos”, los frentes, las batallas, los modos de acción, el aniquilamiento:

La lucha electoral es táctica. Ahora la orientación de eso la da la estrategia. No se puede decir cuándo termina la estrategia y cuándo termina la táctica, están ensambladas una con otra.

Es indudable que la articulación, tanto del dispositivo estratégico como del dispositivo táctico para la lucha, trae, en algunos sectores, un cierto grado de confusión, porque no todos pueden comprender ni conocer lo que se está realizando a su lado, lo que indica que cuando uno está en una lucha de esa naturaleza y está conduciendo una lucha de conjunto, cada uno debe mirar al frente, no mirar al costado; el compañero está también en una tarea y en una acción. ¿Cuáles son las fuerzas que en este momento, por ejemplo, están en acción? Hay fuerzas sociales, fuerzas económicas y fuerzas políticas, cada una de ellas tiene una misión, están coordinadas y están conducidas. Eso es lo que da el dispositivo. El dispositivo aquí no es esquemático, los dispositivos políticos son de acuerdo a las circunstancias como surgen las articulaciones.

La sabiduría está en poderlas encaminar coordinadamente hacia un objetivo y una acción común. Es lo que se está haciendo actualmente en la conducción de nuestro Movimiento. En este momento, dentro del panorama nacional y frente a la dictadura, hay tres acciones: una es la guerra revolucionaria, otra es una insurrección que parece proliferar en el ejército, con los generales y todas esas cosas, y otra es la línea pacífica

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

de la normalización institucional. Son las tres acciones que se están realizando.

Quizás el camino mejor fuera la normalización institucional. ¿Por qué? Y, es la que se puede alcanzar en menor tiempo. Ahora, tiene un inconveniente: la mala intención. E indudablemente se pretende hacer una trampa como nos han venido haciendo en los dieciséis años de guerra que llevamos, porque piensen que estos son dieciséis años de guerra de los cuales hemos ganado nosotros cinco o seis batallas, la última ganada es la decisiva.

Este enemigo se siente vencido y comienza a retirarse. Nosotros, ¿qué tenemos que hacer frente a un enemigo que se retira? ¡Perseguirlo! No dejarle levantar cabeza. Es lo que hacemos en esta conducción.

CONCLUSIONES

En la “Introducción” citamos a muchos autores que coincidían en señalar las dificultades que implicaba acometer una tarea como la propuesta. Al terminar no nos quedan dudas sobre el fundamento de las mismas. Aunque las investigaciones sobre Perón se han ampliado considerablemente en los últimos años, sobre este tema en particular no hubo novedades significativas, esperamos con este trabajo introducir en los múltiples interrogantes de la etapa estudiada un punto de partida de nuevos estudios que contribuyan a resolver la solución de continuidad que ofrece esta etapa en la vida de Perón.

Para los años '90 las investigaciones que se desarrollaron probaron que los cambios en la política y la sociedad introducidos por Perón no habían sido tan importantes como se los consideró inicialmente. Sin embargo Plotkin sostiene que al poner de relieve la continuidad del peronismo se ha contribuido a contextualizar el tema en estudio eliminándose de esta manera la imagen de Perón como *hacedor de la historia*.

Si bien es cierto que en el análisis interpretativo deben equilibrarse las influencias de los factores sociales y de los individuales en el desarrollo de los acontecimientos históricos, debe notarse que en el caso de Perón las ideas sobre la influencia del genio militar en la dirección de la guerra, fundadas en la preeminencia de los factores morales sobre los materiales, que rescata la teoría alemana, lo ubican en el escenario político en una centralidad sin competencia en la conducción y control de su movimiento por encima de cualquier otro antecedente de liderazgo popular en la historia argentina.

En la guerra –señala Clausewitz- no puede prescindirse del análisis de “las facultades y acciones del espíritu” y de tres propiedades que destaca: la expresión de los sentimientos hostiles, la reacción vital y la influencia recíproca que ella origina y la incertidumbre de todos los datos que existe en la guerra. Todos estos aspectos son imposibles de ser adquiridos en una enseñanza positiva, es decir, en un manual de indicaciones para el obrar: Existen cualidades innatas, “se nace con el “óleo de Samuel”.

Así parece razonable que deba aumentar la cantidad de perspectivas de estudiar al peronismo y el papel de Perón. Sobre esta consideración se inscribió nuestra investigación, que buscó aportar profundizar la línea

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

individual-psicológica de su formación militar y el peso de tal formación en su acción política y en la construcción de esa “nueva cultura política” que nace en los cuarteles, sin dejar de lado, por cierto, la variable colectiva-institucional.

Una gran dificultad es la ubicación de las corrientes que influyeron sobre Perón en esta época. Asimismo es difícil identificar con certeza sus lecturas debido a que hay poco material sobre su pensamiento en ese tiempo. En parte se debe al difícil acceso al conocimiento sobre la vida de Perón, pero también creemos que se debe a su forma de trabajo vinculada con la docencia en la Escuela Superior de Guerra, donde en sus productos intelectuales resultó difícil seguir el rastro de sus lecturas. Sus trabajos en línea con sus fines pedagógicos, mencionan una importante cantidad de actores y autores de la historia de la guerra, sin mayores precisiones sobre sus fuentes originales o derivadas de la cuál se extrajo la información [Ver anexos I y II]. Sus trabajos de Historia Militar no fueron ni originales ni profundos teórica y metodológicamente y, en todos los casos, si lograron trascendencia fue por la dimensión nacional de su figura y la persistencia de su influencia política a lo largo del tiempo más que por su valor en sí mismo.

Si bien el tema figura en la amplia bibliografía que existe sobre Perón, pocos autores indagaron sobre la influencia del Estado Mayor General Alemán en su pensamiento político, además obviaron analizar los marcos doctrinarios e institucionales originarios y derivados, y contrastar el mundo profesional de Perón con esos marcos.

Creemos haber ampliado el análisis existente y ofrecer una explicación muy plausible sobre el origen de las ideas de Perón aclarando su compromiso intelectual con las ideas del Estado Mayor. Asimismo se abrieron a la investigación algunos temas acerca del papel de esas ideas en su traslado a la política.

Podemos ubicar a Perón entre los escasos escritores militares en la Argentina de su generación, No parece que haya tenido interés en la historia

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

por sí misma, sino que su conocimiento traía aparejado un prestigio que mejoraba su posición en el cuadro de oficiales y equilibraba otras carencias importantes para su desarrollo profesional. Tal prestigio le permitió, como a otros militares famosos, trascender a la cátedra e iniciar un contacto subordinante (en lo intelectual) con la elite de los oficiales del ejército que pasaba cada año por la Escuela Superior.

Claramente las ideas de esos tiempos aparecen fuertemente influidas por el pensamiento militar alemán. No aparecen vestigios de lecturas políticas profundas y su cuadro de situación en lo internacional está vinculado, hasta su viaje a Italia, con sus lecturas para la elaboración de los macro encuadres políticos de sus trabajos castrenses, los que permiten suponer un buen manejo de la historia política europea desde la Revolución Francesa hasta la Primera Guerra Mundial. Los temas profesionales parecen haber absorbido su tiempo de lectura y preferentemente sobre la historia militar universal y de Argentina.

Una mención aparte merece su Biblioteca Personal hoy resguardada en el Archivo General de la Nación después de muchas vicisitudes. En efecto, en la Biblioteca se recogen 3420 registros de los cuales 1032 tienen fecha de edición de 1943 o anterior. En un estudio preliminar de los 1032 libros y documentos, 393 libros (38%) son de literatura militar, 220 (21%) de literatura de diverso género con predominio de la española clásica; 166 (16%) son de Historia universal, regional y nacional con predominio de esta última, el resto se distribuye en Políticas y Obras Públicas, Gobierno y Administración local, provincial y nacional y Economías Regionales (7%), coyuntura política nacional e internacional (6%), teoría política (3,5%), teoría económica, social y jurídica (3%), idiomas, técnicas de escritura, comunicación y ceremonial (2,5%), medicina (1,5%), obras en italiano (1%) y de Doctrina social de la Iglesia (0,5%). Si se suma el material de literatura militar y de historia, (54%) más de la mitad del acervo de su biblioteca previo a su aparición en el mundo político estaba vinculada con su vida profesional., y se añade las obras de cultura

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

general , y otras no políticas, el 83% de la colección no tiene una vinculación directa con cuestiones políticas.¹²⁵¹

Su obra *Apuntes de Historia Militar*, difícilmente pueda ser catalogada como un texto político. El interés y la importancia de la obra radica en que reconocemos en ella un valor retrospectivo donde esboza de manera preliminar la estructura de su pensamiento de ese momento, que estará en la base de sus postulados cuando transite a la acción política.

En cambio la versión política de los *Apuntes*, *Conducción Política*, representará en toda su modestia “una fuerza creadora”, en la medida en que influyó en la formación y el desarrollo del peronismo y en la vida pública argentina, constituyéndose en una metodología de praxis durante la “resistencia peronista”, introduciendo en las prácticas sindicales y en la juventud militante un vocabulario de origen militar para protagonizar la vida política, que en gran medida persiste hasta el presente dentro del peronismo.

El Objetivo de la tesis fue indagar como Perón constituyó su esquema de pensamiento y acción, cuales fueron sus cualidades innatas y conocimientos adquiridos, durante su período de formación y actuación militar; y como traslado estos conocimientos y habilidades a la actividad política.

Algunas conclusiones aparecieron, especialmente en los capítulos V, VI VII y VIII y que en beneficio de la síntesis ahora agruparemos por los hechos contemporáneos de la Revolución y de las guerras napoleónicas. Scharnhorst, Geneisenau, von Boyen, Clausewitz y von Grolman van a transformar el ejército prusiano de la época de Federico II en un instrumento eficaz de la política prusiana y en un modelo organizacional de gran impacto en el mundo moderno. El fundamento de tal transformación estaba dado por la comprensión que sus fundadores tenían de la relación entre la política y la guerra, los límites

¹²⁵¹ Como anexo se agrega un estudio preliminar de su biblioteca correspondiente a esta etapa.

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

que tales posibilidades tenían en el sistema político de la Monarquía, en la administración en el tiempo de las reformas y en una decidida voluntad de concretarlas. El centro de gravedad del proyecto de transformación fueron la formación del oficial superior en la Escuela de Guerra y la creación del Estado Mayor General Alemán.

Los reformistas liberales de la primera etapa fueron contenidos por la reacción del Congreso de Viena, si bien las propuestas iniciales sobre un servicio militar vinculado con una ampliación de los derechos políticos al pueblo, fueron frenados, las gestiones de los nuevos jefes del estado mayor von Müffling y von Krauseneck continuaron la línea de institucionalización de la excelencia militar, promoviendo mejoras en la Academia de Guerra con la designación de Clausewitz como director y produciendo reformas orgánicas en el Estado Mayor. Por otra parte, en esta época el Estado Mayor General fue, en forma paulatina, concentrando más poder a costa del gabinete militar y el ministerio de Guerra; la dependencia directa del jefe del Estado Mayor del Monarca fue decisiva en esta puja

Las teorías de Clausewitz, expresadas en su obra *De la Guerra*, darán sustento y coherencia a los contenidos de la formación que se brindaba en la Escuela de Berlín, y serán por su importancia y trascendencia la base de la teoría de la guerra moderna. La influencia de Clausewitz en Perón es claramente verificable: veintiséis veces aparece citado en *Apuntes de Historia Militar* (quince de las cuales en el capítulo II sobre la guerra) y trece veces en *El frente Oriental en la Primera Guerra Mundial*.

En el capítulo I hemos presentado aquellos temas de la teoría de Clausewitz que consideramos ejercieron mayor influencia en Perón por haber sido incorporados en sus obras directamente por él o indirectamente tomando las citas de Clausewitz que hace Foch o aquellas citas del teórico prusiano que sin mencionarse su origen aparecen como sustrato de sus escritos y acciones políticas en algún momento de su vida.

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

En los capítulos IV, V, VI y VII hemos analizado la interpretación que Perón ha realizado de dichos temas.

Los principales son:

- 1.) Las definiciones de guerra absoluta y guerra real y de la guerra como instrumento político, alguna de estas definiciones de la guerra serán transpoladas a la política conformando un modo de ser de su movimiento en cuanto a la visión de esta. Para Perón “La lucha es siempre la misma. En la política también es la misma cosa. (...) Varían los medios y las formas (...) Son dos voluntades contrapuestas”¹²⁵². La obligación de vencer y el aniquilamiento del enemigo incorporan cuestiones morales sobre el estilo de la acción política aún no resueltas en el peronismo. (Capítulo VII)
- 2.) El papel de la doctrina y la teoría de la guerra en su vinculación con la práctica y la importancia de la Historia Militar como puente entre las mismas. Esta recepción de Clausewitz se opera a través de Foch. La relación entre la doctrina, la teoría y el método de acción, la base de la educación militar prusiana - que ocupa el capítulo I de *Apuntes de Historia Militar* - la trasladará directamente a la fundamentación de su estilo de conducción política¹²⁵³.
- 3.) La referencia al genio guerrero y sus cualidades morales e intelectuales; la idea del saber transformado en poder y cual debe ser el margen de actividad del conductor: “considerar todas las tendencias combinadas de la mente y el alma hacia la actividad militar”. Hemos hablado de tendencias “combinadas”, porque el genio militar no consiste solamente en una cualidad única para la guerra, por ejemplo, el valor, (...) sino una combinación armoniosa de fuerzas, en el cual puede predominar una u otra, pero ninguna debe estar en oposición”.¹²⁵⁴

¹²⁵² Ver cita en el capítulo correspondiente

¹²⁵³ Este tema se ha desarrollado en el capítulo IV

¹²⁵⁴ Dupuy T.N. Col., A genios for war, The German Army and General Staff 1807-1945, London, Macdonald and Jane's Publishers Ltd. 1977 p. V. traducción propia.

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

4.) La idea de la gran estrategia y el centro de gravedad. La definición de la gran estrategia es la primera prioridad en la actividad del conductor y trasunta una íntima relación entre la conducción política y la militar. Para realizar esta definición se precisa -señala Clausewitz- “un profundo criterio en las altas razones del Estado.” Coinciden aquí la dirección de la guerra y la política nacional y el general se convierte al propio tiempo en estadista, aunque no debe perder por ello su condición de militar. Al hacerse hombre de Estado sin dejar de ser general debe abarcar de una mirada, “por una parte todos los asuntos de Estado; por otra, debe tener conciencia exacta de cuanto puede ejecutar con los medios de acción que tiene en su mano”. (...). En cuanto al centro de gravedad se trata- en Clausewitz- de un principio y forma de acción, que consiste en identificar el punto esencial del organismo enemigo, ya sea militar, político, social o económico, cuyo colapso traería como consecuencia el derrumbe de toda su estructura de defensa. Perón lo traslada a la política y enseña en *Conducción Política* que “toda acción tiene un centro de gravedad” y que en la acción política es el lugar o el objetivo principal en el momento decisivo”.

5.) Clausewitz identifica algunos principios de la guerra tomados de la historia que son asumidos por Perón y en algunos casos incluidos como recomendables en la *Conducción política*. -expuestos anteriormente en el Capítulo H del Frente Oriental de la Primera Guerra Mundial, y en el Capítulo XI Principios de la guerra.- En todos los casos recuerda que hay que someterlos al caso concreto. En *Conducción Política* los traslada a la política. El principal a su criterio para la praxis es el de economía de las fuerzas es decir saber y poder ser más fuerte en el lugar donde se desea obtener la decisión. Además considera otros principios de Clausewitz tales como: continuidad en el esfuerzo, sorpresa y unidad de acción.

6.) El tema de la guerra popular no figura en las obras militares de Perón pero, como hemos visto en el Capítulo VII, la guerra conducida por el propio pueblo, tal como se dio originalmente en España en la época de Napoleón llamó la atención de Clausewitz. Una de las condiciones que plantea para su

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

desarrollo es que “las medidas tomadas deben corresponder al carácter nacional”. De esta visión del prusiano Perón toma el concepto de resistencia para desplazar al de revolución que propone Cooke. La resistencia es de todo el pueblo y la revolución de una clase o un sector.

La revolución militar prusiana del siglo XIX, si bien tiene a Clausewitz por su teórico, tiene en la figura de von Moltke a su ejecutor principal. Moltke se benefició con todas las ventajas de las ideas e instituciones tradicionales que fueron creadas durante la época la consolidación de Prusia. Sobre esta tradición formó una generación de oficiales de Estado Mayor caracterizada por una alta moral, una forma de vivir sobria y un criterio operativo uniforme, constituyendo de este modo una comunidad militar que obtuvo gran influencia en todo el ejército, porque casi todos los conductores superiores pasaron por esa Escuela de Estado Mayor. La idea fundamental de la unidad de concepción y unidad de acción que respalda el criterio operativo uniforme de los oficiales del Estado Mayor será analizada por Perón en el capítulo I de *Apuntes* y en varios puntos de *Conducción Política*.

En Perón la tarea pedagógica de inculcar la doctrina, la teoría y el método requerirá como en el modelo alemán de una institución capaz de formar cuadros intermedios de conducción en los cuales pueda apoyarse el conductor para dirigir el movimiento. Perón promoverá la creación de la Escuela Superior Peronista en 1951 con una finalidad semejante a las Escuelas de Guerra que conocía donde se inculcaba la doctrina, la teoría y el método de la guerra.

Moltke acapara la atención de Perón por su bajo perfil de conductor cuyo éxito se basa en su practicidad y su contracción al trabajo. La doctrina de Moltke hay que buscarla en el examen de los acontecimientos bélicos y en este sentido Perón dedicó una obra, escrita con Rottjer, *Las operaciones de 1870* donde recoge la importancia del enfoque y el método de von Molke. El método de acción que se desarrolla a partir de la identificación del objetivo y la misión a realizar (que se da a conocer por “directivas”) es cuidadosamente presentado

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

por Perón. Este método de análisis aplicado a los hechos permite una visión de conjunto de los momentos trascendentales de la campaña.

Este método de acción y el de conducción por directivas tan perfeccionados durante la época de las guerras contra Austria y Francia serán connaturales en la conducción política de Perón, y aparecen como temas centrales en las páginas de *Conducción Política*. Moltke será citado repetidamente por Perón más como ejemplo de conducción que como fuente doctrinaria, diez veces en el *Frente Oriental* y veinticuatro veces en *Apuntes de Historia Militar*.

Otro autor de interés es el conde de Schlieffen, jefe del Estado Mayor entre 1891 y 1906. Sus ideas fueron más allá de la herencia intelectual de Clausewitz e influirán decisivamente sobre todos los conductores militares alemanes que se destacaron en las dos grandes guerras del siglo XX. Schlieffen se dedicó enteramente al trabajo profesional militar siendo el Estado Mayor su único mundo. Su modo de pensar ejerció una fascinación en aquellos oficiales como Perón, interesados en compenetrarse en los secretos del generalato moderno.

Schlieffen será el autor mas citado por Perón en *El frente Oriental de la Primera Guerra Mundial*, cincuenta y seis veces y veinticuatro en *Apuntes*. Los temas centrales de las citas se refieren en primer lugar a la misión del conductor, Perón lo cita en todas sus obras donde trata el tema de la conducción. “La misión del conductor del ejército es la de aniquilar o dominar completamente a un adversario, [...] deberá seguir tenazmente el camino que él elija para alcanzar ese objetivo, salvar con máxima energía todas las dificultades que se opongan, encontrar pronto un arbitrio en las circunstancias imprevistas, buscar el éxito hasta el último extremo, soportar virilmente los golpes del Destino. Para realizar esto deberá poseer algo de sobrehumano o extraterrestre, llámese genio o de

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

cualquier otro modo, etc.”¹²⁵⁵ Las condiciones del conductor schlieffeniano serán las mismas que exigirá Perón para el conductor político en *Conducción Política*. En segundo término Schlieffen es considerado en el análisis de las formas esenciales de la guerra en particular la idea de la ofensiva estratégica particularmente en la consideración de su famoso Plan. Síntesis del más alto genio militar, y considerado por Perón como “la suprema sabiduría”. También importan sus aportes en cuanto al valor de la Historia en el aprendizaje de la guerra- su libro *Cannas* fue libro de cabecera de todo aspirante a conductor militar.

Foch fue otro autor que influyó en Perón. Fue uno de los más importantes receptores del pensamiento de Clausewitz y de los métodos de Moltke. Perón asimiló a Clausewitz en muchos temas a través de sus trabajos. Siempre manifestó una gran admiración por este militar que como él fue alumno, profesor y escritor de Apuntes para sus alumnos de la Escuela de Guerra de Francia.

Perón tomará literalmente sus ideas acerca de la enseñanza de la guerra en un sentido vital y a través de la Historia que dará fundamento a la teoría. La enseñanza y el profesor tienen la difícil tarea de trazar el puente entre la teoría y la práctica: Foch, y Perón continuándolo, afirman que “Sería vana la enseñanza que se detuviera en una idea, en la palabra, en la teoría, y que no llegara a la aplicación de los principios.” Así, más allá de saber, aspira a poder; más allá del conocimiento de los principios, persigue su aplicación constante, la enseñanza capaz de desarrollar el juicio, el carácter, la facultad de obrar racionalmente y, por lo tanto, eficazmente, como se verá más adelante. Pero para poder es necesario saber; además de la confianza que ese saber implica para su poseedor.” Este método de razonamiento es la orientación para la formación del conductor que toma Perón y que expone con el apoyo literal de Foch en el capítulo I de los *Apuntes* y en todos los casos tributarios de Clausewitz.

¹²⁵⁵ Apuntes. Pág. 227 y en el Frente Oriental ... página 367

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

Foch fue un autor muy citado por Perón: veinticinco veces en los *Apuntes* en los capítulos I y II. También Foch toma de Napoleón y Clausewitz algunos principios fundamentales de la guerra que él traslada a la política. Otro aspecto de Foch que aparece en Perón es el peso del factor moral en la guerra y en la conducción.

El último de los autores militares que consideramos influyó en forma notable en Perón fue Colmar Barón de von der Goltz con su obra *La nación en armas...* Su pensamiento militar se expresó en un modelo formalizado, integrado y actualizado de las ideas del Estado Mayor General, posteriores a la época de las guerras de la unificación alemana que culminan en 1871. Desde el punto de vista teórico y práctico, adoptó la línea histórica de Clausewitz, Moltke y Schlieffen. Puede afirmarse que Perón-en su ideario originario- tendrá este modelo de la nación en armas como fuente principal de inspiración. Los grandes temas iniciales del peronismo: alianza interna de clases; industrialismo; nacionalismo; movilización masiva, justicia social y proyección continental, están presentes más o menos esbozados en la obra de Von der Goltz. No en vano es el autor “teórico” más citado en *Apuntes*: 25 veces, se ubica en la cantidad de citas después de Napoleón y Federico II, dos prácticos utilizados siempre a modo de ejemplo. En el capítulo II hemos visto las principales ideas del pensamiento de von der Goltz y en el capítulo VI analizamos la presencia de sus ideas en *Apuntes de Historia Militar*, en el capítulo VII se hace referencia al tema de la “nación en armas” y su influencia en Perón y finalmente se analiza en el capítulo VIII al analizar el discurso sobre la defensa nacional, pronunciado por Perón en la Universidad Nacional de la Plata en julio de 1944.

Perón procuró adaptar esta concepción de von der Goltz a las características de la Argentina de su tiempo básicamente en dos líneas de acción: desarrollo moral y material del pueblo e industrialización. Para conseguir esto Perón entendió que lo primero que debía realizarse era la promoción del pueblo a través de la justicia social, la industrialización de la

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

Argentina especialmente en lo referido a la industria de guerra y a otras industrias pesadas.

LA RECEPCIÓN DE LAS IDEAS. EL MARCO INSTITUCIONAL ARGENTINO

Hemos reseñado el desarrollo de las ideas del Estado Mayor General Alemán, sus autores principales y su influencia en Perón. Cabe ahora explicar como fue el proceso de exportación y recepción de esas ideas en Europa y en nuestro país. En el capítulo II se presentaron algunos casos acerca de transferencia a países tales como a Turquía y otros de recepción como el caso de Francia.

Para comprender el modelo “a transferir” fue necesario revisar el modelo de la Academia de Guerra de Berlín para presentar los contenidos de la formación sistematizados en un plan de estudios de tres años, cuyo detalle se agrega en el capítulo II. Del análisis del plan de estudio surgen como materias centrales Táctica e Historia de la Guerra. Esta última por ser esencial en la formación del oficial prusiano, además de la especialidad de Perón, la desarrollamos desde dos perspectivas: como fundamento de la formación teórica y doctrinal en la Academia y su evolución como disciplina en Alemania durante el siglo XIX.

La idea central de la formación que habían establecido Scharnhorst y Clausewitz, teniendo en cuenta el conflicto entre la teoría y la realidad de la guerra (no resuelto sistemáticamente hasta entonces), fue la solución en la idea de que la teoría debía “ayudar a los hombres a enfrentarse con la sorpresa para poder sacar partido de lo imprevisto”. Lo fortuito no era una fuerza negativa sino positiva, una parte indispensable de la realidad. En el aula la teoría tenía que basarse en la historia como la más completa representación intelectual de la realidad.” Foch ha definido esta forma de pensar y hacer, de conocer y poder, como ningún otro, quizás por haber sufrido su país en carne propia la fuerza de la organización prusiana.

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

Por otra parte también interesa ver cual fue la modalidad de transferencia y como se realizó. El ejército alemán lo hacía a través de misiones militares que realizaban distintas formas de cooperación; el envío de oficiales para capacitar e instruir; la recepción de oficiales para capacitarse en la Academia de Guerra de Berlín o en las unidades operativas de su ejército y la venta de armamento. Cabe agregar también la influencia directa sobre los distintos reglamentos operativos que no fue menor habida cuenta que la utilización práctica de tal documentación se extiende no sólo a los niveles de conducción superior sino a toda la estructura militar. Estas modalidades, como se describe en el capítulo III, estuvieron presentes en la transferencia del modelo prusiano-alemán acordadas con la Argentina y demuestra la intensidad de la influencia alemana sobre el ejército.

El tema educativo se transformó en la cuestión central de la relación bilateral en el campo militar entre ambos países, no sólo en el campo militar.

El proceso de modernización de la institución militar bajo la influencia alemana se confirmó con la creación el 29 de enero de 1900 de la Escuela Superior de Guerra. Su primer director y organizador fue el coronel Alfred Arent y con él llegó al país el primer grupo de oficiales superiores que se desempeñaron como profesores, iniciando una política que se prolongará hasta 1914.

De esta manera se introdujo en el ejército una renovación total en la formación profesional de los oficiales, al disponerse en forma directa, no sólo de la experiencia docente, sino de una doctrina estratégica y táctica considerada como la mejor del mundo. Su presencia desató una fuerte polémica pública entre apologistas y críticos de la modalidad adoptada. Sin embargo a principios del siglo XX, el gobierno de Roca no tenía muchas opciones. Preocupado por la modernización de los ejércitos de los países vecinos, en particular el de Chile y considerando las circunstancias de las relaciones con este país, la modalidad más expeditiva para la formación

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

urgente de oficiales de Estado Mayor fue la importación del modelo germano. Por lo demás había muy pocos oficiales en el país con capacidad y prestigio para concretar estas ideas modernizadoras y además estaba el enorme atractivo del modelo alemán, que en ese momento estaba logrando una fuerte expansión de sus intereses políticos, económicos y comerciales en la política internacional.

Además de la Escuela Superior de Guerra, los oficiales alemanes participaron en la organización de la Escuela de Tiro, del Estado Mayor y del Instituto Geográfico Militar. Para garantizar la calidad de los profesores se incorporó una cláusula en la reforma del Reglamento de la Escuela Superior de Guerra, en 1904, que exigía que los profesores que viniesen de Alemania debían haber cursado con éxito la Academia de Guerra de Berlín, haber servido en el Gran Estado Mayor y haber sido profesor en una Escuela de guerra prusiana. Para un mejor aprovechamiento se decidió que los profesores de la Escuela de Guerra, dictaran tres o cuatro veces por semana clase de su especialidad en el mismo Estado mayor. De esta manera se trató de paliar la falta de oficiales de Estado Mayor. Fue la Escuela Superior de Guerra el ámbito de mayor circulación de los oficiales alemanes hasta poco antes del inicio de la segunda guerra mundial.

Las materias, contenidos, enfoques, ejemplos prácticos, metodologías y técnicas de trabajo, fue hecho a imagen y semejanza del modelo de la Academia de Guerra de Berlín, agregándose el alemán como idioma en el año 1904. Las materias de Táctica e Historia de la Guerra que incluía a la estrategia eran las más importantes del Plan. Con la guerra de 1914, los oficiales alemanes destinados en la Escuela retornaron a su país. En dicha oportunidad el cuerpo de profesores se integró por oficiales argentinos formados en Alemania. Este proceso tuvo influencia en el desarrollo de las investigaciones sobre la historia militar argentina.

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

Terminada la primera guerra mundial la Escuela Superior de Guerra ingresó en un proceso de cambios profundos, acompañados por una re-germanización de la institución como consecuencia de haberse retomado las relaciones entre las fuerzas armadas de ambos países, durante la gestión de Uriburu. En ese tiempo se realizó un trabajo de actualización sobre la doctrina misma de la guerra moderna, lo que llevo a modificar los planes de estudio en 1925- un año antes del ingreso de Perón. Las materias Táctica e Historia militar que tenían como contenidos el análisis de la guerra franco-prusiana y ruso-japonesa introdujeron nuevos conceptos, adquiriendo relevancia las ideas estratégicas y tácticas surgidas durante la guerra mundial. Los temas centrales del análisis de los jóvenes oficiales de la generación de Perón serán los distintos frentes de la guerra. El occidental con la problemática del Plan Schlieffen y los planes de los aliados; y el Oriental con el análisis de las batallas de Tannenberg y los Lagos Masurianos. Como detalló Perón, en su trabajo sobre el Frente Oriental el análisis estaba dirigido en general a los mecanismos de movilización, concentración, preparación y conducción de las batallas; la coordinación de la guerra terrestre y aérea, la guerra submarina y las capacidades morales y materiales de los pueblos en pugna frente al esfuerzo de guerra. De este modo se debió considerar la cuestión de “la nación en armas.” Este enfoque continuó hasta 1940, con la Segunda Guerra Mundial, se incorporaron a estos estudios el análisis de la organización de la Zona del Interior, la movilización integral de la nación para la guerra, el incremento del potencial y en niveles más inferiores, los problemas de abastecimiento a la zona de combate. Estos temas, relacionados con el desarrollo industrial, fueron debatidos en la Escuela.

En la segunda etapa, la presencia de oficiales alemanes disminuyó en forma notable pero no así su influencia doctrinaria.

El modelo alemán en la formación de los oficiales argentinos tuvo una influencia importante en la penetración de las teorías alemanas. El dato más

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

significativo es que todos los directores de la Escuela Superior de Guerra hasta 1943 pasaron por alguna instancia formativa europea pero, desde Uriburu en 1907 y hasta el coronel Duval, en 1930, todos se formaron en Alemania. Pero no sólo fueron los directores de la Escuela, una muy importante cantidad de oficiales superiores, entre 175 y 205 solamente de 1906 a 1914 se capacitó en Alemania. A partir del gobierno de Alvear, se empezó a utilizar una modalidad típica de la tradición del Estado Mayor Alemán: la creación de agregadurías militares y el envío de misiones de observación y de adquisición de armamentos. Los oficiales de la generación de Perón y los más modernos que éste, participaron en general de esta última modalidad cuando alcanzaron el título de Oficial del Estado Mayor. En esta línea Perón cumplió con su misión a Italia en 1939.

Perón no estuvo en Alemania porque durante el período de su carrera en que podía haber reunido las condiciones exigidas (1916-1926) el programa había dejado de funcionar. Empero, como se menciona en el capítulo III su relación directa con oficiales formados en Alemania, en sus destinos militares y en la Escuela Superior fue permanente. A modo de ejemplo y sólo tomando como referencia el primer grupo de oficiales que viajó a Alemania en 1907 encontramos al entonces Capitán Manuel Costa su jefe en la Escuela de Suboficiales, José Mayora director de la Escuela de Guerra durante la época que cursó en ese destino, Francisco Fasola Castaño, Nicolás Accame y Francisco Bosch fueron sus profesores en la misma, los dos primeros con una relación de amistad con Perón y Abraham Quiroga también Director de la Escuela Superior de Guerra siendo Perón profesor de la misma.

Por ultimo, para completar la visión de los distintos ámbitos y formas de penetración de la cultura militar alemana, señalemos que más del cincuenta por ciento del material producido entre 1918 y 1939 editado por la Biblioteca del Oficial era de origen alemán y si se analiza la inclusión de artículos referidos a organización, misión, armamentos, tipos de guerra, doctrinas, estrategia, táctica y logística, escritos por autores extranjeros en la Revista del Círculo

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

Militar en el período 1900-1930. La influencia de autores y trabajos de Alemania es significativa sobre el resto de los otros países, más si se tiene en cuenta que la gran mayoría de los artículos de autores argentinos están referidos a cuestiones vinculadas con la teoría de la guerra desde el punto de vista alemán.

Esta formación del cuerpo de oficiales, dentro de la cual se formó Perón, tuvo como modelo el alemán que conformó a la actividad profesional militar: Ideas, instituciones y vida, doctrina, métodos de acción, reglamentos de operación, dominio de la información y actualización profesional, el atractivo del éxito y la fascinación de sus leyendas y mitos. Este modelo-como dice José Luis de Imaz - inculca sus valores, enseña disciplina y dio ejemplo de sumisión al poder legal de la Monarquía.”¹²⁵⁶

La reforma de las instituciones militares bajo esa influencia formó varias camadas de oficiales superiores impregnados en el conocimiento de la Historia de Alemania moderna, de sus ideas, instituciones y vida política que será determinante en el modelo de país, que la institución militar se dio a sí misma. Así la idea de la “nación en armas” fue el espejo donde debían contrastarse todas las ideas acerca de la organización, funcionamiento, crecimiento económico y social del país.¹²⁵⁷

DESARROLLO PROFESIONAL DE PERÓN

El desarrollo profesional de Perón se enmarca en una institución militar conformada bajo las ideas del Estado Mayor General Alemán. La creación de la Escuela Superior de Guerra, fue el ámbito del desarrollo intelectual de Perón. Cuando como capitán llegó en 1926 se había consolidado en el ejército el programa de asimilación de las doctrinas alemanas. Era un joven aspirante a

¹²⁵⁶ De Imaz, J.L.1964: 136

¹²⁵⁷ Basta solo un repaso de los títulos de los trabajos incluidos en la Revista de “Estudios y comunicación de información” de la Escuela Superior de Guerra entre 1905 y 1939 para comprender tal aseveración.

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

oficial de Estado Mayor en el momento de mayor aceptación de estas doctrinas en la Argentina, que puede establecerse entre 1900 y 1930.

Tales influencias se inician en el Colegio Militar; continúan durante su etapa tropera y se profundizan en la Escuela Superior de Guerra a través de sus relaciones con oficiales superiores y jefes formados en Alemania y con instructores y profesores alemanes, además en la aplicación de reglamentos y ordenanzas impregnadas en esas fuentes doctrinarias. Entre 1926 y 1936 tendrá un contacto cotidiano y profundo con los futuros oficiales superiores con quienes compartirá el ambiente de la Escuela, profundamente germanizado. Como sucedió con su modelo personal, el mariscal Ferdinand Foch, un profundo cambio se va a producir en la personalidad del joven capitán por su inmersión en “las más altas formas del intelectualismo profesional militar”,¹²⁵⁸ alcanzadas en el desarrollo del ejército prusiano-alemán y su institución “cumbre”, el Estado Mayor General durante el siglo XIX y comienzos del XX.

Perón exhibe una profunda recepción de dichas ideas que traduce en obras, artículos y apuntes, escritos, conferencias, ponencias y en la utilización del esquema de la acción prusiano-alemán, como aspirante a oficial de Estado Mayor y Profesor de Historia Militar.

Asimiló la formación estratégica militar e histórica de la escuela de Scharnhorst y Gneisenau, con el fundamento teórico de Clausewitz, el doctrinario de von Molke y otros desarrollos específicos producidos por von der Goltz, el conde Schlieffen, y el mariscal Foch, que marcan el comienzo de la profesión militar en Occidente y que Perón estudia, cita, domina y enseña. También adquiere el manejo de la historia europea del siglo XIX y de sus principales conflictos, mirados desde el primer Moltke hasta Hindenburg. Sus libros *El frente Oriental de la Guerra Mundial* (1931), y sus escritos a modo de “apuntes”: *Apuntes de Historia Militar* (1932), *La guerra ruso-japonesa* (1934) y

¹²⁵⁸ Churchill Winston, “Historia de la Segunda Guerra Mundial” referencia a la formación de Foch, muy parecida a la de Perón pág.171

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

Las operaciones de 1870 (1939), expresan su amplio dominio de los temas y de la bibliografía especializada más importante de la época.

Una parte determinante de la formación política y el esquema de acción política de Perón se establecen sobre su formación intelectual y técnica militar y de la experiencia empírica castrense, en el marco de una fuerte impronta de las teorías y doctrinas del ejército y del estado mayor alemán en el ejército argentino.

En el capítulo VI hemos analizado la influencia de dichas ideas en las obras principales de Perón vinculadas con su profesión militar. También se determinó la centralidad que alguna de estas ideas adquiere para Perón y que privilegia para su traslado a la política utilizándolas en algunos momentos escogidos de su vida, en su desempeño político agonal, arquitectónico, como líder político proscrito y nuevamente como Presidente de la Nación.

Se ha identificado que Perón en su condición de militar, condición vocacional y profesional fue un factor determinante en la configuración de su realización política. Perón se presentó en 1943 con una correcta carrera militar. No tenía un pasado político militante como Mussolini, e Yrigoyen que al llegar al poder tenían una vasta trayectoria de lucha política agonal. Perón, señala Mafud, es en ese momento “políticamente virgen” si por “política” entendemos como la define Weber “la dirección o la influencia sobre la dirección [...] de un Estado”. Tiene casi 50 años y no cuenta con más experiencia política que haber participado en la tercera línea de golpistas de la revolución del 30, -mas preocupado por el plan estratégico del golpe que por la propuesta y el destino político del mismo-. Ciertamente la etapa de mayor aprendizaje político fue su viaje de estudio a Italia donde observó el fascismo italiano.

Complementando su condición de militar analizamos en el Capítulo V su carácter de profesor, es decir, de una persona que ejerce o enseña una ciencia o un arte o un oficio” al que se encuentra vinculado por una vocación. Esta

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

capacidad docente le permitió desarrollar una relación especial con sus alumnos y más tarde con sus seguidores. En esta perspectiva también consideraremos su admiración por Clausewitz, Foch y von der Goltz, también profesores de Historia Militar.

En los capítulos IV, V y VI analizamos su interés por la Historia Militar y su nivel de conocimientos sobre las teorías y doctrinas estratégicas y tácticas, como las guerras en sus contextos y marcos políticos, económicos y sociales.

También le permitió dilucidar amplias cuestiones metodológicas con clara proyección en la política tales como la vinculación entre la teoría, la doctrina y la praxis y el método de la acción.

Su conocimiento de las teorías en torno a la relación de la guerra con la política, le permitieron configurar su pensamiento político preliminar. En el capítulo VII hemos estudiado en que medida este pensamiento contribuyó a formar sus principios políticos, el grado de influencia que ejercieron las ideas de Clausewitz sobre el Estado y la guerra, y de von der Goltz sobre la nación en armas. Tratamos de dilucidar como estas ideas influyeron en su concepción de lo social, de lo económico, de la comunidad organizada y en las formas de acción política. En el capítulo VIII, analizando sus textos políticos, mostramos su operatividad en el mundo político.

En sus estudios históricos se destaca su interés por los grandes conductores militares y en los elementos esenciales de la relación mando y obediencia que hacen a la figura del comandante supremo, así como sus conocimientos y cualidades personales e intelectuales. Estos estudios tuvieron como base teórica las apreciaciones sobre la conducción militar del conde de Schlieffen y del Mariscal Foch. En el capítulo VII analizamos las cualidades del conductor militar y del conductor político y comparamos estas cuestiones con las referencias al tema de *Apuntes de Historia Militar* y de *Conducción Política*.

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

En el ambiente profesional cultivó su capacidad de conducción y liderazgo fundada en dos componentes de su personalidad. En primer lugar, en sus cualidades innatas, en su “solercia”, su enorme capacidad de apreciar la realidad y comprenderla; en segundo lugar en su carisma construido sobre la base de su histrionismo y su figura que cultivó con esmero. Asimismo analizamos en el capítulo VII cual fue el impacto de esta componente en el desarrollo de su personalidad política.

Con los esquemas analíticos adquiridos y su percepción de las personas y las cosas profundizado a lo largo de su vida, coadyuvó a perfeccionar sus múltiples formas de ejecución política, tales como la “técnica de simplificación”, que menciona Waldmann, cuando se refiere al estilo de dominación del peronismo, como “autoritario plebiscitario”.

Otra cuestión tratada por Perón es la distinción entre conductor y caudillo. La conducción del caudillo es la conducción por el buen sentido y por la buena orientación de los hombres con la cual se puede llegar solamente hasta un cierto punto. Este tipo de conducción es un oficio, el aspira a llevar a la conducción al grado de una profesión.

Perón quiso reemplazar “las antiguas formas de conducción política” por el criterio de la conducción científica y en la base de esta conducción científica se encuentra la conducción militar presentada en los *Apuntes*. Por eso en la obra procuró “ir formando un criterio de conducción científica, de conducción racional metódica, sin la cual –afirmó- en política no se va lejos”

Aspira a realizar una conducción de alto vuelo y a este nivel se llega “sólo cuando uno hace un estudio y una discriminación filosófica de todo el método y de todo el sistema, llegando profundamente a las raíces, que son las que orientan toda la conducción”. Aunque no lo menciona es obvio que estas raíces están originadas en su modelo castrense no solamente en lo conceptual, y terminológico sino en lo doctrinario, orgánico y funcional y metodológico.

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

El conductor científico de Perón debe tener como base una estructura de pensamiento militar y una capacidad pedagógica. En todo caso el único conductor científico de la historia debe haber sido él. Esto no empequeñece su aporte habida cuenta de la perdurabilidad en el tiempo de sus principios e influencia.

Tal perdurabilidad se dio cuando la conducción política se trastocó en conducción militar en un escenario de conflicto permanente y en manos de los nuevos auxiliares de la conducción: líderes sindicales y jóvenes revolucionarios embebidos de las enseñanzas del maestro. Los primeros asimilando las formas orgánicas y vitales manteniendo el alma colectiva en los trabajadores, los otros profundizando las formas teóricas e inertes de los principios y las formas de acción con otras metodologías de la acción asimiladas al vocabulario castrense de Perón: la economía de fuerzas, la unidad de concepción y de acción ideologías ajenas al ser del peronismo.

La metodología de la conducción que emplea siguió una inspiración estratégica basada en su interpretación de Clausewitz a través de Foch, y reconoce la necesidad de atender dos tipos diferentes de unidad: la unidad de concepción y la unidad de ejecución, para aniquilar a los adversarios. Perón señaló permanentemente la voluntad de los grandes conductores, de procurar la decisión en la batalla, a la que consideró un hecho fundamental de la guerra moderna, único medio que posibilita el aniquilamiento del adversario o el colapso de su voluntad de lucha.

La idea prusiana de la unidad de pensamiento y la unidad de acción en la preparación y empleo de las fuerzas militares de la nación, extendida a la “nación en armas” constituye uno de los principios fundamentales de su acción política-derivado del principio sumo de la guerra: Ley de las masas-que determina siempre el rendimiento máximo de un sistema de fuerzas múltiples.

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

Toda organización y su conducción, internamente deben estar dirigidas hacia ese objetivo, una vez establecida la unidad de concepción y de ejecución.

¿Cuál fue su concepción de la revolución en sus distintas experiencias empírica como militar y como político? Dos puntos de inflexión hemos tomado sobre el tema en la tesis. Por un lado la experiencia de la Revolución de 30 y sus enseñanzas en el capítulo IV, las motivaciones de la revolución de 1943 en el capítulo V y el análisis de la dialéctica resistencia-revolución que desarrollamos en el capítulo VIII.

En síntesis, nuestro objetivo fue demostrar que Perón se formó en el conocimiento de los autores militares clásicos y desde una perspectiva historicista, para dominar el arte militar moderno; y de la Historia Militar contemporánea. Con ambos extendió su mirada al contexto de acontecimientos políticos, económicos y sociales que dieron el marco internacional a su desarrollo y ejecución. Asimismo,- por su capacidad de trabajo, habilidad personal, maniobrabilidad, capacidad actoral y fortuna- fue ascendiendo en su carrera, alcanzando una posición de liderazgo en el momento oportuno de la revolución de 1943. Todas estas cualidades innatas y adquiridas fueron fundamentales en la vida de Perón como político y hombre de Estado, entre 1943 y 1955 e influyeron, de la misma manera, en el conflicto que se estableció desde 1955-1973, como conductor del peronismo desde el exilio y en el retorno al gobierno.

DESARROLLO PERSONAL DE PERÓN

A fin de esclarecer la formación innata y la adquirida de Perón hemos presentado en las distintas etapas de su crecimiento personal e intelectual, las opiniones de sus biógrafos o cronistas. Hemos analizado los comentarios de quienes de manera formal o informal mantuvieron relaciones con él. Tampoco dejamos de lado sus experiencias vitales ni los escenarios institucionales en los

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

cuales se desenvolvió. Finalmente también hemos prestado atención a sus recuerdos personales.

SU BASE INNATA

La base innata de Perón, como en todo líder carismático fue definitiva en su destino. Esta aptitud se percibía en la posesión de un impulso vital primario que lo llevó a ejercer un dominio sobre los demás reconociéndose poseedor de cualidades naturales valiosas en la vida militar y política.

Estas cualidades eran: un innato sentido del orden y de la jerarquía; una personalidad atrayente, espontaneidad, simpatía, sencillez de trato, una figura apolínea y con una salud física excepcional. También, había recibido el don de la solercia o sagacidad que le aseguraba una gran capacidad de ver, imaginar y elegir con rapidez el medio más apropiado para lograr el fin que perseguía. Esa sagacidad será perfeccionada por los métodos de apreciación de la realidad adquiridos cuando su formación superior.

Su naturaleza contaba, además, con otras disposiciones coadyuvantes que desarrolló: contracción al trabajo, aptitud para el dialogo, espíritu de conductor, una gran memoria. También hacía gala de un gran histrionismo apoyado en sus modales afables y campechanos; en su versación sobre las cosas sencillas del hombre de campo argentino; en su capacidad fisonomista y su comportamiento cuidado, enemigo de la etiqueta más no del ceremonial.

Estas cualidades conformaban su carisma. Acompañó todo ese desarrollo de sus capacidades naturales con una permanente actividad física centrada en la práctica activa de los deportes.

CONOCIMIENTOS ADQUIRIDOS

En cuanto a los conocimientos adquiridos no resulta sencillo identificar las fuentes de su pensamiento a lo largo de sus distintas etapas de crecimiento

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

personal. El hecho de que en sus escritos, comentarios y discursos no fuese aficionado a las citas, hace difícil distinguir las ideas ajenas de las propias. Perón no fue un intelectual sino un hombre de acción. Su tarea consistió en la apropiación, reelaboración, síntesis oportuna, y adaptación a su estilo de comunicación gestual y lenguaje particular, e incluso algún plagio, de las ideas dominantes en su tiempo consideradas desde el prisma de su profesión militar. Parece claro que las ideas políticas no ejercieron en él una profunda influencia sin dejar de notar que tampoco incurrió en una subvaloración de las mismas.

Con las limitaciones impuestas por su pragmatismo, sus conocimientos políticos adquiridos originarios son aquellos vinculados con los desarrollos teóricos de autores militares alemanes. En particular la influencia profunda de los puntos de vista de pensadores vinculados con la doctrina del Estado Mayor Alemán, analistas de las relaciones de la guerra con la política, la sociedad y la economía, como Clausewitz, von der Goltz y Foch, que aunque francés, se hallaba en la misma sintonía.

En realidad es difícil encontrar una Teoría Política a la cual se lo pueda ubicar a Perón. Como “gran empírico” nunca estuvo dispuesto a subordinar su acción a un pensamiento determinado.

Perón completaba esta base con amplias referencias sobre las relaciones internacionales y la situación estratégica de los países de Europa del siglo XIX y XX, especialmente, antes y después de la Primera Guerra Mundial, adquiridas a través de la lectura de autores como Federico von Bernhardi y Kart Helfelrich, realizados a partir de su ingreso al curso de capitanes de la Escuela Superior de Guerra. Estos materiales que versaban principalmente sobre el orden mundial, los conflictos europeos previos a la Primera Guerra Mundial y su desenlace, resultaban ser una base muy importante para su posicionamiento personal en una estructura institucional donde las cuestiones bélicas ocupaban un lugar central en la vida profesional de sus miembros.

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

Perón al profundizar la historia militar también analizaba las causas de los conflictos y no dejó de percibir nunca en sus trabajos la primacía de la política sobre la guerra.

Sus conocimientos sociológico-políticos que constituyeron su teoría del Estado provienen principalmente de su capacidad para observar la realidad existencial de su tiempo. Sus tempranas impresiones sobre la cuestión social y la acción política de las izquierdas, su percepción acerca del rol del Estado como motor del desarrollo, sus apreciaciones sobre el advenimiento de las masas a la política, sus ideas acerca de la revolución-evolución, su contacto con el fascismo, fueron más experiencias empíricas que profundización intelectual. Estaríamos próximos a un maquiavelismo. Como dice Del Carril Perón era un realista que sentía físicamente la realidad política, y subordinó siempre, todos sus actos, aún los aparentemente más insignificantes, a sus fines que era por cierto, en primer término, conservarse en el poder. Asimismo coincidimos con el mismo autor al considerarlo a Perón como un oportunista... Recordemos que el sentido de la oportunidad es propio de los conductores.

Esta conducta política lo acerca al maquiavelismo, aunque señala Sebreli se le atribuye como a todo dictador, la lectura de Maquiavelo, aunque no dejó rastros; es de suponer que, tal vez, la hiciera de la edición prologada por Mussolini. En su biblioteca personal están presentes: *El príncipe* en una edición de editorial Tor, sin fecha y sus *Obras Políticas* editadas por el Ateneo en 1952.

Joseph Page decía que elevó el ejercicio de la ambigüedad hasta una forma artística. Entre las opciones clásicas de los manuales de príncipes, entre el zorro y el león, es claro que Perón fue siempre más peligroso como zorro que como león.

Importa advertir en este nivel de conocimiento a la capacidad artística de conducir y de disponer para ello de un método de acción política derivado de la tradición militar. Método que se desarrolla en el capítulo VII y que tiene en Perón

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

un gran realizador. El empírico vive la realidad, su problema no es el conocimiento de ésta sino la carencia de principios fundamentales permanentes. Como por ejemplo traemos a colación el principio de la política normativa: hacer el bien y evitar el mal.

Perón analizó las ideas fundamentales que guían, en materia de doctrina de guerra, a los beligerantes. Inicia el punto con un análisis de la estratégica nacional, su formación y desarrollo. La doctrina pasa a ser un vínculo fundamental entre el conductor y la masa siempre y cuando sea real, es decir, corresponda al sentir de la masa

Perón respetó siempre las formas del culto y reconoció en la Iglesia Católica un poder político importante e influyente, tomando elementos de la doctrina social católica en su doctrina política, pero difícilmente se lo pueda considerar un hombre religioso en el verdadero sentido del término.

En cuanto a lo social también actuó eclécticamente reuniendo diversos pensamientos que dominaban la época, teniendo en este campo la influencia de José Figuerola mentor de buena parte de sus políticas sociales y económicas.

Los conocimientos geográficos jugaron también un rol importante en su personalidad política. Junto con Roca y aún más que éste, fue uno de los presidentes que mayores conocimientos poseía sobre la realidad física de su país. Durante su profesión militar hizo de estos conocimientos una prioridad práctica de su formación viajando permanentemente tanto en misiones profesionales como en sus viajes de placer.

Otra cuestión importante que se vislumbró mas claramente en la época del exilio es la estructura organizacional que adoptará el “movimiento” partiendo de la idea del Comando Único y de comandos subordinados (delegados personales) comunicándose con ello a través del método de

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

directivas. El comando moderno dispone de numerosos órganos propios de información, de comunicación y de oficiales destacados. Es necesario tener destacamentos de oficiales en condiciones de apreciar la situación.

Finalmente y con referencia a las categorías de Sampay podemos decir que Perón conformó su filosofía política – prescriptiva -, principalmente a través del estudio de la Historia y la Estrategia, y su sociología política, -descriptiva-, a partir de su capacidad de ver la realidad en profundidad y con rapidez. Siendo sus cualidades innatas y su capacidad analítica más importantes que su adhesión a ideas en su accionar político. Desde esta base de conocimientos, trabajados en su experiencia de alumno y profesor, incorporó sus visiones instintivas sobre lo metapolítico, lo social y lo económico.¹²⁵⁹

En síntesis: Perón pertenece al sector que en el mundo más había trabajado en los últimos cien años en racionalizar el análisis de situación, el proceso de definición de objetivos y el desarrollo y control de los cursos de acción: el Ejército. Ninguna institución había producido semejantes desarrollos para enfrentar situaciones de crisis concretas y gravísimas. La sensación de superioridad que tenían los militares sobre el resto de la burocracia argentina merced a esta experiencia de racionalización de los recursos los colocaban como potenciales actores en lo político aunque esta presencia estaba graduada por la fortaleza y el perfil institucional de los distintos sistemas políticos.

En la primera etapa de su vida militar Perón aprendió en la convivencia del cuartel a través del trato cotidiano con la realidad del potencial humano y su circunstancia ideológica, económica y social.

¹²⁵⁹ Sebrelli recoge a este mismo como la suma de la labor silenciosa de Bunge y Figuerola, las estruendosas de Barcelo y Fresco, debe concluirse que la supuesta revolución peronista no era al fin sino la profundización del asistencialismo paternalista y clientelista característico del conservadurismo populista imbuido de la Doctrina Social de la Iglesia durante los últimos años del régimen oligárquico, y actualizado con métodos más dinámicos y autoritarios provenientes de la experiencia mussoliniana. El pasaje de la república oligárquica al peronismo fue una combinación de continuidad y discontinuidad.” (224)

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

En su interés por la historia militar, especialmente por las trayectorias de los grandes conductores militares, encontró su vocación pedagógica, formándose en las líneas principales del pensamiento historicista, internacional y nacional. En este ambiente intelectual encontrará su destino y se agregará a la lista de conductores que transitaron del mundo de la guerra al mundo de la política.

Por ese camino realiza la identificación de la metodología de la conducción política con la conducción de la guerra, tanto interna como externamente, conformando una cadena de mando de forma piramidal, con el conductor en el vértice superior, autónomo e intransigente en la persecución de su voluntad, originada en la decisión de materializar su concepción estratégica.

Así, estructuró la organización de su movimiento político sobre la base de su percepción de que la concepción militar de la Nación en Armas podría comportar una razón ordenadora del mundo fabril y obrero.

Al ver los conflictos desde una perspectiva estratégica, Perón realizó un reduccionismo de lo política a sus formas violentas. La lucha política adquiere de esta manera un carácter excluyente en relación con el objetivo a ser alcanzado: se trata de voluntades encontradas y no hay negociación y menos consensos ya que el conductor tiene la obligación de vencer. Esta visión nos permitirá comprender las distintas formas de la violencia política a las que apeló Perón entre 1955 y 1973. Las concepciones clásicas de Perón, permanentemente readaptadas a las necesidades de la realidad, interactuaron con el padrón de conflicto existente, -como señala Muzzopapa- “reforzándolo y retroalimentándolo”.

FORMACIÓN MILITAR DE PERÓN Y ACCIÓN POLÍTICA. PROYECCIONES AL PRESENTE

Proyectar la presencia del estilo de conducción política de Perón, originarios de su formación militar en el presente es posible. Sin forzar los argumentos, algunos rasgos o características del liderazgo de Kirchner y de su

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

estilo de conducción política pueden ser referidos a este antecedente, aunque tal liderazgo no pueda ser solo explicado de manera exclusiva por este enfoque. Ciertamente hay otras características en el liderazgo de Kirchner (tales como su adhesión a la cultura setentista) que contribuyen a afirmar o confirmar estas características tradicionales del peronismo que provienen de la condición de militar de Perón.

DOCTRINA, TEORÍA Y MÉTODO DE ACCIÓN

Partiremos de los postulados de Conducción Política para encontrar elementos que nos permitan explicar algunas conductas presentes del estilo de conducción peronista. En el capítulo VI y VII se explicaron, al menos parcialmente, como la doctrina peronista, por la concepción militar de la política de Perón, fue mas un estilo de conducción y una metodología de la praxis que una ideología política. La trilogía doctrina, teoría y método de acción de la tradición militar del EMGA tomada por Perón pone su énfasis en las formas de ejecución, habida cuenta del carácter eminentemente práctico de la guerra y de la política.

El peronismo no fue nunca un movimiento ideológico, ni Perón un doctrinario en el sentido de Karl Mannheim de considerar a la doctrina como equivalente de ideología.

El cuerpo ideológico del peronismo siempre fue exiguo por lo que ni siquiera es necesario marcar los fuertes cambios de orientación que presentó. El peronismo como movimiento político posee una gran capacidad de transformar la realidad desde el poder a través de su metodología de la praxis.

Esto se debe a que el concepto de doctrina de Perón es de origen militar; lo podemos definir como un conocimiento para la acción que se inculca a hombres que deben actuar sobre una realidad determinada, cuya formación debe basarse en conocimientos -apoyados en la historia y la experiencia-.Este

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

conocimiento se conforma en cada individuo como una doble naturaleza constituida por un mismo modo de pensar, sobre un mismo modo de ver, y de hacer cierta actividad, respetando las innumerables posibilidades que presenta la realidad de la guerra y la política.

[...] la doctrina se prolongará en las altas esferas de la guerra gracias al desarrollo de las facultades por un mismo modo de ver, de pensar y de obrar, llevando más o menos lejos, según el valor de cada uno; constituyendo, sin embargo, una disciplina de los espíritus, común a todos. La doctrina de guerra está entonces destinada a dar la indispensable cohesión moral e intelectual de los comandos, aunando criterios, voluntades y sentimientos.¹²⁶⁰

La doctrina es cambiante como la realidad misma y será función del conductor adaptarla a los cambios que dicha realidad presenta. “Las doctrinas no son eternas sino en sus grandes principios, pero es necesario ir adaptándolas a los tiempos, al progreso y a las necesidades. Y ello influye en la propia doctrina, porque una verdad que hoy nos parece incontrovertible, quizá dentro de pocos años resulte una cosa totalmente fuera de lugar, fuera de tiempo y fuera de circunstancias”.¹²⁶¹

Kirchner se constituye como un ejemplo de este pragmatismo, no encontramos en él ideas de largo plazo, no hay un “proyecto nacional” del peronismo setentista al cual le gusta adscribirse, ni siquiera en la cuestión de los derechos humanos que utiliza de manera “facciosa y poco republicana”-al decir de Beatriz Sarlo. Lo que podemos observar es una reaparición del discurso de la unidad nacional vinculado más con un estilo de conducción que con contenidos ideológicos claros y concretos.

La idea de la doctrina en Kirchner-al igual que en Perón- adquiere el carácter de respuesta pragmática a las características de la realidad. Las

¹²⁶⁰ Juan Perón, Apuntes de Historia Militar. Página 35

¹²⁶¹ Juan Perón Conducción política p.

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

formas de ejecución se convierten en una metodología de la praxis política cuyos contenidos y orientaciones se plebiscitan cada día con la ayuda de las técnicas de medición de la opinión pública.

Un ejemplo de lo expuesto anteriormente lo podemos observar en la utilización del espacio y la fecha simbólica del 25 de mayo. Del mismo modo que en los tiempos de Perón se ha vuelto a utilizar la Plaza de Mayo para presentar la visión kirchnerista de la actualización doctrinaria, que excluyó significativamente la mención de Perón, rebautizándose la plaza como la plaza de las madres y las abuelas en reemplazo de la plaza de Perón.

Al mismo tiempo se recrean y alimentan antiguas y nuevas formas de democracia directa que se utilizan para profundizar su continuo avance sobre las instituciones republicanas y la democracia representativa.

También como en el viejo peronismo se utiliza la reescritura de la historia de acuerdo a las circunstancias, coyunturas o necesidades tácticas.

LA POLÍTICA COMO CONFLICTO

Uno de los legados más claros para verificar nuestras afirmaciones es la consideración de la política como conflicto de voluntades contrapuestas. Se parte en primer lugar de considerar a la política igual que la guerra, –como Clausewitz- un conflicto de voluntades que se dirime por la fuerza.

La lucha es lo mismo. La lucha política es lo mismo que la lucha militar, económica, etc. Las luchas son todas iguales. Varían los medios y las formas, pero la lucha es siempre la misma. Son dos voluntades contrapuestas, a las que corresponden dos acciones contrapuestas. Las leyes que rigen la lucha son todas iguales, por que las voluntades son iguales y las masas que luchan son siempre iguales.

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

Siempre se trata de una voluntad que vence a otra; una voluntad que ha puesto en movimiento a una masa contra otra masa.¹²⁶²

Kirchner ha entendido este legado quizás como ningún otro líder del peronismo, ha identificado rápida y públicamente a los “enemigos del pueblo”: el Fondo Monetario; los economistas neoliberales, el menemismo, la prensa antinacional, los empresarios, todos aquellos disidentes de adentro y de afuera son públicamente y duramente denostados como la antigua “contra”. En este sentido conflictual de la política todo vale y hasta se puede utilizar la técnica del “apriete”- de tradición setentista- como mecanismo de coacción de geometría variable sobre los distintos sectores de oposición. La identificación de su posición con la posición del pueblo-monopolio del tradicional del peronismo-remite a la oposición a la condición de enemigo del pueblo, y de antipatria. Encontramos un gran desprecio por la política entendida como consenso y pluralidad.

LA POLÍTICA COMO OBLIGACIÓN DE VENCER

El conductor político no tiene otra alternativa que vencer a su enemigo o ser vencido por este y perderlo todo.

La conducción es un arte de ejecución simple: acierta el que gana y desacierta el que pierde. Y no hay otra cosa que hacer. La suprema elocuencia de la conducción está en que si es buena resulta, y si es mala, no resulta. Y es mala porque no resulta y es buena porque resulta. Juzgamos todo empíricamente por sus resultados. Todas las demás consideraciones son inútiles.¹²⁶³

El deber de vencer es indispensable en la conducción. Aquel conductor que no sienta el deber de vencer difícilmente va a vencer en ninguna acción. Vale decir que es un hombre decidido a vencer. Si no vence, debe saber soportar virilmente los golpes del destino. Es lo único que le

¹²⁶² Ib. Pág.37-38

¹²⁶³ Ib. Página 32

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

podemos dar de compensación al haber sido derrotado. [...] Para establecer el deber de vencer no basta solamente la abnegación. Esa es la escuela de los estoicos, que a veces da buen resultado. Es una escuela moral, pero no es la escuela del conductor.¹²⁶⁴

Esta obligación de vencer lo coloca en el terreno del maquiavelismo político: toda acción política depende del resultado, toda consideración ética es inútil.

El ejemplo de su pelea con Duhalde y la batalla por la provincia de Buenos Aires redoblan esta consideración acerca del sentido de la política en Kirchner. Todo vale con tal de ganar, no hay contradicción moral posible, el fin justifica absolutamente los medios. Los vencidos pierden todo, aquél que no se suma al jefe es desplazado, podemos observar en los cuadros dirigenciales del peronismo el temor a enfrentarse con Kirchner. Se trata de una subordinación lograda por el miedo o la necesidad coyuntural que complementa la tradición de encuadramiento vertical propia de la tradición peronista.

EL CONDUCTOR COMO JEFE ABSOLUTO

El conductor político al igual que su par militar, debe contar con todos los resortes del poder para poder cumplir con su obligación de vencer. La conducción necesita de un jefe absoluto:

[...] la verdadera conducción estratégica comienza por transmitir al ejército la idea del Comando. El conductor dirá: Ésta es mi concepción. Ella se transforma en hecho. Desde ese momento, la principal tarea del comando consistirá en conseguir que un solo pensamiento domine a todo el ejército. Ese pensamiento será el del Comandante en Jefe. La colaboración de todos los órganos hacia el fin propuesto puede producirse si se llena este requisito indispensable: Nadie debe ignorar cuál es el fin

¹²⁶⁴ Ib. Página 169

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

que se propone el Comando, y en cuya consecución pondrá toda su capacidad y voluntad.¹²⁶⁵

¿Cuál es el límite del poder del comando o conductor general? Está dado por la doctrina, pero al estar ésta en configuración permanente, sus límites son poco precisos, el conductor dispone de todo el poder necesario para disponer de los medios para alcanzar la victoria. Por lo demás, la doctrina surge de la conducción superior y es la influencia de la misma la que prepara los métodos y sistemas de acción en la conducción táctica de cada política.

Kirchner se maneja en esta clave tradicional del peronismo, “el jefe lo es todo, los hombres no son nada”. Controla absolutamente todos los nervios del poder y construye poder en forma permanente avanzando estratégicamente sobre todos los espacios de poder que la realidad le brinda. Sobre sus antiguos aliados-Dualde- sobre la UCR, sobre los gobiernos provinciales y locales, sobre los medios de comunicación, etc.

Como Perón, su entorno está conformado por su círculo áulico de funcionarios patagónicos, algunos ideólogos setentistas y “tránsfugas de diferentes vertientes del peronismo,” que conforman sus auxiliares de conducción. En general se trata de personajes oscuros incapaces de ninguna expresión de independencia mental, (que por otra parte sería severamente reprimida por el conductor.) Las órdenes del jefe no se discuten, se cumplen.

EL ESTILO DE LA CONDUCCIÓN

Se continúa con el estilo vertical de conducción propio de una tradición política carismática y plebiscitaria. Los rasgos y estilos de conducción son diferentes, Kirchner no posee carisma ni tiene una personalidad seductora, ni tampoco es un intelectual. El reconocimiento de su liderazgo está dado por que se lo considera un presidente “fuerte” y decidido en contraste con la debilidad de los presidentes anteriores. La construcción despiadada de poder que lo

¹²⁶⁵ Ib. Página 220



Argentina
Virtual & Actual
Instituto de la Realidad Nacional

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

sustenta se parece a la que desarrollo Perón con miras a dar gobernabilidad a su primer gobierno.

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

BIBLIOGRAFÍA

OBRAS DE PERÓN

Perón, Juan Domingo. *Obras Completas*. Buenos Aires: Fundación pro Universidad de la Producción y del Trabajo/Fundación Universidad a Distancia “Hernandarias” Editorial Docencia 1997. 27 tomos.

Perón, Juan Domingo. *Conducción Política*, Buenos Aires: Escuela Superior Peronista, 1951

Perón, Juan Domingo. *Tres Revoluciones*, Buenos Aires: Escorpión , 1963

Perón, Juan Domingo. Discurso pronunciado el 19 de abril de 1951.

Perón, Juan Domingo. Discurso pronunciado el 25 de julio de 1949.

OBRAS SOBRE PERÓN

Amable, Hugo. *El lenguaje de Perón*. Buenos Aires: Ediciones Montoya 1993

Amaral, Samuel y Ben Plotkin. *Perón del exilio al poder*, Buenos Aires: Cántaro Editores, 1993.

Anecdotario de Perón I. Buenos Aires: Ediciones Corregidor 1995.

Anecdotario de Perón II. Buenos Aires: Ediciones Corregidor 1996

Arcomano. Domingo. *Guerra y Política: las fuentes militares de Conducción Política*, Buenos Aires: Fundación Bartolomé Hidalgo, 2003

Baschetti, Roberto (comp..) *Documentos de la Resistencia Peronista 1955-1970*. Buenos Aires Puntosur editores. 1988 *De la guerrilla peronista al gobierno popular*, Buenos Aires: Editorial de la Campana, 1995.

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

Biblioteca Juan Domingo Perón *Bibliografía sobre el peronismo*. Buenos Aires: Archivo General de la Nación 1997.

Buchrucher, Cristían *Nacionalismo y Peronismo. La Argentina en la crisis ideológica mundial (1927-1955)* Buenos Aires: Sudamericana 1987

Castro, Jorge. *Vigencia del pensamiento de Perón al finalizar el siglo*. Buenos Aires: Instituto Juan Perón de Estudios e Investigaciones Históricas, Sociales y Políticas, 1998.

Cisnero,s Andrés y Piñeiro Iñiguez, Carlos, *Del ABC al MERCOSUR. La integración latinoamericana en la doctrina y praxis del peronismo*. Buenos Aires: Nuevo Hacer Grupo Editor Latinoamericano, 2002

Constitución de la Nación Argentina sancionada por la Convención Nacional Constituyente el 11 de marzo de 1949 y discurso del General Perón al iniciar las sesiones de la Convención Nacional Constituyente. Buenos Aires: Instituto Juan Perón de Estudios e Investigaciones Históricas, Sociales y Políticas, 1999.

Cooke, John W. *Peronismo e integración*. Buenos Aires Editorial Aquarius, 1972.

Cooke, John W. *Apuntes para la militancia*. Buenos Aires Schapire Editor, 1972.

Cooke, John W. *Perón-Cooke correspondencia*. Tomo I, Buenos Aires: Ediciones Parlamento, 1983.

Crespo Jorge, *El coronel. Un documento sobre la vida de Juan Perón 1985-1945*, Buenos Aires: Ayer y Hoy, 1998.

Del Barco, Ricardo. *El régimen peronista 1946-1955*, Buenos Aires: Editorial de Belgrano, 1983.

Del Carril, Bonifacio. *Memorias el Coronel Perón*. Buenos Aires: EMECE, 1984.

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

Dellasoppa Emilio *Ao enemigo, nem justica. Violecia política na Argentina 1943-1983* Sao Paulo Editorial Hucitec Departamento de Ciencia Política USP., 1998

Di Tella Guido *Perón-Perón: 1973-1976*. Buenos Aires: Hyspamérica, 1986.

Falcoff Mark y Dokart Ronald *Prologue to Perón. Argentina in Depression and War (1930-1943)* San Francisco University of California Press, 1975.

Falcoff, Mark *Tratamiento del peronismo en la literatura anglosajona*. Buenos Aires: Instituto Juan Perón de Estudios e Investigaciones Históricas, Sociales y Políticas, 1998.

Feinmann, José Pablo. *Estudios sobre el peronismo. Historia, método, proyecto*. Buenos Aires: Editorial Legasa, 1983.

Feinmann, José Pablo. *La sangre derramada. Ensayo sobre la violencia política*. Buenos Aires: Editorial Ariel, 1998.

Fermín, Chávez. *Perón y el Peronismo en la historia contemporánea*. Buenos Aires: Editorial Oriente, 1975.

Fermín, Chávez. *Siete escolios sobre Perón*. Buenos Aires: Ediciones Teoría, 2001.

Fernández, Arturo. *Ideologías de los grupos dirigentes sindicales/1 (1966-1973)*. Buenos Aires: Centro Editor de América Latina, 1986.

Galasso Norberto, *Perón Formación, ascenso y caída (1983-1955) Tomo I y Perón: Exilio, resistencia, retorno y muerte (1955-1974) Tomo II*, Buenos Aires: Editorial Colihue Grandes Biografías 2005.

Garcia Lupo, Rogelio. *Ultimas noticias de Perón y su tiempo*. Buenos Aires: Javier Vergara Editor, 2006.

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

González, Horacio. *Restos Pampeanos. Ciencia, ensayo y política en la cultura argentina del siglo XX*. Buenos Aires: Ediciones Colihue, 1999.

Halperin Donghi, Tulio. *La larga agonía de la Argentina peronista*. Buenos Aires: Ariel, 1994.

Halperin Donghi, Tulio. *Vida y muerte de la república verdadera (1910-1930)*. Buenos Aires: Editorial Planeta, 2000.

Horvat, Laszlo. *Peronism and the Threes Perons. A checklist of material on Peronism an on Juan Domingo, Eva and Isabel Peron and their writings in the Hoover Institution Library and Archives and in the Stanford University Libraries*. Hoover Institution, Stanford University, 1988.

Horvat, Laszlo. *A half century of Peronism (1943-1993)*. An International Bibliography. Hoover Institution, Stanford University, 1993.

Llambí, Benito. *Medio siglo de política y diplomacia (Memorias)*. Buenos Aires: Ediciones Corregidor, 1997.

Luca Tena T., Calvo, L., y Peicovich E. *Yo, Juan Perón, relato autobiográfico*, Barcelona Planeta 1976

Luna, Felix. *De Perón a Lanusse (1943-1973)*. Buenos Aires: Editorial Planeta, 1973.

Luna, Felix. *Perón y su tiempo*. Buenos Aires: Sudamericana, 1992.

Luna, Felix. *El 45*. Buenos Aires: Sudamericana, 1971.

Mafud, Julio. *Sociología del Peronismo*. Buenos Aires: Editorial Américalee, 1972.

Martínez, Tomás Eloy. *Las memorias del general*, Buenos Aires: Planeta 1996.

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

Martínez, Tomás Eloy. "El último Perón". En: *El País*, de Madrid, 01/08/2004.
[Publicado con motivo de cumplirse 30 años de su muerte]

Martínez, Tomás Eloy. *Las vidas del general*, Buenos Aires: Aguilar, 2004.

Mercante, Domingo Alfredo. *Mercante el corazón de Perón*. Buenos Aires: Ediciones de la Flor, 1995.

Mercier Vega Louis *Autopsia del peronismo*. Barcelona Tusquets, 1975.

Michellini Pedro *Anecdotario de Perón*, Buenos Aires: Corregidor 1995.

Miguens José Enrique y Turner Frederick, *Racionalidad del peronismo. Perspectivas internas y externas que replantean un debate inconcluso*. Buenos Aires: Planeta 1988 (Ver repertorio bibliografico compilado por Marcela María Miguel que Sidicaro considera como el más completo sobre el peronismo)

Monzalvo, Luis. *Testigo de la primera hora del peronismo. Memorias de un ferroviario*, Buenos Aires: Pleamar 1974.

Moreno, Marcelo "*Contra los Argentinos*" Buenos Aires: Editorial Sudamericana, 2002.

Murmis, Miguel y Juan Carlos Portantiero. *Estudios sobre los orígenes del peronismo*. Buenos Aires: Siglo XXI, 1971.

Nadra Fernando, *Conversaciones con Perón*, Buenos Aires: Anteo 1985

Nazar Anchorena, Benito. *Doctrina Peronista (1946-1955)*, Buenos Aires: Editorial Plus Ultra 1994

Nazar Anchorena Benito *¿Doctrina Peronista?* Buenos Aires 1994.

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

Newton Roland, *El cuarto lado del triángulo. La amenaza nazi en la Argentina*, Buenos Aires: Editorial Sudamericana, 1995.

Page, Joseph. *Perón, una biografía*. Buenos Aires: Grijalbo, 1999.

Page, Joseph. *Un peronismo para el siglo XIX*. Buenos Aires: Instituto Nacional Juan Perón de Estudios e Investigaciones Históricas, Sociales y Políticas 1998.

Page, Joseph. *Perón*. Buenos Aires: Vergara, 1984.

Pavón Pereyra, Enrique. *Vida de Perón*. Buenos Aires: Editorial Justicialista, 1965.

Pavón Pereyra, Enrique. *Conversaciones con Juan Domingo Perón*. Buenos Aires: Colihue-Hachette, 1978.

Pavón Pereyra, Enrique. *Preparación de una vida para el mando (1895-1942)*. Buenos Aires: Ediciones Espiño, 1953.

Pavón Pereyra, Enrique. *Perón Tal como es*. Buenos Aires: Machaca Guemes, 1973.

Pavón Pereyra, Enrique. *Diario secreto de Perón*. Buenos Aires: Sudamericana Planeta 1985

Pavón Pereyra, Enrique. *Perón, Memorial de la Puerta de Hierro. El mediodía. 1955-1960*. Buenos Aires: Corregidor, 1985.

Paz, Hipólito. *Memorias*. Buenos Aires: Editorial Planeta, 1999.

Peicovich Esteban *Hola Perón* Buenos Aires Jorge Alvarez 1965. *El último Perón*, Madrid, Cambio 16, Mundo Actual 1975-

Peña, Milcíades. *El peronismo. Selección de documentos para la historia*. Buenos Aires Editorial El Lorraine, 1986.



Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

Pendle, F. *Para escribir sobre Perón* Buenos Aires Mundo Nuevo 1968

Pereyra Antonio *Juan Perón. Crónica de cuatro décadas*. Buenos Aires Ediciones Corregidor, 1997.

Plotkin, Mariano Ben. "Perón y el Peronismo: un ensayo bibliográfico". *EIAL*, vol. 2 no. 1 (1991), pp. 113-135.

Plotkin, Mariano Ben. "Rituales políticos, imágenes y carisma: La celebración del 17 de octubre y el imaginario peronista". En: Torre, Juan Carlos (comp.). *El 17 de octubre de 1945*. Buenos Aires: Ariel, 1995.

Presidencia de la Nación, Subsecretaría de Informaciones. *Manual práctico del 2º Plan Quinquenal*, Buenos 1953

Ratliff William, *Cartas del exilio*. Buenos Aires: Editorial Legasa, 1991.

Rom Eugenio, *Así hablaba Perón*. Buenos Aires: Peña Lillo 1980.

Rozitchner, León. *Perón: entre la sangre y el tiempo*. Buenos Aires: Centro Editor de América Latina 1985

Sidicaro Ricardo, *Los nombres del Poder. Juan Domingo Perón*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 1996.

Sigal Silvia y Verón Eliseo, *Perón o muerte. Los fundamentos discursivos del fenómeno peronista*, Buenos Aires: Legasa, 1986.

Waldman Peter *El peronismo (1943-1955)* Buenos Aires Hyspamérica Ediciones, 1985. Buenos Aires: Sudamericana, 1981

Zanatta Loris *Del Estado liberal a la Nación católica. Iglesia y ejército en los orígenes del peronismo (1930-1943)* Buenos Aires: Universidad Nacional de Quilmes, 1996.



Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

OBRAS SOBRE EJÉRCITO Y POLÍTICA EN ARGENTINA

Academia Nacional de la Historia, *Historia Argentina Contemporánea 1862-1930*, Vol. II Buenos Aires: El Ateneo, 1966.

Accame Nicolás, *Cannae y el modo de operar de San Martín. La doctrina Schlieffen en la gran guerra*. Buenos Aires: Círculo Militar, Biblioteca del Oficial, vol. 38, 1931.

Auza Néstor Tomás *Ocupación del espacio vacío 1876-1910 en del Ochenta al Centenario*, Gallo y Ferrari (comp,) Editorial Sudamericana 1978.

Cantón Darío *Notas sobre las Fuerzas Armadas Argentinas*, Revista Latinoamericana de Sociología Nº 65-3 Centro de Sociología Comparada del Instituto Torcuato Di Tella.

Cernadas Juan Lucio, *Estrategia Nacional. Política de Estado*, Buenos Aires: Editorial El Ateneo, 1938

Círculo Militar *Catálogo de la Biblioteca del Oficial*. Buenos Aires: Círculo Militar, 1984.

De Imaz José Luis *Los que mandan*. Buenos Aires: Editorial El Coloquio, 1977.

Ejército Argentino, *Reseña Histórica de la Infantería Argentina*, Buenos Aires: Círculo Militar, 1969

Ejército y Política en la Argentina. Tomo I: 1928-1945; (1981), tomo II: 1945-1962, Tomo III y IV 1963-1973 Buenos Aires Editorial Sudamericana 1994.

Escuela Superior de Guerra, *Manual de Historia Militar I, II y III*. Buenos Aires: ESG 1975.

Etchepareborda Roberto *Historiografía Militar Argentina*. Buenos Aires: Círculo Militar, 1984.

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

Garcia Enciso Isaías *Historia del Colegio Militar de la Nación*. Buenos Aires: Círculo Militar, 1970.

Garcia Molina Fernando, “*Apogeo de la influencia militar alemana sobre el ejército argentino (1904-1910)*”, en Enrique Barba in memoriam, Buenos Aires, Fundación Banco Municipal de la Plata, 1994.

Goyret José T. “*Luis María Campos*” en Gallo y Ferrari Comp- Del Ochenta al Centenario” Buenos Aires Editorial Sudamericana, 1980

Jane Cecil, *Liberty and despotism in Spanish América*, con prefacio de Salvador de Madariaga, Nueva York, Oxford Press 1966, p.173. La primera edición es de 1929.

Lanusse Lucas, *Montoneros. El mito de los 12*, Buenos Aires, Vergara, 2005

Ministerio de Guerra, *Digesto de Guerra*, Buenos Aires: Talleres Gráficos Arsenal Principal de Guerra, 1907.

Monferini Juan, *La instrucción de los oficiales*. Buenos Aires: Círculo Militar, Biblioteca del Oficial, vol. 188, 189 y 190, 1934.

Moskos Charles, *Institucional/Ocupational trends in armed forces: An Update*, revista Armed Forces and Society, número 3 1986

Ornstein Leopoldo R., *El estudio de la Historia Militar (Bases para una metodología)*. Buenos Aires: Círculo Militar, Biblioteca del Oficial, vol. 461, 1957.

Picciuolo José Luis, *Historia de la Escuela Superior de Guerra, Tt. Grl. Luis María Campos*, Buenos Aires Biblioteca del Oficial Círculo Militar, 2000.

Perlmutter Amos, *The Military and Politics in Modern Times: On professional, praetorians and revolutionary soldiers*. New Heaven-Londres, 1977, trad. al español

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

bajo el título *Lo Militar y lo Político en los Tiempos Modernos*, por Editorial Ejército, Madrid, 1982.

Potash Robert *Perón y el GOU. Los documentos de una logia secreta*. Editorial Sudamericana Buenos Aires 1984.

Potash Robert, *El ejército y la política en la Argentina 1928/1945- De Irigoyen a Perón*, Buenos Aires, editorial Sudamericana, 1980.

Rouquié Alain, *Poder militar y sociedad política en Argentina* tomo I; Buenos Aires, Emecé Editores 1981.

Rouquié Alain, *Las fuerzas armadas. América Latina una introducción al extremo oriente*. México, Siglo XXI, 1989.

Scenna Miguel Angel *Los militares*. Buenos Aires Editorial de Belgrano 1980.

OBRAS SOBRE EL ESTADO MAYOR GENERAL ALEMÁN

Aron Raymond *Pensar la Guerra*, Clausewitz. Buenos Aires, Instituto de Publicaciones Navales 1985

Autores Varios, compilación de von Cochenhausen. *El arte de la conducción. 25 Biografías de conductores de todos los tiempos*. Buenos Aires Biblioteca del Oficial, 1934.

Bastico, Héctor *La evolución del arte de la guerra*. Buenos Aires: Círculo Militar, Biblioteca del Oficial, vol. 163-4, Tomo I y II, 1932.

Croce Benedetto *Azzione, successo e giudizio. Note in margine Von Kriege" de Clausewitz*, Nápoli, Torella. 1934 Memoria leída en la Academia de Ciencias Morales y Políticas de la Sociedad Real de Nápoles.

Director: Fernando de Estrada Instituto de la Realidad Nacional	Año 18 marzo 2019	Nº77

Dupuy, T. N.A *Genius for war. The German Army and General Staff, 1807-1945* London Macdonald and Jane's , 1977

Earle Edward Mead *Creadores de la Estrategia Moderna. El pensamiento militar desde Maquiavelo a Hitler*, Buenos Aires. Biblioteca del Oficial, 1968, 3 Tomos.

Fernández Vega, José. *Carl von Clausewitz guerra, política, filosofía*. Buenos Aires: Editorial Almagesto, 1993.

Fernández Vega, José. *Las guerras de la política: Clausewitz, de Maquiavelo a Perón*. Buenos Aires: Edhasa, 2005.

Foch, Ferdinand. *La conducción de la guerra*. Buenos Aires Biblioteca del Oficial Vol. Nº 184-191 1934 Tomos I y II.

Foch, Ferdinand. *Memorias para servir a la historia de la guerra de 1914-18* Buenos Aires Biblioteca del Oficial Nº 266 1940. T I y II.

Foch, Ferdinand. *Los principios de la guerra*. Buenos Aires Biblioteca del Oficial Vol.300 1943.

Fuller, John Frederick Charles. *La dirección de la guerra*. Madrid: Ediciones Ejército, 1960.

Gavet, Andre. *El arte de mandar*. Buenos Aires: Círculo Militar, Biblioteca del Oficial, vol. 765, 1996.

Golovine, Nicolás *La historia de la campaña de 1914 en el frente ruso*. Buenos Aires: Círculo Militar, Biblioteca del Oficial, vol. 116 y 122, Tomos I y II, 1928.

Görlitz Walter. *El Estado Mayor Alemán. Su Historia y semblanza (1647-1945)*. Buenos Aires, Biblioteca del Oficial,, 1952, 2Tomos.

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

Groener, Guillermo *El testamento del Conde Schlieffen*. Estudios Operativos sobre la Guerra Mundial. Buenos Aires: Círculo Militar, Biblioteca del Oficial, vol. 119, 1928.

Huntington, Samuel. *El soldado y el Estado*. Buenos Aires: Círculo Militar, Biblioteca del Oficial, vol. 547, 1964.

Liddell Hart B.H. *Teoría y práctica de la guerra*. Dos tomos. Círculo Militar Buenos Aires 1968

Marini A: *De Clausewitz a Mao Tse Tung*. Buenos Aires, Pleamar, 1981

Paret Peter *Clausewitz y el Estado*, Madrid, Centro de Estudios Constitucionales, 1979.

Schmitt Carl *Clausewitz como pensador político*. Buenos Aires Editorial Struhart y Cía.

Stolper Gustav *Historia Económica de Alemania* (de 1870 a 1940) Mexico, Fondo de Cultura Económica, 1942.

Von Clausewitz Karl *De la Guerra*. Buenos Aires, Biblioteca del Oficial, 1922, 3 Tomos

Von der Goltz, Colmar. *La Nación en Armas. Sobre organización de ejércitos y conducción de la guerra en nuestros tiempos*. Buenos Aires: Círculo Militar, Biblioteca del Oficial, vol. 112, 1927.

Von Falkenhayn. *El Comando Supremo del Ejército Alemán. 1914-1916 y sus decisiones esenciales*. Buenos Aires: Biblioteca del Oficial, 1920.

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

OBRAS COMPLEMENTARIAS

Altamirano, Carlos. *Bajo el signo de las masas (1943-1973)*. Buenos Aires: Ariel, 2001.

Amadeo Mario Ayer, *hoy y mañana*, Buenos Aires Gure, 1956.

Bunge Alejandro *Una nueva Argentina* Buenos Aires Hyspamérica, 1984.

Burnham James *Los maquiavelistas*, Buenos Aires EMECE 1945

Carbia Rómulo *Historiografía Argentina*, desde sus orígenes en el siglo XVI. Buenos Aires Imprenta y Editorial Coni 1940. Ensayo Histórico (concepto sobre la importancia e influencia de la Historia Militar Argentina en la organización militar del país. Buenos Aires. Círculo Militar Biblioteca del Oficial N° 129, 1929.

Ciria Alberto *Partidos y Poder en la Argentina Moderna (1936-1943)* Buenos Aires Hyspamérica , 1985.

De Areilza José María, *Así los he visto*, Barcelona, Editorial Planeta 1974.

Departamento Blank, *El nuevo ejército alemán*, Madrid, Editora Nacional, 1956.

Figuerola José *La Colaboración social en Hispanoamérica*, Buenos Aires, Editorial Sudamericana, 1943.

Francia Alvaro, *La investigación científica. Guía para confeccionar y redactar trabajos de investigación*. Buenos Aires Librería Agropecuaria (Biblioteca Mosaico), 1995

Garcia Prudencio, *El drama de la autonomía militar*, Madrid Alianza Editorial 1995

Gavet André *“El arte de mandar”*, Buenos Aires Biblioteca del Oficial Vol.Nº 765 Círculo Militar 1996.

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

Gurucharri Eduardo, *Un militar entre obreros y guerrilleros*, Buenos Aires Ediciones Colighue, 2001.

López Mario Justo, *Justo Manual de Derecho Político* Buenos Aires Editorial Kapeluz 1974

Marías Julian *La estructura social*, Emecé Editores S.A., Buenos Aires, 1958.

Martínez Estrada Ezequiel. *¿Qué es esto? Catilinaria*, Buenos Aires, Editorial Lautaro 1956.

Massot Vicente, *Matar y morir, la violencia política en Argentina (1806-1980)* Buenos Aires EMECE 2003

Medrano, José María. *Conceptos teóricos en un libro sobre acontecimientos políticos recientes*, Buenos Aires El Derecho Nº 10.935 (2004): 1-3

Palacios, Leopoldo Eulogio. *La prudencia política*, Madrid, Ediciones Rialp, 1957

Pynson, Lewis. *El joven Einstein*, Madrid, Alianza Editorial, 1985.

Pynson, Lewis. *Cultural Imperialism and Exact Science: German expansion overseas, 1900-1930*, New York-Frankfurt 1985

Rattenbach, Benjamín. *Sociología Militar*, Buenos Aires, Círculo Militar, Biblioteca del Oficial, 1959.

Romero, José Luis. *Las ideas políticas en Argentina*, Mexico Fondo de Cultura Económica, 1975

Sadner Gerhard y Rössler Metchtild, *“Geography and Empire in Germany 1871-1945”*, en A. Godlewska & N. Smith eds. *“Geography an Empire”* (The Institute of

Director: Fernando de Estrada
Instituto de la Realidad Nacional

Año 18
marzo 2019

Nº77

British Geographers Special Publications series 30) Oxford-Cambridge Blackwell, 1994,

Sadner Gerhard "Centroamérica en la política exterior de Alemania. Tercer Congreso Centroamericano de Historia San Jose de Costa Rica 15-18 de julio de 1996.-

Sampay, Arturo E. *Espíritu de la Reforma Constitucional* La Plata Ediciones de la Biblioteca Laboremus, 1949.

Sampay, Arturo E. *Introducción a la Teoría del Estado*, Buenos Aires, Bibliográfica Ameba, 1961.

Sarlo, Beatriz. *La batalla de las ideas (1943-1973)* Buenos Aires Ariel 2001.

Sautu, Ruth (comp.). *El método biográfico*, Buenos Aires, Editorial Lumiere, 2004.

Sebreli, Juan José. *Crítica de las ideas políticas argentinas*, Buenos Aires Editorial Sudamericana, 2003

Waltz, Kenneth. *El hombre el Estado y la guerra*. Buenos Aires Editorial Nova 1970

Weber, Max. *La ciencia como profesión, la política como vocación*. Buenos Aires: Espasa Calpe, Colección Austral, 1992.